9205

4/99

TERCERA PARTE

DE LA VIDA DE CHRISTO SEÑOR NVESTRO, QVE TRATA de sus Parabolas.

Compuesta por el Padre Maestro F. Christoual de Fonseca, de la Prouincia de Castilla, de la Orden de nuestro Padre S. Agustin.

Dirigido al Maestro D. F. Henrique Enriquez, Obispo de Osma, del Consejo de su Magestad.

Año 1605.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID, En la Imprenta Real.

Comuentus Carmelitarum Discalceatorum Burgensium
Die Vigesima Septembris 1608

Aprobacion.

POR comiſsion y mandado de nueſtro Padre Maeſtro fray Aguſtin Antolinez Catedratico de Eſcritura de la Vniuerſidad de Salamanca, Prouincial deſta Prouincia de Caſtilla, y Vicario general de las Indias, yo el Maeſtro fray Baltaſſar de Reynoſo he viſto vn libro, intitulado: Tercera parte de la vida de Chriſto Señor nueſtro, que trata de ſus Parabolas, compueſto por el Padre Maeſtro fray Chriſtoual de Fonſeca: es libro de mucha piedad, dotrina, y erudicion, aſsi para los que profeſſan la Eſcritura ſagrada, como para los predicadores del Euangelio; y no tiene coſa contra nueſtra ſanta Fè Catolica. Y por verdad lo firmè de mi nombre, en el Colegio de ſan Gabriel de Valladolid de la Orden de nueſtro Padre ſan Aguſtin, a diez de Hebrero de mil y ſeyſcientos y quatro años.

Fray Baltaſſar de Reynoſo.

Licencia.

EL Maſtro Fray Aguſtin Antolinez Prouincial de Caſtilla, y Vicario general de las Indias, de la Orden de nueſtro Padre ſan Aguſtin: viſta la Aprouacion del Padre Maeſtro fray Baltaſſar de Reynoſo, y ſatisfecho de las letras y religiõ del Autor, doy licencia para que eſte libro ſe preſente al Conſejo de ſu Mageſtad, para que ſe hagan las diligencias neceſſarias para que ſe imprima. Fecha à quinze de Março, de mil y ſeyſcientos y quatro años.

Fray Aguſtin Antolinez
Prouincial.

Aprouacion.

POR mandado de los Señores del Consejo vi vn libro, intitulado: Tercera parte de la vida de Christo nuestro Señor que trata de las Parabolas, compuesto por el Padre Maestro fray Christoual de Fonseca, de la Orden de nuestro Padre san Agustin, y no he hallado en el cosa contra nuestra santa Fè ni las buenas costũbres, antes me ha parecido vna obra muy prouechosa, llena de piedad y erudicion, y que es muy digna de su Autor, tan conocido y estimado de todos por las demas obras suyas: y assi juzgo que sera mucho seruicio de nuestro Señor, y de mucha vtilidad publica que tan buen trabajo se imprima y salga à luz. Fecha en el Colegio de la Compañia de Iesus de Valladolid, a veynte y seys de Iunio, de mil y seyscientos y quatro años.

Martin de Albiz.

TASSA.

YO Francisco Martinez escriuano de camara del Rey nuestro señor, y vno de los que en el su Consejo residen: certifico y doy fè, que por los señores del dicho Consejo fue tassado a quatro marauedis cada pliego de vn libro intitulado *Las Parabolas de Christo*, compuesto por el M.F. Christoual de Fonseca, de la Orden de señor san Agustin, y al dicho precio y no mas mandaron que se venda: y paraque se sepa el precio del se ponga esta fe de tassa al principio de cada cuerpo del dicho libro. Y porque dello conste di la presente en la ciudad de Valladolid a doze dias del mes de Agosto de mil y seyscientos y cinco años.

Francisco Martinez.

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Maestro fray Christoual de Fonseca, de la Orden de S. Agustin nos fue fecha relació, que vos auiades compuesto vn libro, que trataua de las Parabolas de Christo nuestro Señor, q̃ era la tercera parte de otros dos q̃ auiades impresso cõ licencia nuestra: y nos pedistes y suplicastes, os mandassemos dar licencia para imprimir la dicha tercera parte que era dependiẽte de las dos, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos sobre ello fecha dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien, por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes que corren y se quentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona que para ello vuestro poder ouiere y no otro alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencio. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquiera impressor destos nuestros Reynos q̃ vos nombraredes, para que durãte el dicho tiempo le pueda imprimir por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricada cada plana, y firmada al fin de Francisco Martinez nuestro escriuano de Camara, y vno de los que en el nuestro Consejo residen: con que antes que se venda le traygays ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresion está conforme a el, y traygays fe en publica forma, como por Corrector por nos nombrado, se vio y corrigio la dicha impresion por el dicho original: mandamos al Impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, para efeto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero, el dicho libro estè corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego: en el qual immediatamente se ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprouacion, tassa y erratas. Y no lo podaïs vender ni vendays vos ni otra persona alguna, ha-

sta

sta que estè el dicho libro en la forma suso dicha: so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes destos Reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durãte el dicho tiẽpo persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere o vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: de la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras audiẽcias Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte, y Chãcillerias, y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que anssi vos hazemos, y contra ello no vos vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Valladolid, a treynta y vn dias del mes de Iulio, de mil y seyscientos y quatro años.

YO El REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan de Amezqueta.

TABLA DE LAS PA-
rabolas deste libro.

Parabola primera, del labrador que sembrò en quatro partes de tierra, libro. 1. nume. 1.

Segunda, de la cizaña, lib. 1. nume. 79.

Tercera, del grano de mostaza. lib. 1. num. 141.

Quarta, de la lebadura que lleldò toda la massa, libr. 1. numer. 164.

Quinta, del tesoro escondido, lib. 1. numer. 190.

Sexta, del mercader que busca perlas preciosas, lib. 1. numer. 216.

Septima, de la red que echada en el mar, cogio de todas suertes de peces, lib. 1. numer. 241.

Octaua, del Rey que determinò tomar quenta à sus sieruos, libr. 1. nu. 269.

Nona, del verdadero pastor que entra por la puerta y no saltando paredes, lib. 1. num. 328.

Decima, del hombre què cayò en manos de ladrones, decendiendo de Ierusalem a Iericò, lib. 1. num. 365.

Vndecima, del amigo que a la media noche pidio prestados tres panes, lib. 1. num. 401.

Duodecima, del rico cuyas heredades dauan muy prosperos frutos. libr. 1. num. 451.

Decimatercia, de que hemos de estar ceñidos, y con candelas encendidas en las manos, lib. 2. num. 1.

Decimaquarta, del dispensador fiel, a quien el Señor dio cuydado de su familia para que la prouueyesse, lib. 2. num. 50.

Decimaquinta, del que buscando higos en la higuera de su heredad, y no los hallando mandò al hortelano que la cortasse, lib. 2. num. 82.

Decimasexta, que el conbidado no tome en los combites el mas honrado lugar, lib. 2. num. 102.

Decimaseptima, del hombre Rey que combidò muchos a su cena. libr. 2. numero, 127.

Decimaoctaua, del que quiere edificar vna torre, y del Rey que quiere hazer guerra, que cuentan primero los gastos, lib. 2. num. 178.

Decimanona, del pastor que dexò las nouẽta y nueue ouejas en el desierto, y fue a buscar la perdida, y de la muger que buscò la dragma, libr. 2. numero. 203.

Vigesima, del mayordomo cauteloso que se concertò con los arrendadores de su Señor, lib. 2. num. 234.

Vigesi-

Vigesimaprima, del Publicano, y del Fariseo que subieron al templo a orar, lib. 2. num. 266.

Vigesimasecunda, de los jornaleros que fueron a cauar a la viña por vn denario, lib. 2. num. 298.

Vigesimatercia, del que plantò la viña y la dio a renta, lib. 2. num. 350.

Aqui està tambien la del Hijo Prodigo, num. 416.

Vigesimaquarta, de las diez Virgines que esperaron al Esposo, lib. 3. nu. 1.

Vigesimaquinta, de los talentos que dio el señor a sus criados, para que negociassen con ellos, lib. 3. num. 70.

Vigesimasexta, del pastor que apartò los corderos de los cabritos, lib. 3. numero. 118.

Vigesimaseptima, del rico auariento, y de Lazaro pobre, libr. 3. num 236.

Vigesimaoctaua, del grano de trigo, lib. 3. num. 347.

Vigesimanona, del labrador, y de la vid, lib. 3. num. 381.

Trigesima, de la candela encendida, que no ha de estar escondida, lib. 3. numero. 410.

Tricesimoprima, de que no tema el rebaño pequeño, lib. 3. num. 436.

Tricesimasecunda, de que nos hemos de hazer niños, lib. 3. nu. 459.

ERRATAS DEL LIBRO PRIMERO.

COluna. 9. linea 33. hara lege hara? c. 11. l. 17. hazia leg. hazian. c. 21. l. 42. leg. verbo meo. c. 32. l. 10. leg. y no de [illegible] l. 5. leg. no solamente se saca por mala, sino por mucha. c. 42. l. 19. cogitatio leg. in habitatio. c. 47. l. 39. meam leg. mihi. col. eadē l. 41. leg. omnio. c. 53. l. 12. leg. Aggeas c. 1[illegible]0. l. 38. leg. nō. c. 119. l. 15. leg. zizania c. 125. leg. perdonando al culpado por el innocēte. c. 148. l. 47. leg. in glij tui. c. 150. leg. de. col. 154. l. 33. leg. perifregij. col. 155. l. 20. leg. opperuit. col. 162. l. 41. leg. las. col. 179. l. 36. ex te. leg. exite. ibi. leg. vtne. ibi. Leuit. 17. leg. Apocal. 18. c. 196. l. 34. leg. faltas. c. 27. l. 231. leg. est cor. c. 248. l. 19. l. ofijs. c. 290. l. 11. leg. et. c. 251. l. 45. leg. amicæ. c. 283. l. 22. leg. vxorem c. 287. l. 15. leg. acordaria. c. 303. leg. à te. c. 306. l. 29. leg. antes pecar que nacer. c. 308. l. 11. leg. ostendis. c. 325. l. 1. leg. tres. c. 394. l. 7. leg. disponit. col. 405. l. 41. leg. domine? c. 409. leg. scimus. c. 415. leg. sectantes. c. 478. l. 24. leg. mejores.

Libro segundo.

Col. 20. l. 5. leg. à modo. c. 50. l. 11. leg. ad omnes? ibi l. 17. leg. prudens? c. 84. l. 34. leg. en vna viña vna higuera. c. 95. l. 41. qui. c. 111. l. 30. leg. ipsi. c. 113. l. 3. leg. ex. c. 135. l. 29. leg. istus. c. 205. l. 43. leg. vllam. c. 212. l. 27. leg. extinguet & c. 45. præstabilis super malicia, c. 211. l. 32. lege iniquitatis c. 219. l. 12. sin. leg. si. c. 2841. leg. veprem? col. 231. l. 18. in iustus Decij? le. in iustus Deus. c. 246. l. 2. le. no reconocer c. 247. l. 25. leg. manifestari. c. 258. l. 9. le. palabra. c. 162. l. 36. leg. semrnatis. c. 270. l. 23. leg. tua. c. 274. l. 14. leg. voluntate c. 296. l. 14. leg. teno. c. 259. leg. 8. l. sempara. c. 320. l. 45. leg. quid de nocte c. 340. l. 7. leg. venta. c. 331. l. 33. leg. carābano. c. 332. l. 10. dia leg. dia. ibi. ayer? leg. ayer. c. 341. l. 18. pagase? leg. pagasec. 341. l. 37. reddet. leg. redue. c. 354. l. 5. leg. venerunt. ibi. leg. in hæreditatem c. 367. l. 19. leg. perdido. c. 271. l. 24. leg. Simacho. c. 373. l. 3. quita lac. 378. l. 46. palabra. c. 396. l. 37. leg. cognouissent, & crucifixissent. c. 405. l. 34. leg. diuinas. c. 406. leg. potum. c. 407. l. 47. leg. eas dos. c. 413. l. 2. leg. [illegible] c. 422. l. 14. leg. dos vezes aduersus. c. 512. l. 32. leg. asimīlaui. c. 414. l. 16. leg. Iacob. 436. l. 20. leg. Isaac. c. 456. l. 47. leg. populos. c. 486. l. 17. nunc. leg. non. c. 501. l. 28. leg. recedā. c. 502. l. 34. leg. desuerguença. 512. l. 19. leg. veniat.

Libro tercero.

Col. 1. l. fol. 1. leg. col. 1. col. 7. l. 21. falla. leg. falta. c. 34. l. 14. leg. a Dios. ibi l. 17. leg. non.

El Licenciado Francisco Murcia de la Llana.

AL

AL MAESTRO D. FRAY Enrique Enriquez Obispo de Osma, del Consejo de su Magestad.

EL dedicar los que escriuen sus libros a los Grandes y poderosos del mundo, es cosa tan antigua, que no constando de su principio, podemos barruntar començò con los mismos libros: porque en el Imperio de los Romanos, ya era costumbre ordinaria (como consta de las obras de Tulio, y de sus contemporaneos en el de los Griegos,) tambiẽ lo deuia de ser (como consta de las obras de Aristoteles, y de Homero). Los motiuos mas generales que tienen los autores, son dos: el primero el interes, que es el mas general norte de las acciones humanas, que no es pequeño interes salir vn libro a la sombra de vna grãde autoridad: porque aunque andando en muchas manos, no puede tapar tantas bocas, el mas poderoso y mas graue: mas con su fauor y con su voto, se desmienten las lenguas de los maldizientes, y se embotan sus nauajas. El segundo, es el agradecimiento de las mercedes recebidas, que el que no puede pagarlas en otra cosa, por la desigualdad de la fortuna, es biẽ las agradezca y las sirua, celebrando el valor de quien las hizo. Estos dos respetos me obligaron a dedicar a V.S. este trabajo: pues quedando el amparado, me muestro yo agradecido. Lo que de sus prẽdas de V.S. se puede sin adulacion dezir, es sujeto desigual para vna carta, que por fuerça ha de ser breue, porque de la nobleza de su linage puede hazer vn Coronista vna historia: de la prudencia que ha mostrado en los oficios de nuestra Religion, siendo Prior de los mas graues Conuentos, Difinidor, Prouincial, se podria hazer vn dechado, de donde aprendan los que lo fueren despues. La Religion fue en V.S. tan natural, que la conserua despues de Obispo professando tanta modestia en su vestido y su trage, que sirue a los Religiosos de exemplo, y a los Clerigos de reformacion: la humanidad y llaneza, que se suele adjetiuar tan mal con las cumbres de las honras, por auer muy pocos que assomados a la ventana de vna torre muy alta, no se les desuanezca la cabeça. Con quien ha hecho menos fuertes jamas que con V. S? pues parece que se està en el primer escalon. Si la solicitud y vigilancia es necessaria en los Prelados: que si el soldado que es de guarda vela, y el atalaya vela, y el labrador

vela, y el pastor de cien ouejas vela. Dize Chrisostomo, el Prelado que tiene a su cargo diez mil, o veynte mil almas, mucha razon es que vele. A V. S. le hizo Dios vna merced mas que grande en este caso, que puede prestar ojos a sus vezinos. Lo mismo puedo dezir de la templança, de la ygualdad, de la justicia, de la sabiduria, de las letras, y generalmente de todas las virtudes; mas sobre todo de la piedad y misericordia, que resplandece entre las virtudes de vn Prelado, como el Sol entre las estrellas: porque como el Sol es el Rey entre todos los Planetas: como el Sol se lleua los ojos de todo el mundo: como el Sol dexa luzido y hermoso el cielo: como el Sol buelue de oro las nubes pardas, o negras: como el Sol es la criatura que mas representa a Dios: assi la misericordia es la Reyna de las virtudes, la que se lleua los ojos de todos, la que haze luzido el gouierno de vn Prelado, la que dora y matiza las nubes, y encubre todas las faltas: la que haze al pastor mas parecido, al pastor de los pastores: en esta fue V. S. tan auentajado desde moço, reparando menguas de pobres frayles, socorriẽdo necessitados, fauoreciendo miserables, que entiendo sin duda ha hecho Dios por ella a V. S. tantas mercedes, y le hará muchas mas; que los misericordiosos han de poseer en esta vida la tierra, y en la otra el cielo.

Prologo

Prologo al Letor.

LA sagrada Escritura, es cosa tan soberana y tan diuina, que para alaballa, es torpe la lengua humana, y dexádo a parte el tener a Dios por autor, que su franqueza nos la truxo de los cielos a la tierra, y el hazer la ventaja a las demas escrituras, que haze el Sol al candil: su blanco, es la Trinidad delas personas diuinas, y la vnidad de la essencia: los atributos de Dios, su poder, su misericordia, su bondad, su justicia: los misterios de Dios encarnado, nacido, muerto, resucitado, su vida, sus milagros, su dotrina, que es la noticia mas alta que cae en nuestro entendimiento. Eucherio, declarando las palabras de Esaias, *Vè qui descendunt in Aegiptum*. Considera que Ierusalen era la ciudad mas alta de la tierra, y que por esso siempre dize la Escritura, que todos suben a Ierusalen, y ninguno deciende; que era vna representacion de que la Escritura sagrada, de que gozauan sus ciudadanos, era la mas alta y mas diuina de todas las Escrituras, diuidese en Testamento viejo y nueuo: y del nueuo las parabolas, que es el argumẽto deste libro, sino es la parte principal, es la mas dificultosa: no ay libro de la sagrada Escritura, que no tenga muy grande dificultad: si començara, dize san Agustin nuestro Padre, a tratar dela Escritura desde mi niñez, y fuera cada dia aprouechando, y viuiera vn siglo de años, me sucediera lo que dize el Ecclesiastico, *Cum consummauerit homo tunc incipiet*: y lo mismo ha sucedido a los mayores ingenios que hã trabajado toda la vida de noche y de dia, con grande ansia de saber: porque el alteza y profundidad de la Escritura, no tiene fin.

Eucher. lib. 3. cap. 26.

Aug. epis. 3.

Esta es la ocasion, porque entre los frutos que se sacan de la Escritura, los mas viejos, son ordinariamente los mejores: al reues de lo que sucede en las viñas, y en las huertas, que en la viña despues de auerla vendimiado vna vez, siempre andamos al rebusco: mas como la sagrada Escritura es comparada al vino, que assi se puede entender el lugar de los Cantares, *Meliora sunt vbera tua vino*: y el vino quanto mas antiguo, si es bueno, se viene a hazer mejor: assi los pensamientos que sacan de la sa-

grada Escritura los Dotores, quanto mas viejos, suelẽ ser mu cho mejores, como frutos mas maduros.

Los Dotores sagrados, tratan en materia de parabolas dos o t es puntos, que son propios deste prologo: el vno que sea parabola en que difiera de la historia del exẽplo del prouerbio, de la alegoria, de la metafora, de la fabula, de la enigma: el otro, porque predicò Christo Señor nuestro en parabolas tan ordinariamente, que dixo san Lucas: *Et sine parabolis non loquebatur eis*, dexando este segundo punto para su propio lugar.

Del primero este nombre parabola, es nombre Griego, que se deriua del verbo, *Conferre assimilare cõparare*: assi lev saró los autores profanos, como Quintiliano, y Ciceron, y los santos: de suerte, que parabola no es otra cosa, que vna comparacion o semejança; aunque a Origenes le parece, que el nombre de semejança es mas general: de manera, que toda parabola es semejança, mas no toda semejança es parabola, porque en la parabola, o se introduze persona, o se trata negocio de consejo y de razon, como el que propuso Tecuytes al Rey Dauid del hombre, que teniendo muchas ouejas, hurtò a su vezino vna sola que tenia: mas en las semejanças introduzense tambien las cosas inanimadas: y assi compara la Escritura los Apostoles a la sal, a la luz, a la candela, a las estrellas, a la lampara, a la ciudad puesta en el monte: y otras vezes tratando de diferentes estados de gentes, los compara a Leones, Ossos, Lobos, Zorras, serpientes, palomas, &c. San Geronimo dize, que parabola es cõparacion de cosas diferentes, que conuienen en alguna semejãça: casi lo mismo dize Clemente Alexandrino: donde se hã de aduertir dos puntos: vno, que es cosa acesoria, que las cosas sean verdaderas, o sean falsas, basta que sean verisimiles: y assi muchas parabolas son cõparaciones verdaderas, como la del grano de trigo, que si no se siembra, no da fruto: y la de la muger, que a la hora del parto està triste: y la de la leuadura, *Quod acceptum mulier abscondit in farinæ satis tribus*: otras parabolas son cõparaciones falsas, como veremos en ellas a cada passo. El otro punto es, que estas comparaciones o semejanças, se han de endereçar a sinificar alguna cosa; porque si se pusiessen por si solas, no serian parabolas, sino historias.

Quintil. li. 5. cap. 9. *Cicer. li 1. de inuent.* *2. Reg. 12* *Hie. Marci 2. tom. 9* *Clem. Alexand. lib. Strom. 6. tom. 2.* *Matt. 13.* *Ioan. 12.* *Luc. 13.*

Difiere la parabola de la historia, en que la historia es relacion de cosa que verdaderamente passò, aunque se trae a ratos

por

por exemplo: mas la parabola es relacion de cosa compuesta, como notaron Iustino y Damasceno; y si alguno dixere las cosas compuestas y fingidas, son mentiras. San Agustin nuestro Padre responde, que lo que se finge con algũ linage de probabilidad para significar otra cosa, no es mentira, sino figura y sombra de la verdad: porque de otra manera todas las figuras que fingieron los santos, y el mismo Dios, en hechos, o en dichos, fueran mentiras. Clara cosa es, que quãdo Christo Señor nuestro buscò en la higuera higos, no los buscaua de veras, pues no era tiempo de higos.

Iustin. resp. ad ortodoxos. Dam. ser. de his qui hinc migrarũt in fide. Aug. li. 2. quæstionũ Euangeli. q. 41.

Por la misma razon se diferencia del exemplo, que es parte de historia Christo Señor nuestro confundio muchas vezes a su pueblo con exẽplos, q̃ passaron en realidad de verdad, ya cõ el de Ionas, ya con el de Salomon, y de la Reyna Sabba, y a la parabola del rico auariento, y de Lazaro, por la parte que es historia, la llaman muchos santos exẽplo, y muchos predicadores no con poca elegancia traen las figuras por exemplo, predicandolas, no en quanto sombras que significan, sino en quanto cosas que passaron.

De la fabula que suelen llamar apologo, difiere la parabola en q̃ aquella de ordinario se funda en cosas q̃ no tienẽ aparẽcia de verdad: y quiza por esso no quiso Christo vsar de fabulas, porq̃ el pueblo grossero de los Iudios inclinados a mẽtiras, no pensasse, q̃ lo que se fundaua en ellas, era tambiẽ falsedad: y aũ los Profetas en el Testamẽto viejo anduuieron en esto comedidos; solo en el libro de los juezes ay la fabula de los arboles, q̃ desseando hazer Rey, acudierõ a la oliua, y a la vid, y a la higuera: y no queriendo ser Reyes, acudieron al cardo, y acetò: mas esta no la propuso Dios, ni alguno de sus Profetas, sino Ioatan, hijo de Iorobaal.

Iudic. 9.

Tãbien difiere de la alegoria, q̃ esta estriua comunmente en historia, o en alguna cosa verdadera: y de alli se traslada a significar los sentidos misticos, como sucede en las historias del Testamẽto viejo, q̃ significan los misterios del nueuo: y hablo de la alegoria en toda su latitud: ora sea la q̃ trata de solas las cosas de la Fè: ora de la anagogia, q̃ trata del premio q̃ esperamos en el cielo: ora de la tropologia que compone nuestras costumbres: pero la parabola no estriua en historia, ni en verdad, sino en

verisimi-

verisimilitud: y no solamente se endereça a sinificar cosas del Testamento nueuo, sino del viejo, como la parabola del que cayò en manos de ladrones, caminando de Ierusalen a Ierico, de quien no se apiadò el Leuita, y el sacerdote; sino el Samaritano solamente, en señal de que ni la ley de Moyses, ni el sacrificio de Aarò, era entòces poderoso para justificar al hombre, sino solo Christo Señor nuestro, representàdo en Samaritano.

La quinta difiere de la enigma, que es vna proposicion escura, notoria solamente a los muy sabios, que trae consigo admiracion y alabança, y suelen la llamar los Retoricos parabola, que dize vna cosa, y entiende otra, y algunos la llaman grifo: y de ordinario es lo mismo que fabula, sino que las fabulas son para moços, las enigmas para los sabios; mas la parabola no tiene necesidad de essa admiracion, ni trae consigo siempre falsedad.

La sexta, se diferencia del prouerbio, o adagio, que es vn dicho muy breue y muy compendioso, vulgar y celebrado, de q̃ en la lengua Latina huuo muchos, y en la Española tantos, q̃ han venido a hazer libros de solos ellos: y porque trae de ordinario anexa semejança, viene a parecer tanto la parabola, que la Escritura vsa muchas vezes indiferentemente destos dos nò bres; mas el prouerbio siempre es mas breue, y trae mas anexa verdad.

Lo septimo difiere de la metafora, que esta consiste en solas parabolas, bautizando vna cosa con nombre de otra que se le parece, en que suele auer mucha gala y elegancia, y vsanla en la lengua Latina: assi los Poetas, como los Oradores, y la sagrada Escritura muchas vezes, y en el lenguage Español es tan vsado, que los mas Cortesanos no hablan palabra sin metafora: pero no ay comparacion como en las parabolas.

Tras estas diferencias hemos de confessar, que entre todas estas cosas ay tanto simbolo, que de las demas dellas vsan indiferentemente; assi los autores profanos, como la Escritura: lo primero, parabola se toma por qualquiera semejança: donde S. Lucas dize: *Dixit Iesus per similitudinem*. El Texto Griego dize: *Per parabolam*: y tratando san Mateo la misma historia, dize: *Hæc omnia locutus est Iesus in parabolis*: lo mismo dize san Lucas en el capitulo sexto.

Luc. 8.
Matth. 13.

Lo

Lo segundo, parabola se vsurpa por enigma, por vn dicho escuro y elegante. En los Numeros se dize de Balan, *Quater assumpta parabola locutus*, escura y elegantemente: y en el libro de Iob, dize: *Assumens Iob parabolam suam*: y a Esaias dixo Dios: *Summes parabolam istam contra Regem Babilonis*: y Ezechiel dixo de si: *A.a.a. Domine Deus ipsi dicunt de me, nunc quid per parabolas loquitur iste*, por enigmas quiere dezir: y Salomon dize, que parece mal la parabola en la boca del necio la enigma. *Num.23. Iob.27. Isai.14. Ezech.20. Prou. 26.*

Mas frequentemente, se llama la parabola Prouerbio: el libro de los Prouerbios de Salomon, se llama de las parabolas, donde dize san Lucas, *Vtique dicetis mihi hanc parabolam medice cura te ipsum*. Notò Teofilato, que parabola es prouerbio, y echase de ver en la breuedad. En el pueblo de Israel andaua vn prouerbio muy celebrado, *Patres comederunt vuam acerbam, & dentes filiorum obstupuerunt*: los padres lo comieron, y los hijos lo pagan: y dize Ezechiel: *Parabolam vertitis in prouerbium*: de la semejança que no trae consigo forçosa verdad, hazeys prouerbio, que es ordinaria verdad. En el capitulo diez y seys de san Iuan, *Hæc in prouerbijs locutus sum vobis, ecce nunc palam loqueris, & prouerbium nullum dicis hoc prouerbium dixit Iesus*, Teofilato declara parabola. *Luc.24.*

Erasmo se atreuio a llamar fabulas a las parabolas: fue atreuimiento: porque aunque dize que muchas vezes las fabulas, refieren cosas que passaron en sus tiempos. El nombre de fabula ya estaua reduzida a mentira, y recebida en mala parte: y aun en tiempo de san Pablo lo diuieran las fabulas de estar: pues escriue a Timoteo, *Ineptas & inutiles fabulas deuita*: solo le puede escusar el dicho (plega a Dios que sea tambien la intencion) el llamar san Geronimo fabulas en el prologo de Daniel las historias que este Profeta refiere del dios Bel, y del dragon, y la historia de Sanson y Origenes, a la historia de las hijas de Loth, que embriagaron a su padre: y otros Doctores antiguos vsaron deste lenguage, de donde quedò el prouerbio, *Lupus est in fabula*: porque fabula se deriua de fando, que es comun a mẽtira y a verdad: mas con todo esso Rufino acusò a san Geronimo la manera de hablar, y quien quiera puede acusar a Erasmo, pues no es Gerenimo, y mas los Religiosos que le deuemos tan poco.

Desta

Prologo al Letor.

Desta dotrina infiero vltimamente, que si entre estas parabolas huuiere alguna, que riguroſamente no lo sea, ninguno sea tan seuero censor, que nos zayera, y nos mate, pues qualquiera semejança se puede llamar parabola.

PARABOLA PRIMERA,
DEL LABRADOR QVE
sembrò en quatro partes de tierra.

Matthæi.13. Marc.4. Luc.8.

PREDICANDO Christo Señor nuestro vn dia a la ribera del mar, fue tãta la muchedumbre de gente que acudio a oyrle, que entrandose en la mar, hizo pulpito de vn barco, como notò S. Chrysostomo: parte por el desembaraço: parte por el peligro del tropel: parte por verlos a todos, que como a qualquiera Predicador quita la gana de predicar la poca gente, segũ lo que dixo el Ecclesiastico: *Vbi non est auditus non effundas sermonem.* Donde no ay orejas no derrames palabras. Y como dixo Oracio: *Gaude quod spectent oculi te mille loquentem.* Assi a qualquiera alegra vn auditorio muy grande: parte por ser visto de todos, para que pudiessen gozar con mas gusto y comodidad de su sermon; que aunque el que tañe y el que canta suele ser mas agradable quando se oye y no se vee: el semblãte y representacion del Predicador siempre da mas vida a las palabras, por esso los Retoricos llaman al mouimiento de las manos segunda lengua: y la naturaleza, dize san Gregorio Nisseno, las dio al hombre, para que hablasse A mejor. *Dedit homini manus vt melius loqueretur.* Y por la representacion se llaman las palabras que salen de la boca del Orador, palabras viuas a diferẽcia de las escritas, que llamamos conuenientemente muertas, por faltarles la vida, la sal, la gracia q̃ les da la voz, el gesto, el meneo del que las dize. Acomodado pues en el barco, y dando principio a su sermõ, dixo: Saliò vn labrador vn Lunes por la mañana a hazer su sementera, y desseoso que la cosecha fuesse prospera, no dexò rincon en sus tierras que no sembrasse: fue pocò venturosa la estrena de su trabajo, porque vn pedaço de semilla cayò orilla del camino: y parte porque los caminantes la pisaron, parte porq̃ las aues se la comieron, no llegò ni aũ a prender: otro pedaço cayò en vna tierra pedregosa, *Super petram*, dize S. Lucas: no porque fuessen peñas o piedras peladas, que en las piedras, ni el labrador auia de sembrar, ni la semilla auia de nacer, sino vna tierra, q̃ aũque tenía buena la tez y daua esperanças de fruto, estauan las peñas muy someras, y era poca la humedad. Sã Marcos tocò estas dos faltas mas claramente, llamando la tierra pedregosa, *Super petrosa, quæ non habebat altitudinem.*

Greg. Nisse. de Opifi. hom. c. 8.

Eccles. 23.

A Tierra

Tierra que tenia muy poca hondura y profundidad, de suerte que aunque prendio y nacio, a los primeros rayos del sol vino a secarse por la falta del humor. Otro pedaço de semilla cayò en vna tierra buena de su cosecha, pero mal limpia, llena de espinas y de maleza: y como las yeruas malas crecen mas presto, en poco espacio de tiempo ahogaron à las buenas, no fue del todo aciaga esta sementera, pues huuo pedaço de tierra que diesse ciẽto por vno. Por remate del sermon, dando vna muy grande voz, dixo: Los que teneys orejas para oyr, oydme, q̃ ay orejas que no son para oyr, como las sordas, y pies que no son para andar, como los gotosos, y manos que no son para obrar, como las mancas: y aunque estos no tenian sordas las orejas del cuerpo, tenian sordas las del alma, de quien se dize mas propiamente, no ay peor sordo que el que no quiere oyr: con esto acabò su sermõ, y decindiose del pulpito, dexando a todos los oyentes tan ayunos y tã ciegos, como lo quedaria el Castellano boçal delãte del Griego, del Hebreo, que le hablassen la lengua que nunca supo ni oyò, allegaronse los Apostoles y otros que se hallaron alli aficionados a su dotrina, y viendole solo, como dize S. Marcos: *Cum esset singularis.* El Griego, *Solitarius.* Señor, o quereys que os entiendan estas gentes, o q̃ no os entiendan: si no quereys que os entiendan, no los prediqueys: si quereys que os entiendan, para que son estas algarabias. *Vobis datum est.* A vosotros que soys amigos, os concede el cielo bien tan alto como el saber los secretos del Reyno de Dios: pero a los demas, en parabolas tan escuras que vean y no vean: y declarãdoles la parabola, quitò a los Dotores sagrados del trabajo que pusieran en su comento y declaracion.

Mat. 4.

El blanco de la parabola es enseñarnos la fuente y el origen de los males y de los bienes, los passos por donde crecen en la tierra de nuestra alma, el galardõ de los frutos, porque aunque la predestinacion y reprobaciõ eterna no cuelgue de merecimiẽtos ò de culpas, la gloria y el infierno de cada vno de esso cuelga. Algunos declarã esta parabola de solo los Fieles: lo vno, porque fuera de la Iglesia no se predica la palabra de Dios: lo otro, porque esta parabola se predicò a solo su pueblo, y aunque parece dura cosa que de quatro partes de la Iglesia vengan a condenarse las tres, quiça pretende esso el espiritu de Dios: pero entrando en estas diferẽcias de tierras los infieles, segun es grande su numero, harto es que se salue la quarta parte del mundo.

Cum turba plurima conueniret, & de ciuitatibus properarent adeum.

DE mil cosas que a cada passo condenamos desta gente, no podemos no alabar la aficion que teniã a la dotrina de Christo Señor nuestro, pues solo por oyrle dexauan sus haziendas y sus casas, ya madrugando antes que el Sol, ya acudiẽdo a la mar, ya al mõte, ya al desierto, mas no por esso era mayor su ventura, porque la felicidad de la palabra de Dios no nace de solo oyrla, sino de oyrla y de guardarla. Quando te sentares a la mesa del Principe, dize Salomon: mira con atencion lo que te ponen delante, y ponte vn cuchillo a la garganta si te aprouechares mal de tãta merced. Esta mesa aliñò la Sabiduria a los pequeñuelos. *Venite cõmedite panem meum, & bibite vinũ, quod miscui vobis.* Veni a comer de mi pan y de

Prouer. 23 Prouer. 9. Psal. 103. Ad Phil. 6.

y de mi vino, porque se pone en ella el pan de la palabra de Dios, que confirma el coraçon, y el vino de la gracia que le alegra: mas si no se aprouecha el hombre de tanta merced, ponga el cuchillo a la garganta, que cuchillo llama la Escritura a la palabra de Dios. *Assumite gladium spiritus, quod est verbum Dei.* Que sino se oyè como deue, es cuchillo que os deguella. El torpe quando oye vna palabra discreta, recibe grande disgusto y como cosa desapacible y desabrida. *Proijciet illum post dorsum.* Dize el Sabio, como la carta que trae malas nueuas: como la mona que quiebra el espejo que le representa su fealdad: como la leña mojada que todo es chispas y humo. Predicauan los Profetas al pueblo: Dios manda esto, temelde que no tardarà su juyzio, mofaua el pueblo, mãda, remanda. *Specta, respecta, modicũ ibi, modicum ibi.* Como si dixerã: mande Dios y remande quanto mandare; q̃ aqui hemos de viuir como nos pareciere, y no es mucho tuuiessen tan poco respeto a los Profetas, pues tuuieron tã poco al mismo Señor de los Profetas. *Quæritis me interficere, quia sermo meus non capit in vobis.* Moris por matarme, y nace de que mis palabras no caben en vuestro pecho. Y otra vez dixeron ellos mismos: *Durum est verbum hoc, quis potest capere illud?* Ay tierras de suyo tan esteriles, que si siembrã en ellas trigo, dan centeno por mas que las beneficien, y muchas vezes dan por fruto sola paja: otras ay tan secas por el mucho tiempo que no llueue Dios sobre ellas, que quando vienen a gozar de essa merced, en vez de fruto dan sapos y otras sauandijas malas: son estãpa de los que oyen la palabra de Dios para su condenacion.

Vna de las prendas mayores de la gloria que nos espera, es oyr cõ gusto la palabra de Dios: señales ciertas, no se alcançan en esta vida, porque es caso que reseruò Dios para si solo. Esaias vio a Dios sentado sobre vn escaño muy alto, las alas de los Serafines le cubrian los pies y la cabeça: y quiere dezir segun san Bernardo, que si entramos a escudriñar los hechos de su prouidencia, nos pareceran sin pies y sin cabeça, tan profundo es este abismo. De los cabellos del Esposo dize dos condiciones el libro de los Cantares. Vna, que son muy altos, como las ojas de la palma. Otra, que son negros como el cuerno. Por los cabellos se entienden conuenientemente los pẽsamientos, porque los vnos y los otros tienen en la cabeça su fundamento y rayz: y dize que son altos como las ojas de palma, y negros como las plumas del cuerno. Con las palmas se coronauan las Musas, significando como nota Fornuto, que por el trabajo alcãçan las letras, y la virtud la corona: y los antiguos pintauan a la virtud en el cogollo de vna palma que nacia de vn monte altissimo. Los Fisionomos dizen, que el hombre de cabellos negros, es de pensamientos profundos, la misma negregura trae consigo escuridad. Otra letra dize: *Capilli eius vtiliæ*, que quiere dezir: el texo, arbol que entre la madera y la corteza tiene tantas tuniquillas y hilos entretegidos, que el arte no los pudiera teger. Assi pues los cabellos del Esposo son tan rebueltos y amatañados, que ningun entendimiento los podra desmarañar. *Quis cognouit sensum Domini.* Quien da alcance a sus pensamientos. *Quis scit si spiritus filiorum ascendat sursum, & spiritus iumentorum descendat deorsum?* Quien sabe si las almas de los que viuen, al parecer como hijos, han de subir a gozar del Cielo: y las de aquellos que viuen como bestias,

Ecclesi. 21. *Isai. 26.* *Ioann. 8.* *Isai. 6.* *Cant. 5.* *1. Ad Cor. c. 2.* *Eccles. 3. c.*

han de descendir al infierno. Quien dixera que vn ladron de por vida, vna Madalena, que estauan predestinados, y que de vn Salomõ auia de auer tan gran duda: pero *Nemo scit odio an amore dignus sit.* Porque reseruò esso para si Dios.

Tratando santo Thomas las causas deste secreto, dize quiso Dios que la predestinacion y reprobacion fuesse oculta, porque pudiera ser sabiendo cada vno infaliblemente su suerte, que el precito se desbocara, y el predestinado se resfriara: fuera de que los Angeles desampararan a los reprobados, y todas las criaturas los aborrecieran: el Cielo les negara su luz: la tierra sus frutos: los animales se reuelarã contra ellos. En quitando Cain la vida a su hermano Abel, dize el Genesis: *Profugus habitauit in terra ad orientalem plagam.* Los Setenta Interpretes, y la letra Hebrea, señalan particular lugar: conuiene a saber, *In terra Nod*, que segun los Dotores Hebreos, quiere dezir, tremor: porque a todas las partes adonde acudia Cain, temblaua luego la tierra, en señal de la mala gana con que le sustentaua y le sufria. Pues si por oler Cain à reprobado, se reuelaua la tierra contra el, que fuera si le notificarà Dios su suerte miserable: demas de esso si se conociera el predestinado, todas las criaturas le siruieran, y no huuiera hombre prudente que no le besara sus pies. San Vicente Ferrer tuuo reuelacion que estaua predestinado vn cauallero perdido, y era tan grande el respeto con que le trataua, que el mismo cauallero se corria: en fin señales ciertas de nuestra predestinacion o reprobació, no las tenemos en esta vida, pero las probables son muchas.

La primera, que viuays anegado de culpas y muy contento, mala señal. *Vocat Dominus ad fletum, & ad plantum cingulum sacci, & ecce gaudium, & letitia occidere vitulos iugulare arietes.* Dize Esaias, que os dè bozes Dios, que acudays al llanto, al ayuno, al silicio, y respondays: ayune el frayle, reze la monja, trayga silicio el cartuxo. De lo que hemos de tratar, es de comer la ternera de leche, el carnero gordo, beuer vinos preciosos: mala señal. *Ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum.* Lleuole Dios la muger al Profeta Ezechiel, que era la luz de sus ojos, y mandole juntamente, que ni se pusiesse luto, ni llorasse, ni mostrasse señal de sentimiento, sino que se vistiesse como de Pascua, Señor para que? para que quando los principales de vuestro pueblo os vengan a preguntar si estays loco, les podays responder, mas locos estays vosotros, pues viuis tan alegres, auiendo perdido a Dios en la peregrinacion de Babylonia. Roguan los Persas a sus esclauos los cantassen algunas Canciones de Sion. *Himnum cantate nobis de canticis Siõ.* Pero la respuesta fue. *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena, si oblitus fuero tui Hierusalem obliuioni detur dextera mea.* Canciones en tierra agena de idolatras enemigos, quando yo Ierusalen te hiziere tal traycion, sequeseme la mano derecha que me defiende y ampara. Muy oluidado està de la patria celestial el que canta en el destierro. En el triunfo de Ierusalen los ciudadanos yuan riendo, Christo Señor nuestro llorando: el hijo frenetico se rie, la madre le llora: assi los de Ierusalen van alegres, Christo triste, derramando las lagrimas que ellos huuieran de derramar. *Isai. 22.* *Ezech. 14.* *Psal. 136.*

Vnos ay a quien parece que no les arman los vicios, ni los deleytes humanos. Vereys vn hombre con

yn

vn sayo de seda, vn bohemio de seda, vna calça de seda, vn cauallo brauo, mas reparando en el talle parece de ganapan, quien es este? porque lo preguntays? porque bien podra ser el cauallero, pero el talle no lo dize. Vereys otro moço desarrapado, que tiene vna hidalguia tan natural, vna disposicion tan señoril. Entre los puercos andaua el hijo Prodigo publicando su nobleza: assi entre los Christianos vereys vn pecador tan robado de essa ocupacion, que parece que no nacio sino para pecar: otros tan acobardados y tan tristes, que en medio del deleyte se les hecha dever no nacieron para esso.

La segunda, que seays escandalo y tropezon a vuestro hermano en que se quiebre los ojos, mala señal, que no os contenteys vos con pecar, sino que persuadays a vuestro hermano que peque, es culpa de punta en blanco contra la sangre de Christo: que saqueys vn alma de la casa de Dios, y la senteys a la mesa del demonio: si algun pecado no auia de perdonar Dios, este es. La sangre de Abel da vozes contra su hermano, con ser sangre que le hizo martyr: la sangre de Christo, cuyo fruto pierdes y destruyes, que harà.

La tercera, que conserueys mucho tiempo el alma sin pecado, buena señal, y parece la califica Dauid. *In hoc cognoui quoniam voluisti me, quoniam non gaudebit inimicus meus super me.* El que ceba mucho el contento del demonio en esta vida, parece que le solicita la voluntad para que le haga buen tratamiento en la otra: el que nunca o muy de en tarde en tarde le da gusto, muestra poca gana de su compañia. Veys començar vn palacio, mucho ladrillo, mucha madera, mucha piedra, mucha cal cerca del edificio, es muy probable juyzio: estos son los materiales. Veys los pinos de los campos, y las piedras de los montes, y dezis: tambien puede ser que estos vayan a palacio, pero no son barruntos tan probables. Para el edificio del Cielo, los justos son los ladrillos, las piedras los materiales aliñados y dispuestos, los pecadores podria ser que tambiē fuessen allà, mas no estan aliñados para esso.

La quarta, tener vn pecho blando, compassiuo, piadoso, que no ay miseria que no le enternezca, buena señal. No fue a caso el dezir la sagrada Escritura que Iacob era blando, y que Esau era vn saluage, porq̄ el vno era simbolo de los precitos, el otro de los predestinados.

La señal que Christo Señor nuestro repitio mas vezes a su pueblo, fue el oyr las ouejas las vozes de su pastor, y conocerlas y guardarlas, es vno de los mayores gustos que puede dar vn hombre a Dios. Gran gusto es para la madre ver al niño buscar codicioso el pecho. Gran gusto me da, dize San Bernardo, hallar en mis oyentes orejas dispuestas para oyr, no solo porque es prenda del fruto que he de hazer, sino porque me alienta para trabajar cada dia mas. *Bernar. ser mon. 6. in Cant.*

Tratando San Pablo de la reprobacion de los Iudios, la reduze a que dieron de mano a la palabra de Dios. Auiendoos predicado nuestro Maestro, y ocupado su Magestad principalmente entre vosotros, tambien nos ocuparamos en esso sus Discipulos, y siendo este pueblo su casa y su hogar. *Vobis oportebat primum loqui verbum Dei, sed quoniam repellitis illud indignos vos iudicatis æternæ vi-* *Act. 13.*

tæ. Para juzgaros por gente indigna de la vida eterna, basta que escupays y deys arcadas cõ la palabra de Dios.

Prou.16. *Vir qui errauerit à via doctrinæ in cœtu gigantum commorabitur.* Haze alusion a los Gigantes que huuo al principio del mundo. *Gigantes erant super terram in diebus illis.* Gente soberuia, sin Dios, que despreciaua el Cielo, y auassallaua tiranamente la tierra. Predicòlos Noe por espacio de cien años en aquel pulpito de madera, porque no huuo golpe en el arca que no fue auiso y requerimiento suyo: por esso le llama San Iuan Chrysostomo pregonero de la Iusticia de Dios, mas hazia mofa y escarnio: ya caduca este buen viejo. A deshora soltò Dios las cataratas del Cielo, y andauan los Gigantes luchando con las olas, y gimiendo debaxo de las aguas, como dize Iob: *Gemunt gigantes sub aquis.* Pues el que se desuiare del camino de la doctrina, biense puede contar entre los Gigantes. Otra letra dize: *In cœtum mortuorum.* Vn solo camino tenemos para el Cielo, que es Christo Señor nuestro y su doctrina: el que se desuiare del, bien se puede contar entre los muertos. Otra letra dize: *In cœtu dæmonum.* Como si dixera, no tiene mas remedio que el demonio para el demonio: no ay remedio para el que menospreciа la palabra de Dios? no ay remedio.

Ianſen. Isido. Clar. Lyra. Gloſſa.

Ecce exijt, qui seminat seminare semen suum.

EN el comento que Christo Señor nuestro hizo desta parabola, no dize quien fuesse este sembrador, solo San Marcos dize: *Qui seminat verbum, seminat.* Pero de la parabola de la zizaña que se sigue, se colige ser el Hijo de Dios, y el mesmo Señor lo insinua, diziendo: *Ecce*, como mostrandose a si. Y la palabra, *Semen suum*, dize algo, porque como el poder del Padre campeò mas a nuestro parecer en la creacion, la bondad del Espiritu santo en la santificacion: assi la sabiduria del Hijo se mostrò mas en la predicacion y redencion, pues solo el Hijo encarnado fue el que particularmente nos redimio y nos predicò.

Marci.4.

No ay para que nos embarace que Christo Señor nuestro sea el sembrador y la semilla juntamente, que como es el Medico y la medicina, el Sacerdote y la Ostia, el sacrificio y el que le ofrece, el Redentor y la redencion, el Legislador y la Ley, el Portero y la puerta, la luz y el que alumbra, la vida y el que la da, assi es sembrador y la semilla. Antes el mismo Euangelio no es otra cosa que Christo Señor nuestro, encarnado, nacido, circuncidado, adorado de los Reyes, ayunando, predicando, fundando su Iglesia, muerto, resucitado, subido a los Cielos, sentado a la diestra de su Padre, de donde se sigue quan conuenientemente llamò a esta diuina semilla suya, *Semen suum*, pues ninguna cosa es tan suya de cada vno como el mismo.

No se dize que saliesse el Hijo de Dios a sembrar por mudança de lugar, siendo tan ageno de su inmensidad y de su ser infinito, sino o por la nouedad de la encarnacion, en que siendo Rey de los Reyes, salio como labrador, con vestido conueniente al Sol, al yelo, a la nieue, al granizo, y a las demas penalidades desta vida a que se ofrecio desde entonces: o porque quando los Reyes se

dexan

dexan ver y tratar de todos, generalmente se dize salẽ en publico: y Dios antes que encarnasse de solos los Angeles se dexò ver y tratar, ò porque el encarnar, el nacer, y el morir por el hõbre fueron prendas de tan excesiuo amor, q̃ siendo vno de los efetos mas notorios del amor, enagenar de si al q̃ ama, y conuertirle en quien ama: cõuenientemente se dize que salio fuera de si. Pareciole que sembrãdo esta semilla diuina por los Profetas, no daua el fruto desseado, y que ni la magestad de Dios era conocida, ni seruida, ni alabada como pudiera, ni la virtud amada, ni el vicio aborrecido, y q̃ en vez de trigo producia abrojos la tierra de nuestro coraçon, y que estando el cielo cerrado se tragaua el infierno mucha gente cada dia, y determinò de venir el en persona, *Exijt qui seminat.*

Y llamase con grande propiedad el que siembra, porque no solamente sembrò todas las criaturas que estan esparcidas en la anchura del cielo, y en la redondez de la tierra, sino porq̃ tratando en particular de su dotrina, lo principal que ponian sus ministros, Angeles, Profetas, Predicadores, ora en la ley de naturaleza, ora en la escrita, ora en la de gracia, de Dios era. *Qui loquebar ipse adsum.* Isai. 52. Dixo por Esaias, de suerte q̃ si se les puede conceder algo a los que se ocupan en esta empressa, es el arar y el barbechar, pero el sembrar, de Dios es. Essa es la razon porq̃ S. Pablo le da gracias de que predicãdo a los de Thessalia no recibieron su dotrina como de hombre, sino como dotrina que verdaderamente era de Dios. *Sicut verè est verbum Dei.* 1. ad Thes. 2. En el Tabor estaua Moyses, Elias, Pedro, Iuan, Diego, la gloria del vno y del otro testamento: pero la voz del Padre de solo el Hijo, dixo: *Ipsum audite.* Matth. 17. A mi Hijo por si, y a los demas por A mi Hijo. Quando vn grande Predicador arrastra las gentes con grande admiracion del pueblo: quando los regalados vienen al sermon dormidos, las damas rebueltas: mucha sal, mucha Escritura, mucha licion de Santos, mucha eloquencia, que es todo lo q̃ en vn Predicador se puede desear, aunque la estimacion le sea deuida por muchos titulos, el mas poderoso es predicar la palabra de Dios, que es sola la que toca al alma y la mueue allà dentro, sonando la voz del Predicador acà fuera. *Omnia Ecclesiæ magisteria forinsecus sonant, cathedram habet in cœlo qui intus docet.* B Dize San Agustin y san Gregorio: *Mutũ est omne quod loquitur.* Aug. tract. 3. in Epist. Ioann. Todo lo q̃ suena acà fuera es cosa muda, si Dios no habla al coraçon. Gregor. lib. 11. Moral. c. 5.

Lo segundo no tiene el Predicador de que vfanarse si mueue los pechos, si humedece los ojos, si conuierte los perdidos y al parecer desafuciados, porque Dios es el q̃ haze esso principalmẽte. *Neque qui plantat, neque qui rigat est aliquid, sed qui incrementum dat Deus.* 1. Cor. 3. Poco le prestaria a la planta el sembrarla, el regarla, el cultiuarla, sino huuiesse de crecer. *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me.* Dixo Christo Señor nuestro, como no es C vuestra? dize san Agustin nuestro padre en quanto Dios, es vuestra, que puede auer que no sea vuestro? en quanto hombre, desde el instante de vuestra concepcion teneys sabiduria de bienauenturado, de Maestro, y de Doctor, pues os graduò el cielo, depositando en vos los tesoros de la ciencia, y de la sabiduria de Dios, para q̃ desterrassedes las ignorancias de la tierra? Con todo esso dize que no es suya, porque la recibio de su Padre, para que si la fuente, dize con humildad, esta agua no es mia, no blasone de la q̃ lleua el arroyuelo. La verda- Ioa. 8.

dera Sabiduria es como el agua del cielo que fertiliza la tierra, y luego se esconde y se retira, y parece que dize esso Dauid: *Concrescat vt pluuia doctrina mea, fluat vt ros eloquium meum.* Psal. 7.

Vnos Predicadores se alaban de la dotrina que no es de Dios. *Visionem cordis sui loquentur, & non de ore Domini*, dize Ieremias. Predican sus sueños, y no lo que Dios les manda y les reuela. *Ve prophetis insipientibus, qui sequuntur spiritum suũ*, dize Ezcehiel. Otros se alaban de la dotrina que es de Dios, aquellos son mas perjudiciales, por entrar en su matricula los heregas, estos mas vanos. Hier. 23. Ezech. 13.

Lo tercero, aunque el Predicador mas eminente quite con su buena gracia el enfado que en la palabra de Dios puso la culpa, y otro con su desgracia no le quite, a todos se les deue estimacion. Lo vno, por la importancia. *Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus.* Si no fuera por los Predicadores, ya huuiera Dios abrasado al mundo como à Sodoma. La palabra de Dios, que es la semilla del cielo, y los Predicadores que la siembran son parte para què el mundo este en pie, y puso Esaias la comparacion en Sodoma, porque por sobrar tanto mantenimiento para el cuerpo en aquella ciudad y en las vezinas. *Hæc fuit iniquitas Sodomæ saturitas, & abundantia panis*, y tampoco para el alma, vinieron a dar en torpezas tã torpes, que vino fuego del cielo a consumir su mal olor: no fuera posible moralmente si huuiera en aquellas ciudades algunos Predicadores, dexarse de hallar diez justos, con que se detuuiera el castigo de la justicia de Dios. Esso quiere dezir: *Si sal euanuerit in quo salietur.* Si falta la sal, Genes. 18. Ezech. 16.

quien reparará el mundo perdido? como se preseruaran los pecadores de corrupcion? Porque aunque vn justo como Loth pueda viuir sin Profetas, por hazerle el cielo grande fauor y merced, segun lo que dize el Ecclesiastes: *Anima viri iusti annuntiat aliquando vera, quam septem circunspectores sedentes ad speculandum.* Mas vee vn santo, que muchos Predicadores que no lo son, pero esso no es todas vezes, sino algunas: y caso que se conseruen los justos sin sal, siruiendo ellos de sal a si mismos, no se pueden preseruar los pecadores. Eccles. 37.

Por esso celebra la sagrada Escritura por misericordia grande de Dios el dar a su pueblo Predicadores. Auia amenazado Dios con vn graue castigo a los diez Tribus, y para templar el rigor de su justicia, dize: *Plorans nequaquam plorabis.* Porque a los primeros gemidos tendra Dios misericordia de ti, y te atajará las lagrimas: y aunque te aflixa con pan de tribulacion, y agua de angustia, esso quiere dezir: *Panem arctuum, & aquam breuem panem tribulationis.* Leen los Setenta Interpretes, y el Hebreo: *Aquam afflictionis.* Consuelate con que los Profetas repararán essos daños. San Geronimo, y San Agustin lo declaran mas en fauor de nuestro pensamiento. Algunas vezes os he amenazado con hambre de la palabra de Dios: *Mittam vobis famem non panis, sed audiendi verbum Dei.* Y donde no llama hambre de la palabra de Dios, por la sed de quien la oyesse, sino por la esterilidad de quien la predicasse, pero yo os dare *Panem arctuum, & aquam breuem*, que es mi ley y mi Dotrina. *Verbum abreuiatum faciet Dominus*, Isai. 30. Amos. 8.

yos

y os darè vn Doctor que nunca le perdays de vista. *Non faciet auolare à te vltra doctorem tuum, & erunt oculi tui videntes præceptorem.*

A

Lo segundo, por el alteza del oficio, que auiendo sido Christo Señor nuestro Predicador de su Iglesia, es grande dignidad el sucederle en la misma ocupacion. Vn Grande tiene por grande ventura el ser Virrey en vn Reyno, y tener la autoridad y las vezes de su Rey: vn Cardenal el ser Legado del Papa. *Cum plenitudine potestatis.* Los Apostoles sucedieron a Christo Señor nuestro inmediatamente con tan soberana autoridad, que diessen vltima y difinitiua sentencia en todas las cosas que a su tribunal acudiessen, sin recurso de apelacion, ni aun para el cielo. Esso dize: *Quorum remiseritis peccata remittentur eis.* A los Apostoles sucedieron los Obispos, a quien los Concilios y la sagrada Escritura llama pastores y centinelas de la Iglesia, por la obligacion que tienen de mirar por el ganado: tras los Obispos entran los Predicadores, y como suceden à Christo Señor nuestro en el oficio, se le parecen en las propiedades, aunque no en el mismo grado. Si Christo Señor nuestro es Sol, ellos son soles. Si Christo Señor nuestro es luz, ellos son luzes. Si Christo Señor nuestro es pastor, ellos son pastores. El Carbunco es vn animal que tiene en la frente la piedra preciosa de su nombre, que alumbra mas que vna hacha, sale en las noches mas escuras de su cueua, destierra las tinieblas, siguenle los animales, ora por virtud que tenga de aficionarlos y atraerlos, como la tiene la piedra de atraer a si las pajas y las hojas de los arboles, ora

B

C

Conc. Cart. 4. Can. 2. c. 2. Conc. Turo c. 1. Remen. c. 14. Trid c. 2. de Resurrect. c. 24 & 25.

porque les descubre qual es la yerua ponçoñosa ò saludable. Es estampa de Christo Señor nuestro, que con su luz desterrò las tinieblas de la ignorancia del mundo. Lleuose tras si los pueblos, assi porque aficionaua con su presencia, como porque obligaua con su Dotrina. Pues de todo esso goza el Predicador que tiene colgados de su boca a los oyentes en lo eterno y perdurable: descubre lo que es enfermedad, salud, muerte, y vida, gran dignidad, y gran gloria.

Semen est verbum Dei.

LA SEMILLA es la palabra de Dios, de donde se sigue lo primero su excelencia y dignidad, porque dexando a parte la grandeza del que la siembra, que basta a darle supremo ser y valor, el nombre se le da grandissimo, pues es el mismo nombre del Hijo: muchos gozan en la Iglesia del mismo nombre de Dios, que Dioses llamò el Señor a sus Perlados y Principes. *Ego dixi dij estis vos.* Muchos ay que gozan del nombre de Christo Señor nuestro. *Nolite tangere Christos meos.* Muchos gozaron antiguamente del nombre soberano de Iesus, como Iosue, y el hijo de Socedech. Pero este nombre de *Verbo*, solo le goza el Hijo de Dios, y en señal de que era solo de la segunda persona de la Santissima Trinidad, y no del Padre ni del Espiritu santo. Dixo S. Iuan: *Verbum caro factũ est.* Pues este nõbre *Ioan. 1. cc*

tan soberano quiso Dios comunicar a su Doctrina, para que como cosa tan alta gozasse de vn mismo nõbre con Dios.

Tras este nombre quiso que gozasse de otros muchos en la Escritura sagrada, que es dignidad, de que gozã las cosas inmensas y infinitas, o las que tienen algun olor de infinidad, para que la muchedumbre de nõbres nos declarẽ algo de su grãdeza, pues vno solo no es para esso poderoso. Christo Señor nuestro se llama Rey, Pastor, mercader, camino, vida, verdad, padre de compañas, monte, pimpollo, vid, braço de Dios, amen, y otros muchos nombres, manifestando en el vno el poder, en el otro el cuydado, en el otro la necessidad que de su fauor tenemos. La bieuauenturança se llama Reyno de los cielos, tesoro, perla, gloria, vida eterna. En fin todas las cosas inmensas tienen muchos nombres, para q̃ por aqui o por alli se nos trasluzga algo de su inmensidad: assi pues la palabra de Dios, ya se llama medicina. *Misit verbum suum, & sanauit eos.* Ya espiritu y vida. *Verba quæ locutus sum vobis spiritus, & vita sunt.* Ya fuego. *Verba mea quasi ignis.* Candela, *Lucerna pedibus meis verbũ tuũ.* Agua que limpia. *Vos mundi estis propter sermonem meum.* Luez, *Verba quæ locutus sum vobis, ipsa vos iudicabunt.* Nieue que fertiliza. *Sicut nix quæ descendit de cœlo, &c.*

Psal. 106 *Ioan. 6.* *Psal. 118.* *Ioann. 15.*

No prueua menos su dignidad, el lugar en que Dios la puso: en el testamento viejo estaua el propiciatorio sobre el arca, y dentro del arca la ley, gran dignidad: mas de otro mejor assiento goza la palabra de Dios, que es el coraçon de Dios. Por grande merced se tuuo que diesse Dios a Moyses en el monte la ley escrita con su propia mano, que si san Pablo haze fauor de escriuir de su mano a sus discipulos: *Ego Paulus scripsi vobis manu mea.* Y si haze fauor de esso vn Principe de la tierra quando escriue a su criado, q̃ mucho que haga esso Dios? Escriuiola en piedras duras, no solo porque auia de ser perpetua y perdurable, sino porque los pechos en quien no hiziesse mella, quedassen por mas duros q̃ las piedras. Mucho mayor merced es escruirla en nuestro pecho, auiendo estado en el suyo, que si hazemos reliquia del palo que tocò a su carne, de la ropa que le cubrio, mas soberana cosa es la palabra que estuuo en su pecho soberano, y nos la comunicò su franqueza, y el desseo de nuestro bien. Aqui se funda el encarecimiento de S. Agustin, que no es menos la palabra de Christo Señor nuestro que el cuerpo de Christo. *Non est minus verbũ Dei, quam Christi corpus.* Y da autoridad la Iglesia a la ponderacion, referiendola en el decreto sin moderarla ni declararla, califiquese pues el respeto y reuerencia que se deue al cuerpo de Christo Señor nuestro, la deuocion y cuydado con que el justo le recibe, que esso declara la dignidad de la palabra de Dios.

Ad Philip. 19. *Aug. lib. 5: hom. 26.* *1. q. 1. c. interroga.*

Lo tercero, se prueua su dignidad de la inuidia del demonio, que siempre pone los ojos en las cosas mas soberanas y diuinas. *Super astra Dei exaltabo solium meum.* Dixo rabiando de inuidia, a pesar de Dios porne sobre las estrellas mi trono y mi silla de descanso, de inuidia de la de Dios, que dixo: *Cœlum mihi sedes est, &c.* Assi poniendo los ojos en la palabra de Dios, y pareciendole que no solo le añubla su Imperio y su señorio, sino que le destruye sus aras y sus altares, derriua sus idolos, da libertad a sus presos. Rabioso de tantos daños se la querria comer si pudiesse, esso es: *Volucres cœli comederũt illud*, por quiẽ entiẽde los demonios. S. Agustin nro padre

Isai. 14. 6. *Aug. tract. 24. sup. Ioann.*

padre dize en confirmaciõ desto, que todos los milagros y las obras d Christo Señor nuestro, son palabras suyas y que tienen lengua con que nos hablan. *Habent si intelligantur linguam suam.* El nacer y el reclinarse en el pesebre, fue palabra suya. *Transeamus vsque ad Bethlem, & videamus hoc verbum quod factum est.* Dixeron las pastores: la pobreça, la humildad en que nacio, la mansedumbre con que tratò en el mundo, el amor que mostrò a los pecadores, la paciencia con que sufrio los trabajos, las injurias y tormentos, la obediencia con que passò el afrenta de la Cruz, la gloria de su Resurrecion con que fundò nuestras esperanças, la sabiduria con que plantò esta viña de su Iglesia. En fin todas sus obras no predicauan ni persuadian menos que sus palabras, esso es lo que dize San Pablo: *Nouissimè in diebus istis locutus est nobis in filio.* Y San Marcos. *Postquam locutus est eis assumptus est in cælum.* En que hizo suma de toda la vida.

Ad Heb. 1.

Marc. vlt.

No prueua menos el nombre de semilla la virtud y fuerça de la palabra de Dios. Mucho dize el nombre de aguijon que le da el Eclesiastes. *Verba sapientium quasi stimulus.* Porque como el aguijon trae al buey desassossegado y inquieto, y le haze andar ligero, boluer y reboluer, yr adelante, y cejar, siendo de su cosecha flematico: assi la palabra de Dios haze diligente al mas perezoso. Mucho dize el nombre de vara que le dio Ieremias. *Quid tu vides Hieremia: virgam vigilantem ego video, bene vidisti, quia ego vigilabo super verbum meum.* Y ora esta vara veladora signifique el cetro del Rey, ora sea vara como la de Moyses, es de gran fuerça y virtud. *Ecce dedi verba mea in ore tuo, vt destruas, dissipes, & euelas.* Con solas

Eccles. 12.

Hier. 1.

A mis palabras, dize Dios, serás poderoso para disipar, destruyr, arrancar. Mucho dize el nombre de espada que le da San Pablo. *Viuus est sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Mas penetrante que la espada, pues aunque sea tan aguda que trance vn cerrojo y parta vn cuerpo por medio, no allegarà a partir vn alma, ni a diuidir vn pensamiento. Mucho dize el nombre de açuela, ò de cepillo que le da Oseas. *Propter hoc dolaui in prophetis.* Porque como el carpintero con estos instrumẽtos desbasta vn tronco, y no pareciendo bueno para otra cosa que para el fuego, haze del vna imagẽ bellissima, assi la palabra de Dios desbasta a vn hombre, y de vn saluage en costumbres, le haze vn santo. Mucho dize el nombre de linterna que le da Dauid. *Lucerna pedibus meis verbũ tuũ.* Porq̃ como los animales mas brauos y mas ferozes huyen de la luz de los caçadores, y ninguno ay tan animoso que se atreua a enuestir con la linterna, assi no ay pecador que no se acobarde contra la palabra de Dios. *Vox Domini confringentis cedros &c.* Mucho dize el nombre de saeta que le da el mismo Dauid. *Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.* Porque como el enclauado con vna saeta no puede mouerse como solia, assi el enclauado cõ la palabra de Dios està firme y fixo en su seruicio. Y en esse sentido dixo san Agustin nuestro padre. *Sagittaueras tu Domine cor meum caritate tua.* Mucho dize el nombre de pluuia y de rocio que le da el Deuteronomio. *Concrescat vt pluuia doctrina mea, fluat vt ros eloquium meum.* Porque como el agua haze mella en vna piedra, y el rocio ablanda la tierra mas dura, assi la palabra de Dios ablanda el coraçon de piedra. Mucho dize el nombre de martillo que le da Ieremias, que

Ad Heb. 4.

Osea. 6.

al

al fin no ay pena tan dura, a quien vn martillo no quebrante y desmenuze. *Sicut malleus conterens petras.* Pero caso que aya alguna, como dizen del diamante, no la aurà contra la fuerça de la palabra de Dios, pues a la voz poderosa con que Christo espirò en la Cruz, se hirieron vnas con otras las piedras, como dandose de cabeçadas de sentimiento. Y quando el otro Profeta se boluio contra el altar, y le dixo: *Altare altare, audi verbum Domini.* Oyeme altar, pues los hombres no me oyen: las piedras se desencaxaron, obedeciendo à la palabra de Dios. Mucho dize el nombre de fuego que le da el mismo Profeta. *Nunquid verba mea non quasi ignis?* Que aunque el fuego natural suele perdonar las piedras, pero quando es instrumento diuino, como el fuego que venia delante de Dios, quando Elias le esperaua a la boca de la cueua, ni dexa montes, ni piedras, ni aguas, que no destruia. Mucho dize el nombre de clauo que le da el Ecclesiastes. *Claui in altum defixi.* Porque no es imaginable mayor desassosiego que el que daria vn clauo hincado en el coraçon, assi no ay inquietud comparable con la que causa la palabra de Dios en nuestras almas. Todas son cosas de grande fuerça y virtud, pero no es de menor fuerça la semilla, pues hiende y quebranta vn muro, y haze vereda por la mitad de vn sillar. Caese en el edificio de vna muralla muy gruessa, o de vn bestion de vna torre la semilla de los higos que merienda el albañir, o el peon, o que a caso traen los grajos: al cabo de algunos dias sale por en medio de vna piedra vn cabrahigo, que assombra a quantos le miran. *Ingentia marmora findit caprificus* dixo el Poeta. De otra ocasion tan ligera nace vn ysopo, que aunque aunque es vna yerua muy pequeña, es su semilla tan fuerte, que rompe vna pared de argamasa. *Vsque ad hisopum qui nascitur in pariete.* Pues essa es la fuerça de la palabra de Dios, que cayendo en vn pecho mas duro que vn pedernal, rompe las torres mas soberuias, y deshaze los castillos mas empinados, y desparece las humaredas de los pensamientos mas vanos, poniendo en su lugar frutos de nueuos propositos y desseos.

Vna de las mayores marauillas de la naturaleza es, que vna pepita muy pequeña, tenga encerrada tanta virtud, que lleuadas muchas dellas a las Indias, adonde no las auia, broten arboles que amenacen a las nuues. Pues si la semilla de la tierra haze tan milagrosos efetos, mayores los ha de hazer la semilla del Cielo. Quando el rico auariento estaua entre las llamas y tormentos infernales, reparando que vna sola gota de agua se le negaua, y que auia de ser sempiterna su prision, pareciole que andauan los hombres tontos en esta vida: y temiendo que condenandose sus hijos y sus parientes, creceria mas su tormento: ora por la hazienda mal ganada que les auia dexado en la muerte: ora por el mal exemplo que con sus obras les auia dado en la vida, dixo: Padre Abrahan, vaya vno de los muertos a desengañar al mundo, y a notificarle lo que passa por aca, mas respondiole el Patriarca: *Habent legem & Prophetas.* Lo que no hizieren las palabras de la Ley, y de los Profetas, siendo palabras de Dios, no lo haràn los muertos, ni los condenados. Por experiencia se ha visto, como refiere San Gregorio, de vn Estefano cõdenado, a quien permitio Dios viniesse a notificar al mundo las penas grãdes q̃ padecia enel infierno: pero ni el cõdenado, ni el demonio, no serà tã poderoso como

3. Reg. 18.

Ecclef. 12.

3. Reg. 4.

Luc. 16.

Greg. lib. 4 Dialog. ca. 36.

como la palabra de Dios. Essa es la razon porque San Agustin nuestro padre llama a los Psalmos, encantos. Y Esaias llama a los Profetas, adiuinos. La letra Hebrea, encantadores. Y Dauid hizo a esso alusion. *Sicut aspidis surdæ obturantis aures suas, quæ non audit vocẽ incantãticum.* Es tanta la dureza del pecho humano dize, que como la sierpe se tapa las orejas por no oyr la boz del encantador, assi ay hombres que tapan las orejas a las bozes de Dios, teniendo miedo a su fuerça: donde podemos hazer vn argumento de lo menos a lo mas. Si las palabras de los encantadores, y hechizeros, son tan poderosas, que las temen las serpientes, y que hazen cosas al parecer prodigiosas, como quenta la sagrada Escritura de los Magos de Faraon, y san Agustin nuestro padre de las hechizeras de su tiẽpo, que boluian a los hombres al parecer en jumentos: que mucho que la palabra de Dios, mas poderosa que sus encantos, de jumentos los buelua hombres.

Aug. prolo. in Psal.
Isai. 3.
Psal. 57.
Aug. lib. 18 de Ciuit. c. 18.

Desta consideracion quiero inferir, que solo Dios puede empeñar seguramente su palabra, y que el empeño serà prenda segura para su seguridad, porque el hazer, y el dezir en Dios todo es vno. Tratando de la verdad de su ley, dixo: *Amen dico vobis non præteribit à lege iota vnum, aut vnus apex donec omnia fiant.* Yo os doy mi palabra que no falte vna tilde de quanto he reuelado, en la sagrada Escritura: fue assegurar su palabra con su palabra, solo Dios puede hazer esso, por ser todo poderosa su palabra, que los demas, por mucha verdad que traten, no pueden. Al Dios Enepho, a quien tenian los Egypcios por criador de todas las cosas, pintauan con vn hueuo en la boca, en señal que el dezir y el hazer en Dios todo era vno, como dexamos ya dicho.

Euseb. de prepar. Prouer. 9. lib. 49. fol. 425.

Aliud cecidit secus viam, hi sunt qui audiunt, deinde venit diabolus, & tollit verbũ de ore eorum.

DEspues de auer encarecido la fuerça de la semilla, encarece la dureza de la tierra de nuestro pecho, y para que que quede del todo calificada, no es menester mejor prueua que no hazer en ella mella la fuerça de la semilla, dize pues; que ay pechos como caminos, en quien se veen tres condiciones bien tristes de vn coraçon. La primera, estar patente y frãco a todos quantos quisieren passar por el, vezinos, estraños, amigos, y enemigos, aues, animales, bestias: assi ay pechos que con la larga costumbre de pecar, son para todos los vicios como camino: como el meson que con el letrero y la tablilla a todos combida y llama, y a penas dexa aposento al mesonero: como la ramera, que a nadie dize de no: como la naue caseada, que le entra el agua por muchas partes: como la ciudad sin muros, cercada de vn grande exercito de enemigos: como la viña sin cerca, que se la comen los caminantes: como la casa sin puertas, que sirue a las bestias de posada. *Cauterizatam habentes concientiam.* Dize San Pablo, gente que tiene cauterizada la conciencia con muchos botones de fuego. El moço quãdo comiença a cauar, lastima le el astil del açadon, mas despues viene a hazer tantos callos, que por mucho que caue no lo siente. En vna llaga muy fresca, mucho se siente

1. Ad Thi. 4.

vn

vn boton de fuego, mas quando ha sufrido muchos, no se siente esso. Pues dize San Pablo, conciencias ay que han sufrido tantos cauterios, y que tienen hechos tantos callos en pecar, que no lo sienten, y quiza haze alusion a la costumbre que tienen los ganaderos de marcar los novillos y los potros con su hierro, para tener cada vno conocida su hazienda: assi ay hombres a quien el demonio tiene señalados con su marca, como ay hombres a quien tiene puesta señal Dios. El Apocalypsi dize, que embiò siete Angeles executores de su ira, y la primera llaga que hizo el vno, fue sobre ciertos hombres. *Qui habebant caracterem bestiæ.* Que tenian el hierro y la marca del demonio. Y en el capitulo setimo dio vn Angel vna grande voz a otros quatro Angeles que tenian orden de hazer vn gran castigo en la tierra, deteneos hasta que pongamos señal a los sieruos de Dios, porque no mueran los inocentes a buelta de los culpados: de suerte que como ay corderos con la marca y con el hierro del cielo, assi ay cabritos con la marca del infierno, y quiza los copetes en que han dado los perdidos, son señales que pone el diablo a los suyos, y no es demasia pensar esto: porque si Esayas puso por señal de condenacion en las mugeres el andar el cuello erguido, el traer los cabellos encrespados, el guiñar del ojo: que mucho que miremos con essos ojos los copetes en los hombres? *Agnitio vultus eorum respondit eis.* Dixo entonces el Profeta, y segun S. Geronimo quiso dezir, embioles el castigo que su cara merecia, porque trahian las culpas escritas en la frente como Sodoma. Pues no se yo con que letras goticas se puede tener mas claramente escrita en el rostro la liuiandad de vn coraçon que con vn copete: por lo menos es indicio de que el pecho es meson, y el copete la tablilla.

Apoc. 16.

Apoc. 7.

Isai. 3.

La segunda condicion del camino es ser tan duro, que no le rompe la rexa del arado, rompe el eriazo y la linde, pero el camino no puede, por ser tierra tan pisada y tan hollada de los hombres y de las bestias. Es estampa de vn pecho, que por auerse dexado hollar de los vicios, està tan duro, que como dize san Bernardo, ni le ablandan los ruegos, ni teme las amenazas, ni siente los açotes, ni le obligan los beneficios, ni le acobardan los peligros, ni le rinden los castigos, ni mira lo por venir, ni se acuerda de lo passado: ingrato a los bienes, rebelde a los males, torpe en los consejos, bruto en los juyzios, descarado en las deshonestidades, inhumano en las cosas humanas, temerario en las diuinas. San Agustin nuestro padre los compara al que duerme y no acaba de dormir: no ay hombre tan saluage que guste de dormir siempre, mas vnos ay que se sacuden del sueño, principalmente si les dan vna gran voz: otros ay que con la mala costumbre, aunque veen que conuiene leuantarse, aunque con el ruydo abren los ojos, al cabo se dexan vencer de la pereza y torpedad, assi ay pecadores que despiertan a las boces del Predicador, y se sacuden del sueño de los vicios: otros que aunque echan de ver que pierden mucho en dormir, y que les seria mejor seruir a la virtud que no al vicio, mas al cabo vence el vicio. San Basilio los compara al enfermo que tiene vna llaga, o enfermedad muy antigua, cuya cura o ha de ser muy violenta, o muy prolixa. La ponçoña quando no passa del estomago, con facilidad se buelbe, pero si se ha entrañado

Bern. lib. 1. de conside.

Aug. lib. 8. confes. c. 5.

Basil. in regu. fus. disp. ad q. 55.

entrañado en las venas, es tan grande la violencia, que parece salen con ella las entrañas. San Buenaventura los compara a la bestia maniatada que no se puede rodear: y es comparacion de Esaias. *Sicut orix illaqueatus*. Como toro con guindaletas, o buey amarrado. Ieremias al Etiope. *Nunquid potest Etiops mutare pellem suam?* Que por mucho que se laue no quedarà jamas blanco. Y como notò S. Geronimo, no quiere dezir el Profeta que ay vicios naturales ni heredados, como el pellejo del negro, o como las manchas del tigre: sino que la costumbre enuegecida es otra naturaleza, y pruevalo claramẽte lo q̃ se sigue. *Nec vos poteritis facere bonum, cum didiceritis mala.* Auiendo aprendido tanto tiempo a hazer mal, como podreys hazer bien. El aprender es del arte y no de la naturaleza: de suerte, que aunque el remedio no es imposible, es por lo menos muy dificultoso. En esse sentido llamò Dios a su pueblo Amorreo y Cetheo, no porque deriuase de aquellas gentes su genealogia, sino porque se le parecia en las costumbres, como notò san Ambrosio: y la sagrada Escritura suele llamar negros a los que tienen negras las costũbres. El Psal. 7. tiene por titulo. *Psalmus Dauid pro verbis Chusi filij Iemini.* Donde traslada S. Geronimo, *Pro verbis Ethiopis*. Llamando a Saul negro por sus costumbres: hasta los Poetas vsaron deste frasis, *Hic niger est, hunc tu Romane caueto*. Y en nuestro Español es muy ordinario: fulano es vn Moro renegado, es vn Alarabe, vn Caribe. La costumbre enuegecida suele poner a vn hombre en tan miserable estado, que parece le da otra naturaleza y otro nombre.

En fin el tener vn coraçon la dureza de vn camino, es malissima señal. Quando quereys ablandar vna cosa dura, trataysla con las manos, y si es de materia muy dura, poneysla al fuego, o al Sol: mas quando esso ni essotro no basta, poneysla en el yunque, y descargan sobre ella los machos y los martillos; pero si todo esso no basta dexaysla por sin prouecho. Todo esso haze Dios con vn alma endurecida. Lo primero, regalala con sus manos, con la memoria de las llagas de sus manos y de su pecho. Lo segundo, hierela con los rayos de su luz con inspiraciones secretas. Lo tercero, ponela en el yunque del trabajo, y en el crysol de la tribulacion. Lo quarto descarga los martillos hasta no dexar en ella lugar sano: quando esto no basta, dexala por desafuciada. San Agustin nuestro padre dize, que es pena justissima del enuegecido en culpas, que el que pudo y no quiso, quando quiera no lo alcance. Eusebio Nisseno notò esta verdad en los Iudios que apedreauan a San Esteuan, que en medio de los nublados de las piedras se le puso el rostro hermoso como de vn Angel, descubriendo Dios la gloria de su alma desde el tormento y caso tan prodigioso y estraño, no fue poderoso a que dexassen las piedras que la hermosura del santo, ni la inocencia de su oracion no menoscabaron su dureza, su crueldad, su obstinacion, como sino los huuiera quedado libertad. Los Profetas pusieron este pueblo por estampa de dureza. Ezechiel y Ieremias le llaman cara de piedra, coraçon indomable. *Dura facie & indomabili corde.* Esaias, cuello de hierro, y frente de bronce. *Neruus ferreus ceruix tua, & frons tua ænea.* A Zacharias le parecio que la piedra y el hierro y el bronce eran cosas blãdas, y le cõparò al diamãte. *Et posuerũt cor suũ vt adamantẽ.* Con todo esso anduuo

Bonau. in dicta Sal. 6. 2.
Isai. 51.
Hierem. 13
Hieron. lib. 2. contra Pelagianos
Ezech. 16.
Aug. lib. 3. de lib. arbi.
Ezech. 2.
Hier. 5.
Isai. 48.
Zach. 7.

corto

corto, pues ablandando la sangre del cordero al diamante mas duro, la sangre de Christo Cordero inocentissimo, no ablandò la dureza de su gẽte, desechos quedaron de Tito y Vespasiano, pero no reconocidos. Otra estãpa de dureza pone la Escritura en Faraon, que tras tantos prodigios y estrañezas, viendo el milagro grande q̃ Dios auia hecho en la mar, las aguas empinadas como montes, los abismos enjutos y florecidos. *Et campus germinans in medio mari.* Como si el q̃ diuidio vna vez las aguas no las pudiera tornar a juntar, perseuerò en su dureza. Ieu Rey de Israel puede hazer tãbien su figura en materia de dureza: pues viẽdo la casa de Achab acabada por la idolatria, y auiendo muerto setenta hijos suyos, y a Iezabel su muger, y hecho tan grande carniceria en los que adorauan a Baal, vino a dar en el crimen que el mismo auia tã seueramente castigado. Parece al discurso de vida del Rey Henrico de Inglaterra, que despues de auer escrito cõtra los hereges tan en seruicio de la Iglesia, tan en fabor de los Sacramentos, y del Sumo Pontifice de Roma, vino a dar en las mismas heregias que antes auia cõdenado, es vn linage de torpeça y de insensibilidad.

Sap. 5.

4. Reg. 18.

La tercera condicion del camino, es no cubrir la semilla y comersela las aues del cielo, por quien se entienden los demonios; es retrato de vnos pechos en quien cae la palabra de Dios, como sino cayesse: que la oyen como sino la oyessen: que estan tan distrahidos en el sermon, que se puede llamar el oyrle ociosidad. La palabra de Dios quiere gran atencion, consideracion, y deuocion: y a mi parecer, mayor disposicion para oyrla conuenientemente, que para predicarla: y hazela grande agrauio el que la oye como si fuera comedia. Santiago la compara al espejo en que el q̃ se mira despacio, con graue consideraciõ dexa memoria de su figura: mas el que se mira de passo, es como sino se mirasse. *Consideravit se, & abijt, & statim oblitus est qualis fuerit.* No puso la comparacion en la muger, porque el mirarse al espejo es su hazienda principal, y no ay cosa que ella haga tan despacio, sino en el varon, y no dize varon, sino hombre, que ay muchos indignos del nombre de varones, por ser en esso mugeres. Dize pues, como el varon se mira en el espejo, vnas vezes con profunda consideracion, reparando en las canas de la cabeça y de la barba, en las arrugas del rostro, en la mudança de los años, en la priessa y velocidad del tiempo: assi ay muchos que en la palabra de Dios ven essas cosas y mas, q̃ como notaron san Agustin y san Bernardo, vsando de la mesma comparacion, el espejo notifica sus faltas a cada vno sin mentir ni lisongear, de dõde nace muchas vezes el admirarse y dezir, que viejo estoy, que de canas tẽgo, lo que buela el tiempo, que presto se va la vida! Y como ay otros que tomã el espejo por cosa tan impertinẽte y accessoria, que luego le echan la tapa y se ofenden de que se le vean en las manos sus vezinos, assi ay muchos q̃ oyen la palabra de Dios, como cosa por demas, y es cosa triste no hazer mas caso del espejo de la ley de Dios y de la sagrada Escritura, q̃ del espejo de su aposento.

Santiago 1. c.

Augustin. Psal. 118. Com 4. Bern serm. 1. de quinque panib.

Tratando vna vez Demosthenes, de cosas tan graues, que yua en ellas la honra y el bien del Reyno de Grecia, reparò en que el auditorio estaua tan desganado, que vnos se dormian, y otros bocezauan, y cortando el hilo a la oracion, dixo: oydme vn quento tan breue como gracioso, sacudiendo todos el sueño y la pereça: sabè que en tiempo del estio vn estudiãte alquilò

vn

vn asno a vn aguador para yr desde Athenas a Megara, viniendo por el camino y apretandoles el Sol, dixo el estudiante: lo que importa es yr en la sombra del asno, defédiaselo el aguador, yo no alquile sino el asno, el estudiante el que alquila el asno, alquila tambien la sombra: tras esto hizo semblãte de bajarse de la carreda, y mostrandose el pueblo codicioso de saber el fin del quento, dixo el prudente orador: triste cosa, que gusteys de oyrme hablar de la sombra del asno, y no de las cosas grauissimas de Grecia. Otro caso como este refiere Laercio de Diogenes Cinico, y es lo que sucede a cada passo en el mundo, que vna guitarra de vna comedia, vn entremes terna muchos oyentes atentissimos, y vn sermõ dõde se trata de lo eterno, de lo que para siempre ha de durar, terna pocos, y essos pereçosos, dormidos, y desganados. Por esso dixo Seneca, que las escuelas de los Filosofos eran estãcias de ociosos, como los çaguanes y las salas entretenidas en el verano, y las chimeneas en el inuierno de los olgazanes de la ciudad, adõ de no los lleua el desseo de mejorar la vida, sino de passar el tiempo. Pues si en los ojos de vn Gentil, acudir a las escuelas de los Filosofos era cosa sobrada y por demas, que serà acudir a los templos de Dios, donde se predica su ley, no lleuando desseo de aprouechar. Plutarcho celebra mucho vna sentencia del Filosofo Ariston, que el baño y la oracion de donde vno no sale mejorado, es ocioso y sin prouecho. San Iuan Chrysostomo dize: como el que passa por algun frutal coge siempre alguna fruta, y el que passea algun jardin alguna flor, y el que come en vn banquete lleua algo para el hijuelo, assi el que oye la palabra de Dios ha de procurar lleuar algo que le aproueche despues.

Erasm. apoteg. de asini vmbra. Laer. lib. 6.

Plutar. lib. de offi. auditoris.

Chrysost. hom. 6. ad popul. Anthio.

A Plutarco dize, como la aueja dexa las flores de los vergeles preciosos, la rosa, la viola, y el jazmin, su hermosura, su olor, y su color, y se va a los montes y a los valles a buscar las flores del romero y del tomillo, porque aunque mas amargas y mas asperas, son de mas prouecho para el panal de la miel, que va haziendo, assi el oyente menospreciando la hermosura y el ornato de palabras, el donayre y la gracia del Predicador ha de cebarse en lo que le importa mas. Como los pintores suelen mirar las imagines, mas por curiosidad que B por deuocion, y el pensamiento de vn Christo amarrado a vna coluna, de Ticiano, o Michael Angel, bañarà en lagrimas a vna religiosa santa, y a vn frayle deuoto, y no mouera al artifice que le hizo: assi ay muchos q̃ viniendo a oyr la palabra de Dios, saliendo del sermon la vegecita llorosa, ellos saldran mas duros y mas perdidos.

Plutarch. vbi supra.

Contra este daño es poderoso remedio cõsiderar que qualquiera destas condiciones del camino es grãde prenda de reprobacion, assi lo dize S. Pablo: La tierra que recibiendo rocio del cielo, en vez de trigo, produze espinas. *Repproba est & maledictioni proxima.* Muy vezina està a la maldiciõ: y el Deuteronomio dize, que la palabra de Dios es rocio q̃ fertiliza la tierra de nuestro coraçon. *Quasi imber super herbam, & quasi stillæ super gramina.* Ezechiel dize, q̃ el q̃ oyendo la C trompeta de la centinela que auisa la venida del enemigo no se guardare, *Sanguis eius super ipsum*, tenga su pago. Quando quieren soltar el toro, dan vn pregon que cada vno se ponga en cobro: el Predicador es vn pregonero que da vozes, guardaos del toro. El que menospreçia el auiso, *Sãguis eius super ipsum.* Quien cõsiderara

Ad Heb. 6.

Deut. 32.

Ezech. 33.

a Vrias con las cartas de su condenacion y de su muerte en el seno, le tuviera mucha lastima, tras tantos años
2. Reg. 11. de soldado, tan triste fin? Quien considerare a vn Christiano, que tantos sermones oydos no le sirvan sino de condenacion y de muerte, tendrale lastima?

Zacha. 5. Zacharias dize que vio vn libro volando. *Leuaui oculos meos, & vidi volumen volans.* S. Gregorio dize que es la
Greg. ibi. sagrada Escritura, y los Setenta Interpretes traduzen: *Falcem volantẽ*, vna hoz bolando: y es el misterio que quãdo la sagrada Escritura se le va de bue
B lo al oyente, o las aues q̃ son los demonios se la quitan del coraçõ, serà hoz q̃ le siegue la vida. La hoz tiene proporcion con la siega. *Mitte iam falces, quia maturæ sunt messes.* Y es dezir, q̃ quando allega el hombre a menospreciar la palabra de Dios, ya sus pecados son tantos que les puede Dios echar la hoz.

Aliud cecidit supra petram, & natum aruit, quia non habebat humorem.

AQui se pinta vn linage de gente, segun declara Christo Señor nuestro, que oye cõ gusto la palabra de Dios, pero tiene tan so-
C meras las rayzes de la virtud, que en saliendo los rayos del sol se secan: en llegando la tentacion, quiere dezir da con ellos por el suelo, gente que tiene buenos principios, malos medios, peores fines, y que reparando en lo mucho que prometen, y en lo poco que cumplen, parecen grandissimos burladores, de quien abomina mucho Dios, segun lo que dize Salomon en
Prou. 3: sus Proberuios: *Abominatio est Domino omnis illusor.* Como los hijos de Efren, de quien el Profeta Dauid dize por baldõ, q̃ blasonando mucho de sus arcos y saetas, en viendo la cara al
A enemigo le boluierõ las espaldas, son gente que en el sermon se les humedecen los ojos muchas vezes, y en mirãdo al cielo les viene desseo de bolar allà en cuerpo y en el alma, y en viendo vn frayle descalço, querrian dexar el mundo y recogerse al monasterio con el, y en passando vn diciplinante piden la tunica y la diciplina: pero en topando cõ vna cara hermosa, dan con todos sus buenos pensamientos en el suelo: como las piedras mojadas que estan muy humedas por defuera, y muy secas por dedentro: como las nuuecillas de la mañana, dize Oseas, q̃ los rayos del Sol, o qualquier ayrecillo las desparece: como el paxaro que tiene el muchacho atado cõ la cuerda, q̃ aunq̃ se la alarga de quando en quãdo, en pareciẽdole se alexa tira del y le recoge. Assi dize S. Anselmo, juega con ellos el diablo, y *Ansel. apud Suri. in vita eius tomus 2.* se entretiene, assegurado d̃ las olas de su coraçon: como el moro de Argel, o de Tetuã, q̃ da largas al cautiuo hallado y enamorado en la tierra: como el pescador q̃ da cuerda al pece caydo en el ançuelo para q̃ se vaya poco à poco desangrãdo, assi el demonio da soga cõ artificio al pecador, q̃ llore en el sermon, q̃ proponga, que se ausente, assegurado q̃ todo ha de ser para mayor daño suyo. Herodes fue estampa natural deste linage de gente, q̃ quando predicaua San Iuan holgaua mucho de oyrle, q̃ bien ha predicado este hermitaño, y por sus sermones hazia muchas cosas buenas. *Audito eo multa faciebat.* Pero en viendo baylar a la hijuela de Herodias le mandò descabeçar. Estas fuerõ las deuociones de Faraõ, q̃ a cada açote q̃ Dios le daua, prometia y no acabaua, pero nunca cumplia: como el muchacho d̃ la escuela, que açotado promete de hazer quãto le mandan, pero en saliendo de alli, no se acuerda de lo que tantas

vezes

vezes prometio y peſo el eſpiritu de Dios la incõſtãcia del pecho humano tras el mal de ſu dureza, quiza por no menos peligroſo. Alomenos Ieremias en vna miſma balança puſo eſtos dos vicios juntos. *Nunquid poteſt Ethiops mutare pellem ſuam, aut pardus varietates ſuas.* Encareciendo la dificultad que tiene la coſtumbre enuegecida: trae por exemplo el negro atezado de Ethiopia, en quien pinta el pecho duro, y encareciendo el peligro de las mudanças de vn coraçon, trae por exẽplo el tigre de varios colores, en quien pinta el pecho mudable que vence al camaleon a las olas de la mar, a las crecientes y menguantes de la luna, a los vientos, y a las coſas mas mudables: en fin ſe tiene por menos inconueniente no echar la mano al arado que dexarle. *Nemo mittens manum ad aratrum, & reſpiciẽs retro eſt aptus regno Dei.* Por menos mal no conocer al Euangelio que no ſeguirle auiendole conocido. *Melius eſſet ei ſi viam veritatis nõ agnouiſſet.* Y ſiẽpre ſe tuuo por mal cõſejo no perſeuerar el hõbre en la ſanta vocacion.

Hiere. 13.

Los reparos deſte daño. El primero, alegar a Dios nueſtra fragilidad, q̃ es grã parte para inclinarle à miſericordia, y para que canſado de tantas flaquezas no cierre tan preſto el proceſſo de nueſtros delitos. *Memento quæſo quod ſicut lutum feceris me.* Dize Iob, Señor acordaos que me formaſtes como barro, y que hiziſtes vna maſſa de hueſſos, nieruos y carne, como los q̃ quajan queſo. Que fortaleza es la mia para ſufrir tantos males? En el capitulo treze esfuerza mas eſta razon: *Contra folium quod vento rapitur oſtendis potentiam tuã.* Señor, no parece valor de vueſtro braço, ni gloria de vueſtro poder, moſtrarle cõtra vna oja de vn arbol. El leõ ſe deſdeña de hazer mal a los animales flacos: el aguila a las pequeñas auecillas: el lebrel a los gozq̃s: el coraçõ generoſo a los rẽdidos. Mas ha de hazer q̃ eſſo vueſtro pecho ſoberano, q̃ ſe azore vueſtra ſaña contra los Angeles no es mucho, que ſon de azero y de bronce: que ſe azore cõtra el pecado y contra la muerte, no es mucho, q̃ ſon coſas de ſuyo malas, en q̃ no puſo las manos vueſtra bondad: q̃ ſe azore contra las carros de Faraõ, no es mucho, q̃ fueron duros, ſoberuios y porfiados: que ſe azore contra Sodoma, Core, Dathan y Auiron, no es mucho, pues perdiera reputacion vueſtra Iuſticia, pero contra la flaqueza reconocida y humillada?

Iob. 10.

Iob. 13.

A

B

Lo ſegundo, quanto la fragilidad fuere mayor, tanto el recato ha de ſer mayor, tanto menor la preſunciõ, preuiniendo las ocaſsiones de los daños, trayendo delante de los ojos la ſeueridad de Dios. *Quoniam à dextris eſt mihi ne commouear.* Conſiderando quiẽ es el que os tienta y ſolicita lo q̃ pretende con ſu tentacion la fieſta que haran los demonios con vueſtra cayda. *Qui tribulant me exultabunt ſi motus fuero non ſuper gaudeant mihi, neque dicant deborauimus eum.* Reparando en el fruto que ſe ſaca del trabajo en la breuedad con que ſe acaua la vida en que eſtan Dios y los Angeles a la mira deſſeoſos de vueſtra vitoria, q̃ ſi en vn negocio graue del cuerpo ſe mirã eſtas y otras circũſtãcias, en los mas graues del alma mejor ſe auian de mirar.

Pſal. 15.

Pſal. 12. & Pſal. 14.

C

Lo tercero, a los principios hemos de poner los ombros en que ſe atajẽ los daños. *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos ſuos ad petram.* Dichoſo el que eſtrella los hijos de Babylonia pequeñuelos en la piedra, q̃ es Chriſto Señor nueſtro. Pequeñuelos, dize, San Gregorio, que ſi los dexa crecer quitaràn la vida al miſmo que ſe la da, como ſuelẽ hazer los biboreznos.

Gregor. lib. 26. moral. c. 30.

Nazianze. orat. 3. q. 2. contra Iulianum.

San Gregorio Nazianzeno dize, que es cosa particular en nuestra ley, porque las demas del mundo se dan por contentas y pagadas con castigar los fines de los delitos, pero la nuestra de los pensamientos, de los primeros principios haze caso. Esta es la plegaria que en el Psalmo sesenta y ocho haze Dauid. *Libera me de luto vt non infigar.* Que pongays el pie en vn pantano y le boluays luego a sacar, que llegueys al agua profunda de vn pozo y os mogeys, pero que os sepulteys en el cieno de vn pãtano, y que os anegueys en el agua de vn pozo profundo, es caso temeroso y para que yo viua desso, dize el Profeta, assegurado, libradme de que no me toque el lodo, y que no me moje el agua.

Aliud cecidit inter spinas.

ESTos dize Christo Señor nuestro son los que oyen la palabra de Dios con algun gusto, pero ahoganla con la demasiada solicitud de las cosas temporales: que cosa ordinaria es la sobrada ansia del cuerpo ahogar los desseos y pensamientos del alma, por ser cosas encõtradas y del todo incompatibles: como no se puede mirar con vn ojo al cielo y a la tierra juntamẽte, assi no es posible el amor del cielo y de la tierra en vn mismo grado juntamente.

De tres principios nace el ahogar las espinas a la semilla: vno chupando a la tierra el humor y dexandola seca, esteril y infecunda, por esso veda la agricultura la vezindad de las plantas, porque vnas se estoruan a otras: otro deteniendo el Sol, el rocio, el agua, el ayre, que las espinas de ordinario crecen mas: el tercero, impidiẽdo a la misma semilla que no crezca, porque las espinas vienen a estoruarla el passo. De otros tres principios no medra la semilla del cielo, vno robando al alma la demasia de los cuydados de la tierra, y dexandola seca, esteril y infecunda. La sangre no solamente se saca por mucha, sino por mala: vna ocupacion ay mala, otra demasiada, y ambas se han de corregir, no basta dezir estos cuydados, aunque son muchos, no son malos, porque no solamẽte se condenan los malos, sino los muchos. *Plures fecisti negotiationes tuas, quam stellæ cæli*, dize Naum: y en el Leuitico. *Non seres agrum tuum diuerso semine.* Y la razon es clara, porque el demasiado cuydado, es prenda notoria del amor, y amor del mundo y de Dios no son para en vno. San Iuan: *Si quis dilexerit mundum, dilectio Patris non est in eo.* Nunca comẽ en vn plato el amor del mũdo y el de Dios: y luego dize, que el que quisiere ser amigo deste mundo, ha de ser enemigo de Dios: que el rio quãto se diuidiere en mas arroyos, tanto menos caudaloso serà cada vno: y quanto fueren encañados por quiebras mas hõdas, y por valles mas bajos, tanto mas imposibilitados estaràn de acudir a los cerros y a las cumbres: assi quanto el alma se repartiere en mas cuydados, tanto menos serà cada vno: y quanto mas los ocupare en las baxezas dẽ la tierra, tanto mas imposibilitados quedaràn para bolar por los cerros y por las cumbres del cielo. Como de muchos arroyos pequeñuelos se viene a hazer vn rio tan caudaloso, que se lleua tras si quãto halla en la madre y fuera della, assi dẽ muchos cuydados pequeños se viene a hazer vn rio tan caudaloso de cuydados, que se lleua tras si todas las potẽcias y pensamientos del alma. San Basilio dize, que viene a ser tan caudaloso este rio, porque siguiendo los hombres la condicion del demonio, no se contentan con las cosas

Leuit. 19.

Naum. 3.

Basi. homi. in diuites auaros.

necessa-

necessarias a la vida, sino mueren por las accessorias y superfluas, por el jardin, el bosque de caça, la casa de plazer, las fuentes, las galerias, las pinturas, el estado, el aparador, las vagillas, las tapicerias, los caballos, de que se viene a hazer vn rio tan grande, que es milagro sea para tanto vn hombrecillo. San Agustin nuestro padre, considerando que corre ya en el mũdo este abuso, como rió le llorá. *Væ tibi flumen morishumani.* Ay de ti rio del abuso humano, hasta quando has de lleuar rebueltos en tus olas a los hijos de Adan, dando con ellos en vn mar tan temeroso, que aun con los nauios y galeras de los Sacramentos apenas se vienen a saluar. Y en otra parte dize, que este linage de gentes son tan del mundo, que gozan del mundo y vsan de Dios, no queriendo al mundo por Dios, sino a Dios por el mundo. En el libro de Dotrina Christiana, dize que este es todo el deshorden desta vida, vsar de las cosas que se han de gozar, y gozar de las que se han de vsar. *Vti fruendis, & frui vtendis.*

Aug. lib. 1. Conf. c. 16

Aug. li. 11 de Ciu Dei c. 25.

Lo segundo, como las espinas impiden el fauor del Sol, del rocio, del agua, del ayre, assi los cuydados de los bienes temporales, impiden el fauor de Christo, que es Sol de Iusticia. Lo vno, porque en vna cueua tapada no entran los rayos del Sol, y el alma llena de cuydados es vna cueua cerrada. Lo otro, porque no caben en vn saco el fausto del mundo, y la baxeza de Christo. La soberuia y la humildad, la altiuez y la mansedumbre, la glotoneria y la templança. Impiden tambien el agua y el rocio, que son las inspiraciones y vozes que les da el cielo Como la dama que haze ventana, con el ruydo y conuersacion de la calle, no oye lo que passa en su casa: assi el alma robada del ruydo del mundo, como está fuera de si, no oye lo que passa dentro de si. Como las vozes muy grandes, dize S. Gregorio Nazianzeno, rompen la cõtemplacion, assi las ansias del cuerpo, rompen los pensamientos del alma. Impide tambien el efeto de los exemplos de los santos, que son el ayre que nos mueue, porque ninguno los lee ni los sabe, que el mundo siempre ama las cosas del mundo, y andarán rodando por la casa las barajas de los naypes, y los Belianises y Amadises, y no se leera jamas vn libro de deuocion.

Lo tercero, impiden los cuydados a la medra de la palabra diuina, porq̃ *Corpus quod corrumpitur agrauat animam, & terrena cogitatio deprimit sensum multa cogitantem.* La pesadumbre del cuerpo, trae a su condicio al alma, y el pensamiento de tierra echa grillos al sentido, q̃ aũque en todos haze algo desso el cuerpo corruptible, pero al mundano tiene le como alcon atado con las piguelas en el alcandora, que ni le dexa bolar con las alas de la contemplacion, ni gustar de la couersacion santa, ni del libro deuoto, ni del exercicio de virtud, porque donde tiene su tesoro, alli está su coraçon. *Sap. 9.*

Contra este daño hizo Christo Señor nuestro grandes y fuertes argumentos. El primero, el alma es mucho mas que el manjar, pues quien os dio lo mas no os dará lo menos? no se puede presumir esso de la franqueza de Dios. El segundo, mirad a las aues del ayre, y a las flores de los campos, que sin cuydado las vnas comen, y las otras visten, con mas gala que Salomon en su gloria y magestad, y reparad en que soys mucho mas que ellas. El tercero, la solicitud demasiada, nunca da la comida y el vestido si falta Dios: sino dezime, quien

puede añadir a su estatura vn codo por mucho que le procure? El quarto es, vn linage de desconfiança en gran de agrauio de la prouidẽcia de Dios, que siendo vuestro Padre labe lo que aueys menester. *Scit enim pater vester, quia hæc indigetis.* Y huele a infidelidad desesperar de sus entrañas: *Hæc enim gentes inquirunt.* El quinto, el siruo de Dios ha de poner cada cosa en su lugar, y darla el cuydado que le deue: el cielo es el trono de Dios, la tierra el tapete de sus pies. *Primum ergo quærite regnũ Dei*, principalmente quiere dezir.

Donde se deue notar, que no condena Dios el cuydado de las cosas tẽporales, sino la demasia, como dize San Geronimo: *In sudore vultus tui vescêris pane tuo.* Donde dize S. Iuan Chrysostomo, que dixo en el sudor, y no en la solicitud, porque nos quiere Dios sudados y trabajados, y confiados en las cosas de la tierra, pero no solicitos. San Agustin dize, no te digo que no siembres, sino que el cuydado de la sementera no te ahogue.

Hiero sup. Matt. c. 6. Chrysost. hom. 22 1.

Aug. de ser mo. Dñi in monte. lib. 2. c. 26.

Y no es mucho condene la dotrina de Christo la solicitud demasiada de lo temporal, pues muchos Gentiles, dixeron era indigna del anima prudente. Aristipo lo prouò con muchos argumentos, como refiere Eliano. Focion Atheniense, dixo que valia mas dormir descuydado en el suelo, que con muchos cuydados en vna cama de pluma con la armadura de oro. San Iuan Chrysostomo, que como el hombre perdido por beuer vino, a penas puede creer que aya en el mundo alguno que nunca le aya gustado: y como el dado a mugeres le parece cosa imposible moralmente auer virgines y continẽtes: y como el tentado de hurtar cosas agenas, no cree que ay quien menosprecie las propias: assi el q̃ se ha echado al mundo con mil ansias de sus bienes, le parece que ay muy pocos que no peqũe en esta solicitud.

Elia. de va ri. hist. lib. 14. Stob. lib. 1. de prudent. serm. 41. Chrysost. homi. 22. in Matth.

Diuitijs & voluptatibus vita suffocantur.

DEspues que ha llamado espinas a los cuydados del cuerpo en general, pone exemplo en particular en las riquezas y passatiempos humanos, no puede no ser lenguage muy duro para la carne el llamar a las riquezas y a los deleytes espinas, porque si essos no son gustos y regalos, como notò san Gregorio, q̃ cosa ay en el mundo que lo sea: mas como en la comparacion por ser de Christo Señor nuestro ha de auer verdad y proporcion, tratando de las riquezas, digo que son espinas, no para el justo, sino para el pecador. Lo primero, como a las espinas, a los cãbrones, y a las çarças, dize S. Iuan Chrysostomo se acogẽ todos los linages de animales ponçoñosos, assi a casa de los ricos pecadores se acogen todos los vicios, no solo como a posada, sino como a escuela y vniuersidad dõde se leẽ catredas de vicios y de maldades. La Luna quãdo mas llena, està mas lexos del Sol, y suele padecer eclipses, de q̃ quãdo mẽguãte està segura. El hõbre quãto mas lleno de riquezas, està mas lexos de Christo Sol de Iusticia, y suele padecer mas eclipses que el que viue con mengua y necessidad.

Chrysost. hom. 8. in Epistol. ad Rom.

Lo segũdo, como el trato familiar cõ las espinas es peligroso, pues ordinariamẽte se quedan cõ algo de quiẽ se les auezina, assi la amistad estrecha cõ los ricos es peligrosa, porque al apartar pajuelas, siempre se quedan con algo, y a peñas vereys pobre que no llore algõ que le aya robado el rico: pero nũca queda el pobre tã lastimado como

queda

queda el pobre rico: porque si queda robada la hazienda del pobre, queda robada el alma del rico, segun lo que
Prou. 1. dize Salomon: *Semitæ omnis auari animas possidentium rapiunt.* Las veredas y las traças de los auarientos, son ladrones de sus almas.

Lo tercero, como las espinas lastiman mas a las manos cerradas q̃ a las abiertas, assi las riquezas lastimã mucho mas a las manos apretadas que a las liberales, no solamente por mil males que trae consigo la auaricia, sino porque hazen a su dueño por remate de todos aborrecible a los hombres y a Dios.

Lo quarto, como las espinas se arrãcan con gran dificultad de la tierra, q̃ por esso los hortelanos hazẽ vallados de espinas en sus huertas, para tener defẽdidas las hortalizas y frutas. *Sæpiã viam tuam spinis.* Dixo Oseas, haziendo alusion a esso, assi las riquezas quiso Dios estuuiessen escondidas en las entrañas de la tierra, y en los abismos del mar: pero como ay ladrones que roban la fruta de las huertas, dexando el pedaço del vestido, y la sangre de las manos en los cambrones: assi ay hombres q̃ venciendo por las riquezas dificultades, al parecer imposibles, dexan la salud, y muchas vezes la vida en la demanda. *Quas qui reconditerat stigijs, quæ admouerat vmbris efodiuntur opes.* Dize Ouidio: caban la tierra para su mal, dize S. Agustin: *Vt quid terram solicitas fossam facis qua descẽdas.* Cauas para sacar oro, y siruete de sepultura y despeñadero para el infierno.
Aug. serm. 34. de tempore.

Lo quinto, como las espinas causan gran dolor al tiẽpo que se hincã en la mano y mientras durã hincadas, pero mucho mas al tiempo del sacarse: assi las riquezas dan gran dolor en adquirirse, mayor en posserse y cõseruarse, pero mucho mayor en perderse.

A Lo sesto, como algunas espinas suelen ser lisas y tratables hasta su estremidad, que siendo aguda viene a lastimar y a sacar sangre: assi las riquezas suelen ser de gusto y de regalo hasta el fin de la vida, pero entonces lastiman y sacan sangre. *Siccine separat amara mors.* Dixo el Rey gordissimo de Amaleth. *Angustiæ tenent me*, dixo Saul con las ansias de la muerte. Otra letra dize: *Apprehendit me corona.* Mirà que triste fin ha tenido mi corona, mas valiera auer sido harriero, como mi padre. Tambien lo puede dezir Baltasar pues, de solo ver la pin-
B tura de su muerte, ni Reyes ni Reynas no pudierõ consolarle, de suerte que las riquezas son espinas.
1. Reg. 1. 2. Reg. 1.

Deste pensamiento infiero, que el rico auariento es çarça, y siendo la palabra de Dios fuego, como dize Ieremias: verna en el a suceder el milagro de la çarça, que ardia y no se quemaua: porque la palabra de Dios oyda, recebida, creyda del coraçon del rico, le mueue, le calienta, le enciende, mas no le quema: pero esta diferencia ay entre el milagro de la çarça y el del rico, que aquel le haze Dios, y este el diablo, aq̃l vio Moyses sola vna vez, este vemos cada dia.
Hier. c. 23.

El remedio mas poderoso contra
C este mal, es considerar que las riquezas son engañosas y falsas, *Diuitias fallaces* las llama Christo Señor nuestro, y San Agustin nuestro padre señala algunas razones deste apellido.
Matth. 13. Aug. serm. 3. de Innocent.

Lo Primero, engañosas porque tienen la punta con que lastiman escondida, como los muchachos el alfiler en la rosa.

Lo segundo, engañosas, porque prometen mucho y dan poco. O lo que se promete vn hombre quando se imagina rico, y que al reues experimenta el sucesso!

Lo tercero, engañosas, porque de su cosecha no son bienes, y vemoslo claramente, pues nunca nos hazen buenos: antes vsando dellas bien los hombres las hazen buenas, *Bene viuendo*, dize S. Agustin: *faciũt vt ista sint bona*. Como el vestido, dize Plutarco, no es de suyo caliente, mas recibiẽdo calor, y dãdo lo q̃ recibe, se llama caliente, assi las riquezas no son buenas, pero el buen vso del que las posee las haze buenas.

Aug. Epist. 121.

Plut. lib. de virt. & vitijs.

Lo quarto, engañosas, porq̃ al que tiene sed de riquezas, por muchas q̃ adquieran no se la quitan, como dize Plutarco: y como la medicina q̃ acrecentasse enfermedad se llamarà engañosa, assi las riquezas.

Lo quinto, engañosas, porque viniendo a seruir, quieren ser seruidas, y auiendo de ser del hombre: quieren que sea el hombre dellas, y auiendo de quitar cuydados los doblan, como el ruyn criado, q̃ aumenta el cuydado en casa.

Lo sesto, engañosas, porque assegu-ran el ayuda y fauor, y el huyẽ al mejor tiempo. San Chrysostomo dize, q̃ el dinero es sieruo ingrato, y fugitiuo, que aũque le echeys en mil mazmorras, quando mas seguros estays se os desparece, y quando mas guardas le poneys, el mismo las solicita y se va con ellas.

Lo septimo, engañosas, porque de ordinario no siruen aquel por quien se allegaron, que es lo que dize Dauid: *Et nescit cui congregabit ea.* Y lo q̃ dize su hijo. *Inueni requiem meam, mãducabo, de bonis meis, & nescit, quod mors appropinquet, & relinquat bona alijs.* Ha llegado vn hombre muchas riquezas, y dize: quiero gozar dellas pues las he trabajado, y vienele la muerte aquella noche, como al rico del Euangelio. Y en otra parte dize: tiene el auariento vn hijo para quien ha llegado muchos bienes. *Et in summa egestate erit.* Verna a ser de los mas pobres del mundo, porque no quiere Dios que aun estando en el infierno, goze de lo que le prometieron sus pẽsamientos y esperanças.

Psal. 38.

Eccles. 11.

Lo octauo, engañosas, porque hazen a los hombres tontos y soberuios. Lo vno dixo Abigail de su marido Nabal arrodillada delante de Dauid: Señor no mireys a la necedad de vn hõbre. *Qui secundùm nomen suum stultus est.* Soberuios, porque desconocen y desprecian su sangre, teniendo tampoco porque ensoberuecerse: que dize San Agustin, que es lo mismo ensoberuecerse de muchas riquezas, q̃ si tuuiera vn hombre muchas llagas, y muchos parches.

Augustí. q. Euang lib. 2. q. 29.

Lo vltimo, engañosas, porque nos engañan en lo principal, que es el amor del Cielo que nos espera: q̃ mayor engaño que riquezas adquiridas en daño de su posseedor, como dize Salomõ, y el Profeta Abacu llora al q̃ allega muchas riquezas, porq̃ no haze otra cosa q̃ allegar mucho lodo que le ciegue en la vida y en la muerte.

Eccles. 5.

Mucho mas ahogan los deleytes a la palabra de Dios, por ser enemigos declarados, que encontrandose de pũta en blanco la carne contra el espiritu, claro està que sus deleytes le han đ hazer guerra mas declarada y mas sangrienta. Y para que se entienda esta verdad, se ha de notar, que miẽtras vn contrario tiene valor para resistir a otro, cada vno se desayuda: pero quãdo vno queda vencido, el otro se rehaze, se auentaja, y se mejora. Miẽtras el agua lidiando con el fuego le resiste, ambos elementos se menoscaban: pero si echada en vn grande fuego queda vencida, ella misma aumenta el fuego: assi pues, mientras el espiritu pelea con la carne y la resiste, siempre menoscaba su partido, pero si queda vencido,

vencido, el la atiza y la enciende y la sirue con todos sus pensamiẽtos: y como la palabra de Dios afea tanto, que el Señor vẽga a ser sieruo, trae cõ ella gran ogeriza la carne.

Demas desso, ninguna cosa es para la carne tan desabrida y amarga, como que la saquen de su elemento: no lleua tan mal el pece el verse prendido del ançuelo, como el sacarle del agua, alli es el colear y el resistir: no lleua tan mal la carne el padecer, el rebentar, el morir, como el sacarla del agua de los contentos humanos: y como la palabra de Dios haze tãtas dessas hazañas, cada dia trae con ella grã ogeriza la carne. Los acostumbrados a comer manjares gruessos, la cecina, la sardina, los ajos, y las cebollas, aborrecen los mãjares delicados. Las sierpes acostumbradas siempre a comer tierra, los caracoles, los lirones, y otras sauandijas, que nunca gustaron sino tierra, mal podran apetecer mas que tierra: las bestias que comen paja y cebada no codician los pabos ni los capones: por esso dixo Christo Señor nuestro no se auian de echar las margaritas a los puercos, nuestra carne està acostumbrada a comer tierra y cosas sucias y viles, y como la palabra de Dios le ofrece manjares del Cielo, trae con ella grande ogeriza la carne. Los llagados que sacan el sustento de la podre y de las llagas, aunque les prometays salud no la querrẽ: las aues de dia reciben la luz con cantos de contento y de alegria: las aues de noche la huyen. El Sabio dize, que oyra el desonesto vna palabra discreta, y vna sentencia muy graue, y que la echarà al trançado y burlarà a ratos de ella. Oseas dize, que entraron los de Israel a Belfegor. *Et facti sunt abominabiles sicut ea, quæ dilexerunt.* Quedaron abominables como las cosas q̃ amaron, que es cosa ordinaria dar a cada vno la Escritura el nombre de lo que ama, y como la carne es tan perdida por llagas, por podre, y por hediondez, como el llagado por escuridad, como las aues noturnas por cosas sucias y torpes, como tan torpes: y la palabra de Dios ofrezca limpieza, salud, luz, cosas soberanas y diuinas, trae con ella gran ogeriza la carne.

Eccles. 21.

El reparo primero deste mal, es considerar que los deleytes del Cielo y del suelo, jamas comieron juntos a vna mesa. *Non in commessationibus, & ebrietatibus non in cubilibus, & impudicitijs.* No hizo Dios fauores a Moyses hasta que salio del palacio de Faraon, donde eran tantos los deleytes y passatiempos humanos. Nunca tratò Iacob de boluer a su patria miẽtras tuuo hijos de Lia, y de su criada: no se acuerda el hombre de la patria celestial, mientras los deleytes humanos le ocupan y le entretienen: los passatiẽpos perdieron a Salomon: las blanduras de Dalida cegaron a Sanson: los fuertes y los sabios que la carne lleua en el carro de su triunfo, son sin quento. Diogenes los compara a los arboles siluestres que nacen en los riscos mas altos de las sierras, cuyo fruto sirue a los cuernos y a los grajos, porque los carnales y los torpes, solo siruen de manjar a los demonios

Laer. lib. 6.

El segundo, es considerar sus amargos dejos y tristes fines. Aristoteles dixo, que no se auian de mirar a la cara, sino a las espaldas, porque son tan tristes, que en qualquiera causarán grande escarmiento, es lo que dixo el Sabio: *Extrema gaudij luctus occupat.* Y en otra parte, *Nouissima illius amara.* Como la vela, dize San Buenauentura, cuyo resplandor aficionando a los niños los engaña, y llegando la mano a regalarse con ella, quedan arrepentidos llorando, assi los carnales, hallãdo que es fuego lo que imaginauan luz,

Prou. 14.

Bonauẽ. in dicta salut. c. 2.

quedan quemados y arrepẽtidos: por esso tiene el demonio cuydado de mostrar el deleyte por la cara, como el mercader la muestra del paño, pero Dios nos le muestra por las espaldas, y en señal desto asio Moyses la serpiente por la cola, y Iacob a su hermano por el pie.

Exod. 2. *Gene. 25.*

El tercero ser inexorable su cautiuerio y su prision. Aristenes dezia, que era menos mal tornarse el hombre loco, que ser prisionero de la carne, porque el loco si pierde el juyzio, no pierde el alma, pero el esclauo de la carne, pierdelo todo. Los Filosofos, de que huuo inumerables setas tan diuersas y tan varias, muchos se passauã de vnas a otras, de los Peripateticos a los Platonicos, de los Platonicos a los Estoicos, de los Estoicos a los Academicos, y al contrario mas: de los Epicureos que tenian al deleyte por su Dios, no huuo hombre que se passasse a otra seta, y dio por razon Argesilao, como refiere Laercio, que de los varones, era cosa facil hazerse Epicureos, pero ẽ los Epicureos varones, era muy dificultosa. En la parabola del Rey, que tenia vna grande cena, escusose el señor de vassallos que auia cõprado vna villa, y la yua a ver: el labrador que auia comprado vnos bueyes, y los yua a prouar, mas el que se auia desposado no respondio con escusas, sino *Non possum ire*: dezi que no puedo, porque no ay cosa que assi eche grillos a la voluntad como el deleyte. Por esso refiere Filostrato, que dezia vn Filosofo no se auia de tomar el deleyte con la mano, sino con la punta del menor dedo como la miel, y quiça en señal de esso mandò Dios a Gedeõ despidiesse a los que se arrojaron a tomar el agua con la boca, q̃ no son buenos para la guerra espiritual los q̃ se arrojã a los deleytes representados en el agua fugitiua y deleznable.

Laert. lib. 6. c. 1. *Laert. lib. 4. c. 6.* *Dion. Soph. apud Filos.*

A *Aliud cecidit in terram bonã, & ortum fecit fructum centuplum.*

Ciento por vno es lo mas que da la tierra, como dize Plinio del campo Leontino de Sicilia, y como sabemos de muchos pedaços de tierra de las Islas de Canaria. Y la Escritura dize de Isaac, que hallò en la tierra de Canaan ciẽto por vno. Estos dize Christo Señor nuestro son los que oyendo con buen coraçon la palabra de Dios, *Fructum afferunt in patientia.* Entre tantos pedazos de tierra viciosa, entre tantos pechos perdidos, no es mucho aya algunos ganados, que teniendo el alma buena y bonissima, conseruen en ella el tesoro de la palabra de Dios, y den frutos fertilissimos. Como el estomago sano y robusto recibe el manjar y le conserua y le digiere y le distribuye por las venas, assi el buen pecho recibe el manjar de la palabra de Dios, y le cõserua sin que el demonio sea poderoso para robarsele, y le digiere con la consideracion, y con el calor de la caridad, le reparte por todas su potẽcias y sentidos, *In corde meo abscondi eloquia tua vt non peccem tibi.* Escondi Señor vuestras palabras en mi pecho, para que sean freno de mis apetitos y de mi sensualidad: y en otra parte dize, le parecieron mas dulces que la miel. *Quã dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo.* Y en otra parte dize, que son de mas codicia que el oro y que las perlas. *Super aurum & lapidem pretiosum multum.* A Ezechiel dixo Dios que comiesse vn libro. *Et viscera tua implebuntur volumine isto.* Y a penas lo huuo prouado, quando le parecio vn panal de miel. *Factum est in ore meo, quasi mel dulce.* De San Francisco refiere San Buenauentura,

Plin. li. 18. c. 10. *Genes. 26.* *Psal. 128.* *Psal. 118.* *Psalm. 8.* *Ezech. 13.*

que

que cantãdo los Psalmos se lamia los labios. El Profeta Ageo dize, que ay muchos que siembran mucho y cogen poco, que comen y no matan la hambre, que beuen y no matã la sed, que se visten y no les calienta el vestido, y la razon es, porque las mercedes que reciben de Dios las echã en saco roto: es galanissima descricion de los vanos oyentes. *Et qui mercedes congregauit misit eas in sacculum pertussum*, dixo Micheas.

Aggei. 1.

Aggei. 1.

Mich. 6.

Vna de las mas celebres figuras de la palabra de Dios es el mana, y como el mana era todas las cosas para el justo, assi lo es la palabra de Dios. Es semilla, *Semen est verbum Dei*: es comida, *comeuistis, & non estis saturati*: es beuida, *bibistis, & non estis inebriati*: es vestido, *operuistis vos, & non estis calefacti*: es azeyte, *calcabis oliuam, & non ungeris oleo*: es miel, *comedi fauum cũ melle meo*: es vino y leche, *bibi vinum tum lacte meo*: es fuego, *nunquid verba mea, non quasi ignis?* es nieue, *quomodo nix inebriat terram*: es agua, *omnis qui biberit ex hac aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum*. Y declaralo san Iuan del Espiritu santo, q̃ se auia de derramar en nuestros pechos por la palabra de Dios, mas como el mana parecia al pecador vn mã jar sin gusto y sin prouecho. *Nauseat super cibo isto leuissimo*. Ansi de la palabra de Dios, aunque la oya las noches y los dias, no sacarà gusto ni prouecho, como el razonamiento en Caldeo, o en otra lengua que no se entienda, aunque sea profecia de mucho bien o de mucho mal: como la carta cerrada y sellada, aunque trayga nueuas de grande contento, o de gran pena, no hazen efeto en el pecho, que ni la saben ni la entienden: ansi el sermon es para muchos algarauia. Ninguna cosa abrasa tanto como el fuego, ni enfria tanto como la nieue, ni humedece tanto como el agua: pero si a qualquiera destas cosas tocays ligeramente con el dedo harán muy ligero efeto, ansi es la palabra de Dios, oida y no considerada, y en señal de esso, los animales que no rumiauan, eran tenidos por inmundos en la Ley.

Cant. 5.

A

B

C

Essa es la razon porque no deue auer cosa mas encomendada en la sagrada Escritura que la consideracion de sus palabras y de su ley. *Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis, stultus autem deglutit illud*. Dize Salomon es tomada la metafora del que come de espacio, que gusta de lo que come: otros ay que no comẽ, sino engullen. Dize pues, que ay esta diferencia entre el necio y el auisado, que aquel engulle la palabra de Dios, este la masca de espacio. Es lo mismo que dixo Dauid: *In lege eius meditabitur die ac nocte*. En el capitulo sesto: *Conserua fili mi præcepta patris tui, & ne dimittas legem matris tuæ, liga eam in corde tuo iugiter, & circunda gutturi tuo*. Y en el capitulo setimo: *Fili custodi sermones meos, & præcepta mea reconde tibi, serua mandata mea, & viues, & legem meam vt pupillam oculi tui, liga eam digitis tuis, & scribe illa in tabulis cordis tui*. Y en el Deuteronomio: *Erunt verba, quæ ego præcipi hodie in corde tuo, narrabis ea filijs tuis sedens in domo tua, & ambulans in itinere dormiens atque consurgens, ligabis ea quasi signum in manu tua, scribesque ea in limine, & ostijs domus tuæ*. Lo mismo dize en el capitulo onze: Oye hijo mio mis palabras y mandamientos, y no te oluides vn punto de mi ley, escondela como se suele esconder el tesoro mas precioso, guardala como las niñas de los ojos: sin las niñas quedaràs ciego, sin la luz de mis palabras tambiẽ, atala a los dedos como memoria, escriuela en la mano para traerla siempre delante de los

Prou. 21.

Psal. 1.

Prou. 6.

Deut. 6.

ojos;

ojos, en las alas del coraçon, en el vmbral de las puertas de tu casa, en las mismas puertas, en los postes. Todo es parafrasis de la conclusiõ que dize el Eclesiastico. *Cogitatum tuum habe in præceptis Altissimi, & in mandatis eius assiduus esto.* Nunca desuies tu pensamiẽto de los preceptos del altissimo, que en esso esta tu bien todo: como no ay momento, dize Hugo de santo Victor, que no gozemos de la bondad y misericordia de Dios, assi no ha de auer momento que no la consideremos. Si Dios hiziera pacto contigo de que cada vez que te hiziera merced te mostraras agradecido, te pareciera noble de parte de Dios, y de la tuya muy facil y prouechoso: haziendote pues Dios continuamente merced, q̃ por el viues y te conseruas, no es mucho que siempre te acuerdes y nunca te oluides del. San Gregorio Nazianzeno, mas vezes dize te has de acordar de Dios que respirar, porque si està en el respirar la vida, tambien lo està en el amparo de Dios. La imagen del hombre en el espejo, no tiene mas ser que quanto la mira el hombre. La imagen de Dios no tiene mas ser que quãto la mira Dios. El calẽtar del fuego, ò del Sol, no dura mas de quanto dura el mismo fuego. El feruor de la deuocion, no dura mas de quanto dura la meditacion. Esso quiere dezir: *In meditatione mea exardescet ignis.* San Ambrosio sobre el Psalmo ciento y ventiocho, prueua que no fuera possible a Iob, y a Iosef, y a otros muchos santos que fueron en el mundo espejo de paciencia, y a la suma inumerable de los martyres sufrir tan desiguales tormentos, sino les diera fuerças el continuo pensamiento de las promessas de Dios. Es lo que dixo Dauid en el mismo Psalmo: *Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc fortè perijssem in humilitate mea.* Compusole quando

Eccles. 6.

Hugo de Claustro animæ.

Naz. orat. de cura parentum.

A Saul le trahia huydo y acosado como cabra por los montes, y dize: Señor, si no fuera por la continua consideraciõ de la palabra que aueys dado a los q̃ confian en vos. *Cum ipso sum in tribulatione adiutor in opportunitatibus.* Ya huuiera desesperado.

Fructum afferunt in patientia.

DE la consideracion de la palabra de Dios se sigue el fruto, y descubrese lo primero en la prontitud de la obediencia, que es el testimonio mas irrefragable de que haze suerte en nuestro pecho la dotrina, y para esso se ha de hazer quẽta que el sermon es vna prematica de Dios, y que el Predicador pregona q̃ se obedezca y se guarde, y deue ser mas guardada y obedecida que la de el Rey mas seuero: porque aunque la del Rey sea justa, por no traer la notoriedad de su justicia que la de Dios trae consigo, no corre obligacion tan precissa. San Pablo alaua a sus feligreses principalmente de obedientes. *Obedistis ex corde in eam formam doctrinæ in qua tradicti estis.* Dize a los Romanos, no puede no seguirse de vuestra religion muy grande fruto, porque obedecistes de coraçon la dotrina que se os ha predicado. Y a los de Galacia alaua de que le recibieron como Angel de Dios, y se mostraron tan amigos y obedientes, que se sacaran los ojos si fuera menester y se los dieran. Y a los de Tessalia alaua de q̃ recibieron de su boca la dotrina, como si la oyeran al mismo Dios. Y porque nadie diga, san Pablo tenia gran fuerça en el dezir, y no ha auido mas de vn san Pablo en el mundo, san Antonio primer hermitaño, oyendo cãtar en la Iglesia, vende lo que tienes y dalo a los pobres y sigueme, dexò quanto tenia y se fue al yermo. San Agustin

Ad Rom. 6.

Ad Gal. 4.

1. ad Thes. 2.

Athanas. in vita Antonij.

Aug. lib. 8. Conf. c. 12. Aguſtin ſe conuirtio con aquellas palabras del Apoſtol: *Non in commeſſationibus, & ebrietatibus nõ in cubilibus, & impudicitijs, ſed induimini Dominũ Ieſum Chriſtum, ad Romanos.* San Nicolas de Tolentino y otros muchos ſantos fuerõ por eſtos miſmos paſſos.

Fructum afferunt in patientia. O como dize la letra Griega: *In expectatione*, no es palabra ſobrada, porque no ay virtud en el mundo ſin paciencia. La virtud aunque de ſuyo ſea amable, apacible y deleytoſa, eſtà tan rodeada de dificultades, ora ſea por la malicia de nueſtra naturaleza, que ſiẽpre ſe inclina al mal, ora por los enemigos poderoſos que tiene en el mũdo y en la carne, ora por la inumerable ſuma de trabajos que nos fatigan, deſde que nacemos haſta que morimos, que ſin fortaleza, ſin eſperança, y paciencia, es inacesſible. Por eſſo ſe dixo bien, que la virtud ſin la paciencia eſtaua biuda. *Ad Rom. 1.* Y San Pablo haziendo vna deſcripcion de los que buſcan el premio de la obra virtuoſa, dixo: *2. Cor. 6.* *His qui ſecundum patientiam boni operis, gloriam & honorem quærunt.* Pudiera dezir: *Per bonum opus, gloriã & honorem quærunt.* Pero no ay buena obra ſin paciencia. Y perſuadiendo *Ad Heb. 10* a los de Corinto ſe moſtraſſen miniſtros de Dios en ſus obras, añade: *In multa patientia.* Y a los Hebreos eſcriue, que es neceſſario paciencia para gozar del premio prometido. Y el Eccleſiaſtico dize: *In dolore ſubſtine.* Y luego: *Væ his qui perdiderunt ſubſtinentiam, & qui derelinquerũt vias rectas.* Llama deſamparar el camino, dexarle vencer de la tentacion. Chriſto Señor nueſtro hizo vna ſuma de todos ſus encarecimientos, diziendo: *Luc. 21.* *In patientia veſtra poſſidebitis animas veſtras.* *Tertuli in noſti cof.* Tertuliano declarando las palabras de Chriſto Señor nueſtro. *Matth. 24.* *Qui perſeuerauit, uſque in finem ſaluus erit.* Trae

A la comparacion de la muger preñada, que por la paciencia de los dolores, goza del fruto deſſeado. La tierra mas cultiuada, da mejor fruto. La piedra mas labrada, queda mas rica y mas hermoſa. En fin la paciencia para la vida del alma, es como el pan para la vida del cuerpo: ſin pan ni haze prouecho el capon, ni la perdiz, ni el carnero, ni la fruta: ſin paciencia no ay virtud, aũque eroyca y ſoberana, que ſea de prouecho. Por eſſo dixo Santiago: *Patientia perfectum opus habet.* O como dize el Griego: *Habeat.* Como ſi dixera, procurad que la paciencia dè perfeccion cabal à vueſtras obras. *Vt ſitis perfecti integri in nullo deficientes.* Porque ſin paciencia ſon infinitas ſus fallas.

Y no ſolamente da la paciencia cabal ſer y cumplimiento a la obra virtuoſa, ſino calidad, nobleza, y eſtimacion, porque quanto va rebuelta en mayor paciencia, tanto es mas rica y mas noble: y la razon es, porque el galardon ſe ha de medir con el trabajo. *Vnuſquiſque mercedem accipiet ſecundũ propium laborem*, y el trabajo con la paciencia: de ſuerte, que aunque la obra ſea de ſu coſecha diuina y ſoberana, ſino ha coſtado trabajo, no ſerà tan magnifico el galardon, como notò S. Iuã Chryſoſtomo, y quiza es eſſa la razon, porque San Pablo nunca ſe alaba ſino es de trabajos, peligros, y tribulaciones, y eſſos han de recibir valor de la paciencia. Grandes fueron los trabajos y tormentos de Iob, pues dize ſan Iuan Chryſoſtomo, que padecio mas que muchos martyres juntos, por auer padecido generalmente en todas las coſas que eſtimaua, y ſi el tormento fuera en cada vna de por ſi, fuera menor, mas padecerle en todas juntas a vn tiempo, hazienda, poſſeſsiones, ganados, hijos, muger, amigos, vezinos, criados, y ſobre eſſo

Chryſoſt. de patien. Iob tom. 1. & hom. 1. ſuper Epiſt. 2. ad Cor. & ho. 25. ad populũ Antioch.

amigos

amigos que le baldonauan y le escupian en el rostro, hambre, sueño, dolores, llagas, mal olor, tentaciones del demonio, y de su muger: en fin los martyrios que se repartieron en muchos martyres jũtos, vino a padecer el solo, siendo cada vno intolerable por si. Y añade este Dotor vn encarecimiẽto, que deue de ser muy grande, pues pide licencia para dezirle, que por ser antes de la ley de gracia, y antes de la escrita, tiempo en que este santo no estaua preuenido con los auisos q̃ los Apostoles lo estuuieron despues: sino es mas que Apostol, no es menos, y sin duda en lo que es padecer, no es encarecimiento despenado, pero el premio de todos estos tormentos se vino a pessar con su paciencia, que fue vn portento del mundo, alcãdose en la Iglesia con el apellido de sufrido y de paciente.

Vna de las razones porque quiso Christo Señor nuestro lleuarse al cielo las llagas, haziendo gloria del padecer y penar, fue para persuadir al mũdo, que lo mas que auia hecho por el no era la doctrina, no los milagros, no vencer la muerte, destruyr el pecado, despojar al demonio de su antiguo señorio, sino padecer la muerte que padecio por el hombre, y en señal q̃ fue lo mas el padecer y el sufrir. Y como notaron San Agustin, san Iuan Chrysomo, y Tertuliano, que otro q̃ Dios no lo pudiera sufrir, quiso quedasse eterna memoria de sus llagas. Los Apostoles hizieron algunos milagros mayores que el mismo Señor, segun lo que auia dicho: *Maiora horum facient.* Algunos predicaron Teologias mas altas que el mismo Señor, como notò Pedro Damiano de san Iuã Euãgelista. Muchos martyres padecieron mas tiempo que el Señor, pero nadie en el mundo padecio tanto como dexamos escrito. San Agustin ponderà, que dandole vozes: *Descendat de cruce & credemus ei.* Siẽdo la cosa que mas desseaua el ser creydo, y lo mas facil el baxar, no lo quiso hazer, juzgando por mayor milagro la paciencia de la cruz, que el decendir milagrosamente della: y que si aquella paciencia no fuesse poderosa para quebrantar la dureza de sus pechos, ningũ milagro lo seria. *Quia patientiã docebat potentiam differebat*, dize san Agustin: y prouaron claramente esta verdad dos cosas. Vna, la conuersion del buen ladron, en cuyo pecho hizo mas mella la paciencia de Christo Señor nuestro, que todos los milagros de su vida, pues no auia visto milagro. Otra, la priessa que se dio el demonio a estoruar la muerte de Christo con la muger de Pilatos, auiendola antes procurado con los pechos de Iudas y de los Fariseos, y fue que cargando el juyzio en la paciencia infinita, le parecio no era posible ser de hombre, y siendo de Dios daua priessa a su perdicion. El mismo juyzio podemos hazer del Centurion, y de los sayones q̃ se conuirtieron, que aunque aya otras causas de su conuersion, sin duda ayudò mucho la paciencia mas que humana.

Puedese dudar aqui, porque no se haze mencion de los pedaços de tierra en que no cayò semilla, pero no ay tierra que se pueda quexar desso, y la razon es, porque los azares que estoruaron el fruto, no fueron de parte del Sol, ni del agua, ni del ayre, sino malicia de la tierra, en señal de que si no haze fruto en nuestro pecho, no q̃da por Dios, ni por su gracia, sino por su propia malicia, no ay pedazo de tierra que pueda dezir: *Nemo nos conduxit.* Con los jornaleros de la viña: *Hominem non habeo.* Como el tullido de la picina. *Sol intelligentiæ non illuxit nobis.* Con los condenados del infierno. Matt. 20.

Aug. tract. 37. in Ioã. Chrys. hom. 10. in Matth. Tertul. lib. de pacient. Dam. serm. 2. de Ioãn.

Metis

Ioan. 5. Sap. 5. *Metis vbi non seminasti, colligis vbi nõ esparsisti.* Con el sieruo ruyn, porque su Sol alũbra a los buenos y a los malos, y hombre y Dios estuuo presto para quantos pidieron su socorro y su fauor, y a todos desea se saluen, y no dexò cosa que pudiesse hazer por su heredad que no hiziesse.

Puedese añadir a esto, que la tierra que no quiere receuir esta semilla diuina, que en fin es libre y voluntaria, no se llama tierra de Dios, no porque ay cosa que no lo sea, sino porque no la llama Dios suya, por ser desafuciada de dar fruto, segun lo que dixo Christo Señor nuestro a los Fariseos: B *Qui ex Deo est verba Dei audit, propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* En dos cosas se suma la importãcia y necessidad de la palabra de Dios, que lo son tambien de nuestra felicidad, conuiene a saber, oyrla y guardarla. *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Y como la oye en valde, y aun en su daño el que no la guarda, assi nadie puede guardarla, sin oyrla: *Fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.* Dixo san Pablo, donde no entendio solamente las verdades de la Fè, sino las leyes y los consejos de Dios, porque si la Iglesia C no nos las propone, ora por escrito, ora por palabra, mal las pondremos por obra. *Quomodo inuocabunt in quem nõ crediderunt, quomodo credent, quem non audierunt, quomodo audient sine prædicante.* Como han de inuocar a Dios sino le creen? como le han de creer sino le oyen? como le han de oyr sino se les predica? De suerte que la palabra de Dios no dize solo el creer las verdades de la Fe, sino todo lo que toca a bien viuir, y el que menospreciare el oyrla, juzgando podra valerse sin ella, va contra lo que dixo Christo Señor nuestro: *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Porque A este es vno de los caminos principales en que mãdò Dios a sus Angeles nos guardassen; que como notò san Bernardo, no nos han de guardar en los despeñaderos; sino en los caminos.

Y para que se vea la locura del q̃ monospreciala palabra de Dios, imaginà que los ciudadanos de vna ciudad huuiessẽ sido traydores a su Rey, y que el Rey vsando de clemencia enuiasse no vn exercito de guerra q̃ los destruyesse, sino Embaxadores q̃ los perdonassen, ofreciendoles muchas mercedes de nueuo si se boluiessen a su obediencia y seruicio: muy barbaro y muy saluage seria el ciudadano que no oyesse a los Legados de rodillas. Todos nacimos traydores y hijos de ira, y pudiendonos destruyr y *Ad Ephes. 2.* acabar Dios en vn instãte, embio por Legados, lo primero, a sus Profetas, luego a su Hijo, luego à sus Apostoles, y a sus sucessores, para q̃ nos reconciliassen a su obediẽcia y seruicio, exortandonos no recibamos en vano su gracia: barbaro pues serà el que menospreciа Legados que ofrecen tan grande bien. Si en tiempo de hambre no huuiesse pan en otra parte sino en la casa de Dios: si en tiempo de peste no huuiesse medico ni botica fuera della, quien dexaria de acudir allà por pan y por medicinas, pues la palabra de Dios es el pan y medicina del alma: quien ay que huya el fuego en tiempo de grandes frios, pues la palabra de Dios es fuego: pero como ay enfermos que aborrecen el sustento, la comida, y la salud, dando en esso grandes prendas de que es incurable la enfermedad, assi ay pecadores q̃ aborrecen el fuego estando elados. *Ignitum eloquium tuum*, dixo Dauid: pero añadio, *Seruus tuus dilexit illud.* Y el pan estando hambrientos, y la salud teniendo enfermas las almas.

Los

Los soldados mas valerosos acudé en el saco a los despojos mas ricos. Los hijos de Dios acuden con grande ansia a la palabra de Dios, a quien la Escritura llama tesoro, *Thesaurus desiderabilis*, y mas precioso q̃ el oro, que el topacio, y que las piedras preciosas, *Super aurum, & topatium, & lapidem pretiosum multum*. Los soldados reparten los despojos con grande alegria. *Sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt spolia*. Para los hijos de Dios no ay despojos mas alegres q̃ la palabra de Dios. *Lætabor super eloquia tua, sicut qui inuenit spolia multa*. Las auejas acuden a las flores de los montes con codicia de la miel, para los hijos de Dios no ay miel tan dulce como la palabra de Dios. *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*. A vnos lleuan tras si los vinos preciosos, a otros los olores, a las esposas de Dios la palabra de Dios. *Quia meliora sunt ubera tua vino fragrantia vnguentis optimis*. Es lo que dixo Christo Señor nuestro: *Qui ex Deo est verba Dei audit*. Y repitiolo S Iuan en su Canonica: *Qui audit nos ex Deo est*, el *audit*, dize gusto particular. La muger que ausente de su ciudad, de su casa, de su esposo, de sus padres, de sus parientes y amigos, ni pregunta, ni escriue, ni oye de buena gana sus nueuas, da prendas de oluido y de nueuo amor. Esta vida es vna peregrinacion y destierro de nuestra patria celestial: allà tenemos a nuestro Esposo Christo, nuestro patrimonio, nuestra heredad, nuestros padres y hermanos, pariẽtes y amigos. El alma que no gusta de las nueuas que el Predicador la trahe, grandes prendas da de que ocupa su pecho el oluido y nueuo amor. Los cautiuos de Babylonia mientras conseruaron la memoria de su templo y su ciudad colgarõ los instrumentos de alegria, de los salces de los rios. *Suspendimus organa nostra, dum recordaremur tui Sion*. Los que en el mundo que tiene nombre de Babylonia se tienen por desterrados y cautiuos, con la memoria del cielo no gustan del contento de la tierra.

Eccles. 1. *Psal. 18.* *Isai.* *Psal. 118.* *Psal. 18.* *Psal. 118.* *Cant. 1.* *Ioan. 8.* *1. Ioa. 4.*

No ay pollo entre las aues que no reconozca la voz de su madre natural, los perdigõcillos hurtados en hueuos en oyendo la voz de la madre verdadera desamparan la adulterina. En la genealogia de Christo Señor nuestro passaron los Euangelistas tres Reyes en silencio, de quien decendio por linea recta Ocozias, Ioas, y Amassias, no por ser pecadores, que otros muchos lo fueron, como Salomõ, Manasses, y Amon, sino porque fueron singularissimos enemigos de la palabra de Dios, y trataron cõ crueldad a sus ministros. Ocozias embio tres Capitanes a prender a Elias. Ioas matò a Zacharias entre el templo y el altar, Amassias reprehendiendole vn Profeta, dixo: para que days consejo adõde no os llaman, soys por ventura cõsegero, callà sino teneys aborrecida la vida? Ieroboan para diuertir al pueblo del seruicio de su verdadero Rey, hizo dos becerros de oro en el monte Garicin, y pregonò nadie fuesse a Ierusalen, que aquellos eran los dioses que amparauan a Israel. Es la traça del demonio para diuertir al pecador del seruicio de su Dios: no acudays al templo donde esso se manda y se predica. Quando fue destruyda Ierusalen de los Assirios, señalando la Escritura la causa deste castigo, dize: *Subsannabãt nuntios Dei, donec ascenderet furor Domini*. Llegò a punto el mofar de los Profetas, que vino Dios a destruyrlos y acabarlos, que el menospreciar la palabra de Dios, es el estremo del mal: y en señal desso auisò Christo Señor nuestro a sus Apostoles, que

Psal. 138. *4. Reg. 1.* *2. Par. 24.* *2. Par. 25* *2. Par. 36.* *2. Par. 26*

que si en alguna ciudad no los quisiessen oyr, saliendose fuera, sacudiessen el poluo de los çapatos de tierra tan maldita, asseguradolos q̃ el juyzio de Sodoma seria menos seuero: y caso q̃ el pecador quede mas cõdenado por no guardarla, segun lo q̃ dixo Christo Señor nuestro: *Si nõ veniſſem, & loquutus eis nõ fuiſſem peccatum nõ haberent.* Al cabo queda mas desafuziado por no oyrla, q̃ en fin el sembrar es principio forçoso para coger. Al que siẽbra, aunq̃ la tierra sea ruyn, por lo menos queda esperança de fruto: pero de la tierra en q̃ nunca se sembrò: q̃ bien se puede esperar: del que oye la palabra de Dios, aunq̃ sea con reprobada intẽcion, por lo menos no se pierde la esperança: pero el que nunca la oyò: q̃ bien se puede esperar? del artifice q̃ cõserua los instrumẽtos del arte, puede se presumir q̃ ganarà de comer, y por esso no permite el derecho que el acreedor los embargue, pero si los pierde y enagena, dalde por acabado y perdido, aunq̃ la descomuniõ priua a los rebeldes de la comunicacion de los Fieles de recebir los Sacramentos de la Iglesia, de la missa, y oraciones comunes, no le priua de oyr la palabra de Dios, por ser el instrumento de nuestra salud, q̃ en fin de cinquenta q̃ se cõuierten, los quarenta son por esse camino, caçandolos Dios por las orejas como el huron al conejo, y señalò san Pablo la suerte que tiene en esso la predicacion Euangelica, escriuiendo a los Corintios: *Vt per predicationem ſaluos faceret credentes.* 1. Cor. 1.

Algunos hombres muy sabios suelẽ desdeñarse de oyr a los Predicadores, haziendo vna vana quenta, q̃ me puede dezir q̃ yo no sepa mejor? pero engañanse, porque otro efeto haze la palabra de Dios en la boca q̃ en los libros. Bien sabia Dauid su culpa, pero en oyendola de la boca de Natã, dixo:

A *Peccaui*, ni la perdida de su gente, ni la murmuracion del Reyno, ni las vozes que Dios le auia dado al alma hizieron la mella en su pecho que vn Profeta. Bien sabemos que ay muerte, juyzio, infierno, pero muchas vezes de oyrlo a vn Predicador salimos erizados los cabellos. Por esso daua Dios vozes a los Profetas q̃ clamassen, y vno de los nõbres del Predicador es pregonero, *Clama neceſſes*, dixo à Esaias: *Clama in auribus Hieruſalem.* Dixo à Ieremias: *Vlulate & clamate paſtores.* Dixo a todos: La saeta enerbolada diferente efeto haze que la que no tiene yerua. La palabra de Dios es saeta. *Sagittæ tuæ acutæ populi ſub te cadent.* Pero diferentemente las tima predicada que leyda, y à cada passo sucede leer en vn libro vna sentencia y no hazer caso della, y oyendola hazer grande impresion en vn alma, como el oro labrado, y la piedra preciosa engastada luze mas y agrada mas, assi la palabra de Dios en la boca del Predicador luze mas y agrada mas. Por esso dixo Dauid, que la voz de Dios derrocaua los cedros, diuidia al fuego de la llama, y açotaua a los desiertos, por quien entiẽde los pechos mas duros y mas siluestres. Isai. 58. Hiere. 1. Psal. 44.

C *Vox Domini confrigentis cedros, &c.* Que la palabra, *Vox*, otra cosa dize que Escritura. Los Principes de los Sacerdotes embiaron a prender a Christo Señor nuestro, y llegando los ministros al tiempo de su sermon se les antojò de oyrle, y quedaron tan cautiuos de la fuerça de sus palabras, que se boluieron las manos en el seno, diziendo: *Nunquam ſic locutus eſt homo.* De suerte que yẽdole a prẽder quedaron presos, porq̃ contra la palabra de Dios nadie alcançarà vitoria. S. Agustin nuestro Padre refiere en sus Confessiones, que professando la secta de los Maniqueos, ohia algunas Psal. 28. Aug lib. 5. Conf. c. 14. & 18.

C vezes.

vezes a San Ambrosio, mas por el gusto de la elegancia, que por la codicia de la doctrina: pero que deleytan dolé mucho la eloquencia del Santo Doctor, juntamente le dauan garrote las verdades que predicaua. *Et dum cor aperirem ad excipiendum quam dulcè diceret, pariter intrabat, quam verè diceret.* Abriendo la puerta del alma al gusto de quã bien dezia, se me entraua de rondon la verdad que dezia. Vn Doctor de la Synagoga, llegando à tentar a Christo Señor nuestro, le preguntò qual era el mandamiẽto mayor de la ley, mas aunque la intencion era torcida, escuchando atẽtamente la respuesta, quedò tan otro del que venia, que dixo el Señor: no està lexos del reyno de Dios. Acudien la caça a donde tiene tendidas las redes el caçador, aunque se vaya mucha, alguna se ha de quedar. Estando San Pablo en Roma, predicò desde la mañana hasta la tarde a muchos Iudios, y reparando en que muchos le boluian las espaldas, dixo: Señores no es cosa nueua para mi lo que hazeys, pues tantos años antes profetizò de vosotros Esaias, *Aure audietis, & non intelligetis.* Pero si vosotros soys desdichados, alguno serà venturoso: por el qual es bien empleado mi trabajo, y mi sudor. Y lleuandole preso a Roma, vnos tenian enuidia a su suerte, quiça porque se hazia en el mundo tan famoso: otros boluian de veras por su inocencia, otros ocasionauan pleytos y barajas de sus grillos y prisiones: pareciendoles tirania, y crueldad: pero como todos predicauan a Christo, holgandose San Pablo del caso, dixo: Aora se predique Christo por enuidia, ora por contienda, ora por otro respecto. *In hoc gaudeo, & gaudebo.* Essa razon desseo corra agora en este pensamiẽto, oyase Christo y su palabra, ora sea con buena intencion, ora con mala, que quiẽ la traxere al sermon mala, podra ser la lleue buena. Santa Maria Madalena oia a Christo Señor nuestro, porq̃ acudia alli la gẽte. Santa Maria Egypciaca fue a visitar el santo sepulcro de Ierusalen con esperança de ganar muchos dineros en su ruyn trato, mas al cabo fue dichosa la culpa de ambas a dos, pues fue ocasion de su penitẽcia y de su gracia, y venturoso su daño, pues parò en tanto prouecho. Son tan buenas las entrañas de Dios, que los males viene a conuertir en bienes. Ninguna verdad auian de repetir tanto los Predicadores como, oyd la palabra de Dios: ninguna verdad se auia de persuadir tanto a los oyentes, porque como de la purga aunque el enfermo la buelua siempre le queda algo. Ansi la palabra de Dios, aunque el pecador la escupa, siempre haze algun efeto, como la nieue y el rocio, dize Esaias jamas buelue bacio al lugar donde salio, porque aũque ay muchos montes esteriles, peñas peladas, tierras desiertas, arenales secos, en quien se pierde, ay otros pedaços de tierra en que se ganan, y da semilla al que siembra, y pan al que coge, ansi la palabra que saliere de Dios, no boluera a Dios vacia.

Matt. 22. *Act. 28.* *Ad Phil.*

S. Marcos dize de la tierra buena, q̃ darà fruto, q̃ vaya subiẽdo y creciẽdo. *Ascendentem & crescentem.* Y San Matheo dixo, q̃ seria el fruto de treynta, y de sesenta, y de ciẽto, dõde se deue notar, q̃ como en el cielo ha de auer diuersos grados de gloria, acà los ha de auer de gracia y de buen seruicio. San Geronimo y san Cypriano atribuyẽ el fruto de ciẽto a las virgines, el de sesenta a las biudas, el de treynta a los casados. Teofilato y Eutimio atribuyen estos grados a los que comiençan, y a los que aprouechan, y a los perfetos en la virtud. Vnos ay que cũplen

Hiero. tomo 1. & 2. super hũc locum. *Cypria. de habitu virgi.*

plen con la ley precisamente, otros q̃ cũplen con algunos consejos, otros q̃ acuden a tãtos que se pueden llamar perfetos, y entre estos tienen el primero lugar los Apostoles, q̃ dexaron todas las cosas por Dios, a quien dixo Christo Señor nuestro recibiriã ciento por vno acà en la tierra, y la vida eterna en el cielo. En el segundo lugar pone san Agustin a los martyres que dieron por Dios la vida, &c.

Aug. lib. 1. q. Euang. q. 10. tom. 4.

Hæc dicens clamabat.

SAcando de quicio la voz clamaua, que ay cosas que no se puedẽ dezir sino a vozes. Quãdo Christo Señor nuestro hallò en la casa de su Padre aq̃l infame mercado, assiò de vn açote y dio tras los mercaderes ladrones: acà dezis q̃ ay cosas q̃ no se puedẽ reñir sino a palos, alli le parecio a Christo Señor nr̃o no se podian reprehender sino à açotes, aqui a vozes, porq̃ la tẽplança de la reprehensiõ no menoscabasse la grauedad đ la culpa.

Tres o quatro vezes se lee en la historia Euãgelica auer dado vozes Christo Señor nuestro. La primera en el tẽplo: *Docẽs, & dicẽs, & me scitis, & vnde sim scitis.* Donde dize S. Iuã Chrysostomo q̃ le conocierõ por Messias, y por el mismo q̃ auiã pedido cõ tãtas ansias al cielo: pues q̃ le pidã, q̃ le llamẽ, q̃ le conozcã, y que le quiten la vida? caso es para q̃ dè vozes. La segunda, *In die magno festiuitatis clamabat.* Era el octauo dia de la Pascua postrera q̃ le auian de ver en Ierusalen, que la Pascua siguiente fue su muerte. Y considerando que viniendo del cielo, y poniẽdo tienda de los dones de su gracia en la tierra, en tanto tiẽpo no se auian aprouechado del biẽ, y que se les yua passando tan apriessa la ocasion, con vna lastima q̃ quebrãtara las piedras daua vozes? *Si quis sitit veniat ad me, & bibat.* La tercera, en la resurrecion de

Chrysost. homil. 49.

Ioa. 7.

Ioa. 7.

A Lazaro: *Clamauit voce magna.* Es tan dificultosa la conuersion de vn pecador enuegecido en sus culpas, que la larga costumbre del pecar le ha hecho como natural en el mal, y peregrino en el bien. Y representandole Lazaro muerto de quatro dias, en señal de la dificultad grande que tiene su resurrecion, brama, llora, alça los ojos al cielo, da gracias a su Padre, y al cabo da vna poderosa voz: *Lazare veni foras.* La quarta fue en la cruz, era tãta el ansia que tenia de ver el fruto de su passion y de su sangre, que viendo las piedras del caluario tiernas, y tan B duros los pechos de aq̃llos por quien moria, desseosso q̃ su padre les concediesse alguna indulgẽcia grãde, boluio cõ vn descõsuelo inmortal: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me.* Dios mio, Dios mio, si a ellos los desamparays, a mi me desamparays, q̃ he puesto por ellos la vida. La quinta, al tiẽpo del espirar: *Clamãs voce magna emisit spiritũ.* Para notificar al mũdo q̃ no moria de flaco, sino q̃ el q̃ daua vna voz tã poderosa, podia detener la vida, y q̃ estaua en su mano el quãdo auia de morir, como el quanto y el como de sus tormẽtos. Despidio el alma cõ tan grã voz, q̃ assombrãdo al Cẽturion de la C Corte Romana, le dexò persuadido đ quiẽ era: assi agora predicãdo esta parabola temerosa, y cõsiderando q̃ de quatro partes de tierra en que sembraua la semilla diuina no dauan fruto las tres, alçò la voz lastimado y dixo: los que teneys orejas oydme.

Lo primero nos dize, quantos menos se saluã que se condenan, pues de quatro partes de tierra sola la vna es de prouecho, que es pensamiẽto que queda tratado atras.

Lo segũdo, dize quãto ha de cuydar el Predicador đ acomodarse a los oyẽtes, predicãdo vnas vezes mãsamẽte, otras vezes dando vozes, no reparan-

do en los dichos y necedades del vulgo inescusables: vno dira que es muy frio, otros que es gran bocinglero, mas a todo ha de hazer orejas de mercader. Los animales de Ezechiel son galanissima estampa deste oficio, hombre, leon, buey, aguila: porque ha de hazer a sa tiempo cada vna destas figuras, hombre con los hombres, leon con los leones, buey con los bueyes, aguila con las aguilas. Son las voluntades tan diferentes, los antojos tan varios, las condiciones tan peregrinas, y a vezes tan encontradas, que ha menester el Predicador hazer mil potages de su persona. Desta prudencia vsò Christo Señor nuestro en el discurso de su vida, tocando a cada vno en la vena de su conuersion: de suerte que si era posible algun medio para q̃ se conuirtiesse, aquel era. Por esso ya predicaua altezas en la cũbre del mõte, ya llanezas en el valle, ya hazia fauores a los flacos, a vna adultera, Madalena, Samaritana, ya trataua asperamente a los duros, hasta dezirlos *Vos ex patre diabolo estis*. Ya predicaua del cielo, ya del infierno, ya del juyzio, ya de la muerte, segun que el auditorio tenia mas necessidad. Por los mismos passos fue el Bautista, que en el predicamento de Predicadores ocupò grande lugar, y mostrandose al Rey y a los Fariseos formidable, cõ los pobres soldados era blando y amoroso. *Contenti estote stipendijs vestris.* El mismo aranzel guardò san Pablo: *Argue, increpa, obsecra.* Arguye, riñe, reprehẽde, ruega, suplica, ypide por merced, dize a su dicipulo Timotheo, has de ser vn camaleõ representando tãtas personas como tienen cõdiciones tus oyentes. Salidõ aprisionado S. Pablo a visita đ carcel ante Festo Presidẽte, en presencia del Rey Agripa, oluidado de sus prisiones, hablò con ranta eloquẽcia de su ley, que dixo el Rey:

2. ad Tbi. 2.

A Casi me tienes persuadido a ser Christiano. Sabe Dios respondio Pablo que desseo yo esse bien a ti y a todos. *Exceptis vinculis his.* Arguye aqui San Chrysostomo, q̃ quiere dezir sagrado Apostol q̃ escupais agora las prisiones de q̃ tanto os alabays, y q̃ tanto predicays y encareceys? pero respõde este sagrado Dotor, q̃ por entõces quiso S. Pablo acomodarse a los oyẽtes, porq̃ las prisiones q̃ sõ de los mas perfetos y mas fuertes no se auiã de persuadir a los infieles ignorãtes. Y porq̃ la memoria de Christo muerto lastimaua mucho a los Hebreos, aunq̃ era su estilo ordinario quãdo escriuia a los de Roma, a los de Thessalia, a los de Corintio, a los đ Galacia, a Tito, y a Timotheo. *Paulus seruus Iesu Christi Apostolus Christi.* Tomãdo la pluma para escriuir a los Hebreos mudò estilo. *Multifariã multisq; modis.* De suerte que en quãto pudiere se ha de acomodar el Predicador a sus oyentes, como diremos mas largamente despues.

B

Lo tercero, se sigue q̃ no se ha el Predicador de descõsolar por ver el poco fruto q̃ haze con su doctrina, pues son tãtos los pedaços de tierra viciosa que no lleua fruto por su malicia: podrase desconsolar lo vno, si hiziere su oficio cobardemẽte, porq̃ haziẽdo las vezes de Dios, es pusilanimidad rendirse al temor humano. S. Pablo dize q̃ las armas cõ q̃ pelea no son carne y sãgre, sino poder de Dios: pues armado cõ armas tã encantadas, a quien se se puede temer? fuera de que essa es la cruz del Predicador, no ay estado que no tenga cruz anexa, esso quiere dezir, *Tollat crucem suam, & sequatur me.* La cruz del frayle, tener vn Perlado sobre su cabeça. *Posuisti homines super capita nostra.* La cruz de la muger, tener a vn turco en cõdiciõ por marido. La cruz del marido, tener a vna liuiana por muger. La cruz del pobre, hallar

C

1. Cor. 10.

hallar tã desapiadado al rico. La cruz del rico, ver tan importuno al pobre. La cruz del Predicador, traer pleyto con pecadores. *Cur me genuisti virum rixarũ*, dixo Ieremias a su madre la sinagoga, porq̃ toda su vida fue pleyto, ya con el Rey, ya con los Sacerdotes, ya le murmuran, ya le infaman, ya le encarcelan, ya le empozan, mas preso o libre nunca callò la verdad. Vno de los nombres del Predicador, es medico y cirujano, y en las heridas mortales suele ser perjudicial el medico blando, y el cirujano piadoso.

Lo otro, podrase desconsolar, si la Doctrina que para los otros es luz, para el fuere tinieblas. *Vide ne lumen quod in te est tenebræ sint.* S. Iuan vio al hijo del hombre con vna espada en la boca, fuego en los pies, y vn Sol en la cabeça, es estãpa del Predicador, que para auer de ser su lengua vna espada aguda, conuiene que sus obras sean tan claras como el Sol: donde se ha de notar que el Sol embia sus rayos hazia bajo, y el fuego sus llamas hazia arriba. Por esso dize que el hijo del hombre tenia al Sol en la cabeça, porque si fuera al reues, quedarase el cuerpo escuro, y no ha de ser sino claro como el Sol. Otra estampa ordinaria es vn hombre con vn relox en la mano, y vn Sol en la otra. Relox, porque ha de ser el norte de la Republica y el aguja de marear. Sol, porque ha de ser tan limpia su vida y tan pura, que nadie pueda murmurar del. Y quiza se endereza a esso el simbolo de Pitagoras: *Aduersus solem ne loquaris.* Ay gentes tan tẽtadas de murmurar, que no perdonan a la luz del Sol: y siendo tan pura y tan hermosa, es maldad, sino fuesse q̃ se boluiesse tinieblas. El Predicador es luz del mundo y està obligado alumbrarle, pues si diesse tinieblas en vez de luz, quexariase la misma luz. Quando el pueblo se rebolvio con las rameras Moabitas, mandò Dios ahorcassen a sus Principes contra el Sol: y dize Origenes que fue para que los acusasse el Sol y fuesse verdugo suyo, porque auiendo ellos de ser Soles que alũbrassen a su pueblo, auian sido con su exemplo causa de su daño y perdiciõ, pues ponedlos en vn palo contra el Sol Ezechiel refiere de vn rio que salia del lado derecho del altar que boluia dulces todas las aguas que encontraua: y los arboles plantados en su ribera tenian tan saludables las hojas que sanauan enfermedades, y el fruto daua al hombre gran sustento. Es estampa del Predicador plantado en la ribera del rio de la Doctrina y de los Sacramentos, cuyas obras y palabras auian de ser tales, que sanassen los enfermos, consolassen los afligidos, sustentassen los hambrientos.

Num. 25. *Ezech. 47.*

Lo tercero, puedesse desconsolar si su Doctrina no se parece à esta semilla diuina, que ay muchos que la predican tan profanada, que no parece de Dios. Vnos Predicadores piden a Dios de rodillas los alumbre y fauorezca para seruirle conuinientemente en este oficio, y con poco trabajo les da Dios mejor suerte que si huuiessen rebuelto muchos libros. *Dominus dedit mihi linguam eruditam mane erigit mihi aurem vt audiam quasi magistrum.* Dize Esaias, diome Dios lengua enseñada, hablandome cada mañana a la oreja, y oyendole yo como maestro, todo me sucede bien. Otros se encomiendan en el fauor del cartapacio del Filosofo, del Poeta, de los puntos de los amigos con quien comunican su sermon: velan, trasnochan, sueñan, hazen borradores, bueluen lo de abajo arriba, al cabo predican mal y hazen muy poco fruto. En esto se diferencian los Filosofos, y los

Apoc. 1.

profetas falsos de los verdaderos, que aquellos predican su doctrina propia, estos predican la de Dios. *Non estis vos qui loquimini, sed spiritus patris vestri qui loquitur in vobis, qui vos audit me audit, qui vos spernit me spernit.* Y S. Pablo: *An experimentum quæritis eius qui in me loquitur Christus.* Por esso la mayor disposicion para hazer fruto, es pedir a Dios fauor y ayuda para cosa tan alta. Socrates Constantinopolitano celebra a Pictorio, que nunca se subio a predicar sin que precediesse vn gran rato de oracion. Para declarar S. Geronimo el lugar de Micheas, *Nolite annũtiare in Geth*, desseaua el fauor del Espiritu santo. Para declarar el Predicador tantos, mucho le ha de procurar, como lo enseña san Agustin en su libro de Doctrina Christiana: en esso se funda la costũbre antiquissima y alabadissima en la Iglesia, de pedir el Predicador la gracia, y de q̃ todos le ayuden con su oracion, para que Dios le tenga de su mano en el dezir, y alumbre a los oyentes para oyr. Hasta los Gentiles, como enseña Quintiliano, tuuierõ esta costumbre. *Dij cæptis aspirate meis*, dixo Ouidio: *Musa mihi causas memora.*

Socrat. cõst. lib. 8. hist. Tripar. c. 9

Hiero. Mich. 1.

Aug. lib. 4. de Doctri. Christ. ca. 15.

Quintil. in prohemio libro 4. Ouid. Meth. 1.

No faltando en estas cosas, no tiene porque se desconsolar, aunque vea que es poco el fruto: porque Dios es el que siembra, nosotros somos la espuerta. San Pablo hazia milagros, y al cabo de tres años que predicò en Macedonia, no hallò auer conuertido sino vna vieja.

Puedese dudar aqui, si auiẽdo sido Christo Señor nuestro comentador desta parabola, y auiẽdo declarado lo que era la semilla y la tierra, pedra tomar licencia algun Doctor de darle otro sentido: y aunq̃ parece atreuimiẽto, S. Gregorio dize, que la tierra que estaua a orilla del camino, erã los hõbres de la ley de naturaleza, q̃ estauã orilla del camino, pero no en el. La pedregosa eran los de la ley de Moyses, gente tan dura, que les dixo Dios, yo quitarè de vuestros pechos el coraçõ de piedra, y le porne de carne. La llena de espinas, los de la nueua ley, en quien son muy peligrosas las riq̃zas y deleytes. La tierra buena representa à todos los que dan fruto, que en la ley de naturaleza fue a treynta por vno: en la Escritura a sesenta: en la ley de gracia a ciento. Otros refieren los tres linages de tierras viciosas a tres vicios capitales, luxuria, soberuia, auaricia. La tierra que esta orilla de camino pisada y hollada de todos, representa los deshonestos, porque la muger que lo es serà pisada como estiercol del camino. *Quasi stercus in via cõculcabitur.* Dize el Sabio: la tierra pedregosa, a los soberuios, por ser de ordinario gente dura. La tierra llena de espinas a los auarientos que traen el alma lastimada y sangrienta de sus cuydados: a todas estas suertes de tierra da vozes Ieremias, *Terra, terra, terra, audi verbum Domini.* Y supuesto que la Escritura admite muchos sentidos por su gran fecundidad, con que el de nuestro Maestro soberano se aya d̃ preferir, ninguno se deue reprouar.

Greg. hom. 15. super Euang.

Y cõfirmalo S. Agustin nuestro padre, declarando las palabras de Moyses: *In principio creauit Deus cælũ & terrã, cũ alius dixerit hoc sentit Moyses, quod ego & alius imo hoc sentit, quod ego religiosius arbitror dicere, vtrumque sentit Moyses, cur non vtrumque si vtrumque verum est, & si quid tertium, & si quid quartum.* Vno, dize Moyses, sintio lo que yo, otro no sintio: sino lo q̃ yo mejor me parece, dize san Agustin, q̃ habla el q̃ dize q̃ sintio lo vno y otro, lo tercero y lo quarto, y todo lo verdadero: porq̃ Dios q̃ encerrò en la Escritura diuersas cosas, las puede descubrir todas. Pues si en las palabras de

Aug. li. 13. Conf. c. 31.

de Moyses ay esta licencia, en las de Christo Señor nuestro la aurà, que todas son de vn espiritu. Y S. Iuã Chrysostomo dize, que si la Escritura fuera viña, despues de auerla vendimiado y rebuscado, se perdiera tiempo en buscar vuas en ella, pero que es muy diferente, pues despues de auerla vendimiado y rebuscado cien vezes, se hallarà que coger.

Chryſ. hom. 4. de Laz. & diuite.

Vltimamente preguntando S. Iuã Chrysostomo, que es la causa que sembrò este labrador en pedazos de tierra tan esteriles, responde q̃ Dios ninguna cosa tiene tã notificada al mũdo como el desseo de que todos generalmente se saluen y ninguno perezca, y acudiendo a esta voluntad tan ancha y tan general, no dexa pedazo de tierra por sembrar, por esteril y viciosa q̃ sea, para que por virtud de la semilla diuina, venga la tierra mala a ser buena, que esta diferencia ay entre los labradores de acà a este labrador diuino, que aquellos nunca mejoran las tierras con sus semillas, ni las hazen de esteriles fertiles y fecundas: pero Dios de las piedras haze hijos de Habrahan, como dixo por san Matheo. Essa es la razon porque comparando Ezechiel al pecador a la tierra esteril y desaprouechada, dize, q̃ en boluiendose a Dios, queda hecha vn Parayso. *Terra illa inculta facta est vt hortus voluptatis.* O como dize el Hebreo: *Vt paradisus Edem.* Lo mismo prueua S. Pablo à Timotheo con la comparacion de los vasos que ay para seruicio de vn palacio. *In magna domo non solum sunt vasa aurea, argentea, sed lignea, fictilia, quædam in honorem, quædã in contumeliam.* En vna gran casa ay vasos de oro, de plata, de madera, y de barro para el aparador, y para la cocina, de vnos saca el Señor honra, de otros afrenta: pero esta diferencia ay entre los vasos de los palacios del mundo a los vasos de la Iglesia, que es el palacio de Dios, que aquellos no se puedẽ mejorar, de suerte que el vaso de barro venga a ser de plata, y el vaso de madera vega a ser de oro: pero en la casa de Dios el vaso sucio y asqueroso puede boluer a ser tan limpio y tan precioso, que sea digno de su mesa. Y ansi añade S. Pablo: *Si quis ergo emundauerit se ab istis, erit vas in honorem sanctificatium.* Nadie puede ser tã buen testigo desso como el mismo Apostol, pues de vaso de amenazas, de fieros, de tormentos, y de muertes, vino a ser vaso escogido, de suerte que no ay tierra desafuciada. Por esso dixo Christo a sus dicipulos: *Prædicate Euangelium omni creaturæ.*

Ezech. 36.

2. ad Tim. 2.

Vobis datum est nosse misteria regni Dei, cæteris autẽ in parabolis vt videtes nõ videãt.

Dvdan aqui algunos Doctores, porque fue esta merced de conocer los misterios deste Reyno de Dios cõcedida a los Apostoles, y negada a los demas: San Agustin dize, q̃ porq̃ los demas eran reprouados. S. Chrysostomo, S. Ylario, S. Geronimo, Beda, y Eutimio, dizen, q̃ porq̃ los demas erã indignos, y haze mas probable este parecer. Lo primero, no ser todos los Apostoles predestinados, como cõsta de Iudas, pero todos gozauã desta merced. Lo segundo, no todos los de las cõpañas estauã reprouados, q̃ no es cosa creyble que alguno no se saluasse, y a todos les fue negado. Lo tercero, aunq̃ no declarò Christo Señor nr̃o porq̃ hazia aq̃lla merced a los Apostoles, bien claro dixo porq̃ no lo hazia a los demas. *Quia videtes non vident.* Son tã incredulos y tã duros, que viẽdo no vẽ la misma raçõ. Repitierõ los Apostoles despues a los Iudios: *Vobis primũ quidẽ oportebat loqui verbũ*

Aug. de præd. sanct. Sator. c. 8. & lib. 16. de bono perseu. c. 8. & 9. & 12. Chryſ. hom. 46.

Actor. 13.

regni Dei. A vosotros se os deuia primero el predicaros la palabra d' Dios, mas por que la desechays y os hazeys indignos de la vida eterna, nos vamos a predicar a las gentes, que es el blanco de la parabola de la viña. Aqui pudieramos tratar porque hablò Christo Señor nuestro en parabolas, pero en la de la leuadura tiene su proprio lugar.

Matth. 21. Luca. 13.

PARABOLA II.
de la zizaña.

Matt. 13.

LA segunda parabola de que Christo Señor nuestro quiso tambiẽ ser interprete, fue la que llamamos comũmente de la zizaña, semejante dize es el Reyno de los cielos a vn hombre que sembrò en sus tierras muy buen trigo, pero vn enemigo suyo viendo que los criados dormian, aprouechandose de la ocasion sembrò zizaña, sembrada, nacieron las semillas y crecieron, y como se descubrio la zizaña, que siempre la yerua mala crece mas: acudiendo los criados al Padre de las compañas, dixeron: vos sembrastes en vuestras tierras muy buen trigo, y està lleno de zizaña: sabed que vn hombre enemigo mio ha hecho esso? pues quereys que la arranquemos? no, porque no arranqueys a bueltas algun trigo, dexalda crecer hasta la siega, y yo auisare à los segadores que cojan primero la zizaña y hagan della hazes para el fuego, y quedarà el trigo limpio para recogerlo en las troges de mi casa.

El blanco de la parabola son tres A cosas principalmẽte. La primera, que siempre en el mundo han de andar mezclados los malos con los buenos, es el mismo argumento de la red del pescador que coge de todos peces, y del rebaño donde ay ouejas y cabras, simbolos de los precitos y de los predestinados. Lo segũdo, que Dios nũca sembrò mal sino biẽ, y que el demonio fue el autor de nuestros males. Lo tercero, que los sufrirà hasta el juyzio, que serà dia de la siega.

De la parabola declarò parte Christo Señor nuestro, y a esso como notò san Geronimo, conuiene que el ten- *Hiero. in c. 13. Matt.*
B dimiento encoja las alas y que lo cõfiesse y reconozca, parte dexò a nuestro trabajo y diligencia. Todo se suma en aueriguar quien es el sembrador, que es la semilla, qual es la tierra en que se sembrò, quien es el enemigo, quien la zizaña, quien los q̃ se durmieron, quien los que se combidaron à arrancarla, y porque el Padre de familias los estoruò, quando ha de ser esta siega, y se hã de abrasar los hazes de la zizaña, y el trigo se ha de encerrar en las troges eternas y perdurables: y quiza Christo Señor nuestro dexò de declarar algunas cosas destas por no ser necessarias para el intento
C de la parabola.

Simile est regnum cælorum hõmini qui seminauit.

EL Nombre del Reyno de los cielos es ordinario en las parabolas, por quien los Doctores entienden vnas vezes a Dios Padre, otras a Dios Hijo, atribuyendo el nombre del Reyno al Rey, otras la doctrina Euangelica, otras la Iglesia de los Fieles, otras la Fè, el mas general sentido es de la Iglesia, que se llama Reyno de los cielos.

La

La primera y mas principal razon por auer hecho Dios esta Iglesia a la
Exodi. 25. traza del cielo: en el Exodo mostrò Dios en el monte a Moyses vna traza, y mandole que conforme a ella hiziesse vn tabernaculo, y todo el axuar y ornato que huuiesse en el, como el maestro mayor suele hazer vn modelo, conforme al qual los demas oficiales hazen el palacio que quieren edificar, assi Dios hizo vna traza, segun la qual Moyses ordenasse la casa q̃ Dios queria tener entre los hijos de Israel, mãdandole q̃ la mire menudẽcia por menudencia, tilde por tilde, y que no passe vn punto de lo que viere. Pues lo mismo sucede en nuestra Iglesia, sacandola del original de la gloria, y dixolo Christo Señor nuestro en la cena, enriqueciendola de Sacerdotes,
Luce. 22. Obispos, Crisma, sacrificios. *Ego dispono vobis regnũ sicut.* Si a la prouincia o Reyno en papel llamamos del nombre del original, por ser su retrato, y dezimos al Mapa, este es Venecia, q̃ mucho que la Iglesia se llame Reyno de los cielos siendo retrato de allà.

Començando desde Dios, que es
Isai. 64. lo mas que ay en la gloria: Esaias dize que le vio sentado en vn trono glorioso, rodeado de Serafines que le cubrian con las alas la cabeça y los pies, y que mirandose los vnos a los otros, dezian: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Tuuo el Profeta desseo de ser vno de aq̃llos que le alabauan: pero como tenia los labios suzios, vn Angel tomò vna brasa cõ las tenazas del altar y purificolos. Todo esso se vee en la Iglesia, Dios en trono glorioso, porque quedarse sacramentado es la mayor de sus glorias, como dexamos dicho en su lugar, allà rodeado de Serafines, acà de Sacerdotes, que son los ministros de Dios, allà cubren los pies y la cabeça, como quien dize: no somos dignos de saber vuestros secretos; acà mirã-

A do los misterios de Dios con ojos de carne, les parece no tienen pies ni cabeça, y cautiuan su entendimiento a la obediencia de la Fè, allà mirandose vnos a otros dizen: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Acà le alaban sus ministros a coros, mirandose vnos a otros, confessando que Dios es la fuente de la santidad: allà vnos estan mas cerca, otros mas lexos; vnos mas vezinos, otros mas apartados. Esse orden ay en la Iglesia, para que los mas vezinos como mas limpios y mas puros, purifiquen a los otros, como el Angel a Esaias: y como el Cherubin con ser
B fuego no tomò el ascua con las manos sino con las tenazas del altar, en señal de la reuerencia que se deue a las cosas diuinas, assi los Sacerdotes y ministros de la Iglesia han de tener gran respeto y reuerencia al tocar de las cosas sagradas; de suerte que por essa parte el nombre de Reyno de los cielos le quadra bien a la Iglesia militante.

Lo segundo en aq̃l Reyno se goza el Rey de todos general y francamẽte: en la Iglesia tambien, en los Reynos temporales no se puede el Rey gozar de todas a todas oras, ni aun de los mismos criados: vno le goza quãdo le acuesta, otro quãdo le viste, otro
C quando le aconseja, otro quando juega, otro quando va a caça: y suele auer grande inuidia en los demas, quando vno le ocupa las mas oras: pero en el cielo todos le gozan juntamente, el Apostol, el Martyr, el Confessor, la virgen, el Doctor, el hermitaño, el Anachorita, el Serafin, el Cherubin, y todos los tronos de los Angeles, sin q̃ vno a otro estorue el gozo la priuança y el seruicio, gozandole y siruiendole cada vno tan libremente como si otro ninguno le gozara, pues esso passa en la Iglesia. No es la cama de Dios tan estrecha como la cama del

mũdo, que al primero buelco os echa della, y tirãdo de la mãta os dexa descubierto y desãparado, antes se goza Dios en la Iglesia sacramentado de todos los Fieles tan general y francamẽte tan sin impedirse ni estoruarse, como si cada vno por si le gozara.

Lo tercero, la vida es la misma, sino que acà se comiẽça y allà se perficiona. Por esso da la sagrada Escritura a
Ioan. 6. la gracia nombre de vida eterna *Vitam æternã do eis, qui credit in me habet vitam æternam.* Esta es la Theologia que Christo Señor nuestro predicò a Nicodemus: *Quod natum est ex carne caro est, quod ex spiritu spiritus est.* Vn leon engendra otro leon, vn hombre otro hombre, la carne carne, con resabios y inclinaciones de carne: el espiritu espiritu, que gusta de las cosas del espiritu y trata de solo Dios, essa es la vida eterna que allà se viue: el mismo es el arbol, el verano, y el inuierno, la misma rayz, el mismo tronco, las mismas ramas: saluo q̃ en el inuierno no se muestra la frescura, las hojas, flores y frutos, que el verano: por estar todo escondido en el tronco: assi en la gracia del justo està escõdida la hermosura que en la bienauẽturança se descubrirà tan fresca y tan loçana. *Vita nostra abscondita est cum*
Ad Coloss. 3 *Christo.* Dize S. Pablo.

Mas direys que allà se goza vn cõtento, que por su grandeza no se le puede poner nombre. *Dabo eis manà*
Apoc. 2. *absconditum, & nomen nouum, quod nemo nouit nisi qui accipit*, y que acà no se alcança. Respondo, verdad es que fuera del cielo no es posible que se halle su contento, mas para que la Iglesia se le parezca, basta que fuera della no sea posible algun linage de bien. Esso dizen las bienauenturanças que Christo Señor nuestro predicò
Matt. 5. en el monte. *Beati qui lugent, &c.* Llama bienauenturados a los que lloran, A porque vna lagrima vertida por Dios, vale mas que todos los deleytes del mundo.

Lo quarto, los nombres de los ministros y de los ciudadanos, son los mismos, allà se llaman Angeles, que quiere dezir mensageros. *Omnes sunt* Ad Heb. 1. *administratorij spiritus in ministerium missi.* Y assi vio Iacob en la escala misterioſa subir y decendir Angeles. Del mismo nombre gozan los ministros de Dios en su Iglesia. *Mulier*, dize S. Pablo: *uellet caput propter Angelos.* Por 1. Cor. 11. los Sacerdotes, que son Angeles de Dios, porque no se empañen con su vistalos espejos en que se mira. Y san Iuan dize, que si estuuiere alguno enB fermo por sus culpas y se arrepintiere, auiendo vn Angel que ruegue a Dios por el le darà salud. Es lo mismo que dize Santiago. *Infirmatur quis in vo-* Iacobi 5. *bis inducat præsbyteros, de ore eius suauitas requiritur, quia Angelus Domini est.* Para esso los tiene Dios en su Iglesia, para que se pays dellos lo que os conuiene saber,

Tambien es el mismo el nombre de la ciudad, pues la vna y la otra se llama Ierusalen, y aunque vna es terrena, otra celestial. San Pablo suele
C confundir los nombres. *Illa quæ sur-* Ad Gal. 4. *sum est mater nostra Hierusalem.* Por quien entiende nuestra Iglesia militãte, y dize: *Quæ sursum est.* Porque tie- Ad Phili. 3 ne los pensamientos en el cielo, y sus tratos en el cielo. *Nostra conuersatio in cælis est.*

Lo quinto, el mismo orden y concierto. San Dionisio Areopagita de nuestra Iglesia se aprouechò para escriuir los secretos de la Hierachia celestial: y entre otros muchos secretos, dize, que aunque todos los Angeles gozan de Dios generalmente, pero los negocios particulares van de mano en mano de Dios a los espiritus supremos, luego a los mas vezinos, hasta

que

que allega la palabra a los infimos q̃ la ponen por obra. Como el Rey que trata los negocios graues con el Presidente, este con el Consejo y Oydores, estos con el Corregidor, este con el Tiniente que executa. Deste orden haze mencion Zacharias en el capitulo segundo de su profecia: Daniel en el capitulo quarto: San Iuan en su Apocalipsi, y es el mismo que guarda la Iglesia. La fuente de la Doctrina es Dios, los primeros arcaduces los Apostoles, luego los Doctores, Obispos, Sacerdotes. A los de Corintho dize san Pablo, que en este cuerpo mistico no todos han de ser ojos, ni todos cabeça, ni todos pies, sino que ha de auer vnos que alumbren, otros alumbrados, vnos que gouiernen, otros gouernados. Antiguamente respondia el mismo Dios a las preguntas que le hazian. Coge vno ser ojas en dia de fiesta: vã a Dios, Señor que haremos? van a la guerra contra enemigos, Señor como nos sucederà: pero aora habla por sus Sacerdotes. Este es el sagrario adonde responde Dios, los oraculos a quien hemos de acudir, y en señal desso desaparecio la estrella en Ierusalen a los Reyes Orientales: porque adonde ay Sacerdotes sobran estrellas: donde ay luz de sagrada Escritura sobra otra luz: donde ay Sol sobra la luna. El Sol es la fuẽte de la luz, en su ausencia alumbra la luna y los planetas. Christo Señor nuestro es la fuente de la luz y de la vida, en su ausencia la Iglesia, Apostoles, Doctores, Obispos, Predicadores. En los Actos aparecio vn Angel a Cornelio, cuyas oraciones y limosnas auian agradado a Dios, y dizele: embia por Pedro que te instruya y que te auise, Señor auisele el Angel, no se ha de peruertir el orden. Lo mismo sucedio a san Pablo.

Zacha. 2.
Dani. 4.
Matth. 2.
Act. 10.
Act. 9.

A *Vade ad Ananiam ipse dicet tibi quid te oporteat facere.* Señor dezidmelo vos, es oficio de Ananias. La Virgen supo de la boca de Symeon algunos secretos de su Hijo, parece mas conueniente que Symeon los oyera de la boca de la Virgen, no quiere Dios que se quebrante el orden: y es el oficio de los Sacerdotes alumbrar a los demas, de suerte que siendo el Rey, vno el Reyno, los ministros el orden, bien se dize nuestra Iglesia Reyno de los cielos.

Marchando el pueblo de Dios por las campiñas de Moab, passò el Iordã
B la vanguardia, y estando el arca en medio del rio, quedaua de la otra parte la retaguarda peleando con el enemigo, de suerte que siendo vno mismo el pueblo, vn Rey, vnos ciudadanos, vnas leyes, vna vida, los vnos estauan ya libres de las espadas enemigas, y del peligro de las aguas, los otros estauan sugetos a essos daños y peligros. Es vna estampa de las dos Iglesias, triunfante, y militante: todo es vn pueblo, pero los de allà estan fuera del peligro, los de acà vamos remando con olas, y peleando con enemigos. Blasonaua Menadab Rey
C de Syria con el fauor de los treynta y tantos Reyes que trahia en su cõpañia de la vitoria de Samaria como si ya fuera suya, y respondio el Rey Acab: *Ne glorietur accinctus æque vt discinctus.* Quiso dezir, el q̃ tiene ceñida la espada para pelear, no se ha de gloriar como el q̃ la ha desceñido, gozãdo ya pacifico de la vitoria. Tratando Esaias de la venida del Hijo de Dios al mundo dize, que le embio su Padre como cuchillo agudo, y como saeta escogida, fue embiarle a la vsança de la tierra.

3. Reg. 20.
Isai. 49.

Y puede seruir por nueua razon de

de llamar la Iglesia Reyno de los cielos el ser frontera de donde se cõquiste el Reyno de los cielos. No ay nació ni secta en el mũdo que tenga vn solo soldado que goze deste blason de conquistador del cielo sino es la Iglesia: las demas aunque tienen soldados que passan trabajos inmensos, todos van en los alcances de vn infierno, siendo sus trabajos sin fruto, y sus esperanças vanas. *Sap. 3.*

Lo tercero, se llama Reyno de los cielos, porque es la feria de sus tratos y de su negociació. Esaias llamò a Tyro negociacion de Sodoma, porq̃ era el comercio de sus negocios, donde se hazian los conciertos y se firmauan las obligaciones y donde passauã las vozes y los ruydos, pues ninguna cosa se despacha en el cielo sino esta, primero firmada, en los bancos de la Iglesia. Como en el tẽplo de Salomon no auia ruydo de martillo ni de escoda, porque esso era juridicion de las canteras. Assi todo el ruydo ha de passar en la Iglesia como cãtera del cielo. En fin el templo estaua partido cõ vn velo, pero rasgado el velo quedò todo vno. La Iglesia està partida con el velo de la vida, rasgado, quedarà toda vna para los justos. *Isai. 23.* *3. Reg. 6.*

Pues a esta viuienda Christiana que por tantos titulos conuiene llamarse Reyno de los cielos, le ha de suceder lo que a vn labrador, &c. En la parabola passada dixo Christo Señor nuestro, que la semilla era su palabra, en esta dize que son los buenos. No es el sentido diuerso, pues por medio de su palabra somos buenos y buena la semilla, q̃ sembrada se viene a multiplicar. *Seminabo domum Israel*, dize Ieremias *semine hominum & semine iumentorum*. Ora por hombres y por jumentos entienda Sabios y necios: ora Iudios y Gentiles, que la Gentilidad como carecia de Escrituras y de Profetas, respeto del Iudayfmo era vna bestia ignorante. De suerte que al principio sembrò Dios a los hijos del Reyno con sus sermones, con sus milagros, con su exemplo, con sus sacrificios, con su gracia, y despues los repartio por el mũdo como semilla, para que predicassen a toda criatura. En la parabola passada tratando san Marcos de la semilla que estaua orilla del camino, dize: *Hic est qui secus viam seminatus est.* Donde se llama el hombre sembrado, por tener sembrada en su pecho la semilla, como la misma semilla se llama sembrada, y el cãpo en que se siembra se llama sembrado: y siguiendo esse lenguage, se llamò san Ignacio trigo molido. *Frumẽtum Christi sum dentibus bestiarum mollar.* *Ieremi. 31.* *Marc. vlt.*

El campo es el mundo, por el titulo de la creacion, por el de la redencion, y dize: *Qui seminauit.* Aunq̃ sembrò por manos de sus dicipulos innumerables gentes en su Iglesia, haze mencion de si solo, o porque lo q̃ hazen los sieruos se dize hazerlo el Señor, o porque en caso de conuertir al hombre puso Dios tanto, y el hombre tan poco, que de solo lo que Dios hizo se puede hazer caudal, pues no solamente tomò forma de sieruo, sino de mal sieruo, açotado, rendido, muerto en Cruz como maldito, fuera de q̃ con el mar de sus penas y tormentos merecio que el Espiritu santo se comunicasse a sus dicipulos, con q̃ quedaron tan poderosos y tan prosperos y tan ricos, q̃ cõ solo poner las manos le comunicauan despues. *Per manus impositionem.* Esso les dixo el Señor. *Alius est qui seminat, alius est qui metet, ego misi vos metere, quod non seminastis alij laborauerunt, & vos in labores eorum introistis.* Yo sembre, vosotros cogeys el fruto de lo sembrado, el trabajo es del q̃ siẽbra, por los despechos *Act. 19.* *Ioann. 4.*

del

del tiempo, por la melancolia con q̃ entonces se trabaja, por el desabrimiẽto y descomodidad, q̃ es mucho mayor que el que passa el labrador al tiẽpo de la cosecha: porq̃ se repara con la alegria del coger, con el gusto del recebir, con la comodidad del temporal. *Leuate capita vestra, videte regiones, quia iam albescunt.* Alegraos assi, pues el trabajo de Christo Señor nuestro, fue desigualissimo a los demas, porque el sembrò, los demas cogieron. *Euntes ibant & flebant mittentes semina sua, venientes autem venient cũ exultatione, &c.*

Ioa. 4.

Psal. 125.

Qui seminauit bonum semen.

BVena semilla, porque es el origen y la fuente de todo bien, de donde nunca sale mal, como el origen de los efectos espirituales se reduze al espiritu, el de los carnales a la carne, como la buena fruta siempre se reduze ala buena planta. Assi quanto ay sembrado de bien por el cielo y por el suelo, se reduze a este principio. *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est.* Y llamala buena semilla absolutamente porque es por excelencia buena: lo vno por ser el fin de todas las semillas, con que este diuino sembrador auia enriquecido el mundo. *Omnia vestra sunt, siue mors, siue vita, id est vestri gratia.* Lo otro, porque no solamente era en si buena, sino hazia buenos a los demas.

Iacobi. 1.

1. Cor. 3.

Cum autem dormirent homines.

VNo de los nombres que la sagrada Escritura da al pecado, es sueño, como notaron san Iuan Chrysostomo y san Bernardo sobre el lugar de san Pablo. *Surge qui dormis.* Y donde el Apostol dize: *Dedit eis spiritũ compũctionis* Dize Esaias, de quien san Pablo tomò la profecia. *Dedit eis spiritum soporis.* No solamente porque ciega como el sueño. *Ambulabunt cæci, quia Domino peccauerunt.* Dize Sofonias, no solo porque las esperanças del pecador le dexan burlado, como al dormido que sueña que come estando hambriento, y que se halla vn tesoro siendo muy pobre, sino porque no siente su daño como el dormido. Acaece estar vn hombre durmiendo, picale vna bibora, no lo siente, sacale el ladron la bolsa de la faltiquera, no lo siente, desamparale su muger el lado en la cama y vase con el amigo, no lo siente, atrauiesale su enemigo la espada por el coraçon y no lo siẽte, q̃ masele la casa, dã vozes las gẽtes, hundense las campanas y no lo siente: robãle la hazieda, corre peligro su vida y no lo siẽte: en fin quãdo el sueño es profundo, viene a q̃dar muerto y no lo siẽte, pues mucho mayores sõ y menos imaginables las perdidas y los daños de la culpa y no las siente el pecador. En nombre del pecador dize el Ecclesiastico: *Peccaui quid mihi accidit triste.* Muchas vezes he oydo que el pecado es la suma de las miserias y desuenturas, mas yo no se que por el me aya sucedido cosa triste, pero no es marauilla diga vna locura tã grande, porque està dormido. Acaba de perder el mayorazgo Esau por vna escudilla de lentejas, y queda muy cõtento y muy pagado, està dormido. Blasonan los de Sodoma de sus culpas quando se està encendiendo el fuego que los ha de abrasar biuos, estan dormidos. Burlan los hombres del arca de Noe, gozando de sus saraos y de sus bodas, quando comiença Dios a romper las cataratas del cielo, estan dormidos. *Si latrones introissent ad te, &*

D Chrysost. & D. Bern. super illud Pauli ad Ephes. 3. Ad Rom. 3. Ad Ro. 11. Isai. 29.

Eccles. 5.

& fures per noctem, quomodo conticuisses. Abdiæ. Dize Abdias, si entrassen ladrones en tu casa y no te dexassen estaca en pared, como seria possible callar estando dormido?

Cum autem dormirent homines. Auiendo sembrado Dios en su pecho mas preciosa semilla que el oro y que las perlas, como sufrieron que el enemigo reboluiesse su zizaña? durmieronse por la culpa, y el enemigo los mullò muy bien la cama. El vengatiuo se duerme quando aborrece a su hermano. *Qui enim odit fratrẽ adhuc in tenebris manet.* 1. Ioa. 2. Que para dormir siẽpre se aman las tinieblas. El auariento se duerme y sueña los mõtes de oro. *Et nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis.* Psal. 75. Quando les amanece en la otra vida no hallan de sus riquezas vn solo marauedi: el perezoso se duerme. *Sicut cardo in hostio, sic piger vertitur in cardine suo.* Psal. 75. Prou. 22. En fin no ay pecador que no duerma, que a todos dixo S. Pablo: *Surge qui dormis, & illuminabit te Christus.* Ad Ephes. 5

Essa es la razon que toda la sagrada Escritura està arada de dos pensamientos: de los cuydados que hemos de poner en velar, y de los daños que nos causa el dormir. Ambas cosas notificò Christo Señor nuestro en muchas parabolas, ya haziendo comparacion del ladron que escala la casa a la media noche, ya de las virgines q̃ esperan al desposado, ya de los pages que esperan a su señor. El mismo cuydado nos notifica san Pablo mouido del mismo espiritu, alegando ya que no somos de las aues de la noche, ni hijos de las tinieblas, sino de la luz: *Filij lucis estis non noctis, & tenebrarũ.* 1. ad Thes. 5. Ya que los borrachos no contentos con la noche, hazen del dia noche, pero los templados y modestos, de la noche hazẽ dia. *Nos autẽ nos, qui sobrij sumus.* Matth. 25. & 26. Luc. 12. Luc. 21. Marc. 13. 1. ad Thes. 3. Ya que no es mucho dormir

A vn hombre la noche, pero que auiendo amanecido el dia, es gran torpeza el dormir. *Hora est iam nos de somno surgere, abijciamus opera tenebrarum.* Ad Rom. 13. Ya que qualquiera hombre cuerdo ha de yr aprouechando en su profession, para que al cabo de la jornada no le digan lo que el mismo estrellò a los Hebreos: quando auiades de ser maestros teneys necessidad de que os enseñen el A B C, fuera de que es gran torpeza estar el Christiano tan dormido y perezoso al cabo de tãtos años, como quando entrò en la Fè. *Nunc autem proprior est nostra salus,* B *quam cum credidimus.* Mas cerca hemos de estar de nuestra salud q̃ quãdo començamos a buscarla. Ad Rom. 7.

En fin las virgines locas, que por dormirse no gozaron de las bodas, los criados que por no esperar a su señor perdieron el premio y el galardon. Sisara, a quien quedandose dormido de cansado, atrauesaron las sienes con vn clauo. Sanson, a quien los Filisteos cortaron dormido los cabellos en que tenia toda su fuerça y valor. Miphiboseth, a quien mataron sus enemigos por dormirse el ama que le criaua, su padre Saul, a quien Dauid hurtò dormido la lança y el frasco de la cabecera, C daran testimonio del peligro que trae consigo el dormir. Iudic. 4. Iudic. 16. 4. Reg. 4. 1. Reg. 26.

Donde se deue notar, que aunq̃ corre por todos obligaciõ de velar, pues està en esso la salud y vida propria, pero mas precisa es en los ministros de Dios que tienen precissa obligacion de sembrar y mirar por lo sembrado. En el huerto de Gethsemani dexãdo Christo Señor nuestro la oracion, y visitando a los tres con que se auia retirado, a solo Pedro dixo: *Simon dormis, sic non potuisti vna ora vigilare mecũ.* Matth. 26. Que los demas duerman, peligrosa cosa, pero que el Prelado duerma, peligrosissima: que duerman las ouejas,

pesada

pesada cosa, pero que duerma el pastor, pesadissima. Quando Christo Señor nuestro se dormio nauegãdo por la mar, padecio tempestad la nauecilla, como refiere san Lucas, porque quãdo el gouernador duerme, toda la Republica peligra. *Pastores vigilant quos bonus pastor informat*, dize S. Ambrosio: *Tu vero vigila*, dize san Pablo a Timoteo. Tratãdo Amos de los Perlados de su tiempo en metafora de cocheros dize, que siendo de fuego las riendas del coche, se quedarõ dormidos los cocheros, y en medio de las plazas se trastornaron las ruedas: q̃ se durmieran los del coche no era mucho, pero el cochero: si fueran las riendas de seda no era mucho, pero que siendo de fuego no tema su daño: que se descuyde del coche y de los que vã en el, era muy grande descuydo, pero que se oluide de si mismo y se duerma, es gran modorra: y si el dormirse el que gouierna es tan notorio peligro el ausentarse, el Obispo que serà?

Matth. 8. *Lucæ. 8.* *2. ad Thim. 4.* *Naum. 2.*

Demas de esso no solamente es peligroso el dormir, sino el descuydo y la pereza en el velar. El que en tiempo breue ha de andar camino largo, ni ha de dormir ni emperezar. Los azores de Noruega son famosos caçadores, porque siendo la noche muy larga y el dia muy corto, es menester darse priessa. De aqui al cielo es el camino muy largo y el tiempo muy breue, quando vna persona graue os combida ò os espera, es la pereza muy culpable, no me detengays que me espera el Cardenal, pues los santos os esperan en el cielo, *Me expectant iusti*: y Dios por lo menos os combida con su cena, mirà quan culpable puede ser vuestro dormir. La ocasion perdida no tiene reparo, y la de ganar el cielo es el dia desta vida, si empereçays vendra la noche, y serà

Psal. 141.

A vuestro daño sin remedio. El que trae vn pleyto grande, ora en materia de hazienda, ora de honra, no ha de dar armas a su contrario, y las mas dañosas que le puede dar, es tratar con tibieza y floxedad su negocio, porque le puede dar lugar para que prescriua en la possession, y por esso se viene muchas vezes a perder la propriedad. Tan negligente puede ser vn hõbre en el seruicio de Dios, y tanto tiẽpo puede la negligencia durar, que alegue el demonio prescripcion *Vtinam calidus aut frigidus esses, sed quia tepidus es incipiant te euomere* Dize S. Iuan en su Apoc. ojalala fuesses frio ò caliente, pero eres tibio, y tibiezas no las digere mi coraçon. San Ambrosio entiende por el frio al hombre sin fe por el tibio al Christiano negligente, por el caliente al que goza del fuego de la caridad y del espiritu, y dize q̃ el quedarse vn hombre sin fe, es menos mal que recibirla, y despues de auerla recibido por ser su vida negligente menospreciarla, no porque el q̃ tiene fe no sea mejor que el que no la tiene, sino porque el que la recibe y menosprecia, es peor moro conuertido a Christiano: y buelto moro peor que moro: frayle buelto a seglar peor que seglar. Menos mal es no hallar vn hombre el bien, que despues de hallado despreciarle, y el que toda la vida es tibio en la fe, ponese en cõdicion de perderla, fuera de que de parte del premio le yra peor que sino le huuiera recibido. San Gregorio siguiendo casi el mismo pensamiento dize, que entre el calor y la frialdad ay vn medio que es la tibieza, y que el que dexa el yelo de la infidelidad, y no passa al calor de la caridad que es la virtud, que acaba las cosas grandes, puede tener rezelo de boluerse a su antigua frialdad, y trae la comparacion del nauio que nauega contra el agua

Apac. 3. *Amb Psal. 118 ser. 2* *Greg. cura past lib. 3. cap. 35.*

agua ò contra el viento, que quando no vence el elemento contrario, es fuerça que buelua atras. San Bernardo probando este pensamiento, que en el camino de la virtud, siẽpre auemos de subir, porque el no subir es bajar. Dize que en la escala de Iacob por donde subian Angeles y descendian, nunca se vio Angel sentado, porque en la Iglesia no ay mas de dos suertes de hombres, vnos que medran en la virtud, otros que desmedrã. Solo Dios dize este Doctor, no pretende mejorarse, porque no puede. El libro de los Reyes pone esta diferencia entre la persona de Dauid y de Saul, que Dauid siempre yua ganando mas tierra. *Proficiens, & semper se ipso robustior.* Saul yua desmedrando cada dia: de Ioseph pondera la sagrada Escritura que le auentajò su padre en este don de yr siempre creciendo mas y mas. *Filius accrescens Ioseph.*

Zizaña es voz Griega, que significa las yeruas malas que nacen con el trigo. S. Ambrosio dize que es vna yerua que en latin se llama, *Loliũ*, en Español, *Vallico*, tenida segun Plinio por peste de las buenas semillas, y por dolencia y enfermedad de la tierra. San Geronimo dize que en la cañaantes que llegue a granar, es muy semejante al trigo. Theofrastro trata de sus propriedades, que son bien tristes, y assi dixo el Poeta: *Infœlix lolium.* Porque dexando a parte el hazerse de la zizaña trigo, y del trigo zizaña muchas vezes, y el tener quando està ver de gran semejança con el trigo, causa vomitos, vaguidos de cabeça, borrachez, ceguera en los ojos. *Et careant lolijs oculos vitiantibus agri.* En fin es vna estampa de los vicios y de los viciosos, principalmente de los hereges y de las heregias.

Aug. lib. 1. q. Euang. c. 12. tom. 4. Ambros. li. 3. Exam. c. 10. Hiero. tom. 9. initio. Pli. lib. 18. c. 17. Theoph. lib. 2. de Nat. stirp. ca. 3. Virg. Geor. Ouid. 1. Fast.

Lo primero, como el trigo dañado se haze zizaña muchas vezes, assi dañada y corrompida la fe viene el Catolico a ser herege, por esso dize san Iuan: *Ex vobis prodierunt.* Porque del monte sale la leña que le quema. Lo segundo, como la zizaña quando verde, es muy parecido al trigo, assi a los principios los hereges y las heregias se diferencian muy poco de las verdades de la fe, hasta que crecen y salen a luz. Lo tercero, como la zizaña causa vomitos, assi la heregia haze vomitar la fe. Lo quarto, la zizaña causa vaguidos en la cabeça, assi la heregia causa inconstancia y variedad, de manera que al herege ya le vereys en esta secta, ya en aquella. Lo quinto, como la zizaña causa locura y borrachez, assi la heregia haze locos y borrachos a los hombres entorpeciendoles el juyzio, y escureciendoles la razon natural. Lo vltimo, como la zizaña ciega, assi la heregia ciega, que de los hereges se verifica principalmẽte lo que dize Christo Señor nuestro. *Cæci sunt, & duces cæcorum.* Que mayor ceguera que blasonar que ven mas que los Doctores de la Iglesia, q̃ los Santos, que los Concilios? *Ioa. 12.* *Matth. 15.*

Fuera de la general significacion de los vicios, significa la zizaña particularmente la discordia y los sediciosos que la siembran, y pruevalo el lenguage Español, que llama al malsin q̃ causa enemistades, hombre que siembra zizaña, y puedese llamar con singular propriedad hijo del diablo, porq̃ auiẽdo Christo Señor nro con particular cuydado procurado sembrar la paz y la cõcordia en nuestros pechos. *Pacem meam do vobis pacem relinquo vobis.* El sedicioso procura sembrar discordia, desseoso de cumplir los desseos de su padre. *Vos ex patre diabolo estis.* Dixo Christo Señor a los Fariseos. *Quia desideria illius vultis implere.* Y en esta significacion no dexa fuera a los hereges, pues son gente que turban *Ioann. 14.* *Luc. 8.*

turban la paz de la Igleſia y de los Chriſtianos, que como hermanos en la Fe, y hijos de vn miſmo padre, y miembros de vn miſmo cuerpo, eſtan obligados a la paz. Seys coſas dize Salomon aborrece Dios, y la ſetima aborrece ſu anima. Va tratando del malſin, en cuyo diſfauor dize otras muchas ſentencias en los Prouerbios, y aqui pone ſeys vicios aborrecibles. El primero, el arrogante que en el deſuanecimiento de los ojos deſcubre la ſoberuia del coraçon. El ſegundo, el mentiroſo, que ſiendo Dios pura verdad no puede no ofenderſe mucho de la mentira. El tercero, el que derrama la ſangre de ſus hermanos, q̃ auiẽdole Dios dado manos para q̃ los ayude y fauorezca, es linage de traycion ocuparlas en ſu daño. El quarto, el que machina males en ſu coraçon, no porque el coraçon humano pueda viuir libre de malos penſamientos, que nadie puede dezir, *Mundum eſt cor meũ*, ſino porque de induſtria los imagina y los traça. El quinto, el que tiene pies ligeros para el mal, en que mueſtra ſus anſias y ſus deſſeos. El ſeſto, el teſtigo falſo, q̃ peruierte los juyzios. El ſetimo, el que ſiembra diſcordia entre ſus hermanos. Los cinco primeros ſon vicios que dañan al hombre: en particular, los dos poſtreros dañan a la Republica y comunidad, y por eſſo ſõ mas aborrecibles, y deſſos el mas aborrecible es el poſtrero, y por eſſo dize: *Septimum deteſtatur anima eius.* No porque tenga Dios alma, ſino porque es fraſis con que la ſagrada Eſcritura ſignifica vn grande aborrecimiento, ſegun lo que dize por Eſaias: *Calẽdas veſtras, & ſolemnitates veſtras odiuit anima mea.*

Eccleſ. 10.

Prou. 3.

Prouer. 20

Iſai. 1.

Venit inimicus homo.

NO es el demonio ſolo la cauſa de nueſtras culpas, como notò aqui Origenes, que aunque ceſſara del todo ſu malicia, quedara el hombre inclinado al manjar vedado, y al deleyte defendido, pero eſſo de las mas graues. Como ay vnas yeruas que la miſma tierra las produze ſin que el labrador las ſiembre, otras que no nacẽ ſino ſembradas: aſsi vnos penſamientos ſe nacen en el coraçon humano, otros ſiembra el demonio. Por eſſo dixo S. Iuan, q̃ el penſamiẽto que Iudas tuuo de vender a ſu Maeſtro fue ſembrado del demonio, *Cum diabolus miſiſſet in cor Iudæ.* La zizaña es ſemilla del demonio, que primero la ſembrò en el Cielo entre Dios y los Angeles, luego en el Parayſo entre Dios y los hombres, y cada dia la ſiembra entre los hombres miſmos.

Ioa. 13.

Y dize, *Super ſeminauit*, porque Dios tenia ya ſembrado el bien, y ſobre el bien ſobrepuſo el demonio el mal, que como notò San Iuan Chryſoſtomo, y Tertuliano: primero es el bien que el mal, la virtud que el vicio: primero los Profetas verdaderos que los falſos: primero la Igleſia de los Catolicos que las congregaciones de los hereges: y ello ſe dize, que ſiendo el mal priuacion del bien, el error de la verdad ha de venir a ſer deſpues, q̃ no es naturaleza ſino acidente, donde parece que la malicia y la inuidia de Satanas tuuo dos deſpertadores: vno el mucho biẽ que Dios nos hizo: otro nueſtro deſcuydo y floxedad. El mucho bien deſpertò ſu inuidia, que no ay tormento comparable para el inuidioſo como la proſperidad del inuidiado, y como el demonio

Chryſ. hom. 27. in Matth. tom. 2. Tertul. lib. de præſcrip. hæret.

D eſtando

estando tã humillado via al hombre tan enrriquecido, rabiaua como perro y como lobo hambriento, y señalalo el Euangelista quando dize: *In medio tritici.* Esta semilla serà poderosa para acabarme de destruyr, pues yo la ensuziarè demanera que no quede de prouecho, como suele sentarse la mosca en el mas precioso manjar de la mesa, y en lo mas hermoso de la cara: assi la mosca suzia de la inuidia procura ensuziar lo mas precioso y mas rico del rebaño, que el cuydado y ansia del demonio es sembrar el pecado entre los mas santos, la heregia entre los mas fieles la discordia entre los mas pacificos, la malicia entre los mas inocentes, la suziedad entre los mas limpios, la mentira entre los mas verdaderos, la zizaña entre el mejor trigo, no tanto por multiplicar la zizaña quanto por perder el trigo, como notò san Agustin. *Aug. serm. 90. in fine.*

La malicia del demonio sea à prouechò de la ocasion, y viendo à las guardas dormidas y descuydadas, que en los Perlados es cosa muy peligrosa el dormir. *Super agrum hominis pigri transiui.* Passè dize, por el campo del perezoso, y todo era espinas, hortigas, y yeruas malas. Que mucho que dormido Noe y tomado del vino, vengan sus hijos a hazer vn desconcierto? Que mucho que en la Iglesia del Perlado dormilon aya vicios y pecados? Que mucho que en la casa ociosa y baldia aya ratones, culebras, y otras sauandijas malas? Que mucho que à la auezilla que se està siempre en el nido, o en la rama la mate vn dia el caçador? Que mucho roben gitanos à la hazienda sin dueño? Que mucho que escalen los enemigos à la ciudad sin presidio, como hizieron los hijos de Dan à la ciudad de Lays? Que mucho roben los cossarios de la mar à la naue sin defensa? Que mucho siembre el demonio zizaña sobre el trigo mal guardado? *Omni custodia custodi cor tuum*, dize Salomon, y aduierte San Basilio, que no se ha de guardar como la ciudad que tiene los enemigos lexos, sino como la sitiada en que a cada passo tocan al arma, y no dexan vn resquicio de que se pueda valer el enemigo. *Nolite locum dare diabolo*, dize San Pablo, porque si le days luego, os podeys tener por robado y por perdido. *Prouer. 24* *Iud. 12.* *Prou. 4.* *Basi. serm. de abdicat. rerum.* *Ad Ephe. 7.*

Non nè bonum semen seminasti, vnde ergo habet zizania!

ES vn linage de admiracion y de espanto de parte de los Angeles, de los santos, de toda la naturaleza, y no es mucho que se assombren y se espanten, si consideran la ocasion, que aya Dios puesto tanto los ombros en sembrar buena semilla, y en cultiuar la tierra y la heredad de su Iglesia, que tratando Esaias el mismo pensamiento en metafora de viña dixesse en nombre de Dios. *Quid vltra potui facere vineæ meæ?* Que puedo hazer mas de lo que he hecho por ella, y que estè tan llena de zizaña que a penas se diuise la semilla. *Obstupescite cœli super hoc?* Es grandissima la causa de la admiracio y espanto. *Isaiæ. 5.*

Parecera mayor, aueriguãdo el origẽ deste daño, porque entre otros priuilegios y mercedes hizo Dios al hõbre vno de tan estraño valor, cõuiene a saber que nadie pudiesse dañarle ni empe-

empecerle sin su consentimiẽto y voluntad, de suerte q̃ aunq̃ el omenage parece flaco, como tiene seguro el fauor del cielo, todo el infierno no es poderoso para vẽcerle si el no quiere: y es pẽsamiẽto de grãde admiraciõ y espanto, q̃ sea la voluntad humana la rayz y principio de tanto mal, y q̃ pregũtãdo: *Vnde ergo habet Zizania?* se aya de responder: de vn gusto estragado y perdido, de vn pecho ingrato, aleuoso, que quiere mas verse sembrado de la semilla del demonio, que del fauor y de la gracia de Dios.

Ya hemos dicho, que auiendo criado Dios todas las cosas en el ser que auian de ser siempre que fuessen, al hombre le crio en via y en camino para que fuesse lo que quisiesse, dexandole como tabla limpia, y papel blanco, para que firmasse de su nombre su valor, por esso no le alabò como a todas las demas cosas, porque de su voluntad auia de proceder su alabança. Pues como el gusto del hõbre es por vna parte tan vario, por otra tan libre, vno da en codiciar el cielo, otro la tierra, respondiendo a lo que dize san Pablo, que huuo vn hombre celestial, otro terreno, porque aunque se diferencia el hombre de los demas animales de parte de la postura, pues los otros miran a la tierra, y el hõbre al cielo, como dize Ouidio: *Pronaq́; cũ spectent animalia cætera terram: os homini sublime dedit cœlumq́ue videre.* Pero la la libertad trueca lo q̃ es como natural, y como si no huuiera cielo. *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Porque puede boluer los ojos y la voluntad al cielo, y boluerlos a la tierra, y como el ojo por no tener color recibe en si los colores de todas las cosas que mira, segun Aristoteles, y como el espejo buelto al cielo se haze vn cielo representando en si al sol, a la luna, a las estrellas, y buelto a la tierra se haze tierra, representãdo en si toda la vasura de la tierra: assi nuestro animo, dize san Agustin nuestro padre, amando el cielo se haze cielo, y amando la tierra se haze tierra. San Pablo a los Corinthios trae la misma comparacion. *Nos autem gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur speculantes.* No quiere dezir segun Origenes considerando atentamente la gloria de Dios, sino haziendo oficio de espejo, y recibiendo en nuestra alma los resplandores de la gloria de Dios, nos hazemos otro Dios, como recibiendo el espejo los del sol es otro sol: pues assi boluiendo el hombre su voluntad a la culpa, y recibiendo como espejo su malicia se boluera en vn demonio, y su pecho en vn infierno, cumpliendose lo que dize Oseas. *Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt.* De suerte que preguntando: *Vnde ergo habet Zizania?* la respuesta es de vn gusto ingrato, que auiendo plantado Dios en el, *Plantationem fidelem germen alienum seminabit.* Como las tierras de Galizia q̃ sembrando en ellas trigo dan centeno.

Crece la razon de la admiracion y espanto, considerando los daños que vienen al hõbre de la culpa, y los bienes que le vienen de la gracia. De todos he dicho mucho, pero como es cosa que no se puede reduzir a suma, por mucho que se aya dicho, es mucho mas lo que queda por dezir.

De dos maneras podemos considerar la culpa por lo que es en si, y por los efetos que haze, y considerada de la vna y de la otra suerte, da grande ocasion de dezir del pecho humano con admiracion y espanto: *Vnde ergo habet zizania!* Tratãdo de lo q̃ es, ya dexamos prouado, q̃ es nada y menos q̃ nada, y que haze al pecador nada, y Ionas angustiado en la carcel tenebrosa del viẽtre de la vallena, haziẽdo a Dios vna deuotissima plegaria para

que tuuiesse del misericordia, alega entre otras esta razon: el pielago de las aguas me ha cercado, y los abismos del mar me han cubierto, en lo mas hõdo de los mõtes estoy preso, y los cerrojos de sus puertas se hã echado sobre mi eternamente, pero con todo esso espero vuestra piedad, porq̃ *Qui custodiunt vanitates frustra misericordiã tuã derelinquũt*. Los que guardan las vanidades essos desampa ran vuestra misericordia, los q̃ tienen ya por costũbre y por oficio ofẽderos essos no esperan en vos, yo aunq̃ aora he sido descortes y mal criado no tẽgo por oficio el ofenderos: llama vani dades al pecado, donde los setẽta trasladã vanidades y mẽtiras. El Hebreo dize: *Vanitates nihili*, vanidades de nada: pareciole mucho llamar al pecado vanidad, y añadiole vanidad de nada, y dixo: lo vano de la nada, y nada de la nada, o vna quinta essencia de la nada: pues q̃ por cosa tan poca venga el hõbre a perder tanto, estando en su mano no perderlo, no puede no dezirse con admiracion y espãto: *Vnde ergo habet zizania!*

Iona. 2.

A otros les parecio q̃ el pecado no era tan nada q̃ no tuuiesse algũ ser, pero malissimo. Aristotiles le llama mõstruo de naturaleza, q̃ quiere dezir cosa cõtra su intẽciõ, porq̃ la naturaleza grauò en nuestros pechos y escriuio cõ letras goticas en las tablas de nuestro coraçõ proposito de viuir segũ sus leyes, y el pecado las echa a rodar por el suelo, y no es como quiera monstruo, sino muchos mõstruos jũtos, como la quimera q̃ fingierõ los Poetas cõpuesta đ varios mõstruos y đ cosas repugnãtes y cõtrarias a la misma naturaleza: essa es la razõ porq̃ la sagrada Escritura ya llama a los pecadores viuoras. *Genimina viperarũ*: ya leones. *Hæreditas mea quasi leo in silua*. Dize Ieremias, la heredad q̃ auia plãtado para fruto y recreaciõ se me ha buelto leõ furioso, q̃ quando està colerico es simbolo de la crueldad, pues haze pedazos sus mismos hijos: ya los llama cabrones: *Et super hircos visitabo*, dize Zacharias: y fue entre los antiguos simbolo tã notorio de la desonestidad, q̃ en Roma no le era licito al sumo sacerdote el nõbrarle, por esso aparece a las bruxas de ordinario en figura de cabrõ: ya los llama jaualies. *Ex terminauit eã aper de silua*, q̃ no solamẽte se come las vuas, destroça los sarmiẽtos, sino arrãca las cepas de rayz. Ya le llama fiera tã singular y tã sola entre todas las fieras. *Et singularis ferus depastus esteã*. El leõ es cruel, el toro brauo, el tigre fiero, el oso đsapiadado, la sierpe, el basilisco, el dragõ põçoñosos, pero el mõstruo de la culpa es singular, es solo, sin segũdo, no tiene exẽplo. Por esso la muerte đ Chro q̃ fue el mayor pecado del mũdo, se llama cõueniẽtemẽte el mayor mõstruo, y los Iudios las bestias mas mõstruosas y mas fieras, porq̃ ninguno tã contra las leyes de la razõ. La ley natural dize, q̃ el q̃ deue pague, y q̃ el inocẽte sea libre, pero alli el culpado se dio por libre, y el inocẽte por cõdenado. *Quæ nõ rapui tũc exoluebã*. La ley natural enseña q̃ ame al q̃ me ama, y q̃ sea agradecido al q̃ me haze biẽ, pero alli fuerõ ingratos al mayor amor, y al mayor bien q̃ jamas recibio hõbre. *Odio habuerũt me gratis*. La ley natural auisa al hõbre q̃ tẽga piedad del hõbre: pero a Christo S.N. no le trataron como a hõbre, sino como a monstruo fiero y dañoso a la Republica, pues diziendo Pilato, *Ecce homo*, para mouerlos a lastima, gritaron como si vieran vn mostruo: pues q̃ sea el pecado tã cõtra la misma naturaleza, y q̃ le demos lugar en nras almas, sobra razõ de dezir cõ admiraciõ y espãto: *Vnde ergo habet zizania!*

Ouid. in Metamor.

Matt. 23.

Hier. 12.

Pier. lib. 1. c. de leone.

Pier. lib. 1. c. de capr.

Zach. 10.

Pſal. 62.

Ioann. 15.

Si se cõsidera el pecado quãto a sus efetos, parece mucho mas aborrecible, porq̃ siẽdo nada, y la nada de la nada,

es su peso tan inmenso q̃ no le pudierõ sufrir los cielos, como se vio en los Angeles q̃ cayerõ: ni la tierra, como en los cismaticos de Atan y Abirõ: ni la mar, como en Ionas, es tã grã ladron q̃ roba el alma y no la dexa vna estaca en la pared, tan inquieto q̃ la trae al retortero, como la paja arrebatada del toruellino furioso, tã tirano, q̃ siendo libre la haze seruir como esclaua vẽdida, y la trae rebẽtando por miserables caminos, y passar inmensos trabajos y desapiadados tormentos, de hermosa la haze fea como el carbõ, đ fuerte flaca, de sana enferma, de osada cobarde y temerosa, ciega, sorda, y muda, no ay flor que no marchite, ni buẽ olor q̃ no consuma, ni hermosura q̃ no desdore, ni biẽ que no acabe, ni felicidad q̃ no destruya, ni riqza q̃ no robe, ni mal q̃ no encierre, ni pena q̃ en el no se halle: en fin es la suma de todas las miserias, infelicidades, desastres, penas, trabajos, perdidas, desgracias, amarguras y tormẽtos, y de todos los males posibles y imaginables: y dexãdo inumerables lugares de Poetas, de Filosofos, de autores Gentiles q̃ sintieron assi del pecado por sobrados, põdremos quatro de la sagrada Escritura.

El primero sea de Dauid, q̃ tratãdo de la miseria del pecador, dize: *Consumetur nequitia peccatorũ.* El Hebreo dize: *Consumet*, de voz actiua, su maldad cõsumirà al pecador como la carcoma al madero, la polilla al paño: como el gusano de la seda queda cõsumido de sus enrredos, assi el pecador lo queda de su maldad, y es lo q̃ dixo el Profeta en otra parte: *Tabescere fecisti sicut araneã animã eius.* No tiene otro jornal el arañade su cõtinua inquietud sino el q̃dar magãta y cõsumida, pues esse es el jornal đl pecador, đ dõde vino a dezir Plutarco q̃ el malo era verdugo, y la maldad el castigo đ si mismo: y S. Chrysost. q̃ no auia tã gran demonio en el infierno contra el pecador como el pecado.

Psal. 7. *Psal. 38.* *Plut. Mor.* *Chrysost. homil. 28. in Epist. ad Roma.*

A El segũdo sea de Esdras, q̃ introduziẽdo tres pages del Rey de Babylonia q̃ disputassen qual era la cosa del mundo mas poderosa, y defendiẽdo Zorobabel el partido de la muger, despues de auer alegado q̃ muchos se auiã tornado locos por su hermosura, y q̃ muchos auiã quedado perdidos y muchos muertos, dize: *Multi peccauerũt propter illam.* No hizo tãto caso de q̃ quedassen los hõbres al hospital de manos de la muger, de q̃ se hiziessen sus esclauos y prisioneros, de q̃ dexassen el padre, la madre, de q̃ passassen los mares, asanassen riquezas para la muger, de que B liessen a ser cossarios por la mar y salteadores por la tierra para traerla de comer, sino de que pecassen por ella. *3. Esdr. 4.*

El tercero sea del Genesis, quãdo los hijos de Iacob fuerõ a Egypto por trigo, acosados de la hãbre de la tierra de Canaã, puso los ombros Ioseph en q̃ le lleuassen a Benjamin, q̃ por ser el menor era el regalo de su padre. Notificò Rubẽ a su padre el desseo del gouernador de Egypto, pero sentialo el buen viejo de manera, q̃ se resoluio en no darle. *Nõ desccẽdet.* Aprieta la hambre, secanse los rios, agostãse los prados, muerẽ los animales, padecẽ hãbre los hõbres, los muchachos pidẽ pã: apretado Iacob, mãda C q̃ vayã sus hijos por trigo segunda vez, sin Benjamin no ay à q̃ yr. Padece grã perplexidad el santo Patriarca, si le doy q̃do sin ojos, dos tenia perdi el vno, aora perdere el otro, si no le doy veo perecer à mis hijos y a mis nietos, allegasse Iudas y dize: aora padre fiad de mi a Bẽjamin, y si yo no os lo boluiere, *Ero peccati reus in te omni tempore*, quede yo cõdenado para siẽpre como hõbre que cometio pecado contra su padre. No auia Iacob recebido por rehenes seguros los dos hijos de Ruben, y recibe la protestacion de Iudas por mayor seguridad q̃ puede ofrecer vn hõbre. Y para q̃ se entiẽda, *Reo*, de pecado en la sagrada Escritura, es aq̃l cõtra quien *Gen. 41. & 42. & 43.*

ay derecho para pedirſe en juyzio el da A
Matth. 14. ño del pecado, *Reus eſt mortis*: dixerõ đ Chriſto S.N. los Iudios, ſobranos derecho para pedir q̃ le cõdenes a muerte. *Qui delinquit in vno factus eſt omnium*
Iacobi. 2. *reus*, dixo Santiago: el q̃ comete vn pecado ſe le puede pedir en juyzio el daño de todos. Dize pues Iudas, ſi yo no boluiere a vr̃os ojos a Benjamin, deſde aqui doy derecho para me q̃ pueda poner acuſaciõ en juyzio de los hõbres, y de Dios; q̃ he hecho todos los males del mundo.

3. Reg. 1. El quarto ſea de los Reyes. Moria Berſabe porq̃ q̃daſe por heredero Salomõ, y atizada de las vozes q̃ ſe dauã ya por B Adonias, entrãdoſe al Rey le dixo entre otras muchas razones: *Erimus ego, & filius meus Salomõ peccatores*, no quedãdo Salomõ por heredero, no aurà miſeria q̃ ſobre los dos no llueua, yo q̃darè por adultera, mi hijo por mal nacido, ſeremos terrero de las injurias del mũdo, biẽ merece eſſe pago la muger q̃ negò por vos a ſu marido, y a Dios? todo el mũdo dirà, juſto juyzio đ Dios es, q̃ pues lo fue la traté como à pecadora. Señor, para q̃ puſiſtes a vr̃o Hijo nõbre de pacifico, ſi le auiades đ dexar por vaſſallo de Adonias, para q̃ me ſubiſtes a la cũbre de Reyna en mi moce C dad, ſi me auiades de boluer al de ſierua en la vegez. *Erimus ego, & filius meus peccatores.* Siendo pues tan aborrecible la culpa, no es mucho que los Angeles y la naturaleza digan con admiracion: *Vnde ergo habet zizania?*

Inimicus homo hoc fecit.

EL q̃ S. Mateo llamò en la parabola paſſada malo por excelencia, y los demas Euangeliſtas llamã demonio, ò ſatanas, eſſe ſe llama aqui hõbre, ora ſea porq̃ blaſonãdo de la vitoria del hõbre, y de q̃ deſde el principio del mũdo fue homicida, ſe llame hõbre como Scipiõ Africano de la Africa arruynada, ora ſea porq̃ a quiẽ cõuiene la cõdiciõ del hõbre, no es mucho darle ſu nõbre. Es propiedad ordinaria del hõbre ſi no puede hazer daño a ſu enemigo en ſu perſona, o por cobarde, o por flaco, hazerſele en ſus coſas, hijos, o ganados, o heredades. S. Baſilio aueriguãdo la cauſa porq̃ el demonio ſolicita cõ tãtas anſias nueſtro daño, no ſe le auiẽdo hecho el hõbre, dize, q̃ es la ira que cõcibio cõtra Dios quãdo le arrojò como rayo deſde el cielo, y q̃ durando y creciẽdo el deſſeo cada dia de la vengãça, ſegun lo q̃ dize Dauid. *Superbia eorũ* Pſal. 73. *qui te oderũt aſcẽdit ſemper.* Y no pudiẽdo por ſu flaqueza executarla en la mageſtad diuina, hazelo en lo q̃ puede, y mas ſe parece à Dios q̃ es el hõbre: parece al linage de vẽgança q̃ vſauã antiguamẽte los Romanos y Atenienſes, q̃ era derribar las eſtatuas de los Principes q̃ aborreciã. Laercio dize q̃ derribarõ los Ateniẽſes a Demetrio treciẽtas y ſeſenta eſtatuas: y Suetonio quẽta de los Romanos q̃ arraſtrarõ las de Domiciano y de otros muchos Emperadores, y trae S. Baſilio el exẽplo de la pantera, de quiẽ refierẽ los naturales q̃ tiene tã grãde aborrecimiẽto al hõbre, q̃ ſe deleyta en đſpedazar ſu figura, pues eſſo haze el đmonio como hõbre flaco y cobarde, y por eſſo ſe llama hombre.

Lo ſegũdo, llamale el Euãgeliſta hombre, porq̃ para encarecer la enemiſtad q̃ tiene el demonio al hõbre, en ninguna otra coſa ſe podia encarecer tãto como en el hõbre, porq̃ no ay enemigo tã cruel para el hõbre como el hõbre. Tratãdo Dios de caſtigar a Dauid por la vanidad de contar el pueblo, diole a eſcoger vſando de gran nobleza y corteſia de vno đ tres açotes, guerra, hãbre, peſtilẽcia: y cõſiderãdo como diſcreto en q̃ ſi eſcogia guerra ò hãbre, caìa en las manos de los hõbres, de quiẽ no tenia para q̃ eſperar piedad, porq̃ en la guerra no ay ſoldado q̃ la vſe cõ ſu enemigo: en tiẽpo đ hãbre apenas ay hõbre q̃ no ſea cruel: ſe reſoluio ẽ ponerſe en las manos

manos de Dios, teniendo por mas seueras las del hombre. A Baltasar notificò Dios el fin de su Reyno y de su vida por vna mano de hombre q̃ apareció escriuiendo en la pared la sentencia, no fuera tan seuera si fuera mano de tigre, de oso, o leon, que le huuiera de despedazar y de comer, porque como dize san Epifanio, no ay leon tan hambriento aunque aya muchos meses que estè escondido en su cueua, que quando sale de alli se ceue en otro leon, ni lobo, ni oso que despedaze otra fiera: pero el hombre mostrando mayor fiereza que las fieras, con nadie se muestra mas cruel que con el hombre. El de Daniel es lugar insigne, manda el Rey Dario echar al Profeta en la leonera, y aduierte la sagrada Escritura que puso gran cuydado en cerrar la entrada y sellar la con vna muy grande piedra. *Allatus est lapis vnus.* Fue cosa de gran consideracion que tuuiesse el Rey mas rezelo de los hombres que quedauan fuera, que de los leones hambrientos que estauan dentro, y q̃ esperasse mas piedad de vnas bestias, q̃ era cosa natural darle la muerte, q̃ de los enemigos q̃ le desse auã quitar la vida. Parece la diligẽcia del Rey muy sobrada, porque si los leones no se le comian, por lo menos le auiã de guardar: quiẽ se auia de atreuer à entrar en la leonera a hazer daño a Daniel? Por las puertas de la muerte se entrarà el hõbre, por dar a vn hõbre la muerte: y temeroso el Rey desso, no solamente sellò la piedra cõ su sello, sino cõ el sello de los Satrapas q̃ desse auã la muerte de Daniel, para q̃ el q̃dar por infieles y falsarios los enfrenasse y ẽtuuiesse.

Dani. 5.

Dani. 6.

Mucho encarecio Christo S.N. esta fiereza y crueldad, quando dixo a sus Apostoles los embiaua como ouejas entre lobos. *Sicut oues in medio luporũ:* pues es tan tirano el lobo q̃ degollarà

Matth. 10

A todo vn rebaño de ouejas, no por comer, q̃ no puede comer tãtas, sino por enemistad. Y Plauto refiere el Proberuio antiguo: *Homo homini lupus,* mas en parte es peor el hõbre para el hõbre q̃ si fuesse lobo, porq̃ los lobos huyẽ de los hõbres, pero no los hõbres.

S. Chrysostomo dize vna põderaciõ, q̃ en mis ojos no es muy grãde, q̃ el hõbre es peor para el hõbre que el demonio, y da vna razon muy clara, porq̃ el hõbre no teme al justo ni le respeta, pero el demonio no le osa tocar al hilo de la ropa. Quãdo el demonio estaua acobardado y temeroso, B viendo el valor de Iob en el muladar, allegò la muger cõ mas osadia q̃ todo el infierno à dezirle: *Benedic Deo & morere.* En la muerte de Christo se la ganarõ al demonio: pues reparãdo en la paciẽcia de Christo S.N. y en q̃ tãtas injurias como llouierõ sobre el la noche de la prisiõ, no le sacarõ de la boca vna palabra de impaciẽcia, pareciẽdole q̃ era tiẽpo perdido, y que de su muerte le podia sucẽder daño, aparecio entre sueños a la muger de Pilatos y la requirio, auisase a su marido. *Nihil tibi & iusto illi:* pero la crueldad y fiereza de los Iudios fue tã grãde, q̃ pidiendoles Pilatos las causas q̃ teniã para su C muerte, la respuesta fue vna sangriẽta vozeria: *Crucifige, crucifige.* En fin el mayor enemigo q̃ tiene el hõbre es el ẽmonio, y porq̃ si ay alguno ygual es el hombre, le llama la sagrada Escritura hõbre. *Eripe me Dñe ab homine malo, & à viro iniquo eripe me, exurge Dñe ne cõfortetur homo, miserere mei Deus, quia conculcauit me homo, tota die tribulauit me,* dize Dauid. Demas desso el demonio nũca acomete cara a cara, sino a traycion, rebozado y encubierto, siẽpre viene rebuelto entre las tinieblas como su principe y señor, en el Parayso, se disfrazò cõ la forma de la sierpe, que era el animal mas sagaz y mas

Chryso. homi. 24. in Matt.

Iob. 2.

Psal. 117. Psal. 9. Psal. 139.

astuto, aora como el hombre dexa atras a las sierpes en malicia, toma figura de hombre: de donde se sigue q̃ no emos de mirar al demonio y a sus tentaciones cõ los ojos que miramos al mundo y a la carne. Assi lo auisa san Pablo a los de Epheso: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus principes tenebrarũ.* No lo auemos dize con el mundo y con la carne, enemigos que se ven cõpuestos de carne y sangre, sino cõ los principes de las tinieblas, y contra los espiritus malignos que no se ven *spiritualia nequitiæ.* La palabra Griega dize, malicia, astucia, sagacidad, q̃ ni vemos donde amagan, ni donde dã. Ay malicias corporales, y malicias espirituales, las corporales son los hõbres astutos, cauilosos, que llamamos sacos de malicias. Las espirituales son los demonios, pues la diferencia que haze el espiriru à la carne, essa haze el demonio a los demas enemigos. Demas desso las tentaciones del mundo y de la carne son tentaciones humanas, porque nos acosan estos enemigos con cosas de nuestro gusto. El vno con su vanidad: el otro cõ sus halagos, cosa en fin de las texas abajo. Las del demonio son tẽtaciones diuinas, porque nos tienta, pidiendonos razõ de los secretos de Dios. *Cur præcepit vobis Deus?* Dixo a Eua, porq̃ os puso entredicho Dios en el arbol de la ciencia y sabiduria? en que se pudo fundar? en prouecho no, pues el saber es cosa tan alta: en honra no, que antes es baldon vuestro teneros vedado vn palo: en gusto no, porq̃ no os supiera mal la fruta: pues porque? sin duda fue ira y enojo que tuuo con vosotros. *Ira præcepit vobis Deus.* Lee Oleastro otra letra: *Vere ne præcepit Deus?* Escierro que os puso Dios entredicho en este arbol, y que dexando a todos los animales libres, os dexò a vosotros sugetos, no creo que hablasse de veras sino de burlas. À Iuliano Apostata dize san Cipriano que hizo dar de ojos, preguntandole, porq̃ sabiendo Dios q̃ Adan auia de comer de la fruta del arbol vedado, le criò en el Parayso? de suerte q̃ es peligrosissimo el enquẽtro del demonio: y como dixo san Gregorio, el escaparse vn hombre de sus manos no es grande cosa, sino grandissima. Por esso dize san Pablo, q̃ no es posible reparar sus engaños y azechanças, sino es armandonos de los pies a la cabeça con armas de Dios, que para el demonio son encantadas, vn ceñidor de la castidad. *Cingite lumbos vestros.* Vna cota đ justicia. *Induite loricã iustitiæ.* Vn escudo de fe. *Sumentes scutũ fidei.* Vna celada de esperãça. *Galleam salutis assumite.* Vna espada de espiritu. *Gladium spiritus, quod est verbum Dei.* Oracion y vigilancia. *Per omnem orationem vigilantes omni instantia.* Con este amparo no serà poderoso contra vos el demonio, ni el infierno. San Pablo dize: *Nolite locum dare diabolo.* Y Santiago dize: *Resistite diabolo, & fugiet à vobis.* Grande floxedad seria que vn enemigo muy flaco me pusiesse pleyto à la hazienda, honra, y vida, y que por no resistirle, me dexasse condenar, pues poniendome el demonio pleyto al cielo que es mas que todo, gran couardia serà no resistirle, pues con sola la señal de la Cruz, con el nombre dulcissimo de Iesus huye como vna liebre. De San Antonio primer hermitaño refiere san Atanasio, que traia tan ordinaria contienda con los demonios, q̃ hazia burla y escarnio dellos. Y de S. Nicolas de Tolentino dize su historia, que luchaua con diez o doze demonios juntos, no deuiera osar acometerle vno solo. En la vida de San Norberto padre de los religiosos Premostẽses se lee que el demonio tenia

Ad Ephes. 6 *Greg. 1. Reg.* *Ad Ephes. 6* *1. Cor. 10.* *Ad Ephe. 4* *Iacobi. 4.* *Gen. 3.*

ẽn

en tan poco a vn religioso por la flaqueza de su fe, que a cada passo se le aparecia en figuras diferétes, y reprehendiole el santo seueramente, y desterrò de su pecho con buenas razones su couardia y pusilanimidad, y propuso el frayle no sufrir mas sus ficciones y embaymientos. Sucedio pues que saliendo vn dia del monasterio cõ necessidad se le puso delãte el demonio en figura de jayan muy negro y muy espantoso, y alargando la mano mostrò semblante de quererle arrebatar, pero el religioso apercebido con los consejos de su Maestro y de la señal de la Cruz, cerrò con el con tanto animo, que el demonio echò a huyr dexandole tan libre que nunca mas cayò en su pecho temor.

De suerte que lo que conuiene es no darle lugar ni ocasion, porque es entregar las llaues de la casa al enemigo. El mostrar Ezechias los tesoros a los enemigos de Babylonia, fue darles las llaues de todos ellos: no quiere el demonio mas de que le hagays vn ligerissimo plazer, que consentido en esso el se toma lo demas: por esso le llama la sagrada Escritura sierpe y culebra, cuya propriedad es entrar toda adõde la dan lugar para q̃ entre la cabeça. *Fuge sicut à facie colubri peccatũ, & si accesseris ad illam suscipiet te, si accesseris ad illud mordebit te.* Eccles. 21. No es grãde hazaña hazer huyr vna culebra y matarla, pero si yo me allego a ella por mi volũtad, o por descuydo, no es marauilla q̃ me muerda. Quãtas victorias ha alcançado el demonio de el hombre desde la primera del Paraysso, han nacido de auerle dado lugar. Determinaron Ananias y Saphira su muger de vender vna heredad que tenian, y poner el precio a los pies de los Apostoles, tratando de hazer renunciacion de todas las cosas, y de seguir la perfecion Apostolica, pero escondieron parte del dinero, mintiendo en la confesion: y sabiendolo san Pedro, ora por auiso humano, ora por reuelaciõ diuina, dixo à Ananias: *Cur tẽtauit Sathanas cor tuũ mentiri te Spiritui sancto.* Act. 5. Tomando la palabra: *Tentauit*, en su rigor no hazia el Apostol cargo culpable a Ananias, y pudiera responder, tentome, porque es tentador y haze su oficio, quien pregunta porque calienta el Sol, y porque enfria la nieue? pero el cargo no es este, sino que el auia dado lugar y ocasion a que el demonio le tentasse, porque era auariento, y como Iudas le dio ocasion con sus codicias a que le pusiesse en el coraçon la venta de su Maestro, assi à Ananias acudiendo a su codicia le puso en el coraçon que guardasse parte del precio de la heredad, q̃ sabes lo que te ha de suceder?

Ieremias hazia a su pueblo el mismo cargo, y le arguye de que el mismo daua armas a su pueblo contra si, y le enseñaua sus daños. *Tu docuisti eos aduersum te, & erudisti in caput tuum.* Hiere. 13. Como el ciudadano aleuoso, que estando cercada su ciudad descubre al enemigo el portillo secreto, o el lienço flaco por donde la pueda entrar a batir: assi el pecador siendo aleuoso, assi mismo descubre al demonio los portillos de su perdicion, su auaricia, su flaqueza, su poca fe, sucediendoles lo que a las auecillas codiciosas que del cebo dã en las redes del caçador. Ieremias dize de vn animal, que es tã vehemente en sus apetitos, que en tiempo de zelos si le da el viento de la compañera, no aurà estoruo que le detenga. *Onager assuetus in solitudine in desiderio animæ suæ atraxit vẽtum amoris, nullus auertet eum.* Hiere. 2. Ora sea el asno silueſtre, de quien dize Iob que no reconoce al cielo, ora la cabra mõtes, como le parece a san Geronimo, de quien dize Textor, que tiene tan

aguda vista, q̃ no la estoruã para correr las tinieblas: ora la Gamella, q̃ la letra Hebrea dize, *Camella leuis*, ligerissimo animal, al tiempo de los zelos no aurà mõte, ni rio, ni peligro, ni temor que la detẽga, es vn cierço en correr tras sus gustos y desseos; pues animal tan rendido poco trabajo tendra en caçarle el caçador. Conuiene pues tengamos mil ojos como los animales de Ezechiel, que de dentro y de fuera estauan llenos de ojos, y que al mesmo demonio si es posible escõdamos los gustos de nuestras inclinaciones, haziendole resistencia y mostrandole dientes y valor para que no se atreua a cada passo. Este consejo nos da Salomon: *Si spiritus potestatem habentis ascẽderit super te, locum tuum ne deseras, curatio enim faciet cessare peccata maxima.* Si diere sobre ti el espiritu del q̃ tiene potestad, que es el demonio: no desampares tu lugar, procura hazerte fuerte en la Fe, porque el cuydado, la vigilancia, la atenciõ, te librarà de grauissimos peligros. Eccles. 10.

Serui autem dixerũt ei: vis vt colligamus ea?

NACIO esta pregunta del zelo grande que tienen los justos de la medra de la Iglesia y de su prosperidad, y parecelles cosa tan indigna, que en medio de tanta gracia, y de tanta abundãcia de semilla celestial siembre el demonio tanta zizaña de pecados, que por la gloria de Dios, por el zelo que tienen de la justicia, luego que la echan de ver, al punto desean arrancarla sin esperar a la siega, y en señal de su desseo, ofrecen su trabajo y diligencia. *Vis?*

Vno de los testimonios mayores de que vno es justo y amigo de Dios de veras, es ofenderse de las ofensas de Dios, cuyo es, por tantos oficios, pues sabemos de la Gentilidad, que los buenos ciudadanos se ofendiã de los agrauios hechos a sus Republicas, mucho mas que de los propios. Preguntado Solon que medio seria mas cõueniẽte para atajar los delitos de la ciudad: respondio, que se agrauien todos y gualmente, assi los que recibieren la injuria como los que no la recibieren. Y el Filosofo Timon, que fue tenido, como refiere Laercio, por enemigo de la naturaleza humana, pidiẽdole razon porque aborrecia tãto los hombres, respondio: a los malos por malos, y a los buenos porque no aborrecen a los malos: parece cosa imposfible que tenga vn hombre amor de Dios y del proximo, y aborrecimiento de la culpa, pagandose del culpado, porque el lazo de la caridad no es red que coge de todos pezes: y el verso del Psalmo 68. *Zelus domus tuæ comedit me, & opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me.* Aunque por excelencia se dize de Christo Señor nuestro, de quien como de cabeça se deriua el zelo a los demas justos, voz es de todos generalmente. Cada vno considerando la Iglesia de Dios tan lastimada de los hereges, su ley tan despedazada de los pecadores el respeto y reuerencia tan pon el suelo, dize en su coraçon: con tanta mas verdad, quanto su caridad y santidad es mayor, el zelo d̃ vuestra casa me trae comido, robado, y enagenado, y las ofensas de los q̃ os agrauian llueuẽ todas sobre mi. Y no le cabe poca parte al Profeta que las dixo, pues era tãto su zelo, que dixo con grandes encarecimientos: *Vsquequo peccatores Domine? Vsquequo peccatores gloriabuntur effabuntur, & loquentur iniquitatem?* Señor hasta quando se han de gloriar los pecadores de sus culpas, hasta quando Laer. lib. 3. Psal. 68. Psal. 93. Psal. 103.

quando las han de predicar cõmo Sodoma? Y otra vez: *Quis consurget mihi aduersus malignantes? aut quis stabit mecum aduersus operãtes iniquitatem?* Quien aurà tan zeloso que se me põga a mi lado cõtra la canalla de los pe-
Psal. 108. cadores? Y otra vez: *Deficiant peccato-*
Psal. 108. *res à terra, & iniqui ita vt non sint.* Y
Psal. 68. otra vez: *Si occideret Deus peccatores.* O si no quedasse en el mundo pecador? Y otra vez: *Tabescere me fecit Zelus*
Psal. 118. *tuus.* Y otra vez: *Vidi præuaricantes, & tabescebãt.* De solo ver pecadores me consumo. Y otra vez: *In matutino interficiebant omnes operantes iniquitatẽ.* En despertando por la mañana, quãdo los demas suelen traçar los contẽtos y los gustos de aquel dia, pensaua yo que ninguna cosa me diera tanto contento como colgar de vn palo a todos los pecadores del mundo. Elias fue tan famoso en esta virtud, que huyò de entre las gentes por no ver su perdicion, y estando escõdido en vna cueua, preguntandole Dios que ha-
2. Reg. 17. zeys Elias, respondio: *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum.* Como si dixera, estoy enfermo de zelo, essa fue la ocasion de echar candados al cielo
3. Reg. 18. por espacio de tres años, desseoso de que todos los pecadores perecieran. El zelo de Esaias fue tan grande, que le pessaua de que Dios vsasse de misericordias con el hombre. *Indulsisti Domine indulsisti, numquid glorificatus es?* Andaos Señor a conceder indulgencias a gente ruyn, que yo os asseguro que saqueys bien poca gloria. Y en
Isai. 26. otra parte: *Misereamur impio, & non discet iustitiam.* Andemonos à hazer bien a perdidos, y no aurà quien trate de justicia.

No mostrò san Pablo menor zelo en mil ocasiones, y principalmente quando supo que entre los de Corinto auia hombre que estaua amigado con su madrastra: es posible dize, que A no huuo entre vosotros quien lloraste caso tan feo? ni quien tratasse de su 1. Cor. 5. remedio, sabiendo que poca leuadura corrompe toda la massa, yo presente cõ el espiritu juzguè q̃ cõuenia entregar a esse hõbre a Satanas. En este ca- Num. 25. talogo entra vn san Pedro que quitò 2. Reg. 10. la vida à Ananias, y à Safira su muger, y descomulgò a Simon Mago el encantador. Vn Fines que atraueso al Hebreo, y a la Moabita estando juntos. Vn Gehu que matò setenta hijos de Achab, quarenta parientes de Ochozias, todos los sacerdotes de Baal, encerrandolos en su templo por engaño con color de que le queria ofrecer sacrificio, y destruyò, idolo, tẽplo, y altar, edificando en su lugar se- B cretas por menosprecio. Vn Moyses, Exo. 22. que por la adoracion del bezerro reprehendio a Aron seueramente, deshizo el bezerro y diosele a beuer a los idolatras, y no contento con esso matò treynta mil personas. Vn Matatias, que tanto lamentò el menoscabo y el desamparo de su pueblo y de la ley, y mãdãdole sacrificar a los idolos, quitò la vida al Hebreo que en su presencia les ofrecia sacrificio. *Insiliens* 1. Mach. 2 *trucidauit eum super aram.* Y no con- C tento con esso enuistio con el ministro de Antiocho que forçaua a sacrificar a los Iudios, y matole, y destruyendole el ara dixo a vozes: *Omnis qui Zelum habet legis exeat post me.* El Profeta Amos condena al tribu de Iudà, que viẽdo cautiuos a los diez Tribus, y en Ierusalen tan lamentable cala- Amos 6. midad: *Nihil compatiebantur super cõtritionem Ioseph.* Ni tenia lastima de las desuenturas que su pueblo padecia, ni zelo de su autoridad ni de su honra.

Lo segundo, nota san Iuan Chry- Chryso. homi. 47. in sostomo, que hizieron los siruos esta Matt. to. 2. pregunta al tiempo que ya la yerua auia crecido, y que començaua ya à dar

dar fruto, porq̃ es costũbre de los hereges estar a los principios escõdidos hasta que les parece tiempo conueniente para vomitar publicamente su ponçoña, y viene bien con lo que san Aguſtin enseña, que la heregia a sus principios es como la zorra que se escondera en vn monton de trigo demanera que a penas se pueda diuisar, pero quando ha crecido y medrado y cobrado fuerças, la compara al leon que sale sin miedo al campo.

Aug. in Pſ. 80. tom. 8.

Non, nè fortè colligentes zizaniam eradicetis simul & triticum.

NO quiero, dixo el Señor, que la arranqueys, porque no arranqueys tambien el trigo. Lo primero, descubrese la paciencia diuina que sufre y espera al pecador, prouando que no quiere su muerte, sino que se conuierta y viua. S. Aguſtin dize, que la mayor alabança de la paciencia es auerla tenido Dios, no porq̃ Dios pueda padecer, sino porq̃ como ponemos en Dios nuestros afectos, quitadas las imperfeciones, colera quando castiga sin ceguera, como en el ayrado, zelo sin inuidia, piedad sin dolor, assi paciencia sin passion, de quien dize Tertuliano es propriedad de la naturaleza diuina, con que no solamente sufre y espera al pecador, pero tambien le fauorece y sustenta, conseruandole con las influencias del cielo, alumbrandole cõ los rayos del Sol. Y declaranos la sagrada Escritura diziendo vnas vezes que es tardo para enojarse. *Tardus ad iram.* Otras que tiene largas narizes, otras que se ausenta y que se va, no porque se vaya, sino porque haze del que no vee, otras llamandole sufrido, paciente, misericordioso, y fue necessario en Dios este atributo por muchas razones, como notaron Lactancio, y S. Iuã Chryſostomo.

Tertul. lib. de pacient. c. 1.

Gen. 3.

Matth. 15. Pſ. 7. Exod.

Chryſoſt. homi 49.

La primera, porque si Dios no sufriera y esperara, ya fuera acabado el mundo: esta razon tocò Dauid en el Psalmo, *Si iniquitates obſeruaueris Domine, Domine quis ſuſtinebit?* Ase de ponderar la palabra, *Obſeruaueris*, no dize si las vierades, que no ay cosa que no estè patente a sus ojos y manifiesta, pero dize, si las asecharades para castigarlas luego, como asecha el gato al raton, el caçador al aue o a la liebre, el aguazil al ladron. *Quis ſuſtinebit?* Quien amaneciera mañana viuo? San Iuan Chryſostomo dize, que si Dios no sufriera ni esperara, ni se saluara Dauid por medio de su penitencia, ni san Pedro, ni san Pablo, ni inumerable suma de santos que tiene el cielo que fueron primero pecadores. Essa es la razon porq̃ no quiere Dios que se arranque la zizaña, porque entre la zizaña se arrancara mucho trigo, no porque los criados fuessen tan torpes que huuiessen de confundir la zizaña con el trigo, sino porque la misma zizaña viene muchas vezes a ser trigo. En la parabola passada parte de la semilla cayò entre piedras, parte en el camino, parte entre espinas, si fuera otro que Dios el labrador, tuuiera mucha culpa de coger tan poco fruto, porque quien siembra entre piedras y entre espinas que espera? pero en Dios no es culpa, porque de las piedras y de las espinas puede sacar trigo. Quando Christo Señor nuestro cõ ocasion de la enfermedad de Lazaro, y de la carta de Marta y de Maria, dixo a sus discipulos: *Eamus in Iudeam.* Atraueſose santo Tomas: Señor, ayer os quisieron apedrear en Iudea, y quereys oy boluer allà? pero respõdio el Señor: por vẽtura no son doze oras las del dia, en el derecho del suelo el malo

malo siempre se presume malo, pero en el del cielo el que huuiere sido once oras malo puede ser en la postrera bueno. Assi pues dize aora, no me arrãqueys la zizaña, q̃ si oy es zizaña, mañana puede ser trigo. La tierra q̃ en vez de trigo produze espinas y abrojos, aunque dixo san Pablo que estaua vezina a la maldiciõ: *Maledictioni proxima*, no la condenò desde luego por maldita, esperando hasta su tiẽpo a que mejorasse la semilla. Por esso san Pablo dize escriuiendo a Timoteo, sufrio con mucha paciencia los vasos de ira, para hazer dellos vasos de gloria, mostrando en esso las riquezas de su misericordia y piedad. Y luego dize que ay vnos vasos que si siruen para la mesa, otros para la cozina, vnos de honra, otros de afrenta: pero los vasos afrentosos no estan del todo reprouados. *Si quis se mundauerit ab istis, erit vas in honorem sanctificatum, & vtile Domino.* En su mano està passar con el fauor de la gracia de vaso de afrenta a vaso de honra, y porque pueda conseguir essa ventaja le sufre Dios. *Vt resipiscat à diaboli laqueis.* El titulo del Psalmo cincuenta y siete dize: *Ne disperdas Dauid tituli inscriptionẽ.* No borres à Dauid el titulo de su Psalmo, o como trasslada Vatablo, no borres a Dauid el blason del Psalmo que compuso, quando huyendo de Saul se escondio en vna cueua, y trayendosele Dios alli a las manos, y importunandole sus soldados acabasse con el, no quiso mas de quitarle vn pedazo de la ropa, para que fuesse testigo que le pudiera quitar la vida. Fue esta, vna de las mayores glorias de Dauid y el mas honrado blason que pudo poner en su escudo, no solamente por reseruar para Dios la vengança de su enemigo, sino porque se mostrò semejante al mismo Dios, y Dios le calificò por esso

Ad Heb. 6.

2. Ad Tim.

A por semejante a si mismo. *Inueni virum secundùm cor meum.* Que sufrio à su enemigo desseãdo hazerle amigo: que el perdonar la vida a vn enemigo obra poderosa es, para que el mayor saluage quede por amigo, y assi lo reconocio Saul por entonces, y sino fuera inconstante quedara perdurablemente amigo. San Agustin nuestro padre pone dos razones de sufrir Dios à los malos, vna para que mañana sean buenos. *Vtinam qui nos modo exercent conuertantur, & nobiscum exerceantur.* Por esso no tenemos licencia para tenerlos por enemigos el tiempo que B lo son nuestros, porque no sabemos si han de perseuerar en su malicia, y podria alguno aborrecer a su hermano, pareciẽdole aborrece a su enemigo. A los Gẽtiles llama S. Pablo ramos d̃ azebuche enxeridos en buena oliua *Cum esses oleaster insertus est in bonam oliuam.* Y como las ramas naturales se suelen secar, y las enxertas quedã por las mejores y lleuan la mejor fruta, assi de vn enemigo suele Dios hazer vn amigo auentajado. *Poterit Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Dixo Christo Señor nuestro à los Fariseos, ni blasoneys mucho por ser hijos de Abrahan, ni desprecieys a los C que no lo son, porque de las piedras de la calle puede Dios hazer hijos de Abrahan. Vn madero ay con dicha, otro sin ella, del vno hazen vn santo del otro hazen carbon, vna piedra ay con dicha, otra sin ella, de la vna hazen vna imagen a quien se arrodillan todos, de la otra hazen vn poyo para el zaguan que sirua de subir a cauallo y de baxar De vn Emperador de Roma, humilde por nacimiento, murmurauan sus vassallos, y mandò hazer vn idolo de los morillos de su chimenea, y arrodillandosele todos dixo, no mireys a lo que era, sino a lo que es.

Augustí. Psal. 54.

Rom. 11.

Matth. 3.

La

La segunda, sufre Dios a los pecadores por el bien de los justos, que todas las cosas del mundo son por su bien. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*, dize san Pablo. Y en otra parte: *Omnia vestra sunt, ideſt, vestri causa.* Y Esaias: *Dicite iusto quoniã bene.* Dezid al justo q̃ todo le ha de suceder bien, de suerte que los pecadores no le podran hazer mal. Empozen sus hermanos a Ioseſ, vendanlo a los Ismaelitas, lleuenle a Egipto, leuantele testimonios el ama lasciua y deshonesta, encepenle y aprisionenle, de todo ha de sacar bien, porque la prouidencia de Dios lo traça y lo gouierna todo. por esso les dixo despues: *Non vestro consilio, sed voluntate Dei hùc missus sum.* Soliciten los juezes de Babilonia a Susana, publiquẽla por adultera, prendanla, sentencienla a morir apedreada, lamente su marido y todo el linage su desuentura, que todo ha de ser para mayor honra suya. Acose Faraon al pueblo de Dios, pongale tareas desiguales a sus fuerças, matele de hambre, açotele con varas de çarça, quite la vida a sus hijos, castigue a las parteras que le hazen amistad, q̃ de todo ha de sacar el pueblo afligido bien. *Vir impius procaciter obfirmat vultum suum, qui autem rectus est corrigit viam suam.* El malo dize Salomõ en sus Proberuios da en perseguir al bueno con porfia y con teson, y el bueno saca de esso el mejorar sus caminos. Es lo que dize nuestro padre S. Agustin, que sufre Dios al malo para que exercite al bueno, como la vara que sacude el poluo al paño, como la escoda que labra la piedra, como el buril que bruñe el oro y la plata. No huuiera Cain sino fuera por Abel, ni Manasses sino fuera por Esaias, ni Faraon sino fuera por el pueblo de Dios, ni Herodes sino fuera por el Bautista. No eran menester tiranos si no huuiera de auer martyres, ni rico gloton si no fuera por Lazaro hambriento. En fin todas las obras de caridad, de fortaleza, de paciencia que el animo mas generoso y christiano vsa con los enemigos cessaran. Son los tiranos instrumentos viuos de la prouidencia y bondad diuina, y como los instrumentos que nunca huuiessen de seruir, estarian sobrados en la casa del artifice, assi los malos estuuieran valdios y ociosos en la casa de Dios, dõde no ay vn mosquito por demas. A su pueblo dixo Dios no le quitaua la vezindad de las gentes, porque le prouassen y labrassen: que los menosprecios, las injurias, los robos, los malos tratamientos de los malos, son como piedra de toque, que prueua en los buenos si son oro, o si son cobre. Los agrauios prueuan su paciencia, la inuidia su bondad, el aborrecimiento su amor, por esso, *Non delebo gentes vt in ipsis experiar Israel.* Para hazer experiencia de la virtud y el valor de Israel. Lo mismo dixo san Pablo: *Oportet hæreses esse, vt qui probati sunt manifesti fiant.* De suerte que viene a sacar el bueno honra y prouecho de la tentacion del malo, y aunque muchas vezes es al justo tan penosa que haze plegarias a Dios le libre della. *Eripe me Domine ab homine malo, & à viro iniquo eripe me.* Con todo esso no tiene seguridad la virtud que no es probada, fuera de que sin contienda se entorpece: y como el calor natural del estomago en faltandole manjar en que ocuparse se buelue contra si mismo, assi la virtud en faltãdole enemigos con quien pelear y exercitarse se haze daño a si misma. Y como la naue en la calma padece la mayor tempestad y corre mayor peligro, assi en la paz y en el ocio padece mayor tormenta la virtud.

Roinc 8.
Isai. 3.
Gen. 45.
Dani. 13.
Exodi 1.
Prouer. 21
Aug. Psal. 54.
Iud. 2.
1. Cor. 11.
Psal. 139.

S. Iuan introduze en su Apocalipsi muchos

muchos santos muertos a manos de la tirania, que querellandose tiernamente a la Magestad de Dios, dizen: *Vsquequo Domine sanctus, & verax non iudicas, & vindicas sanguinem nostrum de ijs qui habitant in terra.* Hasta quando Señor aueys de dilatar la *Apoc. 4.* vengança de nuestra sangre derramada de los tiranos que viuen en la tierra, y fueles respondido que se sosegassen vn poco hasta que se cerrasse el numero de sus hermanos que auian de morir como ellos. San Pablo lo dixo claro: *Laboro vsque ad vincula quasi male operans.* Trabajo y sufro hasta los cepos, como hombre facino B roso, mas como la palabra de Dios no està presa y puedo desde el calaboço predicarla: *Omnia subsline o propter electos.* *2. ad Tim. 2.* Todo lo sufro por los escogidos, confirma esta razon lo que dize san Hilario, que la paciencia larga con que Dios sufre tanto tiempo pecadores es en fauor de los justos, porque no pudiera cumplirse el numero de los escogidos, si su justicia dilatara menos la pena de los reprobados.

La tercera razon, sufre Dios a los pecadores y dales vn año y muchos de vida, no por ellos, sino por los que han de nacer dellos: à vn Thare autor de los Idolos y siruo suyo por vn Abrahan que auia de suceder: à vn Esau reprobado por vn Iob, que auia de ser exemplo de paciencia en todo el mundo: à Egipto y a sus ydolatras por las casas de religion que auian de *Chrysost. homil. 4. de pœnitent.* poblar sus desiertos. San Iuan Chrysostomo trae a este proposito vna ley de las de Roma q̃ reseruaua de muerte a la preñada hasta que pariesse, aũque su delito fuesse atroz, no por ella, sino por la criatura que trahia en sus *1. p. cap. de nat. virgin.* entrañas, perdonando al inocẽte por el culpado, que es consideracion que queda tratada atras.

La quarta, es de san Pablo, que di- A ze escriuiendo a los Romanos descubre Dios en esso las riquezas de su paciencia y bondad. *Quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit.* Para que considerando el pecador las ofensas que Dios le ha sufrido, y los años que le ha esperado, tanta benignidad le incline a hazer penitencia, y a no ofender mas a tan buen Dios. Y reparando en que sufrir tanto tiempo a vn tan graue pecador, es ocasion de que otro como el tenga confiança para no desesperar de su clemencia: a mi me esperò Dios, dize el mismo Apostol, y me perdonò siendo el mayor de los pecadores. *Quorum primus* B *ego sum.* *1. ad Tim. 1.* Para mostrar por vna parte su paciencia infinita, y por otra a los demas como han de conseguir la vida eterna. San Chrysostomo dize, q̃ *Chrysost. homil. 5. de pœnitent.* Dios camina por passos muy contrarios a los nuestros: el hombre edifica muy de espacio, y destruye muy apriessa: Dios al reues, destruye muy de espacio, y edifica muy apriessa: en seys dias edificò esta machina del mũdo, y en siete destruyò la ciudad de Ierico: para fauorecer al pecador tiene alas en los pies, para destruyrle quintales de plomo. *Facile est in oculis Dei subitò honestare pauperem.* A Dauid C adultero y homicida sufrio muchos meses penitente, le reparò en vn instante, por la misma ocasion castiga a pocos por despertar a muchos. Assi lo predicò Christo Señor nuestro en ocasion de vn castigo que auia hecho Pilatos a ciertos Galileos, quitandoles la vida en los mismos sacrificios. Y de la torre de Syloe, que cayendo auia cogido debaxo diez y ocho hombres y hecholos vna tortilla. Pensays dize, que son estos solos los que merecen castigo de Galilea y Ierusalen. Engañados viuis, sabed que murieron es- *Luc. 13.* tos pocos para despertar a muchos, y para reduzirlos a penitencia de sus

pecados,

pecados,y a la enmienda de sus vidas. Mas,*Nisi pœnitentiam egeritis omnes simul peribitis*.Si no hizieredes penitencia,à todos vendra su san Martin.

La quinta razon porque espera Dios al pecador,es por la justificacion de su sentencia, que quando viene a condenarle, el mismo la firmarà contra si, de suerte que gozando el pecador de plazos y de mas plazos, no solamente aumenta la causa de su tormento, sino justifica su condenacion. *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, & contradicentem mihi*,Dize por san Pablo Dios: *Ad populum incredulum qui graditur via nõ bona*.Dize por Esaias, desde el principio que escogi a este pueblo por mio tuue siempre abiertos los braços, como la madre para el hijo que adora, y haziendo significacion deste desseo y deste amor se ha passado vn año y otro año, vna Pascua y otra Pascua, hasta serme sus Pascuas enfadosas y pesadas.*Sabbatha vestra facta sunt mihi molesta, laboraui sustinens*.Ame dado gran trabajo el esperar,que la esperança prolixa y el desseo dilatado a quien no aflige? no porque le pueda caber parte de trabajo ni afliccio̅,sino porque habla a nuestro modo.En fin como el galardon quanto mas dilatado parece que es mas deuido a quien le merece y le espera con esperança segura, assi el castigo quanto mas dilatado, es mas justamente merecido. Esso dixo san Iuan en su Apocalipsi: *Qui nocet noceat adhuc, qui sordidus est sordescat adhuc, & qui iustus est iustificetur adhuc, & tempore messis dicam messoribus: colligite primum zizaniam, & ligate eã in fasciculis ad comburendum*. El que fuere al infierno vaya bien condenado, y el que fuere al cielo vaya bien limpio:poco importa gozar tres dias mas de contento, ò de trabajo, presto vendra la siega y pondran los segadores cada cosa en su lugar.

Isai 65. Ad Rom. 10.

Isai. 1. & Hier. 6.

Apocalip. vlt.

La sexta razõ se funda en vna doctrina de san Agustin nuestro padre, q̃ dexamos ya tocada, que como ay cierto numero o grado de merecimientos,que cumplido no dilata Dios mas el premio y galardon de los justos,assi ay cierto numero de culpas,que cumplido no dilata Dios mas el castigo de los pecadores,y parece lo dize el Eclesiastico:*Ne adijcias peccatum supra peccatum subito enim venit ira Dei, & in tempore vindictæ disperdet te*. No añadas pecado a pecado , no sea que cierres tu processo con alguno,y venga sobre ti la yra de Dios.Esso es,*Non sunt completæ iniquitates Amorreorum*. Si sufro a los Amorreos, es porque el numero de sus culpas no està lleno. En el libro de los Reyes mandò a Saul,*Vade percute Amalech*.Porq̃ aora? porque ha cerrado su processo. Yo he contado sus pecados, *Quæcumq; fecit Amalech*. El vaso quando està vazio,en todo,o en parte, nada sobre el agua,pero en el punto que està lleno se vnde: no se si quiere dezir esso Iob tratando del tirano: *Vtinam impleatur venter eius vt immittat in eũ iram furoris sui*. Oxala acabe ya de llegar a la raya de su perdicion, para que dè sobre el el rayo del furor diuino: y aunque no parece tan licita esta plegaria puedese declarar en el sentido que Christo Señor nuestro dixo a los Fariseos , *Implete mensuram patrum vestrorum*, que entonces os lo diran. Y en el sentido que dixo Amos.*Super tribus, & super quatuor sceleribus Damasci non conuertam eum*, que es el numero para el qual reserua Dios su vengança. Y aũque ay pecadores que tienen traçados en su pensamiento mas pecados y mas graues, los cogera la ira de Dios con el hurto en las manos , segun lo que dize Dauid:

Aug. lib de peccat. meritis & remi.

Eccles. 3

Genes. 15.

1. Reg. 15.

Iob. 2.

Matth. 23

Amos 1.

Priusquam

Psal.57. *Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum, sicut viuentes sic in ira absorbet eos.* Antes que la espina se haga cardo, la segarà la guadaña de la justicia de Dios.

La setima, es la fiereza de las penas del infierno, no solamente porque el que ha de venir à parar en tãto mal, no es mucho le sufra Dios que goze de alguna sombra de bien, segun lo q̃ dize Dauid: *Quoniã tu dolorem & laborem consideras, vt tradas eos in manus tuas.* Considerando quan espãtoso sea el trabajo y el dolor eterno: parece que te vas detiniendo Señor en castigar al pecador, sino porq̃ à tãto mal, quiere Dios precedan muchos auisos y muchos requerimiẽtos de su parte: que si para descomulgar à vno quiere la Iglesia precedan tantas moniciones, que serà razon precedan a vna descomunion sempiterna?

Psal. 9.

Ne fortè colligentes zizania eradicetis simul & triticum.

AQui fundan los hereges de nuestros tiempos, q̃el castigarlos, q̃marlos, y destruyrlos, no es justicia, sino tyrania notoria, y contra el mandamiento de Christo Señor nuestro, q̃ dixo, no toqueys à la zizaña, porque no arranqueys juntamente el trigo: traen en su fauor la autoridad de san Iuan Chrysostomo, a quien trasladò despues Eutimio, que afirma al parecer ser licito destruyrlos concionabulos de los hereges, taparles las bocas, refrenarles la libertad, pero no el atormentarlos ni matarlos, por estar esso reseruado para el tiempo de la siega. No es mucho defiendan lo que es tan al gusto de su carne, pero no tienen razon, por-

Chrys super hunc locũ 2. tom. Euthim. c. 24. in Matth.

A que lo primero, esta parabola no se entiende de solos los hereges, sino de todos los pecadores. Y si San Agustin, San Geronimo, San Chrysostomo, y otros muchos santos la declaran de los hereges, no es porque fuessen ellos solos la zizaña, sino porque principalmente lo son: y si fuese cosa injusta el quemarlos y castigarlos, mas injusta cosa seria el ahorcar al ladron, al homicida, o castigar qualquier otro delinquente, porque los hereges son la mayor peste đ nuestra Republica Christiana, y los delinquentes mayores y mas dañosos, que

B menos delito es matar los cuerpos que las almas, fuera de que dize Dios: *Maleficos non patieris viuere.* Y en otra parte: *Vtinam occidantur qui vos conturbant.* Y en otra parte: *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas.* Y en otra parte: *Si Ecclesiam non audierit, sit tibi tanquam ethnicus, & publicanus.* Y entre los linages de castigos es el mas conueniente el del fuego. Porque à Datan y Abiron cismaticos rebeldes à la Iglesia los castigò Dios con fuego, y a los de Sodoma los castigò Dios con fuego: quiza por ser el castigo que mas atemoriza y mas assombra.

Deut. 13. Ad Ro. 12. 1. Cor. 10. Ad Gala. 5 Cant.

C Lo segundo, el Euangelio es contra ellos, porque no dize que la zizaña absolutamente no se arranque, sino que quando huuiere peligro de arrancar a buelras el trigo, no se arranque la zizaña, pero quando no ay esse peligro, prouecho recibe el trigo, y seruicio el labrador. Assi lo dize San Agustin, y Santo Tomas, disputando escolasticamẽte esta question, y el mismo Padre de compañas dio a entender auia peligro en arrancarla quando pequeña, por ser tan parecida al trigo, que es cosa dificultosa distinguirla y conocerla,

Aug. contra Epist. Par. c. 2. lib. 3. D. Tho. 22. q. 10. ar. 8. ad 1. & q. 11. art. 3. ad 3.

E pero

pero quando se diferencia y se conoce, necessario es arrancarla, porque si la dexan echarà à perder el trigo. *Modicum fermentum totam massam corrumpit.* Y assi dize san Geronimo, que en lo que pone Dios aqui entredicho es en que no condenemos lo dudoso, sino lo claro y manifiesto, dexando lo incierto y escuro para el juyzio de Dios, que en la siega vniuersal echarà fuego à la semilla mala, y recogerà la buena. Lo tercero, san Iuan Chrysostomo siente lo mismo, y si le parecio que à los hereges de su tiempo no se auia de castigar con fuego ni cõ muerte, ò entendio de los hereges no pertinaces ni obstinados: y esso tambiẽ les parece assi à san Agustin y à san Geronimo, ò de los hereges que no se podiã castigar sin despertar en la Iglesia grandes guerras, que es lo mismo que dize el Euangelio, que con peligro del trigo se ha de tolerar la zizaña. S. Agustin nuestro padre fue primero deste parecer que los hereges dessean; pero despues le retratò en vna Epistola q̃ escriue a Vicencio Donatista. Lo quarto, san Bernardo auериguando la causa de yrse vn herege con tanto gusto al brasero, como los Martyres al martyrio, dize, que lo que en el Martyr es efecto de piedad, en el herege es efecto de dureza y obstinacion, y trae el exemplo de Iudas, que el mismo se echò el lazo y se ahorcò, que es mas que dexarse ahorcar de otro.

1.Cor.5.

Aug.lib.vnico secundũ Matt.q.11 tom.Hiero. in Matth. tom.9.

Lo quinto, se ha de notar que los sieruos no se determinaron à arrancar la zizaña ni à dexarla, sino consultando al Padre de las compañas, en señal de que los Principes, Gouernadores, y Magistrados no se atreuan à cõceder las libertades de conciencia sin consultar à la Iglesia y al Sumo Pontifice, que es su cabeça; porque esso no es de la juridicion de los sieruos, sino del Padre de las compañas, que si le pareciere no conuenir el arrancarlà, dirà: *Sinite vtraquè crescere vsque ad messem.*

A

Sinite vtraque crescere vsquè ad messem.

GRandissima ceguedad es de los malos aborrecer y perseguir tãto à los buenos, siguiẽdoseles de su compañia tanto biẽ, que sufre Dios y conserua muchas vezes por respeto de vn poco de trigo mucha zizaña, y no lo hiziera si todo fuera zizaña: por diez justos perdonaua à Sodoma, pero no los huuo: por Loth perdonò à la ciudad de Segor. Llorando Ioas la muerte de Eliseo, dezia: *Pater mi, pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Llamale carretero de Israel, porque con su doctrina le guiaua: carro, porque con su oracion y virtud le lleuaua sobre sus ombros: en este sentido se puede entender lo q̃ dixo Oseas de los Sacerdotes del Testamẽto viejo, que se comiã los pecados del pueblo, porq̃ con sus continuos sacrificios y oraciones erã parte para q̃ Dios le sufriesse, fauoreciesse, y prosperasse, como si cõ los mismos sacrificios se comieran los pecados. Tratando de castigar a vuestros hijos o criados, porq̃ os tienẽ ofendido, entra vna persona graue y dezis, dad las gracias al padre abad y à la ventura que acà le traxo: assi los malos pueden dar gracias à los buenos por quiẽ los perdona Dios, pero como el dia del juyzio los cogerà sin amparo y sin patron, dirà: *Colligite zizania in fasciculis ad comburendum.*

B

Gen.18. *Gen.19.* *4.Reg.12.* *Osea.4.*

C

Donde se deue notar, que es tan grande el pessar que recibe Dios de castigar à los malos, y el gusto q̃ recibe de darle à los buenos, que muestra pessar de q̃ no aya algunos buenos por quiẽ sufrir à los malos. A Ieremias le dixo buscasse por las calles y plaças de

Hiere.5.

de Ierusalen algun bueno, por el qual
Ezech. 32. fuesse propicio a la ciudad. A Ezechiel
que busque varon que le estoruasse el
cautiuerio y perdicion de su tierra. Y
Exo. 32. en el desierto gustò de que Moyses le
templasse su colera y su yra. Pecado-
res ay en el mũdo tan necios, q̃ les pa-
rece q̃ por ser muchos, los ha Dios de
castigar mas blanda mẽte, pero es tor-
peza. Los Principes de la tierra perdo
nan los delinquentes quando son mu
chos. Los Capitanes a los soldados a-
motinados, y puede auer en esso mil
razones, ora de no poder contra tan-
tos, ora de perder mucho en perder-
los, como lo hizo Dauid en perdonar
à Ioab: pero Dios, ni por no poder, ni
por perder dexa de acabarlos y des-
truyrlos a todos, sino por la interces-
sion, o por el prouecho, o compañia de
los buenos.

Y no solamente es prouecho el la-
do del bueno para conseguir el cielo,
sino para viuir en la tierra, pues no
solo le sufre Dios y dissimula sus ma-
les, sino que por respeto del Iusto le
haze mil bienes. En entrando Ioseph
en casa de Putifar, dize la Escritu-
ra, que bendixo Dios à la casa del
Egypcio por Ioseph, prosperòle en
casas, viñas, y campos, y todo Egyp-
to quedò obligado à Ioseph, pues pe-
reciera de hambre sin su gouierno y
prouidencia. Y las parteras Egypcias
recibieron de las manos de Dios grã-
des bienes, por los niños Hebreos à
quien escapauan de la muerte. En fin,
sobre la persona del Iusto llueue el
Deut. 2. cielo bendiciones, como dize el Deu-
teronomio: *Benedictus ingrediens, be-*
nedictus egrediens, benedicta horrea
tua. Y no es posible que no se le
pegue algo al que anduuiere à su la-
Prou. 13. do. *Qui cum sapientibus graditur sa-*
piens erit. Dize Salamon: el que an-
duuiere con los necios, se perdera
con los necios: el que anduuiere con

A auisados, serà auisado. Lo mismo dixo
en el Ecclesiastes: si vieres vn hombre *Eccles. 6.*
prudẽte, procura su compañia, y des-
empiedren tus pies los vmbrales de
su casa. Euripides, quando vieres algu- *Euripid. in*
no viuir contento entre ruynes, no *Phœnicis.*
te canses en aueriguar qual sea, pues
nadie es mejor que su compañia. San
Pedro en compañia de los Apostoles
hizo aquella ilustrissima confession,
por quien Christo nuestro Señor le
llamò bienauenturado, en casa de
Cayfas hizo tan infame negacion,
que quedò en memoria eterna. A
Loth, en compañia de Abrahan to-
B do le sucedio bien, mas en dexando
su lado llouieron sobre el desastres,
ya le vereys cautiuo, ya quemada su
hazienda, ya tomado del vino, ya es-
tuprador de sus hijas. Saul yua hecho
vn demonio en los alcances de Da-
uid, pero en llegando à la compañia
de los Profetas començò à profeti-
zar como Profeta.

Colligite zizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendum.

C ES VNO de los lugares que
mas encarece la terribilidad
del infierno y espanta mu-
cho, que siendo aquel lugar de per-
durable desorden, *Vbi nullus ordo*
sed sempiternus horror inhabitat, man-
de Dios à los Angeles que hagan de
los condenados gauillas, en que ay al-
gun linage de concierto. El Bautista
vsando de la misma metafora de co-
secha, comparò los condenados al
monton de paja, en que todo es *Greg. li. 9.*
desorden y confusion. *Cuius venti-* *in cap. 17.*
labrum in manu eius. San Gregorio *in primum*
en sus Morales mouiendo la misma *Iob, & 4.*
duda dize, que el hazer hazes de los *Dialog. c.*
67.

condenados, es juntar los viciosos de A vn mismo vicio, para castigarlos con vna misma pena, soberuios con soberuios, auaros con auaros, deshonestos con deshonestos, traydores con traydores, inuidiosos con inuidiosos, &c. Como en el cielo aurà diuersos grados de gloria, segun que fueren diuersos los merecimientos de cada vno. *Mansiones multæ sunt*, pero todos gozaràn de vn premio y de vn galardõ: assi en el infierno aurà diuersos grados de tormentos, segun que fueren las culpas de cada vno, pero todos passaràn vna pena y vn càstigo. Como gozando todos del Sol, dize san Gregorio participan diferentemente de su virtud y de sus rayos, ora sea por la variedad de la disposicion, ora de la distancia: assi penando todos los dañados en vn infierno participaràn de mas ò menos tormento, segun la mayor ò menor grauedad de su pecado, que es lo que dixo el Apocalipsi: *Quantum se exultauit in delitijs, tantum date illi tormentum & luctum.* Apoc. 18.

Donde se deue notar que este orden y concierto de juntar los viciosos de vn mismo vicio, serà para mayor pena y confusion, y para que se coman a bocados con mayor rabia, C los condenados, los amigos, los hermanos, los maridos y las mugeres, los padres y los hijos, complices de vn mismo delito, que como dize S. Gregorio, ha de ser alli grande tormento la vista de aquellos que tuuierõ en poco, y la compañia de los que amaron mucho, y juntandose los oficios y los estados, los juezes injustos que pusieron los ojos en el cohecho, los escriuanos falsarios que nunca reconocierõ aranzel, los alguaziles ladrones, los confessores y penitentes, vnos mal absueltos, y otros que absoluieron mal, los medicos y cirujanos que dilatauan la cura por codicia del interes, los boticarios que con medicinas sofisticas matauan à los enfermos y dexauan los sesenta mil ducados mal ganados. En fin la zizaña de todos los estados del mundo, y particularmente los hereges de cada secta, Arrianos, Valentinianos, Pelagianos, Luteranos, Caluinistas, Sacramentarios, &c. En todo lo demas aurà desorden y confusion: y como en las gauillas vnas espigas van encontradas con otras, assi los condenados estaràn desauenidos por aborrecimiento y desamor, y atados por las colas, como las zorras de Sanson, se morderan por las cabeças, y como los hazes encendidos el vno es para el otro tizon, assi los condenados seràn tizones de los que mas amaron en esta vida. San Aug. serm. 30. de Sãtis. Augustin nuestro padre dize, que como en la haza antes de la siega vnas espigas estan altas otras bajas, pero entrando la hoz las humilla a todas ygualmente: assi en esta vida ay grande desygualdad entre los hombres, desde el Rey hasta el verdugo, y desde el Papa al Sacristan. *Mitte falcem tuam, & mete, quia venit hora vt metatur.* San Iuan Chrysostomo trae la comparacion de la farsa en el tablado, vno haze vn Rey, otro vn priuado, otro vna Princesa, otro vn lacayo, pero acabada la farsa, ni ay Principe, ni Rey, ni lacayo: assi en el tablado del mundo ay Reyes, Papas, priuados, pero acabada la farsa, ni ay tiara ni corona, &c. El juego del axedrez es estampa natural deste pensamiento, el Rey, la dama, gozan del mejor lugar, luego los arfiles, los cauallos, y los roques, tan amparados, tan defendidos todos de los peones, que son los que caminan con mas trauajo: pero acabado el juego cessa la desygualdad, y echados los treuejos en vna bolsa quedan todos rebueltos y confussos. Essa es la razon

porque

porque el rico gloton, regalado cõ vinos tan preciosos, y con aguas tan frias en el fuego del infierno, no pidio à Abrahan vn frasco de agua, ni vn capon de los que solia comer, sino vna sola gota de agua. No huuiera pobre en el mundo que tuuiera por gulluria el pedir vn jarro de agua, mas tienela por tal el rico, porque se le ha buelto la suerte, y no tiene el mundo pobre tan miserable como el.

Colligite zizania, & alligate in fasciculos ad comburendum.

EN esta siega se han de considerar dos cosas. La primera, que se ha de hazer por mano de los Angeles, verdad en que nadie puede poner duda, por auerla reuelado el mismo Christo Señor nuestro. *Mittet filius hominis Angelos suos, & colligent de regno eius omnia scãdala, & eos qui faciunt iniquitatem, & mittent eos in caminum ignis.* Fiera cosa es oyrlo, pero mucho mayor serà verlo, que los mismos que han sido en la tierra nuestro patrocinio y nuestro amparo, essos sean nuestros verdugos. Que os atormẽte vn mulato que lo tiene por oficio, como es cosa mas comun, assi es cosa menos pesada y graue: pero q̃ haga esso vuestro amigo y vuestro padre el que mas os ha querido, caso fiero. *Ezech. 9.* Ezechiel vio vna vez seys Angeles que embiaua Dios a castigar a su pueblo, y cada vno tenia en la mano vn vaso de muerte, es profecia de la vengança que tomaràn en el castigo general, y de lo que haràn en la innumerable muchedumbre de zizaña que el dia del juyzio se juntarà.

La segunda, que para que el fuego sea eterno, era menester que huuiesse mas leña que la zizaña, porque A si los montes y los valles no ternan fuerça para sufrir aquellas llamas eternas, como las sufriràn las pajas y las aristas, cuya fortaleza es como la estopa. *Vt fauilla stupæ, quis poterit habitare de vobis cum igne deuorante; quis habitabit cum ardoribus sempiternis?* *Isaiæ 1. Isai. 33.* Quien se atreuerà a estar echado en vna cama de rosas quatro años sin leuantarse? quien a sufrir vn mosquito que le pique sin cessar? quien à padecer vn dolor de hijada intenso vn año entero? pues que serà arder en vn horno de fuego por los siglos de los siglos? *Et fumus tormentorum ascendet in sæcula sæculorum.* *Apoc. 14.* B Que serà que os estè comiendo vna furia infernal el coraçon eternamente, y nunca os lo acabe de comer? Por esso dize Dauid: *Deuorabit eos ignis.* *Psal. 48.* Tragados como Ionas de la vallena, pero no muertos. Y en otra parte: *Mors depascet eos.* Como el buey que *Psal. 20.* pace la yerua y no destruye la rayz, de suerte que passando cada momento el tormento del morir. *Fugiet mors ab illis.* Y nota San Gregorio, que pertenece a la justicia de Dios la eternidad de la pena, porque el que viuiendo nunca dexò de pecar, es justicia que muriendo nunca dexe de penar, y el que no tuuo termino en la ofensa, no le espere en la vengança. Y san *Aug. in ser. mo.* Agustin nuestro padre, que dessearàn la muerte y no la conseguiran, porque no quisieron en este siglo la vida, que al que desprecia la vida, es justo juyzio de Dios que no le quiera la muerte. Y San Bernardo dize, que *Bernar. in Epist. 6.* aunque la culpa fue temporal, de parte del desseo era eterna, y assi tiene merecida pena eterna. Es el pensamiento mas triste de las penas infernales, porque si el tormento de vna hora oluida los deleytes de vna vida, segun lo que dize el Eclesiastico: *Malitia vnius horæ obliuionem*

facit luxuriæ multæ. Vna hora deſpues de auer entrado en el infierno ſe oluidò Sardanapalo de quantos deleytes auia gozado, Epicuro de quanto auia comido, y Venus de todos ſus amores, q̃ hará la eternidad del tormento? A

Triticum autem congregate in horreum meum.

LLamanſe los bienauenturados conuenientemente trigo, porque como paſſa el trigo grãdes martyrios haſta llegar à la troxe, aſsi el juſto haſta llegar à la bienauenturança de la gloria. B

Dos linages de criaturas han de gozar de la eterna felicidad que nos eſpera, vnas puras eſpirituales, otras eſpirituales y corporales juntamente, vnas criadas en el Cielo, otras en la tierra, vnas que nunca cayeron, otras que deſpues que cayeron ſe leuantaron, vnas que en breuiſsimo eſpacio fueron bienauenturadas, otras con largo afan y trabajo, vnas que deuen à Dios el ſer, la vida, la gracia, y la gloria, y la conſeruacion de eſſos bienes, otras que demas de eſſo le deuen el auer leuantado ſu naturaleza al ſer diuino de la vnion hypoſtatica, el auerle ſacado de las penas del infierno à coſta de ſu ſangre y de ſu vida, aquellos ſon los Angeles, eſtos ſon los hombres. C

De los hombres, vnos ay que viuẽ vida de demonios, y vſando Chriſto Señor nueſtro deſte lenguage dixo à Iudas: *Vnus veſtrum diabolus eſt.* Y à los Fariſeos, *Vos ex patre diabolo eſtis.* Otros ay que viuen vida de beſtias, y aſsi los da nombres la ſagrada Eſcritura de oſos, tigres, leones, eſcorpiones, y de ſierpes, y de otros muchos animales, como ya dexamos dicho: otros ay que viuen vida de Angeles, porque los imitan en la pureza del alma: otros ay que viuen vida de hombres ſugetos à nouedad, à alteracion y mudança. A los de Corinto, que traìan no ſe que contiendas entre ſi, dize S. Pablo: *Nõ nè homines eſtis, & ſecundum hominem ambulatis?* Deſtos ſe ſaluaràn muchos. Dize el Apoſtol: *Si cum pietate dormitionem accipiant.* Pero ha de ſer prouãdolos el fuego como al oro, porque como en la meſa de Salomon no llegaua vaſo que no fueſſe de oro, aſsi en la de Dios todo ha de ſer puro oro: y como el oro paſſa por mil criſoles haſta quedar puro y limpio, aſsi los juſtos han de paſſar mil criſoles haſta quedar tan limpios, que ſean dignos de la preſencia de Dios: lo que mucho vale mucho cueſta, y como no ay tormẽto comparable con el del infierno, no ay bien comparable con el del cielo. Imaginà, dize ſan Aguſtin nueſtro padre, vna vida ſegura, quieta, ſoſſegada, ſanta, limpia, caſta, hermoſa, alegre, cõtenta, bienauenturada, vida que no ſabe que coſa es muerte, donde el gozo no tiene raſtro de faſtidio, el alegria de triſteza, el deſcanſo de trabajo, la honra de temor, la riqueza de çoçobra, la ſalud de dolencia, la proſperidad de mudança, en fin vna vida de infinita dignidad. Imagina vn dia clariſsimo, donde nunca ay nublado, turbacion, ni eſcuridad, dia ſin fin, donde nũca ha de ſuceder noche, dia que es todos los dias y todos los años juntos. *Et anni tui non defficient.* Acà ſuceden las noches para aliuio, porque ſon penoſos los dias, y los dias porque ſon penoſas las noches. *Sic ego habui dies vacuos, & noctes laborioſas.* Pero allà ſerà vna dulçura ſempiterna, de que el bienauenturado beue y ſiempre tiene ſed, come y ſiempre tiene hambre. *Qui edunt me adhùc eſurient, qui bibunt adhùc ſitient.* Que quiere dezir dize San Aguſtin, beuer y tener ſiempre ſed, comer y tener ſiempre hambre.

1. Cor. 3.

Auguſt. in Meditat.

Pſal. 33.

Aug. Pſal. 85.

hambre. *Quid eſt vibendo ſitire, nunquã faſtidire.* Ser comida y beuida que jamas canſa. En los bienes humanos en llegando el gozo ceſſa el deſſeo, y en llegando el faſtidio ceſſa el gozo, pero en los diuinos, con el gozo ſe conſerua el deſſeo, porque nunca comiença el faſtidio.

Aug. Pſal. 89. Aora pues eſte bien dize S. Aguſtin ſe vende, veamos ſi ay quien le compre: porque precio le vende Dios? por trabajo y por ſudor: pues vendiẽdoſe por trabajo eterno deſcãſo, por eterno trabajo ſe auia de dar: pero porque, ſi el trabajo fuera eterno, nunca llegara el deſcanſo. no porque lo que ſe compra no lo valga, ſino porque ſe pueda gozar. *Quod leue & momentaneũ eſt tribulationis noſtræ, æternæ gloriæ põdus operatur nobis.* Diez mil centenarios de años tendran fin, y lo q̃ Dios te da no tendra fin, donde ſe ha de ponderar la franqueza de Dios, q̃ no dize trabajà diez mil años ò veynte mil años, ſino por vn trabajo breuiſsimo nos da Dios teſoros ſempiternos.

2. Cor. 4.

PARABOLA III. del grano de moſtaza.

Matth. 13. Marc. 4. Luc. 13.

SEMEIANTE es el Reyno de los cielos al grano de moſtaza, que ſiendo el mas pequeño de las ſemillas que ſe ſiembrã en las huertas, produze vn arbol tanto mayor que las demas hortalizas, que las aues vienen à hazer habitaciõ en ſus ramas. En eſtas tres parabolas de ſemilla que tratò conſiguientemente San Mateo. En la primera, declarò la diuerſidad de los frutos que la palabra de Dios haze en el pecho humano, ſegũ la diſpoſicion de cada vno. En la ſegũda, como el demonio la adultera, ſembrando zizaña entre el Euangelio y ſu verdad. En eſta tercera, de quan peq̃ños principios ha llegado a tan eſtraña grandeza, q̃ cauſa eſpãto y admiraciõ. Alberto Magno arguye cõtra la letra deſta parabola, q̃ la ſemilla de la dormidera y de la ruda es mucho menor que la de la moſtaza. Y Plinio dize, q̃ la del cipres es tan pequeña que engaña la viſta, y vemos q̃ no ay moſtaza q̃ allegue a la alteza del cipres, mas es la reſpueſta clara, porq̃ la ſemilla de la dormidera nunca llega a ſer arbol ni a tener ramas de ſuerte que vengã à nidar en el las aues: y la ruda aunque tiene forma de arbol, no es tan grãde q̃ allegue al de la moſtaza, fuera de q̃ ni la dormidera, ni la ruda entra en el numero de hortalizas, ſino de las yeruas medicinales, y por la miſma razon queda el cipres fuera de la comparaciõ, pues Chriſto Señor nueſtro no dixo ſino, *Maius ſit omnibus oleribus.*

Pli. lib. 17. c. 10.

Lo ſegũdo nota, q̃ aunq̃ la moſtaza de Italia no es tã grande q̃ puedã anidar en ella las aues, ay tanta variedad deſta ſemilla, q̃ la de Syria ſiendo menor q̃ todas las ſemillas, allega deſpues a ſer vn arbol tan grande, que las aues hazẽ en ſus ramas nidos. Plinio refiere las propriedades de la moſtaza, y dize q̃ de las ſemillas es la menor en cantidad, y la mayor en virtud, y q̃ ora ſea en el ſabor, ora en el color, ora en el olor, es coſa de poco precio, pero la fuerça es tã grãde q̃ ſe ſube al celebro y acude a las narizes, y quebrantado deſcubre mayor virtud, ſazona los mãtenimiẽtos, conſume ſu vaſcoſidad, es buena cõtra los dolores de los dientes, cõtra las ſierpes y los venenos, y ſaludable para las aues: y aſsi aunq̃ algunos modernos les parece q̃ la palabra Hebrea no dize anidar ſino habitar, o ſentar, la ſemilla es tã guſtoſaq̃ ſino anidã,

Pli. lib. 22. c. 22.

habitan muchos ratos en ella. Tambien dizen que el grano de moſtaza no es el menor, ni es meneſter que lo ſea, pues para la verdad de las ſentencias prouerbiales que ſe dizen vulgarmente, baſta que ſea de los menores.

Simile eſt regnum cælorũ grano ſinapis.

Hilar. Cãt. 13. in Matth. Ambr. tom. 3 ſerm. 3. Grego. lib. 19. Marci tom. Chryſoſ. homil. 47. in Matt. Euthi. c. 2. in Matth. Auguſt. lib. 1. q. Euang. q. 11. to. 4. Hieron. in Matth. ca. 13. tom. 9.

COmo las ſignificaciones deſta palabra, Reyno de los Cielos, ſon muchas y varias: ſan Ambroſio y ſan Gregorio entienden aqui a Chriſto Señor nueſtro: ſan Chryſoſtomo y Eutimio à la Igleſia: ſan Auguſtin nueſtro padre la Fè: ſan Geronimo el Euangelio. Y ſupueſto que la palabra es tan preñada que lo cabe todo, y q̃ la autoridad de qualquiera de eſtos ſantos es tan grande que ſe le deue reſpeto y reuerencia, tengo por buen conſejo y parecer que eſta palabra, Reyno de los Cielos, lo diga todo.

Començando de Chriſto Señor nueſtro, (que es el ſentido de ſan Ambroſio y de ſan Gregorio) es comparado al grano de moſtaza. Lo primero, porque en la obra de ſu Encarnaciõ ninguno jamas ſe moſtrò tan grãde ni tan pequeño. Entre los Filoſofos de Athenas ſe diſputò vna vez qual era la coſa mayor y menor del mundo, vno dixo que la niña de los ojos, porque ſiendo tan pequeña cabe en ella grande parte de la anchura de la tierra, y grande parte de la inmẽſidad del Cielo. Otro dixo que el entendimiento, que ſiendo vna potencia ſin cantidad, alcança lo que ſe vee y no ſe vee, y eſte ſin duda pudiera lleuarſe el premio: pero ſalio otro de traues y dixo, la coſa mayor y menor es el hueuo de Horomacen, que ſiendo de tan pequeña cantidad encerrò al principio del mundo veynte y quatro dioſes en ſu hueco. Fue vna ficcion, como refiere Celio Rodigino, recebida entre los Griegos, que eſte hombre llamado Horomacen por ſu mucha ſabiduria encerrò en vn hueuo veynte y quatro dioſes, vnos buenos y otros malos, y que jugando con el los hijos de Arimantheo le quebraron, y ſalierõ del mezclados los bienes y los males: pero fue fabula por quien entẽdieron las veynte y quatro oras del dia, a quien llamaron dioſes, como Homero las llamò hijas del Sol. La coſa mayor y menor que ſe vio ni ſe vera es Chriſto Señor nueſtro en las entrañas de la Virgen ſantiſsima, que diziendo de ſi, *Cœlum & terram ego impleo*, ſe ciñò en menor eſpacio que vn hueuo, y que la niña de vn ojo.

Pier. lib. 33 Gerog. fol. 315.

Para lo qual ſe ha de ſuponer lo q̃ dize el Maeſtro de las ſentencias, que tomando carne Dios, no eſperò los quarenta dias que los demas niños para infundir el alma ſantiſsima, ſino que al punto que apartò la ſangre puriſsima de que quiſo formar ſu cuerpo ſin eſperar que creciеſſe, infundio el alma, vniendo alma y cuerpo a ſu perſona diuina, de ſuerte que fue menor que los demas niños. Pues ſi los demas, como dize Alberto Magno, à penas ſon como vna abeja, no es mucho que Chriſto Señor nueſtro fueſſe como vn grano de moſtaza. El Maeſtro de las ſentencias dize, que à penas ſe podia diuiſar: y como en vna particula conſagrada eſtà toda la inmenſidad de Dios, aſsi en aquella pequeñiſſima cantidad eſtaua toda la inmenſidad de Dios, la ſabiduria del Padre, el gouierno del mũdo, la gloria del Cielo, la bienauenturança de los eſpiritus celeſtiales, no es imaginable coſa mayor y menor. Iob tratando de vn arbol dize, que harà vna copa como la que tenia quando al principio le plãtaron, *Faciet comam quaſi cũ primum plan-*

Magiſt. 2. d. 2. prope finem.

Iob. 14.

plantatum est. No tiene arbol la naturaleza, que quando le plantan, ora de semilla, ora de tronco, tenga copa: pero verificase de Christo Señor nuestro, que con sus milagros y doctrina hizo vna copa muy grande, pero la misma se tenia quando fue plantado en las entrañas virginales: o podemos dezir que por las obras de su vida, de su muerte, y de su resurrecciõ, se mostrò hijo de quien era, y hizo tan grãde copa de magestad y de gloria, como al principio quando se plantò, porque el encarnar Dios fue obra q̃ anublò todas quãtas Dios auia hecho hasta entonces.

Lo segundo, parecese al grano de mostaza, porque no ha tenido el mũdo legislador, ni Profeta, ni dogmatizador de nueua doctrina, que siendo en los ojos y estimacion del mundo tan pequeño, tan vil, tan despreciado, aya subido à cũmbre tan alta, tan soberana, y tan diuina. Esta proposicion tiene dos partes. La primera, que los principios de Christo Señor nuestro fueron pequeños y escuros. Auia profetizado Dauid mil siglos antes. *Ego autem sum vermis & non homo.* Que por testimonio de todos los Euangelistas y del Apostol San Pablo se ha de entender à la letra de Christo Señor nuestro. Yo dize, no soy hombre sino gusano, porque no ay hombre tã miserable ni tan triste de quien los hõbres quando passan no desuien los pies si quiera: pero à vn gusano, esso se le da pisarle que no pisarle. Dize pues, hizieron los hombres tan grande desprecio de mi persona, q̃ no me trataron como à hombre, sino como à gusano. *Opprobrium hominum, & abiectio plebis.* Trataronme los hombres como si el linage humano quedara afrentado, deshonrado, ensambenitado de que yo fuera hombre. Los hõbres mas viles, mas abatidos y baxos tenian cabe mi valor y honra, pero yo era tenido por la vileza del pueblo. No prueua menos esta verdad la metafora de la vid que Christo Señor nuestro predicò de si mismo. *Ego sum vitis vera.* No tiene el mundo planta mas tosca, deslucida, triste, baxa, humilde y fea, en fin de exterioridades y apariencias menos vistosas que vna vid. En el inuierno a las demas plantas les queda algun parecer en el trõco, o en las ramas, o en las hojas: pero a la vid ni le quedan hojas, ni ramas, ni tronco en que se puedan poner los ojos: es vna estampa de Christo Señor nuestro. En el inuierno desta vida no vian en el riquezas, porque era tan pobre que no tenia sobre que reclinar la cabeça, no linage, porque le tenian por hijo de vn carpintero. *Nonnè hic est filius fabri?* No sabiduria, porque la que mostraua la tenian por locura. *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?* Sus mismos parientes le huian, pensando q̃ se auia tornado loco. *Quoniã in furorẽ versus est.* Dize S. Marcos: *Vidimus & non erat ei aspectus.* Dize Esaias, no auia en el cosa q̃ ver. *Et quasi absconditus vultus eius in terra.* Toma la metafora del afrentado que no se atreue a leuantar los ojos del suelo. El mismo Señor fauorecia su humildad y desestimacion, llamandose hijo del hombre. No tengo mas presuncion que la de vn hombre que no tiene otro bien sino ser hombre de doze discipulos pobres, se miraua como moço de todos. *Ego autem in medio vestrũ sum sicut qui ministrat.* S. Pablo echò el sello, diziẽdo, que predicar a Christo crucificado era para los Iudios heregia, y para los Gentiles necedad, porque la humanidad de Christo no solamente fue nube sino tinieblas, segun lo que dize el Psalmo: *Nubes, & caligo in circuitu eius, & possuit tenebras latibulum suum.* Todo lo dicho

Psalm. 21. *Ioann. 15.* *Marc 3.* *Isaia. 53.* *Luc. 22.* *1. Cor. 1.* *Psal. 96.*

Dani. 2. confirma la profecia de Daniel, que A
despues de auer pintado aquella estatua soberbia que tenia la cabeça de oro, el pecho de plata, el cuerpo de bronze, las piernas de hierro, los pies de barro, que significaua el poder y prosperidad de los Imperios del mundo, vna chinilla, que era Christo Señor nuestro, sin manos, porque escoger doze pecadores contra vn mundo, era vencerle sin manos, dio con todo por el suelo, y lo conuirtio en humo y en pauesa, de suerte q̃ por mas pequeño se llama Christo Señor nuestro conuinientemente grano de mostaza.

La segunda parte le conuiene, porq̃ B
sembrado Christo Señor nuestro en el huerto donde fue puesto, y donde fue sepultado, resucitãdo de los muertos, y siendo la muerte tã triste, fue su sepulcro tan glorioso. *Et erit sepulchrũ*
Isai. 53. *eius glorioſum.* Dize Esaias, y vino a ser arbol tan alto que dexò atras a los cielos. Y pruevalo la metafora de la vid, que quanto es en el rigor del inuierno de pobre, de triste, de desluzida y desaprouechada, es en el verano de rica, de abundosa, de loçana, de alegre, por la fecũdidad de los frutos, de que
Psal. 127. dixo Dauid: *Vxor tua ſicut vitis abun* C
dans in lateribus domus tuæ. Por la dulçura y suauidad de las vuas y del vino que alegra los coraçones. *Meliora*
Cant. 1. *ſunt vbera tua vino.* Por el olor q̃ des-
Cant. 2. tierra las serpientes. *Vineæ florentes de-*
derunt odorem ſuũ. Pues assi en Christo Señor nuestro, quanto su muerte fue mas afrentosa y mas triste, tanto mas glorioso fue el fruto de su resurreccion. *Erit germen Domini in mag-*
Isaiæ. 4. *nifica, & fructus terræ ſublimis*, dize Esaias, los sarmientos desta vid llegarã
Psal. 18. a los fines de la tierra, porque *In omnẽ terram exiuit ſonus eorum.* Y sublimado su fruto, porque alli se conuertiran mil, alli tres mil, aculla vna ciudad entera, y assi queda llano. *Maius eſt omnibus oleribus.* La Esposa lo dixo en vna elegante comparacion: Imaginà en vna selua montuosa vn camueso hermosissimo por la alteza de sus pimpollos, por la anchura de sus ramas, por el gusto y parecer de su fruta, que vẽtajas harà al roble y à la enzina, y à los demas arboles silueſtres que vna mõtaña produze? pues essa ventaja haze mi Esposo a todos los hijos de los hõbres. *Sicut malus inter omnia ligna ſil-* Cant. 2.
uarum.

Otra proporcion grande ay entre el grano de mostaza y Christo Señor nuestro, que como el grano de mostaza quebrantado descubre mayor virtud y mayor fuerza, assi Christo Señor nuestro quebrantado a tormẽtos Cap. de cru
en la Cruz descubrio mas su fuerza y ce.
su virtud. No tuuo hombre el mundo por aquella ora tenido en menos, ni juzgado para menos, ni que fuesse para mas: por entonces le quadrò el nõbre de gusano, porque como el gusano siendo vn animal tan flaco carcome vn nogal y vn robre, assi Christo Señor nuestro, quando mas flaco carcomiò el imperio de la muerte y del infierno: no tuuo hombre el mundo tan burlado. *Omnes videntes me, deri-* Psal. 2.
ſerunt me, locuti ſunt labijs, & mouerunt caput. Todos mofauan de lo poco que podia hombre de quien esperauan tãto, y el verme tan siluado me cubrio el rostro de verguença, y confusion. *Opperuit confuſio faciem meam.* Esaias Psal. 68.
aunque le vio escondido el rostro de su diuinidad, no del todo. *Quaſi abſcon ditus eſt vultus eius.* Porque daua vn relampago que deslũbraua a los mas valientes y atreuidos, mas aora hasta su padre le desamparò, de suerte que nunca hombre parecio menos hombre, y entõces dio cabo à la mayor hazaña que hizo Dios, y es lo que dize la Iglesia: *Deus qui filij tui humilitate*
iacentem

iacentem mundum erexisti. La humildad posible fue la de la Cruz, y con ella leuantò al mundo humillado, como ya dexamos dicho.

Ambr. Luc. 13. *Chrysost. hom. 47.* No es menos conueniente sentido el de la Iglesia, que en sus principios fue vna cosa muy pequeña, despreciada, y desluzida, pero despues ha llegado à ser vn arbol que da con la cima en el cielo, y con las ramas se estiende de mar a mar.

Isai. 54. *Teophilat.* *Eutimius.* *Hieronym.* *Beda.* La primera parte prueua Esaias, llamandola, *Paupercula, & tempestate conuulsa absque vlla consolatione.* Pobrecilla, sin amparo, y sin consuelo, cõbatida de la tempestad, como la nauecilla en medio de el mar, sin ancora q̃ la asigure: que no solamente es pintura de la Iglesia de su tiempo, que con las idolatrias y esterilidad de Profetas estaua muy miserable, sino profecia de la nuestra en sus principios. Y en otra parte la llama gente despedaçada y deshecha. *Isai. 18.* *Ad gentem conuulsam, & dilaceratam expectantem:* que se sustenta de solas esperanças, que aunque conuiene al pueblo Hebreo, tambien es pintura de los Apostoles que Dios escogio por fundamentos de su Iglesia. *1. Cor. 1.* *Videte enim fratres vocationem vestram, quia non multi sapientes secũdùm carnem.* Reparad hermanos mios en vuestra vocaciõ, q̃ auiẽdo de proueer Dios de Predicadores a su Iglesia, no se sirue de los Tulios, ni de los Demostenes, ni de los Quintilianos, que con su eloquencia assombran el mundo, ni de los Aristoteles, Platones, Plautos, ni otros Filosofos que por sabios fueron respetados y seguidos. *Non multi nobiles*, no los Reyes descendientes de otros Reyes, que en las salas de sus palacios, y en los annales de sus Reynos tienen pintados los arboles de sus genelogias. *Non multi potentes*, no los Emperadores y Capitanes famosos, Cesares, Oracios, Scipiones, Hanibales. *Sed stultitiam mundi elegit Deus vt confundat sapientes.* Contra las letras del mundo, contra los Sabios y Filosofos hinchados, escogio vnos idiotas, que ni supieron que era Vniuersidad, ni libro. Contra los nobles, que eran los soles del mũdo, escogio vnas abarcas, vnos pies breados. Contra los leones, que se comian los hombres, vnas gallinas que no ciñeron espada. *1. Cor. 1.* *Vt nõ glorietur omnis caro.* Porque no se glorien, el orador de su eloquencia, ni el generoso de sũ linage, ni el valiente de su fortaleza, pues cae la soberuia de Faraon a los pies de los mosquitos y de las ranas, y la fiereza de vn Iayan a los pies de vn pastorcillo desarmado, y la arrogancia de vn Holofernes à los pies ne vna dama muy hermosa. Esso es, *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.* *Matth. 10.* Quien vio embiar a los corderos à hazer guerra à los lobos que se los comeran viuos: no haran, porque lo mas flaco de Dios podra mas que lo mas fuerte del hombre. *Dominus dabit virtutem euangelizantibus virtute multa.* *Psalm. 67.* Trata à la letra de los Predicadores de la Iglesia, y dize que el Señor que es dueño de todo les dara virtud. *Euangelizantibus.* *Psal. 67.* En el Hebreo es femenino. Y San Geronimo traslado, *Annunciatricibus.* Y alude à la costumbre que solian tener las dõzellas de celebrar las vitorias de los Principes, haziẽdo corros, y cantando canciones, como consta del Exodo, y *Exo. 15.* de los libros de los Reyes, y llama à *Reg. 18.* los Predicadores dõzellas, porque en comparacion de los poderes del mũdo, son tan flacos como los corderos cabe los lobos. *Rex virtutum dilecti,* *Psal. 67.* *dilecti.* San Geronimo traslada: *Reges exercituum confederabũtur.* Los Reyes poderosos haràn pazes con los Predicadores. Otra letra dize: *Reges potentissimi fugient, fugient.* Los Reyes poderosos huyran aprieſſa. Esso dize la repe-

repeticion. Por esso, *Si dormiatis inter medios cleros.* Si dormieredes en medio de los peligros, o entre dos suertes, como si dixera: si estuuieren vuestros enemigos echando suertes sobre vuestros despojos. *Pennæ colũbæ deargentatæ, &c.* Y la paloma matizada de oro y plata, que es insignia de los Assyrios, como el aguila de los Romanos, estuuiere sobre vuestros muros tremolando, estad seguros que los despojos se repartiran por manos de la muger. *Speciei domus diuidere spolia*, que ella es la que se llama hermosura de la casa.

Isai. 41. *Nolite timere vermes Iacob, & qui mortui estis ex Israel.* Dize Esaias, no temays gusanos de Iacob, y los q̃ soys mirados como muertos de Israel. San Geronimo, y san Teodoreto declaran esta autoridad de los Apostoles, que fueron las primeras piedras de la Iglesia, y llamalos gusanos, como a gente despreciada, pisada, y abatida, y da luego la razon: no temays, porque yo os he de ayudar, y harè que seays para vuestros enemigos vn trillo que los trille como a paja, y molereys los mõtes y los valles, y los dexareys tan hechos poluo que se los lleuen los vientos. El jugador de axedrez muy diestro, con vn peoncillo da mate al Rey, xaque de vno, y mate de otro. *Et misit illos binos.* Embio a sus Apostoles de dos en dos, peones, pobres, descalços, con ellos dio mate à los Reyes.

Psal. 43. *Quoniam propter te mortificamur tota die, æstimati sumus sicut oues occisionis, quoniã humiliata est in puluere anima nostra, conglutinatus est in terra venter noster. Exurge Domine, quare ob dormis?* Este verso declara S. Pablo, escriuiendo a los Romanos de la persecucion q̃e la Iglesia en su tiempo padecia, donde el Profeta en nombre de sus ministros se buelue a Dios y le dize: Que es esto Señor, dormis?

Ad Rom. 4.

A porque si veys lo que el mundo vsa con nosotros, parece desamor que lo sufrays? Señor, mirad que no estiman en mas a vuestros amigos, que à las ouejas que lleuan al matadero q̃ matã de veynte en veynte, y de cinquenta en cinquenta, y de ciento en ciento à los Christianos, con la facilidad q̃ suelen matar cien carneros? Señor, mirad que viuimos pisados y hollados en la tierra? y que es tanta nuestra angustia y afliccion que viuimos prostrados pidiendo misericordia? Esso es que lo merecen nuestros seruicios? Esso es q̃ se deue à nuestras obras, *Si obliti sumus nomen Dei nostri.* San Pablo lo encarecio mas escriuiendo a los Corin- *Psal. 43.*

B tios: *Puto quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit tanquam morti destinatos.* Es vn linage de yronia con que encarece su desprecio y su baxeza, sufre Dios que el mundo nos trate de suerte, que pienso quiere manifestar q̃ en el linage de los hombres somos los postreros, los mas miserables y desuenturados. *Tanquam morti destinatos*: Que no nacimos en el mũdo para otra cosa sino para degollados, arrastrados, atormentados y muertos, porq̃ somos tenidos por tontos, por flacos, *1. Cor. 4.*

C por enemigos de Dios, por sacrilegos, por hechizeros, y por esso viuimos desnudos, hambriẽtos, perseguidos, blasfemados. En fin, *Tanquam purgamenta huius mundi facti sumus omnium peripsema vsq; adhuc.* Somos mirados como basura del mundo. *Peripsema*, es diccion Griega, y quiere dezir la inmundicia y suciedad de todas las cosas, las cascaras de las nueces, los huesos de las azeytunas, el lodo de los çapatos: pues junta los excrementos de todo el mundo, essos somos.

En fin los principios de todas las Republicas del mundo, caso que no fuessen grandes, no se pudieron llamar pequeños, como cõsta de Roma,

Luca. 10.

de

de Macedonia, de Grecia, de Babylonia, de Persia. Los principios de las nueuas sectas, Stoycos, Peripateticos, Platonicos, Aristotelicos, vnos començaron con poder, otros con tesoros, otros con grandes eloquencias, pero Christo Señor nuestro con doze pobres idiotas. San Cirilo hablando de Christo Señor nuestro cõ los que dezian que se queria hazer Rey, dize: Que señales veys en el exercitos? no, pues son solos doze pobres sus soldados. Riquezas? no, pues no les dexa lleuar bolsa, ni baculo, ni alforja. Eloquencias? no, pues son idiotas. En los Actos encarece San Lucas la humildad de sus principios. *Incipientibus à Hierusalem, &c.* y de la Iglesia quando pequeña se puede entender el lugar de los Cantares. *Soror nostra parvula est, & ubera non habet.* San Agustin nuestro padre echò el sello diziendo, que fue tan grande milagro que de tã pequeños principios aya subido la Iglesia à tanta prosperidad, sugetandose los ricos a la pobreça, los poderosos à la fragilidad, q̃ basta para hazer creyble la ley de Dios en el mundo.

Aug. de ciuit. lib. 2. c. 15.

Luc. 24.

Cant. 8.

Aug. de ciuit. lib. 24. c. 5.

La segunda parte de la gloria que gozò despues la Iglesia, prueuan inumerables lugares del nueuo y viejo Testamento. Es insigne el Psal. 47. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in ciuitate Dei nostri in monte sancto eius.* En que el Profeta con ocasion de la vitoria que en tiempo de Ezechias alcançò el pueblo de Dios de Senacherib, a quien en vna noche matò ciento y ochenta mil soldados, o con la q̃ Dios concedio a Iosafat contra los Reyes de los Mohabitas, Amonitas, Syrios, Idumeos que tenian cercada à Ierusalen, y vnos a otros se destruyeron y acabaron, haze vna galana descripcion de la felicidad y magnificencia de Ierusalen como sombra y figura de la Iglesia, que por estar amparada y defendida del braço poderoso del gran Rey, todo el mũdo que se conjure en su daño no sera poderoso contra ella: no es menos galano lugar el del Apocalipsi. *Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem nouam descendentem de cœlo à Deo paratam, sicut sponsam ornatã viro suo.* Llamala ciudad, que es lenguage ordinario en la sagrada Escritura, como consta de Esaias, de Ezechiel, de Dauid, de san Mateo, de san Pablo. Santa, porque està fundada sobre Christo, fuente de la santidad. *Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus.* Sobre los Apostoles, q̃ son montes santos. *Fundamenta eius in mõtibus sanctis.* Y porq̃ fuera della no ay santidad. Nueua flamante q̃ sale de las manos de Dios, por la doctrina nueua, por los nueuos hombres nacidos segunda vez, por el bautismo, como dize Celio, descendida del Cielo, porque trae della su origen. *Qui non ex sanguinibus neque ex voluntate carnis, sed ex Deo nati sunt. A Deo paratam.* Adornada como lo tenia profetizado. Esaias dize: *Ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris.* Yo te sacarè los cimientos de mi mano, los primeros fundamẽtos seràn safiros. Pues si las piedras toscas son tã preciosas, q̃ tales seràn las demas? Es parafrasis de la magnificencia y de la felicidad de la Iglesia, y echa el sello san Iuan a su hermosura, comparandola à la nouia que se sale a desposar, o por mejor dezir llamandola desposada, que es el renombre mas glorioso que la sagrada Escritura le da. Ya la llama templo en que Dios es adorado. Ya arca de Noe, a quien las olas del diluuio no empecieron. Ya monte de Syon. Ya torre de Dauid Ya coluna y fundamẽto de verdad. Ya ciudad de fortaleza. Ya escala de Iacob. Ya viña escogida. Ya Reyno de los cielos. Ya fuente. Ya trono.

Psal. 45.

Apoc. 2. Isai. 60. Isai. 65. Ezech. 40. Psal. 45. Psal. 86. Matth. 5. Ad Heb. 11.

Ioann. 1.

Isai. 54.

trono. Pero el nombre que mas amor y mas fauor trae cõsigo, es desposada, como el nombre de esposo dize mas amor, y mas fauor que el de padre, q̃ el de madre, que el de hermano, que el de amigo, medico, pastor, señor, Rey. Por esso Esaias no echò mano de otro nombre sino del nombre de esposo. *Isai. 62.* *Et gaudebit sponsus super sponsam suam, & gaudebit super te Deus.* Y San Iuan, queriendo encarecer su gloria dize: *Et sponsus, &c.* Antes la auia pintado con vna corona de estrellas, y cõ vn mãto de Sol, y por chapines à la luna; pero aora queriẽdo encarecer mas su mageſtad, su grandeza, el cuydado que Dios tendra de su persona, que amparada viuirà de todos sus enemigos la da nombre de su esposa. No es menos galano el lugar del Psal. 97. *Apocal. 12.* *Psal. 97.* *Aperuit montes umbra eius, & arbusta eius cedros Dei.* Y el del cap. 68. de Esaias. *Isai. 68.* *Ponam te in superbia seculorum, gaudiũ in generatione & generationẽ, & suges lac gentium, & mamilas Regni lactaueris*, que por ser mejor, basta por aora señalarlos con el dedo.

Essa es la razon porque escoge pescadores, pobres, flacos, descalços, desnudos, idiotas, por soldados de su guarnicion, porque siendo Dios muro dè fuego al rededor, como dize Zacharias: *Ezech. 27* *Ego ero murus ignis in circuitu eius*, qualquiera defensa basta. Ezechiel pinta à Tyro inexpugnable, por estar rodeada de el mar y de fortissimos muros, y dize q̃ guardauã los omenages mas altos de las torres vnos Pygmeos, y que era tan grande su descuydo y seguridad, que tenian colgados los arcos de las almenas. Pues si la ciudad infiel, idolatra, publicando en esso su seguridad y el desprecio de sus enemigos, pone en sus muros Pygmeos, gente que trae guerra formada con las grullas, y muchas vezes quedan vencidos. La Iglesia ciudad fiel, esposa de Dios y amiga, que mucho tenga por guarnicion pescadores? El alcaçar de Syon posseydo del Iebuseo, quãdo començò a Reynar Dauid, tenia por guarnicion, los ciegos, y los coxos, era tan inexpugnable que a su parecer bastaua aquella gente por defensa, y assi entrando a Ierusalen le dixeron: *2. Reg. 5* *Non ingredieris hìc nisi abstuleris cæcos, & claudos.* Es estampa de la Iglesia, a quien bastan coxos y ciegos por guarnicion.

El tercer sentido, segun san Agustin nuestro padre, en quien tambien conuiene San Ambrosio, es de la Fè, y viene bien este sentido tras el passado, porque si la Iglesia que por Reynar en ella Christo que es Señor del cielo, por viuir con leyes del cielo, por tener su trato y pensamientos en el cielo, y por ser su fin el cielo, se llama Reyno de los cielos, de tan pequeños principios ha llegado a tan glorioſa prosperidad: esso ha sido por la Fè, que siendo como grano de mostaza en la cantidad pequeño, dize san Ambrosio, en el precio vil, en el parecer desechado, en el sabor de poca suauidad, en el olor d̃ poca codicia: tiene mil virtudes escondidas y secretas, vna fuerça y virtud grande, vn calor y vn fuego estraño: assi la Fè Christiana parece cosa pequeña, vil, y de poca codicia, pero tiene mil virtudes escõdidas y secretas. Lo primero, como la mostaza es semilla de grã fuerça, assi la Fè es de tanta virtud, que trastorna à los montes. *Amb. ser. 1. Aug. serm. 13.* *Matt. 17* *Si habueritis tantam fidem sicut granum sinapis, &c.*

Lo segundo, porque como la mostaza consume los malos humores, destierra la frialdad, y da calor al estomago, assi la Fè gasta los humores de los vicios, destierra el yelo y tibieza del alma, y dale calor para que dixiera hierros. Lo tercero, como la mostaza luego se sube à la cabeça, assi la Fè *Plin. lib. 9. c. 8. li. 20. c. 22.*

ocupa

ocupa y cautiua el entendimiento. Lo quarto, como la mostaza quãto se come mas pura, tanto perturba el cuerpo, exaspera el gusto hasta hazer saltar las lagrimas de los ojos, y quanto este efecto es mas riguroso, tanto nos da mas salud: assi la Fè, quanto mas pura, tãto mas nos martyriza la vida, tanto mas nos entristece y melancoliza, y tãto mas nos da salud, representandonos lo q̃ perdemos en Dios, lo q̃ ganamos en el cielo, la auentura en que viuimos, el pauor del infierno, la fiereza y eternidad de sus tormentos: que en fin quanto la Fè es mayor, es la imaginacion mas vehemente de los bienes y de los males que nos amenazã y nos esperan. Lo quinto, como la mostaza prouoca à vomito como nota Plinio, assi la Fè obliga a la confession de las culpas prouechosissima. Lo sesto, como la mostaza siendo la menor de las semillas viene à ser el arbol mayor de todas ellas, assi la doctrina de la Fè, siẽdo en sus principios la menor de todas las sectas y doctrinas del mũdo, viene a ser la mayor de todas ellas, como prueua san Geronimo. No tienen que ver las sentencias de Socrates, los dichos de los Filosofos, la Academia de los Peripateticos, la Escuela d̃ los Stoycos, porque ningunas enseñan al hombre virtud que verdaderamente lo sea, quando mucho algunas virtudes morales humanas, pero virtud celestial y diuina, verdadera humildad, verdadero menosprecio del mundo, verdadera caridad, oracion, ayuno, desprecio, paciencia, y las demas virtudes que nos enlazan con Dios, sola la Fè las enseña, y assi dixo san Pedro: *Curã omnem subinferentes ministrate in fide vestra virtutem, in virtute autem scientiam, in scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia pietatem, in pietate amorem fraternitatis, in amore fraternitatis charitatẽ.*

Hierony. in cõm. super c. 13. Matt.

A Parece que fue subiẽdo desde la rayz à la cima del arbol, contando todos los frutos que salen del tronco dichoso de la Fè, acompañada de la caridad.

Lo setimo, quadra el grano de mostaza à la doctrina Euãgelica, pues por ella entra el Christiano en el Reyno de Dios, y es muy vezino este sentido al passado, porque la palabra de Dios predicada y creyda, ò la Fè della, se diferencia muy poco, es en sus principios pequeña y tenida en menos que las palabras humanas. Lo primero, porque estas se fundan en razon, quando las dize vn hõbre cuerdo, B pero las diuinas solo se fundan en la autoridad de quien las dize, y tratãdonos como à niños nos persuade à creer lo que no vemos. *Fides est credere quod non vides.* Dize san Agustin nuestro padre: y san Pablo dize, que es de cosas que se esperã y no se veẽ: y san Gregorio dize, que la Fè pierde el merecimiento con la experiencia. Lo segundo, porque las verdades que se predican de Dios, conuiene a saber, que fue açotado, escupido, crucificado entre ladrones, causaron escandalo à los Iudios, y parecieron necedad à los Gentiles. Lo tercero, pequeña, porque haze pequeños à los que la oyen y la C guardan. Esso es. *Nisi efficiamini sicut paruulus iste non intrabitis in Regnum cœlorum.* Y los Apostoles se predicauã pequeños. *Mihi autẽ sanctorũ minimo. Ego autem sum minimus Apostolorum. Puto quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit.* Tras esso es de grandissima fuerça y virtud, como en la parabola de la semilla prouamos. Plinio dize de la mostaza, que solo con el olfato lastima los ojos, y saca las lagrimas dellos, limpia el celebro, porque la palabra de Dios no se ha de oyr como cancion de guitarra. *Quasi carmen musicum, quod suaui dulci sonoque canitur.* Sino como lamentacion q̃ entristece y saca

Aug. in Ep. ad Heb. 11. est autem fides sperãdarum rerum, &c.

Matt. 18.

1. Cor. 15.

Bern serm. 24 in Cantic. c. 2. y saca lagrimas de penitẽcia. En los Cã tares se cõpara à la boz de la tortola. *Vox turturis audita est in terra nostra*, aue que haze tristes acentos. En fin, *Creuit in arborem magnam.* Quãdo los Apostoles la predicaron por el mũdo, llegando su sonido hasta los postreros rincones, acabando la vieja ley, destruyendo las sectas de los hereges.

Donde se ha de notar, que como es necessario mascar el grano de mostaza y digerirle para q̃ muestre su fuerça, assi la palabra de Dios es necessario considerarla, rumiarla, y digerirla. No tiene el çielo ni el suelo bien ni mal que sin consideracion haga fuerte en nuestro pecho: el infierno no considerado no se teme: el cielo no se dessea: la merced no se agradece: y por muchas que Dios nos haze cada dia las echa en vn saco roto, como dize Ageo: *Misit eas in saculum pertusum.* Quando llegan à vn pecho mal considerado, *In meditatione mea exardescet ignis.* La meditacion enciende el fuego. San Agustin nuestro padre dize el como la meditacion engendra ciencia, la ciencia desseo, el desseo amor, el amor es vn linage de fuego. El rayo del Sol passando por vna redoma, o por vn cristal, enciende la estopa, y el paño que està detras a penas calienta el cristal y quema al paño, porque passa por el cristal de passo, y hiere al paño de lleno en lleno. Si los rayos de Dios hieren vuestra alma de lleno, por fuerça encenderan fuego. *Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis: vir autem stultus deglutit illud.* Las palabras del Sabio son vn tesoro, mas el necio tragasele sin mascar porque no le considera. Toma la metafora del que por no mascar la comida no le entra en prouecho, es lo que dize Esaias: *Opus Domini non respicitis neque opera manuum eius consideratis.* Quien no cõsidera las obras de Dios,

Psal. 38.

Prou. 21.

Isai. 5.

A

B

C

es como si no las viesse: tanto monta no considerarlas como no verlas: el q̃ no considera el sermon, es como si no le oyesse.

Por las aues del cielo, vnos entienden à los Angeles que habitan en el pecho del justo, como los demonios en el del pecador, otros entienden las virtudes q̃ buelan al cielo como aues: el sentido mas general es de los justos. Al principio crio Dios las aues y los peces en vn dia y de vn mismo elemẽto, y las aues bolaron al ayre, los peces se hundieron al abismo. *Qui ex aquis ortum genus, partim leuas in aera partim remittis gurgiti*, canta la Iglesia. Tray esso cõsigo la libertad dl hõbre, el poder ser aue y sentarse à la sombra, de que la esposa gustaua. *Sub vmbra illius quem desiderabam sedi.* Y el anidar en las ramas de aquel arbol celestial, ò el ser pece, y el çabullirse entre el cieno, porque le puso Dios en la mano el pincel para que se pintasse a su aluedrio, y pudiesse hazerse Dios por participacion, o bestia por sus gustos y desseos, por esso dixo Dauid: *Nolite fieri sicut equs & mulus, quibus non est intellectus: fieri.* Dize, porque el mismo hombre se haze como cauallo, y como mulo: auiendote dado entendimiento y razon para escoger lo que te conuiene mas, porque te has de hazer bestia? que para seruirse della es necessario echarla vn freno y vnas trabas, y ponerle espuelas, y darle a cada passo el varazo.

Tambien podemos entender por las aues del cielo los Magistrados que gouiernan las Republicas, a quien cõuiene el ser aues y bolar con las alas de la sabiduria, segun lo que dize Salomon: *Intelligens gubernacula possidebit.* Como la forma predomina à la materia, dize Aristotiles, assi los mas materiales han de obedecer, y los que tienen mas entendimiento mandar.

Prou. 1.

Arist. li. de virtutibus mor.

No

B fil. Greg. No viene bien, dize san Gregorio y S. Basilio, lugar muy alto y animo baxo: vnos ay por naturaleza sieruos, otros señores, aũque a fuerça de braços suelen subir à las ramas mas altas.

Esta diferencia ay entre la prouidencia humana y la diuina, que aquella como por vna parte es ciega, por otra se mueue por conueniencias, y por respetos humanos prouee sus plaças de ordinario menos bien, pero la diuina siempre las prouee à los mejores. Si Christo Señor nuestro fuera de los Principes de ogaño, no tenia Iudas porque desesperar de gozar del fauor de la Transfiguracion, porque bullicioso y con dineros, que bien no podra alcançar: mas el Principe del cielo no llena sino a Pedro, a Iuan, y a Diego. La muchedumbre de hues-
Ezech. 37. sos que vio Ezechiel en vn campo, declara el orden que tiene en disponer sus cosas la prouidencia diuina: començò el Profeta a profetizar, y començaronse los huessos a bullir y à juntarse hueso con hueso, pero no vino el espiritu de Dios ni los dio vida hasta que cada vno estaua en su lugar. *Vnumquodq; ad iunctu-ram suam.* No hizo de las rodillas manos, ni de las manos rodillas, ni de los pies cabeça, ni de la cabeça pies, ni de las piernas costillas, ni de las costillas piernas, que essas mõstruosidades se quedan para la prouidencia humana que da vida a los huessos desnudos y desiertos de nieruos, quiero dezir, de letras, de caudal, de suficiencia, de santidad, y de virtud, y los prospera y enrriquece, mas jamas hallareys en ellos el espiritu de Dios. El arbol de Daniel es estampa mas galana de la disposicion diuina, que estendiendo las ramas por los lados hasta los fines de la tierra, y por las puntas mas altas, hasta las nubes del cielo, tenia las aues en las ramas, y las bestias al tron-

A coyà la rayz. Otro arbol pintò vn malicioso del mundo al reues, y en vna rama muy alta ponia vn asno con vna borla de Doctor, y en otra vn lobo con vna vara de justicia, y quiza vino a hazer esso Nabucdonosor moralmente en su gouierno, que como el que no supiesse jugar al axedrez amarañaria el juego desseando assentar las pieças de su mano, y pondria el Rey en la casa del peon, y el peon en la casa del Rey; assi Nabucdonosor, como el que no sabia el arte del gouernar, pondria las aues que buelan abaxo, y las bestias arriba, segun lo que
B dize Salomon: *Vidi seruos in equis, & principes sedere deorsum.* *Eccles. 10.* Y assi le quitò Dios el Reyno y le vino a hazer buey, pues no soys para carretero, sed buey y pasce como bestia por el campo. Siempre hallareys querellas de las desigualdades de la disposicion humana, pero nunca de la diuina. *In duobus contristatum est cor meum,* dize *Eccles. 26.* el Ecclesiastico. La vna es ver vn soldado valeroso con tres o quatro balas en el cuerpo pidiendo de puerta en puerta. La otra, ver vn Sabio que se ha pelado las cejas estudiando arrinconado, menospreciado, oluidado, son desordenes del mundo, que
C no se hallaràn en la casa de Dios. En la vestidura talar del sumo Sacerdote, dize el libro de la Sabidu- *Sap. 18.* ria, que estaua grauado el mundo, y en las piedras preciosas las hazañas de los antepassados valerosos. No estauan alli mas que los nombres, por ser pequeño el lugar, mas esso basta. Lo vno, porque en el nombre se cifran los hazañas. Lo otro, porque en la diadema estaua la magnificencia de Dios como remuneradora, y para Dios basta el nombre, segun lo que dixo por San Iuan. Yo *Ioann 10.* conozco mis ouejas, y las llamo por sus nombres. Acabemos esta parabola

F y pen-

y pensamiento cõ el lugar de los Pro- A
uerbios tan diferentemente comen-
Pro. 26. tado y tantas vezes repetido. *Qui tribuit honorem insipienti, sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij.* En lugar de acerbo, el Hebreo lee, *Margema*, que quiere dezir monton de piedras, y quiere dezir honda, y assi trasladaron los Setenta, y el Parafraste Caldeo, como refiere Lyra. *Sicut qui ligat lapidem in funda.* Y quiere dezir purpura, que era cierta señal q̃ traian los Magistrados en Roma, de que haze mencion Marcial.

Diuisit nostras purpura vestra togas. B

SEGVN estas tres significaciones, tiene este lugar tres sentidos. El primero es de Beda, que por honrar los Gentiles a sus dioses, particularmente a Mercurio, cuya imagen estaua comunmente en las encruzijadas de los caminos, le echauan piedras los caminantes, como aora se suele hazer à las Crũzes, y dize, como es necedad dar hõra de Dios al que no la merece, assi lo es poner en honra al necio que tampoco la merece. El segundo es, como la piedra de la honda ha de subir à fuerça de braços, assi suele subir el necio à fuerça C de braços; pero como la piedra atada en la honda suele descalabrar al q̃ la tira, assi el necio suele descalabrar al que le entroniza, no solamente porque todos dizen, mal aya quien ay te puso, sino porque el mismo que le puso suele dezir, yo tengo mi merecido.

El tercero es: como es necedad poner en la purpura (que es trage de Principes y de Reyes) vna piedra tosca y grossera, assi es necedad poner vna piedra en honra. Tambien purpura se toma muchas vezes por los mismos Magistrados.

Purpura te fœlix, te colit omnis honos.

DIxo Marcial, y haze mas llano sentido, como es necedad vestir vna piedra con insignias de Magistrados, y de Principes, assi es necedad dar dignidades à vn necio. Otro sentido se da aqui, de que en la primera parte hize mencion. *p.1. cap. de transfe.*

PARABOLA IIII. de la leuadura que leldò toda la massa.

Matt. & Luca. 13.

SEMEIANTE es el Reyno d̃ los cielos à vn poco de leuadura, que reboluiẽdolo vna muger con tres medias d̃ harina, viene à leldar la massa toda. Prueua de nueuo Christo Señor nuestro en esta parabola la virtud de las cosas pequeñas, de quien ordinariamente tienen principio todas. La inmẽsidad del mũdo de la nada, los grandes arboles de pequeñas semillas, los grandes rios de pequeños arroyuelos, los grãdes Reynos de pequeños señorios, las grandes Republicas de pequeñas casas, el Reyno de Dios de cosas que se parecen à vn grano de mostaza y à vn poco de leuadura. No declarò Christo Señor nuestro la parabola, pero de lo q̃ precede y d̃ lo que se sigue, se echa de ver que es el argumento el mismo que el de la passada, y dizenlo claro las palabras de san Lucas: *Iterum dixit: cui simile æstimabo Regnum Dei?*

Tratando Plinio, y Alberto Mag- *Plin. li. 18. c. 7. & 10.*
no, y San Ambrosio de la natura- *Amb. serm. 5. tom. 3.*
leza de la leuadura, dizen que es vn poco de massa sin sal, por vna parte

parte auinagrada y corrompida, por otra de tanta virtud, q̃ perficiona y da sazõ à la massa y la cõuierte en si misma, y en el horno haze los panes crecer, cosa q̃ no sucede en el pan azimo; de dõde viene a dezir Aristotiles q̃ los q̃ comẽ pã sin leuadura no son tan robustos ni tã fuertes, y viene biẽ cõ lo q̃ dize Marco Varrõ, q̃ el estiercol đ las palomas haze en la tierra lo q̃ la leuadura en la massa, que la fertiliza y la prospera. Y en vna comedia Plauto dixo de vna muger que tenia leuadura porque estaua preñada.

Varr. de re rust. 138.

Plaut.

Vsa la sagrada Escritura desta palabra leuadura vnas vezes en su propria significaciõ, como en el Exodo, donde dize q̃ los hijos de Israel traxeron pan sin leuadura por el desierto. Y en el Leuitico dõde dize q̃ se ofrecian dos panes floreados con leuadura. Otras vezes en metafora, ora sea como San Agustin en mala parte, ora en buena, como consta de san Mateo y de san Pablo en muchos lugares.

Exod. 12.

Leuit. 23.

Aug. lib. de doct. Chris. Matt. 18. Ad Gal. 5. 1. Cor. 5.

Tratando pues esta metafora en el sentido principal, san Ambrosio, y S. Hilario entienden por esta leuadura a Christo Señor nuestro, y la proporciõ y conueniẽcia es. Lo primero, q̃ como la leuadura es vn pedaço de massa muy pequeño, y guardado para dar sazõ a vna artesa de harina q̃ se amassa, assi Christo Señor nuestro fue vn pedaço desta massa de la humana naturaleza, apartada y escogida de Dios, para dar sazõ à la naturaleza toda. Lo segundo, como la leuadura ha de estar auinagrada y azeda para dar sazõ à la massa, assi Christo Señor nuestro se puso en vna Cruz auinagrado para dar sazõ à la massa de toda la naturaleza. Lo tercero, como la leuadura por ser de propriedad caliẽte da calor, assi Christo Señor nuestro es vn fuego y pega fuego. *Ignẽ veni mittere in terrã.* Lo quarto, como el pedaço de leuadura reduze à su tẽperamẽto y gusto la massa toda, assi Christo Señor nuestro de terrenos nos leuãtò à celestiales, de humanos à diuinos, đ tẽporales à eternos, de desabridos à sabrosos: antes eramos comida del demonio, segũ lo q̃ dixo Dios à la serpiẽte: *Terrã comedes*, pero sazonados por Christo venimos à ser mãjar de Dios. En fin lo q̃ la leuadura à la massa, esso es Christo Señor nro à la humana naturaleza y à sus obras: y como la massa sin leuadura es cosa de poco gusto, assi nra naturaleza y nras obras sin Christo fueran de poco gusto para Dios. *Facti sumus inmũdi omnes nos, & quasi pãnus menstruatæ vniuersæ iustitiæ nostræ*, dize Esaias. Sin Christo no ay hõbre q̃ no sea suzio y asqueroso, y no ay justicia q̃ se pueda llamar justa, ni limpieza q̃ se pueda llamar limpia, y trae la cõparaciõ del paño de la muger q̃ està cõ sus achaques, q̃ es la cosa mas asquerosa y mas suzia, en señal de quã lexos estan nras obras de ser đ su cosecha limpias: essa es la razõ porq̃ los sacrificios, las oraciones, los ayunos de los Patriarcas y santos del viejo Testamẽto, para tener precio y valor delante de Dios, y para ser agradables à sus ojos, auiã de tener olor y sabor de Chro, y parece dixo algo desso Moyses en el Exodo: *Offeres totũ arietẽ in incẽsum super altare, oblatio est odor suauissimus victimæ Dñi.* Ofreceras dize todo vn carnero en enciẽso sobre el altar, y tẽdra tu ofrẽda olor suauissimo del sacrificio de el Señor. Como podia oler aq̃l sacrificio tãtos años antes al de Chro? porq̃ siendo su sombra y su figura recebia valor y agrado del sacrificio de Chro, y Dios los recebia con gusto por el olor q̃ teniã del sacrificio que Christo auia de hazer. Despues del diluuio le ofrecio Noe sacrificio para alabarle como à Iusto, y para aplacarle como à misericordioso, y dize el Texto: *Odoratus est*

Isai. 64.

Exod. 29.

Gen. 8.

Euth. 4. Luc. 12. Matt. 11.

Gen. 8:

Dominus odorem suauitatis, & ait: nequaquam vltra maledicam terræ propter hominem. Oliò en aquel sacrificio el olor suaue del sacrificio de su Hijo, y dioſe por desenojado y satisfecho, dãdo su palabra de no destruyr el mũdo otra vez. Y en el sacrificio q̃ en el Leuitico se ofrecia por la culpa dize: *Ponet memoriale super altare in odorẽ suauissimũ Dño.* Llamale memorial, porq̃ quãdo se desagradara de la ofrenda, por lo q̃ era de su cosecha se auia de agradar, por lo q̃ representaua, y por lo q̃ traia à la memoria, q̃ era la ofrẽda q̃ Christo Señor nro auia de hazer de si. *Leuit. 2.*

Ad Heb. 9. S. Pablo dize q̃ mãdò Moyses rociar el tabernaculo, el altar, los vasos, el libro, el pueblo cõ la sangre del Cordero, en señal de q̃ Christo Señor nuestro y su sangre santificaua y daua valor a todo lo q̃ era entõces. Por esso dize q̃ Christo no es Dios, ni ď ayer, ni de mañana, *Iob. 13.* sino ď todos los siglos, principio y fin: *Apo. 1.* alpha y omega le llama S. Iuã: y como el fin de las cosas es el q̃ les da la perfeciõ, assi Christo la da à todas las cosas, presentes, passadas, y por venir, y de su persona reciben valor y ser nros ayunos, nras obras, sacrificios, y oraciones, *Iob. 14:* segũ lo q̃ dize el libro de Iob: *Operi manum tuarum porriges dexterã*, porque si Dios no las da la mano, se quedarãn encalladas en el lodo de la nada.

Aug. lib. 1. de quæstio. Euang. q. 13. tom. 4. S. Agustin nuestro padre entiẽde por esta leuadura la caridad de la Iglesia, por la misma razõ del fẽtido passado, porque como sin leuadura no tiene la massa gusto, sabor ni valor, assi la virtud sin la caridad no tiene gusto, valor ni sabor, porq̃ ella ha de dar el gusto, el ser, y el valor à nuestra virtud y à nuestro bien, y sin ella no ay virtud ni *Cant. 8.* biẽ q̃ lo sea. *Si dederit homo omnẽ substantiã domus suæ pro dilectione quasi nihil despiciet eã.* Dize Salomõ, no puede vn hõbre cõprar el amor con todo el caudal de su hazienda y de su casa, porq̃ si todo es escoria, y solo el amor es oro, quiẽ ha ď dar lo q̃ vale tãto por lo q̃ vale tã poco? en señal desso vincu laua Dios para si del animal sacrificado la grosura de las entrañas. *Omnis adeps Dñi erat iure perpetuo*, porq̃ son el assiẽto del amor, y no se contentaua con esso, sino con q̃ se abrasassen en el fuego del altar. *Et sacro altaris igne cremẽtur*, porq̃ aunq̃ seã las entrañas, serã aborrecibles sin amor. Segũ lo q̃ dize el Psal. *Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum.* Por esso mãdaua en el Leuitico q̃ los panes q̃ se ofreciessẽ fuessẽ fermẽtados, porq̃ sin la leuadura ď la caridad no ay sacrificio agradable à los ojos de Dios. En nro libro ď Amor, tratãdo este mesmo pẽsamiẽto prouè q̃ no podian las fuerças humanas hazer cosa tan eroyca y soberana, q̃ valiesse sin la caridad vn solo marauedi, ni oraciõ, ni ayuno, ni sacrificio, ni trabajo, ni tormẽto, ni muerte: y si queremos aueriguar de dõde le viene à esta virtud tãto valor y precio, que no solamẽte sea en si de inestimable precio, sino q̃ le dè à todas las demas virtudes, hallaremos q̃ sõ dos causas y dos principios. El vno, q̃ ninguna cosa es tan propria ni tã nuestra como el amor; por esso de ninguna cosa q̃ damos merecemos gracias, sino es en quanto la damos por amor, porq̃ todas se nos pueden quitar como agenas sino es el amor. El otro, q̃ cada vno se ennoblece, ò se enuilece, se mejora, ò se empeora del blanco en q̃ pone su amor, porq̃ como el amor trãsforma al q̃ ama en la cosa amada, viene a causar precio, o desprecio del fin en q̃ pone su amor, de suerte que el q̃ ama la tierra es tierra, el que ama al cielo es cielo, el que ama à Dios es Dios; y como todas las cosas en cõparacion de Dios son de tan poco valor que no tienen ser ni valor, sola la caridad q̃ se emplea en Dios, ò en el proximo por Dios, serà de precio y valor.

Demas

Demas desso, sola vna cosa ha de amar el hombre como vltimo fin, que muchos vltimos fines no son posibles. Auiendo pues de amar vna cosa sola como al centro de nuestra felicidad, ò ha de ser Dios, que es la fuente de los bienes, ò alguna de sus criaturas: si es Dios, no es posible ni imaginable riqueza, ni ventura mayor: si es criatura, no es posible hallarse pobreza ni infelicidad mayor; porq̃ las honras, las riq̃zas, los deleytes, los hõbres, y todos los demas bienes desta vida nũca pagã el amor, y assi es necedad emplearle fuera de Dios. S. Geronimo, S. Chrysostomo, y Theophilato dizen, q̃ esta leuadura es la predicacion Euangelica y Apostolica; porque siendo los Apostoles las hezes de la tierra, sazonaron las tres medidas de harina, por quien se pueden entender las tres partes del mundo principales, Asia, Africa, y Europa: ò como le parece a San Hilario, toda la massa de el linage humano que deciende de tres hombres, Sen, Cham, y Iaphet. Como vna pequeña brasa, dize San Iuan Chrysostomo enciende muchos leños secos hasta leuantar grandes llamas, y encendidos los leños secos se encienden tãbien los verdes, assi la predicacion Apostolica encendio los leños secos, y los verdes, los pechos blandos y dispuestos, y los pechos duros y rebeldes, los vnos depresto, y los otros despacio; pero añade este Doctor que no la comparò à la brasa, sino à la leuadura, porq̃ todas las llamas dl fuego encẽdido no se atribuyẽ à la virtud de la brasa, sino tãbien à la sequedad y disposicio de los leños; pero toda la sazon de la massa se atribuye à la leuadura. En fin la predicacio de doze Apostoles, q̃ respeto de la muchedũbre de la tierra eran menos que vn poco de leuadura, vino à encender la mayor parte del mundo en fuego de amor de Dios, y

Hilar. in Matt. Can. 130.

A sazonar y dexar dulces y sabrosos los pechos mas azedos y desabridos.

Dõde se deue notar, q̃ antes los auia llamado sal q̃ da sabor y gusto à las cosas desabridas, porq̃ le dio à las verdades de la Fè, q̃ vnas son amargas al entendimiẽto, otras à la volũtad, y la virtud es amarga para la carne: mas porq̃ la sal no tiene virtud tan buena, tan eficaz, ni tan fuerte; comparalos aora à la leuadura, que de mas de dar sabor, es tan poderosa que muy poca en cãtidad sazona vna grande massa. *Matt. 5.*

De dõde infiere S. Iuã Chrysostomo nra pereza y floxedad, q̃ tan pocos bastassen à cõuertir a tãtos, y aora tãtos, q̃ auian de bastar à conuertir mil mundos no son para reparar vn pecador? pero direys eran Apostoles, q̃ importa esso? no fueron por ventura de nuestra misma naturaleza? no tratauã cõ los hõbres? y si me dezis q̃ hazian milagros, S. Iuan Bautista no los hazia. *Nullũ signũ fecit.* Y con sola su virtud y santidad se lleuaua à los desiertos las ciudades. Y Elias aunq̃ hizo algunos, mas estimado fue por la osadia con q̃ hablò al Rey Achaz, por la pobreza de su persona, q̃ por ellos. Iob tãpoco hizo milagros, y con sola la paciencia vino à assombrar al demonio y al infierno. Dauid sin milagros vino à valer tanto con Dios, que le hizo el mas famoso fauor que jamas recibio hombre. *Inueni filiũ Isaij virũ secũdùm cor meũ.* Pues Abrahã, Isac, y Iacob, q̃ muertos resucitaron? que leprosos sanaron? *Chrys. hom. 47. in Matth.* *Ioann. 10.* *1. Reg. 13.*

Pedro de Rauena haze mysterio de que en la parabola passada del grano de mostaza puso Christo Señor nuestro exemplo en el hombre. *Quod accipiens homo seminauit in agro suo.* En esta le pone en vna muger. *Quod acceptum mulier abscondit in farinæ satis tribus.* Y es el mysterio q̃ en materia de cielo y de gloria, y de saluacion del alma, no ay linage, de *Petrus Rauenn. ser. 99.* *Matth. 13.*

desigualdad ni de ventaja en el hombre y la muger. *Neq; vir sine muliere, neque mulier sine viro in Domino*, dize san Pablo. Y como dixo, *Nõ est distinctio Iudæi, & Græci*, pudiera dezir, *Nõ est distinctio viri, & mulieris*, porque es tan ygual su suerte q̃ es vna misma. En otras muchas cosas la hallareys inferior, porque como Christo Señor nuestro es la cabeça del hombre, el hombre es la cabeça de la muger, y en señal deso manda san Pablo que no se cubra la cabeça: *Omnis vir orans aut profetans velato capite deturpat caput suum, omnis autem mulier orans nõ velato capite deturpat caput suum.* Como en el hombre es fealdad orar cubierta la cabeça, assi en la muger es fealdad orar descubierta la cabeça: entre los hombres estar vno descubierta la cabeça es mostrarse menor, pero las mugeres muestran su inferioridad, cubriendose la cabeça: y las muy damas y muy señoras, mostrando menos sugecion, y siendo en esso mas singulares, suelen lleuar el manto sobre los ombros, y el cabello prendido y descubierto: mas el cabello que cubre la cabeça, dize lo que el tocado y el manto, y por esso auisa San Pablo que no corten el cabello, porque sirua de toca quando falte. *Quoniam capilli pro velamine dati sunt.* Todo es dezir que la muger no tiene otra cabeça sino la de su marido: en fin auiendo en otras muchas cosas desigualdad, en caso de saluació no la ha de auer.

1. Cor. 11. Ad Ro. 12. 1. Cor. 11.

Teniendo atencion a esta verdad, no alcanço la razon en que se fundan los que tratando del linage de las mugeres son tan en su disfauor, que por vn bien dizen mil males, y tratando de los hombres, por vn mal dizen mil bienes, y si dieran en esta desigualdad solos los Filosofos de la Gentilidad, dixeramos que hablando como naturales, en muchas cosas anduan ciegos, pero siguen tambien essa vereda los santos, porque si Plauto llama la muger despeñadero, porque como el que se despeña va dexando aqui vn braço, alli la pierna, alli los cascos, alli los sesos, hasta quedar del todo despedazado y deshecho; assi el que cae en las manos de vna muger, alli pierde el seso, alli la hazienda, alli la salud, alli la honra, hasta no quedarle hueso sano, ni cera en el oydo, a cada passo dizen esso los santos y mucho mas. Y si Menandro dixo que la muger era todos los males juntos, San Gregorio Nazianzeno lo dixo, llamandola, *Calamitatis cumulus.* Si estos la llaman mal necessario, San Iuan Chrysostomo, *Malum malorum.* Y si Xenophonte llama a sus ojos saetas de fuego: de fuego, porque abrasan al que miran: saetas, porque el fuego no empece sino al que se le auezina: y los ojos de la muger, no solamente al que està cerca, sino al que està lexos della: San Ambrosio lo dize tambien. Y si Euripides, y Cornelio Tacito la llaman cruel, porque ay muchas que han muerto a sus propios hijos, hermanos, maridos, como refieren las Escrituras. Y Demosthenes, que la crueldad mayor que se puede imaginar, es tenerla con los muertos, y que ha auido muchas mugeres crueles con ellos. San Geronimo dize que Herodias la tuuo con san Iuan, y que le picaua la lengua con vn alfiler. Y si Aristotiles la llama mas inuidiosa que todos los animales, y mas deslenguada que las sierpes, san Chrysostomo dize que no ay sierpe comparable con ella, porque las sierpes reuerenciaron al Bautista en el desierto, y Herodias le matò. Y del Iusto, dize Dauid, que pisarà sobre los aspides y basiliscos, de suerte que ya que condenemos por ciegos

Plautus. Menand. Emblem. 115. Ambros. li. de Ioseph. Euripid. in Medea. Corne. li. 3. Annal. Demosthe. orat. pro corona. Hiero. Apol. con. Rusin. Aristo. de hist. anim. Psal. 90.

ciegos a los Gentiles,no podemos cõ- A
denar à los santos.

Pues si dezimos que los hombres hablan assi por ser hombres, desfauoreciendo el partido de las mugeres, vemos q̃ no son menores encarecimiẽtos los q̃ en su disfauor dize Dios. Salemon la llama en sus Prouerbios *Prou. 3.* pozo angosto. Quãdo vn hombre cae en vn pozo ancho, del primer golpe da en el agua,y si tiene animo,nadãdo viene à librarse; pero si cae en vn pozo angosto, antes q̃ allegue al agua se suele hazer pedazos. Y en otra parte *Eccles. 25.* dize: *Breuis est omnis malitia super malitiam mulieris.* Hagase vna fundicion B de todas las malicias generalmente,y no saldra tan grande malicia como la de la muger. Hagase vna ropa de todas las malicias, y le vendra corta à la muger. Parece à lo que dize Euripides de Medea: *O pessima, & mulier*, diziendo *Pessima*,dixo quanto se puede dezir;pero en señal de que todo el mal no llega al de la muger añadio: *Et mulier.* En fin atras dexo referidas tãtas cosas que es enfado dezir mas.

Mucho me holgara de auer leydo la resolucion desta duda en alguno q̃ me pudiera seruir de norte, pero siguiendo sola la luz natural. Lo primero, se ha de suponer que los bienes humanos traen mezclados tantos males,como dixo Menandro, q̃ son mas males que bienes: en señal desso pintando à la fortuna la pusieron en la vna mano la prosperidad, en la otra la *Sabel. li. 7.* miseria. Y Sabelio dixo, q̃ en la vna mano tenia panales de miel, y en la otra adelfa verua amarguissima. Lo mismo dize el desuario de su rueda, q̃ como pelota ya anda por los pies, ya por las nubes;pero añade san Agustin,que en la yzquierda tiene el bien, y en la derecha el mal: ora sea porque el mal es cierto,el biẽ dudoso:ora porque el mal es grãde;el biẽ peq̃ño, q̃ al fin nũca sabe vn biẽ lo medio q̃ amarga vn mal.

Lo segundo, tres linages de bienes ay en esta vida, riquezas, honras, deleytes,y cada vno en tanto es mayor mal, en quanto es mayor bien, y en tanto es de mayor daño, quanto es o parece de mayor codicia: de ay nace q̃ por vna parte son adorados como dioses en quiẽ ponẽ los hõbres su vltima felicidad, por otra parte hazen mas daño q̃ demonios del infierno: y assi dize la Sabiduria q̃ los criò Dios para trãpas y para lazos de los necios. *In muscipulã pedibus insipientiũ.* El auariẽto tiene el dinero por su Dios,y dexãdo a parte el vsar deste lenguage la sagrada Escritura,el lo prueua haziendo por el dinero lo que los santos por Dios,velando, ayunando, trabajando, martirizando su cuerpo,como prouamos en nuestro libro de Amor. S. Iuã Chrysostomo dize, q̃ el auariento entregarà antes su carne que a su dinero, pues que mas hazẽ los martyres por Dios:no es menor la ydolatria del honor y del deleyte; pero si se comparã estos tres bienes, entre si el deleyte, cuya Reyna es la muger triunfa de todos:ora sean honras:ora riquezas: ora estados y señorios. Los antiguos pin- *Pier. li. 22: Pausanias.* taron vn hombre que estaua texiẽdo C con grande cuydado vna soga, y cabe el vna jumenta que se la comia, en señal de q̃ quanto vn hõbre adquiere todo es para q̃ coma y se regale la muger. Essa es la razõ porq̃ disputãdo los pages del Rey Dario qual era la cosa mas fuerte, Zorobabel defendio q̃ la muger era mas fuerte q̃ el Rey y que todas las cosas fuertes,y no lo encarecio mucho, porq̃ cõparandola con los enemigos d̃ nra alma, q̃ sõ poderosissimos,cõuiene a saber cõ el demonio,y cõ el mũdo,no es despeñado parecer q̃ la muger es mas poderosa q̃ ellos, y es prẽda harto grãde el valerse el mũdo y el demonio de la muger, en casos

Chrys. homil. 14.

Sapien. 14.

desauciados sacò el demonio licencia para tentar a Iob, y despues de auer prouado en el tantos linages de tormentos, que dize san Iuan Chrysosto mo que sufrio mas que muchos martyres y que infinitos martyres: y aunq̃ no se pueda llamar riguroſamẽte martyr, porque como notò san Agustin nuestro padre, al martyr no le haze martyr la pena sino la causa, q̃ es morir por la confesion de la Fè. El tormẽto fue tan general y tan fiero que excedio al de muchos martyres, pero quando vio que era vn milagro de paciencia y sufrimiento, y que con mayores golpes quedaua mas duro como el yunque, acudio a la muger, q̃ aunq̃ no le hizo perder los estribos de la paciencia, ni soltar las riẽdas de la mano, alomenos apretole el alma, y estrechole de suerte el coraçon que dixo: perezca el dia en que naci, que aũque es palabra que parece de impaciẽcia, no lo es bien entendida, pues el Espiritu santo la abona. Como al que le corta vna pierna el cirujano, dize S. Iuan Chrysostomo, apretado con el dolor muerde la ropa de la cama, ò la primera cosa que se halla vezina, assi Iob mordio en el dia de su nacimiento en que la culpa fue principio de tantas miserias. Lo mismo vemos en el mundo, que dio tras Salomon con toda su gloria, mas no le pudo hazer daño, y siendo moço cõ quien suele ser el mũdo tan poderoso, no lo fue para que no dixesse que era todo vanidad; pero viejo, las damas Moabitas le trastornaron el seso, trayendo a su ydolatria a vn hombre que auia recebido tãtos fauores de Dios.

Chryſoſt. de pacient. Iob tom. 2. ſuper Epiſtolã 2. ad Cor. tom. 2. homi. 1.

Iob. 3.

Chryſoſ. ho. 4. de pac. Iob tom. 1.

Eccleſ. 1.

Vltimamente vemos el poder de la muger, en que el cautiuerio y prision de los demas bienes no es tan esquiuo como el suyo, porq̃ sus garras son inexorables como las del infierno, y assi vemos que muchos dexarõ monarchias, Reynos, estados, y señorios: Licurgo dexò el Reyno de Lacedemonia: Menandro el de los Samios: Aristomenes el de Moscobios: y Simile dexò mil oficios honrosos y se recogio a vna huerta; y caso que no huuiesse muchos de la Gentilidad, los del Christianismo son sin quẽto, pero de la carcel de la muger son muy pocos los que salen con entera libertad.

Plutar. in Licur. Herodot. in Poli. Pauſanias lib 4. Cedre. in cõpẽdiſt.

De suerte que aunque para lo que es el saluarse sea la suerte del hombre y de la muger ygual, para lo que es hazer mal, ò hazer bien es desigual, porque sin duda es mas poderosa la muger: y como los bienes humanos son mas poderosos para el mal que para el bien, por ser nuestra naturaleza inclinada al mal. *Ab adoleſcentia ſua.* La muger que es la Reyna en el vn linage de sos bienes, viene a ser tenida por tanto mas poderosa para el mal que para el bien: que dixo el Sabio que era mejor el hombre malo que la muger buena.

Eccleſ. 42.

San Bernardo alegorizando esta parabola dize, que esta muger es la Virgen sacratissima, que como escondiendo a Christo Señor nuestro le cõcibio primero en el alma, y despues en sus entrañas, y le hizo pan celestial para el sustento de nuestra vida y reparo de nuestra hambre. Sarra auia sido su figura, a quiẽ dixo Abrahan en el hospedage de los Angeles: *Accelera, tria ſata ſimilæ commiſce, & fac ſubcinericios panes.* Puso tres y no mas ni menos, porque hazen vna hanega, que es lo que las mugeres suelen amassar, y acomodalas conuenientemente al cuerpo y alma y diuinidad de Christo Señor nuestro, que con el fuego del Espiritu santo se hizieron pan de Angeles en el pecho de la Virgen sacratissima. Y en el libro que escriuio a Eugenio Papa dize, que en esta mixtura se hallan tres cosas grandes, vna nueua,

Bern. lib de 3. myſter.

Bernar. ad Eug. Pap. lib. 5.

nueua, otra antigua, y otra eterna. La nueua es el alma que en la Encarnacion crio Dios de nueuo. La antigua es la carne deriuada desde Adan. La eterna es la diuinidad, y en estas tres cosas mostrò su poder de tres maneras: en el alma, haziendo algo de nonada: en el cuerpo, de lo viejo nueuo: en la diuinidad, haziendo que se diga lo eterno temporal, passible, lo impassible aunque no lo pueda ser.

Otros dizen que esta muger es la sabiduria diuina y la prudencia Christiana que da gusto y sabor a todas las cosas, y calificandolas por lo que valẽ y son, haze que se estime el trabajo, la miseria, el menosprecio del mũdo, la hambre, el frio, la desnudez, las lagrimas, la persecucion, el tormento, porque la imprudencia es como la muger, que por la lista compra la toca, y juzgando estas cosas por amargas, melancolicas y tristes, tiene a sus contrarias por sabrosas y por dulces, pero llama bien al mal, y mal al bien, como vnos perdidos a quien el Profeta Esaias llora diziendo: *Isai. 5.* *Væ, qui dicitis bonum malum, & malum bonum.* Todas las cosas dixo Epitecto Filosofo tienen dos aldabas de do asirse, vna de bien, y otra de mal, como las dos caras del Dios Iano. El necio robado de lo que reluze siempre hecha mano del mal: el sabio reparando en que lo que parece mas suele ser menos, y que no es cordura mirar solo a lo presente, siempre hecha mano del mal, por esso nos auisa Salomon q̃ no miremos al vino quãdo resplandece, porque son aleuosos sus efectos: ni à los labios de la ramera, porque aunque *Prou. 23.* parecen dulces como el panal de la *Prou. 5.* miel, sus dexos son amargos como adelfa.

Este sentido es mas de Predicador, cuya juridicion es mas ancha que de interprete, porque bien se hecha de A ver que si se puso aqui el nombre de muger, no fue porque hiziesse ò deshiziesse al intento de la parabola, sino porque es mas propio el amassar de la muger que del hombre.

Y si emos de hazer à la muger parte necessaria de la parabola, mas conuenientemente se acomoda al Predicador Euangelico, que con su prudencia y sabiduria da gusto y sabor à las cosas desabridas como ya dexamos dicho. A dos cosas ha de tener el Predicador atencion, vna dar sazon à la virtud en si mismo, otra à darla en sus oyentes, y ambos son efectos de la sabiduria, darala en si mismo, sino le lleua el aplauso ni la vanidad el ver tantas gentes colgadas de su dezir, ni el interes, ni el prouecho, ni la honra, ni la comodidad, sino solo Christo. *Oculi* *Eccles. 2.* *sapientis in capite eius, stultus autẽ ambulat in tenebris.* Quiere dezir, que el Sabio pone los ojos donde los ha de poner, y el necio donde no los ha de poner, de donde nace muchas vezes el quebrarselos, y el hazerse las narizes a nuestro proposito. El sabio pone los ojos en Christo que es nuestra cabeça y la luz que nos alumbra. El necio en los bienes humanos, que son las tinieblas que nos ciegan. San Epifanio, y san Hilario, tratando el auiso q̃ Christo Señor nuestro dio a sus primeros Predicadores. *Estote prudentes* *Matt. 10.* *sicut serpentes.* Dizen que la prudencia de la serpiente està en dos cosas, vna que pone a peligro todo el resto del cuerpo por conseruar la cabeça, y como es natural al hombre guardar de la sierpe el carcañal, segun lo que dixo Dios: *Tu insidiaueris calcaneo eius.* *Gen. 3.* Assi es cosa natural a la sierpe guardar la cabeça de los golpes del hombre por el amenaza. *Ipsa conteret caput tuum.* La otra es, que quando va a beuer vomita à la puerta de la cueua la ponçoña, assi pues la prudencia del

Predicador se ha de ver en dos cosas: vna tener a todo lo d̃ mas por menos, y a solo Christo por mas, pues es su cabeça; perezca la honra, pierdase la vida, acabese el contento, y conseruese Christo. La otra, que quando acudiere al agua de la doctrina Euangelica ha de dexar la ponçoña toda, porque no ledigan: *Quare tu enarras iustitias meas?* Psal. 49.

La segunda, es dar sazon à los oyentes, y es gran parte la primera para conseguir la segunda, porque como poca leuadura es poderosa para mucho mal y mucho bien, assi vn Predicador es poderoso para mucho mal y mucho bien. *Cauete à fermento farisæorum*, dixo Christo a sus discipulos, porq̃ vn fariseo estraga vna Republica, vn herege vna prouincia, vn Predicador santo cõuierte vna ciudad y vn Reyno, y le ampara y le conserua. Matt. 26. No ay cosa mas prouada en la sagrada Escritura que el daño que haze el trato y conuersacion y compañia de los malos, y el prouecho que haze el trato y conuersacion y compañia de los buenos. La primera parte prueua el lugar del Leuitico, en que mandaua Dios que el que comiesse cosa inmunda muriesse en señal de que es dañosa y mortal su vezindad. Apoc. 18. Tratando san Iuan de la cayda de Babylonia, da vozes a su pueblo que salga della, porque no le quepa parte de sus culpas, y de sus penas. *Exte de illa populus meus ne participes fitis delictorum eorum, & de plagis eorum accipiatis*. En el libro de Iosue dize, que los errores de las gentes serian lazos y trampas para su pueblo, sino huian su trato, conuersacion y amistad. Boluiendo el santo Rey Iosafat de la guerra de Ramon Galaad, en que dio fauor al peruerso Rey Achab, le salio el Profeta Iehu al camino, y le dixo: *Impio præbes auxilium, & his qui oderunt dominum amicitia iungeris?* Son passos para perderte a ti, y para hundir tu Reyno: essa fue la razon porque propuso Dauid de no tener jamas amistad con gente ruyn. *Cum iniqua gerentibus nõ introibo.* Y la Sabiduria da por consejo a su hijo, que si los pecadores le combidaren a sus tratos no los siga. *Non ambules cum eis, prohibe pedem tuum à semitis eorum.* Y en el capitulo quarto auisa segunda vez. *Audi fili mi suscipe verba mea.* Si quieres hijo mio gozar de largos y dichosos años, *Ne delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeat malorum via.* Y en el capitulo treze dize, que el que anduuiere con el sabio serà sabio, y el amigo del necio serà necio. Y en el capitulo veynte y dos dize, que el que fuere amigo del furioso y del yracundo no le faltaràn barajas. Y en el capitulo veynte y tres, que el que comiere con el imbidioso vomitarà lo que comiere. Y en el capitulo veynte y siete, dando la razon de todas estas sentencias dize, que no ay pecador que no tenga atrauesado en las entrañas al Iusto, y que no le aborrezca mortalmente, de donde se sigue, que por fuerza ha de ser peligrosa su compañia, conuersacion, ò amistad: quiẽ llega à la sarten que no le tizne, ò à la pez, ò al carbon? quãdo todos yuan à adorar los bezerros de oro que auia hecho Ieroboan Rey de Israel, como lo refiere el quarto de los Reyes: dize la sagrada Escritura que el santo Tobias huia la compañia de los demas, y se yua solo al templo santo de Ierusalen.

Psal. 25. Prou. 1. Prou. 4. 13 22 23 27 4. Reg. 1.

La segunda parte, del prouecho q̃ haze la compañia y trato de los buenos, prueua biẽ Loth en Sodoma, que mientras no salio de ella no la abrasaron los Angeles, porque vn buen vezino ampara y defiende vna ciudad. En fin estando Loth en Sodoma, no està del todo dañada y corrompida, por

2. Par. 19.

Gen. 19. por esso le dauan priessa. *Festina quia non potero quidquam facere.* No podre dize, porque tenia orden de Dios que no abrasasse los justos con los peca-
Num. 16. dores. En los Numeros dize Dios que rogando el sacerdote por la muchedumbre de los hijos de Israel, serán perdonados, que basta vn bueno para alcançar perdon de muchos malos, como se vio por experiencia en Moyses. A Egypto hizo Dios mil bienes
Gen. 39. por Iosef, prosperando sus heredades y casas. Y à la casa de Labã por Iacob. Como el algalia, el ambar, el almiz-
Basi. hom. in Gordi. cle, dize san Basilio, llena el ayre de fragancia y buen olor, assi el santo y el bueno llena la tierra por dõde pas- B sa de bondad. Daua priessa con sus o-
Dan. 10. raciones Daniel por la libertad del pueblo que estaua en Persia cautiuo, y apareciendole san Grabiel le dixo: Desde el dia que te determinaste de afligirte y arrodillarte està otorgada la merced, pero el Principe de Persia
Grego. lib. 17. Theod. Dan. 10. D. Thom. 1. p. q. 113. ar. 7. me ha resistido. San Teodoreto, san Gregorio, y santo Thomas dizen, que el Angel bueno que presidia el Reyno de Persia, y à su amparo y proteccion era el que resistia, porque en Persia los Hebreos con el trabajo y afliccion C eran mejores, y muchos de los Persas se conuertian.

Hæc omnia dixit Iesus in parabolis ad turbas, & sine parabolis non loquebatur eis.

EN este mismo capitulo de san Matheo, donde Christo Señor nuestro predicò esta parabola de la leuadura, reparando los Apostoles en las muchas parabolas que predicaua à aquella gente, le preguntaron. *Quare in parabolis loqueris?* Y satisfaciẽdo Christo Señor nuestro a su pregũta les dio algunas razones, mas porque este lugar es conueniente para dezirlas todas, la primera, sea su vso frequentissimo entre los hõbres mas sabios del mundo, porque dexando à parte los escritos de Platon, Xenophõte, Theophrasto, Zenon, Aristotiles, y de otros Filosofos Stoycos y Peripateticos, y los libros de los Oradores Lysias, Pericles, Demosthenes, Gracos, Catones, Tullios, Hortensios, y los versos de los Poetas, Homeros, Virgilios, Pindaros que como nota san Geronimo estan llenos de frasis, y metras elegantissimas, y los symbolos de Pitagoras que fueron tan celebrados, y las Hieroglificas de los Sacerdotes Egypcios de que el famoso Trismegistro fue el inuentor primero sobre que escriuio despues vn autor antiguo llamado Toro, y en nuestro tiempo Pierio Valeriano. Muchos autores sagrados vsaron de ellas, como consta de Iob, de Natan, de Ieremias, de Esaias, de Ezechiel, de la Historia de los Reyes, de Salomon que escriuio tres mil parabolas. Y Iosefo refiere que Hiran Rey de Tyro amigo de Dauid escriuio algunas parabolas y las consultò con Salomõ, pero que en esso excedio Salomõ a todos los passados y presentes, porque en los certamenes que se vsauan entonces con mas auentajados premios, como consta de la Enigma de Sanson. *De comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* No huuo persona a quien nouencisse, de suerte que no traxo Christo Señor nuestro en esso al mundo cosa nueua, enseñando por parabolas, como dize Tertuliano.

Hieronym. Amos. 1. Iob. 27. 2. Reg. 12. Isai. 14. Ezech. 17. 4. Reg. 4. Ioseph lib. 1. contrà Apion. Grãmaticum.

Iudic. 14.

Tertul. lib. 4. aduersus Martio.

La segunda razon, dize Tertuliano, sean las Profecias. Dauid auia dicho en persona de Christo Señor nuestro: *Aperiam in parabolis os meum, loquar propositiones ab initio.* Lo qual trasladò

Psal. 77.

Matt. 13. trasladò aqui san Mateo: *Cantabo abscondita à constitutione mundi.* Y el Psal-
Psal. 48. mo quarenta y ocho: *Inclinabo in parabolam aurem meam, aperiã in Psalterio propositionem meam.* Donde trasladan los Setenta, *Problema*: y san Geronimo, *Enigma*: y san Mateo parece señala aqui esta razon: *Vt adimpleretur quod dictum est per Prophetam: aperiam in parabolis os meum.* Aunque a muchos les parece que la particula,
Maldonado. *Vt*, no dize causa, y que Christo Señor nuestro no hablò en parabolas por la profecia, sino por otras razones que luego diremos, ni el Euangelista pretende prouar que la profecia se cumpliesse en Christo Señor nuestro, pues era mas historia de cosas passadas, que profecia de las de por venir, sino q̃ lo que Dauid auia dicho en su sentido, lo acomodò à otro semejante, como lo suele hazer; pero caso que esso sea, no se puede negar que vna de las señales del Mesias, entre muchas que profetizaron los Profetas, era hablar en parabolas.

Lo tercero, vsò Christo Señor nuestro đ las parabolas por enseñar al pueblo rudo, q̃ no tiene capacidad para entender los secretos diuinos, sino por semejanças humanas, y haziendonos las parabolas las cosas como presentes, es cosa mas sabrosa y facil leuantarse el hombre de las cosas sensibles à las inteligibles: y de las carnales à las espirituales, como dize san Gregorio:
Gre. Mag. in hom. y de las terrenas à las celestiales: y de las humanas à las diuinas: y assi dize
Hieron. in Matt. c. 18. tom. 9. san Geronimo, que era cosa familiar à los de Syria, y mas à los de Palestina hablar en parabolas para dexar mas clara su doctrina, como el Predicador que con vna comparacion dexa clara la Theologia mas escura. Vna de las deudas mayores que deuemos a Dios es, que vistiendose de nuestra carne, no se desdeñò de vestirse tambien de A todas sus imperfeciones. Si el hõbre antes que nazca, nueue meses està encarcelado, el lo estuuo. *Non horruisti Virginis vterum*. Si despues de nacido haze fuertes con el la hambre, la sed, el trabajo, el dolor, y todas las demas miserias, que son como vigilias de la muerte: el se sugetò a todo esso hasta morir en la Cruz, de suerte que no nos podemos quexar que no tenemos Pontifice experimentado. *Tẽtatum per omnia*. Dize san Pablo: *Pro similitudine in natura humana*. Hizo la salua a todas las miserias, salua la culpa, entre las demas fue ajustarse a B nuestra rudeza: y siendo el que dio eloquencia a los hombres que mejor hablaron, y a los Angeles que mejores naturales tuuieron, allanò tanto su trato y conuersacion como si fuera cortado a nuestra medida, porque si nos predicarà razones sacadas de lo mas secreto y mas escondido de las ciencias naturales, o sobrenaturales, quiẽ entẽdiera su sermõ: no entiende el labrador las metaforas del caualle-
Ad Hebr. 4. ro cortesano: el Gramatico al terminista: el Español al Frances, como auia de entender el hõbre a Dios? de donde se sigue la obligacion q̃ tiene el Predicador đ acomodar su doctrina a los oyẽ-
Ad Rom. 1. C tes: *Sapiẽtibus & insipientibus*, à los viejos y a los moços: el Angel come las verdades enteras, el hõbre no puede.
Osea. 10. S. Geronimo declara el lugar đ Oseas. *Arabit Iudas, confringet sibi sulcos Iacob*. Del Predicador Euangelico, cuyo oficio es declarar las cosas dificultosas, quebrantar los terrones, y deshazer los peñascos, quiero dezir, para q̃ los hombres las puedan entender: no le entraria en prouecho el manjar al niño si la madre no se le diesse digerido En los Cantares se llaman los Pre-
Cant. 4. dicadores dientes en que està la primera y principal digestion. *Dentes tui sicut greges tonsarum*. Y S. Pablo instruyendo
2. ad Tim. 2.

yendo à Timoteo le dize: *Solicitè curate ipſum exhibere miniſtrũ incompaſſibilem, rectè tractantem verbum veritatis.* El Griego dize: *Rectè ſecantẽ*, como buen maeſtreſala que corta diferentemente.

Aug. lib. de doct. Chriſ. La quarta, porque ſe conuence mucho mas el entendimiẽto, y ſe aficiona y mueue mas la voluntad, y ſe eſfuerça la memoria con las parabolas. Quiſo Filipo Rey de Macedonia reduzir à ſu Imperio por engaño la Republica de Athenas, y prometiendoles que vendria en lo que deſſeauan, pidioles ſegunda vez que por lo menos le embiaſſẽ à Demoſthenes, y a otros varones graues que clamauan contra Filipo. Orando ſobre eſte punto Demoſthenes dixo: Trayẽdo guerra ſangrienta los lobos y las ouejas, fingiẽdo los lobos muy grande deſſeo de paz, embiaron vna embajada à los paſtores, que ſi guſtauan que la paz fueſſe firme y perdurable, les embiaſſen allà los maſtines que guardauan el ganado: pues eſſo quiere Filipo, dixo el Orador diſcreto y eloquẽte, para deſpedaçaros luego a todos como ouejas; conuencio el entendimiento y mouio la voluntad de todos los Atheniẽſes. El miſmo fin conſiguio Ioatan con la parabola de los arboles que eſcogierõ al cardo por Rey. Y el Profeta Nathan cõ la parabola de la oueja, y Chriſto Señor nueſtro con la de la viña con que dexò à los Iudios conuencidos, auergonçados, y confuſos.

La quinta, en pena de los duros y deſcreydos, *Vt videntes nõ videãt, & intelligentes non intelligãt*, dixo Chriſto Señor nueſtro. *Matt. 13.* La miſma ſentencia repite por ſan Lucas, y por ſan Marcos, y por ſan Iuã alega la profecia de Eſaias. *Mar. 4. Luc. 8. Ioa. 12. Iſai. 6. Act. 28. Ad Ro. 11.* *Aure audietis, & non intelligetis.* Y deſpues ſan Lucas en los Actos de los Apoſtoles, y ſan Pablo à los Romanos, no quiſieron creer las coſas claras que A les predicaua, pues yo os las predicarè tan eſcuras que las oyais y no las oyais, que las oyreis como ſino las oyeſſedes, que no ſe han de echar las coſas ſantas à los perros, ni las perlas à los puercos. Embia Dios vn año proſpero a vn vezino, a vna ciudad, a vna prouincia, en vez d̃ darle gracias multiplican culpas. Embiales otro año lãgoſta q̃ les abraſſan los frutos. Amos dize, que embiarà à la tierra hambre y ſed, no de pã ni de agua, ſino de oyr la palabra de Dios. *Mittam famem in terrã, non famem panis, neq; ſitim aquæ, ſed audiendi verbum Dei.* *Matt. 7.* *Amos 8.* Auia embiado Profetas y mas Profetas, en vez de B oyrlos los aſſerrauan, los empozauan: pues yo embiare tanta eſterilidad de Profetas que aya hambre de oyr la palabra de Dios, y no aya vn Profeta que la predique, y llore la tierra. *Iam non eſt Propheta.* *Pſal. 73.* Aunque parece eſto contra los deſſeos de Dios, que *Vult omnes homines ſaluos fieri, & ad cognitionem veritatis venire.* *1. Tim. 2.* Como dize S. Pablo, y que no quiere la muerte del pecador ſino que ſe conuierta y viua, como dize Ezechiel, no lo es, que las *Ezech. 18.* verdades notorias de la Fè ſiẽpre ſe C han de eſtar inmobles; por eſſo S. Iuan *Chriſ. hom.* Chriſoſtomo notò galanamente, que *46.* aunque pena, fue en ſu fauor, como el padre que echa al hijo de ſu caſa, para que deſſee boluer a ella: ſiempre morimos por lo que nos es vedado, y deſpues de conſeguido ſe eſtima: quiſo pues que no entendieſſen, hablandoles en parabolas, para ponerles deſſeo y codicia de entender, que es coſa natural en el oyente que el no entender lo que oye le ſirua de eſpuelas para procurarlo entender, y aſsi dize San Aguſtin que vſa de las parabolas, para que ſu eſcuridad deſpertaſſe los ingenios de los oyentes, y los inclinaſſe a eſcudriñar los ſecretos, de ſuerte q̃ fue açote, pero prouechoſo: pues no fue

cerrarle

cerrarle del todo la puerta, sino por tiempo tassado, para que despertassen los que dormian, y desseassen oyr y ver; donde se deue notar que la conjuncion, *Vt, vt videntes non videant*, no dize causa muchas vezes, sino efecto. *Aperiam in parabolis os meum vt videntes*. De ay se seguira que no oyã ni vean, y es lenguaje ordinario de la sagrada Escritura. *Vt iustificeris in sermonibus tuis. Lex autem subintrauit vt abundaret delictum. Nam oportet, & hæreses esse vt qui probati sunt, manifesti fiant.* San Mateo dize: *Ideò in parabolis loquor eis, quia videntes non vident.* Y haze tan conueniente sentido, que dexa clarissima esta doctrina. No la prueuã menos las profecias de Esaias, que san Mateo dize se cumplieron en el pueblo y en Christo Señor nuestro: del pueblo dize: *Auditu audietis, & nõ intelligetis.* Que los Setenta trasladarõ por imperatiuos, *Audiendo audite, & ne intelligatis, videndo videte, & ne videatis.* Y aũque parece el sentido mas escuro, es el mismo, porq̃ no manda Dios alli lo que desea, ni desea lo q̃ parece que mãda, sino declara lo que ellos han de hazer, y es frasis Espaõla y Latina, y en la sagrada Escritura frequente. Al criado perdido solemos dezir, mirad que tengays cuydado de nunca ser bueno. Y Virgilio en nombre de Dido: *I, sequere italiam ventis.* Y Christo Señor nuestro à los Iudios: *Implete mensuram patrum vestrorum.* Ya Iudas: *Quod facis, fac citius*, dixo Christo. Esaias: *Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua, & oculos eius claude.* Y aunque parece plegaria del Profeta, no son sino palabras de Dios, y prueuanlo las que se siguen: *Ne fortè conuertatur & sanem eum.* Y aunque las declaran los comentadores por imperatiuos, *Excæcetur, aggrauetur*, en señal de que Dios no es autor desta dureza, ignorancia y ceguedad; trasladan los Setenta, *Incrassatum est cor eorum.* Y como nota san Clemente en sus estromas, ni el Profeta ruega, ni Dios mãda que no vean, ni que no oyan, sino declara la razon porque no oyen, y porque no veen.

Las palabras mas encontradas al parecer con esta doctrina, son las vltimas de la profecia de Esaias: *Ne fortè conuertantur.* Que san Marcos trasladò: *Ne quando cõuertantur, & dimittantur eis peccata.* Mas para esso ay, q̃ en el vez de la palabra, *Ne quando*, el Griego dize, *Si quando*, como dize S. Pablo a Timoteo, que responda con modestia a los que resistẽ à la verdad, porque este es medio conueniente para que se arrepientan, y para que Dios los reciba a penitencia. *Cum modestia corripientem eos, qui resistunt veritati, ne quando Deus det illis pœnam.* Y està tan lexos de hazer contrariedad à la doctrina passada, que antes la declara y la cõfirma. Y san Agustin nuestro padre autoriza este sentido, siguiendole en su libro de questiones Euangelicas.

San Iuan Chrysostomo siguiendo la doctrina passada dize, que aquella manera de hablar en parabolas al pueblo Hebreo la enderezò Dios à la enmienda de su vida, pero que fue tã duro y tã obstinado, que del mismo medio que vsò Dios para su bien, vsò mal, y assi viene a ser como profecia de su final impenitẽcia. Quemase la casa de vno que està dormido, dayssle golpes y mas golpes, aldauadas y mas aldauadas, vozes y mas vozes y no despierta. hazeys diligencia de saltar por las paredes, tirar piedras, no despierta, echayssle el cerrojo, nunca despiertes ni Dios te dexe despertar. Pues mayores diligencias haze Dios con el pecador obstinado y endurecido, y no queriendo despertar, dexale dormir y que muera en su pecado.

Psal. 77. Psal. 50. Ad Rom. 5. 1. Cor. 11. Matt. 13. Matth. 13. Isai. 6. Matth. 13. Ioann. 13. Isai. 6. Mar. 4. 2. ad Tim. 2. Augusti. to. 4. lib. 4.

La

Matt. 13. La ſeſta, por el prouecho y bien de los juſtos. *Beati oculi qui vident quæ vos videtis.* Gozando voſotros de tanta felicidad como ver en vueſtros ojos a Dios tã eſperado en el mũdo, creerle y reuerenciarle, todo ſe os boluera en vida: los Profetas le vieron, pero en eſpiritu, y en eſſo ſoys mas venturoſos
Luc. 2. que ellos Simeon le vio con el eſpiritu y los ojos, y fue mas venturoſo que
Iſai. 9. Abrahan. *Qui exultauit vt videret diẽ meum:* pero mas ſe holgara ſi le viera con los ojos. Deſte bien ſe os ſeguira q̃ las parabolas que para los demas ſeran tinieblas, para voſotros ſeran luz.
Matt. 13. *Vobis datum eſt noſſe myſteria Regni Dei, cæteris autem in parabolis*, para q̃
Ioan. 6. vean y no vean. Es lo que dixo S. Iuã: *Veni in mundum, vt qui non vident videant, qui vident, cæci fiant.* Como la imagen cubierta con el velo la miran como ſino la miraſſen, pero deſcubierta lleua a quien la mira en conocimiẽto de ſu original, aſsi la parabola quitado el velo os deſcubrirà los myſterios del Reyno de Dios: como el padre da à los perros los hueſſos, a los hijos la carne, aſsi Chriſto Señor nueſtro daua à los vnos las parabolas por declarar, à los otros declaradas, premiando la Fè y diſpoſicion de los vnos, y caſtigãdo la incredulidad de los otros, por
Matt. 25. eſſo dize: *Habenti dabitur.* Al que tuuiere Fè, dize ſan Hilario y ſan Aguſ-
Hilar. cõm. c. 3 in Matth. tin nueſtro padre, el que vſare bien de la merced que Dios le haze, reciuira
Auguſt. de doct. Chriſ. c. 1. tom. 3. mas merced; el que no, perderà la reciuida.

La vltima razon, por la humildad y exercicio de los buenos, que la eſcuridad de las parabolas era ocaſion de que ſintieſſen humildemente de ſi, y
Matt. 13. pidieſſen con humildad. *Edisſere nobis*
Prou. 11. *parabolam. Vbi eſt humilitas*, dize el Sabio. *Ibi eſt ſapientia.* Y Chriſto Señor nueſtro dio gracias a ſu Padre, porque reuelò los ſecretos mas eſcondidos à los pequeñuelos humildes, y no à los ſabios arrogantes.

Lo ſegundo, la dificultad de las parabolas exercitan los ingenios, ocupã los penſamiẽtos, cõmo dize ſan Aguſtin nueſtro padre; por eſſo Dauid llama bienauenturado al que pienſa en la ley de Dios de dia y de noche; y la experiencia nos prueua que lo que cueſta mayor trabajo mas ſe eſtima y mas deleyta. *Sapientiam omnium antiquorum exquiret ſapiens, & in Prophetis vacabit*, dize el Eccleſiaſtico.

Aug. in Pſ. 140. to. 8.

Eccleſ. 39.

Acaba el Euangeliſta ſu parabola diziendo: *Et ſine parabolis non loquebatur eis.* S. Aguſtin nueſtro padre dize, que en qualquiera ſermon que predicaua al pueblo, ſiempre mezclaua parabolas. San Chryſoſtomo dize, que por entonces todo fue parabolas, aunq̃ en otras ocaſiones predicò doctrina llana.

Aug. ibidẽ.

Chryſ. hom. 46. in Matth. tom. 2.

PARABOLA V.
del teſoro eſcondido.

Matth. 13.

SEMEIANTE es el Reyno de los cielos al teſoro eſcondido en el campo, q̃ deſcubriendole vn hombre, fue a ſu caſa, y vendiẽdo lo que tenia, lo empleò en aquella heredad.

Ora eſta parabola ſe aya de llamar parabola, ora ſola ſemejança, como le parece a Origenes, ora la predicaſſe al pueblo, ora à ſolos los diſcipulos, como le parece a Eutimio, por las palabras que preceden. *Tunc dimiſsis turbis venit in domum.* Aũque en ambas coſas

Orig. c. 13. in Matth. tom. 2. Euthimius.

cosas à graues autores les parece lo contrario, lo que pretende en ella es notificarnos el precio del cielo. En las parabolas passadas del sembrador del grano de mostaza, de la leuadura pintò sus propriedades, sus principios, sus medios, sus fines, la variedad de efectos que hazia en los pechos humanos, aora declara lo que les ha de costar.

Amb. ser. in 2. in Psal. 118. *Hiren. lib. 4. c. 43.* *Atanas. q. 54.* *Vigi. lib. 3. de Incarn.* *Aug. q. Euã ge. lib. 1. c. 13.* *Aug. Matt. 13 tom. 2.* *Matt. 23.* *Matt. 5.*

San Ambrosio, Eutimio, Teofilato, dizẽ que Reyno de los cielos es aqui la Fè Euangelica, como en las parabolas passadas. San Hyreneo, san Atanasio, san Hylario, Vigilio, san Geronimo dizen, que es el Verbo diuino escondido en nuestra humanidad, y esso es *Regnum Dei intra nos est.* San Agustin, Beda, Origenes, la sagrada Escritura, de quien dixo Christo à los Fariseos: *Clauditis Regnum cœlorum.* Otros la Iglesia, ò la predicacion Euãgelica, que à cada passo se llama Reyno de los cielos, otros el mismo cielo, segun lo que dixo el Señor: *Nisi abundauerit iustitia vestra plusquàm scribarum & phariseorum non intrabitis in Regnum cœlorum.* Qualquiera destos es riquissimo tesoro.

Simile est Regnum cœlorum thesauro.

Tob. 13. *Isai. 33.*

LA sagrada Escritura da à los bienes espirituales nombres de las riquezas y tesoros de la tierra, del oro, de las perlas, y de las piedras preciosas, por ser lo que en mas se estima. Pintando Tobias la prosperidad de que auia de gozar Ierusalen en los tiempos felices del Euangelio dize, que sus puertas serán de Safiros y Esmeraldas, y sus muros de piedras preciosas. Tratando Esaias quanto valio en el Rey Ezechias la sabiduria y temor de Dios para cõseruar su Reyno dize: *Diuitiæ salutis sapiẽtia, & sciẽtia timor Domini ipse est thesaurus eius.* Donde las llama riquezas y tesoro de la salud. Christo Señor nuestro dixo q̃ no se auia de echar lo santo a los perros, ni las margaritas a los puercos, donde llamò perlas à las cosas sagradas, y al moço que tratò de seguirle dixo, que vendiesse sus possessiones y tendria vn tesoro en el cielo, donde llamò tesoro à la bienauenturança. Y a Timoteo, escriue san Pablo que persuada a los ricos no fien en sus riquezas q̃ son tã inciertas y tan falsas, sino que atesoren en el cielo. Y san Iuan tratando en su Apocalipsi de los doze Apostoles que llama puertas, dize que cada puerta es vna piedra oriẽtal; aora los compara al tesoro, pero ase de notar que no se llamò tesoro qualquier riqueza, sino la que no se puede contar: y en esse sentido, ora a Christo, ora à la Fè, ora à su Iglesia, ora à la sagrada Escritura, ora al desseo del cielo, le conuiene el nombre de tesoro, porque Christo Señor nuestro es tan rico tesoro, que como dize san Pablo, estan encerrados en el todos los tesoros de Dios. Y Salomon dize en el libro de la Sabiduria: *Infinitus est thesaurus illius.* Y en los Prouerbios dize en su nombre: *Mecum sunt diuitiæ, & gloriæ.* Hazed vna fundicion de todas las riquezas y de las glorias que estan repartidas por el mundo, porque yo soy la mina de donde se sacan. Poned en vna balança todos los aueres de la tierra y todo lo que se puede desear, y no podra hazer balança ni contrapeso con este tesoro. *Melior est sapientia cunctis opibus pretiosissimis, & omne desiderabile ei non potest comparari.* Lo mesmo se puede dezir de la Iglesia, por ser su cabeça Christo: y de la Fè, por ser de Christo: y de la sagrada Escritura, por estar encerrado en ella la noticia y conocimiento de Christo: y el cielo por ser Reyno de Christo, por esso

Matt. 7. *Matt. 19.* *1. cap. 1.* *Ad Colo. 2.* *Sap. 7.* *Prou. 8.* *Prou. 3.*

1. Cor. 2. por esso dixo san Pablo: *Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus diligentibus se.* No se puede reduzir à quenta ni a suma el tesoro que Dios tiene aparejado a los que le aman.

Esta es la razon porque absolutamente dize tesoro, no de oro ni de plata, ni de cosas de comer, que en la sagrada Escritura se llama tambien tesoro. No nos mates, dixeron vnos a Ismael, que tenemos escondido en el campo vn tesoro de vino, miel y azeyte. *Et non interfecit eos.* No de ciencia y sabiduria como dize san Pablo, ni de nieue y de granizo, como dize Iob, ni de vientos, ni de aguas, como dize Dauid: *Ponis in thesauris abissos. Qui producit ventos de thesauris suis.* Ni de aguas, como dize el libro de los Numeros, y el Deuteronomio. *Aperiat Dominus thesaurum suum, & pluat super terram.* O de yra, como dize el Apostol: *Thesaurizas iram in die iræ.* En fin no dize tesoro desto ni de aquello, sino generalmente tesoro, por ser vn bien tan grande que abraça todos los tesoros. Soltad la rienda al pensamiẽto, y juntad todos estos linages de tesoros, y tenedlos guardados para el tiẽpo de la necessidad, vsando de ellos a vuestra voluntad, como señor absoluto, que todos se encierran en este tesoro.

Lo segundo, no solamente se encierra aqui el bien que formalmente dize el tesoro, sino lo que con el tesoro se puede alcançar, conuiene a saber, el deleyte que el otro saca de las musicas, ora naturales de los canarios y ruyseñores, ora artificiales de los cantores y cantoras, y de los instrumentos varios acordados: y el que el otro recibio con la entrada vistosa del juego de cañas, de las justas y de los torneos, cõ las inuenciones y galas de los oros y brocados: y el que el otro recibe cõ el ruydo de vnos toros muy alegres, que alegrando el cossio cõ fuertes regozijadas no le aguan con muertes de hombres. El contento general de vn sarao de muchas damas y galanes muy discretos y auisados, dõde se goza de dãças y de bayles muy sabrosos. El que saca el Capitan ò soldado cõ la vista de vn exercito biẽ ordenado y luzido sonãdo los pisanos y las cajas y tremolãdo vãderas. Y el q̃ saca el pintor de ver la imagẽ d̃ Apeles, Michael Angel, ò Tiziano, de q̃ tenia grã desseo y necessidad. Y el q̃ saca el liuiano de ver las imagines d̃ mugeres hermosissimas q̃ Dios pintò, q̃ viuiendo en la tierra parecen retratos de los Angeles del cielo. Y el que saca el deuoto de ver la grãdeza del cielo, la hermosura del Sol en vn dia claro, la belleza de la luna y de las estrellas en vna noche serena, q̃ parec ẽdose a vna techumbre esmaltada de pedreria, dize a vozes el enues la belleza de la haz. El q̃ recibẽ los Piloros y marineros en medio de vna furiosa tẽpestad con la vista de san Telmo, ò el nauegante maltratado de la mar quãdo descubre la tierra. Y el q̃ reciben el padre y la madre viendo al hijo q̃ tenian ya por muerto. Y el que recibe el cauallero pobre cõ el mayorazgo q̃ heredò sin pensar. Y el q̃ recibe el labrador cõ el monton de trigo q̃ en vn año muy esteril acudio ciẽto por vno. Y el q̃ reciben el Capitã y los soldados en repartir los despojos despues de auer vẽcido al enemigo y saqueado la ciudad. Y el q̃ recibe el otro de las caças, el otro de las comedias, el otro de los vãquetes, y vltimamẽte el que recibe el desposado con la presencia d̃ la esposa en quiẽ adora. Por quiẽ declara Esaias el gusto q̃ Dios recibe cõ el alma esposa suya. En fin todos los contentos juntos, ora del alma, ora del cuerpo, todos los goza el que halla el tesoro, por esso le llama estado de

Hier. 41. Ad Col. 2. Iob. 38. Psal. 32. Psal. 134. Num. 20. Deut. 22. Ad Rom. 2.

Isai. 62.

todo bien. *Omnium bonorum aggregatione perfectus.*

No se encarece conuenientemẽte el gusto deste tesoro con hazer vna juridicion de todos los gustos de los bienes humanos, porq̃ es de calidad tan superior à todos ellos, que el que le goza vna vez, todos los gustos humanos le parecen desabridos, y sus dulçuras amargas. Esso quiere dezir, *Cant. 1.* *Meliora sunt vbera tua vino.* Mejores son tus gustos q̃ el vino. Puso el vino por todos los gustos humanos. Y el E- *Eccles. 40.* clesiastico dize, la musica y el vino alegran el coraçõ. *Super vtrumq; dilectio sapientiæ. Beatus vir qui scit iubilationem,* dize Dauid, y nota san Gregorio *Greg. Psal. 88. & lib. Mor. 17. c. 12.* que no dize *Loquitur*, sino *Scit*, porq̃ los gustos deste tesoro puedẽse saber y gozar, pero no dezir, y el que llegare à gozarlos, despreciarà como viles y baxos todos los gustos de el mundo. Mas lo encarece san Agustin nuestro *Aug lib. Medit.* padre: el regalo del alma justa q̃ llora, vale mas que el que da al mundano la comedia y el sarao, de suerte que quando està mas triste llorando, està mas alegre que el que oyendo el entremes se està riendo, y son muchas las razones. La primera, no ay gozo humano que no tenga mezclados mil sobresaltos y çoçobras. Por esso dixo *Nazianze. Carmin. 3. de natur.* S. Gregorio Naziãzeno que auia visto *Aug. Epist. 36.* muchas vezes males puros, pero bienes sin males nunca. Y S. Agustin añade que el mal es verdadero, el biẽ fingido, por esso no sabe vn bien lo medio q̃ amarga vn mal, y que la fortuna daua el mal con la mano derecha, y el bien cõ la yzquierda, en q̃ significaua q̃ el mal era mas q̃ el bien, y caso q̃ no sea mas, anda mezclado el bien y el mal. Riese el q̃ gana, llora el q̃ pierde, huelgase el que hereda, llora el q̃ queda al hospital. En fin, por vna misma calle passa la dança y passa el entierro, la procesion de los muertos y de los A viuos, pero el gozo deste tesoro va limpio de poluo y de paja.

La segunda, q̃ el gozo humano por marauilla llega al alma, pero el gozo de este tesoro alegra la carne y el coraçon. *Cor meũ, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Y passa à los hueSSos y àlas medulas. *Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi?* Y pone al alma en el cielo. *Quid enim mihi est in cœlo?* Para que quiero yo el cielo gozando vuestro fauor? *Psal. 83.* *Psal. 34.* *Psal. 83.*

La tercera, que el gozo humano a pocas horas da en rostro, pero el gozo de este tesoro da mas sed y mas desseo. *Qui edunt me adhùc esurient.* *Eccles. 24.* B

La quarta, no dize este tesoro solo aquellos bienes q̃ se puedẽ gozar con los tesoros del mũdo, sino aq̃llos q̃ ni cõ tesoros ni sin ellos no se puedẽ cõseguir, vna salud sin achaques, vna vida sin muerte, vna hartura sin hastio, vna abũdancia sin necesidad, vna riqueza q̃ nunca se mẽgua por mucho q̃ della se gaste. S. Agustin nuestro padre dize: *Aug. in Manuali. c. 7.* *Gaudiũ sine mœrore, requies sine labore, dignitas sine timore, opes sine amissione, sanitas sine languore, abundantia sine defectione, vita sine morte, perpetuitas* C *sine corruptione, beatitudo sine calamitate.* En fin, vn bien que gozado dize el alma, no mas. Como no ay en esta vida cosa tan perfeta y acabada que no tenga imperfecciones y fallas, assi no ay bien tan cabal en quien no se hallen menguas, no ay cielo tan claro que no tẽga sus nubes y escuridades, ni Sol tan resplandeciente que nunca padezca eclipses, ni luna tan luzida q̃ no tenga sus menguantes, ni paño tan fino en quiẽ no se halle raza. Fulano es gentilhombre, pero es necio, figura de paramento. Fulano discreto, pero feo y malicioso. Fulano gran musico, pero tiene mala voz. Fulano gran Letrado, pero mal Predicador. Naamã gran priuado, pero leproso. Rachel hermosa,

hermosa,pero esteril Lya fecunda,pero lagañosa: Iacob luchò con vn Angel,pero quedò coxo: fulano buen religioso,pero sabe poco,quien quiera le engaña: fulano bien criado y cortes, pero comesclo todo. En fin no ay en esta vida cosa que no tenga vn pero amargo,porque *Omnis creatura vanitati subiecta est.* No ay criatura que no tenga metida su mengua en las entrañas. *Eccles. 2.*

Mas en este tesoro depositò todo el bien,y quando dixo a Moyses: *Ego ostẽdam tibi omne bonũ,* fue mostrarle este tesoro,de suerte q̃ quiso Dios cerrar la puerta a todas las escusas que pudiesse tener el hõbre para no abraçar este tesoro. Notoria cosa es la codicia que tiene el pecho humano de las riq̃zas y del oro, sin q̃ aya en sus desseos tassa ni medida, tãto q̃ puede dezir de si lo que la sabiduria. *Qui edunt me adhùc esurient, qui bibunt adhùc sitient.* No se si es mayor la sed que tiene de la honra, pues en muchos vemos las riq̃zas despreciadas, arrojadas a la mar; pero el ydolo de la honra quien diablos no le adorò? quien no hincò las rodillas à la estatua de oro de Nabucdonosor? pues el ansia de los deleytes y passatiempos humanos a que pecho no da priessa? pues vida quien no la desea tener mas larga y cõtenta? *Quis est homo qui vult vitam diligit dies videre bonos?* quien ay que no los desee? Pero con ningũ bien de estos,ni de los posibles,ni imaginables,queda satisfecho el coraçon fino es cõ este tesoro: porque el que tuuiere riquezas,le faltarà la hõra: y el q̃ tuuiere hõra, le faltarà el contento: y al que le sobra cõtento,le faltarà mañana la vida. Y si atesora todos los bienes juntos como Salomon,que hizo anotomia de oro, plata,piedras preciosas,mugeres, regalos,bosques,jardines, musicas, truhanes. Finalmente, de quanto le cayò *Esclej. 24.* *Psal. 33.*

A en el pensamiento,de todo junto dirà que es vanidad y afliccion de espiritu. Pero con este tesoro todo le viene a sobrar. Si honras, *Nimis honorati sunt amici tui Deus.* Si Reyno, *Ego dispono vobis Regnum.* Si passatiẽpos y deleytes: si bodas y despossorios,no tan grossseros como los que gozã los hombres en esta vida,ni de contẽto tan breue, que a tercero dia se aguan cõ lagrimas y con llantos: *Despõsabo te mihi in fide.* Si vida, *Hæc est vita æterna vt cognoscant te Deum verum.* Si riquezas vn tesoro: *Simile est Regnum cœlorum thesauro.* Porque solo este es el que puede B desear el anima del justo: *Thesaurus desiderabilis in habitaculo iusti.* *Ecclef. 1.* *Psal. 138.* *Luca. 22.* *Osea. 2.* *Ioann. 17.* *Prou. 2.*

Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito.

HAze mucha dificultad q̃ la vivienda Christiana se llame tesoro, porque si miramos su dificinicion,su arãcel,sus leyes,y sus prematicas, hallaremos q̃ son pobreza, lagrimas, desnudez, negar su propria volũtad,atropellar sus desseos, ser hollados,perseguidos y sufrir. En fin es vna vida tan sembrada de espinas, de hieles,de abrojos, y de amarguras, q̃ no es otra cosa viuir sino penar, mas a esso sãtisfaze q̃ es tesoro escondido en el qual se ven dos cosas. Vna lo que es. Otra lo que parece. No ay hombre tã indiscreto q̃ esconda tesoro,que no le reboze đ suerte q̃ ninguna cosa parezca menos: assi puso Dios vn tesoro en su Iglesia,pero rebozole de suerte que ninguna cosa parece menos, por esso conuiene no parar en la exterioridad aparente, sino penetrar con los ojos del alma lo escondido, que debaxo del sayal ay al. *Omnis gloria eius ab intus*, dize Dauid de la Iglesia. Y en el libro de los Cãtares, dize que es morena como las tiendas de Cedàr, *Psal. 44.* *Cant. 1.*

pero en lo interior hermosa. Eran los de Cedàr caudalosos mercaderes, y traìan en sus tiendas grandissimas riquezas, pero como andauan con ellas por el mundo y las traìan à los despechos del cielo, eran las apariencias tan viles, quanto lo interior precioso. O si diuisassedes las riquezas encubiertas debajo de los andrajos y de los remiendos del sayo del pobre, ò jubon del peregrino, q̃ en los remiendos tiene cosidos los doblones. Esta diferencia ay del tesoro del cielo al tesoro de la tierra, que este tiene su precio, en lo que parece, gran portada, famoso sobrescrito: pero si cauays, a dos açadonadas hallareys agua. Como las imagines de bulto, que estando por delante cubiertas de oro y perlas, parecẽ riquissimas y hermosissimas, y por las espaldas estan feyssimas llenas de telarañas y de poluo. Como las bugetas de olor que venden los buhoneros, que por cima traen vn poluillo de almizcle, y por dentro vienen llenas de suziedad. Como la ramera, que vntada parece vn Angel, y està podrida como mançana. *Fauus distillans labia eius, nouissima illius amara quasi absinthiũ.* Como el muladar, q̃ està cubierto de nieue. Baldad, vno de los amigos de Iob, los compara à los juncos que nacen en las orillas de los rios y lagunas; y por ventura no son los que en nuestra españa alcançamos, sino otros de tanto mas hermosas flores, q̃ dize Plinio y Plutarco que seruian de coronas a los Reyes y a los dioses; pero siẽdo de mucha verdura y de hermosissimo parecer, son de poquissima existencia, como el hypocrita, cuyo semblãte es santissimo, teniendo podridas las entrañas. Iob los cõpara à la caña, q̃ por defuera tiene vna verdura agradable. *In vmbra dormit in secreto calami,* mas dẽtro està hueca y llena de telarañas. Vereys vn pecador cargado de seda y oro, para quiẽ parece se hizo el mũdo y todo lo bueno đl y dẽtro es vn meson de pecados. En fin es menester ser vn hõbre çahori para diuisarle, porq̃ està escondido: de suerte que como el tesoro del suelo es bien aparente y mal escondido, el del cielo es al reues, mal aparente y bien escõdido; pero vn hombre de razon no ha de trocar la sombra por la verdad.

Esaias llora à los q̃ llamã biẽ al mal, y mal al bien, que son de tan corta vista, q̃ no llaman bien al que lo es, sino al que lo parece. Echaisos sobre vna fuente rodeada de frutales, veys en el agua las estrellas, parecen os mas luzidas: veys las frutas de los arboles, parecen os mas hermosas y mas frescas: veys vna muger que desea mucho ser lo que parece en el agua, y robaos su figura el coraçon: pero la razon corrige los sentidos, y auisa que son bienes aparentes, y que trocar por ellos los verdaderos, no lo puede hazer sino vn animal como el perro de Hysopo, q̃ passando por el rio dexò por la sombra el pedaço de carne de la boca; no lo puede hazer sino vn loco como Narciso, que se enamorò de la figura que el mismo hazia en la fuente.

Lo segundo, escondido, q̃ en la sagrada Escritura lo rico y precioso se llama escõdido. *De absconditis tuis adimplet us est vẽter eorũ.* Otra letra dize: *De pretiosis tuis,* à las cosas preciosas siẽpre las escõdemos entre velos y entre fũdas. Son los Silenos de Alcibiades, q̃ en las apariẽcias exteriores; dize Platõ, eran vnas imagines pequeñas de poquisimo valor, y dẽtro teniã grã riqueza y hermosura, como si dẽtro đ vn sapo, ò de vn lagarto de hierro estuuiesse vna imagẽ preciosissima de oro. *Nigra sum sed formosa filia Hierusalẽ, sicut tabernacula Cedàr, sicut pelles Salomonis Cedàr.* Es nõbre de vn hijo de Ismael, y đ vna region de Arabia que habitauan los Sarra-

Pron. 5.

Iob. 8.

Plutar. in Ageſil.

Iob. 40.

Pſal. 16.

Cant. 1.

Sarracenos ſus decendientes, era vna gente parecida à los Alarabes de agora, que por no tener lugar cierto para la viuienda humana, vſauan por caſas de vnas tiendas cubiertas de pellejos de animales deſluzidos y groſſeros pero como eran ladrones tenian dentro precioſiſsimos deſpojos. *Sicut pelles Salomonis.* Son las tiendas de los Reyes, que eſtãdo por defuera cubiertas con cueros poco viſtoſos, tienen dentro gran riqueza y hermoſura: pues cõ eſſos ojos me aueys de mirar a mi, dize la Eſpoſa, morena en lo que parece, y hermoſiſsima en lo que no ſe parece, es lo que dixo Dauid: *Omnis gloria filiæ Regis ab intus.* Como la hija del Rey reboçada trae el picote por cubierta de los adereços reales, no os deſmaye lo que veys. Nadie piẽſe, dize S. Bernardo, que eſtos ſacos de ſilicio que nos cubren ſon miſeria o menoſprecio, que no ſon ſino velos de nueſtra gloria interior, como el luto con que el Principe encubre los oros y los brocados: el mundo vè nueſtras cruzes, y no vè el cielo de nueſtro pecho. Lo miſmo dize ſan Pablo: *Quaſi triſtes ſemper autem gaudentes, ſicut egẽtes multos autem locupletantes, tãquàm nihil habentes, & omnia poſſidentes, tãquàm morientes, & ecce viuimus.* El parecer es de pobres y ſomos ricos, de triſtes, y andamos alegres, de muertos y eſtamos viuos. Es vna antiparistaſis diuina en que ſe reconcentra el bien con las apariencias del mal, es ſer teſoro eſcondido.

Lo tercero, eſcondido, porque es bien del alma, que es de ordinario eſcondido, por eſſo conuiene buſcarle dentro de noſotros miſmos. *Regnum Dei intra vos eſt.* Muchas vezes acaece embiar vn hombre a buſcar vna yerua à tierras muy remotas y apartadas, teniendola en ſu jardin, pero no la conoçe. Acaba de referir ſan Iuan de los dicipulos: *Abierunt ergo iterum ad ſemetipſos*, y luego dize que los apareció el Señor. Y conſidera ſan Gregorio que para hallarle cõuiene boluernos a noſotros miſmos. Primero que el Hijo Prodigo acertaſſe a boluer à la caſa de ſu padre, boluio en ſi, *In ſe reuerſus*, porque para boluerſe a Dios el pecador, el primer paſo ha de ſer boluerſe à ſi.

Deſte principio conuiene a ſaber de ſer eſte teſoro tan eſcondido, ſe ſiguen dos coſas. Vna, que ſon pocos los que atinan con el. Quien de la ſuma inumerable de Gentiles ſabe que es Chriſto y ſu Cruz? la riqueza que eſtà encerrada en ſus ſacrificios? lo que valen las lagrimas derramadas por las culpas? las injurias ſufridas por Dios? el guſto de que goza el que las ſufre? el premio de que en cambio deſto nos llama y nos eſpera? el mal q̃ nos amenaza? quien de la infidelidad ſabe que es Purgatorio? que es juyzio? que es infierno? que es gloria?

Pues del Chriſtianiſmo, que tantos pecadores ay perdidos y deſalmados que profeſſan ſu Fe como ſi no la profeſſaſſen? que tantos eſtados ay de gẽtes tan eſtragadas, que apenas ſaben que es virtud? humildad? limpieza de cuerpo y de alma? Quãdo ſe tuuo por bienauenturanza la limpieza? y la pobreza de eſpiritu, el ſufrir con paciencia las injurias entre rameras y rufianes, venteros, meſoneros, habazeras, regatones, bodegoneros, deſpenſeros, galeotes, marineros, procuradores, alguaziles, eſcriuanos, cambiadores, vſureros? y caſo que aya algunos, como roſas entre las eſpinas, ſon muy pocos. En fin como es vno entre mil el que halla el teſoro, aſsi es vno entre mil el que halla à Dios.

(::)

Quem qui inuenit homõ.

LO primero dize, que ſe le hallò: porque el venir al Euangelio no es negocio de diligencia, ſino de ventura, la ſagrada Eſcritura
Ad Eph. 1. la llama ſuerte. *Nos ſorte vocati ſumus.* Y como el buẽ ſuceſſo de la ſuerte no conſiſte en la induſtria humana (dize ſan Ambroſio) ſino en ſola la voluntad diuina, aſsi el caer en eſta ſuerte de la Igleſia no es diligẽcia humana, ſino ſola volũtad diuina. *Non eſt*
Ad Rom. 9. *volentis, neq; currentis, ſed Dei miſerentis*, dize San Pablo. Y como la ſuerte cae muchas vezes al q̃ al parecer eſtà mas lexos de gozarla, aſsi halla mas vezes eſte teſoro el que al parecer eſtà mas lexos de hallarle. San Pablo
Ad Gal. 1. quando yua echando eſpumajos por
Luca. 14. la boca contra Chriſto, entonces, *Placuit ei qui me ſegregauit.* Tenia el otro Rey armada vna gran cena, eſcuſarõſe los combidados, enfadoſe el Rey, y mandò a ſus criados que llamaſſen a los coxos y a los mãcos que veniã pidiendo por los caminos. Quando ſoñò el pobre tullido verſe ſentado à la
Eccleſ. 9. meſa del Rey: es ſuerte. *Vidi ſub ſole, neque velotium eſſe curſum, nec fortuum bellum, neque ſapientium panem, neque doctorum diuitias, neque artificum gratiam, ſed tempus, caſumque in omnibus.* Como puede ſer que el couarde vença, y que de vencido el valiente y animoſo, y que goze de las riquezas el necio, y ſe vea pobre el auiſado? es ſuerte. Pues como ay ſuertes de las texas abajo, aſsi de las texas arriba, en que ni ayuda la ſabiduria, ni la induſtria humana, porque ſon ſuertes. *Quos prædeſtinauit hos vocauit.*
Ad Rom. 8. Porque los predeſtinò y los llamò? no ay dar cauſa
Ad Rom. 9. porque, fue ſuerte. *Non ex operibus ſed ex vocante dictũ eſt Iacob, dilexi.* Echa vna vegecita quatro reales ẽ vna ſuerte, cacle vna fuente de plata; mas bien

A viniera a muchos caualleros que entraron con mas caudal, pero fue ſuerte. *Inuentus ſum*, dixo Eſaias, *à nõ quærentibus me.* Vnos le buſcan y no le hallan, otros le hallan y no le buſcã. Topareys a prima noche con vn hombre el roſtro amarillo, ò verdinegro, la barba larga, la capa de luto, mira con atẽciõ al pie de vn muro como q̃ le quiere minar. Hombre en que penſays? ſeñor guardadme ſecreto y ſeremos de buena ventura: por relaciõ de vn moro, a quien hize mucho bien, ſe que, en eſte lugar ay vn gran teſoro, ſi me
B ayudays no reñiremos ſobre el partir. Iuntaſe el mentiroſo con el codicioſo, y cauan de la media noche abaxo, y topan cõ vna caxa de hueſos, deſpues de tener molidos los ſuyos. Semiramis hizo labrar para ſi vn ſepulcro muy ſoberuio, y poner encima vn epitafio que dezia: El que tuuiere codicia de dineros deshaga eſte monumẽto. Muchos años deſpues vino Dario, notado de algo auariento, y deſpues de auer deshecho el ſepulcro hallò los hueſſos de aquella Reyna con vn padron que dezia: Si no fueras codicioſo no deſenterraras los muertos. Otro cabò en ſu corral, ò en ſu huerto para hazer vn cimiento de vna pared, y halloſe
C vna olla de doblas q̃ le ſaca de lazeria: de ſuerte q̃ los que buſcã el teſoro ſe canſan y no le hallan, y los que no le buſcan le hallan y le gozan, es ſuerte.

Y permitelo Dios muchas vezes, porque aunque le buſcan, no le buſcã como deuen, y vſando con vnos de juſticia manifieſta, y cõ otros de oculta miſericordia, encuẽtraſe con los q̃ no le buſcauan, y no ſe dexa hallar de los q̃ le buſcauã. Como el Fariſeo ayunando y rezando no le hallò en el altar: el publicano topò con el en vn rincõcillo, el hermitaño en tãtos años no le halla en el deſierto, por ſoberuio: y va el corteſano moço cõ mas plumas

que

que vn halcon, el coleto cozido en ambar, la cadena, los broches de oro, las calças: vè profeſſar vn fraylecillo, oye vn ſermon, topa vn muerto, tocale Dios el coraçon, da conſigo en los deſcalços. No buſcaua lo q̃ hallò, aunque le hallò el q̃ le buſcaua, y vino a buſcarle deſde el cielo. Hurtan coſſarios la mora de aliende, vendenla al mercader Chriſtiano, bautizaſe, hallò lo que no buſcaua.

Quem qui inuenit homo.

HOmbre dize, porque el hallar el teſoro ſolo al hombre pertenece, y entre mil coſas que los hombres tenemos comunes con los animales, como ſon nacer y morir. *Eccleſ.3.* *Vnus eſt interitus hominum, & iumentorum*, comer y beuer. *Pſal.103.* *Dante te illis, colligent.* De todos los que viuen ſe entiende generalmente: y ſi ay hombres que ſalen fuera de ſu tierra a buſcar la comida, tambien ſalen las aues, como los milanos, golondrinas, y cigueñas. *Hierem. 8.* *Cognouit ciconia tempus ſuum.* Y ſi los hombres guardan el tiempo de la abũdancia para el de la neceſsidad, tambien los animales guardan, como el perro, la hormiga. *Prouer.6.* *Vade piger ad formicam.* Y ſi el hombre roba, tambien los animales roban, como el leon, el lobo, el oſſo, el aguila, y las aues de rapiña; pero teſoro nadie le buſca ni le halla ſino el hombre: y aunque las fieras guardã los montes de Arabia tã ricos de oro y de plata, no ſe dizen ſeñores de los teſoros, porque no los gozan: pues como el teſoro de la tierra es ſolo del hombre, aſsi el teſoro de el cielo: y aunque los Angeles entran à la parte deſte teſoro, como ya Dios les tiene dados ſus mayorazgos, viene a ſer el hombre ſolo el heredero de eſte teſoro, y el blanco en quien Dios pone los ojos y los deſſeos, y por quien haze gaſtos tan exceſsiuos y tã coſtoſos como nacer con pobreça, viuir con trabajo, morir con dolor, ſino es que le llame hombre, porque ſino le halla no es hombre, ſino que perdiendole en el Parayſo, de hõbre ſe hizo beſtia, hallandole de beſtia ſe haze hombre.

Quẽ qui inuenit homo abſcõdit.

LOs que hallan y buſcã à Dios, ſon gente eſcõdida. En el Pſalmo 82. que es vna plegaria q̃ haze en nombre de la Igleſia Dauid contra ſus enemigos, dize: *Cogitauerũt* *Pſal. 82.* *aduerſus ſanctos tuos.* Otra letra: *Aduerſus abſcõditos tuos.* Porque el hipocrita tañe trompeta, el Fariſeo ſe alaba. *Non* *Luca. 18.* *ſum ſicut cæteri homines.* La gallina cacarea, el ſanto calla, y eſconde cõ prudẽcia el teſoro que ha hallado. Como el mas animoſo y valiẽte blaſona menos de ſu animo y valentia, y guarda ſu eſfuerço para la neceſsidad, y el mas iluſtre pone menos eſcudos y menos blaſones de armas, porq̃ tiene por locura gloriarſe del valor y de la virtud agena, y el mas auiſado preſume menos de ſu auiſo, aſsi el mas ſanto faca menos à la plaça ſu ſantidad, y el q̃ tiene mas reuelaciones ſe enſoberuece menos. En fin como los cuerpos al medio dia quando mas enueſtidos de los rayos del Sol hazẽ menores las ſombras, y à las mañanas y tardes hazen vnas ſõbras largas y eſtẽdidas, aſsi los q̃ eſtã mas tocados del Sol de Iuſticia hazen menos alarde de ſus virtudes. S. Pablo callò catorze años las reuelaciones q̃ tuuo en el cielo. Moyſes eſcõdia el roſtro porq̃ no vieſſe el mũdo la grande merced que de Dios auia recebido, como nota ſan Bernardo. *Bernar. ſpeculo monachor.*

Mas direys con el Eccleſiaſtico, la ſabiduria eſcondida y teſoro no viſtõ, de que ſirue en el mundo? *Sapien-* *Eccleſ. 20.* *tia abſconſa, & theſaurus inuiſus,*

quæ vtilitas in vtrisque? Reſpondo lo primero, que quiere Dios eſcondido el teſoro de las buenas obras, por el peligro de la vanagloria. Por eſſo dixo: No ſepa tu mano yzquierda lo q̃ haze la derecha, que es vn lenguage yperbolico. *Ne in ſuperbiam elatus in iudicium incidas diaboli.* Y ſi encomendò el ſecreto de la limoſna, como notaron ſan Chryſoſtomo y Teofilato, no es porque aya de ſer generalmente eſcondido, que antes nos manda q̃ vean los hombres nueſtras buenas obras. *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona,* ſino porque la vanidad ha de ſer del todo eſcondida. Lo ſegundo, porque no ſiendo prenda ſegura hallarle y gozarlo para no perderle, es neceſſidad publicarle, pues crece con eſſo el peligro mucho mas, como notò ſan Geronimo. Por blaſonar Ezechias de ſus teſoros los perdio. *Depredari deſiderat qui theſaurum publicè portat.* Y como la amiſtad de Dios no es caſamiento, oy ſe puede ver vn hombre rico y mañana pobre. En fin nadie ſabe ſi ha de gozar perdurablemente eſte teſoro, o ſi le ha de perder, que es lo que dixo Salomon: *Nemo ſcit an odio an amore dignus ſit.* Y ſi eſte que hallò el teſoro lo publicara, no vendiera el dueño ſu heredad. Lo tercero, porque aunque aora eſtè manifieſto, vendra dia en que ſe deſcubra. *Pater tuus qui vidit in abſcondito reddet tibi.* Teofilato añade, *Manifeſtè.* El ſeruicio ſerà ſecreto, el galardon publico, que quãdo llegare el dia en que ſe quiten los reboços, y ſalgan à plaza los proceſſos de todos los hijos de Adan veran los ojos humanos, y los mas por ſu mal: quanta era la fuerça de la Cruz, la virtud de los ſacrificios, el fruto de la oracion, del mendrugo de pan, del jarro de agua fria. Pilatos verà que al que ſentẽciò como ambicioſo, es Iuez de los buenos y de los malos. Herodes al Bautiſta que degollò veſtido de inmortalidad y de gloria, en vez de las pieles rubricadas con la ſangre. Domiciano al Euangeliſta que deſterrò y friò en la tina de azeyte, ſentado en vna de doze ſillas como juez aſeſſor. Alli ſe veran inumerables ſantos y ſantas que en eſta vida fueron hollados deſpreciados: frayles y monjas q̃ murieron en los rincones de los monaſterios: pobres en el mal olor de los hoſpitales, de quien el mundo no hizo mas caſo que de la vaſura de la calle, con coronas en las cabeças. Y vn Alexandro mayorazgo de la naturaleza y de la fortuna, tan eſtimado y tan temido en el mundo. Vn Iulio Ceſar y ſu ventura. Vn Octauiano, primero ſeñor del mundo, tan acouardados que no puedan dar la habla de temor.

Matt. 6. *1. ad Tim. 3.* *Chryſoſto. y Theophi.* *Matt. 5.* *S. Hieron.* *Eccleſ. 9.* *Matt. 9.*

Et præ gaudio illius, vadit & vendit omnia, quæ habet.

LO primero pondera la prieſſa, *Abſcondit, vadit, vendit,* fue vn cierço, de donde tanta prieſſa? del deſſeo de hazerſe ſeñor del teſoro, eſſo quiere dezir, *Præ gaudio.* Tratando Salomon de la Sabiduria diuina, dize, que la hallarà el hombre ſi la buſcare con el anſia que ſe ſuele buſcar el dinero. *Si quæſieris quaſi pecuniam, & ſicut theſauros effoderis illam,* que ſe buſcan no ſolo con prieſſa y cõ trabajo, ſino con peligro de la vida. Que es ver vna caſa de padres y hijos arrancar de la tierra en que ſe criatõ, y echarſe à las olas de la mar en vna tabla entre la vida y la muerte. Dõde bueno à buſcar dineros. Que es ver vna mina, vn cerro de Potoſi, que ſepulta de ciento en ciento los hõbres: tantos ſenos, que parece los quieren juntar cõ los del infierno: tãtos pozos,

Prou. 2.

tan

tan hondos como si quisiessen descubrir la region de los Antipodas: no es mas lo que finge la poesia de las fraguas de Vulcano. Y si preguntays al que preside: Señor, como se trabaja con tanta ansia? con tanto trabajo? con tanta costa de gentes, que muerē aqui como moscas? Responderà, poniendo los ojos en las barras del oro. La Isla de Ophir, donde los criados de Salomon y los de Iran yuan cada año por oro, como lo quenta el tercero de los
3. Reg. Reyes: dize la Glossa, que quanto era abundante de oro lo era de tigres, de leones, de ossos, onças, y de otros muchos animales fieros; de suerte q̄ buscauan el oro no solo con trabajo de la tierra y de la mar, sino con peligro y con costa de las vidas. Pues con essa codicia se ha de buscar este tesoro? no porque no se le deua mucho mas trabajo y sudor que a los tesoros de la tierra que son escoria, sino porque ha puesto tāta aficion en buscarlos el pecho humano, que donde esta nuestro tesoro està nuestro coraçon.

Vadit, & vendit vniuersa, qua habet.

QVien viera a este hombre quemar su hazieda, y dar por dos lo que valia quatro, pensara q̄ estaua desesperado o aburrido: y si preguntandole como hazeys esso? Respōdiera, heme hallado vn tesoro, pēsara que estaua loco y que auia perdido el seso. Quando veian a Noe tan ocupado en la fabrica del arca, y que gastaua en aquella maquina quanto tenia, llegando muchas gentes a pregūtarle, para que gastays el tiempo y la hazienda en cosa tan sin prouecho? Respondia. Sabè que Dios viendo el mundo tan perdido tiene determinado de anegarle: pero mofauan del buen viejo, pareciendoles que ya caducaua. Quando vemos al Iusto qne desprecia los bienes de la tierra y los tiene por estiercol. *Derridetur iusti simplicitas.* Iob. 12. Pero como rompiendo Dios las cataratas del cielo y anegando el mundo, quādo los hombres se viessen sorbidos de las olas, y à Noe dētro del arca, se tendrian por locos mal aconsejados, y a Noe por cuerdo. Assi quando viniere à los pecadores la muerte como tempestad arrebatada, *Cum ingressa fuerit repentina calamitas.* Entōces se tendran por locos y por mal aconsejados, y diran arrepentidos: *Nos insensati vitam illorum æstimabamus insanam, & finem illorum sine honore: ecce quos habuimus aliquando in derisum, & in similitudinem improperij.* Sap. 5.

Emit agrum illum.

DOs cosas se ofrecen, vna de grā consuelo, otra de grande temor. La primera, no dize mucho o poco, sino que vendio quanto tenia, que por el cielo no os pide Dios mas de lo que teneys, sea mucho, sea poco, no puede ser tan poco que no tengays caudal para comprarle. Pedro y Andres lo compraron por las redes, Iuan y Diego por algo mas, que al fin tenian mas caudal, *Cum mercenarijs.* La vieja por vn cornado, y quando esso falte, basta vn jarro de agua fria, y quando no le tengays, basta el desseo. No tengays embidia à los quentos de renta de los poderosos del mūdo, que para el cielo no aueys menester oro, ni plata. *Omnes sitiētes venite ad aquas, & qui non habetis argentum properate. Emite absque vlla commutatione vinū, & lac,* dize, *Emite,* porque no os lo ha de dar de balde, y dize: *Absque vlla cōmutatione,* porque serà baratissimo, por lo que tuuieres: por esso pedia le Isai. 55.

ofrecieſſen lo que tuuieſſen, haſta los pelos de las cabras, por ellos conſeguireys el Reyno de los cielos.

La ſegunda, da gran temor, porque ſi tenеys mucho no os aueys de quedar con nada, quiero dezir, q̃ no aueys de tener coſa tan amada en eſta vida, que quando corriere obligacion no la deys por Dios y por ſu ſeruicio, ora ſea hazienda, ora honra, ora vida, ora hijos, es lo meſmo que auia dicho antes. *Qui amat patrem aut matrem, aut filium pluſquàm me, non eſt me dignus.* Matt. 10. Puſo las coſas mas amadas naturalmẽte, y dize, que el que no las dexa al tiempo del meneſter por el cielo, no le merece gozar.

Diſputan los Teologos, ſi vn enfermo no pudieſſe ſanar ſino con vna purga que coſtaſſe vn millon, ò toda la hazienda de vn hombre, ſi podria con buena conciencia dexarſe morir y no tomarla, y no ſiendo perſona cuya vida importaſſe à la Republica, no lo tienen muchos por inconueniente; pero en la ſalud del alma es grandiſsimo, porque ſe ha de vender todo: eſſo quiere dizir, *Si oculus tuus ſcandaliZat te, erue eum.* Mar. 4. Si tu ojo te eſcandaliza, ſacale y quedate ciego: ſi tu pie, ſi tu mano, cortala, por quien entẽdio las coſas tan amadas como los ojos, y tan neceſſarias como las manos y los pies. Y en otra parte dize, que aunque ſe atrauieſſe la perdicion de todo el reſto del mundo, ſe ha de atender a que no ſe pierda el alma, porque ſola ella importa mas que todo lo que nó es Dios. *Quid enim mihi eſt in cœlo, & à te quid volui ſuper terram*, Matt. 16. dixo Dauid, donde notò ſan Aguſtin nueſtro padre, q̃ el mundo le eſtaua liſongeando con ſu gran proſperidad. O lo que poſſees y lo que gozas, bien te puedes gloriar que no tiene hombre la tierra como tu! A todos los famoſos del mũdo anublas y eſcureces, en eſſa ocaſiõ ſe boluio a Dios: fuera de vos que ſoys ſalud de mi alma, no montan para mi todas las demas coſas vn cornado.

Et emit agrum illum.

ESte campo es el mundo, huerto plantado de las manos diuinas, à manera de eſtanques tiene la mar, de azequias los rios, de hortaliza los arboles, el hõbre es hortelano, y no le llama deſierto, ni poblado, ſino heredad que tiene dos propiedades. La vna, eſtar apartada del bullicio y trato del mundo, porque el Reyno de Dios, *Non in commeſationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicitijs.* Ad Ro. 13. No eſta en las plaças d̃ los pleytos y mentiras, ni en las caſas de los Principes profanos, ſino en el campo, en la quietud y ſoledad. Quando ſacrificaron los hijos de Iſrael, ſalierõ al campo. *Itinere trium dierum.* Exo. 3. Quãdo Ioſue vio el Angel, eſtaua en el cãpo. Quando Iacob gozò de los guſtos de la eſcala, en el campo. Quando luchò con el Angel, en el campo. Daniel vio la gloria de Dios en el cãpo. Abrahan los Angeles, en el campo. Elias fue arrebatado en el carro de fuego en el campo. Eliſeo, el eſpiritu doblado en el campo. Moyſes, los ferуores de Dios en el campo. Dauid deſſeaua alas de paloma para bolar à la ſoledad. La Eſpoſa combidaua a ſu Eſpoſo con el campo. *Egrediamur in agrum*: Cant. 7. todas las coſas tienen ſus lugares, no ſe buſcan las liebres por la mar, ni los peſcados por la tierra, ni las fieras por los poblados, los peſcados ſe hallan en las aguas, el ambar en las riberas del mar, el oro y plata en las Indias Ocidentales, las eſpecias en las Orientales, los encienſos y olores en Arabia, el hierro en Vizcaya, los lienços en Flandes, los vidros en Venecia,

&c.

&c. el Reyno de Dios en la soledad. Prueua mucho esta doctrina el tener la inquietud y el desasosiego de la ciudad olor de pecado. En la sagrada Escritura, de Moyses, dize S. Pablo, q̃ quiso mas ser afligido con el pueblo de Dios. *Quam temporalis peccati habere iucunditatem.* Donde llama pecado à la vida de Palacio, el ser adorado y seruido como Principe de Egypto, el gozar de los passatiempos y bienes humanos, porque todo esso huele a culpa. San Gregorio Nisseno en la vida de Moyses, dize, que en la plaga de las ranas quiso Dios pintar lo que era el ruydo de la ciudad, y del Palacio, de vn Rey como Faraon, porque las paredes quedaron entapiçadas de ranas, las camas, las mesas, los vasos, toda la ciudad, y todo el Palacio bozeaua. *In penetralibus Regum ipsorum.* Es estampa de lo que passa en las casas de los prosperos y ricos, y todo bozea, la soberuia en los tapizes, la gula en las mesas, la deshonestidad en las camas, la tyrania en los seruicios, todo tiene olor de culpa. La segunda propiedad, es ordinario trabajo y sudor. *Ager*, en latin es el campo, donde ay ordinariamente que hazer. No se halla Dios en el baldio, no en la ociosidad, sino en el trabajo. Moyses no le hallò en camueso, ni en peral, sino en çarça llena de llamas. La Esposa no le hallò en la cama, como veremos en la parabola que se sigue.

Ad Hebr. 11

Psal. 104.

Exo. 2.

Direys, si este campo es el mundo, como le pudò comprar? Respondo q̃ le comprò porque todo el mundo es del Iusto, las tierras le sirue̅n con sus frutos, las aguas con sus pescados, el ayre con las aues, el cielo con sus influencias, el frio, el calor: y prouò Dios esta verdad quando sacò su pueblo de Egypto, dandoles vna prouision tã general, que todas las criaturas los reconociessen y hiziessen cortesia. Los Egypcios les dieron su plata y oro, el mar se les diuidio, la nube les siruio, las guijas no les gastauan el calçado, ni las çarças el vestido, el cielo les dio pan, la piedra agua, las moscas peleauan por ellos, y hazian huyr a sus enemigos. *Omnia vestra sunt*, dize San Pablo.

Ad Rom. 8.

Direys, si en el bautismo renunciamos el mundo, para que le emos de comprar? Respondo, que dexandole se cõpra, que el q̃ no le dexa, ese es esclauo del mundo. Los mas ricos, esclauos de sus riquezas, *Viri diuitiarum*. Los glotones esclauos de su regalo, *Quorũ Deus venter est*. Solo el que lo dexò todo viue señor de todo: como el ojo para ver las colores ha de estar desnudo de ellas, y el entendimiento para ver las cosas materiales ha de estar desnudo de ellas, assi el Iusto desnudo de todas las cosas, es señor de todas ellas; *Quasi nihil habentes, & omnia possidentes.*

Psal. 75.

Ad Phil. 3.

2. Cor. 6.

De toda esta parabola quiero inferir dos prẽdas seguras, en que podremos conocer al que ha hallado este tesoro. La primera, la medra y el trueco del trato y de la conuersacion: viuia el otro en vn aposento que parecia sepultura, el se era el moço y el amo, el q̃ daua el dinero, y el que traia de comer, el vestido pobre y roto, no solo andaua a pie, sino despeado, halloseˆ vna olla de oro, y por mucho q̃ la quiso encubrir no pudo, porque el dinero y el amor no se puedẽ encubrir, a seys meses le vereys tan otro que espanta. No veys lo que era fulano? no veys lo que es? lo que comia? lo que come? el vestido que traia? y el que trae? de dõde han salido los pages? el caualllo? las casas? la heredad? no veys que se haze de rogar quando le combidan? no os marauilleys que dio con vn tesoro, y el que le encuentra siempre medra, y muda de trato y conuersaciõ. Andaua el otro

el otro pobrisimo de bienes del alma en su casa,no hallaua el triste consuelo,el necesitado remedio,el enfermo regalo:oia el sermon por milagro, y missa à mas no poder, confession y comunion por temor de la censura, pero hallò à Dios: vereysle contrito, arrepentido, confessando sus culpas, su casa es hospital de peregrinos, su mesa hartura de hambrientos, su cõuersacion consuelo de tristes, tantas missas,sermones,estaciones,jubileos, tanta mortificacion, tanta mesura de ojos,que es esto:topò con el tesoro de el alma, que haze estos truecos y mudanças.

La segunda, es el cuydado de guardarle, el recato y rezelo de perderle: el que se ha hallado vn tesoro ò conseguido algun Reyno, que desuelado anda por assegurarle de enemigos,de ladrones? añadiendo seguridad à seguridad; assi el que ha hallado este tesoro espiritual ha de andar desuelado por assegurarle, añadiendo seguridad a seguridad, procurando oy vna virtud y mañana otra. *Ibunt de virtute in virtutem*. Reparando en la tibieza con que tratan los hombres desso, parece que no le ha hallado la mayor parte del mundo,o si le ha hallado no le ha conocido, como los niños que hallando la joya por no conocerla no la estiman.

Psal. 83.

Prueua tambien esta verdad el mucho caso que haze de las cosas temporales,el precio en que las estima siẽdo tan viles. San Iuan Chrysostomo dize en vna Homilia:El que desséa,el q̃ muere y rebienta por ser Rey,muy poco caso haze de todo lo que no es esso.*O Cesar,ò nihil*,dixo el otro.El que tiene desseo de Reynar en el cielo, muy poco caso ha de hazer de las cosas de la tierra.*Si ius violãdum est Regnandi cupiditate violandũ*,dixo el tyrano.No se han de hazer tyranias por pocas cosas,sino por Reynar.Assi digo yo, no se ha de perder por pocas cosas el cielo, ni lo vil se ha de preferir à lo precioso,lo caduco à lo perdurable, lo temporal à lo eterno.

Chrysost.ho. 1.in 1.Epist. ad Cor.

PARABOLA VI. del mercader que busca perlas preciosas.

Matth. 13.

SEMEIANTE es el Reyno de los cielos à vn mercader q̃ busca preciosas margaritas, y auiẽdo hallado vna como la podia desséar,vendio quanto tenia y cõprola. El argumento desta parabola es el mismo que la passada: ha llamado al Reyno de los cielos tesoro, aora le llama perla preciosa:y en ambas parabolas nos dize,que el valor y precio del cielo es tan soberano y tã diuino, que todas las cosas de la tierra se pueden muy bien quemar por su gozo y possession: y vsò conuenientemente de la comparacion del tesoro y de las perlas,que son las cosas mas preciosas de la naturaleza y mas estimadas, el tesoro de los hombres,y las perlas de las mugeres.

Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori Haze dificultad que compare el Señor el Reyno de los cielos al mercader, porque aunque dize Aristotiles que es necessario en la Republica el comprar y vender, no està en la sagrada Escritura y en la doctrina de los Doctores tan acreditado, que no trayga consigo no se que linage đ mal olor,y por lo menos se tiene por

6. Polit.

por sano consejo el huyr este empleo y ocupacion, donde leemos en el Psal. setenta: *Quoniã non cognoui literaturã tuã.* Otra letra: *Negotiationẽ tuã introibo in potentias Domini.* Por no me auer ocupado en negociaciones y trampas de mercaderes tengo clara la razon para considerar los poderes de Dios, o tengo esperança de entrar en el cielo donde resplandece la omnipotencia de Dios. Leed à Salomon, que dize: *Malum est, malum est, dicit omnis emptor, & cum recesserit, gloriabitur.* Pinta el trato del mercader, y dize q̃ nunca allega a comprar que no diga mal de lo que cõpra. Olanda es esta? por Dios lienzo he visto yo harto mas delgado que ella. Esto es refino? jurara que era veynteno; pero hecha la compra, a penas se ha desuiado quatro passos quando se gloria: No ha nacido quien sepa comprar como yo. Viue Dios q̃ quien dio este paño por treynta reales deuiera de estar borracho, tã señor es de sesenta reales: de suerte q̃ comprar y mentir todo es vno. Leed al Ecclesiastico, dize: *Difficilè excutit negotians negligentiam.* Con grande dificultad puede el negociante dexar de ser negligente en los negocios del alma, es querer mirar al cielo y à la tierra juntamente. Si leemos a Esaias, dize a Babylonia de estos mercaderes: *Negotiatores tui vnusquisque ab adolescentia in via sua errauerunt.* Todos vã perdidos y errados. Mirà que buenos santos para rogar a Dios por ti. *Vt saluent te.* Acabò con la historia de Elias, dõde dize la sagrada Escritura q̃ traia vn cueruo al Profeta cada dia vn pan. Y otra letra dize: Vn mercader, porq̃ como el cueruo es el aue mas auara de las aues, y de ay nace el esconderlo todo, assi el trato del mercader es el trato mas auaro de los tratos: y como era gran milagro que el cueruo sustẽtasse al Profeta, assi es grande maravilla que el mercader sustente al hambriento. Teniendo pues este empleo tan mal olor en la sagrada Escritura, y en la doctrina de los santos, que dexo por no cãsar, como el espiritu de Dios compara el Reyno de los cielos a vn mercader codicioso: La mesma duda podiamos poner en la parabola passada del que hallò el tesoro, porque estando en heredad agena, y comprandola por engaño, es ladron dissimulado, porque el derecho dispone que el que hallare tesoro en casa o heredad agena dè la mitad al dueño de la heredad; pero si sabiendo que ay alli tesoro la comprare haziendo del melancolico y del desseoso de viuir en soledad, las leyes adjudican todo el tesoro al antiguo señor de la heredad. Pues que tiene q̃ ver el Reyno de los cielos con vn ladron?

Ps. 70. Prou. 20. Eccles. 27. Isai. 47. 3. Reg. 17.

A B C

Lo primero respondo, que el Reyno de los cielos no se compara al hõbre que hallò el tesoro, ni al mercader que busca la margarita preciosa, sino al tesoro hallado, y à la perla buscada; pero esta respuesta aunque sea verdadera no satisfaze, porque el mismo inconuiniente ay en que el hombre que halla el tesoro, y el mercader que compra la perla, se compare al Christiano que busca y halla el Reyno de los cielos, pues este ha de professar santidad y virtud, y aquellos no la professan: por esso respondo lo segundo, con vna regla repetida a cada passo de todos los interpretes santos y no santos, que en las parabolas no es necessario aya conueniencia y proporcion en todas las cosas generalmẽte, basta que se prueue el intento principal, y assi vemos que Christo Señor nuestro se compara al ladron que viene a escalar la casa quando el dueño està dormido, no porque hurte, sino porque vendrà à la ora mas sola y mas descuydada. Y se cõpara al juez

injusto

injusto, que por la importunidad sue- A
le apiadarse de la viuda que le ruega,
no porque sea injusto, sino porq̃ otor-
garà qualquiera merced que le impor
tunare, porque para Dios el mas im-
portuno es el que no le importuna:
assi pues compara aora el Reyno de
los cielos al q̃ halla el tesoro y la per-
la, no porque en el Reyno de los cie-
los se hallen las mentiras del merca-
der, ni el engaño del que compra la
heredad, sino para prouar q̃ el Rey-
no de los cielos es el bien possible, y q̃
el que le halla goza de la ventura pos
sible, y que pues el mercader y el que
halla el tesoro pone tantas ansias en B
gozarle, siendo vn bien tan breue y tã
caduco, no es mucho las ponga el
Christiano por el tesoro de los teso-
ros, y por el bien de los bienes. S. Pe
dro Chrisologo dize: No te ofenda el
nombre del mercader, que no es el q̃
da dineros à logro, sino el que da à los
pobres su hazienda. No el que vende
paños à mas del justo precio, sino el q̃
cubre las carnes desnudas. No el que
vende perlas y joyas de gran valor, si-
no el que las compra de virtud y san-
tidad à costa de su trabajo y sudor.

Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori. C

EN la parabola passada com-
parò el Reyno de los cielos al
que halla el tesoro escondido,
que es negocio de ventura. Aora le cõ
para al mercader que trasiega el mun
do buscando preciosas margaritas, q̃
es negocio de trabajo y diligẽcia, por-
que en estos dos principios consiste el
bien que nos llama y nos espera, dili-
gencia y ventura. El primero passo es
la ventura, el auerte Dios llamado y
escogido. *Non est volentis, neque currẽ-* *Ad Rom. 9.*
tis, sed Dei miserentis. Sino dime, qual
fue la causa de auer caydo en este re-
baño de la Iglesia: fuera de la qual no
ay salud. Si me dizes que ser hijo de
tus padres, quando merecieron tus pa
dres no ser del paganismo y de la Gẽ-
tilidad? De suerte que lo primero es
encontrar con la perla por ventura, y
luego negociar con diligencia. Lo pri-
mero, es pura misericordia de Dios,
porque le deuemos dar inumerables
gracias cada dia, que si se las daua Pla-
ton porque le hizo hombre y no mu-
ger, y del Reyno de Grecia dõde flo-
recia tanto la sabiduria y las letras, y
no de otro Reyno barbaro, de la ciu-
dad de Athenas donde pudo tener a
Socrates por Maestro, y no de la Se-
rrania de algun cortijo, mejor se las
deue dar aora cada vno de que le hi-
zo hombre y no bestia, Christiano y
no moro, ò Iudio, ò herege, ò pagano.
Quien le obligò à Dios a hazeros de
aquel linage Real y Sacerdotal? *Gens*
sancta, regale sacerdotiũ, populus acqui-
sitionis. Pueblo que le costò tanto, co-
mo dize S. Pedro, dãdo gracias a Dios *1. Pet. 2.*
por essa ventura: Lo 2. conuiene ser
mercader en la diligencia, porque aũ-
que sino es fauorecida de la gracia, se-
rà de poco prouecho, como dize Da-
uid: *Nisi Dominus custodierit ciuitatem,* *Psal. 126.*
&c. Vanum est vobis ante lucem surge-
re. Pero està tan presto para fauorece-
ros, tan à la puerta de vuestra alma
para ayudaros, que està en vuestra ma
no el ser lo que quisieredes, y tenien-
do delante de los ojos la muerte y la
vida, el bien y el mal, de vos os quexa-
reys sino escogieredes bien.

Heregia fue de Arrio, y despues de
Eunonio, y despues de Lutero, q̃ basta-
ua la Fè sin las obras para el cielo, pero
es torpeza y brutalidad. Esta diferen-
cia ay entre las heregias antiguas à
las de estos tiempos, que las antiguas
tomauan ocasion de la sagrada Es-
critura mal entendida, despues de
auer

auer el herege estudiado y auerse desuanecido, salia con vn desuario; pero las heregias de estos tiempos toman ocasion de la ociosidad del banquete, despues de auerse brindado muchas vezes: sale el otro a quien le parece bien la vida valdia y vagabunda, y dize, que el niño se salua recien nacido por acto proprio de Fè, y que el adulto no ha menester mas que Fè para saluarse. Son proposiciones tan contra la luz natural, que parecen bien inuẽtadas despues de aquellas cenas Alemanas y Flamencas donde quedauan sepultados en vino y en borrachez, porque no està el cielo tan poblado de estrellas, la tierra de plantas, la mar de peces, como la sagrada Escritura de lugares, y la doctrina de los santos de razones que las condenan por torpissimas heregias. No me cansarè mucho en este pensamiento por auerle tocado muchas vezes: començando de la sagrada Escritura, Dauid pregũta a Dios, *Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo? aut quis requiescet in mõte sancto tuo?* Señor, quien serà tan vẽturoso que merezca gozar de tanto bien, como le llama en el cielo? y respõde Dios, con vn aranzel, q̃ tiene dos capitulos. *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam.* Para aquel està guardado mi cielo que viue libre de mal y haze bien, que no tiene vicio y trata virtud, y puso nombre de justicia, porque significa toda virtud: y assi haziendo suma de todos los exercicios de la virtud, acaua el Psalmo. *Qui facit hæc nõ mouebitur in æternum.* San Basilio dize, que para subir a lo alto, el primer escalon es dexar lo baxo. Para subir al cielo dexar la tierra. Para subir à la cumbre de la virtud dexar el vicio. El primer escalon siempre es facil, los demas dificultosos, para dexar el vicio poco trabajo es menester, para obrar la virtud mucho. Esaias pone otro aranzel mas largo. *Quiescite agere peruerse, discite, benefacere, quærite iudicium, subuenite oppresso, defendite viduã.* Y otras mil cosas en q̃ nos muestra bien claro Dios quanto aborrece al que viue mano sobre mano. *Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem.* Dize san Pablo, antes que Dios muriesse en la Cruz fueron tolerables los discipulos ocultos, los Nicodemus, los Iosefos, porque tuuo alguna escusa su couardia por entonces: pero despues que murio no solamente quedamos obligados a creerle sino a confessarle por Señor con nuestras vidas y almas, sin que nos auerguence ni confunda el llamarnos sieruos de vn crucificado. Mas porque alguno no piense que vasta qualquiera cõfession que el Christiano haze con la boca, dixo Christo Señor nuestro por san Mateo: *Non omnis qui dicit mihi, Domine Domine intrabit in Regnũ cœlorum.* Donde notaron san Basilio, y san Geronimo, y Teofilato, que despide el que con sola la confession de la Fè, y con dezir, Señor, Señor, piensa tener el cielo por suyo. Y san Chrysostomo dize, que son como los que llamã con la boca a la puerta y no con la mano. Y san Macario dize, que como es vna cosa hablar de manjares y de vinos preciosos, otra comerlos y beuerlos, y como es vna cosa hablar de la guerra, otra estar en la guerra y venir à las manos cõ el enemigo, assi es vna cosa tratar con palabras de Dios, de la dulçura de su trato, otra cosa es tener experiencia de esso por las obras. San Chrysostomo dize, que en la guerra no alcançò la victoria el que habla como orador, blasonando de lo q̃ no hizo, sino los que pelearon como valientes. Y assi infiere, *Non in sermone Regnum Dei, sed in virtute.* San Pablo cõpara a los que dizen y no hazen, à la campana que con su sonido recoge

en

Psal. 19.

Basil. in Psal. 1.

Isai. 1.

1. Cor. 1

Ad Ro. 10

Matt. 7.

Bas. in Reg. Hiero. li. 1. super Matth. Theophi. ibi.

Chrys. hom. 14. in 1. ad Cor.

en la Iglesia à los Fieles y se queda por A
1. Cor. 13. defuera. *Factum est velut æs sonans, & timpanum tiniens.* Como la tablilla del meson, y el ramo de la taberna. Como la aguzadera que afila la nauaja y se queda vota.

Nazian. lib. 6. super 1. Reg. c. 2. San Gregorio Nazianzeno, que como el arbol muestra en la fruta, en las flores, y en las hojas el humor y vida de el tronco y de la rayz, assi el animo fiel descubre en las obras la vida d̄ sus pensamientos. Y san Bernardo dize, q̄ como del mouimiēto del cuerpo conocemos el alma, que es la que da vida al cuerpo, assi d̄ las obras del Christiano conocemos la caridad, que es el B
Bern. serm. 2. de Resur. Domini. alma de la Fè. San Ambrosio dize, que
Ambr. lib. 1. de Cayn, & Abel. como por el resplandor se conoce el Sol, assi por las obras la virtud. Y san
Cypri. serm. de eleemosyna. Cypriano añade, que como en la vida temporal el que tiene mas prēdas de noble, de rico, de poderoso, està obligado a hazer mas y mejores obras, assi el que mas prenda tuuiere de Dios, aora naturales, aora sobrenaturales, està obligado à mas y mejores obras.
Orig. in 1. c. Iosue. Origenes dize, q̄ las obras son el viatico para la otra vida, y que como el q̄ no cogia manà el sesto dia, perecia de hambre el Sabado que era la fiesta, assi el que no trabajare en esta vida,
Orig. hom. 3. in Psal. 36. perezerà de hambre en el Sabado C
Chrys. hom. 11. in Epis. ad Rom. de la gloria. San Chrysostomo compara al que tiene Fè y no obras al Rey q̄ anduuiesse con vestidura de Rey, y cō corona de Rey, y no tuuiesse vn vassallo, que como la corona y el vestido le siruiria de deshonra, no tanto porque fuesse afrēta para si, quanto para la corona y para el estado Real, assi en el Christiano sin obras, le sirue mas de deshonra, no solo porque viue cō menos honra, sino porque deshonra la Fè. Como el combidado que assistiesse a vnas bodas alegrissimas, cō vestidos no solamente de luto, sino viles y asqueroso, haria agrauio à la honra, cō-

tento y autoridad de las bodas, assi dize san Iuan Chrysostomo, haze agrauio el Christiano à la gloria d̄ el Chris- *Chrys. hom. 41.*
tianismo, al andar entre Christianos, en presencia del Esposo con obras suzias y asqueroso. Imaginà, dize en otra parte, dos soldados compañeros, vno de glorioso obras y pensamientos, otro infame, baxo, vil, ladron: leuātan por Rey al noble, y dize a su compañero, no quiero castigaros vuestros delitos, pero atendiendo a mi clēmencia, os señalo el postrer lugar en mi casa y en mi exercito. Que triste viuiria el pobre soldado toda su vida? y que *Chrys. hom. 13. ad Heb.*
haria de llorar la falta de sus obras y seruicios?

San Geronimo compara al que tiene Fè sin obras, al abortiuo que en el *Hiero. q. 4.*
vientre de su madre no allegò a tener figura humana. San Chrysostomo, à la *Chrys. hom. de fide & lege natur.*
imagen pintada que tiene las disciplinas en la mano, y al que nadasse en el mar sin mouer piernas ni manos.

San Agustin nuestro padre dize, q̄ *Psal. 93.*
el cielo està puesto en venta, y que el precio porque Dios nos le ha de dar es trabajo, q̄ es el mismo precio que los dioses de la Gentilidad pusieron à la virtud, y como si fuera el precio oro, no bastara dezir oro, sino quanto oro, assi no basta dezir que el precio es trabajo, sino que se auerigue quāto trabajo. Si lo huuiera Dios de tratar como mercader, y huuiera de auer algun linage de ygualdad entre lo q̄ se vende y lo que se compra, vn descāso perdurable, vn Reyno eterno, vna vida sin fin, por eterno trabajo se auia de dar, pero Dios no trata esto sino cō mo Principe liberalissimo, y por vn trabajo breue y ligero. *AEternum glo-* *1. Cor. 4.*
riæ pōdus operatur in nobis. Isidoro Clario considera lo que passa vn hombre por vn Reyno momentaneo, ora por adquirirle de nueuo, ora por conseruarle quando tiene guerras, ò ceuiles

de

de vassallos, o estraños de enemigos. A Pues que serà razon passar por aquel Reyno sempiterno? San Agustin nuestro padre pondera, no lo que se passa por vn Reyno, sino por la comodidad de vna vida miserable, lo que trasnocha el que sirue por los gajes de su amo, lo que ara y caua el otro por el jornal, lo que camina de feria en feria el mercader, y concluye que esta vida no es otra cosa sino tormento, y que viuir mucho es passar mucho tormẽto. *Quid est diu viuere, nisi diu torqueri?* Pues que serà razon passar por la eterna comodidad? no de vida ordinaria, que se endereza a comer y a passar, B sino à reynar con tan soberano descanso? Es torpeza pensar que vn bien tan grande le ha de conseguir vn hõbre estandose mano sobre mano. A la higuera maldixo Christo Señor nuestro el mes de Março porque la hallò sin fruto: y dizen san Geronimo, san Hilario, y Origenes, que la maldicion mas dio sobre la synagoga, cuya figura era, que sobre la higuera, porque la synagoga plantada en lo mejor de el mundo, cultiuada, beneficiada, estaua obligada a dar fruto en todo tiempo, y no la higuera, cuyo fruto tiene su tiempo determinado. C En fin quien huuiere de gozar del cielo, ha de ser mercader, y como el mercader diligente.

Aug. de verbis Domini serm. 17.

Orig. tract. 17. in Matt. Hilar. Hiero. Matt. 21.

Impiger extremos currit mercator ad Indos,
Per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignem.

Assi el que huuiere de gozar de tanto bien, no ha de perdonar ningun mal.

Quærenti bonas margaritas.

ORigines dize que ay dos linages de perlas, vnas terrestres, otras maritimas, y ambas se hallan assi en las Indias Orientales, como en las Occidentales, aunque las maritimas se hallan tambien en el mar Bermejo.

Orig. in c. Matth. 13. tom. 2.

Margarita es nombre Griego, en Latin se llama, *Vnio*, porque en las conchas donde nacen jamas se hallã dos juntas. Tratando Plinio de su naturaleza y propriedades, dize, que no ay en la naturaleza cosa de tanto precio y valor como la margarita, y que es la Reyna de todas las cosas que se precian en el mundo, endereçanse al adorno de los Principes y Reyes, como dize Aristotiles, o por mejor dezir, de las Princesas y Reynas: son de color de cielo, porque haze en ellas mas efeto el cielo que el mismo mar, o los rios y arenas en que se engendrã. Todas las causas particulares produzen sus particulares efetos, el fuego engendra fuego, el leon leon, pero à las perlas solo el Sol influyendo y penetrando, ya las aguas, ya las arenas: y no solo tiene en el cielo su principio, sino la materia de que se quajan y engendran: y pruebalo lo vno su cõcha, que estando siempre cerrada, al amanecer se abre y recibe el rocio de la mañana: lo otro, el ponerse en tiẽpo de tempestad y de truenos menos claras, algunas salen manchadas, pero si las come vn palomino, dẽtro de vna ora que las tenga en el buche quedan limpias.

Plin. lib. 9. c. 35.

San Agustin nuestro padre dize, q̃ esta preciosa margarita es Christo Señor nuestro, y que el Christiano es el mercader que la busca, y llamase margarita escõdida en la cõcha de su santissima humanidad. Lo primero, porq̃ es la cosa đ mas precio y de mas valor q̃ tiene el suelo ni el cielo, es el de Deo

de los collados eternos, la esperança A de los muertos y de los viuos, el fin de los siglos, el fruto de todas las criaturas; porque sin Christo Señor nuestro ni huuiera noches, ni huuiera dias, ni huuiera cielos, ni tierras, ni cosa de quantas Dios ha criado. Essa es la razon porque los que en el mundo fueron venturosos y auisados dexaron por su seruicio Imperios, cetros, coronas, haziendas, honras, y vidas, diuisando en Christo Señor nuestro bienes mayores, y juzgando todo lo demas por cosa no de estimacion ni de precio.

Lo segundo, por lo que en Christo B
1.Cor.15. Señor nuestro puso el cielo, *Primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis.* Huuo dos hombres, dize San Pablo, y el vno mostrò que tenia sus principios en la tierra, porque se inclinò à la tierra, y puso todos sus gustos en la tierra. Otro mostrò que tenia sus principios en el cielo, porque aunque era de materia terrena como los otros hombres, en ninguna de sus obras se
Isai.53. señalaua la tierra sino el cielo. *Sicut radix de terra sitienti*, dize Esaias. Quien viere brotar vna vara con gran pujança en vna tierra muy seca, echarà de ver, si es discreto, que no le viene la fertilidad de la tierra sino del cielo. C Quien reparò sin passion en la alteza de los milagros y de la doctrina de Christo Señor nuestro, luego echò de ver que era negocio del cielo, como dixo Nicodemus. Los necios y apassionados como no leuantauan los ojos de la tierra, y vian la baxeza de sus padres, lo poco que auia estudiado, ya le tenian por ignorante, ya por loco, ya por endemoniado. A Anteon dauale virtud y fuerça la tierra, era su hijo, pero à Christo Señor nuestro dauale virtud el cielo.

Lo tercero, le conuiene el nombre de perla, por el resplandor nacido de la inocencia de su vida, de la luz de sus milagros y doctrina, que fue tan soberano y tan diuino, que los que no le dieron su entendimiento y voluntad quedaron inescusables.

Lo quarto, porque la perla es blanco de pechos reales y de pensamientos generosos, el mercader de nobles desseos, toda su felicidad pone en topar vna ventura, de donde saque tanto bien que le haga rico y prospero; pues no ay ventura comparable con la desta perla celestial, assi declara Origenes:
Non est qui faciat bonum non est vsque Psal. 13. Orig. in Epistola ad Rom.c.5.
ad vnum, no ay quien haga bien cabal sino es vno, como no ay mas de vno bueno. *Nemo bonus nisi solus Deus*, assi no ay quien haga bien sino es vno, que no solamente es margarita, sino todas las piedras preciosas: q̃ aqui por margarita muchos entienden todo linage de piedras, porque es carbunco, q̃ con su luz alumbra el cielo y la tierra, es diamante por la fortaleza, es esmeralda que deleyta à la vista, pues los Angeles desseã mirarse en el. En fin leed las propriedades de todas las piedras preciosas, las de la piedra Sardix q̃ da animo y osadia y destierra el temor, la del crisopasio que consuela a los tristes, la del jaspe que fauorece à las mugeres en los dolores de el parto, las de la piedra omelino que incita à la guerra, las del berillo que desbasta el ingenio, las del topacio que restaña la sangre, las del crisolito de quien huyẽ los demonios, las del calcedonio que arrastra tras si las pajas, las del amatistes que resiste el sueño, las de el jacinto que destierra la couardia del coracon, que todas se hallan en Christo Señor nuestro con ventajas.

Dize pues la sabiduria de Dios, que es semejante el Reyno de los cielos al mercader que busca preciosas margaritas,

garitas, porque como el mercader po ne los ojos y los desseos en la cosa de mas precio y de mas valor de la naturaleza, assi el Christiano ha de poner los ojos y los desseos en la cosa de mas valor y mas precio del cielo y de la tierra, que es Christo Señor nuestro. Criò Dios al hombre despues de auer criado las demas cosas, y juntò en ellas perfecciones de todas ellas, de suerte que ellas fueron como exordio, el hombre como epilogo, ellas como quenta, el hombre como suma, y assi le llamò Christo por san Iuan, todas las cosas. *Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*. Y por san Marcos, toda criatura. *Prædicate Euangelium omni creaturæ*. Acabada obra tan soberana, que San Pablo llama gloria de Dios, como el que acaba de hazer vna casa, ò el Principe que gana vna ciudad, pone sus armas en las torres y en las puertas, como dize San Teodoreto de Tito y Vespasiano, que pusieron la cabeça de vn puerco montès en los lugares mas altos de Ierusalen, y particularmente en el templo, segun lo que dize Dauid: *Posuerunt signa sua signa, &c.* O' como el pintor, que alabando vna imagen bellissima, pone su retrato en ella. Determinò Dios de poner sus armas y su imagen en el hombre. *Et creauit hominem ad imaginem, & similitudinem suam.*

Ioa. 10.

Mar. 16.

Gen. 2.

Dudan los Doctores sagrados en que consiste esta imagen y semejança, multiplican pareceres que referimos en nuestro libro de Amor, el que haze a nuestro proposito es, que la semejança està en que como Dios eternamente puso los ojos en si mismo, y se amò principalmente a si mismo y todo quanto criò fue por si mismo, y el fin postrero de todas las cosas fue el mismo, como dize Salomon *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*, assi el hombre siendo semejante a Dios imitando la nobleza de los pensamientos de Dios, ha de poner los ojos en Dios, y amar sobre todas las cosas a Dios, y hazer todas las cosas principalmente por Dios, y tenerle por vltimo fin de todas ellas. Prou. 16.

Consideran aqui algunos santos, que no contentandose con llamarnos imagen, nos llamò semejança suya, obligandonos con esso a tener mas altos y mas nobles pensamientos, porque la palabra Hebrea que responde al nombre de imagẽ, segun Pagnino, dize mucho menos que semejança, como la imagen bosquejada solamente es imagen, pero no semejante: y el retrato mal sacado es retrato, pero no semejante, assi todas las criaturas cõuienen en esta razon con el hombre de imagen. Por esso dize san Anastasio Nizeno que el mundo en su naturaleza es vna imagen y retrato de toda criatura, pero el hombre passa adelante, y no solamente es imagen, sino semejante como vna imagen, parece mas que otra al original: assi de Dios ay vna imagen naturalissima, q̃ es resplandor de su gloria, traslado de toda su perfeccion, ygual en su essencia y atributos, y essa es sola, conuiene a saber su Hijo. Ay otra imagen que nos le representa como en borron, y essa es qualquiera criatura. Ay otra media, que ni es imagen natural como la primera, ni tan escura y llena de sombras como la segunda, sino semejante, y esse es el hombre, y quiza haziendo alusion a vn lenguage de que vsan frequentemente los santos, que el hombre con sus culpas anubla y escurece la imagen de Dios. Dize Dauid: *Verumtamen in imagine pertransit homo*. El hombre borra la semejança de Dios, y quedasse con ser imagen como qualquiera Pagninus in thesauro.

Anast. q. 24.

Psal. 38.

de las demas criaturas, y aun el lenguage de Moyses parece que huele a esto, pues auiendo dicho quando estaua el hõbre en gracia: *Creauit Deus hominem ad imaginem & similitudinẽ suam*. Repitiendo la misma sentencia despues de auer pecado, quitò la palabra, *Similitudinem*, y dixo, *ad imaginem quipe Dei factus est homo*. De suerte que siendo el hijo de Dios el pintor de aquesta imagen como dize Origenes, auiendo ella de poner (pues es imagen buena) todos sus pensamiẽtos y esperanças en el pintor que la pintò, no solo por el agradecimiento, sino por la semejança, se viene a escurecer a si misma con sus culpas, y menospreciãdo su artifice y hazedor, que es su tesoro y margarita preciosa, la pone su felicidad en los bienes caducos y transitorios.

Gen. 2. *Gen. 9.* *Orig. hom. 3. in Gen.*

Tambien nos obliga mucho a tener altos y nobles pensamientos el fin para que Dios nos criò, que fue el mas alto y el mas noble, conuiene a saber Dios mismo. *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum, & cor nostrum donec requiescat in te*. Todas las cosas hizo Dios por si, como fin vltimo de todas ellas, y a todas las comunica perfeccion, segun su capacidad; pero ay esta diferencia, que las demas tienen sus fines particulares para que fuerõ criadas, y consiguiendolos con solo el cõcurso general de la prouidencia diuina, descansan, reposan, y sosiegan, la piedra en su centro, el fuego en su esfera, &c. pero el hombre tiene solo vn fin, que es Dios, y ora tenga inclinacion y apetito natural de verle y de gozarle, ora no le tenga, que es question barajada en las escuelas con solo el fauor ordinario, no le puede conseguir por sus fuerças naturales, y no es cosa esso que admira, pues el mas supremo Serafin tiene necesidad de lumbre de gloria, con que eleuado su entendimiento le puedã ver y gozar.

Aug. lib. 2. de doct. Christ.

Si me preguntais porque puso Dios fines particulares à las criaturas que pudiessen cõseguir y gozar y no al hõbre? Respondo, que las demas auiã de tener otro señor fuera de Dios a quiẽ seruir, cõuiene a saber al hõbre, pues las puso todas Dios debaxo ã sus pies, en señal de que las auia criado para su seruicio, y q̃ era el Señor, como lo dize Esdras y Oseas: *Hæc omnia exaudient Iezniael*. Y S. Pablo: *Omnia vestra sunt*. Quiso pues tuuiessen sus fines proporcionados a su ser y calidad, que fuessen el centro de su descanso, y assi los prados no tienen otros desseos sino es de poblarse de yeruas, los arboles de frutas, los jardines de flores, las aguas de peces para el regalo del hombre; pero como el hombre no tiene otro Señor sino a Dios, conuiene que el solo sea la vltima felicidad y centro de su descãso, y como dize san Agustin, no tenga sosiego ni quietud hasta gozarle. Essa es la razon porque aunque hizo Dios todas las cosas por si, no las hizo todas para si: el Rey tiene criados, y el Duq̃ tiene criados, y aũq̃ el Rey es señor general de todos, solo el Duque sirue al Rey, y los demas criados al Duque. Mucho mas sirue el cielo y la tierra al hombre que a Dios: sino dezime, de que le siruen los pescados de la mar? los frutos de la tierra? las aues y los animales? gastanse por ventura estas cosas en la mesa de Dios? el hombre las goza y da gracias por todas ellas, de suerte que aunque quiere todas las cosas por si, solo el hombre quiere para si, y quiza pueden tener este sentido las palabras de san Iuan. *Cum dilexisset suos in finem dilexit eos*. Para el fin, para si, que es el fin vltimo de todas las cosas. Dame tu anima. *Cætera tolle tibi*, Dixo à Abrahan al Rey de Sodoma. Pues esso os dize Dios

Esdr. 1. c. 8. *Oseas 3.* *Ad Rom. 8.* *Ioan. 13.* *Genes. 14.*

a vos

a vos, dadme el alma y tomaos todas las cosas. Pues que mayor ceguedad, que andando Dios tan noble y tan cortès con el hombre, andè el hombre tan grossero y tan descortes con Dios? que se aficione à la suziedad de sus criados, y dexe la hermosura y grandeza del Señor? como el que dexa la cama de la muger hermosissima y se va con la negra ò con la moça de casa. En el Exodo mandaua Dios que la bestia del vezino que hiziesse daño por su culpa en la viña ò heredad agena, lo pagasse con otro tanto que fuesse lo mejor de su heredad; de suerte q̃ si entraua el perro de mi vezino en mi viña y me comia vna arroba de vuas, auiá de ser la paga otra arroba de vuas las mejores de la heredad. Dudã aqui los santos, que es la causa que aduirtio Dios que las vuas fuessen las mejores, y que si yo tengo veynte cepas de vuas mosqateles, y entra mi perro y come veynte racimos de vuas, tengo de dar las vuas de mi regalo: y responden, que porque se presume q̃ el perro ò la bestia que entrare en la heredad agena ha de comer lo mejor, por esso manda Dios, &c. Pues harta tristeza es que vn animal sin razon se incline a lo mejor de vna heredad, y el hombre tenga tan baxos pensamientos, que despreciãdo lo mas precioso que ay en la naturaleza, se aficione a lo mas asqueroso y mas vil. El despẽsero del Regidor, del rico, del señor, quãdo va à la plaça, preciase de traer lo mejor, los mejores capones, el mejor cabrito, la mejor fruta: saldra el despensero de vn Conuento y trayra el desecho de todo: y muchos ay tã cautiuos deste trato que se quexa el Regimiento quando los mudan, porque los limpian la plaza, como las cigueñas los campos, haziendo muladar de los pobres estomagos de los frayles, y deuieronlo de heredar de Iudas, que como

Exo. 22.

A

B

C

era tan auariento compraua siempre para el Colegio Apostolico lo mas barato y lo mas ruyn, coman esso y sobrales, y sino nunca lo coman. La razon desta desigualdad es, que nuestra alma comparada conuenientemente al negociador, no es posible que estè ociosa, por el apetito insaciable q̃ tiene de amar y de conocer, que son dos sanguijuelas, como dize Salomon, que siempre dizen, *Affert? Affert?* y la ora que no ceuare este apetito en el bien, hale de ceuar en el mal. El alma, dize san Gregorio, mientras viue en este cuerpo mortal, no puede viuir sin cõsuelo: y sino gozare del espiritu, gozarà de la carne: y auiendo de ser templo de Dios, vendra a ser cueua de ladrones: y en vez de ser Esposa d̃ Christo, serà ramera que assiente tiẽda debajo de qualquiera rama verde de hõra, de riqueza, y de deleyte, como dize Ieremia. como el pece en el agua por milagro està quieto y sossegado, assi el hõbre en esta vida; pero como el loco quãdo se rebuelca por el cieno le parece que anda entre sedas y brocados, y que los muchachos que le apedrean son sus pajes, y que le hazẽ lisonja, assi ay pecadores que dexã las perlas, y cómo cernicalos de vñas blãcas se abaten à las lagartijas. *Duo mala fecit populus meus*, dize Ieremias. Vno, dexarme a mi que soy fuente de agua viua. Otro, dexarme por el agua turbia salobre pestilencial. San Bernardo pinta cinco locos, vno comiendo arena, otro cogiendo el mal olor de vna laguna hedionda, otro comiendo las cẽtellas que salian de vn horno encẽdido, otro pũesto en vna cumbre tragaua ayre, otro estaua mirando a los demas, y por vna parte se comia las manos de rabia, por otra se estaua muriẽdo de risa, y aueriguãdo la causa, hallò que comian aquellos manjares de hãbre, por carecer de su propio manjar.

Prouer. 30.

Greg. li. 18.

Hiere. 2.

Hiere. 2.

Psal. 101. *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum*, porque en dexando el bien espiritual, ha de comer el alma cantos. Pron. 27. *Anima esuriens & amarum pro dulci sumet*, dize Salomon. Y Iob dize que roian las cortezas de los arboles de hambre.

Quærenti bonas margaritas.

NO solamente son de codicia las perlas, por ser la cosa de mas precio y mas valor de la naturaleza, sino por ser la cosa de mas ornamento y hermosura: y en esta cõsideracion no representan menos biẽ a Christo Señor nuestro, que es la belleza y hermosura de nuestra alma, pues sin el queda feyssima. Estan bella y tan hermosa nuestra alma adornada con la gracia, que todas las perlas del mundo no la pondran tan hermosa: y aunque santa Ynes dixo que su esposo enriquecia sus mexillas y su cuello con preciosissimas piedras, fue corta comparacion, que no ay belleza de perla que llegue à la belleza del alma. Como la gracia es participacion de el ser diuino, haze al alma vn pedaço de Dios, o por mejor dezir vn Dios pequeño, y fue prouidencia del cielo que no se pudiesse ver, porque nos acosaràn dos daños, conuiene a saber, ydolatria, y vanagloria: el vno adorando por dioses a los santos: el otro desuaneciendonos como los demonios. De la cõuersacion que tuuo Moyses con Dios le quedò el rostro como vn pedaço de Sol, pues qual le Macha. ho. quedaria el alma? San Macario dize, que como el Sol segun todas sus partes es semejante à si mismo, de suerte que no ay parte del Sol que no se parezca al Sol; assi Dios segun todas sus perfecciones inmensas y infinitas es semejante à si mismo, de suerte que no ay participacion de Dios que no se A parezca a Dios. Y Teophilo Antiocheno añade, que como el Sol reuerberãdo en el espejo causa otro Sol, assi la claridad de Dios reuerberando en el alma justa, la haze imagen de Dios, esso es lo que dixo san Pablo: *Nos autem in eandem imaginem transformamur*. Donde dio la razon y dize: *Viuo ego iã nõ ego*. Ya no viuo yo en mi sino en Christo, y Christo en mi, y quien mirare a Christo verà alli a Pablo, y quien mirare a Pablo verà alli a Christo, porque venimos à ser vna misma imagen, como S. Frãcisco y el Serafin, que le imprimio las llagas, que mirando a cada vno, pensarades que era el otro. Theophi. li. 1. 2. Cor. 3.

Este bien estraga y pierde la culpa, y đ vna criatura hermosissima la buelue tan fea que no ay quien la conozca en el cielo ni en la tierra. Ieremias pintò en los Nazarenos vna estampa de nuestra alma. *Candidiores niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchriores*. Amontonò muchas cosas de hermosissimo parecer, pero todas ellas juntas no llegan à la belleza del alma, mas en llegando la culpa, *Denigrata est super carbones facies eorum*. Siendo la gente del mayor asseo y hermosura quedaron mas negros que el carbon. *Non sunt cogniti in plateis*. Los salteadores suelen desfigurar las caras de los que matan demanera, que los sacan à las plaças a ver si ay quien los conozca: la culpa dexa tan desfigurada al alma, q̃ puesta a los ojos de el cielo y de la tierra, no aurà quien la conozca. Si huuierades visto a Lucifer en el cielo, y le vierades aora, no pudierades creer que cosa tan hermosa se huuiesse buelto tan fea, pues esse juyzio aueys de hazer del alma. Entre las lamentaciones mas tristes q̃ haze Ieremias en sus Trenos, dize: *Egressus est à filia Sion omnis decor eius*, dõde no lamenta sola Ieremi. 4. Trenor. 4. Trenor. 1.

la pena,

la pena sino la causa que eran sus culpas antes los muros, las torres, el templo, los ciudadanos, las armas, la riqza, la hazia de las hermosas ciudades del mundo, despues quedò la mas fea y la mas triste. Contando Iob las miserias de su tiẽpo, dize: *Mœrens incedebã sine furore.* Y el interprete Caldeo y el Hebreo trasladan: *Niger incedebã sine sole.* Anduue negro por falta del Sol, parece efecto contrario al que suele hazer el Sol, pues vemos que en las tierras q̃ los hombres participan mas de su calor y de su luz son mas negros, pero quiso poner la diferẽcia q̃ ay entre el Sol material q̃ alumbra los cuerpos, y el Sol de justicia que alũbra las almas, q̃ el efecto que haze en los cuerpos la presencia de aquel Sol, esse haze en las almas la ausencia de este Sol: y si por la sobra de aquel Sol vienen a ser los cuerpos negros, por la falta deste Sol se bueluen las almas negras: assi declara Origenes el lugar de los Cantares, siguiendo la traslacion de los Setẽta: *Nolite me considerare quia fusca sim, quia despexit me sol.* No os marauilleys que el color de mi rostro sea tan pardo y tan escuro porque me menos preciò el Sol, ha dias que no me mira el Sol, y sin luz nadie puede ser hermosa: y assi dize Origenes que dixo la Esposa estas palabras en persona de la Iglesia rezien nacida de la Gẽtilidad, aora gozando de sus rayos me pondre blanca y hermosa, porque como Christo es la vida del alma, y sin Christo la llamã los santos muerte. *Vita sine Christo mors est.* Dize san Ignacio, como espira el cuerpo en faltandole el alma, assi espira el alma en faltandole Dios, Dize san Agustin: assi es la hermosura y la belleza del alma; y como los ojos del muerto no son ojos de hombre, segun Aristotiles, ni la boca, ni las manos, ni los pies, &c. assi los ojos sin Christo no son ojos de Christiano, ni la boca, ni las manos, ni los pies. Conuiene pues traer esta perla preciosa en la cabeça para ornamento del entendimiento, memoria y voluntad: en la frẽte por la cõfesion de la Fè: en las orejas por la obediencia: en el cuello por el gusto: en el pecho por el amor: en las manos por las obras: en la boca por la templanza: en los vestidos por la modestia: en la cintura por la castidad.

Hier. 4.

Iob. 30.

Orig. hom. 2. lib. 4. homil. in Cãt.

Igna. Epist. 15. ad Ro.

Aug. serm. 30. de verb. Apost.

Arist. 2. de anima.

Otra proporcion grande ay entre Christo y la perla, y es, q̃ no empeciẽdola los golpes de los martillos, el vinagre la deshaze. Historia muy sabida es la de Cleopatra, que combidãdo a cenar a Marco Antonio le echò vna perla en el vinagre de la ensalada, q̃ la apreciauan en dozientos mil ducados. Todos los tormẽtos que padecio Christo Señor nuestro no fueron poderosos para acabarle ni le acabaron, porque murio quando quiso y como quiso; pero ya que auia determinado de morir, gustò q̃ le acabasse el vinagre. Auiãle dado a beuer vino myrrado y no lo beuio, porque quiza era algun reparo para sentir el tormento, q̃ a los atormẽtados los suelen dar òpio y vino con enciẽsos y otras cosas que los dexan insensibles: y como oyeron dezir, Ely, Ely, parecioles llamaua a Elias. *Eliam vocat iste*, y barrunto que de miedo de que no viniesse Elias y le saluasse, pensando que reparauan el daño acelerãdole la muerte, aguijo vno y diole hiel y vinagre en vna esponja, que para los muy heridos y desangrados es veneno, y gustolo, queriendo como perla acabar à las manos del vinagre.

San Agustin nuestro padre entiende tambien por la Margarita la caridad, por ser la virtud de mas precio y mas valor q̃ tiene el cielo ni el suelo, como ya dixamos dicho: otros dizẽ q̃ es la virginidad, por ser la joya mas preciosa d̃

Aug. Tract. 5. in Epist. tom. 9.

la Iglesia, cuya excelencia y dignidad parece que el Sabio no pudiendo alabarla dignamente, exclamò con admiracion, diziendo: *O quam pulchra est casta generatio cum claritate, immortalis est memoria illius, quoniã apud Deũ nota est, & apud homines.* San Geronimo declarando el lugar de los Cantares: *Vulnerasti cor meum soror mea in vno oculorum tuorum.* Dize que estos dos ojos en la Iglesia son el estado de los virgines y de los casados, y que aũque no se ha de despreciar alguno, el de la virginidad es el que mas le enamora.

Sap. 4.

Hiero. lib. 1. contra Iou. tom. 2.

Otros dizen que esta Margarita es la Fè viua: *Quæ per dilectionem operatur.* Porque entre los bienes de esta vida, las ciencias y las virtudes son las Margaritas mas preciosas, y entre ellas la mas preciosa es la Fè, y prueualo bien lo que Christo Señor nuestro dio por ella. *Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*, dize san Pablo, porque le creyesse y le amasse.

Ad Gal. 2.

Inuenta autem vna pretiosa margarita, vendit omnia, quæ habet, & comparauit eam.

VNos la buscan y no la hallan, otros la hallan y no la estimã, porque no la conocen, otros hallada la conocen y la precian, y la estiman de manera, que venden quãto tienen por auerla. Fue tan grande el contento que les dio por auerla hallado; *Præ gaudio*, que tuuieron en poco todo el bien que antes possèian, y como quien se llama a engaño tratan de otro bien mejor, porque no ay contento comparable como el que recibe vn alma con Christo hallado y conocido. Assi declara san Gregorio Nisseno las palabras de la esposa. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea cõmorabitur.* Otras donzellas vsan olores, ramilletes para su deleyte y recreacion y se los ponen en los pechos, yo no quiero otro contento ni otro gusto sino el que recibo del amor, de la bondad y compañia de mi Esposo. El mismo sentido da este Doctor a lo que la Esposa dize luego. *Ecce pulcher es dilecte mi, & decorus.* Antes que os conociesse Esposo mio viuia engañada con el juyzio que hazia de algunas cosas hermosas, y dignas al parecer de mi amor, pero despues que gozè de tanto bien como ser Esposa vuestra, todo me parece indigno de ser amado sino vos, porque el precio de las cosas mas estimadas del mundo consiste en sola opinion, pero vos Esposo mio soys hermoso en realidad de verdad, y no solamente hermoso, sino la misma hermosura, y no hermosura caduca ni transitoria, sino eterna. El mismo sentido siguen san Bernardo y Origenes, y les parece cosa muy probable que el Esposo animo aqui à la Esposa a nueuo conocimiento de su bondad, y à la medida del conocimiento crecio el amor, porque el que no ama no conoce, como dize san Iuan. Y san Agustin dize que los bienes espirituales no se ven cõ los ojos sino con el alma, y que aquel los ve que los ama. Y en los Soliloquios dize: *Illuminasti me lux mundi, & vidi te, & amaui te, nemo quippe te amat, nisi te videt.* Y por esso te amè yo tan tarde hermosura tã antigua y tan nueua, y del tiempo que perdi quando no te amè me pesa.

Cant. 1.

Greg. super hunc locũ.

Greg. Niz. orat. 4. in Cant.

1. Ioa. 4.

Aug. Psal. 38.

Aug. Solilo. 6. & 1.

PARA-

PARABOLA VII. de la red que echada en el mar cogio de todas suertes de peces.

SEMEIANTE es el Reyno de los cielos al lance de la red que echada en la mar recoge de todas suertes de peces, y sacandola los pescadores à la ribera, escogẽ los buenos y echan los malos a mal; B assi le sucederà al Euangelio y à la Iglesia al fin del siglo, que los Angeles apartando los malos de los buenos los echarán en vn horno de fuego, donde llorarán los ojos y rechinaran los dientes.

A algunos de los comentadores les parece que el Euangelista en referir estas parabolas no guardò el orden q̃ tuuo Christo Señor nuestro en predicarlas, porque teniendo esta el mismo argumento que la parabola de la semilla y de la zizaña, auia de seguirse tras ellas, juntando las de vn mismo argumento, como juntò la del grano de mostaza, la del tesoro, la de la perla: a otros les parece que la puso en conueniente lugar, porque auiendo predicado ocho parabolas continuadas, esta que trata del juyzio viene bien al fin y al remate de todas ellas, es parabola acomodada à los Apostoles, como notò san Pedro Chrisologo, que de pescadores de peces, passaron à serlo de hõbres, y en el juyzio final han de ser juezes assessores.

Chrisog. ser mo. 47.

El intento es, que no basta ser pece de aquesta red barredera de la Iglesia por Fè, sino buen pece por obras, contra los hereges de nuestros tiempos, q̃ defienden ser solos ellos los buenos A de la Iglesia. San Agustin nuestro padre acosò mucho a los Donatistas, q̃ fueron la fuente de esta heregia con esta parabola de la red, hizo contra ellos libros de grande erudicion y sabiduria, y parece que no solamente escriuio contra los hereges de entonces, sino contra los Caluinistas y Luteranos de ogora, gente tan desmazalada y tan floxa, que les parece basta ser pece de aquesta red para ser buen pece, San Chrysostomo, y Teofilato dizen que nos quiso Christo Señor nuestro auisar, que por vernos dentro de esta red no diessemos en vanas confianças, y en necias seguridades, sino que tratassemos con temor y con rezelo de nuestra salud.

Chrys. hom. 49. in Matth. tom. 2. & Theoph.

Simile est Regnum cœlorum, sagenæ missæ in mari.

LLama red, ora à la Iglesia, ora à la predicatiõ Euãgelica. Lo primero, como la red es hecha de muchos y de muy sutiles ñudos, assi el Euangelio està texido de muchas verdades y articulos de la Fè sutilissimos. Lo segundo, como los pescadores tiẽden la red en el mar, assi los Apostoles C tendieron la red del Euangelio por toda la tierra, como lo auia profetizado Ieremias. *Ecce mittam ad vos piscatores multos, & piscabuntur eos dicit Dominus.* Lo tercero, como la red quanto mas estrecha es mas segura y coge mas, assi la ley Euangelica, quãto mas estrechamente es guardada, es mas segura. Leyes ay muy anchas, como la de Mahoma, y las Sectas Luteranas, pero no pueden coger vn solo pez, porque fuera de la Iglesia no ay salud. Lo quarto, como la red tiene cosas pesadas, como el plomo, que se hunden hasta el abismo de el mar, y cosas ligeras, como el corcho, que subẽ à lo alto

Hier. 16.

de las aguas, y todos siruen y aprouechan: assi en el Euangelio ay promessas altissimas de la vida eterna, y amenazas del infierno pesadissimas, vnas erizan los cabellos, otras dã alas al pẽsamiento y todas siruen y ayudan. Lo quinto, red y no anzuelo, porque el anzuelo mata los pezes, y la red los saca viuos, que es pensamiento de san Ambrosio. *Apostolica instrumenta piscandi retia sunt, quæ non captos pisces perimant, sed reseruãt.* Como se vee en el agua del Bautismo. Lo sesto, red porque coge indiferentemẽte de todos peces, como diremos despues. Lo setimo, porque cogidos, estan en ella confusos sin orden y sin concierto, tan presto vereys los malos arriba, y los buenos abaxo, como al cõtrario. Imaginà vn tablero de axedrez, assentadas las piezas de mano de vn hombre que sabe el juego, con que orden y concierto estan puestas todas: el Rey en la casa principal, y todas las demas piezas acompañandole y defendiendole; pero si llegasse vn muchacho traviesso, y no sabiendo jugar assentasse los treuejos de su mano, claro està que lo marañaria todo, y q̃ pornia al Rey en la casa del peon, y al peon en la casa de el Rey, y al cauallo en la casa del roque, y al roque en la casa de el cauallo. Al principio criando Dios este mũdo visible, como si fuera vna tabla de axedrez puso en el tantas piezas, quãtas criaturas vemos repartidas por su anchura y redondez, y como sabia tan biẽ el arte, dio a cada vna el lugar que se le deuia. Al hombre, que era el Rey, puso en el Paraiso de la tierra, q̃ era la casa de mayor hõra y deleyte: a todas las demas criaturas puso debaxo de su imperio y señorio. *Omnia subiecisti sub pedibus eius*, dãdole assiento segũ su naturaleza y calidad. Vino despues el demonio cõ su viueza, que en comparacion de la sabiduria de Dios, es

Ambros. in c. 5. Luc. & lib. 5. Exa. 16.

Gen. 2.

Psal. 8.

A menos que vn niño ignorantissimo, y desseando parecerse à Dios (que siempre se ha mostrado perdido por esta vanidad) tratò de assentar las piezas de su mano, y marañò el juego de manera, que le dexò con estraño desconcierto y confusion. Al peon que tenia vn animo ambicioso, como el cardo, a esse hizo Rey y le puso en la mano el cetro, y en la cabeça la corona, y al q̃ tenia vn pecho real, vn animo franco y generoso, remunerador de seruicios, galardonador de trabajos, le puso en la casa del peon. Al codicioso y auarié to que adora sus propios intereses: al B cruel desapiadado, que no parece hijo de hombre sino de fiera, a esse hizo juez y le puso vara en la mano, y le sentò en la silla: y al zeloso de justicia le abatio hasta oficial: al que trata de dormir y de engordar y de enriquezer parientes (dè la cosa do diere, y pierdase la oueja que se perdiere) a esse hizo Prelado: al que no duerme de noche rogando a Dios por su grey, a esse hizo subdito. En fin desconcertò de suerte este tablero del mundo, q̃ hasta que los Angeles vengan a ponerle en ordẽ, y à apartar los buenos de los C malos, siempre aurà en poco ò en mucho desorden y desconcierto. En el cãpo q̃ vio Ezechiel estauan los huessos confussos, alli se veian las costillas encima de la cabeça, los pies sobre la boca, aculla las cañillas sobre los ojos, este desorden durò hasta que llegò el espiritu que les dio vida. Salomon dize q̃ vio este mal entre otros muchos males del mundo. *Stultum positum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum, seruos in equis, & principes ambulantes super terram quasi seruos.* Al necio sentado en la silla mas alta, y a los sabios en las baxas, y a los sieruos a cauallo, y a los señores a pie. Y quando este desorden no suceda en todos en el mundo, a lo menos suce de en parte.

Ezech 37.

Eccles. 10.

Essa

Essa fue la razon porque muchos Gentiles negando a Dios el gouierno de las cosas inferiores, se le dierõ a los demonios, pareciendoles que Dios no auia de sufrir tan gran desorden, en cuya persona dixeron los amigos de Iob: *Circa cœli cardines ambulat, neque nostra considerat.* Iob. 2. Otros dixeron q̃ todo sucedia à caso, porque viã muchas vezes que la vitoria no era del mas valeroso y mas valiente, ni la riqueza del sabio, ni el premio en el correr del mas ligero, sino en todas las cosas caso y fortuna, pero la verdad es q̃ Dios lo permite assi: y aunque muchos santos agonizaron con este pensamiẽto, y dessearon saber la causa, como Dauid, Abacuc, Ieremias, hasta que los Angeles vengan a poner todas las cosas en razon no la sabràn. *Hoc, labor est ante me donec intrem in sanctuariũ Dei.* Psal. 72. Y si se puede dar alguna razon, es la q̃ da esta parabola, ser esta viuienda red que coge de todos peces: el infierno es red que coge todos los malos: el cielo todos los buenos: este mundo malos y buenos.

A

B

Sagena missa in mari.

C

Aug. Ps. 64. METafora es ordinaria en el lẽguage de los santos llamar a este mundo mar. Y dexando a parte el ser muy parecidos en que no ay linage de animales en la tierra que no le responda otro su semejante de pescados en el mar. Pensamiento que escriuierõ algunos naturales muy despacio. Lo primero, se llama conuenientemẽte mar por los peligros porq̃ si los q̃ sulcaron los mares nunca acaban de contar los peligros que passaron, tambien los que aran las tierras 2. Cor. 11. nunca acaban de contar. San Pablo como bien acuchillado hizo suma de todos ellos. *Periculis fluminum, periculis latronum*, en el mar Syrtis, Caribdis, Sillas, huracanes, baxios, olas, vientos, tempestades, fallas de velas, y de xarcias, cossarios a cada passo: en la tierra son los peligos mucho mayores, pues tras cada cantõ ay lazos. Las manos de la muger, dize la sagrada Escritura que son lazo. *Laqueus venatorum est, & sagena cor eius, vincula sunt manus illius.* Eccles 7. las riquezas lazo, *in tẽtationem, & in laqueum diaboli.* 1. ad Tim. 3. Todas las criaturas lazo, *& in muscipulam pedibus insipientium.* Sap. 14. Son tantos los lazos armados contra vn triste hombre, que no ay palmo de tierra que no este lleno de lazos. El Ecclesiastico dize que el que trata con los poderosos trae jugada la vida. *Quoniam in medio laqueorũ ingredieris*, es andar entre mil lazos y trampas, *& super dolentium arma ambulabis.* Eccles. 9. Como si dixera, biẽ te puedes contar entre los muertos. El Griego traslada: *Super pinacula ciuitatis ambulabis.* Andaràs sobre las veletas de las torres de la ciudad en peligro de despeñarte. San Chrysostomo declara assi este lugar, y encarece elegantemente este peligro. Si tratas con tus vezinos y conocidos, *Cum scorpionibus habitas*, de suerte que siendo los peligros de la tierra tan grandes, no es mucho se llame mar. Chrys. hom. 15. tom. 5.

Lo segundo, por las mudanças y inquietudes ordinarias que son comunes à la tierra y à la mar, porque si en la mar ay olas, crecientes, menguantes, vientos en la tierra, no ay cosa que perseuere en vn ser, y que no estè sugeta a mudança, como dize S. Pablo: *Vanitati subiecta est.* Rom. 8. En la mar ay ruedas, baybenes, altibaxos, suertes vẽturosas, y suertes tristes. Vnos pescadores vendieron el lanze q̃ estauan echãdo a vnos mercaderes de Mileto, y sacarõ vn bufete de oro, que era fama auerle arrojado Elena muger del Emperador Constantino en vna tempestad.

Otro

Otro sacò con vn ançuelo vn pece q̃ traia en el buche vn anillo, que se le auia caìdo à Policrates. El nauio cargado de mercadurias y riquezas, cae en manos del cossario, que quanto es para el de buena suerte, es mala para el robado. Otra vez da en vn baxìo, y salen los que venian ricos en vna tabla a bien librar, dexando perdido quanto auiã ganado en muchos años. Mucho mas ay que contar en las auẽturas de la tierra, pues vemos andar los hõbres, ya por las nubes, ya como pelota entre los pies.

Lo tercero, como la mar combida con sus bonanças, y alegra con su vista, que como dize san Gregorio Nisseno, es muy dulce de mirar, y muy amarga de prouar: assi el mundo cõbida con sus prosperidades y bonanças, y miradas desde lexos, son muy dulces de mirar, pero muy amargas de prouar.

Greg. Niss. 6. 8. de Reg.

Estas tres propiedades que hemos dicho de la mar pone san Agustin en el Psalmo 64. que dexamos alegado.

Lo quarto, se llama mar, porque como nauega con mayor comodidad y menos peligro por el mar el nauio desembaraçado y sin carga, assi passa la peregrinacion deste mundo cõ mas desembaraço y menos peligro el que se desasse y descarga de sus bienes. Esse consejo dio Christo Señor nuestro a vn moço, pregũtandole que haria para saluarse, vende dize todos tus bienes y quedaràs libre y ahorrado de mil embaraços q̃ te estoruaràn en el cielo. Antes que san Pedro dexasse todas las cosas, barca auia menester para andar sobre las olas del mar, pero despues tan seguro se passeaua por ellas como por vna sala enladrillada. Para que passassen los hijos de Israel por el mar bermejo, hizo Dios vn famosissimo milagro, conuiene a saber, diuidirle en vna o muchas carreras,

Matt. 18.

descubriendo el arena de sus abismos, parece q̃ fuera mas facil endurecerles las olas, pero los que yuan tã cargados de oro y plata como ellos, no fueran tan seguros sobre las olas del mar.

Lo quinto, se llama mar, por parte de los poderosos, porque como hizo Dios raya à la mar adonde llegasse y no pudiesse passar, manifestando en esto su omnipotencia, segun lo que dixo Iob à Dios: *Nunquid ego mare sum, aut cætus quia circũdedisti me?* Porque eran tantos los daños que amenazaua la soberuia y hinchazon de sus olas, q̃ mostrò Dios su poder infinito en detenerlas y enfrenarlas con solo vn poco de arena, y esso alegò Dios à Iob, queriendole conuencer de su ignorãcia. *Quis cõclusit hostijs mare?* Dezidme, quien puso puertas al mar? y vistiendole de vna niebla al rededor, y faxãdole como a niño en pañales, le mandò que quebrasse sus olas hinchadas en la ribera y no passasse de alli? *Vsq; hùc venies, & non procedes amplius.* Assi muestra Dios su omnipotencia, enfrenando la soberuia de los poderosos del mundo, que vn leon no pueda hazer daño a vna hormiga, ni vn elefante a vn ratõ, ni vn Emperador tyrano a vn Profeta flaco, ni vn Rey a vn pescador.

Iob. 7.

Iob. 38.

Lo vltimo, se llama mar, porque como en el mar entran cada dia tantos rios de agua dulce y siempre se queda salado, assi en el mundo llueuen mercedes de Dios, entran rios secretos de sus misericordias cada dia, y siempre se està perdido. S. Agustin dize, que es tan amargo el mar que no ay cosa q̃ le haga dulce, pero que mas amargo es este siglo para el Iusto, pues hecha vna fundicion de todas las dulçuras generalmente, no le pueden boluer dulce. Esso dixo Ezechias: *Ecce in pace amaritudo mea amarissima.* Paz y bien en la sagrada Escritura es todo vno, y

Aug. Ps. 64

Isai. 38.

dize

dize este Rey, que quando gozaua de los mayores bienes, llouian sobre el las mayores amarguras.

Ex omni genere piscium congreganti.

LLamáse los hombres conueniẽtemente peces. Lo primero, por la continua inquietud que el pece trae por la mar, corriendo de la vna parte à la otra, siendo sus carreras y caminos tan de poca importãcia. Essa es la razon porque le parecio a san Basilio que no tenian memoria, aunque san Agustin y la experiencia prueuan lo contrario, parecenseles pues en esso a los hombres que reman de noche y de dia, sulcando los mares, arando las tierras, montando tan poco sus agonias y sudores, que les dixo Christo Señor nuestro: *Quid hic statis tota die otiosi?* porque el que no caua en la viña del Señor, por mucho que sude y trabaje esta mano sobre mano gastãdo y consumiẽdo la vida: como el araña haze vna tela que vna mosca se la rompe y rebentando como Sisifo cõla piedra viene a quedar molido sin prouecho, diziendo con Esaias: *In vacuum laboraui.*

Basil. hom. 8. in Gene. *Aug. lib. 3.* *Matt. 20.* *Isai. 49.*

Lo segundo peces, segun san Geronimo, san Ambrosio, y san Agustin, como nacen en el agua y no se puedẽ sustentar sino en el agua, assi el Christiano nace en el agua del Bautismo y cobra nueua vida, como dixo Christo Señor nuestro a Nicodemus: *Oportet nasci denuò*, y sin aquel agua no es possible tenga vida. Tertuliano hizo vn libro de esta verdad contra Quintilla, que fue la primera que negò la necessidad del Bautismo, dõde prueua quadra a los Christianos bien el nombre de peces.

Hieron. in com. Ioh. c. 12. *Amb. lib. 3. de virg. de sacris. c. 1.* *Aug. tract. 123. in Ioã.* *Tertuli. lib. de Baptis.*

Lo tercero peces, porque como el pece (dize san Chrysostomo) no sabe si ha de caer, o no caer en la red, Dios es solo el que lo sabe y lo encamina, assi el ser, o no ser el hombre desta red de la Iglesia, Dios es solo el que lo concede y lo da. Por esso dixo a Iesus Hijo del gran Sacerdote Socedech. *Si bene custodieris aulam meam, dabo tibi qui habitent in ea*, como si dixera, si fueres buen pescador, yo te proueere de peces.

Chrys. hom. 7. *2. p. 177.*

Lo quarto peces, porque no ay Republica mas feroz, mas tirana, mas sin ley que la de los peces, en que no ay mas ley que viua quien vence, el pece mayor se come los menores, el que puede al que no puede, ferocidad de que no vsa ningun otro linage de animales, como notò san Cypriano. En fin los leones perdonan a los leones, los osos a los osos, pero en los peces no se halla rastro de respeto, ni de piedad natural, pues esso haze a los hombres parecidos a los peces, que no ay fiereza contra el hombre comparable cõ la del hombre, el rico desuella al pobre, y el poderoso al que no puede, esse es el sentimiẽto q̃ haze Abacuc a Dios. *Quare respicis contemptores? & taces conculcante impio iustum.* Señor q̃ es esto? que veays con vuestros ojos hollar al justo, menospreciando vuestra ley, vuestro poder y justicia? y que calleys? que mas passara en el mundo si estuuierades dormido, o si estuuierades ciego? *Facies hominis sicut pisces maris.* No parecen los hombres sino peces pequeñuelos del mar, que viene vn vallenato y se los traga a manadas: la justicia no puede sino el poder, y como los pecadores son mas poderosos, *Impius prævalet aduersus iustũ.* La misma querella hizo Dauid en el Psalmo 43. Señor que es esto: que no nos amparays y defendeys como à nuestros padres: ni nos days las vitorias de nuestros enemigos que antiguamente gozauamos?

Vide parabolam de zizania. *Abacu. 1.* *Psal. 43.*

zauamos? q̃ sufris que boluamos huyendo afrentosamente? que consentis que nos vendan, y nos maten, y nos coman como si fueramos carneros? y si el precio de la venta fuera grande, echaramos de ver nos estimauades en algo, pero *Vendidisti populum tuum sine pretio.* Y auiendonos hecho baldõ y risa de las gẽtes, y mofa de nuestros enemigos. *Estimati sumus sicut oues occisionis.* Imaginà que matar vn siruo vuestro es sacrificar vna oueja, pareceles nos teneys tan aborrecidos, que os hazen seruicio en quitarnos las vidas.

Otro sentido dan algunos a la querella de Abacuc mas conueniente a nuestro proposito, conuiene a saber, q̃ no trata aqui el Profeta de la tirania q̃ ay en la Republica de los peces, sino de la que vsan los hombres con los peces. *Facies hominis sicut pisces maris.* No tiene mas piedad vn hombre de otro hombre que suele el pescador tener de los peces, porque en matar animales suele auer algun freno, ora seã propios, ora sean agenos, y aun en la caça de los siluestres se suelen detener los caçadores por dexar para otros años, pero de los peces es el apetito que traen los pescadores tan insaciable, que aunque maten quantos tienen los rios y las mares no diran, basta. *Omnis gulla seuit retibus assiduis penitus scrutante macello*, dize Iuuenal. *Iuue. Sat. 5.*

Lo quinto, por las propriedades particulares de los peces en que los buenos representan al Iusto, los malos al pecador. En el delfin que mete a los demas peces en la red por engaño se representan los traydores, que como dize Ciceron, mienten con el semblante y con las palabras mas: *O amici, & nemo amicus*, dezia Aristotiles, todos dizen amigo, y ninguno lo es: por esso dixo Euripides, que no auia *Cicer. ad Quint. fra. Epist. 1.*

A prudencia comparable como el no creer. Y Salomon: *Qui cito credit leuis est corde.* Y Christo Señor nuestro dixo a los Apostoles: *Estote prudentes, sicut serpentes*, que es el animal mas prudente y recatado. *Callidior cunctis animantibus.* Pues para que las quereys tan prudentes? para que se guardẽ del hombre. *Cauete vos ab hominibus.* Sobre aquella suma que san Pablo haze de los peligros de el mundo. *Periculis fluminum, periculis latronum, periculis in falsis fratribus.* Dize san Agustin, q̃ todos los demas se acaban con el tiẽpo, pero la falsedad de los hermanos no se acabarà jamas. *Eccles. 19. Matt. 10. Gene. 3. Pau. 2. Cor. 11. Aug. serm. 26. de verbis Apost.*

B En los peces que tienen escamas y alillas, se representan los suzios, y los carnales, y tratando dellos en particular Cyrilo Alexandrino, dize, que la razon porque eran reprobados en la ley, es porque viuen siempre en el cieno. *In limo semper, & circa ipsum demorantur.* No estan menos reprobados los hombres que cayendo en las suziedades asqueroſas de carne nunca saben leuantarse, y si sacan el pie de vn cieno, es para ponerle en otro cieno.

C En el pece que llama Murena, se representan los aduladores, que dexãdo la cama de su descanso, que es la la mar, se sale a tratar con la biuora, y la llama y la combida con siluos. En la anguila, que quando mas la aprietã entre las manos mas se desliza y se desparece, se representã los hombres q̃ dilatan su penitẽcia de dia en dia, y mientras mas Dios los aprieta cõ trabajos, con temores de juyzio, de infierno, con desseo de reduzirlos a su seruicio mas se deslizan.

En las vallenas se representan los soberuios, que se comen a los que poco pueden, que es menester el poder de Dios para enfrenarlos, y assi dixo Iob: *Nunquid mare ego sum aut cœtus.* *Iob. 7.*

Soy

Soy vallena yo a quien encierra Dios en el Oceano, y no la dexa passar al Mar Mediterraneo, porque los pescados son mas pequeños y se los comeria todos. Lo vltimo peces, por el poco sentimiento que hazen en la tempestad, assi los hombres en la perdicio y en la tempestad del mundo. En la muerte de Christo Señor nuestro todas las criaturas hizieron sentimieto, hasta los demonios aullaron, los hombres quedaron mas duros. Otros peces ay de propiedades nobles, en que se representan los justos.

Ex omni genere piscium congreganti.

ERror fue antiguo de algunos q̃ dixeron, que los malos no pertenecian à la Iglesia, pero es contra esta parabola expressamente, en q̃ se cõpara à la red q̃ coge de buenos y de malos peces, como notò Origenes sobre este lugar. Y sobre Ezechiel dize: *Oportet in sagena totius Ecclesiæ esse bona, & mala.* No pueden ser todos buenos y todos malos, porque sobrara el juyzio, pues ò no huuiera buenos que premiar, o malos que castigar. San Agustin prueua esta verdad a cada passo. Y san Gregorio dize que esta vida es como vn entresuelo del cielo y de la tierra, y que como en el cielo son todos buenos, y en el infierno son todos malos, en esta vida ay de todos, y la Iglesia recibe de todos. San Geronimo dize, que el arca de Noe fue figura de la Iglesia, y que como en el arca huuo de todos generos de animales, lobos, y ouejas, leones, y cabritos, assi en la Iglesia ha de auer justos y pecadores. San Pablo trae la compa racion del palacio del Principe poderoso, donde ay vasos de oro, y vasos de plata, y vasos de barro, y mas abaxo dize que ay vasos de yra, y vasos de misericordia. El labrador pone grãde cuydado en desterrar las aues, y los animales de su heredad, pero por mucho que se desuele no las destetrarà todas: generalmente pone mucho cuydado en escardar sus panes y arrãcar las malas yeruas, pero por mucho que ponga no las arrancarà todas. Las cigueñas limpian los prados de las culebras y de las ranas y sapos, mas siempre dexan algunas. Los juezes trabajã en limpiar la republica de gẽte ruyn, mas por mucho que se desuelen no la limpiaran del todo. Hablando Dios por Esaias en metafora de platero, dize, que ha de poner a su pueblo en el fuego vna vez y muchas vezes, hasta sacarle la escoria y el estaño. *Conuertã manum meam ad te, & excoquam ad purum scoriam tuam, & auferã omne stagnum tuum.* Pondrete en el crysol del trabajo y del tormento: y como quitadas las horruras de la plata queda vn vaso purissimo y hermosissimo, assi te dexarè yo vna ciudad luzidissima. *Et vocaberis ciuitas iusti, vrbs fidelis.* Pero con ser Dios tan eminente fundidor quedarà alguna escoria en su ciudad, porque ha de auer plata, y estaño, trigo, y zizaña, virgines prudẽtes, y virgines locas, peces buenos, y peces malos.

Mas ay diferencia grande entre los peces de la red y los Fieles de la Iglesia, que aquellos no se pueden hazer de malos buenos, pero en los Fieles a cada passo lo vemos, assi por ser tan rica y poderosa la mano de Dios, a quien es cosa facil enriquecer al pobre en vn instante, como por la libertad del aluedrio, que siẽdo doze oras las de el dia, fauorecido de la gracia, se puede arrepentir del mal estado, que no es la naturaleza la causa del vicio y de la virtud, sino la voluntad. Por esso miẽtras en el pecador durare la vida, nadie

Orig. 13. in Matt. tan. 2. motum.

Aug. Greg. hom. 38.

Hieron. aduersus Lucifer ianos.

Rom. 9.

Isai. 1.

nadie le ha de tener por desafuziado y mortal, pues nadie sabe lo que el harà, ni lo que Dios harà del. De parte de Dios es galano lugar el de Esaias, donde amenaza à su pueblo, que le ha de hazer por sus vengancas mas menuzos que a vn cantaro sobre que cayesse vn muro, *Sicut interruptio cadẽs, & requisita in muro excelso.* Y castigo tã espantoso y tan fiero, auisa que le escriuan en vn box, y que vayan las letras bien grauadas. Es el box arbol de calidades bien contrarias, porque teniendo hojas muy verdes, es la madera amarilla, representando en las hojas la esperança, y en la madera la desesperacion en que pretendio persuadirles, que aunque el rigor de la justicia, y la muchedumbre de sus culpas los inclinasse a desesperar, esperassen que si la justicia y las culpas son amarillas, la misericordia de Dios siempre està verde. San Geronimo refiere de tradicion de los Hebreos que no mãdò Dios esto à Esaias, sino a Ieremias, y no es marauilla siendo el Espiritu de los Profetas vno, y el tiẽpo para Dios vno. No es menos buẽ lugar el de los Cantares, en que compara los cabellos del Esposo al cueruo, y a las hojas de la palma, como cueruo te sacarà los ojos de la cara, te verà morir de hambre, te dexarà a beneficio de naturaleza, como palma te regalarà con su fruta sabrosissima, fundarà tus esperãças con sus hojas, cuya verdura es perdurable: *Respicite filij nationes hominũ, & scitote quod nullus sperauerit in Domino, & confusus est.* Tended los ojos por todas las generaciones de los hõbres, y vereys que ninguno puso sus esperanças en Dios, y quedò confuso de auerlas puesto, donde se ha de ponderar la palabra, *Nullus*, que los abraça a todos, ora sea justo, ora sea pecador.

Isai. 30. *Cant. 5.* *Eccles. 2.* *Ioan. 11.*

De parte del pecador es muy llana esta verdad, pues son doze horas las de el dia, como dixo Christo Señor nuestro, y no sabe el hombre oy lo q̃ serà de si mañana. Y como dize san Agustin, aunque el hombre viua mal nadie sabe si ha de perseuerar en el mal, y si le condena antes del fin, podra ser que condenando a su parecer al enemigo, condene a su hermano, *Cum tibi videris odisse inimicum, fratrem odisti*, que es consideracion que queda tratada atras.

2. p c. de Lazaro resuscitato. Aug. Psal. 54.

Quæ cum impleta esset, educentes, & secus litus sedentes.

QVando aya de ser el juyzio, es caso tan reseruado para Dios, q̃ no lo alcançarõ los Apostoles, ni los Angeles, ni el Hijo, como dize Christo Señor nuestro, sino solo el Padre. Lugar tan dificultoso, que dixerõ san Ambrosio, y san Geronimo estar el textò errado, porque el Hijo no pudo no saberlo, ora como Dios, ora como hombre, pues era el deposito de los bienes, de los tesoros, de la sabiduria diuina, y si por las palabras đ Christo Señor nuestro, *Neque Filius nisi Pater*, se huuiera de negar al Hijo, tãbien se auia de negar al Espiritu santo: y si como les parece à la mayor parte de los Doctores antiguos, el Hijo no lo supo para reuelarlo, tampoco lo supo el Padre, pues nunca lo reuelò. En fin, ora quiera dezir que no le ha sabido por ser hombre, sino por ser hombre Dios, ora quiera dezir que no le toca el saber esso, ni en quanto Dios, ni en quãto hombre, sino a su Padre, como dixo, *Non est meum dare vobis.* El predestinar ni distribuyr sillas no es mi oficio, sino de mi Padre. No porque el Hijo no tenga que ver en esso, sino porque es oficio que se atribuye particularmente al Padre. El saber esse dia es caso tan reseruado para Dios,

Matt. 24. Amb. lib. 5. de fide. c. 8. Hiero. super hunc locũ. *Matt. 20.*

que

que nadie se puede alabar de que le sabe.

Con todo esso dan los santos algunas conjeturas prouables al parecer. *Hiero Epist. ad Ciprian.* San Geronimo dize, que el mũdo fue criado en seys dias, y que siendo vn dia de los nuestros mil años para Dios, *Psal. 89.* segun lo que dize el Psalmo: *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies externa, quæ præterijt.* Passados seys mil años vendra el dia de la holgãça y del descanso. La misma conjetura refiere *Irene. li. 5. c. quod incipit venit verbum Dei.* san Ireneo y san Agustin, aunque como agena, y Arethas, aunque no le satisfaze: y Galatino dize que fue tradicion de los dicipulos de Elias, y Cãtacuzeno la aprueua en la Apologia q̃ escriue contra Mahoma. Drumaro sobre san Mateo pone otra conjetura de tradicion de los mayores, conuiene a saber qee el mundo fue criado el octauo dia de las Kalẽdas de Abril, y que en esse mismo dia fue concebido el Señor, y en esse mismo dia fue muerto, y en esse dia ha de ser el vniuersal fin del mundo. Mas clara señal que todas estas me parece la de esta parabola, *Quæ cum impleta esset, educentes, & secus litus sedentes.* Quando serà el dia del juyzio? quando estuuiere la red llena: y para que esta conjetura sea mas clara, se ha de suponer q̃ Christo Señor nuestro por su muerte hizo de dos apriscos vno, conuiene a saber de Iudios y de Gentiles, segun lo que dize san Iuan: *Fiet vnum ouile, & vnus Pastor.* Y lo que dize san Pablo: *Mediam maceriem dissoluens.* Y no quedando distinciõ de Griegos, ni de Iudios, aurà vn solo rebaño y vn Pastros, vn Christo supremo Rey y Señor, vn Pedro Vicario suyo, vna la Iglesia. Hasta el tiempo de Abrahan auia sido vna la Iglesia, pero diuidiose alli por sus dos hijos en el Iudaismo y Gẽtilidad, y durando la diuision hasta la muerte de Christo, anduuieron

Arethas in Apo. c. 63. Galat. lib. 4. c. 20. Cantacuz. Drumarus in Matth. c. 61.

Ioan. 10. Ad Ro. 11. Ad Gal. 6.

A todo aquel tiempo como ouejas sin Pastor y assi les prometia Dios por los Profetas a Christo Señor nuestro que auia de reparar su perdicion. Iuntarè, dize, a los hijos de Israel de todas las tierras en que estauan derramados. Dize por Ezechiel: *Et faciam eos in gentem vnam, & Rex vnus erit omnibus imperans, & non erunt vltra duo gentes, neque diuidentur amplius in duo Regna.* Que aunque san Geronimo declara esta profecia de los diez tribus, que auiendose diuidido en tiempo de Roboan, se juntaron en la cautiuidad de Babylonia: mas llana exB posicion es la de san Teodoreto, que se juntaron en la muerte de Christo, pues consta que en la cautiuidad, los diez Tribus nunca del todo se juntaron, ni conuinieron: de suerte que Christo Señor nuestro fue la piedra angular, y la claue del edificio Christiano, y el que rompio el muro que diuidia el Griego del Iudio: y como por su muerte juntò estos dos pueblos, por la predicacion Euangelica, va juntando las gentes de ellos cada dia, y como se va estendiendo la Fè y ensanchando esta red de la Iglesia, se va verificando mas y mas. *Erit vnum ouile, & vnus Pa-* *Ioan. 10.*
C *stor.* Porque si se cumplio entonces el juntar los dos pueblos, cada dia se va cumpliendo el juntar mas y mas gentes de los pueblos, hasta que estando llena la red, y reparadas las sillas vazias que dexaron los Angeles en el cielo, sea el juyzio vniuersal y fin de el mundo, y esso dize, *Cum impleta esset.* Y prueua bien claramente esta doctrina el lugar del Apocalypsi, que pidiendo los santos vengança de su sangre, fue respondido que esperassen a que se cumpliesse el numero de sus hermanos. *Donec impleatur numerus fratrum vestrorum.* Y aunque hablan *Apoc. 6.*

Ezech. 34.

alli sobre los Martyres, parecer es de hombres doctos que hablan en nombre de todos los santos. Vn autor graue de nuestros tiempos, dize, que referir al fin del mundo, *Erit vnum ouile, & vnus pastor*, es declaracion del vulgo necio: mas de la suerte que la dexamos declarada, yo quiero ser del vulgo por esta vez, aunque no es parecer tan de vulgo que los Iudios se ayan de conuertir al fin del mundo, que no sea de Lyra sobre las palabras del tercero de Oseas. *Dies multos expectabis me, non fornicaberis, & non eris viro, sed ego expectabo te.* Muchos dias me esperaràs ò synagoga, y aunque estaràs apartada de tu esposo por tu incredulidad, como viuda no escogeras otro Dios. *Sed expectabis me, & ego expectabo te*, hasta la fin, entonces, *Reliquæ conuertentur*, como dize San Pablo, y ello se dize, porque fundandose su error en esperança, hasta quando han de esperar? Tambien ayuda mucho à este pensamiento el lugar de el Apocalypsi: *Dabo duobus testibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta amicti saccis.* Por reparar el daño del Antechristo, y por darse priessa a hazer gente para el cielo, mostrando el antiguo desseo que tiene Dios de los hombres, embiarà dos testigos vestidos de sacos que prediquen al mundo mil y docientos y sesenta dias, y es opinion comun en q̃ conuienen san Agustin, san Anselmo, Alberto, Arethas, Ricardo, y otros muchos, que estos dos Predicadores son Elias y Enoch: pues viẽdo dos hõbres tan santos, tan antiguos, tan milagrosos, que Iudio ha de auer tan terco que no confiesse su error. Pues que entonces se acabarà del todo la idolatria, y solo Christo Señor nuestro quedarà por Rey y por Señor de la tierra? Zacharias lo dize bien claro: *In die illa erit Dominus Rex super omnem terram Dñus vnus, & nomen vnũ.* Va tratando del tiempo del juyzio, y dize que no aurà mas que vn Rey, y vn Señor, y q̃ no se oyra otro nombre.

Lyra in 3. Oseæ.

Ad Rom. 9.

Apoc. 11.

Aug. de ciui tate Dei, li. 20. c. 29.

Zacha. 14.

Y dize, *Educentes, & secus litus sedentes*, porque como en sacando los pescadores la red del mar, luego se mueren los peces; assi llegada la ora del juyzio moriran todos generalmẽte: y porque aurà muchos niños y mocos que no pueden morir por muerte natural, moriran por ministerio de los Angeles, que echaràn fuego a todo el mundo, y viene bien esta doctrina cõ lo que dexamos dicho, que esta vida es vn mar, porq̃ si la vida es mar, fuerça es que la ribera sea la muerte; porq̃ como en saliendo del mar topamos con la ribera, assi en saliendo de la vida, luego topamos con la muerte. Y dize que estaràn sentados los Angeles en la ribera, en señal de que el apartar los buenos de los malos es cosa de grande peso y momẽto. Y como dize de los Apostoles que estaràn sentados en doze sillas para juzgar, assi dize de los Angeles, *Sedentes*, porque aunque el juyzio aya de ser en vn punto, se examinarà la causa de cada vno como si durasse mucho tiempo. Dize q̃ pusieron los Angeles los buenos peces en sus vasos, lo qual se refiere conuenientemẽte à las sillas vazias q̃ dexaron sus compañeros. *Malos autem foras miserunt.* Fuera quiere dezir en el Euangelio todo mal. Quando dize: *Intra in gaudium Domini tui.* Señala todo el bien posible y imaginable; *Foras*, todo mal, y ello se dize, que siendo Dios todo el bien, el que cayere fuera de Dios, cae en las manos de todo el mal.

Matt. 25.

Elegerunt bonos in vasa sua, malos autem foras miserunt.

Mientras

Mientras duraron mezclados los buenos y los malos, suspẽdio la Iusticia diuina el castigo de los malos, pero en diuidiendose, *Malos autem foras miserunt.* Dos cosas son notorias en esta mezcla de malos y de buenos. Vna, q̃ los buenos hazen mucho prouecho a los malos. Otra, q̃ los malos hazẽ mucho daño a los buenos. *Commixti sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum*, dize Dauid. Que se le ha de pegar à la nieue de la compañia del carbon, y de la pez? à la oueja de la vezindad del lobo? à la paloma de la familiaridad del açor? Andãdo Dauid desterrado por los desiertos, no pedia a Dios otra merced sino que le traxesse à su ciudad donde pudiesse gozar del tabernaculo y del arca. Señor, no quieren mis enemigos sino que viua entre idolatras, pareciendoles se me ha de pegar la idolatria, como si dixera, dessean que me torne Moro, y por esso me desterran à las tierras de los Moros, que es cosa rara ser entre las espinas rosa. San Gregorio Nazianzeno refiere de vn rio llamado Alpheo, que rompiendo muchas leguas por la mar, cõserua la dulçura de sus aguas. Por cosa marauillosa quenta lo mismo Estrabon: no es menos marauillosa, que en medio del mar del mundo conserue el Iusto su virtud, porque poco mal haze daño a mucho bien, y mucho bien suele no ser poderoso para enfrenar poco mal. *Cum sancto sanctus eris, cum innocenti innocens eris, cum peruerso peruerteris.* Dos vezes repite el biẽ del Iusto, y vna el mal del pecador, porque mas daño te hará vn malo, q̃ prouecho muchos buenos. Apartandose Iudas de los demas Apostoles, nota san Iuan que era de noche, y q̃ dixo Christo Señor nuestro: *Nunc clarificatus est filius hominis.* Como si dixera, aora quedo como en gloria. Nota S. Agustin q̃ no se le oyò palabra como aquella, sanando enfermos, lançando demonios, resucitando muertos; porque como solo Iudas ensuziaua aquella compañia santa, y por la parte que era demonio la hazia infierno, en apartandose quedò hecha vn retrato de la gloria. Vomitando el cuerpo los malos humores (dize san Agustin) queda mas aliuiado y mas ligero, y el trigo sin la zizaña q̃da limpio: y los peces buenos sin los malos, q̃ representan los justos, resplandeceran como el Sol: de suerte q̃ la compañia de los malos, es perjudicial para los buenos. El santo Iosafat Rey de Iudà perdio sus nauios por trauar amistad con el injusto Ocozias Rey de Israel. *Discede ab iniquo, & discedẽt mala à te.* Dize Salomon. Boz auisò à Ruth que no fuesse a espigar a otros rastrojos sino a los suyos: *Ne fortè cum probrijs te expellant.* Nehemi dexò à Bethlen, y fuesse à la tierra de los Moabitas, llouieron sobre ella tantos males, q̃ boluio pobre, biuda, sin hijos, y sin maridò; pero la compañia de los buenos hazẽ tanto prouecho a los malos, que hasta que esten apartados los sufre Dios y disimula.

Psal. 105.

1. Reg. 26. 2. Reg. 11.

Naz. orat. 2.

Estrabus li. 6. Geogra.

Psal. 17.

Ioa. 13.

Aug. tract. 62. & 63.

Aug. tract. 5. in Epist. 10.

2. Par. 22.

Eccles. 7.

Intellixistis hæc omnia. Dicunt ei: etiam. Ideò omnis scriba doctus in Regno cœlorum similis est homini patrifamilias, qui profert de thesauro suo noua, & vetera.

PRegunta no para saber, si no para despertar el desseo d̃ saber mas: *Ideo omnis scriba doctus.* La conclusion es dificultosa, san Agustin

Aug. qq. in Matt. c. 16. la haze asi, pues el Reyno de los cielos es tesoro y confessays que lo conoceys por tal. Qualquiera que predicare como Maestro y Doctor el Reyno de los cielos, ha de sacar de esse tesoro la moneda nueua y vieja; porque el hombre de espada y capa sea ignorante, passe, pero que el Predicador, el Obispo, el Prelado lo sea, no se puede esso sufrir, auiendo de ser luz que alumbre a otros, como alumbraran si son tinieblas? Origenes dize, que *Origen. in Ioan. c. 1.* la luna alumbra, no porque tenga de su cosecha luz, sino porque la recibe del Sol: assi el Apostol alúbra, no porq̃ tenga luz de su cosecha, sino porque la recibe de Christo Señor nuestro q̃ *2. Cor. 4.* es el Sol. Dios (dize san Pablo) sacò de las tinieblas luz, *Ipse illuxit in cordibus* *Ezech. 1.* *nostris*. Los animales de Ezechiel son estampa del Doctor, y de el Letrado *Apoc. 4.* Apostolico, y los del Apocalypsi que por todas partes eran ojos. Si el Piloto que gouierna la naue es ignorante, todos quantos van en ella se perderan. *Luc. 6.* Si el ciego adiestra al ciego, ambos daran en el primer barrãco: y no ha de ser el Piloto sabio medianamẽte, sino tã sabio, q̃ en la tempestad mas furiosa no pierda la ciencia del gouernar. *Psal. 106.* *Anima eorum in malis tabescebat, turbati sunt, & moti sunt sicut ebrius, & omnis sapientia eorum deuorata est.* Ay muchos que parecen sabios, pero al mejor tiempo les falta la sabiduria, y el consejo, conuiene a saber, quando se embraueece el mar y se hinchan las olas. Los Egypcios le comparauan al Sol, a quien llamauan, *Osiris*, que quiere dezir, el que tiene muchos ojos. La sagrada Escritura los llama, *Videntes*. Ezechiel dize: *Speculatorem dedi te.* *Ezech. 3.* Mirad si es bueno vn ciego para atalaya.

Aug. lib. 2. de ciuita. c. 4 tom. 5. San Agustin nuestro padre dize, que *Noua, & vetera*, hazen alusion al nueuo y viejo testamento, y que pone primero el nueuo por la dignidad, porque es el fin. Assi lo refiere tambien san Clemente de el Apostol san Pedro. *Clemens li. 4.* Lo mismo les parece a san Hilario, san Chrysostomo, san Geronimo, Teofilato, Eutimio, Beda, en este lugar: y aunque algunos hereges burlan dellos, diziendo que Christo Señor nuestro no auia de entender lo que no era, y el testamento nueuo aun no era, pero no saben lo que se dizen, porque lo que Christo Señor nuestro quiso significar, es, que el Predicador Euangelico auia de ser tan caudaloso que proueyesse de variedad y abundancia de doctrina, y esso de ningun tesoro se podia sacar como del testamento viejo y nueuo, de suerte que no quisieron dezir que *Noua & vetera*, significaua el testamento viejo y nueuo, sino la abũdancia y variedad que significaua, la acomodaron al nueuo y viejo testamento.

Es tan grande la trabazon que ay entre el vno y otro testamento, q̃ como dize san Iuan Chrysostomo, no *Chrysost. ho. 48. in Matth. tom. 2.* puede hablar vn Predicador conueniẽtemente del vno sin el otro. Lo mismo dize S. Clemente en sus cõstituciones *Clemens li. 2.* Apostolicas, y ello se dize, porq̃ el blãco à q̃ principalmente el Predicador ha de endereçar su sermon es Christo Señor nuestro, q̃ es lo primero y principal que emos de creer y amar, pues no se puede predicar Christo sino se predica su Euangelio, y no se puede predicar bien su Euangelio sino se predican los Profetas y las demas Escrituras: *Ego sum alpha & omega*, dixo S. Iuã *Apoc. 1.* ã Christo Señor nro, y quiso dezir, soy el principio y el fin de las sagradas Escrituras, el blanco de los Profetas y Euangelistas, y de todos los escritores sagrados, por esso dixo el Señor: *Scrutamini scripturas, quia ipsæ testimonium perhibent*

perhibẽt de me. De mi tratò Moyses, q̃ fue el primer coronista. *In principio creauit Deus cœlum & terram, id est, in filio.* La primera letra de la sagrada Escritura es de mi, y la postrera es de mi. San Iuan comiẽça su Apocalypsi: *Ego sum alpha & omega, principium & finis.* Y acaba con essas mismas palabras, y no por dezir principio y fin salua el medio, antes quiere dezir todo lo que ay que saber en la sagrada Escritura, soy yo, y solo lo que ay que saber, soy yo, assi lo declara Tertuliano. Mirad lo que vn hombre puede dessear en materia de saber, q̃ esso soy. Los Griegos blasonan de la sabiduria: *Græci sapientiã quærunt*; pero mientras no me conocieren, tengansse por ignorantes. Por esso dixo S. Pablo: *Fateor me nihil scire nisi Christum, & hunc crucifixum.* Los Griegos lo tienen por locura, yo por virtud y por sabiduria de Dios: de suerte q̃ quien leyendo el testamento viejo desuiare los ojos de Christo, no entenderá letra del, y quien leyendo el nueuo no le mirare, tampoco: de donde infiere san Iuan Chrysostomo, que los hereges Manicheos no entiẽden el testamento nueuo, porque no creen el viejo: ni los Iudios entiendẽ el viejo, porque no creen el nueuo.

Tertul. lib. Monolog.

Chrysost.

Otros dizen que *Noua, & vetera,* son las cosas que tocan al hombre viejo y al nueuo: al viejo, reprehensiones, amenazas, juyzio, infierno: al nueuo, promessas, consuelos, premio de la vida eterna. Otros dizen que *Vetera,* son las ciencias humanas, *Noua,* las sobrenaturales y diuinas que Christo traxo del cielo. Otros que es Proberuio Hebreo en q̃ se pinta vn Padre de compañas liberal, que ora à su familia, ora à sus cõbidados, los regala francamente.

El Abulense dize que significa lo que dixo la Esposa: *Omnia poma noua, & vetera, dilecte mi, seruaui tibi,* que quiere dezir, todo aquello que puede tu gusto dessear, y que puede a tu apetito satisfazer; assi el Predicador ha de sacar al pulpito de todo, y ha de enriquecer el sermon de tanta variedad, que dè gusto y satisfacion à los oyentes.

Abul. q. 75. in Matth. 13.

No ay cosa en el mundo que tantos censores y juezes tenga como vn Predicador, ni sobre que tantos votos sé den como sobre vn sermon. Considerad vn frayle en vn pulpito y vereys q̃ tiene mas juezes que cabellos, porque fuera del Sumo Pontifice que es su Pastor y cabeça vniuersal, del Rey q̃ es como Patron de todas las Religiones, fuera de el Arçobispo que es en mil cosas juez, de la santa Inquisicion que lo es en las cosas de la Fè, ò concernientes a ella, fuera del General en Roma, el Prouincial en España. El Prior en su Conuento tiene por juezes y por censores todos sus oyentes, generalmente si predica en Toledo a Toledo, si en Seuilla a Seuilla. La sagrada Escritura no conuino anduuiesse en todas lenguas, anda en las mas principales y en diuersas ediciones, la mas antigua es la de los Setenta Interpretes, fuerõ Setẽta y dos, pero las silabas regatea quien bien habla. Iuntòlos el Rey Tholomeo en setenta y dos celdas, y en señal de que era vno el espiritu, fueron vnas mismas las palabras. En fin son setenta Interpretes los de la sagrada Escritura, pero del que la predica setecientos. Si dize letras humanas, da su voto el que no las sabe, ni es aficionado a ellas, y dize que no es Predicador Euangelico, y que sabe poco de la sagrada Escritura. Si no las predica, da su voto el Gramatico q̃ blasona de humanista, y dize que no es vniuersal. Si es deuoto y con lagrimas de los ojos y con doctrina llana os enseña el camino de el cielo, da su voto el bachiller indeuoto,

y dize que es enfadoso, que su doctrina es muy llana, y muy humilde, y que predica sin arte, y sin ingenio, en fin Predicador de vulgo. Si no llora, da su voto la beata, y dize que es seco, y que no predica al alma, ni al espiritu. Si reprehende, da su voto el escandaloso que viue sin Dios y sin ley, y dize, no es este sermon, sino satyra y libello, bien aya el Padre fray fulano, que auiendo veynte años que predica con aplauso, nadie le notò de maldiziente, nadie se pica, ni muda el color. Si no reprehende, da su voto el azedo y el amargo de coraçõ, y dize, que no tiene zelo de Dios, ni de su seruicio, y q̃ los Predicadores no han de ser perros mudos, no pienso embiar mi silla sino adonde predicare fray fulano, que ni se le escapa Iusticia, ni Regidor, ni Canonigo. Si no dize algun donayre, da su voto el alegre, y dize, que es frio y desgraciado, y que entre tanta sagrada Escritura parece muy bien vn buen dicho. *Omne tulit punctum qui miscuit vtile dulci.* Si alguna vez le dize por fuerça como suspiro de hombre que ha heredado mucho, da su voto el triste melancolico, y dize, esta es farsa y no Euangelio. Si predica juyzio, infiernos, muertes, da su voto el Letrado, y dize, que se le ha oluidado el sermon y que se acoge à *Fidelium.* Si nunca toma en la boca temores ni amenazas, sino esperanças, regalos y promessas de la gloria que nos llama, da su voto el duro de coraçon, y dize, que es tiempo perdido. En fin como la dama casada con vn Turcazo, si se assea, dize que es de rameras, si no se assea, que es de desaliñadas, y que tiene vn palo por muger, si habla, que es bachillera, si no habla, que es vna bestia: assi no es imposible el Predicador no sacar votos contrarios y habas negras del sermon; pero son gente ignorante, A porque la sabiduria del cielo tiene dado su voto, y esse solo es el acertado. *Omnis scriba doctus in Regno cœlorum profert de thesauro suo noua & vetera.* El Predicador docto y sabio, y consumado en el arte de guiar los hombres al cielo, ha de hazer todas essas cosas que los oyentes aprueuan y reprueuan, y no pudiendose hazer todas juntas en vn dia, ni en vn sermon, halas de repartir segun la oportunidad y la sazon: ya ha de leuantar la doctrina sobre los cielos, y sobre los serafines: ya se ha de humanar y predicar comparaciones caseras, acomodandose à la capacidad de los oyentes: ya ha de reprehender no perdonando estado ni edad, que no se ha de esconder la verdad quando sale el vicio à la plaça coronado: ya ha de consolar a los tristes, y dar la mano a los animos caydos, y esforçar las esperanças. En fin el orador de oradores, ya trae la comparacion del tesoro, ya la de la perla oriental, y porque no todos los de su escuela auian sido ricos como vn Mateo, ni todos de sangre real, que supiessen de perlas como vn Bartolome. Abaxa el estilo, y trae la comparacion de la red echada en el mar, porque auia alli vn san Pedro, vn san Andres que auian sido pescadores: y porque no todos auian sido virgines como S. Iuan, sino que auian tenido su casa y familia, trae la comparacion del Padre de compañas: y porque auia predicado la alegria del tesoro, en que se representa el cielo, trata de la tristeza y del llanto de los condenados. *Ibi erit fletus, & stridor dentium*, como el Padre de compañas que abre sus arcas y viste su familia toda, a vnos de nueuo, a otros de viejo, a los muchachos y moços de lo que sobra a los criados mas honrados: assi ha de ser el orador Euangelico, a los pequeños llanezas,

B

C

a los

à los sabios Teologia y Escritura sagrada, al humanista versos, al curioso curiosidades, y a todos, *Noua, & vetera*, Profetas, Euangelio, concilio, doctrina de santos, con tanta abundancia, que parezca que saca riquezas de vn tesoro.

PARABOLA VIII. del Rey que determinò de tomar quenta à sus sieruos.

DESPVES de auer gozado Christo Señor nuestro de la gloria del Tabor en cõpañia de los tres que mas amaua: despues de auer baxado à Cafarnaum, ciudad donde obrò tan estrañas marauillas, q̃ la pudo tener inuidia, no solamente su patria, sino todas las ciudades y las prouincias del mundo: y pagado el tributo a Cesar por si, y por Pedro, que despues de su muerte auia de ser Pontifice de su Iglesia: despues de auer dado el arancel de la correccion fraterna, tan mal entendida y platicada en el mundo, en que de passo dio señal, se auia de dar a sus Apostoles Eclesiastica juridicion para descomulgar y para absoluer, no solamente de la excomunion, sino de la culpa. Pareciendole a san Pedro que la indulgencia y facilidad del perdon auia de ser a los hombres ocasion de menospreciarla, preguntò a Christo Señor nuestro: *Domine, quoties peccauerit in me frater meus, dimittam ei vsque septies?* Matt. 18. Al que me ofendiere bastarà perdonarle siete vezes? pareciole a san Pedro que era harto corriesse la piedad del hombre lanças parejas con la de Dios, y de la de Dios juzgaua que no se estendia à mas que perdonar siete vezes, ora fuesse porque en el Leuitico dixo: *Addam correctiones vestras septuplum, propter peccata vestra*, Leuit. 6. ora porque tratãdo del sacrificio que se auia de ofrecer por el pecado del pueblo, mandò, que teniendo el Sacerdote el dedo en la sangre del bezerro sacrificado le sacudiesse cõtra el velo del altar siete vezes, ora porq̃ son siete los pecados que llamamos mortales, ora porque auia oydo de los Prouerbios Prou. 24. q̃ cae siete vezes el justo: pero es cosa tan necessaria cõseruar entre si la paz y el amor los hõbres y repararla despues de perdida, que corrigiẽdo Christo Señor nuestro el parecer de Pedro, respondio: No le aueys de perdonar siete vezes, sino setenta vezes siete, en q̃ quiso dezir, quãtas vezes tu hermano se arrepintiere del agrauio, tantas le has de perdonar, señalando numero determinado por el indeterminado, y el finito por el infinito. Como notaron aqui san Agustin y san Geronimo, de suerte que el perdonar las deudas que nos deuẽ nuestros hermanos, humildes y arrepentidos, sin tassa, sin termino, sin medida, no es cortesia sino fuerça, porque sin esso no nos perdonarà Dios vn solo marauedi de la inumerable suma q̃ le deuemos. Esta doctrina predicò Christo Señor nuestro varias vezes, y en esta sazon echò el sello cõ la parabola de vn Rey que auiendo perdonado a vn criado suyo seys millones, q̃ se montan diez mil talentos, reduzidos a nuestra quẽta castellana. Franqueza tã liberal, q̃ nunca de otro Rey se oyò jamas, porq̃ encõtrãdo cõ vn cõpañero suyo quiso ahogarle porq̃ no le pagaua cien denarios q̃ le deuia, que segũ los Doctores antiguos y mas graues, haziã ocho reales, le mãdò echar en vna mazmorra escura hasta q̃ pagasse, sin q̃ le perdonasse

vn quadrante, de suerte que el intento principal es, que el que ofendido de su hermano no le perdonare, no tiene que esperar perdon ni misericordia de Dios.

Ideo simile est regnum cœlorum homini Regi.

NO os marauilleys, como si dixera, que se muestre Dios tan franco y tan liberal en perdonar sus injurias, que parezca Dios sin honra, porque el Reyno de los cielos es semejante a vn Rey que se assentò a tomar quentas a sus criados: como si dixera, lo mismo ha de suceder en el Reyno de los cielos que sucedio a vn Rey, como dexamos ya dicho. No se han de comparar en las parabolas personas a personas, ni presentes a presentes, sino intẽto con intento, y negocio con negocio: y en esta parabola vnas cosas son necessarias para su intento, conuiene a saber, el Rey, dos sieruos, vno a quien el Rey perdona vna deuda grande, otro a quien su compañero no quiere perdonar vna pequeña, la yra del Rey, la cõdenacion del sieruo remediada: otras cosas ay accessorias para ornato, como mandar el Rey que le vendiessen la muger y los hijos, el entristecerse los los demas criados, y el referir la tyrania de su compañero al Rey, &c.

Ideo simile est regnum cœlorum homini Regi, qui voluit rationẽ ponere cũ seruis suis. Vna de las verdades mas necessarias para el reparo de la perdicio de nuestra vida es, que entiẽda el hõbre que ha de auer dia en que le pidã quenta, porque no ay coco ni fantasma que assi assombre al pecador, que assi le acobarde y le enfrene, y no es mucho tema el pecador que tiene tãto porque temer, pues tiembla el justo. *Quis mihi hoc tribuet, vt in inferno protegas me, & abscondas me donec pertranseat furor tuus, & constituas mihi tempus in quo recorderis mei?* Assombrame de suerte el pensamiento y la memoria del dia en que he de dar quenta a Dios ayrado, que tomarè por buen partido quedarme en la sepultura lo que durasse aquel tiempo, como no me dexasse eternamente oluidado, donde se ha de ponderar, que el arancel por donde Dios nos ha de tomar quenta y condenar es, tuue hãbre y no me distes de comer, tuue sed y no me distes de beuer, andaua desnudo y no me vestistes, lo qual no se ha de entender de la persona de Christo, sino del pobre, que es su estãpa y su retrato. Y con ser Iob pies para el coxo, manos para el manco, ojos para el ciego, tan notorios descargos no le asseguran, sino que desea le ampare Dios de si mismo, aunque sea en vn cementerio, y pide a Dios q̃ el mismo le esconda y le encubra, porque huyr vn hombre de la justicia de Dios a su misericordia bien puede, pero escaparse de Dios no es posible. No fue menos el espanto de Dauid, pues auiẽdo dicho Dios: *Inueni virum secũdum cor meum.* El pensamiento desta quẽta le tiene tan temeroso, que solo haze aquella plegaria humildissima: *Nõ intres in iudicium cum seruo tuo Domine*, porque no tiene el mũdo hombre tan justo que no aya de temer vuestra justicia. San Pablo, que por auerse passeado por el cielo, como quien toma la possessiõn, y por tener otras muchas prendas seguras de su ventura, no tenia porque temer con la memoria de aquel dia, dixo la palabra de mayor ponderacion que en esta materia tiene la Biblia. Mucho le ponderò Malachias, preguntando. *Quis poterit cogitare diem aduentus eius.* Mucho dixo Ioel, quando dexandole mudo este pensa-

Iob. 14. *Matt. 25.* *1. Reg. 13.* *Psal. 912.* *Malach. 3.* *Ioel.*

pensamiento, dixo: A, A, A, *Dies Domini venit.* Mucho san Geronimo, diziendo, ora coma, ora beua, ora duerma, ora vele, siempre me está atronãdo las orejas la trompeta temerosa q̃ me llama à dar quenta de mi vida, y estaua en vna cueua de vn desierto atormentando su pecho con vna piedra pelada. Pero san Pablo echò el sello. *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis.* No es tanto caer en las manos de la muerte, ni en las manos del demonio, ni en las llamas del infierno. Y veese en que vnos perdidos dixeron: *Percussimus fœdus cum morte, & cum inferno fecimus pactum.* Seguros estamos de la muerte y del infierno, porque tenemos con ellos hecho pacto y amistad, y nos han de sufrir y dissimular, pero aunque huuo quien dixesse esso de la muerte y del infierno mintiendo y mofando, nadie se ha atreuido a dezir lo de la seueridad del juyzio ni del juez. De suerte que es gran freno para nuestra libertad el saber que ha de auer juyzio, que en particular serà el dia de la muerte de cada vno, y en general el dia del juyzio de todos juntos.

Ad Heb. 10.

Isai. 28.

Y porque el dar quenta ha de ser de vna de quatro cosas, ò de los bienes que recebimos de que emos vsado mal, ò de los bienes perdidos que pudieramos ganar, ò d̃ los males q̃ emos cometido, ò de los que Dios nos ha perdonado. De cada argumento destos puso Christo Señor nuestro su parabola: de los bienes recebidos y mal vsados: la parabola de el mayordomo, q̃ haziẽdo quenta que su señor no se la auia de pedir gastò y desperdiciò lo que no pudo pagar: de los bienes perdidos que se pudieron ganar, la parabola de los talentos en que el criado ruyn escondio el talento en el sudario de los males cometidos: la parabola de los dos deudores que Christo Señor nuestro predicò a Simon fariseo en presencia de la Madalena: de los males perdonados, la parabola presente del Rey que perdonò a su criado diez mil talentos, aunque todas conuienẽ en que el pecado es deuda, y el hombre deudor.

Lucæ. 16.

Matt. 25.

Oblatus est ei vnus qui debebat decem millia talenta.

OBlatus, ora el Espiritu santo le traxesse que da la mano a vn alma para que conozca la grãdeza y grauedad de sus culpas, la perdicion de sus passos y caminos, de sus empleos y ocupaciones para que se arrepienta y auerguence: ora el Angel de su guarda le diesse priessa: ora su propia conciencia q̃ solicita la causa de Dios: ora los Predicadores y confessores que son ministros suyos: ora todos, que es lo mas cierto. *Oblatus est*, prostrado a los pies del Rey, confessò que deuia diez mil talentos, deuda tã desigual a su caudal y a sus fuerças, q̃ no era posible pagarla.

Entre los daños inumerables q̃ trae cõsigo la culpa, de los mayores es, ser vna deuda tan grande que no se puede pagar, y nace de dos principios. El vno es nuestra pobreza que es inmẽsa, porque quando nos echemos a pẽsar qué hazienda tiene el hombre, no hallaremos otra cosa que culpas o penas que nacieron dellas, que todo el otro caudal que goza vn hombre en esta vida: ora sean bienes de naturaleza: ora de fortuna: ora de gracia, de Dios es, y aunque los desfruta las mas vezes indignamente, no puede dezir con verdad que de todos ellos es suyo vn solo marauedi, mirad como pagarà diez mil talentos. Todos sus apellidos son infames y afrentosos. *Terra, terra, terra, audi verbum Dei.* Tierra

Hier. 22.

le llama tres vezes: tierra por su principio, pues fue formado de tierra: tierra por su fin, pues se ha de boluer en tierra: tierra por lo que es aora, pues de su cosecha no produze otra cosa sino espinas y cardos como tierra.

Nuestra vulgata lo apoca mas, y dize, que le formò Dios del lodo de la tierra, y los Setenta trasladan poluo, y la palabra Hebrea significa poluo menudisimo que no tiene valor para resistir al viento, mirad como pagarà diez mil talentos. Plutarco le llamò mundo de miserias: *Mundum quendã miseriarum.* Si quieres saber qual es el tesoro del hombre, sabe que es vn mũdo de miserias, porque como todas las criaturas estan cifradas en el hombre, y cada vna es menguada y miserable, que al fin es vanidad y està sugeta à vanidad, viene a ser el hombre vn mũdo de miserias y de vanidades, de dõde se sigue en clara consequencia lo q̃ dize Homero, que de las criaturas miserables que tiene el mundo no es possible aya vna ni muchas juntas que lo sean tanto como el hombre, mirad como pagarà diez mil talentos. San Atanasio sobre las palabras del Psal. 103. *Emitte spiritum tuum, & renouabis faciem terræ.* Dize que el hombre es el rostro de la tierra, y como todos los males salen al rostro y se ven alli mas claros y mas patentes, assi las miserias y calamidades de la tierra se ven en el hombre mas claras. En fin como el retablo de el templo representa todas las imagines mas ricas que ay en el, assi en el hombre, que es como retablo del mundo se ven todas las miserias y desuenturas que ay en el, mirad como pagarà diez mil talentos.

Gen. 2.

Athanas. super Ps. 103.

El otro principio es ser la deuda tã inmensa, que aunque tuuiera las riq̃zas de los Cresos, y de los Crasos, fueran en su comparacion tres blancas, mirad como pagarà diez mil talẽtos, porque de parte del numero de las culpas es inmenso. Imaginad vn hombre, cuya memoria y voluntad està llena de malos pensamientos, de codicias rabiosas, de desseos vanos y torpes, cuya boca es vn sepulcro q̃ exala vn olor de maldiciones, juramentos, no solo temerarios sino falsos, blasfemias, injurias, lisonjas, palabras desonestas y lasciuas, fraudes, mentiras, engaños, enuaymientos, cuyas orejas estan siempre cerradas para la doctrina del cielo, para la conuersacion de los santos, para el gemido de los pobres, y abiertas para las musicas, comedias, chocarrerias, y otros entretenimientos liuianos, cuyas manos siempre andã teñidas de la sangre inocẽte, ocupadas en el naype, en el villete, en la seña, cuyos pies son ligeros para el mal, y torpissimos para el bien, y q̃ es voz de los pecadores mas perdidos lo q̃ dize de su persona Salomon, no vieron cosa mis ojos que se negasse a mi coraçon, y mucho mas notoria lo que dize en el libro de la Sabiduria: Venid gozemos de los bienes de esta vida, de los olores y vinos preciosos, de las fuentes, de los prados, de las meriendas, de los deleytes humanos, no se nos passe la flor de nuestra edad. En fin como dize san Agustin, cõsiderad las culpas que han multiplicado en el discurso desta vida, vuestros pensamiẽtos, vuestros ojos, vuestras orejas, vuestras manos, vuestros pies, y miradas por junto haràn tan inmensa deuda, que sea muy pobre el deudor para poderla pagar.

Eccles. 2. Sap. 2.

Aug. serm. 19. de verbis Domini.

De parte de la grauedad de las culpas es tambien la deuda inmensa. Lo primero, porq̃ qualquiera culpa mortal es contra Magestad infinita, cõtra bondad infinita, contra poder infinito, y recibe de ay vn linage de grauedad infinita. Lo segundo, por ser por vna parte de persona tan vil, tã pobre, tan

tan menesterosa, por otra tan soberuia, tan ingrata, tan temeraria que se atreue contra su hazedor, contra quiẽ la regala, la sustenta, la ampara, la defiende, contra quien tiene en la vna mano la soga, y en la otra el açote, horca, y cuchillo. Lo tercero, por ser la culpa contra bien honesto, vtil, y delectable, contra bien honesto, porque de suyo es fea y torpe, que por esso aborrece la luz y busca las tinieblas en que esconderse, y no ay pecador q̃ no desee sepultar debaxo de la tierra su delito. Contra el biẽ vtil, porque perdiẽdose Dios se pierde todo, y queda el hombre tan perdido como el barco en medio de la mar en vna tempestad furiosa sin piloto, sin marineros, y sin velas: como la ciudad cercada de enemigos crueles y poderosos, sin tener dentro de sus muros quien la defienda: como la donzella entre rufianes sin que aya hombre que la ampare. Contra el bien detestable, porque el que mas gente lleua en su padron, es el deleyte carnal. Y tratando Salomon de la muger, que es su deposito, dize: *In profundis inferi conuiua illius.* Ser cõbidado a su mesa y a su cama, es gozar del infierno mas profundo. Para significar vna cosa triste, dize S. Fulgẽcio q̃ pintauan los antiguos Sirenas en vn jardin sembrado de huesos, porque la casa de la muger aũque parece jardin, no es sino sepultura. Lo quarto, por dar tan grande bien por tan pequeña ocasion, que aunque suele auer en esso desigualdad, ninguna comparable cõ Dios perdido por bienes de aquesta vida.

Prou. 9.

Fulg. lib. 2.

No es menos grande la deuda de parte de los bienes recebidos, que reduzidos a tres partidas, a bienes de naturaleza, a bienes de fortuna, y a bienes de gracia, qualquier linage de estos bienes sumados en el hombre haze vna suma, que no se puede reduzir a suma. Y como dize san Chrysostomo, no es toda nuestra deuda, sino parte, porque començando por los naturales, hizonos Dios imagen suya, para que naturalmente nos inclinasse-mos à amar al artifice que nos hizo. Dionos el alma cosa tan soberana y tan diuina: el cuerpo cosa de tanto artificio y primor: las potẽcias interiores, entendimiento, memoria y voluntad: los sentidos y potencias exteriores, la salud, las fuerças, la hermosura, la disposicion, las artes de tañer, cantar y pintar, y todas las demas que la industria humana ha sacado à la plaça de este mundo, que hazen vna suma que no se puede reduzir a suma.

En la segunda partida entran los bienes de fortuna, como son oficios, honras, dignidades, riquezas, estados, y señorios, amigos, nobleza de linage, y todos los demas bienes que se alcançan por suerte y por ventura, que aun que algunos se alcançan por industria y diligencia, porque poniendo otros mayor sudor y trabajo no las alcançã, se vienen a llamar bienes de fortuna, aunque hablando Christianamente no son sino de la diuina prouidencia que los reparte como quiere, y es tan grãde la suma, que no puede reduzirse a suma.

En la tercera partida, que es absolutamente mayor, no solo por el numero de los bienes, sino por su valor y calidad entran los bienes de gracia en q̃ nos dio su Iglesia, que es vn nueuo mũdo, de quien dixo por Esaias: *Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam.* Los elementos deste mundo son los Sacramentos: los arboles, las plantas, las fuẽtes, los rios, los jardines son las sagradas Escrituras, las ceremonias los Profetas, Apostoles, Doctores, Predicadores, el culto, y todas las demas cosas de la Christiana religion. Dionos tambien hombre inferior, hombre nueuo con

Isai. 65.

con gracia, Fè, Esperança, y Caridad, y otros dones y gracias gratis datas, y a cada vno en particular infinitas buenas inspiraciones, misericordias grandes, mercedes diuinas, fauores extraordinarios con que el hombre puede salir de la culpa, inclinarse à la virtud y conseruarse en la gracia. Sobre todo dioseno a si mesmo, encarnando, naciendo, viuiendo, y muriendo, y quedandose Sacramentado hasta la fin de los siglos: son tan inestimables bienes, y es tan grande su suma, que no se puede reduzir a suma. Pues deuda tã inmensa, que puede dezir qualquiera lo que Manasses: *Peccaui super numerum arenæ maris*, como lo podra pagar vn miserable pecador? de quien dize Dauid: *Spiritus vadens, & non rediens*, espiritu que se puede yr, pero no puede boluer, que tiene valor para adeudarse, pero no para pagar.

Oratio Manasses.

Iussit eum Dominus venundari.

Leui. 25. Exo. 22.

EN el Leuitico y en el Exodo se concede que pudiesse el hombre venderse por siete años hasta que llegasse el Iubileo. Y en el quarto de los Reyes dixo vna muger a Eliseo, que por auer su marido muerto con muchas deudas le embargauã los hijos para seruirse dellos sus acreedores; pero venderse los hombres absolutamente como esclauos, o venderse las mugeres y los hijos, como refiere Aristotiles, que se vsaua entre los barbaros, no se vsò jamas en el pueblo de Dios, ni la parabola lo pretende significar, pues dize: *Sic & Pater vester cæleſtis faciet vobis*; pero manda que se vendan; para pintar el estado en que pone al hombre la culpa que es de esclauo vendido, y llamase la culpa conuenientemente venta por dos razones. La primera, como el vender vna cosa es deshazerse della y entregarla a nueuo señor, assi por la culpa se deshaze Dios de vn alma y la entrega a sus apetitos. *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Aunque hablando cõ propiedad, no es Dios el que la dexa, sino ella es la que dexa a Dios, y la q̃ se vende al demonio, o por el puntillo de la honra, o por las pajas del interes, o por el gusto de el deleyte, y comprãdola el demonio tan debalde, toma della possessiõ, que es la cosa que mas ha pretendido desde el principio del mundo y la haze esclaua suya. Esso dize Dios por Esaias. A qualquiera de las almas pecadoras en nombre de la synagoga. *Quis est hic liber repudij matris vestræ quo dimissi eam? aut quis est creditor vester? ecce vendidi vos: ecce in iniquitatibus vestris venditi estis, & in sceleribus vestris dimissi matrem vestrã.* Alude à la costumbre que tenian los Hebreos de dar libro de repudio a sus mugeres, y dize: quexaysos de que yo eche à vuestra madre de mi casa, mostrad el libro de repudio que la di: dadme el acreedor a quien la vendi? vosotros soys los que os vendistes por vuestras maldades, y vuestra madre es la que huyò de mi casa como aleuosa, porque como los hombres perdidos y desalmados que hazen pacto con el demonio se hazen esclauos suyos, como lo hizo Teofilo Antiocheno, por ser restituydo en la Iglesia de Antiochia a su dignidad, y lo hazen otros muchos cada dia: assi el que se determina de hazer vn pecado mortal, haze vn pacto tacito con el demonio de ser su sieruo, y vendiendo su libertad protesta de obedecerle, *An nescitis quod cum exibitis vos seruos ad obediendum, serui estis eius cui obeditis.* Dize san Pablo, donosa cosa es, que ofrezcays al demonio vuestro seruicio y obediencia y que no os tengays por

Ad Rom. 1. & 7. Psal. 80.

Isai. 5.

Ad Rom. 6.

4. Reg. 4.

Arist. lib. 2. Polit. to. 3.

seruos

sieruos suyos. La segũda, como el que A se vende y se haze esclauo de otro, le haze dueño de toda su persona y de todo su caudal; assi el que se vende al demonio, le haze dueño de su alma y de su cuerpo y de todo su caudal: y aũ en este punto es la comparacion corta, porque no ay tyrano que sea señor de las palabras ni de los pensamiende su esclauo, pero el demonio de todo se haze generalmente señor, y como el es malo quiere que todo quanto ay en el hombre sea malo. Y assi di
1. Mach. 1. ze la historia de los Machabeos de vnos Iudios aleuosos que en tiempo de Antiocho *Recesserunt à testamento* B *sancto, & uniti sunt nationibus, & venũ dati sunt, vt facerent malum.* Vereys a vn pecador enuegecido en los años y en las culpas, como no se cansa de hazer mal? comprole el demonio para esso, q̃ ha cinco mil años que no se cãsa. Y del maldito Achaz dize la histo-
2. Reg. 21: ria de los Reyes: *Venundatus erat, vt faceret malum in conspectu Domini*, no os marauilleys que hiziesse tãtos males, que no le tenia el demonio comprado para otra cosa.

Destas dos se sigue la tercera, como el que compra vna esclaua de quien anda enamorado muy de atras, se fue le casar con ella, assi el demonio se ca- C sa con el alma que ha comprado, en q̃ ay dos cosas de gran consideracion. Vna, el agrauio que recibe Dios verdadero Esposo suyo, y los zelos que le prouocan a colera y a vẽgança. Otra, como a los desposados en las bodas siempre se les representan paraysos imaginarios, mas si el desposado es tyrano y Turco de condicion se buelue muy presto en llantos, assi à las almas esposas de Satanas se les representan passatiempos y deleytes, pero luego experimenta que todas son tristezas y desuenturas, porque el demonio vẽce en tyrania a todos los tyranos del mundo, y su esposa en seruidumbre y esclauonia, y veese en dos o tres cosas. Lo primero, en que el tyrano mas fiero dessea que su esclauo estè siempre haziendo algo, y no es mucho que vn esclauo vagabundo no halle quien le sufra, pero el demonio no quiere que haga sino que padezca, Lo segundo, el tyrano quiere q̃ su esclauo viua, por esso le da de comer, mas el demonio no quiere que viua sino que muera, y que la larga costumbre de pecar le sepulte, como dize san Cesareo Arelatense. Lo tercero, el tyrano por su honra trae a su esclauo vestido y harto, pero la hõra del demonio es traerle desnudo, hãbriento, y afrentado como al Prodigo. En fin el tyrano le trata como esclauo, el demonio como esclauo y enemigo. Assi lo tenia Dios amenazado a su pueblo en el Deuteronomio. *Eo quod* Deut. 28. *non seruieris Domino Deo tuo, seruies inimico tuo in fame, siti, nuditate, & in omni penuria*, que es la suma de la miseria. Parte de esta tyrania y crueldad padece vn esclauo teniendo ordinariamente vn señor solo, pero el pecador tiene muchos demonios por señores, pues tantos al mandar y ninguno al proueer, por fuerça ha de passar gran tormento el pobre esclauo, assi lo dize Origenes: *Qui peccator est, mul-* Orig. hom. *torum est, multi enim dæmones possident* 5. super Le- *eum.* uit.

Y no es necessario que el demonio ponga en esso mucho cuydado, que las mismas culpas son verdugos del pecador, *Improbitas ex se ipsa suppliciũ sibi astruit.* Dize Plutarco, de sus entrañas saca la tela en que se enreda y se mata como el gusano de la seda: y como el araña, que la labor de sus manos la aprisiona y sepulta. El pecador forja el cuchillo q̃ le deguella, y tuerce el cordel que le ahoga: no son menester mas demonios, porque los pecados,

Ceſari. ho. 16. *Chryſ. ho. 3. de pœnit.* pecados, como dize Ceſario y S. Iuan Chryſoſtomo: quando ſon grandes, ſon grandes demonios, de ſuerte que no ſolamente los açotes que Dios nos embia en eſta vida, y los tormentos con que nos amenaza en la otra, ſon penas de nueſtras culpas, ſino las miſmas culpas, y los frutos que ſacamos de ellas. *Ezech. 29.* *Ecce ego ò Pharao Rex AEgypti ad te draco magne, qui cubas in medio fluminum tuorum, & dicis meus eſt fluuius, &c.* Dize, el dragõ de Faraon Rey de Egypto echado en la cama de los deleytes de Egypto, ſignificados por las aguas fugitiuas de los rios, mio es el rio y todo quanto ay en el, y he de gozar deſte deleyte y deſta felicidad, pues yo juntarè todos los peces del rio y harè que os coman las entrañas, el tratamiento es mucho peor que de eſclauo.

Et vxor eius, & filios.

QVe culpa tienen los hijos y la muger? ſupone eſte mandamiento, que los hijos y la muger auian ſido ocaſion de tan gran deuda, pues por las joyas, que el Profeta Amos llamò idolos de las mugeres: *Amos 5.* *Imaginem idolorum veſtrorum*, y por las galas que Dauid llama ſu gloria: *Pſal. 30 5.* *Et mutauerunt gloriam ſuam in ſimilitudinem.* Suelen echar a ſus maridos al hoſpital, porque el marido la vẽgue de vn agrauio venderà quãto tiene y eſpera tener. Piden a Aron idolo, es meneſter para eſſo mucho oro, pues no quede axorca, ni manilla, ni collar. Es tan poderoſa la muger para el bien y para el mal, que la ſagrada Eſcritura, los bienes y los males, la felicidad y la deſdicha del marido atribuye *Eccleſ. 26.* à la muger. El Eccleſiaſtico dize: *Mulieris bonæ beatus vir, pars bona mulier bona.* Dichoſo el marido q̃ tiene buena muger, porque le cupo muy buena parte del bien. Salomõ dixo, q̃ la caſa y las riquezas ſe heredan de los padres, pero la muger ſolo Dios lada: y aũque reſeruando tanto bien para la buena, le niega à la mala, no ſe contentò el eſpiritu de Dios con eſſo, ſino que dize y no acaba de dezir ſu mal: porque aunque es muy poderoſa para el biẽ, como lo prueua vna Cicilia que conuirtio vn eſpoſo ſuyo Tiburcio, y à Palmachio ſu cuñado. Vna muger del Emperador Teodoſio, a quien Teodoreto atribuye la ſantidad del marido. Vna Teodolinda, que reduxo dos maridos à la verdadera religion, y de lobos fieros los hizo corderos mãſos. Vna Domicia, que conuirtio a Flaco eſpoſo ſuyo, deudo del Emperador Domiciano, y Clotilde a Clodoueo, y otras muchas de quiẽ en otras partes emos hablado, es mucho mas poderoſa para el mal. *Eccleſ. 25.* *A muliere initium factum eſt peccati, & per illam omnes morimur.* La muger fue la fuente de todos nueſtros males, y el origen de las deſuenturas, porq̃ antes q̃ tuuieſſe hijos, ya los auia hecho eſclauos de ſus culpas, y vaſſallos de todas las miſerias de la muerte y de la vida. Y como dixo ſan Aguſtin, antes los auia dado la *Aug. ſuper Gen. li. 12. cap. vlt.* muerte que les huuieſſe dado vida. San Pablo dize: Eua fue la engañada, no Adan: y ſi Adan prouò la mãçana, fue por no entriſtecer a Eua. *Ne contriſtaret delitias*, dize ſan Aguſtin: y fue vn pronoſtico que por dar guſto à las mugeres haràn los hombres muchas coſas cõtra ſi miſmos. No puede creer ſan Aguſtin que Salomon creyò diuinidad en los idolos que ſus damas adoraban, ſino que hincò las rodillas a vn madero por no entriſtecer como Adã ſu viſaguelo los guſtos de que deſſeaua gozar, los regalos y blãduras le perſuadieron à aquel ſacrilegio, pero no ſu error. Lo meſmo le parece a San Gregorio Papa, y aſsi ſe ha de entẽder *Aug. lib. 4. de ciuit. c. 11.* *Greg. li. 12.* el

Mar.c.12. el lugar de los Reyes. *Deprauatum est cor eius per mulieres*. Lo mismo le sucedio a Herodes con Herodias, que reconociendo en el Bautista la virtud diuina, y holgandose de oyrle, *Sciens virum iustum noluit eam contristare*, *3.Reg.11.* mostrò pessar por el juramento que le auia hecho, pero no era el juramento, que no se le diera mucho del al tyrano, si no por no entristecerla. No prueuan menos bien este pensamiento las historias de Iezabel con Achab; de su muger con Iob en el muladar, pues acabaron con sus maridos lo que todo el infierno no pudo acabar. Zorobabel prouò con muchas y grandes razones su fortaleza, y despues d̃ auer hecho suma de muchas cosas dificultosas que estauan sugetas a su poder, *3.Esdr.4.* dixo: *Et peccauerunt propter mulieres*, muchos pecaron por ellas, y si huuiera de contarlos, hiziera vn larguissimo padron, poniendo en el a este sieruo q̃ se auia adeudado por ella; de suerte q̃ no era mucho la mandasse el Rey vẽder. Considerad que de miserias, que de lagrimas, que de desastres y desuẽturas, que de muertes, que de infiernos fueron rebueltos en la mançana de Eua? Pues si la mandara Dios vender, quien condenarà su mãdamiento? Lo mismo digo de la esposa de Sãson, de la muger de Putiphar, y de otras ciento. Aqui se fundan todos los *Chryſ.hom. 32. in Matth.c.19. Tertul. lib. de ſubit.mali. Orig. hom. de can.trac. 2. & 3 in Iob.* disfauores que les dan los santos, llamandolas mal necessario, pena ineuitable, natural tentacion, calamidad sabrosa, peligro domestico, detrimento delectable, mal pintado con color de bien, llaue de la muerte, armas del demonio, puerta del infierno, cabeça de el pecado, destierro del Parayso, estrago de la ley, madre del delito, lazo de el alma, origen de desgracias, fuẽte de miserias, verdugo del hombre, engaño dulce, tyrania desseada, crueldad apetecida, peste del mundo, carcel de esta vida, demonio de la tierra, y otros muchos de que hazemos memoria en nuestro libro de Amor.

No suelen ser los hijos menor causa de las deudas y perdiciõ de vna casa, pues quando salen trauiesos, a cada passo sucessos tristes, tocan al arma en casa de sus padres, ora lastimando la honra, ora menoscabando la hazienda, siempre turbando el contento, y dando mala vegez a los que los engẽdraron. Otras vezes por ser los padres perdidos, los hijos vienen a ser desalmados, que en casa del tamborilero por marauilla dexa de ser el hijo baylador, como queda dicho atras: y esta es vna de las razones porque castiga Dios a los hijos por los pecados de sus padres, como los hijos de Achab que fueron degollados en vn dia. Los de Ieroboan, muertos por el Rey Basa. Los de Saul, crucificados. Los de Sodoma, fritos en fuego del cielo. Los de Ierico. Los de los Amorreos. Los de Egypto, de suerte que no es cosa injusta que vendiendose el marido se vendan los hijos y la muger. *1.Reg.16.*

Procidens autem seruus orabat eum dicens: patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.

LO primero, que poderoso es vn fiero de Dios con el hõbre, pues le arroja por el suelo, y le haze prometer de pagar lo que no puede, aunque venda persona, muger, hijos y caudal. Vn fiero de vn juez determinado haze temblar al tramposo que dilata la paga de lo que deue de dia en dia, y con dezir, echàme en vn calaboço a este ruyn hombre, le haze vaziar la bolsa. Vn fiero de vn padre desabrido y de condicion açeda atemoriza

moriza al hijo mas descarado y le me A te en vn çapato. Vna amenaza de vn Rey, vn disfauor melancoliza al priuado de manera que suele morir de
Prou. 16. pena. *Indignatio Regis, nuntius mortis.* Que será vn fiero de Dios? cuyos verdugos son la muerte, los demonios, y las furias infernales. Vna de las mayores misericordias que Dios puede vsar con el hombre en esta vida es hazerle vn fiero, porque no ay cosa que assi enfrene sus passos y perdicion. Que
Iona. 1. necio yua Ionas y que perdido huyendo de Dios, pareciêdole que en tierra de Gentiles no se acordara mas del: à penas huuo entrado en la mar quan- B do le prende y le pone en vn calaboço temerosissimo, fue fiero, que no le passo por pensamiento a Dios hundirle, pero con solo esso quedò tan rendido, tan deuoto haziendo tantas plega-
Theod. in Prefat. 12. Profeta. rias. San Teodoreto dize que las amenazas de Dios nunca se endereçan a muerte sino a vida, porque assombrado el pecador se arrepiente, y arrepentido muda Dios en clemencia la amenaza, como dize Ieremias. Lo mesmo
Chryso. ho. de pœnitẽt. Iona. Hiero. Ezechiel. 3. dize san Chrysostomo, y san Geronimo: assi amenazò a Ezechias, a Ninive, al Rey Acab; y añade san Geronimo que las amenazas no son contra el hombre sino contra el pecado, que C del pecador no quiere Dios si no que
Grego. lib. 16. c. 6. se conuierta y viua. Y san Gregorio dize que Dios muda muchas vezes el parecer, pero el consejo nunca. A los
Ose. 11. diez Tribus amenazò por Oseas Profeta. *Quomodo dabo te Efraim? protegam te Israel? quomodo dabo te sicut Adama? ponam te vt Seboim?* Que harè contigo Efraim? acabarete, destruyrete? embiare fuego del cielo sobre ti, como sobre Adama y Seboim, que eran ciudades de Sodoma? Està vn padre seueramente reprehendiendo a su hijo, y dize, que hare con este perdido: matarele? ahogarele? empozarele? al cabo he de mirar que soy padre, y aunque falte en este el respeto de buen hijo, no es justo falten en mi las entrañas de buẽ padre; assi dize Dios, embiarè rayos de fuego sobre Efraim. *Conuersum est cor meum pariter, quoniã Deus ego sum, & non homo.* Al cabo he de mirar q̃ soy Dios, y aunque Efraim haga como hombre, yo he de hazer como Dios. Por Esaias dize: *Quis dabit me spinam, & veprem.* Va tratando de su viña, de lo mucho que la ha sufrido, de que esperando della vuas dio agrazones. Y dize segun san Geronimo, quien me hiziera à mi vna espina y vn cambron? quien mudara mis clemencias en tyrania y en crueldad, para tratarla como merece? *In prælio aggrediar, succendam eam pariter, an potius tenebo fortitudinem meam?* Que hare con esta viña? quemarela? abrasarela? soltare la rienda a mi colera, ò detendrela? Es tomada la metafora de vn hombre perplexo, en cuyo pecho estan luchando el zelo de la justicia, y el amor: sale el zelo es lastima no ser vn cambron con este pueblo, no entrar en el de guerra, y no dexar hombre à vida. Bien dize la justicia: *In prælio gradior, succendam eam.* Sale el amor de traues à vn pueblo, que quiça no te ofenderà ya mas, quieres acabar en vn dia, que a penas le auràs acabado quando estès arrepentido? Bien dize el amor: *Faciet pacem mihi, faciet pacẽ mihi.* Quiero creer que se ha de emendar y que emos de viuir en paz. San Iuan Chrysostomo representando a Dios que lucha con la misma perplexidad, dize, no se que me haga cõtigo: si te perdono, agrauiase mi justicia, y hazete daño mi indulgencia, si te castigo, lleualo pesadamente mi piedad. *Parcam tibi, sed fides tua desidior persequar te, sed mea non sustinet clementia.* Caminando el pueblo por el desierto, quede vezes empuñò

Isai. 27.

Chryso. ho. 3. de pœnit.

la

la espada Dios, haziendo semblante
Exodi. 32. de que le queria acabar: *Sine me vt irascatur furor meus.* Moyses no me estorues, acabemos de vna vez con pueblo tan descarado, pero eran fieros con que quedauan todos acobardados y temerosos, pero todos se boluian en mayores misericordias, que en fin los amenazados pan comen. Si de quando en quando desnudasse Dios la espada, mandando al demonio ò à la muerte que nos assombrasse, como no passasse de fieros, otra seria nuestra vida: pues esso hizo con este criado el Rey, y echase de ver q̃ son fieros, pues à la primera palabra le B perdonò, pero fueron tan poderosos, q̃ derribado por el suelo, &c.

Lo segundo, que de cosas promete vn hombre apretado: *Omnia reddam tibi.* De donde aueys de pagar diez mil talentos? no lo se, pero vn afligido todo lo promete, lo que sabe y lo que no sabe, lo que puede y
Iona. 2. no puede. Ionas en el buche de la vallena, que de promessas que hizo?
2. Mach. 9. Antiocho apretado de la enfermedad, yo prometo de yr a Ierusalen y dexarla sin tributo, tratar a sus ciudadanos como a nobles, de hazer su C templo de oro, no lo hiziera aunque le diera Dios vida, pero vn atribulado todo lo promete, lo que ha de hazer y lo que no ha de hazer. En el peligro de la tempestad que de votos hazen los nauegantes, ni dexan Roma, ni Ierusalen, ni Crucifixo de Burgos, ni Monserrate, ni Guadalupe, pero en besando el arena se les oluida de todo. Parecen à los muchachos que açota en la escuela el Maestro, que prometen de enmendarse de todas las cosas que les propone. Esaias trae la comparacion de la parida, que apretada con los dolores clama y promete a los santos deuotos su-
Isai. 26. yos: *Sicut quæ incipit, cum appropinquat ad partum, clamat dolens in doloribus suis.* A

Lo tercero, que poderoso es vn açote de Dios, vn desastre, vna aflicion para mejorar a vn hombre. Auia poco antes Esaias zaherido a Dios, mouido del zelo de su seruicio, la demasiada indulgencia que vsaua con el pecador, y haziendo vna galana apostrofe auia dicho: *Indulsisti Domine indulsisti, nunquid glorificatus es?* Hasta aqui todo ha sido regalos y fauores, y en vez de reduzirlos a vuestra obediencia, se han perdido y estragado mucho mas. Profeta que quereys aora que yo haga? Señor, que cargueys la mano en sus dolores, que como quien ha experimentado su condicion, se que *In angustia requisierunt te*, pues no valen nada para lleuados por bien, lleualdos por mal, para que siquiera maltratados os reconozcan y siruan. *In tribulatione murmuris doctrina tua eis.* Aũque sea murmurando como el esclauo, que teme el reuenque, ya que no os siruen como hijos por amor, siruan os si quiera como esclauos, que son sin quento los que no conocen a Dios hasta que los pone en el potro del tormento, que es la medicina mas poderosa contra la culpa. *Signasti,* Iob. 14.
dize Iob, *Quasi in saculo delicta* Iob. 5.
mea. Muy contadas y muy selladas teneys mis culpas, Señor, pero curado las aueys con rigor, como el cirujano que ataja el cancer con los botones de fuego, es lo mismo que antes auia dicho. *Ipse vulnerat, & medetur, percutit, & manus eius sanabant.* Suele el cirujano para curar vna pequeña herida hazerla grande, alegrandola: assi Christo Señor nuestro, haze llagas en el cuerpo, que a nuestros ojos son grandes, para señalar las de el alma que nos parecen pequeñas. Por

Oseas 11. Oseas dize: *In funiculis Adam traham eos*, que quiere dezir, dolores y penas, los regalos los destruyen y los pierdẽ, yo los lleuarè con las sogas que tor-
Hiere. 30. cio Adan. Y por Ieremias dize: *Castigabo te in iudicio.* Castigarete muy de pensado, y cõ castigo seuero, y da luego la razon, *Pessima plaga tua.* Como si dixera: si no es con vn castigo muy graue no podra curarse tu enfermedad: como la hiel de el pece vino a sanar la ceguedad de Tobias, assi
Tob 11. la amargura de la tribulacion suele sanar llagas al parecer desesperadas.

Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.

TEniendo atencion à la grandeza de la deuda, y à la flaqueza de sus fuerças, prometia de pagar lo que no podia, mas pudiera pagar y satisfazer por vno de tres caminos. El primero, dandole Dios su gracia con que el alma viene a ser vna cosa tan soberana y tan diuina, que haze obras soberanas y diuinas, y puede satisfazer toda essa deuda. El segũ-
Iob 6. do, padeciendo Dios por el, que es lo que el criado pedia. *Patientiam habe in me.* Y muriendo en la Cruz por nuestras deudas, con que satisfizo de todo rigor de justicia. *Vtinam appenderentur peccata mea quibus irã merui, & calamitas quàm patior in statera, hæc quam arena maris grauior appareret.* Habla en persona de Christo, y dize, que pessadas las penas que padece, y las culpas por quien padece, quedariã las culpas muy sobradas y vencidas: mas porque emos de aplicar estas penas de Christo Señor nuestro por Fè y por Sacramentos, que es el tercero cumplimiento, y por obras, se arrodilla el criado, y haze vna plegaria tan A humilde: *Patientiam habe in me.*

A la oracion llama el libro de la Sa- Sup. 18.
biduria escudo del esclauo, porque como no tiene el esclauo otro amparo contra su señor sino rogarle arrodillado, assi no tiene el hombre otro escudo contra las iras, y los enojos de Dios, pero es tan poderoso que como si fuesse encantado todo lo vence, *Stupor obtinuit me, nunquid resina non est in Galaat? aut medicus non est ibi? quare igitur nõ est obducta cicatrix filiæ populi mei.* Pasmame ver tanto mal en mi pueblo, tantas llagas por cerrar, parece que no ay medicos, ni medi-
B cinas, no ay resina en Galaad. S. Ge- D. Hieron.
ronymo declara este lugar de la oracion, auiendo medicina tan poderosa en la tierra, como vna oracion humilde, como es posible dure tanto la enfermedad? *Circundederunt me* Psal. 21.
sicut apes, exarserunt sicut ignis in nomine Domini, quoniam vultus sum in eos. Compuso este Psalmo Dauid el dia que tomò en paz la possession de su Reyno, y acordandose de las persecuciones de Saul, y de todos sus enemigos, que le cercaron como abejas, y como el fuego à las espinas, dize: *In nomine Domini, quoniam vultus sum in eos.* El Hebreo dize: *Quo-*
C *niam fumum in eos.* Viendome tan acosado de los remedios humanos, y desesperado, acogime à los diuinos, *Quoniam fumum in eos*, el humo en la sagrada Escritura es la oracion. San Apoc. 7.
Iuan vio vn Angel incensando con vn turibulo de oro delante del altar con muchos encensos, que eran las oraciones de los Santos: y en otra parte veynte y quatro ancianos delante del Cordero, que tenian en las manos vnas redomas llenas de olores, que eran las oraciones de los santos. Pues Apoc. 5.
dize Dauid: Viendome perdido acogime à la oracion, que es la que lo

puede

puede todo. Lo mismo haze este pobre criado, *patientiam habe in me*, Señor bien veo que es de malos pagadores pedir espera, quando es llegado el plaço de la paga, *Tempore reditionis postulauit tempus*, pero atreuome à que soys Rey, y que no biene bien tanto rigor con entrañas Reales, con pecho tan franco, y generoso, essa plegaria lo acaba todo, como lo dixo despues el Rey: *Omne debitum dimisi tibi quoniam rogasti me*. Lo mismo ha de hazer el pecador quando le llame Dios à cuenta, si por la muchedumbre de sus pecados, por la poca satisfacion espera mala sentencia, *Patientiam habe in me*. Bien veo Señor que os deuo lo que no puedo pagar, y que he andado traydor, y aleuoso en no os seruir, pero valgame por escusa el auerme vos criado de vn poco de lodo. *Memento quæso, quod sicut lutum feceris me*. Que ni mi fortaleza es de piedra, ni mi carne de bronce: *Neque fortitudo mea, fortitudo lapidum est, neque caro mea*. Valgame el auerme engendrado y concebido mis padres en pecado, *In iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea*. Valgame el auerme dado de la niñez. Valgame vuestra clemencia y piedad, y la voluntad que teneys de q̃ el pecador no perezca, sino que se conuierta y viua. Valgame el auerme dado por enemigos vnas malicias inuisibles y espirituales, que amagan en vna parte, y dan en otra. Valgame las ignorancias de mi juuentud, la poca esperiencia de mi mocedad, los muchos lazos del mundo, los halagos de la carne, Señor, si desta vez me lleuays, yo me doy por condenado, sino me days plaço para que yo me enmiende en la vida, menos me enmendarè despues de muerto, pues no passa de alli el plaço de el escarmiento, y de la enmienda. *Non mortui laudabunt te Domine, neq; omnes qui descendunt in infernum, sed nos qui viuimus benedicimus Domino*. Valgame el nombre de misericordioso de que os preciais tanto: *Propter nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo, multum est enim*. Valgame el ser tan grande mi culpa. Entre los hombres para alcançar perdon del agrauio que se haze, es medio ordinario menoscabar la culpa, que fue à caso, que no se conocio la persona, que estaua colerico, que no mirò lo que hizo; pero con vos no quiero alegar sino que mi deuda es grande, Señor para que se acredite vuestro nõbre y vuestra fama. El medico mas famoso se precia de sanar vna enfermedad desafuziada, la mia lo es, *Propter nomen tuum*. Que gloria aueys de sacar de los huessos de de vna sepultura? ò de tener vn tizon mas en el infierno? Atended que la muerte y la quenta que se ha de dar en ella es cosa tan temerosa, que por justo que sea el hombre os pedira esta merced, desseando apercebirse mas y mas, quanto mas vn pecador. Grande alforja y prouision es menester para tan larga jornada, gran matalotage para tan prolixa nauegacion, para tan gran salto muy de atras se ha de tomar la carrera. *Remitte mihi vt refrigerer, priusquàm abeam*. Dexadme tomar algunas fuerças y brio. No se puede allegar con buena disposicion à la muerte sino se llora en la vida. *Dimitte me ergo, vt plangam paululum dolorem meum*. Por larga que sea la vida, es fuerça que sea muy breue, pues que os importa dexarme llorar vn poco? Señor, si esta merced no me otorgays, donde estan vuestras misericordias antiguas?

Eccles. 24.

Iob. 10.

Psal. 50.

Psal. 113.

Psal. 24.

Psal. 38.

Iob. 10.

Isai. 63. vueſtras entrañas de piedad? *Multitudo viſcerum tuorum vbi eſt?* las miſericordias grandes de que tanto os alabays para negarlas aora, mas valiera no auer recebido vn ſolo talento de vueſtra mano? no huuiera pecho de hombre tan duro que no le concediera eſta merced, mirà que harà el de Dios?

Lo ſegundo notad quan diſcreto anduuo eſte criado, que ſabiendo que el Rey tomaua quenta a todos generalmente, pudiera tratar de eſconderſe y de huyr, pero no tratò ſino de ſuplicar, porque à la inmenſidad de Dios nadie la puede huyr: lo que puede hazer el pecador es apelar de Dios a Dios, de la ſala de ſu Iuſticia à la ſala de ſu miſericordia: pero huyr de Dios, adonde, que no le halle preſente? ora ſe eſconda en el cielo, y en los lugares imaginarios, fuera del cielo: ora en los rincones mas eſcõdidos del infierno: ora en los ſenos de las tinieblas mas eſcuras y mas lobregas: ora en los eſtremos del mar, porque à do quiera topamos con el aliento de Dios, como *Pſal. 138.* dixo Dauid: *Si aſcendero in cœlum tu illic es, ſi deſcendero in infernum ades.* Iob conſiderando el rigor del juyzio, la ſeueridad del Iuez, le parecia buen partido eſtar eſcondido por aquel rato, en lo mas ſecreto del infierno, mas para poder tener alguna ſeguridad pedia que el miſmo Dios le eſcondieſſe. *Iob. 14.* *Quis mihi hoc tribuat vt in inferno protegas me? & abſcondas me, donec tranſeat furor tuus.* Porque es locura penſar que nadie ſe puede eſconder de Dios, podra ſu Iuſticia condenar a vno y eſcaparle ſu miſericordia, pero huyr de ſu preſencia no puede. El Deuteronomio dize que tenia en la mano la ley encendida como vn fuego, y el Propiciatorio eſtaua entre los dos Cherubines ſobre la cubierta del arca que tenia dentro la

A ley, y dize San Gregorio, que con vna mano la notificaua y con otra la cubria: con vna caſtiga, con otra ampara, con vna diſsimula las traſgreſsiones de la ley. *Diſsimulas peccata hominum*, dize la Sabiduria. *Expandi amictum meum ſuper te, & operui ignominiam tuam*, dize Ezechiel. *Beati quorum tecta ſunt peccata*, dize Dauid. Con otra mano los saca à la plaça. *Ego reuelabo pudenda tua, &c.* Es lo meſmo que dize por otra metafora la ſagrada Eſcritura: que Dios con la vna mano hiere, y con la otra ſana. *Ipſe vulnerat, & medetur, percutit, &* B *manus eius ſanabunt.* La herida que Dios con vna mano os hiziere, el ſolo la ha de ſanar, que fuera de Dios no ay ſalud.

D. Gregor. *Sap. 11.* *Ezech. 16.* *Pſal. 31.* *Naum. 3.* *Iob. 5.*

Miſertus eſt Dominus ſerui illius, & dimiſit eum, & debitum dimiſit ei.

APIADOSE el Señor de ſu criado, y no ſolamente le dexò libre, mas perdonòle la deuda toda, moſtrò Dios ſu miſericordia, ſu franqueza, y ſu liberalidad. No pedia C tanto el criado, dixo Chryſoſtomo, pero el hombre pide como hombre, y Dios da como Dios. Vn criado pidio à Alexandro dote para caſar vna hija, y fue tan grande la merced, que dixo, la mitad baſta: Para vos baſta, mas para mi no baſta, reſpondio el Emperador. Pues ſi vn hombre haze honra de dar mas de lo que le piden, que mucho lo haga Dios, q̃ tiene por nombre el dador? No dixo Dauid *Peccaui*, quãdo Natã reſpõdio: *Tranſtulit Dñs peccatũ tuũ à te.* No ſe vio humillado Acab, quando ſe le enternecierõ las entrañas a Dios. No huuo començado

Chryſoſt. ho. 62. in Matth.

2. Reg. 12.

çado a llorar la Madalena, quando la dio Christo por perdonada. No se huuo arrodillado el criado, quando le perdonò la deuda el Rey, porque demas de esso, no desseaua otra cosa el señor, sino que el criado le pidiesse, no tenia otra ansia sino de verle entrar por sus puertas. Que mucho que viẽdole arrojado a sus pies le dè mas de lo que pide? La condicion de Dios es: *Dare omnibus affluenter.* No teneys vos tanta gana de recibir como Dios de dar: *Sicut malus inter ligna siluarum, sic amicus meus inter filios Adæ.* Imaginà vn camueso muy cargado de fruta en medio de vna montaña de mucha maleza, muchas çarças, muchos cardos, muchas carrascas, todos los demas arboles tirãdo de vos, parece q̃ os pide vno el vestido, otro la carne, solo el camueso os estarà cõbidando con su fruta inclinando sus ramas. Sali por el mũdo, a penas topareys hõbre ni muger que no os pida, sino toparedes ladrones que os roben. Vna de las cosas en que los idolos de los Gentiles mostrauan que no eran dioses, era, en que todos pedian. Bel, a quien los Babylonios adorauan, pedia cada dia tantos carneros, tantas vacas, tanto pan, tanto vino. El comer mucho le parecio al Rey ignorante que era prenda de Dios: *An non vides quanta comedat & bibat quotidiè*, dixo a Daniel, persuadiendole que era Dios viuo. El otro Melchon, de quien haze mencion el Profeta Amos, cabia en lo hueco del cuerpo mas que vn sotano, y todo queria se le llenassen cada dia, y con las manos estendidas estaua diziendo: *Affert, Affert.* Pues que diremos de los Principes de la tierra, solo Dios muere por dar. *Reuertere preuaricatrix*, dize por Ieremias. *Sto ad hostiũ, & pulso*, dize por san Iuan. No quiere mas el Sol de que le abrays las puertas y las ventanas. No quiere mas el cauallero enamorado de que la dama le mire. No huuo menester el hijo Prodigo dezir mas que *Peccaui*, para que el padre le echasse los braços al cuello. No quiere mas de que no le cerreys las puertas del coraçon: esso es lo que dize Esaias: *Plorans nequaquam plorabis*, porque à la primera lagrima cessarà la razon de llorar.

Cant. 2. Amos. 18. Hiere. 3. Apoc. 3. Luca. 15. Matt. 25.

Vna cosa espanta mucho, que riguroso se mostraua Dios en la parabola de los talentos, y que poco liberal, pues alcançando à vn criado en vn talento solo, no porque le deuiesse, sino porque le auia tenido ocioso, le trata tã mal de palabras y de obras, y alcãçando a este por diez mil talentos, se muestra con el tan franco, tan cortes, que demas de perdonarle la deuda toda, no le dize vna palabra pesada. Dos razones se me ofrecen. La primera, que el criado que llegò a dar quenta de vn talento, no solo dio mala quenta, pues le tenia en vn rincon, sino allegò con soberbia, y hablò con arrogancia. *Scio quod homo durus es, metis vbi, non seminasti, & congregas vbi non sparsisti.* Parece quiso acusar a Dios de injusto y de tyrano, y todos los pecados del mundo con humildad y conocimiento de su error, son menos que vn solo pecado con soberbia, poco digo, todas las virtudes del mundo con soberbia valen menos que muchos pecados con conocimiẽto y humildad. El Fariseo estaua en el altar muy prospero a su parecer de virtudes: muchas gracias doy a Dios q̃ no soy como los otros hombres ladrones, homicidas, *Ieiuno bis in Sabbatho.* El Publicano estaua detras de vn rincon reconociendose por tan indigno que no osaua leuantar los ojos al cielo, y hiriẽdose el pecho como

Luca. 18.

culpado, dezia: *Propitius esto mihi peccatori.* La soberuia condenò al Fariseo, que a su parecer era santo: y la humildad saluò al Publicano, que a su parecer era pecador. San Bernardo: *In alto non altum sapere, nihil rarius apud homines, & nihil charius apud Deum.* San Gregorio, que tanto es vna alma mas preciosa en los ojos de Dios, quanto es mas baxa y mas indigna en los suyos. La dama que vestida de vn saco y tocada con vn lienço grossero enamorasse mas, hermosissima seria, essa es la humildad. La Luna, dizen los Astrologos, y con ellos san Agustin nuestro padre, y san Basilio, que quanto està mas lexos de el Sol, mas llena y mas luzida se muestra a nuestros ojos, y quanto mas vezina mas escura y menguada, hasta llegar a no verse: esso passa en los hombres, que quanto mas lexos estan de Dios, mas glorioso se nos muestran, y quãto mas cerca mas humildes, de suerte que allega el hõbre à la cumbre de la perfeccion quando no parece nada. De vn arrogante dize el Apocalypsi: *Dicis, dives & locupletes sum, & nescis quod miser es.* Blasonas de rico, y valiera mas serlo.

Bernardus Epist. 123. *Greg li. 18. Mor. c. 20.* *Basil. hom. Aug Epist. 119. Ad Ioan. & Psal. 10.* *Apo. 3.*

La segunda razon es, que este llegò a buena sazon. Ay tiempo en que se puede pedir misericordia, y tiempo en que es por demas, mientras dura el dia, mientras no allega la noche, mientras el esposo tarda, mientras no cierra la puerta, siempre le hallaremos piadoso, clemente, liberal: pero si aguardays al dia de la quenta general, en Dios, ni en su madre, ni en los santos, no hallareys sino justicia, porque se passò el dia de la misericordia.

Egressus autem seruus ille inuenit vnum de conseruis suis, qui debebat centum denarios, & tenens suffocabat eum, dicens, redde quod debes.

EGressus, en saliendo del conocimiento de Dios y de si mismo, perdio quanto bien auia ganado: topò con vn compañero suyo que le deuia vna deudilla pequeña, y cerrando con el le ahogaua, pagame lo que me deueys. Fue la inhumanidad mayor que se podia hallar en pecho humano, por ser las circunstancias grauissimas. Lo primero, en saliendo de recibir tan gran merced, que es triste cosa que a penas aya salido el pecador de la Iglesia, de los pies del confessor, de recibir la absolucion de sus culpas, del altar de recibir a Dios de las manos de el Sacerdote, quãdo se ha de mostrar obligado de tan estrecha y apretada obligacion, ahogue a su hermano. Imaginad que os acaba de perdonar el Rey en su Palacio vna traycion, vn incendio, o algun otro delito. Si en saliendo à la calle, por vna ocasion ligera hiziessedes otro mas atroz, quien dexaria de condenaros? Esse cargo hizo Dios a su pueblo antiguamente: tratando Dauid de los prodigios que auia hecho sacandole de Egypto con poderosa mano, y de lo poco que les auia durado la memoria de cosas tan estrañas y espantosas, dize, que en saliendo de el mar le alabaron con adufles y sonaxas. *Cito fecerunt, obliti sunt operum eius.* Tan presto le alabaron como se oluidaron de el. Mientras Moyses recibia la ley de la mano de Dios en el monte, dio el pueblo en hazer vn dios. Nunca se vio comunidad

Psal. 105.

de

de tantas almas reduzida tan presto a tan grande ceguedad. El pensarlo fue depresto: el dar las arracadas y çarçillos, de presto: el forjar el bezerro, de presto: el solenizarle fiesta, de presto: el idolatrar, ā presto: y todo lo dixo Dios en vna palabra: *Cito fecerunt.* O como dize el Exodo: *Recessérunt.* San Pablo hizo el mismo cargo a los de Galacia. *Miror quod tam cito transferri amini ab eo qui vos vocabit.* Assombrado estoy de vuestra mundança tan subita y tan inconsiderada. *O insensate Galate quis vos fascinauit?* Parece que os han dado algun hechizo, pues tan presto os han trastornado el seso.

Exo. 32.

Ad Gal. 1.

La segunda circunstancia era ser criado de su señor, y por el mismo caso tan querido como el, y quiza con mas razon, pues podia ser no auer sido tan perdido, y era locura auer recebido de su señor tanto bien, y hazer a su criado tanto mal. *Homo homini seruas iram, & à Deo quæris medelam.*

Eccles. 28.

La tercera, ser tan poca la deuda de su compañero, porque fuera de la ofensa que se haze a Dios por la culpa que tiene, vn linage de infinidad, el agrauio del proximo es cosa tassada, y auiendosele perdonado tanto mas, estaua obligado a perdonar lo menos. Al Fariseo que murmuraua de la Madalena, dixo Christo Señor nuestro: *Cui plus dimittitur, plus diligit.* Es regla ordinaria de amor y de piedad, pero este mostrò extraordinaria ingratitud y crueldad, pues auiendole perdonado diez mil talentos ahogaua a su hermano por tres blancas, representando en esso la ingratitud y tyrania del pecador, que es perdonandole Dios la deuda infinita y eterna de sus culpas, encarcela à su hermano, siendo su deuda tan pequeña y temporal.

Luca. 7.

Lo quarto, pedirle la deuda con tanta soberbia y descortesia, auiendole tratado tan amorosamente su Rey. Que trate Dios al hombre con tanta blandura y suauidad, assi en los casos de clemencia como en los de justicia? *Tu autem cum tranquilitate iudicas, & cum magna reuerentia disponis nos.* Con cortesia y con respeto, y que trate el hombre al hombre como si fuera vna fiera? Lactancio Firmiano dize, que si la naturaleza no proueyò al hombre de tantos amparos contra los despechos de los tiempos, de elementos, y de cielos, como a los demas animales, es, porque reparò la falta de todo esso con la compassion de las entrañas humanas: pues que se desnude el hombre para con el hombre de su misma humanidad, y que sea como vn lobo para otro, es cosa que enciende como horno la yra de Dios. *Magna ira irascor supergentes opulentas, quia ego iratus sum parum, ipsi vero adiuarunt in malum,* dize Dios por Zacharias. En grãde yra me ponen los poderosos del mundo, porque ofendiendome a mi cada dia, me doy por satisfecho y por pagado con castigarlos ligeramente con vna calentura, con vna perdida pequeña: y si ellos estan agrauiados de sus hermanos, quieren nueuos linages de vengãças y tormẽtos para la satisfaciõ de sus agrauios, como si sus ofensas fuessen mas graues que las diuinas, ò sus personas mas dignas de reuerencia.

Sap. 12.

Lact. lib. 1. c. 20.

Zacha. 1.

La quinta, que vea prostrado por el suelo a su compañero como el se vio delante del Rey, y que oyga de su boca las mismas palabras que el dixo al Rey, y no le pida mas gullurias, por lo poco que el pidio al Rey, por lo mucho, *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi,* y se lo niegue, es fierissima crueldad, porque si estamos

obligados à orar por los que nos perſiguen, à amar a los que nos aborrecẽ, à hazer bien a los que nos quierẽ mal; mayor obligacion tendremos à hazer eſſo por nueſtros amigos y compañeros.

La ſeſta, era la pobreza de ſu compañero, que te perdone a ti el Rey teniendo de que pagar, que en fin el libre aluedrio ayudado de la gracia todo lo puede, y aunque el pecador no la tiene, eſtà Dios tan aparejado para darſela, que le da vozes: *Venite ad me omnes qui laboratis*; que le da golpes al alma, que le preuiene con ſu miſericordia: pues que te perdone el Rey a ti pudiendo pagar, y que no perdones tu a tu hermano, que no tiene de que auer vn ſolo marauedi, es grande inhumanidad. *Matt. 11.*

La ſetima, que no ſe contentò con maltratarle, ſino que le echò en la carcel, con que echò el ſello a ſu fiereza, pues en razon de vengarſe hizo quãto pudo, no ſolo no perdonandole la deuda, que no pudo pagar, no dandole plazo para buſcar de donde pagarla, ſino echandole preſo, que es la pena mas graue que por dineros deuidos tienen las leyes humanas. *Qui vindicari vult, à Domino inueniet vindictã, & peccata illius ſeruans ſeruabit.* Con eſtas circunſtancias queda tan calificada la tyrania de eſte criado, que todo el mundo ſe boluera contra el. *Eccleſ. 28.*

Egreſſus foras.

EN ſaliendo de la preſencia del Rey dio en diſparate tan grande; que en apartandoſe el hombre de Dios no ſe puede eſperar del otra coſa. *Ecce qui elongant ſe ad te peribũt.* Daldos por perdidos y por muertos, porque en dexando a Dios, dexa los Dios. *Amice non facio tibi iniuriam.* Tu me dexas a mi, no es mucho que *Pſal. 72.* *Matt. 20.*

A yo te dexe a ti. Almas ay que dexan a Dios y no acaba Dios de dexarlas Dauid dexò à Dios, pero embiò tras el vn Profeta. Pedro dexò a Dios, mas fueronſele tras el los ojos. Otros tan dexados de Dios, que dizen los demonios *Deus dereliquit eum, perſequimini, & comprehendite eum, quia non eſt qui eum eripiat.* Y ſi ſu pecado le va deſpeñando, y los demonios tras el dandole empellones, adonde vendra a parar? En la ſagrada Eſcritura el pecado ſe llama deſpeñadero. *Via peccantium complantata lapidibus, & in fine illorũ inferi, & tenebræ, & pœnæ.* Dize Salomon, los paſſos del pecador ſon vnas B ſierras muy altas, cuyo paradero es infierno, tinieblas y penas. Por otra parte parece que les va Dios açotando las eſpaldas y haziendoles fuerça, que es el lenguage de la ſagrada Eſcritura: *In præteritis generationibus dimiſit Deus omnes ingredi vias ſuas; filij tui peccauerunt ei, & dimiſit eos in manu iniquitatis ſuæ.* Dixeron ſan Pablo, y ſan Bernabe en los Actos, donde traſladà Pagnino: *Expulit eos de mundo.* Y Vatablo: *Eiecit eos propter tranſgreſſionem ſuam.* Pero ſin acudir a traſlaciones C vſan de eſſe lenguage. Ieremias: *Eieci illos à facie mea.* Y Eſaias: *Alliſiſti nos in manu iniquitatis noſtræ.* Eſtrellaſtenos Señor cõ la mano de nueſtra maldad, de ſuerte que ſi ellos ſe van, Dios los echa a rempujones: pues arrojados por deſpeñaderos que tienen tan triſtes fines, como llegaràn allà? deſpedaçados y deshechos? Si conſiderays à Egypto, vereys que no quedò en el rama, ni hoja, ni beſtia, ni ganado, ni hijos, ni agua, y todos ellos perdidos, hundidos y anegados en el mar. Pues el pueblo Hebreo, que quebrantado y molido, ſin ceremonia, ſin ley, ſin tẽplo, ſin Sacerdotes, ſin ciudad. *Sicut interruptio in muro excelſo, & ſicut lagena.* Como el cantaro a quiẽ vn pedaço *Actor. 14.* *Hiere. 15.* *Iſai. 14.* *Iſai. 30.*

de

de muro coge debaxo que le haze mil menuzos: como la cepa cargada de sarmientos, hojas, vuas, sobre que viene vn pedrisco: como el arbol sobre q̃ se sentò vna vanda de langostas. *Egrediantur, quod si dixerint ad te quò egrediemur? hæc dicit Dñus, qui ad mortem ad mortẽ, qui ad gladiũ ad gladium, qui ad famem ad famem, qui ad captiuitatẽ, ad captiuitatem.* Son los caminos del pecador, porque vn solo camino ay de vida, si le dexaron, claro està que han de dar en el camino de la muerte: vna casa ay de hartura, si la dexaron, claro està que hã de dar en la casa de la hãbre: vna viuienda ay de libertad, si la dexaron, que mucho que vengan a cautiuerio. *Domine qui te derelinquunt cõfundentur, quoniã dereliquerũt venã aquarum viuentium:* quedaron confusos, porque dexaron la fuente de agua viua por los charcos, la felicidad por la miseria, el bien por el mal, y dieron en el infierno. *Ergo errauimus à via veritatis.* De suerte que queda bien clara la conclusion de Ieremias: *Quam malũ & amarum est dereliquisse Deum.* Quã malo y quan amargo: malo por las culpas, amargo por las penas.

Isai. 15.

Hiere. 17.

Sap. 5.

Inuenit vnum de conseruis suis.

ES peligrosissima la pasion y la enemistad casera. Dios os guarde de enemistades entre gente de vna casa, de vna mesa, de vna comunidad, que demas de ser mortales, suelen durar toda la vida y heredarse, porque mientras mas comen y andã juntos, mas rayzes echan, es juntar vidro con vidro, y hierro con hierro. Desde los tiẽpos primeros huuo desta verdad profecias grandes: là de la sangre de Abel, dize la sagrada Escritura, que daua vozes contra Cayn, pidiendo justicia: y dize que daua vozes contra Cayn, no porque tuuiesse vida, sino que por la figura prosopeya atribuymos vida à las cosas que no tienẽ vida: fue caso de que se agrauiò la tierra, pues *Aperuit os suum, & suscepit sanguinem fratris de manu sua.* Abrir la boca suele ser en la sagrada Escritura perifrasis de graue dolor: *Aperuit os suum & maledixit diei.* Dize de Iob, con el dolor vehemente rompio el silencio, y maldixo el dia en que auia nacido, la tierra abriò la boca para recebir la sangre de Abel publicando su agrauio. Y el *Suscepit*, dize tambiẽ sentimiento y desseo de amparar y defender al inocente, la que recibe tu sangre, quisiera recebir tambien el golpe. En fin no solamente fue agrauio de el mundo, sino pronostico de q̃ auria entre hermanos mortales enemistades. No lo fue menos la varaja de Iacob y de Esau en el vientre de su madre. *In vtero supplantauit fratrẽ suũ*, dixo Oseas, antes de nacer començò a echar çancadillas, como dixo san Pedro Chrysologo: *Prius didicit bellare quã nasci, ante triumphare quã viuere*, antes supo pelear q̃ viuir, y antes nacer que pelear: no solo fue pronostico de las enemistades grandes que auia de auer entre sus sucessores, sino de q̃ entre hermanos siempre serian muy sangrientas.

Gen. 4.

Iob 3.

Osea. 12.

Chryso. ser. 70.

Despues han prouado en el mundo esta verdad tantos y tan tristes acaecimientos, que no es menester mas de tẽder los ojos por las edades passadas, y considerar lo que hizieron sus hermanos con Ioseph, no lo hizieran Turcos, ni Alarabes, ni Caribdes de los q̃ comen carne humana, Pues el caso de Absalon con Amon su hermano, que encarecimiẽto mayor de enemistad, pues comiendo y passeandose con el tantos dias, nunca templò el desseo de su vengança y aborrecimiento. *Sol nõ occidat*

Ad Ephes. 4.

occidat ſuper iracundiam veſtrum; dize ſan Pablo. Pues que dureza mayor, que auiendoſe pueſto tantas vezes el Sol ſobre las paſsiones de vn hermano, ſe le queden tan metidas en los hueſos, que ſe venga a contar por hiſtoria verdadera de dos hermanos q̃ ſe aborrecieron de ſuerte en la vida, que quemandoles juntos los cuerpos en la muerte, el humo del vno fue por vna parte, y el del otro por otra: pero mucho mas es que diga Ouidio por impoſsible: *Et noua fraterno veniet cõcordia fumo.*

Suffocabat eum.

EStraña es la mudança que ay en vn hombre de vna ora a otra: quien vio a eſte criado poco ha poſtrado a los pies del Rey, tan humilde, ſuplicandole y proteſtando de pagar quanto deuia, y quien le vee aora como ſi fuera vn lobo hambriento ahogando a ſu hermano? Pues eſtas ſon las lagrimas? eſtas las promeſſas? eſtos los propoſitos? eſtas las plegarias? *Patientiam habe in me*? Es eſtampa de las olas del pecho humano, q̃ vemos a cada paſſo en el mundo. Ya vereys a vn hombre arrodillado delante de vn Crucifixo, hechos ſus ojos dos fuẽtes: ya le vereys ayrado hecho vn demonio, que le vereys y dudareys ſi es el q̃ viſtes. Es poſsible que es eſte el que acaba aora de comulgar? el que parecia robado al tercero cielo? Conſiderad à Iudas q̃ anda de puerta en puerta, *Quid vultis mihi dare?* y que va con las cohortes como adalid auiſandoles: *Ducite cautè*, mirad que ſe os deſparecera entre las manos: es poſsible que es eſte el dicipulo que eſtaua aora comiendo con Dios en vn plato? que tenia pueſtos ſus pies en las manos, y en el pecho de Chriſto? q̃ recibe ſu cuerpo y ſu ſangre? pues como le ſale a vẽder tan preſto? Es vn Camaleon el hõbre, y ſon las olas de ſu pecho mas mudables que las del mar, por eſſo ſe llama poluo en la ſagrada Eſcritura, aſsi le llamò Iob, y Dauid, y Moyſes, entre otras razones, por la inconſtancia y mutabilidad. *Quem proijcit ventus à facie terræ.* Tambien ſe llama hoja del arbol, ò *Stipula*, que es la pajuela ligeriſsima: *Contra folium, quod vento rapitur oſtendit potentiam tuam, & ſtipulã ſiccam perſequeris?* Parece que me mirays como a vna roca muy fuerte, y ſoy vna hoja del arbol que el menor viento la derriba, vna paja liuiana que qualquier ayre ſe la lleua. Tambien ſe llama heno y flor del campo que à la mañana nace, y a medio dia ſe marchita, y à la tarde ſe ſeca. *Et homo ſicut fenũ dies eius, & tanquã flos, ſic efflorebit.* Eſaias dize lo miſmo: *Omnis caro fenum, & omnis gloria eius quaſi flos agri.* Y el Eccleſiaſtico: *Omnis caro ſicut fenum veteraſcet.* Tambien ſe llama humo, porque no tiene linage de cõſtãcia, ni de firmeza. *Tanquã fumus qui à vẽto diſpergitur*, dize la Sabiduria y Dauid en muchos lugares. Todas ſon eſtãpas de las mudãças de vn coraçõ. Todos los animales, dixo vn Filoſofo, tienen ſu inſtinto natural y ſu inclinaciõ conocida. El leõ es fuerte, la liebre timida, las palomas ſimples, las aguilas animoſas y magnanimas, las zorras malicioſas, y perſeueran de ſuerte en ſu natural, que entre mil no ay vna q̃ degenere: pero el hombre, ya es flematico, ya colerico, ya animoſo, ya cobarde, ya valiente, ya afeminado, ya ſimple, ya aſtuto, ya magnanimo, ya auariẽto: ſon dias de Hebrero las oras de ſu volũtad: y no es eſſe el daño ſolamẽte, ſino q̃ en las miſmas coſas es tan diferente de lo que parece, que ama lo que aborrece al parecer, y aborrece lo que ama, y lo predica y perſuade.

Matt. 26.

Iob. 10. Geneſ. 3. Pſal. 4.

Iob. 10.

Pſal. 102.

Iſai. 40.

Eccleſ. 14.

Sap. 5. Pſal. 36. Pſal. 67. Pſal. 101.

Philemon.

Videntes

Videntes autem conserui eius, quæ fiebant, contristati sunt valde, & narrauerunt Domino suo quæ facta sunt.

VIeron muchos de palacio la crueldad, y apesarados de la ingratitud del vno, y del agrauio del otro, fueron a dar al Rey las nueuas. Por estos criados que auisaron al Rey, vnos entienden los Angeles de nuestra guarda: *In ministerium missi propter eos, qui hæreditatẽ capiũt salutis*, q̃ representã a Dios nros males, y nros bienes. *Iube hæc perferri per manus sancti Angeli tui in sublime altare tuũ*, dize la Iglesia: y como se huelgan mucho del bien, les pesa mucho del mal. Otros entienden los varones santos, a quien el zelo de la justicia, los agrauios de los pobres, la crueldad de los tyranos, da tanta priesa que los trae consumidos y ahilados. Estaua tristissimo Elias debaxo del Enebro, y dizele Dios, Profeta que aueys? *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum.* No basta lo que passa en el mundo para quo yo estè aburrido? vuestros altares destruydos, vuestros Profetas muertos, vuestro partido desamparado, y auiendo quedado solo me buscan para quitarme la vida: que aunque es verdad que acusar de culpas agenas parece mas oficio del demonio q̃ de Angel y de hõbre Iusto; pero llorarlas, y lamentarlas, y sentirlas, es de pechos piadosos, zelosos y santos: y dezir que las ofensas de Dios se han de tolerar y dissimular por la paz de la Republica, o por el prouecho propio, es heregia de los politicos de nuestros tiempos que reduzen la religion al estado. Ieremias en todas sus lamentaciones no solamente llora la cautiuidad de sus ciudadanos, el estrago de su ciudad y de su tẽplo, si no la causa de ella, que era la muchedumbre de sus culpas: y si leeys todos los Profetas, hallareys sembradas de semejantes lamentaciones sus profecias. Esaias llora y no acaua: *Væ gentì peccatrici populo graui iniquitati.* Ay de la gente pecadoriza, del pueblo cargado de maldad: ay de los que madrugays a vuestros almuerços y borrachezes, y os alabays de grandes beuedores: ay de los que llamays bien al mal, y mal al bien: ay de los juezes que estableceys leyes injustas. Ezechiel: ay d' los Profetas necios, que siguiendo su espiritu se alaban de lo que Dios no les reuela: ay de los pastores de Israel, que descuydados de las ouejas, no tratan sino de engordarse a si. Oseas: ay de los que se apartarõ de Dios, pues serán acabados y deshechos. Amos: ay de los que siendo ricos y prosperos en Syon no teneys piedad del pobre. Micheas: ay de los que gastays la vida en pensar vanidades, y en hazer mal en los rincones de vuestros retretes, sin acordaros de lo que eternamente ha de durar. Naun: ay de la ciudad bañada en sangre, *Dilaceratione plena*, donde todo es robos y tyranias y crueldades. Abacu: ay de los auarientos que ensanchã el alma como el infierno, y nunca se hartan como la muerte. Sophonias: *Væ prouocatrix, & redempta ciuitas*: ay de ti ciudad comprada con beneficios y desagradecida a todos ellos, que ni confias en tu Dios, ni reconoces su disciplina. Pues el Profeta Dauid no es el que lloró menos: *Exitus aquarum oculi mei, quia non custodierunt legem tuam.* Quando consideraua Señor vuestra ley tan oluidada, erã mis ojos dos rios: essa fue la causa de llorar tãto Absalon. *Absalon fili mi*: no lloraua tanto la pena como la culpa. A Ezechiel mandò Dios, señalasse cõ el Tao

Ad Heb. 1.

3. Reg. 9.

Isai. 1.
Isai. 5.
Ezech. 12.
Osea. 7.
Amos. 5.
Miche. 2.
Abacu. 2.
Sopho. 3.
Psal. 119.
2. Reg. 1.
Ezechi 9.

à los

Ezech. 27. à los varones que gemian y llorauan las abominaciones de Ieruſalen, y otra vez le mãdo que lloraſſe ſobre Tyro: 1. Cor. 11. *Aſſume ſuper Tyrum lamentum.* San Pablo lloró las deshoneſtidades de Corinto, y la poca enmienda de los de Act. 20. Epheſo: *Non ceſſaui cũ lachrimis nocte, & die.* Las glotonerias y borrachezes Ad Phil. 2. de los Philipenſes, y generalmente a todos los que no auian hecho penitẽcia: *Super inmunditia, & fornicatione tua.* Chriſto Señor nueſtro lloró ſobre Ieruſalen, y deſpues roto en la Cruz: 1. Cor. 12. *Cum clamore valido, & lachrimis.* Ieremias llora que en medio de tanta perAd Heb. 5. dicion no aya quien llore: *Non eſt qui recogitet corde, neque qui plangat vt auertatur ira furoris Domini à nobis.* Porque es ſeñal que ni ay zelo de la honra de Dios ofendido, ni temor de ſu yra, aunque amenaze à los pecadores que oprimen y tyranizan el mundo, ni laſtima y compaſsion de los tyranizados y oprimidos.

Iratus Dominus eius tradidit illum tortoribus, quoadusque redderet vniuerſum debitum.

AYroſe el Rey, y mandò que le echaſſen en vn calaboço, y que pagaſſe lo que deuia haſta el poſtrer marauedi: encendio eſta yra del Rey la culpa deſte criado, y las circunſtancias della: y fuera de las que dexamos dichas, ay otras no menos graues. La primera, las promeſſas que auia hecho de ſer bueno, y de reparar las perdidas de la vida paſſada: q̃ es temeridad negar la palabra a quien tiene tantas fuerças para pedirla, al que tiene las armas en la mano. Lucanus in farſa. Dixo Lucano: *Arma tenenti omnia dat qui iuſta negat.* Todo ſe lo da el que le niegue lo juſto. Prometiſtes de pagar oy cien reales a vn valenton, llega con dos o tres pedreñales, pagame, teneys dos mil reales no le pagays cierto, quitaos los todos: eſſo le ſucedio a eſte necio, prometio de pagar mucho al Rey, no cumple ſu palabra en lo poco, pierde todo lo que tiene. La palabra del Rey es oraculo que nunca ſuele faltar; pero mas certeza ha de tener la palabra dada al Rey: porq̃ ſi el Rey no cũple la ſuya, no aurà quien ſe lo demãde, pero ſi la quebrays vos al Rey que tiene en la mano la horca y el cuchillo, traeys ſu juſticia a cueſtas, pues que ſerà quebrarla a Dios?

Dauid dize que hizo juramento à Dios, y que votò de no dormir ni deſcanſar haſta hallar lugar en que edificarle templo: *Donec inueniam locum* Pſal. 131. *Domino, tabernaculum Deo Iacob.* Y alega dos razones que le obligan a cũplirle. El auerle hecho al Dios de Iacob apellido de Dios particular, por auer ſido Iacob el primero que hizo voto en el mundo, que no ay otro voto mas antiguo de quien ſe tenga noticia. Abrahan y Iſaac reconocieron a Dios por Señor con la Fè y con las obras, pero Iacob añadio al reconocimiento de ſus padres la obligacion del voto, prometiendo a Dios de honrarle y de ſeruirle con reuerencia eſpecial, como quien dize: jurè y prometi de amar a Dios, que trae eſcrito en la frente el primer voto que le hizieron. La ſegunda el ſer Señor, quien ha de atreuerſe a no cumplir lo que prometio al Señor vniuerſal de lo criado, de todo lo que tiene el cielo y el ſuelo? gran admiracion me cauſa conſiderar en acabando ſan Pedro de negar tres vezes a Chriſto Señor nueſtro, que a punto eſtuuo el gallo con ſu canto, acuſando ſus palabras y promeſſas, y como dize ſan Ambroſio, ſu flaqueza y cobardia, pues no le echo por el ſuelo

el

el ruydo de las armas, de las cohortes Romanas, no la respuesta del arcabuz, sino vn sonido de llaues de vna moça: parece que van los Euangelistas escriuiendo a porfia la priesa que se dio el gallo. San Mateo: *Continuò*. San Iuan: *Statim*. San Lucas: *Adhùc eo loquẽte*, no le dexò el gallo acabar la postrera negacion, y es el mysterio que està Dios por momentos esperando los plazos de nuestras promessas, y en llegando y no cumpliendo nos acusa la rebeldia: y ora por inspiraciones secretas: ora, por señales sensibles, nos dize, a Dios te atreues? que no se puede oluidar de su promessa, por ser su memoria eterna? ni puede no dexar de sentir el quebrarle la palabra, por ser tan cierto en las suyas: ni puede no castigar seueramente, porque es Iusto, y mentir a Dios es graue delito, como lo prueua la muerte de Safira y Ananias, por auer ocultado parte de los dineros que possehian despues del voto. San Gregorio Nazianzeno alega otra razon galanissima, conuiene a saber, que por la promessa que no cũple, queda vn hombre ladron, no porque vsurpe hazienda que no sea de Dios, que esso no es cosa posible, sino porque no le buelue su propia hazienda auiendolo prometido.

Matt. 26. Ioan. 18. Luc. 22.

Naz. Poemate. 8. Actor. 5.

La segunda razon del enojo del Rey fue, mostrarse tan oluidado de la merced recebida, que es el peor linage de ingratitud, y mostròse este hombre ingrato en no tener respeto al criado por su Rey y su señor, y aũque no se lo auia dicho, basta que fuesse de derecho natural, pero el pecador muestrase mas ingrato, porque fuera de el derecho natural, se lo ha notificado Dios en el vno y en el otro testamento, haziendole tantos requerimientos que no puede alegar ignorancia de la voluntad diuina: y como él que hiziesse vna grande injuria, en pago de vn grande beneficio quedaria mucho mas condenado que si no le huuiera recebido; assi el pecador, quanto mejores son los bienes recebidos de Dios, tanto mas graues son sus ofensas. Seneca pone tres linages de ingratitud, ingrato dize es, el q̃ auiẽdo recebido el beneficio le niega: ingrato el que le dissimula: ingrato el q̃ no le agradece: ingratissimo el que le oluida: y da la razon, porque viuiendo oluidado no puede ser agradecido: como el que haze la merced, dize Seneca està obligado a oluidarla y a nunca mas zaherirla, assi el que la recibe està obligado a no oluidarla jamas.

Senec. 2. de benef. c. 1.

La tercera razon de la yra del Rey, declara el mismo Rey en las palabras q̃ dixo al criado ingrato: *Serue nequã, nõnè omne debitũ dimisi tibi, quoniam rogasti me? nonnè oportuit te misereri conserui tui, sicut & ego misertus sum tui?* el que recibe està obligado a dar, tu recibiste.

Vna de las razones porque Dios enriquece a todas las criaturas, y prospera a cada vna segun su capacidad, es por porque comuniquen el bien recibido, porque si qualquiera dellas mostrandose auara se alçasse como los cãbios, no pagando lo que deue, y consumiendo en si los fauores de Dios que otros esperan, si las dexasse desiertas, cessaria la armonia del vniuerso. La tierra paga la semilla que recibe, el calor y beneficio del Sol, y las influencias de los demas elementos, con yeruas, plantas, y hortalizas, y cõ variedad de frutos. La mar paga las aguas que recibe del cielo con vapores, de donde se congelan nubes y se engendran nueuas aguas. Los rios pagan a la mar su tributo: las fuentes fomentan los rios. En fin como en los edificios ay forçosa trabazon en la architectura y manposteria: assi en el edificio del mũdo ay necessaria correspõdẽcia entre

todas

todas las criaturas. Pues lo mismo ha de passar en el mundo moral: y el auariẽto ingrato q̃ quiere recibir y no pagar, y trata d̃ solo su prouecho sin acordarse de los demas, destruye las leyes de la naturaleza y de la viuiẽda humana. Imaginad vn estanq̃ cebado d̃ muchas fuẽtes, para q̃ de aq̃l agua recogida se rieguẽ las eras de alguna huerta o vergel: si fuesse tã auariento q̃ cõsumiesse en si mismo toda el agua q̃ recibe, destruyria las hortalizas y plantas de la huerta y del vergel: si la nube q̃ se pone delante del Sol embeuiesse en si sola toda la luz de sus rayos, auiẽdolos criado Dios para q̃ alumbrẽ, prosperen y fertilizen el mundo, destruyria la tierra toda: pues esso hazen los auarientos ingratos, que reciben y no dan: son como los monstruos del mũdo que nacieron para hazer mal a todos y bien à si: pero como los monstruos de ordinario duran poco, porq̃ todo el mundo se conjura cõtra ellos, assi los auarientos ingratos es razon q̃ duren poco, y que el cielo y la tierra se conjuren contra ellos. En diziendo el rico del Euangelio a su alm̃: *Habes multa bona reposita in annos plurimos*, de nadie se acordò sino de si: luego oyò la voz de la Iusticia diuina; tõto, esta noche ha de partir vuestra alma de aquesta vida. El que escondio el talento en el sudario quedò condenado, porque auiendole recibido, aũque solo le auia de comunicar.

Con estas centellas se hizo vn horno de colera el pecho del Rey, y entregando al siruo ruyn a los verdugos, mandò que pagasse quanto deuia. La yra en el hombre es afecto como la misericordia y el amor, y de ay se sigue el efecto, y algunas vezes tan ciego y tan perdido que merece mucho mejor el castigo q̃ el delinquente. *Crucifige, crucifige*, deziã los Iudios a grãdes vozes. Y miẽtras el Presidẽte Pilatos mas trabajaua por descubrir y manifestar su sinrazon, clamauan con mayores vozes: *Crucifige, crucifige*, era efecto de la yra y de la rabia que tenian cõtra el Señor. Tulio dize que no ay passion mas vezina à la locura. *Tull. lib. 4. Tusc.* San Geronimo, que no ay cosa mas parecida à la embriaguez. Por esso tratãdo S. Pablo de las prẽdas de vn Obispo, dixo: *Non vinolentũ, non percussorẽ, sed modestum*. A donde contrapuso la modestia a dos males, conuiene a saber à la yra y à la borrachez. La proporcion destas comparaciones, es, que como la borrachez y la locura causan semblantes feyssimos, y demostraciones indignas de la grauedad y de la mesura humana, assi la yra causa en el rostro del hombre como en retrato los mouimientos monstruosos del animo y pecho ayrado. Por esso San Gregorio Naziãzeno la comparò à la mar embrauecida, q̃ arrojando las olas hasta las estrellas, descubre las entrañas de sus abismos, y echa à la playa las basuras y suziedades que esconde dentro de si. De suerte que en el hombre la yra es afecto q̃ precede, y tras el se sigue el efecto del castigo: pero en Dios como goza de sempiterna quietud y perdurable holgãça, no es afecto sino efecto: y el ayrarse el Rey, no es mas de entregar a este mal siruo al calaboço y al tormẽto hasta q̃ pague, y como la paga no sea posible, como notarõ San Chrysostomo y Teofilato, viene a ser el tormẽto perdurable y el castigo tã seuero, q̃ aunq̃ ay grãdes encarecimientos en la Escritura y en los santos de la yra de Dios, ninguno me parece comparable como entregar su justicia a vn hõbre, a los verdugos, hasta que pague: *Donec reddat nouissimum quadrantem*. *1. ad Timo. 3.*

Mucho encarecio Dauid la yra y el poder de Dios, quando dixo: *Viderunt te aquæ Deus, & timuerunt, & turbati* *Psal. 76.*

bati sunt abissi. Otra letra, *Tumuerunt*, A trata del passo del mar Bermejo, quãdo al guiñar de sus ojos se diuidieron las aguas descubriendo sus abismos, y haziendose montes de la vna y de la otra parte, y dize temieron y turbaronse las aguas: no tiene el mũdo criatura mas soberbia ni mas altiba que el mar quando se enojan sus olas, y quando se leuantan como sierras hazia el cielo, quando açotan los montes y peñascos mas vezinos, porque poniendo miedo a muchos, de ninguno le recibe, pero en assomando Dios, començaron sus abismos a temblar, y poniendo el dedo en la boca, cessaron B sus truenos desentonados y roncos. El Hebreo dize: *Viderunt te aquæ Deus, & cruciatæ sunt.* Encogieronse, apretaronse las aguas vnas con otras, y quisieran retirarse a los mas profundos senos. Como los demonios en la presencia de Christo Señor nuestro erã particularmente atormentados, assi las olas del mar con la presencia de Dios. Mucho mas lo encarece el instrumento con que le atormenta Dios, pues ni fueron rayos, ni truenos del cielo, ni terremotos de la tierra, sino vna vara. Llegò Moyses y dio vn varaço en las C aguas, *Et timuerunt.*

Mucho lo ponderò Iob, diziendo: *Lib. 14.* *Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me, donec transeat furor tuus, & constituas mihi tempus in quo recorderis mei?* Oxala me escondiessedes Señor en el infierno miẽtras passa vuestra yra. Vnos declaran por el infierno la sepultura, y no me satisfaze tanto este sentido, porque para el alma que teme mas la yra de Dios, no ay sepultura: fuera de que como en la sepultura no ay bien, tampoco ay mal, y no era encarecimiento contraponer la sepultura à tan grãde mal, que por huyrle, diran los hõbres a los montes: *Cadite super nos.* Y a los collados: *Operite nos.* Teniendo por menos mal verse sorbidos de las entrañas de vn monte, y brumados de la pesadumbre inmensa de vn collado: de suerte que lo que desseò Iob es, *Luc. 13.* que Dios le escondiesse en las llamas del infierno, salua siempre su gracia y su amistad. Dos males ay los mayores que se pueden padecer. Vno perder a Dios, que llaman pena de daño. Otro, el tormento del infierno, que es la pena del sentido. El primero, no puede auer hombre tan desesperado que le dessee ni le pida, porque todo lo demas es menos. El segundo, dize Iob, yo le juzgo por menos mal, que el veros Señor ayrado, es grande encarecimiento, porque que cosa puede ser a vuestra imaginacion mas temerosa y seuera que hornos de Babylonia encendidos setenta codos en alto? q̃ poços de sierpes? que buches de ballenas? que compañia de fantasmas y visiones? que el calaboço infernal?

En otra parte haze Iob vna descripcion del infierno, que es el lugar donde se manifiesta mas la yra de Dios y la seueridad de la justicia diuina: y començando a pintar sus propiedades, dize lo primero, q̃ es tierra tenebrosa y cubierta de la escuridad y de la sombra de la muerte. El libro de la Sabi- *Sap. 1.* duria le llama Reyno de la muerte, donde la muerte tiene su silla, que por ser el coraçon de la tierra adonde no llega por ningun resquicio luz es el centro de la escuridad y tinieblas: como el Sol clarissimo y hermosissimo, que presidiendo como Principe en el mundo, le esclarece y hermosea con sus rayos, y mirãdo a todas partes alegra los postreros rincones de la tierra. Si la muerte, que es Principe de la escuridad, baña de tinieblas dẽsissimas aquella triste region, de la qual se llama el demonio Principe de las tinieblas. De alli salieron las tinieblas de

Egypto,

Sap. 17. Egypto, como dize el libro de la Sabiduria: *In potentem verè noctem ab inferis superuenientem.* A los Bolcanes q̃ exalan paueſas y piedra açufre, llamamos bocas de infierno, y puedeſe fundar en lo que dize ſan Iuan en ſu Apocalypſi, que vn Angel abriò el poço del abiſmo y ſalio el humo.

Apo. 9.

Tambien ſe llama tierra tenebroſa, por ſer la carcel de Dios a quien es anexa la eſcuridad y tinieblas, aſsi le llama el Euangelio tinieblas exteriores, ora ſea porque fueſſe coſtumbre tener las carceles fuera de los muros de la ciudad, como conſta de la carcel en que S. Pedro eſtaua preſo, de dõde librãdole el Angel le guiò: *Ad portam ferream, quæ ducit ad ciuitatem*, ora porque hablando el Euangelio del Reyno de los cielos en metafora de cena, donde ay luzes por la eſcuridad de la noche, el indigno fue echado en las tinieblas exteriores. Y como enſeñaron ſan Baſilio y ſan Iuan Damaſceno, aunque ay fuego, es tan triſte y tan eſcuro, que quema y no luze como en el horno de Babylonia, luzia y no quemaua, porque quando quiere Dios, diuide la actiuidad de la luz, y la luz de la actiuidad, ſegun lo que dize Dauid: *Vox Domini intercidentis flamam ignis.*

Pſalm. 28.

La ſegunda propiedad del infierno es ſer tierra de miſeria: *Terram miſeriæ & tenebrarum.* Iuntò conuenientemente la miſeria con las tinieblas, q̃ los tiempos miſerables turbados y temeroſos ſe llaman con gran propiedad eſcuros: y como las tinieblas de Egypto, ora a los que cogieron ſolos en los campos, o caminando, o cortãdo leña, ora a los que eſtauan en las ciudades acompañados, todo les cauſaua pabor, el canto de las aues noturnas, el bramido de los animales, los bultos de las perſonas: *Aeſtimabant deteriora eſſe quæ videbantur.* Aſsi en el infierno no oyràn ruydo, ni veran coſa que no les aſſombre y marchite el coraçon. Pintando Virgilio vn borron de aquel lugar temeroſo, dize q̃ Eneas topò con Dido entre vnas ſombras obſcuras, como ſe ſuele ver la luna mẽguante entre los nublados eſpeſos, q̃ à penas la diuiſan los ojos humanos.

Sap. 17.

Aut videt, aut vidiſſe putat per nubila lunam.

POrque aun las coſas que acà fueron hermoſiſsimas, pareceran alli abominables y eſpãtoſas, que ſeràn las viſiones y fantaſmas de los demonios que tomaràn figuras de fieras y de monſtruos temeroſos? *Replebuntur domus draconibus, & habitabunt ibi eſtrutiones, & piloſi, & vllule, & ſirenes in delubris voluptatis.* Haze el Profeta Eſaias de Babylonia vna eſtampa del infierno, poniẽdo en ella por la figura ſinedoche todos los linages de beſtias fieras, dragones, ſatiros, faunos, abeſtruces, cuyas condiciones eſcriue Plinio: ſirenas, que tienen la cara de muger, y lo demas de peces marinos. Por eſtas beſtias ſe entiende la variedad y muchedumbre de las fieras infernales, y pruevalo ſan Geronimo, que en vez de la palabra Hebrea que nueſtro interprete traſladò *Sirenes*, eſte glorioſo Doctor traſladò demonios.

Iſai. 13.

Plin. lib. 9. c. 8.

De aqui ſe ſigue el horror, ora ſea vn temor continuo, no ſolo del mal q̃ ſe paſſa ſino del que ſe eſpera, ora ſea el dolor de verſe en eſtado tan miſerable y tan triſte. San Gregorio nota q̃ en los tormentos deſta vida, el temor trae conſigo dolor, porque teme lo q̃ eſpera, pero el dolor no trae temor, porque paſſa el hombre lo que temia: mas en el infierno ſiempre andan trabados el dolor y el temor, no puede ſufrir tanto el condenado que no tema mucho mas.

En fin

En fin los encarecimiẽtos de la yra de Dios que leemos en los santos y en la Escritura son muchos, pero ninguno cõparable cõ entregar a vn hõbre al tormento hasta q̃ pague, q̃ es sempiterno tormẽto. Desmenuze vn pensamiento todas las miserias de la vida, y ð la muerte, del juyzio, y del infierno, que todas le darán vado, sola esta le anegará. Entrad en vna carcel de muchos presos, dize S. Iuã Chrysostomo, y mirad vnos en cepos, otros en cadenas, otros en grillos, otros amarrados a los postes o paredes, vnos acosados de hãbre, otros de frio y desnudez: aũque os lastimays y cõpadeceys y se os erizen los cabellos, parece que entre tãtas miserias hallays algũ linage de cõsuelo, considerando q̃ han de ser breues aquellas penas, y que no ay carcel perdurable en esta vida, y que vnos de aquellos presos escaparán, o rompiendo el cepo y las prisiones, o quemandose la carcel, o perdonando la parte, o muriẽdose el acreedor, o el delinquẽte. Pero considerãdo en el infierno los presos, tanto mas tristes y miserables, sin esperança de salir jamas de la prisiõ, sacareys vn temeroso escarmiẽto. *Pluet super peccatores laqueos ignis*, dize Dauid. Quando la Escritura quiere encarecer la muchedumbre de vna cosa, vsa de la metafora de llouer, llueue bienes, llueue males, dize el lẽguage Español. Pues en el infierno, dize Dauid, llouerá lazos, para q̃ no le quede esperança al pecador de rõperlos, ni de q̃ el tiẽpo, q̃ acaba todas las cosas, los ha de acabar, porque acabados mil lazos, llouera Dios otros mil, y luego dos mil, &c. Esaias dize, q̃ será visitada aquella carcel escura despues de muchos dias: *Claudentur ibi in carcere, & post multos dies visitabuntur*. Mas ha se de entender para su mal. como el carcelero q̃ viue rezelado de sus prisioneros, q̃ los assegura las prisiones.

Chrys. hom. 5 in 2. Epist. ad Cor. c. 1.

Psal. 10.

Sap. 10.

Isai. 24.

A *Et aggrauabit, iniquitas sua corruet, & non adijciet vt resurgat*, pesará tãto su maldad, q̃ caerá y no se leuãtará jamas. S. Iuã en su Apocalypsi dize q̃ vn Angel asiò de vna piedra como de molino, y dãdo con ella en la mar, dixo a bozes, cõ este impetu será arrojada la grã Babylonia, y no aurá rastro della jamas, *Et vltra iã non inuenietur*. Mas clara es la profecia de Ieremias, q̃ escriuiẽdo vn libro ð los males q̃ Dios auia de embiar sobre Babylonia, dixo a Saraia secretario suyo, en acabãdo ð leer este libro atale à vna piedra, y arrojale en medio del riò Eufrates, y di assi: Serà hũdida esta soberbia ciudad, *Et nõ*

B *consurget*. Esaias prueua esta verdad, tratando del gusano de la conciencia, q̃ siẽpre ha de roer las entrañas del pecador. Y S. Mateo dize, q̃ el fuego ha ð ser eterno, y acabado el mundo no era necessario fuego eterno, si huuiera de ser, el infierno tẽporal. Eusebio Nisseno nota q̃ era plegaria comũ del Rey Dauid: *Ne vrgeat super me putẽ os suũ*, porq̃ es poço sin suelo, de dõde el que cae jamas sale, puerta de golpe, q̃ quãdo vna vez se cierra nũca se abre. Cõsiderad por vna parte tã misericordioso a Dios, q̃ la Escritura y los santos dizen, y no acaban de encarecer su mi-

C sericordia. Por otra parte considerad à Cain, q̃ ha mas de quatro mil años q̃ da buelcos y gemidos en el infierno, y nũca tãta misericordia y piedad ha tenido lastima de tãta miseria. *Mors depascet eos*. Las ouejas pacẽ la yerua de manera, q̃ comida la verdura dexã la rayz que torna luego a brotar: assi la muerte, pace la vida cõ los tormentos del infierno, hasta llegar à la rayz, y dexala para otra vez. Bien gustaria el condenado que la muerte le acabasse de vna vez, pero la muerte se escusa de esso: *Fugiet mors ab illis*. Antiguamente huuo ley, que la casa q̃ vendiesse el vezino dentro de los muros

Apoc. 18.

Hiere. 51.

Isai. 66.

Matth. 15.

Psal. 68.

Psal. 48.

de la ciudad, si no se redimiesse dentro del año, quedasse perdurablemẽte sin redencion. Dentro de los muros de la celestial Ierusalen tiene cada vno de los Fieles su casa: *Mãsiones multæ sunt*, vendelas por la culpa: pero si no las redimen dentro del año de la vida, *Nulla est redemptio*: esso es, *Quoadusq; reddat vniuersum debitum*; porque como ya dexamos dicho, el pecador deue vna vida de Dios, y aũque muriesse mil vezes, y diesse por ella mil vidas, no era posible pagarla: y no auiẽdo de salir del infierno hasta q̃ pague, viene a ser el tormento perdurable.

Ioa. 14.

A

B

Donec redderet vniuersum debitum.

NO haze relacion de la deuda perdonada, sino de la nueuamente contraida; porque aũque suelen hazer esso los Reyes de la tierra, que al que haze vna traycion le acumulan los delitos de por vida, y aũ los de sus padres y abuelos: pero Dios nunca lo hazẽ, y prueualo el Profeta Nahum, que segun la traslacion de los Setenta Interpretes, dize, que Dios no castiga dos vezes al culpado: *Deus non punit bis in idipsum*. Y Ezechiel, por quien assegura Dios, que en gimiendo el pecador sus pecados, no se acordarà mas dellos. Y S. Pedro, que dize de la caridad que cubre la muchedumbre de nuestras culpas: *Charitas operit multitudinem peccatorum*. Y Dauid, q̃ llama bienauenturados aquellos, cuyos pecados son perdonados y encubiertos. Es vna manta la caridad, que encubre nuestras culpas aun a los ojos de Dios, para lo que es castigarlas: de suerte q̃ *Omne debitum*, se ha de entender de la culpa nueuamente cometida, por la qual queda el pecador menos grato a los ojos de Dios, y mas digno de castigo, por la grande ingratitud, pues auiẽdole perdonado pena eterna, no era mucho hiziesse satisfacion temporal, aunque fuesse de muy larga vida.

Nahum. 1.

Ezech. 18.

1. Petr. 4.

D. Tho. p. q. 88. art. 1. & 3.

C

Sic Pater meus cœlestis faciet vobis, si non remiseritis vnusquisque fratri suo de cordibus vestris.

AVnque la parabola habla de la deuda de los dineros solamẽte, tratandola Christianamẽte, de todas las deudas se han de entender, como notò S. Agustin nuestro padre, q̃ pues siẽdo deudores a Dios de tantos bienes recebidos y mal gastados, y de tãtas ofensas cometidas nos perdona, no es mucho perdonemos a nuestros hermanos qualquier linage de deuda. Cada dia pedimos a Dios nos perdone como nosotros perdonamos a nros deudores, y si venimos a ser crueles cõ ellos, nuestra propia plegaria nos condena. S. Iuan dize en vna Epistola, que si nuestro coraçon no nos reprehẽde, pidamos con esperança segura de recebir: donde dize san Agustin que nos requiere, y auisa, que quãdo pidamos no nos reprehenda nuestro coraçon, porque si pidiendo a Dios *Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris*, nos acusa nuestra propia conciencia; nuestra condenacion pedimos y nuestro daño.

Aug. de ser. Domini in monte li. 2. c. 13.

Aug. lib. de perfc. Iust.

Esta doctrina predicò Christo Señor nuestro muchas vezes, como tan necessaria para la viuienda humana. Por san Lucas: *Nolite condemnare, & non condemnabimini: nolite iudicare, & nõ iudicabimini; dimittite, & dimittemini, eadem quippe mẽsura, qua mensi fueritis remetietur vobis*. El mismo peso y medida ha de tener Dios para vos, q̃ tuuiere des para vẽo hermano. S. Gregorio Nisseno en el libro que hizo de *Oratione*,

tione, pondera tus cosas. Vna, la diuina bondad, que parece quiere ser imitadora de la nuestra, vsando de la mesma medida y del mismo peso que nosotros vsamos: *Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus.* Otra, la diuina liberalidad, que perdonando nosotros deudas pequeñas, nos las perdona grādissimas. Otra, la diuina equidad, que queriendo a Dios clemente y misericordioso, para mi es equidad q̄ yo lo sea con mi hermano. Lo primero, porq̄ tu tienes, como dize S. Agustin nuestro padre por enemigo al hōbre q̄ fue criado contigo, y Dios al hōbre que criò, y no pedir mas satisfaciō el Criador de la ofensa que le hizo su criatura, que la q̄ tu pidieres a tu hermano, siendo la ofensa tan desigual, es equidad sobradissima. Lo segundo, de la parte de la necessidad, porque tu la tienes grāde de que te perdone Dios, que quien ay que no deua à la Magestad diuina? y si no es perdonando a tu hermano no te perdonarà Dios. Lo tercero, de parte del interes, porque el perdonar a tu hermano tiene en el cielo premio eterno, y el perdonarte Dios a ti no le va a Dios vn solo marauedi: fuera de que como notò San Iuan Chrysostomo, el precio que Dios nos pone para alcançar remission de nuestras culpas es pequeño, pues ni nos pide dineros, ni peregrinaciones, ni peligros de muerte, sino perdonar a nuestros hermanos: *De cordibus nostris.* Quien dize este Doctor entre los hombres por perdonar a su hermano alcāçò de su señor le perdonasse diez mil talentos q̄ le deuiesse, pues Dios nos haze de essas mercedes cada dia, de suerte q̄ aunque Dios no lo mādara, auiamos de buscar ocasiones de perdonar a nros hermanos por el prouecho. Y en otra parte dize S. Iuā Chrysostomo q̄ pudiera Dios muy biē perdonarnos nuestras deudas sin obligarnos a perdonar a nuestros hermanos; pero que tomò este medio para dexarnos mas ricos, dexandonos mas y mas ocasiones de merecimiēto y de piedad. Y San Cypriano dize, que el juez por mucha volūtad q̄ tenga al delinquente, nunca le auisa de los caminos por donde se ha de saluar: pero Dios desea tāto nuestra salud q̄ nos muestra el modo y el camino para ello, diziēdo: *Dimittite, & dimittemini.* Y por S. Mateo dize Dios, si tuuieres la ofrēda delante del altar y te acordares q̄ tienes a tu hermano ofendido, reconciliate cō el primero, y ven a ofrecerle despues, porque no ay ofrenda, ni sacrificio, ni obra buena que sea agradable a los ojos de Dios sin paz y amor de tu hermano. S. Pablo lo encarecio quanto pudo: *Si tradidero corpus meū, ita vt ardeam, nihil mihi prodest.* El mayor sacrificio que puede hazer vn hōbre de si mismo, es ofrecerse à las llamas, y a los fuegos, y a los cuchillos tyranos por el seruicio de Dios. Pues si esso fuere posible, sin reconciliarte con tu hermano, no serà agradable a Dios. Vn caso quenta Surio milagroso. Professando Nizeforo seglar, y Sapricio Sacerdote estrecha amistad, riñeron pessadamente, Nizeforo pidio perdon dos o tres vezes por terceras personas a su enemigo, y no prestādo, fue el mismo en persona y se arrodillò a sus pies, mas no pudo acabar cō el le perdonasse. En la persecuciòn de Valeriano prēdierō a Sapricio, y sentēciandole a degollar, despues de muchos tormētos, salio al camino Nizeforo, y besandole los pies, arrodillado, le pidio perdon con tanta humildad, que los ministros pensaron estaua loco, mas con todo esso no le pudo sacar palabra buena del pecho, y acōpañandole hasta el lugar de la muerte, diziendo el verdugo a Sapricio se arrodillase para degollarle, respondio: No me mates,

Aug. Psal. 54.

Chrys. hom. in Epist. ad Philipen.

Chrys. hom. 20. in Matth.

Cyprian. in expositione orationis dominicæ.

Matth. 6.

1. Cor. 13.

que en los idolos adoro: llorò Nizeforo su cobardia, su flaqueza y perdiciõ, exortòle y predicòle, y viendo perseueraua, exclamò: Yo soy Christiano, cortadme la cabeça a mi por el. Auisado el Presidente, mandò se executasse la sentencia, quedando Nizeforo con corona de martyrio, y Sapricio renegado: donde se ha de notar que no permitio Dios que el que no perdonaua gozasse de tanto bien.

De cordibus vestris.

Chrysli. 1. de compũct. cordis. 15.

DE aqui infiere S. Iuan Chrysostomo que no basta qualquiera perdon sino el q̃ sale del coraçon y del alma: muchos dizẽ, yo le perdono, pero no le tẽgo de ver, ni me ha de hablar, naceles de la dureza del coraçon. Los Iudios creìan q̃ no llegando à las manos no era cosa prohibida desear al proximo la muerte ni otro daño, notalo S. Agustin nro padre contra Fausto Manicheo, y Iosefo en el libro de sus antiguedades, reprehendiẽdo a Polibio que afirmò auer muerto a Anthioco, porq̃ quiso destruyr el templo de Diana, condenando por sacrilegio solo el desseo y la voluntad, no siẽdo culpa digna de castigo. Es error, contra el qual predicò Christo Señor nuestro, porq̃ no quiere Dios menos limpio el coraçon que las manos y que la boca. S. Gregorio Nazianzeno dize, que vna de las cosas porque la ley de Christo es señalada entre todas las del mundo, es porq̃ las demas se satisfazen con castigar las obras y los delitos consumados, pero esta cõdena los principios mas remotos. *Nõ oderis fratrem in corde tuo*, dize Dios en el Leuitico. *Auferte malũ cogitationum vestrarum*, dize Por Esaias. *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petrã*, dize por Dauid, en que condena los pecados de desseo y de

Aug. contra Faust. li. 9. c. 22.
Ioseph. lib. 12. c. 13 1.
Naz. orat. 3. qui est 2. contra Iul.
Leuit. 19.
Isai. 1.
Psal. 136.

A pensamiento: donde se deue notar q̃ veda Dios el aborrecimiento del coraçon, no solamẽte por ser en si culpa, sino por ser principio de otras mayores, q̃ en fin el coraçõ es la fragua dõde se forja el bien y el mal, segun lo q̃ dixo Christo Señor nuestro por S. Ma *Matth. 12.* teo: *Homo malus ex malo thesauro cordis profert mala*. El malo tiene en el coraçon vn tesoro de males, y dese tesoro va sacando cada dia males. Y como la naturaleza va siempre de lo menos a lo mas: assi la culpa va siempre creciendo, hàsta que quita a su dueño la vida, que el que cria la ser-
B piente desde pequeña en el seno, viene a morir a sus manos.

PARABOLA IX.
del verdadero Pastor q̃ entra por la puerta, y no saltando paredes.

Ioann. 10.

C AVIAN los Principes de los Fariseos descomulgado al ciego, que auiendo nacido ciego, sanò con lodo el Señor, y auianle echado de la synagoga como indigno de la compañia de los Fieles, en que pretendieron dos cosas principalmẽte. Vna, persuadir al pueblo q̃ Christo Señor nuestro no era Messias verdadero, sino falso Profeta y embaydor, como vn Iudas, y vn Theudas, y otros que pocos años antes auia auido en el Iudayssmo, como consta de los Actos de los Apostoles, y de Iosepho en el libro de sus antiguedadades.

Act. 5.
Ioseph. lib. 20. c. 4. & 5.

La

La otra, que todos los que le creian y confessauan yuã errados y ciegos como aora los hereges y apostatas de la Fè. Christo Señor nuestro reparando en que este negocio era de grãdissima importancia, determinò de impugnar estas dos falsedades, como tan contrarias à la diuina verdad, que el que con qualquiera ocasion predicaua doctrina tan alta para prouecho de nuestras almas, ofreciendosele aora tan grande, no la auia de passar entre renglones, principalmente estando la vida eterna en conocer a Dios verdadero, y a su Hijo Iesu Christo, y assi les prueua que ellos son los ciegos y los errados, pues no ven lo que ven los ciegos, proponiendoles dos verdades certissimas en competencia de sus dos mentiras. La primera, que ellos son los falsos profetas, y los que engañan al pueblo triste, pues no entran por la puerta del rebaño como los demas Patriarcas y Profetas y verdaderos Pastores. La segunda, que solo los que creen en el y le confiessan son del numero de los Fieles, y que ninguno que no entra por aquella puerta puede ser del rebaño de Dios. Con estas dos verdades quedaron los Fariseos conuencidos de que no eran Pastores de aquel pueblo, oficio de q̃ blasonauan tanto, sino ladrones y pastores mercenarios.

Quentase esta entre las demas parabolas. Lo vno, por las palabras del Texto: *Hoc prouerbium dixit Iesus*, que Teofilato, Eutimio, y Lyra interpretaron parabola. Lo otro, porque el Euãgelio Syriaco la llama assi. Lo otro, porque los Fariseos no la entendierõ, que es la condicion y naturaleza de las parabolas que Christo Señor nuestro predicò. Lo otro, porque se la declarò a los Apostoles, como solia otras parabolas.

Amen amen dico vobis.

DVdan los Doctores, porque los Interpretes de la Escritura se dexaron algunas palabras en su lenguage natural sin traduzirlas ni declararlas, como *Alleluia*, *Maranata*, *Sabahot*, *Adonai*, *Amen*. Y responde san Basilio, que no se atreuieron los Interpretes antiguos a mudarlas de como estauan en el Griego y el Hebreo, porque les parecio que inuentando nueuas palabras, corria gran peligro de mudar el rigor de la sentencia. San Geronimo dize, que los Apostoles, y los Setenta Interpretes cuydaron al principio, que no se mudassen estas palabras, porque los primeros Fieles que fueron del Iudaismo, qualesquier otras se les hizieran muy nueuas y escandalosas, por verlas trasladadas sin el afecto que en ellas, los Hebreos entendian; que la frasis de vna lengua que consiste mas en afecto de animo, que en significacion de palabras, tiene gran dificultad en traduzirse y explicarse: y despues de recebido el Euangelio y dilatado por el mundo, estando ya assi recibidas, no fuera conueniente cosa mudarlas. Lo mismo le parece a San Agustin, y añade, que preguntando a vn Hebreo, que significaua, racha, respondio que era vna intergecion de hombre ayrado, que significaua mas con el afecto que con la lengua.

Basil. li. 2. contra Eunomium.

Hieron.

Aug. de ser. Dñi in monte, serm. 1.

Vna destas palabras es *Amen*, boz Hebrea vsada de los Hebreos de dos maneras. La vna, que sea nombre sustantiuo, que significa fidelidad, o veracidad, de quien el hombre se llama verdadero en sus dichos y en sus hechos, assi la vsa Esaias. *Benedicetur à Deo amen, id est, à Deo fidelitatis, & veracitatis.* Y como Dios es la misma verdad y fidelidad por essencia, S. Iuan en

Isai. 65.

Apoc. 3. su Apocalypsi le llama amen: *Hæc dicit amẽ, testis fidelis, id est, hæc dicit Deus qui est veracitas, & fidelitas.* La otra, q̃ sea aduerbio que cõsienta o que confirme lo dicho, o que lo desee, como quando dezimos, assi sea. Desta manera le vsa el Deuteronomio, partiẽdose en dos coros los doze tribus por orden de Moyses, seys sobre el monte Hebal, seys sobre el monte Garizin: los vnos echauan maldiciones a los que no guardassen la ley de Dios. Maldito sea el que idolatrare. Maldito el que no honrare a su padre y a su madre. Maldito el que hiziere errar el camino al ciego, y los otros respondian amen. Y en el capitulo quinto de los Numeros se vsa en esta significacion en la causa de la adultera, que lleuada delãte de los Sacerdotes, despues de algunas plegarias tristes que hazian sobre ella, la obligauan a responder amen.

Deut. 27.

Otras vezes era aduerbio afirmatiuo, por el qual como notò san Gerõnimo traduxo: Achila interprete graue, *Fideliter*. Y los Setenta Interpretes: *Fiat, fiat*, como consta del Psalmo quarenta, y setenta y vno, y es lo mismo que *Verè*: y assi le vsò muchas vezes Christo Señor nuestro, como emos dicho otra vez. Y el repetir la palabra, *Amen amen dico vobis*, es como notò Ruperto, encarecer la certeza y la importancia de la doctrina. Y como el conocer a Christo Señor nuestro por nuestra salud y bien es toda nuestra felicidad, dize: *Amen amen dico vobis qui non intrat, &c.*

Hiero. Epist 137. ad Marcellã.

C. de cruce sup.

Qui non intrat per ostium in ouile ouium, ille fur est, & latro: qui autem intrat per ostium pastor est ouium.

A EL que entra por la puerta del apriseo, esse es el verdadero Pastor, y el que no entra por alli no es pastor sino ladron. El entrar por la puerta diferenciò al Pastor verdadero del que no lo es, porque el ladron q̃ entra à hurtar, por marauilla va tã seguro, que no guste de entrar mas por las paredes: *Insidiãtur, & occulta fraude decipiunt*, dize san Geronimo.

Hieronym. Osea. 7.

San Chrysostomo, Teosilato, Eutimio, entienden por esta puerta la Escritura de la ley y de los Profetas, por las quales entrò Christo Señor nuestro, porque profetizandole ellas, y cũpliendolas el, le dauã a conocer al mũdo. Y assi dixo por S. Lucas. *Scrutamini scripturas, illæ sunt quæ testimonium perhibent de me, si crederetis Moysi, crederetis forsitam & mihi, de me enim ille scripsit.* Las Escrituras dã testimonio de mi, y si creyerades a Moyses, a mi me creyerades, porque no tomara la pluma en la mano si no fuera por mi. En esse sentido llamaron S. Iuan y S. Pablo a Christo Señor nuestro, *Alfa, & omega*, principio y fin de la ley. Del mismo lenguage vsaron los santos. San Geronimo dize: *In lege promititur, in Euangelio impletur, ibi initia, hic perfectio.* Essa ventaja tenemos los que viuimos en tiempo del Euangelio a los padres antiguos del viejo testamento, que ellos murieron sin gozar de las promessas que Dios auia hecho: *Non acceptis repromissionibus*, y nosotros las gozamos. San Anselmo declarando el lugar del Apocalypsi: *Hæc dicit amen testis fidelis*, dize que amen es nombre de Christo Señor nuestro, testigo tan fiel y tan verdadero, que es la misma verdad. Y S. Pablo tratãdo en la Epistola a los Hebreos q̃ las promessas d̃ Dios erã muy ciertas y muy seguras, aũque por palabras escuras y dificultosas, dize q̃ las declaramos y cõfirmamos por amen, q̃ es Chr̃o Señor nr̃o, por ser la perfec-

Chrys. ho. 58. Theofil. in Ioan. tom. 3. Euti. c. 10. in Ioan. Ioan. 5.

Hierony ad Rom. 10.

Ad Heb. 11.

Anselm. Apoc. 3.

2. Cor. 1.

perfeccion y fin de todas. S. Bernardo, san Geronimo, san Ambrosio, san Hilario declaran tambiẽ de Christo Señor nuestro el lugar de Esaias: *Qui benedictus est super terram, benedicetur in Deo amen: qui iurat in terra iurauit in Deo amen.* El que huuiere de alcançar bendicion en la tierra, no ha de ser en Iacob, ni en Israel, sino en Dios amen, que es Christo Señor nuestro: y el que jurare ha de jurar por Dios amen, porque siempre en los negocios graues ha de jurar el hombre por lo que es mas: y como los antiguos no tenian otra gloria ni otros desseos sino de Christo encarnado, dize que el q̃ jurare: *Iurabit in Deo amen.* En el Deuteronomio quando partidos los Tribus en los dos mõtes Hebal, y Garizin, los seys echauã maldiciones a los que no guardauan la ley de Dios, y los seys bẽdiciones a los q̃ la guardauan. Ay vna cosa muy cõsiderable, q̃ tras cada maldicion todo el pueblo dezia amẽ, y en las bendiciones no ay amẽ ni vna vez sola, y quiça es el mysterio que estaua reseruado el amen de todas las bendiciones para Christo Señor nuestro, y que nadie podia ser bendito sino en Dios amen, como dize Esaias: y en señal de que auia de venir de sola su mano en materia de bendiciõ, no se diga amen hasta que venga: de suerte que Christo Señor nuestro es el amen de todas las bendiciones de Dios, de sus promessas, de la ley de los Profetas, de las Sybilas, de los desseos y esperanças de los Patriarcas, y de los Padres antiguos, y solo el pudo cumplirlo y perficionarlo todo. Esso quiso dezir el Padre eterno en aquellas palabras tã celebres: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Hijo querido de quien cabalmẽte me agradè, hazed alarde de los justos del mundo: cada vno, ni todos juntos, no fueron para llenar tantos vazios. Muera Abel inocentemente à las manos de Cain: Haga Noe el arca en que se salue semilla para reparo del mundo. Sacrifique su hijo Abrahã. Abra pozos Isaac. Hurte bendiciones, y vença Angeles Iacob. Pelee valientemente cõtra sus enemigos Dauid, alcance à cada passo vitorias. Edifique Templos Salomon. Sirua con su lança cada vno de los demas justos. Todas son traças q̃ Christo Señor nuestro ha de llenar, y rasguños, sombras y borrones a que Christo Señor nuestro ha de dar perfeccion. Por Micheas dize Dios hablãdo d̃ su Hijo, q̃ resucitarà en el siete Pastores, y ocho Primados: *Suscitauimus super eũ septẽ pastores, & octo primates homines.* Los siete Pastores son, Abel, Noe, Abrahan, Isaac, Iacob, Moyses, y Dauid, y dize que los resucitara; porq̃ siendo todos, ora en sus personas, ora en sus oficios y acaecimientos figuras de Christo Señor nuestro, se veran en el todos ellos mas cabalmente que en si mismos, y lo que ellos no pudierõ acabar, se vera acabado en Christo. Salomon buscò vn artifice que diesse perfecciõ à la fabrica del Tẽplo, haziendo labores en plata, oro, metal, hierro, purpura, grana, jacinto, mas no le pudo hallar en su tierra, y huuo de venir de fuera. Ezechiel y Ieremias anduuieron a buscar vn hombre de quiẽ se diesse Dios por pagado y satisfecho, no le pudierõ hallar en la tierra, hasta q̃ vino del cielo. S. Iuan Chrysostomo tratando del sacrificio de Abrahan, dize, que aunque gustò Dios de la volũtad y del denuedo del Padre, no quiso la sangre del Hijo, porque no era suficiente para lo que desseaua, porque solo Christo bastò para esso, de quien las Escrituras se llaman puerta.

Hiero. Isai 65. Bern. serm. 15. in Cãt. Hilari lib. 5. de Trin. Ambros. lib. 1. de Fide c. 7.

Mich. 5. 2. Para. 2.

Ezech. 22. Hierem. 5.

San Agustin nuestro padre declara esta puerta de Chro Señor nro. Edificò Dios al principio dos moradas, vna en el cielo, otra en la tierra, vna de la

Aug. tract. 45. & 46.

Iglesia militante, otra de la triunfante: vna de trabajo, otra de descanso: y puso para ambas a dos sola vna puerta, q̃ es Christo Señor nuestro, porque nadie del mundo ha de entrar en estas moradas sino por Christo: y aunque en la Escritura se haze mencio de dos puertas, vna de justos que no pecaron: *Hæc porta Domini, iusti intrabunt in eam*, otra de pecadores que se arrepintieron, Christo Señor nuestro las franqueò ambas a dos, y por esso se llama en este Euangelio dos vezes puerta. *Psal. 117.*

Viene esta declaracion con la de S. Iuan Chrysostomo, por ser de Christo Señor nuestro, que se llama assi mismo puerta: *Ego sum ostium, si quis introierit per me saluabitur*; y poner otra puerta, es causar equiuocacio en palabras tan vezinas y tan juntas. Este parecer es del Cardenal Toledo, y confirmale con que las Escrituras no se llaman puerta de Christo conuenie temente, sino Christo de las Escrituras, segun lo que dize Salomon en sus Prouerbios: *Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores meas cotidie, & obseruat ad postes ostij mei.* Donde Christo Señor nuestro, que antes se creia auer de venir, y aora creemos auer venido, es la puerta, *Fores, & postes*, las Escrituras: aunque como todo este lenguage es alegoria, queda el argumento flaco: y si el sentido de S. Iuan Chrysostomo tiene inconueniente, tambien le tiene el de san Agustin, pues siendo Christo Señor nuestro la puerta por donde han de entrar los verdaderos Pastores, y probando luego q̃ es el Principe de todos, se sigue en clara consequencia que Christo ha de entrar por si mismo. *Prouer. 8.*

Para hurtar el cuerpo a inconuenientes, conuiene acordarnos de dos auisos repetidos en las parabolas passadas. Vno, que no se ha de hazer caso de todas las cosas que ay en la parabola, sino de su principal intento. Otra, q̃ la Escritura es tan fecunda que cabe muchos sentidos, y que Christo Señor nuestro puede ser puerta, y la Escritura y la ley puede ser puerta, y q̃ todo cabe en su preñez y fecundidad, fuera de que Christo es palabra de Dios, y la Escritura tambien lo es, y el intento principal de la parabola es q̃ nadie puede ser saluo, ni oueja, ni pastor del rebaño de Dios si no es por Christo. Yo soy camino, verdad y vida, dixo el Señor, y declarando estas palabras en si mismas sin tener atencion al proposito a que las dixo, san Hilario dize, siendo camino no nos lleuarà por desiertos, ni por despeñaderos, ni por veredas erradas ni torcidas: *Nouissima eius ducunt ad mortem.* Cuyos fines y paraderos son la muerte, como dize Salomon: siendo verdad no nos enseñarà falsedades y mentiras: siendo vida no consentira q̃ nos empezca la muerte. San Basilio dize: todas las vezes que Christo Señor nuestro se llama camino, nos dispone la voluntad para amar cosas soberanas y diuinas, y da la mano al entendimiento para conocerlas, hasta que vengamos al fin bienauenturado, que es la noticia de Dios, la qual darà Dios a quien le creyere. San Cyrilo dize, que estos tres nombres, camino, verdad, y vida, son tres escalones por donde emos de subir à la cumbre de la gloria, y que en el nombre de camino nos notifica el Señor el exercicio de las virtudes en q̃ emos de yr aprouechando cada dia: *Ibunt de virtute in virtutem videbitur Deus in Sion.* En el nombre de verdad nos notifica la Fè, porque ni la Fè sin obras, ni las obras sin Fè ganan la palma ni la corona. En el nombre de vida nos propone el premio de la vida eterna, y la esperança que emos de tener de conseguirla y gozarla. *Hilar. li. 7.* *Prou. 16.* *Basil. lib. de Spiritu Sãcto. c. 8.* *Cyril. li. 9. c. 33.* *Psal. 83.*

y gozarla. Y como Christo Señor nuestro es el autor de todos estos bienes, dize: *Ego sum via veritas & vita.* San Leon Papa, y san Ambrosio casi dizen lo mismo, y San Bernardo prueua deuotamente desta autoridad, que Christo Señor nuestro es puerta del cielo, y que fuera de su doctrina y de su verdad, no ay salud, ni vida, ni bien.

Leo serm. 2. de Resurrect. Ambr. li. de bono mort. c. 12. Bern. serm. 7. in cœna Dñi, & de gradibus humil. c. 1.

Qui ergo non intrat per ostium ille fur est & latro.

EL que entra en el aprisco y no por la mano de Christo Señor nuestro, no es Pastor sino ladrõ. En este numero entra el que por su propria autoridad vsurpa las sillas supremas de la Iglesia, y osa dezir cõ los soberbios, *Hæreditate capiamus sanctuarium Dei.* En este numero entran los que por medio de la industria y diligencia humana, alcançan las dignidades Ecclesiasticas sin ser llamados, como dize san Pablo: *Nè quisquam sumat sibi honorem, sed qui vocatus est à Deo tanquàm Aaron.* En este numero entran los que puestos en la dignidad y en la honra nõ son para las ouejas sino para sí, de quien dize Zacharias: *Ecce ego suscitabo pastorem in terra, qui derelicta nõ visitauit, dispersum nõ quæret.* Yo os dare vn Pastor q̃ no se le de vn clabo ã la oueja desamparada, ni ã la perdida. En este numero entran los falsos Profetas que se venden al mundo por decendidos del cielo, siendo hijos del demonio, de quien dize Ieremias: *Falsa vaticinantur Prophetæ, non misi eos, nec præcepi eis, nec locutus sum ad eos.* No los imbiè ni los hablè jamas palabra. En este numero entran los hereges que predican sus falsas y depraudadas doctrinas por verdades de Dios. En este numero entran los Fariseos que blasonando, como dize san Cyrilo, de que ellos solos eran los que viã y conocian el pecho de Dios, descomulgauan a Christo Señor nuestro, y al ciego que le confessaua prefiriendo sus tradiciones, à las leyes diuinas. De suerte que vnos compran en la Iglesia la honra, y la dignidad, como quentan de Iason los libros de los Machabeos, y de Simon Mago los Actos de las Apostoles, otros la vẽden, como el Giezi de Eliseo, otros la tiranizan y violentan, como Datan y Abiron, otros la roban como Alcino. *Qui volebat fieri sacerdos, & accusauerunt populum apud Regem.* Por ser sumo Sacerdote acusaua y vendia al pueblo con el Rey, otros le vsurpan como Ozias que quiso hazer oficio de Sacerdote, incensando el altar, pero todos son ladrones, porque el Pastor legitimo y verdadero ha de entrar por la puerta, que es Christo.

Cyril. li. 7. in Ioa. tom. 1. c. 1. *Ioan. 9.* *2. Mac. 4.* *Act. 8.* *4. Reg. 5.* *1. Mac. 7.* *2. Par. 26.*

Huic ostiarius aperit.

SAn Agustin, y san Bernardo declaran por el ostiario al Espiritu santo, que es el que dispone los pechos humanos, y el que los abre para que reciban la doctrina del cielo, como abrió el coraçon de Lida, para q̃ atendiesse a lo que san Pablo predicaua. Hallando el Apostol capacidad y inclinacion en los de Corintho para la doctrina Euangelica, dixo: *Ostium mihi apertum est magnum, & euidens.* Donde dize la Glossa: he hallado vuestros coraçones dispuestos, y vuestros pechos aparejados. Y a los Colossenses pide Dios le abra la puerta de la doctrina para que pueda predicar los mysterios de Christo, que era hallar capacidad en los oyentes.

Aug. tract. 45. Bern. Epist. ad fratres de mont. Dei. *1. Cor. 16.* *Ad Col. 4.*

Vna de las cõparaciones que mejor representan el mysterio de la Santissima Trinidad, aunque todas son grosseras,

seras,es la del Sol, porq̃ como el Sol A es vn cuerpo de luz que se derrama por todas las cosas, assi la naturaleza de Dios inmensa se estiende por todas las cosas. Y como el Sol haze que se descubran las cosas,que las tinieblas encubren, y que por la escuridad parece que no son, assi la virtud de Dios aplicada trae las cosas de la escuridad del no ser à la luz del ser. Y como el Sol en quanto es de su parte siempre se nos manifiesta,y se nos viene a los ojos,assi Dios siempre se nos pone delante, y se entra por nuestras puertas notificandonos su luz. Y como el Sol juntamente le vemos y no le vemos: B vemosle porque en todas las cosas està patente su luz:no le vemos, porque si le miramos de hito en hito nos encandila y dislumbra: assi Dios es claro y escuro:claro, porque todas las cosas le pregonan:escuro,porque si se leuãta el entendimiento à mirarle queda ciego. Y como el Sol es vna fuente perene de luz que nunca cessa,assi la bondad de Dios infinita es vna fuente perene de bien,que nunca cessa: y viniendo al punto,como el Sol engendra vn rayo de luz, q̃ no son muchos rayos, sino vno solo que baña el cielo y la tierra,assi Dios engendra vn Hijo que Reyna en el cielo y en la tierra: y como este rayo tiene toda la luz del Sol y es imagen suya, assi el Hijo tiene toda la sustãcia del Padre y es imagen suya:y como el produzir el Sol su rayo no es de ayer, ni antes de ayer, sino ab inicio desde su principio,assi el engendrar Dios su Hijo es eterno y perdurable.Y como del Sol y de su rayo procede vn calor que fertiliza la tierra y la enriqueze,assi del Padre y del Hijo procede el Espiritu santo que fertiliza el pecho humano y le enriqueze: y como estando en el cielo su rayo y su calor son los que vienen a hazer marauillas en la tierra, assi el Padre nunca pareciẽdo acà en el mũdo en figura corporal,enuia su Hijo,y al Espiritu santo que procede de ambos à dos, que hagan marauillas en el mundo,y desas atribuymos al Espiritu santo,el disponer nuestros pechos, el abrir las puertas de nuestras almas,de adonde le quadra el nombre de portero. Didimo le llama autor de la sabiduria y santidad, no porque el Padre y el Hijo no entren à la parte de esso, sino porque como del calor del Sol y de los efectos que haze en la tierra, engendrando aqui oro, alli plata, aculla perlas, conocemos la virtud del Sol y de su rayo,assi por los efectos del Espiritu sancto conocemos la virtud del Padre y del Hijo, que es lo que dixo el Señor:*Ille me clarificabit.* El me declarará al mũdo y me darà ilustre y celebre nombre, porque como no ay quien sepa lo que ay en el hombre tãbien como el espiritu del hombre,assi 1. Cor. 2. no ay quien sepa lo que ay en Dios tan bien cõmo el Espiritu de Dios: no ay mejor Maestro de su pecho que su Espiritu: y declarandome a mi os enseñarà las verdades mas secretas y escondidas.*Docebit vos omnem veritatẽ.* O como dize la letra Griega: *Deducit* Ioan. 16. *vos in omnem veritatem.* Abriraos el C camino para que llegueys al conocimiento de qualquiera verdad necessaria a vra salud: para este efecto viene biẽ llamarse el Espiritu santo dedo de Dios y mano de Dios,a quien conuiene el abrir.

Didim. lib. 1. de Spiritu sancto.

Et oues vocem eius audiunt, & proprias vocat nominatim.

POne quatro señales vna tras otra del buen Pastor. La primera, que las ouejas conocen su boz, ora sea porque la boz del Pastor para

para las ouejas propias es como natural: la boz del padre para los hijos: la boz de Dios para los predestinados, por las muchas vezes q̃ les dize: *Audi fili mi disciplinam patris tui.* Porque viene siempre acompañada con piedad y con amor, y porque diuisan en ella su salud, su vida y bien. *Ad quem ibimus, verba vitæ æternæ habes*, dixo san Pedro: ora porque la boz del demonio es reclamo lleno de lazos y de trayciones, y por mucho que la finge y disimule, nunca le parece al predestinado boz de Dios: por mas dulcemente que canten las Syrenas, siẽpre ay en el gusto algun rezelo de sus encantos. Como el demonio apareciendo en figura corporal, nunca se reboça tanto que no descubra vna vña: assi fingiẽdo la boz y las razones, nunca las disimula tanto que no dexe algun rezelo. La boz de Dios, que es nuestro Pastor verdadero, siempre nos propone nuestro verdadero descãso y felicidad, que gozemos de paz, que viuamos ricos y alegres, que procuremos conseguir la verdadera nobleza, y parecer a hijos de quiẽ somos. Y como Dios plantò en nuestra alma las inclinaciones y desseos destos bienes, poniendo entre ellos y ella vn symbolo mas que grande: ellos la llaman y la combidan, y ella suspira por ellos: *Sursum vocant initia sua.* A penas el Esposo auia començado a hablar quando la Esposa reconocio su boz: *En dilectus meus loquitur mihi.* El perdigoncillo hurtado en el hueuo, en oyendo la boz de sus padres verdaderos, dexa los ladrones y adulterinos. La oueja quando no sigue el silvo de su pastor, nace de que engañada del bien aparente que dessea, sigue la pobreça por la riqueza, la afrenta por la honra, la muerte por la vida.

Prouer. 1.

Ioan. 6.

Cant. 2.

La segunda señal es nombrar por su nombre a cada vna, en que dize A dos cosas. Vna, que las conoce tan particularmente, que gouierna a cada vna segun su condicion y necesidad: no a todas por vnos prados: no a todas por vnas leyes, que diferentemente se ha de tratar la oueja flaca que la gorda: y el corderillo tierno, q̃ el carnero hecho. Como el tiempo que viuio entre nosotros, a vnos curaua con su presencia, a otros con su palabra, a otros con sus ojos, a otros con sus manos: a vnos pidiendoles Fè, a otros no pidiendosela: a vnos luego, a otros despues: assi aora acude con su gracia a cada vno, en la manera que ha menester: por esso san Pedro llama à la gracia, *Multiformis gratia Dei*, porque se transforma cada ora en diferentes figuras. Y como el pan de la proposicio que se ponia delante de Dios, se llama pan de las fazes de Dios: assi el gouierno de Christo, cuya figura era, se llama de muchas fazes. Y como en el manà cada vno hallaua su gusto diferente: assi cada vno halla en Christo su gusto, como si para el solo naciera y viniera al mundo. Como el medico aplica diferentes medicinas a diferentes enfermedades, y da diferentes recetas: assi el Pastor de las almas ha de dar diferentes reglas de viuir: *Cunctorumquè conditionibus salubriter prouidendo*, canta la Iglesia de san Agustin: proueyendo dize, no solamente a los estados, sino à la condicion de cada vno: y esso quiere dezir, *Diligenter agnosce vultum pecoris tui.*

B

1. Pet. 4.

Exo. 25.

C

El gouierno de las leyes escritas no le tiene Platon por cabal ni por perfecto, porque siempre perseueran en vn ser: y los acaecimientos particulares por marauilla son vnos, porque se mudan por horas, y assi acaece ser la ley en general justa, y en vn caso particular no lo ser: de suerte que siendo la ley escrita, como vn hombre, por vna parte tan temeroso y cabeçudo que

no

no admite razon; por otra parte poderoso para hazer y dezir, es mucho mas cuerda ley para gouernar el juyzio del gouernador prudente, que se acomoda à la necesidad particular de sus inferiores; pero como no ay gouernador tan cabal en el suelo que no se apasione, o que no se engañe, solo Christo Señor nuestro es buẽ Pastor, q̃ se haze todas las cosas para cada vno, por ganarlos a todos generalmente.

La otra es, estar los nombres de todos los predestinados escritos en el libro de la vida, que es la memoria de Dios. Como la ciudad prudente suele tener en vn libro los nombres de sus ciudadanos, assi Dios tiene en su memoria, como en el libro, los nombres de sus ouejas. Es lo que dixo Dauid: *In memoria æterna erit iustus.* Psal. 3. En el libro de los Numeros mandò Dios a Moyses y Aaron, que hiziessen lista de los hijos de Israel, de veynte años arriba, que eran conuenientes para la guerra, y que se escriuiessen sus nombres. San Cyrilo interpretando este lugar, dize que fue figura de que los varones robustos y valiẽtes para la guerra espiritual, essos ternan escritos sus nombres en el libro de la vida. Este es el mayor consuelo que puede tener vn hombre acà en la tierra, por ser la prenda mas segura que puede tener del cielo. *Gaudete quod nomina vestra scripta sunt in cœlis*, dixo Christo Señor nuestro a sus dicipulos. Luc. 10. No es tan segura prẽda lançar demonios, hazer milagros, tener espiritu de profecia, q̃ el dia del juyzio diran muchos: *Domine, in nomine tuo dæmonia eiecimus, in nomine tuo profetauimus, in nomine tuo multas virtutes fecimus.* Matth. 7. Y les responderà el Iuez: *Non noui vos.* Y el Apocalypsi dize, que el que no estuuiere escrito en el libro de la vida, serà echado en vn estanque de fuego, ora sea Apostol, ora Doctor, ora virgen, porq̃ no ay prenda que sea del todo segura, sino es estar el hombre escrito en la memoria de Dios.

La tercera condicion, *Educit eas, & ante eas vadit*, sacarlas al campo, apacentarlas y regirlas, ambas cosas dixo Dauid: *Dominus regit me, nihil mihi deerit, in loco pascuæ ibi me colocauit.* Rigiendome tal Pastor no me puede faltar cosa, pues me traera por los pastos mas fertiles y abundosos, dando al alma salud, fuerças, y vida, y nueua medra cada dia. *Per me si quis introierit, saluabitur, ingredietur, & egredietur, & pascua inueniet.* Ioa. 10. Entrarà y saldra, y siẽpre hallarà pastos. El entrar y el salir es perifrasis de la vida, y de lo que al hombre sucede en ella, en la prosperidad, en la aduersidad, en la enfermedad, en la salud, en la guerra, en la paz, en la muerte, y en la vida. *Supervias pascẽtur, & in omnibus planis pascua eorũ.* Isai. 49. Serán apacentadas mis ouejas sobre los caminos; los passos que anduuierẽ, quiere dezir, le seruiran de pastos: y los caminos que para el pecador son riscos, breñas, y despeñaderos, para mis ouejas serán dehessas llanissimas y agradables, adonde no padeceràn hambre, ni sed, ni buchornos, ni calores. Sap. 7. A san Iuan Chrysostomo le parece que no quadra a los pastores el yr delante de las ouejas, pero que Christo Señor nuestro hizo al contrario de los demas, para mostrar que era Pastor y Capitan. Chryſ. hom. 58. Mas la verdad es, que los pastores ya van delante guiando y llamando à las ouejas, ya van detras cuydando de las cansadas. De ambos oficios haze mencion la Escritura: *De post fœtantes accepit eum.* 2. Reg. 7. Detras de las ouejas sacò Dios a Dauid; de çagalejo, que esse suele ser el cuydado del çagal. Y Ieremias dize: *Et pastorẽ sequens,* Hiere. 17. figote Señor como oueja a su pastor. Y el Psalmo setenta y nueue: *Qui deducis* Psalm. 79.

velut

velut ouem Ioseph. Donde los Setenta trasladan: *Dux qui præcedit Ioseph.*

La quarta condicion, *Oues eum sequuntur*, las ouejas se van tras el. Lo vno, por la region donde viue, que ordinariamẽte es el campo y la soledad, libre y apartado de los ruydos de las ciudades, de sus vicios y deleytes, en la soledad donde el cielo està mas claro, el ayre mas puro, el sossiego mas noble, el silencio y desembaraço mayor, que representa mas al viuo aquella region de vida, donde viue nuestro Pastor, q̃ es el original de todo lo bueno que vemos, y las rayzes de donde nacen las flores de nuestros campos, alli estan los elementos mas puros, las fuentes mas claras, las aguas mas viuas, los mõtes mas fertiles, los valles mas deleytosos, los bosques mas amenos, en que reposan las aues, que con su musica dulcissima hazen eterna armonia. Lo otro, por la ocupaciõ del del Pastor, q̃ es tãto mas sabrosa, quanto nace de cosas mas sencillas y mas puras, de la vista del cielo hermosissima, de la pureza del ayre, de la figura del cãpo, de la verdura de las yeruas, de la belleza de las flores, del canto de las aues, del ruydo d̃ las aguas. Lo otro, por el amor, que es mas anejo al estado de Pastores: por essa razõ siempre que los Poetas quisieron pintar accidentes del amor, introduxeron Pastores, como consta de Teocrito, Virgilio, y de otros muchos de los tiempos passados y presentes, y hizolos el Espiritu santo aplauso en esso, pues para manifestar su amor diuino, introduxo dos Pastores, que aunque en las ciudades se sabe mejor hablar, en el campo y en la soledad se sabe mejor sentir: fuera de que el amor de la ciudad comunmente anduuo mezclado cõ mas artificio y menos limpieza, de que huyen los animos sencillos de los Pastores. Lo otro, por los beneficios, q̃ son prisiones de la voluntad, y como las nuezes al niño, y el ramo verde à la oueja: assi los beneficios se lleuan tras si al pecho humano, y son muchos los que vna oueja recibe de vn buen Pastor, y no tienẽ suma los que recibe de Christo Pastor diuino.

Para lo qual se ha de notar que ay esta diferencia entre los Pastores que gouiernan el mundo y los que apaciẽtan ouejas, que aquellos gouiernã por medio de muchos ministros, estãdose sentados en su silla, como Neptuno con el Tridente en la mano; pero el Pastor que gouierna sus ouejas, haze mil oficios por sola su persona, ya las guia a los montes, ya à los valles, ya à las dehesas mas llanas, passada la tempestãd recoge las remontadas, busca las perdidas, echa sobre sus ombros las cãsadas, cura las roñosas y heridas, de suerte que es vn oficio lleno de muchos oficios: y prouò Christo Señor nuestro esta verdad, ocupandose por sũ persona en tantas cosas, q̃ bastauan para muchas personas: porque ya le vereys regalando, ya amenaçando, ya corrigiendo, ya alabãdo, ya curando, ya sanando, ya santificando, ya apaciẽtando, que en fin de todos los bienes q̃ vn alma recibe, Christo Señor nuestro es el autor. Ezechiel lo tenia profetizado: *Ecce ego ipse requirã oues meas sicut pastor visitat gregẽ suum.* Auia pintado los Pastores de aquel tiempo, y quan indignos eran deste nombre de Pastor, porque no tratauã si no de engordar, desfrutar, y de dormir, y dize luego, yo los mostrarè como han de hazer el oficio de Pastor. *Ezech. 34.*

Lo vltimo, por el buen exemplo y por la buena fama del Pastor que se lleua tras si los inferiores: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum*, dize la Esposa. Y san Pablo escriue a su discipulo Thimoteo: Nadie menosprecie tu mocedad y pocos años. *Sed exemplũ esto* *1. ad Thi. 4.*

esto fidelium, procura ser espejo en que se miren los Fieles, en las palabras, en las obras, en la Fè, en la caridad, en la honestidad. Y a Tito le dize: *In omnibus te ipsum prebe exemplum bonorum operum.* Teniendo estas condiciones el buen Pastor, no es mucho que sus ouejas le sigan, que si dixo Christo Señor nuestro, tratãdo de los falsos Pastores: *Quæcumque dixerint vobis seruate, & facite*, con quanta mas razon deuen obedecer y seguir a los buenos Pastores que dizen, y hazen.

Ad Tit. 2.

Matth. 23.

Ego sum Pastor bonus.

B

DE todas estas condiciones infiere Christo Señor nuestro no solamente que es bueno y verdadero Pastor, sino Principe de los Pastores, diferenciandose no solo de los ladrones y mercenarios, sino de los buenos Pastores, y señala esta diferẽcia el Texto Griego: *Ego sum Pastor ille bonus.* Yo soy aquel buen Pastor prometido antiguamente de los Profetas, a quien san Pedro llama Principe de los Pastores, y Obispo de las almas: y san Pablo Pastor grãde: y Christo Señor nuestro, Pastor bueno por excelencia. En el sentido que dixo: *Nemo bonus nisi vnus Deus.* Y aunque parece es alabança propia, el que con ella no puede ser mayor ni mejor, muy bien se puede alabar, como dize S. Gregorio.

[1. Pet. 1.]

1. Pet. 5.

Ad Heb. vltimo.

Marc. 10.

Greg. hom. 13. in Euã. tom. 2.

Dexando a parte los ladrones y mercenarios, para proceder con mas distinciõ y claridad, se ha de notar, q̃ ay dos linages de buenos Pastores. Vnos, que demas de tener legitima potestad, oluidados de su propio prouecho, cuydando de las ouejas, teniẽdo el mismo espiritu que su Principe y su Rey, segũ la profecia de Ieremias: *Dabo vobis Pastores iuxta cor meum.*

Hierem. 3.

A Otro linage de Pastores ay en que se halla vn solo Pastor, que es Christo Señor nuestro, como el aue Fenix, que es sola en el mundo. Deste Pastor auia profetizado Ezechiel: *Suscitabo super eos Pastorem vnum.* Zacharias: *Framea suscitare super Pastorem.* Esaias: *Fœtas ipse portauit.* Ieremias: *Te Pastorem sequens.* Profecias que todos los Interpretes declaran de Christo Señor nro, y no solamente fue profetizado de los Profetas, sino figurado de aquellos Pastores antiguos tan valerosos y santos. De vn Abel justo, de vn Iacob sufrido, de vn Ioseph prudẽte, de vn Moyses manso, de vn Amos senzillo, de los doze hermanos que dixeron a Faraõ: *Viri Pastores sumus.* De vn Dauid, de quiẽ dixo Dios era à la traça de su coraçon; pero Christo Señor nuestro fue mas justo que Abel, mas sufrido que Iacob, mas prudente que Ioseph, mas manso que Moyses, mas senzillo que Amos, mas santo que Dauid, no solo porque las figuras no llegan a lo figurado, sino porq̃ las virtudes de aquellos Pastores se deriuaban deste diuino Pastor.

Ezech. 34. Zach. 13. Isai. 40. Hiere. 17.

Tambien prueua esta verdad el C mismo nõbre de Pastor, que dize prouidencia en apacentar ganados, y si la tuuieron los demas buenos Pastores, fue de rebaños particulares; pero Christo Señor nuestro tiene la de todo el mundo, porque el que da el ser, da lo necessario para que sea: y como por la palabra de Dios fue todo criado, por ella se ha de sustentar, ella sustenta todos los coros de los Angeles, la vniuersidad de los hombres, la inmensidad de los cielos, la infinidad de las criaturas de la tierra. San Rafael dixo a Tobias: *Ego inuisibili cibo vtor.* En el Parayso proueyò al hombre de manjar. En el desierto a Israel. Y de todas las criaturas entiende: *Dante te illis colligẽt.* Y cada vna estan à la puerta

Tobiæ 12. Genes. 2. Exodi. 16.

de

de Dios esperando, y recibiẽdo su racion cada momento y cada ora.

A esta verdad se endereza toda la doctrina desta parabola, porque como los Fariseos auian echado de la synagoga a Celidonio q̃ nacio ciego; porq̃ confessaua a Christo Señor nuestro q̃ le auia sanado, declarando de camino al mismo Señor por falso Profeta, como otros que auia auido en el pueblo de Israel: prouòlos clarissimamente que ellos eran los Profetas falsos, mẽtirosos, y fingidos, los ladrones, y mercenarios, y que el era el Pastor y Profeta prometido: y porque este era el punto mas principal de la Fè, y de la Christiana religion, torna otra vez à prouarle de nueuo con razones poderosas.

Bonus Pastor animã suam dat pro ouibus suis.

LA primera, el buen Pastor, no ay peligro que no acometa, ni trabajo que no passe, hasta perder por sus ouejas la vida. Y como ninguno allegò en esso con muchas leguas a Christo Señor nuestro, es solo en el mundo por excelencia Pastor. Son innumerables las ventajas que Christo Señor nuestro haze a los buenos Pastores, porque si es anexo al buen Pastor el velar sobre el ganado, y por esso las fabulas pintaron a Argos con ciẽ ojos, para que siempre pudiesse velar. Quiẽ jamas velò como Christo Señor nuestro? El Sol le cogia en el lugar que le dexaua arrodillado. La Esposa dize q̃ la estaua asechando por las celosias de sus ventanas, y por los resquicios de sus canceles. Dauid dize que tiene enclauados los ojos sobre los justos: *Oculi Domini super iustos*. Si es anexo al Pastor vestir pobre y baxamente de las pieles de sus propias ouejas, viuir abatido y despreciado en el mundo, que no ay cosa mas oluidada que vn Pastor pobre, Christo Señor nuestro se vistio de nuestro sayal, y viuio tan desestimado en el mundo, que dixo Dauid que no era hombre sino gusano. Si es anexo al Pastor tener amor a sus ouejas, y vnas entrañas tiernas regaladas, quien como Christo Señor nuestro, que desde que nacio hasta q̃ murio nunca cessò de darnos prẽdas de su amor, y sentado à la diestra de Dios Padre no cessa d̃ hazernos mercedes. No huuo jamas madre tã amorosa, ni Esposa tan tierna, ni coraçõ tã vencido, ni amistad tan poderosa que allegue à la fineça de su amor: antes q̃ le amemos nos ama, ofendiẽdole nos busca, despreciandole nos estima, durmiendo nos vela, y no puede tanto la dureza del humano coraçon que no la vença su misericordia dulcissima. Dios es amor, dize S. Pablo, y como el Sol, que es fuente de luz, siempre despide rayos de luz: assi Christo fuente de amor siempre, despide llamas de amor: por esso apareciẽdo a Moyses le mostrò vnos rayos de fuego encendidos en la çarça, como haziendo symbolo de nuestra flaqueza y de su amor, de nuestras espinas y de sus entrañas abrasadas. S. Iuan dize, que le vio el rostro como el Sol, los ojos como llamas, los pies en vn horno de fuego, en las manos siete estrellas, al rededor siete antorchas: pues tanto fuego? no os marauilleys, que de los pies à la cabeça es todo fuego d̃ amor. Essa es la razon, como notò san Iuã Chrysostomo, que para hazer Pastor a san Pedro le examinò primero en el amor: *Diligis me plus ijs? pasce oues meas.* Y de san Pablo notò el mismo S. Iuan Chrysostomo, que llorò mas los pecados agenos, que muchos santos los propios, de dõde le nacio el llenar mas pesadamente la condenacion de sus hijos,

Exodi. 3.

Chrysli. 2. de Sacerd.

Chry. hom. 2. de laudibus Pauli.

hijos,que en parte la propia suya, que esso quiere dezir: *Optabam anathema esse pro fratribus meis*, salua siempre la gracia de Dios. San Agustin nuestro padre dize, que jamas escogio Dios hombre para Pastor que no huuiesse dado primero grandes indicios de amor,y prueualo de S. Pedro, de S. Pablo,y de Moyses,

Aug. contra Faust. lib. 22. c. 7.

Si es anexo al Pastor el trabajar de noche y de dia, quien como Christo Señor nuestro? Iacob encareciendo a su suegro Laban el trabajo de su seruicio,le dixo veynte años he viuido contigo, y fuera de que ni comì cabrito, ni me lleuò lobo cordero,ni en tus rebaños no huuo oueja ni cabra esteril, y si me hurtaron alguna me la hiziste pagar, no perdonè Soles, ni serenos, yelos,ni calores,el sueño huìa de mis ojos, por el mal hospedage q̃ en ellos hallaua,buen Pastor:pero mucho mas trabajò Christo Señor nuestro:treynta y tres años siruio en el mundo, no perdonando los Soles, los serenos, los yelos,los caminos: y para que sus ouejas no fuessen esteriles,las apacentò cõ su doctrina,y con su sangre: *Docens in synagogis, & in templo*, los hurtos que el lobo del demonio auia hecho,pagò con su propia vida,gran Pastor.

Si es anexo al Pastor la solicitud y el cuydado, quien como Christo Señor nuestro? que tiene tanto cuydado de vna oueja sola, como si por ella sola muriera. El mismo Señor se comparò à la gallina,animal tan solicito,tã cuydadoso, y tan tierno en la criança de sus hijos, que ninguno lo es tanto en toda la naturaleza,y muestralo en tres cosas mas que grandes. Vna, en que los abriga debaxo de sus alas cõ tanto amor y cuydado,que se oluida del comer y del beuer, y se dexa enflaquecer y consumir, hasta perder algunas vezes la vida. Otra, que los està cada momento llamando con bozes,en su genero amorosas,y no come el grano de trigo porque le coman sus hijos. Otra, que anda tan solicita trayendo vn solo polluelo como si traxera muchos.Todo esso vemos en Christo Señor nuestro con ventajas.Lo primero, abrigalos y amparalos: *Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat filios suos sub alas, & noluisti.* Matth. 23.

Oseas le compara al ayo q̃ trae al niño en los braços: *Ego quasi nutritius portabã eos in brachijs meis.* Oseæ. 11. Esaias à la madre que trae el niño en sus entrañas,donde es mas forçoso y necessario el cuydado, porque oluidandose del niño viene a oluidarse de si. En fin como la maestra en medio de las auejas,como el Sol en medio del cielo y de la tierra, como el centro en medio de la circunferencia, como el Doctor en medio de sus dicipulos. Assi dize Zacharias que estarà en medio đ nosotros como muro de fuego al derredor: *Et in gloria ero in medio eius.* Zachar. 2. Lo segundo, llama cada ora y cada momento con vozes mas regaladas: *Venite ad me omnes qui laboratis: si quis sitit veniat ad me, & bibat: sto ad ostium, & pulso aperi mihi soror mea.* Matth. 11. Ioan. 7. Lo tercero, tiene tanto cuydado de vno solo como de todos. *Qui dilexit me, tradidit semetipsum pro me*, dize san Pablo. Parece sagrado Apostol, que os lo quereys comer todo, entregose por ventura à la muerte por vos solo? no, sino por todos; pero fue tanto el cuydado de cada vno, como si por el solo muriera. Apoc. 3. Cant. 5. Ad Gal. 2.

En todas estas cosas se parecen a Christo Señor nuestro todos los buenos Pastores, aunque no en el mismo grado, pero otras goza,en que no pueden seguirle. La primera, que los demas lo son por caso o por suerte: pero Christo Señor nuestro nace para ser Pastor, y antes que naciesse quiso nacer para serlo,haziẽdose Pastor hõbre: los

los demas guardan el ganado que hallan, Christo Señor nuestro el que haze, no solo porque nos cria, sino porque de animales fieros nos haze más ouejas, de los demas ninguno es pasto y Pastor. Que Pastor ay, dize
Chrys.hom. 62. ad popu Anthi. san Iuan Chrisostomo, que apacienta sus ouejas con su propia carne y sangre? Aun ay muchas madres que no dan leche a sus hijos, mira que mucho que no den su sangre los Pastores? pero Christo Señor nuestro se hizo nuestro hermano, mediante la carne y sangre, y esso mismo nos tornò a dar en manjar. De suerte que por manera estraña, como notò San
Chrys.hom. 46. in Ioan. Iuan Chrysostomo, quiso incorporar en sus ouejas la vida, y que ellas le traspassassen a sus entrañas, y ceuandose en el se desnudassen de si, y se vistiessen de las condiciones de su Pastor, y creciendo con tan dichoso pasto fuessen vna cosa con el. Los demas no mueren por sus ouejas por mas enamorados que dellas esten, porque no les parece razon preferir la vida de sus ouejas a su propia vida: pero Christo Señor nuestro, *Animam suam ponit pro ouibus suis*, dio su vida por ellas, que es hazaña que no hizo otro Pastor.

Es vna verdad oscura, pues vemos en la Iglesia tantos martyres y Perlados que murieron por sus ouejas, Apostoles, Profetas, en que fue señalado santo Tomas Cantuariense: *Quotidie morior, pro vestra gloria fratres,*
1.Cor. 15. dize san Pablo a los Corintios: hermanos cada dia muero por vuestra
Ad Col. 1. gloria. *Adimpleo ea quæ desunt passioni Christi in carne mea propria, pro corpore eius quod est Ecclesia*, dize a los Colosenses. Muchas cosas dizen los Doctores antiguos y modernos, satisfaziendo a esta duda, mas la respuesta mas llana me parece la de san Teodoreto, que huuo muchos que se pusieron a peligro de muerte, y muchos que murieron por sus ouejas, pero como Christo Señor nuestro ninguno, y el fue el primero y el postrero, y como dixo: *Nemo bonus, nisi solus Deus*, assi pudo dezir, ninguno puso la vida por sus ouejas si no yo. Lo vno, porque los demas Pastores apacentando las ouejas de Christo, no como agenas, si no como propias, al cabo eran Pastores de Christo, y Christo Señor nuestro Pastor de Pastores. Lo otro, porque ninguno murio por sus ouejas de suerte que las librasse de la tyrania del demonio, las redimiesse de sus culpas, las diesse gracia, y las abriesse el cielo con su muerte, que en esso Christo fue solo *Torcular calcaui solus, de gentibus non est vir mecum, circunspexi, & non erat auxiliator.* Dize Esaias, no huuo hombre que me ayudasse en lo q̃ es satisfazer y redimir, y sacar a mis ouejas de la seruidumbre del demonio. Lo tercero, ninguno murio tan sin interes propio, tan por solo el prouecho de las ouejas, porque los martyres nunca tan ganados como quando estauan al parecer mas perdidos. *Non dedere martyres, sed accepère coronas*, dixeron San Agustin nuestro padre, y san Leon Papa. Y aunque San Pablo dixo: *Non quæro quæ vestra sum, sed vos.* No me quiero a mi si no a vosotros, y no quiero para mi si no para vosotros, que los padres han de atesorar para los hijos, y no los hijos para los padres, y assi ofrecere yo la vida ð buena gana por vuestro prouecho. Con todo esso, quãto mas acrecentaua el bien de sus ouejas, tanto mayor era el tesoro de su alma: de suerte que a los demas aprouechauã para exẽplo y satisfacion de penas tẽporales, pero a si para mayor gracia y gloria, que es incõparable biẽ. Aristoteles,
Isai. 63.

dixo, que el que moria por vn amigo, conseguia mayor bien, porque tomaua para si el bien honesto, y daua la vida temporal, que en su respeto era menos: pero Christo Señor nuestro no ganò para si esso ni essotro, pues por la vnion hypostatica le era deuido todo. Lo quarto, los demas dieron la vida mortal, que tenian como prestada, y de alli a tres dias auian de pagar y restituyr: mas a Christo deuiasele vida impassible e inmortal por la vnion, y milagrosamẽte la hizo mortal, para poderla dar por sus ouejas. Lo vltimo, ninguna vida fue para otro generalmente de prouecho, sino solo aquel tiempo que ocupò tratando de esso: pero la de Christo Señor nuestro, desde el instante de su concepcion fue prouechosa para nosotros: *Puer datus est nobis, & paruulus natus est nobis.* De suerte que de solo Christo Señor nuestro se verifica por excelencia: *Ponit animam suam pro ouibus suis.*

Mercenarius autem videt lupum venientem, & dimittit oues, & fugit: quia mercenarius est.

PONe las condiciones del mal Pastor. La primera, huyr el peligro. No ha assomado el lobo, quando desampara el rebaño, como si el lobo le huuiera de comer como à oueja. Como tiene puestos los ojos en solo el interes de la soldada, y no es natural en el el cuydado ni el amor, al primer repiquete d daño o de peligro dxa las ouejas desiertas y desamparadas, si quiera se las coman lobos: y no es menester para que sea buẽ Pastor que las ouejas sean propias por dominio, que en esse sentido todas son de Christo Señor nuestro, sino por cuydado, por comission, por amor. Iacob apacentaua las ouejas de su tio. Dauid las de su padre. Moyses las de su suegro, pero no eran mercenarios, porque en el cuydado y amor no eran las ouejas agenas sino propias. De suerte que esse es Pastor mercenario, que teniendo ouejas por oficio y comission, en el cuydado y en el amor son agenas. *Et non pertinet ad eum de ouibus.* Ay dos abogados en vna ciudad, vno de mala conciencia, otro de buena, vno auariento, otro caritatiuo y liberal. Propuesta la justicia y el interes de parte del acusado, dize el auariento, para mi es accessoria la justicia, el caritatiuo, para mi es accessorio el interes: pues essa es la diferencia que ay del mercenario al buen Pastor, que el mercenario pone los ojos en la leche, en el queso, en el vellon. Y como dize san Agustin nuestro padre: *Qui ita præpositus est, vt amorem suum quærat, & commoda sua sola respiciat, & non oues, mercenarius est.* El mercenario, dize, pone principalmente los ojos en su honra y comodidad. Primero lo auia dicho Dios por Ezechiel. *Lac comedebatis, & lanis operiebamini, & gregem meum non pascebatis.* Que mayor tyrania q̃ quitar à las ouejas la leche para vuestra mesa, y la lana para vuestros vestidos, y no apacentarlas, ni gouernarlas. Quando echan pollos a vn capon desplumanle el pecho y recogelos, no por el amor que los tiene, sino porque abrigandolos se calienta y se repara del frio. Es estampa del Perlado mercenario que apacienta las ouejas, no por amor o voluntad que les tenga, sino porque le calientan y le regalan con sus plumas.

Aug. lib. de Past. c. 1.

Ezech. 34.

San

Greg. hom. 14 in Euã. Aug. de verbis Domini serm. 49. Ad Phil. 1.

San Gregorio dize que no merece nombre de Pastor. San Agustin, que entra en el numero de aquellos de quien dize san Pablo: *Per contentionem Christum prædicant, & non per bonam voluntatem.* Llama ocasion el ser Perlado, por la comodidad de la renta, y de la honra, y no por el bien de las ouejas. San Geronimo dize, que es infamia de Sacerdotes tener puestos los ojos en el dinero: fuera de que es manifiesta necedad, pues por tres blancas que duran tampoco como la vida, pierde vn tesoro eterno que le espera. *Cum apparuerit Princeps pastorum, accipiet inmarcescibilem gloriæ coronam.* Que mayor necedad que trocar vna corona perdurable de gloria por vn gustillo tan breue? Huuo dos hijos de vn padre, el mayor de legitima muger, el menor de vna cautiua hermosa de quien el propio hijo anduuo siempre enamorado: muerto el padre, conuinieronse en que la suerte diesse a cada vno su parte de la hazienda heredada; demanera que al vno le cupiesse el partir, al otro el escoger: cayendo al mayor la suerte del partir, puso a vna parte la hazienda toda, y à la otra la cautiua. Era tanto el amor del menor, que la escogio por herencia: esso haze el Perlado mercenario puesto entre la carne y el espiritu, entre el cielo y la tierra, entre los bienes eternos y los caducos y temporales: dize, mas quiero la esclaua que la herẽcia, la carne que el espiritu, la comodidad temporal q̃ los bienes eternos q̃ me esperan. Ezechiel comparò à los Profetas de su tiempo à las zorras. *Profetæ tui Israel quasi vulpes in desertis*, en q̃ podemos considerar tres cosas. Vna, la disimulacion, que ay algunos que teniendo las entrañas de lobos, tienen las exterioridades y apariencias de corderos, porque son zorras. La segunda, como en la zorra no ay cosa que sea de prouecho ni de estimacion si no el pellejo, tanto que es comun refran, desapro uechado como vnto de zorra: assi en el Perlado mercenario no ay cosa que sea đ prouecho si no el parecer. *O Pastor & idolum*, dize Zacharias: no es Pastor si no idolo de Pastor: y como el idolo tiene boca, pero no habla: ojos, pero no ven: orejas, pero no oyẽ: pies, pero no andan; que es lo que dize el Psalmo: *Os habent, & non loquẽtur: oculos habent, & nõ videbunt.* Assi el Pastor mercenario tiene solo el parecer y sẽblante de Pastor. La tercera, como la zorra se ceua en las aues domesticas y caseras, gallinas, pollos, patos, anadones, porque las siluestres, o son mas ligeras, a mas valientes: assi el mercenario engorda desollando las ouejas caseras que estaua obligado a tratar con regalo y con amor. A Zacharias dixo Dios: *Summe tibi vasa Pastoris stulti*. Cargate de los instrumentos de vn Pastor necio. Y como diziendole otra vez: *Summe tibi vasa transmigrationis*, vistete como peregrino, salio con bordon, y alforja, calabaça, y alpargates, y otra vez con vna sarten, y Ieremias con cadenas: assi aora salio hecho Pastor necio con vn cuerno sin azeyte, con vn çurron sin pan, con vna flauta tan ronca que no se podia tañer, con vn cayado de hierro, que del primer palo perniquebraua la oueja: assi representaràs naturalmente los Pastores de Israel, que comiendose la mas gordo del ganado, ni buscaràn las perdidas. *Dispersas non quæret*, ni se acordarà de las desamparadas. *Derelicta non visitabit*, ni engordarà las flacas. *Quot non stat, non enutriet*, ni llamarà las pereçosas. *O mercenari*, dize San Aguſtin: *lupum vidisti, & fugisti.* Por

Hiero. Epist. ad Nepotia.

1. Pet. 5.

Ezech. 13.

Zacha. 11.

Psal. 113.

Zacha. 11.

Aug. tract. 45. in Ioan.

ventura,reſpõderà, no he huydo que aqui eſtoy: *Fugiſti,quia tacuiſti:tacuiſti, quia timuiſti:timuiſti, quia tua commoda quæſiuiſti.*

Ego ſum Paſtor bonus,& cognoſco oues meas.

TOrna a repetir que es el buen Paſtor profetizado y prometido, y prueualo con quatro razones grandes, ora ſea porque ſiendo fundamento del edificio Chriſtiano. quiſo dexarlo bien prouado, ora porq̃ con las razones paſſadas ſe quiſieſſe diferenciar de los Paſtores mercenarios, y con eſtas auentajarſe a los buenos, ora ſea por prouar que le quadrã todas las condiciones que ha pueſto del buẽ Paſtor, que como auia dicho, conocia a ſus ouejas tan particularmẽte,que las nõbraua por ſus nombres, y que ellas le conocian en la voz: dize aora que por eſſas ſeñales viene a ſer el buen Paſtor.

La primera razon: *Et cognoſco oues meas.* La particula,*Et*,es cauſal, ſegun la fraſis Hebrea, vſada en la Eſcritura muchas vezes.Dize pues,yo ſoy aquel buen Paſtor tan deſſeado y prometido,porque conozco mis ouejas.No ay Paſtor en la tierra que conozca diſtintamente ſus ouejas, ſi no es por la figura,por el color,por el tamaño,o por la ſeñal poſtiza de que vſan muchas vezes los Paſtores, por la qual ſon las ouejas propias conocidas: pero eſte Paſtor diuino no ha meneſter ſeñal ni marca para conocer a ſus ouejas; entre vn millon de infieles enemigos conoce a vn amigo fiel: y entre muchos Fieles a vn predeſtinado, ſegũ lo que dixo ſan Pablo: *Nouit Dominus qui ſunt eius.* Dios ſabe qual de voſotros es oueja,y qual es lobo.Muchos ſe fingen ouejas y ſe alaban de ſer lo,mas no lo ſon, donde ſe han de notar dos coſas. Vna, que notaron ſan Chryſoſtomo y Eutimio, que no le dixeron aqui lo que le auian eſtrellado antes. *Tu de te ipſo teſtimonium perhibes, teſtimonium tuum nullum eſt.* Porque la vez paſſada que ſe atreuieron,quedarõ tan confuſſos y conuencidos, que no oſarõ, aora temeroſos y acobardados. Otra,que aunque todos los Fieles ſon ouejas, en particular lo ſon los predeſtinados por muchas conueniencias.

2.ad Thim. 2.

Ioan. 8.

La primera, no ay animal que aſſi obedezca a ſu dueño como la oueja a ſu Paſtor, con vna voz, con vn ſilbo, con ſolo tañer la flauta las buelue à la majada, y las encierra en el apriſco. Encareciendo Dauid la obediencia de Iſrael,dixo: *Qui deducis velut ouem Ioſeph*, vanſe tras vos como ouejas. San Pedro llamò a los Chriſtianos hijos de obediencia, porque hã de cautiuar el entendimiento à la obediencia de la Fè, que es lo miſmo que San Pablo eſcriue a los Corintos.

Pſal.79.

2.Pet.1.

2.Cor.10.

La ſegunda,la oueja es animal ſimpliciſsimo,inocente,pacifico: los carneros topetan muchas vezes,pero las ouejas nunca, ni hieren con los cuernos como las vacas,ni muerden cõ los dientes como los perros, ni tiran cozes como las yeguas,ni dan bramidos como los leones, ni tienen vñas como los oſſos, ni veneno como las viuoras.San Pedro deſſeando en los Fieles eſtas condiciones, dize, que han de ſer como los niños. *Quaſi modo geniti infantes*,ſin malicia,ſin engaño,ſin diſimulacion ni fingimiento. Chriſto Señor nueſtro intimò a ſus dicipulos la miſma condicion: *Niſi efficiamini ſicut paruulus iſte.*

2.Pet. 2.

La tercera, no ay animal tan paciente,

ciente, tan sufrido, en los mismos trāces de la muerte: a penas bala. Encarece mucho su paciencia y sufrimiento, lo que gruñe vn puerco al tiempo del morir, lo que resiste vn toro, vn lobo, vn perro; pero la oueja, ora le quiten la vida, ora no se la quiten, sus vozes son ba, ba: pues esse es el blason del Iusto, en lo prospero, en lo aduerso, en la muerte, y en la vida. *Cæduntur gladijs more bidentium, non murmur*
1.Cor. 4. *resonat, non querimonia.* San Pablo: *Esurimus & sitimus, & nudi sumus persecutionem patimur & sustinemus.* En la hambre, en la sed, en la desnudez, en la persecucion, nuestro oficio es B callar y sufrir.

La quarta, la oueja es animal medrosissimo, no solo huye la presencia del lobo, sino la sombra, el ruydo, los barruntos, y acude a valerse de su pastor: el Iusto no ay cosa que tanto tema
Iob. 15. & 33. como al pecado. *Verebar omnia opera mea*, temia donde no auia muchas vezes que temer. Los Setenta Interpretes trasladan, *Contremisco*, el miedo me hazia poner sospecha y rezelo en mis obras. Si desagrado a caso a Dios, porque se por experiencia que no perdonays al delinquente, que no C teneys condicion para disimular con el culpado por muy amigo que sea.
1.Reg. 15. *Triumphator, in Israel non parcet.* Como tiene seguro el triunfar, porque nadie le puede resistir, es inexorable
Prouer. 28. en el perdonar: por esso, *Beatus homo qui semper est pauidus.* Ay muchos que passan la vida tan sin temor, como si tuuierā en el cielo la mesa puesta, y la cama hecha, que jamas tienen memoria de la Iusticia de Dios ni de su rigor y terribilidad, si no de su clemencia, de su piedad, de su misericordia, de su liberalidad, de sus entrañas, de su buena condicion. Estos dize Salomon viuen en grande peligro, porque no ay vn canto de real de la misericordia à la Iusticia.

La vltima, las ouejas gustan de las ramas amargas, de los arboles, y de las yeruas saladas de los campos, y quando se apacientan en las tierras salitrosas es mas sabrosa su carne. Los justos mas gustan de las amarguras, y de los acibares, y de las aguas salobres, que de los passatiempos dulces, y de los deleytes sabrosos desta vida: mas hermosas les parecen las verdades que escuecen, que las lisonjas que regalan, porque saben està en la amargura la salud y la vida de su alma.

Et cognoscunt me meæ.

LA segunda razon con que prueua ser buen Pastor, es, porque le conocen sus ouejas. No ay Perlado en la tierra que sea necessario que todas sus ouejas le conozcan: pero la que no conociere a Christo Señor nuestro, se puede tener por despedida y condenada. La mayor felicidad que puede suceder al hombre, es ser conocido de Christo, y la mayor miseria es oyr aquella voz temerosa: *Nescio vos.* Y para ser conocido, ha menester conocer porque. *Qui ignorat, ignorabitur.* No basta creerle y obedecerle, sino conocerle. Muchos vassallos de Reyes y ð señores los obedecen y los pagan sus pechos y sus tributos sin conocerlos. Y entre los Reyes de Persia y de las Indias Orientales y Ocidentales, se tuuo por grandeza no ser vistos de sus gentes: pero como ð los Christianos nadie pueda entrar en el cielo si no se parece a Christo Señor nuestro: *Conformes fieri imagini filij sui*, hā menester conocerle. S. Agustin dize q̄ no se hizo Dios hōbre *Ad Rom. 8. Aug. ser. 8. de tempore.*

para solo librar de sus pecados al hombre, sino para que se le procurasse parecer el hombre: y es lo que dixo el Señor despues de auer lauado a sus
Ioan. 13. discipulos los pies: *Exemplum enim dedi vobis, & quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.* Con su exemplo quiso que fuessemos mansos y humil-
Matth. 11. des. *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Con su exemplo quiso perdonassemos nuestras injurias.
Ad Colo. 1. *Sicut Dominus donauit vobis, ita & vos.* Con su exemplo quiso que nos
Ioan. 13. amassemos vnos a otros. *Vt diligatis inuicem, sicut ego dilexi vos.* Con su exemplo quiso que passassemos y
1. Pet. 4. sufriessemos trabajos. *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Con su exemplo quiso fuessemos perseguidos, no ha de ser de mejor condi-
Ioan. 15. cion el sieruo que el Señor. *Si Dominum persequuti sunt, & vos persequentur.* Con su exemplo nos predicò hiziessemos rostro a los baldones y agrauios, no ha de ser mas preuilegiado el dicipulo que el Maestro,
Matth. 10. ni el hijo que el padre. *Si patrem familias Belcebu vocauerunt, quanto magis domesticos eius.* Con su exemplo nos predicò perpetua paz con nuestros hermanos. *Vnusquisque proximo suo placeat. Pacem relinquo vobis, &c.* De suerte que es necessario conocer a Christo Señor nuestro su vida, su doctrina, sus obras, para sacar vn dechado de su orignal. Los hijos de Israel mordidos de las serpientes, leuantaron vna serpiente de metal, y
Nume. 21. mirandola sanauan, assi *Oportet exaltari filium hominis.* Para sanar los mordidos de la culpa, conuiene mirar a Christo crucificado.
Ioan. 3. *Aspicientes in autorem fidei, & consumatorem Iesum.* Porque su vista, conocimiento, y consideracion, es la que nos ha de dar la vida. Antiguamente el pueblo Hebreo tenia por espejo a Abrahan. *Attendite ad Habraham patrem* Ad Heb. *vestrum, & ad petram vnde excisi* 12. *estis:* pero aora no ha de auer otro espejo ni otro dechado, si no es Christo.

Sicut nouit me Pater, & ego cognosco Patrem, & animam meam pono pro ouibus meis.

HA prouado que el conocimiẽto que ay entre el y sus ouejas, es reciproco, como lo es entre el y su Padre: aora prueua que tambien es reciproco el amor. *Animam meam pono pro eis.* Pudiera añadir, y mis ouejas por mi, pero añadiolo san Pablo, que participò del mismo espiritu. *Charitas Christi urget nos, estimantes hoc; quoniam si vnus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus, vt qui viuit iam non sibi viuat, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* Fuerçanos, dize el Apostol, la caridad de Christo, a que si vno murio por todos, todos mueran por vno: de suerte, que todos se tengan por muertos al mundo, y viuan para solo aquel que murio por todos. La caridad, dize, nos fuerça, no nos fuerça tanto la necessidad, la ley, el señorio, el ser mas de quien nos manda, que nuestros propios, el premio soberano que nos espera, y otros mil titulos y respetos que nos cautiuan y aprisionan; pero no tanto como el amor, ponderа quien es Christo Señor nuestro, quien somos, que hizo, porque lo hizo, y echaràs de ver vn amor, que a penas nos dexa libertad para no amarle: quien es, no ay dias para poder

2. Cor. 5.

dezir

dezir su grandeza, su poder, su misericordia, su justicia, su inmensidad. Simonides pidio tiempo para responder a esta pregunta, y acabado aquel, pidio doblado plaço, y luego quatro doblado, porque es muy corta la vida para responder quien somos. Llenos estan los libros de las miserias del hombre; pero no se ha respondido cabalmente. Que passò Christo Señor nuestro? muerte de Cruz, que es el estremo de la afrēta y del dolor: para q̄? para reconciliarnos con su Padre, para librarnos de la seruidumbre del demonio, para darnos vida de gracia y de gloria, siendo enemigos: que aunque quanto à la eficacia murio por solos los escogidos, quanto à la suficiencia, por todo el mundo murio; pues a tanto amor poco es dar el hombre la vida y mil vidas que tuuiera.

A

B

PARABOLA X. del hombre que cayó en manos de ladrones, decendiendo de Ierusalen à Ierico.

Luc. 10.

Lyra.

ES tan prouable el caso desta parabola, q̄ muchos la han juzgado por historia, no solamente por suceder muchas vezes a los que caminan, sino porque decendiendo de Ierusalen, ciudad de Iudea, a Ierico, ciudad de Galilea, que era tierra mas baxa, auia montes tan espesos, que seruian de cuevas a muchos ladrones para robar y matar (como notò san Geronimo) a los passageros: pero los Doctores comunmente la quentan entre las parabolas: y aunque para la parabola es necessaria solamente la semejança, no le daña la verdad, porque la parabola de la muger que amassò tres medidas de arina, se lee en el Genesis de Sarra, a quiē dixo Abrahan: *Accelera, tria sata similæ commisce, & fac subcinericios panes*, para combidar a los Angeles que se le representarō en figura de peregrinos. Lo mismo dizen algunos Doctores de la parabola del Rico auariēto, y del hijo Prodigo, antes quanto la parabola parece mas historia, tāto mas enseña y persuade.

Hieronym. Matth. 10. tom. 2. & in Epitaph. Paulæ ad Eustoch. to. 9.

Luc. 3.

Genes. 18.

El blanco de la parabola, es prouarnos que todo hombre es proximo para todo hombre que tuuiere necessidad de su socorro y fauor, y q̄ la verdadera religion està mas en acudir al miserable, que en las ceremonias exteriores. Llegò vn Letrado a preguntar al Señor, que harè para conseguir la vida eterna? pregunta en que se fingio ignorante como qualquiera del vulgo, y en que mostrò desseo de ser dicipulo de Christo Señor nuestro, que por esso le llamò Maestro. Por hurtar el cuerpo Christo à la embidia que pudiera ocasionar en el pecho del Doctor con qualquiera otra respuesta, remitiendole à la ley, dixo: *In lege quid scriptum est?* Respondedme vos a esta pregunta, y esso podreys recebir por respuesta. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis.* Lo primero y principal es amar a tu Dios y Señor de todo tu coraçon, y al proximo como a ti mismo. Doctor muy biē aueys respōdido, aprouòle la respuesta, no solamē te por auer referido verdaderamente

C

la ley, y por auer respondido a su intécion, sino por alabar la misma ley, y persuadirle con ella dexasse el mal animo que traia, y se inclinasse a lo q̃ mas le importaua. *Hoc fac & videbis.* Hazed lo que la ley os manda, y conseguireys lo que desseays. No se auia mostrado el Doctor muy justificado en sus preguntas; porque dudar vn Doctor de la ley que auia de hazer para saluarse, mas parecia tentar, que desseo de saber; y queriendose justificar, preguntò otra duda, dexando el ruyn animo que traia: Señor, quien serà mi proximo? En que pudo tener probablemente ignorancia, porque entre los mismos Doctores Hebreos auia opiniones, sobre qual se auia de llamar proximo en la ley, si los Iudios, o solos los justos, o solos los amigos: *Suscipiens Iesus dixit,* Tomando la mano el Señor, dixo: Sabed que decendiendo vn hombre de Ierusalen a Iericò, cayò en manos de ladrones, que no se contentaron con robarle y desnudarle, sino que hiriendole y llagandole le dexaron medio viuo, como lee nuestra Vulgata, o medio muerto, como lee el Texto Griego: decendio a caso vn Sacerdote por el mismo camino, y mirandole con atencion se passò de largo: decendio vn Leuita y hizo lo mismo: decendio vn Samaritano idolatra enemigo de Dios y de su pueblo, y reparãdo en el caso lastimoso, se le enternecierõ las entrañas, y allegãdose al herido le lauò con vino la sangre seca y podrida, y le vntò las heridas con azeyte, que tiene virtud de templar el dolor, y juntar y confortar la carne diuidida y apartada, y vntandole las llagas le lleuò al primer mesõ, y se estuuo aquel dia con el, cuydando de lo que tenia necesidad, y partiẽdo essotro dia, dexò al mesonero dineros para que le curasse, auisandole que si gastasse mas se lo pagaria à la buelta:

A qual te parece proximo de los tres? pregũtò Christo Señor nuestro: A mi pareceme, respondio el Doctor, que el Samaritano que tuuo misericordia del herido: aprouòle Christo Señor Señor nuestro el parecer, porque aunque todos eran proximos, los Eclesiasticos no se auian auido como proximos: y el Samaritano aunque parecia menos proximo, esse hizo obras ã proximo; de suerte que Christo Señor nuestro no quiso prouar que el Sacerdote y el Leuita eran proximos, que esso por llano lo tenia este Doctor, sino que el Samaritano era proximo, a quien el Doctor tenia por enemigo.

B Son tantos y tan graues los Doctores y los santos que conuienen en la alegoria desta parabola, q̃ no puede no tenerse por mysterioso el sentido que Dios comunicò a tantos entendimientos. Este hombre que decendio de Ierusalen a Iericò dizen q̃ es Adan nuestro primero padre, en quien como en principio estaua todo el humano linage: decendir de Ierusalen, que estaua en vn monte a Iericò, que estaua en vn valle, significando Ierusalẽ vision de paz, y Iericò la luna, a quien C se compara el necio por sus mudaças, segũn lo que dize Salomon: *Stultus vt luna mutatur*, es decendir de la dignidad de la gracia al estado miserable de la culpa. Los ladrones en cuyas manos cayò, son los demonios, que no solamente le despojarõ dẽ la gracia, si no que le llagaron en la naturaleza, porq̃ la culpa le dexò tan dañado y corrompido, que no parece del todo viuo ni del todo muerto, si no medio viuo o medio muerto: viuo, porque conoce su miseria y goza de la libertad del libre aluedrio: muerto, porque no puede leuantarse de la sepultura, si no es diziendo Christo con voz poderosa: *Lazare, veni foras.* El Sacerdote y el Leuita que se passaron de largo, son

toda

toda la vieja ley que dexò al hombre tan llagado como antes, porque no fue poderosa para sanarle. El Samaritano es Christo Señor nuestro, que viniendo al mundo mouido de su piedad y misericordia, sanò las heridas del miserable llagado con vino, q̃ fue su sangre, con azeyte, q̃ fue su clemencia, y poniendole sobre su cauallo, que era su santissima humanidad, le lleuò al aluergue de la Iglesia, a donde dio a san Pedro, como a Vicario suyo, poder y autoridad para que dispensasse las riquezas de su sangre, añadiendo que si gastasse mas de los merecimientos y sufragios de los santos, lo pagaria todo. Desta alegoria son autores S. Gregorio Nazianzeno, Origenes, san Basilio, san Iuan Chrysostomo, que hizo propia homilia desta parabola S. Ambrosio, san Geronimo, S. Agustin nuestro padre, Beda, Teofilato, S. Bernardo, vnos dizen mucho, otros poco, vnos hazen digressiones largas, otros breues, vnos cõuiene en vnas cosas, otros en otras. San Atanasio apartandose vn poco del camino Real, dize, que este hombre es Adan: Ierusalen, el Paraysо donde pecò: Ierico, el mundo: los ladrones, las culpas, de obras, palabras, y pensamientos: el Sacerdote y el Leuita, la ley de Moyses: el Samaritano, Christo: el azeyte y vino con que curò al llagado, su sangre y carne, y el agua del Bautismo: el diuersorio, la Iglesia: el huesped S. Pedro: los dos dineros, el vno y el otro testamento.

Naz. orat. 4. de The. Orig. hom. 34. in Luc. Basil. hom. in loca sacræ Scrip. Chrys. hom. propria inter eas quæ scripsit in Lucam, & hom. de ana themate. Ambr. super hunc locũ. Hiero. Epis. ad Fauiolã. Aug. serm. 27. de verb. Domini, & lib. 2. q. 69. in Euang. Greg. li. 2. mor. c. 21. Beda, & Theophi. in Com. Bern. serm. 1. de annunt.

Homo quidam descendebat de Hierusalem in Hierico.

LA alteza en que puso Dios al hombre en su principio y creaciõ, no tiene el caudal humano palabras para encarecerla: mucho dixeron Poetas, Filosofos, historiadores, y santos; pero despues de auer dicho y no acabado, les parecio quedauan cortos. San Atanasio refiere de Nemesio, que despues de auer hecho vna gran suma de sus perfecciones y excelencias, exclamò diziendo: *Quis poterit efari dotes quibus exuperat?* Quien podra dezir sus riquezas y sus dotes? Mas lo encarecio el otro Atanasio Obispo de Nizea: *Quis pro dignitate admiratus est dignitatem huius animalis?* Muchos dixeron encarecimientos: muchos hizieron admiraciones; pero ningũ encarecimiento ni admiracion satisfizo a la dignidad del hombre. Aristoteles dixo que era la perfeccion y hermosura de todas ellas, no solamente por ser el ornato y el asseo y la elegancia del mundo, sino porque todas las criaturas fueron para su seruicio. Trimegisto le llama milagro grande de la naturaleza. Hizo Dios muchos milagros en el mundo, vn cielo que con su grandeza nos representa la inmẽsidad de Dios, vn Sol que pregona su belleza y hermosura, vn mar tan ancho y tan espacioso que nos descubre su poder, todos son milagros pequeños, mas el hombre es gran milagro. San Chrysostomo le llama, *Peculium charum*, pegujar amado, porque como el pobre que tiene vn solo pegujar, tiene puestos en el los ojos y el coraçon: assi los tiene Dios puestos en el hombre, como si no tuuiera que mirar en el cielo y en la tierra. Considerando Iob los fauores que Dios hizo al hombre, dixo como admirado: *Quid est homo quia magnificas eum, aut quid apponis erga eũ cor tuum, visitas eum diluculo, & subito probas illum?* Lo primero, dixo q̃ Dios magnifica al hombre: quien es el hombre que assi le magnificays? y pudiera lo prouar de la honra que le hizo en su creacion: cifrando en el todas las cosas en su modo, que como estan todas en Dios eminentissimamente,

Atha. q. 45.

Atha. lib. 1. de rec. fidei dogmat.

Iob. 7.

como en su principio y causa, assi las sumò en el hombre. De suerte que dixo Aristoteles de nuestra alma: *Erat quodammodo omnia.* Y como Dios las haze todas, assi el hombre en cierta manera puede hazerlas todas, ora sea imitando la industria y el arte à la naturaleza, ora fabricãdolas en su imaginacion. Y como Dios es fin de todas, assi el hombre lo es por lo menos de todas las corporales. Y como Dios està en todo el mundo y en qualquiera parte del sin menoscabarse, assi el alma del hombre està en su modo en todo el mundo y en qualquiera parte del sin menoscabarse. Y como en la diuina naturaleza confessamos tres personas, el Padre no engendrado, el Hijo engendrado del Padre, el Espiritu santo que procede de ambos a dos, assi Adan no fue engendrado. Eua fue produzida de Adan, y Cain de ambos a dos. De manera que no hiziera mas Dios si quisiera formar en el hombre vn Dios pequeño.

Arist. 3. de anim.

De aqui nace el llamarle S. Gregorio Nazianzeno mundo grande. Democrito le auia llamado mundo pequeño, mas pareciole a Nazianzeno q̃ este mundo y toda su grandeza era el pequeño, y el hombre era el mundo grande: y puedo dar por razõ, que los cielos ni la tierra no caben la inmensidad de Dios, como dize el Sabio: *Cælũ & terra te capere non possunt.* La Iglesia canta: *Quem totus non capit orbis.* Porque despues de llenos los vazios de los orbes celestiales, queda Dios para llenar otros infinitos cielos; pero la capacidad del hombre es tan inmensa, que caue Dios en sus senos, y solo Dios le puede hartar y satisfazer: haga Dios al hombre señor del mundo, y no quedarà harto ni satisfecho: hagale señor de otros muchos mundos que puede de nueuo criar, y no quedarà harto ni satisfecho, porque solo Dios le puede hartar y satisfazer.

Oratio. 2. in Pasch.

Dexando esto a parte, prueua Dios la grandeza del hombre con tres medios poderosos. El primero, *Aponis erga eum cor tuum.* Como el hõbre sin Dios es cosa muerta, quiso Dios darle su vida, y que viuiesse con el coraçon de Dios, que el coraçon es el principio de la vida: *Primum viuẽs, & vltimum moriens*, dize Aristoteles.

Arist. 2. de gener. ani. c. 4.

Lo segundo, *Aponis erga eum cor tuum*: desabrochandole tu pecho, descubriẽdo tus secretos. En este sentido tambien se espantaua Dauid de lo q̃ Dios estima al hombre. *Quid est homo quia innotuisti ei?* Quien es el hõbre a quien vos mismo os distes a conocer, no solo por vuestros Profetas, Angeles, Predicadores, sino por vos mismo? Quien es el hombre, que le descubris vuestro pecho? *Enixa super dilectũ suũ.* Otra letra, como nota Origenes: *Recumbens super pectus suum*, como San Iuan en la cena, y parece haze alusiõ al tiempo, que por querer Eua saber demasiado se perdio: *Eritis sicut dij, scientes bonum & malum.* Pues essa ciencia que Eua no merecio alcançar comunica Dios a su Esposa, reclinandola sobre el pecho, y reuelandola los mysterios mas escondidos, que es vna de las mayores prendas de amistad.

Psal. 143.

Lo tercero, *Aponis erga eũ cor tuum.* Magnificayle poniẽdo en el vuestra aficion. El Psalmo nouenta trata de la seguridad con que deuemos viuir, defendidos de la sombra y del amparo de Dios: y entre otras metaforas de q̃ vsa, vna es la del aue, que pone su coraçon sobre los polluelos, y mostrãdo su aficion, gasta en esso el tiempo y la vida: *Et sub pœnis speerabis.* Y fauorece este sentido el lenguage Español, que dize del enamorado, que tiene puesto el coraçon en la cosa que ama.

Lo quarto, *Aponis erga eum cor tuũ.* Magnificayle poniendo en el vuestro coraçon,

coraçon,estimandole como a vuestro tesoro.Auia dicho: *Diuitiæ si afluant nolite cor aponere.* No pongays vuestro coraçon sobre las riquezas caducas y deleznables. Y en otra parte: à donde està tu tesoro,alli està tu coraçõ: pues a essa quenta,poniendo el coraçon en el hombre,vos mismo le days el nombre,y le llamays vuestro tesoro.

El segundo medio, *Visitas eum diluculo*:a penas ha abierto los ojos,quãdo le entrays a dar los buenos dias: antes que salga de la escuridad de las entrañas de su madre,le prosperays,y le enriquezeys. *Singulo mane*, dize la letra Hebrea. No ay mañana que antes que amanezca no le deys el alborada,procurando entramarle la puerta del alma con las flores hermosissimas de los buenos propositos y pensamientos. No ay mañana que antes que entre la luz por los resquicios de la ventana no le pregunteys como ha dormido antes de auer despertado: *Per somnium in visione nocturna, quãdo sopor irruit super homines.* Como si huuierades velado la noche toda,para solo esso le venis a ver de madrugada, aun estandose dormido,*Visitas eum diluculo.*

El tercero medio es, *Et subito probas illum.* A penas le aueys enriquezido y prosperado quando le prouays viniendo à las manos con el, y como si fuera otro Dios como vos, quereys luego aueriguar, a donde llegan sus fuerças, y aunque en todas las demas cosas magnificays mucho al hombre, en esta mas, porque le tratays como a tan poderoso que pueda resistir a vuestros braços, como notò Olimpio Doro.

Dauid repitio en el Psalmo octauo esta misma admiracion, tratando de los bienes que ateforò Dios en el hõbre: *Quoniam videbo cœlos tuos, lunam, & stellas quæ tu fundasti.* Cada vez q̃ miro la grandeza y hermosura del cielo tan matizado de estrellas, y considero que le criastes para el hombre, y que le hizistes Rey y Principe de todo, digo admirado entre mi: *Quid est homo quod memor es eius, aut filius hominis quoniam reputas eum?* Quien es el hombre que assi ocupa vuestra memoria y roba vuestro cuydado? Quien es el hombre de quien hazeys tanto caso? *Minuisti eum paulominùs ab Angelis.* Que no pusistes entre el y los Angeles mas que vn poluo de tierra en medio: por essa razon le llamò Platon arbol diuino, que fructificando en la tierra,tiene las rayzes en el cielo,y goza de sus influencias y fauores. San Dionysio le llama Oriçonte del mundo en que los dos Emisferios se encadenan,y la carne y el espiritu se enlaçan. Nemesio le llamò: *Confinium vtriusque naturæ.* Termino de las dos naturalezas,Angelica,y corporal,porq̃ es el medio con que se engaza y esla bona.La palabra,*Minuisti*,parece que dize menoscabo, como si tuuiera Dauid por menoscabo dezir que el hombre fuesse menos q̃ los Angeles, porq̃ aunque en lo natural sea menos, en el orden de la gracia sin duda es mas, como dexamos prouado en nuestro libro de Amor,y ello se dize, pues los gastos mayores que Dios hizo, Encarnando,naciendo,muriendo, no fueró por los Angeles del cielo, sino por el hombre, en testimonio del amor que le tenia:por esso no me conformo con los que dizen que criò Dios al hombre para solo reparar la ruyna de los Angeles,porque aunque esso sucediesse assi por ocasion,el hombre por si es cosa tan rica y tan preciosa, que no se ha de poner en el mundo a falta de otras criaturas.

Aun en muchas cosas del orden natural hizo mas hõra Dios al hombre, q̃ a los Angeles, pues segun la opinion de

Aug. sup. Gene. de san Aguſtin nueſtro padre, a ellos los criò en aquellas palabras, *Fiat lux*, en que no los auẽtajò à las demas criaturas, que a todas dixo, *Fiat, fiat*: mas auiendo de criar al hombre, como notaró S. Baſilio, y S. Chryſoſtomo, dixo: *Faciamus hominem*, en que le honrò de ſuerte, que no acaban los ſantos de encarecer eſta honra. Auguſtino Eugubino, queriendo hurtar el cuerpo a eſte menoſcabo, declara las palabras de Dauid: *Minuiſti eum paulominùs ab Angelis, paulominùs ab eo.* Porque la palabra Hebrea, *Elohim*, como conſta de muchos lugares de la Eſcritura ſignifica Dios, de ſuerte que lo que referido a los Angeles, no parece tanta honra: referido a Dios, es grandiſſima, y autoriza eſte ſentido ſan Aguſtin, diziendo, que no ay coſa mas vezina que el hombre à la grandeza de Dios. *Nihil eſt Deo coniunctius.* Y Seneca dixo otra ſentencia muy en fauor deſte parecer, conuiene a ſaber q̃ Dios leuantò a tan alta cumbre al hombre: *Quod in hoc pulcherrimo domicilio voluit ſecundas ſortiri.* Que no ſiendo poſſible darle el primer lugar en el mundo, le dio el ſegundo, como a ſu Vicario lugar teniente, y vice Dios, que es lo que dixo el Eccleſiaſtico: *Dedit eis poteſtatem eorum, quæ ſunt ſuper terram.* Tambien prouò algò deſto el Angel que aparecio a ſan Iuan Euangeliſta, q̃ no le conſintio ſe arrodillaſſe, contentandoſe con ſer tenido por compañero, y no por ſuperior.

Ang. li. 83. q. q. 51.

Eccleſ. 17.

Pues eſte hombre ſubido en cumbre tan alta no ſe entendio, y queriendo ſubir mas alto, ſe quemò las alas como Icaro, y decendio, y como el de las bodas que quiſo ocupar el primer lugar fue echado vergonçoſamẽte al poſtrero; que el q̃ ſe enſalzare ha de quedar humillado: aſsi del mejor y mas ſoberano lugar fue echado el hõbre al campo con las beſtias. Teofilato notò, que habla de preterito imperfecto, *Deſcendebat*, que dize continuacion, porque nueſtra naturaleza ſiempre es inclinada al mal, y procura decẽdir: como piedra hazia el centro, y con deſſeo de aſſegurarle le puſo Dios vn fiador en el nombre, llamandole hombre. Mira que aunque gozas de priuilegios tan raros, al cabo eres hombre: y como ſe echan las piguelas al alcon para que no buele y ſe remõte y ſe pierda: el laſtre al Nauio para q̃ no ſe traſtorne: el plomo à la figura de corcho, para que con qualquier ayre no ruede, como ponia el Emperador Agatocles entre la vagilla de oro y plata, vaſos de barro, para acordarſe que era hijo de vn ollero: y el Emperador de Roma quando entraua triũfando, que era de las mayores glorias deſta vida, lleuaua vn pregonero que le dezia, acuerdate que eres hombre. Aſsi al hombre, entrando en el mundo cõ tan glorioſo triũfo, para q̃ no ſe deſuaneciеſſe, le auiſo Dios que era hombre.

Todo eſſo no fue parte para que no echaſſe a vna mano todo el bien q̃ poſſeia, y para que no perdieſſe el mayor imperio de que hombre gozò jamas, pues decendiendo deſde Ieruſalen a Ierico perdio el ſeñorio de la tierra, y el derecho que tenia al cielo.

Incidit in latrones, qui ſpoliauerunt eum, & plagis affecerunt ſemiuiuo relicto.

SVpueſto que los ladrones ſon los demonios, como declaran los ſantos. Encarece mucho eſte lugar el eſtrago que hazen en vn alma por la culpa. Tres daños principales ſeñala el Euangelio. El primero, deſpojarle,

jarle, y no fue de vestiduras, porque Adan no las tenia si no de los dones sobrenaturales de la gracia, que son las vestiduras del alma, de la sabiduria infusa con que auia vestido Dios el entẽdimiento y la memoria del hombre, de la justicia original con que le auia enriquecido, de la inmortalidad con q̃ le auia prosperado, de la Fè, Esperãça, Caridad, castidad, obediencia, paciencia, y de todas las demas virtudes de que quedò despojado sin dexarle vnà estaca en la pared: de suerte q̃ abriendo los ojos, *Cognouerunt se ẽsse nudos*, de la desnudez del alma conocieron la desnudez de sus cuerpos. Imaginad vn monte de ladrones, vn mar de cosarios, vna tierra de vandoleros, que viuen de maltratar y robar, que topã vn passagero muy cargado de joyas y de dineros, y que le dexan herido y desnudo: esso hazen los demonios cõ vn alma, que es lo que dixo Oseas: *Ne fortè spolient eam nudam.*

Lo segundo, llaganla en lo natural, de suerte que la dexã como muerta: *Semiuiuo relicto.* Las heridas principales eran ceguedad en el entendimiento, desaficionen la voluntad, oluiden la memoria, mala inclinacion en los sentidos, y destas se siguierõ otras muchas, souerbia en la cabeça, desuerguença en la frẽte, inuidia en los ojos, curiosidad en las orejas, libertad en la boca, inobediencia en el cuello, impaciencia en los ombros, tristeza en el pecho, gula en el vientre, auaricia en las manos, pereza en los pies, con que quedò tan llagado, que pudo dezir Esaias: *Omne caput languidum, & omne cor mærens, à planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas.* De los pies à la cabeça està hecho vna llaga y vn benino, y como no le tomarõ la sangre, ni le vendaron las heridas, por vna parte se le han enconado, por otra parte se ha desangrado, de suerte que ha quedado flaquissimo. Esta es la postrera llaga, hansele menoscabado las fuerças y la virtud, de manera, que parece que està muerto; *Infirmata est in paupertate virtus mea.* Otra letra dize: *In iniquitate.* La culpa me ha robado las fuerças y la virtud. Y como el enfermo puede dezir, mis excessos me tienen flaco: assi el pecador puede dezir, mis culpas me tienen flaco. Dauid el año de su pecado y de su oluido permitio Dios padeciesse vna graue enfermedad, para que de la flaqueza del cuerpo echasse de ver la del alma. *Miser factus sum, & curuatus.* Hame buelto mi pecado contrahecho y miserable, donde dize san Basilio, antes podia dezir con san Pablo: *Omnia possum, in eo qui me confortat.* Aora no puedo dezir sino *Miser factus sum, & curuatus*: porque quanto es el hombre de poderoso con Dios, es de flaco con la culpa. Flaquissimo Ezechias de vnas llagas asqueroças, o como les parece a algunos de vnos diuiesos, q̃ fue la enfermedad que padecio por su adulterio Dauid, contada entre las malditas en la ley, dezia: *Domine vim patior.* El enfermo muy flaco està sugeto a padecer fuerça, porque no tiene fuerça para reparar la fuerça, y assi dize el buen Rey: *Vim patior.* San Bernardo sobre este lugar nota, que el pecador en la enfermedad de la culpa està sugeto a padecer fuerça, porque no tiene fuerça: pero que no es fuerça de la naturaleza, si no de la voluntad reduzida a tanta flaqueza por sus culpas, q̃ no tiene valor para reparar sus daños: que como la gracia da fuerças a vn coraçon, *Optimum est gratia stabilire cor*: assi la culpa se las quita, y se dexa como cañaheja combatida de los vientos.

Lo tercero que hizieron con este pobre llagado fue dexarle, y dize que le dexaron, porque ay muchos pecadores

Basil. hom. 10. Ad Phil. 4.

Deute. 28.

Bern. serm. de Cant. Ezech. & serm. 8. in Cant.

dores a quien los demonios dexan de de solicitar y de tentar, porque no tienen necesidad de ocasiones y apetites para multiplicar culpas cada hora. Como el Capitan vitorioso, que teniendo muy segura vna fuerça que ha ganado, se descuyda della: y como el carcelero dexa a los presos seguros andar sobre su palabra: y el Moro de Argel, ò de Tetuan a muchos cautiuos: assi el demonio dexa a muchos pecadores, porque los tiene por muy seguros, y pone los ojos en otros que le menosprecian y le injurian.

En fin dexaron a este pobre caminante medio viuo, o como nota Teofilato, medio muerto, porque quedando muerto el cuerpo, quedaua viua el alma que es inmortal: o porque quedando muerta la gracia, quedaua viua la naturaleza, aunque llagada: o porque aunque muerto, tenia Dios decretado el darle vida por las manos del Samaritano, que era Christo Señor nuestro: o porque el libre aluedrio en el pecador, ni està del todo muerto, como dixeron los Manicheos y Luteranos, ni del todo viuo y sano, como Pelagio mintio, sino medio viuo o medio muerto, conuiene a saber, flaco, y enfermo: y como el enfermo puede caer, pero no puede leuantarse sin ayuda: assi el pecador puede dar de ojos en el mal que el demonio le persuade: pero no tiene valor para el bien, ni para vencer las tentaciones del demonio, ni para cumplir con la ley, ni para amar a Dios sobre todas las cosas, ni para hazer obras que merezcã vida eterna, que si por si pudiera hazer esso el pecador, *Ergo Christus gratis mortus est*, como dize san Pablo, no auia para que muriesse Christo: assi lo declara san Agustin nuestro padre: dexaronle, dize, los demonios medio viuo, y medio muerto, porque queda viuo para el mal, y muerto para el biẽ.

Aug. lib. 2. q. Euange. 6. 19. to. 4.

De donde se sigue que la culpa es vn assolamiento general de todo biẽ, que es pensamiento tocado ya muchas vezes: *Desolatione desolata est vniuersa terra*, dize Ieremias. La repeticion es frasis con que se encarece y se declara la vltima perdicion: y el postrero daño de la culpa es vn yperbole de sus daños. Y profetizando a Sedechias la destruyciõ de su ciudad, dixo el Profeta Ezechiel: *Iniquitatem, iniquitatẽ, iniquitatem ponam in ea*. Permitirè vna maldad, y otra maldad, y otra maldad, y es la plegaria d̃ Dauid: *Appone iniquitatem, super iniquitatem eorũ*. No quede rama, ni hoja, ni reliquia de todos ellos.

Hiere. 12. *Ezech. 21.* *Psal. 68.*

Accidit autem, vt sacerdos quidam descenderet de eadem, via, & viso illo preterivit, similiter & leuita.

DEspues de auer pintado el estado miserable del herido, trata del remedio venturoso, y dize: *Accidit*, acaecio, porque con ocasion de la ydolatria entrò la ley, y con ocasion de la ley crecio la culpa, y con ocasion de la culpa, vino la abũdancia de la gracia. *Vbi abundauit delictum, &c.* El Sacerdote y el Leuita representan la ley, y los Profetas, o el antiguo Sacerdocio, que començando en Abel: en la ley de naturaleza, se conseruò en Noe, y en Melchisedech: y en la ley escrita, se conseruò en Aaron, y en otros muchos: pero todos se passaron de largo mirando al llagado, porque aunque conocieron la llaga de la culpa, no tuuieron caudal para curarla. *Omnes declinauerunt simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum*. Todos fueron

Ad Rom. 5. *Psal. 13.*

fueron gente sin prouecho si no fue A que la Iglesia mata candelas. Y en el
vno, conuiene a saber este Samarita-
Ad Heb. 10. no, es lo mismo que dixo san Pablo a los Hebreos: *Impossile erat sanguine taurorum, & hircorum auferri peccata.*

No es mucho descanse vn poco la alegoria, y consideremos en este Leuita y Sacerdote, quan fea cosa es que falte la ley en quien la enseña. *Labia sacerdotis custodiunt scientiam, & legem*
Malach. 2. *ex ore eius require.* Dize Malachias, quando tengas ignorancia de la ley y de la ciencia, en la boca del Sacerdote la has de hallar, porq̃ el es el interprete de la ley, y el juez de la verdad, co-
Deute. 17. mo consta del Deuteronomio, y el q̃ B nos ha de enseñar Fè y costumbres. De ay nacio, que cometiendo Moyses a los demas juezes otras causas, esta reseruò para si, que segun la ley, es caso reseruado al Sacerdote, *In lege quid scriptum est.* Preguntò Christo Señor nuestro al Doctor que predicò esta parabola, porque lo era de la ley, y con su respuesta le dio vna seuera reprehension, aunque secreta: sabeis decoro la ley, y enseñaysla? y sumandose toda ella en amar a Dios y al proximo, soys auariento y cruel? Si al Sacerdote y al Leuita que decendian a Ierico, preguntara vno: *Quid faciendo vitam æternam possidebo?* Que harè para C saluarme? respondieran: *Diliges Dominum Deum tuum, & proximum tuũ sicut te ipsum.* Pues como os passastes de largo sin tener d̃ aquel llagado piedad? seuera reprehension. El Psalmo ciento y ocho se entiẽde à la letra de *Doeg Idumeo*, y de otros enemigos q̃ malsinauan a Dauid con el Rey Saul,
Act. 1. como cõsta de san Pedro en los Actos de los Apostoles: aunque mas principalmente se entiende del pueblo Iudayco, y en particular de Iudas, q̃ vendio a Christo Señor nuestro. De las plegarias temerosas deste Psalmo, se pueblan las cartas de descomunion con

Deuteronomio echauan los Sacerdo- Deute. 17. & 18.
tes muchas de aquellas maldiciones a los que no guardauan la ley: y aueriguando la causa porque llueuen sobre vn hombre tantos males, dize: *Pro eo quod non est recordatus facere misericordiam.* Pues supone que este Sacerdote y Leuita van rezando maytines por el camino, y que leyendo aquel Psalmo, van echando sobre si todas sus execraciones, que cosa mas triste ni mas temerosa se puede contra vn hombre imaginar?

Es tan grande el amor que Dios tiene al hombre, que no sabe comer bocado sin darle parte, comiendose a si mismo la noche de la cena, como dexamos ya dicho en su lugar, juzgandole por el mas precioso bocado del cielo y del suelo, se quedò consagradò, para que el hõbre comiesse de aquel bocado: y porque el amar al hombre es gusto tan sabroso para Dios, quiere dar parte del al hombre: y no entrar con Dios à la parte, es no gustar de lo que Dios: y que haga esso vn ignorante y vn grossero, no es mucho; pero vn Sacerdote que predica la ley y el gusto de Dios, es mas que mucho. En el Psalmo quarenta y nueue introduze Dauid a Dios, que entra en juyzio con su pueblo, y porque los Iudios blasonauan mucho de los sacrificios de su templo, y de la ley dada en el monte a Moyses, la qual guardauan mucho con las palabras, y muy poco con las obras. Condenales lo primero su vanagloria, notificandoles que vale mas la piedad del alma, que todos sus sacrificios, y que la obseruancia de la ley ha de estar principalmente en el coraçon: *Deus Deorum Dominus loquutus est, & vocauit terrã.* Entra Dios en juyzio con el hombre, acompañado de todas sus criaturas, aunq̃ desassossegadas y inquietas, q̃ esso quiere

dezir,

dezir, *In circuitu eius tempestas valida*, A y llamaràlas a todas como testigos. Señor, que interrogatorio aueys de sacar del processo cõtra los culpados, antes que fulmineys la sentencia? *Audi populo meus, & loquar, Israel non in sacrificijs tuis arguam te.* No te arguyre de pereçoso y descuydado en ofrecerme sacrificios, que buena diligẽcia has puesto en esso, harta priessa te has dado en matar ouejas, cabras, bezerros; pero auias de tener ojos para ver, que no era esse mi gusto principal, ni tenia yo necessidad de la carne de tus animales, porque tẽgo las mõtañas y las seluas llenas dellos. *Meæ sunt omnes feræ siluarum.* Y si huuiera de comer animales del campo, o aues del cielo, no acudiera a ti que me las dieras. *Si esuriero, non dicam tibi.* El primer cargo que te he de hazer, es, que essos sacrificios van desnudos de misericordia y de piedad, auiendote notificado que no quiero sacrificios sin misericordia, que esso quiere dezir, *Misericordiam volo, non sacrificiũ.* El segundo cargo, *Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum, si videbas furem currebas eum eo.* Siendo vos ladron, y andando en compañia de ladrones, y armando a vuestro hermano a cada passo çancadillas, para que tomays en la boca mi testamento y mi ley? como predicais, *Diliges proximum tuum*, desollandole cada dia? Pudiera dezir el pueblo: Señor, dezis que no comeys nuestros toros, nuestras ouejas y cabras, pues para que consentis se matẽ y sacrifiquen? porque los come el pobre por mi, y es como si yo los comiesse. Essa es la quenta de la limosna que hazeys, que no la come Dios; pero comiendola el pobre, es como si la comiesse Dios, segun lo que dixo por san Lucas: *Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis.* San Pablo vsando de A de la metafora del cuerpo natural, dize, tratando del mysterio de la Iglesia: *Si quid compatitur vnum membrum, compatiuntur & alia.* No ay miembro en el cuerpo que no sienta la llaga del otro miembro: no es de vuestro cuerpo la cabeça que no siente el dolor del pie: ni los ojos que no lloran la llaga de la mano, si no es miembro seco baldado, a quien no llega la virtud de todo el cuerpo. De suerte que el que no siẽte la miseria de su hermano, o no es miẽbro, o no es del cuerpo de Christo: pero deuese notar, que hazer esso los pies, no es mucho, que son grosseros, mas la cabeça y los ojos en que està la sabiduria y la luz: hazer esso el Sacerdote, que es el norte por donde los demas se han de guiar, es mas que mucho. 1. Cor. 12.

Samaritanus autem iter faciens, venit secus eum, & videns eum misericordia motus est.

Triste cosa es que venga vn Samaritano sin ley a condenar a vn Sacerdote y a vn Leuita de C que no guardan la ley. Triste cosa que venga vn Moro a cõdenar a vn Christiano, vn Herege a vn Catolico, vn seglar a vn Eclesiastico, vn distraydo a vn Religioso. Dos cosas encarecen los Profetas con espanto. Vna, ver en los hombres mas perfetos por su estado la perdicion de los hombres mas perdidos. Otra, que en el mas perdido por su estado y condicion se halle la misericordia, la piedad, la virtud del mas ganado, y nace la admiracion y el espanto de esperarse y presumirse de cada vno efectos muy opuestos y contrarios, porque que el fuego queme, y que la nieue enfrie, que el jardin lleue flores,

flores, el eriazo cardos, no espanta; pero que la nieue queme, y que el fuego enfrie, y que el vergel lleue abrojos, y la sierra clauellinas, esso espanta: pues que el pecho del Sacerdote sea la fragua donde se forge la tyrania y la crueldad, y el del Samaritano idolatrà sea la fuente de la misericordia, de la piedad y virtud, mucho espanta. Dixolo à la letra Oseas, tratãdo de los Sacerdotes de Ierusalen: *In domo Israel vidi horrẽdum, ibi fornicationes Ephraim.* Oseæ. 6. Caso horrendo, q̃ passe en la casa de Israel la perdiciõ de Efrain, q̃ en vn Niniuita aya mucha deuocion, mucha penitencia, muchas lagrimas, mucho ayuno, mucho silicio, predicandole Ionas; y en vn Israelita aya mucha sequedad, mucha dureza, mucha obstinacion, mucha crueldad, mucha auaricia, predicandole Christo Señor nuestro, *Horrendum.* Que vn Centurion afrente toda la Fè de Israel, vn infiel la piedad de los Fieles, vn Samaritano la misericordia de los Sacerdotes y Leuitas, y que passandose ellos rezando en sus breuiarios, el no quiera dar vn passo sin remediar a su hermano? *Horrendum.*

Lo primero, condenòlos este Samaritano en la ley del amor de Dios deuido de vn Sacerdote y de vn Leuita por tantos titulos, porque el que le niega a su hermano, a Dios le niega, como prouò san Iuan Chrysostomo elegantemente en vna Homilia. Y añade san Agustin nuestro padre, que aunque el mandamiento del amor de Dios es el primero y principal en el orden del mandar, el mãdamiento del amor del proximo es el primero en el orden del hazer, porque para amar a Dios que no vemos, emos de amar primero al proximo que vemos. *Qui non amat fratrem, quem videt Deum, quem non videt quomodo potest diligere?* El que no ama al hermano q̃ vee, como amarà a Dios que no vee? dize san Iuan. Y en otra parte: *Qui habuerit substantiã huius mũdi, & viderit fratrẽ suũ necessitatẽ habere, & clauserit viscera sua ab eo; quomodo charitas Dei manet in illo?* Nadie me venda amor de Dios, no teniẽdo amor al proximo, que el que amare de todo coraçon à Dios, amarà al proximo por Dios, pues todo lo que amare lo ha de referir a Dios.

Chrysost. hom. 72. in Matth. *Aug. tract. 17. in Euã. Ioannis, & Psal. 118.* *1. Ioan. 3. & 4.*

Lo segundo, condenòlos en la ley del amor del proximo, que fue en el Sacerdote y el Leuita caso tãto mas feo, quanto es el amor mas natural. San Prospero dize, que la ley natural es, *Vt bonum quod tibi vis, velis & proximo, & vt malum quod tibi nolis accidere, nolis, & proximo.* Que el biẽ que quieres para ti, quieras para tu hermano, y el mal que no quieres para ti, no le quieras para tu hermano. Primero lo auia dicho S. Pablo escriuiendo a los de Galacia: *Omnia quæcumq; vultis, vt faciant vobis homines, ita & vos facite.* Si no preguntad al Sacerdote y al Leuita, si huuieran ellos caydo en manos de los ladrones, y quedaran robados, llagados, y medio muertos, si gustarã de q̃ qualquiera passagero se apiadara de su peligro y necessidad. San Agustin nuestro padre, fundando de nueuo sus principios, la obligacion deste amor, dize, que no quiso Dios criar jũtos a Adan y à Eua, si no que Eua saliesse de la costilla de Adan, y que fuesse carne de su carne, y hueso de sus huesos, y dellos procediessen los hombres todos, para que propagado y estendido el linage humano, el conociesse que quanto su principio era mas vno, tanto mayor auia

Prosper. de vita contẽp. lib 3. c. 15. *Ad Gal. 5.*

de ser el amor y la vnidad para fauorecerse y ampararse. Despues del diluuio hizo ley en fauor del mismo amor, mandando que nadie comiesse carne con sangre, porque aficionado el hombre à carne no derramasse la de su hermano. En fin en todos los tiempos y edades procurò Dios fundar aquesta ley, porque como dize Aristoteles, todas las leyes del mundo son sobradas, si entre los hombres ay amor.

Genes. 9.

Arist. 8. Etic.

Lo tercero, los condenò en toda la ley, porque como dize San Pablo: *Omnis lex in vno sermone impletur, diliges proximum tuum.* El cumplimiento de toda la ley es amar al proximo, donde notò San Agustin nuestro padre agudamente, que no passara san Pablo en silencio el amor de Dios, si no se encerrara en el amor del proximo. Y san Chrysostomo, que siendo vna misma caridad con la que amamos a Dios y al proximo; el que amare al proximo por Dios, amarà a Dios. Son los dos Cherubines, que estauan sobre el arca mirandose el vno al otro, y las dos hermanas, Marta, y Maria, vna que regalaua a Dios, otra regalada de Dios. El propiciatorio estaua sobre la ley, y quedando este Sacerdote y este Leuita cõdenados en la ley, parece que no tenian que esperar propiciacion de sus culpas.

Aug. lib. 8. de Trinit. c. 8.

Chrys. hom. 34. ad pop. Antioch.

Videns eum, misericordia motus est, & aligauit vulnera eius.

LA miseria grande del llagado mouio las entrañas del passagero, y fue tan grande su compassion, que apeandose de la bestia, començò a curar sus llagas, &c. La misericordia, dizen san Agustin, san Iuan Damasceno, san Gregorio Nisseno, es vna compassion de la humana miseria, que quando la mirays con atencion, la sentis como trasladada a vuestro pecho, y estimala en tanto san Gregorio, que le parece es à ratos mucho mas el compadecerse el hombre de la miseria de su hermano, que el repararla, porque lo que da no allega al valor de lo que siẽte, y prueuanlo muchos que dan, por ser liberales, pero sin lastima y compassion. Donde se deue notar, que no qualquier compassion es de gran precio, sino la que tiene el hombre de la miseria agena por Dios, que vnas ay que proceden de vicio, como la que tuuo san Agustin nuestro padre en su mocedad de Dido, desamparada de Eneas, y assi se acusò dello en sus confessiones: otras ày que proceden de tener entrañas tiernas y compassiuas: otras que procedẽ de virtud. La primera, dize Hugo de Santo Victor, es culpable. La segũda, escusable. La tercera, loable.

Aug. de ciuit. li. 9. c. 5. Damas. lib. 2. c. 14. Greg Niss. lib. de beati.

Gregor. lib. 2. Moral.

Hugo de 3. volũ. Chris.

Videns eum, de donde se sigue, que para ser los hombres compassiuos, es poderoso medio poner los ojos en los miserables, como dize Aristoteles, y dexando a parte la costumbre antigua, los delinquẽtes acusados, se vestiã de vestiduras tristes y pobres, y no solo sus personas, si no las de sus hijos, mugeres, parientes, amigos, como refiere Quintiliano, para que los juezes y el pueblo se mouiessen a piedad, y no solamente lo vsaron los acusados, sino los acusadores, aunque con menos razon. Y que el Areopago de Atenas q̃ tanto blasonò de *Tribunal incorrupto*: y los Estoycos, q̃ tuuieron por vicio el ser cõmouidos y alterados, vedaron todas las representaciones y encarecimiẽto s d̃ las partes.

Arist. 2. Rethe. c. 8.

Quint. lib. 9. c. de mouen. affect.

Son

Son innumerables las historias y acaecimientos en que las miserias reduxeron al coraçon humano, aunque mas duro y altiuo, a su lastima y piedad. Plutarco refiere de Alexandro, que enterneciendole vn Comico con la representacion de vna tragedia, le quiso castigar pesadamẽte, pareciendole menoscabo de su autoridad y fortaleza el verle humedos los ojos. Con todo esso cuenta Diodoro, que saliendole al encuentro ochocientos Griegos heridos y maltratados, vnos sin pies, otros sin manos, otros sin orejas, otros sin narizes, y todos desnudos y hambrientos, le dio su vista tal bateria al coraçon, que llorò con todos tristemente, y dando a cada vno cinco pares de vestidos, dos pares de bueyes, cincuenta ouejas, cincuenta fanegas de pan, tres mil drachmas, que reduzidas a nuestra moneda, era cada vna vn real poco mas o menos, y mandando a sus justicias que los tuuiessen por libres de los pechos y tributos, los despidio piadosamente. Erodoto cuenta de Psanminites Rey de Egypto, que estando cautiuo vio traer agua del rio en vn cantaro à su hija, y sacrificar a su hijo, y auiendo mostrado en todo esso fortaleza, viendo a vn viejo grandissimo amigo suyo mendigar de puerta en puerta, llorò lamentablente. La historia de nuestro Español el Cid, dize, que topò camino de Santiago vn pobre atollado en vn pantano, y que apeandose le sacò, y le lleuò à las ancas del cauallo, y le sentò a su mesa, y le acostò en su cama, que quanto fue con mayor asco de los Caualleros que le acompañauan, tanto fue mayor hazaña. Pues si acudimos à las historias sagradas, veremos vna Ruth, que por verla Booz coger espigas, se apiadò de su pobreza, y mandò a sus criados que la diessen de comer, y que la fuessen propicios y fauorables. Vna Sunamitis, cuya afliccion mouio a Eliseo. Vna Thecuytes, cuya angustia, aunque fingida mudò el parecer de Dauid. Vna Abigayl, que ablandò su pecho. Y si hazemos suma de los ciegos, cojos, mancos, tullidos, perlaticos, leprosos, lunaticos, endemoniados, muertos, que Christo Señor nuestro, y sus Apostoles, y santos sanaron, mouiendoles à piedad la miseria de los lastimados, son mas que las estrellas del cielo.

Plutar. lib. 2. de fort. Alex.

Diodo. li. 6. de Alex.

De donde infiero, que los que destierran pobres, hambrientos, llagados, aunque tengan razones en que fundarse, cercenan tanto las ocasiones de la piedad y de la compassion humana, que no se si puede auer bien que recompense este mal, porque son inumerables las monjas y los frayles que por ver a sus porterias tantos pobres, dexan el pedaço de pan, el bocado de la carne, que no dexaran si no los huuieran visto. Y son sin cuento los seglares que reparando en la desnudez del pobre, recogen los çapatos viejos, las camisas rotas, las ropas desechadas, la leña, de que para socorrer los pobres no cuydaran si no los huuieran visto. San Gregorio Nazianzeno dize, que es ignorancia pensar q̃ sufre Dios à los pobres en el mundo para que los sustenten los ricos con sus obras: pues no es tanto para esso, como para vencer su dureza y su auaricia, y para mouerlos a piedad, y traerlos à la memoria sus propias miserias. Lo mismo dize san Iuan Chrysostomo en vna

homilia : verdad es que los Iudios echauan a los leprosos de sus ciudades por ley, como consta del Leuitico, si no eran los hombres graues, a quien dexauan, aunque apartados, como parece del Rey Ozias; pero si despreciauan a los demas, era por ser crueles y desapiadados, como lo fue el Rico auariento con Lazaro el pobre, y muchos con el tullido de la picina, a quien dexaron treynta y ocho años en vn carreton, sin apiadarse de su miseria. Y Nabal con los soldados de Dauid, que allegando con grandissima humildad a pedirle los remediasse su hambre, respondio con soberuia tan villana: tengo de quitar la comida a los criados de mi casa por darla a los hijos del diablo? y el Sacerdote y el Leuita de la parabola presente.

Leuit. 13.

4. Reg. 15.

Por esta razon, topando en vn librillo impertinente vnas ordenanças, que llaman mendicatiuas, en disfauor de los pobres, recebi mal exemplo de quien las compuso, de quien las aprouò, de quien pudiendo, no manda vedarlas, si han llegado a su noticia, que bien a su cargo tiene la dureza y la auaricia humana el no apiadarse del pobre, el no reparar su hambre y necessidad, sin hallar escritos en los libros nueuos achaques para esso.

Et approprians ligauit vulnera eius ponens oleum.

MOSTRO el Samaritano su grande caridad, no solamente en la compassion que tuuo del pobre llagado, si no en curarle sus llagas, que estando ya resfriadas y enconadas, y la sangre helada y seca, parecerian asqueroſas. Muchos ay que hazen largas limosnas por terceras personas, y por si mismos, pero son de estomagos tan delicados y tan faciles, que en allegarse a vendar al pobre las llagas, les parece se ponen en riesgo de vomitar las entrañas, y no puede ser imaginacion en todos, pues vemos que de solo ver vna sangria se desmayan, y no tienen valor para tener vna vela: pero tambien barrunto, que muchos imaginan esse daño antes que le experimenten: y que si su piedad fuesse tan grande como la de vna Fauiola, de quien refiere San Geronimo, que despues de auer gastado vn grande patrimonio con los pobres, edificò en Roma el primer hospital, y siruio de enfermera a los tullidos, hydropicos, gotosos, buboſos, comidos de gusanos, limpiandoles la podre y la hediondez, y dandoles de comer con su propia mano. De vna Isabel Reyna de Vngria, de quien cuenta su historia que su ordinaria ocupacion era hazer las camas de los hospitales, guisar la comida a los enfermos. De vn San Luys Rey de Francia, que siempre comia con pobres. De vn Vsualdo, Rey de Inglaterra, de quien quenta Beda lo mismo, sin duda perdiera el asco, porque la caridad no es asqueroſa: pero no condenando la flaqueza de los vnos, y alabando la mucha piedad de los otros, desseo mucho persuadir a los que se cansan de pobres, y hurtan el cuerpo ordinariamente a los pobres, y tienen tan larga costũbre de no mirar con lastima a los pobres, que quãdo se passea por la ciudad, se espanta su mula de ver

Hiero. ad Fauio.

Beda lib. 6. hist. Angl. c. 6.

vn

vn pobre: que reparen que no ay indicio comparable de vn alma reprobada como el fastidio de los pobres? Oseas llora los ricos de Sion: *Væ, qui opulenti estis in Sion*. Y haziendoles dos cargos bien tristes, conuiene a saber, de prosperos y desapiadados: *Non compatiebantur super contritionem Ioseph*. Añade vna cortapisa temerosa: *Qui separati estis in diem malum*. Ay de vosotros, que os tiene Dios señalados para el dia malo trabajosissimo, quiere dezir: *Tribulationes multas & malas*, penosissimas; y aunque à la letra hablè alli de la cautiuidad de los diez tribus, en ella nos representa el infierno, que està amenaçando a los crueles. San Pablo tratando de los Filosofos de la Gentilidad, dize, que el ser hombres desapiadados, fue pena y castigo en que dieron por sus culpas, por auerse dado mas al amor de las criaturas que del Criador. *Tradidit illos Deus in reprobum sensum, vt faciant ea, quæ non conueniunt*. Vinieron a ser gente sin misericordia, sin aficion, y sin ley: y allegò a mandar vn Socrates (quiẽ tal creyera) que dexassen morir a los enfermos de enfermedades incurables, y que los medicos no pudiessen curarlos ni entretenerlos. Y los Estoycos añadiendo crueldad a crueldad, afirmaron que era pecado darles limosna, porque se dilatana con su vida su tormento. Y Plutarco refiere que dauan limosna por liberalidad y por franqueza, mas no por compassion de miserias, porque los sabios por seueros han de huyr de ser misericordiosos. Lo mismo refiere Ciceron, aunque haze burla dellos: son errores con que los castigò Dios, que a los que hizo merced, misericordiosos los hizo, y con la misericordia los asseguro buena vida y buena muerte.

Oseæ. 10.

Socra. li. 7. de Re.

Plutarc. de tran. anim.

Cic. pro Murena.

Todo esso prometio Dios en vna de las bienauenturanças. *Beati misericordes quoniam ipsi misericordiam consequentur*. Dauid lo dixo tambien en el Psalmo ciento y onze: *Iucundus homo qui miseretur, & commodat, disponet sermones suos in iudicio*. Dos cosas dize. Vna, que tenga la vida alegre. Otra, que su muerte serà segura. Y San Geronimo escriuiendo a Nepociano, afirma, que nunca misericordioso la tuuo mala, y tiene en su fauor vna razon poderosa, conuiene a saber, que no puede dexar de estar el amor del proximo de parte del misericordioso: y de parte del amor del proximo, no puede no estar el amor de Dios: y contra el amor de Dios, no es poderosa la muerte, porque *Fortis est vt mors dilectio*. Mas fuerte quiere dezir, como ya dexamos declarado. Que Nabal tuuiesse mala muerte, *Percussit eum Dominus, & mortuus est*, no es mucho, que fue cruel desapiadado. Que el coraçon duro tenga mal fin, no es mucho, auiendo dicho Dios, *Cor durum male habebit in nouissimo*. Que el que cierra las orejas a los clamores del pobre acabe mal, no es mucho, porque se la tiene Dios jurada. *Ipse clamabit, & non exaudietur*, Pero con el misericordioso, no puede Dios no ser misericordioso, y ay muchas razones grandes.

Psal. 111.

2. Reg. 15.

Prou. 11.

La primera, pondera lo que se precia Dios de misericordioso. La Escritura le llama en el Psalmo. 67. *Patris horphanorum, & iudicis viduarum*. A Moyses aunsò no le llamasse otro nombre si no misericordioso y sufrido: y no gustara tanto deste nombre si no le huuiera de manifestar en las obras. En el cielo muestra su bondad. En el infierno su justicia. En

la tierra su misericordia, segũ lo q̃ dize Dauid: *Misericordia Domini plena est terra*. Pues si vos days en imitar en la tierra tanto a Dios, que os mostrays en las obras hijo suyo, que mucho que os fauorezca Dios? El Ecclesiastico dize, que si fueres tan misericordioso con el huerfano, como si fueras su padre, y con la viuda, como si fueras su marido, serás hijo del Altissimo, y terná misericordia de ti, como si fuera la madre que te pario.

Psal. 118.

La segunda, que hombre ay agradecido en el mundo que no pague los beneficios que recibio? Quien que fauorecido en vn peligro no ayude en otro a quien le fauorecio? Quien que ayudado en vn trabajo no ayude en otro a quien le ayudò? Pues siendo Dios la fuente del agradecimiento y de la bondad, y diziendo: *Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis.* Que ha de hazer por quien viendole desnudo le vistio? viendole hambriẽnto le dio de comer? viendole sediento le dio de beuer?

La tercera, esta diferencia ay del piadoso al desapiadado, que poniendo en vna balança a Dios, a su gracia, y a su gloria, y en otra balança veynte reales con que se puede reparar la necessidad del pobre. El vno dize, mas quiero mis reales que a Dios y que a su cielo. El otro dize, mas quiero a Dios que a todos los aueres de la tierra: no lo comere yo y lo dare por Dios. Del vno queda agrauiadissimo Dios, como notò san Cypriano: del otro queda obligadissimo. De suerte que de toda esta doctrina se puede inferir la conclusion de Salomon: *Benè facit animæ suæ vir misericors.* Todo el bien que haze el misericordioso, es en pro de su alma y de su vida.

Cypri serm. de Eleemos.

Prouer. 11.

A

Et imponens in iumentum duxit in ſtabulum, & curam illius egit, vſque reddam tibi.

SOn tantos los oficios de piedad, y las obras de misericordia que multiplicò este Samaritano, que todos los interpretes conuenientissimamente las atribuyen à la persona de Christo. San Ambrosio dize lo primero, que no nos ofenda la palabra Samaritano, porque aunque era de otra secta, el nõbre quiere dezir guarda, y nadie nos es guarda tan segura como Christo Señor nuestro, de quiẽ auia profetizado Dauid: *Custodiẽs parvulos Dominus.*

Ambro. lib. 7. in Luc. c. 8. tom. 5.

B

Lo segundo, no dize que decendia de Ierusalen, porque no entendiessemos que decendio como el primer hombre por la culpa, sino *Iter faciens*, haziendose viador, y poniendose en camino, no à caso como el Sacerdote y el Leuita, si no con consejo de toda la Trinidad, para buscar los pecadores errados, y las ouejas perdidas.

Luc. 9. 1. ad Thi. 1.

C

Lo tercero, vestido de nuestra carne, vio con sus ojos nuestras miserias, y las llagas de nuestras culpas, y por experiencia nuestras penas: *Et misericordia motus.* Mouido de su misericordia tratò de reparar nuestros daños.

Lo quarto, puso vino y azeyte sobre nuestras heridas, representando en estos licores su sangre preciosa derramada en el Caluario: y como el vino escuece y causa dolor en las llagas, assi aquella sangre de valor infinito vertida por nras culpas, ha de poner grãde miedo, grãde dolor, grãde escarmiento en nuestros pechos, porque si

In viridi ligno hoc fit, in arido quid fiet? A Por otra parte como el azeyte ablanda y molifica: assi la sangre de Christo Señor nuestro ha de poner en nuestras almas gran consuelo, grande esperança de perdon, gran confiança de la vida eterna; porque quien nos da lo mas, no ha de negarnos lo menos. Y como el azeyte alumbra: assi la sangre de Christo nos da la luz, desterrando nuestras ignorãcias. Y como el azeyte haze sabroso el manjar: assi la muerte de Christo haze sabroso todo lo que nos es desabrido.

Lo quinto, pusole sobre el jumento, que es su santissima humanidad, B porque *Dolores nostros ipse tulit in corpore suo*, como dixeron Esaias, y san Pedro, en que vemos tres condiciones, mansedumbre de cordero, caudal para satisfazer y pagar; por esso le llama Esaias Cordero, y Señor: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* Cordero, por el sacrificio. Señor, por la suficiencia y caudal. La tercera, fuerça y valor para lleuar tan gran carga, que qualquiera otro diera con ella en el suelo. Eutimio notò, que el jumento se solia sacrificar.

Isai 53. 1. Pet. 2.

Lo sexto, lleuole à la hosteria, o al meson donde descansan los cansados, C y donde comen los hambrientos, por quien entiende la Iglesia, que es sola la que da verdadero descanso, y verdadera comida, assi de la palabra de Dios, como de sus Sacramentos. Y como en el meson los que allegan cãsados y hambrientos, no quieren alli descanso, ni comida perdurable, si no de passo: assi los ciudadanos de la Iglesia han de dezir con san Pablo: *Non habemus hic ciuitatem permanentem, futuram inquirimus.* Y como en el meson se reciben todos de qualquier nacion que sean: assi la Iglesia recibe a todos generalmente. Moyses

Ad Heb. 13.

Deuit. 23.

ponia entredicho en su Iglesia a los Moabitas, y Amonitas; pero nuestra Iglesia a nadie cierra las puertas.

Lo setimo, mientras estuuo en la Iglesia, tuuo cuydado del llagado y de sus llagas: *Cum essem cum eis, ego seruabam eos.* Como la gallina a sus polluellos, y como el buen pastor a sus ouejas: por esso se dexò prẽder y maltratar, y nò consintiò que les tocassen a los suyos en el hilo de la ropa, *Sinite hos abire.*

Ioan. 17.

Lo octauo, auiendose de partir por su ascension, dio dos denarios a su Vicario san Pedro, y en el a todos los Pastores de la Iglesia, como notò san Cypriano, para que cuydasse del, y le tratasse con clemencia y benignidad, por quien vnos entienden la fuerça de la palabra diuina, y el fauor de los Sacramentos, otros el entendimiento del vno y del otro testamento, otros el amor de Dios y del proximo, y es mejor consejo entenderlo todo; pues es todo necessario para que gouiernen conuenientemente los Pastores, y partiendose le dixo: *Curam illius habe.* Es lo mismo que *Pasce oues meas*, donde intimò el cuydado de las ouejas a Pedro, y a todos sus sucessores, Obispos, Perlados, Pastores: y de la que se perdiere por su negligencia, dize Ezechiel: *De manu speculatoris requiram.*

Cypri. li. 3. Epist. 13.

Ezech. 33.

Lo vltimo, dize, que les darà lo que gastaren de mas, porque ay vnas obras de necessidad, otras de supererogacion, vnas de precepto, otras de consejo y perfeccion. El que distribuye los talentos que recibio, paga lo que deue, haze lo que està obligado: el que reparte mas, haze mas de lo q̃ està obligado: el Obispo deue apacentar sus ouejas con Sacramentos, con doctrina, cõ limosnas,

con exemplo de su persona, cada cosa segũ la necesidad del lugar y del tiẽpo: si hiziere otras finezas que suelen hazer los Perlados mas perfetos y mas santos, y si en los mismos empleos y ocupaciones se auentajare, mucho mas, *Cum redierò reddam tibi*, yo lo pagarè liberalmente.

Quis horum trium videtur tibi proximus fuisse, qui fecit misericordiam in illum.

NO pregũta para saber el que todo lo sabe, sino para enseñar y conuencer al preguntado con su propia respuesta. A Adan preguntò Dios, *Vbi es*, para q̃ echasse de ver la miseria en que se via, y la felicidad en que se vio, y confessasse su culpa. En la parabola de los talentos, dixo: *Ex ore tuo te iudicas serue nequã.* En la parabola de la viña confessaron los mismos culpados, *Malos malè perdet*, que es tan grande la fuerça de la verdad, que muchas vezes sale de la boca de sus mas mortales enemigos. Pues assi aora, pregunta al Doctor de la ley: Qual destos tres te parece que hizo oficio de proximo? pareceme q̃ el Samaritano respondio el Doctor. Pues *Vade & fac similiter*, como si dixera: si vn Samaritano fue proximo a vn Iudio tan de diferente seta y profession, mejor lo podra ser vn Sacerdote y vn Leuita, siendo de su misma ley. San Agustin nuestro padre dize, q̃ no ay hombre en el mundo tan estraño a quien otro hombre no aya de tener por proximo y por hermano: *Omnis homo est homini proximus, nec enim est longuinquitas generis excogitanda, vbi est natura communis.* Mas porque no es cosa posible acudir vn hombre a tantos, y quanto era mayor la latitud y la anchura de la proximidad, pareciera menos precisa la obligaciõ: añade en el libro de Doctrina Christiana, que aquel hombre ha de tener el hõbre por proximo, cuya necesidad por alguna via se le ofreciere y se le represẽtare. *Cum omnibus prodesse non possis his potissimum, qui pro locorũ, vel tẽporum, vel quarumlibet rerum oportunitatibus constrictius tibi, quasi quadam sorte iunguntur.* De suerte, que ora sea amigo, ora enemigo, ora natural, ora estraño, ora Fiel, ora infiel, puede ser nuestro proximo, porque no està el serlo en la amistad, o en la naturaleza, o en la profession, sino en ver a vn hõbre en ocasion y en necesidad de tu amparo, y no importa que le veas desamparado de quien tenia obligacion de le amparar, del Sacerdote, del Leuita, del Obispo, del Cura, del rico: porque *Vnicuique mandabit Deus de proximo suo.* Tãpoco importa que no te pida, que este llagado ni pedia, ni podia pedir, basta que la necesidad sea notoria y manifiesta: tampoco importa q̃ sea desesperada la enfermedad, y que tu no le puedas boluer à la vida, q̃ este herido estaua ya medio muerto, y a ti no te toca el dar al necesitado salud, ni vida, ni hartura, si no vsar cõ el de misericordia y de piedad, dexando a Dios que haga lo que su Magestad fuere seruido, *Qui deducit ad inferos, & reducit.* Otro reparará en su propio peligro, y en el daño que se le podia seguir, si a caso se le muriera entre las manos, y la justicia de Ierusalen le hallara muerto en su poder: pero la caridad poniendo en solo Dios los ojos, nunca repara en inconuenientes humanos. Tampoco tratò de condenar la tyrania y la crueldad de los ladrones, ni en hazer à Dios plegarias, suplicandole los castigasse y destruyesse, ni de murmurar de la poca piedad del

Aug. lib. de Doct. Chris. c. 28.

Aug. Psal. 116.

Leuita

Leuita y el Sacerdote, si no de asir del cuerpo medio difunto, y de echarle encima del jumento, como si fuera vn tesoro, &c.

PARABOLA XI. del amigo que à la media noche pidio prestados tres panes.

Luc. 11.

AVIAN pedido a Christo Señor nuestro los dicipulos los instruyesse en la forma que auian de tener en orar y en pedir a Dios mercedes: *Domine doce nos orare.* Sabemos es tan necessaria la oracion, que no es posible passar sin ella la vida: pero *Quid oremus & sicut oportet, nescimus.* Alumbradnos de las cosas que nos conuiene pedir, y de las palabras con que las emos de pedir: no ay religion que no tenga su particular forma para orar. El Bautista enseñò a sus dicipulos a orar, enseñad vos a los vuestros. Cõ estos dos exemplos de Christo Señor nuestro y del Bautista, aduierte Teofilato, que no huuo heregia en el mundo que no inuentasse sus particulares plegarias, como lo nota san Atanasio de los Arrianos, san Irineo de los Valentinianos, Tertuliano de los Martinistas, san Agustin de los Manicheos y Donatistas, san Epifanio de todos los hereges. Generalmente quando oraredes, dixo Christo Señor nuestro: *Dicite: Pater sanctificetur nomen tuum*, en que los dexò arancel de cosas y de palabras para todo lo que a vn hombre importa en la vida y en la muerte: y porque en esta materia de oracion ay dos documentos importantissimos que ha de traer siempre delante de los ojos el que ora: vno, que el que pide importune y perseuere, pidiendo vna y dos, y muchas vezes, q̃ no promete Dios tanto de oyr a quien le pide, quanto al que perseuerare. Otra, que muchas vezes niega Dios lo que pedimos, porq̃ siendo nuestro daño, no fuera querernos bien. Para declarar estas dos cosas, pone Christo Señor nuestro dos parabolas. En la primera, finge vn amigo, que allegandole à la media noche por su huesped otro amigo, y no teniẽdo en casa cosa que darle de cenar, la necessidad le forçò a que fuesse en casa de otro su amigo, y llamando à la puerta le despertasse y le importunasse, que le prestasse tres panes para dar de cenar a su amigo, escusose el amigo a cuya puerta llamò: yo estoy en la cama, y mis criados tambien: mas la porfia del que pidio fue tan grande, q̃ alcançò quanto desseaua, que muchas vezes puede mas el ser importuno q̃ el ser amigo. En la segunda, pone exẽplo en lo que suele hazer vn padre, aunque cruel: que padre aurà que si su hijo le pide pan le de vna piedra, y que si pide vn hueuo le de vn escorpion, y si pide vn pece le de vna sierpe? Pues si los padres de la tierra siendo malos, son con sus hijos tã buenos, que harà nuestro Padre celestial que està en los cielos? Pintase la fuerça de la oracion, la grandeza de sus frutos, la muchedumbre y vtilidad de sus efectos: encarecese su confiança y su osadia, por ser assiento entre amigos, en que vn amigo pide a su amigo para otro amigo, y porque la necessidad suele ser el contraste donde quiebran muchas amistades, que ay amigos q̃ llegan hasta el dinero, y porque el nõbre de amigo del todo no assegura,

Ad Rom. 8.

dize, que tambien es padre: y si el padre de la tierra fuere padrastro, no lo será el Padre que está en el cielo. De suerte que pone toda la seguridad y confiança posible en nuestro pecho, que al buen pagador nunca le dolierõ prendas.

Entre la suma inumerable de nombres de Christo que miran al reparo de nuestros daños, y pregonan el desseo de nuestra salud, vno es, abogado nuestro. *Aduocatum habemus apud patrem*, dize san Pablo. Tenemos vn abogado que haze nuestros negocios, q̃ fauorece nuestras causas, que defiende nuestros pleytos. Esta abogacia cõsiste en dos puntos principales. El primero, en assistir en los estrados y tribunales, defendiendo a punto crudo nuestro partido: *Qui sedet ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis*, que à la diestra de su Padre, sentado en la silla de su grandeza y magestad, está intercediendo y abogando por el hõbre. El segundo, en ordenar acà nuestras peticiones para que sean poderosas, eficaces y seguras, y tengan despacho prospero. Esto hizo el tiempo que viuio entre nosotros, enseñandonos el camino de pedir las cosas que emos de pedir, las condiciones que nuestra peticion ha de tener. Es doctrina que aunque la hallamos derramada en el Texto de todos los Euangelistas, en este Euãgelio está atesorada y recogida.

Quis vestrum habebit amicum.

HAbla del amigo, como de vna cosa rara y peregrina, porque de tres linages de amigos de q̃ tratamos mas largamente en nuestro libro de Amor, vnos ay que tienẽ por blanco el deleyte amistad, que llama Aristoteles de moços, otros que mirã al interes, como los amigos de la mesa, como Dalida y muchas rameras, otros que fundan su amistad en el biẽ honesto, de quiẽ dize Salomon: *Amicus fidelis protectio fortis.* Los dos primeros, quanto son de comunes, son de muy poca importancia, y no merecẽ entrar en matricula de amigos, pues ni para bien ni para mal no valen vn solo marauedi: por esso es consejo general, no solamente de los cuerdos y prudentes, sino de los hombres mas santos, el huyrlos. San Chrysostomo dize, que si cortamos vn braço o vna pierna porq̃ no dañe el resto de nuestro cuerpo, mucho mas se ha de cortar vn amigo, pues es de tanto mas daño. Filon dize, que recebir consejo de vn ruyn amigo, es beuer veneno en vn vaso muy dorado. Plinio los compara à la mala yerua, que abraçandose cõ la buena la ahoga y la destruye, como Creon, que por sacar a su hijo del fuego, se abrasõ en el. Tulio los compara à la golondrina, que en apretando el frio del inuierno, desampara vuestra casa y la dexa suzia. Entre los symbolos de Pitagoras, vno es, que no sufran nidos à las golondrinas. Plutarco los compara à las moscas, que por vna parte huyen de donde no ay que comer, por otra, si teneys vna llaga os son molestas e importunas, q̃ el ruyn amigo os comera en la prosperidad, y os morderà en el desastre. Tambien los compara al ruyn mãjar que se detiene en el estomago con daño, y se echa con pesadumbre: y al Caladrion que puesto delante del enfermo, que si ha de morir le buelue el rostro: y à las çarçetas, que mar bonança nunca salen de sus olas, y en barruntando tẽpestad le desamparan. Iob los compara al arroyo que el inuierno que sobra agua lleua mucha, y al verano que es menester se seca. *Velut torrens qui raptim transit in conuallibus.* Salomon, al

Eccles. 6.

Chrys. hom. 20. in Matth.

Filon apud Max. ser. 6.

Plin. li. 18. c. 45. & li. 10. c. 24.

Cic. li. 4. ad Eritium.

Plutar. in Mora.

Iob. 6.

diente

Lib. de Amore. c. de amicitijs. 228.

diente podrido, y al pie gotoso, q̃ faltã al mejor tiempo. Days vn bocado en vna cosa sabrosa, falta el diente, y buelue el gusto en amargura. Vays a huyr en vn aprieto, falta el pie, y en vez de ayuda da dolor. *Dens putridus, & pes lasus, amicus infidelis.* Tambien se cõparan à las rameras, cuyos alagos y amores tienen por blanco el interes, y al azogue y à la escoria, que en llegando el fuego del crysol, desamparã al oro. Prou. 25.

Los acaecimientos de las historias prueuan bien estas verdades, pues vemos a Põpeyo muerto de las manos de su grande amigo Tolomeo: a Seneca de su dicipulo Neron: a Iulio Cesar de Bruto, y de otros amigos suyos: a Cicerõ de Octauiano Augusto: a Marco Marcelo, de Maxioquilo: y no se si son mas los muertos a manos de amigos falsos, que de enemigos: dexados pues essos amigos por enemigos, es cosa tan rara hallar vn amigo fiel, que como dixo Salomon: *Mulierem fortem quis inueniet?* assi dize Christo Señor nuestro: *Quis vestrum habebit amicum?* es vn cueruo blanco, vn cisne negro.

Et ibit ad eum media nocte: amicus meus venit de via.

EL que pide es amigo, y para quiẽ pide amigo, y a quien pide amigo. Señala la primera ley de la oracion, conuiene a saber, que sea de amigo, porque la peticion del enemigo, del aleuoso, del traydor, es mal segura. *Dirigatur Domini oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo.* Como el enciẽso si no se quema, no despide de si olor: assi la oracion, si no se quema en el fuego de la caridad, no da buen olor à las narizes de Dios. Por Esaias dize Dios a su pueblo, que los humos de sus sacrificios son humazos. Y en el capitulo sesenta y cinco llama los mesmos hypocritas humazo: *Isti fumus erunt in furore meo.* Que quãto deleyta el humo de vn peuete, tanto atosiga el de vn tizon. Y no es mucho dize san Gregorio q̃ menosprecie Dios las plegarias del que menosprecia sus mandamientos. Que mucho que no tenga parte en las mercedes diuinas quien no da parte a Dios de los seruicios humanos? Que mucho que no tẽga valor con Dios la oracion reprehẽdida del coraçon que la ofrece? Que mucho que no se leuante hasta la alteza de Dios agrauada con el peso de la culpa? Es vna verdad q̃ tiene Dios repetida muchas vezes: Quando leuãtaredes las manos, yo desuiare los ojos, dize Dios, y quando multiplicaredes oraciones, yo cerrarè las orejas. *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt.* Como quiẽ dize, que mayor desacato y desuerguẽça que hazer oracion con tales manos. Y Salomon dize: *Qui declinat aures suas ne audiat legem, oratio eius fiet execrabilis.* Que la oracion de aquel serà aborrecible, cuyas orejas estuuieren sordas à las palabras de Dios. Y por Malachias dize: *Maledicã benedictionibus vestris.* Quãdo fueredes en vna procesion echãdome bendiciones, yre yo echando maldiciones a quien me bendize. Ieremias: *Nos iniquè egimus, & ad iracũdiam prouocabimus, idcirco inexorabilis es.* Mostrays sos, Señor, inexorable, porq̃ os emos ofendido, que la culpa es vna nube que estorua el passo à la oracion. *Opposuisti nubem tibi, nè transeat oratio.* Es vn paredon y vn muro que se pone en medio de Dios y el hombre. *Peccata vestra diuiserunt inter me & vos.* Sõ vn linage de entredicho que veda la familiaridad y conuersacion. Dauid dize: *Iniquitatem si aspexi in corde meo.* Si mirando a mi coraçon le vieres suzio,

Part. 2. fol. 3. 8. 4. c. de Samarita, & 1124. c. de Cananea.

Psal. 140.

Isai. 45.

Greg. li. 5. Morali. c. 30. & lib. 10 c. 18. & lib. 11. c. 16.

Isai. 1.

Prou. 28.

Malac. 2.

Hier. Threnorum. 3.

Hier. Threnorum. 3.

Psal. 65.

ſuzio, no tengo para que cãſar a Dios, A
Mich. 1. *Non exaudiet Dominus.*

Aun las lagrimas que en la ſagrada Eſcritura eſtan calificadas por tan poderoſas con Dios, ſi fueren de enemigo no las enjugarà Dios, *Super hoc plãgam, & vlulabo, vadam ſpoliatus, & nudus faciam planctum, velut draconum, & luctum velut ſtructionum.* Profetiza Micheas el eſtrago que Senaquerib auia de hazer en Iudea, haſta llegar à las puertas de Ieruſalen, como quenta el libro quarto de los Reyes, repreſentando no ſolamente ſu dolor, ſi no el de todos los tribus. Y como Eſaias repreſentò otra vez deſnudo y deſcalço el açote de Egypto y de Etiopia a donde Iſrael acudia por fauor: aſsi repreſenta aora Micheas deſnudo y deſcalço la miſeria de ſu gente, y dize, que ſeràn ſus gemidos y lamentos como los del dragon, de quiẽ dize ſan Geronimo y Ruperto, que vencido del elefante atruena los deſiertos y las ſeluas con vozes doloroſiſſimas, o como los gemidos del abeſtruz, de quien dizen los naturales, q̃ cercandole los caçadores el nido con puas agudas de azero, y no hallando otro paſſo para acudir a ſus hijos, ſe enclaua, y muere gimiendo: otros dizen que deſampara ſus hijos, y q̃ apretados de la hambre, hazẽ triſtiſsimos llantos. El Hebreo no dize hijos, ſino hijas, quiza porque las hembras lloran mas amargamente. Dize pues el Profeta, que lamentarà como el dragon, porque como los llantos y gemidos deſtos animales a nadie mueuen a piedad ni a compaſsion: quien ſe ha de apiadar de vn dragon fiero y venenoſo: quien de vn abeſtruz cruel y deſconocido, que no ſe apiada de los hijos q̃ engendrò? *Frater fui draconum, & ſocius ſtructionum*, dixo Iob en el muladar, hermano de los dragones, y compañero de los abeſtruzes, porque en

Micheæ. 1.

Petrus Gilius lib. 14. c. 21.

1. p. fol. 168.

Iob. 30.

nadie cauſo piedad con mis llagas y ſuſpiros: aſsi pues las lagrimas del pecador obſtinado no cauſarã piedad en las entrañas piadoſiſsimas de Dios. Los ſetenta Interpretes traſladan: *Luctum quaſi Sirenum*. Lamentaràn los tribus como Sirenas, de quien dize S. Fulgencio, que haſta los pechos ſon donzellas hermoſiſsimas, y en lo demos ſon peces tan fieros que ſe comẽ a los hombres; en vida cantan ſuauiſsimamente, y engañan a los nauegantes, y por huyr ſu peligro ſe mandò Vliſes amarrar à la entena del nauio, en muerte aullan triſtiſsimamente: aſsi pues las lagrimas y las oraciones B que para Dios ſon ſiempre muſica dulze y ſuaue, en ſiendo de Sirena es aborrecible, y ſe mueſtra Dios amarrado como Vliſes. Por vna metafora elegãte lo dixo la Eſpoſa galanamente: *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris.* La myrra es ſymbolo de la penitencia, el encienſo de la oracion, y dize que yrà primero al monte de la myrra, y luego al valle del encienſo: porque primero ha de llorar el hombre ſus culpas, que le ſean concedidas ſus plegarias y oraciones. Iacob para ſubir a Bethel a ofrecer a Dios ſacrificio, dixo primero a ſu gente: *Abijcite deos alienos, qui in medio veſtri ſunt.* C Que no viene bien yr a hazer ſacrificio a Dios, y dexar idolos en caſa. Salomon acabado el edificio del templo hizo vna deuota oracion: Señor, dize, ſi por los pecados deſte pueblo tuuieres el cielo cerrado, dexando à la tierra perecer, y llorare en eſte templo ſus culpas arrepentido: *Exaudi eos Domine.* Dauid dize, que mira Dios la oracion de los humildes: *Reſpexit in orationem humilium.* Otra letra: *In orationem Iuniperi.* Del Henebro es arbol incorruptible que jamas admite carcoma, como dize Plinio. Mira pues Dios con particulares ojos la oracion del

Cant. 4.

Geneſ. 35.

3. Reg. 8.

Pſal. 140.

Plin. li. 16. c. 26.

del pecho que no admite carcoma de culpa, ni corrupcion de pecado. Los lugares de la Escritura son sin cuento, de los quales por ser insigne, declararè el del ciego, que nacio ciego: *Scio quod peccatores Deus non exaudit.* San Aug. li. 50. homil. 43. Greg. lib. 9. Epist. c. 58. Orig. Esa. 1. Agustin, Beda, san Gregorio, Origenes, dizen, que este ciego hablò aqui como Catecumeno no biẽ instruydo en la Fè, y que dixo vna sentencia que no es generalmente verdadera, pues vemos que ora sea en los milagros que es la ocasiõ a que la dixo, ora en otros bienes, son los pecadores oydos. Y San Basil. lib. de constit. monast. c. 2. Basilio lo prueua desta parabola: *Amen dico vobis, & si non dabit illi, eò quod amicus est, tamen propter improbitatem surget, & dabit quotquot petierit.* Quãdo no le dè los panes por amigo, se los darà por importuno, luego no es necessario precisamente ser amigo. San Aug. lib. 2. cont. Epist. Parme. Agustin lo prueua del Publicano, que con la oracion que hizo, hiriendo su pecho, alcançò perdon de sus culpas. Lo mismo se puede dezir de Ionas Luc. 8. en el buche de la vallena: y lo que es mas, los marineros que le lleuauan en su nauio, pidieron a Dios los librasse de aquella tempestad, y fuerõ oydos. Del Euangelio sabemos que muchos Matth. 7. pecadores hazen milagros. *Multi dicent in illa die: Domine in nomine tuo profetauimus: demonia eiecimus, & virtutes multas fecimus, & dicetur illis, nescio vos.* Assi lo prueuan san Agustin, san Aug. li. 83. q. 79. Gregorio, Iustino martyr, y aun san Greg. vbi su pra. Gregorio prueua que los hereges hazen milagros. Teofilato respõde, que Iust. explic. qui ge. resp. 5. el ciego hablaua de solos los milagros, y que quiso dezir que Dios no hazia Gre. li. 20. c. 9. milagros por manos de pecadores en confirmacion de su inocencia, y parece lo dizen sus palabras: *Nisi hic homo esset à Deo, non posset facere quidquam*, no pudiera hazer cosas tales, y entendida assi, queda la sentencia llana.

Tambien se puede entender ge- A neralmente en materia de milagros: *Quod peccatores Deus non exaudit*, porque nunca los hizieron por su simple oracion, o peticion, o señal, o diligẽcia, como notò san Agustin nuestro padre, y assi dixo el ciego. *A sæculo non est auditum.* No se ha oydo cosa tal desde el principio del mundo, si no inuocando el nombre de Christo, o haziẽdo la señal de la Cruz, en que manifestauan su Fè. Los dicipulos dixeron vna vez a Christo Señor nuestro: *Vidimus quẽdam eijcientem demonia, qui non sequitur nos.* Marci. 9. Y respondioles: *Nolite prohibere*, q̃ no me haze en esso agra- B uio; pero hazer milagros por propia oracion o accion, como diuidir Elias el rio cõ la capa, quitar Eliseo la amargura de la olla con la sal, y otros muchos milagros que emos visto en el vno y en el otro testamento, a solos los justos està reseruado.

Declarando esta sentencia de los bienes del alma. Lo primero, respõdo, que aunque la oraciõ del pecador sea impetratoria, no es meritoria de essos bienes, y assi se verifica, *Quod peccatores Deus non exaudit.*

Lo segundo, que no oye al pecador obstinado, si no al arrepentido, como al Publicano en el rincon, y a Ionas en C el buche de la vallena, y esso no es oyr al pecador, si no al justo, que no merece nombre de pecador el que reconociendo su hierro pide perdon humillado.

Lo tercero, *Peccatores Deus non exaudit*, por ser sus plegarias menos agradables à las orejas de Dios, como la musica de la que tañe muz biẽ; pero tiene mala cara, que aunque la fealdad no haze ni deshaze para la musica, sin duda es mas agradable acompañada de vna grande hermosura: assi pues el pecador suele cantar dulcemẽte, mas como tiene la cara como vn carbon, hasta que buelue a su antigua hermo-

hermosura,no es su musica tan sabrosa à las orejas de Dios. *Ostende mihi faciem tuã, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* No se puede desear mas de vos Esposa mia,que cara tan hermosa,y voz tan dulze,es lo que dixo el Poeta:

Gratior è pulchro veniens de corpore virtus.

Lo quarto,caso que en algunas cosas oyga Dios al pecador,son tã pocas, que se puede dezir: *Quod peccatores Deus non exaudit,* como dize Cayetano, porque regularmente no los oye, fuera de que esfuerça mas la confiãça y seguridad del Iusto,porque si oye al enemigo,que harà al amigo:*Si enim cum adhùc inimici essemus, ipsé pro nobis mortuus est, multo magis postquàm reconciliati sumus, salui erimus,* dize San Pablo.Si a los enemigos hizo merced tan estraña,que no podran esperar los amigos? La Escritura està arada de la especialissima prouidencia que Dios tiene de los justos. *Oculi Domini super iustos, & aures eius in preces eorum.* Trae Dios rasgados los ojos sobre las necesidades de los justos, y abiertas de par en par las orejas para sus peticiones, dize Dauid. Y en otra parte: *Misericordia eius præueniet me.* Antes que dè vn gemido, mi miseria le aurà acudido su misericordia. Esaias: *Antequàm clament exaudiam eos.* Antes q̃ hagan la peticion tendran concedida la merced, porq̃ va Dios adiuinãdo el gusto de sus amigos, *Oculus Iacob in terra frumenti, & cœli caligabunt rore.* Trata de las bẽdiciones de los tribus, y quando llega a Iacob,dize que a penas aurà puesto los ojos en la tierra, como desseando que sea fertil y abundosa.Quando los cielos a porfia llouera sobre ella rocio:en diziendo la Esposa:*Osculetur me osculo oris sui,* en que mostrò vn desseo grande de ver a su Esposo que estaua ausente, luego puA do dezir: *Meliora sunt vbera tua vino,* porque luego acudio el Esposo a hazerle aquel fauor. *Dixi confitebor adversum me, & tu remisisti iniquitatem peccati mei.* En proponiendo de confessar mi pecado, luego me le perdonaste. *Laudans inuocabo Dominũ.* Alabando al Señor le inuocarè: inuocalde primero, y alabalde despues, porque no os llameys a engaño.Estoy tan seguro de recebir la merced,que le puedo primero dar las gracias. *Vidi lachrimã tuam,* dixo Dios à Ezechias. Como el jugador que mira por bruxula, y conoce el juego por sola la pinta,à la prime B ra lagrima le cõcedio quinze años de vida mas a Moyses, que en las aguas de contradicion tuuo vn poco de desconfiança, *Percussit vis silicem,* jamas le auia sucedido alabar a aquella nouedad, ni quando conuirtio el agua en sangre,ni quando hizo mosquitos,ranas,moscas,ni quando diuidio el mar, &c.

4.Reg. 15.

Num.20.

Et ibit ad eum media nocte.

C SAn Ambrosio encarece en este hombre la virtud de la hospitalidad, que aunque era à la media noche y tenia el arca del pan vazia, hospedò a su amigo,porque tenia el alma llena de caridad y de amor. En el testamento viejo tuuo Dios grande cuydado de notificar a sus amigos acariciassen a los estrangeros. *Aduenã non contristabis; nec affliges eum aduenæ & ipsi fuistis in terra AEgypti.* Dixo a su pueblo,y en el a todas las republicas del mundo, tu fuiste peregrino en tierra de Egypto, y gustaste de hallar quien te hospedasse, y quien te acariciasse,haz aora con los estraños lò que entõces desseauas para ti.San Ambrosio dize,que la razon principal porque destruyò Dios a Sodoma, fue por el mal tratamiento y descortesia q̃ vsò con

Exo.22.

Ambr.li.5. Exam.c.6.

Rom. 5.

Psal.33.

Psalm. 58.

Isai.65.

Deute. 33.

Cant.1.

con los Angeles en figura de peregrinos: y que con la poca piedad que tuuo Egypto con los esclauos Hebreos, multiplicò tãtas plagas, hasta anegarle en el mar. Aluzinando los Poetas a estas verdades, dixeron que los dioses auian anegado el mundo por el mal tratamiento que hazia a los peregrinos, y que muchos dellos disfraçãdose en trage de pobres para ver los agrauios que se hazian en la tierra (como el Corregidor que se disfraça en trage de rufian y de ladron) recibierõ de los hombres muchas injurias. Seruio llamò a Iupiter hospitalero, porque se ocupaua en estos cuydados, y viniendo al mundo disfraçado, le quisieron matar en casa de Lichaon, y le dieron a comer carne humana, en que echò de ver las crueldades y tyranias de la tierra, y refiriẽdolo a los dioses, la anegaron con gotas de agua del cielo: y viene con esto lo que dize Platon, que fuera de Iupiter, que era el Protector general de los peregrinos, a quien como dize santo Tomas, atribuyerõ esse nombre, por ser planeta benevolo que inclina a religion, humanidad, hospitalidad. Cada vno de los que peregrinã por la tierra, tenia su Dios particular que vengaua sus agrauios, porque como no tenian parientes y amigos, que les vengassen, tomauan los dioses muy a su cargo el vengarlos. Plauto introduze a vn peregrino que caminando muy contento, dezia, conmigo lleuo a Iupiter patron de la hospitalidad, no me podra faltar posada, ni cama, ni de cenar.

Ouidio lib. 1. Metha. Homer. odis. 17.

Seruio li. 1.

Plato lib. 5. de legi.

D. Thom. de regim. prin. lib. 2. c. 15.

Plauto in penul. auto.

En la Iglesia primitiua florecio mucho esta virtud, y fue poderosa la ocasion, pues los Christianos peregrinos eran muchos, porque los Iudios y Gẽtiles los despojauan de sus heredades, y de todos sus bienes, y los desterrauã de sus tierras, como vemos aora a muchos Ingleses, pareciendoles que la hambre y el mal tratamiento los haria boluer à la necedad del Iudayfmo, o à la locura de la Gẽtilidad. Despertose con esta tyrania la caridad del Christianismo de suerte, que dize san Remigio, que desde las diez que san Pablo acabaua de predicar, se ocupaua hasta la noche en reparar necesidades de peregrinos, y en acomodarlos de posadas. Aqui tuuierõ principio los hospitales, porque como san Agustin nuestro padre refiere, muchos Christianos haziã voto de recebir en sus casas peregrinos, y en su muerte las dexauan para esso. Y Luciano cuẽta de vn ciudadano, que dexando su hazienda y su casa para hospital de peregrinos, se fue a peregrinar por el mũdo. Y san Anselmo dize, que los de Achaya y Macedonia dauan con tanta liberalidad sus haziendas, q̃ se quedauan aun sin las cosas necessarias para la vida.

Remig. sup. 1. Cor. c. 1.

Aug. Psal. 95.

Luciano in vita pereg.

Ansel. sup. 2. Cor. 8.

Autorizò tanto esta virtud Christo Señor nuestro, no solamente preciandose del nombre de peregrino, hospedandose en casa de Marta como peregrino, si no que despues de su muerte y Resurreccion aparecio muchas vezes como pobre y peregrino; a los dos discipulos que yuan a Emaus, se representò en trage de peregrino: a san Martin siendo soldado, en trage de pobre peregrino: a san Gregorio Papa, en trage de peregrino: a S. Agustin nuestro padre, en trage de peregrino. Vno de los desseos que martirizarõ a este santo, fue de auer visto a Christo en carne mortal, y auerle tratado y conuersado mientras viuio entre los hombres, y acudiendo a su desseo, comio vn dia con el en trage de peregrino. Por esso predicaua despues este Doctor que hiziessen limosna sin escudriñar quien era el pobre y el peregrino, porque negandosela al pobre y al peregrino, podria ser se la negassen a Christo, y

Aug. li. cõtra quiq; hæreses.

que

que vale mas hospedar al malo, q̃ con A rezelo de que es malo, echar en la calle el bueno. En la Gentilidad se tenia por descortesia pregũtar al peregrino quiẽ era, hasta que huuiesse comido, dormido y descãsado. Homero refiere de Eumeo, que dixo a vn mendigo, vamos a mi casa, y despues que huuieres comido y descansado me podras dezir quien eres. Y de Nestor cuenta que dixo a Thelemaco, ya que aueys comido, dezidme de donde soys, o si teneys algun negocio en esta tierra, o si soys ladron, o cosario. Aristoteles dize, que los necessitados mas han menester quien los prouea que quien los B predique. San Pablo acõseja huyamos al vagabundo que no trabaja, pero q̃ le hagamos bien: donde nota Cayetano, que el que pide por ociosidad, aunque peca contra si, por tomar tan vil modo de viuir, no peca contra su proximo, y aunque mendigue por codicia de la ganancia y del dinero, y aunque las leyes humanas castiguen grauemente este delito, nota santo Tomas que no todas vezes la pena mayor supone culpa mayor, pues mueue a los legisladores a ratos mas el escarmiento y la emienda de los otros. San Iuan Chrysostomo dize, q̃ el pescador saca muchas vezes peces en la C red, y otras vezes barras de oro y piedras preciosas. Loth y Abrahan, pensando que pescauan peregrinos, pescaron Angeles, por esso dize S. Pablo: *Sectamini hospitalitatem*, que es triste cosa, como dize Isidoro Clario, que no aya perro que no halle aluergue y comodidad, y que no la halle el hõbre?

Homero Odis. 3.

Et Odis. 3.

3. Top. c. 6.

D. Tho. cõt. impug. relig.

Chrys. cont. 2. de c.

Isidor. orat. 11. tom. 1.

Et ibit ad eum media nocte.

TAmbien encarece san Ambrosio en este hombre no solamẽte la perseuerancia en el pedir, si no la continuacion: que a quien la media noche le parece sazon oportuna para pedir, mejor le pareceran las demas horas del dia. A Dauid estando acosado de sus enemigos le parecio buena ocasion para pedir a Dios socorro la tarde, y la mañana, y el medio dia: *Vespere, & mane, & meridie, narrabo, & annuntiabo, & exaudiet vocem meam.* Y en essas tres horas del dia, dize que se arrodillaua siete vezes. *Septies in die laudem dixi tibi*, en que parece condenò la media noche, y la razõ que pudo auer de su parte, es no auer hora mas desacomodada ni mas contraria al reposo, y al sueño q̃ entonces naturalmẽte se apetece: pero Dios aui sa aqui q̃ de su parte no ay para q̃ reparar en q̃ sea à la media noche, porq̃ la mayor lisonja que vos le podeys hazer es, despertarle si duerme, y estar à la media noche colgado de su puerta; y quizà como mas enterado del gusto y de la condicion de Dios, dixo despues el Profeta: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi.* Antes eran mis ratos de oracion, tarde, y mañana, y medio dia; pero ya que se mas de vuestro gusto, no perdonarè la media noche, y en figura de esso començaua el manà a caer en la media noche: y porque alguno no piense que a prima noche, no es oportuna sazon, dize Ieremias: *Consurge in nocte in principio vigiliarum, & effunde sicut aquam cor tuum ante Dominum.* Leuantate quãdo los otros se acuestan, y quando los soldados comiençan a hazer oficio de centinelas, que entonces es bonissima sazon, para desabrochar con Dios tu pecho, y derramar como agua tu coraçon. Y porque la postrera parte de la noche no se quedasse reprobada, dize Dauid: *In matutinis meditabor in te, quia fuisti adiutor meus.* Y en otra parte: *Deus Deus meus ad te de luce vigilo.* Antes de la luz madrugo y me arrodillo ante vos de suerte, que como quedaron

Psalm. 54.

Psal. 118

Num. 11.

Thren. 2.

Psalm. 62.

quedaron calificadas las horas de la mañana, de la tarde, y medio dia, assi lo quedan las de la noche, prima noche, media noche, y madrugada, q̃ en buen romance, es dar por conueniente sazon la noche toda: assi dize el Psalmo ciento y treynta y tres: *In noctibus extollite manus vestras in sancta, & benedicite Dominum.* No teneys porque condenar parte alguna de la noche, porque a todas sus horas està Dios a la puerta esperãdo à q̃ llameys. En el Psalmo ciẽto y quarenta y cinco me parece que echò el sello, en què combidandose el Profeta assi mismo à las alabanças diuinas, y persuadiendo al mundo, que ponga en solo Dios sus esperanças por ser solo el poderoso, el rico, el fiel, el misericordioso, y liberal para ayudar y fauorecer a todos, dize: *Lauda anima mea Dominum, laudabo Dominum in vita mea, psallam Deo meo quandiu fuero.* Alma mia si se cansare la lengua, que no es mucho, pues es de carne mortal, no os canseys vos de cantar a Dios Psalmos, himnos, y oraciones, que yo protesto que mientras la vida me durare, y el ser de que gozo, y recibi de su mano, no dexarè de alabarle. Ya lo auia dicho otra vez en el Psalmo treynta y tres: *Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo.* Iamas se caera su alabãça de mi boca, no porque la flaqueza humana puede perdurablemẽte orar, si no porque no aurà sazon que yo no juzgue por buena.

1. p. fo. 66. Missus est Angelus. 2. p. 221. c. de regulo. & 1122. c. de Chananea, dimite illam, quia clamas post nos.

Acomoda mihi tres panes.

ANtiguamente quando se vsauan amigos, vsauase en el mundo el prestar; mas como se acabaron los amigos, tãbien se acabò el prestar, si no es sobre buenas prẽdas; y no me assombro de que se oluide el prestar, porque ha preualecido el no pagar, principalmente en los que se vendẽ por mas amigos: de suerte que si prestays, ò aueys de perder la deuda, ò el amigo, y es menos mal perder el amigo; porque amistad que se funda en no pagar, poco se pierde en perderla.

Pidio tres panes, vno para si, otro para su amigo, otro por si à caso; que en los combites es razon que sobre el pan; pero dexando este discurso, porque el amigo que hospedò no era cosa prouable que à las doze de la noche estuuiesse sin cenar, supuesto que el sentido principal es alegoria, y que està mas en lo significado que en el hecho, me parece pidio todos los tres panes para su amigo: pues tanta hambre trae vn hombre, que se ha de comer tres panes en vna cena. San Agustin nuestro padre entiende por los tres panes toda la Santissima Trinidad: el Padre, a quien se atribuye el poder, que esfuerça nuestra flaqueza, y destierra nuestra cobardia: el Hijo, que es la Sabiduria que alumbra nuestro entendimiento, y destierra nuestra ignorancia: el Espiritu santo, que es el amor que inflama nuestra voluntad y enciende nuestra tibieza: pidiò tres panes, dize S. Agustin, porque es tan grande la hambre de vn caminante, que solo Dios le puede hartar y satisfazer. Esso es auerle Dios criado a su imagen y semejança, porque como a Dios nada le satisfaze si no Dios, assi al hombre nada le puede satisfazer si no la grandeza de Dios; y como la inmensidad de los cielos es vestido corto para Dios, que esso quiere dezir, *Cœlũ & terra te capere nõ possunt.* Y si huniera diez mil cielos, tãbien le vinierã cortos: assi à la capacidad del hombre, y à los senos de sus desseos y pensamientos, los cielos

Aug. de ver. Dñs. 29. tom. 10.

le vienen cortos. Y esso es lo que dixo Dauid: *Quid enim mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram?* Alexandro quãdo oyò dezir que auia otros mundos, lloró por verse señor de solo vno; pero quando se viera señor de los mundos que imaginaua, tambien llorara, porque todos ellos no le pudieran hartar y satisfazer.

Otros entienden por los tres panes las tres virtudes Teologales, Fè, Esperança, y Caridad, Fè de Dios trino y vno, Esperança del perdon de nuestras culpas, de la gracia y de la gloria, Caridad de Dios y del proximo, sin las quales no es posible que se sustente nuestra alma, añade Teofilato, que como el hombre tiene tres partes que sustentar, el cuerpo, el alma, el Espiritu, pidio tres panes como necessarios para la vida destas tres cosas, y viene a ser la misma peticion que acabaua de enseñar Christo Señor nuestro a sus discipulos: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*, segun San Agustin, San Basilio, San Chrysostomo, San Teodoreto, Gregorio Nisseno.

Aug. lib. 1. loco in Genes. c. 39. & Epist. ad Probã. 121. c. 12. Basil. Reg. breui inter 252. Chrys. hom. 20 imperf. hum. 14. Theod. Epis. ad Philip. c. 4. Nissen. lib. de orat. Ber. serm. de regat. Aug. de ver. Dñi, serm. 27.

San Bernardo, espantandose mucho que destos dos amigos, el vno fuesse tan pobre, y el otro viniesse a aposentarse a casa tan miserable, *Ad quid venisti ad me amice in necessitate tanta?* Responde que todo esso se repara con la oracion, porque aunque los dos eran muy pobres, teniendo otro amigo, por vna parte tan rico y tan poderoso, por otra parte tan franco y tan liberal, con solo pedirle, quedaua su mengua reparada: *Domus mea domus orationis vocabitur*, dixo Christo Señor nuestro: no la llamò casa de humildad, aunque lo era, ni de caridad, aunque lo era, ni de otra alguna virtud, aunque era el deposito de todas, si no de la oracion, que es la llaue que lo cierra, y lo abre todo. En el palacio del Rey ay vna sala para el Consejo Real, otra para el de Italia, otra para el de Indias, otra para la consulta de las mercedes, y entrando cada dia en las demas salas, sucederà no entrar en esta dos ò tres vezes al año; pero en la casa de Dios, todas las salas son de mercedes de recebir, y de dar: mas como notò Origines, para que os ayan de dar, es tan forçoso el pedir, que su Hijo natural para auerle de dar tomò por medio el pedir. *Postula à me, & dabo tibi gentes.*

Lo vltimo, no pide dado, si no prestado, porque como de lo prestado no adquiere vn hombre dominio, ni lo mira con ojos de cosa propia, de que pueda hazer ni deshazer, si no como a cosa que està obligado a boluer al verdadero Señor; assi los bienes q̃ pidiere el hombre a Dios los ha de pedir prestados, y mirarlos como agenos, y entender, le han de pedir quenta dellos. Por Ieremias hizo Dios cargo a su pueblo desta torpeza. *Et non dixerunt metuamus Dominum, qui dat nobis pluuiam temporaneam, & serotinam in tẽpore suo.* Viendo el orden que yo guardo en embiar las aguas tempranas y tardias, lloviendo los iuiernos, para que la tierra se empreñasse, y pariesse los frutos desseados: y la primauera para que creciessen, y no lloviendo el estio, porque no se quedassen los panes en la parua mal logrados, no fueron para dezir en su coraçon, temamos a quien nos da tantos bienes: como el mayordomo infiel, que desperdiciando la hazienda de su señor, no fue para dezir en su coraçon, esta hazienda no es mia. El estanque que se sorbiesse toda el agua que recibe de vna fuente para regar vn vergel, puede temer que le han de quitar

Hierem. 5.

quitar el agua. La tierra, dize San Pablo, es como vn estanque que recibe el rocio y la bendicion del cielo para produzir las yeruas y las plantas; pero si fuesse tan ingrata que diesse cardos y espinas, terniadesla por maldita. A la higuera maldixo Christo Señor nuestro porque no tenia higos, y en la parabola del hortelano la mandò cortar por ingrata, que gozando del humor de la tierra, y del rocio del cielo, como de bienes prestados, no pagaua. Esaias arguyendo la ingratitud de su pueblo, comiença su profecia: *Audite cœli, & auribus percipe terra; filios enutriui, & educaui.* Cielos oydme, tierra abre las orejas. San Geronimo dize, que como al tiempo de dar la ley auia citado a los mismos testigos, protestando, desseaua de su pueblo diesse con ella el fruto, que suele dar la tierra agradecida. *Audite cœli, quæ loquor audiat verba oris mei, concrescat vt pluuia doctrina mea*: assi aora llama a los mismos testigos, para que con su presencia quede confusa gente tan ingrata, y vea quan merecido tiene el castigo que Dios inuiare sobre ella. No tiene el mundo gente mas aborrecible que los que no pagan lo prestado, como si fuessen señores de las haziendas agenas, pues quanto tiene el hombre es prestado de la hazienda de Dios. Iacob, camino de Mesopotamia leuantando vn padron de la piedra misteriosa sobre que auia dormido, hizo voto, si Dios me amparare en este camino y me diere pan para comer, y paño para vestir, y me boluiere prospero à la casa de mi padre, no reconocere otro Señor, ofreciendole siempre el diezmo de todo quanto me diere, en señal de que lo reconozco por hazienda suya, y que la tengo prestada.

Ad Heb. 6.

Isai. 1.

Genes. 28.

Vltimamente se ha de notar, que no pidio mas que pan. Lo primero, porque lo necessario à la vida, aunque sea con descomodidad del vezino, se puede pedir sin miedo: mas à la media noche nadie tiene licencia para pedir gullurias. Lo segundo, bien pudiera fiado, de su amistad, pedir la perdiz, el conejo, el capon, el pedazo del jamon, el queso, la fruta, mas no pide si no pan, que pedir a Dios mas de lo necessario para el alma y para el cuerpo, y desear regalos imaginarios, es demasia vergonçosa. San Agustin nuestro padre declarando las palabras, *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*, dize que pedimos alli el sustẽto necessario para la vida, y que para esso poco basta, y alega la peticion de Salomon: *Diuitias, & paupertatem ne dederis mihi.* Señor, no os pido riqueza, ni pobreça, si no vna mediania, que basta para la vida: y assi en la Escritura, debaxo deste nombre de pan, se entienden todas las cosas de que vsan los hombres templadamente para conseruar la vida.

Aug. Epist. 12.6.12.

Prouer. 30.

Quoniam amicus meus venit de via, & non habeo quid ponam ante illum.

DESPVES de auer hecho su peticion, dize las ocasiones que tiene para venir a tal hora, que siendo grandes escusas para su demasia ò atreuimiento, son razones poderosas para inclinar al amigo à que le otorgue lo que desséa, y para poner en su pecho confiança y osadia.

La primera, *Amice accommoda mihi tres panes*. A la media noche vays à inquietar al que duerme? no os marauilleys, que es la casa de mi
Exod. 33. amigo. El Exodo dize, que decendia Dios al tabernaculo en vna nube, mirandolo el pueblo todo, y que hablaua con Moyses, como suele hablar el hombre con vn amigo: boluamoslo al reues, y digamos que hablaua Moyses con Dios como con vn amigo, y echareys de ver que no tiene porque empacharse Moyses, en pedir a Dios quanto quisiere, porque lo pide a su amigo. Ya que-
Li de Amor c. 3. da prouado que el amor es atreuido B y osado, en que se fundan las osadias de los amigos de Dios, de vn Iosue, que se boluio al Sol, detente Sol, *Contra Gabaon ne mouearis*. Y como si le enclauara en la lança, y le hiziera planeta fixo del cielo, assi le obedeciò el Sol. De vn Moyses, que dixo a Dios en la cara, o perdonad a este pueblo, o borradme del libro de la vida, por quien entiende la matricula de sus juezes y Capitanes. Parecen excessos y demasias, pero no son sino atreuimientos de amigos nacidos de la familiar conuersacion, que suelen tener con Dios: la mucha conuersacion es causa de menosprecio entre los hombres: la mucha conuersacion con Dios, es causa que se atreua el hombre a Dios; porque como va ganando cada dia mas tierra, mas amistad y mas gracia, que oracion, gracia y amistad, son grandes amigas y compañeras. *Effundam super domum Dauid spiritum gratiæ, &*
Zacha. 12. *precum*, dize Zacharias: y la amistad es osada y de nobles pensamientos, assi la oracion es osada y de nobles pensamientos. El hombre humilde a quien el Rey comiença a fauore- A cer, luego cobra nueua generosidad. Pastorcillo era Dauid, mas poniendose al lado del Principe Ionatàs, se le ensanchò el pecho demanera que no tuuo por exceslo ser yerno del Rey, y General de todo el Reyno: que serà tratar familiarmente con Dios? *Iabes inclytus fuit præ fratribus suis*. Dize el Paralipome- *2. Paral. 4.*
non, fue mas noble que sus hermanos, no de parte del linage, que siendo todos hijos de vn padre y de vna madre, es fuerça que fuesse ygual la nobleza, si no de que *Inuocauit Deum Israel*, fue mejor orador que todos ellos, y tratò mas familiarmente con B Dios, pidiendole entre otras cosas no permitiesse le oprimiesse la maldad. De suerte que la oracion haze a los hombres inclytos, generosos, y atreuidos. Essa es la razon porque los que piden con rezelos de conciencia son comunmente temerosos y couardes, y en su fauor pide la Iglesia en vna colecta a Dios, les perdone lo que teme la conciencia, y añada lo que no presume la oracion, *Vt dimittas quæ conscientia metuit, & adijcias quod oratio nõ præsumit*. En fin este hombre no C le embaraçò el ser la media noche, ni el desassossegar al que dormia, porque era amigo.

La segunda razon, *Amicus meus venit de via*. Sabè que vn amigo mio acaua de llegar de camino, no os canseys de que yo venga à esta hora, porque lo hago por vn amigo, *Amicus vsque ad aras*. Dixo el Proberuio antiguo, hasta la muerte se ha de ayudar a vn amigo. La vida de mi amigo, dixo el Filosofo Biõ, es hõra mia, y como se auentura muchas vezes la vida por la honra, assi se ha de auenturar por el amigo: no os marauilleys siendo amigo, que os ponga y me ponga en este desassossiego por vn amigo, que

lo

lo que hizierades vos, no es mucho que yo lo haga. Con todo esso, si pidiera à las puertas de algun hombre, no fuera mucho se espantara de que tomara essos cuydados por vn amigo, porque entre los hombres pocas vezes se hallan essas finezas de amistad, y quando se halle vn Pilades, no se hallarà vn Oreste: pero Dios que es tan amigo, que tiene al hombre por blanco de sus desseos y pensamiẽtos, no le parecera mucho que haga esso por su amigo.

La tercera razon, *Venit de via*, cansado y hambriento, y es razon que yo tenga de su cansancio y de su hambre piedad, que se puede esperar de vn hombre, que no la tiene de vn amigo necessitado? no podia no quadrarle esta razon al que predicaua. *Isai.28.* *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Y al que auia dicho tantos siglos antes: *Hæc requies mea, reficite lassum.* No tengo yo otro descanso sino ver quãdo days de cenar al hambriento, *Thren.5.* y aliñays la cama al cansado. Ieremias lloraua con espiritu de Dios: *Lassis non dabatur requies.* Que mayor crueldad y tyrania que no dar a los esclauos molidos y hechos alheña vna hora de descanso. La Escritura està llena de requerimientos y de auisos del tratamiento que se ha de hazer al esclauo que suda, y que trabaja todo el dia, que darles açotes por premio de las tareas es de tyranos, de quien *Prou.12.* dize Salomon: *Viscera impiorum crudelia.* Pues si emos de tener piedad del cansancio y de la hambre de vn esclauo, que serà de vn amigo.

La quarta razon, *Non habeo quid ponam ante illum.* Tambien os alegò por descargo mi pobreça, y la de mi amigo: donde se ha de considerar, que la pobreza le inclinò, que la necesidad fue la que descubrio el camino del rogar y del pedir: *Ad Dominum cum tribularer clamaui.* En viendome atribulado, tomaua por reparo de mi tribulacion, acudir à Dios clamando. Despues de Abel muerto, y de Cayn castigado, le nacio a Adan otro hijo llamado Enos, de quien dize la Escritura. *Iste cœpit inuocare nomen Domini.* Este fue el primero que con ceremonias solennes inuocò el nombre de Dios, y viene bien el nombre de Enos con el hecho, pues quiere dezir, segun san Geronimo: *Obrrutus malis, & ærumnis.* Hombre anegado en miserias, desastres y desuenturas. Y nota este sagrado Doctor, que fue el primero que experimentò los males que trae consigo la culpa, y reconociendo que solo Dios los podia reparar, dio principio à los altares, y a los sacrificios, y à las plegarias comunes. Esaias dize, que el *Isai.57.* hallar vn hombre vereda para su ganancia, para su hartura y comodidad, es ocasion de que no ruegue, y de que no se humille a pedir, *Viam manus tuæ inueniſti, propterea non rogasti.* Iob dize, que el buey quando tiene el pesebre lleno, no brama como el hambriento que pide a bramidos de comer, *Nunquid mugiet bos, cum ante præsepe plenum fuerit, aut onager, cum habuerit herbam.* Y puso conuenientemente la comparacion en el buey, y en el asno silueſtre: en el buey, fuera de que leuanta el rostro hazia el cielo quando brama, si le echan el heno junto, le daña con el aliento, essa es la razon porque el cuerdo labrador se lo va dando poco a poco: y Dios à vos los bienes de aqueſta vida; en el asno silueſtre, porque teniendo yerua en los prados que comer, y agua en el rio que beuer, *Spectabunt onagri in siti sua.* No *Iob.6.* *Psal.104.*

tiene animal la tierra que menos re- A
Hiere. 2. conozca al cielo. Ieremias dize tratando de sus zelos: *In desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris, nullus auertet eam.* Es animal tan despeñado en sus desseos, que à qualquiera que se le ponga delante hara pedazos. Es estãpa del hombre, que en la abundancia y prosperidad no sabe q̃ cosa es Dios, y para que se acuerde que tiene dueño a quien acudir, es buẽ consejo darle por onças a comer. *Anima mea velut terra sine aqua tibi.* Mi alma es como la tierra muy seca, que la necessidad q̃ tiene de agua, le abre mil bocas con que la pide, como los polluelos de los cuer B
uos, y los hijos de los abestruzes, que la necessidad los haze piar y gemir.

Echando pues este hombre de ver que no auia en su casa pan, *Non habeo quid ponam ante illum*, bolò a casa de su amigo, por quien los santos entienden a Christo Señor nuestro, que nadie tan amigo, dize san Ambrosio, como el que dio por nosotros su vida. A esse puerto ha de acudir el Christiano, que à la fuente ha de yr por agua el sediento, y à la alhondiga el hambriento por pan, el triste y desconsolado à la casa del consuelo, el flaco à la C
de la fortaleza, el delinquente al sagrado, y fuera de Dios no ay hartura, ni alegria, ni seguridad. En fin nuestra miseria y necessidad encarece la que tenemos de la oracion: mal puede viuir el ciego sin guia, el arbol sin agua, la llaga sin medicina, el hombre sin manjar: pues estando ciegos, llagados, enfermos, y hambriẽtos por la culpa, la oraciõ es la que ha de reparar nuestros daños: y acudir a los consuelos humanos, es dexar la fuente por el charco cenagoso, el rio claro por la laguna turbia, lo precioso por lo vil, por la escoria el oro, lo rico por lo pobre, el Criador por la criatura.

Non habeo quid ponam ante illum.

REconocio su propia miseria, y el q̃ no allega a pedir a Dios con este conocimiento, no puede dar conuenientemẽte gracias de la merced recebida, fuera de que es grande disposicion para alcãçar la baxeza reconocida. *Loquar cum sim puluis & cinis*, dezia Abrahan: conociendo lo poco que soy y que valgo de mi cosecha, me atreuerè a hablar Señor. *Indui me sacco obsecrationis*, que Baruch. 4.
viene bien vn saco muy pobre y muy humilde, o para pedir mercedes, o para pedir perdon, porque miẽtras mas el hombre se empina y se encarama para tratar con Dios, mas alto se sube Dios. *Accedit homo ad cor altum, & exaltatur Deus.* Y mientras mas se humilla y se abaja, mas se inclina Dios a oyrle. *Inclina ad me aurem tuam, accelera vt eruas me.* Donde notò san Basilio, que quando vn enfermo està ya tan derribado y tan caido, que no puede echar la voz, doliendose el medico de su flaqueza, inclina la oreja a oyrle. Pues esso dize Dauid: Señor, no tengo valor aun para hablar, inclinã vuestras orejas y apiadaos de mi. No se atreuia el Publicano a leuantar los ojos al cielo por el conocimiento de su miseria, y vinosele el cielo a los ojos. Oraua el Fariseo con soberuia, infamando y despreciando a todo el mundo. *Gratias tibi ago Domine, quia non sum sicut cæteri homines.* A todos los señalò: ellos glotones, yo templado: ellos auarientos, yo liberal: ellos tyranos, yo justo. El Publicano robado de la grauedad de sus culpas, no miraua à las agenas, y solamente dezia: *Propitius esto mihi peccatori.* Sedme propicio, Señor.

Señor. Mirò Dios la oracion del Publicano humilde, y despreciò la del Fariseo soberuio, *Respexit in oratione humilium.* Otra letra dize: *Respexit in orationem mirice.* Es vn arbol humilhumilde, q̃ vnos llaman Taray, otros Tamariz, otros Atarfe, segun la lengua morisca, arbol medicinal contra muchas enfermedades: y principalmente, segun Plinio, contra la hinchazon bel baço, que es symbolo del ambicioso soberuio que todo lo quiere para si, y es dezir que la oracion humilde es medicinal y prouechosa, no solo para quien la haze, si no para todos: y quando Christo dio a sus discipulos forma de orar, no dixo *Da mihi*, si no, *Da nobis hodie.*

Plin. lib. 24. c. 9.

Essa circunstancia tuuo la peticiõ deste amigo, dexo en mi casa hospedado a vn amigo, buena entrada para pedir en su casa a Dios. Señor, oydme, y hazedme merced, pues dexo vn pobre remediado a vuestra puerta. San Cyrilo dize, que los pobres à la puerta de la Iglesia son registros de nuestras oraciones, y que ellas toman valor de la limosna del pobre. S. Pedro Grisogono dize, que no pudo no alcançar lo que pedia: *Qui vt reciperet hostem, & reficeret, totam sibi requiem denegauit.* Quien por tener piedad con su amigo, perdio toda su quietud y su sossiego, no es mucho la hallasse en otro amigo? Que Abrahan negasse al rico vna gota de agua que le pedia, siendo tan piadoso y limosnero, no era mucho, porque el le auia negado a Lazaro las migajas de su mesa: pero el que no duerme por ser piadoso, bien merece, si pidiere, recebir.

Noli mihi molestus esse, iam hostium clausum est, & pueri mei mecum sunt in cubili, id est, non possum surgere.

HA encarecido quan justa y quan forçosa era la peticion, dize Eutimio: aora pinta quãta razon trae consigo la sequedad de la respuesta, no me quieras ser molesto, que estando la puerta ya cerrada y mis muchachos dormidos, ora entienda hijos, como le parece a san Agustin nuestro padre, ora siruos, como le parece a Tertuliano, ora estuuiessen en su propio aposento, ora en su cama. *Et pueri mecum sunt in cubili.* Y no pudiendo leuãtarse à abrir sin desassossiego y sin peligro, *Non possum surgere & dare tibi.*

Augusti. de verb. Domini ser. 29 Tert. lib. 4. cont. Mart.

Noli mihi molestus esse. No auia llamado mas de vna vez, y llamale molesto, fue descubrir el desseo de su pecho, y el camino por donde auia de alcançar todo lo que desseaua, conuiene a saber siendo molesto. Passa vna vez el Cauallero por la calle de la dama, y gusta tanto de verle, que desea passe mil vezes: embiale vn mensage, que le suplico yo, no sea molesto, ni passee tanto mi calle, ni desolline tanto mi ventana: entiende su pecho el Cauallero discreto, y passeala à todas horas. Estan à la messa de vn banquete muchas damas y galanes, desea mucho vna que la mire vn Cauallero que està descuydado de esso, y dize a vn page, di al oido a don fulano que no me mire tãto, que dara que sospechar, enmiẽdase el Cauallero descuydado: pues assi dize este amigo, *Noli mihi molestus esse*, porque lo sea, y no era nueuo lenguage

para Dios, a quien este amigo representa, que antiguamente desseando mucho que Ieremias le rogasse por su pueblo, porque sus plegarias enfrenassen sus coleras y sus yras, a quien las culpas de aquella gente dauan grandissima priessa, le dixo: *Noli orare pro populo isto.* Mirad que os auiso no rogueys por este pueblo. Y a Moyses dixo otra vez: *Sine me vt irascatur furor meus.* Moyses, dexame acabar con esta gente de vna vez, yo te harè caudillo y Capitan de otro pueblo tanto mejor, &c. Como el que tiene vn grande amigo, y le dize en secreto, yo tẽgo determinado de ahogar a este mi hijo, porque no sufre menos su perdicion, lo que os pido es, no me lo estorueys: si no quereys que os lo estorue, para q̃ lo reuelays? Son lãces de enamorados, con quien lucha muchas vezes el enojo y el amor. No le estaua bien al amigo dezirle claramente que fuesse molesto e importuno; pero gustaua tanto de que lo fuesse, que se lo dixo en vna cifra bien clara a los ojos del amor, Pedro de Rabena lo prueua discretamente. Lo primero, poca gana dize tenia de negar el que fue el primero de su casa a responder. Lo segundo, mucho desseo mostraua de que llamasse el que tenia la cama junto à la puerra, para q̃ a penas huuiesse llegado, quãdo luego fuesse sentido. Lo tercero, mucha voluntad tenia de que su amigo le pidiesse el que lleua con tanta paciencia que à la media noche le despertasse. Lo quarto, el que le tenia desuelado el esperar que su amigo le viniesse a pedir, no podia no tener muy grande gana de dar.

Petrus Rabenas ser. 39.

Pues si tanto desseo tenia de ver a su amigo pedir, para que se detiene tanto en dar? A esta pregunta respondi en la segunda parte con quatro o cinco razones, y añadiendo aora algunas mas de parte de Dios: la principal,

2. p. fol. 222.

A es el gusto que Dios recibe de que le pidays: no ay molestia para Dios, como no ser molesto. Entre los hõbres, vale mas ser necio que porfiado: son ceuiles, mezquinos y miserables, y a dos vezes les cansa que les pidays; pero con Dios, aquel es necio que no es porfiado. Apretado el Rey Achab del exercito de Siria, hizo como idolatra leuantar altares a sus idolos, y que los Sacerdotes y cantores (como nota san Geronimo) pidiessen vn milagro por señal de que los enemigos dexarian la guerra començada: importunados y molidos los idolos, no les respondian. Embia Dios al Profeta Esaias, para q̃ veas quãto mejor es Dios para cõtigo, q̃ los idolos que adoras: *Pete tibi signũ à Domino Deo tuo.* Pide vna señal a Dios, que lo que ellos no han podido concederte, el te lo otorga de grado. *Siue in profundum inferni, siue in excelsum supra.* Ora quieras que se rompan los cielos, ora que se abra la tierra y te descubra sus senos. *Non petam*, respondio el soberuio Rey: que soberuia fue paliada, como notò san Geronimo, no quiero pedir, que bien me bastan mis dioses: segun la palabra Hebrea, se puede leer: *Non exaltabo Dominum.* No dare essa gloria a Dios. *Audite ergo domus Dauid.* Pareceos que es poco ser molestos a los hombres, por quien entiende los sacerdotes, importunandoles que pidan a los idolos lo que no les pueden dar: pues sabè que de camino soys muy molestos a Dios, porq̃ no le pedis. El amigo que gusta mucho de vos, responde quando pedis, bolueos por acà mañana, sabe Dios que somos ingratos: el pan comido, la cõpañia deshecha, pues quiere que pidays vna vez y muchas vezes, porque como dize san Iuan Chrysostomo: No ay musica tã dulze à las orejas del hõbre, como la oraciõ à las de Dios. Todos los auarientos son cansados y aborrecibles

Chrisostom. hom. 59.

rrecibles al mundo; pero los auarientos en pedir son cansadissimos a Dios.

Departe del hombre ay otras muchas razones. La primera, que el perseuerar y no cõseguir tan presto, es prueua de vuestra confiança, que quando sopla el viento prospero, perseuereys en los hymnos, en los Psalmos, y en las alabanças diuinas y celestiales, que mucho? *Nonnè vestimenta vestra calida sunt, cũ perflata fuerit terra austro.* Iob. 37. Que mucho, dixo Dios a Iob, que traygas las vestiduras calientes, soplando el abrego, viento que destierra la frialdad, si soplando el cierço frio os pudierades alabar desso? &c. Que mostrandose Dios propicio y fauorable, no perdays los estribos de la confiança que mucho? Que mostrandose seco, y haziendo del sordo y del ciego, que no oye ni vee, no perdays los estribos ni solteys la rienda de la mano, essa es heroyca virtud? Quando llueue de cierço llueue de cierto, dize el Prouerbio Español, porque el cierço suele desterrar las nubes, descargar el cielo y serenarle. *Vẽtus aquilo dissipat pluuias.* De suerte que llouer con cierço, es señal segurissima de mucha agua, y de grande temporal: pues assi confiar en los desuios y disfauores, es señal de pecho firme y de confiança segura. La oracion que Christo Señor nuestro hizo en el huerto d Gethsemani, fue de tanta fortaleza y feruor, que ninguna mas, de quantas hizo en su vida, no porque pretendiesse mudar el decreto diuino en lo que tocaua a su caliz y a su muerte, si no por enseñarnos q̃ en las cosas mas desaforadas se han de poner los ombros mucho mas: y quando no se consiguiere lo que se pide, por lo menos estarà cierto el consuelo, y assi vino vn Angel del cielo a confortarle.

La segunda, el dilatar la merced, es prenda de que serà mas perpetua y mas segura. El dar presto suele ser pronostico de durar poco, san Basilio lo notò de la sabiduria de Salomon, que a penas la huuo pedido quando se la concedio: pero si alcançò presto, presto lo vino a perder. Suele Dios guardar antiguedad à las peticiones, y poner a cada vna en su lugar, como si para cũplirlas huuiera de hazer pleyto de acreedores, no porque desde el principio no conceda lo que sea ha de cõceder, como dixo a Daniel. *Ab exordio precum tuarum egressus est sermo,* Daniel. 9. sino porque con desseo de mejorarla la dilata. Esso dize la conclusion de la parabola, *Amen dico vobis, dabit quotquot habet necessarios,* no solo los tres, sino mas.

La tercera, quanto mas se dilata la merced, es mas sabrosa y de mayor estimacion. Como Faraon alcançaua facilmente el reparo de sus plagas, vino a estimar en poco las plegarias y beneficios de Moyses. Para sacar agua de la piedra, la hirio dos vezes con la vara, y dize Dauid en vn Psalmo, que salio de la piedra miel: *De petra melle saturabit eos,* no porque el agua fuesse miel, si no porque les supo a miel: y las ocasiones de parecerles tã dulze, fueron las barajas y dificultades que precedieron, por las quales se vino a llamar la piedra de la contradicion, porq̃ dexando a parte las contiendas del pueblo, la duda que tuuo Moyses por la poca fe que en aquella gente via. *Audite rebelles & increduli, num poterimus vobis elicere aquam de petra?* Num. 20. La dureza del pedernal lleno de fuego, el espacio y tardanza de la vara, que respecto de la priessa con que obraua en otras ocasiones, fue muy grande. Por todas estas razones la vinieron a estimar en tanto, que les parecio miel: la miel sale de la cera, y Dios sacarà el agua del pedernal con la misma facilidad que de la cera miel; pero quiso

1. p. c. de resurrect. cũ sero esset.

Exo. 17. Num. 20.

salieſſe tan deſpacio, conociendo el A ingenio del hombre, que para que eſtime el beneficio, y para que le ſepa à miel, no le ha de coſtar el ſacarle de la cera, que como es tã blanda y tierna, es el trabajo muy poco, ſi no de los pedernales mas duros.

La quarta, con perſeuerar, acreditays vueſtros deſſeos, y como dize ſan Aguſtin nueſtro padre, quiere que le pidays: *Aug. Epiſt. 121.* *Vt deſideranti det.* No es notorio el deſſeo del que no porfia y perſeuera: *Da mihi caſtitatẽ*, pedia ſan Aguſtín, mas luego ſe arrepentia, y porque no le cogieſſe Dios la palabra, añadia: *Noli modo*. Quanto las reſpueſtas ſon B mas deſabridas, tanto mas acreditays vueſtro deſſeo porfiando: aunque diga que eſtà en la cama y que duerme, dalde vozes. Dauid dize: *Exurge, quare obdormis Domine*. Señor, leuantaos, aora dormis? San Baſilio dize aqui, vos ſoys el dormido, que Dios ſiempre vela: *Aſcendiſti ad prædam fili mi, accubuiſti ſicut leo?* Dixo Iacob, de Iudas hijo ſuyo, de cuyo linage decẽdio Chriſto Señor nueſtro, ſubiſtes hijo mio a hazer la preſa, y echaſteſos à dormir como leon? Es cõdicion de Dios darſe prieſſa en hazer preſa de vueſtro coraçon, en daros prendas de amiſtad, en proſperaros y enriquezeros con C fauores, y echarſe luego a dormir: pero a ſe de aduertir que duerme cõ los ojos abiertos como leon, *Accubuiſti ſicut leo, qui ſuſcitauit eum*, no reſponde, como ſi dixera, no es meneſter, porq̃ ſiempre eſtà velando; pues dad ſiempre vozes a Dios y no calleys, *Ne taceatis*, dize Eſaias. *Geneſ. 40.* *Iſai. 26.*

La quinta, aſſegura vueſtra neceſsidad. *Dilata os tuũ, & implebo illud.* Dilata tus plegarias y oraciones, y yo te darè las manos llenas. Vn herege dixo, ſi Dios ſabe lo q̃ yo he meneſter, para que le tengo de importunar? y reſponde ſan Geronimo, que quando *Pſalm. 40.* pedimos a Dios, no ſomos relatores de nueſtra neceſsidad, ſi no reos: ſi fueramos relatores, bien dezia el herege, q̃ a Dios no es meneſter dezirle dos vezes vna coſa, ni aun vna, ni aun media; pero ſomos reos que pedimos y ſuplicamos; y el reo, aunque el juez a quien pide ſepa ſu neceſsidad, ha de pedirle vna vez y muchas vezes, porq̃ no le pide para hazerle ſabidor, ſi no para mouerle a piedad. Los enfermos mal aconſejados ſuelẽ tomar vna medicina, y ſi no ſienten luego prouecho la aborrecen y murmuran del medico que la dio. Los pecadores tomã oy deuocion con vna imagen deuota, y dexanla mañana, comiençan oy a rezar vna oraciõ, y no les dura dos dias.

Et ſi perſeuerauerit pulſans, dico vobis, & ſi non dabit illi ſurgẽs, eo quod amicus eius ſit, propter improbitatem tamen ſurget, & dabit quotquot habet neceſſarios.

EN verdad os digo, que a qualquiera de voſotros que ſucediera eſte caſo, quando no fuera amigo, le diera por la importunidad quanto pidiera, *Improbitas*, aqui como notò ſan Aguſtin nueſtro padre, no dize malicia, ſi no importunidad, en el ſentido que dixo el Poeta: *Labor improbus omnia vincit.* Eſte es el blanco de la parabola, y prueuanla tantos lugares de la Eſcritura, que los dichos ſon los menos. Ieremias: *Effunde ſicut aquam cor tuum*, derrama el coraçon deſleydo en lagrimas de los ojos, porq̃ la oracion ha de yr acompañada de lagrimas, al alma que ora llorando llama tortolilla la Eſcritura: *Ne tradas beſtijs animas cõfitentes tibi.* El Hebreo dize: *Animam turturis tui*, dõde llama *Aug. ſerm. 29. de verbis Domini & 27. de tem.* *Thre. 2.* *Sant Spag. & Campenſis ſic.*

tortolilla

tortolilla al que suspira y gime en la oracion, y porque el derramar el coraçon hecho agua por los ojos, como por vna alquitara, es cosa q̃ se haze muy despacio, enseña de camino q̃ la oracion se ha de hazer muy despacio: *Thren. 2.* *Nõ taceat pupilla oculi tui, ne des requiem tibi per diem, neque per noctem.* Nunca cesses de llorar y de pedir. Dauid: *Psalm. 21.* *Deus meus clamabo per diẽ, & non exaudies, & nocte, & non ad insipientiam mihi.* Quando huuiera llegado por la tarde à las puertas del amigo y me huuiera dado con ellas en los ojos, tuuiera por locura boluer à llamar à la media noche: pero à la casa de Dios, quando huuiera dado vozes todo el dia, y me huuieren despedido, no serà necedad boluer à la media noche, porque està desseoso y esperando que yo buelua. *Eccles. 7.* El Ecclesiastico dize: *Noli esse pusilanimis in animo tuo.* Los Setenta Interpretes trasladã: *Oratione tua.* Ay hombres tan pusilanimes, que en pidiendo vna vez y no consiguiendo, luego desmayan en su pretension: los magnanimos piden hasta conseguir, *Oratio mea in sinu meo conuertetur. Versabitur*, dize otra letra. Y el Hebreo: *Tanquam rota voluetur*, como la rueda que siempre anda al rededor y nunca cessa de andar.

Por persuadirnos esta verdad se cõpara Christo Señor nuestro al juez *Luc. 18.* injusto, que por la importunidad mas que por la justicia, acude a los ruegos de la viuda, y acaba aquella parabola con el argumento desta: *Oportet semper orare, & nunquam deficere.* Es lo mismo que dixo san Pablo: *Sine intermissione orate.* Sentencia tan rigurosa en la corteza, que ha dado mucho à los santos que pensar, Beda, Estrabon, *Basil. serm. de martyre Iulita.* Eutimio, san Basilio la declarã de dos maneras. Vna, que siempre se ha de orar, o siempre se ha de obrar bien, q̃ bien ora el que bien obra. Esso es lo q̃ dixo S. Pablo, ora comays, ora beuays: *Ad Col. 4.* *Omnia in gloriam Dei facite.* Y en otra parte: *Quæcumq; facitis verbo, aut opere in nomine Domini nostri Iesu Christi facite.* Y la Glossa dize: *Non cessat orare, qui non cessat benefacere.* Otra, que siẽpre ha de orar à las horas deuidas y acostumbradas en la Iglesia, de suerte que el *Semper*, no dize continuaciõ de tiempo, si no instancia y cumplimiẽto de la obligacion del orar.

El tercero sentido conuiene siẽpre orar y no cessar, no desmayar quiere dezir: esso es *Deficere.* Importunar vna vez y muchas vezes, y que ni la fatiga, ni la pusilanimidad, ni la desesperaciõ, no me fuerçe a dexar mi pretension, hasta que del todo la consiga, esso quiere dezir, *Sine intermissione*, porque siẽpre orar o alabar à la magestad de Dios con alabanças perennes como los Angeles del cielo en carne mortal, no es posible, pues emos de acudir à las necessidades forçosas de la naturaleza del comer, del dormir, del vestir, &c.

El quarto sentido, *Oportet semper orare*, que no aya sazon ni oportunidad que no sea cõueniente para orar, como dexamos ya dicho. San Agustin *Aug. Epist. ad Quouultdeum, c. 57. & li. cont. Maximi. c. 11.* nuestro padre lo declara de toda la Iglesia, que nunca falta en ella oraciõ en todo tiempo, aũque se inclina mas a que sea lenguage hiperbolico, como otros muchos que vemos en la Escritura en los Actos de los Apostoles: *Erã semper in templo laudantes*, frequentemente quiere dezir: *Ex omni natione quæ sub cœlo est*, son hiperboles de la perseuerancia que dessea en nuestra oracion. *Aug. lib. de doct. Christ.*

Petite, & dabitur vobis, quærite, & inuenietis, pulsate, & aperietur vobis.

San

Aug. lib. 1. retrac. c. 19.

SAn Aguſtin nueſtro padre haze A de toda la parabola eſta conſequencia, pedid: mas es buſcar que pedir, pues por ventura no le buſcarades, y encontrandoſe con vos, le pidierades: mas es llamar à la puerta y deſpertarle, que buſcarle, pues por ventura le buſcarades, y reparando en que eſtaua ya encerrado, no llamaredes: y pues le buſcays y llamays a ſu puerta y le deſpertays, pedid. San Iuan Chryſoſtomo dize, que el repetir, pedid, buſcad, llamad, fue intimar la diligencia, el cuydado, y la atencion. El que buſca vna coſa con anſias y con deſſeos, deſcuydaſe de todas las demas: el que llama à la puerta con mucha voluntad de que le reſpondan, haze inſtancia y pone fuerças en llamar. San Baſilio entre muchas razones que da para que Dios no reſponda al que pide. Vna es, el pedir ligeramente, como ſe ſuelen pedir coſas de poco momento. Ana madre de Samuel oraua cõ tal feruor, que penſò Eli Sacerdote que eſtaua tomada del vino. Moyſes rogaua con tal deſſeo que ſu pueblo ſe ſaluaſſe, q̃ auenturaua ſu caudal; todo a trueco de conſeguir ſu peticion. En el Leuitico mandaua Dios no le ofrecieſſen animal mãchado, perniquebrado, ciego, ſarnoſo, ni con ſeñal de herida, quiſo dezir que el ſacrificio que huuiere de recebir ha de ſer ſin mãcha lo primero, coraçon limpio ſin variedad ni confuſion de deſſeos y penſamientos. Lo ſegundo, no ciego, porque quiere prudencia y ſabiduria: *Pſalite ſapienter*, cõtra las penitẽcias locas, y contra las oraciones enderezadas a mal fin. Lo 3. ni perniq̃brado, cõtra los incõſtãtes, q̃ ya eſtan deuotos, ya indeuotos, ya perdidos, ya ganados. Lo quarto, q̃ no ſea ſarnoſo, quiere ḋzir, ſin limpieza, porq̃ aunq̃ le ofrezcays a ſu Hijo, q̃ es la miſma limpieza, ſerà aborrecible el ſacrificio por parte de quien le ofrece.

Chryſoſt. homil. 24. in Matth.

B

Leui. 21.

C

Vide Aug. Pſal. 35. & Pſalm. 49. Amb. lib. 6. de Sacram. c. 3. Gregor. lib. Moral. cap. 17. & lib. 13. c. 10. Orig. hom. 1. in Ezech.

Brumario dize, pedid cõ el animo, buſcad con las palabras, llamad cõ las obras: o pedid con la Fè, buſcad con eſperança, llamad con caridad. Verdad es que parece algo metafiſica eſta diſtincion. Iacob luchando con el Angel oraua, y tanto conato ponia en el orar como en el luchar, y no ceſſò de luchar la noche toda, haſta que alcançò la bendicion, en ſeñal de que muchas vezes no emos de llegar à la oracion como al combite, ſi no como à la lucha y à la cõtienda, pues pelea el hombre con la ſequedad y dureza del coraçon, con los cuydados del ſiglo, con la diſtraccion de los penſamientos. En fin como el q̃ quiere ſacar fuego del pedernal, ha ḋ dar vn golpe y muchos golpes, aſsi el que ora, ha de dar golpes al coraçon y no canſarſe, ſacando de la perſeuerancia ſeguridad, porque ſi no ay Principe en la tierra que diga a ſu criado, pedid, que no le dè: como ſe ha de hallar eſſe reues en la franqueza y fidelidad de Dios?

Genes. 32.

Paraf. Chaldaica quãtulit de manu Amorr. oratione mea.

Omnis qui petit accipit, & qui quærit inuenit, & pulſanti aperietur.

SVpueſtas las condiciones de la oracion, viene a ſer tan poderoſa, que *Omnis qui petit accipit.* Las cõdiciones en general ſon dos, el *quid*, y el *quomodo*: el *quid* enſeñò Chriſto Señor nueſtro en las ſiete peticiones de la oracion dominica: el *quomodo*, Santiago. *Poſtulet in fide, nihil hæſitans*, que queda ya dicho en particular; pero direys con ſan Pablo: *Quid oremus, & ſicut oportet, neſcimus.* Reſpondo que Chriſto Señor nueſtro nos lo enſeñò en general, mas en particular, no lo ſabemos: por eſſo era plegaria comũ en ſan Aguſtin nueſtro padre, concedeme Señor, *Vt rogem, & bene rogem.* San

Pablo

Pablo pidio a Dios le librasse de la tẽtacion de su carne, que le traia atribulado, y le respondio: *Sufficit tibi gratia mea.* Y para que sepamos que, y como emos de pedir en particular, se nos da el Espiritu santo. *Spiritus sanctus postulat in nobis gemitibus inenarrabilibus*, el Espiritu santo haze que pidamos, &c.

Si me preguntays quando entendemos que el Espiritu santo es el autor de nuestras peticiones: Respondo lo primero, que el oyrlas Dios y permitir que las consigamos, no es señal cierta de que el Espiritu santo pide en nosotros. Pide vno el corregimiento, otro la audiencia, otro la calongia, alcançala, no es señal cierta de que el Espiritu santo es autor de su peticion. Y si me dezis, pues como, se la da Dios? vnos dizen que muchas vezes rogado y importunado Dios, concede muchas cosas que son al hombre dañosas. Los hijos de Israel pidieron Rey, concedioselo Dios, rogado, y importunado, y aũ ofendido de la peticion: assi le piden muchas vezes los hombres cosas con demasiada importunidad, q̃ despues de concedidas se arrepientẽ de auerlas pedido, mas direys que esto es cõtra la parabola q̃ se sigue: Que padre dize, aurà, que pidiendole su hijo pan le dè vn guijarro? y pidiendole vn hueuo le de vn escorpiõ? Tambien parece cõtra la parabola presente, pues quiere Dios ser rogado y importunado: respõdo a ambas a dos cosas, q̃ de tal manera quiere Dios q̃ le rogueys y importuneys, que os pongays en sus manos y os dexeys en su voluntad: *Non mea voluntas, sed tua fiat.* Y el que pidiendo y importunando no antepone la voluntad diuina por pena de su culpa, le concede Dios muchas vezes lo que pide: de dõde infiero que la señal mas cierta de que el Espiritu santo es el autor de vuestra peticion, es hazer siempre la salua à la voluntad diuina, y por esso en la oracion dominica se dize, *Fiat voluntas tua.* Y aunque no es necessario que formalmente en cada peticion añada el Iusto esta cortapisa, es necessario que la entienda. Señor, si es negocio de que os seruis, y me cõuiene para agradaros: y como en Christo Señor nuestro huuo aquella contiẽda entre la carne y el espiritu, *Spiritus quidem promptus est, caro autẽ infirma*, assi la ay entre nuestra carne y nuestro espiritu fauorecido del cielo; pero siempre emos de assegurar nuestra oracion, diziendo, *Fiat voluntas tua.*

La segunda señal de que el Espiritu santo pide en nosotros, son los gemidos y suspiros de nuestra alma, vn pecho atrauesado de dolor, *Gemitibus inenarrabilibus.* Vna de las señales que ay en vos de demonio, es yr en las culpas tan despeñado con vn impetu de vn cauallo furioso, *Impetu vadens ad prælium.* Quando Iudas andaua solicitando la muerte de Christo y su tormento, era tan grande la priessa y el agonia, que prouò claramente andaua el diablo con el, *Cum diabolus misisset in cor:* y assi las palabras de Christo, *Quod facis fac citius*, no fuerõ mandamiento, si no profecia. Las discipulas de Lutero salieron al tablado en camisa con tanto feruor, que ni les puso temor la muerte, ni empacho la honra, era que lleuauãn consigo a Satanas que les daua aliẽto: pues que mucho que haga el espiritu de Dios en el pecho del Iusto lo que haze el demonio en el del pecador, y q̃ el Espiritu santo le haga gemir y suspirar.

Christo Señor nuestro puso otra señal, *Si quid petieritis patrem in nomine meo.* Quiere dezir, si pidieres lo que el enseñò y pidio, primero aueys de saber lo que amays, que lo ameys, lo que pedis que lo pidays. Pedisle honras, dignidades, y auiendo Dios disgustado

tanto

tanto dellas,no es mucho no os las cõceda.San Aguſtin nueſtro padre, *Non bene petitur in nomine Saluatoris, niſi quod pertinet ad ſalutem*. Si os oyeran los ſantos dar vozes à la puerta del Saluador,Señor, riquezas: Señor, riqzas,ſin duda hizieran burla de vos: es llegar à la botica donde ſe venden las medicinas para reparo de las enfermedades,a pedir vna oxaldre o vn paſtel? el que da vozes a Dios por las riquezas o por las honras, à las honras da vozes,dize S. Aguſtin,que no a Dios: y pedirle en nõbre de ſu Hijo, es afrẽtarle,como dize ſan Bernardo,y no es mucho que ſe afrente,pues no ay hõbre principal y de nobles penſamientos que no ſe afrente de que le pongan por tercero de coſas baxas y viles. Aquello dize ſan Chryſoſtomo ha de pedir el hombre a Dios que le es prouechoſo recebir, y para Dios es decẽte coſa dar, *Pete à Deo quod tibi expediat accipere, & quod illũ deceat præſtare*, q̃ puedas allegar la cara deſcubierta,y hazer tu peticion delãte de todo el mũdo. Seneca lo dixo elegantemẽte: *Sic viue cum hominibus, tanquam Deus videat: ſic loquere cũ Deo, tãquam homines audiant.* Viue con los hõbres, conſiderando que te eſtà mirando Dios: y habla con Dios, conſiderando que te eſtan mirando los hombres. Quando la muger de Ieroboan Rey reprouado y perdido fue à ſaber del Profeta Elias, ſi ſu hijo el mayorazgo auia d̃ morir de vna enfermedad grãde que tenia, reboçoſe y diſsimuloſe, como la que yua con vergonçoſa demanda, y no huuo entrado quando auiſando Dios al Profeta que eſtaua ciego,la dixo: *Quare te aliam ſimulas, vxor Ieroboam?* Para q̃ os fingis otra de la que ſoys,para con Dios poco valen las maſcaras y reboços, mejor os fuera poder entrar la cara deſcubierta, y pedir a Dios merced. *Oſtẽde mihi faciem tuã.* Eſpoſa mia moſtradme vueſtra cara,y luego *Sonet vox tua in auribus meis*, que a Dios ſiempre le emos de pedir ſin empacho y ſin verguença;y las coſas temporales, aunque ſeã las ſillas de ſus lados,ſe han de pedir à Dios con empacho y con verguença, y quiza por eſſo ſan Iuan y Santiago no ſe atreuieron a pedirſelas a Chriſto Señor nueſtro.

Vn criado pidio a Alexandro dote para caſar a ſu hija,diole cinquenta talentos,ſeñor:baſtan diez, para vos baſtan (reſpondio el Emperador) para mi no baſtan, *Tibi ſatis eſt tantum accipere; mihi vero non ſatis eſt tantũ dare.* Pues ſi Alexandro,a quien cupo vna migaja de la franqueza de Dios,haze honra de no dar poco, que harà Dios que es tan liberal y tan franco, que ſe enoja con quien le pide coſas pocas, y al cabo todo es poco lo durable? *Reſpexit in orationem humilium, & non ſpreuit preces eorum*. Otra letra dize: *In orationem cicadæ*. Fauorece mucho Dios la oracion de la cigarra: deſta auecilla, dize Plinio, que ſe ſuſtenta de ſolo el rocio del cielo,y que no tiene ojos para mirar coſa de la tierra. Fauorece pues Dios mucho la oracion de aquellos que ponen en Dios principalmente los ojos, que dize por Oſeas: *Ero quaſi ros Iſrael.* Yo ſerè el rocio y el regalo de Iſrael.

La quarta ſeñal que entra en el como ſe ha de pedir, es la atencion, la compoſicion,la meſura: mucha liuiandad de coraçon deſcubriria el que hablando con el Rey en coſas graues,puſieſſe los ojos en los tapizes, el penſamiento en las Indias. De dos atenciones ha de cuydar el que ora. Vna, al entrar en la oracion, conſiderando lo que ha de pedir. Otra,que la acompañe haſta el cabo, que pues eſtà acoſtũbrado el cuerpo a lleuarſe tras ſi al alma, no es mucho preſuma el alma de

lleuarſe

Bern. ſerm. 26. *Chryſoſ. homil. 59.* *Seneca.* *3. Reg. 14.* *Pſal. 101.* *Plin. lib. 11. c. 26.* *Oſea. 14.* *Cant. 2.*

lleuarse tras si el cuerpo alguna vez; y quando el pẽsamiento està robado de cosas grandes, como notò san Hilario, entonces no sigue al cuerpo contra lo que dize Salomon: *Corpus quod corrũpitur aggrauat animã.* El auerse arrebatado san Pablo hasta el tercero cielo, es cosa muy prouable, que fue estãdo en Damasco los tres dias despues de auerle Christo Señor nuestro derribado del cauallo en que no vio, ni comio, ni bebio. *Scio hominem ante annos quatuordecim raptum vsque ad tertiũ cœlum, siue in corpore, siue extra corpus, nescio.* Pues entonces, dize san Lucas, que estaua orando: *Ecce enim orat,* dixo a Ananias el Señor: y es cosa de grã consideracion que quedasse Pablo tã enagenado de si mismo en la oracion, que estando con el cuerpo en la tierra, estuuiesse en el tercer cielo con el alma; esta si que es oracion. Quando Dauid quiso dar gracias a Dios por la merced que le hizo de darle vn hijo que le edificasse templo, dize: *Tu Domine Deus Israel reuelasti aurem serui tui.* Pusiste mo atencion en mis orejas. *Propterea inuenit seruus tuus cor suum, vt oraret oratione hac.* Por esso hallè mi coraçon; y mi oracion mereciò tanta merced. Como el hombre tiene el coraçon fugitiuo que le dexa al mexor tiempo, fue parte el fauor q̃ me hiziste para que yo le buscasse y le hallasse: a cada vno se le va el coraçon donde tiene su tesoro, ora sea de riquezas, ora sea de passatiempos, ora de hõras, y viue como paloma engañada del caçador. *Quasi columba seducta non habens cor.* Conuiene pues para hablar con Dios buscarle y recogerle, para que se eche de ver que el Espiritu santo es autor de vuestra peticion, y para que consigays vuestro desseo, que siempre que el Espiritu santo pide, se cumple lo que pedimos.

2. Cor. 12.

Ps. 22.

2. Reg. 7.

Omnis qui petit accipit.

ES tan poderosa la oracion, que todo lo alcãça; S. Dionisio dize, q̃ es vna cadena que va del hombre a Dios, y viene de Dios al hõbre: y tirando el hombre, y tirando Dios, es tan grãde su poder, que se lleua tras si a Dios: y como dizen del amor, que luchando con Dios en el cielo, dio cõ el acà en la tierra, assi la oraciõ luchãdo con Dios allà arriba, le trae tras si acà baxo. Por esso pintaron al Orador con vna cadena que le sale de la boca hasta las orejas de los oyentes, con qué los lleua tras si: y que el Orador lleue tras si a los oyẽtes, no es mucho; pero a Dios, es mas que mucho. El Christiano, es soldado de Christo, y la vida soldadesca: *Labora sicut bonus miles,* dize san Pablo, y vsa de la palabra militar: *Vt non secundum carnem militemus.* Las armas ofensiuas y defensiuas son la oracion, destas se valierõ los soldados mas valientes, contra los hõbres, contra los demonios, cõtra Dios: contra los hombres Moyses no yua à la guerra; pero mas peleaua en el mõte orando, que Iosue y sus soldados peleando, y al passo de la oraciõ de Moyses era la vitoria de su pueblo: *Memores estote serui Domini Moysi.* Dixo Iudic, acordaos de Moyses, que vencio el poder de Amalech, las armas, los carros, los cauallos en que cõfiaua, no peleãdo cõ la espada de azero, si no cõ la oraciõ: la misma Iudic mas cortò la cabeça de Olofernes con la oracion q̃ con la espada del muerto. La Iglesia antigua, dize el libro de los Numeros, que no tuuo otra espada contra el Amorreo, Gebuseo, Chananeo, y toda la demas Gentilidad, que puso al cabo à sus pies, si no la lengua, por esso dixo, vendria a destruyrlos a todos, como suele el buey segar la yerua del campo

2. Cor. 10.

Iudic. 4.

Num. 22.

Orig. hom. 11. in Exo. campo cõ la lengua. Duda Origenes, porque auiẽdose de apercebir el Rey de Moab contra el pueblo Hebreo de soldados y de armas, no tratò si no de alquilar a Balan que peleasse con plegarias y maldiciones: y responde, que le parecio que pues que aquel pueblo peleaua mas con la lengua que con armas, que no le empecerian las armas.

Contra los demonios, dize san Agustin nuestro padre, que no tiene la Iglesia mas seuero açote que la oracion, y quando estan en el coro los religiosos cantando, estan los demonios aullando. *Quid videtis in Sunamitide nisi choros castrorum?* Reparãlos Doctores en la Antitesis galana y elegante de *Choros*, y *Castra*. En los coros ay musicas y canciones: en los exercitos armas, soldados, vanderas: en los coros concierto, paz, y quietud: en los exercitos, braueza, guerra, poder. Fue dezir, segun san Teodoreto, que no ay para el infierno cosa tan espantosa ni tan temida como las plegarias y cantiCant. 6. cos de la Iglesia. *Terribilis vt castrorũ acies ordinata.* La cosa mas fuerte y mas inexpugnable que tiene el mũdo, es ver vn exercito bien diciplinado, a quien no pone pauor? El es el que sugeta las tierras, allana los montes, agota los rios. Quien se atreue, si no es loco, a embestir con vn esquadron bien ordenado? Pues esso sucede à la Iglesia con sus oraciones, que pone pauor al Psal. 95. infierno; *Sanctitas, & magnificentia in sanctificatione eius.* San Geronimo trasllada: *Fortitudo, & exultatio in sanctuario eius.* Si buscays fortaleza y alegria, en la Iglesia la aueys de hallar. El Iayã Filisteo era valiente, y aunque desafiaua a los soldados de Israel à particular batalla, no se atreuiera a esperar a todo el campo. El demonio desafiarà a vn santo particular, luchará cõ vn san Nicolas, y cõ vn san Antonio, y inquietarà los orando, pero con muchos juntos no se atreue. Quanto mas que ya dexamos prouado que vno solo valiẽdose de la oracion le haze temblar la barba.

Mas es ser la oracion poderosa cõtra Dios. Iacob, *Fleuit & orauit*, quando supo que su hermano venia a recebirle, orò con lagrimas en los ojos, y cobrò tanta fuerça en la oracion, que luchò con Dios, y quedò vitorioso: pusole por nombre Israel, que quiere dezir, fuerte contra Dios, para que sacasse del nombre esperança segura de que venceria a los hombres. *Si contra Deum fortis es, quanto magis contra homines præualebis? in quacumq; die inuocauero te exaudi me, multiplicabis in anima mea virtutem.* Otra letra habla de preterito: *In quacumq; die inuocaui te exaudisti me, multiplicasti in anima mea fortitudinem.* Al punto que te inuoquẽ me oyste, y auentajaste mi fortaleza, dexandome mas valiente y mas robusto. *Non est alia natio tan grãdis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi.* No ay nacion tan grande, y la razõ es, porque si siempre està presto Dios quando le llaman para ampararla, y para fauorecerla. En fin sea la oracion la que deue, que el cielo, la tierra, y el infierno se le rinde. Sã Bernardo dize, que la oracion temerosa, a penas sale del suelo, porque el temor encoge el coraçon y le cautiua: la tibia comiença a subir, mas cansase en el camino: la temeraria allega al cielo, pero saca mal despacho: mas la deuota y humilde: no tiene el cielo valor para dezirla de no.

Psalm. 55.

De toda esta parabola infiero la necessidad de la oracion. Es la constancia y fortaleza del mũdo, el blanco seguro que nunca quiebra, el fiador en q̃ Dios nos libra las mercedes que nos haze, la reconciliacion del hombre con Dios, el remedio saludable de los

delitos

delitos de cada dia; el puerto de los coraçones; la escala de Iacob, que llega desde el suelo hasta el cielo, por donde suben y decienden los Angeles, lleuãdo nuestras peticiones, y presentãdolas en el acatamiẽto diuino, y trayẽdo por medio de ellas el buen despacho de nuestros negocios. Es medicina de enfermos, alegria de tristes, fortaleza de flacos, remedio de pecadores, regalo de justos, madre de las lagrimas, reparo de tentaciones, mãjar del alma, ocupacion de Angeles, luz del entendimiento, testimonio de la Fè, vasa de la esperança, tesoro de la vida solitaria, antidoto de la virtud, tribunal en q̃ Dios nos da por libres, ayuda de viuos, sufragio de muertos, primicias de la gloria venidera. En fin, socorro general de nr̃a Iglesia, cẽso q̃ echò Dios sobre su bõdad, tã necessario para viuir, como el pã y el agua, de quiẽ dize el Sabio: *Initiũ vitæ hominis panis & aqua.* El sustento es absolutamente necessario, assi para la vida del cuerpo, como para la vida del alma, y auiẽdose de alcãçar por la oraciõ, biẽ se sigue q̃ sin oraciõ no ay vida. *Aruit tã quã testa virt⁹ mea quia oblitus sum comedere panẽ meũ.* Como el respirar es necessario para viuir, assi el orar es necessario para viuir: como las plãtas recibiendo el humor de la tierra se sustentan, assi el hombre, plãta diuina recibe el sustẽto del cielo; pero el arcaduz por dõde viene à gozarle, es la oraciõ. El aumento de las plãtas es cosa imperceptible, como el mouimiẽto de la mano del relox, como la sombra dl Sol. El aumẽto de nr̃a alma, tãbien es imperceptible, pero muy cierto y seguro. Por ser Dios acto purissimo, sin rastro de potẽcialidad, le es natural el comunicar su biẽ, el dar, y no poder recebir. Por ser la criatura pobrissima le es natural el recebir, y no tener cosa propia q̃ dar. Y auiẽdo Dios decretado q̃ pida el q̃ huuiere d̃ recebir, viene a ser medio forçoso el pedir, para auernos Dios de dar, y viene a ser la oraciõ el pã y el agua del ser, y d̃ la vida. En el Deuterono. mãdò Dios q̃ no le ofreciessen peces q̃ no tuuiessẽ alas, cõ q̃ dsde el agua suelẽ leuãtarse medio bolando, porq̃ las almas q̃ no buelã cõ las alas de la oraciõ, no las tiene Dios por dignas de su presencia.

En fin este bãco de la oracion señalò Dios por la mayor prosperidad y tesoro de nr̃a alma, porq̃ ora saq̃ el hõbre prẽdas d̃ esperãça de los seruicios propios, y de la pureza de la vida, ora de la verdad y misericordia de Dios, q̃ tiene prometido su fauor a los q̃ acudierẽ a su amparo, ora de las prẽdas soberanas y diuinas q̃ nos hã dado cõ la vida y cõ la muerte de su Hijo, q̃ es lo mas q̃ pudo dar: de dõde hizo argumẽto S. Pablo. *Quomodo cũ illo omnia nõ nobis donabit?* Todos los frutos de essas merce des nos vinculò en la oraciõ, y sin ella, cõ todas estas riq̃zas nos podemos tener por pobres, y por mẽdigos, como el auariento, q̃ teniẽdo sepultados sus dineros, no vsa d̃ ellos. Leuãtarõse cõtra Iosafa, Gabaonitas, y Moabitas, naciones inquietas y bullicioſas, viẽdose apretado, mãdò q̃ el pueblo ayunasse: fuesse al tẽplo, y hizo vna deuota oraciõ, y entre otras cosas, dixo: Biẽ se yo Señor, y tu lo sabes, q̃ no tenemos valor para resistir al poder d̃ nr̃os enemigos. *Sed cũ ignoremus, quid agere debeamus hoc solũ habem⁹ residui, vt oculos nostros dirigamus ad te.* No sabiendo dar vado en los peligros q̃ nos amenazã, acogemonos al remedio vniuersal de nr̃os males, que es leuantar a vos los ojos, de dõde nos ha de venir el bien. *Benedictus Deus qui non amouit orationẽ, & misericordiã suã à me.* Bendito sea Dios q̃ nos dexò tan gran tesoro, vinculãdo su misericordia en nuestras plegarias y oraciones. San Chrysostomo la cõpara à todas las cosas necessarias à la vida: lo que es para el cuerpo los neruios: para los peces el agua: para las plãtas el rocio: para el mundo el Sol: esso es la oracion para el alma.

PARABOLA XII. del Rico, cuyas heredades dauan muy prosperos frutos.

Luca. 12.

Luca. 12. BARAIANDO dos hermanos sobre la herencia de sus padres, pidio el vno a Christo Señor nuestro, *Dic fratri meo, vt diuidat mecum hæreditatem.* Ora le confessasse por juez, q̃ a esso alude la respuesta: *Quis me constituit iudicem inter vos?* ora desseasse q̃ como hombre graue los cõpusiesse, q̃ siẽpre los agrauiados acudẽ a vn hombre graue religioso y santo, para que con su autoridad redima la vexacion que no puede en los tribunales muchas vezes redimir. Mostrose el Señor indignado de la petició del hombre; ora por ver en el mas codicia de las riquezas de la tierra, como notò san Basilio, que de la herẽcia del cielo; ora porq̃ le imaginasse empleado en cosas tan rateras y tan baxas, como lo son para Dios las partijas de nuestras pajuelas; ora porque le pidiesse cosa tan poco necessaria à la salud de su alma, reparando en lo que pedia, y no en la persona a quien pedia, como notò san Ambrosio: y respõdiendole con vn linage de desuio y de desden: *Quis me constituit iudicem inter vos?* Como si dixera, segun san Pedro Chrysogolo, no vengo aora a ser juez, si no a ser juzgado; juezes teneys q̃ se ocupẽ en componer essas contiẽdas, y no vẽgo yo a destruyr su autoridad. En fin, dãdo este hõbre ocasion al Señor de q̃ predicasse cõtra la poca satisfacciõ de las riquezas, y cõtra la auaricia de los Fariseos insaciable, boluiendose al pueblo, dixo vna proposicion clara en el sentido, pero escura en las palabras. La vida del hõbre no esta en la sobra, ni en la abũdancia del biẽ, antes el allegar a posseer y a gozar đ mucho biẽ, suele ser vigilia ordinaria del mayor mal, q̃ es la muerte: para probar esta verdad, propuso la parabola presente.

Basil. Regu. 70. c. 29. Ambr. serm. 81. Chrysog. ser mo. 162.

Vna heredad dio vn año tã prosperos y tã abũdãtes frutos, q̃ no teniẽdo troges en q̃ los echar, puso perplexo a su dueño, *Quid faciã?* que harè? Y resoluiendose despues de vna grande perplexidad, dixo: yo me determino de derribar las troges de mi casa que son pequeñas, y hazer otras tã grandes q̃ quepan todos mis frutos, y recogidos debaxo de siete llaues, me echarè a descãsar y a comer, y dire a mi alma, bienes tienes q̃ gozar por muchos años: *Requiesce, comede, bibe, epulare,* no tienes para q̃ tratar de otra cosa si no de dormir, y de comer, beuer, y banquetear, pues te sobra el biẽ para mil años que viuas: mas sucediole al reues, pues aun no auia notificado à su alma su determinaciõ, quãdo le dixo Dios: Necio, esta noche aueys de morir, mirad quien ha de gozar tãtos bienes. *Sic est qui sibi thesaurizat, & nõ est dives in Deũ.* Luc. 12. Assi le ha đ suceder a qualquier rico q̃ atesora para si y no para Dios. Ay vnos ricos para si, cõuiene a saber, los q̃ se ocupan en allegar bienes del cuerpo, otros ricos en Dios, q̃ tratan de allegar bienes del alma, boluiẽdose a sus dicipulos les dixo: auisoos, no os cõgoxe la solicitud đ la comida, q̃ el alma es mas q̃ el cuerpo, y el cuerpo es mas q̃ el vestido, y quiẽ os dio, sin cuydado vño, lo q̃ es mas, le tẽdra đ daros lo q̃ es menos. La prouidencia diuina sustẽta los cuerpos, que ni siembran, ni cogen, ni tienen graneros; pues que harà con vosotros, estimandos tanto mas de mas de esso, que solicitud puede auer tan

poderosa

poderosa, que añada a vuestra estatura vn codo, cosa que haze Dios tan sin cuydado: pues lo que es a Dios tan facil, es para el hombre tam impossible? mejor es no viuir tan cuytados, ni tan tristes. A los lilios del campo, que no hilan, ni trabajan, viste Dios mejor que a Salomon, en medio de su gloria y magestad: pues si cuyda Dios de vestir assi a las yeruas, que oy son, y mañana no, porque os rezelays que os ha de dexar desnudos? ponè los ojos principalmente en el Reyno de Dios, y en su Iusticia, que las cosas de acà baxo, estimalas Dios en tan poco, que os las darà por añadidura.

Hominis cuiusdã diuitis vberes fructus ager attulit.

LLamase hombre, no por ser animal que vsaua de razon, q̃ el q̃ oluidado de la breuedad de la vida, se promete muchos años, y se sueña perdurable e inmortal, no merece nõbre de hõbre: ni por ser animal sociable; que quien en medio de tanta prosperidad se acordaua de si solo, y se oluidaua d̃ todos los hõbres, no se puede llamar hombre: ni por ser temeroso de Dios y zelador de su ley, segun lo que dize el Sabio: *Deum time, & mandata eius serua, hoc est omnis homo.* Que quien auiendo recebido tantos bienes de su mano, no se acordaua de Dios para la muerte y para la vida, no se puede llamar hombre, si nò tierra; porque *Homo*, se deriua de humo, que es tierra, y el que ponia todas sus esperãças y sus gustos en la tierra, por essa parte le viene bien este nombre.

Ecclesi. 12.

Chrysosto. hom. 82.

A S. Iuan Chrysostomo, tratando de los males de la auaricia, le parecio cõparar a los auariẽtos con los endemoniados; y despues de auer hecho juyzio destos dos estados, tã miserables y tristes, dize, q̃ la suerte del auariẽto es mucho mas miserable; porq̃ los males del endemoniado, son desnudarse como loco, yrse por los mõtes y desiertos, maltratar a quãtos topa, y a si mismo; pero mucho mayores son los que haze el auariento, porq̃ si el endemoniado llega à desnudarse a si, mucho mayor daño es, q̃ para vestirse a si, desnude el auariẽto a los demas: menos mal es andar vn hõbre desnudo, q̃ andar desnudos muchos, porq̃ el auariẽto ande vestido: y si el endemoniado maltrata a quãtos encuẽtra; pregũto, qual es peor, dar à vn hõbre dos puñadas, ò dos bocados, como lo haze el endemoniado, ò no dexarle q̃ comer, como lo haze el auariẽto? Quien ay q̃ no tenga por menos mal el verse mordido, que hãbriento? Y si el endemoniado tira piedras, y descalabra a los caminãtes y leñadores d̃l cãpo, el auariẽto tira saetas cõ sus obligaciones y contratos a los de la ciudad; y menos mal es verse vn hõbre descalabrado, q̃ pobre: y menos daño dexar desiertos los caminos y los mõtes, q̃ los pueblos y ciudades: y si el endemoniado se hiere y se lastima assi mismo, mayor daño recibe el auariẽto, pues azelera la muerte de su cuerpo, y la condenaciõ de su alma. Imaginad, dize, vn salteador, q̃ quita vidas, y roba haziẽdas, cõ vna sed insaciable, y todo quãto roba lo sotierra, ò lo pone en algun silo, dõde se le pudre y se le pierde sin aprouecharse dello, y q̃ la justicia de la tierra anda por prẽderle y castigãrle; pregũto, por qual destas dos cosas haria juyzio de su vẽtura, ò desuẽtura, de su felicidad, ò de su miseria, por lo q̃ posee hurtado, no aprouechandose dello, ò por el castigo que le amenaza, ò que le espera? Pues essa es la suerte de los auaros, que siendo ladrones que robã a quantos passan, y escondiendo quãto roban donde se les pudre y se les pierde, no se hã de llamar dichosos por las

Chrysosto. conclus. 1. de Laz.

riquezas presentes q̃ posseen y no gozã, si no desdichados por las penas inebitables que les esperan. Donde se deue notar, que son mucho mas infelizes los auarietos q̃ los ladrones, porq̃ estos se suelẽ escapar de la justicia đ la tierra, y los auarientos no pueden escaparse de la Iusticia del cielo.

La abundancia y prosperidad deste rico condenò mas su miseria y mezquindad, porq̃ cõsiderãdo tãta fertilidad de frutos en dueño tã esteril, tan auarieto, y tã triste, todos dirian, q̃ bien tã mal empleado. S. Basilio en vna homilia cõtra los ricos auaros, y san Ambrosio en vn sermõ, preguntan, que es la causa, q̃ auiẽdo de recoger este hõbre cõ tãta auaricia, lo q̃ la tierra diesse cõ tanta liberalidad, permitio Dios tan copiosos frutos: parece no viene biẽ, para tan grãde miseria tanto biẽ. Señor, para q̃ tanta largueza? escãdalo es este en q̃ tropezamos a cada passo: y es mas apretada duda q̃ la q̃ tuuierõ Dauid, Iob, y Ieremias, hablando generalmẽte de pecadores. *Quare via impiorum prosperatur?* Y digo q̃ entre los pecadores es pregunta mas estrecha de solos los auarietos, porq̃ los que son manirrotos y perdidos, no son desaprouechados; pero vn auariento y su riqza, q̃ prouecho trae al mũdo. S. Gregorio en muchos lugares, san Basilio, san Ambrosio, dan algunas causas desto. La primera, la manifestacion de la bondad diuina q̃ llueue sobre los justos y injustos, y embia su Sol sobre los buenos y malos; y aunque el auarieto es mas ingrato q̃ todos, pero descubre mas las buenas entrañas de Dios, porq̃ el pecador dadiuoso y liberal, por lo menos en el dar se desparece a Dios menos, y por essa parte no desmerece el darle Dios mas: pero el auariento es opuesto de punta en blanco à la franqueza de Dios, y quanto mas le da Dios, mas muestra y descubre su bondad, fuera de que tocaua à la piedad, y à la clemencia diuina, que esperando al auariento en la otra vida tãto mal, gozasse por cõtrapeso en esta vida algun biẽ. La segũda, para satisfaciõ de su justicia: el condenar Dios a vn hõbre a pena eterna, no ay pensamiẽto a quiẽ no assombre, y estale bien el satisfazer al mũdo de tan seuero castigo, y del auariento ingrato, tãto mas justa se muestra la cõdenacion, quãto mereciendo menos le dio mas. La tercera, es equidad de Dios, porq̃ no ay hõbre tã malo, q̃ no haga en esta vida algũ bien. Y aunq̃ el auariento parece q̃ no sirue a Dios, ni al mũdo, cõ todo esso suele ayunar, y rezar arrodillado, sufrir injurias cõ paciencia. Verdad es, que estos bienes no merecẽ rigurosamente galardõ, pues haze por su dinero lo que los santos por Dios; pero es equidad de Dios pagar esta sombra de bien, con otro bien, que no tiene verdadera razon de bien.

Basil. hom. cont. diuitescentes au. Amb. serm. 81.

Hiere. 12.

Greg. li. 16. Mor. c. 5. & lib. 15. c. 31. & li. 16. c. 9. Basi. & Ambro. vbi sup.

Et cogitabat intra se, quid faciam, quia non habeo, vbi congregem fructus meos.

A Mayores riqzas, mayores cuydados, y mayores congoxas, cõuenientemẽte las llamo Christo Señor nro, espinas; porq̃ como la espina hincada ẽ la mano o en el pie, causa grãde inquietud y đsassosiego, assi las riqzas inquietã y đsassosiegã al alma, q̃ sin ellas gozara de gran quietud y sossiego. Tãbiẽ las llamò engaño, porq̃ engañan, pues prometiẽdo descuydo y descãso đ vida, son ocasiõ de mil ansias, perplexidades, y tormentos. San Basilio dize, que para este rico, el fruto de su heredad, mas fuerõ dolores y fatigas, q̃ trigo, pues cõ el mucho trigo, quedò mas lleno de cõgoxas, de temores, de tristezas, y agonias: *Quid faciã?* las

Matth. 13.

las troges pequeñas, y llenas de los frutos passados: los frutos presentes muchos *Cogitabat intra se.* S. Pedro Chrysologo dize, q̃ parece palabra sobrada, porq̃ quié puede pẽsar fuera de sí? pero no la puso embalde el espiritu d̃ Dios, porq̃ n̄ aun el pensamiẽto no queria salieſſe fuera de sí, q̃ si saliera a los pechos de los pobres, hallara anchissimas troges para frutos passados y presentes, y el lugar y comodidad q̃ no hallaua la auaricia, hallarà muy presto la misericordia, y mucho mas prouechoso y mas seguro: porq̃ la limosna escondida en el seno del pobre, como dize Salomõ, q̃ es mas valiẽte q̃ el escudo del poderoso, y q̃ la lãça del enemigo, para defender, al q̃ la haze, de todo mal: pero como no tenia por norte à la misericordia, si no à lo auaricia, q̃ es la mayor de las miserias, agonizãdo cõ pensamiẽtos cuytados, dixo perplexo: *Quid faciã?* S. Basilio põderãdo esta palabra, dize, q̃ es muy natural al pobre acosado de la hãbre y de la necessidad dezir, q̃ harè para comer? q̃ harè para vestir? por esso dize este rico, como mas pobre q̃ todos: *Quid faciã?* S. Pedro Chrysologo dize, miserabilissimo es el hõbre a quié la riq̃za haze pobre, la abũdancia mẽdigo, lo prosperidad auaro, la fertilidad esteril, la humanidad y cortesia de los cãpos inhumano, la liberalidad y la franq̃za de Dios desagradecido. Por esso quando fuerõ mayores los frutos deste rico, tãto fue mayor y mas condenada su miseria y mezquindad. S. Gregorio hablãdo cõ este rico, dixo: *O anguſtia ex ſatietate nata.* Quien vio sacar hãbre de la hartura? Quando vno come mucho, suele gemir de muy harto: pero q̃ no comiẽdo gima de q̃ tiene mucho q̃ comer? pues esso haze este desuẽturado, *Non habeo*: Verdad dize, que no tiene, dize Chrysologo, el q̃ busca cõ tan insaciable sed: verdad dize, q̃ no tiene el que tiene el biẽ, como si no le tuuiesse: no tiene el q̃ teniẽdo grãde abundancia de bienes, se le estrecha el coraçõ, como si no tuuiesse vn solo pã q̃ comer: el q̃ teniendo los escritorios llenos de coronas, no tiene si no vn allaue mas q̃ su vezino para aprouecharse dellos. S. Gregorio trae a este proposito las palabras de Iob: *Cũ ſatiatus fuerit, arctabitur.* *Ecclesi. 29.* *Basil. hom. 6. in diteſcẽtes, tom. 1.* *Chryſog. ſermo. 104.* *Gre. li. 15. Mor. c. 13.*

Hoc faciam: deſtruam horrea mea, & maiora faciam, & congregabo omnia, quæ nata ſunt mihi, & bona mea.

YA se lo q̃ tẽgo de hazer, enſanchar mis troges y mis graneros, derribãdo los antiguos, y edificãdo vnos nuebos, q̃ quepã y sobrẽ a los frutos passados y a los presentes. S. Basilio abona la primera parte de su determinacion, *Horrea mea deſtruã.* Porcierto rico, vos dezis biẽ, q̃ graneros tã desapiadados, biẽ merecẽ ser destruydos: graneros d̃ dõde nadie saca fauor, ayuda, cõsuelo, ni recreaciõ: graneros q̃ tienen siẽpre el trigo sepultado en las tinieblas, sin cõsentir q̃ lo vea el Sol: graneros que dexã comer el trigo a los gorgojos, ratones, y cucarachas, y no a los hõbres: graneros q̃ son carceles de la auaricia, de la tyrania, y de la crueldad, biẽ merecẽ q̃ digays: *Deſtruã horrea mea.* Pero echasteslo a perder cõ añadir: *Maiora faciã.* O como dize el Griego: *Edificabo*, porq̃ esperãdo gozar de tantos años de vida, si el año q̃ viene son tãbiẽ los frutos grãdes, abreys menester hazer otros graneros mayores, y otro año otros mayores, y dessa suerte nũca tẽdra fin vña cõgoxa y afã. Que mayor desdicha q̃ remar siẽpre con nueuas codicias, y ser atormẽtado cõ nueuos desseos, y fatigado cõ nueuos gozos, y nunca dezir, ya basta? Salomon pone quatro estampas de la insaciabilidad. La primera, la sanguijuela, que como tiene dos bocas, despidiendo por *Basil. vbi ſup.*

la vna lo q̃ recibe por la otra, siẽpre dize: *Affer, affer*, q̃ es lo mismo q̃ dame, dame. La segũda, la sepultura, que por muchos cuerpos muertos q̃ reciba, nũca jamas dize basta: ò la muerte, q̃ por muchos q̃ mate, siẽpre se q̃da hãbriẽta: ò el infierno, ò la perdiciõ, q̃ nunca se vierõ hartos, segun lo q̃ dize en otra parte: *Infernus, & perditio, nunquã implentur*. La tercera, el apetito de la muger, de quiẽ dixo el Poeta: *Lassata quidẽ, sed non satiata recessit*. La quarta, la tierra, q̃ quãdo es arenisca o salitrosa, ninguna agua la satisfaze; y el fuego, q̃ no ay leña q̃ le harte. En estas quatro cosas insaciables, se representã quatro codicias rabiosas. La primera, la del apetito de la vẽgança, q̃ por ser hija de la inuidia y đ la ira, no tiene tassa ni modo: y representase conuenientemẽte, en la sepultura, en la muerte, en el infierno, en la perdiciõ, q̃ tiene siempre por blãco nr̃o daño. La segũda, la codicia de la carne, q̃ aunq̃ en todo generalmẽte, cõ el vso y cõ el exercicio, viene a despertarse mas, en la muger se descubre cõ vẽtaja. La tercera, la codidia de la hõra y de la gloria del mũdo, q̃ es hija de la soberuia y ambiciõ, y represẽtase cõueniẽtemẽte en el fuego, q̃ cõ mas leña crece mas su actiuidad. La quarta, la codicia de los aueres y riq̃zas de la tierra, q̃ S. Iuan llama codicia de ojos, q̃ son segũ Salomõ, insaciables: y representase cõuenientemente en la sanguijuela, porq̃ como tiene dos bocas, echar riq̃zas en el pecho đl auaro, es sacar agua cõ criua. No ay animal tã boraz, dize S. Iuã Chrysostomo, q̃ no dexe la presa despues đ harto, mas para el auariẽto no ay hartura, por ser su enfermedad hidropesia. *Nõ est finis opũ fixus mortalibus vllus*, dixo Solõ. Hypocrates en vna Epistola à Damageto, y refierelo Plutarco, y Basilio da la razõ, porq̃ el animal come cõ el cuerpo, cuya capacidad es tassada; pero el auariẽto come con el alma, cuya insaciabilidad es infinita, por esso este rico hablò con su alma para comerselo todo. Virgilio fingio vna sierpe q̃ llamò Hydra, q̃ tenia cincuẽta cabeças, y de cada vna q̃ le cortauã, naciã muchas, es estãpa de la insaciabilidad de nr̃o apetito, q̃ por vn desseo q̃ le cũplays, engẽdra ciẽto. En el Deuteronomio, y en el Leuitico, mãdaua Dios no le ofreciessen honocrotolo, de quiẽ dizẽ los naturales es aue tan hãbrienta, como si fuera la misma hãbre, y reduziendo el mãjar a su tẽperamẽto al q̃ le come, el q̃ comiera aquel aue siẽpre anduuiera hambriẽto: es estampa de los desseos del auaro, que comidos siẽpre crecen.

Congregabo quæ nata sunt mihi, & bona mea, recogere los frutos de mi heredad y mis bienes. Encareciẽdo algunos comẽtadores la auaricia đste rico, entiẽdẽ por *Bona mea*, las demas riq̃zas q̃ tenia, en dineros, en piezas de oro y de plata, en tapizerias, en alaxas y preseas, y de todas declara, *Congregabo*: y aunq̃ ningũ hõbre cuerdo ha de poner entre el trigo el oro, la plata, sedas y tapizerias; pero de vn auariento qualquiera cosa se puede presumir y creer, porq̃ a trueco de tenerlo todo debaxo de buenas llaues, y detras de fuertes paredes, para q̃ nadie no se lo pueda hurtar, lo põdra dõde cõ la descomodidad todo se q̃me y se abrase. S. Basilio en la homilia citada, dize, q̃ el peor linage de auaricia q̃ se puede hallar en el pecho humano, es dexar pudrir las cosas, antes q̃ darlas al pobre, q̃ ay muchos tã cautiuos y tã tristes, aun de las cosas q̃ cõ facilidad se estragã, y se corrõpen, q̃ pudiẽdolas ganar repartiẽdolas, las dexã perder guardãdolas, y no solamẽte es auaricia, si no infidelidad grãde cõtra Dios, y cõtra el proximo; porq̃ quãdo Dios te hizo a ti rico, y a tu hermano pobre, no fue injusto ni desigual, pues puso por blãco de la necessidad y miseria đ tu hermano, tu prosperidad y tu riqueza. Y parece señalò

Prou. 30. — Prou. 27. — Prou. 27. — Plut. lib. de cupi. diuit. Bas. vbi sup. — Virg. 6. AEnei. — Deut. 14. Leuit. 11.

señalò esso con el dedo Salomõ, diziẽdo: *Prou. 22.* *Diues & pauper obuiauerunt sibi, vtriusq; operator est Dominus.* Dios, dize, es el autor de la miseria del pobre, y de la prosperidad del rico: pues como no es desigual, siẽdo autor de tãta desigualdad? porque se encuentran a cada passo el rico y el pobre, para que el rico prouea al pobre, y el pobre repare sus mẽguas de las obras del rico: que si la prouidẽcia diuina dio al rico lo que puede comer, y lo que no puede comer: lo vno fue para que lo coma, lo otro, para que lo dè al que no lo alcança, y todo para que no lo guarde ni lo pudra. De suerte que aunq̃ guardando lo que le sobra no es injusto, pues tiene verdadero señorio de sus riquezas, por auerselas Dios dado, à lo menos es infiel, porque no cumple cõ el fin para que se las dio, que era socorrer al pobre. *Aug. serm. 219. de tẽp. tom. 10.* Assi lo dize san Agustin por palabras expresas: *Quidquid nobis Deus plusquam opus est dedit, non nobis specialiter dedit, sed per nos alijs erogandum transmisit.* Hizonos señores, pero con pension de acudir con lo que nos sobra à nuestros hermanos que les falta. *Basil. ho. 6. in dit scentes auaros.* Y san Basilio dize: *Cõgregabo omnia bona mea.* Que llamas tuyos? del hambriento es el pan que tu recoges, del desnudo el vestido que guardas, del descalço el çapato que escondes, del necesitado el dinero que encierras, del pobre los bienes que te sobran y se pudren. Aqui se funda vn lenguage de que vsan los santos, y en particular el glorioso san Geronimo, de llamar a los auarientos ladrones: *Hiero. in regulam monach. c. de paupert & habetur dist. 62.* *Aliena rapere conuincitur, qui vltra necessaria sibi retinere probatur.* Conuencido queda de que vsurpa lo ageno, el que no da lo q̃ tiene en su casa sobrado, no porq̃ sea rigurosamente ladron, como emos dicho, si no porque es dispensador infiel. Imaginad vn estanque, que recibiẽdo mucha agua de vna fuente para regar A vnas eras de que està rodeado al rededor, se sorbe y embeue toda el agua, sin darles sola vna gota. Imaginad vna nube, q̃ se pone delante del Sol, y detiene de suerte los rayos de su luz, q̃ no les dexa alumbrar ni fauorecer al mundo. Imaginad vna mesa, q̃ sembrandola Dios de muchedumbre y variedad de manjares para muchos, se los comiesse vno solo. Imaginad vn teatro, que auiendole edificado para que le gozen todos, le ocupasse solo vno; pues esso haze el auaro, auiẽdole Dios hecho estanque con agua para muchas eras, sol para que caliente y B para que alumbre al mundo, mesa cõ muchos manjares, de que pueden comer muchos, teatro que cabe a tãtos, quiere en sus bienes ser solo.

Et dicã animæ meæ, habes multa bona, reposita in annos plurimos, requiesce, comede, bibe, & epulare.

LO primeró, mostrose muy necio y muy ignorãte en cõbidar à su alma à q̃ comiesse, porq̃ el anima no come: mas como dixo Orig. ay algu- *Hom. 19 su per Leuiticum.* nos tã robados y tan comidos de la tie C rra, q̃ hasta el alma es de tierra. Quãdo vieredes a vn hombre que no trata, ni habla, si no en la tierra, ni piẽsa, ni sueña si no en la tierra, q̃ ni sospira por el cielo, ni aun le mira, ni se acuerda de Dios, ni de sus promesas, ni de sus juyzios; dile q̃ le ha comido la tierra. Lo segũdo, anduuo necio en llamar bienes a los q̃ de su cosecha no lo son: y como notò San Iuan Chrysostomo, mal se *Chrys. Psal. 33.* puede llamar bien, lo que es origen y principio de tanto mal: y san Ambro- *Ambr. Psal. 81.* sio dize, que aquellos solos son bienes, que nos acompañan en la muerte y en la vida: y el trigo de las troges y graneros, a ningun hombre acompañò

hasta la otra vida,si no es que lo repar A
tiesse a los pobres.Lo tercero,anduuo
necio en llamar suyos a los bienes de
que aũ no tenia possessiõ, como notò
Basil. hom. 6. inditesciẽtes. San Basilio, estando sugetos a tantos
infortunios y desmanes, al buchorno,
à la piedra,à la tempestad, à la lãgosta,
al ladron,al soldado, al tyrano, y à la
muerte,pues vemos de vna hora a o-
tra assolada la haza mas prospera al
Ambrosi. Psal. 81. parecer, y mas segura. San Ambrosio
dize, que como el loco no habla ver-
daderamente de las cosas, si no de las
fantasias de su passion; assi el auariẽto
no habla de lo que es en verdad, si no
de lo que imagina.Lo quarto,anduuo B
necio y mẽtiroso en dezir:*Habeo multa bona*, porque ellos le tenian à el, y
no el a ellos:y prueualo bien el auariẽ-
to,quando pidiendole el pobre limos-
na,responde,no tẽgo que dar, en que
dize vna verdad mal recibida, pero
cierta. Lo quinto,necio, en prometer
a su anima tan largos años de vida,es-
tãdo à la puerta el fiscal que ya le ve-
nia a citar. Lo sesto, necio, porque le
parecio que la abundancia y prosperi-
dad del bien le podia alargar la vida,
cõtra lo q̃ predicò Christo Señor nro:
Luc. 12. *Non in abũdantia vita hominis sita est.*
Lo setimo,necio,en hazer quenta sin
Dios,en cuya mano està el quãdo y el C
como de la vida, y de los acaecimien-
tos della. *Ignoratis quid erit in crastino die.* Santiago: *Inueni requiem mi-*
Eccles. 11. *hi, & nunc manducabo de bonis meis solus*,dize el Eclesiastico, en nombre de
vn rico auariento, que pareciendole
auia hallado el descanso y prosperidad
de bienes que podia desear,dezia en-
tre si, que resta mas de comer y go-
zar.Mas añade: *Et nescit quod tempus preteriet & nox appropinquet, & relinquet bona alijs, & morietur.* No sabe el
necio que la muerte tiene la aldaua
en la mano,y està llamando à la puer-
ta, y que otros lo han de comer. Dio-
genes llamò al rico auariento oueja
con bellozino, porque como la oueja
le cria y no le goza,assi el auariento: y
hizo Dauid alusion a esto:*Sicut oues in* *Psal. 48.*
inferno positi sunt. Lo vltimo, necio,
pues pone el bien de su alma en el co-
mer, y en el beuer, y en el holgarse,
Requiesce, comede, bibe, epulare. anima
aqui no se toma por el hombre, si no
por la parte principal del hombre, en
quien reside el entendimiento, la vo-
luntad,la memoria,y la razon, de dõ-
de procedẽ todas las acciones huma-
nas:y prueualo bien claramente lo q̃
dixo Dios al rico: *Hac nocte repetam animam tuam à te*,que como notò san B
Clemente Alexandrino en sus estro-
mas por la figura prosopopeya, siẽdo
sola vna persona,se fingen dos: vna q̃
habla, que es el cuerpo, *Anima mea habes multa bona*:otra a quien habla,q̃
es el alma, pero tienela este rico tan
consagrada a su cuerpo, que la haze
dueño de los bienes corporales,y le di-
ze:*Requiesce,comede, bibe, epulare.* San *S. Basilio.*
Basilio se enoja mucho con los ofreci-
mientos que haze a su alma este rico,
porque le parece mucho a los que ha-
ze el demonio. Si el alma deste rico,
dize,fuera de algun jabali, que le pu-
diera ofrecer mas que mucho trigo,
cebada,mucho centeno?donosos bie-
nes para el alma que no puede gustar
sino de Dios.El Espiritu santo llama à
las riquezas espinas que passan el cora
çõ,y dize el rico:*Requiesce*,como si fue-
ra en alguna cama de rosas.El Espiritu
santo llama a los bienes humanos,pan
de mentira y de falsedad, a quien so-
leys echar el diente y quebraroste, y
el rico dize:*Comede.* El Espiritu santo
auisa que no beuamos vino, porq̃ nos
roba el coraçon, y el rico dize a su al-
ma: *Bibe.* El Espiritu santo nos amo-
nesta, que huyamos la torpeza del
deleyte,y el rico dize:*Epulare*,que se-
gun Teofilato,quiere dezir,la desho-
nestidad

nestidad q̃ en el vicioso se sigue tras el comer y el beuer. Si el alma deste rico estuuiera prospera con Dios, que es tesoro de todos los bienes, bien le viniera el dezirle, *Habes multa bona.* Si estuuiera enriquezida de su gracia, biẽ le pudiera dezir, *Requiesce*, por ser el centro de su descanso, *Comede, bibe, epulare.* Por ser la comida y la beuida que da gusto, que harta, y que satisfaze; pero combidar al alma con los bienes desta vida, es combidar al hãbriẽto con cantos y con arena, y assi le llamò Dios tonto.

Stulte hac nocte repetam animam tuam à te.

LLamale tonto, por todas las razones referidas, fuera de que es vn linage de burla y de mofa que hizo Dios de sus trabajos, y de las humaredas de sus pensamientos vanos, como notò san Basilio, donoso tõto, y ponderala de suerte este Doctor, que afirma ser mas graue pena entre los condenados, que el fuego que los atormenta, porque es tanta la confusion que padecen de ver perdidos bienes eternos por gustos temporales, q̃ no acaban de condenar su necedad: y como los demonios los dan tan grande baya, alegandoles los gozos y los gustos en que pusieron sus esperãças, sientenla mas que ningũ otro tormẽto. Esso es lo que dize el Sabio, representando la persona de los atormentados. *Pœnitentiam agentes, & præ angustia spiritus gementes, quid nobis profuit superbia, aut diuitiarum iactantia quid contulit nobis?* Apretados de la angustia y de la afliccion, dizen arrepẽtidos, de que prouecho nos fue la soberuia de nuestra vida, la jactancia de nuestra riqueza, todo se nos desparecio como la sombra, como el correo q̃ va corriendo la posta, como la naue q̃ hiende las aguas del mar, como el aue que buela por el ayre, como la saeta q̃ despide el arco mas furioso, cosas que no dexan rastro ni señal, assi se passò la vida y los bienes della, *Et nos in malignitate nostra consumpti sumus.*

Dixit autẽ Deus stulte hac nocte, ora se lo dixesse por inspiracion interior, como le parece a Eutimio, ora por ministerio de alguno de sus Angeles, ora lo dixesse Dios solo cõsigo mismo sin notificarlo al rico; esta noche, &c. Muchos años os oluidays de la muerte, pues esta noche vẽdra a castigar vuestro oluido, vn momento no quiere Dios os oluideys de vuestro fin, y oluidaysle muchos años. *Si annis multis vixerit homo & in his omnibus lætatus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis.* Si viuiere el hombre muchos años claros, prosperos, y felizes, no se ha de oluidar del tiempo tenebroso, vale la vida de todo esse tiempo en no oluidarse vn punto de la muerte, porque en viendo al hombre oluidado, acude luego la noche. Es de los pechos mas seueros que Dios nos hecho sobre la vida, y porque no nos descuydemos en pagarle, dize san Agustin nuestro padre, que nos cita y nos despierta cõ tantos linages de muertes, hambre, sed, cansancio, desnudez, calores, frios, descomodidades, injurias del cielo y de la tierra, y sobre todo melancolias, y descontentos rabiosos, que son vnas muertecillas tanto mas penosas que la muerte principal, que dixo Iob: *Si flagelat occidat semel, & non de pœnis innocentum rideat.* Parece que gusta Dios de las penas de los que no lo comierõ ni beuieron, segun el poco vado que les da en ellas, y fuera menos tormento acabarlos de vna vez; y no es gustar Dios de nuestras penas, si no acudir a nuestra condicion y necesidad, trazando Dios que nos diesse priesla el

Eccles. 11.

Iob. 9.

Sap. 5.

mal, porque nos haze oluidadizos el bien, para q̃ el peligro grãde nos traxesse temerosos, y obliganos mucho à esso el estar siempre la muerte picando los muros de nuestra vida, y el dar la hacha continuos golpes a su rayz, y el estar siempre los tornos del cielo gastando esta corta estambre. Quãdo vno camina cuesta arriba, echa la rienda al cuello de la mula, y va con descuydo y con descanso, mas quando va cuesta abaxo, cuenta con las riendas, cuenta con los estribos, cuenta con el freno: en esta vida caminamos tã cuesta abaxo, que nos vamos despeñando, *Et sic repente præcipitas me*, dize Iob, pues cuenta, cuenta, y mas cuenta. *Iob 10.*

Hac nocte. Origenes dize que conuino fuesse de noche, porque era hijo de la noche, y que como a los mayorazgos de Egypto vino la muerte de noche, porque eran hijos de las tinieblas, assi a este rico vino la muerte de noche, porque no era hijo de la luz, de suerte que *Hac nocte*, no solamente dize sazon de tiempo, si no calidad de la persona, porque el auariẽto viue de noche, quiero dezir, en las tinieblas palpables del entendimiento, segun lo que dize san Pablo: *Qui dormiũt nocte dormiunt, qui ebrij sunt, nocte ebrij sunt.* *Orig. hom. 27. in Nu.* *1. Thes. 5.*

Lo segundo de noche, hora del mayor descuydo y del mayor oluido, entonces viene la muerte, y es vno de los actos mas seueros de la justicia de Dios, segun lo que dize Dauid: *In operibus manuum suarum comprehensus est peccator*, como dexamos ya dicho: quando estaua este rico ensanchando sus troges y sus graneros, que es muy de los auarientos perder el sueño por imaginar tesoros, oyò *Hac nocte repetent animam tuam.* No dize quien, pero los Angeles son los que presentan las animas de los justos delãte de Dios: y los demonios los que toman *Psal. 9.*

A la possessiõ de las animas de los cõdenados, por auer conseguido vitoria, segũ lo que dize san Pablo: *A quo quis superatus est, huius & seruus est.* *2. Pet. 2.*

Lo segundo, dize, *Repetent*, en señal de que se la auia Dios pedido muchas vezes, haziendole requirimientos nobles, que nunca Dios executa sentencias sin auisar. Quando mandò arrancar la higuera porque no daua fruto, ya se auia arrodillado el hortelano algunas vezes, suplicandole la esperasse hasta otro año. En las plagas de Egypto no huuo açote que Dios no le huuiesse auisado ni requerido el dia antes, solo el de los mosquitos no auiso, porque ellos mismos auisan tañendo su trõpetilla, en q̃ muestra Dios su misericordia grande, pues en medio de la justicia da lugar de penitencia, y pudiendo coger cõ el hurto en las manos al ladron, haze ruydo para que huya.

Lo tercero, *Repetent*, por la resistencia, y por la mala gana, como notò Teofilato, con que el alma desampara el cuerpo del pecador: que esta diferencia ay del que muere en culpa, al que muere en gracia, que este dize: *Nunc dimittis seruum tuum Domine*, como Simeon: *Tædet animam meam vitæ meæ*, como Iob: *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est*, como Dauid: *Cupio dissolui, & esse cum Christo*, como S. Pablo: pero el pecador que muere en culpa, dize: *O mors, quã amara est memoria tua*, como el Ecclesiastico: *Siccine separat amara mors*, como el Rey de Amalech: Vn clauo muy golpeado, con facilidad se arranca, pero si està muy hincado, y muy asido, tenazas, y martillos son menester. Los que estan en la carcel sin prisiones, y sin culpa, con gran gusto salẽ della, porque esperã que salen à libertad: los que estàn amarrados à cepos, y à calaboços con grillos, y con cade- *Luc. 2.* *Iob 10.* *Ps. 119.* *Ad Philip. 1.* *Eccles. 41.* *1. Reg. 15.*

nas,

nas, y condenados por graues delitos, salẽ muy de mala gana, porque temẽ que su salida ha de seruir de galeras, ò đ horca; lo mismo passa en la muerte.

Amb. lib. de bono mort. Aug. lib. de diffini. ani.

Lo quarto, *Repetent*, dize san Ambrosio, porque *Quod repetitur non interimitur*, lo que se pide no muere. El alma es vna sustancia criada inuisible, incorporea, inmortal, muy semejante al Señor que la criò, como dize san Agustin nuestro padre: y podrala Dios cobrar y castigarla con perdurables tormentos, pero no podra morir. El alma de los animales, aues, peces, yeruas, plantas, criolas Dios de la misma materia que à los cuerpos: *Producant aquæ reptile animæ viuentis.* Y si el cuerpo humano es muy mas noble q̃ todos, al cabo su origen es tierra y lodo: mas el alma racional, como cosa q̃ tiene no se que olor de diuina, salio del aliento de Dios: *Spirauit spiraculum vitæ.* Y por essa parte se atreuio san Pablo a dezir que eramos del linage de Dios, citãdo las palabras de vn Poeta; *Ipsius enim genus sumus*, por estar emparentados con el, como declara Lyra, y ser el alma espiritu material y inmortal que salio de las narizes de Dios: *Spiraculũ vitæ.* El Hijo de Dios, dize la Sabiduria, que nacio de la boca del Padre: *Ex ore Altissimi prodiui.* Como palabra en que todo el Padre se declarò, y el caudal de sus perfecciones: mas el alma no salio de la boca de Dios, si no de las narizes: *Spiraculũ vitæ.* Es vn espiritu, y no de la sustãcia đ Dios, como dixerõ Pitagoricos, Estoycos, Manicheos, Priciliani[illegible] segun Tulio, san Epifanio, san Agu[illegible] y Lactancio, porque la respiracion no es de la misma sustancia y naturaleza del q̃ respira, como notò santo Tomas: pero en fin es de orden diuino, y si degenerare del origen y nobleza q̃ dezende, pedirala Dios para castigarla, pero no para que muera.

Gen. 1. *Act. 17.* *Aratus. Gen. 2.* *Eccles. 24.* *Tul. lib. 2. de nat deo. Ipsa. li. 2. adu. hæres. c. 5. Aug. lib. 1. retrac. c. 35. Lact. lib. 2. diui inst. c. 13. D. Th. 1. p. q. 90. ar. 1.*

Quæ parasti, cuius erunt?

PAra el rico desuenturado fueron las riquezas que auia allegado tormento, para los que le heredaron descanso y gloria; *Hæc via illorum scandalum ipsis posteà: id est, posteri ore suo complacebunt.* A el le siruieron de escandalo para el infierno, a ellos de mil parabienes, y ellos mismos se dauã el parabiẽ de la felicidad heredada à costa del q̃ murio. Quando se mirauan vestidos como el cielo, en la gorra vna medalla como vn sol, en el dedo vna esmeralda como luna, en el sayo y capa broches de oro como estrellas, en sus mesas todas las frutas como en el Paraysso, sus hijas como retablos, sus sayas como ornamẽtos, dizen q̃ noramala que no se murio mas antes. *Psal. 48.*

Dos perdidas grandes pudo llorar este rico. Vno de todos sus bienes, que aunque en si fuessen de poco precio y estimacion por auerle costado grandes ansias y congoxas, no era mucho los estimasse y lamentasse su perdida: como el que siendo de su cosecha noble, por auerse abaxado en las Indias a oficios viles, y sufrido trabajos desiguales a sus fuerças, estimaua los cinquenta mil ducados, y allegando al puerto de su prosperidad y de su descanso, los perdio con tempestad, lamẽta la perdida por del todo desdichada: assi el q̃ lazerando cõ auaricias en esta vida, y abatiendose à ocupaciones vilissimas allega a vna grã prosperidad, y la estima como puerto de su descãso, y dando en la roca de la muerte se le hunde, puede lamentar aquella perdida por del todo desdichada, cumpliendose en su persona lo que dixo Dauid: *Thesaurizat, & ignorat cui congregauit ea.* Y sin duda es triste caso q̃ allegue vn hombre quarto a quarto, y *Psalm. 38.*

real

real a real vn tesoro, si sandolo de la salud del cuerpo, y de la saluacion del alma, y que no sepa para quien le allega? Son los acaecimientos tan peregrinos y tan varios, que vnas vezes le hereda y le sucede vn perdido, q̃ en seys noches juega y pierde quanto heredò, ò en seys meses se lo come, o desperdicia. Otras vezes le sucede el que haziendo limosna a los pobres, compra el cielo con los bienes que comprò el infierno su anteceſſor, segun lo q̃ dize Salomon: *Peccatori dedit Deus afflictionem vt addat, & congreget vt tradat ei, qui placuit Deo.* Y en otra parte: *Qui coaceruat diuitias vsuris, & fœnore liberali in pauperes cõgregat eas.* Vno ayuna y se atormenta, y se va al infierno: otro come y sirue a Dios, y se va al cielo. Vno ceba el alcancia, consumiẽdose como el araña: *Nec tribuit potestatem, vt commodat ex eis*, como si no tuuiesse libertad para tocar a su dinero, y se condena: otro la gasta liberalmẽte, y se salua.

Eccles. 2. *Prou. 28.* *Eccles. 6.*

La otra perdida es mucho mas lamentable, pues era de cosa que valia tanto mas, conuiene a saber de su persona, que aunque el desuenturado estimaua y queria mas al dinero que assi mismo, y assi le preguntò Dios, *Quæ parasti cuius erunt*? Pregunta de mas importancia era. *Et tu cuius eris*: como notò san Pedro Chrysologo, y es tan tristissimo pensamiento, que venga a dar el hombre dineros encima de su misma perdicion.

Estas dos perdidas nacierõ del auaricia, à quien san Pablo llama rayz de todos nuestros males, primero le auia dado nombre de idolatria, y no son pocas las conueniencias. La primera, como el idolatra adora en el idolo, assi el auariento en el dinero, y no reconoce otro Dios ni otro Señor. La segunda, como el idolatra tiene por felicidad el ser esclauo del idolo en quien adora, assi el auariento tiene por felicidad el ser esclauo del dinero en quien adora. La tercera, como el idolatra darà su hazienda y su vida por el idolo, a quien tiene por Dios, assi el auariento darà su vida por el oro, a quien tiene por su Dios. La quarta, como el idolatra sufre injurias, passa trabajos, y pone en el idolo sus esperanças y su amor, assi el auariento sufre injurias por trabajos, y pone en el dinero sus esperãças y amor. La quinta, como el idolatra teme no se le quiebre su idolo, como le sucedió a Dagõ, assi el auariento teme no se le menoscaue su dinero. Mas, pareciendole al Apostol poco el llamarla idolatria, echò el resto, y dixo: *Radix omniũ malorum cupiditas.* El dinero es la malilla en los bienes temporales, porque es el deleyte, la honra, el linage: y como el mal vso destos bienes, los haze malos, la codicia del dinero, viene a ser todos los males. En la auaricia deste rico hallan los santos, necedad, infidelidad, crueldad, fiereza, insaciabilidad: y si le desembueluen mas, hallarã todos los males. San Pedro Chrysogolo la llama madre de escandalos y sediciones, origen de injurias, puente de daños, maestra de malicias, madre de iniquidades, cueua de trayciones, mensagera de hambres, çaraças de la muerte, trampa del diablo, lazo del mundo, ocasion de las miserias, y calamidades, de las contiendas, y pleytos que vemos en el, pues por ella se niegan los padres, se diuiden los hermanos, se apartan los compañeros, y se acaba la amistad de los amigos. El Espiritu santo la llama tropezon general: *Lignum offensionis est aurum*, dõde los mas se hazen las cejas, y se hazen las narizes.

1. ad Thi. 6. *Ad Gal. 4.* *Eccles. 31.*

De donde infiero por remate desta consideracion, quan ciegos viuen los hombres mundanos, quan engañados

ñados viuen en juzgar lo que les conuiene, mas pues ninguno dexarà de tener por dichoso al rico, que sobre tãtas riquezas tuuo tanta abundancia y prosperidad de frutos: quien no juzgarà por regalado de Dios, a quien tãtas y tan regaladas mercedes recibia de su mano? mas al cabo le huuiera sido mexor que las tierras fuerã esteriles, que se le apedrearan los frutos, q̃ ladrones le robarã sus riquezas, y auer sido por su persona vn pordiosero, que quiza acosado con pobreza, ni diera en pensamiento tan tyrano, como comerselo todo, ni soñara tan largos años de vida, ni viniera tan a traycion la muerte, ni le lleuara el demonio el alma. O si acabassemos de entender que no es menor merced de Dios el año esteril, que el abũdoso, el desastre, que la prosperidad: pues muchas vezes tras la prosperidad de los acaecimientos temporales, sucedẽ açotes eternos. Sabemonos gouernar tan mal en las riquezas y honras, que en este cauallo a penas ay hõbre cuerdo, y assi es cosa mas segura passar vn hombre a pie la vida. Plutarco refiere que Prometeo dio a Epimeteo herma no suyo vn consejo saludable, que no solamente no se ocupasse en buscar bienes, pero que si Iupiter se los diesse, en ninguna manera los tomasse: *Ne dona Iouis ab olympo missa reciperet*, es mandar al que no sabe tañer, que no tome laud, ni viguela: al que no sabe leer, q̃ dexe el libro. El Espiritu santo lo auia dicho: *Noli quærere ab homine* Eccles. 7. *Ducatum, nec à Rege cathedã honoris.* Otra letra dize: *Nec à Deo.* Si te hiziere el Rey Duque, no recibas la merced: y si te diere Dios vn Obispado, no le tomes. Y no es encarecimiento despeñado, que la corona que puso Dios a Saul en la cabeça, le perdio, *Cur afflixisti seruum tuum, quare non inuenio* Num. 21. *gratiam coram te, cum posuisti pondus*

A *vniuersi populi super me.* Estrañas palabras, para pesar lo poco en que se han de tener las honras.

Sic est qui thesaurizat, & non est in Deum diues.

AComoda Christo Señor nro la parabola, infiriẽdo vna cõclusion general, assi le sucederà al que fuere rico y no en Dios, al rico de los bienes de la tierra, y pobre de los del cielo. El Griego traslada: *Sic thesaurizans sibi, & nõ diteſcẽs in Deũ*, B y haze dos sentidos: assi le sucedera al que atesora en la tierra, oluidado de las obras de la virtud, que son las riq̃zas del cielo, condenando absolutamente el atesorar, como cosa incompossible con Dios. Este sentido siguen Beda, y Eutimio, pareciendoles que Christo Señor nuestro vedò absolutamente el atesorar en la tierra: *Nolite* Matth. 6. *thesaurizare vobis thesauros in terra.* Y como suele la Escritura otras vezes juntar el mal con el bien, *Qui seruit* Matth. 5. *mammonæ, & non Deo, seruierunt demonijs, & non Deo, errare fecit eos in inuio, & non in via.* Assi aora dize: *Sic* Deute. 32. *qui sibi thesaurizat, & non Deo.* S. Pablo lo dixo claro: *Diuitibus huius sæculi* C 1. ad Thim. *præcipe, non sperare in incerto diuitiarum, sed in Deo viuo.* Auisa a los ricos del mundo, q̃ no esperen en las riquezas inciertas, si no en Dios, que es el ancora segura de nuestra esperança. El segundo sentido es, *Sic qui thesaurizat & non in Deo.* De suerte, que sea licito al hombre atesorar en la tierra, y poner en esso algun cuydado, mas el principal ha de ser en Dios, cõmo le sucedio a vn Iob, a vn Loth, a vn Abrahã, y a otros muchos ricos del mundo, que auiendo sido prosperissimos de riquezas temporales, gozã oy de las eternas.

6. Psal. 106.

Para

Para que declaremos la riqueza de la tierra, que se compadece con el cielo: tres linages ay de ricos no condenados: vnos, que siendo ricos en el cuerpo, son pobres en el alma; y aunq̃ no allegan a perfeccion tã alta, como los que dexarõ las riquezas por Dios, y siguierõ a Christo desnudo, tienen a lo menos el coraçon limpio dellas, segun lo que dize Dauid: *Diuitiæ si effluant nolite cor apponere.* No tienen limpias las manos, ni la bolsa, ni las arcas, pero el coraçon muy limpio, porq̃ si corriesse obligacion de abrasarlas todas por Dios, lo harian con gran determinacion. Destos dize san Gregorio, que siendo ricos en el cuerpo, y pobres en el alma, se oponen a otra suerte de gentes, que siendo pobres en el cuerpo, son muy ricos en el alma, porque toda la vida suspiran por las riquezas.

Psal. 61.

Otros ricos ay, que a cada passo se les ofrecen ocasiones de ser ricos mas y mas, como si dixessemos, el que manexa la hazieda del Rey, y ve assomada la ocasion de los dozientos mil ducados, a que muchos cerraran los ojos del alma, y abrieran los de la codicia, mas por no perder a Dios, escogẽ vna mediania acà en la tierra, esperando tesoros allà en el cielo, de quiẽ se puede dezir con gran razon: *Non est digna ponderatio continentis animæ.*

Otros ricos ay, que desean mucho ser ricos, pero sin daño del alma, y diziendo a cada passo, ò si yo tuuiesse vn millon de ducados a seruicio de Dios, reparando en que las veredas y caminos licitos para conseguirlos son pocos, y los peligros del alma muchos, passan como pueden, esperando en el cielo toda su prosperidad; con qualquiera destos linages de riqueza puede vn hombre ser prospero y rico en Dios.

(.2.)

Ideo dico vobis, ne soliciti sitis animæ vestræ, quid manducetis; neque corpori vestro quid induamini.

ESte documento predicò a sus discipulos particularmente, *Dixit ad discipulos suos*, desseandolos desnudos de toda solicitud. Lo vno, porque auiendo dexado del todo las cosas temporales, les pudiera dar cuydado su pobreza. Lo otro, porque auiendo de arar el mundo en la promulgacion del Euangelio, conuenia fuessen libres desse temor: mas como infiere esta doctrina de la parabola, *Ideo dico vobis*, como quien dize, mirad el daño que hizo la demasiada solicitud al pobre rico, y sacad escarmiẽto de su triste condenacion, sigueſe q̃ generalmente puso a todos entredicho con su demasia.

Solicitud se llama la cõgoxa q̃ passamos dudando, y temiẽdo si nos ha de faltar lo necessario à la vida, y suele dar en dos daños mas q̃ grãdes. Vno, en reparar con tãta demasia el temor que passa a ser auaricia. Otro en robar el animo de manera, que no le queda para otra cosa atencion. De suerte, q̃ no se veda la prouidencia y el cuydado de la comida, y del vestido, que si Dios la vedara, no trabajara san Pablo para comer ni vestir, ni Christo Señor nuestro tuuiera bolsa en comun, para reparar las hambres de su Colegio Apostolico, lo que se veda, es la turbacion, y la congoxa, y la poca confiança: *A cura non liberamur*, dize san Geronimo, el cuydado es forçoso, y el trabajo necessario. *Si quis suorum curã non habet, infideli deterior est*, dize san Pablo, la solicitud y congoxa condenada. San Basilio dixo, que era licita qualquiera solicitud para el pobre, y para

Hieronym. Matt. 6.

1. ad Thi. 5.

Basil. Reg. breu. 207. & 272.

para el enfermo, y no para si. Pero engañose, que san Pedro dize: *Omnem solicitudinem proïcientes in ipsum, quoniam ipsi est cura de vobis.* San Pablo: *Volo autem vos sine solicitudine esse.* Y en otra parte: *Nihil soliciti sitis.* Y Salomon dize: *Noli laborare vt diteris, sed prudentiæ tuæ pone modum.* No has de trabajar para enriquezer, si no para passar. En fin el espiritu de Dios condena la demasiada solicitud, o por superflua, o por nociua, para el estudio de la virtud, o porque en orden à la prouidencia de Dios nos es poco fauorable. En tiempo de san Agustin nuestro padre huuo algunos que dixeron no era licito que los religiosos trabajassen para comer ni vestir, mas proboles lo contrario con lo que dixo san Pablo. Y en otra parte dize, no te mãda Dios que no siẽbres, si no que no te martirize la sementera; no que no trabajes, si no que la congoxa no te atormente. Y san Chrysostomo: Dios no dixo a nuestros padres primeros: *In solicitudine tua vesceris pane tuo*, si no *In sudore vultus tui.*

1. Pet. 5. 1. Cor. 7. Ad Phil. 4. Prou. 23. Aug. lib. de Op. Monac. c. 1. & 2. 2. ad Thes. 3. Chrys. hom. 6. in Matt. Gene. 3.

Esta verdad procura Christo Señor nuestro persuadir con quatro o cinco argumentos poderosos. El primero, *Nonnè anima plus est quam corpus*, arguye de lo mas a lo menos. El alma es mas preciosa que el manjar, y el cuerpo que el vestido. Pues quien da las cosas mayores sin vuestra solicitud, no os negarà las menores? conuiene a saber, lo necessario para comer y vestir. Este sentido es de san Agustin, san Geronimo, san Chrysostomo.

Aug. lib. 2. q. Euang. c. 24. Hieronym. Matth 6. Chrys. hom. 22. in Matth.

El segundo argumento es tomado del exemplo, de lo que haze la prouidencia de Dios con los cueruos, y con las de demas aues, que no sembrando ni cogiendo, ni teniendo troges, ni graneros en que recogen los frutos para el rigor del inuierno, nunca se mueren de hambre. Pues q̃ harà para el hõbre que vale tanto mas que ellos? y puso exemplo en los cueruos, que como dize Aristotiles, por vna parte es vn aue tan voraz, que en las islas, ò en las regiones pequeñas no viuen mas q̃ dos solas, y en pudiendo bolar los polluelos los echan del nido y de la tierra apicadas: por otra parte tan cruel, que desamparan los polluelos y los dexan en el nido a beneficio de la naturaleza, y la prouidencia de Dios los sustẽta con los mosquitos del ayre. *Quis præparabit coruo escam suam?* dize Iob: *Pullis coruorum inuocãtibus eum*, dize Dauid. Y quiza hizo del cueruo mencion, por traer à la memoria a sus dicipulos la historia de Elias, a quien vn cueruo dio tantos dias de comer. San Iuan Chrysostomo dize que no puso exemplo en Moyses, Elias, el Bautista, a quien la prouidencia dio lo necessario, sin que pusiessen en ello cuydado, porque pudieran dezir los oyentes: Señor, essos eran mucho mejor que nosotros, por esso nõbrò a los cueruos.

Arist lib. 6. de hist. Ani. Iob 38. Psal. 146. Chrys. hom. 22. in Matth.

El tercer argumento toma Christo Señor nuestro, de lo poco que presta la demasiada solicitud y la congoxa. No puede (dize) añadir la mayor solicitud vn codo a vra estatura, pues si no podeys lo que es menos, como podreys lo que es mas? Comparò Christo Señor nuestro entre si dos obras q̃ Dios haze con el hombre. Vna, aumẽtãdo su estatura en la mocedad. Otra, sustentandole y conseruandole toda la vida, y comparadas entre si, menos es aumentarle vn codo, q̃ proueerle de continuo nutrimento, porque en esta se encierran muchas obras, conuiene à saber, prouisiones de carnes, de pescados, y de frutas con que el hombre se sustenta. Verdad es, que parece menos poderoso el hombre para añadir vn codo a su estatura, que para su sustento y conseruacion, porque en esto ayuda, poniendo trabajo de su

casa,

casa, que el que no trabaja no come: mas como ningun trabajo presta sin Dios, pues *Neque qui plantat, neq; qui rigat est aliquid, sed qui incrementum dat Deus.* Viene la prouidencia de sustentarle y conseruarle a ser mayor q̃ el aumento de vn codo y de muchos. Aunq̃ S. Agustin nuestro padre antepuso el sustento del mũdo al milagro de hartar Christo Señor nuestro cinco mil hombres cõ cinco panes y dos peces: este sentido siguen san Agustin nuestro padre, y san Iuã Chrysostomo.

1. Cor. 3. Aug. hom. 24. in Ioa. Aug. q. Euã gel. li. 2. c. 28. Chrys hom. 22. in Matth.

El mismo argumento que ha hecho del manjar necessario para la vida, haze luego del vestido, poniendo exemplo en los lilios, a quiẽ sin poner algun linage de cuydado, viste Dios mexor que a Salomon, en medio de su magestad y de su gloria. San Mateo pone exemplo en los lilios siluestres del campo, que nadie los beneficia ni cultiua, en quien campea al parecer mas la prouidencia de Dios.

El vltimo argumento es tomado de lo que hazen los infieles, que son gente descreyda y desconfiada. *Hæc enim omnia gentes mundi quærunt;* pero vosotros, *Quærite primum Regnum Dei.*

Los daños que se siguen desta solicitud, condenados por viciosos, son quatro principalmente. El primero, turbacion en el alma, que la muchedumbre y variedad de cuydados, no es mucho que la desassosieguen y la turben. *Marta, Marta, sollicita es, & turbaris erga plurima.* Marta, congoxada andays, y os turbã muy muchas cosas, y estrisseza, que sea necessaria sola vna, y que nos congoxen tantas. Este pensamiento nos dixo el Sabio en su Ecclesiastes: *Deus fecit hominem rectum, ipse autem se miscuit infinitis quæstionibus.* Criò Dios al hõbre recto, enderezandole a vn solo cuydado, conuiene a saber de si: mas rebolA uiendose en infinitos, viue turbado, y no es lo peor de su mal la turbaciõ, segun Plutarco, si no el aborrecer la quietud, que esta diferencia ay entre el enfermo del cuerpo y el del alma, que aquel apetece la cama y el sossiego; pero este, quanto mayor es la enfermedad, tanto mas aborrece la quietud: *Nolite in sublime extolli,* dixo Christo Señor nuestro, sentencia que aunq̃ diferentemente comentada, viene bien a este proposito. Vnos hombres ay tan consagrados à la solicitud de adquirir riquezas, que viuen robados deste desseo y ocupacion, tan eleuados, tan suspensos, que considerados con atencion, parece no estan en si. Vnos labradores, que passan gran parte de las noches y de los dias, mirando al Sol, à la Luna, à los Planetas, pronosticando los temporales, sin acordarse que ay Dios. Vnos mercaderes, q̃ sueñan en los ceros de los libros de caxa, y en sus partidas. Vnos ricos, tan desuanecidos con su riqueza, que a todo lo demas tienen en menos, pues a todos dize: *Nolite in sublime extolli*, Mirad no os leuante el ayre. Otra vez dando Christo Señor nuestro el mismo auiso, dixo: *Attendite ne grauentur corda vestra crapula, & ebrietate, & curis huius vitæ.* Alli dize, no se eleuen, aqui dize, no se agrauen, ni se ahoguẽ, porq̃ todo lo haze la demasiada solicitud, *A sollicitudinibus suffocantur.* De suerte, q̃ vnas vezes los suspende y los eleua, otras vezes los agraua y los ahoga: como la borrachez, que en vnos causa sueño graue, y pesadumbre; en otros eleuacion, y dan à ratos en Reyes, en Papas, y en Angeles, &c.

Plut. in Moralibus. Luc. 12. Luc. 21.

Eccles. 7.

El segundo daño es ceguedad, porq̃ como en el espejo empañado, dize S. Basilio, no se imprime la imagen de lo que se le representa y auezina, assi en el entendimiento ocupado cõ las cosas d̃ la tierra, no se puede imprimir

imagen

imagen del cielo. Como el que está debaxo de la tierra, dize san Iuan Chrysostomo, no es posible que vea el cielo, assi el enterrado en cuydados en la tierra, no es posible que vea el cielo. Como la tierra puesta entre el Sol y la Luna causa eclipse escuro y tenebroso, assi la congoxa y solicitud de las cosas de la tierra puesta entre Dios y nuestra alma, causa tinieblas y escuridad. Como las exalaciones de las lagunas y de los lugares humedos, dize Clemente Alexandrino, escurecen el ayre, y causan muchas vezes tempestad, assi los vapores de los cuydados terrenos causan en nuestro entendimiento nublados y tempestades. Como el vino demasiado, dize san Basilio, anubla la luz natural, assi la solicitud de las cosas temporales. En fin, como el ojo enfermo o turbado, dize Ciceron, no es posible que pueda hazer su oficio, assi el entendimiento turbado no es posible haga el suyo. De la misma comparacion vsa san Basilio, sobre las palabras del Psalmo 23. *Turbatus est à furore oculus meus.*

Bas. Ep. 42. & 64.
Chrys. hom. 22. in Epis. ad Heb.
Clemens Alex. lib. 2. Stromati.
Bas. Isai. 5.
Cicer. prim. Tus.

El tercer daño es, hazer al alma de menos valor y suficiencia cada dia, hasta dexarla incapaz para las obras de virtud: como la fuente, que repartida en mas arroyos, viene a ser menor cada vno dellos: como el tronco, que mientras brota mas pimpollos, cada vno es menos crecido, y menos grande: como el que sirue a muchos señores, ha de hazer falta a vno dellos, assi el que acudiere a mas cuydados, &c. Como las fuerças del cuerpo acosadas con desiguales trabajos desfallezen, assi las fuerças del alma, prouadas de diuersas tentaciones, desfallezen, y poco a poco, dize san Iuan Chrysostomo, se vienen à acabar y consumir: como la yedra va chupando el arbol poco a poco, hasta que le seca y le consume del todo: como la vigilia demasiada en las centinelas, dize S. Agustin nuestro padre, viene a consumir los hombres, assi el desuelo de las cosas temporales viene a consumir las almas: como la tierra que lleua oro, o plata, o metal, queda esteril y sin prouecho para qualquiera otro fruto, para prado de yerua, para baruecho de pan, para arboleda de fruta; assi el alma que cuyda de solo el oro, o plata, queda desaprouechada para qualquiera otro fruto, y ni presta para Dios, ni para la Republica, ni para si. Tres efectos notorios hallamos en la sombra. Vno, q̃ tiempla y menoscaua el calor, y tan grande puede ser, que le consuma y le acabe. Otro, ser amiga d̃ la esterilidad, que donde ay continua sombra, no ay cosa q̃ medre y crezca si no son algunas çarças, sapos, culebras, lagartos, y otras malas sauandijas. El tercero, es causar sueño por parte de la frialdad y del humor. La solicitud y congoxa de los bienes temporales haze en el alma estos efectos, menoscaua el calor de la caridad, y muchas vezes le consume, esteriliza la tierra de nuestro pecho, para que no medren ni crezcan buenos frutos, sino çarças, y cambrones, lagartos, sapos, culebras. Lo tercero, nos causa vn sueño mortal para las cosas del cielo: en señal desso, bendiciẽdo Dios en la creacion a todas las cosas generalmente, no bendixo a los animales en particular, que los que ponen su felicidad en solas las cosas de la tierra, no merecen bendicion. Acabemos este pensamiento con el dicho de san Agustin: *Amor rerum terrenarum est visus pœnarum æternarum.* No ay liga que tanto se pegue con las penas eternas, como el amor de las cosas temporales.

Chrys. hom. 54. in Ioã.
Aug. serm. 33. de ver. Domini.
Auguſt. 33. ſer. de ver. Domini.

El quarto daño es, la desconfiança de Dios, que es vn linage de infidelidad, y señalola Christo Señor nuestro: *Matth.6.* *Hæc enim omnia gentes inquirunt.* Los Gentiles traten desso, porque no creẽ ni cõfiã. Como el hijo demasiadamẽte solicito parece q̃ cõdena la negligẽcia y descuydo de su padre, assi el Christiano que no fia nada de Dios, condena à la prouidencia de Dios, de donde se han de notar dos circunstãcias grauissimas de la desconfiança. Vna, que todo el trabajo y la diligencia humana es vanissima, inutil, y sin prouecho sin la prouidencia diuina. Mucho trabajaron los hijos de Israel por entrar en la tierra de promission, valientemente pelearon por echar della al Cananeo, y al Gebuseo, &c. mas fuera trabajo perdido si Dios les faltara: *Neque enim in gladio suo possederunt terram, & brachium eorum, non saluauit eos, sed dextera tua, & brachium* *Psal.34.* *tuum.* Dauid por sus fuerças naturales, por su animo y determinacion fue de los valientes soldados y mas temido que tuuo el mundo, pero con todo esso dixo: *Non enim in gladio meo sperabo, & gladius meus non saluauit me.* *1.Machab.* *3.* *Psalm.43.* A Iudas Macabeo canonizò el cielo por esforçadissimo hombre: *Vir fortissimus Iudas*, y sus vitorias lo probaron claramente, pero toda la ventura y buen sucesso del esfuerço y del arte militar, reduze à la voluntad de Dios: *Sicut fuerit voluntas in cœlo, sic fiat.*

Pues en materia de hazienda, el *Eccle.11.* Ecclesiastico dize: *Est homo laborans, & festinans, &c.* Vereys vn hombre, que ni come, ni duerme por vn real, y es tan triste su suerte, que jamas medra, porque quanto allega se le buelue en humo, ò en carbon. Ay otro: *Est homo marcidus*, tan consumido y maganto, que no puede trabajar, y quanto toma entre las manos se le buelue plata y oro. Santiago dize, que ay muchos mercaderes, que haziendo cuenta sin la huespeda, dizen, mañana nos partiremos a tal feria, y haremos vna ganancia muy grande, y luego bolueremos por tal ciudad, &c. Pero como se les oluida lo mexor, que es, si Dios fuere seruido, o nos diere vida, nada les sucede bien. Lo que sudò Esau por montes y valles por la bendicion de su padre Isaac, y lleuosela Iacob à la sombra, que por mucho madrugar no amanece mas ayna, y mas vale al que Dios ayuda, &c. *Iacob.1.*

La otra es, el agrauio que recibe Dios, pues diziendo: *Non te deseram, nec te derelinquam*, como refiere san Pablo: No fieys mas en su palabra que en vuestra diligencia. Por Amos os la jura Dios: *Væ, vobis qui opulenti estis in Sion, & confiditis in monte Samariæ, iurabit Dominus in anima sua, &c.* Ningun desastre le sucede al rico que sepa acudir a Dios, sino a sus dineros, pero jurasela Dios, que se ha de ver en aprieto, que no le valga el monte de Samaria. Esdras aquel gran Sacerdote, que sacò al pueblo de Dios de la cautiuidad de Dario, nunca quiso pedir al Rey fauor, ni soldados que los defendiessen por el camino de las gentes enemigas: *Manus Dei nostri est super omnes, qui quærunt eum.* Su mano poderosa nos ampara, y pues el nos sacò de seruidumbre tan tyrana, el nos desembaraçarà los caminos, si le agradamos con ayunos y oraciones. *Ad Heb.35.* *Amos 7.* *1.Esdras 8.*

El auariento, dize san Basilio, teniendo por mal seguro el camino de la confiança, y de vn mediano trabajo, encomiendase en las manos del agonia, y del afan, que es mucho menos seguro. Y añade, que

que no ay hombre en la tierra que tanto se parezca al condenado del infierno, como vn auariento desconfiado, porque como el condenado no espera de la omnipotencia de Dios, aunque lo puede todo, ni de su sabiduria, aunque lo sabe todo, ni de su bondad y misericordia, aunque es inmensa: assi el desconfiado, ni fia del poder de Dios, que puede prosperarle en vn instante. *Facile est in oculis Dei, subito honestare pauperem*, ni de su sabiduria, aunque sabe *Quia his omnibus indigetis*, ni de su bondad, aunque es de Padre. Toda la Escritura està llena de disfauores de desconfiados de Dios. Isaias tratando de la arrogancia de Moab, dize: *Vllulabit Moab, ad Moab vniuersus vllulabit, his qui lætantur super muros cocti lateris, loquimini plagas suas*. Los muros de Moab, y la confiança que tiene en ellos han de ser su cuchillo, y su verdugo, y vendra tiempo en que ahulle como perro. Babylonia dezia, soberuia y altiua en su coraçon: *In sempiterno ero domina, ego sum, & non est præter me amplius: non sedebo vidua.* Sola soy en el mundo, y fuera de mi valor, no ay poder en la tierra que valga vn marauedi. Quien serà poderoso para vencerme y auassallarme? pues por vuestra loca confiança os vereys tan desamparada y desierta, que apenas quede rastro ni memoria de vuestro poder. De la inchazon y vanidad de los Asirios, dixo Ezechiel: *Pro eo quod sublimatus est in altitudinem, tradidi eum in manus fortissimi gentium*. Su desuanecimiento y eleuacion, fue parte para que los derriuasse de la cumbre que gozauan, y los echasse a rodar. En fin Egypto, amparo de los Reyes de Iudea, fue destruydo de los Asirios. Etiopia, refugio de los Asirios, fue oprimida de los Medos y los Persas. Los Medos y Persas, de Alexandro. Alexandro y los Reynos que diuidio entre los suyos de Roma, porque solo ha de durar el poder que pusiere sus esperanças en Dios, aunque ponga su nido en las nubes, segun lo que dize Ieremias: *Cum exaltaueritis nidum, quasi aquila, inde detrahan te dicit Dominus.*

Eccles. 11.
Matt. 6.
Isai. 16.
Isai. 47.
Ezech. 31.
Ierem. 49.

Primum quærite Regnũ Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adiscientur vobis.

ESTE es el blanco de toda la parabola, que pongamos nuestra solicitud y cuydado principalmente en ganar el cielo, assegurados que no nos faltarà Dios en las cosas de la tierra, *Primum*, no dize orden, sino dignidad, como notò san Gregorio, y es frasis ordinaria en la Escritura. *Hoc primum intelligentes, quod omnis prophetia propria interpretatione non fit*, dize san Pedro. Y en otra parte: *Hoc primum scientes, quod venient in nouissimis diebus illusores.* Y san Pablo: *Obsecro primum omnium fieri obsecrationes.* Y aduierte san Gregorio, que fixando la intencion en gozar de lo eterno, y en vsar de lo temporal, aquello se da por principal, y esto por añadidura: *Quærite ergo primum Regnum Dei.*

Las razones que nos persuaden esta verdad, son grandes, de las quales dire dos. La primera, el orden y valor que Dios puso en las mismas cosas, prefiriendo el cielo à las demas: *Cœlum mihi sedes*

Greg. li. 33. Mor. c. 20.
2. Pet. 1. & 3.
1. ad Thim. 2.

Isai.66. *est, terra autem scabellum pedum meorum*, dixo por Esaias: El cielo es la silla y el escaño de mi gloria: la tierra el tapete de mis pies: pues esse orden que puso Dios han de seguir sus amigos. Quando Isaac echò la bendicion a Iacob el regalado, primero puso al cielo, y luego la tierra. *De rore cœli, & de pinguedine terræ.* Era el bendito, no solamente de su padre, sino de Dios: mas echando la bendiciõ à Esau el reprobado, boluiolo al reues: *De pinguedine terræ, & de rore cœli.* Es condicion de perdidos poner lo de abaxo arriba, y llamar bien al mal, y mal al bien. La muger que vio san Iuan con corona de estrellas sobre la cabeça, y por chapines la Luna, representa al alma justa que pone sobre su cabeça el cielo, que esso dizen las estrellas, y debaxo de sus pies la tierra y todo lo mudable, significado por la Luna: *Longitudo dierum in dextera eius, in sinistra autem diuitiæ & gloria*, dize Salomon: à la letra quiere dezir, que las manos de Dios estan llenas de siglos, de vida, de riquezas, y de gloria; pero la alegoria nos da licencia que imaginemos en la diestra de Dios vna eternidad de vida; en la siniestra muchas riqzas y hõras. El pecador escoge lo menos, el justo lo mas. *Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra illius*, dize Salomon: el coraçon en todos los hombres està en medio del pecho, como la experiencia nos lo enseña, aunque su mouimiento declina algo mas al lado izquierdo: y el dezirnos que el del Sabio està à la mano derecha, y el del necio à la izquierda, es auisarnos que el Sabio pone sus pensamientos y sus cuydados en los bienes que estan à la mano derecha en la eternidad de siglos, que nos llama y nos espera en la otra vida: y el necio, en los bienes que estan à la mano izquierda, que son las riquezas y prosperidades desta vida. Por esso repartiendo Dauid estos bienes, dize de los pecadores: *A fructu frumenti, vini, & olei, multiplicati sunt.* Siempre vereys sus troges llenas de trigo, sus bodegas de vino, sus almazenes de azeyte, es la suerte que escogieron. El justo por marauilla alcança esso, pero alcança sueño seguro y descuydado, buena muerte, en que està la vida y la riqueza verdadera: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* *Cor*, como nota san Isidoro en el libro de sus Etimologias, se dize de *Cura*, porque es el que cuyda de nuestro bien. La palabra Hebrea, no solamente significa al coraçon, sino al gallo, que es simbolo del cuydado, y de la Sabiduria: *Quis dedit gallo intelligentiam?* dize Iob: quien le dio al gallo prudencia para velar, para medir las oras de la noche, y para cantar a su tiempo, despertar a los que duermen y se han de leuantar a trabajar, y para pedir albricias al enfermo que desea el dia, y para cantar en diferentes puntos, como notò S. Gregorio? Son oficios del coraçon, que mide la breuedad de la vida, que despierta al vicioso dormilon, que pone cada cosa en su lugar, cuydando diferentemente de lo temporal y de lo eterno. Fingieron los Poetas, como refiere Higinio, que passeandose el cuydado orilla de vn rio, formò del barro vna figura de hombre, y que passando el dios Iupiter le dio vida, huuo luego grande contienda sobre cuyo auia de ser, porque le pedian, la tierra, y Iupiter, y el cuydado. Sentenciò Saturno en conformidad de las partes, que Iupiter quedasse con el dominio, y la tierra le diesse el nõbre, y el cuydado le acompañasse: y si no le dexa en las cosas mas menudas de la tierra, menos le deue dexar en las maximas del cielo. Alciato haze vna emblema de vn

Gene.27. Gene.27. Prou.3. Eccles.10. Isidor. li.4. Ethi.c.4. Higin. fol. 220.

de vn animal monstruoso, que tenia la mitad de hombre, y la mitad de dragon, y pusole perplexo el nombre que le ha de dar; *Quid dicam, quonam hoc compellem nomine mõstrum*, que ni es hombre, ni es dragon: es estampa de vnos hombres, que por parte de sus pensamientos parecen sierpes y dragones, porque jamas los desuian de la tierra: aunq̃ por otra parte son hõbres, y tienen alma inmortal, criada para el cielo. Algunos añaden à esta pintura vn dedo leuantado, señalando al cielo, como quien dize, para allì naci; pero el amor de la tierra à anegado el discurso y la razon, y ha cõuertido el ser diuino en brutal. El mismo intẽto tuuieron los antiguos en la fabula de los Gigantes que hizieron guerra al cielo, que como notaron Ouidio, y Virgilio, aunque tenian la mitad de hombres, los pies eran de culebra, significando, que aunque sus principios auiã sido del cielo, pues auian sido criados para allà, pero su malicia los auia hecho culebras, cuyos pensamientos nũca se leuantan de la tierra, siendo por vna parte tan altos, erã por otra tan rateros, que traìan los pechos como culebras arrastrando por la tierra. De vn paxaro llamado Ofis, por ser muy perezoso y muy pesado, notò Pierio q̃ hizieron tambien simbolo los antiguos de vn hombre en cuyo pecho, ni cabe cosa de estima, ni de valor, porque como este paxaro no buela ni se leuanta del suelo, assi ay muchos hombres tan dados à las cosas de la tierra, como si tuuieran ser de brutos, y no traxeran origen del cielo, es lo q̃ dixo Santiago: *In luxurijs enutristis corda vestra, plorate vllulantes.* Iacob. 5. Aueys viuido como bestias, ceuando vuestro coraçon con torpezas y deshonestidades, llorareys aullando: el aullar no es de hombres, si no de perros, ò de lobos, ò de otros animales fieros; y en señal que de hombres se han hecho fieras, dize, aullad.

La segunda razon, es la nobleza del alma, a quien sus principios cada momẽto dan vozes: *Sursum vocant principia sua.* Los hombres que nacieron para cosas grãdes, siempre tienen los pensamientos grandes. Desde niño Gen. 36. començò Ioseph a soñar que el Sol y la Luna y doze estrellas le adorauã, que las gauillas que segauan sus hermanos adorauan à la suya. Y pondera la Escritura, que Iacob su padre considerava los sueños entre si, como pronosticos de alguna prosperidad mas que grande. Trae cõsigo la alteza de los pensamientos vna circunstancia no pequeña? Que es poner espuelas al animo, para que se les parezcã las obras? Esso era lo que escriuia Quinto Cicero a su Quint. Cic. de pet. Cons. hermano Marco: Siendo hombre baxo por linage, pides Consulado, que es en Roma la suprema dignidad, cõuiene traer esta pretension delante de los ojos, ora estes en casa recogido, ora salgas à la plaça a passear, ora entres en el Senado, para que esse continuo pensamiẽto sirua de norte a tus obras. Galana razon para vn Christiano que pretende el supremo bien del cielo: y parece a lo que dixo san Pablo: *Siue comedatis, siue bibatis*, ora comays, ora beuays, ora hagays qualquiera otra cosa, traed siempre por blanco de vuestros ojos la gloria que os llama, y que os espera: *Omnia in gloriam Dei facite.* El que pretẽde passar à las Indias, persuadese del peligro de la nauegacion: el que desea sanar de vna graue enfermedad, traga el martyrio de la cura: el que compra vna heredad, trata de buscar dineros. El cielo es vna felicidad que se ha de ganar a fuerça de braços. *Regnum cœlorum vim patitur.* Matth. 11. Pues el que tratare de essa empressa, persuadase el trabajo q̃ ha de costar. De todos quantos oy le gozan, se

Psalm. 65. verifica lo que dixo Dauid: *Transiuimus per ignem & aquam.* Y lo que dixo
Apoca. 7. san Iuan: *Sunt qui venerunt ex magna tribulatione.* Y lo que dixo san Pablo:
Ad Heb. 11. *Ludibria & verbera experti.* Pues si los que gozan de aquel bien passaron por fuegos y aguas, por grandes tribulaciones, por afrentas y tormentos, locura es, q̃ presuma gozarle debalde el soldado regalon. Todas las lenguas de los Angeles y de los hombres, como dize san Bernardo, no podran declarar la menor parte de la gloria que A nos espera. Como no es posible que toda la eloquencia Angelica ni diuina declare la grandeza de Dios, tampoco es posible declare la de su gloria: *Quæ autem lingua, vel quis intellectus dicere sufficiet, illæ supernæ fœlicitatis quanta sint gaudia?* dize san Gregorio. Y san Agustin dize, que sola vna gota de aquella dulzura haria dulze toda la amargura del infierno: pues en que juyzio cabe que se aya de dar debalde tanto bien.

LIBRO SEGVNDO,
DE LA VIDA DE CHRISTO SEÑOR NVESTRO, QVE trata de las parabolas que predicò.

PARABOLA XIII.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Luca. 12.

AVIA dicho a sus discipulos *Complacuit patri vestro dare vobis regnũ.* Gusta Dios de daros vn Reyno, para cuya posseſsion conuiene deshazeros de todo vuestro caudal, y emplearle en vn teſoro tan seguro, que ni el ladron pueda robarle, ni la polilla empecerle, y porque esta ventura puede suceder de vna ora a otra, estad aparejados y dispuestos. La primera disposicion ha de ser, tener ceñidos los lomos como el que ha de caminar o pelear, que quita los impedimentos y estoruos, prendiendo las faldas en la pretina. La segundo, luzes encendidas, no aguardeys a encender quando venga, que os porneys en grã peligro. La tercera, tenerlas en las manos, porque serà su venida como vn rayo, y no os darà lugar aun para asir de la luz. La quarta, *Expectãtibus Dominum suum.* No desuiar los ojos de lo que esperays, viuir con esperança continua. En fin os aueys de parecer a los pages diligentes, que esperando a su señor que buelua de ciertas bodas, estã asidos del cerrojo para abrir al punto que el señor toque el aldaua; y no serán poco dichosos los criados q̃ A velaren cõ este cuydado, porque *Faciet illos discumbere, & trãsiẽs ministrabit illis*, en que señala soberano galardon; y no os parezca seueridad obligaros a velar con tan gran rigor, que si el padre de compaña supiesse a que ora ha de venir el ladron, velaria porque no le robasse: pues Dios ha de venir como ladron, y siendo la venida tan cierta, y la ora tan incierta, conuiene velar todas las oras, porque vendrà à la ora que menos pensays.

El blanco de la parabola es, desseãdo Dios que todos se saluẽ, y que ninB guno perezca, auisa del desembaraço necessario para gozar de tan soberano bien, y quan rasgados conuiene tener los ojos de la atencion, para que la muerte no nos coxa desapercebidos y descuydados.

Sint lumbi vestri præcincti.

EL trage de los orientales, erã vestiduras largas, y para seruir, caminar, o pelear, se las prendian en la cinta porque no les estoruassen. *Amen dico vobis qui præcinxit se*, dize abaxo: y para lauar los pies a sus discipulos en la cena Christo Señor nuestro, se ciñò sus vestiduras: y el Angel q̃ sacò a

ſan Pedro de la carcel, le mandò ſe ciñeſſe y caminaſſe: y ſan Rafael aparecio a Tobias el moço, ceñidas las veſtiduras a guiſa de caminante: y Elias corria ceñido delãte del coche de Acab: y quando el Giezi yua cõ el baculo a reſucitar el hijo de la viuda, le dixo Eliſeo: *Accinge lumbos tuos.* De ſuerte que es metafora ordinaria en la Eſcritura tener ceñidos los lomos para ſignificar hombre deſembaraçado. Dize pues: *Sint lumbi veſtri præcincti*, eſtad ahorrados y deſnudos de todas las coſas que os pueden ſer eſtoruo para el cielo, y porque los deleytes de la carne ſon los que mas aprisionan y cautiuan, ſan Aguſtin nueſtro padre, ſan Baſilio, y otros muchos, declaran eſte deſembaraço de la carne particularmẽte. *Tunc enim lumbos præcingimus cum carnis luxuriam, per continentiã cohartamus*, dize ſan Gregorio: aunque el ſentido literal es de todas las coſas generalmente, que detienen nueſtros afectos en el camino del cielo, como declara S. Cypriano, y todos los Doctores graues. Quatro linages de ceñidores y deſceñidos hallo en la ſagrada Eſcritura. Vno, de mortificacion, q̃ como dize ſan Geronimo, es veſtirſe vn hõbre de ſilicio, diſponiẽdoſe a vna vida, aſpera, riguroſa, penitente, como la de vn Elias, de quiẽ dize el libro de los Reyes: *Zona pelicea accinctus renibus.* Y la de vn Bautiſta, de quiẽ dize S. Marcos: *Zona pelicea circa lumbos eius.* El libro de Iudic dize, q̃ apretados los hijos de Iſrael del exercito de Nabuchodonoſor, y de Olofernes ſu Capitã general, ſe viſtierõ de ſilicios, y ofrecieron ſacrificios ceñidos. Otros ſe ciñen, diſponiẽdoſe para caminar, como aparecio ſan Rafael a Tobias el moço, ceñido. Y al Profeta Ieremias dixo Dios: *Tu vero præcinge lumbos tuos ſurge, & loquere ad eos omnia, quæ præcipio tibi.* Ponte en trage de caminante, para q̃ A venga biẽ el veſtido con las nueuas: y quãdo el Angel ſacò a Pedro de la priſiõ, le dixo q̃ ſe ciñeſe. Otros ſe ciñen para la guerra: *Præcinxiſti me virtute ad bellum*, dize Dauid: *Accinge ſicut vir lũbos tuos*, dize Iob: *Renes veſtros præcingetis*, dize el Exodo. Otros ſe ciñen para hazer alguna obra auentajada. *Accinxit fortitudine lumbos ſuos, & roborauit brachium ſuum.* Y deſtos dos poſtreros linages de ceñidos trata deſpacio ſan Gregorio Nazianzeno.

Con todas eſtas diſpoſiciones ſe ha de aliñar eſpiritualmẽte el q̃ eſperare conueniẽtemẽte à Dios. Lo primero, B cõ el ſilicio de la mortificacion: *Mortifica te membra veſtra*, dize S. Pablo. Ay hõbres tan perdidos por los placeres del mũdo, q̃ llamãdoles Dios à la triſteza, los arraſtra comũmente el alegria. *Vocauit Dñs ad fletum, & ad plãctum, & ad cingulum ſaccÿ, & ecce gaudium.* Matales Dios el amigo, el vezino, el hermano, haziẽdoles notificaciones y requerimiẽtos nobles, pero todo eſſo no es parte para que dexẽ la guitarra ãla mano, porq̃ no ay voz q̃ ſea alegre a ſus orejas, ſi no la q̃ nace de la boca de Epicuro, que deſterraua del mũdo todo lo que era triſteza y melancolia, C *Comede, bibe, lude, &c.* O como dixerõ otros perdidos en la Sabiduria: *Comedamus, & bibamus, &c.* Contra eſte daño ay dos reparos incomparables. Vno, el penſamiento de vn Dios llagado, porque con los cardenales de los açotes, como dize Nazianzeno, y con las puntas de las eſpinas marchitaremos la verdura de nueſtro coraçon: y con la conſideraciõ de la amargura del caliz, desharemos los hechizos con que embriaga a las gentes el caliz de Babylonia. No ay medicina tã prouada para curar las llagas de vn alma deſuanecida, como la meditacion de vn Crucifixo, dize San Bernardo. Otro, *Sint lumbi veſtri præcincti*, viuid ceñidos

4. Reg. 4.
Aug. ſerm. 39. de ver. Dñi, & lib. de cont. c. 7. Baſ. Iſa. 15.
Gregor. lib. 28. mor. c. 7.
Cyp. lib. de Vnit. Eccle. & lib. de Exort. c. 8.
Hiero. Eccl. 6.
Ier. 1.
4. Reg. 1.
Mar. 1.
Iudic. 4.
Ier. 1.
Pſal. 117. Iob. 38. Exod. 12.
Prou. 31.
Naz. orat. 2. in Paſch.
Ad Col. 3.
Iſai. 22.
Luc. 12. Sap. 2.
Naz. in Apolog.
Bern. ſerm. 62. in Cãt.

ceñidos con el ceñidor de la mortificacion. Los gozos de aquesta vida, dize san Aguſtin nueſtro padre, ſon alibios de miſerables y de triſtes: *Solatia miſerorum.* Los deſterrados, los peregrinos, cõ q̃ quiera ſe contentan, cõ pã y agua para comer, cõ vn veſtido pobre para veſtir, con vn poyo para dormir, ſolo el deſſeo de ſu patria los éntretiene: por eſſo dize en otra parte, q̃ la vida del Chriſtiano ha de ſer vn cõtinuo deſſeo, vſando deſte mundo como peregrinos: y como el deſſeo dilatado y la eſperãça prolixa martyriza y cõgoxa. Dixo en otra parte, q̃ viuir vn hõbre mas, era padecer mas torméto. *Quid eſt diu viuere niſi diù vexari.* Y en otra parte, q̃ la vida del Chriſtiano era vna Cruz: conuiene pues, que el ſilicio nos mortifique, para que el plazer no nos deſuanezca, que mexor le eſtà al peregrino ſilicio y mortificacion, que ſonajas y guitarra.

Aug. li. 19. de ciuit. c. 27.
Aug. tract. 4. in Epiſt.
Aug. ſerm. 113. de tẽp.

Lo ſegundo, ſe ha de ceñir para caminar en que cõdena la tibieza y floxedad, y notifica la diligẽcia neceſſaria. Dios tiene Angeles por miniſtros por ſu velozidad: *Qui facit Angelos ſuos ſpiritus*, y es tã grãde la de vn eſpiritu, q̃ dexa atras el pẽſamiẽto: pues d̃ eſſos mẽſageros ſe ſirue Dios, y ſi nos emos de parecer en algo a ellos, ha d̃ ſer por la preſteza. Llena eſtà la Eſcritura de los males q̃ haze la negligẽcia y ocioſidad, y de los bienes q̃ pierde y q̃ deſtruye: y para que eſte pẽſamiẽto ſalga mas, emos de notar, q̃ la Eſcritura ſagrada haze ventaja à todas las demas en inumerables coſas, pero en vna particularmẽte tiene excelẽcia, q̃ es repetir mas vezes la doctrina d̃ mayor neceſsidad, para q̃ cõ la mucha frequencia y repeticion echen de ver los Fieles ſu importancia. Quando la atalaya haze muchos fuegos, quando la centinela da muchas vozes, es ſeñal q̃ ay gran peligro. Quando la Eſcritura cõdena muchas vezes vn vicio, o perſua de vna virtud, es ſeñal q̃ es ſu neceſsidad grãde: y tiene pocos vicios tã cõdenados la Eſcritura, como la negligẽcia, pereza, y ocioſidad. *Leo eſt in via, & leena in itineribus.* Dize el perezoſo, no ay obra buena que no ſe le antoge vn leon que le atemoriza y acobarda. San Iuan Climaco dize, que la pereza es muerte de la vida monaſtica, y ſepultura de los votos de nueſtra profeſſion. La que llora el caſamiento en la monja: la que inuidia en el frayle la libertad del ſeglar: la q̃ aborrece la clauſura de los mõges: la q̃ echa por el ſuelo las celdas de los hermitaños: la que mofa de la ſoledad de las Anacoritas. S. Bernardo dize, q̃ la ocioſidad es ſeminario de vicios, y madraſtra de virtudes, y q̃ quando entre los religioſos no ſea ocaſiõ de otros males, q̃ de burlas y chufetas, baſta para ſu perdicion, porq̃ las q̃ entre los ſeglares ſon burlas, entre los religioſos ſon blasfemias. S. Aguſtin nueſtro padre la llama ſepultura de viuos, porq̃ el q̃ viuiendo ſe eſtà mano ſobre mano, parece al muerto de la ſepultura. S. Geronimo dize, q̃ es fuẽte de antojos perdidos, y deſſeos deſordenados. Ouidio reduze à la ocioſidad el adulterio de la Reyna Climeneſtra y Egiſto, porq̃ no ay amor deſoneſto, q̃ como dize Laercio, no ſea ocupacion de hõbres ocioſos. Canaco, famoſo eſtatuario, hizo la eſtatua d̃ Venus ſentada, como refiere Pauſanias, que muger tan ocupada en amores, ſiempre auia de andar ocioſa.

Prou. 26.
Clim. grad. 13.
Bernar. lib. de conſid.
Aug. ſerm. 17. ad frat. in Erem.
Hierony. ad Ruſt.
Ouid. lib. 3. de remed. amor.
Laer. lib. 6.
Pauſ. lib. 2.

Lo tercero, nos emos de ceñir para pelear, q̃ es nueſtra vida, cõtinua guerra, no ſolamẽte de Piratas de la mar, y de vandoleros de tierra, ſi no de malicias eſpirituales, que amagan donde no dan, y dan a donde no amagã. Los ſoldados eſperimentados y dieſtros, ſiempre procuran no dar ventajas a ſu enemigo, porque lo tienen por

mal aguero, segun el refran antiguo, quien a sus enemigos popa, &c. Por esso se rahian antiguamente las barbas, rezelãdose de que en alguna ocasion sus contrarios se podrian valer dellas. Los bienes de la tierra y su aficion dan materia al mundo, al demonio y à la carne, para que alcancen del hombre vitorias muy afrentosas, y viuiendo tãto mas seguro dessos daños, quanto mas desembaraçado y mas desnudo *Sint lumbi vestri præcincti.* Lo vltimo, conuiene ceñirnos y desembaraçarnos para salir con vna empressa tan noble como la corona que nos
1.Cor. 9. espera en el cielo. *Omnis qui in agone contendit ab hominibus se abstinet*, dize san Pablo. Los que en las contiendas publicas, como se vsauan en Roma, corren, tiran, luchan, trepan por el pino liso, esperando à vna corona que mañana se marchita, o otro premio, q̃ a dos dias se enuegeze y se consume, quedan desembaraçados y desnudos; pues que serà menester para trepar hasta la cumbre del cielo. Los bienes desta vida vnas vezes los llama la Escritura trampas y lazos en que caen los hombres, como simples auecillas,
Sap. 14. o como animales bobos. *In muscipulã pedibus insipientium.* Otras vezes los los llama çarças, cambrones, y espinas: otras vezes, pesadumbre, y grauedad.
Gene. 13. *Habraham erat diues valde.* Otra letra dize: *Grauis valde.* Otras vezes, escandalo, y tropeçon. *Hæc via illorum*
Psal. 48. *scandalum ipsis.* Y en otra parte: *Lignũ*
Eccles. 31. *offensionis est aurum.* El oro y prosperidad los sirue de escandalo y tropeçõ.
Psal. 101. Otras vezes grillos y cadenas. *Vt audiret gemitus compeditorum*, por quien el Incognito entiende à los pecadores aprisionados, y viene con este lenguage el del Psalmo 145. *Dominus soluit*
Psal. 145. *compeditos.* Otras vezes sogas, y maromas. *Funibus peccatorum suorum quis-*
Prou. 5. *que constringitur*, dize Salomon. *Funes peccatorum meorum circumplexi sunt me*, dize Dauid. San Agustin los llama liga y betun del infierno. *Amor rerum terrenarum es viscus pœnarum æternarum*, son como las piguelas del halcon, como la corma del hijo trauieso: pues para el que huuiere de bolar al cielo, grande estoruo le serán.

Aug. ser. 33. de verb. Dñi.

De tres linages de bienes que se codician casi generalmente en esta vida, requezas, honras, deleytes, y passatiempos humanos, ninguno dellos ay cuya aficion no sea vn grãde quintal de plomo. Vn hombre rico, dize S. Mateo, tenia aliñada vna gran cena, y *Matt. 22.* de muchas personas a quien combidò, tres le hizieron señaladamẽte falta, vno por la honra, otro por la hazienda, otro por el deleyte. Vno dixo, he comprado vna villa, ruegote me tengas por escusado, los señores fueron los primeros que se escusaron, no porq̃ su estado sea de enfermos desafuziados, si no porque es ocasionadissimo. Los segundos fueron los rendidos a los intereses, à las ganancias humanas; he comprado vn par de bueyes, teneme por escusado. Los terceros, los cautiuos de la carne, he me casado, no puedo acudir a cenas: de suerte, que lo q̃ dexa desierto, el bien que nos espera y nos combida en el cielo, son los bienes de la tierra. A los hijos de Israel *Exod. 12.* mandò Dios à la salida de Egypto q̃ se ciñessen: *Renes vestros præcingetis.* Saliendo cargados de oro, de plata, y de preseas, y caminando por la aspereza de los montes y las sierras, y de noche, a cada passo tropezareys y dareys de ojos. El remedio es, que os desembaraceys, y que yo os dè vna lampara q̃ os alumbre. Aquel camino era representacion del que caminan los ricos en esta vida, conuiene a saber, por riscos, y por breñas: pues de noche y faldas largas? Que son las honras a cada passo, si no se desembaraçan y los alumbra

alumbra Dios, daran de ojos. Por esso
Psal. 118. dezia Dauid: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.* Señor, para no tropezar y hazerme à cada passo las narizes, alumbradme.
Psalm. 48. *Hæc via illorum scandalum ipsis.* Esta prosperidad es la ruyna y perdicio de los ricos, no porq̃ alguno no se escape, sino porque los mas tropezaron alli, y se quebraron la cabeça. Nabucdonosor, en sus metales. Baltasar, en sus vasos de oro. Ieroboan, en sus bezerros. Los hijos de Israel, en sus çarcillos y ajorcas. Balan, en el precio que le ofrecieron, porque maldixesse al pueblo. Hachor, en la lengua de oro anatematizaua. Iezabel, en la viña de Nabolht. El Giezi de Eliseo, en la plata y en los vestidos de Naaman. Iudas, en los treynta dineros. Ananias, y Safira, en parte del precio de la heredad. El rico, en el trigo de sus troges, y en los demas bienes de sus almacenes y despensas, que no ay bien
Iob. 39. que no sea escandalo ni tropezon. *Ad præceptum tuum eleuabitur aquila.* El aguila por mirar el Sol de en hito en hito, y por poner su nido en las cumbres mas altas, dize san Gregorio, que entre las aues es estampa del justo, que poniendo su nido, su amparo, sus pensamientos y esperanças en solo Dios, mira las baxezas de la tierra, no solamente con desprecio, si no con ogeriza. Los mariscos de la mar, que viuẽ cosidos con las peñas marinas: los gusanos, que engendrandose en la tierra se sustentan siempre en ella: los cernicalos, que se abaten à las lagartijas: los muchachos, que se aficionan mas à las casillas que ellos hazen del arena, que à los palacios del Rey, como dize san Iuan Chrysostomo, todas son estampas del pecador, que aficionado à las cosas de la tierra, menospreçia las del cielo. San Clemente Alexandrino refiere de vn viejo

Chrys. hom. 80. in Ioã.

Clemens in Exort. ad gentes.

A Ithacense, qual era la cosa de que mas desseaua gozar, ora del cielo, ora del suelo, respondio: Del humo de mi chimenea. Mucho es que aya hombres que se aficionen a cosas tã baxas, mas todas las del mundo lo son. Filonio dize, que el mundo es pez, la liga y lazo del pecado y de la muerte, y que de su aficion y trato, es fuerça se nos pegue algo que nos embarace y nos estorue. Isaac presbytero dize, que el mundo es vna ramera, que nos enamora y nos cautiua, y cegandonos sus alagos y blanduras, no vemos nuestro daño y perdicion, en fin cõuiene ceñirnos. San Bernardo trata de tres ceB ñidores, vno de pieles, otro de lino, otro de oro, en que la Escritura en diuersas partes haze mencion, y puedense reduzir a estos mesmos pensamientos.

Hugo Filon. de sciencia bene moriẽ.

Isaac præs. de cont. mũdi.

Bernar. lib. cõp. senten.

Et lucernæ ardentes in manibus vestris.

EN dos fundamẽtos estriua nuestra salud, en desuiar el mal y seC guir el bien. El primero, nos notifica y requiere la clausula primera: *Sint lumbi vestri præcincti.* El segundo, nos intima la que se sigue: *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Por el primero procuramos huyr el mal. Por el segundo, nos despertamos al bien. *Duo ergo sunt, quæ iuuentur, & lumbos restringere, & lucernas tenere, vt & munditia sit castitatis in corpore, & lumen veritatis in operatione*, dize san Gregorio. Dauid publicò el mismo aranzel: *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam.* A alguno pareciera, bastara viuir sin mancha, segun lo que dixo Salomon: En todo tiempo esten tus vestiduras blancas, mas no es posible conseguir vn hombre esso,

Greg. hom. 13. in Euã.

Psalm. 14.

Eccles.9. esso si no es obrando justicia, y por esso añade Dauid: *Et operatur iustitiã.* Lo mismo predicò Isaias al principio de sus sermones: *Isai.1.* *Quiescite agere peruerse.* Y porque esso no basta, añade: *Discite benefacere.* Es nuestra naturaleza por parte del cuerpo tan pesada, que si no pone gran fuerça en yr adelante, ha de boluer hàzia atras, como el q̃ nauega con vientos y aguas contrarios, q̃ en dexando de remar se buelue la naue al puerto. La jornada del cielo es para nuestra carne agua arriba, y viento en proa, en dexando de remar, boluerà atras, porque aunque nuestro espiritu guste de las cosas celestiales y diuinas, pero nuestra carne le apesga y le agraua, de manera que en vez de bolar muchas vezes, le despeña. La llama de la lampara encendida, naturalmente sube hàzia riba: mas con el peso de la materia en que su fuego se ceba, si no la tienen en el ayre violentada, darà abaxo. Lo mismo sucederà a nuestro espiritu con el peso de la carne. Para que la tierra produzga cardos y espinas, basta dexarla: mas para que lleue frutos y mantenimientos, es menester cultiuarla, y quanto mayor fuere el trabajo, tanto mayor serà el fruto. Para que la tierra de nuestro pecho lleue vicios, basta dexarla, por tener dentro de si las rayzes de la malicia; mas para que lleue frutos de virtud y santidad, de noche y de dia es menester cultiuarla, como dixo Iustiniano. *Iust. de Iud. proui. Dei.* Los animales de Ezechiel, aunque *Ezech.1.* promptissimos y ligerissimos, como mostrauan sus alas, no se contentauan con esso, si no que *Ibant & reuertebantur.*

Lucernæ ardentes.

NO basta tener belas, por quien se entiendẽ las obras, si no encendidas con la luz A de la Fè, y con el fuego de la caridad, que tener belas muertas y multiplicar obras sin luz, es parir los hijos muertos, y no parir vna muger que tiene vn grã mayorazgo, es mucha lastima: mas parir muchos hijos y todos muertos, es lastima incomparable. San Iuan Climaco dize, muchos ay que multiplican obras de su cosecha grandes sin caridad, y sonles en parte mas dañosas. El piloto, dize san Agustin, que va nauegando apriesa, si a caso no sabe el fin a donde nauega, aunque gouierne muy bien su nauio, mientras mas priessa se diere a nauegar, mas priessa B darà a su perdicion, porque en vez de tomar puerto, encallarà en vn bagio, ò darà en vna peña, de suerte que le valiera mas nauegar con menos priessa, y con mas luz de prudencia y discrecion. Como ay muchos pecados, dize este mismo Doctor, que no nos priuan de la vida eterna, como son los veniales: assi ay muchas obras buenas que no nos libran de la pena eterna, como las que se hazen sin la luz de la Fè, y sin el fuego de la caridad: y en muchos seràn ocasiõ de mas infierno, segun lo q̃ dixo Christo Señor nuestro: *Tolerabilius erit terræ Sodomorũ, & Gomorrhæorum in die iudicij, quam illi ciuitati.* En fin como las obras del hipocrita, el ayuno, mortificacion, penitencia, campean de suerte, que parecen verdaderas, por quiẽ se dixo, no es todo oro lo que reluze. Y como los rayos de la luna luzen, pero no arden, assi las obras del Christiano sin gracia y sin caridad, &c.

Clim. grad. 26. *Aug. Ps. 31.* *Aug. lib. de spiri. & vit. c. 28.*

Otros ay cuyas obras luzen y arden. *Tunc enim lucernas tenemus* (dize san Gregorio) *cum per bona opera lucis exempla mõstramus.* Entõces tenemos luzes, quando damos buen exẽplo con las obras, y esto puede ser de dos maneras. Vna, como el dechado à la que aprende à labrar, ò la pintura

Gregor. in hom. 13.

original

original de Apeles, ò de Tiziano, al q̃ copia, ò al que aprende el arte de la pintura. Y en esse sentido dixo Christo Señor nuestro: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum qui in cœlis est.* Sea vuestra vida tã clara, que considerando los hombres vuestras obras, los siruan de norte y de guia para glorificar a vuestro padre que està en los cielos, como el farol de Rodas, como la linterna de Genoua, como las luzes de las torres que alumbran las entradas de los puertos: assi las obras de los santos alumbran a los que lo desean ser. *Docebo iniquos vias tuas, & impij à te conuertentur.* Señor, si me perdonays, quedarè por exemplo de penitencia y de esperança en el mundo, y muchos pecadores se conuertiran a vos. Otra, amonestãdo y predicando, y en esse sentido dixo san Geronimo, que tener las luzes encendidas, era predicar el Euangelio: y sin duda por la parte que esta parabola toca à los predicadores, apretadissima obligacion les pone de alũbrar siempre con la luz de su doctrina, porque son los faroles deste mar los luzeros del cielo, los nortes del mundo, y es graue culpa dexarle a escuras. Si ayunas, dize san Iuan Chrysostomo, hasta caerte de hambre: si te cubres de ceniza: si nadas en lagrimas, no hazes cosa grande en descuydandote del prouecho ageno. Este pensamiento tiene parabola particular.

Matt. 5.

Psal. 50.

Hieronym. Hiere. 1.

Chryſ. hom. 51. in Ioã. & homil. 25. in Epiſt. ad Cor. 1. 4.

Lucernæ ardentes in manibus vestris.

EN muchos exemplares no està *Lucernæ ardentes*, pero siguieron esta letra graues autores. De los Griegos, Origenes, Clemente Alexandrino, san Basilio, san Chrysostomo, san Cyrilo, Tito Bostremo, Eutimio. De los Latinos, san Cypriano, san Ambrosio, san Hilario, san Agustin, san Geronimo, san Irineo, Tertuliano. En fin, no solamente es de nuestro interprete, si no comun, y tan acomodada al texto, que encarece grandemente el intento que pretende, pues el tener luzes encendidas en las manos, arguye el sobresalto con q̃ quiere Dios esperemos nuestra muerte, y el peligro grande, de q̃ puede ser qualquier descuydo pequeño. Quiere Dios estemos siempre muriendo y espirando, y dãdo las postreras boqueadas con la candela en la mano, ya que no sea con el hecho, à lo menos con el pensamiento y el cuydado. *Melius est ire ad domum luctus quam ad domum conuiuij.* Dize el Sabio, mejor es yrà la casa donde se lloran los muertos, q̃ adonde comen y se regozijan los vituos, porque aqui crece el oluido de la muerte, alli su pensamiento y su memoria. *Viuens cogitat quid futurum sit,* dize otra letra: *Viuens dabit ei cor suũ,* dize el Hebreo. Viuiendo el hombre, se imaginarà muriendo: y como en la muerte desseará dar su coraçõ a Dios, assi le darà en la vida. De todos los daños y peligros que nos amenaza el passo temeroso de la muerte, nos asegura el no salir jamas con el pensamiento della. Estando Elias en el mõte Oreb à la boca de vna cueua, passò cerca del vn ayre que arrancaua los arboles de cuajo, y luego vn terremoto que desquiciaua las peñas, y luego vn fuego que lamia las aguas, y que abrasaua los montes, mas de todo se librò por estar à la boca de vna cueua, que no ay mal de que no nos libre el estar mirando la sepultura. San Iuan Damasceno en la historia de Barlahan y Iosaph, pone vn hieroglifico dl discurso de nuestra vida, que prueua biẽ los daños q̃ causa el oluido de la muerte:

Clemens li. 2. Pedag. c. 9.

Basil. hom. de non adhærendo rebus sæcula. Chryſ. hom. 32. in Epiſt. ad Eſſeſ.

Eccleſ. 7.

Eccleſ. 7.

3. Reg. 19.

Huyendo

Orig. trac. 31 in Matth.

Huyendo (dize) vn hõbre de vna sierpe, dio en vna cueua, y asiendose al caer à vna retama que estaua a caso à la orilla, puso los pies en vn zesped de tierra que hàzia à aquel lado acertò a estar desigual, y quedando assegurado de la sierpe que le seguia, mirando abaxo, vio en lo hondo de la cueua muchos animales temerosos, sapos, viuoras, dragones, que abriendo las bocas mostrauan grande desseo de comerle, por otra parte vn grande fuego que despedia muy aprietta muchas centellas y llamas, causole la vista destas cosas grã pauor; pero mirãdo arriba, vio en la retama à la vna parte muchos gusanillos, vnos blancos, y otros negros; à la otra parte vn panal de miel, al parecer muy sabroso: oluidado de los peligros passados, comẽçò a probar la miel, y dexose lleuar de su gusto tanto tiempo, que el zesped de tierra en que estribaua se desmoronò, y la retama en que se assia se quebrò, y dio en el hondo de la cueua en las manos de los dragones y del fuego. La sierpe, dize san Iuan Damasceno, que sigue al hombre, es la muerte, que siempre va en los alcances de nra vida: la cueua es el mundo: el zesped la tierra en que estriua nuestro cuerpo: lo hondo de la cueua lleno de viuoras y dragones y de llamas, el infierno: la retama, nuestra vida: el panal de miel, los gustos della, que aunque parecen dulces son amargos, al fin como de retama: los gusanos blancos y negros, los dias y las noches: oluidase el hombre del peligro en que viue, y lleuado de algunos gustos que goza, da consigo en el infierno. En suma, este oluido es la causa vnica de la perdicion de nuestra vida, porque si es suzia, deste principio se origina su suziedad: *Sordes eius in pedibus eius, ne recordata est finis sui.* Si es soberuia, este oluido es la ocasion: *Non est respectus morti* *Tren. 3.*

A *eorum.* O como lee san Geronimo: *Nõ cogitauerunt de morte sua, ideò tenuit eos superbia.* Si es codiciosa de riquezas, este descuydo es la causa, que el que considera que ha de salir del mundo con vna mortaja, mucho tiempla su codicia. Si es desleal y desapiadada, este oluido tiene la culpa. Haziendo Iacob cargo a su suegro Laban de sus deslealtades y tyranias, dixo: *Nisi Deus Patris mei Abraham, & timor Isaac mihi affuisset, forsitam modo nudum me dimisisses.* Sino te vuiera puesto freno el Dios de Abrahã, y el temor de Isaac su hijo: algunos Hebreos dizen que el *Psal. 72.* *Gene. 31.*

B temor de Isaac es la muerte, que desde que su padre le puso atado de pies y manos en el monte, moria, en los postreros trances del morir, viuio con esse temor. Si es vengatiua y cruel, el oluido lo haze. Quando los Esploradores entraron en la tierra de promission y toparon con aquellos gigantazos, cabe quien parecian vnas langostas, duda san Agustin nuestro padre, como no se los comieron, o los prendieron, ò atormentaron, y responde q̃ las muchas muertes de la tierra los tenian tan temerosos y tristes, que no estauan para ser vengatiuos ni crueles. Y assi dixeron al pueblo los Explo- *Aug. q. sup. Gen. 14.*

C radores: *Terra deuorat habitatores suos.* *Num. 13.* No porque fuesse tierra enfermiza, o mal sana, sino porq̃ Dios los yua menoscauando con pestes, para que desocupassen el lugar. assi declaran algunos el lugar de Abacuc, *Ante faciem eius ibit mors*, donde dize el Hebreo: *Reseph*, que quiere dezir peste. Si nuestra vida es ingrata, desconocida, blasfema, este descuydo es la fuente de essos daños. Los hijos de Israel estando tan obligados con beneficios y mercedes, se mostrauan ingratos y blasfemos cada ora, y da la razon Dauid: *Nõ erat in tribu b⁹ eorũ infirmus.* No os marauilleys, pues no les embiaua Dios *Abacuc. 3* *Psal. 104.*

vna

vna calentura. En fin, si nuestra alma se condena, este oluido la cõdena, que el que trae memoria ordinaria de la muerte, de ordinario le va bien.

Lucernæ ardentes in manibus vestris.

SAN Ambrosio declarando este lugar, dize, que son muchas las luzes, porque son muchas las tinieblas, y siendo muchos los vicios, es menester que sean muchas las virtudes para que el campo no sea desigual y para que con cada vicio pueda salir a lidiar vna virtud, la humildad cõ la soberuia, la liberalidad cõ la auaricia, la castidad con la torpeza. Por esso contra el esquadron de siete vicios capitales pusieron siete virtudes.

Lo segundo, muchas luzes, porq̃ las virtudes tienen entre si tan estrecha trabazon, que no se halla vna virtud, sino en compañia de todas: doctrina ordinaria de los santos, que la virtud es facil, y es dificil, es sabrosa, y desabrida, como el libro del Apocalypsi en la boca tan dulze, en el vientre tan amargo, y como el yugo de la ley tã ligero, y tã pesado, y como el amor de Dios tan suaue por vna parte, y tan aspero por otra, por cercenar todos los deleytes y passatiempos humanos. Dexãdo aora para otro lugar la facilidad de la virtud, las razones q̃ prueuan su dificultad, son muchas. La primera no poderla obrar el hombre sin particular fauor de Dios, podrase despeñar vn hombre de vicio en vicio con facilidad hasta llegar al infierno, segun lo que dixo el Poeta: *Facilis descensus auerni.* No solamente por nacer con nosotros las rayzes de los males, y no las de los bienes, sino porque para echarse vn hombre a rodar, no ha menester mucho trabajo, ni mu-

A cha ayuda. La segũda, porque los principios de la virtud, y sus primeros passos estan vinculados en el sudor y trabajo. *Virtutem posuere dij sudore parãdam.* Para que la tierra lleue cardos, no es menester trabajo ni sudor, mas para que lleue trigo, esso y mas es necessario. *In sudore vultus tui vescêris pane tuo.* La tercera, la virtud está en el centro, el vicio en la circunferencia, la virtud en el medio, el vicio en desuiarse del. El medio es vno y simplicissimo, los estremos muy anchos, de suerte que para el vicio tiene mil caminos, y viene a serle muy facil el pecar, y muy dificil el merecer. La quarta y principal es, que para conseguir el hombre vna virtud, las ha de cõseguir todas por la trabazon forçosa que entre si tienen: de los vicios podra tener vno, ó dos o tres, sin los demas, pero de las virtudes no puede, sino que faltandole vna sola, aunque tenga las demas, no goza del nombre de virtuoso. Como sola vna clauija, dize Filon, desconcierta vn instrumento, assi vna sola virtud descompone el armonia de las demas, pero ay vna diferencia, como notó Nazianzeno, que en qualquier instrumento vnas cuerdas hazẽ menos falta que otras, y alguna harà muy poca: pero entre las virtudes, es tã grande la ygualdad, q̃ es dificultoso de conocer qual es la q̃ haze menos falta, y qual es la que merece la palma y el triunfo de la vitoria.

Genes. 3.

Filon. lib. de Temulenti.

Naz. orat. de paup. fouenda.

Lucernæ ardentes in manibus vestris.

AViſan que esten en las manos, porque muchos las tienen en los pies, que en la Escritura significan los afectos y pensamientos del alma: son vnas veleydades que declaramos conuenientemente porque ria,

de

de quien se verifica el refran comun, A que el infierno està lleno de buenos desseos, porque estando el alma preñada de essos propositos imperfectos, y dilatando su parto de en dia en dia, se suele morir antes que lo saque a luz. Dize pues, que las luzes que nos han de assegurar, no han de ser las que tuuieremos en los pies, en los afectos del alma, sino las que tuuieremos en las manos; quiero dezir, las que tuuieremos hechas à la ora de la muerte, y no las que desseauamos hazer. Salomon pinta en los Proberuios vna muger fuerte, ora sea su esposa, ora no lo sea, y para tratar de sus condiciones B y calidades, pregunta, *Mulierem fortem, quis inueniet?* En la lengua Hebrea las preguntas siempre dizẽ cosa rara y peregrina: *Quis potes dicere mũdum est cor meũ? Si homo peccauerit in* Sap. 2: *Deum, quis orabit pro eo?* Assi aora, *Mulierem fortem, quis inueniet?* Y respon- 2. Reg. 2. de: *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Las cosas raras, siempre son de grande precio, como las que vienen de los fines de la tierra. El Hebreo dize: *Longinquum est ab vnionibus pretium eius.* No son tan preciosas las perlas y las margaritas. Los Setenta: *Pretiosior ex lapidibus magni pretij.* Veamos pues las calidades de muger tan C estimable: *Digiti eius apprehenderunt fusum.* Sus dedos se ocuparon en el huso, aora salis con esso? quando la esperauamos desquixarando leones, matando tigres, venciendo gigantes. Tratando del sentido espiritual; esta muger es el alma fiel de tanto precio y valor, que dixo Salomon en otra parte; *Non est digna ponderatio continentis* Eccles. 26. *animæ.* No ay ponderacion que no sea menos que la que merece vn anima continente; porque por parte de la gracia que goza, y de la gloria que espera, no ay perlas comparables con su precio, y dize que echò mano al huso y no à la rueca, porque en el huso està el lino hilado; en la rueca por hilar, y las almas valerosas no han de echar mano de lo que desséan hazer, sino de lo que tienen ya hecho. *An modo iam dicit spiritus, vt requiescant à laboribus* Apoc. 14. *suis.* Dize san Iuan, tratando de los que mueren en gracia, bienauenturados, pues llegaron a puerto en que el espiritu los dize, descansad. Donde se ha de notar, que les manda descansar de los trabajos, pero no de las obras. *Opera enim illorum sequuntur illos.* Sus obras los siguen, como la sombra al cuerpo, el calor al fuego, la luz al Sol, el efecto a su causa, ellas los valen y los amparã, y no los desseos que de hazerlas tenian, que aunque a ratos merecen los desseos galardon, pero quãdo por flaqueza culpable no salen a luz, como la muger que por las pocas fuerças malogra al hijo de sus entrañas, y como el perezoso, que quiere y no quiere, como dize Salomon, son de muy poco valor. Este es vno de los sentidos que dan aquellas palabras de Dauid: Psal. 101. *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Passarõseme los dias en propositos sin fruto. El humo soplado leuanta la llama y enciende el fuego, segun lo que dize Salomon: *Ante ignem camini vapor, &* Eccles. 22. *fumus ignis in altum.* Pero si los soplos son flacos, y la leña verde, todo se va en humo, assi nuestros propositos, aũque medios para el bien, si son flacos, todos paran en humo.

Otros ay que tienen luzes encendidas, pero no en las manos propias, sino en las agenas, vna gẽte que echa pecho sobre todas las personas deotas de la ciudad, y de los pueblos vezinos, importunandoles como Faraon a Moyses, los encomienden a Dios: y aunque esto no se puede condenar, pues por la intercession y plegaria de los buenos se hã librado de grãdes peligros, y conseguido grãdes mercedes

muchos

2.p.f.107. & 108. & 408. muchos malos, como dexamos ya dicho; pero los bienes y males eternos, de los merecimientos y plegarias propias han de nacer, y por esso dizẽ que tengan luzes en sus manos.

San Bernardo dize, que emos de traer tambien las luzes en las manos, para defenderlas y ampararlas del viẽto que corre en aquesta vida, porque no nos las apague. En el cielo arderàn seguras de essos peligros, porque no soplan allà los vientos del infierno, pero aqui donde el demonio sopla sobervia, el mundo vanagloria, la carne torpeza, con ambas manos se han de cubrir las luzes de nuestras obras, que aunque el tiempo parezca sossegado, es peligroso, y vna luz muerta, suele causar malos partos.

Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs.

LA tercera disposicion ha de ser el esperar al Señor, de cuya mano emos de recibir el premio y el galar don: de suerte que tres condiciones hazen avn siervo fiel. Vna, el viuir ceñidos. Otra, el tener luzes encendidas en las manos. La tercera, el esperar que nos ha de venir Christo à dar el premio. San Agustin nuestro padre aduierte, que Dauid las abraçò todas tres en aquellas palabras: *Declina à malo, & fac bonum, inquire pacem, & persequere eam*, y que todas tres las enseñaua san Pablo predicando, como en los Actos se refiere: *Docebat eos Paulus, de continentia, de iustitia, & fide vitæ æternæ.* Y de las mismas cosas haze mencion san Pedro en la primera Epistola, en el capitulo primero, segundo y quinto.

Aug. serm. 39. de verbis Domini. Actor. 24.

1. Pet. c. 1. 2. 5.

La postrera disposicion es la esperãça, A la que cierra nuestro processo, la que toma possession de nuestro biẽ, segun lo que dize san Pablo: *Spe salui facti sumus.* Y porque ay esta diferencia del bien al mal, que el mal se teme, el biẽ se espera, y al mayor bien es razõ preceda mayor esperança. Vsa de la palabra *Expectantibus*, que dize, vna esperança muy grande, donde se ha de notar, que en la muerte el malo teme, el justo espera, segun lo que dize el Sabio: *Sperat iustus in morte sua.* Tiene B todas sus esperanças puestas en la muerte, y como la esperança trae rebuelto gusto, dsseo, cõsuelo, recreaciõ, todas essas cosas se hallan en la muerte del Iusto. Es tan grãde el tesoro de bienes q̃ al Iusto le viene por la muerte, que no la ha de temer, sino esperar, gustar della, y desearla. *Qui expectant mortem, quasi effodientes thesaurum gaudentquè vehementer cum inuenerint sepulchrum.* Haze alusion a los sepulcros antiguos de los Reyes y Principes poderosos, donde enterrauan con sus cuerpos gran tesoro. Iosefo refiere, que abriendo Hircano el sepulcro de Dauid, hallò en el tres mil talentos de oro Y amenaçando Dios por Ieremias que auia de desenterrar los huesos de los C Reyes y Profetas de Iudà, dize la interlineal que el auaricia de los viuos auia de desenterrar a los muertos. Y san Geronimo, y Nicolao de Lyra aduierten, que era costumbre de los Iudios enterrar a los Reyes con coronas preciosissimas, y a los nobles con anillos de piedras de gran valor. Y Sozomeno refiere, que en tiempo de Honorio Emperador, hallaron el cuerpo del Profeta Zacharias con vna corona d̃ oro, y vnos çapatos de oro, y vna vestidura muy preciosa: costũbre, que como refiere Herodoto, se guardò entre Romanos y Persas, y como afirma san Iuan Chrysostomo, entre

Ad Rom. 8.

Prou. 14.

Iob. 3.

Ioseph. lib. 13. de anti. c. 15. & li. 16. c. 11.

Sozom. lib. 4. c. vlt.

Herod. li. 1.

Chryſoſt. ho. ſuper orat. anima.

los Griegos, y nueſtros Eſpañoles la hallarõ guardada entre los Indios Mexicanos. Dize pues Iob: El que eſpera la muerte, huelgaſe como ſi eſperaſſe vn teſoro, y es elegante la comparacion, porque como el que deſcubre vn ſepulcro, vee lo primero vn cuerpo muerto q̃ le cauſa gran pauor, vna figura eſpãtoſa, vn mal olor, vn horror de guſanos y đ hueſos, pero luego vee vn teſoro; aſsi el que repara en la figura de la muerte, con ſu guadaña en la mano, y en ſu cauallo flaco y amarillo, y conſidera que con ella ſe le viene à acabar todo, repreſentaſele mucho temor y mucho mal; pero reparando atentamente en lo que ay debaxo de aquella figura triſte, diuiſa vn gran teſoro de bienes.

Sobre calificar el bien y el mal de la muerte, huuo varias opiniones, las principales ſon tres. Vna, que la muerte es el mayor de los males, por ſer la vltima linea đ los bienes. Deſta es autor Ariſtoteles, que dixo, que de las coſas terribles, la muerte es la mas terrible, el eſpãto mayor đ los eſpãtos, porq̃ es vn daño y vna perdida general, no ſolamẽte de los bienes que poſſeemos en la vida, que paran todos en la muerte, como las olas del mar en el arena, ſino de noſotros miſmos q̃ nos roba nueſtro ſer y nueſtra vida: el cuerpo ſe buelue en ceniza: y el alma, aunq̃ es alma de hombre, no es hõbre, es ladrona, tyraniſsima: no ay ladron, ni vãdolero, ni coſſario q̃ no vſe de alguna corteſia con el paſſagero, dexãdole ſiquiera el veſtido; pero la muerte, ni dexa riq̃zas, ni hõras, ni oficios, ni hermoſura, ni diſpoſiciõ, ni cabellos, ni diẽtes, ni ojos, ni manos, ni pies, tyrana fiera!

Otra opinion huuo, q̃ la muerte es el mayor de los bienes, por eſtar reſeruado para ella todo el bien, y para la vida todo el mal. Platon fundò eſte parecer con tan fuertes razones, que leyendolas Cleon Broto, ſe arrojo de la muralla à la mar por gozar de los bienes de la muerte. Y Ciceron refiere, que vn Filoſofo llamado Hegeſias perſuadia de ſuerte eſta doctrina, que fue neceſſario que el Rey Tolomeo le puſieſſe en ella ſilencio, por los muchos que ſe quitauan la vida. Y otro Filoſofo huuo, que la tenia por tã cierta, q̃ teniendo vna horca en vna huerta ſuya, cõbidaua à gentes q̃ ſe fueſſen à ahorcar, pareciendoles que les hazia gran liſonja.

La tercera, q̃ en la muerte ay biẽ y mal: eſta opiniõ ſiguierõ en ſus fabulas los Poetas, pintãdo deſpues đ la muerte, por vna parte campos Eliſeos, y en ellos diuerſas eſtãcias: por otra parte laguna Stigia, barca de Carõ, furias infernales: a mi pareceme q̃ el eſpiritu de Dios tiene reduzidas a Fè todas eſtas opiniones, pues nos ha reuelado q̃ ay bien y mal en la muerte: en la del pecador el mayor mal de los males: en la del juſto el mayor bien de los bienes; y aſsi no es mucho q̃ aquella ſe tema, eſta ſe eſpere. Quando Moyſes pidio a Dios le dexaſſe ver ſu cara, reſpondiole, en vida mortal nunca ſe dexa Dios ver, pero moſtrarete todo el bien que ſe puede gozar en la miſeria deſta vida: que deſſeoſo eſtaria Moyſes de que le cũplieſſe Dios promeſſa tan ſoberana, puſole en vna peña cauada como ſepulcro, y dexandole vn reſquicio por do pudieſſe mirar, paſſò Dios, y fue tan caudaloſo el conſuelo de aquella viſta, que no cauiendole en el pecho reboſò, encareciendo por gran rato la bondad, la longanimidad, la paciencia y miſericordia diuina. Pues ſi por vna ſombra de muerto, y de enterrado goza Moyſes de tanto bien, quando del todo muera, que ſerà? Pues eſſo dize: *Expectantibus Dñm ſuum.* Vna ceremonia vſa la Igleſia

Exod. 33.

Iglesia con los que mueren, en que parece pinta este siervo fiel, y sus condiciones. Despues de auerse desembaraçado el enfermo de todas las cosas de aquesta vida, como el que no ha de lleuar dellas sino solo vna mortaja: despues de auer gratificado la Fè en que ha viuido, las buenas obras que ha hecho, le ponen en la mano vna candela encendida, protestando que es siervo fiel, y que espera a su señor, y le dessea y gusta de su venida: y aunque la vision de los demonios, y el rezelo de las culpas, y el pensamiento de las penas, y la flaqueza de la carne, y la consideracion del trance espantoso y fiero le suelen poner pauor, con todo esso espera con gran consuelo, con denuedo y determinacion, q̃ toque Dios à la puerta; donde se ha de aduertir, q̃ las esperanças y los dessèos cõ que vn alma espera la venida de su esposo, pone espuelas al esposo para que aguije à sacarla de aquella agonia y afan. Origenes, sobre las palabras de la Esposa: *Cant. 1.* *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino.* Dize, q̃ la mitad dixo la Esposa al Esposo ausente, y la mitad al Esposo presente, porq̃ los suspiros de la Esposa pusieron alas al Esposo y bolò, que quando vn alma agoniza d̃ veras por Dios, buela Dios: y es buena la comparacion de la vela quando humea, que acude bolando el fuego que està vezino.

Quando reuertatur à nuptijs, no quiere le esperemos triste, seuero, riguroso, amenaçando penas, tormẽtos, y muertes, sino alegre, magnifico, y liberal, como quiẽ viene de bodas. Como en el juyzio vniuersal serà su vista para los condenados de grandissimo pauor, para los justos de grandissimo cõsuelo; assi en la muerte, para los vnos serà seueríssimo juez, para los otros esposo q̃ buelue de bodas; porq̃ respecto de las dos Iglesias, triunfante, y militante, tiene diferentes apellidos de desposado y marido, como diremos despues.

Beati serui illi, quos cũ venerit Dns inuenerit vigilantes.

BIen auenturados los siervos a quien hallare velando, no basta desseo de verle, sino paciencia y sufrimiento en esperarle, para poder abrirle al punto que llamare, que si aquel punto se yerra, los desseos y esperanças passadas quedan perdidas. Son nuestras esperanças muy parecidas à la preñez de la muger, q̃ segun los medicos, corre gran peligro en los principios y fines: y la preñez muy parecida à la fruta de los arboles, q̃ en dos tiẽpos està sugeta à mas achaques, quando està en cierne, que los yelos la queman, los cierços la abrasan, y quãdo està madura, que las aguas la pudren, los vientos la derriban, los soles la secan, los paxaros se la comen. Las mieses corren tambien grãde riesgo en las mismas sazones, al nacer, y al segar, por los frios, ayres, buchornos, pedriscos, lãgostas, y otras desgracias, por quien las llamò Ioel mieses mal logradas, los mismos peligros corren nuestras esperãças y dessèos. En abriẽdo el hõbre los ojos de la razon, si los quiere poner en solo Dios, como segũ santo Tomas, està obligado, tiene muy grandes contrastes, porque acude el demonio, mũdo, y carne por vna parte, y Dios, y el Angel de nuestra guarda por otra, y cada vna pretende quedar cõ la possesion, porque sabẽ huele la vasija por muchos dias al licor q̃ se echò primero en ella. Al cabo de la contienda queda por señor del omenage el que escoge nuestra libertad, estendiendo la mano al bien, o al mal, à la muerte, o à la vida, à la sazon del

morir, en que se consigue la vitoria, saca todas sus culebrinas el infierno, y aprieta el combate con todas sus fuerças el cielo, y los de su vando no se descuydan, porque aquella vitoria es sin rescate, sentencia sin apelacion, daño sin remedio: los yerros al principio bien se puedē reparar, pero las del fin no pueden.

Esta diferencia ay entre el morir mal, y el morir bien, que aquella muerte pierde quanto bien ha ganado el hombre en la vida: *Si non vsque in finem sperareris, deletur totum quod sperareras.* Dize san Agustin nuestro padre: si no esperares hasta el fin, perderas quanto has esperado desde el principio, y es vna perdida triste, como la del nauio, que cargado de riquezas se anega al tomar el puerto: o como la de las mieses, que se lleua en la parua vna auenida: o como la del palacio, que acabado de edificar le abrasa vn fuego, o derriba vn terremoto, o viento grande: o como la del pollo, que acauado de criar se le lleua la zorra, o el vilano: o como la del hijo, que despues de vn recio parto, nace muerto. Por esso pedia Dauid a Dios: *Cum defecerit virtus mea, ne derelinquas me.* No me desampareys Señor al tiempo del desfallecer y del morir, es plegaria que el Christiano cada dia auia de hazer. Poco le aprouecha al peregrino que va a Roma el auer andado el camino, si se queda fuera della: no le aprouecha al soldado en la guerra el pelear, si no el vencer: al nauegante el nauegar, si no allega a tomar puerto: al enfermo el mexorar, si no conualece y sana: al que trepa en competencia por el pino, si antes que llegue à la cumbre se despeña. al que corre, si tropieza al cabo de la carrera: al que paga, si no acaba de pagar, todas son comparaciones de san Iuā Chrysostomo. Poco importa la prosperidad de las viñas en cierne, si no allegan a madurar: la grande esperança de los panes en verça, si no allegan a granazon. Poco aprouecha que la gallina se eche sobre los hueuos, si los saca al cabo gueros: q̄ los arcaduzes cojan agua de la noria, si llegan vacios arriba: que el edificio suba muy alto, si no se allega a cubrir: poco aprouecha la esperança de la vida, si a caso falta en la muerte, que al fin se canta la gloria.

Aug. Psal. 14.

Pero el acabar bien en la muerte, repara quanto se ha perdido en la vida: *Mors honesta redemptio est vitæ etiam discoloris.* Dize san Ambrosio, la muerte honesta, hazè honesta la vida que no fue honesta. La muerte del buen ladrō, por ser de santo, hizo santa vna vida de ladron. De suerte, que la muerte da el nombre de bueno ò de malo a cada vno, y assi lo que importa es buena muerte: y porque el tenerla buena, tras mala vida, es cosa tan rara, que se vee muy pocas vezes, conuiene siempre velar, para que tocādo à la puerta el Señor, le podemos luego abrir.

Amb. Psal. 37.

Psal. 70. Chrys. ho. 4. ad Eff. Chrys. ho. 24. ad Hebræos. Chrys. ser. de virtuti. & vitijs.

Mas direys, pesada cosa es velar toda vna vida: mucho acobarda el pensar que ha de tener el hombre colgada de vn cerrojo sesenta años la esperança. Respondo lo primero, q̄ el bien que ha de durar por siglos y eternidades, por qualquier trabajo temporal es muy barato. Es locura querer que lo que vale mucho cueste poco: y como notò san Agustin, si se huuiera de comprar por precio conueniente el bien eterno, por trabajo eterno se auia de comprar, y dale Dios porque veleys tres dias de vida. Considerà, dize san Gregorio Nisseno lo q̄ passa vn auariēto por la esperāça de vn tesoro, y con-

Aug. super illud qui fingis laborem in præcepto.

Nisseno. ora. 1. de beati.

y considera lo que va de tesoro a tesoro, y de trabajo a trabajo: la naturaleza nos enseña que las cosas que se hazen presto, se acaban presto: vna rosa nace presto, y llega su perfeccion presto, y se marchita y seca presto: la palma tarda mucho en el crecer, y da el fruto, y dura mucho: el Elefante viue mucho, y dizẽ algunos naturales que ningun animal està tanto en el vientre de su madre. Las cosas artificiales van por el mismo camino: vna casa de tapias se haze en quatro dias, y dura ocho. Las imagines de cera se hazen presto, y duran poco. Las de pincel de pintores ordinarios, se hazen presto, y duran poco. Zeusis fue espaciosissimo pintor, y pregũtado, como tardaua tãto, respondio, pinto para la eternidad; mintio, que no ha quedado ya imagẽ suya en el mundo, solo el Christiano pinta con su sudor y virtud, imagen de gloria eterna. Virgilio llamò cana à la confiãça: *Cana fides*, ora sea porque la q̃ no es antigua, no es segura: ora porq̃ toda su fineza consiste en no desmayar hasta el fin, y qualquiera tardança es pequeña para los bienes eternos.

Plin. natur. hist. lib. 8. Plaut. in esti.

Lo segundo, de tres dones grandes que reciben los hombres de la mano de Dios, el de la inocencia, el de la penitencia, el de la perseuerancia, este postrero es el que consigue la corona, y sin el, se quedarán sin galardon los demas. Dudarà alguno, no es posible perpetua perseuerancia, sino es cõseruando la inocencia, y aun despues de perdido el don de la inocencia bautismal, acuden los justos à la penitencia vna vez y muchas vezes, segun lo que dize el Sabio: *Septies in die cadit iustus*, que segun san Geronimo, se ha de entender de pecados mortales, como queda dicho atras: pues como puede llamarse perseuerante la vida de tantas intercadencias? San Bernardo en vna carta que escriue a vna hermana suya, procurando satisfazer a esta duda, dize, que en la fragilidad humana, el don de la inocencia, y de la perpetua perseuerancia, es cosa rara y peregrina, porque son doze oras las del dia, y ciento las olas del coraçon: mas porque quando el justo se arrepiente de sus culpas, protesta en su penitencia perdurable perseuerancia, no solamente como el religioso q̃ en la profesion promete guardar los votos hasta la muerte, y si muriesse y resucitasse, quedaria desobligado a guardarlos, sino, con perseuerancia eterna, si Dios le diesse eterna vida, por aquel desseo y voluntad, por aquella determinaciõ y denuedo, admite Dios por eterna la perseuerancia que no es eterna, y la premia con vida eterna. Por esso llama este Doctor à la hambre del justo hambre eterna. *Æterna iusti esuries, æternam meretur saturitatem.* Y viene bien esta verdad con el lenguage del Sabio: *Consummatus in breui, expleuit tempora multa; senectus enim venerabilis est, non diuturna.* Muere vn muchacho de pocos años, mas porque los intentos de perseuerar en la virtud y en seruicio de Dios eran de toda la vida, y de mil vidas que tuuiera, aunque la muerte le atajò la vida, no le turbò el premio de larga vida. Quando san Agustin se determinò de dexar de todo el mundo, dize, que se juntaron como en esquadrõ todos los deleytes y passatiempos humanos, y como dando vozes, le dezian, es posible que no nos has de gozar eternamente, es posible que nos dexas para siempre, vian en su pecho denuedo y determinacion eterna, si se pudiera compadecer con la vida.

August. lib. Conf. 8. c. 21.

Amen dico vobis quod præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.

EL premio será vn banquete de singularissimas y prosperissimas circunstãcias. La primera, de parte de la honra, q̃ no es imaginable mayor honra para vn hõbre, q̃ seruirle à la mesa el mismo Dios. Parece demasia, por esso dixo Dauid: *Nimis honorati sunt amici tui Deus.* Imaginad dize san Iuan Chrysostomo, vn Señor de todo el mundo, que todos le aman y le respetan sin reues de enfado ò aborrecimiento, que todos le obedecen y le siruen, sin que nadie leuante contra el vandera, que todos le pagan sus pechos y sus tributos sin que le dè molestia esse cuydado, que viue en medio del mundo tan Señor de la tierra y de la mar, como Adan en el Paraysso, antes que se le rebelaran las criaturas, sin duda gozara grandissima honra. Pues mucho mayor es la que gozarà en el cielo vn bienauenturado, y porque no le embarace la superioridad de Dios, dize, no te dè esso pena, que yo te estarè siruiendo, siendo sieruo de mis sieruos, como dize de si el Papa.

Psal. 138.

Chrysost. 6. ad Heb.

La segunda, de parte del abundancia, esso señala: *Transiens ministrabit illis.* Para que vn banquete sea muy magnifico, dos cosas son menester en quien le haze, riqueza y liberalidad. No basta ser vno rico, si es miserable y mezquino: ni basta ser liberal, si por otra parte es pobre. La criatura mas pobre y mas miserable es el demonio, como dexamos prouado. La cosa mas rica y mas liberal es Dios, porque es la fuente de todo bien, la mesa de la hartura, la botilleria de la abundancia, la mina de los tesoros: pues ofreciendose el mismo a ser el ministro y el proueedor, de que regalos vendran a gozar los justos? Mas lo encarece el dezir que se ceñirà Dios para acudir a cada vno, segun sus merecimientos, porque si derramara sobre el pecho del justo el golpe de toda su gloria, quien no quedarà aturdido y deslumbrado? porque aun ajustandose à la capacidad de cada vno, le sobra Dios para beatificar otros mil cielos, y para hazer de nueuo otras bienauẽturanças.

A

B

La tercera, de parte de la continuidad, que serà banquete continuo, sin pausa, o intermission, y esso dize: *Ministrabit.* No ay gozo en la tierra que no tenga mil çoçobras, ni bien del todo limpio, ni contento del todo puro, ni gusto que no se mengue y menoscaue: como la luz del relampago mezclada con las tinieblas: como la miel de retama, que aunque dulze, tiene vn humillo de amarga, como la almendra, que ahelea: por esso en medio del placer comunmente toca a rebato el pesar: pero el gusto del cielo, es como el agua de la fuente, que siempre mana; como la luz del Sol, que siempre alumbra; como el mouimiento del cielo, que nunca para.

C

La quarta, de parte de la duracion, que serà eterna y perdurable: esso dize el *Discumbere*, muy despacio ha de tratar dessо Dios. Los bienes desta vida son muy breues, por esso la Escritura los llama sombras y sueños. Quando Dios reuelò a Ioseph la prosperidad de que auia de gozar representandosela, en que el Sol, y la Luna, y doze estrellas le adoraban,

fue

fue en sueños. Quando se lo reuelò a Nabucdonosor en aquella estatua de diferentes metales, y en el arbol que daua en las nubes con la cima, y con las ramas en los cabos de la tierra, fue en sueños, en señal de que la prosperidad humana se desuanece como sueño; pero la celestial, quando le ayays gozado cien mil centenarios de años, començareys à gozar.

La vltima, de parte del cuydado, que teniendole de todos generalmẽte, es tan singular de cada vno, como si a el solo le aliñara aquel banquete: *Sic curas vnumquemque nostrum, tanquam solum*, dize san Agustin en sus Confesiones. Zacharias le llama: *Oculus vniuersæ carnis.* Pero siendo ojo de todos generalmente, lo es en particular de cada vno, como si a el solo le mirara: *Qui dilexit me tradidit semetipsum pro me*. El que me amò a mi solo, como si no amara a otro: el que murio por mi solo, como si no muriera por otro: pues assi os harà banquete, como si no le hiziera a otro: a quien no robarà premio tan soberano?

Esaias le pintò galanamente: *Et faciet Dominus exercituum omnibus populis conuiuium hoc, in monte isto conuiuium pinguium medulatorum, & vindemiæ defœcatæ.* Lo primero, dize el Señor, porque el es solo Señor. No ay hombre tan poderoso à quien este nombre no le arrastre, porque no es Señor de vn cabello de su cabeça: pero Dios es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, como dexamos ya dicho. Lo segundo, dize, a todos los pueblos no pudiera hazer banquete tan general otro señor. Banquetes hizieron los Principes de la tierra a muchas gentes: vn Assuero, vn Baltasar, vn Alexandro, pero no a todos los pueblos, que no bastara su corona a darlos de comer vn solo dia: pero Dios haze banquete a todos generalmente, y sobra para muchos mas que huuiera.

San Iuan cuenta de solos los Virgines ciento y veynte y quatro mil, y luego vna suma inumerable, que no se puede reduzir a suma. *Post hæc vidit turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat.* Lo tercero, *In monte hoc*, en el monte altissimo del cielo, donde no llegan aguas, ni vientos, ni enemigos, dexad el rezelo de turbacion y mudança, o poca seguridad. Lo quarto, *Pinguium, & medulatorum*. El manjar ha de ser la nata y la medula de todas las criaturas que Dios tiene esparcidas por el mundo, visible, o inuisible, que es dezirnos que serà el manjar el mismo Dios. Lo vno, porque todo lo bueno de las criaturas està con grandes ventajas en Dios: y si en las medulas, como dizen los medicos, està lo principal del gusto y de la vida, en Dios està eminentemente esso y todo lo demas. Lo otro, porque las medulas son lo mas defendido y reseruado, y no se pueden gozar sino es quebrantando el hueso; y la gloria de Dios no se puede gozar en esta vida, y quiza se estiende tambien a esso la profecia: *Os non comminuetis ex eo.* Podrase comer la carne de Dios, y la sangre de Dios, pero la diuinidad no se podra gozar hasta aquel banquete soberano, segun lo que dixo antiguamente: *Non videbit homo, & bibet*. Lo quarto, *Vindemiæ defœcatæ*, vino purissimo, probadissimo, preciosissimo. Los Setenta trasladan: *Bibent vinum in lætitia*, donde no hizieron caso de la comida, si no de solo la beuida, y es el mysterio, que ningun bien de la tierra, aunque sea de los espirituales y diuinos, dexa de aumentar la sed. Christo nuestro Señor dio peces y pan de cebada a los

combidados en el monte, pero no les dio vino ni agua, porque en ningun bien, aunque passe por las manos de Dios, quita la hambre y la sed en esta vida. Las lagrimas de Dauid, bienes eran del cielo, pero dize que le seruiã de pan, y que le acrecentauan mas la sed. *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea, beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.* Que mientras mas comẽ, tienen mas hambre de la justicia, y mientras mas beuen, tienen mas sed. Pues esta diferẽcia ay entre el beuer y el comer, que el que come sediento, le crece la sed; B pero el que beue hambriento, quitasele la sed, y mitigasele la hambre. Y en señal de que en aquel combite celestial quedaràn del todo hartos, no haziendo caso de la comida, dize: *Bibent vinum in lætitia.* Por esso le compara san Iuã al rio de cristal, cuya propiedad es, segun los naturales, quitar la hambre y la sed. Mas llana declaracion es, que se oluido del pan, y hizo mencion del vino, porque aquel vino es pan, y aquel pan es vino, *Deus & omnia.*

Præcinget se. Parece que los quiso pagar en la misma moneda: tu te ceñiste para seruirme, yo te seruire ceñido: tu te desuelaste por esperarme, yo me desuelare por enriquezerte: tu me hiziste dueño de tus ojos, yo te harè dueño de los mios. *Et firmabo super te oculos meos*, donde dize san Agustìn nuestro padre: *Non auferam à te oculos meos, quia non aufers à me oculos tuos.* Pues Señor, tanto pan como queso? que diferẽcia va de ojos a ojos? los vuestros siempre fixos y firmes en mi: los mios, quando mas firmes, estã vanos y inquietos, la vanidad los desuanece, la riqueza los desassosiega, la hermosura los roba, como las nuezes al niño, el ramo verde à la oueja: por A esso pedia Dauid no viessen sus ojos la vanidad: y Iob auia hecho pacto con los suyos, que no pensassen en la muger, por ser cosas tras que se nos van los ojos: vuestros ojos cubren mis faltas, los mios descubren las agenas. *Nũquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut videt homo, & tu vides?* Vuestros ojos nũca duermen: *Non dormitabit, nec dormiet, qui custodit Israel.* Los mios quãdo mas rasgados cabecean. Lo mismo digo del ceñirse Dios, y de ceñirme yo, pues por mis ojos, vuestros ojos, y por seruiros yo ceñido, me quereys seruir ceñido tanto por tan poco? nũca fue comparable lo que da Dios con lo que recibe, lo que pide con lo que promete. Abrahan hizo promesas ilustrissimas, que de su tronco saldrian Reyes que le harian señor de la tierra que pisasse, que su prosperidad seria prosperissima. Lo que le pide es se circuncide: ofrece merced tan grande, y pide cosa tan poca, que dixo della S. Pablo: *Circunciſio nihil est.* Despues mandandole sacrificasse a su hijo, que aunque de parte del sentimiento y de la determinacion, fue valerosa hazaña, al cabo parò en el desseo y ademan: no acaba Dios de prometerle mercedes. *Per me metipsum iuraui.* Iuro por quien soy, que pues quisiste por mi seruicio no ser padre de tu hijo, q̃ te he de hazer padre de mi hijo natural, y que he de multiplicar tu linage sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas del mar, y que han de posseer tus hijos las torres y fuerças de sus enemigos, y que todas las gentes han de ser benditas y prosperadas en tu sucesion. *Omnes sitiẽtes venite ad aquas.* Combida por Esaias a todos los sediẽtos que vengan a beuer, y a los hambrientos que vengan à comer. *Emite absque vlla commutatione, vinũ, & lac.* Entiẽde por el vino y por la leche los bienes mas soberanos: pues como se

Gen. 17.

1. Cor. 7.

Gen. 38.

Cap. 55.

compa-

compadece que los compren y no dẽ nada por ellos? porque respecto de lo que da, es nonada lo que pide.

Et si in secũda vigilia venerit, & si in tertia beati sunt serui illi.

LOs Hebreos tenian la noche diuidida en quatro vigilias, cada vna de tres oras, y es estãpa conueniente de nuestra vida, por la escuridad de la Fè q̃ professamos. Hizo el Euangelio mẽcion de solas las dos vigilias, pero de todas se ha de entẽder, y vnos Doctores las refieren a quatro grados de santos, q̃ gozan de quatro grados de gloria, segũ quatro grados que tuuieron de cuydado en el velar. Otros las refieren a quatro edades en que los hombres mueren, vnos niños, otros moços, otros hombres, otros de perfecta edad, sea esso o essotro, lo que aqui pretende el espiritu de Dios, son dos cosas. Vna, que no ay cosa mas cierta que la muerte, pues à de ser en vna destas vigilias. Otra, que no ay cosa mas incierta q̃ su ora, pues nadie sabe en qual dellas ha de ser.

Aug. de ver. Dñi, serm. 27.

De la primera dize san Agustin, no ay cosa mas cierta que morir. Concibe la muger, y no sabe si la criatura nacera, o no nacera; y si naciere, si crecerà, o no crecerà; si morira tarde, o si morira temprano; si serà pobre, si serà rica. En fin en todos los bienes y males que se le pueden seguir, ay por ventura: pero en si morira o no morira, no la ha de auer. San Geronimo dize, es tan ineuitable el morir, que lo que agora pienso, lo que digo, o lo que leo, lo que escriuo, lo que hago, se me va menoscabando de la vida. *Sum & ego mortalis homo*, dixo Salomon: Si alguno pudiera tener esperança de no pagar este pecho, fuera yo, porque me A permitio Dios gozasse de quanto vieren mis ojos, y de quanto quisierẽ mis desseos; pero siendo en todas las cosas tan solo y auentajado: *Sum & ego mortalis homo.* En el morir soy como todos. Seneca, ni serè el primero ni el postrero, vnos me preceden, y otros me siguen, y todos mueren. En el mũdo entrè con condicion q̃ no me quedasse en el, por essa ley passò mi padre y mi madre, los mayores y los menores, y todos los que fueron antes, y los que serán despues. El Ecclesiastico: *Memor esto, quoniam mors non tardat, & testamentum inferorum, quod demonstratum est, tibi.* Acuerdate q̃ la muerte no tarda, ni el testamento de la sepultura. San Agustin nuestro padre dize, que el primer testamento, el primer legado que huuo en el mundo, fue *Morte morieris.* La disposicion y el orden general que tiene Dios dada en este mundo inferior, es *Morte morietur omnis homo.* Como el agua cayendo del cielo, se va embeuiendo en la tierra: como los rios pagan su tributo indispensablemente à la mar, que es su carcel, assi nuestras vidas se vã embeuiendo en la tierra poco a poco, y van pagando su tributo à la muerte, que es la mar: como es cosa natural que el que deue pague, que lo fragil se quiebre, lo caduco se consuma, que lo ligero suba, lo graue decienda; assi lo es, que lo mortal muera, es sentencia irrebocable, pecho forçoso, y quanto mas ineuitable, tanto auia de ser mas temido: y es caso que espanta, que de la ineuitabilidad, parece que los hombres sacan mas descuydo y mas oluido. Imaginad que reuela Dios a vn hombre muy regalado y muy rico, q̃ ha de venir a vn estado miserable, y q̃ se ha de ver pobre, cubierto de llagas, pidiendo de puerta en puerta, lo que temeria que se llegasse aquel dia, y si tras esso le reuelasse q̃ alguno le podia

Sene. Epist. 78. & 86.

Eccles. 14.

Aug. de ciuit. Dei, lib. 16. c. 27.

escusar de tan miserable suerte, que A temprano solicitaria su voluntad, y professaria su seruicio? Pues siendo incomparablemente mayor la miseria de la muerte, y sabiẽdo que Dios nos puede librar de toda su desuentura, no somos para solicitarle la voluntad de antemano, ni para professar su seruicio, para que nos fauorezca en trance tan triste y tan temeroso?

De la segunda, no ay cosa mas incierta que su ora, como emos probado atras. Ninguna cosa procurò tanto encubrir Christo Señor nuestro, como el dia de nuestra muerte, y dudãdo
Euchu. 1. ad Theff. 6. los Doctores el porque, Eucumenio B trae quatro razones. La primera, el q̃ supiera el dia de su muerte hasta la vigilia, fuera vn perdido, y aquel dia procurarà entrarse santo, assegurado de la palabra que tiene Dios dada por
Ezech. 18. Ezechiel, que en qualquiera ora que gimiere el hombre su pecado le recibirà los braços abiertos. La segunda, no ay freno comparable para la vida como el temor de la muerte: y si el hombre en los años de su juuentud viuiera sin esse freno, quien enfrenara los brios de la naturaleza y los apetitos de la sensualidad. La tercera, no ay cosa que assi aliente al hombre para mil cosas como la esperança de la vida, ni que mas xarrete los pies y las manos que el pensar que la muerte està vezina, y el que supiera que le faltauan de vida muy pocos dias, viuiera en estremo triste. La quarta, no tuuieran los hombres miedo à los peligros manifiestos de la muerte, y entrandose los santos por medio de los tyranos, seguros de que no podian morir, perdieran gran parte del premio de su osadia.

Et si in secunda, & in tertia vigilia venerit.

HAse de considerar, que siẽdo quatro las vigilias, y diziẽdo: *Si in secunda, & tertia vigilia venerit*, no dize, *In quarta vigilia*. Y son dos las razones principales. Vna, por no hazernos perezosos y tardios, que si dixera era cosa facil el velar en la quarta vigilia, muchos reseruaran para las postreras oras de la vida, el disponerse para la muerte. Otra, porq̃ son muy raros los que durmiendo en la segunda y tercera vigilia, velan en la quarta: muchos ay que durmiendo en la primera, velan en la segunda: y durmiendo en la segunda, velan en la tercera: pero q̃ durmiendo en la segũda y tercera, velẽ en la quarta, pocos. Desta verdad dan los santos algunas causas. La primera, es pena de pecado: dize san Agustin, que el que viuiendo *Au. ser. 55. de Inno.* no se acordò de Dios, muriendo se oluida de si: y que el que reseruò la penitencia para el tercio postrero de la vide, no la consiga en la muerte. El pecado es puerta de golpe, no puede abrirla el pecador, si Dios no le da la llaue. es pozo muy hondo, y no puede salir dl si Dios no le da la mano: es labe rinto de donde no sabrà salir, si Dios no le guia, y aunque si le llamasse de veras no le negaria su fauor, en señal C de que esta ofendido de la vida, permite que se oluide de si mismo en la muerte: *Neque cogitasti in corde tuo, quia ego tacens, & quasi non videns, & oblita es mei.* Por verme à mi tan sufrido, como si no viera ni oyera, te oluidaste de mi, y pudieras considerar, q̃ quien calla piedras apaña: *Nonne tacui semper, & silui quasi parturiens loquar.* Callè y sufri: tiempo vendra que dè vozes como la que està de parto, y q̃ tirè las piedras que cogia quando callaua. Vereys vn hombre à la ora de la muerte mas seco y mas duro que vna piedra, que ni le mueue vn Crucifixo, ni la voz del confessor, y es que tira *Isai. c. 57.* *Isai. 42.*

Dios

Dios entonces las piedras que ha recogido en la vida.

La segunda, es cosa natural, que el hombre se acuerde en la muerte de solas aquellas cosas en q̃ se ocupò en la vida, porq̃ la muerte no trueca las costũbres, ni muda las aficiones, aunq̃ las aturde y enflaqueze, y es vna de las razones, porque la muerte se llama conuenientemente sueño, porque comunmente sueña el hombre dormido en lo que trata despierto, y dessо nace el cuydar el otro entre los parasismos del morir del juro que impuso sobre la hazienda del vezino, del talegon de escudos que tiene escondido en la tinaja de sal, del pleyto reñido &c. Es que la muerte representa à la imaginacion las ocupaciones de la vida, como el sueño. Y en este sentido dixo Dauid: *Dormierunt somnũ suum, & nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis.* Trata de los soldados de Senaquerib, que poco antes que muriessen, estauan saqueando en su pensamiento las riquezas de Samaria, imaginandose las manos llenas de doblas, pero durmieron el sueño de la muerte, y despertando no hallaron en sus manos vn solo marauedi. Quando está ya casi secas las yeruas de vn alquitara, el mismo licor distilan que quando verdes, pero es menos. Vase el agua de vna fuente embeuiendo por vnos prados abaxo, quando se acaua, la misma agua es, pero es menos. Pues esso sucede en la vejez, y en la muerte, cõ las aficiones y pensamientos de la vida, que son los mismos, pero menos. Pintò el glorioso Euangelista san Mateo del Rico auariento la glotoneria de su comer y beuer, el regalo de su vestir, la poca piedad con Lazaro, y luego dize que murio, y fue sepultado en el infierno. Parece la relacion algo corta, y que se dexò en el tintero el testamento, las mandas, los arrepentimientos, los propositos: pero como el espiritu de Dios regia su pluma, no cuenta mas de las circunstancias de la vida, para que dellas infiera qualquier discreto las de su muerte. Si el regalo de la vida fue grande, el de la muerte no seria pequeño: medicos, medicinas, almoadillas de rosas, caçoletas de olor, fuentes artificiales, aparadores de plata y oro, y de vidros de Venecia, atajesse la calle, no llegue pobre à la puerta, nó vaya criado a misa, porque no haga a caso falta, nueuos cocineros y cocineras: mas como para con Dios no tiene la muerte mas valor ni mas precio que la vida: no haze el Coronista sagrado mencio de las circunstãcias q̃ huuo en ella, y aun prueua el regalo de su muerte: lo que el Euangelista refiere despues q̃ entre los tormentos del infierno pedia agua, acordandose de las nieues q̃ auia gozado en la vida.

Psalm. 75.

La tercera razon es, que el acto de la contricion con que se reparan los males de la vida, es tan generoso y tan alto en que las tres potencias del alma, tiran tanto la barra de su perfeccion, la memoria, haziendola de sus culpas, de los beneficios de Dios, de su bondad, el entendimiento conociendole, la voluntad amandole, sobre todas las cosas, que estando ya el edificio del hombre desmoronandose, y amenaçando ruyna, la armonia de los sentidos tan turbada, que ni los interiores, ni los exteriores gozan de su antigua viueza, no se puede leuantar a produzir acto tan soberano y tã noble. De donde barrunto yo, que muchas contriciones de los que mueren, aunque lo parecen no lo son, rodean la cama del enfermo seys religiosos, vno le representa vn crucifixo deuoto, otro le reza las Ledanias o Psalmos penitenciales, otro le encomienda el alma, otro le dize a vozes, Iesus, y el

enfermo

enfermo le reſponde, pero no puede vn alma mal beçada, y no tan fauorecida, turbada, y afligida por tantas partes leuantarſe à tan perfecto arrepentimiento como cõuiene. El eco no es voz humana, mas parecelo, y quien le oyere y no ſupiere la filoſofia, oyendola ſuſpirar y lamentarſe, penſarà q̃ ſon ſuſpiros de vn pecho verdaderamente triſtes, y no es ſino el ſonido y la reſpueſta que da vna peña à quien la habla. A muchos de los que ſe mueren, dizen los preſentes, Ieſus, y ellos reſponden, Ieſus, mas plega a Dios no ſean ecos de pechos tan duros como las peñas.

De todas eſtas razones ſaco vna cõcluſion, qual la vida, tal la muerte: y porque la emos prouado ya otra vez, trayre agora ſolos dos o tres lugares de la Eſcritura. El primero, ſea de Dauid: *Quoniam non eſt in morte qui memor ſit tui: laboraui in gemitu meo, lauabo per ſingulas noctes lectum meũ.* Para que el ſentido de nueſtro propoſito ſea mas llano, emos de boluer los verſos al reues: Gimo, dize el Profeta, y baño de lagrimas la cama en que me acueſto de noche, y el eſtrado en que me ſiento de dia, no reſeruando eſtas penas para la ora del morir: *Quoniam non eſt in morte qui memor ſit tui*, porq̃ el que no ſe acuerda de vos en la vida, nunca ſe acuerda en la muerte. El *Eccleſ. 13.* ſegundo, del Eccleſiaſtico: *Cor durum male habebit in nouiſsimo, & qui amat periculum peribit illo.* Poneſe vn hõbre en ocaſiones y en peligros de muerte a cada paſſo, ſolicitando la hija del padre honrado, y la muger del marido zeloſo, ſaltando las paredes de las caſas agenas, hazenle requirimiento ſus parientes y ſus amigos que repare en el peligro con q̃ viue, q̃ trae jugada la vida: los auiſos, los cõſejos le dexã mas duro y mas obſtinado, coſenle vna noche con la pared de vna eſtocada, y A prueua que es la muerte qual la vida. El tercero, de Iob, tratando de los vio- *Iob. 36.* lentos, arrufianados, acuchilladizos, matadores, dize: *Anima eorum in tempeſtate morietur.* Su vida acabarà en tẽpeſtad: la muerte en la tempeſtad es por vna parte muy azelerada, por otra muy penoſa, muy llena de congoxas, agonias, y de Aecidentes Aquel Sabio hizo aluſion, diziẽdo: *Cum illis interitus quaſi tempeſtas ingruerit.* Pues dize Iob, el que trata de violencias, de injurias, y de opreſiones: el que vincula la hazienda en la vengança, y dexa en ſu teſtamento por manda la muer- B te agena, morira muerte penoſa, y muerte preſta, eſſo dize: *In tempeſtate.* Y viene bien la letra Caldea y la Griega, que vna dize: *In pueritia*, otra: *In adoleſcentia*, que no quiere Dios que el que trata de cercenar las vidas agenas, logre la ſuya. De Her hijo de Iudas, dize el Geneſis: *Fuit Her primogenitus neque in conſpectu Domini, & ideò ab eo occiſus eſt*, quitole Dios la vida por mal hõbre. Algunos Hebreos, en vez de *Tempeſtate*, leen *In excuſione*, que es lo miſmo, que *In magna calamitate.*

Otra razon que confirma las paſſadas da ſan Anaſtaſio Obiſpo de An- *Anaſt lib. 7. Exam.* tioquia, preguntado, porque no dixo C en la primera y quarta vigilia, reſponde, que por la primera ſe entiende la la niñez, y por la quarta la vegez vezina à la muerte, y que en eſſas dos vigilias ſon muy pocos los que duermen, porque en la niñez no ha comẽçado el ſueño de los vicios, y en la vegez es razon ſe aya acabado: por la ſegunda y tercera ſe entienden las edades mas robuſtas, en quien la ſangre hierue, y los vicios encandilan.

Eſſa es la razon porque la niñez y la vegez ſon las ſazones mas conuenientes para la muerte. La vna, por eſtar la fruta ſazonada. La otra, por eſtar ſin daño, todas las coſas tienẽ ſazõ, y la

y la muerte tiene dos de menos incõ-
uenientes, que son niñez, y vegez. La
vna, porque en los niños aun viuen las
centellas del bien, y las semillas de la
virtud, que Dios plantò en nuestras
almas, y no estan maleadas las inclina-
ciones naturales. Otra, porque el hõ-
bre se va desasiendo de las cosas de la
tierra, como fruta que despide ya la
Eccles. 12. cascara: *Florebit admigdalus, impin-*
guabitur locusta, dissipabitur caparris.
Dize Salomon, son tres metaforas de
la vegez, y quieren dezir, florecerà el
almendro, encanecerà el hombre, en-
grosarà la langosta, hincharase la
gota, acabaranse las alcaparras, que B
segun Euquerio, es yerua cõtra la sen-
sualidad, y es dezir, que en llegando
vn hombre a viejo, no ha menester
alcaparras. Haze muy probable esta
virtud lo que dize Plinio, que la tierra
Plin. lib. 19. c. 8. nat. hist. de las sepulturas es fertilissima para
las alcaparras, y no es mucho que la
tierra de los muertos sea contra los
apetitos de los viuos: tambien es sen-
tido llano, suponiendo la virtud, co-
mo en la sepultura nacen tantas al-
caparras, florecerà el almendro, hin-
charase la gota, haran os la sepultura:
esso es arrancar las alcaparras.

Ya emos dicho que las preñezes
corren riesgo en los primeros meses,
y en los vltimos, y que en esso se pare-
cen à las frutas de los arboles, que en
ellas sazones es su peligro mayor al
principio, porque estando tiernas el
yelo las abrasa, el ayre las seca, el Sol
Iob. 15. las destruye. Iob vsa desta metafora,
tratando de los hijos de los malos:
Lædetur quasi primo flore botrus eius
Al cabo, porque estando maduras, el
ayre las derriba, el tiempo las pudre,
los paxaros se las comen, ellas mismas
inclinando las ramas combidan con-
sigo a quantos passan. Esta misma doc-
trina corre en las edades del hombre.
En la segunda y tercera vigilia estan A mas asidos de la vida, y las basças de
los que mueren descubren la resisten-
cia que haze la fruta verde al despe-
garse: mas en la primera y en la quar-
ta vigilia estan mas dispuestos para
partir desta vida: el niño, por auer e-
chado en ella pocas rayzes: el viejo,
por ser clauo tã golpeado, que le arrã-
carà qualquiera.

Si sciret paterfamilias qua ho-
ra fur veniret vigilaret vtiq;,
& non sineret perfodi do-
mum suam, & vos esto-
te parati.

HA nos puesto el premio dl velar,
aora nos pone la pena del dor-
mir, exortandonos a vigilancia
perdurable, que es el blanco de la pa-
rabola. Si supiesse, dize el padre de cõ-
pañas, que auia de venir el ladron aq̃-
lla noche, y supiesse a q̃ hora, velaria
aquella hora, mas sabiendo que ha de
venir, y no a q̃ hora velaria todas las
horas, so pena de ser muy floxo, pues
daua lugar a que el ladron le robasse.
C El venir Dios ha de ser como ladron, *Matt. 24.*
assi lo dixo Christo Señor nuestro, y *1. ad Ephes. 5.*
san Pedro, y san Pablo, y san Iuã en su *2. Petr 3.*
Apocalypsi: aunque Tertuliano, Ori- *Apoc. 3. & 16.*
genes, san Hilario, entienden en esta *Tertu. li. 4.*
parabola por este ladron al demonio, *cõtra Mar-*
a quiẽ dixo san Martin à la hora de su *tio.*
muerte: *Quid hic stas cruenta bestia.* Pe- *Hil. Cant.*
ro mas conueniente sentido es que lo *26.*
sea Dios, que no se desdeñò de com- *Orig. Lucæ.*
pararse al ladron, por poner en nues- *12.*
tro pecho sobresalto y rezelo de nues
tra perdicion, y cuydado de nuestra
salud. Sabemos pues, que ha de venir
en la noche desta vida, y no sabemos
a que hora, razõ es velemos todas las
horas. Esta es la cõclusion de la para-
bola: *Et vos stote parati, quia qua hora*

tion

non putatis, &c. Como si dixera, nunca dexeys de velar: *A custodia matutina vsque ad noctem, speret Israel in Domino.* Vna vez predicò este verso Dauid, y porque lo que se predica se persuade mejor quãdo se pone por obra, auia ya dicho: *A custodia matutina vsq; ad noctẽ, sperauit anima mea in Domino.* No es mucho que haga vn pueblo lo que vee hazer a vn Rey. San Geronimo traslada de las centinelas de la mañana, hasta las centinelas de la mañana: *A custodia matutina, vsque ad custodiam matutinam.* De suerte que el arancel del Christiano es esperar y velar. Dos o tres estampas tenemos en la Escritura desta verdad, vna es de Ieremias, que preguntandole Dios: *Quid tu vides Ieremia*, respondio: *Virgam vigilantem ego video.* Vna vara q̃ siempre vela, y porque la vara, por otra parte es simbolo del Reyno, viene bien, que el que huuiere de conseguir vn Reyno tã soberano, siẽpre vele. Esta hieroglifica puede tener por orla la letra de san Pablo: *Vigilate & state in fide.* Velad y estad como colgados de lo que la Fè os mandare de pũtillas. La postura es penosa, pero *Conformamini*, con la esperança del premio. Otra hieroglifica puso Ezechiel, y san Iuan en su Apocalipsi, conuiene a saber, vnos animales que de dentro y de fuera todos eran ojos. *Intus, & extra plena sunt oculis.* A vn pastor llamado Argos, pintauan los Poetas con cien ojos, para que siempre los vnos pudiessen velar; pero mas ojos eran los destos animales, pues dentro y de fuera todos eran ojos, auisandonos, q̃ de los pies à la cabeça emos de ser ojos: en los oydos emos de tener ojos para mirar lo que oymos: en la boca, para mirar lo que hablamos: en las manos, para mirar lo que obramos: en los pies, para mirar los passos que damos: en los ojos, para mirar lo que miramos: y todos emos de ser ojos para mirar como viuimos, y tanto mayor ha de ser el desuelo y el cuydado, quãto es mayor el peligro. Imaginad que os dan a guardar vna bugeta de la sangre de Christo Señor nuestro, que es tesoro incomparable, y que os veys forçado à nauegar por Sirtes, y por Caribdis, que de ojos pondriades en mirarla. La sangre de Christo es vn alma, pues costò sangre de Christo, es fuerça nauegar por vn mar tan amotinado y peligroso como el del mundo, muchos ojos son menester para mirarla. Claudiano dize, que quãdo el aue Fenix poniendose sobre el fuego, se queda hecha ceniças, el tiempo q̃ ay de la primera à la segunda, està la naturaleza solicita y cuydadosa, no se pierda vn aue eterna, y no es eterna como nuestra alma, ni vale el çapato que ella. Mostrandose pues la naturaleza solicita de que reuiua, mas obligacion terna el hombre de cuydar q̃ su alma se leuante a nueua vida.

Claud. tract. de Fenice.

Et vos estote parati, porque si la centinela se canssa y se echa a dormir, puede el Capitan que visita coserle con la gineta: *Estote parati*, porque quitada la perseuerancia, ni el seruicio terna galardon ni la fortaleza alabança, ni la buena obra agradecimiẽto. Y porque la perseuerancia entra en el numero de los bienes que no puedẽ merecerse, como el hazerse Dios hombre, ser la Virgen madre suya, la inocẽcia bautismal, la penitencia y contricion, la gracia, que son todas mercedes que ha hecho y haze Dios por el hombre sin merecerlas, y que por essa parte se auẽtajã à la gloria q̃ se darà, segun los merecimiẽtos de cada vno, conuiene alomenos que el hombre haga lo que hiziera, si fuera posible merecerla, que aunq̃ Dios no se obligue de rigor de justicia, como se obliga à galardonar las obras de la gracia, siempre

3. Cor. 6.

siempre está Dios muy presto para fauorecer al que haze lo que puede, segun lo que dize la sagrada Escritura: *Psal. 144. Sperantes autem in Domino misericordia circundabit.* Y en otra parte: *Deuter. 4. Prope est Dominus omnibus inuocantibus eũ in veritate.* Y en otra parte: *Nõ est alia natio tan grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut adest nobis Deus noster*, porque si à nosotros nos da priessa nuestra necesidad, y no es mucho, pues no podemos ser ni viuir, ni mouernos sin Dios, a Dios le da priessa su misericordia y bondad, y mas es la fuerça de su misericordia, q̃ la de nuestra miseria. De suerte que en nada emos de poner tanto los ombros, como en el perseuerar en el bie, que es lo que ha de coronar nuestras obras. Preguntado Diogenes porque en el estriuo de la vegez no dexaua de reboluer su tinaja, respondio el Filosofo: Si corriera sobre apuesta, no dexara la carrera quando llegara à la raya. La vestidura de Aaron traia en el estremo granadas, la granada es fruta coronada entre las frutas, en señal que el estremo y fin de la vida nos ha de dar la corona. De Caleb *Eccles. 46.* pondera el Ecclesiastico, que gozò de salud hasta que llegò à la tierra de promision, dexando à su posteridad la possesion; essa ha de ser nuestra plegaria, que nos conceda Dios valor y perseuerancia en el bien, hasta gozar de la tierra de promision verdadera, que es la bienauenturança de la gloria, &c.

(:·)

PARAB. XIIII.

Del dispensador fiel, à quien el Señor dio cuydado de su familia para que la prouueyesse.

Luca 12. Matt. 24. Mar. 13.

CABANDO Christo Señor nuestro de predicar la parabola passada, sabiẽdo san Pedro que sus compañeros y el auiã de salir a predicar por el mundo, dudoso si doctrina tan estrecha era para solos Predicadores, o tambien para los oyentes, pregunto: Señor, *Ad nos dicis hanc parabolam, an ad omnes.* Christo Señor nuestro, notificandole quan desigual auia de ser el cuydado y la vigilancia del mayordomo y del pastor, pues lo auia de ser el premio, respondio: *Quis putas est fidelis dispensator, & prudens.* San Mateo dize: *Fidelis seruus, & prudens, &c.* En la casa de vn señor ay mucha diferencia de seruos a seruos, porque vnos ay inferiores, q̃ siruen en particulares ministerios, y cuydan de su particular obligacion, estos han de velar como ministros particulares, y el premio ha de ser ygual à su trabajo y ocupacion: otros seruos ay, à quien escoge el Señor por dispẽsadores de sus bienes, para que los reparta entre los demas, segun el merecimiento de cada vno, y estos han de velar por si y por los demas, que siẽdo tan desigual el galardon, no es mucho lo sea el cuydado. Bienauenturado serà el seruo, que quando venga su señor le hallare empleado assi, porque

os doy mi fe y palabra que del gouierno de sus criados, le subirà à la possession y gozo de todos sus bienes: es parafrasis de la grandeza de gloria que darà Dios à vn buen Perlado.

Quis putas, es fidelis dispensator, & prudens.

Hierony. in proe. lib. 1. in Ose. c. 6. SAn Geronimo en el proemio q̃ haze sobre Oseas, dize, que es costumbre de la Escritura, quando trata de las cosas mas peregrinas y raras, preguntar; y trae por exemplo

Eccles. 31. estas palabras: *Quis putas, es fidelis dispensator, & prudens.* Y pudiera traer

Matt. 19. otros muchos lugares: *Quis es hic, &*

Psalm. 23. *laudabimus eum: quis poterit saluus esse: quis ascendet in montem Domini, &c.* De suerte que hallar vn dispensador fiel, vn buen Apostol, vn buen Obispo, es cosa rara y peregrina, y auialo dicho Salomon muchos siglos antes:

Prou. 20. *Virum fidelem opus inuenire.* O como trasladaron los Setenta Interpretes; *Virum fidelem dificile inuenire.* Y san Geronimo: *Virum fidelem quis inueniet?* Y aunque esta parabola se podia estender al Principe, y Gouernador seglar de vna prouincia, ò de vna ciudad, por la consequencia de las palabras de san Pedro, se entiende mas conuenientemente de los Pastores y Perlados de la Iglesia, que quanto tienen mas precio y estimacion en los ojos de Dios, son mas dificultosos de hallar entre los hombres, como se verà despues.

Quis putas, es fidelis seruus, & prudens.

EN las casas de los Principes y señores, vnos criados ay q̃ siruẽ à la honra, otros à la deshonra. San Pablo lo dixo en metafora de vasos: En las casas grandes, dize, vnos vasos ay que siruen en el aparador, en la mesa pieças d̃ plata, oro, nacar, vidrios preciosos de Venecia, porcelanas de la India: otros que siruen en la cocina, ollas, sartenes y caços, &c. En estos, mas entiende san Pablo à los criados; que los vasos de cocina, aunque feos y tiznados, no siruen à la deshonra, sino à la necessidad; pero vn criado ruyn es deshonra del señor, porque la malicia humana presume que el señor entra à la parte de la ruyndad del criado, ora sea eligiẽdole, ora disimulandole, ora consintiendole. Al criado, dize el Sabio, hale de tratar el señor como a hermano. Y san Agustin nuestro padre dize, que no ha de ser tan criado como amigo, y para calificar a vn hombre, no es menester mas que conocer a su amigo, porque todas las leyes del amistad conuienen en que se ha de cortar el ruyn amigo, como la parte podrida, para que no dañe todo el cuerpo. De suerte que el ruyn criado es afrenta del señor, por ser prouable la presuncion, que son copla. El alguacil ladron, da al Corregidor mal nombre: y el Prouisor, ò Vicario, al Obispo: y generalmente, el criado tyrano, ò deshonesto, ò mezquino a su señor, porque no saberlo vna vez o otra, es caso dificultoso, y en no echãdole de casa, corre su fama gran riesgo: y si el criado es ruyn tan publicamente, que oy le prenden, y mañana le açotan, si su amo no le echa de casa, padece su autoridad, porque no se presume de vn hombre tanta bõdad, que aya de sufrir tantas afrentas sin entrar à la parte de las culpas. Esso pues passa en la casa de Dios, que ay criados que le honran, y criados que le deshonran, y aunque no puede ser la bondad diuina ocasion de la ruyndad humana, con todo esso los infieles que no la confiessan ni la creen, por

Eccles. 38. *Aug. lib. 19. c. 14.*

vn criado tuyn ſe deſuerguençan cõ Dios y le blasfeman, y no ſolamente los infieles, ſino los fieles deſcarados
2. Reg. 12. y perdidos. Quando el Profeta Natan hizo cargo al Rey Dauid de ſus pecados, entre otras coſas le dixo: *Blaſphemare feciſti nomen Domini.* Dudan los comentadores como pudo el Rey Dauid dar ocaſion a que ſe blaſfemaſſe de Dios, ſiendo la preñez de Berſabe ſecreta, y la muerte de Hurias ſecreta, y las traças ſecretas. Nicolao de Lyra reſponde de tradicion de algunos Hebreos, que quando Ioab General del exercito de Dauid recibio ſu carta, en que le mandaua puſieſſe a Hurias en parte tan peligroſa de la guerra que murieſſe: deſcubrio el ſecreto como deſleal, y moſtrando la carta antes o deſpues de la muerte de Hurias à algunos ſoldados en ſecreto, ſe hizo el delito publico con los fieles y con los infieles. Y como los deſgarros y deſafueros de la milicia ſon tantos, principalmente en los ſucceſſos contrarios, quando ſalieron de aquel rencuentro vencidos, echando la culpa a los pecados del Rey, blasfemaron de Dios, que guſtaſſe ſiruieſſen a vn Rey adultero y homicida? *Vos inhonoraſtis me*, dixo Chriſto Señor nueſtro a los Fariſeos, llamandole endemoniado, y tiene enfaſis el *Vos*. Voſotros que teneys nombre de pueblo mio, donde tengo mi caſa y mi hogar, donde ocupo parcularmente mi mageſtad y mi perſona. Voſotros que eſtauades mas obligados a honrarme, me deshonrays? Y ſi los ſiernos deshonran al ſeñor, los dicipulos al maeſtro, los hijos al padre, los eſtraños que haràn? Los moriſcos de Granada y de Valencia dan eſſe deſcargo de ſus culpas: Yo no beuia vino, y el Chriſtiano viejo me ha hecho borracho: yo no juraua, y el Chriſtiano viejo me ha hecho renegado: yo no hurtaua, &c. Como ſi el Eccleſiaſtico enſeñaſſe al ſeglar a eſcalar caſas, y a quitar vidas, y a robar haziendas: de ſuerte que los mas allegados a ſu ſeruicio les ſuelen deshonrar mas.

Llegaron dos Catolicos a vna ciudad de Gentiles, y proponiendo la Fè Chriſtiana y ſus leyes, parecio muy bien a muchos de la ciudad, que en fin la luz natural no puede no alumbrar à los mas ciegos, recibiendo particular fauor del cielo, determinaron algunos de venirſe a tierras de los Chriſtianos, y allegando à la primera ciudad fueron al templo, donde a caſo ſe hazia vna fieſta muy ſolene, y auiſados de que eſtaua alli el Dios en quien todos creìan y adorauan, repararon con graue conſideracion en el poco reſpeto de los Fieles, y la poca reuerencia de los miniſtros, y en los demas deſordenes que en nueſtras fieſtas grandes ſuele auer; y ſin otra ocaſion ſe determinaron de boluer à adorar los idolos de ſu tierra, y preguntandoles porque, reſpondieron: porque o eſſe vueſtro Dios es Dios de burlas pues tal os ſufre, ò voſotros ſoys gente muy perdida pues tal hazeys: eſſo es deshonrar a Dios.

Donde ſe ha de notar, que quanta mayor obligacion tiene el criado de mirar por la honra de ſu ſeñor, tanta mayor es ſu culpa, y quiça ſeñala eſſo Dauid en aquellas palabras tan diferentemente comentadas: *Tibi ſoli peccaui & malum coram te feci.* Señor, a vos ſolo ofendo ſiendo hechura vueſtra, y particular ſieruo vueſtro, y eſtando por tantos caminos obligado, ſola vueſtra ofenſa me atormenta,

menta, no la muerte de Hurias, ni el daño de Berſabe, pues ſon mayores mis daños, ſino el auer ſido con vos tã deſconocido y deſleal.

Otros criados ay que ſon honra del ſeñor: *Quis putas, eſt fidelis ſeruus, & prudens.* Si quereys ſaber las ſeñas, la primera es, ſer fieles: y para proceder con mas diſtincion y clatidad, emos de ſuponer que en tres coſas ha de moſtrar vn ſieruo ſu fidelidad. Vna, de parte de la perſona. Otra, de parte de la hazienda. Otra, de parte del alma: de parte de la perſona, reconociendoſe por ſieruo, *Quis putas, eſt fidelis ſeruus, & prudens.* El nombre B de ſieruo ſe deriuò de *Seruo*, que es guardar, porque los ſoldados vitoriosos, pudiendo quitar en la guerra a muchos enemigos las vidas, los guardauan para ſeruirſe dellos. De donde infieren que el ſieruo reſpeto de ſu ſeñor, ni tiene voluntad, ni dominio, ni mas derecho que vn muerto, porque le pudo dexar muerto. De ſuerte que qualquier bien que ſe hallare en el ſieruo es de alli adelante de ſu ſeñor, y ſi le vendiere, del que le comprare, que con eſſa ley le compra. Todos ſomos ſieruos de Dios, C no ſolo porque nos hizo de nada, ſino porque nos reſeruò de la muerte, pudiendo quitarnos la vida, y nos comprò con ſu ſangre, pero los Perlados Eccleſiaſticos, como obligados a mas, conocen eſta deuda mucho mas. San Pablo dixo: *Nos autem ſeruos veſtros,* 2. Cor. 4. ſieruos herrados con. S. y clauo. El nombre de ſeruidumbre era antiguamente infame, pero la hora q̃ Chriſto Señor nueſtro ſe hizo ſieruo: *Non veni miniſtrari, ſed miniſtrare*, quedò honrado y glorioſo: que ſi el Señor vino a ſeruir, que mucho que el ſieruo que ſucede en ſu lugar, por muy honrado que ſea no quiera mandar?

A No ay cuchillo, dize ſan Bernardo, que tanto el Perlado deua temer, como el apetito de mandar. Y San Geronimo ſobre las palabras de ſan Pablo: *Subiecti inuicem in timore.* Dize, ſepan los Obiſpos y los Doctores, y todos los que tienen ouejas a ſu cargo, que les han de ſer ſugetos, y que el Perlado ha de ſer el ſieruo, y la oueja ſeñora. Tan claro lo auia dicho a mi parecer ſan Pablo: *Omnia veſtra ſunt.* Ora ſea Pablo, ora Pedro, ora Apolo, ora el mundo, todo es vueſtro: no reſeruò Papa, ni Rey, ni Cardenal, ni Obiſpo, ni Predicador que no puſieſſe en el padron, y en la liſta de ſieruo de los ſubditos que mandan: eſſo es tener la muger del Apocalipſi la Luna debaxo de los pies, y que vn alma es la ſeñora del mundo. Peſado lenguage le parecera al Papa, al Rey, y al Obiſpo, pero nadie ſe ha de afrentar de ſeruir a quien le honra. El Rey ſe llama ſieruo comun de la Republica, porque ſino fuera por ella, no tuuiera corona en la cabeça, ni ceptro en la mano, y pues guſta de la corona y del ceptro, cuyde de lá Republica que le funda y la ſuſtenta: peſada carga le parecerà al Obiſpo, mas para eſſo le dan vn baculo de cincuenta mil ducados a que ſe arrime, y vna mitra con que ſe parece al Rey Saul, que de los ombros arriba era mas alto que el pueblo, que quiere dezir, ſegun ſan Gregorio, mas reſ- Greg. li. 4. in 1. Reg. c. petado que todos, para eſſo los lla- 9. ma dioſes la Eſcritura en el Exodo: Exod. 22. *Dominus domus aplicabitur ad eos.* Si al depoſitario de algun dinero, ò de alguna preſea o joya ſe la hurtaren, baya a jurar ante los dioſes, ante los Sacerdotes. Y Dauid: *Ego dixi dij eſtis.* Pſal. 81. Y a Moyſes: *Ego te conſtitui Deum* Ambroſ. in *Pharaonis.* Para eſſo ſe le arrodillã los Paſt.

Prin-

Principes, y le beſan la ropa, y ſe encomiendan en ſus oraciones, y pues goza de tanta honra, cuyde de quien ſe la da.

Deſta doctrina infiero dos coſas. Vna, quan errado anda el Obiſpo que hurta el cuerpo al trabajo, que es tan natural al ſieruo. Chriſto Señor nueſtro ſe lo notificò a ſan Pedro: *Cum eſſes iunior cingebas te.* Quando eras moço andauas a tu guſto, mas aora que eres caſado, has de andar al guſto ageno. Pedro, Eſpoſa teneys, no aueys de dormir tan deſcuydado. Lo miſmo dixo a ſan Pablo: he le eſcogido por Capitan, para que plante mis vanderas en los omenages de los Principes del mundo. Señor, y que ayudas de coſta le days con aqueſe oficio? moſtrarele lo que conuiene a vn ſieruo padecer por ſu ſeñor: *Ego oſtendam illi quanta oporteat pro nomine meo pati.* Y como el que ſabia que era aquella la renta principal de ſu Obiſpado, deſpidiendoſe en Amileto de ſus hermanos, dixo: ya ſabeys qual aya ſido mi vida deſde que entre en Aſia haſta oy, quan ſembrada de trabajos y tribulaciones, y en Ieruſalen no me los adiuina menores mi penſamiento. *Sed nihil horum vereor dum modo conſumem miniſterium meum, quod accepi à Domino Ieſu.* Cumpla yo con mi oficio, y llueuan ſobre mi males. *Quapropter conteſtor vos hodierna die*, que no huuo mal que huyeſſe por vueſtro bien. San Iuan Chryſoſtomo habla ſobre eſte lugar con prouechoſiſsima elegancia.

Actor. 20.

Chryſoſt. ho. 44. in acta tom. 3.

Eliſeo llamò à Elias carro y carretero de Iſrael. Ser carrerero no era mucho, pero ſer carro y echarſe a cueſtas vn Reyno, es mas que mucho? por eſſo dixo Moyſes: *Non poſſumus ſuſtinere multitudinem hanc.* Parece que eſtaua todo el pueblo ſobre los ombros de Moyſes, como el cielo ſobre los ombros de Atlante. Algunos deſde ſu ſilla quieren gouernar el mundo, como Neptuno con ſu tridente la mar, no perdiendo ſus guſtos ni ſus contentos; pero ſon infieles, porque quieren dormir, y que ſus ouejas velen, auiendo ellos de velar porque ſus ouejas duerman: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Yo duermo, y mi eſpoſo vela, a quien llama ſu coraçon por regalo: y prouolo bien en otra parte, que eſtando la eſpoſa durmiendo, conjurò à las damas de Ieruſalen que no hizieſſen ruydo, que la guardaſſen el ſueño. *Adiuro vos filiæ Hieruſalem ne ſuſcitetis dilectam, donec ipſa velit.* Suplicoos que no me la deſperteys. Quando la Republica fuera tan querida del Rey, y la Igleſia del Perlado, ella auia de dormir, y ellos auian de velar. Del Rey lo dixo Ieremias: *Virgam vigilantem ego video.* Es hieroglifica del Rey, vara derecha para la rectitud de la juſticia, con ojos, porque ſiempre ha de velar. Del Obiſpo lo dixo Chriſto Señor nueſtro, llamandole luz y ſal. Luz, que ſiempre alumbre. Sal, que ſe deshaga por ſu eſpoſa. A Dauid caſaron con la hija del Rey, con penſion de que ſiempre peleaſſe con los enemigos. Al Obiſpo le deſpoſan con la Igleſia, para que ſe deshaga como la ſal en ſu ſeruicio. San Bernardo dize, que ſi los Obiſpos echaran de ver ſus cargas, no corrieran tan apriesſa tras las honras. San Ambroſio dize, que de ciegos pone ſobre ſus ombros, peſos que pudieran temer los Angeles.

Bern. Epiſt. 41. ad Enr. Archip. Sen.

Ambroſ. in ſerm.

La otra coſa que infiero es, quan lexos han de andar ſus penſamientos

de sacar vanidad del oficio, contra el arancel de san Pedro : *Non dominantes in clero, cleros, id est, sors Domini*, no ay siervo sino es loco, que se desvanezca de serlo, pues siervos soys, no os imagineys señores. *Audite viri illusores, qui dominamini super populum meum.* Habla de los Escribas y Sacerdotes, y llamalos burladores, porque siendo consigo blandos, eran con sus subditos rigurosos y severos: y predicando humildades, eran tan ambiciosos y soberuios, que se hazian adorar : *Et cum austeritate imperabatis eis, & cum potentia.* No auiendo cosa mas aborrecible en el Perlado que el imperio y el desden, y mas amada que la humanidad, la modestia y mãsedumbre.

1. Petr. 5.

Isai. 28.

Este vicio de la vanidad es muy anexo a los Ecclesiasticos, que quanto tienen menos de que, dan en mas desvanecidos, y no se si es demasia llamarle pecado original de los primeros Obispos de la Iglesia, que siendo pobres pescadores, a penas se vieron en honra, quando tratauan de ventajas y mayorias. A mi gran misterio me parece, que tratando Christo Señor nuestro de los Perlados Ecclesiasticos, señalò solo esse vicio: *Si sal euanuerit, ad nihilum valet vltra, nisi vt mittatur foras, & conculcetur ab hominibus.* Donde se ha de ponderar el linage de castigo que escogio Dios contra su culpa. Su daño y perdicion es vanidad, su castigo menosprecio y desestimacion, que la sal desvanecida, es la cosa de menos valor que tiene el mundo. Antes lo auia notificado Dios a sus Sacerdotes por Malachias: *Vos autem recessistis de via, scandalizastis plurimos in lege.* Vosotros dexastes el camino de siervos fieles, y de la ley que predicauades : y considerando quan lexos yuan las palabras que predicauades de las obras que haziades, quedauan escandalizados muchos, diziendo, estos son Sacerdotes ? estos ministros de Dios ? *Propter quod ego dedi vos contemptibiles omnibus populis.* Permiti que os mirassen como al desprecio y à la vasura del mundo. Y si preguntays como puede ser, por vna parte dioses, por otra tan viles ? Respondo, que no ay cosa tan soberana ni tan preciosa como vn Ecclesiastico bueno, ni cosa tan vil ni tan baxa como vn Ecclesiastico malo. Ieremias vio à la puerta del templo dos cestas de higos, los vnos buenos buenos, los otros malos malos: los vnos bonissimos, quiere dezir, los otros malissimos. Es vna hieroglifica del Ecclesiastico, q̃ si es bueno es bonissimo, vn Angel le puede tener embidia: si es malo es malissimo, vn demonio le pudiera tener lastima. Ay cosas tan amigas de los estremos que no admiten mediania, el melon, el cauallo, la muger : pues en esse cuento entra el Ecclesiastico, ò Dios, o demonio; *Quid fiet de ligno vitis*, dixo Ezechiel? que se podra hazer de vn sarmiento ? no ay cosa en la naturaleza que menos pueda seruir, porque ni es bueno para lança, ni para baculo, ni para arco, ni para dar palos a vna bestia, sino es para hazer fuego : de que podra seruir vn Ecclesiastico infiel ? no hallareys estado en toda la Republica Christiana para que sea conueniente : si es Iuez, torceranle los cohechos : si es Escriuano, los derechos : si alguacil, robarà : si boticario, sofisticarà las medicinas : si medico, matarà los enfermos : si frayle, ahorcarà los habitos.

Malach. 2.

Ezech. 15

En el Profeta Ieremias ay otro lugar tan a proposito : mandòle Dios tomasse vna faja de lino, y se la

Ierem. 13.

la ciñeſſe à rayz de los lomos, hizolo el Profeta aſsi, y deſpues de auerle traydo muchos dias, danle otra voz: Profeta, eſſe lienço que traeys ceñido, yd à la ribera del rio Eufrates, y eſcondelde debaxo de vna piedra que alli hallareys: el Profeta lo hizo aſsi: y paſſados muchos dias, dale otra voz: Profeta, id a Eufrates y ſacad el lienço que teneys alli eſcondido, fue Ieremias y hallole tan podrido que no podia ya ſeruir de coſa: *Quod nulli vſui aptum eſt.* Fue vna eſtampa de lo que haze Dios con vn miniſtro ſuyo, que auiendole allegado aſsi, como ſi ſe le ciñera por ſu infidelidad, permite le tengan por coſa tan ſin prouecho, como a vn trapo ya podrido que à nadie puede ſeruir.

La ſegunda infidelidad es de parte de la hazienda, y nace de la primera, que de imaginarſe los Perlados Eccleſiaſticos ſeñores, ſe ſiguen, lo primero, las auſencias de ſus Igleſias, ſiendo la reſidencia forçoſa, pues es razon que el que lo come y lo gaſta, lo gane con ſu ſeruicio, que el ſieruo que no ſiruieſſe no lleuaria con buena conciencia los gages que le tiene ſeñalado ſu ſeñor. Lo ſegundo, el enriquezer parientes con los bienes de la Igleſia, el inſtituyr mayorazgos, que en toda la Chriſtiandad, y particularmente en Eſpaña vemos tan mal logrados, que parece no puede notificar la prouidencia diuina mas claramente ſu diſguſto. Lo tercero, el renunciar deſpues de muchos años los beneficios gozados, dexando el eſtado Eccleſiaſtico por el caſamiento. Lo quarto, las ſimonias no ſolamente paliadas ſino patentes, auiendo dicho ſan Pedro: *Non turpis lucri gratia.* Lo quinto, lo que dize Ezechiel: *Lac comedebatis, &*

1. Pet. 5.

Ezech. 34.

lanis operiebamini, gregem autem meũ non paſcebatis. Teniades cuydado de recoger la leche de las ouejas para el regalo de vueſtra comida, la lana para vueſtro veſtido, pero no de que la oueja pacieſſe, ni de vntar la roñoſa, ni de curar la llagada, ni de eſperar la canſada. En ſuma, hazen los Perlados infieles lo que el Rey Acab de la viña de Naboth, que de la heredad del pobre hazen jardines de recreacion; quiero dezir, azemilas, mulas, cauallos, coches, literas, eſtufas, familia, pages, lacayos, ſin tener memoria de ſus obligaciones tan eſtrechas y preciſas: No ſe puede referir ſin ſentimiento grande del coraçon, dize el grande Obiſpo Ambroſio, que de las injurias, açotes, ſaliua, clauos, lança, cruz, finalmente de la muerte de Chriſto hagan vna fundicion en el criſol de ſu auaricia, para ſu eſtado, para ſu meſa, para ſacar dineros como Iudas, y con mucha mayor ſed, porque Iudas ſe contentò con treynta dineros, y ellos nunca ſe veen hartos.

Amb. ſuper Cant.

La tercera infidelidad es, de los bienes eſpirituales de las almas. San Ambroſio tratando el lugar de San Iuan: *Petre amas me?* Dize, que el hazer Chriſto Señor nueſtro tres vezes a San Pedro eſta pregunta, fue con prouidencia particulariſsima de tres coſas: *Petre amas me*, mas que a tus coſas, mas que a los tuyos, mas que a ti? Para que examines tu amor en eſtas tres coſas, te pregunto tres vezes ſi me amas: y ſi te parece que no tienes tanto amor que puedas atropellarlas todas por el mio, no te encargues del oficio de Paſtor. Y en otra parte dize, que preguntarle tres vezes *Petre amas me? paſce oues meas*, fue notificarle que las apacentaſſe con

Amb. in Ep.

exemplo de su persona, con doctrina y con oracion, que es triste cosa que ayan costado aquellas ouejas la sangre de Dios, y que su Pastor las aburra y las maltrate. Mucho ha de mirar el Obispo, dize san Gregorio, como viue, y viuiendo bien como predica, y predicando bien, como reza, y como trata, mirando à las manos a Moyses, que teniendo tan grande amor a Dios, y tan grande a sus ouejas por Dios, tomaua el cuchillo contra ellas, y por ellas tomaua la espada de la oracion contra Dios.

Gregor. in Past.

Quis putas, fidelis seruus, & prudens?

HAZE mencion de sola la prudencia, no porque en los Perlados Ecclesiasticos no ayan de resplandecer todas las virtudes, generalmente el amor de sus ouejas, pues las ha de abrigar en su pecho, y lleuar sobre sus ombros: *In sinu suo fœtas ipse portabit*. El cuydado, que si el pastor estima el pellejo de vna oueja para dar cuenta a su rabadan, en mas se ha de estimar vn alma que costò sangre de Dios: y si en tiempo de zelo regala al toro, y à la vaca preñada, y despues al vezerrillo, como dize el Poeta, que ha de hazer el Pastor con las almas necesitadas y menesterosas? la fortaleza para resistir al oso, al lobo, al leon, como vn Dauid, y si fuere menester, desquixararle, que los cobardes no merecen ser pastores. La paciencia para sufrir los trabajos, los serenos, las eladas y los soles, como vn Iacob, que los que tratan de estarse siempre à la sombra, o al brasero, no merecen ser Pastores. La mansedumbre, como vn Moyses alabado sobre todos los mansos que tuuo el mundo, que los que son vn fuego y vn granizo con sus ouejas, no merecen ser Pastores. la continencia, como vn Ioseph, que dexò la capa en las manos de su ama como en los cuernos del toro: la templança, como vn Elias, que passaua la vida con pan y agua: la ciencia y sabiduria, que vn ciego no ha de ser gomezillos de otro ciego. En fin, como el campo està sembrado de flores, el cielo de estrellas, assi el pecho del Perlado ha de estar esmaltado de virtudes, pero pone solo la prudencia, que es la Reyna que rige y gouierna a todas ellas, como el Piloto al nauio, como el General al exercito, como el Rey al Reyno, como Dios al mundo, dixo Architas Tarentino. Pero como el Piloto no puede gouernar el nauio sin marineros y xarcias, el General sin Capitanes y Sargentos, el Rey sin ministros, Dios de su poder ordinario, sin causas segundas, assi la prudencia del Perlado no puede gouernar sus ouejas sin virtudes: y como los marineros sin Piloto, los soldados sin General, los ministros sin Rey, las causas segundas sin Dios valdrian poco, assi las virtudes sin la prudencia del Perlado valdrian poco, porque es el norte que las da valor y ser.

Isai. 40.

Stob. serm.

De aqui infiero la dificultad del gouierno espiritual de las almas, pues todas las virtudes y la prudencia con ellas, es necessario se fauorezcan y ayuden. San Gregorio Nazianzeno en su Apologetico, san Gregorio Papa en su Pastoral, dizen, que es arte de las artes, y ciencia de las ciencias, y diciplina de las diciplinas, y el gouierno mas soberano y de mayor destreza y dificultad, por ser el hombre entre todos los animantes tan vario

Nazian. in Apol. Greg. in Past. p. 1. c. 1.

vario en las coſtumbres, y tan diuerſo en los guſtos y deſſeos. Prueua Nazianzeno eſta dificultad con el exemplo de la medicina, que cuyda de la ſalud de los cuerpos, por eſtar ſugeta a tan inumerables leyes, y a tan menudas circunſtancias de tiempo, de edad, de complexion, de calidad, aſsi de parte del enfermo: como de parte de la enfermedad, es tan dificultoſa, que el que ſupo mas, dixo: *Vita breuis, ars longa, iudicium difficile, experimentum fallax.* La vida es breue, la ciencia larga, el juyzio dificultoſo, y la eſperiencia engañoſa: pues que ſerà curar las almas, ſiendo por ſu ſuſtancia tanto mas nobles, por ſus antojos mas eſcuras y mas ciegas, por ſu voluntad mas libres, por ſu libertad mas oſadas, por ſu oſadia menos ſugetas; que ſerà enmendar ſus coſtumbres, cercenar ſus demaſias, torcer ſus propoſitos, cortar lo podrido, atajar con fuego lo cancerado, acertar finalmente en tantas y tan varias enfermedades con tan ſaludables remedios.

Imaginad vn animal compueſto de muchos animales, vnos grandes, otros pequeños, vnos fieros, otros manſos, vnos ponçoñoſos, otros ſaludables, y que tuuieſſe las naturalezas y condiciones particulares de todos, que prudencia baſtaria à acudir a todos ſus guſtos: generalmente ſi le puſierades carne, dixera el apetito del cauallo, yo no como eſſo: ſi cebada, dixera el leon, yo no como eſſo: ſi algun manjar ſaludable, dixera la ſerpiente, yo no quiero ſino ponçoña. Quien ha de contentar y ſatisfazer a eſta quimera, pues no ſolo todo el cuerpo de la Igleſia es vn animal tan vario, ſino cada hombre por ſus antojos lo es: y para que el Perlado no ſe anegue en pielago tan profundo, gran prudencia, que para el Rey de los gouiernos neceſſaria es la Reyna de las virtudes.

A ſus dicipulos llamò ſal de la tierra, q̃ es ſimbolo de la prudencia, q̃ no ſe contentò con que fueſſen prudentes: *Eſtote prudentes ſicut ſerpentes*, ſino que fueſſen la miſma prudencia, y eſtà la proporcion en dos coſas. Vna, en que como la ſal da ſazon a todas las coſas generalmente, aſsi la prudencia; y en ſeñal deſſo mandò en el teſtamento viejo Dios no le ofrecieſſen coſa ſin ſal. Otra, en que ſe haze todas las coſas, acomodandoſe con ellas demanera que pierde ſu ſer, por darſele mas ſabroſo, es lo que dixo ſan Pablo: *Factus ſum omnibus omnia, vt omnes lucrifacerem.* Hago de mi perſona mil potages, acomodandome a mil guſtos por ganarlos. Lo miſmo canta de ſan Aguſtin la Igleſia: *Cunctorumque conditionibus ſalubriter prouidendo.* Hizoſe vn camaleon con todos, por darlos ſalud a todos, que el Perlado haſe de hazer tantos quantos ſubditos tuuiere. El carro portentoſo de Ezechiel, es galana hieroglifica deſta verdad, lleuauanle quatro animales llenos de ojos, hombre, leon, aguila, buey, ſobre todo, la gloria de Dios. Entre los ſubditos, vnos ay hombres, que aunque flacos ſe reduzen a razon, otros ay leones oſados, otros ay aguilas que buelan por el ayre con las alas de ſu ingenio, otros ay bueyes flematicos y melancolicos. Pues quando el Perlado ſe moſtrare humano con el hombre, oſado con el leon, ſabio con el aguila, flematico y eſpacioſo con el buey, y tuuiere mil ojos para conocer la condicion de cada vno, pretendiendo ſobre todo la gloria de Dios, lleuarà el carro de ſu Igleſia loablemente. Eſte arancel dio

ſan Pablo al Obiſpo Timoteo: *Argue, obſecra, increpa, in omni pacientia.* Parece que tienen contradicion entre ſi las miſmas coſas, arguye, ruega, reprehende con toda paciencia y ſabiduria: como ſe pueden agetiuar el arguyr y rogar, reprehender y tener tanta paciencia? es vna brujula dificultoſa, para la qual es neceſſaria gran prudencia, y por eſſo *Quis putas, es fidelis ſeruus, & prudens.*

Quem conſtituit Dominus ſuper familiam ſuam.

LO primero dize, que Dios le conſtituya en eſſa honra, y le ponga el baculo en la mano, y la mitra en la cabeça, que mitra ſolicitada por fauores, o por otros medios ſemejantes, jamas fue al Obiſpo prouechoſa: *Ne quiſquã ſumat ſibi honorẽ, ſed qui vocatus eſt à Deo tanquã Aarõ.* Nadie dize S. Pablo, ſe tome la hõra, ſino eſpere q̃ Dios ſe la dè como a Aarõ. Mas pregunto, a tã mal recado eſtà la mitra del Obiſpo, que puede alguno tomarla por ſu antojo, porque aunque fueran mas que las eſtrellas, no quedara mitra en pocas oras. Reſpondo, que llama el Apoſtol hurtar la hõra, el ſolicitarlas por medios indecentes. Amos vio vn garauato que alcançaua mançanas; para las baxas baſtauã las manos, para las altas vio vn garauato que tiraua dellas, y las inclinaua donde nunca ſe inclinarã ſino huuiera garauato. Es eſtampa de los medios por donde los indignos vienen à alcãçar las honras. Yo deſſeo vn Corregimiento, dize el Iuriſta ambicioſo, eſtà muy alto eſſe oficio para vos que ſoys muy baxo, pues buſcarè vn garauato de dos o tres mil ducados, y pueſtos en la mano del priuado, ò del ſecretario del priuado, ſe inclinarà el oficio donde nunca ſe inclinara. Yo deſſeo vna mitra, dize el Teologo vano, ſon muy pocas vueſtras letras, y menos vueſtra virtud: no ſiempre ſe prouee eſſo por letras, ni por virtud, pues porque? por vn garauato, y tengo vn pariẽte en la Camara, y vn amigo, y vna dueña de honor, y vna dama, que ſon buenos garauatos, y tengo al ſecretario, que ſueña en los regalos del Obiſpado, que no es muy mal garauato, cõ tantos garauatos yo le doy por ſeñoria: pero maldita ſea la honra, que para ſubir a ella os hazeys vos miſmo la eſcalera, que aunque puede Dios mudar Obiſpos, mejorar Reyes: *Cor Regis in manu Domini, & quo voluerit vertet illud.* Pero eſſo es coſa muy rara, y comunmente le ſucede lo que al guſano de la ſeda, que ſubiendoſe y encaramandoſe, ſolicita ſu deſuentura y ſu muerte, y aunque no puede la diligencia humana ſubir el hombre à las cumbres de las honras por ſi ſola, pero irritado Dios le ſube y le da la mano para dar con el mayor cayda, ſegun lo que dize Dauid: *Eleuans aliſiſti me à facie indignationis tuæ.* Como al juſto todo ſe le buelue en bien, el mal y el bien, *Omnia cooperantur in bonum*: aſsi al pecador, todo ſe le buelue en mal, el bien y el mal: el oficio, la dignidad, la hõra, todo ſe le buelue en mal. El dia del juyzio, dize la Sabiduria, que pelearàn todas las criaturas contra los pecadores, donde ſe ha de ponderar, que no pelearàn ſolamente los males, ſino los bienes, aunque han ſido ſiempre de vando cõtrario, ſe haràn a vna con los males: las culpas que huuiere cometido, los ſeruicios que huuiere hecho, las mercedes que huuiere recebido, la Fè, los Sacramentos, los ſermones, la mitra, el baculo, todo ſe conjurarà en ſu daño y condenacion.

Amos 7.

Super familiam ſuam.

DOnde ſe deue notar que ya que os echeys a cueſtas el cuydado de la Igleſia, es gran coſa recebirle de Dios y de ſu mano, porque ſe obliga a dos coſas. Vna, a daros caudal para poder gouernarla, aunque no ſeays de vueſtra coſecha tã caudaloſo. Si yo hago a vn pobre que reconozco por pobre, viñadero, ó cachicao de mi viña, por fuerça le he de dar caudal para que la beneficie. En los Numeros eſcogiendo Dios a Aaron por ſumo Sacerdote, huuo muchos agrauiados, pareciendoles que eran hombres de menos prendas, y para ſoſegar el motin, mandò que los doze tribus trugeſſen varas delante del Sanctuario, y que la vara que floreciеſſe, quedaſſe por Sacerdote digniſsimo, floreciò la de Aaron, y en vn punto lleuò ojas, fruto, y flores, en ſeñal de que à vn tronco ſeco como aquella vara darà Dios caudal para dar fruto o que no ſe le conoce en la tierra fundamento: ni juyzio, ni entẽdimiento, ni razon, vendrale del cielo como a la vara de Aaron, que no teniẽdo rayzes lleuò ojas, flores, y fruto; quanto mas, que ſin Dios, quien ay q̃ tenga caudal para dar cuẽta de veynte mil almas, ni aun de media. Antes q̃ Dios dieſſe a Moyſes de ſu eſpiritu, no era para gouernar mas que vnas ouejas y cabras, diole Dios caudal, y fue poderoſo contra el mas poderoſo Rey y mas poderoſo Reyno que tenia el mundo, y para gouernar ſeyſcientas mil almas que tenia el pueblo de Iſrael. Pareciale a ſu ſuegro q̃ era coſa impoſsible regir vn pueblo tan grande, y para prouarle Dios q̃ andaua necio, diole ſetenta varones que deſſeaua, mas repartio entre todos ellos del eſpiritu đ Moyſes, en ſeñal de q̃ no

Num. 17.

A gouernaran mejor ſetenta con el eſpiritu de vno, que vno con el eſpiritu de ſetenta. Por eſſo es bueno recebir el cuydado de mano de Dios para poderle dezir: Señor, aqui me puſiſtes, para que no ſe diga que ſoys como el mundo, que prouee ſus plaças a quien las merece menos, dadme caudal: lo otro, ſe obliga a diſimularos. Tiene el Rey vn miniſtro, y por auerle pueſto de ſu mano, aunque la perſona es indigna, ſufrele. Haze el Conſejo vna priſion mal echa, mas lleuala adelante por la reputacion: aſsi Dios, porque no ſe diga, mirad quien nos puſo aqui.

B Eſſo es, *Nemo aſcendit lucernam, & ponit eam ſub modio, vt luceat omnibus qui in domo ſunt.* En los çaguanes ſe ſuelen poner linternas, en las ſalas achas y candiles, y como el que las enciende tiene cuydado de que no ſe mueran, deſſa manera el que tuuo cuydado de encender eſtas lumbreras las fauorecerà y cõſeruarà. Si Dios dieſſe vn ſoplo al Sol, à la Luna, a los luzeros, y los apagaſſe, pudiera dezir alguno, para que los criò? Que oficial ay que no procure que ſu obra vaya adelante: *Super cathedram Moyſi ſederunt principes.* Dixo Chriſto Señor nueſtro, ya que no imiteys ſus obras,

C obedeced ſus palabras, porque los puſo Dios, y ha de amparar ſu oficio y juriſdicion: no ſe ſi quiſo dezir eſſo el pueblo a Ioſue. *Sicut obediuimus in cunctis Moyſi, ita obediemus tibi, tantum ſit Dominus Deus tuus tecum ſicut cum Moyſe.* Seruiremos os en todo quanto mandaredes, como ſeruimos a Moyſes, pero vna coſa deſſeamos, q̃ no ſe aparte Dios de vos, como no ſe apartò de Moyſes, no os dexe Dios en lo que es gouernarnos. Si vn Perlado dexa a Dios, como perſona particular, dexarale Dios, mas no como a Perlado que puſo en aquel oficio.

Luc. 8.

Matt. 23.

Ioſue. 1.

Lo ſegundo, *Super familiam ſuam.*

No sobre su prouecho, estado, acrecẽtamiento, ni sobre el de sus parientes y amigos, sino sobre su Iglesia, que es la familia de Dios. Quando se prouee vn Obispo no se auian de dar los parabienes al Obispo, sino à la Iglesia, pues cuyo es el prouecho ha de ser el parabien. En palacio suelẽ dezir, este Obispado, este corregimiento, es bueno para fulano; y no se auia de dezir, sino fulano es bueno para este Obispado, y para este oficio, porq̃ mirarà por el biẽ de la Republica y no por el suyo: mas como mira cada vno mas por su bien particular, que por el bien de su Iglesia, lleuase tãbien los parabienes. Tratando Dios por Esaias de la conquista del mundo, pregunta: *Quis ibit nobis?* Quien yrà Señor? quien dexarà de yr a ser Obispo, a mandar vna Iglesia, a ser seruido? no pregũto esso, sino quiẽ yrà para mi sin rastro de su propio interes, *Nobis, &c.* Quando Christo Señor nuestro embiò a los dicipulos a desatar el asna y el pollino, dixo: *Soluite, & aducite mihi*, desataldos y traeldos a mi Muchos ministros ay que desatan en la confesion a los pecadores de las sogas de sus culpas, no tãto para Dios, como para si, para que los regalen y los siruan, y para que queden esclauos perpetuos suyos, y vese en que no ay para pagar la deuda, y ha de auer para el regalo del confessor: no ay para limosna del pobre, y no ha de faltar para el regalo del confessor.

Vt det illis in tempore tritici mensuram.

ENcomendole sus ouejas para q̃ dè, no para que reciba. Muchos Perlados ay que tienen las manos abiertas para recebir los seruicios y regalos de las ouejas, mas para dar las tienen muy cerradas, no auiendo cosa en el Perlado mas condenada q̃ la auaricia y mezquindad. Lo segũdo, pusole sobre su familia, para que diesse, y no para que guardasse, ni atesorasse, que es cosa fea en el Perlado q̃ se le coma el trigo de gorgojo, o se le enmoezca el dinero, o que se le pudrã los vestidos en el arca, los manjares en la despensa. Lo tercero, pusole sobre su familia para que diesse, no para q̃ vẽdiesse, segun lo que dixo Christo Señor nuestro: *Gratis accepistis gratis date.* Lo que es doctrina espiritual, sacrificios, Sacramentos, oraciones, cõsuelos, reprehensiones, a cada vno segun su capacidad. Esta es vna de las razones porque los Perlados se llaman Angeles, assi llama san Iuan a los Obispos de las siete Iglesias, porque como los Angeles se ocupan en nuestro bien tan debalde, assi el Obispo basta quedarle la sustentacion tan honesta para su estado, que pueda dezir Dios por Malachias: *Quis est qui claudat hostia, & incendat altare meum gratuito?* Que sacristan ay que cierre las puertas de mi templo, o que encienda la vela de mi altar sin galardon?

Matth. 1.

Apoc. 2.

Malach. 1.

Beatus ille seruus, quem cum venerit Dominus, inuenerit ita facientem; verè dico vobis, super omnia bona sua constituet eum.

DEspues de auer dado al buen sieruo el arancel del trabajo que ha de sufrir, pone el galardon, y serà el de los Perlados Eclesiasticos soberanissimo, porque el trabajo es grande, y el arancel estrecho: y si a qualquiera de los jornaleros le espera tan gran jornal, que ni ojo le vio, ni oydo le oyò, ni jamas cayò en humano pensamiento, al que trabajò tanto,

tanto, y hizo tan grandes frutos, que premio le esperarà?

Donde se hà de considerar que el premio del sieruo fiel comiença desde la tierra por el respeto y la honra, como al hijo del grande, que desde niño le llaman señoria. En esso fundò su colera el Profeta Elias. Llega el Capitã que embiaua el Rey Ocozias, y desde la alda del monte dale vna voz: Sieruo de Dios descẽde que os llama el Rey: Sieruo de Dios, y tan poco respeto, baxe fuego del cielo y abrasete a ti y a los que vienen contigo. El Papa, el Sumo Pontifice haze honra de llamarse sieruo de los sieruos de Dios, bien pudiera poner en sus prouisiones consagrador de Reyes, elector de Emperadores, tesorero del cielo, Vicario de Dios, dispensador de su sangre, pero no pone sino *Seruus seruorũ*, por los grandes priuilegios que trae consigo el nombre de sieruo de Dios. Los criados de los Reyes de la tierra gozan de grandes preuilegios, titulos, y dignidades, Condes, Duques, y Marqueses, no hã de ser de peor condiciõ los criados del Rey del cielo.

Vno destos preuilegios es el amparo q̃ le trae tan amparado y defendido, que dixo: *Qui tãgit vos, tangit pupillam oculi mei*, como à las niñas de mis ojos. Nunca se mostrò Dios tan seuero en sus castigos, como en las ocasiones q̃ tratan mal a sus sieruos: y prouaronlo bien Anastasio enemigo mortal del Concilio Calcedonense, muerto de vn rayo del cielo, Cõstantino Copronio, cruelissimo perseguidor de la Iglesia, q̃ aun viuiẽdo daua vozes q̃ le abrasaua gran fuego. Leon Armenio, muerto a puñaladas el dia d̃l nacimiẽto del Señor, en la misma Iglesia q̃ perseguia. Filipico Emperador brauo perseguidor de Catolicos, muerto de sus señadores en vn combite. Valentiniano, que tanto acosò a San Ambrosio.

Zonar. Ann. lib 3. Bap. ena. lib. 1.

A Enrico, Ariano en Africa. Neron, Domiciano, Seuero, Adriano, Decio, Maximino, Maximiniano, todos murierõ muerte triste y afrentosa. Los Principes de la tierra hazen honra de amparar no solamente a sus criados, sino a sus amigos y familiares, y dentro de las puertas de sus palacios nadie los osa ofender: pues que mucho q̃ Dios ampare a sus sieruos, y a los sieruos de sus sieruos: *Et perdes omnes qui tribulãt animam meam, quoniam ego seruus tuus suum.* El que se atreuiere à atribularme, tengase por muerto y por acauado, porque soy sieruo de Dios de los B allegados a su casa.

El segundo preuilegio, es la estimacion y el valor, por esso los llama anillos de sus dedos: *Si fuerit Ieconias, annulus in manu mea.* El libro de la Sabiduria dize, que los justos estan en las manos de Dios. Y el libro de los Cantares, que Dios tiene las manos llenas d̃ jacintos, de suerte que los justos vienen a ser las piedras preciosas, y los jacintos de los anillos y de los dedos, de Dios. Y si quanto vna persona es mas rica y mas honrada, suele ser tãto mas rica la piedra que trae en el anillo, las que traxere Dios que serà? Crece la estimacion y el respeto, de que en los C anillos en las mismas piedras se traen sellos, y no por lo que son, sino por lo que representa se les tiene gran respeto. Quando se mudò la Corte, ninguna cosa salio cõ mas autoridad que el sello Real, y el justo se llama sello de Dios, assi llamò Ezechiel a Lucifer: *Tu signaculum, &c.* aunque le durò muy poco.

El tercer preuilegio es el imperio y señorio, porque como dize san Pablo: *Omnia vestra sunt, &c.* Pues si en el destierro, tantos fauores, tanto amparo, tanto respeto y estimacion, tanto señorio; allà, para dõde està reseruado el mayor bien, que serà? la leche en los

mismos

mismos pechos, la fruta en el mismo arbol con su flor, el agua en la misma fuente, las palabras en la misma boca tienen notorias ventajas: pues si en la peregrinacion tanta merced, quando la goze en su principio, que serà? No tendra bien Dios que no le goze su sieruo, como si fuera Señor del cielo; esso es *Super omnia bona sua constituit eum.*

Quod si dixerit seruus ille in corde suo, moram facit Dominus meus.

CONdicion del sieruo malo, parecerle que ay hasta la cuenta vn siglo. Al malo comunmente le mueue mas el temor de la pena, q̃ la esperança del premio, o el amor de la virtud; pero si imagina, como notò *Chryſ. hom. 24. ſuper Gen.* san Iuan Chrisostomo, que la pena vẽdra tarde, lo mismo es para el que si no fuesse. Por esso puso Dios, como notò este mismo Doctor, en el castigo de los Niniuitas de plaço quarenta dias, porque considerãdole tan corto, se acogiessen al sagrado de la penitencia, y a los del diluuio, despues de otros muchos plaços, les señalò el postrero de siete dias, para que viendo la pena tan vezina temiessen. Essa es la razon porque notifica Dios tantas vezes que no tarda, que le esperen. El *Eccleſ. 5.* Eclesiastico: *Non tardes conuerti ad Dominum.* Porque viniendo tan por la posta, si tu te tardas, podrà ser llegue tu arrepentimiento tarde. Y en otra parte: *Fili si habes, bene fac tecum, memor esto, quoniam non tardat.* Hijo si tienes con que, hazlo bien contigo, acordandote que la muerte no tarda, *Alciato in Emblema.* por esso la pintan con aljaba de saetas, y con guadaña: saetas para los que al parecer estan lexos, sanos, moços, robustos: guadaña para los que estan cerca viejos, enfermiços y mal sanos. Abacuc: *Veniens veniet, & non tardabit,* la venida serà certissima: esso dize la repeticion: *Veniens veniet,* y porque pudiera dezir alguno serà certissima pero tardia, añadio el Profeta: *Nõ tardabit.* Lo mismo dize san Pedro: *Non tardat Dominus.* *Abac. 2.* *Petr. 3.*

Et ceperit percutere seruos suos, & ancillas edere, & bibere, & inebriari.

AL primer daño se siguieron otros dos no menos grandes regalos propios, y tyranias agenas: regalos propios, porque dio en comer y en beuer hasta embriagarse: tyranias agenas, porque dio en maltratar a los criados inferiores, ora fuesse lastimando sus conciencias con el mal exemplo de su vida, ora cobrando cõ violencias y descortesias los diezmos y las primicias de sus feligreses: que mas hiziera vn mundano poderoso de espada y capa? Quando el Eclesiastico se descara, peor viene a ser que el seglar, que por estar obligado a mas, queda condenado mas: y muestranlo bien los sentimientos y querellas que haze Dios a cada passo en la sagrada Escritura: *Horrendum in domo Dei vidi præuaricationes Efraim,* dize Oseas: caso horrendo, que ay en la casa de Dios entre los ministros de su Iglesia el estrago y perdicion, que entre los hombres del mundo mas perdidos: *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa,* dize Ieremias: *Ierei 11.* quexase Dios de las ofensas de sus sieruos, y pone dos circunstancias bien tristes. Vna, *Dilectus meus,* a quien yo he querido y honrado y llegado mas a mi. Otra, en mi casa, en mis ojos, en mis barbas: caso estraño, que los que andan al rededor de Dios haziendole reuerencias'

rencias,diziendole missas,ofreciendole sacrificios, multiplicando deuociones y plegarias, cantando himnos y oraciones, regalandole con incienſos, essos sean tan descarados, que ya se le arrodillen, ya le menospreçien, ya le alaben,ya le blasfemen,ya le enciẽsen, ya le dẽ humazos à las narizes; como los soldados de Pilatos, que mofando de Christo Señor nuestro, ya le hincauan las rodillas,ya le dauan cañaços en la cabeça:y como los setenta viejos que vio Ezechiel, y en medio dellos Ieconias hijo de Safan,que siendo ministros diputados para el seruicio del templo,y para el culto de Dios,incensauan a los idolos, de suerte que sus encienſos para el demonio eran peuetes,para Dios eran humazos. Y como el humo y la gotera echã de casa à su dueño,dixo Dios:*Vt procul recedã à sanctuario meo.* *Ezec.8.*

Lo segundo, para descubrir mas la culpa deste Perlado, se ha de ponderar la caridad de vn particular Christiano,que cuyda de sola su familia, el cuydado la liberalidad: *Quid faciemus sorori nostræ in die quando aloquẽda est.* Son palabras del Esposo à la Esposa,tratando de la hermanilla pequeña: Esposa mia que haremos con vuestra hermana la pequeñuela el dia que la huuieremos de desposar, aun faltando tantos dias para las bodas, es el cuydado tan grande,y el amor,que trata de las joyas q̃ le ha de dar. Loth en el incendio de Sodoma, tuuo gran cuydado de q̃ su muger y hijos se escapassen,y se le cumpliera su desseo,sino fuera antojadiza ò curiosa su muger. Es tã liberal la caridad,tan amorosa, y tan partida,q̃ cuyda tanto del bien del vezino como del propio: *Non arabis in boue,& asino,* dixo Dios en el Deuteronomio. Y nota san Basilio; que la razon fue porque el buey es animal noble y conoce la voz de su señor, pero el asno no conoce sino el pesebre, segun lo que dixo Esaias: *Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui.* Son como el gato y el perro, que el vno reconoce a su señor, y el otro adora el comer. Pues triste cosa es, que la condicion de vn particular sea tan noble, tan cuydadosa, tan aficionada al bien ageno, y que la de vn Perlado sea tan Epicura y tan tyrana, q̃ no trate sino de comer y de beuer y de embriagarse,y de maltratar a sus inferiores. Lo que se auẽtaja el pastor à las ouejas, esso se ha de auentajar el Obispo a los particulares. Dize S. Gregorio Papa, y san Agustin, que el ser Christiano es cosa de mi prouecho: el ser Obispo, es del prouecho ageno. *Deute.22.* *Isai.1.* *Gregor. in past.* *Aug.lib. de Pastorib.*

Veniet Dominus serui illius,& diuidet eum.

ORigines dize, que le apartarà de la participacion de los dones del Espiritu santo, de la custodia y compañia de los Angeles y de los santos. San Hilario, que no le cumplira las promessas que tiene hechas al buen sieruo. Eutimio, que le priuarà de la dignidad. Haze Dios con su sieruo lo que suele vn señor prudẽte. Lo primero, reprehenderle y requerirle,y sino bastare, castigarle. *Nec confundaris, seruo pessimo latus sanguinare,* dize el Ecclesiastico: açotenle hasta que salte la sangre. Algunos declaran, no açotes al sieruo tan crudamẽte, que los açotes saquen sangre, porq̃ es verguença y confusion: pero mas llano sentido es, no te auerguences de castigarle hasta que salte la sangre. Platon, arrebatado de vna ira, como refiere Seneca, alçò la mano para castigar a vn esclauo, y detuuo el braço en el ayre tanto tiempo, que entrãdo a caso vn amigo, y preguntandole que hazia, *Orig.2.peri.cap.11.* *Hilar.Can.27.in Matth.* *Euthimi. Matt.24.* *Eccles.42.* *Sen.lib.3.de ira cap.12.*

hazia, reſpondio: caſtigo mi enojo. Y añade Seneca, que por caſtigarſe à ſi como mas culpado, ſe oluidò de caſtigar el eſclauo. Yo concedere a Platon el hecho, y a Seneca la doctrina, porq̃ la execucion de vn enojo arrebatado nadie la puede aprouar. Pero ſi como Platon caſtigaua a ſu eſclauo con enojo, le caſtigara ſin el, ni le condenara Seneca, ſi Platon ſe arrepintiera, porq̃ como es neceſſaria la vara à la beſtia, aſsi es neceſſario el açote al ſieruo ruyn. Muchas gentes ay con quien es mal conſejo tener corteſias y comedimiento, conuiene a ſaber la mala muger, meſoneros, venteros, eſclauos, como dexo ya prouado. A vn negro veſtilde y engalanalde, ponelde eſpada y daga, mañana echarà mano contra vos. *Qui delicate nutrit ſeruum, poſtea ſentiet illum contumacem*, pringalde y tẽblarà vueſtra ſombra: pues eſſo haze el mal ſieruo, que el demaſiado fauor le enſoberuece, y le pierde.

Lib. de Amore.

Lo ſegundo, ſino baſta el caſtigarle, el conſejo mas ſano es venderle, aſsi lo hazeys con vna heredad que no da fruto, con vna coſa que no os aprouecha, con vn cauallo que no os ſirue: pues todo eſſo haze Dios con vn mal ſieruo, auiſale, requierele, reprehendele, amenaçale. Que de vezes dixo: *Væ paſtoribus Iſrael, ad vos mandatum hoc, ò ſacerdotes incenſum veſtrum abominatio eſt mihi, peccata populi comederunt, qualis populus ſic eſt ſacerdos.* Al Obiſpo de Eſeſo: *Niſi pœnitentiã egeris mouebo candelabrum tuum de loco tuo.* Y por eſſo dize Gayetano, que teniẽdo la Igleſia Eſeſina el primado entre las Igleſias de la Aſia, le paſſò Dios entonces a Conſtantinopla, todas ſon amenazas, requerimientos, y reprehẽſiones de Dios. Caſtigòlos Dios vna vez y muchas vezes, dandoles vna mano y otra mano: *Conuertam manũ meã ad te*, haſta dexar à ſu pueblo tã llagado, q̃ no auia lugar para nueuos açotes: *Super quo percutiam vos*, viendo q̃ era gaſtar el tiempo ſin prouecho: *Ergo in vacuum laboraui*, vendiolos: *Vendidiſti populum tuum ſine pretio*, vẽdiole debalde, dize Dauid y el Deuteronomio, dãdo la razon, porq̃ el pueblo de Dios, en otro tiempo tan valeroſo, era tan cobarde, que de vn enemigo huyen mil, y de dos huyen diez mil, dize: *Nonne quia Deus ſuus vendidit eos?* Ha ſe de notar, que vender vna coſa, es deshazerſe della, y entregarla à otro ſeñor; y aſsi deshaziendoſe Dios de ſu pueblo, ya le entregò a los Egipcios, y a los Babylones, y a los Perſas, y por la muerte de ſu hijo a todo el mundo: y porque pudiera dezir el pueblo, el nos vendio y nos echò de ſu caſa, declara por Eſaias, que el venderlos no nacio de ſu voluntad, ſino de ſus culpas: *Quis eſt creditor meus, cui vendidi vos, ecce in iniquitatibus veſtris vẽditi eſtis.* Y en otra parte: *Peccata veſtra diuiſerũt inter me, & vos.* A Soma Prepoſito del tẽplo, quitò Dios el Obiſpado, porq̃ ſegũ S. Geronimo, por vna parte era ſoberuio, como lo moſtrò en el ſepulcro q̃ hizo para eternizar ſufama, por otra parte era regalõ: q̃ hazeys vos en mi templo le dixo, cebandoos como capon en la caponera? no ſoys para mi ſeruicio. Y por Oſeas dize: *Repelã te, ne ſacerdotio fungaris mihi*, eſte es el paradero del ſieruo malo.

Ezech. 5. Malach. 2. Iſai. 1. Oſea 3. Apoc. 2.

Iſai. 1.

Pſalm. 43. Deut. 32.

Iſai. 50.

Partemque ponet cum infidelibus.

ORa por parte ſe entienda el alma, que es parte del hombre, q̃ deſamparada de los Angeles, cae en manos de los demonios que la ponen en el calaboço infernal con los infieles, como le parece a Origenes, ora

ora por parte se entienda suerte, porq̃ le cabrà a este siervo malo la suerte que cupo a los infieles, como le parece a Eutimio: ora se entienda galardon o merced, porque le darà Dios el q̃ suele dar a los infieles. San Mateo lee: *Cũ hypocritis*, y es lo mismo, porque no tiene Dios gente a quien mas quadre el nombre de infiel que al hypocrita, pues ni professa lo que haze, ni haze lo que professa. Zacharias le llama Pastor, *Et idolum*, No es Pastor sino idolo de Pastor, imagen de lo que no es. Y como el demonio antiguamente tenia al idolo por conueniente lugar para su habitacion, quiza por gustar de verse seruido y adorado, vsurpando las honras diuinas, no le parece menos conueniente puesto el de vn Perlado que no tiene mas del fuste.

Zacha. 11.

Iob. c. 40.

Vnas palabras dize Iob muy a proposito deste pensamiento: *Sub vmbra dormit in secreto calami in herbis virentibus.* Duerme, dize el demonio, à la sombra de la caña, y de las yeruas mas verdes, la sombra por ser escura y fria, es buena para dormir, y por ser representacion de cosa vana que parece, y no es; es estampà de los Perlados indignos, escuros por ignorancia, frios por malicia, vanos por altiuez y soberuia, alli duerme el demonio con gran gusto, que en fin se vee seruido y adorado, &c.

(*)

A PARABOLA. XV.

Del que buscando higos en la higuera de su heredad, y no los hallando, mandò al hortelano que la cortasse.

Luca. 13.

B AVIA Pilatos hecho en vnos Galileos vn castigo graue los años antes dãdoles la muerte entre los sacrificios, mezclando la sangre de los que sacrificauan con la de los animales sacrificados. Verdad es, que entre los Interpretes es cosa incierta donde aya sido esta historia, porque los Griegos, Eutimio, Teofilacto, Anastasio, segun santo Tomas, la refieren avn Iudas Galileo, medio Profeta, que entre otras cosas predicaua no ser licito llamar señor a otro que Dios, de que Iosefo tambien haze memoria, de donde inferia no era razon ofrecer sacrificios por el Emperador de Roma: y ofendido Pilatos desta doctrina, porque el Emperador auia dado al templo grandes intereses porque ofreciessen cada dia por el sacrificios, como refiere Filon, cogiendo muchos desta seta sacrificando, los quitò las vidas. Otros la refieren al tiempo que Pilatos abrio el tesoro sagrado que llamauan Corbona, que auiendo en el pueblo vna gran rebuelta y desassossiego, como refiere Iosefo, embiò de secreto vna cohorte de soldados Romanos que mataron y hirieron, assombraron y escarmentaron a muchos, aunque como este caso no sucedio en Galilea

Athanas. q. 67.

Ioseph. lib. 18. antiq. c. 2.

C

Filon. de legat. ad Caium.

Ioseph. de bello Iudai. lib. 2. c. 8.

Galilea, sino en Ierusalen, no parece tã A
prouable esta opinion, sino es que a
caso huuiessen venido Galileos a los sa-
crificios del templo. Otros la refieren
à la sazon, en que Pilatos ocupò con
Egesipo lib. 2. de Excidio. Hieroly. c. 5. gente de armas el barrio que llamauã
Tiratuuan tratando de oprimir a los
Samaritanos que le habitauã, porque
no querian ofrecer sacrificios en el
templo, sino en el monte Garizin. Y
al inconueniente que se ofrece, que el
Texto no dize Samaritanos, sino Ga-
lileos, respõde vn autor graue de nues
tros tiempos, que los Samaritanos se
llamauan Galileos, y confirmalo con
que eran de la juridicion de Pilatos, B
y los Galileos no lo eran, sea esso lo q̃
fuere. San Lucas nos cuenta que cier-
tas personas hizieron en presencia de
Christo Señor nuestro mencion del
castigo de Pilatos, como dudando si
auia procedido con prudencia y con
consejo. Como preguntaron los Apos-
toles viendo el ciego: *Quis peccauit hic, aut parẽtes eius*, Christo Señor nuestro
le respondio: *Nisi pœnitentiam egeritis omnes simul peribitis*. Lo que os digo
es, que si no hizieredes penitencia, q̃
todos perecereys. Iuzgamos menos
bien comunmente de dos linages de
muertos, vnos, que mueren en acae-
cimientos no pensados, como los diez C
y ocho hombres sobre quien cayò la
torre de Siloe dentro de Ierusalẽ, que
parece que la ira de Dios la echò so-
bre ellos, otros, a quien la justicia qui-
ta del mundo por malos. Contra estos
juicios, como temerarios, dize Christo
Señor nuestro: *Nisi pœnitentiam egeritis*. Muy engañados viuis, que muchos
de los que mueren à manos de justi-
cia y del desastre, son menos malos q̃
otros que se passean seguros por la
ciudad, y assi les conuiene hazer pe-
nitencia, porque no vengan à dar en
otros castigos mas seueros, conuiene a
saber en los eternos, que en fin poco
daño hazen los que matã los cuerpos,
pues no tienen juridicion sobre las al-
mas. A este proposito pone Christo
Señor nuestro la parabola de la higue
ra, que tiene por blanco este mismo
pensamiento. A vnos coge Dios por
sus delitos con el hurto en las manos,
que es el hecho mas seuero de su justi-
cia; a otros los espera y los da plaços
de vn año y de muchos años: si de en
quãdo en quando no hiziesse de las
suyas, su justicia, seria ocasion que los
perdidos negassen su prouidencia, y si
anduuiesse con el açote en la mano
sin dar a los pecadores espera, negariã
su misericordia y su paciencia. Si en
vna Republica no huuiesse carcel ni
prisiones, ni açotes, ni horca, no se sa-
bria si auia iusticia, y si los prendiessen
y los ahorcassen a todos, no se conoce
ria la misericordia. Cõuiene pues que
la Iusticia diuina haga de quando en
quando de las suyas, para que se en-
tienda que Dios es justo, y que la mi-
sericordia y paciencia diuina espere
y sufra, para que se sepa que es miseri-
cordioso y sufrido: mas por castigar a
los vnos, no se tengan los otros por
menos culpados y por mas seguros,
pues perdonandoles los castigos tem-
porales, podra ser que los esperen los
eternos.

Dize pues, tenia vn hombre plan-
tada en vna higuera vna viña, y vinien
do a ver si tenia fruto, dixo no le ha-
llando al hortelano, tres años ha que
vengo a buscar fruto en esta higuera
y no le hallo, no ay para que esperarla
mas, cortala. Intercedio el hortelano,
señor, por este año la perdonad, que yo
la cultiuarè, y la echarè estiercol en la
rayz, y si hiziere fruto perdereys la
querella, si no mandareys lo que fue-
redes seruido. A algunos les parece q̃
Christo Señor nuestro tomò esta pa-
rabola de vna ley del Leuitico, que *Leuit. 19.*
dize: Quando entrares en la tierra
prometida

prometida,y plantares arboles para tu regalo, la fruta q̃ lleuaren hasta el tercero año serà inmunda. El quarto, la santificaràs. El quinto, podras comer della. Dexando esso como pensamiẽto acessorio, y tratãdo de la semejãça dest a parabola,en tres cosas la vemos principalmẽte:vna, q̃ como la higuera no lleuaua fruto,assi los hõbres representados en ella no le hazian, q̃ frutos de penitencia se llamã las buenas obras: otra,q̃ como el señor de la viña esperò algunos años à la higuera, assi espera Dios algunos y muchos años al pecador: la tercera,q̃ como por no dar fruto la higuera la mandò al cabo arrãcar y echar en el fuego, assi esperando al pecador, si no se enmienda, darà con el en el fuego del infierno.

Arborem fici habebat quidam in vinea sua.

ECchò mano de la higuera mas q̃ de otro arbol, ora por auer muchas en aquella region, q̃ las higueras y las viñas desseã tierra cahẽte y pedregosa, y fauorecida del austro, como lo era Ierusalen:ora porque en las viñas es cosa ordinaria auer higueras,alomenos en las tierras calidas, como en Italia,y muchas partes de Espaã,ora sea por la alegoria de S.Ambrosio,Beda, Teofilato, Eutimio, q̃ echò mano de la higuera sinfruto, por ser estãpa de la sinagoga, q̃ como la hermosura y valor desta higuera paraua en solas las ojas, assi el caudal de la sinagoga paraua en solas ceremonias exteriores. Fauorece este pensamiẽto la maldiciõ q̃ echò Christo Señor nuestro à la otra higuera,q̃ tãbiẽ era retrato de la sinagoga,y no le cõfirma poco el llamar à la sinagoga viña tantas vezes, pero el sentido de san Agustin es mas literal,q̃ por la viña se entiende la Iglesia,y por la higuera los Fieles.

Marci. 11. *Matth.* 21. *Psalm.* 79. *Isai.* 1. *Hierem.* 2.

Aug. de ver. Domini.

Vnas higueras ay locas, q̃ llamã ca- A brahigos,q̃ nacẽ en los muros y en las peñas,y no firuẽ su fruto sino a los cuervos y a los grajos, ni tienen dueño que cuyde dellas: otras higueras ay cuerdas,q̃ lleuã vn fruto y otro fruto,y q̃ ha sido en el mundo estimadissimo, y q̃ tienen dueño q̃ las labra y las cultiua. En la Iglesia vnos hõbres ay tã perdidos en sus obras q̃ viuen tã sin dueño como sino le tuuiessen,y a nadie firuẽ sus obras sino a los grajos y cueruos dl infierno:otros q̃ dã vn fruto y otro fruto.Ieremias vio à la puerta del templo dos cestas de higos,vnos buenos buenos,y otros malos malos, vnos de las B higueras locas,otros d̃ las cuerdas.Imaginad dos hueuos, q̃ en q̃brandoles la cascara,el vno despide vn escorpiõ, el otro vna bola de oro: assi son nuestras obras,vna descubre vn infierno, otra vn cielo,vna es bonissima,otra malissima, y quiça quiso dezir esso Salomõ en los Proberuios: *Qui seruat ficum comedet fructum eius.* Vnos higos ay q̃ se passan y se guardã,otros q̃ no se puedẽ guardar porque estan podridos. Vnas obras ay que se guardan,otras que no se pueden guardar por perdidas. El pecador no guarda sus obras, quiẽ ha de guardar los titulos de su condenaciõ y de su muerte:antes dessea si fuesse posible, q̃ no huuiessen sido. El justo C guarda sus obras, y como el q̃ atesora va guardãdo el escudo y el doblõ, assi va guardãdo la limosna, el ayuno, la oraciõ. Dize pues Salomõ,el q̃ guarda la higuera comera su fruto, y como tiene dos frutos, assi el justo gozarà d̃ dos frutos,vno d̃ sus obras, de quiẽ dixo el Señor:el buẽ arbol lleuarà buenos frutos,otro el fruto dellas,que es el cielo.

Algunos entiẽden por esta higuera los Escriuas y Fariseos,y los Sacerdotes de aq̃l pueblo,q̃ erã la viña d̃ Dios,y es cõuenientissima estãpa de vn Ecclesiastico. Lo primero, como la higuera està en la viña como señora,mirãdo d̃sde

lo alto las cepas y los sarmiẽtos humildes; assi el Eclesiastico mira desde el lugar mas alto y mas hõrado a los demas ciudadanos. S. Gregorio en su Pastoral dize, q̃ la corona de los Reyes, y la diadema de los Principes es menos alta q̃ la de los Sacerdotes, porq̃ por lo menos todo se sugeta a su oracion. Lo segũdo, como la higuera tiene asperas las ojas, pero suauissimo el fruto; assi el Eclesiastico en el semblante exterior ha de ser graue y seuero, por cõseruar el respeto, pero las obras han de ser sabrosas como los higos. Lo tercero, como la madera de la higuera, aũque parece aspera y ñudosa, es en si tierna, blanda y suaue, y mirada en las entrañas, es vn poco de algodõ; assi el Perlado Eclesiastico, aũque en las palabras parezca aspero, las entrañas hã de ser blãdas como vna seda. S. Gregorio dize, q̃ en el pecho del Perlado hã de viuir jũtas, autoridad, y benignidad, piedad y diciplina, y trae lo q̃ dize de si Iob. *Cũ sederẽ quasi Rex, erã tamen mœrentium consolator.* La grauedad era de vn Rey, y las entrañas de vn triste, que cõsolaua à otros tristes. Lo quarto, como la sombra de la higuera es dañosa; assi la del Perlado Eclesiastico, quiero dezir, q̃ no se ha de atreuer el Secretario a vẽder el beneficio con la sombra del Obispo, ni el Camarero, ni el priuado ha de vender la justicia, porq̃ darà vozes Esaias: *Soci furũ*, los criados hurtan, el señor los encubre. Quãdo Christo Señor nuestro maldixo la higuera, dize san Atanasio, q̃ traia ogeriza con ella, desde q̃ siruio de manta a los primeros ladrones q̃ tuuo el mũdo, que fuerõ Adã y Eua. Lo quinto, como la higuera da dos frutos, vno de breuas, q̃ Micheas llama higos tẽpranos: *Præcoquas ficus desiderauit anima mea*, otro de higos; assi el Perlado Eclesiastico ha de dar dos frutos, vno del exẽplo de su persona, otro de su doctrina

Gregor. lib. Vig. Mor. c. 6.

A y hazieda, y no es mucho q̃ se le pidã dos frutos, pues goza de doblada hõra: *Duplici honore digni sunt, &c.*

Venit autem quærens fructum in illa, & non inuenit.

SAn Ambrosio dize, q̃ Christo Señor nuestro es el dueño d̃ la viña, q̃ viene a visitar la higuera, y es el sentido mas cõueniẽte, pues es el q̃ la plantò: y el dezir q̃ vino a ver si daua fruto, es acomodarse a nuestro modo de hablar, aunque nunca la perdio jamas de vista, ni desuio della su prouidencia los ojos, porq̃ no ay criatura alta ni baxa, grande ni pequeña, en que no los tẽga tan fixos como si della sola cuydasse: como la imagẽ, q̃ mirando a vn tiempo a cien personas, a cada vna mira tan atentamente como si fuesse sola la mirada: esso dize, *Inclinabit cœlos, & descendet*, por estar sobre los cielos, nadie piense que no vee los atomos de las cosas inferiores, porque inclinarà los cielos: y por mirar con tãta atencion las cosas de aca baxo: nadie piense que pierde de vista las de arriba, porque *Ascendit super Cherubin, & volauit.* Cosas passan en el mundo que al parecer son a caso, y cosas ay al parecer tã libres como si fuerã mostrẽcas, y no fueran de algun dueño: *Quod moritur moriatur, quod occiditur occidatur*, dize Zacharias: *Qui sordidus est, sordescat adhùc*, dize san Iuã, mueraſe lo que se muriere, mateſe lo q̃ se matare, ensuzieſſe lo que se ensuziare: parece Señor que echays al tranzado el cuydado y prouidencia de las cosas. y que las dexays que den do dieren; pero la verdad es, q̃ la menor de quantas passan en el mundo, primero que salga a luz, se pesa en el peso de Dios, y se registra en su aduana, y se escriue en su libro de caxa. *Põdus, & statera iudicia Dñi, & opera ei⁹ omnes lapides sæculi.* No

B

C

Zacha. 11.

Prouer. 26. Deute. 25.

ay

ay obra de Dios que no sea peso y pesa y piedra del saco, que eran las que se veian à las cuentas, ô las piedras marcadas y selladas con que pesauan, de quien mandò Dios: *Non habebis in sacculo diuersa pondera*, pesas falsas quiso dezir. En fin como dize Salomon en otra parte: *Omnia in pondere, & mensura fecisti.* Aun entre los Gentiles mas cuerdos nũca admitierõ q̃ passen en el mũdo cosa sin cõsejo. La càsa dõde no ay orden, se suele llamar de locos: la Republica, el exercito, la naue donde no ay razon la tenemos por perdida. Luego el mũdo, dize Ciceró, cõ consejo y cõ prudecia se ha de regir y gouernar, segũ la mayor y la menor de sus partes. De los Reyes dixo el Poeta, q̃ tenià largas las manos: *An nescis longas Regibus esse manus?* Quiso dezir, q̃ su poder era grande para el bien y para el mal: mas largas son las de la muerte, pues no ay en el mundo quien se pueda escapar dellas; por esso la pintarõ los autores profanos cõ arco y con saetas como al amor, para significar podria herir desde lexos, pero respeto de las manos d' Dios todas son cortas, porq̃ escapareys de las manos d' el Rey a cada passo, ô porq̃ mudareys Reyno, o porq̃ en el suyo no os vera, ô porque diuertira el humor la enfermedad, o la muerte, y escapareys de las manos de la muerte por algũ tiempo à lo menos; pero de las de Dios no es possible, porq̃ allegan de estremo a estremo, y passan de los estremos, y quando os querays desaparecer de entre las manos, no es possible, por estar todas las cosas clarissimas à sus ojos; de suerte q̃ a do quiera topareys manos de Dios, y ojos de Dios, y a todo Dios. Es lo que dixo Dauid: *Si ascendero in cœlum illic es, si descendero in infernum ades*, a do quiera que me fuere, *Illic tenebit me dextera tua.*

Lo segũdo, dize que viene a mirar A los frutos de la higuera, porq̃ à tales acude Dios cõ fauores mayores y mas particulares, y cõ inspiraciones mas secretas y mas fuertes. No os ha acaecido mirar al cielo, y hazer en vuestra alma grãde fuerte el pensamiento de su grãdeza y hermosura, y dezir humedecidos los ojos, ô cielo quiẽ te gozasse. Muchas vezes veys el cielo, pero entonces es particular el fauor. No os ha sucedido acordaros de la eternidad de las penas del infierno, y hazeros su imaginaciõ estremecer, es que aunq̃ Dios da al dauadas ordinariamẽte à la puerta de vuestra alma, à ratos son muy mas recios los golpes. A la puerta de la Esposa estaua el Esposo diziendo: *Aperi mihi soror mea.* Pero vna vez entrando la mano por vn resquicio, hizo tan grande ruydo, que se le estremecieron à la Esposa las entrañas. A su viña siempre la tiene Dios delante de sus ojos: *Vineam meam coram me semper.* Pero de san Mateo sabemos que salio a buscarla jornaleros à la hora de prima, y de tercia, y de sexta, y al poner del Sol, que aunq̃ la prouidencia diuina siempre sea vna, no podemos negar que no sean diferẽtes los efectos: mas claramente se vee en la misericordia y en el amor, que siendo siempre vno en Dios, emos de confessar que sus efectos son mayores, encarnando, naciendo, muriendo, resucitando, &c.

B

C

Dixit ad cultorem vineæ: Ecce tres anni sunt, ex quo venio quærens fructum in ficulnea hac; & non inueni.

DIxo tres años, porq̃ la higuera es muy presta en lleuar fruto, y muchas vezes le lleua el primer año, y quãdo no, le lleua el segundo, y sino le lleua el tercero, casi

se pierde la esperãça de que se aya de
A lleuar. De suerte que dezir que esperò
tres años, fue dezir que esperò todo el
tiẽpo q̃ a vna higuera se puede esper-
rar: q̃ si pusiera la cõparacion en vna
oliua, en vn nogal, o en vna palma, sin
duda pusiera mas largo plazo, mas pa-
ra la higuera eran sobrados tres años,
en que nos auisa, sabe Dios tã de coro
la condicion de todos los arboles de la
Iglesia, que darà a cada vno de espera
para que dè fruto todo el tiempo en
que le huuiere de dar. Vnos ay que no
dan fruto en muchos años, como la
palma, que los de su mocedad no pro-
duzen sino espinas, pero à la vegez da
B sabrosissimos frutos: otros ay que en
los primeros años de la razõ dan fru-
tos suaues, y passando santa mocedad,
tienen loca la vegez, como Salomon:
otros, q̃ ni quando moços, ni quando
viejos, como esta higuera triste. Vnos
mueré moços, y al parecer mal logra-
dos: otros mueré viejos, y mirãdo à los
frutos, se pudieran auer muerto quã-
do moços: otros acauã la vida en me-
dio de sus años, como dixo Ezechias, y
no alcãça el mũdo la razõ, porq̃ el vno
viue tã poco, el otro tanto. Pero en esta
C parabola respõde Dios, q̃ vnos son pal-
mas, otros nogales, otros oliuas, otros
higueras, y el dueño destos arboles
sabe el tiempo que para frutificar ha
menester cada vno, y como tiene en
la mano la estambre de nuestras vi-
das, corta quando le parece.

Lo segundo, del esperarla tres años
quiça se ocasionò su perdicion, que si
la mandara cortar al primero ò a el
segundo, temiera y se reportara, q̃ es
muy dañosa la indulgencia para vn
necio. *Dixit insipiens in corde suo non est Deus, corrupti sunt & abominabiles facti sunt.* Dixo el tonto en su coraçon,
no ay Dios, y de ay se siguio el per-
derse el y todos sus aliados. *Abomina-
biles facti sunt.* No ay tonto en el mũ-
A do tan tonto que diga en su coraçõ, no
ay Dios, ni quiso significar esso el Pro-
feta, sino no ay Dios que nos castigue:
es tan bueno Dios, q̃ nos esperarà y ha
rà del q̃ no vee, por muchos años assen
tado. En este pensamiento: *Corrupti
sunt, & abominabiles facti sunt*, fauore-
ce mucho este sẽtido la palabra *Eloin*,
q̃ en el Hebreo està en vez de Dios, y
quiere dezir juez, como si dixera, no
es Dios juez q̃ vendra luego a pren-
dernos. Por auer en vna Republica vn
Corregidor muy mãso, y seguirse ẽsso
muertes, hurtos, escãdalos, desconcier-
tos, solemos ordinariamente dezir, se-
B ñor, q̃ quereys, q̃ no ay justicia, no porq̃
no la aya, sino porq̃ no se haze: assi el
tõto, por sufrirle Dios tres años dize:
Non est Deus, no ay justicia: mas claro
lo dixo en otro Psalmo Dauid: *Propter
quid irritauit impius Deum?* Como se
atreuio el pecador descarado a hazer
cocos a Dios? *Dixit in corde suo non re-
quiret.* Hizo quenta q̃ Dios no le auia
de pedir cuẽta. De suerte q̃ la merced
q̃ Dios le hizo cõuirtio en ofensa suya.
*An ignoras quia benignitas Dei ad pœ-
nitentiam te adducit.* La benignidad de
Dios, su mãsedũbre, su paciencia te lle-
C ua de los cabellos a sus pies, a q̃ pidas
perdõ de las culpas cometidas, a que
propõgas la enmienda y la penitencia
dellas, y eres tã desconocido y tan in-
ingrato, q̃ atesoras ira para el dia de la
ira, pagãdo con mal el biẽ. Es el peor
linage de ingratitud: es criar el cuervo
q̃ os saq̃ despues los ojos: es dar a co-
mer al carnero q̃ topetãdo con vos os
viene a descalabrar. *Alitur ã rependit*,
dixo Menandro: es criar la cabra al
cachorrillo de la loba, que en llegan-
do a grãde la despedaza y se la come:
es lo q̃ sucedio al cosario, q̃ cautiuãdo
a vn padre y a vn hijo, quiso q̃ le tuuiesse la luz el padre para desollar al hijo:
es quebrar el hueuo del aspide, q̃ des-
pidiẽdo põçoña, da la muerte a quien

le

le aliñò la vida, es matar a vuestro amigo con las armas que os presentò.

En el juyzio de Dios han de ser nuestros fiscales y auisadores los bienes y los males, pero los bienes serã mucho mas seueros, que siẽpre dexa mas cõdenado el bien que el mal, pero el que nos apretarà mucho serà el tiempo: *Thre.1.* *Vocauit aduersum me tempus*, dize Ieremias: como llamarà a los cielos, que hizo à vezes testigos ã nuestras obras, al Sol, à las estrellas, à la tierra y à la mar, à la riqueza, à la salud, à la hermosura. En fin a todos los bienes generalmente, ora de natùraleza, ora de fortuna, ora de gracia, assi llamarà el tiẽpo que dezis: que le serui sesenta años, y quando ya era tan viejo que le quedauã muy pocas oras de vida, perdia tiempo, como si le huuiera de durar la vida muchos siglos; querellarase el tiempo de agrauiado, porque ya que le auia perdido en la mocedad, le pudiera redimir en la vegez, como dize san Pablo: *Ad Gal.6.* *Redimentes tempus*, comprandole con buenas obras. Vays à la plaza, dize san Agustin, comprays por dineros lo que os importa, quedays sin dineros y con lo que desseays. *Aug. serm. 24. de ver. Apost.* No ay cosa que mas importe que el tiempo, aueysle perdido, y aueys de dar cuẽta del, compralde, esso es redimirle. La vegez es el tiempo mas preciso para que el hõbre se de priesa a reparar daños passados, porque el plaço es muy corto, y la jornada muy larga, pues q̃ entonces venga el hõbre a perder tiẽpo, haraſſe fiscal el tiempo. Aticio pintaua los Poetas en el infierno que le comian las entrañas vnos buytres, y nunca se las acabauan de comer, porq̃ como se las yuan comiendo, les yuan creciendo sin cessar. Es el buytre simbolo del tiẽpo, no solamente porque tarda en empollarse y salir de los hueuos mucho tiempo, sino porque viue mucho tiempo, pues viue mas de cien años: y porque Ticio representa al viejo verde que no escarmentò en tanto tiempo, comanle buytres las entrañas, que son simbolos del tiempo. De los mayores tesoros desta vida es el tiẽpo, porque vn momento de tiempo es la llaue de siglos y eternidades: *O momentum à quo æternitas!* Y si a los cõdenados del infierno les diesse a escoger vn quarto de hora de tiempo, ò la monarquia del mundo, echarã mano del tiẽpo, pues podian ganar con el vn señorio que no se puede trocar por el temporal: pues que se tenga tan en poco el tiempo que vale tanto, no es mucho, que de agrauiado se haga fiscal el tiempo. *Factus est Efraim subcineritius panis, qui non reuersatur*, dize Oseas: parece Efrain a los panes ã masa que se echan entre las brasas, que por vna parte estan quemados, y por otra se estan crudos. Es estampa de los moços, que aun no han llegado a sazon quando estan abrasados del fuego de la sensualidad, por vna parte quemados, por otra no sazonados: pero lo que mas espanta es, *Sed & cani effusi sunt super eum.* Que le ha esperado Dios hasta echarle vna capa de nieue sobre la cabeça, hasta que el tiempo le ha florecido con canas como al almendro, y con estar blanco como el cisne, tira del carro de Venus, y teniendo la muerte tan vezina, canta como si naciera ayer: blanco està como vna cal, y auiendo derramado el cielo sobre el muchas calderas de agua fria, toda via vahea, no es mucho se agrauie el tiempo. *Oseæ.7.*

Succidite eam, vt quid enim terram occupat?

COrtalda, q̃ arbol q̃ no da prouecho, no merece ocupar la tierra: pues tãto mõtan dos pies de

tierra que no le podra ocupar vn arbol,que sirue siquiera à las bestias con su sombra, y à las aues con sus ramas? menos vale que la tierra: *Vt quid terram ocupat?* En esse poco de tierra hiziera otro arbol prouecho.

Vnas de las razones mas poderosas porque suele Dios dar mayor priessa à la muerte, es por no dar el hombre fruto en la vida, no ay hombre que no tenga determinado sus dias y sus años: *Constituisti terminos eius, qui præteriri non poterunt.* Pero muchas vezes parece que se sisan y se menoscauan por particulares ocasiones, y la mayor es ser sin prouecho la vida, ocupar vna casa, seruirse de muger, hijos y criados con quiẽ otro pudiera hazer prouecho: en los desiertos ay muchos arboles que parecen sin prouecho, vn azebuche muy viejo que no podeys adiuinar de que sirue, vn pino que nacio en la cumbre de vna peña, adonde ni aun las aues no arriban: y en el mũdo ay muchos animalejos como pulgas y mosquitos, que no sabemos el fin con que los sustenta Dios, pero al cabo ninguno ay que no sirua y aprouecche, y como dixo san Teodoreto, reprehender o acusar essas cosas en el mundo, es çaherir; que en la comedia no son todos los personages Reyes, Principes, y Princesas, y condenar que hable el bobo, y diga su dicho el lacayo, porque si son de prouecho los grandes tambien lo son los pequeños: vn cabrahigo no sufrira Dios en el mundo sin prouecho, quanto mas vn hombre a quien sirue tanta muchedumbre de criaturas: *Non mortui laudabunt te Domine, neque omnesque descendunt in infernum, sed nosque viuimus benedicimus Domino.* El fin principal de nuestra vida es alabar al Señor que nos la dio, que la sepultura mas es lugar de silencio que de alabãça: pues sino sirue la vida sino de ofenderle, y blasfemarle, para q̃ es la vida?

Theod. de Græcis affect. *Psal. 113. 2.p.814.*

El daño es, que como la higuera ocupa la tierra en que pudiera otro arbol frutificar, y con su sombra haze daño à las cepas vezinas, assi ay muchos Fieles que no solo no son de prouecho sino de daño, no solo no lleuan fruto de buenas obras, sino con su mal exemplo le estoruan en los demas. *Inimicos Crucis Christi quorum finis interitus, quorum Deus venter est, & gloria in confusione ipsorum.* Imaginad en el camino del santo sepulcro de Ierusalen vn bodegon muy lleno de manjares y de rameras que combidan a quantos peregrinos passan, el daño que les harà: pues esso haze en el camino de la Cruz vn enemigo della, que tiene puesta su gloria en la torpeza y confusion, *Male bestiæ ventres pigri.*

Ad Phili. 3. *Ad Tit. 1.*

Succidite illam.

VNas vezes duda Dios sabiendo lo q̃ ha de ser, otras vezes mãda lo q̃ sabe no ha de ser: son dos proposiciones algo escuras, pero ciertas. La primera prueua Ieremias: *Noli subtrahere verbum si fortè audiãt, & conuertantur.* Y Ioel: *Quis scit si conuertatur, & ignoscat Deus?* Y S. Mateo: *Ita vt in errorẽ inducantur, si fieri potest, etiã electi.* En todas estas proposiciones ay duda, y para Dios no es posfible q̃ aya duda, pero no quita la duda, segun S. Geronimo, y S. Ambrosio, por dexar franca del todo la libertad de nuestra alma: demas de esso, si la quitara, quedara por inuiolable lo que de su cosecha era libre, y fuera muchas vezes ocasiõ de q̃ los pecadores no hizierã penitencia, y de q̃ desesperarã de su salud, pues no podian tener esperãça de mudar el decreto diuino.

Hiere. 26. *Ioel 3.* *Matth. 24.*

La segunda, prueua el caso del siruo que deuia diez mil talentos, a quiẽ mandò

mandò vender el Rey cõ su muger y sus hijos,no auiendole de vender: y el caso de Niniue, *Adhùc quadraginta dies,& Niniue subertetur*. Predica dize à Ionas, que de aqui a quarenta dias se ha de assolar essa ciudad, y no se auia de assolar, y lo que dixo Ezechias:*Dispone domus tuæ,cras morieris*, no auiendose de morir. Y al Rey Acab:*Inducam super Acab malum*. No cumpliendolo en sus dias por verle humillado y cõpungido, como notò Damasceno, y lo que hizo oy con la higuera no auiẽdose de cortar,no porq̃ en Dios aya ignorãcia de lo q̃ al cabo ha de ser, sino por lo q̃ dize Ieremias: Quando Dios amenazare con desastres y con muertes,si los amenazados hizieren penitẽcia de sus culpas, Dios harà penitencia de sus penas, mudarà parecer quiere dezir. Como promete Dios vnos bienes sin condicion,como son los generales,el encarnar,el morir otros cõ ella, como los particulares de prosperar a Dauid a su casa y a su Reyno,de darnos a todos gloria, y faltando la condicion falta la promesa, no porque aya falta en Dios, sino porque la ay en nosotros:assi ay vnos males q̃ los decreta Dios sin condiciõ por sentẽcia difinitiua en que no ay apelaciõ, otros que dize Dios por amenaza para enmienda del culpado. San Gregorio lo dixo en vnas palabras algo escuras:*Nouit Dominus mutare sententiam, consilium nunquam.*

Damas.ser. de dif.

Hiere.1.

Gregor.lib. 16. mor.c. 6.

Dõde se ha de notar,que las amenazas son mercedes de Dios que siẽpre se enderezan al bien del amenazado, como notò S.Basilio,en q̃ nos muestra el amor y el desseo q̃ tiene de que no muera el pecador, sino que se cõuierta y viua. *Clemens & benignus Deus semper futura pronuntiat,ne cogatur inferre supplicia*,dize Amos: quando embia vn castigo, ha dado primero mil auisos,y hecho muchos requerimientos, mostrando la poca gana que tiene de castigar.*Clemẽtissimus Deus frequẽter dura prædicit, vt tandem duros animos ad credendum moliatur*,dize Ieremias. Sã Chrysostomo, amenazate cõ el infierno, por no cõdenarte al infierno. Ay pechos que sino es a palos no dan frutos, como enzinas y alcornoques, y para ablandarlos y reduzirlos, amenazalos Dios, como el señor a su esclauo,mirad negro que os pringarè. No tiene, dize S Teodoreto,la nobleza de Dios gana de pringar ni de açotar,antes por no llegar a essio requiere y amenaza como dexamos ya dicho.

Baſ.Iſai.5.

Amos.3 c.

Ierem. 11.

Chryſoſtho. 1.de pœnit.

Theodor.in præf.duode. prof. ſupra inſtit. eos vendi.

Domine dimitte illam, & hoc anno,vſq; dum fodiam illã,& mittam ſtercora.

THeofilato y Eutimio dizẽ, que el hortelano es Christo Señor nro: san Chrysostomo y Beda, q̃ los Apostoles:san Ambrosio, q̃ particularmẽte lo es san Pedro: san Agustin nro padre, q̃ todos los santos son hortelanos q̃ ruegã por esta viña,y tienẽ cuydado della, y no se deuen escluyr los Angeles deste oficio,particularmente los q̃ son de nra guarda. De suerte q̃ Christo Señor nuestro,los Apostoles,y los santos,y los Angeles,todos son hortelanos, y aunq̃ à Christo Señor nuestro no le cõuiene tanto el nõbre ni el oficio,por ser Señor, como notò san Ambrosio.Mas como el Principe quãdo quiere fauorecer vna causa, gusta de q̃ los Grãdes del Reyno se la pidã,y el la pide a su padre:assi Christo Señor nro gusta q̃ los santos y los Angeles pidã,y el pide. Por esso en la sagrada Escritura tiene nõbre de abogado,*Aduocatũ habemus apud Patrẽ,qui etiã interpellat pro nobis*. Y todos los santos le siguẽ,porq̃ aunq̃ no comuniquẽ cõ nosotros en la Fè,pues veẽ ya lo q̃ creyeron,ni en la esperança, pues gozan lo

que esperaron; pero comunican en la caridad, que como dize san Pablo, no se acaua: *Nunquam excidit.* Y assi nos fauorecen y ayudan con sus intercessiones y oraciones, pareciendoles estã obligados, gozando de tanta prosperidad, a hazer amistad a los amigos menesterosos, segun lo que dixo Dauid: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore oportuno.* A los que sube la fortuna en los palacios de la tierra, ora sea por no gastar el fauor en cosa que no sea propia, ora por ser de su cosecha poco nobles, oluidanse de los amigos antiguos, como el copero de Faraon se oluidò de Iosef, que en la carcel le auia hecho tantos bienes: pero los que la gracia leuanta, jamas se oluidan del pobre: y en señal de que delante el trono de Dios estan intercediendo por nosotros, dize san Iuan, que los quatro animales sagrados, y los veynte y quatro viejos que estauã delante del Cordero tocando sus viguelas suauemente, tenian vasos llenos de olores, que eran las oraciones de los santos. Iudas Macabeo vio al santo varon Onias, y al Profeta Ieremias orar por el pueblo, y Baruc pide a Dios oyga las oraciones de los santos de Israel.

1.Cor. 13.

Apoc. 14.

2.Mach. 5.

Baruch. 3.

Vno de los mas poderosos argumẽtos de las mercedes que nos hazen los santos en el cielo, son las deuociones y los seruicios que los hazemos en la tierra, los templos que los edificamos, las fiestas que les hazemos, los altares que les leuantamos, las imagines que les consagramos. Està la otra mõgita deuota de vn san Iuan, labrando vn año entero para hazerle la fiesta, y no se la auia de pagar y agradecer? no se puede esperar esso de vn villano de los de acà de la tierra. quanto mas de los nobles del cielo; fuera de que las mercedes que recebimos cada dia de la Virgen santissima nos sacan de esse cuydado, porque si las plegarias que la hazen los interessados, alcançan alli ojos, alli pies, alli manos, alli oydos, alli vidas, claro està que no se ha de hazer sorda à las plegarias mas corteses que le hazen sus deuotos cada dia.

Los Angeles que presiden à las prouincias en que nacemos y viuimos, nos hazẽ fauor notorio, como lo prueua la oracion que hizo el Angel por la ciudad santa de Ierusalen, y la contienda que huuo entre el Angel que presidia à la prouincia de Persia, y el q̃ presidia al pueblo Hebreo, pretendiendo el vno que el pueblo saliesse, el otro q̃ se quedasse, que no pudiendo ser apuñadas, fue a fuerça de intercessiones. Tambien estamos en obligacion a los Angeles de nuestra guarda, que quãdo manda Dios cortar la higuera que no da fruto, se arrodillan: Señor, por este año yo la regalarè y la cultiuarè, parece quieren echar la culpa a su descuydo. El Canon de la missa nos dize que ellos presentã nuestras oraciones y sacrificios a Dios: *Iube ea perferri per manus sancti Angeli tui.*

Zacha. 1.

Tambien interceden los santos acà en la tierra: solo Moyses, aduierte san Geronimo, que alcançò perdon de seyscientas mil personas, sin las mugeres ni niños, que serian muchos mas. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro quem scripsisti.* San Esteuan rogò por los que le apedreauan, y san Agustin dize que tiene la Iglesia oy à san Pablo por aquella oracion, que hizo mas fuerte en el q̃ hazia mas daño, pues guardando las capas a todos, animaua a todos, y le apedreaua con las manos de todos. En medio del horno de Babylonia vno de los niños rogò por todos, haziendo vna deuota oracion, como refiere Daniel. A san Iuan Damasceno le cortaron la mano porque defendia las imagines, hizo oracion à la Virgen santissima,

Hieron. contra Vig.

Exod. 32.

sima, y se la restituyò, como lo afirma Ioann. Patriar. Hierosolym. Iuan Patriarca Ierosolymitano.

Vsque dum fodiam illam, & mittam circa illam stercora. Beda y Teofilato entienden por cauarla y estercolarla, el predicarla y persuadirla, poniendole delante de los ojos por vna parte sus torpezas y suziedades, por otra parte su sepultura, diligencias que ha de hazer vn Perlado para reduzir a qualquiera de sus ouejas, es pensamiento prouechoso, pero mas general doctrina es entender por el cauar y estercolar, todos los remedios necessarios para la enmienda de vn alma, porque no mandarà Dios cortar la higuera por vltima y difinitiua sentencia, hasta que pueda dezir: *Quid vltra potui facere vineæ meæ?* Isai. 5.

PARABOLA. XVI.

Que el combidado no tome en los combites el mas honrado lugar.

Luca. 14.

COMBIDANDO vn dia vn Principe de los Fariseos a Christo Señor nuestro, acetò el cõbite, y era harta humanidad comer con gente tan ruyn, aun combidado, los huespedes eran muchos, y todos azechauan las palabras y las obras del Señor, *Et ipse obseruauant eum.* Y reparando en la priessa que se dauan à ocupar los primeros lugares, salio por principio del banquete con esta parabola, que no les fue muy sabrosa: El que es combidado en algunas bodas, nunca ha de ocupar el primer lugar, porque sucederà que venga otro mas honrado despues, y reparando el que le combidò en que se le deue el primer lugar, diga al que le tiene ocupado, baxesse abaxo señor, y passarà grande empacho y gran verguença: mas prudencia es coger de los postreros asientos, porque puede suceder q̃ entrando el señor de las bodas repare en su mucha humildad, y le diga, no està vuestra merced bien ay, pasese mas acà arriba, y gozarà de mucha gloria delante de todos los combidados.

Algunos interpretes no quierẽ que esta sea parabola, sino documento y doctrina de combites, mas el Euangelista la llama parabola, y parece la tomò Christo Señor nuestro de los Proberuios de Salomon, donde dize: *Ne glorioſus appareas corã Rege, & in loco magnorum ne steteris; melius enim est, vt dicatur tibi ascende hùc quam humilieris coram Principe.* Procura siempre huyr la presencia del Rey, y el lado y compañia de los Grandes, que mexor es que te llamen, y te digan, llegaos acà, que no que delante del Principe te humillen. El blanco de la parabola es condenar la soberuia y ambiciõ de los primeros asientos en los lugares mas publicos, y alabar la virtud de la humildad, que al cabo ha de gozar desta honra. Prou. 25.

Cum inuitatus fueris ad nuptias.

QVando andauan luchando en los pechos de los combidados, hypocresia y ambiciõ, desseãdo cada vno por parte de la ambicion el mas honrado lugar, y no osando dar

prẽda deſe deſſeo, por parte de la hypocreſia: penetrando Chriſto Señor nueſtro ſu agonia y perplexidad, ſalio con eſte breue ſermõ: qualquiera otro Predicador que fuera combidado de la gente mas graue, mas docta y mas ſanta de Ieruſalen, les procurara dezir alguna coſa de guſto: mas eſtà tan lexos de eſſo Chriſto Señor nueſtro, que les tira ſaetas al alma, auiſando que al que tiene oficio de dezir verdades, aun en los combites le eſtan muy mal las liſonjas: para qualquiera Predicador corteſano fuera ocaſion de diſimular la autoridad de los combidados, que era toda la de Ieruſalen, que aunque el Predicador ha de tener pecho para todos, la reprehenſion contra gente tan graue ha de ſer cõ mas conſejo: tambien fuera para otro ocaſion de diſsimular el ſer ſabios y Predicadores, que aunque no ay Corregidor para otro Corregidor, ni medico para otro medico, que eſſe es tu enemigo el que es de tu oficio: en particular no ay Predicador para otro Predicador, que eſſo quiere dezir: *Si ſal euanuerit in quo ſalietur.* Tambien fuera ocaſion para otro de diſsimular el combite y el contento, que como es importuna la muſica en el mortuorio, aſsi lo es la amargura de la reprehenſion en el placer. Mas como Dios auia dicho: *Pro anima tua non confundaris dicere verum.* Por conſeruar la vida, o por huyr el peligro de la muerte, no calles ni diſsimules la verdad: *Non accipias faciem aduerſus faciem tuam.* O como dize el Griego: *Aduerſus animam tuam.* No reſperes la dignidad de la perſona con detrimento del alma. Y como la verdad ſe aya de predicar a tiẽpo y ſin tiẽpo: *Oportune & importune.* Y como toda la ſabiduria de la tierra cabe la del cielo ſea ignorancia, donde otro tuuiera por diſcrecion el callar, ſe moſtrò Chriſto Señor nueſtro Predicador y Maeſtro.

Eccleſ 4.

Intendens quomodo primos acubitos eligerent.

INtendens, no ſolamente con los ojos de la diuinidad, ni con los ojos del alma, ſino con los corporales, que ſu publica fealdad le dio ocaſion, y dize: *Eligerent*, que el peligro no eſtà tanto en ſentarſe en el primero lugar, quanto en eſcogerle y deſſearle, que muchos ay ſentados en el lugar mas honrado, ſin vanidad y ſin fauſto, y muchos ay que ſe ſientan en el menos honrado de ſoberuios, por parecerles que alli ſeran mas mirados, y que para no ocupar el primero, tiene el poſtrero vn no ſe que de mas honra, todo es rebentar el hõbre, porque nadie le eche el pie adelante. Ninguno ay en la Republica, dize Seneca, que ponga los ojos en los ciudadanos que dexa atras, ſino en los que lleua adelante, eſſos le martirizan a el, y el à los que van tras el, y no le es coſa tan ſabroſa ver muchos deſpues de ſi, como graue y peſada ver que le precede vno: todo ſu hipo es ſer el primero, como el manſo del ganado, que por ruyn que ſea ha de lleuar cencerro y yr delante. Eſta vanidad dize, lleuò AEneo Pompeyo por las partes mas deſiertas de la Africa, y por las mas remotas del Setentrion, y a Mitidrates por toda Armenia, y por todos los rincones de la Aſia: a Alexandro por todo el mundo: a Iulio Ceſar por las mas principales partes del, no ſufriendo que Pompeyo fueſſe primero, ni Pompeyo que Ceſar fueſſe ſu ygual.

Nec fert Pompeius ve parem, Cæſar ve priorem.

Mirad en el teatro del mundo ſus Monarcas, y vereys en medio de aquellas purpuras fuegos de inuidias de las

Senec. Epiſt. 96.

ventajas

ventajas agenas, porque el soberuio ni quiere tener hombre que le prefiera, ni que se le yguale. En reparando en que Christo Señor nuestro pagò el tributo por las manos de san Pedro, como por segunda cabeça, dize san Marcos, que camino de Cafarnaum baraxaron los dicipulos, sobre quien auia de ser mayor en el Reyno que esperauan. En pidiendo los dos dicipulos sillas, se indignaron los diez: *Decem indignati sunt*, como si se las quitara à cada vno de las niñas de los ojos. En prefiriendo las damas de Ierusalen a Dauid, *Percussit Saul mille, & Dauid decem millia*, luego començò a viuir desesperado Saul. *Non est qui vicem meã doleat?* No ay en todo mi Reyno quié tenga lastima de mi: mirad que es cosa de ayre, vn cantarcillo de mugeres os entristece: mirad que son burlas, cosas tan de burlas os melancolizan? Ni de burlas ni de veras no consiente el soberuio que otro le eche el pie adelante, y quiza esso es lo q̃ dize Dauid: *Non veniat mihi pes superbiæ*. El pie de la soberuia es el que no consiente se vea delante otro pie. En soñando Iosef que el Sol y la Luna y las estrellas adorauan su gauilla y en reuelando su sueño, luego los hermanos se conjuraron en su daño: *Ecce somniator venit, venite occidamus eum, & videamus quid illi prosint somnia sua*. Mirad que son sueños de que no ay que hazer caso; ni aũ por sueños temos de sufrir ventajas: mirad que os haze estrellas, y à su gauilla de heno, tanta es mayor su locura, pues quiere que las estrellas vengã a adorar al heno: mirad que es hermano vuestro, querido de vuestro padre, y no os quita sillas, ni coronas: no le aborrecemos porque las quita, sino porque las quiere gozar, y auentajarse a nosotros. Gayetano prueua, y a mi parecer muy bien, que los Capitanes deste motin fueron, Simeon y Leui, y sacalo de dos principios: el vno, que los soberuios de ordinario son traydores, y estos lo fueron con el pueblo de Sichen, passando los inocentes a cuchillo: el otro, que en los hermanos pequeños no lleua camino huuiesse tanta malicia y ambicion: y de Iudas y Ruben ya cõsta de la Escritura procurarõ defenderle, y assi queda el daño en Simeon y Leui, de quien dixo Iacob à la ora de su muerte: *In cõsilium eorum non intret anima mea*.

Esta fue la culpa de Lucifer: en reuelandole Dios à la naturaleza humana auentajada y preferida, dize san Bernardo, que fue para el vn tartago amargo, que dixo, perdonarame la magestad de Dios, que yo no puedo sufrir me mande el hombre. En que Republica bien ordenada se sufre que las criaturas inferiores manden à las superiores? esse fue el pecado de Cain, era soberuio, y como vio a su hermano mas fauorecido con el fuego del cielo, que hizo aplauso a su sacrificio, como notò Filon, y fauorecelo la letra de Teodocion, por no sufrirle delante le quitò la vida: pues a tu hermano: ni a hermano, ni amigo, ni a padre, ni a ningun hombre del mundo sufre el soberuio ventaja. Y es grande ponderacion, que siendo el fauor de Dios, y entendiendo Cain que venia de su mano, ni esso ni essotro fue parre para desarraygarle del pecho la azedia, la hiel, la amargura, la carcoma que le causaua su hermano: de donde se sigue quan aborrecido es vn priuado de vn Principe, y de vn Rey, o vn priuado de la fortuna, porque si el de Dios lo es, sin que sea parte Dios para enfrenar a vn soberuio, que mucho que el de vn hombre sea sepulcro de las inuidias, de quantas lleua tras si? *Ab altitudine dei timebo*, dixo Dauid. Mucho es para coraçon tan valeroso dezir que teme, porque sino es a Dios, a

Bern. serm. 1. super missus est.

Philon lib. de Abel y Cain.

nadie

nadie temio en el mundo: no temio al ossо, ni al leon que matò quando çagal: no temio al Gigante Filisteo que traìa acobardado todo el pueblo de Israel: no temio a vn Rey enemigo q̃, no dormia por andar en sus alcances, y echauase el muy descuydado a dormir: *Ego dormiui & somnum cepi.* No temio el verse en tierras estrañas rodeado de mil peligros: no temio la peste que embiò Dios sobre su pueblo, q̃ le matò setenta mil vassallos en tres dias; pero dize que teme el dia en que se pusiere la corona en la cabeça, porque entonces tendra todo el mundo contra si. Como en la guerra todos los soldados asiestan sus arcabuzes al enemigo mas señalado, assi en la guerra desta vida todos procuran derribar al mas prosperado y fauorecido: *Quãto magnus est*, dize el Ecclesiastico, *Humilia te in omnibus*, porque sino es humillandote no podras sufrir los tiros de la soberuia, que siempre los endereza al que se adelanta mas. *Eccles. 3.*

De aqui se sigue el afan y tormento con que viue el ambicioso, pues tiene tantos verdugos como hombres se le adelantan. Bion Filosofo, preguntado qual era el hombre que passaua mas ansias y congoxas en esta vida: respondio, que el que pretendia mayores cosas, y desseaua mayores fortunas. Timon, vno de los Sabios de Grecia, dixo que la ambicion y la auaricia son los elementos de nuestros males. Seneca, que por gozar el ambicioso vn año de Consulado, acaua todos los de su vida, como sino pretendieran mas que el epitafio en la sepultura: q̃ aperreada vida traxo Saul? *Spiritus Domini malus vrgebat Saul*, El espiritu de la inuidia le traia atormentado y aburrido. Naamã priuado del Rey Assuero, solo porque Mardocheo no le quitaua la gorra, viuio melancolico y rabioso. Todos los fauores que me haze el Rey, todos los seruicios que gozo del Reyno, todas las lisonjas que me dizen pretendientes, no me dan tanto contento como me da de pesar el poco caso que haze de mi vn Iudio? *Laer. lib. 4. c. 6.* *Stob. serm. 8. de iustit.* *Sene. lib. de vanit. vitæ c. 39.*

Stringit Vehemoth caudã quasi cedrus, dize Iob. Va tratando del demonio, y pintàle sus faiciones en la figura de vn mõstruo, y quando llega à la cola, dize que la tiene como vn cedro; es vn arbol que excede a los demas en altura y en olor, pero nunca lleua fruto como el cipres. Es estãpa del demonio, que prẽtendio exceder y auentajarse a todas las criaturas generalmente, y que el olor de su fama fuesse la mayor del mundo, pero nunca dio fruto de gracia ni de virtud. Y dize Iob, que aprieta con esta cola a los suyos, porq̃ con ninguna tentacion equexa tanto, ni atormenta a vn coraçon como el desseo de subir y de mandar y de auentajarse a todos. Quãdo el Rey Assuero pregũtò à su priuado Naamã, q̃ honra podrà hazer el Rey a vn hõbre q̃ quisiere mucho honrar? luego le dixo el demonio, tu eres este, y no lo puede ser otro, ni es razõ q̃ lo sea, ni q̃ lo sufras. Como el verdadero humilde se pone el postrero de los hombres, assi el soberuio se pone el primero de los que merecen mas: donde se ha de notar que el descendir es muy facil, el subir dificultoso, y para cosa tan graue como la tierra, es violento. Con todo esso, aunque rebiente, ha de subir el soberuio, a quien dixo Dauid particularmente: *Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendatium?* El coracõ graue y perdido por vanidad. *Iob. 4.* *Ester. 6.*

Cum vocatus fueris ad nuptias recumbe in nouissimo loco.

PArece que les dio licion de lo que auian de hazer para gozar con segu-

seguridad de los primeros lugares q̃ tanto desseauan para esse fin, el camino ha de ser escoger el lugar mas humilde; porque todo el mundo se inclina à hazer honra al humilde que se tiene por indigno de toda honra. De suerte que la humildad es honra de la misma honra, y dignidad de la misma dignidad, y la dignidad es indigna del nombre de dignidad, si no se funda en humildad por dos razones. Vna, porq̃ la humildad tiene en si mismo el fundamento y la razon de la honra, y bastale esso por honra, y la dignidad no siempre la trae consigo: otra, por la seguridad, que aquel se puede tener por lugar mas honrado, de donde el hõbre no puede caer, y al humilde que se humilla a si mismo y se cose con la tierra, nadie le puede humillar. San Bernardo tratando las palabras de Christo Señor nuestro: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*, dize que ay dos linages de humildad. Vna, que engendra la verdad: otra, que enseña la caridad. La primera, aprendemos de nosotros mismos, y de nuestra fragilidad, conociendo lo poco que somos, y lo poco que valemos. La segunda, aprẽdemos de Christo Señor nuestro, que huyò la gloria del mundo quando le querian alçar por Rey. Son muy otras las escaleras para la gloria verdadera, que para la gloria falsa: para esta emos de subir trepando, mas para la gloria verdadera emos de subir baxando. Solicitarà vn pretendiẽte vn oficio o dignidad, los medios son propia estimacion y fantasia, y quando no aya quien le califique, el mismo se alabarà, como el que de hambre, dize Plutarco, se come sus propias carnes. Pretende vn Christiano el cielo, los medios serán humillarse y mas humillarse à imitacion de Christo Señor nuestro, cuya vida como dize san Basilio, fue vn perdurable baxar, desde

Plaut. in Moral.

Basil hom. de humilit.

A que se puso en el pesebre, hasta que murio en la Cruz. San Bernardo tratando de las palabras de Esaias: *Et ea quæ sub ipso erant, replebant templum*; dize que el que estaua sentado en el trono, poblò su templo de humildes, y que el cielo sola la humildad le ha de poblar, bueno fuera que no examinara los terrones el que examinò las estrellas, y que no acrisolarà el cobre, el que aprouò y reprouò el oro, y que recibiera al hombre con la mancha que cõdenò perdurablemẽte al Angel, sola la humildad haze al hõbre idoneo para las hõras diuinas. Como la fragua ablanda primero el fuego, y luego se introduze la figura que en el hierro duro no se pudiera introduzir, ansi la fragua de la humildad ablanda el animo para introduzir qualquiera virtud y dignidad, que en el coraçõ soberuio no se pudiera introduzir.

Bern. super verba Isai. 6. serm. 2.

B

San Agustin nuestro padre aplica assi el verso de Dauid: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum*: Pero escogiendo yo, dize, el lugar mas baxo por mas seguro, *Ne in alto periclitarer*, le parecio al Señor que lo manda todo dezirme, *Ascende superius*. San Ambrosio hizo extraordinarias diligencias para no ser Obispo, hasta dar traça que entrassen mugeres publicas en su casa, porque le tuuiessen por indigno, pero quanto mas se humillaua, tanto mas ponia en el Dios los ojos, y con las vozes de todo el pueblo, le dezia, *Ascende superius*.

Aug. serm. 5. ad frat. in Hæremo.

C

Paul in vita Amb.

Cum vocatus fueris ad nuptias recumbe in nouissimo loco.

HAse de entender este mandamiento de parte del animo y voluntad, que si el Perlado

lado se sentasse en el postrero lugar, daria en el vicio contrario. Ioseph en Egypto aun en presencia de su padre, sentandose tras el Rey, guardaua este mandamiento, porque por su voluntad se sentara en el postrero lugar. Lo mismo hiziera Mardoqueo, que ocupaua el segundo lugar despues de Assuero, y Daniel despues de Nabucdonosor. Y como notò san Basilio, si yo hallo ocupado el postrero lugar, no tengo de pleytearle, que no seria menos ambicion pretender el postrero, turbando la paz, que pretender el primero: como me sentarè en el vltimo lugar ya ocupado con el alma y con el coraçon, reconociendo que gozays de lo que no mereceys. San Iuã Chrysostomo, muchos ay que ocupan el primero lugar, que estan con el animo en el postrero: y muchos que ocupan el postrero, que por su valor imaginan que se les deue el primero. Dios no mira tanto a donde està el cuerpo como a do teneys el alma, porque de otra manera ninguno de los Principes ni seglares Ecclesiasticos podran cumplir este mandamiento, pues la humana pulicia no les consiente sentarse en el vltimo lugar.

Chrys. hom. 43. to. 2. in perf.

Alguno le parecera precepto duro, pero san Bernardo prouò elegantemente que no lo es: Imagina dize, q̃ sabes el lugar en que Dios eternamẽte te predestinò, y el puesto en que te puso: entrè todo el linage de los hombres, como sabe el Doctor en la escuela su antiguedad, y el frayle en su cõuento, pregunto, sabiendole, no viuieras sossegado con gozarle: pues no sabiendole, por auerlo reseruado para si Dios, y cubierto con el manto de sus tinieblas, qual te parece mejor consejo, escoger vn lugar tã alto que te quiten por los cabeçones del, o vno tan humilde, que te digan, subi arriba que el vuestro es mas honrado lugar? en

Bern. serm. 37. in Cãt.

A esto no ay peligro, en aq̃llo le ay muy grande. El que entra por vna puerta muy baxa, quanto mas se abaxare entrarà mas seguro, y la puerta del cielo es baxissima, el peligro es leuantaros. No te compares con los mayores, que es soberuia, ni con los medianos, que no es humildad, ni con los menores, porque puedes ser el menor dellos, aunque repares en el mas perdido, y te consideres a ti en muchas cosas ganado, porque mañana se pueden trocar las suertes, que ay mudanças de la diestra de Dios.

B Algunos en sentido mistico entiẽden por estas bodas otras espirituales que se celebran por la doctrina del Euangelio, otros las refieren à las bodas de la gloria, donde el primer lugar es de Christo Señor nuestro, como cabeça de la Iglesia, y mayorazgo vniuersal de las criaturas: *Quem Deus dedit caput super omnem Ecclesiam, & super omnem principatum, & dominationem.* El demonio fue combidado a estas bodas, y en figura del Rey de Babylonia pinta Esaias su desuerguença: *In cœlum ascendam, & super astra Dei exaltabo solium, meum sedebo in monte testamenti in lateribus aquilonis, super altitudinem nubiũ, & similis ero Altissimo.* Y por Ezechiel habla, como si tuuiera el lugar que desseaua: *Deus ego sum, ego feci me ipsum.* Yo soy, yo me crie a mi mismo, pero auia otro mas honrado que el, y assi le echaron a coces al postrer rincon del mundo, dõde le durarà eternamente el empacho y la verguença, porque la baya que le dan es grande, y la mofa afrentosa: *Quomodo cæcidisti Lucifer, qui mane oriebaris, corruisti in terram, qui vulnerabas gentes?*

Ad Ephes. 1. Ad Coloss. 2.

Isai. 14.

Ezech. 28.

Isai. 14.

El segundo combidado fue Adan, que tambien apetecio el primer lugar, por auerle dicho el demonio: *Eritis sicut dij*, pero sucediole mal, porque fuera

fuera de que Dios y sus Angeles dixeron por yronia: *Ecce Adam quasi vnus es nobis factus est*, donoso Dios, en el prado las bestias le pudieran dezir con alguna verdad: *Ecce Adam quasi vnus es nobis factus est*, y peor que bestia, pues està condenado a eterna pena.

En el tercero lugar fueron combidados sus hijos, que imitando muchos a su padre, y reconociendo a Lucifer por cabeça, apetecieron tãbien el mas honrado lugar, como Faraon, Nabucdonosor, Antiocho, y otros soberuios del mundo, que tendran en el infierno tanto mas baxo lugar, quanto sus pensamientos fueron mas desuanecidos: y dize que seràn echados cõ verguença, que es propia pena del hombre en quanto hombre, que el dolor, el tormento, el fuego, el frio, y otras penas de la carcel infernal, son comunes a los demas animales, pero la verguença y confusion es sola del hombre, y assi le introduze la Escritura, mofado y escarnecido: *Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum.*

Deuese notar, que para dos linages de gentes, serà particularissimo este tormento, vno para los Reyes, y Principes y poderosos del mundo, que vn hombre baxo todos le mofan en esta vida: *In similitudinem improperij*, pero los que son tan adorados, tan lisongeados, tan temidos sentiran mucho el verse alli siluados, corridos, pisados: el otro, los hipocritas reuerenciados por santos: Imaginad, dize san Basilio, vna dama galanissima, que quanto las galas son mas ricas y vistosas por defuera, es ella tanto mas fea y asquerosa por de dentro: que sentiria verse desnuda delante de muchos que la solicitauan y seruian? Considerad vn hipocrita tan adornado de prendas de santidad, los ojos tan humildes, el semblante tan mortificado, el vestido tan baxo, los passos tan compuestos: pero mirado interiormente, no ay leproso comparable: que sentiria verse desnudo delante los que le pedian la mano y le besauan la ropa?

Basilius.

Vt cum venerit, qui te inuitauit, dicat tibi: Amice, ascende superius, & erit tibi gloria coram simul discumbentibus.

PArece que hizo Christo Señor nuestro vna descripcion de si mismo, que combidado à las bodas siempre ocupò el postrero lugar: encarnando, no le causò horror el verse estrechado en las entrañas de su Madre: naciendo escogio por palacio vn portal pobre, por cama vn pesebre pobre: viuiendo no tuuo donde reclinar la cabeça, que es cosa que alcança vn pobre. Entre sus Apostoles siendo el mayor fue como el menor de todos: muriendo no parece hombre, sino el baldon de los hombres. *Opprobrium hominum, & abiectio plebis.* Dauid le llama gusano y no hõbre. Esaias el postrero de los hombres: *Nouissimum virorum.* Pues tanta humildad bien merece oyr, amigo, por quien recibo a mi gracia y a mi gloria a los demas: *Ascende superius.* Resucitando de la muerte, reparando las afrentas de la vida, subiendo al cielo, sentandote a mi diestra, que es el primero lugar deste combite, entonces se cumplio el gozar de gran gloria delante de todos los combidados, porque allà arriba fue glorificado de el Padre y del Espiritu santo, de los coros de los Angeles, de los bienauenturados acà abaxo fue alabado y reuerenciado como hijo de quien era, edificandole templos, leuantandole altares, cantandole hymnos, y Psalmos, y continuas alabanças:

Isai. c. 9.

en

en el infierno, fue temido, *Propter quod Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen, vt in nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria Dei est Patris.* Por los mismos passos fue la Virgen santissima, que ofreciendo la honra y dignidad de Madre de Dios, que es quanto en este predicamento puede ser, ella se ofrecio por esclaua suya: *Ecce ancilla Domini*, que fue escoger el postrero lugar, y por esso le dierõ el mejor que tiene el cielo entre las puras criaturas. *Exaltata est sancta Dei genitrix, super choros Angelorũ ad cœlestia Regna.* Canta la Iglesia: *Astitit Regina à dextris tuis*, auia profetizado Dauid. Por esta vereda caminò el Bautista, que pregũtado si era el Messias, se deshizo hasta no dexarse ser ni autoridad: no soy Christo, ni merezco desatar la correa de su çapato, ni soy Elias, ni soy Profeta, sino vna voz, como si dixera vn poco de ayre, por esso merecio que Christo le ensalçasse acà en la tierra: *Inter natos mulierũ non surrexit maior Ioanne Baptista.* Y en el cielo le diesse el lugar đ Lucifer, que no es temeraria presuncion dezir que al que no quiso admitir el lugar de Dios en la tierra, le den el lugar del que quiso vsurpar el de Dios en el cielo. No fue san Pablo el que pretendio menos el postrero lugar, pues entre los pecadores se tuuo por el mayor: *Quorum primus ego sum.* Y entre los santos por el menor. *Mihi autem sanctorum minimo data est gratia hæc.* De donde se sigue quan grande serà su gloria, de suerte que este es el camino real de la verdadera honra.

Psalm. 44.

1. ad Thi. 2.

Ad Ephes. 3.

Omnis qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur.

Concluye Christo Señor nuestro la parabola con dos clausulas, en la vna pone la pena de la soberuia, en la otra el premio de la humildad, y por ser doctrina tan importante, la repite en el Euãgelio tres vezes, lo vno para q̃ quedasse en la memoria mas firme, lo otro, para encarecer su importancia y necessidad. *Qui se exaltat, humiliabitur.* No cõdena al ensalçado, ora sea pmouido por elecciõ, ora leuantado por fortuna, ora por herẽcia de sus passados, sino al q̃ se ensalça a si mismo, ora por ambicion de la prosperidad humana, ora por complacencia y vfania del oficio y dignidad conseguida, ora por el menosprecio ageno, ora por la estimacion propia, este puede tener por cierta su ruyna, porque se irrita muy pesadamente Dios. A los Angeles desuanecidos con su hermosura derribò del lugar dõde estauan, al mas contrario del que pretendian: a Dauid por la vanidad de contar al pueblo, le matò setenta mil vassallos: a Datan y Abiron los sorbio el infierno viuos, y auiales dicho Moyses: *Multum erigimini filij Leui.* Desuaneciose el Principe de Tiro: *Eleuatum est cor tuum sicut cor Dei.* Y dizele por Ezechiel, yo traere quien tè quite el Reyno y la vida. Desuaneciose Faraõ: *Eleuatum est coreius in altitudine sua.* Entregòle à las moscas y a los mosquitos, y à las aguas de la mar. Desuaneciose Nabucdonosor queriendo adorassen su estatua como si fuera đ Dios, echòle a pacer cõ las bestias en el prado. Blasfemò Senaquerib de la ciudad santa de Ierusalen, y dizele Dios, yo os porne vn argolla en las narizes, y os lleuarè como à bestia a donde me pare-

2. Pet. 2.

2. Reg. 24.

Num. 16.

Ezech. 28.

Ezech. 31.

Isai. 37.

pareciere: blasonò Antiocho soberuio, que no auia de dexar piante ni mamãte en el Reyno de Iudea, cargò Dios la mano tanto en sus dolores, q̃ murio comido de gusanos: *Audiuimus superbiam Moab, superbus est valde vlulauit Moab.* Ha se mostrado Moab muy soberuio, pues yo harè que aulle como mastin: *Hæc faciant mihi dij, & hæc addant*, dixo Menadab Rey de Siria, si bastare toda la tierra de Samaria a hinchir los puños de la gente de mi exercito: y hizole Dios huyr de dozientos y treynta y dos moçuelos de poca hedad. Roboan menospreciando el consejo de los viejos, dixo jactancias despeñadissimas contra el pueblo: El dedo menor de mis manos es mayor que el espinaço de mi padre, y si el los açotò con cordeles yo los açotarè con escorpiones, perdio de doze tribus los diez. Olofernes, jurò auia de quiar la cabeça a todo el judayfmo como la de vn hombre solo, y quitosela a el vna muger. En palabra ni en pensamiento dezia Tobias el viejo a su hijo, no admitas soberuia, que son sus fines muy tristes y desastrados. *Deiecisti eos dum eleuarentur*, dize Dauid: como el aguila que despeña la tortuga despues de auerla subido sobre las nubes: y como el luchador que leuanta a su contrario en el ayre para dar con el mayor cayda. *Ego Dominus humiliaui lignum sublime*, dize Ezechiel: a los cedros mas empinados suelo yo echarla por tierra, y no solamẽte los castiga por su propia persona, sino afrentosamente con cosas baxas y viles, tratandolos como a viles para deshontarlos mas: a Faraon con moscas y con mosquitos: al exercito de Nabuedonosor, con vna muger Hebrea: a Antiocho que auia amenaçado a los montes y à las olas de la mar, con gusanos: a los dicipulos que trataron de ventajas, cõ vn niño, que fue boluerlos à las mantillas y à la cuna: a los que se desuanecen con las honras Ecclesiasticas, con menosprecio. *Dedi vos contẽptibiles*, dize Malachias.

2. Machab.

Isai. 16.

2. Reg. 20.

3. Reg. 12.

Iudic. 2.

Tobiæ. 4.

Psalm. 11.

Ezech. 17.

Malach. c. 2.

Las razones porque tiene Dios tãta ojeriza con este vicio. La primera, porque el demonio es principe de todos los soberuios q̃ viuẽ señalados con la señal de la bestia, como dize S. Iuan en su Apocalipsi, y la soberuia es su vãdera; y como quiere abatir por el suelo a la de Dios, viene a ser aborrecible al cielo y à la tierra. *Odibilis Deo, & hominibus superbia*, dize Salomon. Y como Israel en el mundo: *Manus omnium contra eũ, & manus eius contra omnes.* Aqui se funda vna doctrina en los santos ordinaria, que todos los demas vicios apartan al hombre de Dios por terceria, la auaricia por el interes, la carne por el deleyte: mas la soberuia, por si misma apellida guerra cõtra la Mageftad y grandeza diuina: y quiza Nabuedonosor se llamò aguila por esso en la sagrada Escritura, porque como el aguila despreciando las demas aues se sube a mirar al Sol, assi el soberuio se atreue à la presencia de Dios, y huyẽdo los demas vicios, nũca huye la soberuia. Essa es la ocasion porque a los demas parece que les castiga Dios por terceria: la auaricia aliñando perdidas al auariento, en lugar de las ganancias: la deshonestidad, quitando la salud al deshonesto, y echãdole preso en vna cama cõ vnos grillos de lieço; pero à la soberuia castigala por si mismo, à Faraon soplò, y con el ayre de su boca le anegò en medio de las aguas: *Sicut stipulam, &c.*

Ecclef. 10.

Apoc. 16.

La segunda razon, como Dios es pura verdad, no puede no ofenderse de la mentira, y todo el negocio del soberuio es vn linage de mentira y vanidad, pues siẽdo nada se haze algo, y pudiendo tan poco blasona de pode-

roso en el mundo, es hazerse los enanos mas altos que los gigantes, las cañaexas mas fuertes que las enzinas, la cera mas dura que el pedernal, las liebres mas valiētes que los tigres y leones, es pelear el humo con las nubes y los vientos. *Quid superbis terra & cinis,* dize el Ecclesiastico: de que te ensoberueces tierra y ceniza, si fueras tierra por si, ò ceniza por si, pudieras ser de prouecho, pero tierra y ceniza rebuelta, q̄ no es imaginable para que pueda seruir: *Quid superbis*, sino es q̄ te ensoberuezcas de los bienes, q̄ ni son bienes ni tuyos, sino es que te ensoberuezcas de ser infiel a tu Dios, de auer hecho armas para ofenderle, de los bienes q̄ te dio para seruirle: sino es q̄ te ensoberuezcas de ser esclauo del demonio, ciudadano del infierno: *Detestor ego superbiam Iacob*, dize Amos. Tuuo dos nombres Iacob: vno que le dio la naturaleza, otro que le dio la gracia: vno que le pusieron sus padres, otro q̄ le puso Dios: vno quando era pastor pobre, otro quādo era rico, triūfador de los Angeles, o por mejor dezir de Dios: vno Iacob, otro Israel. Y çahiriendo Dios à los diez tribus del Reyno de Geroboan su soberuia y vanidad, dize: *Detestor superbiam Iacob, & domos eius.* Auia dicho poco antes: *Et dasciuistis in stratis vestris, & canitis ad vocem psalterij; ingredimini pōpatice bibētes vinū in fialis, &c.* Y luego dize, aborreci la soberuia de Iacob, como si dixera: en q̄ se funda vuestra vanidad? heredasteslo del pastor de vuestro padre: aprendistes a dormir en camas de marfil, del que dormia en el meson de la estrella la piedra por cabecera: a gozar de musicas suaues, del que guardando ganado tañia vna flauta: a beuer vinos regalados, del que siempre beuia agua porque no le dauan vino: a tener olores en las camas y vestidos del que gozaua del olor de la miera en la cauaña? *Detestor superbiam Iacob*, soberuia tan mal fundada. La honra humana respeto de la virtud, es vna sombra: y como ninguno es mas grande por hazer mas larga sombra, assi no lo es por gozar de mayor honra. El enano, dize Seneca, es pequeño, aunque estè sobre la cumbre de vn monte: y el Coloso es grande, aunque le echeys en vn pozo: el Principe, el Duque, el Cardenal parece grāde porque està sobre vna silla muy alta, y midiendo la silla con el hombre no es mucho parezca grande: mas como al hombre que anda en çancos si le medis su estatura no se han de medir los çancos, assi al poderoso no se ha de medir la silla: al personage de la comedia, dize Gregorio Nisseno, no le han de medir por lo que representa, sino por lo que es.

Ecclesi. 10. *Sene. Epist. 77.* *Amos. 6.* *Amos. 6.* *Nissen. orat. 1. de beati.*

La tercera, porque el soberuio quita a Dios en quanto puede su gloria y su autoridad. La mayor honra de Dios es ser fuente de los bienes, y el origen de dōde todos se deriuan, como arroyuelos del mar. Y como el soberuio no reconoce por de Dios el bien que goza, quita en quanto puede la honra a Dios. *Non te extollas sicut taurus*, dixo el Ecclesiastico: no te ensoberuezcas como toro: es simbolo del soberuio vn toro quando està harto: por esso llamò Christo Señor nuestro à los Fariseos toros gordos: *Tauri pingues obsederunt me.* Como el toro muy flaco y muy hābriento se verna a entrar por vuestras puertas à que le deys de comer, pero si està muy harto y muy gordo, matarà al q̄ le engorda y le sustenta: assi el soberuio acosado y afligido a quien quiere reconoce, pero harto no reconocerà a Dios. Por esso dixo el Ecclesiastico, que Dios es honrado de los humildes: *Deus ab humilibus honoratur.* Y diziendo que le honrauan los humildes, que es len-

Ecclesi. 6. *Ecclesi. 3.*

lenguage estraordinario, dixo tambien no le honrauan los soberuios.

La quarta, el peligro de las almas: como los vientos, dize Chrysostomo, suelen turbar la mar sossegada, y confundir las olas mas altas de sus aguas con las arenas de sus abismos, causando vna temerosa tempestad, assi el viento de la soberuia todo lo turba y lo confunde: *Non veniat mihi pes superbiæ*, dixo Dauid: quãdo los pies son de cabeça soberuia corren muy grande peligro, porque pies de cabeça desuanecida andando por escaleras muy altas, han de venir a rodar: *Ibi ceciderunt omnes qui operantur iniquitatem.* Muy pocos à auido que no ayan dado de ojos en estos passos, porque como dixo Esaias, traen vaguido en la cabeça: *Miscuit in eis spiritum vertiginis.* Haseles entrado vn ayre que los trae tontos. Hysopo refiere de vn bufon, q̃ viendo beuer a vn buey en el rio, tuuo tan grande inuidia à la anchura de su vientre, q̃ dio en beuer por ensanchar el suyo hasta que rebentò: es cosa que sucede a muchos soberuios, que por vgualarse con los mayores vienẽ a rebentar y a perderse. El dragon es tan amigo de ayre por el gran calor q̃ tiene, que viendo las velas del nauio inchadas enuiste con ellas desde la tierra, y muchas vezes se ahoga. San Anselmo compara a los ambiciosos que buscan honra desalentados a los muchachos q̃ corrẽ tras los fluecos de los cardos que buelan por el ayre, a quien siguen muchas vezes cõ peligro y sin linage de prouecho. Sã Geronimo refiere de vn padre de los del hiermo, q̃ cõsultandole vn sobrino suyo electo Obispo si aceptaria el Obispado, le mãdò subiesse a vna peña aguda y se rebolcasse en ella, probando el sobrino, dixo: estoy en grã peligro de caer, pues en mayor estaràs respondio el viejo si eres Obispo. Faeton se quemò las alas por subir cõtra los rayos del Sol, Agripina tragò la muerte por verse Emperatriz de Roma, Absalõ por la corona del Reyno, Adonias quãdo tenia el cetro por seguro, Abimelech despues de auer muerto setẽta hermanos, Atalia a todo el linage Real, a todos dio la muerte su ambiciõ, es andar por la ma roma como el bolteador, o por los cha piteles mas altos como el albañir que muerẽ comũmẽte despeñados. S. Bernardo dize, la ambicion es veneno secreto, peste oculta, puẽte de engaños, madre de hipocresias, polilla de virtudes, carcoma de santidades, tiniebla de entẽdimientos, la q̃ cõuierte la medicina en mal humor, el remedio en enfermedad: y assi, *Qui maior est inter vos, fiat sicut minor.*

La quinta, todos los vicios cessan por tiempo, el goloso no siempre come, el borracho no siẽpre beue, el deshonesto no siẽpre es suzio, y si lo es en el rincõ, no lo publica en la calle; pero el soberuio nunca se cansa de serlo, segũ lo que dize Dauid: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper*, y publicalo en la cama, en la mesa, en la plaça, en el templo, en el altar, en la oracion, como hizo el Fariseo. Esta fue la ocasiõ porque dixo Faborino q̃ los soberuios en parte eran ridiculos, en parte odiosos, en parte miserables: ridiculos, por gastar el tiempo tan sin prouecho: odiosos, porq̃ las hõras desta vida son tã cortas, q̃ para q̃ goze vno de honra ha menester quitarla a muchos miserables, porq̃ quãto mas sudã, y mas trabajã, y mas cõsiguen, mas codiciosos y mas sedientos se hallã. Como el q̃ sueña q̃ come, amanece con mas hãbre, dize Esaias: assi el soberuio, mientras goza de mas honra, amanece con mas sed. *Non inuenit fraudulentus locũ*, dize Salomõ: dõde dize Beda q̃ llama al soberuio engañador: *Nõ assequitur dolosus venationẽ.* Trasladaron los Setenta,

Isai. 19.

Ansel. de similit. c. 72.

Psal. 35. Hierony. in regul. Mona. c. 15.

Absal. 2. Reg. 18. 2. Reg. 2. Iudic. 9. 4. Reg. 11.

Bern. serm. 1 super missus est.

Stob. ser. 2 Abac. 2.

Prou. 12.

por mas que trabaje no conseguira lo que dessea, passarà soles, frios, boluera de caça como vn erizo, pero nunca se vera jamas contento.

Abac.2. Abacuc tratando de Nabucdonosor, trae la comparacion del borracho que beue y no acaua de beuer, y mientras mas beue, es mucho mayor su sed. *Sic erit superbus, qui dilatauit, quasi infernus animam suam.* Iurò Nabucdonosor de sugetar a su Imperio la tierra toda, y quando saliera con ell, apretendiera subirse al cielo. *Prou.30.* *Quo plus sunt potæ, plus situntur aquæ.* Salomon pone tres o quatro cosas insaciables en nombre de sanguijuelas, de quien dizen los naturales que tienen dos bocas y no pueden verse hartas, porque lo que entra por vna sale por otra, es echar agua en arnero; vna dellas es la soberuia, a quien Salomon compara al fuego, assi porque siempre apetece lo mas alto, como porque nunca dize basta.

La sesta, es hazer a los hombres bestias. En apeteciendo Adan el ser de Dios, *Comparatus est iumentis, & insipientibus.* A Nabucdonosor le hizo bestia este vicio, y quando reconocio su culpa, *Cor hominis datum est illi.* *Daniel.7.* En la rueda de la fortuna se pintan *Fulg.lib.2. Mithi.* quatro hombres, dos subiendo, y dos baxando, y como van subiendo se van conuirtiendo en bestias, y como van baxando se van conuirtiendo en hombres. Ixion se enamorò de Iuno, que era diosa de los Reynos, pareciendole que seria Rey poderoso, y sus hijos herederos, pero en vez de hombres le nacieren Centauros, castigando los dioses su soberuia. En esso se funda el dar la Escritura à los soberuios nombres de animales brauos, leones, osos, dragones, honocrotalos, como vemos en los Profetas, y particularmente en Esaias, porque es vicio fiero bestial: A que mayor bestialidad que matar vn soberuio a sus padres, madres, y hermanos, &c.

De aqui se infiere la razon de ser tan aborrecible aqueste vicio, no solo de Dios, sino de los hombres. Dio el Rey Assuero en ensalçar a su criado Naaman sobre todos los Principes del Reyno, y mandò que todos sus vassallos le adorassen como a su propia persona, y sin faltar vno de los mayores ni de los menores, todos se arrodillauan a Naamã, solo Mardoqueo Iudio, que de ordinario estaua à la puerta de palacio, cuydando de Ester sobrina suya, B jamas se quiso inclinar a hazerle reuerencia. Ay mucha razon de dudar como vn hombre de linage de santos, y por su persona santo, de quien Dios mostrò tener tan particular cuydado, aborrecio tanto el hazer lo que hazia todo el mundo, y lo que mandaua el Rey, siquiera por humildad, principalmente requiriendole los Caualleros de palacio, que seria indignar al Rey: pero como la soberuia de suyo es abo rrecible, y Naaman fuesse tan soberuio y tan altiuo, y Mardoqueo tuuiesse tan gran valor, no quiso honrar a vn idolatra hinchado.

C

Et qui se humiliat exaltabitur.

Tiene la humildad tan repetido y tan fundado en la Escritura su premio y su galardon, q̃ son mas las autoridades que las estrellas del cielo, y todas conuienen en que el humilde serà ensalçado. San Iuã Chrysostomo, y san Agustin nuestro padre reduzen este orden al que sigue la naturaleza, y el arte la naturaleza, pues vemos que el arbol que arroja mas altas ramas, echa mas hondas rayzes, y el agua sube mas alta quanto mas baxa: y quanto mas honda, es comunmente mas fria y mas sabrosa,

Chryſ.hom. 11. Ad Epheſ.4. Auguſt. in hom. 50.

brosa, y nunca corre por los montes, sino por los valles baxos; y naturalmente nos aficionamos mas à las cosas mas pequeñas, a vn niño, a vn perrillo, y el leon perdona al animal que se le humilla a sus pies. El arte, porque quanto mas baxa el fundamento, tanto mas sube el edificio, y los mayores artifices hazen gala de hazer obras preciosas de algunas materias viles: y el que encerrò la Eliada de Homero en el hueco de vna nuez fue celebrado en el mundo; pero quando no siga essos passos, el arte y la naturaleza los sigue, y canoniza la gracia. Si miramos à la Iglesia triunfante, todo es exercicio de humildad: los Angeles encogen las alas: los viejos derriban sus coronas a los pies del Cordero: la misma essencia diuina en la manera que puede es humildissima, pues cuyda de vn vil gusano, de que nazca, de que se conserue, de que viua, matiza las plumas del paxarillo, viste las ojas del arbol, esmalta los prados que pisamos. En la militante, para subir Christo à lo mas alto del cielo decendio primero à las partes mas baxas de la tierra: viuiendo puso los ojos en las cosas mas humildes, ocupandose con pobres. Para persuadir a sus discipulos la humildad, puso los ojos en vn niño, y despues en el cornadillo de la vieja, como antiguamente en los pelos de las cabras que le ofrecian, gustando que se hiziessen dellos los chamelotes para las cortinas de su altar, como notò san Geronimo. En fin, queriendo Dios hazer en su Hijo vn Rey de su mano, que respondiesse perfetamente à la idea de su coraçon, puso los cimientos de humildad, segun lo que el Señor dixo: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde. excelsus Dominus, & humilia respicit, & alta à longe cognoscit.* No quiere dezir que mira primero las cosas humildes como mas vezinas, que para Dios ninguna esta mas distante, sino que las mira con mas aficion. Esso dize: *Respicere, ad quem respiciam, nisi ad humilem.* Basta ver Dios a vn hombre oluidado de todo el mundo, para poner en el el coraçon. En vn Dauid, de quien su padre no hazia caso, que dixo: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei.* El hazernos Dios merced, es sementera, y busca los valles hondos por mas fertiles. *Valles abundabunt frumento*, es vn tesoro y busca las arcas vazias. En fin, son tan notorios los fauores que haze Dios à la humildad, que dize san Agustin nuestro padre, que no ay plana en toda la sagrada Escritura donde no estè escrita la sentencia de Santiago: *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Y señala vna razon que emos tocado, que la soberuia *In rectè factis timenda est*, se ha de temer entre las mismas virtudes. Como la humildad es amable entre los vicios, en vn publicano se lleua los ojos de Dios, y en vn Acab humillado. Como la muger de su cosecha tan hermosa, que con vn cernadero prendido por toca, enamora a quantos la miran. Tiene otra prenda grande de su parte la humildad para enamorar a Dios, que es ser simbolo grande de la caridad, de quien dize san Pablo: *Charitas non inflatur.* El amor no es inchado ni presuntuoso, y mostrolo Salomon en el libro de los Cantares, como notò san Geronimo, q̃ auiendose llamado Rey en los Proberuios, y en el Ecclesiastes, por hablar cõ sus vassallos, y con los que no lo erã en este libro, que le gouernaua la pluma el amor, no se llamò Rey por ser nõbre tã hinchado, porque el amor ni la humildad nunca lo fueron. Lo segundo, como la caridad da valor y ser a nuestras obras, y sin ellas no valen vn solo marauedi, assi la humil-

Hier. lib. 2. contra Ruf. n. 5.

Aug. lib. 3. de Doctrina Christ. c. 23. lib 1. de Ciuit. Dei. c. 1.

dad da valor y ser a nueſtras obras, y A ſin ella no valen vn ſolo marauedi; y como en el Ariſmetica añadiendo vn cero a vna vnidad la haze ſubir a diez. y al diez le haze ſubir a ciento, aſsi la humildad haze ſubir nueſtras obras a grandiſsimo valor.

PARAB. XVII.
Del hombre Rey, que combidò à muchos à ſu cena.

Luca. 14. Matth. 22.

EN el banquete paſſado todo ſe le fue al Señor en predicar a los hueſpedes, de ſuerte que no es demaſia dezir q̃ acetò el combite, mas por predicar que por comer, y deſpues de auerles intimado quanto ſe han de aborreçer en los lugares publicos los primeros y mas honrados aſsientos, paſſando a otro documẽto dixo: Quando vno haze vn banquete C no ha de llamar los amigos, vezinos, conocidos, y parientes, porque en eſſo ay no ſe que linage de interes, que es el retorno, ſino a los pobres, cojos, ciegos, mẽdigos, para que ſolo Dios quedaſſe obligado à la paga y galardon, hizo aluſion à lo que auia predicado antes: Si a mays à los que os aman, poco os queda à deuer Dios. *Nam & Ethnici hoc faciunt.* Seneca dixo, que el *Matt. 1.* que haze algũ beneficio por recebirle, ni le haze, ni le merece. Sã Ambroſio, q̃ hoſpedar al conocido, porq̃ me hoſpede, es auaricia, no porque no ayamos de hoſpedar y cõbidar a los amigos, que Abrahan hizo vn gran banquete a ſus parientes y amigos el dia en que deſtetò a Iſaac: y Laban quãdo caſò ſu hija Lia cõ Jacob: Ioſef en Egypto a ſus hermanos: Los hijos d̃ Iob: Tobias el viejo y el moço, ſino porque en los beneficios q̃ hazemos emos de poner los ojos, principalmente en las neceſsidades agenas, oluidados de las comodidades propias, y el combidar pobres, eſſo es obra de ſu coſecha q̃ merece vida eterna: por eſſo dixo Chriſto Señor nueſtro la pagara Dios *In reſurrectione iuſtorũ.* Salio vno de traues con vn ſuſpiro, ora fueſſe por auer hecho fruto en ſu pecho la doctrina que auia oydo, ora por ſu ordinaria hipocreſia, dichoſo el que fuere combidado en el Reyno de Dios. A eſta ſazon predicò Chriſto ſeñor nueſtro la parabola preſente: Sabed q̃ vn hombre aliñò vna cena grande y cõbidò a muchos à ella, à la hora del cenar embiò ſus criados, que vengan, q̃ todo eſtà aparejado, pero todos ſe eſcuſarõ: he cõprado vna villa dixo vno, y voyla à ver, dezilde a vueſtro amo me tenga por eſcuſado: otro, he cõprado vnos bueyes y voylos a prouar: otro, he me caſado y no puedo yr. Ofendioſe el Padre de cõpañas de ſus eſcuſas, y mandò a ſus criados q̃ ſalieſſen por las plaças y caminos, y recogieſſẽ a los pobres, cojos, ciegos: Señor, ya eſtà hecho; buſcà mas, y forçaldos a q̃ entrẽ a gozar de mi bãquete, q̃ yo os doy mi palabra q̃ ninguno de los llamados ha de prouar de mi cena.

Barajan los Interpretes ſi eſta parabola y la q̃ refiere ſan Mateo del Rey q̃ combidò a muchos à las bodas de ſu hijo es todo vno, à S. Aguſtin ſan Gregorio, ſanto Tomas les parece que es diuerſa, porque alli dize Rey, aqui hõbre, alli bodas, aqui combite, alli comida, aqui cena, alli muchos criados, aqui vno ſolo, alli van dos vezes, aqui vna, alli menoſprecian el

Aug. lib. 2. de conſen. Euangeliſt. c. 70. Greg. hom. 38. in Euã.

Senec. li. 4. de beneſi. Gen. 21. Gen. 29. Gen. 43. Iob. 1. Thob. 2.

el yr à las bodas, aqui se escusan, alli mataron los siervos, y el Rey embiò quien castigasse los atreuidos, aqui no ay muerte ni castigo, alli entrò el Rey a ver los combidados, y hallãdo a vno sin vestidura de boda, le mandò echar en las tinieblas exteriores, aqui no ay esso. S. Hireneo y Teofilato dizen q̃ es la misma, porque la variedad no es de cosas graues, q̃ alli se llama Rey, aqui hombre, alli comida, aqui cena, parece que importa poco, antes las comidas eran entonces tan tarde que eran cenas. Y como los Euangelistas conuengan en la sentencia, ora escriuan parabola, ora historia, pocas vezes cõuienen en las palabras: y si san Lucas las refirio en diuersa sazon y con otras circunstancias: y si san Mateo la dilatò en su Euangelio mucho mas, pudo ser q̃ alguno cuydase de escreuir la doctrina, y no de texer la historia.

Hirm. lib. 4. cap. 70. & 76. Maldonado.

Ambas a dos opiniones, segun san Gregorio, son prouables, y siendo tan vnos los intentos, me parece buen cõsejo comentarlas aora juntas, para no boluer a vnas mismas cosas despues.

El intento de la parabola son dos cosas: vna, que los llamados à la Iglesia serán muchos, y los que vinieren pocos: otra, que de los que vinieren, no todos serán dignos del combite celestial, por no tener vestidura conueniẽte para bodas: endereçò la parabola contra los Iudios principalmente, que llamados tantas vezes no vinieron, dandole ocasion para que llamasse a los Gentiles, que no tenian mas derecho ni esperãça de gozar de tanto biẽ, que tienen los cojos y los ciegos de los caminos de sentarse à la mesa con vn Rey: quando Christo Señor nuestro la predicò fue juntamente profecia, aora que ya la vemos cumplida es historia.

Homo quidam fecit cœnam magnam.

POr esta cena que san Mateo llama bodas, vnos entienden el Sacramento de la Eucharistia: demanera, que la encarnacion y la muerte de Christo Señor nuestro seã las bodas, y la Eucharistia la cena y el banquete, y llamase conuenientemẽte cena, porq̃ la instituyò Christo Señor nuestro à la hora de la cena; y grãde, porque lo fue de parte del manjar. Lo mejor del cielo es la diuinidad de Christo Señor nuestro, y lo mejor de la tierra su humanidad, y todo se recibe en esta cena. Grande, de parte de la duracion, porque ha de durar lo que duraren los siglos: *Ecce ego vobiscũ sum, vsq; ad consumationem sæculi.* Grande, de parte de los combidados, porq̃ todos los fieles lo son: grande, de parte de las figuras, que fueron muchas y estrañas: grande, de parte del amor q̃ fue infinito: grande, de parte de quien combida que es Dios.

Tres cosas consideramos en Dios de estraña magestad y grandeza, y de incomparable amor, Dios encarnado, Dios muerto, Dios ensacramentado: qual destas hazañas sea mayor quien lo sabe? El pecado de Adan encarece mucho el hecho de encarnar Dios, por auer sido culpa tan graue, assi de parte de la perdida, como de parte de las circunstancias, q̃ fueron rarissimas: pues q̃ à tanto daño haga tã grã cõtrapeso Dios encarnado, que cante la Iglesia, *O fælix culpa*, es argumento de que el humanarse Dios fue mayor bien, que aquel mal. Suelen preguntar algunos, porque Dios criò el mundo, viẽdo su daño y su perdiciõ, y respõdese, porq̃ le criò, porq̃ vio su reparo cõ q̃ q̃dò auẽtajado assi mismo antes d̃ perdido. En el Parayso dizẽ algunos Doctores aparecio Dios a Adan en figura

humana,como templando el rigor de la sentencia que le daua, aũque ternas que llorar, te puede consolar vn pensamiẽto, que has sido cõ tu culpa ocasion del bien mayor que vera jamas el mundo.En fin, si se pusiesse en conciẽda qual ha sido mayor, la perdida ò la ganancia, no aurà hombre que no diga que la ganancia es mayor. Quando luchò el Angelcon Iacob, segun dizẽ muchos santos,era Dios en forma humana, y sacò el Patriarca santo tan grande confiãça de la figura de Dios, que dixo con grande seguridad: *Vidi Dominum facie ad faciem,& salua facta est anima mea.*Segura està mi vida y mi persona,pues he visto a Dios encarnado, porque quien esso haze por mi, que no harà? es el mismo argumento de san Pablo: *Quomodo cum illo omnia non nobis donabit?*

Dios muerto es vn pielago tan hõdo que se anega el pensamiento, solo el amor que campea y resplandece, parece lo mas que hizo Dios por el hombre. Pintẽ al dios de amor como mandaren, ya con venda, ya sin ella, ya con bolsa abierta,ya cerrada, ya cõ flechas de oro, ya de plomo, ya con fuegos, ya con rayos, que la estampa natural del dios de amor verdadero es vn Christo en vna Cruz. Salomon le pintò en vna carroza,el respaldar de oro,las columnas de plata, y el asiento de purpura,la madera de cedro, y en medio sentado el amor,y fue vna descripcion de Christo Señor nuestro en la Cruz.La carroza era de las mas preciosas cosas y mas ricas que en su genero tiene el mundo, porque en materia de metales, el oro y la plata es lo mejor: en maderas el cedro: en sedàs y lanas la purpura,y fue dezir q̃ Christo puesto en la Cruz repartio francamente los mas preciosos y mejores bienes que gozò jamas el mundo.

Con todo esso, aunque entre cosas infinitas no puede auer mas y menos, parece que el ingenio humano halla en Dios sacramentado razones de algo mas.Lo vno, por la presencia perdurable,que no trae consigo el encarnar y el morir, que como luchauã en el pecho de Christo Señor nuestro dos desseos,el vno de yrse,y el otro de quedarse, el amor dio traça de partirse y de quedarse, que fue vno de sus glorioso triunfos. Lo otro, porq̃ Dios encarnado, y Dios muerto, no dize Dios sacramentado: pero Dios sacramentado dize lo todo,como dexamos ya dicho. Lo tercero,porque Dios encarnado honrò aquella humanidad santissima, y en ella a todo el linage humano, vniendose con ella corporalmẽte. Dios muerto redimio al hõbre,y se vnio con las almas mediante la gracia espiritualmente, pero sacramentado se viene à vnir con las almas y con los cuerpos de ambas maneras, y si donde ay mayor vnion ay algo mas, en Dios sacramẽtado lo ha de auer.

Mas general sentido es entender esta cena de la gloria,que las demas cosas mas parecen almuerços o meriendas que cena, pues todo se endereça aquel fin, y Dios encarnado, y Dios nacido, y Dios sacramentado, y Dios muerto, todo se endereça a gozarle glorioso: y en la sagrada Escritura es cosa ordinaria llamarse la gloria cena y banq̃te: *Satiabor cũ apparuerit gloria tua*,dixo Dauid. *Psal. 16.* *Beati qui ad cœnã agni nuptiarum vocati sunt*, dixo el Apocalypsi. *Apoc. 19.* *Ego dispono vobis Regnum vt edatis,& bibatis super mensam meam*, dixo Christo Señor nuestro aquella serà cena grande,y banquete abũdantissimo. *Matt. 22.* Muchos banquetes ha hecho el mundo que han tenido nombre de celebres y famosos, mas al cabo tienẽ tres o quatro condiciones bien tristes, cõuiene a saber,breues,pobres,hambrietos,

tos y desabridos. Seneca los comparò à la luz del relampago, que es breue y mezclada con tinieblas, mas caso que sea tan larga, como la que pinta Iob de vnos locos que en toda la vida, no dexan la guitarra de la mano. *Tenent timpanum, & citharã, & gaudium ad sonitum organi ducũt in bonis dies suos.* Iob. 21. Al cabo es tan breue, que añade por cortapisa: *In punctò ad inferos descendunt*, y en vn momento no queda dellos memoria. Los triunfadores de Roma que entrauan por la ciudad con tanta gloria, en acauando el triunfo se yuan a sus casas solos: Christo Señor nuestro passado el triunfo de Ierusalẽ se quedò solo. Va el mundano tyranizando cõ su gloria y prosperidad los ojos de medio mundo, y a vn boluer de cabeça desaparece, y ni veys gloria de prosperidad, ni rastro della. Va vna acha campeando en vna noche muy lobrega y muy escura, apagala el page q̃ la lleua en la pared, no queda rastro de su luz y resplandor. *Quoties lucerna impiorum extinguetur!* Iob. 21. Que de faroles lucidissimos del mundo se han apagado a deshora, q̃ de glorias al parecer perdurables se hã añublado al mejor tiempo, como las frutas q̃ no allegã a sazon! San Basilio sobre las palabras de Esaias: *Omnis caro fœnum*, dize, pinte el pensamiento en vn hombre la fortuna que quisiere, la edad, la salud, la disposicion, el linage, la grãdeza, los palacios, la enxambre de los criados, parientes, amigos, lisongeros, soldados, alabarderos, la riqueza, la honra, la dignidad de Emperador y de Rey tã temida en el mundo, todo es vn poco de heno. Basil. in Examer. homil. 5. Cosa ordinaria es en la sagrada Escritura llamar a los Principes mas poderosos humo. *Sicut fumus de fumario*, Oseæ. 3. dixo Oseas al Rey Acaz. Temeroso de dos Reyes enemigos, dixo Esaias, no temas estos dos tizones que humean, ora lo dixesse por las mechas de los arcabuzes y de los tiros (si a caso los auia entonces) ora porq̃ lleuassen essas diuisas en las vãderas, por lo vno ò por lo otro los llama humo, porque todos se desparecen como humo. Que se hizieron los Gigantes q̃ auassallaron la tierra? los Emperadores de Roma? los Reyes de Niniue? el parayso del Señor? eran humo, y desapareciose. San Iuan Chrysostomo añade, que si los ricos y los poderosos del mũdo fueran cuerdos, auian de tener escrito con letras goticas en las puertas, en las paredes, en los pilares de sus casas, en las manos, en los anillos, y lo q̃ que mas es, en sus conciencias, que son humo: de suerte que no ay linage de bien posible ni imaginable que no sea breue, pero aquella cena diuina ha de durar lo que Dios. Chrysost. epist. 6. ad Eutrop.

La segunda condicion de los banquetes del mundo es ser pobres, y hãbrientos: ninguna cosa mas notoria q̃ ser los bienes desta vida vanos y mentirosos: vanos porque no satisfazen: mentirosos porque prometen lo que no dan: por esso los llama la Escritura pan de mentira, *Panis mendacij*, como los manjares hechos por encantamẽto que no hartan. San Agustin nuestro padre, tratando porque los bienes desta vida dã mas gusto hallados despues de perdidos, que los que nunca se pierden, da à entender que se origina de ser en si tan pequeños, que no tanto son bienes, quanto reparo de males: la hartura no es hartura, sino reparo de hambre: el contento no es contento, sino reparo de pesar: y como el reparo del mal no se llama conueniẽtemente bien, sino menos mal, assi los bienes ni nos pueden satisfazer cabalmente, ni estimarse por bienes, sino por escaparnos de los males. En algunos el almorçar despierta gana de comer, y el merendar dispone para cenar, y quando con mucha hambre August. lib. 12. confes. c. 3.

comen algun bocadillo, es como el A agua en la fragua, que quando es poca suele encender mas el fuego. Todos los bienes desta vida son almuerços, meriendas, y bocadillos que nos dexã mas hambrientos y desseosos de comer, sola aquella cena soberana nos ha de hartar del todo, y por esso se llama conuenientemente cena, porque el que almuerça espera à comer, el q̃ come espera cenar; mas el que cena, no le queda que esperar sino el descanso del dormir: el que almorçare de los bienes desta vida desseará mas, el que se los comiere todos desseará mas; pero el que cenare en el Reyno B de Dios no tiene que desear: *Beatus qui comederit panem in Regno Dei.*

Bar. 3. La tercera, dize Baruc: *Nutriui eos cum iucunditate, dimisi eos cum fletu, & luctu.* Diles la comida alegre, pero el postre fue muy triste. No ay bãquete en el mundo que no tenga plato amargo, y quando falte en el principio y el medio, lo será el postre forçosamente, porque los dexos de los bienes humanos siempre amargã como Proner. 14. adelfa. *Extrema gaudij luctus occupat, visus dolore miscebitur.* Son los gustos agradulces, como si fueran granadas, pero en aquella cena diuina no ha de C auer linage de amargura, sino vn gusto que abrace todos los gustos: *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine.* Imaginad q̃ se juntã todos quantos tiene el mundo à adereçar vna cena, y que cada vno pone toda su industria y caudal, y porque el de los hõbres es pobre, imaginad que se allega el đ los Angeles todos, al cabo no fuera cena que pudiera parecer delante de la que Dios aliñò desde el principio del mundo para los justos.

Homo quidam fecit cœnam magnam.

ESta cena llama san Mateo bodas que hizo el Rey a su hijo, de dõde nace el llamarse Christo Señor nuestro esposo muchas vezes, aũque los Doctores andan varios en la esposa. Teofilato dize q̃ es qualquiera de nuestras almas. Origenes, san Hilario, san Geronimo, san Gregorio, que la Iglesia, y parece lo dize claro S. Iuã *Vidi ciuitatem sanctã Ierusalem nouam descendentem de cœlo à Deo paratam, sicut sponsam ornatam viro suo.* Y S. Pablo amonesta, que los maridos amen a sus mugeres como Christo à la Iglesia. Quando se ayã celebrado estas bodas, tambiẽ ay entre los santos opiniones: la resolucion mas general es, que se començaron à celebrar en la encarnacion, y que alli fueron como desposorios que el Hijo de Dios hizo con nuestra naturaleza, y que en la otra vida acabò de celebrarlas, y mas cabalmente el dia del juyzio, sacando à la Iglesia gloriosa: *Non habentem maculam neque rugam.* De aqui nace, que respeto de cada vna đ nuestras almas, en la Iglesia militante se llama Christo Señor nuestro desposado, porque el lazo de los desposorios no es tan indisoluble ni tan fuerte, que no se pueda por algun caso deshazer; pero respeto de la Iglesia triunfante es marido, porque alli los justos estan enlazados con lazo eterno y perdurable. Esso señalò san Mateo quando dixo: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quãdo reuertatur à nuptijs.* De suerte que este combite es à las bodas de la tierra, y à las del cielo, y cada cosa es por si tan grande, que no es posible mayor, solo el descendir Dios del cielo y auecindarse en la tierra, como dize Baruc: *Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* El tener su casa y su hogar en el mũdo, y dexarse ver y tratar familiarmẽte del hombre, era bien incõparable, quanto

Matth. 9. Matth. 25. Ioane. 8. Apoc. 7.

Orig. tract. 2. in Matt. Hilar. Cãt. 22. Greg. hom. 38. in Euã. Hierony. Apoc. 21. Ad Ephes. 5.

quanto mas venir a hazer vna misma persona con nuestra naturaleza, ensalçandola sobre todos los Angeles del cielo. Haziendo cargo Moyses al pueblo Hebreo de las mercedes que de Dios auia recebido, dixo: Preguntà si en los siglos passados desde que Dios criò el mũdo, se sabe, o se oyò dezir, q̃ alguna gente aya oydo hablar a Dios como tu le oyste desde el fuego. Pareciole à Moyses estraño fauor que se humanasse Dios a hablar al hombre: pues si tratara de Dios encarnado, de Dios nacido, de Dios muerto, de Dios sacramentado, que dixera? *Deut. 4.*

De las bodas celestiales, y de aquella cena soberana, que encarecimientos se pueden dezir que no sean cortos? Los santos mas fauorecidos y mas alumbrados de Dios, que alcançaron mayores noticias de aquel bien quãdo entraron por las puertas del cielo, y vieron aquella mesa tan rica, y aquella ciudad tan noble, y al desposado q̃ preside en medio della, quedaron tan admirados, que quanto auian oydo y pensado, todo les parecio sueño respeto de lo que vian, pero que mucho si los bienes humanos vencen à la misma fama, que quanto mas buela crece mas: *Vires acquirit eundo*, dixo el Poeta: que mucho que la vençan los diuinos? Puesta la Reyna Saba à la mesa del Rey Salomon, desfalleciendo su espiritu dixo: agrauio à hecho la fama à la grandeza del Rey. Pues si de vna mesa compuesta por manos de hombres habla vna Reyna con tanto encarecimiento, si llega a ver aquella mesa diuina, que dirà? En el incendio de Troya culpauan muchos a Paris, q̃ por Helena huuiesse dado ocasion a tantos daños, pero quando la vieron y huuieron considerado de espacio su hermosura, dixeron, poco es que se pierda Troya. El Rico auariento en començando a esperimentar los tormẽtos del infierno se llama à engaño, este es infierno padre Abrahan, embià Predicadores, que no se ha predicado esto en el mundo, pues que tiene q̃ ver este mal con aquel bi ẽ? Si en el infierno hallan los dañados mayor mal del que esperauan, que haràn los bienauẽturados en el cielo, auiendo dicho Esaias que nunca cayò en el pensamiẽto del hombre el bien que alli nos espera? Assi declaran algunos el lugar del mismo Profeta: *Inuentus sum à nõ quærentibus me.* Fuy hallado de los que no me buscauan, porque no hallaron al q̃ buscauan, que aunque me imaginaron glariosissimo, hermosissimo, poderosissimo, vinieron a hallar tanto mas q̃ hallaron en mi, a quien no buscauan. San Agustin dize, que mil dias de tormento fiero no es trabrajo condigno de vn solo dia de la gloria, pues quãdo por tres dias de mal passar goze de vna eternidad el justo, que dira? Quando aparecio Christo Señor nuestro en forma de niño en la ribera del mar, a san Agustin nuestro padre, passando su agua a vn hoyuelo muy pequeño, quisole dezir que la diferencia que auia del hoyuelo à la mar, essa auia de la capacidad de nuestro pecho à la inmẽsidad de Dios, y como el hoyuelo no puede recibir tanta agua de la mar, q̃ si le viesse salir de madre y venir todo entero sobre si no se assombrasse, assi la pequeñez de nuestra alma no puede auer recibido tanto bien de Dios en esta vida, que quando le vea claro no se assombre. Quando san Pablo fue arrebatado al tercero cielo, dize san Agustin y santo Tomas que vio la essencia diuina, y fue consejo soberano, que el que auia de ser Predicador de la Fè, viesse su premio para q̃ pudiesse ensanchar los pechos de los Fieles, que por ser de hombres son estrechos, y assi dixo a los de Corinto. *Cor meum dilatatum est, ò Chorinti dilatamini,* *D. Tho. 2. 2. q. 73. ar. 3. 2. Corin. 6.*

dilatamini,& vos. Con la vista gloriosa se vino a ensanchar mi pecho, y a vosotros con la Fè es razon que se os ensanche,pues quando os echeys a soñar,serā los sueños mucho menos q̄ los gozos. Sā Pedro Chrysologo tocò este pensamiento sobre aquellas palabras: *Nolite timere pusilus grex,quia complacuit patri vestro dare vobis Regnum.* A penas dize puede caber en el pecho del sieruo promesa o nombre de Rey: porque quien duda de su libertad, como ha de esperar Imperio? querer vn sieruo ser Rey es delito,oyrlo es sospecha,no rezelarse temeridad. Pues pareciendole al Señor que si llegara de golpe la promesa del Reyno los dexara temerosos y turbados, apercibelos: *Nolite timere pusilus grex.* Puedese adelantar este pensamiento de Chrysologo, pues con dilatarlos Christo Señor nuestro tanto el pecho, con ennoblecerlos y leuantarlos sus esperāças lo q̄ ay desde el sieruo al Rey,con todo esso al gozar del galardō quedarán vēcidos sus pensamientos, sobradas sus imaginaciones, porque nadie puede entender el bien que Dios tiene aparejado para los que le temen.

Misit seruū suum, dicere inuitatis, vt venirent,quia iam parata sunt omnia.

EMbiò su criado, o como dize san Mateo,sus criados, por quien se entiende los Profetas,Apostoles, Predicadores,segū Origenes, S.Chrysostomo,san Geronimo,san Gregorio, Beda,que auisassen a los combidados, por quien san Ambrosio entiende Iudios,Gentiles, y Hereges: los demas Doctores à solos los Iudios,a quien esta parabola se predicò particularmēte,que los Iudios fueron los que se escusaron, y los Gentiles los que vinieron. Y aunque san Hilario lo entiende de los aquellos Iudios que viuieron en los tiempos de Christo, y se siguieron despues,a quien los Apostoles cōbidaron y llamaron. Origenes,san Atanasio, san Geronimo, san Gregorio, lo entienden de todos, presentes passados,y por venir. Y al que dudare como pudieron ser combidados a las bodas antes que Christo Señor nuestro las celebrasse, respondo, que la ley de Moysen y los Profetas los combidauā à las bodas que se auian de celebrar, y si acudieran a ellas con la Fè como deuian,oyendo y obedeciēdo à la ley y a los Profetas, no quedaran condenados. Teofilato duda quando los cōbidaron,y si los combidaron,para que los llamaron,y responden, que fueron los hombres combidados por la ley natural, y los Iudios particularmente por la ley escrita,y dize que los llamò, no porque los llamasse,sino porque es cosa que en los combites se suele hazer.

Orig.Matt. 18. Chrysost. Hieron. Greg.Beda, & vide. Amb. Luca 14.

Orig.tract. in Matth. Atha. q.45. Greg. hom. 38. Hieron. in cap.

Lo que les auisa es: *Iam parata sunt omnia,* que dezir à nuestra saluacion, a nuestro cielo,a nuestra felicidad no le falta vn alfiler, no le queda a Dios cosa por hazer en esta vida ni en la otra para nuestra bienauenturança,de parte de Dios todo està cumplidissimo no tiene el hombre mas que desear *Iam parata sunt omnia.* En esta vida ay Iglesia,Fè, Sacramentos, gracia, Dios sacramentado en la mesa del altar,llamando y rogando:en la otra,las puertas del cielo de en par en par, la mesa de la gloria combidando con bienes eternos y perdurables.En el Testamēto viejo no se podia tambien dezir: *Iā omnia parata sunt*, porque lo que tocaua a nuestra salud no era tan cabal. En la Iglesia militante los Sacramentos no dauan gracia como aora, no estauan muertos los becerros, ni los faysanes que representauan el sacrificio

ficio de la Cruz, no estaua el mundo vencido, la muerte muerta, el demonio pagado, la justicia de Dios satisfecha: porque aunque los Profetas auiã profetizado, *Easque in Christo sunt passiones*, las penas y los tormentos de Christo, y con la Fè viua asseguravan el fruto: pero al cabo todos morian saludandolas desde lexos: *Testimonio fidei probati non acceperunt repromissionem.* En lo que toca à la Iglesia triunfante tampoco se podia dezir: *Omnia parata sunt*, porque el cielo estaua cerrado con cerrojos de diamante, y hasta que Christo Señor nuestro dexando vencidos sus enemigos abrio sus puertas de en par en par: *Aperite mihi portas iustitiæ*, no alcançò el linage humano passo, pero la muerte de Christo Señor nuestro hizo passo: *Propalata est sanctorum via, quia per proprium sanguinem Pontifex noster introiuit in sancta, æterna redemptione inuenta.* En fin los que vinieron despues gozaron de mas ventura. *Deo pro nobis melius prouidente.* Dize san Pablo que los llamò a tiempo que se pudo dezir: *Iam omnia parata sunt.*

1. Pet. 1.

Ad Heb. 9.

Ad Heb. 11.

Et cœperunt omnes simul se excusare.

SAn Mateo dize: *Neglexerunt, & abierunt.* Y para que la desuerguença de los combidados quede mas clara, ha se de ponderar lo mucho que hizo Dios, que si hiziera por ellos lo q̃ vn Principe poderosissimo, liberalissimo, enamoradissimo suele hazer, fuera merced soberana. Filon pinta lo q̃ vn Rey suele hazer con vn hombre q̃ quiere honrar, trayendole a su casa, y assentandole a su mesa, y vsando cõ el de grandes significaciones de amor, manda dize entapizar la casa de sus mas ricas tapizerias, abrir los aparadores, sacar las vagillas, vestir ricamente à los criados, disponerse los musicos, templar los instrumentos, poner las mesas con grande curiosidad, alinar platos y mas platos, seruicios y mas seruicios, regalos y mas regalos, sola esta merced era tan soberana, q̃ fuera grã torpeza menospreciarla: pero demas d̃ esso embiò vnos sieruos y otros sieruos, vn recaudo y otro recaudo sin cansarse, porque es tan grande el desseo que tiene de que se saluen los cõbidados, que no ay piedra que no mueua, ni trabajo que no tome, ni diligencia que no haga, como el que ama excessiuamente al hijo que le aborrece. Dize san Iuan Chrysostomo, tiẽta mil vados para reconciliarle a su amistad, ya entra con el en cuenta, ya le embia rogadores, ya le haze promessas, ya amenazas, hasta llegar a derribarse a sus pies no os marauilleys, que es natural el amor. Todo esso hizo cõ Dios el amor grande del hombre, entra cõ el en cuenta por Ieremias: *Quid iniquitatis patres vestri inuenerunt super me.* Por Esaias: *Iudicemur simul, narra si quid habes vt iustificeris.* Por Micheas: *Populo meus quid feci tibi, aut qui molestus fui, responde mihi.* Estemos a razon, lleguemonos a cuenta, no basta esso: embiale Profetas que le prediquen, Patriarcas que le rueguen, Doctores q̃ le persuadan, Angeles que le inspiren: no basta esso: hazele promessas, ofrecimientos y amenaças, no basta esso: pues quierome echar a los pies de vn Iudas, pues que tras esso se menosprecie tanto amor, es desuerguença torpissima.

Filon libro Cosmopeya.

Isai. 26.

Mich. 6.

Pues aun queda mucho mas. Imaginad vn hijo cautiuo en Constantinopla que muele cibera en vna tahona, y que trae vn hierro en la boca para que no coma della: y vn padre que tiene tanta ansia de la libertad de su hijo, que vendiendo su haziẽda parte de

de su patria, que por la tierra padece muchos peligros, y por la mar muchos naufragios, que llegado a los Turcos le injurian y le maltratan, mas al cabo pagado el rescate, entra en la carcel con lagrimas en los ojos: ò hijo mio lo que he padecido hasta verte, todo lo doy por bien empleado por tu libertad: ò lo que te desséa tu madre. ò lo que se holgarán tus hermanos, tus parientes, tus amigos, vamos de aqui hijo mio. Imaginad al hijo tan casado cõ su prision, que le responde: digote hõbre que ni te conozco por padre, ni me acuerdo de mi madre, ni se si tengo hermanos ni parientes, ni se me da vn quarto de tus peligros, ni de tus trabajos, ni de tu rescate, que esta mazmorra adoro, y este cautiuerio tengo por libertad, quien creera que es posible tan gran torpeza, y tan fiera ingratitud? Pues caso que lo sea entre los hõbres, a cada passo le sucede a Dios, que auiendo venido del cielo a libertar al hombre cautiuo del demonio por su culpa, que es la seruidumbre mas esquiua, auiendo sufrido lo que ninguno sufrio, auiendo pagado el rescate con su sangre, con su vida, combidandole al banquete de la gracia y de la gloria donde le esperan sus padres, sus amigos, sus parientes, ni el amor, ni la costa, ni el trabajo, que es caso de que se deue pasmar. El cielo es parte para q̃ dexe el calabozo, y la mazmorra de la culpa.

No asombra menos el fastidio y el disgusto que muestra el hombre a este banquete diuino, y el menosprecio q̃ haze de bien tan grande, si en los Angeles y en los bienauenturados pudiera caber espanto, como saben lo que es y lo que vale, anduuieran assombrados, porque aun los santos de acà abaxo quãdo cargan el juyzio en este pensamiento lo andan siempre: *Obstupescite cœli super hoc, & portæ eius desolamini vehementer.* Dixo Ieremias, pasmaos cielos, y assombrense vuestras puertas de que puesto en vna balança Dios y sus Angeles y su gloria, y en otra la basura de la tierra, aya quien estime en mas este mal que aquel bien, y que dexe la fuente de agua viua por la turbia de los charcos, el mana celestial por las cebollas de Egypto, la luz por las tinieblas, el descanso por el trabajo, la vida por la muerte! El Profeta Oseas dixo de Chanahan, que pesaua las cosas con peso falso: *Chanaham in manu eius statera dolosa*, pues estima en mas las baxezas de la tierra, q̃ las riquezas del cielo, es tan grande desuario que no sabreys como llamarle, ò fiereza loca, ò locura fiera. San Iuan Chrysostomo dize, que si quisierã persuadir este desconcierto a vn hombre, auia de quedar agrauiadissimo, porq̃ era tratarle como a bestia.

Ieremi. 2.

Oseæ. 10.

Chrys. hom. 6. in acta.

Duda la Teologia que razon de justicia puede auer para condenar vn alma à pena eterna por vna culpa tan breue. Las razones que ay son grãdes, y la q̃ sacamos de aqui no es pequeña. Si por vnos bueyes dexas vn descãso eterno, que mucho que perdida eterna la pagues con pena eterna. Pone Dios delante de los ojos a Adan vna mançana, y vida eterna, escoge la mãçana, y menosprecia la vida eterna: q̃ mucho que perdida de vida eterna se pague con muerte eterna?

Crece mucho mas el espanto, reparando en los que dan en esse frenesi, que no son los menos, sino los mas, o por mejor dezir todos: *Dominus de cœlo prospexit super filios hominum, vt videat si est inteligẽs, aut requirens Deum. Omnes declinauerunt simul inutiles facti sunt*, dize Dauid: *Atendite, & auscultamini, nemo quod bonum est loquitur*, dize Ieremias: *A planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas*, dize Esaias: *Omnes quæ sua sunt quærũt nõ quæ*

Psalm. 13.

Hierem. 8.

Isai. 1.

Ad Phil. 2.

Apoc. 12. *quæ Iesu Christi*, dize san Pablo: *Draco ille magnus seducit vniuersum orbem*, dize san Iuan. El camino del infierno, *Matth. 7.* dize san Mateo, que va lleno de gẽte, *2. Reg. 15.* aunque es muy ancho. Todo Israel si- *2. Reg. 20.* guio a Absalon quando se rebelò con- *Exodi. 30.* tra su padre, y despues en el rebelion de Siba apenas huuo sonado la trompeta quãdo dixerõ, que tenemos aqui que ver con Dauid? y casi todo el pueblo dexò al Rey desamparado. Quando Aaron hizo el becerro, todo el pueblo acudio a esso, de suerte que se han como naturales en el mal, y como estraños en el bien.

Mucho mas crece el espanto con las escusas, que quanto son mas indignas hazen la culpa mas torpe. No es locura escusarse vn hombre de ser señor de vna ciudad por vna aldea? *Villam emi.* Que se escuse de gozar del descanso celestial por arar con vnos bueyes; que se escuse de hallarse a las bodas diuinas donde assistẽ los cortesanos del cielo, por las de vna muger que mañana le aborrece? *Vxorem duxi.* Quando Paris desechò las otras diosas y dio la mançana a Venus, vio alguna razon de bien: pero preferir la escoria al oro, las conchas à las perlas, las casillas de barro a los palacios suntuosos, los cauallos de caña a los enjaezados, como hazen los muchachos, el Imperio del mũdo a vna mãçana como hizo Adan! &c.

Mucho mas crece el espanto quãdo las escusas llegan a escusar la culpa, y à llamar bien al mal, y mal al biẽ: que diga el pecador, el diablo me engañò, la carne, el mundo, en fin conoce su culpa: pero que este tan ciego q̃ no la tenga por tal, es espanto: *Non est qui agat pœnitentiam de peccato suo dicẽs, quid feci?* Auia dicho que nadie tomaua en la boca verdad, y dize luego que en vez de hazer penitencia de su pecado, dezian: *Quid feci?* es llamar à la mentira verdad, y verdad à la mentira. Seneca dize de su muger, que estando ciega no queria reconocer su ceguedad, sino que la casa estaua escura, y que rogaua a su escudero que la sacasse à la calle: lo mismo passa en los vicios. El auariento no se reconoce por tal, sino por guardoso: el ambicioso por honrado: el soberuio por valeroso, por hombre que nacio para mãdar: el gloton por cortesano, acariciador de huespedes: el deshonesto por moço: el desabrido por viejo: *Non declines cor meum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis.* *Psal. 140.* Llama à las escusas palabras de malicia, porque como confessar la culpa es virtud, assi el escusarse della es malicia. Pintando Iob al demonio en metafora de vallena, dize q̃ trae el cuerpo armado de vnos escudos vaciados y pegados con escamas: por los escudos se entienden las culpas, por las escamas las escusaciones. A san Pablo luego que se conuirtio se le cayeron vnas escamas de los ojos, eran vnos antojos que hazian de la crueldad, zelo de la tyrania, justicia del perseguir el nombre del crucificado, seruicio de Dios. Esta es la pena, dize san Gregorio, del pecador, que pues no quiere hazer el bien que conoce, no conozca el mal que haze. Y san Agustin dize, que a los que no estiman la luz, las tinieblas les parecen luz: las tinieblas aprueuan las tinieblas, estiman las tinieblas, amãlas como el muchacho q̃ nacio en vna carcel escura, que alli juega, alli duerme, alli come.

Iob. 41. *Greg. li. 16. Moral. cap. 23. y 26.* *San Augus. Solil. c. 38.*

Villam emi, necesse habeo videre illam.

DE tres bienes en que se reparte nuestro caudal principal, hõra, hazienda, deleytes: el

el primer lugar ocupa la honra, por A ser el bien mas estimable despues de la vida, y aun muchas vezes compite con ella, y sale con la vitoria, segun el q̃ dixo, mas vale morir con hõra: y porq̃ la mayor honra es la que gozan los señores de vassallos, respeto de la tierra viene a ser el mayor biẽ, y respeto del cielo el mayor mal, porque es el primero que se escusa y que desprecia a Dios que le combida, y a sus sieruos q̃ le llaman.

Puedese calificar este mal, lo primero, de parte del desuanecimiento, que es muy grande, porque como dize san Agustin, el orden q̃ Dios puso B en este mundo inferior fue, que el hõbre fuesse señor de los animales de la tierra, y de las aues del ayre, y de los peces del mar, y que todas estas criaturas le fuessen obedientes y sugetas; pero que el hombre sea señor del hõbre, y el hombre venga a ser sieruo de otro hombre, no fue orden de Dios, sino efeto de la culpa; ni aun en la Escritura se auia oydo nombre de sierno, hasta que Noe maldiziendo al hijo desuergonçado, dixo: *Seruus seruorum eris fratribus tuis.* Pareciendole pues al hombre auia mejorado su Imperio, y que por su industria auia alcãçado mas que perdido por la culpa, desuanecióse de suerte, que por hazer del señor, desprecia a Dios q̃ le combida, y a sus criados que le llaman. Este es el origen de los pecados de los señores, que como en todas las cosas quieren ser mas singulares, vienen a serlo con Dios: Y sino à de ser tan comun en la plaça el señor como el vassallo, ni su vestido à de ser tan comun, ni su comida, tampoco à de oyr missa ni sermon tan ordinariamente como el vassallo, ni ayunar, ni rezar, ni visitar el hospital como el vassallo: y si no allega a los gastos el caudal, y vienen a no tener con que sustentar el señorio, hã-

Aug. de ciui. lib. 19. cap. 14.

Gen. 9.

C lo de pagar los vassallos y Dios. No ay de donde sacar la librea, la gualdrapa, ni de donde coman los pages, ni los lacayos, ni las dueñas y donzellas de la señora Condessa, prestẽlo los vassallos, y sino ay de que pagar que nunca se les pague: no ay coche para yr a missa ni al sermon, sustentese la honra y nũca aya sermon, cumplase con el mundo y no se oyga missa: combida Dios, perdone Dios, que son obligaciones con quien hemos de cumplir.

La segunda, por parte de la codicia ambicioſa de ensanchar su señorio q̃ es insaciable: *Væ, qui coniungitis domũ ad domũ, & agrum ad agrum copulatis.* Ay hombres que gastan la vida toda en juntar casas a casas, y viñas a viñas, y heredades a heredades. Neron ensanchò tanto su casa que por poco encerrara en ella toda Roma, de las casas passa la codicia à las aldeas, de las aldeas à las villas, de las villas à las ciudades, de las ciudades à los Reynos, de los Reynos a todo el mundo, del mundo verdadero à los imaginarios: q̃ Alexandro, como refiere Plutarco, llorò oyendo dezir que auia otros mundos, viendose señor de solo vno. Aman priuado del Rey Assuero, tratò de quitar la vida à Mardoqueo, y luego a todo el linage de los Iudios. Antiocho Rey de la Asia ganò à Egypto, y luego desseò verse señor de Iudea. Otro Antiocho vẽcio al Rey Arsaxad, luego desseò hazerse señor del mundo. A Pirro Rey de los Esparciatas, trayendo guerra con los Romanos, le pregũtò Cineas Filosofo, vẽcidos los Romanos que põsays hazer? correr la Italia: vencida la Italia: ganar à Sicilia? ganada Sicilia? a Libia y a Cartago, acabado todo esso? hareme señor de Grecia: y luego? descansarè. Mintio, que quando le corriera essa ventura, desseara hazerse señor del mundo, y si oyera q̃ ay otros mundos, llorara como Alexandro,

Plut. lib. de tranq. ani.

xandro, porque crece con el señorio la ambicion: y como no se contentò el demonio con menos que la suprema silla del cielo, por ser Rey de los soberuios, assi sus hijos quando fuessen señores del mundo no quedarian sossegados: pues gente tan robada deste desseo, mal puede acudir a Dios?

Lo tercero, por parte de la seruidũbre, que siendo señores se hazen esclauos de su ambicion. Diogenes, como *Laert. lib 6.* refiere Laercio, tratando de los soberuios dize, que los señores y los sieruos no se diferencian sino en el nombre, porque si los vnos son sieruos de sus señores, los otros son sieruos de su ambiciosa codicia, y el que sirue a otro señor no puede acudir a Dios. *Quoties ho- Bern serm. 1. super mis sus est. minib⁹ præesse desidero, toties Deũ præire contendo*, dize san Bernardo. En fin, aũque no es estado de condenacion, es ocasionadissimo. Y oliendo el Capitã Gedeon el peligro, ofreciendole todo el pueblo y el señorio para si, para sus hijos y herederos, respondio: no quiero ser señor vuestro, sealo Dios: *Iudi. 8. Non dominabor vestri dominetur Dominus*.

Iuga boum emi quinque, eo probare illa.

LOs segundos que se escusaron menospreciãdo el banquete diuino fueron los labradores, que suelẽ ser por estremo codiciosos de las riquezas humanas, que como hemos prouado diuersas vezes, son grandes cormas para las cosas diuinas.

Lo primero, porque roban de suerte la atencion y pensamiento, que no *Eccles. 38.* dexan nada para Dios: *Quia sapientia replebitur qui tenet aratrum, & stimulo boues agitat, & conuersatur in operibus eorum, & enarratio in filijs taurorum cor eius dabit ad versandos sulcos, & vigilia eius in sanguine vaccarum.* To-

A da esta sentencia, como nota vn Doctor graue, se puede leer mas conueniẽtemente con interrogacion. El Griego no dize *Quia*, sino *Quid*. Y otra letra dize: *Qua sapientia replebitur qui tenet aratrum?* Trata de quatro suertes de hombres incapaces particularmẽte para la sabiduria celestial, herreros, carpinteros, olleros, que son oficios en que los hombres trabajan con tanta agonia que hazẽ dia de la noche, mas el primero lugar se da a los labradores: que sabiduria dize ha de alcançar el labrador que nunca dexa la mancera ni la aguijada de la mano? q̃ passa
B la noche pensando en los bueyes, y el dia picandoles con el aguijon? q̃ el dia de la huelga no tiene otra conuersacion ni entretenimiento sino tratar del barroso y del cerbuno, del nouillo y de la vaca? a do està tu tesoro alli està tu coraçõ, y el labrador tiene el coraçon en los bueyes. Esta diferencia ay entre el pecador y el justo, dize Salomon, que el justo goza de sabiduria, de ciencia, de contento: el pecador rema con cuydado de allegar de noche y de dia, para dexarlo a quien Dios fuere seruido.

Lo segundo, por parte de la sed y de *Eccles. 2.* la codicia rabiosa de adquirir siempre
C mas y mas. *Si quis sitit veniat ad me, & bibat*, dixo Christo Señor nuestro. *Ioan. 2.* Y en otra parte: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Mal puede tener sed y hambre del cielo, el que la padece de las cosas de la tierra. El alma harta, dize el Sa- *Matth. 5.* bio, pisarà el panal de miel: la hambrienta, lo amargo tendra por dulce. *Prouer. 27.* El alma del codicioso como tiene fastidio de las cosas del cielo, con que quiera se opila y se empalaga, con vn quarto de limosna queda cãsada para todo el año, y como viue hambrienta de las cosas de la tierra, lo amargo tiene por dulce. *Hic enim animam suam*

Eccles. 40. *venalem habet, quoniam in vita sua proiecit intima sua*, dize el Ecclesiastico: tiene la vida puesta en venta, y darà las entrañas por el dinero. San Chrysostomo dize, que es menos dificultoso para el codicioso ponerse vnas alas y bolar, q̃ poner freno a su codicia: porq̃ como el que beue mucho vino de ordinario tiene mas sed, assi el que allega mucha hazienda, tiene mucha mas codicia: *O improbe, ne possessioni augende studeas, sed minuende cupiditati*, dixo Platon: no estudies en aumentar possessiones, sino en templar tus codicias. El que està enfermo de auer comido mucho, reparase con no comer. El auariẽto que ha atesorado mucho, cõ atesorar cada dia mas, porq̃ no le satisfaze tanto lo q̃ tiene, como le martiriza lo que no tiene, es monstruosidad, dize san Geronimo, porque no ay cosa đ las q̃ crecẽ, ora en las naturales, ora en las artificiales, q̃ no allegue al termino de su grãdeza, solo el oro y la plata del auariento creciendo siempre nunca acaba de crecer: como los rios, dize san Basilio, vienen a ser muy grãdes de pequeños arroyuelos, y recibiendo a cada passo nueuas aguas, nũca jamas se veẽ hartos, y quando llegã à la mar van tiranizando la tierra, y si pudiessen se soruerian todas las aguas del mar: assi los ricos auaros, mejorandose en riqueza cada dia, no se veen hartos, y si pudiessen querrian soruerse la tierra.

Chryso. ho. 64. in Matthæum. Apot. Stob. ser. 8. de iniust. Chrys. hom. in aliquot script. locas. Basil. in dimites auaros.

Lo tercero, de parte de la pesadũbre. El aguila es de las aues que haze mas alto buelo, pero si la echays vnas piguelas con dos quintales de plomo muy mal podra leuantarse y bolar. A las riquezas y a los demas bienes temporales llama san Agustin nuestro padre liga y betun del infierno: y como las aues cautiuas de la liga se quedan entre las çarças y cambrones, assi las almas cautiuas desta aficion se quedan presas en la liga de la tierra, sin poder bolar por las alturas del cielo.

Aug. serm. 12. de verb. Domini.

Vxorem duxi, non possum venire.

LOs terceros fuerõ los casados, donde se deue notar que estas cosas que pone el Euangelista por estoruos y impedimentos del cielo, todas de su cosecha son licitas: q̃ cosa mas licita que yr vn señor a ver su villa: vn labrador a prouar sus bueyes: o acudir vn casado a sus bodas; pero anteponer estas cosas al cielo cõ amor desordenado, esse es el vicio y la culpa destos hombres.

Y porq̃ el amor de la muger es mas poderoso para cautiuar la volũtad del hõbre q̃ las hõras y las riq̃zas del mũdo, no viò este hõbre q̃ habla por parte de los deleytes humanos de las escusas corteses q̃ los demas, sino cõfessado q̃ el estoruo q̃ le detenia, era mas tirano y mas violẽto, respõdio: *Non possum venire*, dezilde al Rey q̃ no puedo dexar por su banquete a mi muger.

Es la muger poderosissima para el mal, y para el bien, pero mucho mas poderosa es para el mal, por ser eminẽte en ella la malicia: y assi aũque mugeres han sido ocasion a los hombres de grandes bienes, como la historia Tripartita refiere de la muger del Emperador Teodosio, san Gregorio de Teodolinda, Egesipo de Domicia, Marcelino de Cleotilde, Plutarco de otras muchas que dexamos atras referidas, no se puede negar el auer sido ocasiõ de mas y mayores males.

Lib. 9. c. 32. Greg. Dial. de morib. Egesip. li. 1. Anima. Marce. lib. 13. Plutarc. de virt. mul. Nazian. in distr.

Lo primero, porq̃ dexado a parte el poder, es grandissima su malicia. Nazianzeno dize, que su veneno es de Aspide y de Dragon. Aristipo, que es mal grande, y bien pequeño. Faraon mandò matar los hijos de los Hebreos,

Anton. Monal c. 34. Hebreos, y dexar las mugeres, y dize Origenes que las dexaua por peste q̃ mataſſe a los que ſe eſcapaſſen de ſus manos. Para que nos hemos de canſar refiriẽdo dichos de Filoſofos y de ſantos, diziendo el Eſpiritu ſanto que no ay malicia comparable con la de la muger.

Orige. hom. 2. in Exod.

Lo ſegundo, por parte de ſu tyrania que es eſtraña. Salomon llama a ſus manos lazos, redes, priſiones: *Carceres laquæus, & ſagena manus illius*, porque ſi puede no os dexarà vna onça de libertad. En otra parte compara al que cae en ſus manos al buey atado con guindaletas: *Irretiuit eum ſermonibus* Conſiderad vn buey amarrado, como podra deſaſirſe: pues tan enredado eſtà vn hombre en los halagos de vna muger, como el encantado, que vee ſu perdicion y no puede yr contra ella. Cyrilo Alexandrino pondera mucho que pintando Zacharias a la impiedad huuieſſe de ſer en figura de muger, en ſeñal de q̃ es tyrana y cruel: que mas cruel que boluer a vn hombre tronco, q̃ ay muchas que cõ vn hechizo le dexan peor que vna beſtia? Y parece haze iluſion a eſſo la Eſcritura: *Fornicatio & ebrietas auferunt cor.* Que tal quedarà vn hombre ſin coraçon, no porque le ſaquen el coraçon, que no podemos viuir ſin el, ſiendo principio de la vida, ſino porq̃ como dize S. Aguſtin, apaga eſte vicio la vida del penſamiento para qualquiera otro bien: y ſan Ambroſio dize, que como de Dios y del alma juſta ſe haze vn eſpiritu, aſsi de la muger y del que trata cõ ella ſe haze vn cuerpo, de ſuerte que no es mucho que diga: *Non poſſum venire.*

Cyril. lib. 4. de ſpiritu & littera.

Oſeæ. 4.

Aug. de ciuit. lib. 14. c. 16. ¶ Ambroſ. 1. Cor. 6.

Lo tercero, por parte de la dificultad con que el hõbre ſe puede eſcapar de la juriſdicion de la carne, por ſer tan general y tan eſtrecha. Entre las guerras del Chriſtiano, dixo ſan Aguſtin nueſtro padre, las de la caſtidad ſon

Aug. lib de honeſt. mul. c. 2.

A las mas duras, por ſer la pelea tan continua, y la vitoria tan rara. S. Geronimo encareciendo eſte peligro dize, que los demas vicios ſon menos poderoſos, por tener las armas con que nos ofenden fuera de noſotros miſmos, pero que la carne es enemigo caſero, y viuir en carne ſin carne es coſa rara.

Hieron. Epiſto. ad Fur.

De donde infiero dos conſequencias notorias. Vna, ſi en el caſamiento al parecer acertado pueden caber eſtos daños, en el errado y perdido que aurà? Eſſa es la razon porq̃ no ſolamente los ſantos, ſino los Filoſofos desfauorecian B las bodas. Socrates, conſultado en eſte punto, dixo q̃ los moços eran como los pezes, que los que no eſtan dentro de la naſſa, mueren por entrar, y los que eſtan dẽtro mueren por ſalir, vnos porque no ſaben lo que es, otros porque lo ſaben, q̃ luego acoſa la ſolicitud, los zelos, las q̃rellas, las quiebras del dote, el ſobrecejo de los parientes, la ſuegra habladora. Otro Filoſofo llamado Filemon, cõſultado ſobre vnas ſegundas bodas, dixo, q̃ vno entre en el mar vna vez no me admiro, pero de q̃ entre la ſegũda me eſpãto. Thales Mileſio, im- C portunado de ſu madre q̃ ſe caſaſſe, la entretuuo, diziendo q̃ era tẽprano, y apretãdole deſpues dixo q̃ era ya tarde.

Ant. in Mel. p. 2. ſer. 14.

Laer. lib. 4.

No le pareceran deſuariados pareceres los deſtos Filoſofos, al que conſiderare los grandes daños que han venido a los hombres por ſus mugeres: Si la primera echò a ſu marido del Parayſo, y le hizo perder el Imperio mayor q̃ tuuo el mundo. Dalida vendio a ſu eſpoſo muchas vezes a ſus miſmos enemigos, que quitãdole las fuerças le echarõ a moler en vna tahona como a beſtia. Salomõ tan fauorecido de Dios por ſus mugeres dio en idolatra al cabo de ſu vegez. Acab por Iezabel quitò la viña a Nabot, y perſiguio a los Profetas. Herodias perdio a Herodes: y ſi huuiera de referir aqui acaecimientos

de hiſtorias profanas, no cupieran en el libro.

La ſegunda, que conuiene ſeguir el
2.Thom.1. Cor.6. conſejo de ſan Pablo: *Fugite fornicationem*, donde dize ſanto Tomas: Todos los vicios ſe vencen reſiſtiendo, pero eſta haſe de vencer huyendo, y quãdo huyamos, dize ſan Ambroſio, cõuiene
Amb.lib.de Pœnit.c.4. mirar: *Ne dum illam fugimus, nobiſcũ illã portemus*, porque aunque diſsimulada, nos harà muy grande eſtoruo.

La caſtidad adelgaza el entendimiento, y diſponele para recebir los rayos de la luz diuina: antes que Dios reuelaſſe a Ezequiel ſus ſecretos y le comunicaſſe ſus reuelaciones, le quito la muger: los Apoſtoles, de los virgines, fuerõ los mas eleuados: Ioſef, mientras eſtuuo en caſa de la adultera, no tuuo reuelaciones, que la candela pegada à la colu na de marmol, ſino la quema, ahumala: Eliſeo mandò a la viuda buſcaſſe vaſos vazios: por vn poco de lodo q̃ Moyſes tenia en los çapatos, le mandò Dios deſcalçar: *Quam pulchri ſunt greſſus tui, filia Principis in calceamentis*. Por los pies y calçados ſe entiendẽ los afectos y penſamientos del alma, y dize que
Sap.4. ſon hermoſos por ſer caſtos; *Quam pulchra eſt caſta generatio*. Por eſta virtud ſe llama la Eſpoſa lyrio rodeado de eſpinas, porque entre las eſpinas de los ayunos y de las aſperezas ſe cõſerua la limpieza, no en los jardines de los deleytes del mundo. Moyſes mandò paſſar
Num.31. a cuchillo las mugeres de Madian, mas reſeruò las donzellas: en el arca de Noe mandò Dios recoger de todos los animales, ſiete y ſiete, pero de los immundos ſolos dos, la paloma nunca dexò de bolar, por no poner los pies ſobre cuerpo muerto como el cueruo. En el Leuitico mandò Dios no ſe comieſſe peſcado criado entre el cieno, ni carne de puerco, porque ſu regalo es el cieno. *Beati qui ſe caſtrauerunt*, dixo Chriſto Señor nueſtro, porque la caſtidad es vn cauterio de fuego, y vn cuchillo, por eſſo los ſoldados que guardauan la cama de Salomon tenian alfanges ſobre el muſlo. Daniel vio a Chriſto Señor *Dan.20.* nueſtro ceñido con vna cinta de oro puriſsimo, figura de ſu puriſsima limpieza: y ſan Iuan dize que le vio ceñido por los pechos con la miſma cinta de oro: *Præcinctum ad mamillas*, porque entre los pechos eſtà el coraçon ſeñalando el oro la pureza de ſus penſamientos.

Rex autem cum audiſſet tratus eſt, & miſsis exercitibus ſuis perdidit homicidas illos.

LO que vn hombre ha de temer es que Dios ſe aire, que ſi llega a eſtar airado, no ay que eſpantar de fuegos, terremotos, diluuios, exercitos: *Ante faciem indignationis eius quis ſtauit, & quis reſiſtet in ira furoris eius.* *Nau.1.* Quien tendra valor para eſtar delante de Dios, ſi allega a eſtar indignado? Quien reſiſtira el furor de ſu ira? los Angeles no, pues cayeron como rayos: los cielos no, pues dize Eſaias: *Sicut fumus liqueſcent*, que ſe desharàn como humo: el Sol no, porque perderà ſu luz: *Sol obſcurabitur*: la Luna no, porque quedarà eſcura: *Luna non dabit lumen ſuum*: las eſtrellas no, porque al parecer caeran del cielo: las ciudades no, porque las traſtornarà como a Sodoma y a Niniue: el mundo no, porque le anegò con gotas de agua: las piedras no, porque ſe hazen agua: *Et petræ effuſæ ſunt*: los montes no, porque ſe derriten como cera: *A facie tua montes defluxerunt*: la muerte no, porque aunque con los hombres es loba, delante de Dios es oueja: el infierno no, porque tiembla, y los demonios ahullan. Eſſa fue la razon porque eſcogio Iob por menos penoſo padecer por algun tiempo en el infierno, que

que verse en presencia de Dios ayrado: *Quis mihi det vt inferno protegas me?* Pues si todas estas cosas no, como podra estar vn miserable de vn hombre, a quien vn mosquito martiriza, vna pulga aflige, vna calentura acaba? Pues que si embia contra el sus exercitos, no vn Angel solo, que basta a trastornar el mundo, sino las legiones de los Angeles malos y buenos: *Misit in eos iram indignationis suæ, indignationem, & irã immissiones per Angelos malos.* Psalm. 77. Y no solamente los exercitos de los Angeles, sino de todas las criaturas: *Orbis terrarum pugnabit pro eo cõtra insensatos.* Y no solamente las criaturas, que enuestiran como perros, sino su propia conciencia, sus propios pensamientos, sus mismas obras, assi las buenas como las malas: las malas porque las hizo: las buenas, porque las perdio, los castigos, las mercedes, los bienes, los males. Que Nembrot, ò q̃ layan de los que menospreciaron al cielo osarà oponerse a esquadron tan temeroso? *Perdidit homicidas illos, & ciuitates eorum succendit.* Ni dexò personas, ni casas, ni ciudades, porque la ira de Dios dize Esaias, es vn graniço que todo lo daña, vn toruellino que todo lo arranca, vna auenida que todo se lo lleua: fue en las comparaciones encareciendo los daños, el graniço destruye la fruta, derriba las hojas maltrata las ramas, pero dexa entero el arbol: el toruellino destruye la fruta, derriba las hojas, derroca las ramas, y arranca el tronco de quajo muchas vezes, mas dexa à las cepas humildes, y la cerca de la heredad, o por lo menos los cimientos: la auenida las piedras suele lleuarse; pues esso haze la ira de Dios, que no dexa roso ni belloso.

A *Exi cito in plateas, & vicos ciuitatis, pauperes ac debiles, & cæcos, & claudos introduc hue.*

LO primero, mostrò que en materia de cielo, y de bienes espirituales, y de saluacion de las almas, no ay excecion de personas, tan bueno es pedro como su amo, los pobres como los ricos, los cojos, y los mãcos, como los sanos: en el mundo vale mas la riqueza q̃ la pobreza, la honrà q̃ la deshonra, la salud que la enfermedad, B porq̃ los bienes humanos son la moneda q̃ corre y que se estima, y son entre los hõbres ocasiõ d̃ desigualdad tã grande, q̃ no parece deciẽden de vn mismo padre, ni son de vna mesma especie: pero el cielo tanto se huelga con vn pobre despreciado que muere en vn hospital y sin ruydo se arrojan en vn cementerio, como cõ el poderoso que muere en la cama de brocado, y para su entierro se rebuelue la ciudad, y se hunden las campanas, y le ponen en vn sepulcro honrosissimo: y con tan amorosos ojos mira Dios al cojo, y al tullido que està arrojado en la C calle pidiendo por su Cruz y por sus llagas, como al que passa desuanecido con la gualdrapa de seda, y la librea de los pages y lacayos. Vno de los atributos que en la sagrada Escritura predica de Dios, es no ser acetador de personas. *Non est aceptor personarum Deus, qui personã non accipit, nec munera*, dize el Deuteronomio: *Deus non accipit personam Principum, neque cognouit tiranum, cum disceptaret contra pauperem*, dize Iob: *Neque personarum acceptio, neque cupido munerum*, dixo el buẽ Rey Iosafad en el Paralipomenon: lo mismo dixo san Pedro, san Pablo, y particularmẽte Santiago. Cõ el pecho humano haze gran fuerte la magestad

Deut. 10. Iob. 34. 2. Par. 19. Actor. 10. Ad Ephes. 6. Iacob. 2.

y la grandeza,ora por aficion, ora por miedo, mas para el pecho diuino no importa mas la corona q̃ la hazada, el cetro que el bordon, la toga Imperial que la capa del paſtor. No tuuiera mas honra ni mas contento en eſta cena eſte Rey con los ſeñores de vaſſallos, con los labradores ricos, con los caſados entretenidos, que tuuo cõ los ciegos,con los cojos,y los mancos.Como el Sol no calienta mas al rico que al pobre, ni reſpeta mas al Rey que al vaſſallo, aſsi Dios ſola la virtud es la q̃ ha de alcançar con ſu Mageſtad mas fauor.

El nombre del mar, es el apellido mas conueniente del mundo: *Mare magnum, & ſpatioſum manibus.* Lo primero, como en la mar todo es crecientes y menguantes, aſsi en el mundo todo es ſubir vnos, y baxar otros. Lo ſegundo, como de la mar ay ſiempre hiſtorias y acaecimientos eſtraños: *Qui nauigant mare, narrant pericula eius,* aſsi del mundo ay hiſtorias y acaecimientos tan eſtraños, que ay muchos que ſe entretienen con ellos. Lo tercero,como el mar padece tempeſtades y tormentas,aſsi toda la vida de los que ſiruen al mundo, es tempeſtad, olas de enemiſtad de vengança,de ambicion, de codicia, de torpeça, de dolor,para cada vno (dize ſan Aguſtin)es tempeſtad ſu deſſeo. Si amas à Dios, andas ſobre las olas del mar,ſi al ſiglo, ſorbido y anegado. Lo quarto, como el mar eſtà lleno de aguas amargas y deſabridas ſin alcãçar vna gota de agua dulze, aſsi el mundo eſtà lleno de amarguras y deſabrimiẽtos ſin alcançarſe jamas vn adarme de guſto ni de contento. Lo quinto, como en la mar todo es deſigualdad y tyrania,no ay ley ni reſpeto para los pezes pequeños, ſolos los grandes ſon reſpetados y temidos: aſsi en el mũdo todo es deſigualdad, no ay ley ni reſpeto para los pobres neceſsitados, ſolos los grandes ſon reſpetados y temidos:y ſi huuiera d̃ durar eſte ſiglo eternamente, fuera ſuerte deſdichada la del pobre, pero reparolo Dios cõ otro ſiglo,en que todos ſean tan yguales y tan hijos de ſus obras, que el pobre ſe pueda aſſentar à la cabecera de la meſa,y el poderoſo a los pies,y porque aũ en eſte ſiglo no aya deſigualdad en todos los bienes generalmente, traçò la prouidencia diuina que aunque la aya en los del mundo,no la huuieſſe en los de Dios.

Pſal. 107.

Aug. Pſal. 85.

A

B

De aqui nace q̃ el que tiene eſpiritu de Dios, y mira los hombres como a hijos de Dios, ſolo reſpeta la virtud en el rico y en el pobre. Eliſeo ſe eſtrellò con Ioran Rey idolatra: *Quid mihi, & tibi eſt, vade ad Prophetas patris tui Acab, & matris tuæ Iezabel.* Sino reſpetarà la preſencia de Ioſaf Rey de Iudà no te eſcuchara vna palabra ſola, y trataua amoroſamente à la viuda pobre, y la reparaua ſus menguas. Lo miſmo le ſucedio a Elias con el Rey Acab, y con la viuda Sareptana. Eſaias, Ieremias, Natan, ſe moſtraron ſeueros con los Reyes, Manaſſes, Sedechias, Dauid, y con los pobres, humanos. El miſmo eſpiritu vemos en los perlados antiguos de la Igleſia, Atanaſios, Hoſios, Leõcios, Hilarios, Chryſoſtomos, Ambroſios, no haziendo caſo de los abuſos del ſiglo preſente, ſino de la razon y juſticia del por venir.

4. Reg. 3.

4. Reg. 18.

C

Pauperes ac debiles ac claudos introduc hùc.

Aſſeguranos que las ſillas del cielo no ſe han de quedar vazias, llamò a los Angeles, ſi los vnos fueron deſcomedidos, los otros fuerõ corteſes y venturoſos, llamò a ſu pueblo,no quiſo venir: *Ecce conuertimur ad*

ad gentes. En el Testamento viejo, cansado de tãtas idolatrias, dezia a Moyses: dexame acabar con esta gẽte, que yo te harè caudillo de otra que sea tan mejor. Este es el argumento de la parabola de la viña, y el fundamento de la reprobacion de los Iudios, y cõuersion de las gentes, en que da licion de passo a los Predicadores, que pues los ricos y poderosos no vienen al banquete de la palabra de Dios, q̃ los dexen como a gente indigna de tanto bien, y prediquẽ a los pobres. S. Pedro conuirtio en vn dia tres mil personas, y no se hallò vn rico en todas ellas.

Lo segũdo, nos auisa viuamos cõ recato, y cõ temor de caer del estado de la gracia, pues dexa Dios en la calle a los amigos, y entra a sus bodas y a su mesa a los ciegos, y a los cojos, y a los mancos. Pareciole al pueblo Hebreo, como à gẽte tan de casa, q̃ aunque hiziessen a Dios falta, le auian de tener seguro, fiados de q̃ tenian alli su tẽplo, y su casa, y su hogar: *Templum Dñi, templum Dñi, templum Dñi est.* Mas hallarõse burlados, q̃ la amistad de Dios no es casamiẽto. En el Testamento viejo tenia vinculado el sumo Sacerdocio en Aaron y en sus hijos, mas a deshora quitò la vida a los dos Nadab, y Abiu, porque le incensaron con fuego profano: quedaron otros dos, Eleazaro, y Thamar, y por el zelo que mostrò Finees hijo de Eleazaro en quitar la vida al Hebreo, y à la ramera Moabita, passò la merced a su posteridad, pero sus sucessores fueron tan ruynes, que boluio a hazer la promessa à la sucessiõ de Thamar, de la qual fue Eli sumo Sacerdote: mas saliendo sus hijos Ofin y Finees abiesos, dixo a su padre Eli: Yo auia dado mi palabra que tu casa auia de gozar deste preuilegio y honra eternamente, mas aora digo, que el que me honrare, à esse honrarè: y el q̃ me perdiere el respeto, harè que todo

Numer. 3.

Num. 5.

A el mũdo se le pierda, y le tẽga por hõbre infame y vil. Quien sabe de las historias quan grande fue la gloria de la Iglesia Oriental, y particularmẽte del Africana, donde se celebraron tantos Concilios y tan graues? pero caminãdo sus gentes tras sus codicias y ambicion y deleytes, dãdo en muchas heregias, llamò Dios a los cojos, y a los mãcos de los arrabales del Setentriõ, y entregolos a ellos al poder y tyrania de Mahoma. Lo mismo haze con Inglaterra, con Alemaña, y con Flandes, y llama a Xapon, y à las Indias Orientales: pero q̃ mucho dize san Pablo, *Si naturalibus ramis non pepercit.* Vino por el pueblo Hebreo, ocupò alli su presencia, su magestad y su amor, dexole por descortes, que mucho que os dexe a vos siendo azebuche enxerto en oliua? Mucho hemos de mirar los q̃ entramos en la Iglesia, por pobres, cojos, y mancos, no nos tengamos tã por ricos y por sanos, q̃ menospreciemos la mesa diuina, porque no nos diga S. Iuan: blasonays de hombre rico q̃ no tiene necessidad, y no mirays que soys pobre, ciego, desnudo, miserable: mejor es confessandoos por enfermo dezir a Dios: *Sana animam meam, quia peccaui tibi*, conociendoos por ciego: *Illumina oculos meos ne vnquã obdormiãt*; y por cojo: *Dirige gressus meos in semitis tuis.* Y alegando vuestra miseria, pedirle q̃ no os eche de su mesa, ni os despida de su casa, pues no teneys otra felicidad ni otro bien sino seruirle.

B

Apoc. 3. Diues sum, & nullius egeo.

C

Compele eos intrare, vt impleatur domus mea.

SEñor, dixerõ los criados, ya hemos hecho lo que mandays, y toda via quedan asientos vazios, pues dad otra buelta, y compeleldos a entrar hasta que estè todo lleno. Es tan

grande el desseo que tiene Dios de q̃ A vamos a su cena y a sus bodas, que no le queda sino lleuarnos por fuerça, esso dize *Compele*: a vnos lleua por cortesia, multiplicando beneficios y mercedes, que son prisiones del alma: a otros por mal, embiandoles enfermedades y desastres. Eliseo boluio dulces las aguas de Marath con sal, otra vez 4.Reg.2. 4.Reg.4. boluio dulze la olla amarga con harina. Tobias reparò la vista cõ la hiel del Thob. 11. pece. Ionatas con el panal de la miel. 1.Reg. 14. Dios vna vez sana con sucessos prosperos, otra vez con aduersos. Como el buen medico, dize san Agustin, que Aug. Psal. 53. mezcla lo dulze con lo amargo, y todo es beneficio para la salud: son las dos varas que vio Zacharias, y llamò à la vna açote, y à la otra hermosura: de ambas hizo mencion Dauid: *Virga directionis virga Regni tui*, vna vara con que guias y açotas al hombre como à la bestia, otra cõ que le premias, que es el cetro de su Reyno. Quando Nabucdonosor soñò aquel sueño temeroso del arbol que Dios mandaua cortar, amonestole Daniel con blandura: *Peccata eleemosynis redime*. Mas reparando despues en que el bien le hazia mal, y que auia menester mas rezia purga, decendio vna voz del cielo que le dixo: Nabucdonosor, a ti digo, *Regnum transibit à te, & ab hominibus ejicient te, & cum ferit habitatio tua. Donec scias quod dominetur excelsus in Regno hominum.* Tu Reyno passarà a otro posseedor, y tu serás echado de la compañia de los hombres à la habitacion de las bestias, hasta que reconozcas que Dios es Señor de los Reynos, y que los puede dar a quien quisiere: de suerte que haze a dos manos Dios, y juega con dos espadas, vna de bienes, otra de males; pero mas generalmente hazen prouecho los males: como las medicinas, que comunmente las mas amargas son mas saludables, y esso señalò Dios mandando llamassen pobres, ciegos, cojos, y tullidos.

Ay hombres a quien la salud y la prosperidad traen perdidos, y la pobreza y la hambre trae ganados. Ordinaria cosa es en la Escritura comparar el pecador al caualllo, a quien doma ya el freno, ya el gatillo: *In chamo, & freno maxilas eorum cõstringe.* Quãdo esso no basta, quitarle de la ceuada, no basta, entrays con el en la guerra, danle vna lançada, queda tan mãso y tan rendido. Lo mismo le sucede a vn pecador, no se pueden auerigUar con el Dios ni los hombres, no bastan calenturas, ni hambres, sin yr à la guerra le cortan vn braço, o le sacan vn ojo, y queda tã otro, que en fin las plagas amansan aunque sean a vn Faraõ. Mientras corrio a Manasses viẽto prospero de riqueza y de salud, fue vn demonio, cargò Dios la mano en sus dolores, y fue vn santo. Antiocho fue tã soberuio en la bonança, que le parecio podia mandar à las olas del mar, y humillar las alturas de los montes; pero embiole Dios vn açote con que le hizo confessar era locura ponerse vn hombre con Dios. A Dauid la prosperidad le perdia, y la aduersidad le reparaua, y como notò S. Agustin, jamas se desmandò perseguido: *Tribulationẽ & dolorẽ inueni, & nomen Domini inuocaui.* La hambre boluio a su casa el hijo Prodigo, los abrojos del zaguan à la que dexaua la cama de su marido, como dize Oseas: a Ionas, la tempestad: a Ioab, el quemarle los panes Absalon. San Iuan Chrysostomo dize, que a los enfermos de hijada, ò de baço, el comer y beuer mucho es su cuchillo y su muerte, y el ayunar y passar hambre les da la vida: assi al pecador, la abundancia le pierde, y la esterilidad y hambre le da la vida, el frio de la noche encoge las flores, el calor del dia las abre y las dilata, con agua caliente

Hiere.8. *Hiere.5.* *Psal. 33.* *Exod 5.* *2.Mach.6.* *2. Para. 3.* *Aug. Psal. 114.* *Chrysost. ad Po. Antich. hom.6.*

caliente se desembuelue el erizo, y quando llena padece eclipsis la Luna, la aduersidad recoge al hombre al propio conocimiento, el calor le distrahe, y la prosperidad le añubla: son tantos los bienes que los trabajos nos acarrean, que si se pudieran pintar, auiamos de hazer dellos imagines y adorarlas.

Por estos combidados postreros entiende el Maestro fray Luys de Leon la vocacion del nueuo mundo, para lo qual se ha de notar que en este combite huuo tres suertes de cõbidados, y q̃ fueron llamados tres vezes. Los primeros, los q̃ tenia ya el padre de cõpañas combidados mucho antes por sus siruos, como mas conocidos y obligados. Luego llamaron a los q̃ andauã valdios por las calles y las plaças de la ciudad. Luego llamaron a los que andauan fuera de la ciudad por los caminos y campos, y con estos no vsarõ de solas cortesias, sino de fuerça, obedeciendo en esto el mandamiẽto del Padre de las compañas, que dixo. *Cõpele eos intrare*. En esta parabola significò Christo Señor nuestro la vocaciõ general de todas las gentes. Los primeros combidados fueron los Iudios, llamados mucho antes por Patriarcas y Profetas, pero dize se escusaron porque no quisierõ recebir la Fè de Christo y su Euangelio: dexados los Iudios, llamò Dios segunda vez a todos los q̃ andauan valdios por las calles y plaças de la ciudad, por quien entiende el Imperio Romano, cuya juridicion se entiende à las tres partes del mundo, Asia, Africa, y Europa. La tercera vez llamò Dios a los de fuera de la ciudad, por quien entiende los Indios y gente del nueuo mundo, y dize que son del campo, porque sus cõdiciones y sus tratos eran siluestres y campesinas, llenas de fiereza y de crueldad, y quiza porque en gente tã saluage auia de hazer poca mella el mandamiento y la cortesia, permitio Dios que se vsasse de violencia, cosa hasta entonces no permitida: que si nos dizẽ verdad las historias de las Indias, el recebir el Euãgelio aquellas gẽtes, mas fue por fuerça que de grado. Marauillosa cosa es, que tierras tan anchas y tan llenas de muchedumbre de gentes estuuiessen escondidas tantas edades y siglos. Mas marauillosa cosa es, que la voz poderosa del Euangelio, que llega a los fines de la tierra, no huuiesse llegado a sus oydos, ni aun el rumor y la fama, que suele bolar mas que el viento. Mas marauillosa cosa fuera q̃ cosas tan grandes que tanto tocan à la medra y aumento del Euangelio, y al discurso d̃ su historia, no las tocassen algunos de los Profetas, tocando otras tan menores. Por esso el Maestro fray Luys de Leõ declara desta vocaciõ lo que dize Abdias: *Et transmigratio Ierusalem, quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri.* Y lo que dize Esaias: *Væ, terræ cimbalo alarum.* Y dize que fueron profecias desta verdad, escurissimas para los Interpretes antiguos, por no tener rastro della, que aunque el Burgense dixo, que Esaias profetizaua alli la conuersion de vna gente no conocida en el mũdo, no pudo señalar à los Indios, por no auer dellos noticia al tiẽpo q̃ el escriuio. La misma doctrina repite declarãdo aq̃llas palabras de los Cantares: *Quid faciemus sorori nostræ, quãdo aloquenda est?* Que hemos de hazer de nuestra hermana la pequeñuela? *Soror nostra paruula est, & ubera non habet.* Responde la Esposa, aun aora es muy pequeña y no tiene pechos, por quien entiende el nueuo mundo, que no teniendo aun pechos de doctrina, a su tiempo auia de ser llamado à las bodas del Esposo.

Leo in Abd.

Burg. Isai. 11.

Amice, quomodo hùc intrasti non habens veste nuptialem?

ENtrò el Rey en el cenaculo a ver à los que cenauã: ora como dize san Iuan Chryſoſtomo ſea à prouar Dios en ſu Igleſia la virtud de cada vno, y examinar ſi merece el lugar de que goza: ora ſea, como dize S. Geronimo, venir a juyzio, y dar a cada vno el premio ò el caſtigo que merece: entre los combidados hallò vno mal veſtido, y dixole, como entraſtes vos acà ſin veſtidura de bodas, ora ſea porque era coſtumbre lleuar cierto trage de veſtiduras à las bodas, como notò ſan Aguſtin nueſtro padre: ora ſea porque es coſa muy vſada lleuar mas rico veſtido que de ordinario ſe ſuele traer.

Aug. li. 22. cõtra Fauſ. c. 19.

Señor, ſi mandays que entren los pobres, los cojos, los ciegos, y mancos, que mucho aya vno y muchos ſin veſtidura de bodas, antes es milagro que aya alguno con ella. Por la veſtidura nupcial entiende Tertuliano, Origenes, ſan Chryſoſtomo, ſan Ambroſio, ſan Gregorio, ſan Geronimo, y caſi todos los Doctores de la Igleſia la caridad, porque como el combidado à las bodas es razon trayga veſtiduras dignas de aquel lugar: aſsi el que viene à la Igleſia por Fè, es razon haga obras y vida dignas de la religion que profeſſa. Los hereges Caluiniſtas dizen q̃ baſta la Fè, mas es muy torpe error: pues entrando por la Fè en la Igleſia eſte combidado, le echaron de las bodas por falta de caridad. Y ſi dezis que no echa Dios de la Igleſia a los q̃ tienen ſu Fè, reſpondo: que refiriendo eſte hecho al juyzio vniuerſal, al q̃ tuuiere Fè y no obras, por fuerça le han de echar de las bodas del cielo, donde la moneda que corre es caridad. Parte

Amb. ſerm. 4. de nat. Dñi.

A deſta verdad prueua el llamarſe la gracia en la Eſcritura veſtido, y la culpa deſnudez. *Suadeo tibi emere aurum, vt locuples fias, & veſtimentis albis induaris, vt non appareat confuſio nuditatis*, dize ſan Iuan en ſu Apocalipſi: *Induite vos nouum hominem*, dize ſan Pablo, y llamaſe conuenientemente veſtido, y de boda, veſtido, lo vno, porque cubre la deſnudez y la fealdad de la culpa: *Charitas operit multitudinem peccatorum*, dize ſan Pablo: *Beati quorum tecta ſunt peccata*, dize Dauid: la culpa, deſnudando al alma de todo el bien q̃ tenia, la dexa fea y negra como vn carbon: es vn lunar que la cubre de los pies à la cabeça, vn borron de tinta, vna mancha de hollin ò de tizne del infierno, que no baſtaràn a quitarla todas las lexias y los xabones del mundo. San Hilario dize, que dexa caracter perdurable, y que el dia del juyzio será el pecador conocido por aquella ſeñal, pero la caridad cubre como veſtido todas eſſas manchas y fealdades. Lo otro, porque como el veſtido calentando repara los daños de la frialdad, aſsi la caridad, que en la ſagrada Eſcritura ſe llama fuego, repara los daños de la culpa, repreſentada en el frio. Lo tercero, como el veſtido cauſa hermoſura, elegancia, y aſſeo, principalmente ſi es rico, aſsi la caridad dexa la alma hermoſiſsima.

Apoc. 3. Ad Epheſ. 4.

Hilar. Pſal. 48.

Es tambien de boda, ora porque Chriſto Señor nueſtro ſe viſtio del, celebrando las bodas con la naturaleza humana en la Encarnacion, y en la Cruz, ora porque ſin el no podemos entrar en las bodas de la gloria. Tuuo cuydado Nabucdonoſor de mandar al mayordomo de ſu caſa, que viſtieſſe y regalaſſe con mãjares precioſos algunos cautiuos de Iſrael, para que pudieſſen parecer en ſu preſencia, y a Heſter que tãbien era cautiua, mandò Aſſuero le aceleraſſen el mundo mugeril,

Daniel. 5.

mugeril, por quien entiende la sagrada Escritura los trages, aderezos, y galas de las mugeres, para que le pudiesse entrar a ver, que tenian por indecẽcia aquellos baruaros pareciesse delãte dellos hombre o muger desasseado y desluzido: assi Dios dio orden que de la gente cautiua deste mundo, algunos comiessen manjares tan ricos como su carne, y se vistiessen vestidos tã preciosos como su caridad y su amor, para que pudiessen parecer en su presencia en las bodas de la gloria.

Amice, quomodo hùc intrasti?

ES muy parecido este *Amice*, al q̃ dixo Christo Señor nuestro a Iudas en su prision: *Amice, ad quid venisti?* essos son passos de amigo: esse es beso de amistad? en el numero entrays vos de los que yo llamo amigos: *Vos autem dixi amicos*, assi agora: *Amice, quomodo hùc intrasti?* Trage es esse de amigo? por ser amigo no auiades de parecer tan mal vestido en mis bodas. El que se hallasse, dize san Iuã Chrysostomo, con vn vestido de luto en vnas bodas alegres, haria agrauio al contento y alegria de las bodas, y quereys vos que os reciban en las bodas del cielo con vestidos del infierno? *Amice, quomodo hùc intrasti?* no se declara mal por yronia: *Amice*, mirad que donoso amigo? entre los amigos hanse de guardar las leyes de la amistad, y vos no guardays ninguna? La primera es, vn querer y vn no q̃rer en todas las cosas generalmente: *Idem vele, & idẽ nole*, por parte d̃ Dios siempre se guarda esta ley: *Ego diligẽtes me diligo*, dize Salomon: *Voluntatem timẽtium se faciet*, dize Dauid: *Quodcumque volueritis petetis & fiet vobis*, dize san Iuan: por parte de sus amigos ha de

Chrys. hom. 14. in perfecti. in Matthæi.

Prou. 1.
Psal. 44.
Ioan. 16.

A auer grandissimo cuydado: *In mãdatis eius volet nimis*, dize Dauid: *Indicabo tibi homo, quid Dominus requirat à te, facere iuditiũ, diligere misericordiã, solicitum ambulare coram Deo tuo*, dize Micheas: *Deum time, & mandata eius serua*, dize el Ecclesiastico: *Ecce timor Domini, ipsa est sapientia*, dize Iob: pues teniendo vos tan poco cuydado con la voluntad y cõ el gusto de Dios, no mereceys ser amigo.

Psal. 111.
Mich. 6.
Eccles. vlt.
Iob. 28.

La segunda ley del amistad es la comunicaciõ de todos los bienes. Dios es muy rico, el hombre muy pobre, el vno no tiene cosa que dar, al otro no B le queda cosa por dar, diose a si mismo, y consigo todas las cosas, dionos abundancia de gracia y de justicia, como dize san Pablo, dionos al Espiritu santo: *Effundens nobis Spiritum sanctũ abunde*. En fin, *omnia vestra sunt*. El hombre para mostrarse amigo, ha de dar de lo que recibio, siquiera agradecimiento: pues *Amice*, no se os parece en el vestido la mucha riqueza, que aueys recebido de vuestro amigo.

Ad Tit. 3.
Ad Rom. 4.
1. Par. 29.

La tercera ley es la ygualdad, que entre desiguales no puede auer amistad, y como el hombre y Dios son infinitamente desiguales, si se ha de poner amistad ha de ser con la templança de Platon, conuiene a saber poniẽdo ygualdad de proporcion. Quando la sagrada Escritura dize que hablaua Dios con Abrahan y con Moysen como vn amigo con otro, hase de entender con el respeto y reuerencia que es razon aya entre Dios y vn hombre, aunque amigo: que si el amigo del Rey quisiesse rigurosa ygualdad, por ser su priuança grande, seria vn loco: pero deuemos al amor de Dios infinito vna merced, que porque la grande desigualdad no resfriasse la amistad, humillose a ser hombre, y subionos a ser hijos de Dios, herederos de su gloria, hermanos suyos, y nos dio vna

C

sombra

sombra de ygualdad: pues amigo, esse A vestido no es de hermano, de hijo, ni de heredero.

La quarta ley es la semejança en todas las cosas, no solo porque el amor haze semejante al que ama à la cosa amada. Y en esse sentido dixo san Agustin, que el que ama al cielo es cielo, y el que ama à la tierra, es tierra, sino porque es decencia que los amigos se parezcan hasta en el trage. En trauando amistad el Principe Ionatas con Dauid, dixo, no es decente q̃ande yo vestido de Rey, y mi amigo de pastor, y desnudandose sus vestidos, vistio dellos a Dauid. Todos quantos entraren en el cielo se han de parecer a B vn original, que es Christo: *Conformes fieri imagini filij sui.* Viẽdo pues el Rey vn hombre tan roto y tan desluzido entre tan inumerables amigos, dizele, que trage es esse de amigo: y pudierale dezir el cuytado: Señor, dadme vos vn vestido de boda y no es quexareys de mi; pero como el Rey le auia rogado con el muchas vezes, y no tenia de quien se quexar sino de si y de su culpa, &c.

1. Reg. 16.

Ligatis manibus, & pedibus C mittite in tenebras exteriores: ibi erit fletus, & stridor dentium.

PVes al amigo castigo tan grue? mejor le merece el amigo: *Qui nouit voluntatem Domini*

Luca. 12. *sui, & non facit, bapulauit multis.* Es doctrina repetida muchas vezes, que el mal Christiano ha de ser mas seueramente castigado que el Moro, porque este siendo enemigo declarado, y queriendo mal a Christo y a su Iglesia, no es mucho lo muestre en las palabras y obras, pero el Christiano vẽdiase por amigo: y como la espia doble merece mas graues penas, assi el que se vende por amigo en la profession y nombre y es enemigo en las obras, merece mas graues penas.

Las deste fueron grauissimas. Lo primero, el atarle de pies y de manos, fue cerrarle los plazos para obrar y merecer, hasta aqui ha sido franca la feria, y aueys tenido libertad para comprar y vender, y tiempo para ganar vn tesoro incomparable, pues aueys estado mano sobre mano, perdonad: hasta aora os ha estado esperando el Rey; hasta aora ha estado abierta la puerta del banquete y de las bodas: hasta aora han os combidado y rogado los criados, no ha quedado sino traeros arrastrando, pues aueys andado tan descortes y mal criado, si os hallays arrepentido, perdonad.

Lo segundo, los pies y manos atadas, dize vna prision tan apretada y tã estrecha, que no dexa esperança de libertad, a manos tan libres, a pies tan sueltos, a coraçon tan ancho, a conciẽcia tan rota, era fuerça le sucediesse vna prision tan dura y tan estrecha: *Ibi erit fletus, & stridor dentium.* El llanto procederà del fuego infernal, q̃ si quemaros vn dedo os haze saltar las lagrimas de los ojos, que serà hundiros en vn gran pozo de fuego, el rechinar de los dientes del gran frio? En esta vida nos da pesadũbre el rigor del inuierno y del verano, mas fuera de los reparos artificiales, dã vado a nuestros cuerpos la primauera, y el otoño, el ayre templado, y el agua fria; pero alli ni ay reparo artificial ni natural, solo ay vn frio que haze rechinar los dientes, y vn fuego que saca lagrimas de los ojos: ora sea vn tormento: ora sean muchos: *Ab aquis niuium ad ni-* Iob. 24. *mium calorem, & vsque ad nubes peccatum eorum*, dize Iob.

De mucho principios se prueua la grauedad de aquella pena. El primero, ser

ser el efeto de la justicia de Dios mas seuera: que en Dios la justicia y la misericordia son como dos braços que descubren lo mas de Dios: *In manu forti, & brachio extento*, dixo el Exodo de su justicia, quãdo anegò los carros de Faraon: *Fecit potentiam in brachio suo*, dixo la Virgen de su misericordia, quando juntò consigo la naturaleza humana: pues como el que sabe adonde allega el vn braço de vn hombre, no puede ignorar adonde allega el otro braço, assi el que supiere que la misericordia es infinita, no puede ignorar que la justicia es infinita, y que el infierno ha de ser pena conueniente a justicia infinita.

El segundo, de parte del premio q̃ espera à los justos, no acaban de encarecerle la sagrada Escritura, ni los santos, y todos los encarecimientos q̃ se han dicho y se diran son cortos, por ser nuestra capacidad corta: pues si toco a la bondad de Dios premiar pequeños seruicios cõ tan soberano premio: tambien ha de tocar a la justicia de Dios castigar tantos deseruicios cõ tan seuero castigo. Confirma esta razon que la bienauenturança es vn estado que abraça todos los bienes que puede imaginar vn pensamiento, vna medida tan llena, tan colmada, tan
Luc. 12. golpeada, que no se puede añadir vn adarme de bien: luego el estado del mal, que haze contrapeso a tanto biẽ, ha de abraçar todos los males: y como la enfermedad que abraçasse todas las enfermedades, y atormentasse todas las partes y coyunturas de vn cuerpo seria grauissima, assi el tormẽto del infierno, que no dexa parte libre en el alma y en el cuerpo, es grauissimo.

El tercero, de parte del fuego de donde procede el llanto, porque esde otra condiciõ que nuestro fuego, que alegra con su vista, que calienta y que nos haze mil bienes, pero el del infierno solo el verle causa horror, como cosa que hizo Dios para solo atormẽtar: nuestro fuego es grande o pequeño, segun la leña que le echan, y en no cebandole se acaba: el fuego infernal es perdurable, y no tiene necesidad de leña que le sustente, el soplo de Dios le enciende y le conserua, como si entrara por el vn rio de piedra azufre: *Flatus Domini sicut torrens sulfuris succendens eum*. Nuestro fuego consume en poco tiẽpo lo que sus llamas alcançan, y assi su tormento es breue, pero el fuego del infierno de suerte atormenta que no consume, y tanto es su pena mas dura, quãto mas dura: nuestro fuego tiene muchos enemigos q̃ le vencen, el ayre le templa, el agua le apaga, el quitarle la leña le disminuye: al fuego infernal nada le templa ni le menoscaba, perpetuamente dura, sin padecer detrimento en aquel lago de la ira de Dios, siendo verdugo q̃ siempre martyriza y nunca mata.

El quarto principio es las vozes y querellas lamentables de los condenados, que por auerlas encarecido la sagrada Escritura han de poner lastima en el mas desapiadado, y espanto en el menos temeroso. Quando los amigos de Iob le vieron en el muladar hecho vna llaga y vn venino, rompieron sus vestiduras y echaron ceniza sobre sus cabeças, y estuuieron gimiendo siete dias sin hablarle vna palabra. Quãdo reuelò Dios a Daniel el castigo d̃ Nabucodonosor, quedó por espacio de vna hora como fuera de sentido, y sus pensamientos le tenian todo confuso y turbado: pues que sera ver padres, madres, amigos, parientes en tãto mayor tormento, quando sorbio la tierra a los cismaticos, quando abraso el fuego a Sodoma, quando las aguas anegaron todo el mundo, q̃ coraçon viera casos tan lamentables

Apoc. 16. Iob. 2. Dan. 4.

que

que no se estremeciera? pues que tiene que ver ninguno dellos, o todos jũtos, con vn ardor insaciable, cõ vn horror ineuitable, con vn dolor intolerable, con vn humo y vna escuridad palpable, con vna compañia abominable con vn gusano que siempre roe, con hedor que siempre atosiga, con vnas visiones que siempre assombran, con vna cadena eterna que siempre aprisiona.

El quinto y mas penoso es la eternidad. Los Poetas fingieron cinco personas que perdurablemente erã atormentadas con diuersos tormentos: vno era Ixion puesto en vna rueda, q̃ le traìa sin cessar al rededor: el otro era Ticio, a quien vnos buytres comiã el coraçon y las entrañas, y nunca se las acabauan de comer: otro era Tantalo, que padeciendo gran sed le llegaua el agua a los labios y luego le huìa, y padeciendo gran hambre le llegaua la fruta a la boca y luego se desuiaua: el quarto era Belides, que hinchia de agua vna tinaja sin suelo, moliendose siempre en vano: el quinto era Sisifo, que subia vn monte arriba con vna piedra muy pesada, y quãdo llegaua a la cumbre se le caìa. Pretendieron pintar cinco vicios y viciosos, que hã de seruir de leña en aquel fuego infernal. Ixion en la rueda representa el ambicioso, que de oficio en oficio se rebuelue como en rueda. *Anima inimicorum rotabitur, quasi circulo fundi.* En Ticio, que dauà sus entrañas a los buytres, se representa el carnal, a quien dexa oy la ramera despedaçado, y mañana le buelue a dar las entrañas, y es lo que dize Salomõ: *Ebrietas & fornicatio auferunt cor.* En Tantalo, que besaua el agua y no la beuia, se representa el miserable, que sobrandole tanto bien no lo come, ni aun lo prueua: *Nihil deest animæ suæ de omnibus quæ desiderat, neque tribuit ei Deus potestatem vt comedat*, dize Salomon. Belides llenando la tinaja sin suelo, representa el codicioso que no se puede ver harto: *Oculi hominum insatiabiles*. Sisifo, subiendo su piedra tantas vezes sin prouecho, representa los que se ocupan en negocios del mundo, tan vanos, que dize el Ecclesiastes: *Cum consummauerit homo, tunc incipiet, cum quieuerit operabitur.* Quando acabare comẽçarà. Ezechiel lo dixo no menos claro, tratãdo de no se que gentes de guerra: *Descenderunt in infernum cum armis suis*. Y luego nombra los que eran: *Ibi est Assur, ibi Elam, ibi Mosoch, & Tubal, ibi Idumea, ibi Principes Aquilonis, & omnes venatores.* Assur, quiere dezir negociador, y representa a todos los q̃ por los negocios humanos se oluidan de los diuinos. Elam, quiere dezir el despreciador, y representa a los soberuios y arrogantes, por esso dixo Ieremias: *Pauere faciam Elam coram inimicos suos.* Mosoch, quiere dezir robador, y representa los que con tyrania se comẽ el mundo, y como leones hinchen sus cueuas de robos, como Nahum, *Tubal & Mosoch, ipsi institores tui* Idumea, representa los carnales y los torpes, de quien es estampa el abubilla, que haze su nido en el estircol. Los principes de Aquilon y los caçadores, representan a los tyranos que se llaman gigantes como Nembrot: *Robustus venator coram Domino.* O como dize otra letra: *Contra Dominum.* Estos son los huespedes del infierno, de quien dize Iob: *Gigantes gemunt sub aquis.*

Ouid. lib 4. Metha. Boetio de cons.

Lucre. li. 3.

Ouid. li. 4. & 6. Meth. Virg. lib. 6. AEneid.

Home. Odis. 11.

Ouid. li. 1. Fastorum.

1. Reg. 25.

Eccles. 6.

Prou. 27.

Eccles. 18.

Ezech. 32.

Hier. 49.

Nahum. 3.

Iob. 28.

Multi sunt vocati, pauci vero electi.

LA conclusion de la parabola es, muchos son los llamados y pocos los escogidos, mas direys siendo

siendo vno solo el echado de las bodas como dize, que son muchos. San
Aug. lib. cõtra Donat. Agustin nuestro padre responde, que en esse vno se representan todos los condenados, que serán mas que los saluos: aunque si se refiere a los que al principio fueron llamados y no quisieron venir, q̃da mas clara esta cõclusion: muchos son los llamados y pocos los escogidos, en q̃ nos dize el espiritu de Dios, los muchos q̃ se condenan, y los pocos que se saluan. consideracion que dexamos ya tratada, y en que se fundan los miedos que a cada passo nos pone la sagrada Escritura. *Cum timore & tremore vestram salutem operamini*, dize san Pablo. *Beatus vir qui semper es pauidus*, dize Salomõ. *De propiciato peccato noli esse sine metu*, dize el Ecclesiastico. *Cum venerit filius hominis putas ne inueniet fidem in terra?* dixo Christo Señor nuestro. Y en otra parte, que la puerta del cielo es muy estrecha: pues miedo tantas vezes notificado y repetido, muy grande peligro arguye? Quando Christo Señor nuestro reuelò a su Colegio que vno le auia de vender, fue grãde el temor de todos, y cada vno dezia en su coraçon, no sea yo. Pues si la perdicion de vno de doze temen todos, no es mucho q̃ de la perdicion de tantos como en el mundo se hã de perder se vegan a rezelar. Todos sabemos, dize san Gregorio, que somos llamados, pero no si somos escogidos: pues quanto fuere mayor la ignorancia deste secreto, tanto mayor ha de ser el rezelo y el temor.

Ad Ephes. 6 *Prou. 28.* *Eccles. 5.* *Luca. 18.* *Matth. 7.* *Gregor. 31. in Euang.*

PARAB. XVIII.

Del que quiere edificar vna torre, y del Rey que quiere hazer guerra, q̃ cuentã primero los gastos.

Luca. 14.

A Cõpañando a Christo Señor nuestro gran muchedũbre de gente, dixo: El que no aborreciere a su padre y a su madre, a su muger, a sus hermanos, a su misma vida, y tomare su Cruz y me siguiere, no puede ser mi discipulo. No porque ayamos de aborrecer al padre y à la madre, ni à la muger, ni a los hermanos, ni a los parientes, ni a nosotros mismos, pues tenemos de la sagrada Escritura lo cõtrario, que mandamiento ay de honrar al padre y à la madre, y de amar à la muger, y de cuydar de los domesticos de casa. Y el amarse vn hombre a si mismo es cosa tan natural, que dixo san Pablo: *Nemo vnquam carnem suam odio habuit*, sino porque ninguna cosa ha de auer tan amada, sea madre, sea muger, sea hermano, sea amigo, sea la misma vida, que siendo estoruo para amar y para seguir a Christo, no se aya de aborrecer, segun lo que dixo por san Mateo: el que ama al padre, o la madre, o la muger, o à la vida mas que a mi, no es digno de mi. Y en otra parte: si tu mano, si tu pie te escandaliza, cortale: si tu ojo, sacale. Suelen el padre y la madre, la muger, los hermanos, los amigos, hazer à la virtud guerra, segun lo que dixo Micheas: *Inimice*

Exod. 20. *Deut. 5.* *Ad Ephes. 5* *1. Thim. 5.* *Matth. 10.* *Matth. 18.* *Mich. 7.*

Inimici hominis domestici eius. Los mas allegados son los mayores enemigos: por esso san Pablo quando se determinò de asir de la Cruz de Christo, no tomò consejo con su carne: *Nõ acquieuit carne, & sanguini,* porque suele ser el perdedero de los amigos d̃ Dios: y Christo señor nuestro dixo no venia a poner paz sino guerra. Y como por vna parte echarse el hombre a cuestas la Cruz de discipulo de Christo es cosa tan grande, por otra parte poner entredicho en las cosas mas amadas, es cosa mas que grande. Pone Christo Señor nuestro dos parabolas que tienen vn mismo blanco. No ay hombre prudente que quiera edificar vna fuerça, ni Rey que quiera hazer guerra a su vezino, que no haga primero cuenta cõ la bolsa. Muchos edificios ay q̃ se quedã por nidos a los grajos, porq̃ se començarõ y no se pudieron acabar, ora no se acabassen, porq̃ su dueño no tassò lo q̃ le podian costar, ora porq̃ tassò mal, que siempre en los edificios se echa la mitad de menos. No ay Rey que comience guerra que no considere la gente que ha menester contra su contrario, y luego el dinero, que es el nieruo de la guerra. El que se determina de ser discipulo mio, trata de leuantar vna torre que ha de llegar hasta el cielo, y de mouer guerra al demonio, y al infierno, y a todos los vicios generalmente. Conuiene que repare en que la costa ha de ser atropellar padre, madre, parientes, amigos, la misma vida en lo que fuere contraria a esta determinacion: en fin, renunciar todas las cosas que posee, y considere si tiene tanto denuedo que pueda acabar lo que comiença, que es fea cosa quedarse al medio camino. La llaue de ambas parabolas es la postrera clausula: *Sic ergo omnis ex vobis, qui non renuntiauerit omnibus quæ possidet.*

Ad Gal. 1.

A

B

C

Quis ex vobis volens edificare, non priùs sedens computat sumptus.

DOs linages ay de discipulos de Christo, vnos que le siguen obligãdole a guardar sus mãdamiẽtos, y en este sentido qualquiera Christiano se puede llamar discipulo, otros que le siguen guardando mandamientos y consejos, y obligandose con votos à la perfeccion de la religion Christiana, como lo hizieron los Apostoles, y quantos los seguimos despues. De qual destos dos discipulos trate Christo Señor nuestro, es cosa dificultosa, quien reparare en lo q̃ pondera la costa y la dificultad, y quãto conuenga mirarlo despacio, inclinarasse a entender estas parabolas de los perfectos, porque para ser vno Christiano, ni ha menester pararse a pensarlo tanto, ni es negocio que tiene en si tan grande dificultad, pues dixo el Señor: *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.* Con todo esso me parece mas probable que Christo Señor nuestro hable de todos, porq̃ ora sea en los perfetos, ora en los que no lo son, la costa es vna misma. Conuiene a saber la renunciacion de todas las cosas, saluo que los perfetos la professan con el hecho, quedandose desnudos los no perfetos con el afecto y preparacion del animo, de suerte que todos hazen torre, y todos comiençan guerra, pero la torre de los vnos no es tan alta, ni la guerra tan sangrienta: y el argumento de *Iugum meum suaue est, & onus meum leue,* es muy flaco, porque de los perfetos quien dira que el yugo de la perfeccion es pesado, y de los imperfetos quien dira que el de la Christiandad es suaue, sabiẽdo que lo que es para la carne desabrido, es para el espiritu sabroso.

Quis

Quis ex vobis volens ædificare turrim. Pone por exemplo el edificar vna fuerça, y el traer guerra, porque son las cosas que hazen los hombres con mayor costa. Quando vemos edificadas de los antiguos algunas casas fuertes, nos parece no la pudiera aora hazer vn Rey de los mas ricos del mundo: pues para la guerra la experiencia nos dize si es necessario grã costa. Marco Craso tenido por el mas rico del Imperio Romano, quando estaua mas florido, solia dezir que solo el hombre que sustentaua vn exercito era rico. En ambas a dos cosas nos dize, que el negocio de mayor costa y B de mayor caudal que puede tratar el hombre, es seguir a Christo Señor nuestro, todos los demas ha de tener por accessorios y por de menor cantia. *Obsecro vos, vt vestrum negotium agatis*, dize san Pablo a los de Tessalia: 1. ad Thes. 4. Suplicoos que trateys de vuestro negocio. La mayor parte del mundo trata de lo que menos le importa. *O curas hominum, quantæ sunt in rebus inanes.* Yos de en casa en casa por toda la Corte, reparad en el desassosiego general, y en la taona, ora en las casas de los grandes, ora de los pequeños: entrà por cauallerizas, cocinas, salas, retretes, por las casas de los mercaderes, merceros, carniceros, bodegoneros, oficiales, y vereys los robados de cuydados tan vanos y de tan poca importancia, que se les puede dezir: mejor fuera tratar de nuestro negocio. Dios no desea sino que cada vno trate de su negocio: *Indicabo tibi, ò homo quid Dominus requirat à te, solicitum ambulare coram Deo tuo.* Para con Dios solicitud, para con el mundo basta vn poco de cuydado. La desigualdad del hombre haze de la solicitud cuydado, y del cuydado solicitud. Dauid poniendo los ombros en tratar A de su negocio, y de echar todas las demas cosas al trançado, se compara al paxaro solitario, al pelicano, y a la lechuza: *Sicut passer solitari⁹ in tecto, sicut pelicano solitudinis, sicut nicticorax in domicilio.* Son aues tristes amigas de las tinieblas, a quien dan gusto la soledad, y cansa la compañia de las otras aues, y q̃ponẽ toda su felicidad en gemir: y como le parecia al santo Rey q̃ aquella era la moneda mas conueniẽte para edificar la torre que desseaua, ocupauasse tan siempre en esso, q̃ dize en otra parte, q̃ su pã cotidiano era llorar, procurando que otra cosa no embaraçasse su pecho. Imaginad vna basija llena de licor precioso, quãto mas tierra cayere dentro, tanto mas licor saldrà a fuera, es vna filosofia tan natural que la alcançan muchos animales. Y Isopo pone la fabula de la çorra, que no pudiẽdo llegar a beuer del poço por estar el agua baxa, echaua piedras para que subiesse arriba: y de los perros, cueruos, hurracas, cuentan los naturales varios casos. Lo mismo sucede en nuestra alma, que quanto recibe mas tierra, despide de si mas cielo. En esso se funda el tener celos Dios de qualquier ligera aficion que no sea suya, porque quanto fuere mayor de C cosa que no sea Dios, tanto serà menos de Dios, segun lo que dize S. Agust tin nuestro padre: *Minus te amat, qui tecum aliquid amat.* Desta destreza vsò el demonio con Iudas, echandole vna traycion en el pecho para que no cupiesse alli Dios. Los Agricultores experimentados quando hazen algun engerto, cortan del tronco todos los pimpollos, porque es cosa natural acudir a ellos la virtud como a naturales, que a la pua por ser estraña, aunque mejor y mas noble, las cosas del cielo como engeridas. *Suscipite insitum verbum*, dize Santiago: y aun- Iacob. 1.

Mich. 7.

Elia. de Anim. lib. 2. ca. 25.

Aug. li. 20. Conf. c. 26.

que mas soberanas, no son tan naturales a nuestros sentidos. *Carnis enim locus propriùs, terra est*, dize san Gregorio. Pues para que acuda la virtud a los engertos del cielo, conuiene podar los pimpollos de la tierra: quizá quiso significar esso el symbolo de Pitagoras, que mandaua no ofreciessen a los dioses vino de parras no podadas, porque sacrificio de almas que no podan los sarmientos, quiero dezir, los cuydados impertinentes y superfluos, nũca es agradable a Dios.

Greg. hom. 9. in Matt.

Plut.to. 1. Vit. illust.

Essa es la razon porque son dos las sazones mas conuenientes para tratar de las cosas celestiales, vna la noche, otra la soledad, de ambas se dixo antiguamente que tenian vn no se que de diuinidad. De la noche dixo vn Sofista, que su silencio participaua de la sabiduria de los dioses. Del hombre solo, dixo Platon, que podia ser Dios, porque si en la soledad se ocupa del todo en Dios, serà Dios por participacion y por gracia.

Pero ha se de notar, que como son sazones para el bien, lo son tambien para el mal, por esso el que dixo que el solo podia ser Dios, tambien dixo que no siendo Dios seria vna bestia, que para todo pone espuelas la soledad, y lo mismo digo de la noche, y assi no temendo Dios en la soledad y en la noche a los sentidos humanos por tan seguros para tratar con sus amigos, aguardauan que estuuiessen dormidos: *Quando sopor irruit super homines*, quando se caian a pedaços de sueño, porque los sentidos no les hiziessen traycion, que quiere Dios el pecho humano tan desembaraçado de todo, que solo le ocupe su cuydado y aficion.

Iob. 4.

(2)

Et priùs non computat sumptus.

PARA edificar la torre de la virtud y subir a la cumbre de la perfeccion, mucha costa es menester: por esso el que se determinare haga la cuenta primero con su animo y con su valor. Para tomar la Cruz de su estado, y seguirme como en vna processiõ de crucificados, grãdes ombros son menester.

Vna de las verdades mas notorias de nuestra Christiana religion, es la dificultad de la virtud. Lo primero, por ser vna torre altissima: *Mõs domus Domini præparatus in vertice montium.* Vn monte encima de muchos montes a donde es menester subir trepando, y assiendose de las matas como Ionatas y su armigero: esso dize el nombre de virtud, que se deriua de *Vis*, que es fuerça, ò de *Vir*, que es varon en quien la fuerça es mas natural, como notaron Lactancio y Ciceron; por esso dixo Christo Señor nuestro: *Et violenti rapiunt illud*, los valerosos y esforçados. San Agustin dize en sus Cõfessiones, que amando la vida virtuosa, a quien llama bienauenturada: *Amans vitam beatam timebam eam in sede sua.* Amauala por su nobleza y hermosura, pero temiala por ver su silla tan alta, y para mi carne tan inaccesible, que dezia entre mi, quien ha de llegar allà, quien dessea la virtud por cumplimiento, aficionandose della oy, y aborreciendola mañana como a la ramera, no es mucho que no la tema: pero quien la ama para casarse con ella como los santos, y para tenerla por esposa hasta la muerte, temela, es el caso de nuestra

Lact. lib. de Epef. Dei. c. 2. Cice. Tusc. 2.

nuestra parabola. Dessea vno hazer vna fuerça, ò vna casa de plazer, pintala en su pensamiento, dale gran gusto su idea, llama oficiales: que costarà? cien mil ducados: encogese, no llega a tanto mi caudal: pues assi ama vno la virtud, regalase con su pensamiento: que me costarà? trepar por vn monte arriba, dexar el mundo acà abajo, mucha costa es essa: *Timebunt eam in sede sua*, por tener tan en la cumbre su silla. Quincio Poeta Griego la pintò en el cogollo de vna palma que estaua sobre la cumbre de vn monte: que cosa mas inacessible, no solamente por el altura, sino por las puas con que està amparada y defendida? y no solo por las puas, sino porque tiene atados y escondidos los cogollos. Esiodo la puso dentro de vn cerco de sudor: *Virtutem possuere dij sudore parandam.* Como los libros fabulosos que ponen a las damas en castillos encantados, defendidos de fuegos, leones, centauros, jayanes. Quando los Apostoles pidieron sillas, respondio Christo Señor nuestro: *Nescitis quid petatis.* Las razones desta respuesta han venido a ser mas que las letras. San Agustin dize vna a nuestro proposito, no les dixo *Nescitis*, por negarles lo que pedian, sino por boluerlos al camino de lo que desseauan: yuan errados, y dixoles: para essas sillas no es esse el camino, sino el caliz de mi pasion: *Non vt negaret quod vellent, sed vt ostenderet, qua venirent*, auisales que el camino no era llano sino monte.

Dos cosas quiero inferir desta doctrina: vna, que es natural a la virtud. a cometer cosas grandes y acabarlas Entre otras pinturas de que gozò antiguamente, vna fue, vna muger anciana arrimada a vna coluna muy fuerte cõ vn Hercules al lado. Anciana, porque en la de ayer acà ay muy pocos q̃ A fiar: Coluna, porque a nada se ha de rendir: Hercules, porque enuistio tantos monstruos. Los que en tiempo de Dauid pone la sagrada Escritura en el catalogo de los valientes, acometierõ y acabaron cosas al parecer increybles: vn Dauid, que por su braço matò ochocientos enemigos sin descansar: vn Eleazar, que detuuo todo el exercito de Felistin, hasta que bolujo el pueblo Hebreo que auia huydo: vn Semiama, que defendio vna heredad de todo vn campo enemigo: vn Banaias, que matò dos leones de Moab, el vno en vna cisterna en tiempo de B mucha nieue, y saliendo contra vn Iayan Egypciano que traia vna lãça como vna entena, con vna barilla se la quitò y luego la vida: que mas dixeran los libros de las mentiras de los caualleros imaginarios: de suerte que siempre la virtud acomete cosas grãdes.

No solamente gozò la virtud desta gloria por si misma, sino por su figura. En el Testamento viejo que de cosas acabò la vara prodigiosa de Moyses, que era figura de la virtud, ranas, moscas, mosquitos, sangre, muertes, diuidir la mar, sacar agua de la piedra, y no era posible gozasse la virtud de tanta gloria, si se alcançara sin trabajo y sin sudor, que nunca es glorioſa la vitoria, si la guerra no es sangrienta, como dize san Ambrosio. Las hazañas de Hercules son famosas en el mundo, porque sus peligros y trabajos son estraños. Macedonia acostumbrò a poner blasones a los Capitanes mas valientes y esforçados, pero en cada vno pintaua el peligro del trabajo en que se auia visto el Capitan, a vno escalando el muro, llouiendo sobre el saetas, fuegos, pedaços de las almenas, a otros cortando

Amb lib. de Officijs.

aseys las cabeças, &c. Y creo que esso es lo que pretenden persuadirnos los escudos d' las armas en España, vnos cõ los castillos, otros con los leones, otros con las sierpes enroscadas, otros con los Reyes presos, que aunque algunos ayan fundado verdades, otros auràn fundado mentiras, porque las lleua la tierra. En el cielo es cosa cierta, que los soldados mas valerosos de quien el Apostol san Pablo haze lista, vnos fueron assados, otros asserrados, otros fritos, otros desollados, vnos vencieron fuegos, otros leones, &c. *Sãcti per fidem vicerunt, &c.*

Lo segundo, se prueua la dificultad de la virtud de ser tan importante su continuo acrecentamiento, porque como vamos subiendo siempre hazia arriba, en no poniendo gran fuerça en el subir, probablemente hemos de bajar. Muchos hombres ay que desseando tratar de la virtud, nunca salen de los terminos y juridicion del vicio por floxedad. San Gregorio Nazianzeno los compara à las trompas que no salen del cerco que les hazen los muchachos andando siempre al rededor. El Sabio los compara a la puerta que se buelue y se rebuelue en el quicio vn año y muchos años, sin mudar jamas lugar: *Sicut hostium voluitur in cardine suo, sic piger dilectulo suo.* Plutarco, a la bestia que trae la noria, ò la tahona, que siempre anda al rededor y no gana nueua tierra. Esaias tratando del pueblo Hebreo, dize: *Populus qui ambulabat in tenebris.* Y citando san Mateo la profecia, dize: *Populus qui sedebat in tenebris.* No parece lo mismo *Sedebat in tenebris*, y *Ambulabat in tenebris*, pues lo vno es andar, lo otro estar sentados: pero el Euangelista tuuo cuydado con el sentido de la profecia y no con las palabras, como otras muchas vezes lo suele hazer, y que el pueblo ande por la region de la muerte, ò se estè sentado, todo es vno, porque es andar como trompa y como puerta, y cõmo perezosos, y como mula de noria al rededor. *Matth. 4.*

Nazianz. ora. 3.

Isai. 9.

Ne postquàm possuerit fundamentum, & non potuerit perficere, incipiant illudere ei.

VNo de los hombres mas dignamente sugetos a que hagan burla del, es el que comiença a hazer vn edificio muy grande, y despues de auer gastado gran parte de su hazienda le dexa por acabar. Passays por vn pueblo de vn señor, veys començado vn palacio muy soberuio, vnos cimientos muy anchos, vnas paredes muy gruessas por cubrir, que de los despechos del cielo estan arruynadas por mil partes: y dezis, tan miserable fue este, que auiendo gastado tanto dinero, no gastara lo poco que le faltaua? no pudo que se le acabò el caudal: pues cuerpo de tal con el tonto, no hiziera primero de espacio cuenta? En esta matricula entra la muger de Loth, que auiendo escapado la vida del incendio de Sodoma, y auiẽdo propuesto de no boluer la cabeça a la ciudad como el Angel le auia mandado, no tuuo valor para perseuerar en su determinacion, y castigola Dios haziendola estatua de sal, que es symbolo de la perpetuydad, para perdurable escarmiento de inconstantes, como dize san Agustin nuestro padre. Aqui entran los hijos de Israel, que saliendo de Ierusalen tan tiernos y tan lloroso̕s, tan protestando que no se auian de oluidar vn punto della: *Aug. de ciu. lib. 16. cap. 30.*

della: *Si obliuius fuero tui Ierusalem, obliuioni detur dextera mea, adhæreat lingua mea faucibus meis, si non memi-nero tui.* A penas huuieron gozado de la confusion de Babylonia, quando no se acordaron mas della que si nunca huuiera sido: lo mismo les sucedio quando salieron de Egypto; el denuedo con que propusieron de olui-dar aquella tierra tyrana, y no parar hasta la de promission, mas a penas les huuo faltado el pan y el agua, quando suspiraron por las ollas que hazian los gitanos para dar de comer a sus esclauos. Aqui entra vn Iudas, que auiendo començado vna empre-sa tan glorioſa, que le hiziera señor de vna de las doze sillas mas soberanas del cielo, se quedò colgado de vn sauco hecho manjar de los buytres. Aqui entra el frayle, que auiendose obliga-do por voto a la alteza de la castidad, al merecimiento de la obediencia, a la perfeccion de la pobreza, a pocos dias se arrepiente y se buelue a la tauara del mundo. Y la monja, que auiendo prometido de viuir como Angel en la tierra llorando el casamiento a pocos dias, y mudando la voluntad mostrò claramente que no lo era.

Esta torre dizen los santos que es la religion, y es la semejança grande. Lo primero, como la torre es amparo y defensa de los que viuen en ella, assi lo es la religion, y no se puede encare-cer con palabras de los daños que se escapan los religiosos por viuir detras de aquestas paredes. Quantas vezes sali entre los hombres bolui menos hombre, dize Contentus mundi. Es la religion el arca de Noe defendida de las olas: es la rosa rodeada de las espinas: es el huerto cerrado que Dios tiene para su particular recreacion: es la talanquera que nos defiende del to-ro: el aprisco que nos guarda de los lo-bos: es el sagrado adonde estamos se-

A guros. Como los de Babylonia edifi-caron vna torre con que defenderse de las aguas de los diluuios si huuiesse, assi Dios edificò vna torre en que sus amigos se defendiessen de aguas, de vientos, y de enemigos. Y como de la torre de Dauid estauan colgados escudos y tãtos linages de armas que ponian miedo a Damasco, assi en esta torre del verdadero Dauid ay escudos que ponen miedo al infierno, sacrifi-cios ordinarios, Sacramentos, oracio-nes, doctrina, menosprecio del mũdo, silẽcio, soledad, castidad, pobreza, obe-diencia, humildad, y continuas alabã-

B ças diuinas, ay las armas de los fuer-tes, que son los exẽplos de los padres de las religiones, vn Basilio, vn Benito, vn Agustino, vn Geronimo, vn Do-minico, vn Francisco, vn Bernardo, las ha-zañas de los valerosos, &c.

Lo segũdo, como la torre es la fuer-ça de la Republica, assi la religion es la fuerça de la Christiandad, y quando faltaren las religiones, la podeys dar por acabada, como se prueua bien de los Reynos vezinos. Es la religiõ el es-tomago deste cuerpo mystico de la Iglesia, y como en faltando el estoma-

C go no ay cabeça, ni pies, ni manos, ni ojos, ni oydos que acudan a su obliga-cion, assi en faltando la religion de el Christianismo, &c.

Lo tercero, la torre es ornamento y hermosura de la ciudad: *Fiat pax in virtute tua, & abundantia in turribus tuis.* Como al cielo haze hermoso la muchedumbre de estrellas, a la tie-rra la variedad de criaturas: assi a la Iglesia la diuersidad de religiones: *Astitit regina adextris tuis, circumda-ta varietate.* Vnas siruen a la guerra, otras a la hospitalidad, otras a la re-dencion de los cautiuos, todas a la vida actiua y contẽplatiua: *Nasus tuus sicut turris Libani.* Como la torre del mõte Libano le sirue d grãde ornato y

hermosura, assi la nariz en vuestro rostro es hermosissima.

Lo quarto, como la torre sirue de atalaya, y preuiene dende lexos, ora el peligro de los enemigos, ora los animales que hazen daño à la viña, assi la religion sirue de atalaya y diuisa desde lexos los peligros, y los daños de la Iglesia: *Nassus tuus sicut turris Libani.* Teneys Esposa mia la nariz como vna torre, lo que fuera fealdad en el cuerpo, es hermosura en el alma: es vuestro olfato como torre que huele desde muy lexos los daños. Muchas cosas que o por muy apartadas, o por muy escondidas no se pueden con los ojos alcançar, se sacan por el olor: y como para las cosas del cielo no pueden seruir los ojos, sirue de norte el olor y la religion, y los que viuen en ella sin duda le tienen grande. Los ciervos passan la mar, y las aues muchas vezes con desseo de mejorarse de tierra, siruiendoles el olor de la tierra que desseau, de aguja y carta de marear, porque la huelen de lexos. A la religion comunicase mas particularmente el ayre y olor del cielo: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Son inumerables los bienes de la religion, pero nadie se ha de atreuer a professarla, sino es prouando sus fuerças, y experimentando si su caudal serà bastante a dar cabo a edificio tan costoso, no oluidandose del fauor que haze Dios a todos los que se disponen a seruirle. En fin conuiene preceda consejo y experiencia, y para esso se da vn año de aprouacion, que no ha de seruir solamente à la satisfacion de los superiores, sino al examen que el nouicio ha de hazer de si mismo, y quando le pareciere que podra con el fauor del cielo, y se determinare de assir de su Cruz y seguir a Christo por esse atajo, menos mal es morir en la demanda que dexarlo començado.

Lo primero, por el temor del castigo y del enojo de Dios, que es gran temeridad no cumplirle la palabra tan ratificada con los votos. Vale a Dios gran parte de la reputacion de su grandeza castigar esse atreuimiento. Los idolos de la Gentilidad, dize Baruc, no se vengan de quien los menosprecia, y teniendo el vno la espada, el otro la maça, el otro el cetro en la mano, prueua que ni pueden ni son dioses, porque *Arma tenenti omnia dat qui iusta negat*, dize Lucano. Pideos vn hombre poderoso que puede hazer y deshazer, cien ducados que le deueys, negaysselos, quitaos todos los que os quedan: y pues los idolos tienen espada en la mano y no castigan a los que los menosprecian, poco pueden. Pues para que se entienda que no es Dios como los idolos de las gentes, sino que teniendo en la mano el açote y el cuchillo, puede castigar al delinquente; la hora que os pidiere: la palabra que le distes en la profession y se la negaredes, temè no os quite la vida. Por marauilla se ve apostata logrado, alli le dan vna puñalada; alli vn arcabuzazo, aculla le ahorcan, alli se ahoga. San Gregorio Nazianzeno dize, que el que no cumple con Dios lo que vota, es ladron, y que Ananias y Safira murieron por ladrones. San Basilio dize, que el religioso que no guarda pobreza, vende a Christo como Iudas. S. Agustin notò q̃ el que negaua la deuda jurada, le condenaua la ley en el doblo: el religioso que no paga la deuda votada, queda condenado en el doblo, y trae la soga arrastrando.

Baruc.

Lucano. 2 Farf.

Naz. Poe. 8

Baf. conſti. monaſ. cap. 35.

Aug. quæſt. in Exod. 85.

Lo segundo por la mofa y el escarnio que haràn del los demonios en el infierno: que donosa torre se puso el Padre a edificar? que buen religioso ha

ha tenido en vos la orden? que casto? que deuoto? que penitente? que obseruante? Quando los hijos de Israel yuan cautiuos a Babylonia, hazian los Gentiles escarnio, particularmente de los ministros del templo, y dezianles mofando: *Hymnum cantate nobis de canticis Sion*, por vida de quien nos cantare vna cancion de las que cantauades en el templo de Sion, respondian confusos y auergonçados: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Esretrato de la burla que harán los demonios en el infierno de vn frayle, y de vna monja: No os acordays de los maytines que cantauades en el conuento, de las visperas y completas, teniendo presente el cuerpo, y mil leguas de alli el alma, cantad aora vnos versillos de aquellos: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* maytines en el infierno? &c. *Deus meus in te confido, non erubescam, neque irrideant me inimici mei*, dize Dauid: Grandissima confiança tengo de que me aueys de librar Señor desta verguença, desta mofa, y deste escarnio, y que mis enemigos no se han de gozar con esso.

Lo tercero, por la esperança del premio, que es cien tanto de contento en esta vida, y en la otra, la vida eterna, de mas de ser juez del mundo, *Centuplum accipiet.* Vn Euangelista dize: *In hac vita, & vitam æternam possidebit, & sedebitis super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel.* Todo esto promete Dios, el que perseuerare en la vocacion de la perfeccion Christiana, *Si sequaris iustitiam apprehendens illam*, dize el Ecclesiastico: Si siguieres à la justicia y la asieres bien asida, que ay algunos que la assen con dos dedos: si perseuerares, honrarate Dios con la vestidura talar que traia el sumo Sacerdote que llegaua hasta los pies, y era de grandissima honra, por representarse en ella todo el orbe, como dize el libro de la Sabiduria: *Et in die agnitionis inuenies firmamentum.* El dia de la muerte quando reconocerà Dios qual es cordero, y qual cabrito, no te hallaràs burlado, porque la corona se deue al que perseuera.

Quis Rex iturus committere bellum, aduersus alium Regem.

POne otra comparació del mismo argumento Que Rey trata de hazer guerra a otro Rey, q̃ no considere primero que gente bastarà para vencerle: mas di reys, que tiene que ver vn dicipulo de Christo con vn Rey? San Iuan Chrysostomo haze vn libro, comparãdo entre si estos dos estados: y aunque en los ojos del mũdo ay mas distancia del vno al otro q̃ entre la tierra y el cielo, con todo esso le parecen a este Doctor entre si tan comparables, que aun juzga por mejor suerte la del frayle.

Viniendo pues a juyzio de la comparacion que se puede hazer de parte de la honra, de parte del contento, de parte de la hazienda, de parte de la vida y de la persona, que este es todo el caudal humano: de parte de la honra y de la hazienda, no puede auer cosa cõparable cõ la grandeza de vn Rey, porq̃ su palacio parece vn lugar entero, sus jardines, sus medallas, sus galerias, sus retratos, sus tapizerias, sus camas, sus aparadores, sus cauallerizas, sus mochilas, sus jaezes, su recamara, sus joyas, su armeria con tanta variedad de armas, hasta los aderezos de la cocina, de quien dize san Pablo, que no siruen à la honra sino de ver en las casas de los Reyes. Pues verle salir de su casa con tanta magestad,

tantos Principes y señores, tantos pages tan luzidos, tantos coches, tanta guarda de a pie y de a cauallo, tanta seda, tanto brocado, tanto oro, tantas plumas, con que va tiranizando los ojos de la ciudad, los oficiales dexan sus oficios, las donzellas sus labores, las monjas asechan por las gelosias, y no ay hombre que no diga en su pensamiento, quien fuera Rey: pues si se sienta a comer que de gente trae al rededor, los mayordomos que gouiernan, los de la Camara que asisten, los de la boca que aguardan, los oficios inferiores de contralor, de frutier, que es menester aprender nueua lengua para saberlos contar.

Vn frayle tendra vna celdilla de doze pies, y vna tronera por ventana, vn dormitorio muy escuro por galeria, vn barreñon de agua por fuente, vn tiesto de tabaco por jardines, vna estampa de papel por retratos, medallas y tapizerias: si se sienta a comer assistiran muchas moscas al rededor de la comida, y si a caso hierra el trunfo se quedarà sin comer porque es solo: si sale de casa no hazẽ mas caso del que si pasasse vn perro, y muchos huyen temiendo que les va a pedir por Dios, que es la pobreza muy cansada y importuna.

Con todo esso dize san Iuan Chrysostomo, que son tantas las pensiones que paga la grandeza del Rey, y tan pocas las q̃ paga, la pobreza del frayle, que tiene al pobre por mas prospero que al rico, y prueuase claramẽte, porque aquel es mas rico que padece menos mẽguas, por parecerse en esso mas a Dios, y las q̃ padece el Rey son mas que las arenas del mar. No se oluidarà en el mundo la inuidia que Alexandro tuuo de Diogenes, que no tenia mas caudal que vna cobeta en que beuer, y vna tinaja en que dormir, y despues que vio beuer a vn hombre con la mano quebrò la cobeta como cosa tan sobrada. Ya dexamos tratado este pensamiento, que los pobres son ricos, y que los ricos son pobres, aun de las tejas abaxo: mas caso que parezca a algunos algarauia comparar en esta vida la magestad del Rey à la baxeza de vn frayle, pregunto, à la ora de la muerte quiẽ no trocarà la corona del Rey por la del frayle mas pobre?

Tampoco puede auer comparacion de parte del cõtento, porque son tantas las ocasiones de gustos y de cõtentos que se aliñan a los Reyes, de caças, de toros, de cañas, de justas, de torneos, de comedias, de meriendas, de saraos, de entretenimientos, que se alcançan los vnos a los otros, con todo esso dize este Doctor que el contento de la vida monastica es mayor, y haziendo comparaciõ de gusto a gusto, lleua infinitas ventajas. Lo primero, no solamente por ser mayor, sino por ser mas puro, que el deleyte del mundo es tan lleno de çoçobras que a penas se echa de ver. Abacuc le compara al que en secreto desuella al pobre que es lleno de sobresaltos y temores. *Abac. 30.* Esaias, al mar tempestuoso que siempre hierue. *Isai. 35.* Plutarco, al alcachofa que tiene vn bocado entre mil espinas. Pero el gusto de la soledad, de la pobreza, de la obediencia, de la religion, es limpio d̃ polvo y de paja, y vna participacion de la bienauenturança del cielo.

Lo segundo, por ser mas noble, porque el deleyte del mundo sacase a vezes de cosas tan baxas, que son indignas de pensarse, quanto mas de referirse. Seneca dize que por milagro ay en los vicios del mundo cosa magnifica y grande, y veralo claramente el que pensare vn rato en las torpezas de la carne, en las baxezas de la inuidia, en las flaquezas de la ira, en las vilezas de la ambicion, en las poquedades

des del auaricia, en las floxedades de la pereza, que son los ayres que corren en palacio comunmente: pero el gusto de la santidad y virtud es tan hidalgo y tan noble de cosas en si tan altas, que se puede alegrar el animo mas generoso de verse empleado en tan nobles exercicios, quien no se ha de alegrar de ver rendido al demonio, despreciado al mundo, sugeta la carne, ganado a fuerça de braços el cielo.

Lo tercero, por la libertad, que no ay seruidumbre comparable con la de vn mundano, no ay cautiuo de moro tornadizo a renegado que sea tan esclauo de su señor como el mundano del mũdo, aunque sea Rey. El Psalmo diez y seys tiene por titulo Oracio Dauid. Y es el argumento de todo el Psalmo, que acosado de la fiereza de Saul pide justicia contra el tirano, alegando su inocencia, y la poca razon q̃ tiene de perseguirle. Señor, mirad que de ninguna cosa trata tanto Saul como quitarme la vida, y que como el leon suele asechar à la presa, assi me asecha por horas, que ni en los desiertos de Engadi, ni en los riscos de Maõ, y en la cueua de Odolan, ni en la tierra de mis enemigos no me tẽgo por seguro. Mirad Señor que no me quexo de regalo, y que pudiera auer dado remate a mis trabajos con su muerte, pues le trugistes dos vezes a mis manos como al matadero, mas porque mandays no venguemos nuestras injurias por nuestras manos, lo dexo todo en las vuestras, y os suplico que mireys que corre riesgo mi vida: *Eripe animam meam ab impio.* Aravcamos, que razon puede tener este Rey para traer corrido a vn hombre tan bueno, porque quando le apretaua el espiritu malo, tocãdo su harpa Dauid le aliuiaua la passion. Quando Goliat retò el campo de Israel, solo Dauid se atreuio a salir con el al campo, y le cortò la cabeça, tambien se la pudiera cortar al mismo Saul en la cueua de Engadi, y en su propia tienda quando le quitò el frasco y la lança que tenia a la cabecera. Tambien le defendio la ciudad de Zeyla de los Filisteos sus enemigos, mostrandose agradecido de quando andaua mas acosado: pues todos essos seruicios no los reconoce el Rey? si reconoce, y confiessa y propone de enmendarse con lagrimas de los ojos. pero no puede porque es esclauo del mundo y de su passion, y aunq̃ quiere à ratos romper la carcel y las prisiones, no puede, que es grande su seruidumbre, y mucho mayor es la de vn auariento, y mucho mayor la de vn ambicioso, y mucho mayor la de vn enamorado, y mucho mayor la de vn priuado, que son los ayres que corren en palacio comunmente.

1.Reg.2.

1.Reg.17.

1.Reg.28.

1.Reg.26.

De todas estas prisiones viue libre el religioso, porque la virtud es tan generosa y noble, q̃ no puede viuir presa fino del amor diuino, que es alcalde de los nobles.

De parte de la ocupacion de la vida y de la persona tambien haze ventaja la del religioso. Lo primero, porque si el Rey manda Reynos, Prouincias, Ciudades, Virreyes, Gouernadores, Presidentes, Alcaldes, Corregidores, Merinos: el religioso manda à la ira, à la inuidia, al auaricia, y al deleyte, que son mas poderosos para resistir, y mas rebeldes en obedecer. Si el Rey trae guerra con los Reyes vezinos y es vẽturoso en vitorias, el religioso trae ordinaria guerra con el infierno y con los demonios, con el mundo y con la carne, y es venturoso en vitorias. Y si al Rey le mueue soberuia y ambicion y gloria de ver a su enemigo vencido, o codicia de sus tierras, al religioso le mueue piedad d̃ su alma, zelo de Dios y de su seruicio.

Lo segundo, al Rey gastan el tiẽpo y

las horas los negocios de su Reyno, ya entra el Duque, ya el Marques, ya el pretendiente, y todos le lisongean y le mienten, y no le tratan de otra cosa que su gusto, aunque sea despeñadissimo. Al religioso le gasta el tiempo y las horas vn Esaias, vn Ieremias, vn Euangelista, vn Doctor, y ninguno le miente, y todos le desengañan. Si à la noche teneys atencion à las ocupaciones de los dos, vereys el Rey cenando la olla podrida, y treynta platos encima, y luego acude la musica y el truhan, el juego. El religioso haze colacion con vnas yeruas, examina la conciencia de las faltas que ha hecho aquel dia, tras el primer sueño le llaman a maytines, y despues d auer gastado en ellos tres horas, passa otra en contemplació. Los pensamientos del Rey quãdo no duerme son de donde sacarà dineros para sus gastos, como ensanchará sus tierras, que prematicas y leyes fundarà para ser temido y respetado, como quitarà la vida al tirano que le perturba la paz. Los pensamientos del religioso, como agradarà mas a Dios, como terna paz cõ sus hermanos, como harà bien en la vida, como se dispondra para la muerte. Hombre, pues que posee tan alto estado, bien le representa vn Rey, y bien puede pensar de espacio como se ha de auer con sus contrarios.

A

B

C

Sic qui non renuntiauerit omnibus quæ possidet.

Aug. Epist. 38. ad Lec.

ESta es la conclusion de la parabola, y pareciendole a san Agustin nuestro padre algo escura, dize, que tiene que ver esso con edificar el hõbre torre, y con hazer guerra el Rey? Y respõde, que como el vno edifica torre, y el otro haze guerra, gastando dineros y mas dineros: assi el discipulo de Christo ha d lleuar su Cruz, edificar vna torre de virtudes, alcançar vitoria de sus enemigos dexandolo todo. De suerte, que si quereys ser torre inexpugnable, y Rey inuencible, el medio es dexarlo todo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumꝰ te, quid ergo?* Que premio nos llama y nos espera? que doze sillas, en que sentados aueys de ser juezes del mũdo? no aurà Rey que no dè vn Reyno y treynta Reynos por vna de aquellas sillas y no la alcançarà. Vnos ay que alcançan sillas, cetros y coronas humanas tiranizandolo todo. Es muy corta la capa del bien humano: *Vtrumque operire nõ potest.* Pues como la podrè hazer tan larga que me arrastre? hurtando a muchos las capas: *Hoc est ius Regis qui regnaturus est.* Haze vna descripcion de vn Rey tirano, y dize que su derecho es quitar a sus vassallos la haziẽda para su mesa, y los hijos para su seruicio. Dos Reyes huuo en el pueblo Hebreo, Saul y Dauid: vno, segun el arancel de Dios: otro, del mundo: vno lo fue, robandolo todo: otro dexandolo todo. Dauid se acogio al desierto, recogiendo en su compañia los tristes, los oprimidos: Saul, robando los despojos de Amalech cõtra el decreto d Dios. Iustino dize que Alexandro hizo renunciacion del Reyno de Macedonia, porque tuuo codicia de todo el mundo, y vna noche echò fuego al bagage de su exercito, por ver pereçosos los soldados, de suerte que tomò por medio el dexarlo todo, para ser señor de todo.

Aqui se fundan los fauores grandes que Dios haze à la pobreza. Lucano la llama don de Dios no conocido. Catõ dize que es maldita la verguença que vno tiene de ser pobre. Plutarco, que ay muy pocos que gusten de la pobreza, y que lleuen con paciencia su deshonra; pero que es vn baldon de la cosa

Cat. pro lege Opia.

Plut. in Arist.

cosa mas honrosa que tiene el mundo, y assi la guardò Aristides: de manera que quando murio no tuuo con q̃ enterrarse, y le enterrò la Republica a su costa. Estando Christo Señor nuestro en vn combite predicando, mientras los combidados estauan comiendo, dio vn suspiro vn Fariseo: ò quien fuesse tan dichoso que merecciesse sentarse à la mesa de Dios! luego llegò vno con desseo de seguirle, y dixo: *Vulpes, foueas habent, & volucres cœli nidos, filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet.* Señaloles el camino mas seguro para gozar de su desseo, que era seguir desnudos al desnudo. Vna cosa misteriosa considerò san Bernardo en el discurso de la vida de Christo Señor nuestro, que quanto parecia mas pobre, daua prendas de mas rico, y quanto mas rico, daua prẽdas de mas pobre. Quando el pueblo quiso leuantarle por Rey, y tenia mas soberana opinion de su poder, eran las mercedes mas cortas: *Fides tua te sal-uam fecit*, parece que la Fè lo hazia todo: mas atado delante de Pilato tratò de su Reyno, y desnudo en la Cruz se mostrò franquissimo y liberalissimo: *Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argumentum properate, bibite absque vlla commutatione vinum, & lac.* Fue dezir, q̃ para alcançar aquellos bienes que Dios ofrece por las aguas, por el vino, y por la leche, que son los mas soberanos del cielo, los pobres son ricos, y los ricos pobres, y el que lo renunciare todo, lo terna todo.

Bern. serm. 8. in Cant.

Es la pobreza voluntaria, prenda poderosissima del amor: los que mejor hablaron del amor le tuuieron por hijo de la pobreza. Venus le prohijo viendole tan hermoso, y le criò, pero no era hijo suyo: era significar que el verdadero amor es hijo de la pobreza: por esso le pintan desnudo: y como Dios no pretende otra cosa sino nuestro amor, pone entredicho a los embaraços del amor. San Agustin nuestro padre dize, que todas las naciones pagaron pecho al Dios que adorauan: ora fuesse a el Sol: ora a la Luna: ora al fuego, &c. Adan despues de su culpa, aunque la sagrada Escritura no haze memoria de su penitencia, como notò santo tomas, porque no se pensasse que se auia de deriuar la satisfaciõ de gente en gente, como la culpa original, ofrecio animales en sacrificio. Lo mismo hizieron Abrahan y Noe, y todos los Patriarcas de la ley natural, y despues crecio en la ley escrita, multiplicandose las ceremonias y las leyes: pero la ley de gracia el reconocimiento de que mas gusta, es la renunciacion de todas las cosas.

Aug. de ciuit. delib. vix.

Donde se ha de notar que la quiere Dios generalissima de Padre, Madre, riquezas, amigos, y lo que mas es de nuestra propia inclinacion. No ay nacion tan bruta ni tan saluage a quien no lleue tras si la hermosura de Dios, como lo prueua largamente san Agustin nuestro padre en los libros de su ciudad, pero desseamos la no destruyendo el peso de nuestra inclinacion, que es la cama de nuestro descanso. Todos los demas gustos son tan poco poderosos en el hombre, q̃ los dexarà con poco trabajo: pero el de la propia inclinacion, con grande dificultad. Es vn idolillo tan adorado, que se les haze a muchos sin el penosa la vida: *Lectus noster floridus*, dize la Esposa: lo q̃ yo desseo, es gozar de la hermosura de mi Esposo en la cama florida y en el silencio de la noche: los gustos de entre dia son breues y con çoçobra: el de la noche es el natural descanso: Señora, no os ha ydo tambien buscando en la cama vuestro Esposo, que no pudierades quedar escarmentada: *In lectulo meo quæsiui per noctẽ, & non inueni.* Esta cama es la de nuestra inclinaciõ, y todos

Aug. de ciuit. li. 18.

todos quèrriamos alli a Dios: mas por dura cosa que sea el poner entredicho en gusto tan natural, le hemos de dar por bien puesto, porque *Nisi quis renuntiauerit omnibus quæ possidet non potest esse meus discipulus.*

PARAB. XIX.
Del pastor que dexò las nouenta y nueue ouejas en el desierto y fuè à buscar la perdida: y de la muger que buscó la dragma.

Matth. 18. Luca. 15.

TENIA costumbre Christo Señor nuestro de predicar frequentemẽte a pecadores, de tratarlos y comer algunas vezes con ellos, murmurauan los Fariseos: *Quia hic peccatores recipit.* Recia cosa es que reuentando este hombre de santo, nũca le veamos sino con gẽte perdida. Para rebatir murmuracion tan injusta, propuso Christo Señor nro dos parabolas casi de vn mismo argumento. Que pastor ay, dize, que teniẽdo cien ouejas, si se le pierde la vna, no dexe las nouẽta y nueue en el desierto y vaya a buscar la que se perdio, y hallandola no venga por las majadas de los demas pastores comunicando su contento? O qué muger ay que teniendo diez dragmas de caudal, si se le pierde la vna, no encienda vna luz y mire todos los rincones de su casa, y hallandola no dè parte a las vezinas de su alegria? Pues assi os digo q̃ aurà contento en el cielo de qualquier pecador hallado despues d̃ perdido. Dio cien ouejas al pastor, y diez dragmas a la viuda, porque lo menos que puede guardar vn pastor son cien ouejas, y el caudal de vna pobre viuda por lo menos son diez dragmas, que son lo mismo que nuestros reales de plata.

La primera parabola predicò Christo Señor nuestro dos vezes a diferentes propositos. La vna, persuadiendo nadie menospreciasse a los pobres pequeñuelos, assi por los Angeles de su guarda que estan en el acatamiento de Dios, como por auer el venido a buscarlos desde el cielo: *Venit filius hominis saluare quod perierat.* Como el pastor que dexando las nouẽta y nueue ouejas en el desierto vino a buscar la perdida. Otra, para tapar la boca a los Fariseos que murmurauan de la mucha familiaridad que tenia con pecadores, y era vieja querella, que desde el tiempo de Ezechiel dixerõ vnos perdidos: *Non est æqua via Domini.* Escusose Christo Señor nuestro con diferentes razones, ya diziendo: *Non est opus valentibus medico.* No tienen necesidad los sanos de medico y medicinas: ya *Misericordiam volo, & non sacrificium.* Mas vale la misericordia que el sacrificio: ya *Non veni vocare iustos sed peccatores.* No viniera al mũdo por los justos: aora pone las parabolas presentes: el intento es, la sed q̃ tiene Dios de pecadores, pues dexarà cien justos por buscar vn pecador.

Ezech. 34.

Matth. 9.

Oseæ. 6.

Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores.

A Dios en quanto Dios no se puede allegar el pecador en quanto pecador, segun lo que dize Dauid:

Dauid: *Non accedet à te malum.* Y en otra parte: *Longè à peccatoribus salus.* No tienen condició las tinieblas para allegarse a la luz, ni el frio al calor, ni lo blanco a lo negro, ni la enfermedad a la salud, mas podrase allegar el pecador a Dios en quanto penitente, pero esso mas es de Dios: que para que el pecador se allegue por penitencia, es menester que Dios se allegue por gracia, segun lo que dize Santiago: *Appropinquate Deo, & ipse appropinquabit vobis.* Y san Mateo: *Agite pœnitentiam appropinquabit enim Regnũ cœlorũ.* La imagen representada en el espejo, si os allegays se allega, si os desuiays se desuia. Verdad es que el allegarse o desuiarse el pecador no ha de ser por mouimiento corporal, como notò S. Agustin nuestro padre, sino por conocimiento y amor, que causa cierto linage de semejança. El hierro frio no se puede pegar con otro hierro caliente de manera que se venga a hazer vno, pero de los dos hechos fuego, es cosa facil. El pecador es yelo, y Dios es fuego, no pueden ser vna cosa: pero si el pecador se haze por la penitencia fuego, es cosa facil, segun lo que dize san Pablo: *Qui adhæret Deo, vnus spiritus est cum eo.* Y assi muchos destos pecadores llegauan a Christo Señor nuestro penitentes, como vn Mateo, vn Zacheo, vna Madalena: tambien se podian llegar a Christo Señor nuestro como hombres aficionados a la santidad de su vida, y a la dulçura de su doctrina y conuersacion, que la vida del Predicador y del Maestro auia de ser tan santa, la doctrina y conuersacion tan discreta, tan apacible y tan suaue que arrastrasse tras si a las gentes. *Nemini dantes nullam ofensionem,* dize san Pablo: bueno es no ofender ni con vna palabrita, pero mejor es no ofender y aficionar como el buẽ olor, que no solamente no ofende, sino re-

Iacob. 4. *Matth. 4.* *Aug. Psal. 34. Contione. 2. tom. 8.* *1. Cor. 6.* *2. Cor. 6.*

A crea. Desde moço començò el pueblo a pagarse tanto del agrado de Samuel y de sus buenas entrañas, que conocieron todos, desde Damasco a Bersabe q̃ Dios le hazia merced, y que era Profeta suyo. San Bernardo dize, que el ministro de Dios que goza en esta vida de su gracia, ha de reconocerse por deudor de todos generalmente: *Sapientibus, & insipientibus,* y a todos ha de agradar. San Agustin nuestro padre confiessa, que siendo Maniqueo, gustò tanto de la grande humanidad y de la discrecion de san Ambrosio que se le aficionò no como Doctor de la verB dad, sino como hõbre benigno y eloquente y auisado. Esso es ser sal de la tierra, dar sabor a las condiciones desabridas: *Habete in vobis sal,* dixo Christo Señor nuestro: *Omnis sermo sit sale conditus,* dixo san Pablo: y antiguamente ningun sacrificio se auia de hazer sin sal. Socrates dezia, que ni el vino azedo es bueno para beuer, ni las condiciones silueſtres para conuersar. Siendo pues Christo Señor nuestro sal de la sal, y la fuente de donde se deriua el gusto, el agrado, y la vrbanidad, que mucho que todos acudiessen a el como auejas a las flores, y como moscas a la miel.

2. Reg. 3. *Bern serm. 18. in Cãt.* *Aug lib. 5. Conf. c. 13.* *Mar. 9.* *Ad Col 4.* *Leuit. 2.* *Stob. serm. 2.*

C Quando vn Grande sale a montería con sus monteros, cercan vn pedazo de monte, y vno se pone en vna parada, otro en otra, el señor, a dõde acude todo el golpe de la caça. Dios vino al mundo a caçar hombres, y vistiendose de hõbre para no espantar la caça, puso mõteros en diuersas paradas: *Mittã vobis venatores multos,* dixo Ieremias: que esperassen a estos ò aquellos pecadores, pero el pusose a donde acudiessen todos: por esso siguio vna mediania en todas las cosas. No tanto rigor de condicion como Elias, q̃ huyran los pusilanimes: no tanta aspereza de vida como el Bautista, que se espã-

Hiere. 6.

tarán

taràn los flacos, ſino vna condicion q̃ A quadre à la de todos, y vna botica generaliſsima para las enfermedades de todos, para el que tiene ſed es fuente de agua viua, para el que tiene hambre es hartura, para el ciego es luz, para el flaco fortaleza, para el errado camino, para el pobre riq̃za, para el deſnudo veſtidura, para el elado fuego, para el enfermo medicina, q̃ mucho q̃ arraſtre el mundo.

Et murmurabant Phariſæi.

ALos Iudios erales vedado por ley el tratar Gentiles ni leproſos, ni otras coſas inmundas, y B en parte era cautela por la flaqueza de la nacion, en parte era figura de la pureza eſpiritual que deſſea Dios en el alma, pero no vedaua pecadores. Los Eſcriuas y Phariſeos por adelãtar la opinion de ſu falſa ſantidad fundarõ eſtos eſcrupulos, deſalando el moſquito, y tragandoſe el camello. *Decimatis mentam, & anetum, & reliquiſtis quæ grauiora ſunt legis: iuditiũ, & miſericordiã, & fidem*, dixo Chriſto Señor nueſtro: poneys gran cuydado en dezmar de la yerua buena y del anis, que ſon las coſas mas pequeñas de la ley, y ninguno en las mas graues, como el juyzio, la miſericordia, la Fè, auiades de vſar C de piedad con el pecador, corrigiendole, amoneſtandole, y tendeys el capote ſeuero quando le veys. La falſa juſticia, dize ſan Gregorio, mueſtra deſden en vez de piedad y compaſsiõ. Viendo pues a Chriſto Señor nueſtro que procedia tan al reues, *Murmurabant Phariſæi.*

Matth. 23.

Greg. hom. 34. ſuper Euang. t. 2.

Vna de las plagas de Egypto fueró ranas, y en el Apocalypſi vio ſan Iuan vnas ranas que ſalian de la boca del dragon, ſon eſtampa del murmurador en tres coſas. La primera, como ſiempre callan de dia y vozean de noche, aſsi el murmurador calla las virtudes, que ſon hijas del dia, y murmura los vicios, que ſon hijos de la noche: bienes inumerables auia en Chriſto que alabar, y nunca tomaron los Phariſeos vno en la boca, y vna niñeria que por ſu hipocreſia y aborrecimiẽto les olia mal, ſi guarda las feſtas, no guarda las feſtas, ſi anda con pecadores, no anda con pecadores, *Murmurabãt quia hic peccatores recipit.* La ſegunda, que como no tiene ſangre en otra parte del cuerpo ſino en los ojos, aſsi el murmurador es vengatiuo y ſangriento en los defetos agenos, y ſaltanſele los ojos del caſco para mirarlos. La tercera, como vozea deſde el cieno de los charcos, aſsi el murmurador deſde el cieno de ſus culpas, antes los mas encenagados ſon los que mas vozes dan, y ordinariamente el que es vn Neron condena mas las crueldades, y el que es vn Epicuro los paſſatiempos y plazeres, y el q̃ es vn Baco la borrachez, y el que es vn Sardanapalo, la deshoneſtidad. Y como en Chriſto Señor nueſtro no podian aſsir de coſa graue, condenauan las ligeras. La gallina muchas vezes dexa el trigo y eſcarua en el muladar: el eſcarauajo huye del buen olor, y ſe eſconde entre el eſtiercol: el buytre paſſa por vn prado de flores muy hermoſas, y ſe va a ſentar ſobre el çancarron de vn aſno. La moſca dexa en la meſa muchos platos muy ſabroſos, y ſe ſienta ſobre el benino que el otro tiene en la mano. El puerco, dize ſan Buenauentura, que pone la boca donde los pies, y no ay coſa donde con tanto deleyte ponga los pies como en el cieno, porque dexara las perlas por el cieno, y las roſas por el cieno. San Iuan Chryſoſtomo dize al murmurador, ſi me alabares alguno, abrire las orejas para recibir la ſuauidad de la voz, y las narizes para el buẽ olor: ſi me murmurares cerrarè eſtos ſentidos, para que no reciban el mal olor

Exod. 8. Apoc. 16.

Chryſ. hom. 6. ad pop. Antio.

olor del cieno que sale de tu boca.

La pena ordinaria destos, es coger el fruto que siembran, como el que despauila con los dedos que se quema, y dexa la vela con mas luz, *Et dilexit maledictionẽ, & veniet ei*, nũca Moyses fue tan alabado como quando Maria, y Aron le murmuraron. Para vn murmurador ay cien murmuradores: *Semper iurgia quærit malus, Angelus autem crudelis mittetur contra eum*, dize Salomon, siempre el malo quiere pleytos, y halla las manos llenas, porque se diputa luego vn diablo que venga a pleytos con el: es tirar la piedra en alto, y darosen la cabeça, como dize el Eclesiastes, es hazer el hoyo, y caer en el, como dize Dauid, *Incidit in foueam quam fecit*, es aliñar el vaso de veneno, y el manjar con ponçoña, y hazerosle beuer, es hazer telas en que enredarse, como el araña, y como el gusano de la seda.

Psal. 108. *Num. 12.* *Prou. 27.* *Eccles. 27.*

Hic peccatores recipit, & manducat cum illis.

ERA lo mismo que murmurar al Medico de que visita al enfermo, al rico que socorre al pobre, al poderoso que fauorece al necesitado, al piadoso que acude al hospital y haze la cama a los enfermos. Murmurose vn tiempo de los Filosofos que siempre andauan por las casas de los ricos, y respondio Aristipo, ningunas casas han de visitar tanto los medicos como las de los enfermos, aunque ningun medico las frequenta con desseo de ser enfermo. La conuersacion y trato de los malos hanla de huyr los flacos por el peligro, y los fuertes la han de codiciar por el prouecho, los vnos porque la sarna no se les pegue, los otros por sanar della a sus hermanos. S. Pablo encargaua a los de Thessalia, *Ne commisceamini iam fornicarijs.* Tenialos por gente achacosa. A Ezechiel dixo Dios: *Ecce dedi faciem tuam valentiorem faciebus eorum, & frontem tuã duriorem frontibus eorum.* No regatees el tratarlos, que mas valiente serà tu cara, y mas dura tu frente que la suya: *Conuertentur ipsi ad te, & tu non cõuerteris ad eos*, dixo a Ieremias: llana filosofia es que entre dos contrarios el mayor vence. El vino fuerte vence al agua, el floxo vencese del agua. Fuego ay que se muere echandole carbones, y fuego que los enciende. Bueno que le preuertirà vn malo, y bueno que vendra a conuertir muchos. Saul profetizò entre los Profetas. En fin los varones mas santos juzgaron por la mas digna ocupacion el conuertir pecadores. San Francisco propuso a sus frayles, que me acõsejays, que me ocupe en orar, ò que trabaje en predicar? en la oracion hallo mas ganancia, porque el alma va atesorando gracia sobre gracia, auentajando sus desseos, vniendose con Dios, conuersando entre los Angeles: en la predicacion haseme de pegar a los pies el polvo del mundo, hase de distraer tratando con los hombres, condescendiendo con ellos, viendo y oyendo muchas cosas humanas, con todo esso me inclino a predicar, porque Christo Señor nuestro se ocupò en predicar a pecadores, y en tratar y comer con ellos por ganarlos. Encomendolo a Dios mucho, y pareciole lo mismo; y dexando la quietud de la cõtemplacion y oraciõ, salio por las ciudades predicando. Lo mismo hizieron muchos santos hermitaños, haziendo grãdes prouechos, como refiere Teodoreto, san Iuan Chrysostomo, Nizeforo Calisto.

Ecclef. 3. *Hier. 18.* *Ad virtutẽ maior proportio fit actio.* *1. Reg. 19.* *Bonauen. c. 11. in vita S. Francis.* *Theod. li. 4. c. 36.* *Chrys. hom. vigesima. Ad populum Antioche.* *Nizeph. li. 8. c. 4. & li. 12. c. 25.*

Este fue el fin principal de la venida de Dios al mundo, y la mas sancada Teologia es, que si Adan no pecara, no encarnara ni viniera, y las profecias se

se inclinan todas a esso: *Quod confractum fuerit alligabo, & quod infirmum*
Ezech.34. *fuerit consolidabo*, dize por Ezechiel: Vernè a curar lo enfermo, y a reparar lo quebrado: *Spiritus Domini super me, eo quod vnxerit, ad anuntiandum pauperibus misit me, vt mederer contritis corde, & prædicare captiuis indulgentiam, & claudis redemptionem,*
Isai.61. dize Esaias: y declarò Christo Señor nro esta profecia de si mismo: abriendo la Biblia en vna synagoga y leyendola,
Luca 4. dixo: *Hodie impleta est prophetia hæc in auribus vestris*, porque yo soy de quien el Profeta habla: *Spiritus Domini super me*, no por parte de la natu-
Actor. 20. raleza diuina, sino de la humana: *Eo quod vnxerit me Spiritu sancto, & virtute*, como dize san Pedro, y me embiò a predicar
Simac. a los mansos que creen y obedecen a su palabra, y a curar a los contritos de coraçon, a los que tienen llagada la conciencia con las llagas de sus culpas. *Ad alliganda vulnera peccatorum*, dize otra letra: a los pecadores contritos y arrepentidos, y a predicar a los cautiuos indulgencia, a los presos del demonio libertad. A Ezechiel dixo, derramaria sobre su pueblo
Ezech.38. agua limpia, y le lauaria de todas sus mãchas y de sus idolatrias: a Ieremias:
Hiere.31. *Propitiabor iniquitate eorum, & peccati*
Mich. 7. *eorum non memorabor amplius*. Micheas: *Quis Deus similis tui, qui aufers iniquttatem, & transis peccatum reliquiarum hæreditatis tuę deponis iniquitates nostras, & proijcis in profundũ omnia peccata nostra*. Zacharias: *Erit in die*
Zach. 13. *illa fons in ablutionem peccatoris, & mẽstruatæ*. Dauid: *Tu populum humilem saluum facies*. De suerte, que quãto està profetizado de la venida de Dios, se endereça al reparo del pecador, y ansi
Ioann.7. dixo: *Venit saluum facere quod perierat.*

Y no solamente recibe a los pecadores, pero llamalos y combidalos:

A *Stabat Iesus in magno die solemnitatis, & clamabat: siquis sitit veniat ad me, venite ad me omnes qui laboratis*, no se vio ni se verà cõparable humanidad. Moyses amoroso y manso fue, mas al cabo matò muchos pecadores. En el mar bermejo anegò a Faraon y a los suyos, echandoles con la vara el mar encima. En la adoracion del bezerro matò treynta y tantos mil. Al que cogia serojas, mandò apedrear. Iosue se llamò Saluador, pero a muchos pecadores de la tierra de Canaan quitò la vida, y al que hurtò la lengua de oro en Iericò, mandò que con toda su generacion le quemassen. Samuel fue
B Profeta santissimo, mas por su mano matò al Rey Amalech, y le diuidio en pedaços, auiendole perdonado el Rey Saul, ora fuesse por su hermosa disposicion, ora por interes que esperasse. Dauid fue mansissimo: *Memento Domine Dauid, & omnis mãsuetudinis eius*, Capitan de tristes y de afligidos, pero con todo esso hizo muy crudas justicias, mas Christo Señor nuestro: *Lignũ* Ioann.3. *fumigans nõ extinguetur calamum cassatum non confringet.* No acabarà de quebrar vna caña ya cascada, ni apa-
C gar el tizon que està humeando, porq̃ no vino a juzgar el mundo, sino a saluarle, que si viniera a sentenciar pecadores, quien dellos quedara viuo? quiẽ se atreuiera a esperarle? quien le pudiera sufrir? *Quia apud te propitiatio est,* Psal. 129. *& propter legem tuam sustinui te Domine*, porque vuestra ley es tan propicia y fauorable al pecador, perdonandole, abrigãdole como la gallina a los pollos, como el pastor a las ouejas cãsadas, por esso me atreui a esperaros y a sufriros. Es doctrina que se ha de repetir muchas vezes. Lo vno, porque se vea la infinita misericordia que Dios vsa con el pecador: *Præstolabis super malitiam.* Lo otro, porque se inclinẽ a amarle y a seruirle: *Derelinquat impius viam*

viam fiam, quoniam multus es ad ignoscendum. Lo tercero, porque la grauedad de sus culpas no borre del pecho la esperança del pecador, *Maior est enim corde nostro.* San Agustin nuestro padre refiere que solian los paganos zaherir a la Iglesia, que el tener siempre abierto el banco de la penitẽcia, era ocasion de mas culpas. Pero respondio el Doctor sagrado: *Ne desperãdo augeamus peccata propositus est pœnitentiæ portus, ne sperando augeamus peccata datus est dies mortis incertus.* Danos Dios el puerto de la penitẽcia, para que con la desesperaciõ no echemos la soga tras el caldero, y ponenos el freno de la muerte y de la incertidũbre de su ora, para que la esperãça no nos pierda. San Gregorio Niceno dize q̃ con esta doctrina se acredito tãto la fama de la Iglesia, q̃ se inclinò a seruirla todo el mundo: *Gloriosa sunt de te ciuitas Dei.* Glorioſas cosas se dizen de ti ò Iglesia santa: que cosas? *Memor ero Raab Babylonis sciẽtium me, ecce alienigeni & Tyrus & populus AEthiopum hi fuerũt illic.* Que me acordare de Raab, por quien entiende a Egypto: y de Babylonia la letra Caldea, *Memorare faciam AEgyptios & Babylonios laudes tuas.* Acordareme de los estraños de Tyro y de Ethiopia. Por cierto de hermosos ciudadanos blasona vna ciudad tan rica y tan hermosa? de Egypto, q̃ quiere dezir tinieblas? que hartas tinieblas eran no auer sauandija que no adorassen: de Raab, que quiere dezir soberuia? que mayor soberuia que atreuerse vn Rey de Naypes a dezir: *Dominum nescio.* De Babylonia, que quiere dezir confusion, y huuola tan grande en la torre que edificarõ, que quando pedian cal, dauan ladrillo, y quando ladrillo agua. De los de Tyro, a quien Christo Señor nuestro llamò perros de Ethiopia, que en la sagrada Escritura es estampa de obstinados. *Numquid non filij AEthiopum estis vos mihi*, dize Amos: *Si potes AEthiops mutare pellem suam*, dize Ieremias: essa es la mayor gloria de la Iglesia, traer a su obediencia a los ciegos, a los idolatras, a los soberuios, a los perros, a los obstinados, y a todos sus enemigos, a que le besen los pies, y hazer dellos valerosissimos hõbres.

Aug. hom. 27. & homil. 50.

Amos. 9.

Hiere. 13.

No se contentò con esso el amor que tiene Dios al pecador, sino que haze inuenciones y diligencias estrañas para reduzirle y atraerle: ya tomãdo por medio los regalos y beneficios, que son grillos de los nobles: ya las penas y tormentos, que son penas de los tercos: ya los consejos, auisos, y inspiraciones: ya los requerimientos y amenazas: ya los açotes y tormentos, que ay muchos estomagos que hã menester recias purgas. En fin, a cada vno acudia a la vena por donde mas conuenientemente se auia de ganar. No era mucho pusiesse Christo Señor nuestro esse cuydado, pues no auia inclinado sus cielos y puesto los pies en la sombra de la muerte por otro fin. *Meus cibus est vt faciam voluntatem patris.* No vine al mundo a comer, sino a buscar pecadores, *Hic peccatores recipit.* Pues esso le murmurays, no auiẽdo venido al mũdo sino a esso? essa es su principal empressa y ocupacion, todo lo demas es accessorio: si come con Simõ leproso, no haze caso del comer, sino de la Madalena: si tiene sed en el pozo de Iacob, no haze caso de beuer, sino de la Samaritana, esse es su gusto y su grãgeria. Como Midas era tan codicioso de oro, q̃ todo su empleo era cauar minas de oro, ɗ dõde los Poetas vinierõ a fingir la fabula, q̃ todo quanto tocaua se boluia oro. Assi Chr̃o Señor nuestro era tã codicioso del biẽ de los

pecadores,que todo su gusto y ocupacion era tratar de su salud,y todo quãto tocaua se le conuirtia en salud: tocò a la sanguinaria, diole salud: tocò con su vista al ciego, diole salud: à san Pedro en la chancilleria, diole salud: al ladron en la Cruz con su sombra,diole salud: tocòle Tomas despues de resucitado,diole salud: a los enfermos se la daua en el cuerpo,y a todos en el alma,este espiritu pegò a todos sus ministros. Haze a Esaias su Profeta, no acudays mas a palacio, ni os ocupeys sino en predicar al pueblo a Moyses caudillo de su gente,no os tengays por nieto de Faraon, ni trateys de ser seruido. Amos predicador de Samaria, no cuydeys mas de las vacas. Llamà a Eliseo, dexad el arado y bueyes, y no seays mas labrador. Haze Apostoles a Pedro y a Iuan, no seays mas pescadores de peces,sino de hombres.

Quis ex vobis homo qui habet centum oues,si perdiderit vnã ex illis, &c.

ENtre inumerables trazas y inuẽciones que Dios hizo:lo vno, para reduzir a su seruicio al pecador:lo otro, para dar color al perdonarle tan facilmente sus culpas:vna es multiplicarse en muchas personas, haziendo de la suya mil potages, ya se haze Rey, ya desposado, ya caminante,ya padre, ya mercader, ya muger, ya pastor. *Quoniam multus est ad ignoscendum*, dixo Esaias: Hizose muchos por perdonar mucho.En la parabola del siervo a quien perdonò diez mil talentos se haze Rey, para que si alguno dixere, diez mil talentos a vn perdido:Soy Rey,y he de tener vn pecho franco,vn coraçon generoso,vnas entrañas reales: y si para vn perdido bastara menor merced, para vn Rey no basta. En muchas partes de la sagrada Escritura se llama desposado, para que si murmuraren a vn alma que ha hecho mil traycions y mil alebosias: rondays la puerta y tirays chinas a la ventana, y la recibis los braços abiertos: que quereys que soy su esposo, y fue mis primeros amores y no los puedo oluidar. En la parabola del hijo Prodigo se llama padre, para que si murmurare la vezindad, es posible que a vn moço loco dauan hazienda tan temprano, aunque la pidiera por justicia? no os espanteys, que soy padre,y con el amor de padre acudo a la importunidad de los hijos, aunque sea el daño suyo.En la parabola del que descendio de Ierusalen a Iericò, cayò en manos de ladrones, se hizo caminante, como quien dize: q̃ caminante ay tan cruel, que topando a vn hombre robado y herido no le socorra? quien viendo que cierra la noche y se le comeran fieras,no le pone sobre su bestia, aũque se vaya a pie poco a poco passeando:quien aurà tan miserable que no gaste su vino en vẽdar sus llagas, aunque nunca lo beua? En la parabola del que busca preciosas margaritas se haze mercader, para q̃ si murmurare el Fariseo que se le van los ojos tras el pecador, puede dezir: no os marauilleys,que soy mercader q̃ busco piedras preciosas, y los pecadores conuertidos son mis perlas, y los diamantes de los anillos de mis dedos. En la parabola de la dragma, se llama muger: a los Escribas y Fariseos causaua asco verle entre tanto pecador: a los Filosofos parecia indecencia ovr que nacio en vn pesebre entre dos bestias,no os marauilleys, que tengo entrañas de muger,por vna parte tiernas, y por otra codiciosas. Y si la muger trastorna los trastes y basura

Isai.55.

de

de su casa por la dragma, no es mucho me ponga en vn pesebre y coma entre pecadores, que trastorne el cielo y la tierra por vn pecador. En esta se haze pastor que dexa las nouēta y nueue ouejas, por buscar la vna que se perdio, para que si alguno dixere, tantos gastos y tantos caminos para vna oueja? no os marauilleys que soy pastor.

Este mismo espiritu pega a todos sus ministros, que para que sean mayores ganancias, quiere hagan de sus personas mil brujulas y potages, como dize san Pablo a los de Corinto, con los 1.Cor. 1. sieruos me hago sieruo, para ganar a los sieruos, cō los Iudios Iudio, cō los enfermos enfermo, cō los sabios me mostrè sabio, *Sapientiā loquimur inter perfectos*, con los ignorātes me acomodo a su ignorācia, *Quasi carnalibus*: a los niños de leche, *tanquam paruulis in Christo*, con todos me hize todas las cosas para ganarlos a todos. Ya dexamos dicho que el amor es muy anexo al oficio pastoril, y es el autor de las inuenciones. Dos pastores celebra la sagrada Escritura enamorados, vno Dauid, otro Iacob: Dauid de Michol hija de Saul: Iacob de Rachel, y cada vno hizo muchas inuenciones. Iacob se hizo valiente delante de Rachel, desuiando la piedra de vn pozo, que muchos pastores juntos a penas podian desuiarla. Notificaua a Rachel que los soles y serenos que passaua eran todos por su amor, descortezò las varas en el abreuadero, inuencion que le multiplico tantos ganados con que yua solicitando la voluntad de Rachel, mostrandose no solamente enamorado fino rico. Dauid auia seruido de musico a Micol, y no le parecia mal despues el ofrecerla su padre por muger al que matasse al Gigante, fue descubrir las centellas: figuras eran de nuestro pastor y del amor que tenia a sus ouejas.

Qui habet centum oues.

COmparase el pecador a la oueja perdida por muchas conueniencias. Lo primero, como la oueja no sabe boluer a su pastor ni a su majada, vn perro buelue de muchas leguas, y vn gato, y vna mula de alquiler, y vn buey, y otros muchos animales atinan a la casa que los sustenta, pero la oueja no sabe, si su pastor no la busca y la recoge, assi el pecador perdido no puede por sus fuerças naturales boluer al estado de la gracia si Dios no le busca y le recoge: por esso dixo Dauid, *Erraui sicut ouis, quæ perijt, quære seruum tuum*. Mirà Señor q̄ ando perdido como oueja, y que si no me buscays quedo sin ningun remedio: la tierra ni da fruto ni produze ramo verde, si no participa del Sol: el vestido no abriga si no recibe calor del cuerpo que se le viste: el mundo todo es tinieblas hasta que llega la luz: el pecador, ni fruto, ni calor, ni luz no puede gozar sin Dios.

Lo segundo, la oueja perdida no para en su perdicion, siempre se va perdiendo mas de cada dia: la perla se esta en el lugar que se perdio, pero la oueja vase remontando de risco en risco, y de monte en monte. El pecador perdido no para en su perdicion: vn pecado llama a otro: vn daño a otro, y cada dia se va empeñando en nueuas culpas. Vna vez vio la Esposa venir a su Esposo atrabancando montes y saltando collados: *Saliens in montibus: transiliens colles*, y era que seguia los passos del pecador.

Lo tercero, la oueja perdida va expuesta al peligro manifiesto de que

se la coman lobos, porque ni ella tiene valor, ni armas con que defenderse, ni cuernos como el toro, ni vñas como el leon, ni dientes como el oso, ni ponçoña como la sierpe, ni ligereza como el gamo, ni pastor que la defienda. El pecador sin la gracia y sin el fauor de Dios, lleua la vida jugada y expuesta a ser presa del demonio sin tener quien le defienda: *Persequimini, & comprehendite eum, quia non est qui eripiat.* En fin si Dios no saliera a buscarla, quedara eternamente perdida, y es tan grande la piedad y la clemencia diuina, que auiendo dos cosas en esta perdicion, la ofensa del pastor, y el daño de la oueja, primero trata Dios de reparar el daño que de castigar la culpa: como la madre que vee al hijuelo trauieso dar de ojos en el fuego, o en el lodo, primero acude al peligro, primero le limpia y le repara que le riñe y le castiga: como el piloto, que hundiendose el nauio por culpa de los marineros, primero acude a saluarle y a repararle, y despues reprehende y castiga a los culpados.

Nonnè dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit ad illam quæ perierat, donec inueniat illam.

Por las nouenta y nueue entiẽden los Doctores mas antiguos a los Angeles que dexò el pastor diuino en el monte del cielo. Lo vno, porque respeto de los Angeles es el hombre vno entre ciẽto. Lo otro, porque son nueue sus coros, y en cada vno son inumerables las especies, pero mas llano sentido es entender por el rebaño los justos y pecadores: *Vos autem greges mei, & greges pascuæ meæ homines estis*, dize Ezechiel: *Nos populus pascuæ eius, & oues manus eius*, dize Dauid, porque de otra manera siguierase auer venido Dios al mundo por los Angeles que pecaron, como Origenes sintio. Por las nouenta y nueue se entienden los justos, por la centesima el pecador, y no quiere dezir que dexò las nouenta y nueue ganadas por buscar vna perdida, sino que estima Dios en tanto la salud del pecador, q̃ si tuuiera cien hombres, y se le perdiera vno, dexara los nouenta y nueue, y le buscara como lo haze el pastor con las ouejas, y prueua ser este el sentido llano, pues predicando esta misma parabola otra vez, como consta de san Mateo, la conclusion fue: *Sic non est voluntas ante patrem vestrum, vt pereat vnus de pusillis istis.* El pastor cuyda mas de vna oueja perdida, que de nouenta y nueue que dexa en la majada seguras. A la madre mas congoxa le da vn hijo enfermo que muchos sanos: al señor, vna villa inquieta y amotinada, que ciento pacificas. Pues esso dize Christo Señor nuestro, y es grande argumento del amor que tiene a cada vna d̃ las almas, pues hiziera por vna lo que haze por todas.

Algunos dudan si huuiera solo vn pecador en el mundo, cuyo pecado fuera solamente personal, si encarnara Dios, si naciera, y si muriera? y aunque parece encarecimiento despeñado, sin duda esta parabola prueua que hiziera Dios por vno lo mismo que hizo por muchos, y parece lo dize san Pablo: *Qui dilexit me tradidit semetipsum pro me.* Por mi, porque murio con tanto amor como si por mi solo muriera: y por mi, porque si fuera menester muriera por mi solo, como murio por todos generalmente: *Sic curas vnumquemque, tamquam solum, sic omnes, tamquam*

Greg. hom. 34. in Euã.

Ad Gal. 2.

Amb. lib. 7. in Luc. cap. 27. t. 5. Hirin. li. 3. cap. 21. & 39. Orig. hom. 2. in Gen. & hom. 7. in Iosue. Cyri. Geros. Cate. 15.

tanquam singulos, dize san Agustin. El mismo cuydado pone por vno, que pone por todos: y el mismo cuydado pone por todos, que pone por vno: y el mismo cuydado pusiera por vno solo que huuiera en el mundo, que pone por todos los que ay en el: por esso se compara a la gallina que anda tan solicita con vn pollo como con muchos. El Sol alumbra a cada vno de los vientos como a todos, y a todos como a cada vno, y si estuuiera solo en el mundo no le alumbrara menos por ser solo: assi Christo Señor nuestro tiene el amor a cada vno que a todos, y padeciera lo mismo por vno q̃ por todos.

Pues como se puede dar el precio de todo vn mundo y de mil mundos por vna criatura sola? tanto por tan poco? muchas cosas haze de essas la aficion. Ay algunos exercicios que traen consigo grã costa y gran afan y poquissimo prouecho, mas suplelo la aficion. Que es ver vn cauallero aficionado a la caça, que por vna parte gasta quanto tiene en perros, en monteros y en cauallos? por otra passa la noche sin dormir, yelos, soles, descomodidades, beuiendo agua del charco, y pan de la choza del pastor: que fruto saca de tanta costa y cansancio? vn jabali, vn venado, dos conejos, que los pudiera comprar por muy poco: Pues tanto por tan poco? es tan grande la aficion, que lo poco le parece mucho. Esso le sucede a Dios, que haze tan grandes gastos, y passa tan grãde afan: que mayores gastos que inclinar sus cielos? que mayor afan que dar la sangre y la vida? pues tanto por tan poco? es aficion.

Otra cosa se ha de notar de la aficion, que es muchas vezes tan violenta que preuierte el orden de las leyes naturales en la naturaleza. Las cosas menos perfetas buscan a las mas perfetas, y ponen su felicidad en allegarse a ellas, y en valerse de su vezindad y compañia. *Quæ optimo modo se sunt non indigent motu*, dize Aristoteles: las cosas que estan contentas con su ser, no tienen necessidad de mouerse: las descontẽtas, han de buscar su perfecion. Los arboles en las tierras frias, son mas altos que en las tierras calientes: en Flandes, y en Alemania, y en todas las tierras mas metidas hazia el norte, ay arboles que amenaçan al cielo, y la razon es porque buscan el Sol, de cuyo calor y rayos les ha de venir su perfecion. Y como el Sol no las busca a ellas que no las ha menester, y sigue su camino sin torcerle, descuydado de las necessidades agenas, buscan ellos al Sol, y la naturaleza los ayuda. La parra como no tiene pies con que andar ni en que sustẽtarse, echa vnos ñudos con que parece anda de rodillas como tullido arrastrando por la tierra, rogando le den la mano para leuantarse, porque si no se la diessen arrastrarian tambien sus frutos, y se pudririan antes que maduressen, por esso se arrima al olmo y le busca y se le pega, y con vnas como cuerdas que le da la naturaleza que le siruen de manos, se enlaza y se añuda con el de manera, que con dificultad se desasse. En fin todo lo menos perfeto busca lo mas perfeto: y segun esta ley, la oueja auia de buscar al pastor, y no el pastor a la oueja, pero el amor es violento, y haze que el pastor la vaya a buscar como si la huuiera menester.

Quando el Historiador diuino pintò criados a Adan y a Eua, dize que puso el hombre los ojos en la muger, y dixo: *Propter hanc relinquet homo patrem & matrem*. Tan presto echays por el suelo el partido de la naturaleza, mirad que vos soys la *Ad Ephes. 5*

cabeça, y que es razõ os sigan los pies. San Pablo responde por Adan: *Sacrũ hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia.* Sabed dize, que ay alli vn Sacramento grande, porque representa lo q̃ auia de passar entre Christo y la Iglesia, que siendo Christo Señor nuestro la cabeça, y auiendole de buscar la Iglesia naturalmente, pues le ha de venir de alli todo su bien y su cabal perfeccion. Entra la violencia y la tyrania del amor, y haze que el la busque, que la ruegue, que la solicite, que muera por ella. San Agustin nuestro padre dixo todo esto en pocas palabras: *Carebam te, & non quærebam te, non egebas me, & quærebas me.* Dos marauillas grandes, no se qual es la mayor: vna, que careciendo yo de vos no os buscasse, siendo el deposito de todo mi bien: otra, que me buscassedes vos, siendo cosa tã fin prouecho para vos, no se de q̃ me asombre mas, ò de mi torpeza, ò de vuestro gusto: pero haze dessas haz añas vño amor, por la inabilidad de la oueja, porq̃ si el pastor no la buscara, como le pudiera ella hallar.

Vadit ad illam quæ perierat.

DOs cosas trae anexas el oficio de pastor, vna el amor, otra muchos oficios en vno. De lo primero, para mostrar Dios el amor q̃ tiene a vn alma, puso la comparacion del pastor: y para representarle con ventajas en el libro de los Cantares, tomò por figura dos pastores, porque aunque las finezas del amor no parece caben en los pechos rusticos de los pastores, ni las razones agudas y discretas del amor, no parece que se hallan en la lengua tosca y ruda de los pastores, es engaño: que en las ciudades y en los palacios del mundo tiene tan tomada la possession la falsedad, la mentira, la lisonja, que andan adulteradas las palabras y los sentimiẽtos del amor, y donde tienen su valor y su verdad, es en los animos senzillos de los pastores, y ayudales mucho el descuydo y libertad de los negocios del mundo, la vista del cielo, dè los elementos de que gozan cõ mayor desembaraço, y assi la maxada o la choza del pastor en el cãpo y soledad, es vna escuela de amor.

Lo segundo, es vn oficio lleno de muchos oficios que haze por sus manos el pastor: el guia sus ouejas: el las espera con fiema: el las apacienta en los mejores pastos, si acuden a lo vedado silualas, cruge la hõda, arroxalas la piedra y el cayado: si la nube y la tempestad las tiene auentadas, recogelas: si alguna se pierde, buscala: vnta la roña a la enferma, liga la quebrada: todas estas condiciones refiere Ezechiel del Pastor de los pastores, que es Christo Señor nuestro. *Ezech 34.*

Lo primero, apacientalas en los mejores pastos, desde el santo bautismo, hasta el Sacramento de la estrema vncion. Lo segundo, esperalas cõ grandissima paciencia: vn año y otro año esperò que diesse fruto la higuera. Tertuliano dize, que huuo muchos infieles que no se conuirtieron por ver a Dios que sufria tanto tiempo pecadores: *Idcirco non credunt, qui à sæculo iratum tamdiu nesciunt.* Pareceles que no es posible estar tanto tiempo avrado, deteniendo la execucion de su ira. Lo tercero, amenaçalas: *Quis dabit mihi spinam, & veprem.* Va tratando de su viña, de lo mucho que la ha esperado, de que esperando della vuas dio agraçones, y dize segun san Geronimo: quien me hiziera a mi vna espina y vn cambron? *Tert lib. de pac. c. 2.* *Isai. 27.*

cambron? quien mudara mi clemencia en crueldad para tratarla como merece: *In prælio gradiar, super eã, succendam eam pariter, an potiùs tenebo fortitudinem meam.* Que hare con esta viña? quemarela? abrasarela? o enfrenarè mi colera o mi poder? Es tomada la metafora de vn padre que amenaza vn hijo que quiere bien, y que le dessea enmendar: que harè con este perdido? desterrarele? matarele? o sufrirele y esperarele? Aora quiero esperarle. *Faciet pacem mihi, faciet pacem mihi.* Quiero creer que se ha de enmendar, y que hemos de viuir en paz. *Quid faciam tibi nescio!* dize san Iuan Chrysostomo: *Parcam tibi, sed fides tua desidior redditur, persequar te, sed mea non sublinet clementia.* No se que me haga contigo, si te perdono, hazete daño mi indulgencia, si te castigo, lleualo pesadamente mi piedad: todas son amenaças que endereza Dios a nuestro bien, y amenaça, dize san Iuan Chrysostomo, muchas vezes con el infierno, por librarnos del infierno.

Chrys. hom. 3. de pœnit.

Lo tercero, arroja la piedra y el cayado: quando las amenaças no bastã, entrã los açotes, y valos Dios dãdo cõ gran consideraciõ al principio, por acudir a su clemẽcia, como si lo sacara por alãbique: por esso vsa la sagrada Escritura de la palabra *Stilabit Dñs*, destilarà su ira poco a poco. A Faraõ le hizo primero requerimiẽtos y amenaças, luego le apretò con moscas, con mosquitos, y con ranas, que eran cosas de mucho ruydo, pero de poco peligro, mas mostrandose terco, fue apretando los cordeles con sangre, con truenos, con muertes de animales: estandose aũ duro, apretò mas con la muerte de los mayorazgos, açote tan fiero que le rindio, porq̃ el ver en cada casa vn muerto, que era la guia del linage y de la posteridad, tan generales gemidos y lamentos, ablandò el bronce de su coA raçon: *Viam feci semite iræ suæ, & non peperci à morte animabus eorum.* Al principio quiso hazer vna senda a su ira por donde passar con menos daño, cerrosela la dureza de Faraon: fue ocasion de que soltasse las riendas a su ira y hiziesse vn anchissimo camino, como el juez que comiença a dar tormento poco a poco, y segun la dureza del atormentado va apretãdo los cordeles, o echandoles jarros de agua; y quando ve que la dureza es muy grãde, echa vn gran cantaro junto, que es lo que dixo Esaias: *Repente propinabo ei.*

B Lo quarto, sana las enfermas, sarnosas, perniquebradas, porque es tã grande su piedad, q̃ de ninguna enfermedad tiene asco: las hermanas de Lazaro le tuuieron de su hermano, *Iam fœtet*, san Pedro de la sauana de lagartos y culebras: Elifaz y sus compañeros, de Iob en el muladar: el Sacerdote y el Leuita, del herido de ladrones camino de Iericò: pero a Dios no ay pecado que para lo que es saña le huela mal. *Consolamini, consolamini, populc meus*, dize Esaias: que buenas nueuas nos traeys para que nos consolemos? C Que viene vn Medico celestial a curar vuestras dolencias, tan poco asquero de vuestras llagas, que como el pastor lleua los corderillos recien nacidos, y los abortados debaxo del braço, y las madres que los acaban de parir sobre sus ombros sin que le canse su sangre, su mal olor, sus ascos, su suziedad: assi no cansarà a este Medico celestial la sangre de vuestras culpas.

Isai. 4.

Et cum inuenerit, imponit in humeros suos gaudens.

POR LOS ombros entienden algunos santos la humanidad

y diuinidad, que fueron los ombros q̃ A lleuaron nueſtras culpas, que aunque Eſaias haze mencion de ſolo vn ombre: *Factus eſt principatus ſuper humerum eius*, porque ſola la humanidad era como funda de la diuinidad, y ſola ella no ſuſtentara la peſadumbre inmenſa de todos los pecados de los hijos de Adan, que Chriſto Señor nueſtro lleuò ſobre ſus ombros, pagando por todos. Natan dixo a Dauid: *Tranſtulit Dominus peccatum tuum à te, verumtamen filius ueteri tui morietur.* Y aunque murio el hijo de Berſabe, caſtigando en eſſo al padre: pero no es eſſe hijo el que paga el pecado de ſu pa- B dre y ſatisfaze por el, ſino Chriſto Señor nueſtro, que ſe llamò hijo de Dauid: y quando a la Madalena dixo: *Remittuntur tibi peccata*, Chriſto Señor nueſtro ſe ofrecio a pagar por ella: *Remittuntur tibi, ſed non mihi.*

Isai. 9.

Imponit in humeros ſuos. Lo primero, nos dize el caudal y eſtimaciõ que, haze de vn pecador conuertido, pues le trae ſobre ſus ombros como collar ò como cadena de oro. El aguila pone ſobre ſus ombros al hijuelo para enſeñarle a bolar: *Expandit alas ſuas, & aſſumpſit eum atque portauit in humeris ſuis*, es la coſa que mas eſtima y q̃ mas precia.

Deut. 32.

Lo ſegundo, el regalo que le haze, y el amor que le mueſtra, las çapatillas de los pies de la oueja traia pegada con ſu boca. Salomon auia dicho: *Ne exprobes hominem auertentem ſe à peccato, neque improperes ei*, no menoſpreçies al pecador arrepentido, ni le çahieras ſu pecado. El Griego dize: *Pro corruptione*, no le des en roſtro con ſu corrupcion, con ſu mal olor, no os conocemos aqui a vos y a vueſtros tratos: pues aun no auia viſto a eſte paſtor celeſtial cargado d̃ ſu ouejuela q̃ creo ſi le huuiera viſto no ſe q̃dara en dezir no le baldones, ſino que añadiera, eſtimale, regalale, reſpetale, que es el regalo de Dios. *Suauis Dominus uniuerſis*, dize Dauid: Dios para todos es ſuauiſsimo, pero *Miſerationes eius ſuper omnia opera eius*, las miſericordias que vſa con los pecadores dexan atras a todas las demas obras. No en balde encarecio el Euangelio los regalos q̃ hizo ſu padre al hijo Prodigo: el deſcẽdir rodando por la eſcalera a recebirle, el echarle los braços, el beſarle, el veſtirle, el hazerle tan gran fieſta, porque todo era eſtampa de las miſericordias que Dios vſa con el pecador.

Pſal. 144.

Deſtas dos coſas eſcritas, infiero q̃ Dios hallado deſpues de perdido, parece tan diferente al pecador, que a penas conoce q̃ era el Dios q̃ perdio. Al hijo Prodigo le parecio tan otro ſu padre, q̃ antes le tenia por ſeuero melancolico, aora por la miſma blandura y alegria: eſſo quiere dezir el lugar de Eſaias citado de ſan Pablo: *Inuentus ſum à non quærentibus me. Inuenio*, ſignifica hallar lo que ſe buſca, ſegun Laurencio Vala, *Reperio*, lo que no ſe buſca, *Tu non inuenta reperta es*, buſcada no pareciſte, y quando no te buſcaua fuyſte hallada. Dize pues Eſaias, que Dios buſcado fue hallado de los que no le buſcauan, parece enigma como la de Sanſon, y quiere dezir que le hallaron tan otro de lo que imaginauan, que ſe verifica de Dios: *Inuentus ſum à non quærentibus me*, porque lo que hallaron, conuiene a ſauer tanto regalo, tanta blandura, tanto fauor, no lo buſcauan, como Sanſon, que buſcaua el leon, y hallò el panal de miel.

Laur. Vala Gregor. c. 4.

Iſai. 65. Ad Rom. 10.

C

Ouid. Met. 1.

Lo tercero, la ſeguridad de que goza el pecador, quien ſe ha de atreuer al pecador arrepentido ſobre omenage tan alto y tan ſeguro como los ombros de Dios. Mucho auia dicho Dios por Zacharias, que ſeria muro de fuego al rededor de ſus amigos: *Ero murus igneus in circuitu eorum.* Mucho q̃ los

Eccleſ. 8.

los traeria dentro de las niñas de los ojos, *Qui tangit vos tangit pupillam oculi mei.* Mucho en ponerlos cabe su coraçon; *Aut apponis erga eum cor tuum*, dize Iob. *Et sub pœnis eius sperabis*, dize Dauid; que es ampararlos con el pecho: pero mas que todo esso dize, ponerlos sobre sus ombros: no tiene que ver con essa torre la de Dauid, rodeada de tantas armas, que ponia miedo a Damasco: no tiene que ver la de Babel, que competia con las nubes: no tienẽ que ver las mismas nubes, ni los orbes celestiales.

Et veniens domum, conuocat amicos dicens illis; congratulamini mihi, quia inueni ouem meam quæ perierat.

BOluiendo a su casa cargado de su oueja: es tan grande el contento que recibio de hallarla y recogerla, q̃ llama a sus amigos y vezinos, y les dize, dadme todos el parabien que he hallado la oueja que auia perdido, antes se auia de dar el parabien a la oueja que al pastor, porque que la perdiera el pastor, no era su perdida mucha, y que la hallara no era mucha su ganãcia, pues al cabo es vna oueja: mas que se pierda la oueja y que se la coman lobos, y que no buelua al rebaño de tan buen pastor, es para la oueja el mal posible: pero es tanto el amor que el pastor tiene a la oueja, q̃ quando està perdida, el se juzga por perdido, y quando hallada, el se tiene por hallado, y quiere que le den el parabien. Tiene por tanto mas suyo el bien de auerla hallado, y el daño de auerla perdido, que dize: *Congratulamini mihi*, yo soy el interessado. Quando a vn hombre le sucede vna gran ventura o prosperidad, no solamente le days a el el parabien, sino al padre, a la madre, a los hijos, a la muger, porq̃ el amor haze todas las cosas comunes, y es la ventura de todos: pues el amor que tiene el buen pastor a su oueja es mayor q̃ el de padre, madre, muger, hijos, amigos, y mayor que el que se tiene ella a si misma, luego mejor que a todos se le deue el parabien.

Sic gaudium erit, super vno peccatore pœnitentiam agente.

EN el capitulo de la conuersion de la Madalena tratè porque daua mas contento el bien hallado que el no perdido: y el pecador conuertido que haze penitencia, que el justo que conseruò la inocencia bautismal, y prouè esta verdad cõ algunas razones de san Agustin nuestro padre, que en el libro de sus Confessiones la trata curiosamẽte: de las q̃ aora se me ofrecẽ de nueuo, sea la primera, como el pecho đ Dios se inclina mas a la misericordia q̃ a la justicia, q̃ assi lo dize a cada passo la sagrada Escritura. Es grãfiesta para Dios que la misericordia embote los azeros, y repare el golpe de la justicia: y como sucede esta suerte en la conuersion del pecador, *Gaudium est in cœlo super vno peccatore, &c.* Sãtiago dize: *Superexaltat misericordia iudicium*, que la misericordia se alegra contra el juyzio. Imaginad dos competidores, y que saliendo en campaña a desafio, el vno queda vencedor, el y todos sus amigos hazen fiesta. La misericordia y la justicia yuan en los alcances del pecador como en competencia, salio vitoriosa la misericordia, haze todo el cielo fiesta. *Munera mea, data mea, hostias meas in odorem suauitatis obseruate, vt offeratis in diebus festis meis.* Mis dones, mis dadiuas, y mis hostias (dize Dios a Moyses) auisa a los *Orig. num. 28.*

hijos de Israel que las guarden para ofrecerlas en olor de suauidad en mis fiestas. Pregunta Origines, que fiestas son estas, para las quales se hã de guardar las mercedes y dones de Dios? y responde: Estas son las conuersiones de los pecadores, porq̃ cada pecador q̃ se conuierte, haze fiesta solene a Dios. Como quando el hombre peca le haze pessar, aunque haga fiesta a sus gustos? segun lo q̃ dize Esaias: *Neomenias vestras, & festiuitates vestras odiuit anima mea*, assi quando haze penitencia, le haze fiesta y plazer.

La segunda razon desta fiesta, es el auerle dado prendas el pecador en los primeros años de su vida, de las quales
Ad Heb. 6. no puede oluidarse Dios. *Non est iustus Deus: vt obliuiscatur operis vestri, & dilectionis quàm exibuistis?* dize san Pablo. Va tratãdo de los Hebreos q̃ auiã caydo del estado dichoso de la gracia, y para inclinarlos a penitencia, y ponerlos esperança en las buenas entrañas de Dios, no pensey s dize, que se ha de oluidar Dios de vuestros primeros seruicios, y de vuestra antigua voluntad. Y por Ieremias, tratãdo de las desuerguenças y aleuosias que hizo Israel camino de la tierra de promissiõ,
Hiere. 2. dize Dios: Vna de las cosas porque te sufro y dissimulõ, haziendo del que no vee, es porque me acuerdo del denuedo y determinacion con que me siguiste, partiendote de Egypto para el mar y para el desierto, y de la volũtad con q̃ te desposaste conmigo, teniẽdo lastima y piedad de la mocedad q̃ empleaste en mi seruicio. *Et recordatus sum tui quando sequuta es me in deserto, miserãs adolescẽtiam tuã.* La misma razon alega en el capitulo tercero. *Fornicata es cum amatoribus multis.* Bien veo q̃ te has amigado con mil amadores: cõ todo esso dime Padre mio, *Dux virginitatis meæ*, mis primeros amores, q̃ yo te recibire los braços abiertos.

Desta doctrina infiero dos cosas: vna, que es grandissima ventura dar a Dios el hombre los primeros frutos d̃ su alma en esclareciendo el vso de la razõ, de suerte que pueda dezir a Dios: vos Señor fuystes el blanco de mi primera aficion y de mi primera volũtad, porq̃ se da por muy obligado Dios: la otra, que los frayles y las monjas que hizieron de si sacrificio en su primera edad, tienen con Dios mas fundada su esperança de que los perdonarà Dios los descuydos de su vida, q̃ en fin es grande cosa tener metidas prendas q̃ Dios no puede oluidar.

La tercera razon: el pecador que en otro tiempo fue hijo, y el alma que en otro tiempo fue esposa y quiso bien, y fue querida: por oluidada que estè de los gozos que mal logrò con su culpa, a penas le da la luz en los ojos del bien passado, y el olor en las narizes, quãdo le reconoce y le sigue con mas ansia y mayor tenazidad: *Tenui, nec dimittã*, dixo la Esposa. Y la muger que dize Oseas auia dexado su esposo por otros *Osee. 2.* nueuos amores, en viniendosele a la memoria el bien perdido, dixo: *Reuertar ad virum meum priorem*, no es de perder aquel biẽ. *Ignis à facie eius exarsit, carbones succensi sunt ab eo.* Nunca el fuego se aprende tan presto en leños verdes como en carbones. Echays en el fuego vn tronco recien cortado de vna encina, y todo viene a ser humo: y echays vna espuerta de carbon, en muy poco tiempo se viene a hazer vn asqua, la razon es que el carbon ha gozado otra vez del fuego, y està ya seco y dispuesto: assi el pecador, quando ha sido hijo, viene a encẽderse mas presto en el amor de su padre.

Demas desso, lo que mas cuesta en mas se estima. *Redde mihi vxorẽ quã dispondi mihi centum præputijs Philistijm*, dixo Dauid a Isboseth: poca ne- *3. Reg. 30.* cessidad tenia Dauid de vna muger ya

ya gozada, mas no la quiso perder, porque la auia costado gran trabajo y grã peligro, conuiene a saber cien cabe-
Actor. 20. cas de Filisteos. Esta razon alega S. Pablo a los Obispos para que tengan grã cuydado de sus Iglesias, mirà que le costò a Dios su sangre. La misma razõ alegò Eneas para que le dexassen ver a su padre en el infierno, costome mucho el sacarle de entre las llamas de Troya. El que hereda la hazienda sin pensar, las mas vezes la desperdicia y la hunde: el que la gana blãca a blanca, esse la estima y la guarda.

Demas de esso, el mucho bien tras el mucho mal, quita la memoria del mal: esso es, *Absorta est mors in victoria*. La vitoria de la resurrecion se sorbio a la amargura de la muerte, de manera que no dexò della aun memoria. Christo Señor nuestro preguntò a sus discipulos que cosas auian passado en Ierusalen aquellos dias, porque con el bien se pierde la memoria del mal, y si queda alguna, es para mayor contento.

Vltimamente el pecador arrepentido, buelue se a Dios con mucho mayor denuedo, porque conoce que la deuda es mayor, y la merced mayor: y como dixo Christo Señor nuestro a
Luc. 7. Simon leproso, *Cui plùs dimittitur plùs diligit*, mas ama aquel a quien mas se perdona. Esaias, *Suscepit de manu Domini duplitia, pro omnibus peccatis suis.* Como Eliseo recibio espiritu doblado, y como Iob doblados bienes, assi el pecador doblada gracia, porque la determinacion y arrepentimiento fue
Greg. hom. 34. muy grande. San Gregorio trae para confirmacion deste pensamiento el escarmiento de Dauid: El que no reparò en robar la muger agena, ni en quitar la vida a su marido, quedò tan escrupuloso, que estando sediento no quiso beuer el agua que le truxeron los tres soldados valientes de la fuente de Belen, por auerles costado el peligro de sus vidas. Los mas graues delinquentes, dize san Iuan Chrysostomo, procuran muchas vezes satisfazer de manera a Dios y al mundo, que borrã la opinion que auiã cobrado. Los que nunca pecaron suelen viuir tan seguros, que se hazen perezosos: *Publicani & meretrices præcedent vos in Regno Dei.* Los animales que se escaparon del lazo ò de la trampa, quedan mas astutos y sagazes: la vestidura comunmente es mejor entera que remendada, pero tal puede ser el remiendo, q̃ valga mas que el vestido: no tienen suma los exemplos de los santos pecadores que se han adelantado a los justos.
Chrysost. Epistol. ad Thed. lapsi.

PARABOLA. XX.

Del mayordomo cauteloso que se concertò con los arrendadores de su señor.

Luca. 16.

TENIA vn hombre rico vn mayordomo infiel, y llegando a sus orejas la fama q̃ desperdiciaua su hazienda, le mãdo que diesse cuenta de la que tenia a su cargo: vio se perdido el criado, y pensando como repararia su perdicion: que harè que no tẽgo fuerças para cauar, ni cara para pedir? Despues de auer pensado en el remedio de su daño, dixo: *Scio quid faciam*, ya he dadò en lo q̃ me conuiene para tener casa y de comer, quando mi amo me quite la mayordomia: fuesse dẽ arrendador en arren-

arrendador de los que tenian a renta la hazienda de su amo, y dixo al vno, quanto pagays vos cada año? cié arrobas de azeyte: pues tomà vuestra obligaciõ y hazelda de cincuenta. Fuesse a otro, que pagays? cien fanegas de trigo, pues tomà vuestra obligacion y hazelda de ochenta. Supo el amo la cautela y alabò al mayordomo de prudente. Sin duda dize, los hijos deste siglo son mas sagazes y cautelosos q̃ los hijos d̃ la luz. Lo mismo dize Christo os aconsejo a vosotros, que con la hazienda agena hagays amigos que os reciban en las moradas eternas.

A

Ha puesto Christo Señor nuestro tres parabolas seguidas, cuyo argumẽto es la diligencia y la sed con q̃ busca Dios al pecador, la blãdura y el amor con que le recibe, el contento que ay en el cielo el dia de su conuersion, y boluiendose luego a sus dicipulos les predicò la parabola presente, en que pretende dos cosas: vna, la mansedumbre y piedad con que han de tratar à los pecadores quando salieren a predicar por el mundo, condenando en esso el rigor y desden de los Escribas y Fariseos, que pudieran dezir: tanta indulgencia con los pecadores, es tener muy poco zelo à la ley, aun castigandolos la tienen ya hecha tiras. A esso responde Christo Señor nuestro, que està tan lexos de esso la condicion de Dios, que antes se dexa muchas vezes engañar y disimula: otra, la industria de que ha de vsar el pecador para no perder las moradas eternas que le esperan.

B

C

Homo quidam habebat vilicum.

VIlico, es el que tiene cuydado de la viña o heredad, aunque la palabra Griega significa mayordomo de toda la casa, que en latin llamamos *Econon*, y assi san Geronimo enmendò nuestra version, y no es pequeño argumento, que no es autor de la version latina del nueuo Testamento, como otros muchos lugares lo declaran. *Hieron. ad Algas. q. 6.*

No era fiel, que de la hazienda agena ay muy pocos que lo sean. *Iam quæritur inter dispensatores, vt fidelis quis inueniatur*, dize san Pablo: ya anda en ordinaria question, si ay alguno que no hurte: y no era mucho q̃ auiẽdo sido el mayordomo del Colegio Apostolico infiel se pregũtasse si auria alguno que no lo fuesse, porque ninguno tanta ocasion para no serlo, ora sea de parte del exemplo del Maestro, ora de parte de sus compañeros, ora de parte de la bolsa que era pobrissima, pero es tan pegajoso el dinero, q̃ aun al mayordomo de Christo se le pegò a las manos, mirad que hara a vn perdido, criado de otro perdido, y cõpañero de cien perdidos. *1. Cor. 4.*

La palabra moneda, deriban algunos à *Monendo*, y es conuenientissima la deriuacion, porque no ay cosa en el mundo que assi amoneste y persuada. *Malesuada fames*, dixo Virgilio. La hambre es la diosa de la persuasion, pero mas persuade la moneda. Enronqueceraſſe Demostenes, desentrañaraſſe Quintiliano por reduzir a vn escriuano, sea à vna razon, o sin razon, y no harà cortesia. Sacad vn bolsillo cõ cincuenta escudos de dos caras y baylarà, porque la moneda no solamente es poderosa para conquistar las torres inexpugnables, las fortalezas inaccessibles, y para abrir las puertas de las mazmorras, las arcas de hierro, sino para ablandar el pecho mas duro, y abrir el coraçon mas cerrado. Los nauegantes se gouiernan por el norte y por el aguja de marear: el cauallo mas cerril por el freno, que le haze enuestir cõ el toro cõ ser enemigo suyo, correr,

correr,parar, reboluer,hazer reuerẽcia el hijo deſte ſiglo por el dinero, eſte ſu norte,ſu aguja de marear,el freno y las eſpuelas que le mueuen. Barruntos tengo que no permite Dios tiente el demonio con tanta facilidad con dineros como con deleytes y paſſatiempos, pues los hallã los hombres a cada paſſo,y los dineros con grande dificultad, porque ſiẽdo la codicia humana tan rabioſa, huuiera eſtragado el mundo:y el Antechriſto,que ſegun dizen los ſantos, ofrecerà riquezas a ſus amigos, harà vn eſtrago tan general en las gentes, que dixo Chriſto Señor nueſtro: *Niſi breuiabuntur dies illi non fuiſſet ſaluus omnis caro.* No porque los predeſtinados ayan de correr peligro, ſino porque la culebrina del dinero es tan poderoſa, que ſino fuera por el ancora de la predeſtinacion y de la gracia,ſe lleuarà tras ſi el mundo San Iuan dize,que porna eſtanco en el comprar y vender a los que no le ſiguieren, y como la codicia y la ſed de las ganancias, ſerà tan fiera, dirà el auariento:lleueme el diablo y no pierda mi interes.

Matth. 24.

Muchas murmuraciones auriã llouido ſobre el pobre mayordomo de pages,lacayos,oficiales, que para gente ocioſa es tan ſuaue elemẽto la murmuracion, que no han meneſter apetites. Bien podria yo jurar que nunca he viſto procurador de conuento, ni mayordomo de caſa de ſeñor no murmurado:pero que mucho ſi murmuran del prelado y del ſeñor. Si al Padre de las compañas llamaron Belzebut, (dixo Chriſto Señor nueſtro) que harã a los criados: con todo eſſo no fue parte la infamia para enfrenarle, porque es inexorable la perſuaſion del dinero. Antes que el Eſpiritu ſanto viniеſſe ſobre los diſcipulos del Señor, huuo muchas quiebras en ſu ſantidad, el vno negò, el otro no creyò: muchos ſe deſ-

A uanecierõ y trataro de ventajas:todos huyeron:*Relicto eo omnes fugerunt*, pero todos repararon ſus caydas ſino el q̃ dio en las manos del dinero. El vano ſe librò, el ingrato ſe eſcapò, el cobarde ſe arrepintiò, ſolo el pobre Iudas pagò por todos: parece que viendole reprobado la diuina prouidencia le encomendò la bolſa como a perdido, para que no ſe perdieſſe otro por ella:porque ſus garras ſon tan fuertes como la muerte,y no ſe ſi es encarecimiento dezir que ſon mucho mas, porque muerto dexa la muerte a vn codicioſo, y no le ſale de los hueſos la

B codicia del dinero, ſegun lo que dize Iob: *Oſſa eius replebuntur vitijs adoleſcẽtiæ ſuæ*, no porque dure en los hueſſos, ſino en el alma, como duraua enel rico el anſia de beuer frio. Socrates los llamo eſclauos del dinero, *Aurea mancipia*. Como llamamos a los remeros eſclauos reales. Dauid,varones de las riquezas. San Aguſtin nueſtro padre dize,que el oro es ſu ſeñor: y ſi le preguntays como vna coſa inanimada y inſenſible puede ſer ſeñor de vn hombre que tiene ſentidos,razon,libertad? Reſponde,que como el idolo es ſeñor del idolatra, aſsi el bolſon es ſeñor del codicioſo, y como aquella ſugecion y

C ſeruidumbre no es del cuerpo ſino del alma:que el codicioſo, como dize ſan Iuan Chryſoſtomo,dara ſu cuerpo,pero no ſu dinero, viene a quedar el alma por eſclaua deſpues de la muerte, de quien lo fue en la vida: y a quien le preguntare en el infierno quien os truxo acà:reſponderà,que el dinero. El q̃ ſe ahoga, aſſe tan fuertemente de lo que ſe auezina que queda ahogado, pero no deſaſsido; eſſo le ſucede al q̃ ſe anega en ſu codicia. Los Peloponeſos puſieron en ſu moneda vna tortuga,como refiere Eneas Siluio, y fue conuenientiſsimo ſymbolo, porque quando muerde eſte animal, aunque

Iob. 20.

Socrat. in Mino. Emblem. 189.

Aug. ſerm. 28. de ver. Apoſt.

Chryſ. hom. 14 ad Cor.

le

le corten la cabeça, no ſuelta por tener los dientes huecos en la quixada de abaxo, y agudas en la de arriba como el lagarto. Todos los encarecimiẽtos ceſſan con lo que ſucedio a Acan en el ſaco de Iericò. Bueluese al Sol y a la Luna Ioſue general de aquel exercito, y dizeles: Sol detente, Luna no te mueuas, y pararonſe en el cielo como los planetas fixos: echa deſpues vãdo por el cãpo, que nadie toq̃ oro, ni plata, ni preſea, pero topando Acan con la lengua de oro, no obedece al Capitã a quien obedece el Sol, porque es grãde la preſa que haze del pecho el oro.

Teatrũ mũdi fol. 960.

A

B

Hic difamatus eſt apud illum quaſi diſſipaſſet bona ipſius.

INfamia es el mal olor que procede ð la culpa repetida, como ſi fuera vn cuerpo muerto, ſegun lo que dize Amos: *Aſcendere feci putredinem caſtrorum veſtrorum in aures veſtras.* Y como quanto el cuerpo eſtà mas dañado eſtando patente, tanto es mayor el mal olor: y aſsi pondera de Antioco la ſagrada Eſcritura, que eſtaua tan corrompido, que todo el exercito recibia graue moleſtia: de la miſma manera quanto mas graue es el pecado eſtando patente, tanto es la infamia mayor.

Amos. 4.

Probable coſa es que procuraria hazer ſus lances en ſecreto, pero no ay pecado que las paredes no le publiquen: no dezis que las paredes tienen oydos? pues dezid que tienen boca, q̃ no ſolamente la tienen las paredes, ſino todas criaturas. En el juyzio final ha de auer general publicidad de todos nueſtros ſecretos, ſiendo los demonios fiſcales, y las criaturas teſtigos: mas por cauſas particulares la azelera Dios en eſta vida, y el demonio q̃ aſſegura ſer manta de nueſtras culpas, la quita quando le haze Dios del ojo, y las criaturas que las ſufren y las callan, las pregonan quando eſtan mas ſeguros de eſſo los delinquentes. No tenia el mundo coſa mas ſecreta que el teſtimonio falſo que los viejos leuantarõ a Suſaña, ellos miſmos alegaron el ſecreto: *Hoſtia pomarij clauſa ſunt, nemo nos videt.* Pẽſando inclinarla por alli a ſu deſſeo, pero como en el vergel auia paredes, puertas, arboles, eſtanque, agua, no era poſsible que huuieſſe ſeguridad, o que ſon teſtigos mudos, verdad es, pero quando Dios quiere, los mudos hablan, y fue aſsi, que preguntando a los viejos Daniel de bajo de que arbol le auian viſto, vno dixo: *Sub ſquino*, otro, *Sub prino*, y lo vno por ſer arboles ſilueſtres, que no los auia en el vergel: lo otro, por variar en ſu confeſsion, ſe publicò ſu ſecreto, ſiẽdo los arboles teſtigos de tan grande falſedad.

C

Començaron a murmurarle, y aunque mandaua Dios en el Leuitico que fueſſen las deſpauiladeras de oro, auiſando en eſſo que no murmure el culpado, y aunque mandaua que el pauilò ſe echaſſe en vna vacia de agua, para que el humo no ofenda las narizes de los preſentes, en ſeñal de q̃ el humo de las faltas de nueſtros hermanos ſe ha de apagar del todo, como lo ſuele hazer el agua: mas como en palacio ſe guardan pocas vezes las leyes y los auiſos de Dios, fue creciendo la infamia haſta llegar a los oydos de ſu amo, *Et difamatus eſt.*

Como los Angeles preſentan nueſtras buenas obras en el acatamiento de Dios, ſegun lo que dize el Canon ð la Miſſa: *Iuue hæc perferri per manus ſancti Angeli tui.* Y lo que dize el Eccleſiaſtes: *Aues cœli portabunt vocem tuã, & qui habent pœnas annuntiabunt ſentẽtiam.* Aſsi los demonios preſentan nueſtras

Eccleſ. 10.

nuestras obras malas, como consta del
Gen. 4. libro de Iob, y del Apocalipsi, donde
Gen. 18. llama el demonio, acusador de sus her
Iacob. 5. manos, fuera de que los pecados graues siempre dan vozes a Dios, como la sangre de Abel, la perdicion de Sodoma, el detener el jornal al jornalero, *Et diffamatus est.*

No ha de bastar qualquier murmuracion ligera para que el perlado proceda contra su subdito, ni para que el señor descomponga su criado, hasta que la infamia le obligue a llamarle a juyzio, y hazer aueriguacion. Primero que Dios aueriguasse los pecados nefandos d' Sodoma y de Gomorra, auiã subido al cielo los clamores de la tie-
Gen. 18. rra: *Clamor Sodomorũ, & Gomorrhæorum multiplicatus est.* Y entonces dixo: *Vadam, & videbo.* Verè lo que passa, no porque tuuiesse necesidad de yrlo a ver, pues todas las cosas le estan patentes, sino por dar licion al juez de la prudencia con que ha de proceder en castigar los delitos. En el diluuio, primero que determinasse la inmundacion espantosa que vino sobre la tierra, auia subido el mal olor de la corrupcion a sus narizes. *Omnis caro corruperat viam suam.* Y aun entonces le dio cien años de plaço. Quando andaua la obra de la torre de Babel con ser tan grandes las vozes de la cumbre, que se auian de oyr mas presto en el cielo que en la tierra, decẽdio Dios.
Gen. 11. *Vt videret ciuitatem, & turrim.* De grã consideracion es, q̃ mostrandose Dios tan ofendido del hurto que hizo Acan en Iericò contra el bãdo que auia mãdado echar por todo el exercito, no quisiesse declarar el delinquente, sino que el General hiziesse su pesquisa y aueriguacion, y despues de auer examinado los tribus, y luego las familias de cada tribu, y luego las casas de cada familia, y luego las personas de cada casa: aun despues de aueriguado que A era Acan, fue necessario que cõfessàsse para hazer del justicia.

Mucho desseara aqui vnas palabras grauissimas para condenar a los juezes, que por solo el olor prenden, y por ligerissimos indicios atormentan; porque aunque alguna vez salgan ciertos sus barruntos, no sale muy segura ni muy limpia su concien cia, pues se arrojan mas de carniceros que de zelosos, y como buytres huelen los muertos dende lexos. Nadie puede negar que es necessaria en el mundo la justicia en el que gouierna, porque sin justicia no ha auido hom-
B bre que pueda tener vna Republica en paz. El Proberuio antiguo dezia, sin justicia el dios Iupiter serà mal gouernador, y si sola la indulgencia tuuiera la vara, fuera mañana necessario otro diluuio, porque si sola la indulgencia gouernara, todo el mundo se perdiera, y fuera menester otro diluuio que le limpiara: pero mucho agrada a Dios vn juez muy entero y muy piadoso, porque quando la justicia nace de buenas entrañas, desapostema al condenado. Quien mas entero juez que Christo Señor nuestro? Pues san Iuan dize q̃ le dio el Padre la vara de Iuez por la blandura de su condicion:
C *Propterea dedit ei iuditium facere, quia filius hominis est.* Por su clemencia, por su piedad, por su misericordia, por ser hijo de hombre, que ay juezes que no son hijos de hombres sino de tigres, de onças, y de furias infernales. En el castigo de Sodoma se hallaron dos Angeles, q̃ eran Dios, y algunos dizẽ q̃ dos, por ser menos conocido, porque tres representauan la Trinidad, y vno representaua el Hijo, *Omne iuditium dedit filio*, pues vamos dos para desmẽtir las espias. Procopio dize que el Padre se quedò, y fueron el Hijo y el Espiritu santo, porq̃ aun con los de Sodoma no quiso hazer justicia sin el Espiritu
Procop. Gen. 19.

santo,

ſanto,que es la miſericordia y el amor. A Dauid dize, que ſu fortaleza es como la del Rinoceronte opueſto al toro en dos coſas: vna, que con ſu cuerno da ſalud,que el del toro aponçoña y apoſtema: otra, que como tiene el cuerno debaxo de los ojos, mira adonde haze el golpe, que el toro como tiene los cuernos encima de los ojos, dale a ciegas. El cueruo fue ſymbolo del mal juez,en quien vemos quatro coſas:nacer blanco y boluerſe negro:dezir cras cras, ſacar los ojos, y comer los cuerpos muertos;eſtas quatro coſas deſdoran mucho al juez. Lo primero,nacer blãco,quiero dezir,q̃ antes q̃ tuuiera la B vara era apacible y de candida opiniõ; pero el oficio le tizna y le buelue negro como cueruo.El dezir cras cras,es detener el preſo en la priſion,y dilatar ſu negocio de en dia, diziendo,mañana,mañana. Lo tercero, ſaca los ojos, porque chupa las bolſas, que en eſtãdo vacias no vee el hombre. Lo quarto,come los cuerpos muertos,porque ſu guſto es atormentar, deſquartizar, haſta recibir pena de que le quiten los cuartos de los caminos.

Plutarco, en la vida de Solon, haze memoria de vn Legiſlador antiguo llamado Dragon, cuyas leyes ſe dixo por proberuio eſtauan eſcritas cõ ſan- C gre,porque todas eran rigores,ſangres y muertes. Era Dragon, mas atinauan con la condicion del Iuez celeſtial.Los

Pier. lib. 7. Hiero. Egypcios que en lo alto de la vara pintauan vna cigueña, que es ſymbolo de clemencia, y en lo baxo vn cauallo marino,animal cruel, porq̃ en el juez ſe ha de ſeñalar mas la clemencia, como en Dios.

Redde rationem villicationis tuæ.

DOs coſas ſe puedẽ cõſiderar aqui: vna,que los bienes que gozamos, no ſon nueſtros ſino de Dios:otra,que hemos de dar cuenta dellos. Lo primero,prueuan muchas parabolas deſte argumento, la de la viña, que dio a los arrẽdadores para que le pagaſſen della renta:la del Rey que tomò cuẽta a ſus criados y alcançò a vno en diez mil talentos: la de los talentos que dio a ſus ſieruos para que grangeaſſen:la de las Mnas *Negotiamini dũ venio*:la del diſpenſador fiel, a quien dio cuydado de ſu familia para que proueyeſſe a cada vno ſegun ſu neceſsidad:la del mayordomo,que haziendo cuenta que ſu ſeñor tardaria, comẽçò a comer y a beuer, y a tyranizar a ſus compañeros: y eſta del vilico, todas prueuã que el hombre no es ſeñor de los bienes que goza,ſino mayordomo y arrendador.

Toda nueſtra perdicion nace de darnos el pie y tomar la mano: hazenos criados y ſoñamonos ſeñores: es traycion y aleuoſia: el primero que la cometio fue Luzifer, que ſe imaginò ſeñor de los bienes que Dios le auia dado, y le parecio que podia viuir por ſi, y dixo deſuanecido y ſoberuio: *Super aſtra Dei exaltabo ſolium meum.* Y aunque le moſtrò Dios preſto quan al quitar era ſu gala y hermoſura derribandole del cielo: con todo eſſo le quedò preſuncion para dezir a Chriſto Señor nueſtro acà en la tierra: *Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraberis me.* Todo es mio, y todo te lo darè ſi arrodillado me adoras. El ſegũdo fue Adan,que de hortelano del Parayſo,ſe quiſo hazer ſeñor por perſuaſion del demonio,que le dixo: *Eritis ſicut dij,colocauit Dominus Adam in paradiſo, vt operaretur, & cuſtodiret illũ:* Para que le guardara y le cultiuara,no con trabajo penoſo, ſino de entretenimiento y recreaciõ. San Aguſtin nueſ- *Aug. lib. 8. de gen. ad lit. c. 1.* tro padre duda de quien le auia de guardar: de hombres no, que no los auia

auia en el mundo: de animales no,que no podian entrar en el Parayso: porque aun la sierpe, segun Ruperto, habló a Eua dende afuera. Y responde,q̃ de quien le auia de guardar era de si mismo y de su poca lealtad, pues auiẽdole dado aquel vergel de deleytes, reseruando para si solo vn arbol:como suelen los Reyes dar vn Reyno con feudo de seys cauallos o halcones que sirvan de reconocimiento, se le negò desseando verse señor: y assi dize Ruperto que desseò el ser de Dios que el demonio le ofrecia.

Rup. lib.3. in c.1.

De sus hijos huuo muchos aleuosos, vn Nabucodonosor, que mirando su ciudad dixo: *Nonne hæc est Babylon magna, quam ego edificaui in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris mei.* Vn Faraon que dixo: *Dominum nescio*, no conozco a otro señor sino es a mi. Vn Saul, que hizo y deshizo en los despojos de Amalec y de su Rey, como si fueran suyos. Vn rico del Apocalypsi, que dixo: *Diues sum, & nullius egeo*, y otros muchos soberuios de q̃ hemos hecho mencion, a todos dixo Christo Señor nuestro: *Si in alieno infideles fuistis*, en los bienes que Dios os dio fuystes infieles, porque os alçastes cõ ellos como si fuerã bienes vros. Los criados de casa, y las nouias pobres, suelen en sus bodas atauiarse con las galas agenas, como la corneja con las plumas d las aues. Los caualleros vanos hospedan cõ las tapicerias y aparadores de sus amigos: pues si oluidados de que se los prestaron dixessen: mios son, era robar en poblado. No se si haze alusiõ a esso lo q̃ dize S. Pablo: *Ne quisquã sumat sibi honorẽ, sed qui vocatus est à Deo tanquã Aarõ.* Nadie tome la honra como cosa suya, sino como la tomò Aarõ, q̃ siẽpre se reconocio por siruo el y su hermano Moyses, *Misit Moyses seruũ suum, & Aaron, quem elegit ipsum.*

Luc.16.

Psal. 104.

Donde se ha de notar q̃ puede auer dos linages de infidelidad en este pẽsamiento: vno, reconocer el hombre q̃ los bienes q̃ possee son de Dios: otro, reconociẽdolos por de Dios, gastarlos en su deseruicio. La primera es paganismo y Gentilidad, pues nadie puede negar ser Dios la fuẽte de todo biẽ, del ser: *Ego sum, qui sum, qui est misit me ad vos.* Por esso cayeron las cohortes, en oyendo *Ego sum* de la vida, *apud te est fons vitæ* de la luz, *In lumine tuo videbimus lumen.* En fin, de todos los bienes, segũ lo q̃ dize Santiago: *Omne datũ optimũ desursum est.* Eusebio Cesariẽse refiere vna figura de Dios q̃ nos lo dize biẽ claro. Vn hõbre anciano cõvnos penachos, vn vestido de color de cielo, en vna mano vn cinto sembrado de estrellas, y en la otra vn cetro, y en la boca vn hueuo: los penachos erã la alteza de los pensamientos diuinos, de quien dixo la Esposa: *Capilli tui elati & nigri*, altos y escuros, inuestigables, vestido de el cielo, porq̃ le encubre como la muger q̃ vio S. Iuã vestida de el Sol, en la mano estrella, es la Sabiduria, *Qui munerat multitudinẽ stellarũ*, en la otra cetro, q̃ es el poder que todo lo mãda, en la boca hueuo, q̃ representa al mũdo, q̃ salio de la boca de Dios como vn hueuo, y prouando que Dios es vno, se reduze esta verdad a demõstracion.

Euse. de præpar. Euang.

La otra, gastarlos en su deseruicio, reconociendo que son de Dios, es ingratitud y hurto, es pedir a vuestro amigo la espada para matarle, es rogarle os dè dineros para pleytear contra el, es arrendarle la viña para desceparsela y destruyrle, es tomar dineros a censo para no pagarle. Entre otras cosas portentosas mandò Dios vna vez a Ezechiel que tomasse vna nauaja y se cortasse los cabellos de la cabeça y cõ vn peso los repartiesse en tres partes y gualmente, y quemasse la primera en medio de la ciudad, la segũda cortasse en partes muy menudas, la

1.par.c. de Trinit.

tercera repartiesse por el viento. A la letra era profecia del estrago lamentable que el pueblo auia de passar, viẽdo a sus hijos vnos quemados, otros
Ezech. 1. despedazados, otros lleuados a Babylonia. Por los cabellos en sentido mistico, se entienden los bienes de aquesta vida, y la proporcion es como los cabellos, si crecen mucho, impiden la vista cayendo sobre los ojos: assi los bienes si son muchos embotan el entendimiento, parte de estos bienes echan los hombres en el fuego de la sensualidad, parte en el cuchillo, en las riñas y venganças, parte en el ayre, en la vanidad, en el jardin, en las casas B vistosas, en la caça, en el juego, en la librea, en los caballos. En fin, *Possuerunt vineam meam in dissipationem*,
Hierem. 22 dize Ieremias.

Que ayamos de dar cuenta de esta perdicion, basta ser articulo de Fè, para estar repetido en la Escritura muchas vezes. San Pablo: *Omnes nos manifestare oportet ante tribunal Christi*, a
Ad Rom. 14 dar cuenta del bien y del mal, y Christo Señor nuestro dize, serà tan delgada, que no perdonarà a las palabras ociosas, que es consideracion que se
Matth. 12. tratarà despues. San Pedro dize que C aurà muchos perdidos que diran, quãdo ha de venir este juyzio con que Dios nos tiene amenaçados tantas vezes, sin duda deue ser el santanton de los muchachos, porque desde Adan siempre ay ruydo de juyzio, y Enoch nos lo dexo escrito, mas al cabo todas las cosas perseueran en su primero estado sin mudança, en que se echa de ver que todo es ayre. Lo
2. Petr. 3. mismo dezian los Iudios de Ezechiel: mucho tiempo passarà primero que se cumpla lo que este predica, y al
Ezech. 12. cabo querra Dios que no aya nada. Pero hazer argumento de que el mundo dura mucho, para prouar que A ha de durar siempre, es torpeza: fuera de que respeto de la eternidad todo es poco. No es menos torpeza que les parezca que el mundo dura mucho a los que duran tan poco. Moris como chinches, y pareceos que nunca se ha de acabar? Lo cierto es, que *Sicut in diebus Noe, sic erit aduentus filij hominis*, quando mas descuydado estè el mundo. Mas caso que el juyzio vniuersal huuiesse de ser muy tarde, que te importa, auiendo de ser el tuyo tan temprano. *Ecce mensurabiles possuisti dies meos*, dize Dauid: Auiendo sido tan franco y tan liberal en todas las demas cosas, en los dias de la vida anduuiste Señor tan escaso, que los mediste a dedos? Otra letra dize: *Mundus meus tanquam nihilum ante te.* Caso que el mundo para los demas sea largo, para mi es tan breue, que me durarà mi Reyno quatro dias. Psal. 38.

Gentiles huuo que persuadidos desta verdad, dixeron cosas que auia de tener por aranzel el Christiano. Pitagoras: *Duorum temporum est tibi habenda ratio.* Con dos tiempos has de tener gran cuydado, con la mañana y con la noche: con la mañana, para proponer lo que has de hazer aquel dia: con la noche, para tomarte cuenta de lo que has hecho, que mas pudiera dezir vn Hilarion? Seneca, mas como Christiano que Senec. lib 3. de Ira cap. como Filosofo, dize que nos hemos 36. de tomar cuenta cada dia, y preguntar a nuestro animo, que dolencia has sanado oy? a que vicio has resistido? en que bien te has mejorado? porque sabiendo q̃ han de venir cada dia a manos del Iuez de la conciencia, se yran menoscabãdo los vicios y auentajãdo las virtudes. El mismo cõsejo da el Eclesiastico: *Ante iuditiũ interrogate ipsum, & in conspectu Dei inuenies prouitationem.*

tionem. Mas como dize San Iuan Chrysostomo, muchos ay que hazen cuenta a la noche: que he gastado? que he recibido? que he ganado? que he perdido? si crece o si mengua mi caudal? pero si se pierde el ser, la vida, el tiempo, los bienes de la naturaleza, de la fortuna, de la gracia, que corren desde el nacimiento: y de la generacion no ay cuenta, ni memoria, ni razon.

Quid faciam, quia Dominus aufert à me villicationem: fodere non valeo mendicare erubesco.

ENtrò consigo en cuenta: Si me toma mi amo cuenta y me quita la mayordomia, quedo a puertas sin poderme remediar, conuiene pues reparar aora la necessidad de entonces, es dezir. Si me llama Dios a cuenta, no queda lugar de merecer, ora sea cauando, ora mendigando, es lo que dixo el Ecclesiastico: *Quia non est apud inferos inuenire cibum.* Es tierra de tanta hambre, que no hallareys vn mendrugo de pan, aunque le pidays arrodillado a todos los santos de el cielo. Salomõ dize lo mismo: *Neque opus, nec ratio, nec scientia, nec sapientia erit apud inferos quo tu properas.* Esso quiso dezir Iob en aquellas palabras tan diferentemente comentadas: *Gemunt Gigantes sub aquis.* Haze alusion a los Gigãtes que en tiempo de Noe, auisandoles y requiriendoles el buen viejo con la fabrica de el arca, tuuieron ciẽ años de plazo para enmendarse, mas en cerrandose el plazo y anegandolos Dios en las aguas del diluuio, gimieron debaxo las aguas sin remedio: pues licencia para boluer de la otra vida a reparar vuestro daño no os la daran, que es puerta de golpe que se cierra y no se abre: *Non est agnitus reuersus ab inferis.* Dixeron los locos que pinta el libro de la Sabiduria: demonos priessa a gozar de los bienes de esta vida, porque si cerramos los ojos vna vez, acabose para nosotros el mundo, sin esperança de tornarle a ver jamas: no se ha visto hombre que boluiesse a comer lo que dexò, ni a hazer lo que no hizo, porque la muerte es la linea vltima de las cosas, conuiene pues preuenir aora a la miseria de entonces. Para la firmeza y verdad de los conciertos que hazian en el mundo, antiguamente vsauan los hombres muertes de animales, como consta del que hizo Dios con Abrahan, porque los animales muertos despertassen la memoria de la muerte, que no ay cosa que ansi componga los tratos y conciertos de la vida: à la misma muerte haze dulce y sabrosa su memoria, que si assombrò al Rey de Amalech, *Siccine separat amara mors*, y es tan temerosa a todos los pecadores no arrepentidos, es porque no la veen, ni la tratan, ni la conuersan, y la muerte quere que la traten y la muestren voluntad, y sabelo agradecer, y al cabo ningũ hombre ay de razon que se pueda quexar de ella. En fin, como su memoria haze sabrosa la muerte, assi haze prudente la vida, *Vtinam saperent ac intelligerent ac nouissima prouiderent*, y assi auisò a este mayordomo de lo que auia de hazer, *Scio quid faciam.*

Ecclef. 14.

Ecclef. 9.

Horat. lib. 2. Epist. 7.

Gen. 15.

Laudauit Dominus villicum, quia filij huius seculi prudentiores sunt filijs lucis.

LLamò a los deudores de su señor, y dixo al vno: que deueys, *Centum cados olei*, pues tomad

vueſtra obligacion y rompelda, y ha- A
zed otra de cincuenta : y vos que deueys, *Centum coros tritici*, pues tomad vueſtra obligacion y hazed otra de ochenta. *Cadus* y *corus*, ſon dos medidas: la vna de coſas liquidas, como vino y azeyte: la otra de coſas ſecas, como trigo y otras ſemillas, de que Ezechiel y Ioſefo hazen mencion, aunque *Cadus* propiamente es medida de vino, y *Vatus* de azeyte: por eſſo el texto Griego dize *Vatus*. Quien ſean eſtos deudores, que ſignifican eſtas medidas, porque perdonò al vno cincuẽta y al otro veynte, porque de trigo y de azeyte? No ſon coſas, como notò B
Eutimio en eſta parabola que han de dar cuydado al comentador, pues para ninguna otra coſa ſe fingieron, que para prouar que en poco tiempo que tuuo de plazo eſte mayordomo, anduuo tan cauteloſo, tan ſagaz y tã prudente, que a coſta de los bienes agenos aſſegurò ſu comodidad y ſu ſalud. Y para entender por los deudores a los pobres, como entiende ſan Ambroſio, ſan Geronimo, Teofilato, o qualeſquier otras perſonas a quiẽ pòdemos obligar con beneficios, no importa que los pobres no ſean deudores, quiero dezir, pecadores y enemigos, porque la ſemejança no eſtà en q̃ todos deuan a vn ſeñor, ſino en que ſean hõbres, à quiẽ con buenas obras pueda yo hazer amigos que en tiempo de mi neceſsidad me fauorezcan y amparen.

Ezech. 45
Ioſepho lib. 8. Antiquit. c. 2. & lib. 3. c. vlt. & lib. 15. cap. 12.

Et laudauit Dominus vilicum. No alabò el hurto del mayordomo, ni el auerſido en aquel caſo ladron, ſino alabole la traça y el ingenio, en que ſe moſtrò liberaliſsimo el ſeñor, pues por el guſto que recibio de la abilidad de el mayordomo y de verle acomodado, no hizo caſo del menoſcabo de ſu hazienda, y como otra vez ſe comparò al ladron, porque viuays con recato, otra vez al juez injuſto que ſe vence de vna importunaciõ grande, porq̃ le rogueys y le importuneys: aſsi aora ſe compara a vn amo agrauiado en ſu hazienda, porque la darà toda por vueſtra comodidad. Para la cortedad de el pecho humano, fuera encarecimiento grande, mas para el pecho diuino muy pequeña, porque que caudal ha de hazer de las migajas de la meſa, de los hueſos, de la fruta cayda, de la agua derramada, el que dà ſu vida, ſu ſangre, y à ſi miſmo por vueſtra ſalud.

Tuuo dos razones grandes para aprouar el hecho del mayordomo: la vna: hame ſeruido, y los ſeruicios que el hombre haze a Dios, eſtan tan grauados en el libro de ſu memoria, que no es poſsible aya en ningun tiempo oluido de ellos. Al Rey Aſſuero ſe le auian oluidado los ſeruicios de Mardoqueo, y ſino fuera porque ſe los leyeron vna noche en los Anales del Reyno, ſe quedaran perpetuamente oluidados y por pagar. El Rey Saul ſe oluidò que Dauid le auia ſeruido en palacio, y no le conocio quando vino a pelear con el Gigante: y a cada paſſo ſe les oluida a los Reyes y poderoſos de el mundo los ſeruicios que les han hecho ſus vaſſallos a coſta de ſus vidas y haziendas; pero a Dios no ſe le puede oluidar. Quando el demonio dixo, *Circuiui terram*, muy de coro tenia Dios los ſeruicios que Iob le auia hecho: *Numquid conſideraſti ſeruum meum Iob.* Y ſi a ti te manda que los eſcondas y encubras, *Neſciat ſiniſtra tua*, no es porque guſtè de oluidarlos, ſino porque quiere ſer el ſolo coroniſta para eſcriuirlos, y aſsi guſtò hallaſſe eſte hombre ocaſion en que quedaſſe pagado de ſus ſeruicios. C

La otra, porque guſta mucho Dios de hombres que hazen inuenciones para cõſeguir el cielo: como Dios haze muchas

muchas para lleuaros allà, gusta que hagays algunas: todas las miserias que Dios os embia, son inuenciones de su amor. Tiene el panadero vn poco de trigo suzio, lleno de piedras y de grançones, toma vna çaranda, y boluiendo y reboluiendo cae el trigo limpio, y quedase en la çaranda la suziedad: essa inuencion haze Dios, *Ego concutiam domum Israel, sicut concutitur triticum in criuo*, dize Amos: Yo acriuare a Israel con tantos trabajos, que le limpie su dureza y suziedad. Tiene el juez preso vn delinquente que no quiere confessar, ponele en vn potro, y ora con bueltas de cordel, ora con jarros de agua fria le da priessa: essa inuencion haze Dios, *Repente propinabo ei*, dize Esaias: darele a beuer tanta agua, que reconozca y confiesse su pecado. Tiene el enamorado gana de entrar a ver la dama encerrada en quiẽ adora, vistese de panadero, y cargase de vn costal de pan: essa inuencion hizo Dios por entrarse en lo secreto de el alma, *Meditabor in operib⁹ tuis, & in adinuẽtionibus tuis exercebor*, dize Dauid: en vuestras obras pensarè, que son el blãco mas conueniente de los humanos pensamientos, pero en vuestras inuenciones procurarè exercitarme, hazer alguna inuencion por vos, como vos hazeys por mi, porque se que gustays de esso: assi lo dixo Dios por Esaias, *Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructũ adinuẽtionum suarum comedet.* Dezidle al justo, que bien, que todo le sucederà bien, porque no puedo yo dexarme de pagar de quien para agradarme haze tantas inuenciones. En las justas y torneos ponen premios para el mas diestro, para el mas galan, para el que saca mejor inuencion: este mundo es vna plaza de torneos y de justas, *Spectaculum facti sumus Deo, Angelis & hominibus*, donde salen los santos con hermosas inuenciones, entre ellos sale este pecador arrepentido, y dize Dios, bien merece premio esta inuencion.

Amos. 9.

Psal. 76.

Filij huius sæculi prudentiores filijs lucis.

LLamanse hijos de este siglo los hijos de las tinieblas por su cabeça, que es principe de tinieblas, de que ay innumerables lugares en la Escritura, y dize que son mas prudentes que los hijos de la luz. En los pecadores no ay prudencia, pero ay sagazidad y astucia, y tienenla muy mayor los hijos de las tinieblas, *In generatione sua*: cada vno en su elemento, y en la esfera de su ocupacion, como notò Cayetano, mas prudẽtes son los malos para el mal, que los buenos para el bien; porque como el ingenio humano es mas inclinado al mal, comunmente aprouecha mas en esso. Como la serpiente era el animal mas sagaz de todos los animales, assi dize san Agustin y san Basilio, los hijos de las tinieblas son mas sagazes: y Origenes lo aplica particularmente a los hereges, que en defender sus heregias son sagazissimos. En fin, *Filij huius sæculi prudentiores*, porque tratan de su negocio con mas trabajo y con mas destreza, que los hijos de la luz del suyo. Que traten con mas trabajo prouaron bien Pedro y Iudas, pues en el huerto quando Pedro dormia, y Christo Señor nuestro le daua priessa: *Simon dormis? Iudas non dormit*, porque andaua de en puerta en puerta desuelado auisando a las cohortes: y viniendo por su adalid, mas reman los hijos de las tinieblas por la paja del interes, por el cieno del deleyte, por el punto de la honra, que los hijos de la luz por el cielo. San Agustin nuestro padre, admirãdose deste frenesi, trae

Aug. lib. 2. de Gen. ad litteram c. 2. Basil. Psal. 48. Orig. hom. 8. in Isaiã.

August. in Med. c. 6.

por exemplo lo que trabaja el labrador, el oficial, el marinero, el soldado, el correo que corre a las treynta leguas. San Cypriano tratando este pensamiento dexa la admiracion, y da en vn linage de rabia, que auiendo tantos en el mundo que se echen acuestas tan pesadas cargas por el demonio que los persigue, que los atormenta, que los bruma, recussan las muy ligeras por Dios, que los cria, que los conserua, que los redime, que los salua. Que mas espantosa cosa que sacrificarle sus hijas y sus hijos, poniédolos en el fuego hasta hazerlos ceniza? *Immolauerunt filios & filias suas dæmonijs.* En fin las aues de dia suelen desuelarse por vn rato, pero los murciegalos y lechuzas, la noche toda.

Cypr. serm. de lapſ.

Lo segundo, con mas destreza, porque las aues de la noche en las tinieblas veen mas. Que de lances vee vn codicioso del mundo en materia de codicia: esso es, *In generatione sua.* Que de inuenciones haze vn ladron para quitar el dinero al caminante: ya se le haze encontradizo, ya conocido, ya amigo, ya le regala, ya le presta sus sus dineros, *Insidiatur vt rapiat pauperem, rapere pauperem dum attrahit eũ.* Que de industria multiplica el pobre para comer: ya se obliga a aumentar el oro por quedarse cõ ello, ya a enseñar a hablar al perro por vn tanto, por comer dello entretanto. Despues que se trata del desempeño del Reyno, que de arbitrios ha multiplicado el desseo de la medra y la codicia del interes: no tiene que ver el cuydado ni la industria de los que tratan de la piedad y religion. Quien ay que trasnoche en buscar arbitrios para que la Iglesia medre mas, para q̃ sus enemigos sean menos? Quien, que para el cielo haga las inuẽciones que el codicioso, que el ladron, que el pobre para el dinero? Por esso la sabiduria de Dios embia a sus oyentes a que aprendan de las aues y animales, como gente mas torpe que vna aue y que vn animal: *Estote prudentes sicut serpentes & simplices sicut columbæ.* Aprended prudencia de la serpiente, y muestrala en dos cosas particularmente. Vna, quando se vee acosada y perseguida por defender la cabeça, como nota san Epifanio, dexa desamparado el cuerpo todo, en señal de q̃ por Christo q̃ es nuestra cabeça, se ha de desamparar todo. La otra, quando sale a beuer dexa el veneno en la cueua, q̃ quando el Christiano llegare a las fuẽres de los Sacramentos, ha de dexar la ponçoña: de la paloma sa senzillez, aue de tan poca malicia, q̃ dize la Escritura q̃ no tiene coraçon: del milano y de la cigueña la conueniencia y desconueniencia del tiempo para tratar de la comodidad de su vida: de la hormiga, no solo el trabajo sino la industria, que quando encierra el trigo en su granero le come el pezon porque no nazca, *Vade piger ad formicam*: de las ciervas el desengaño, pues por ser amigas de musica, muchas vezes las caçan con esse engaño, y temen los truenos, que son los que mas prouecho las hazẽ en sus partos, *Vox Domini præparãtis ceruas*, donde trasladò san Geronimo: *Obstreticantis vel parturire facientis ceruas præ metu*, de suerte que lo q̃ aborrecen les da la vida, y lo que aman les da la muerte. Sin estos animales de q̃ la Escritura haze mencion, ay otros muchos que nos enseñan. El Fibro, por otro nombre Castor, acosado de los caçadores, se corta las bolsas, entendiendo por instinto natural que es por ellas perseguido. Los ciervos, heridos acuden al dictamo. Los ossos, ciegos por la demasiada sangre, acuden a las colmenas para que las auejas los sangren. Peleando el lagarto cõ la serpiẽte, se pone cerca de vna yerua cõtra ponçoña, y en sintiendose herido

Epif. Hæreſ. 37.

Plin. li. 32. c. 3.

herido la come y q̃da sano. Las zorras se curan con resina de los pinos. La culebra mejora los ojos con el inojo. El erizo barrunta los temporales, y cierra vna de las bocas de su cueua, por la parte que le ha de venir el daño. En fin los hombres en muchas cosas tienen a los animales por maestros; pero los hijos de este siglo, de todo el resto del mundo lo pueden ser. El demonio en el Paraysо se siruio de la serpiente, que era el animal mas astuto; pero despues que los hombres supieron mas que las sierpes, no toma figura de sierpe, sino de hombre.

Pero todo su saber es *In generatione sua*, en su elemẽto, y en la esfera de sus gustos, q̃ en passandolos a los de Dios, no sabẽ el A. B. C. Por esso dixo Christo Señor nuestro, no se auian de echar las margaritas a los puercos, y llamòlos puercos con galanissima proporciõ; porque como estos animales, particularmente los jaualis, por vna parte tienen el olfato tan viuo, que han menester los caçadores hurtarles el ayre para poderlos tirar; por otra parte tan estragado, que rebolcandose en el cieno les huele bien. Assi los hijos deste siglo, por vna parte huelẽ de mil leguas los daños y los peligros q̃ tocan al cuerpo: por otra, rebolcandose en el cieno de los vicios, no huelen los daños ni los peligros del alma! Seneca lo dixo elegantemente: *Omnia vt mortales timemus, omnia vt inmortales cõcupiscimus.* Tememos todas las cosas como mortales, y codiciamoslas todas como eternos. Si la casa en que viuimos està cascada, nos salimos della porque olemos el peligro de antemano. Si passamos vn vado, gran tiento, y siempre el bordon delante. Si hazemos vna compra o vn empleo, gran recelo de no perder, de assegurar. Todo el cuydado carga en los bienes del cuerpo; pero en los del alma, ni ay re-

A celo ni cuydado, todo lo dexamos como si para siempre huuiessemos de viuir.

Facite vobis amicos de mammona iniquitatis.

LA conclusion de la parabola es, hazed amigos de la iniquidad, imitad al que siendo liberal de bienes agenos hizo amigos. *Manma, ò Mammona*, es parabola Caldea, y significa riquezas. *Mammona iniquitatis*, son riquezas de maldad: ora sea, B como dize san Geronimo, porque desde su primer origen son de iniquidad: ora porque de ordinario se allegã y se conseruan con iniquidad: ora porque comunmente son causa de mucha iniquidad: ora porque se llaman verdaderas siendo falsas, que es vn linage de iniquidad. De suerte, q̃ no quiere dezir que demos por Dios de lo hurtado, que esso seria hurtar la cabra y dar al pobre los pies, sino que de las riquezas que Dios os ha dado, que tienen nõbre de iniquas, y por otra parte no son vuestras sino de Dios, hagays amigos, dandolas a los pobres, para q̃ ellos si fueren buenos, rogãdo a Dios C en cuyo nombre se las days, os recibã en el Reyno de los cielos, es lo que dixo el Ecclesiastico: *Da & accipe: iustifica animam tuam, ante obitum operare iustitiam.* Da al pobre limosna, y recibe de Dios el premio de ella, ò da de los bienes que Dios te ha dado, *Et accipe*, y come tu, que para esso te los dan.

Hieron. ad Heliod. q. 1. Tert. lib. 4. cõtra Mar. Aug. lib. 2. q. Euang. c. 34. & 35. Thim. 4. & serm. 35. & verb. Dñi. Irin. lib. 4. cap. 49.

Eccles. 15.

Tratando diuersas vezes de los prouechos de la limosna, hallo que todos se reduzẽ a dos, que son los mas principales: vno, darnos grandissimas prẽdas de el cielo: otro, prosperarnos y y enriquezernos en la tierra. San Iuan Chrysostomo la llama Reyna de las

virtudes, y dize que buela con alas doradas hasta lo mas alto de el cielo como lo prouarõ las limosnas de Cornelio, y que con su llegada se huelgan mucho los Angeles, y que le dan silla muy cerca de la de Dios, y q̃ hallandose presente a las causas del limosnero, las compara y fauorece de manera, q̃ pocos limosneros dexan de ser premiados, porque la misericordia, como
Eccles. 16. dize el Ecclesiastico, harà lugar a cada vno segun el merecimiento de sus obras: *Faciet locum secundum meritum operum suorum*, y las razones son poderosas.

Vna, porque el limosnero lleua ajustada su cuenta, y apercebido su descargo, *Disponit sermones suos in iuditio.* Y quando los demas no pudierõ dar la habla de temor, ni forjar razon que buena sea, las dirà el limosnero tan fuertes, que *In æternum non commouebitur.* La segũda, por los muchos intercessores que alli hablaràn por el.
Chrysost. in Psal. 4. San Iuan Chrysostomo dize, que como el diestro tañedor tocãdo muchas cuerdas de vn instrumento haze dulcissima consonancia, assi el limosnero reparando diuersas menguas y necessidades, toca muchas lenguas, que hazen dulcissimas consonancias: y que como las maldiciones que llueuen sobre el rico desapiadado le hazẽ guerra y contradicion, assi al misericordioso, las muchas bendiciones que llueuen sobre el le ayudan y fauorecẽ,
Eccles. 4. y viene con lo que dize el Ecclesiastico: *Non relinquas quærẽtibus tibi retro, maledicere maledicentes tibi in amaritudine animę, exaudietur deprecatio.* Al que te va detras pidiendo con amargura de el alma, no le des ocasion con tu poca piedad a q̃ te eche maldiciones, porque oyrà Dios sus plegarias. Como las nuues cargadas de agua parece que de justicia se la deuẽ a la tierra: *Si repletæ fuerint nuues imbrẽ super terram effundent*, y si se la niegan, abre mil bocas como pidiendo justicia: assi los ricos a quien la Escritura llama nues cargadas del rocio de los bienes de esta vida, deuen de derecho a los pobres el socorro y el fauor, y quando se le niegan abren mil bocas en su daño querellandose de su crueldad. O lo que gasta este tyrano en huertas, fuẽtes, jardines? ò lo q̃ gasta en banquetes, torneos, toros, caças, fiestas, no apiadandose de ver las carnes de sus hermanos desnudas, ni las hambres rabiosas, el limosnero va seguro de todo esso, *Ab auditione mala non timebit.*

Donde se ha de notar que en esta vida echaran maldiciones al cruel los pobres desamparados: pero en la otra todas las criaturas se reuelaràn contra el, aqui gimen violentadas en su seruicio, como niños en el vientre detenidos sufriendo y esperando: pero el dia del juyzio saldran como perros que han estado mucho atados, y acusaran de manera al miserable pecador, que inclinen a Dios a dar contra el la sentencia, y a dezir: *Ite maledicti in ignem æternum*, pero el limosnero estarà seguro de oyr tan triste voz en su daño, *Ab auditione mala non timebit.*

La tercera, dixo Tobias, la grã cõfiança que darà la limosna delante de Dios, *Fiducia magna erit coram Deo, clementia omnibus facientibus eam.* Darà grande osadia la clemencia a quien la huuiere vsado en esta vida, y no se funda mal esta razon en vna alabança que dize san Iuan Chrysostomo de la limosna, cõuiene a saber q̃ Dios quiso llamarse Dios limosnero, reduziendo a la limosna la obra de la redencion con que se obligò a hazer limosna a sus semejantes, pero mejor se funda en auer sido pobre y salido por fiador de todos los pobres, esso quiere dezir: *Quod vni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis.*
Thob. 4.
Chrys. hom. 7. de pœnit.

feciſtis. Yo los fio, y yo me obligo a pagar: pues quien tiene tan buen ſeguro,
Eccl. 11. no es mucho tenga confiança? *Mitte panem tuum ſuper tranſeuntes aquas, & poſtmulta tempora inuenies illum*, dize el Eccleſiaſtico: los nauios echados a la mar cargados de mercadurias no ſiempre ſalen ſeguros, porque los ſucceſſos ſon inciertos: pero ay vn reparo grande, que es aſſegurarlos vna perſona muy poderoſa y muy rica, y aſsi es la ganancia cierta. Pues los nauios que nauegan para las Indias de el cielo, ſon los pobres, ſi pones en ellos tu hazienda, al cabo hallaràs vn gran teſoro, y no te receles de naufragios y deſgracias, porque vna perſona tan rica y tã poderoſa como Dios, los tiene ya aſſegurados. San Ambroſio dize, que la limoſna es compañera de los difuntos que nunca los deſampara, y confirmalo el lugar del Eccleſiaſtico: *Pecunia viri quaſi ſacculus cum ipſo, & gratiam hominis quaſi pupillam oculi conſeruabit.* Lleuar limoſna a la otra vida, es lleuar vn ſaquillo de moneda. Los que peregrinan por el mundo, lleuan vn bolſillo de eſcudos por compañero fiel, eſſo haze la limoſna, y auiſòlo deſpues Chriſto Señor nro: *Facite vobis ſacculos qui non veteraſcunt.* A Ianſenio le parece que eſte lugar es de los errados en la Vulgata antigua, y que no ha de dezir *Sacculos*, ſino *Signaculum*, como lee el Cartuxano y ſan Aguſtin, la limoſna ſerà vn ſello y vna marca en que conocerà Dios en la otra vida el limoſnero, y guardarale eſta gracia como a la niña de los ojos.

Ambr. ſem. 17.

Para el ſegundo bien, que es la proſperidad, ningun medio comparable como la limoſna. El mundo para juntar riquezas no ſabe vſar de otros medios ſino de vn empleo grande y otro mayor, vn arrendamiento, vn cãbio: pero Dios para hazer ricos a ſus amigos, los medios que toma es alinar los pobres y mas pobres, y darlos vn coraçon piadoſo y liberal para con todos. En muchos lugares de la Eſcritura ſe llama la limoſna ſementera, y ay eſta diferencia entre las dos, que la de los labradores eſtà ſugeta a mil acaecimientos y fortunas, ya le falta el agua, ya le ſobra, ya eſtà el baruecho muy ſeco, ya hecho lodo, ya es mucho el ayre, ya poco, ya los frios y los cierços las ſepultã, ya los ſoles la abuchornan, ya las auenidas ſe la lleuan, ya las tempeſtades la deſtruyen, ya las lãgoſtas ſe la comen: pero la limoſna es ſementera ſin achaques, no ay que temer deſpechos de cielo, ni deſtemplãça de elementos, ni deſgracia de temporales, piedras, granizos, tẽpeſtades, buchornos, langoſtas, ſoles, ni aguas, porque los deſpechos humanos, que ſon los baruechos en que ſe ha de ſembrar, eſtan eſſentos de eſſos daños, ſon tierras por vna parte ſeguras, por otra tan fertiles y tan proſperas que daran ciento por vno. En algunas tierras ſon tan vicioſos los panes, que es meneſter pacerlos, para que de loçanos y de locos no ſe pierdan, y el pacerlos es parte para que eſpiguen y granẽ; de ſuerte, que poniendo en queſtion quiẽ dà mas a quien, los ganados a las tierras, o las tierras a los ganados: parece mucho mayor el prouecho que hazẽ los ganados que el que reciben: no ſe ſi eſte penſamiento es de Eſaias, *Beati qui ſeminatur ſuper omnes aquas mittentes pedes bobis, & aſini.* Va tratando a la letra de la fertilidad y abundancia de q̃ gozarà la Igleſia, que ſerà tan grande, que echarán los animales a los trigos: y aunque baſtaua eſto para que viniera eſte lugar a propoſito de nueſtro pẽſamiento, con todo eſſo declarandole de la limoſna, como lo haze la Gloſſa y Galatino, aunque no ſea letra, viene ſin duda mejor. Dichoſos los que ſembrays ſobre las aguas, ſobre las gentes

Iſai. 32.

Galat. de arca. cath. fid. lib. 4. c. 2.

y pueblos, metafora ordinaria en la Escritura, porque es menester ganados para que pazcan los panes mas loçanos y viciosos, que aunque parece q̃ los pierde y los destruye, los aumenta y assegura. De suerte, que de todo este discurso se sigue, que dar limosna a los pobres, no es dar a los mendigos ni a los hambrientos, como dize san Gregorio, sino a los patrones y abogados.

Gregor. lib. 21. c. 14.

Vt cum defeceritis, recipiat vos in æterna tabernacula.

CVm defeceritis. Eutimio y Teofilato declaran, quando murieredes: pero esso es comun a justos y a pecadores, pues nadie ha de dexar de morir. Otros declaran, *Cum defeceritis*, quando salieredes cõdenados del juyzio de Dios, mas tampoco viene bien: porque al condenado quiẽ le librarà aunque sea muy amigo? amigas erã las virgines, mas no tuuo reparo su perdicion: otros dizen, *Cum defeceritis.* Quando os vieredes en esta vida desamparado de la gracia de Dios, es gran reparo la limosna, no porque perdone la culpa, sino porque dispone para su perdon, como las limosnas de Cornelio, que fueron parte subiendo al acatamiento de Dios para que diesse traça en su salud. Las plegarias de los justos son muy aceptas a Dios, y como por el limosnero se hazen tantas plegarias, es grande disposicion la limosna para el perdon de la culpa: *Conclude eleemosynam in sinu pauperis, & hæc exorauit pro te.* Es la limosna grã rezadora, *Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare.* No se lee que huuiessen hecho oracion; pero la ofrenda y la limosna es oracion, fuera de que como notò san Agustin, siendo vn hombre misericordioso cõ los estraños, tambien lo ha de ser cõsigo. *Miserere animæ tuæ, placens Deo*, q̃ dar limosna como vnos hombres desalmados, de quien san Agustin refiere que la hazian grande, fiados en que bastaua esso para saluarse, es desuario. S. Iuan Chrysostomo dize de la limosna grandes encarecimiẽtos, mas añade esta cortapisa, *Si munda est.* Y quãdo Daniel aconsejaua a Nabucodonosor que redimiesse sus pecados con limosnas, *Peccata tua eleemosynis redime*, no entendia los auia de redimir, perseuerando en su soberuia, sino enmendando su vida, que aunque no sea rigurosa redencion, es poderosa disposicion. Vsando del mismo lẽguage dixo Christo Señor nuestro: *Quod superest date eleemosynam, & ecce omnia mũda sunt vobis.* Auia hecho cargo a los Escriuas y Fariseos que cuydauã mucho de lauar los vasos y de lauarse las manos, teniendo el alma llena de robos, y dize que hecha restitucion de lo hurtado, les queda vn remedio vnico para quedar del todo limpios, que es dar limosna a los pobres. San Basilio y Beda dizen: mas limpios os dexarà la limosna que quantos lauatorios hazeys, porque dispone tan poderosamente al perdon de la culpa, que habla de ella la Escritura como si riguro samente la perdonara. *Eleemosyna ab omni peccato liberat*, dize Tobias. Y en otra parte: *Clementia resistit peccatis.* Daniel: *Peccata tua eleemosynis redime.* San Lucas: *Ecce omnia munda sunt vobis.* Algunos declarã este lugar por ironia, pero nunca me pude inclinar a esse sentido. Lo vno, porque Christo Señor nuestro reprehende en los Fariseos los robos y la auaricia, cosas de punta en blanco contrarias a la limosna. Lo otro, porque no les prohibe que no den limosna, sino persuadeles que la hagan con limpieza de su alma.

Eccles. 2. *Eccles. 30.* *Aug. Enquirid. ca. 37. & lib. 1. de verb. Dñi c. 30.* *Chrys. hom. 32.* *Dan. 4.* *Basil. reg bre uiorib. 271* *Beda Luc. 11.* *Thobiæ. 4.* *Thob. 12.* *Daniel. 4.* *Lucæ. 11.*

Vt recipiant vos in æterna tabernacula.

nacula. San Ambrosio dize, que los q̃ nos hã de recibir en las moradas eternas son los Angeles, es solo en este parecer. Tertuliano entiende a los Gentiles, que auiendo de ser preferidos en el cielo podrã recibir a los Iudios, San Agustin entiende los santos. Segun el parecer mas genetal, son los pobres, mas direys: muchos pobres recibiran limosna en la tierra, q̃ no estarán en el cielo, quien nos ha de recibir? Respondo que Christo Señor nuestro habla de los pobres, como si todos fueran justos: y de los ricos, como si todos fueran pecadores, no porque de los pobres no aya muchos pecadores, y de los ricos muchos justos, sino porque entonces por la mayor parte sucedia assi, y veese en que andaua Christo Señor nuestro como a monte tras los ricos. Dize pues, que siendo nuestros amigos los pobres, nos recibiran en las moradas eternas, suponiendo que las estarán gozando, y sino las gozaren nos recibiran, porque Dios nos recibira por ellos, no porque ellos tengan autoridad para dar ni quitar el cielo, q̃ es cosa propia de Dios, sino porque las limosnas que los hizimos nos darã aquel lugar como merecimiẽtos propios, como declara san Chrysostomo y san Basilio: por esso no dize el Texto, *Vt recipiant vos in sua tabernacula*, sino *In æterna tabernacula*. Sus ruegos y nuestras obras, como dize Eutimio, nos han de hazer allà la posada, Dios nos la ha de dar, los pobres se lo hã de rogar, nosotros la hemos de merecer.

Chrys hom. 48. Basil. in Cant.

(∴)

PARABOLA. XXI.

Del Publicano, y del Fariseo que subieron al templo a orar.

Luca. 18.

LOS que nauegã por el mar que llamã Tirreno, han de passar por medio de dos peligros llamados Scila y Caribdis, q̃ en declinando a qualquiera parte hã de dar en vno dellos, como dixo el Proberuio: *Incidit in scillam cupiens vitare Caribdim*. Los que nauegan por el mar de aquesta vida desseando tomar buẽ puerto, hã de passar por medio de dos peligros, que son confiança, y desconfiança, y en declinando a qualquiera parte dellos, han de padecer naufragio. Vnos hombres ay a quien derriba tanto la grandeza y muchedumbre de sus culpas, que dizen con Cayn: *Maior est iniquitas mea, quam vt veniam merear*. Otros ay a quien la satisfacion que tienen de sus virtudes haze tan confiados que se pierdẽ de justos, que es condicion de los necios, quando huyen de vn estremo dar en otro. *Dum vitant stulti vitia in cõtraria currunt*, dize Oracio: Christo Señor nuestro enseñando como se auian de huyr los dos estremos predicò esta parabola a ciertas gentes que se tenian por muy justas. Sabed que dos hombres subieron al templo a orar, vno Fariseo, otro Publicano, el Fariseo subiose al altar mayor, y començando su oracion dixo: Gracias te doy Señor de que no soy como los demas hombres, q̃ vnos son ladrones, otros adulteros, y todos injustos,

injustos,ni como este Publicano q̃ está retirado orãdo; yo pago mis diezmos, aũ de las cosas muy menudas,q̃ los demas no pagauan (como consta de san Mateo)ayuno dos vezes en la semana, que segun Teofilato, eran los Lunes y Iueues:el Publicano, *A longe stans*, pusose lexos,ora porque se quedasse fuera de la puerta del templo,ora porque si entrò dentro,se quedò en algun rincon del primer patio, de humilde y acobardado, y puestos los ojos en la tierra que no los osaua leuantar al cielo,por quien entiende quiça el arca q̃ estaua en el Sancta Sanctorum, se daua golpes en los pechos, y como condenando su coraçon y su conciencia, dezia: *Domine propitius esto peccatori, Amen dico vobis descendit hic iustificatus ab illo.* Digoos de verdad, que aunque el Publicano vino al templo menos justo,boluio a su casa mas justo que el Fariseo: y acaba con la conclusion y blãco de la parabola: *Omnis qui se exaltat humiliabitur.* El que se ensalçare serà humillado, y el que se humillare serà ensalçado. Es tan probable esta parabola,que algunos la tienen por historia,pero aunque sea cosa fingida, ha de tener semejança de verdad.

Matth. 9. & 23.

A

B

Dixit ad quosdam qui in se confidebant tanquam iusti. Ad quosdam. Señalò lo que ha de huyr el Predicador, la infamia o nota de los oyẽtes. No leemos en todo el Euangelio que tratando Christo Señor nuestro materia de mal, nõbrasse alguno de los Fariseos, como nombrò a Nicodemus, y a Simon leproso en materia de bien. Gran santidad ha menester vn Predicador para no destruyr con las obras lo que edifica con las palabras. Gran fortaleza para dar vozes en los desiertos como vn leon. Gran exemplo de vida para hazer mella en pechos tan duros como las piedras. Pero sobre todo, gran prudencia, y gran recato en las razones que dize. *Nemini dantes vllã offensionem, ne vituperetur ministerium nostrum*, dize san Pablo: Vna palabra despeñada del Predicador, suele perder al oyente por muchos años y estragarle de manera, que blasfema, no solo de la persona sino del oficio. Aquel no es lugar de ofensas ni de agrauios, porque subiendo yo alli a persuadir que se perdonen agrauios, mal saldre con mi intencion, si hago nueuos agrauios. Essa es la razon porque los Predicadores moços han de coger la rienda al azedia de la reprehension, principalmente en materias singulares, porque para acertar en vna reprehension particular, es necessario gran prudencia, y para la prudencia años, y los moços al fin son moços, y ya dizen cosas de mal informados, ya de poco aficionados, ya de ofendidos, ya de libres de condiciõ, y muchas vezes de galanes de pensamientos tiran barillas, y dizen quemazones, que valiera mas se les opilaran en el pecho.

C

San Chrysostomo tratando la causa porque san Pablo, ora escriuia a los de Roma, ora a los de Corinto, ora a los de Tessalia, siempre dize: *Paulus seruus Iesu Christi*, pero a los Hebreos mudò estilo: *Multifariam multisque modis.* Responde, que calla su nombre a los Hebreos porque les era aborrecible, que el Predicador a todos ha de procurar dar gusto.

Chrysost. in Epist. ad Romanos.

Qui in se confidebãt tanquã iusti. Que cõfiauã en su justicia, virtud y sãtidad, teniendo de si mismos tan soberana opinion, y sacando della tan desuanecidas cõfianças, que a todos los demas tienen en menos, era incomparable locura y vanidad. Lo primero, porque toda la Escritura condena a los que ponen en otros ombros sus esperanças, ora sean Principes poderosos, ora amigos, ora parientes, &c. *Nolite confidere in principibus*, dize Dauid. *Maledictus homo*

homo qui ponit carnem brachium suum, dize Ieremias: *Nolite credere amico*, dize Micheas: donde auisa que no puede fiar el amigo de su amigo, ni el marido de su muger, ni la madre de la hija, ni el padre del hijo, porque los enemigos caseros son los mayores. Y si preguntays al Profeta, porque no es cordura fiarnos de gentes en que ay atrauesadas tantas prendas? Responderà, que de todas ellas han recibido los hombres grandes daños, como lo prueua san Geronimo sobre este lugar. Pues si de los estraños ni de los amigos no ay que fiar por el daño q̃ vn hombre puede dellos recibir, menos se deue fiar de si mismo, porque no ay cosa que tanto le pueda dañar: *Nemo lædituri nisi à se ipso*, ninguno recibe daño sino de si mismo. Es vna verdad que nos enseña la experiencia, y de que san Iuan Chrysostomo hizo vn libro, porque como el amor propio nos abre los ojos para ver las faltas agenas, assi nos los cierra para ver las propias.

Lo segundo, es torpissima vanidad gloriarse vn hombre de su virtud, y confiarse de su justicia, siendo tan pobre que no puede tener vn pensamiẽto bueno de su cosecha: *Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis tanquam ex nobis*. El origen de las fuẽtes y de los rios, dize san Bernardo, es la mar. El origen de las virtudes, de los consejos, de los propositos santos, es Dios. Las virtudes grandes, los juyzios justos, los consejos saludables, los propositos firmes, son vnos arroyuelos de aquel mar. Para dar vn passo en el camino de virtud, Dios es el que os ha de lleuar arrastrando: esso quiere dezir, *Nemo potest venire ad me, nisi pater meus traxerit illum, quid habes quod nõ accepisti? &c.* Pues para que se alaba el rio del agua que le comunica el mar? para que se alaba la sierra de que parte los pinos? la hacha de que derriba los cedros? la escoda de que labra las piedras? deuiendose la gloria al braço que la gouierna: para que se alaba la nuue de que arroja el rayo, la piedra, el granizo, dize san Bernardo.

Bern. serm. 13. in Cãt. Psal. 24. 1. Reg. 2. 1. Cor. 4. Ioann. 6.

Lo tercero, porque todo lo que es daño y perdicion, le conuiene al hombre de si mismo, esso puede llamar suyo: todo lo que es bien y salud, esso es ageno, *Perditio tua ex te Israel*. Vnas vezes goza el hombre de glorioſos epitetos y renombres que le da la Escritura, los santos y los Filosofos: ya milagro del mundo, como dize Trismagistro: ya el todo del vniuerso, como Filon: ya mundo menor, como Pitagoras: ya epilogo de todas las cosas, como Iamblico: ya Dios, *Ego dixi dij estis, constitui te Deũ Pharaonis*. Otras vezes le da nõbres infames y baxos: ya le llamã leon por su fiereza, *Factus leo didicit facere prædã*: ya dragon, *Frater fui draconum*, por sus ponçoñosas entrañas: ya fiera, *Fera pessima deuorauit eum*, dixeron los hermanos de Ioseph, donde notò san Agustin que quisieron fingir vna mentira, y dixeron vna verdad: ya pezes, por ser indisciplinables, *Facies hominis sicut pisces maris*: ya jumentos, *Comparatus est iumentis insipientibus*: ya demonios, *Vnus vestrum diabolus est*. En otra parte, *Vos ex patre diabolo estis*, dixo Christo Señor nuestro. Tambien ay grandes encarecimiẽtos en la sagrada Escritura, y en los santos, de la belleza y hermosura q̃ vn alma goza, por la gracia de lo que vale, de lo que la estima y la precia Dios y sus Angeles: no son menores los q̃ dize de la fealdad en que viene por la culpa de lo poco q̃ merece, &c. pues todo lo que es bien, le viene de Dios, y todo lo que es mal, de si misma: hermoso fundamento para locas confianças. Quando Dios dixo a la serpiente, *Terram comedes*, hizo alusion a dos

Bern. serm. 13. in Cãt. Ezech. 19. Abac. 1.

cosas:

cosas: vna, aquel hombre era tierra, como notò san Agustin: otra, aquella tierra comida se auia de boluer en sierpe, que es cosa natural conuertirse el manjar en quiẽ le come. La sierpe tiene dos condiciones entre otras: vna, no poderse leuantar, ora por la maldicion que le echò Dios, *Super pectus tuũ gradieris*, que quiça antes andaua derecha: ora porque como dize san Basilio, representaua la persona del demonio, que cayò y no pudo leuantarse: otra condicion es, entrar por vn agugero, como notò Gregorio Nisseno, pero no poder salir, porque las escamas entran a pelo y bueluen a pospelo: desuerte que quien la tirasse de la cola podiase salir con ella, pero no sacarla. Pues essas dos condiciones vemos en el pecador, serà para caer hasta el infierno, mas no para leuantarse: para entrar en el cieno de la culpa, mas no para salir della: hermoso fundamento para locas confianças.

Augꝰ super Gen. c. 3.

Greg. Niss. in vita Moysi.

Lo quarto, caso que la virtud y santidad del hombre fuesse tan suya que no tuuiesse obligacion de reconocerla por agena, es tan poca, que es grande vanidad confiar en ella. Muy flaca cabeça tiene quien con vn dedal de vino se trastorna: muy poca capacidad goza el que vn vestido nueuo le desuanece. No ay muchacho de escuela que en vistiendole de nueuo no ande toda la ciudad: no ay moça de fregar que no saque a la plaça la saya y el cuello nueuo: no ay escudero pobre que no publique las tres blancas de renta de que come: ni cauallero moderno que no blasone del escudo de sus armas y de su genealogia. A cabo de catorze años se alabò san Pablo de que le arrebataron al tercero cielo, y con atrauesarse fuerça, *Vos me coegistis*, dize que fue necedad, *Factus sum insipiens.*

(.:.)

Et aspernebantur cæteros.

DE la vanagloria nace ordinariamente el menospreciо. Fenena menospreciò a Ana por su esterilidad. A Sarra menospreciò su criada, porque le auia muerto el demonio siete maridos. Holofernes, al pueblo Hebreo, *Cum percussero Iudæam quasi hominem vnum*, dixo al Principe de los Amonitas. Roboan tuuo en poco al pueblo, por consejo de los moços. Senaquerib a Samaria. Son locuras, porque quando Dios leuanta a los vnos y humilla a los otros, no sabe el hombre el porque, *Deus scientiarum Dominus est*, y puede ser que leuante el vno para humillarle, y humille al otro para leuantarle.

1. Reg. 16. *2. Reg. 12.* *4 Reg. 18.*

Mucho mayor locura es despreciar el hombre a sus hermanos en las cosas del cielo siendo tesoro escondido. Passays por casa de vn estatuario, reparays en vn tronco de vna enzina, codiciaysle para el fuego, bueno es esso responde el oficial, de aqui a pocos dias le vereys hecho vn san Iorge. Es lo que dixo Christo Señor nuestro: *Poterit Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* De las piedras puede Dios hazer hijos de Abrahan: *Non audemus nos comparare quibusdam qui seipsos commendant.* Ay algunos q̃ blasonan tanto de si, dize san Pablo, que no nos osamos comparar con ellos. Focion Atenienſe los compara al cipres que por su altura despreciа a todos los arboles, y quanto es mas alto, es mas sin fruto. Iob, al cedro, que es de la misma condicion. En fin, no ay hombre por vil que sea, a quien otro pueda despreciar, porque no sabe lo q̃ en aquella vileza està encubierto. Por esso dixo Christo Señor nuestro: *Ne contemnatis vnum de pusillis istis minimis*; porque sus ayos aunque no los veys, son mucho mas honrados que vosotros.

Matth. 3.

Apotegmas.

vosotros. Topays con vn muchacho montañes muy roto y desgarrado, burlays de sus razones y de su vestido: señor, pues no burle tanto, que vn hermano tẽgo en el antecámara del Rey, trocays en inuidia el desprecio q̃ haziades: pues no desprecieys, dize Christo Señor nuestro, a estos pequeñuelos, que el ayo que cuyda dellos está siempre en la cámara de Dios.

Duo homines ascendebant in templum vt orarent.

ESta es la ocupacion para que los templos se edificaron y se consagraron, para orar: *Domus mea, domus orationis vocabitur*, dixo Christo Señor nuestro: no casa de socorro, de fauor, de ciencia, de diciplina, de justicia, de misericordia, sino casa de oracion, porque en ella se ha de tratar de oracion, y tiene mucho mayor valor la oracion que se haze en ella, por ser lugar diputado para esso, y darse Dios por mas seruido de la oracion hecha en el, por los sacrificios del templo, por la administracion de los Sacramentos, por la predicacion de la palabra de Dios; pues que será hazerla casa de trato, de negociacion, de conuersaciõ, de deshonestidad? Ha de considerar el Christiano, dize Chrysostomo, a q̃ viene a la Iglesia, y que ha d̃ hazer en ella. El labrador no siembra por solo sembrar, sino por coger: el mercader no nauega por solo nauegar, sino por doblar su mercaduria: el Christiano no ha de venir a la Iglesia por venir, ni se ha de arrodillar por arrodillarse: ni el Sacerdote no ha de dezir missa por dezir missa, sino por sacar de la missa algun prouecho, y de la oracion algun fruto. Es el templo vna botica a donde se ha de acudir por remedio contra los males del cuerpo y del alma. Es vna botilleria prouevda de todos los bienes, y con la oracion se pueden gozar. Es vna fuerça inexpugnable en medio d̃ muchas espadas d̃ enemigos a donde nos hemos de amparar y defender. Es la ciudad del refugio, a donde acogiendose los delinquentes quedan seguros. Es el vergel y la recreacion de Dios, porque aunque toda la Iglesia se llame huerto, *Hortus conclusus soror mea*. El tẽplo es el vergel mas regalado y defendido para su entretenimiento, *Vnam petij à Domino hanc requiram vt videam voluptatem Domini, & visitem templum eius*, dize Dauid: en vispera estoy del Reyno, y aunque podia ser este pensamiento de grã deleyte para vn pastor, sabe Dios que le he pedido y le pido cada dia, que no quiero otra cosa sino viuir en su templo y gozar de su deleyte, discreto andaua Dauid, que de mas gusto ha de ser el deleyte de Dios, que no el deleyte de vn Rey.

Donde se ha de considerar, que como seria grandissimo delito ser traydor en la fuerça el que se ampara della, hazer nueua culpa en la ciudad del refugio, profanar el vergel y la recreacion del Rey, assi lo es ofender a Dios en su templo y en su casa: y para descubrir mas la grauedad deste pecado, se ha de ponderar que no ay cosa en el templo que no nos predique, y nos eche grillos y prisiones al cuerpo y al alma: predicannos las sepulturas donde vemos tantos muertos, que por auer sido lo que somos, y auer de ser lo que son, nos estan diziendo: *Memẽto iudicij mei*. Lo que passò ayer por mi, passarà por ti mañana. Predicãnos las imagines, vn san Bartolome cõ vn pellejo en la mano, vn san Sebastian con diez o doze saetas, vna santa Luzia con vnos ojos en vn plato, vna santa Catalina con vna rueda de nauajas, vna santa Agueda con vnos pechos partidos,

Chrys hom. 5. ad pop. Antioch.

partidos,y dexando las niñas que confunden nueſtra flaqueza y cobardia, el mas robuſto de todos era vn hõbre como yo: predicannos vna imagen de la Virgen ſantiſsima, que vnas vezes nos eſtà combidando con ſu alegria y hermoſura, otras vezes enterneciendo con ſu triſteza: predicanos vn Crucifixo, que mirado de los pies a la cabeça, eſpinas, cabellos, ojos, ſangre, rõchas, cardenales, coſtado, manos y pies, haze erizar los cabellos: que penſamiento liuiano, que deſſeo, que apetito ha de quedar, dize Origenes, mirando con atenciõ vn Crucifixo. Quãdo yua Chriſto Señor nueſtro a morir, dio ojos a vnos ciegos, no ay hartos ojos en el mundo para ver vn Chriſto crucificado? Predicanos ſobre todo la preſencia de Dios, donde los Angeles encogẽ las alas, los demonios tiemblã: pues que aya hombre tan deſeſperado que ſe venga a atreuer a las barbas de Dios, es temeridad?

Orig. Epiſt. 2. ad Rom. c. 6.

Vnus Phariſæus, & alter Publicanus, Phariſæus autem ſtans ſic orabat.

QVe mayor deſigualdad que vn Fariſeo y vn Publicano, vno tã ſanto que le reboſaua la ſantidad por la boca, otro tan grande pecador, q̃ no merecia mirar al cielo: vno entre los ſantos el mas ſanto: otro entre los pecadores el mayor pecador. Con todo eſſo, como el coraçon del hombre es tan ciego y tan eſcuro, que ni el Laberinto de Creta, ni alguno de los del mundo lo fue tanto, lo que parece en el Fariſeo virtud es ſoberuia, y la ſantidad vanagloria, y la juſticia iniquidad, y la confiança locura, y lo que en el Publicano parece culpa es gracia, y el temor penitencia, y la cobardia humildad: ò que las culpas del vno ſon notorias, y las virtudes del otro tambien, con todo eſſo valen mas los pecados con humildad, como dixo Optato, que la inocencia con ſoberuia. *Quomodo in aquis reſplendet vultus proſpitientium, ſic corda hominum manifeſta ſunt prudentibus*, dize Salomon: diferentemente mira el prudente el roſtro de ſu vezino en el agua, que el ignorante, porque eſte mirala como retratada naturalmente en vn eſpejo, y pienſa que es natural: mas el prudẽte vee que eſtà todo al reues, y que lo que parece ſuſtancia es accidente, y lo que auia de eſtar hazia abajo eſtà hazia arriba, y lo que parece algo es nada. Diferente juyzio haze del coraçõ humano el necio que el auiſado, porq̃ el necio juzga lo que parece, y a quatro palabras de ſantidad dize, eſte es vn ſanto: el auiſado miralo todo, y juzga que puede ſer al reues: y como Dios es el que comprehende el coraçon humano, y deletrea ſus penſamiẽtos, condena la ſantidad del Fariſeo, y alaba el temor del Publicano.

Optat. in com. Prouer. 27

Phariſæus ſtans, hæc apud ſe orabat. El ſubirſe haſta el altar, publicaua ſu loca confiança: el eſtar en pie ſu ſoberuia, porque aunque era coſtumbre entonces orar en pie, en ſeñal de que Dios no ſe auia humillado, decẽdiẽdo del cielo a la tierra: con todo eſſo muchos orauan poſtrados y arrodillados como Chriſto Señor nueſtro en el huerto de Getſemani, los Magos quãdo le adoraron en el portal, Salomon, Daniel, Eſdras, ſan Eſteuan, el leproſo, y es la forma que aora hemos de guardar orando, pero el Fariſeo mas ſoberuio en el alma que en el cuerpo eſtaua, que la ſoberuia es tan oſada, que huyẽdo todos los demas vicios de la preſencia de Dios, ella ſola ſe atreue a poner en ſu preſencia.

Matt. 26. 2. Para. 6. Dani. 9. 1. Eſdr. 9. Matth. 8.

Apud ſe orabat, ſiendo el templo caſa de oracion, y auiendo ſubido a orar,

Aug. serm. 36. de ver. Dñi, to. 10. orar, dize S. Agustin nuestro padre, dexò de orar, y comẽçose a alabar, *Apud se*, dize S. Basilio, porque auiẽdo de subir hasta el cielo la oracion, pues tiene alas tan ligeras q̃ las suben hasta el cielo, se quedaua en el propio Fariseo, como el humo de las chimeneas, que en vez de subir, abaxa y ciega a los q̃ estã a su lumbre. Era tan grande la vfania y la satisfaciõ que de si mismo sacaua, que desuaneciendose como el pauon con su propia hermosura, no via cosa fuera de si que alabar, y siendo de Dios todo lo bueno que tenia, le parecia que era suyo.

Ninguno tan indigno de biẽ como el soberuio, y en ninguno tan bien empleado el mal, porque quando anda humillado, no ay humildad comparable, ni seruicio tan humilde, ni cortesia tan cortes, ni lisonja tan blanda ni tan amorosa. A trueco d̃ subir el soberuio en vn palacio, besa los pies a los moços de cocina, haze la reuerencia al lacayo, llama señoria al q̃ apenas es merced. Quando Absalon dio en la soberuia de Rey, que de halagos, que de lisonjas, que de mentiras dezia a todo Israel: mas en gozando el soberuio de prosperidad de fortuna, no reconoce al mismo q̃ se la dio. El cauallo de Alexandro, despojado de jaezes, a qualquier moço de cauallos sufria cõ gran mansedumbre, pero enjaezado, a solo Alexandro reconocia. De peor condiciõ es el soberuio, pues no reconoce a su señor: *Hæc nescivit, quia ego dedi ei frumentum, & vinum, & oleum*, dize Oseas: habla de su pueblo en metafora de vna muger aleuosa, y dize: auiẽdola yo prosperado y enriquezido, no me reconocio por autor de su prosperidad. Como el humilde es conueniẽtisimo sugeto de mucho bien, porque quanto se vee mas prosperado y enriquezido, es mas humilde: como vn Dauid, que Rey, se llamaua gusanillo:

Oseæ. 2.

2. Reg. 23.

A vn Bautista, que quanto mas le leuantauan, mas se abatia: assi el soberuio es conuenientisimo sugeto para el mal, porque quanto mas acosado y perseguido de males, anda mas reconocido y mas sugeto. El Ecclesiastico le cõpara al toro: *Nõ te extollas sicut taurus*, que harto, mataria al que le sustenta, y hambriento, se os entrarà por las puertas a que le deys de comer. *Eccles. 3.*

Gratias tibi ago Domine, quia non sum sicut cæteri hominum raptores, iniusti, adulteri, velut etiam hic Publicanus.

ANdan a caça algunos Doctores de los pecados deste Fariseo, digo a caça, porq̃ les parece no son tã faciles de hallar. Lo primero, el no pecaua en ayunar dos dias en la semana, porq̃ aunq̃ vno dixo que los Fariseos estauan obligados a ayunar la semana toda, san Agustin nuestro padre lo cõdena. No por pagar los diezmos que otros muchos no pagauan: no por dar gracias a Dios, siendole tan deuidas, que el dar gracias es acto de religion, parte de la oracion, y fruto de la humildad: no porque en las gracias mintiesse y se apropiasse a si alguna cosa que no hazia: porque San Ambrosio y san Gregorio dizen, que acudia a todo esso muy de veras, ni porque contasse sus virtudes, porque para la gloria de Dios y prouecho del proximo es cosa licita. Teofilato dize, mucho se podra admirar alguno como este Fariseo queda cõdenado por no auer dicho palabras de humildad, y Iob quede coronado por auer dicho tãtas de propia estimaciõ y de alabãça: y puede crecer la duda con la oracion de Ezechias, en la sagrada Escritura tan alabada, *Memento quæso quomodo ambulauerim coram te in veritate, &*

Aug. Epist. 86. tom. 2.

Amb. serm. 10. Ps. 18. tom. 4. Greg. hom. 7. in Ezec. tom. 2.

Isai. 38. 2. Reg. 20. 2. Par. 32.

in corde perfecto,& quod bonũ eſt in oculis tuis fecerim, y con el hecho de ſan
2.ad Cor.4 Pablo, que fuera de auerſe gloriado de auer ſido lleuado al tercero cielo, dezia al cabo de la vida: *Bonum certamen certaui, curſum cõſummaui.* Biẽ he peleado, bien he paſſado mi carrera: y ſan Hilarion reprehẽdia a ſu alma, porque temia al cabo de ſu jornada: has ſeruido ſetenta años, y temes?

Con todo eſſo pecò eſte Fariſeo. Lo primero, por no reconocer q̃ ſus virtudes erã de Dios y no ſuyas: porq̃ pẽſar el hõbre en ſus merecimientos, y tratarlos cõ ſuficiente ocaſiõ, no es pecado, mas hanſe de referir a Dios. San
Aug. Pſal. 98. & Pſ. 102. to.8. Aguſtin lo dixo elegantiſsimamente: quãdo Dios te corona, no corona tus merecimientos, ſino ſus dones: y aunq̃ a los imperfetos no les eſtà biẽ hazer plaza de ſus teſoros, porq̃ el publicarlos es ocaſion muchas vezes de perderlos, como le ſucede a la gallina, que por cacarear el hueuo ſe le quitan: pero a los perfetos, licito es no ſolamẽte penſar en los bienes q̃ tienen hechos, ſino manifeſtarlos, quando ſe atraueſa neceſsidad, ò de la gloria de Dios, ò del prouecho del proximo, teniendo atenciõ a q̃ no ſea cõ menoſprecio de los q̃ no ſon tales, ſino cõ laſtima y miſeraciõ. Y en otra parte dize eſte miſmo Doctor, q̃ los grandes ſantos no ſe
Aug. tract. 8. in primã Canonicam Ioann. to. 8. han de recelar tanto del ayre de la vanagloria, porq̃ las grandes luzes no ſe apagan con pequeños vientos: y ſi los juſtos temieſſen ſiempre la adulacion de los pecadores, no tendrian imitadores, y viene eſto con el auiſo de Chriſto: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona.*

Digo pues, que Iob publicò ſus virtudes para la gloria de Dios, pero forçaronle ſus amigos, porque le cargauã auia ſido hypocrita fingido, y pecador diſsimulado: y pareciole fuerça hazer alarde de ſus obras, y probar que no
A erã ellas la cauſa de aquel caſtigo que ſi auer ſido pies al cojo, manos al manco, ojos al ciego, fueran culpas por quiẽ Dios le caſtigara, quedarã aq̃llos exercicios de piedad aborrecibles, fuera de que puede muy bien vn Chriſtiano dar gracias a Dios de q̃ no es herege, ladrõ, ni homicida: pero reconociẽdo y confeſſando que no lo es por la gracia de Dios. Lo miſmo digo de Ezechias, q̃ merecio en ſu oracion, aunq̃ hizo en ella alarde de ſus juſticias, porque como dize ſan Gregorio, no ſon coſas al- *Greg. li. 12. Mor. c. 16.* tas las que ſe publican con coraçon tã humilde. San Pablo vna vez ſe alabò
B en la vida, y aunque forçado y ſin peligro de vanidad, lo atribuyò a poca prudencia. Otra vez en la muerte, y entõces, como notò ſan Gregorio, es muy bien traer el hombre a la memoria las obras y los ſeruicios que fauorecido de Dios tiene hechos, para cobrar confiãça y deſterrar los temores que en aquella hora ſuele el demonio poner, y eſſe fin pudierõ tener Ezechias y Hilarion.

El Fariſeo negò a Dios lo que ſe le deuia, *Gratia Dei ſum id quod ſum*, dixo ſan Pablo: y pudiera añadir, *Gra-*
C *tia Dei nõ ſum id quod nõ ſum.* El Fariſeo, ni lo que era, ni lo que no era, no lo refirio a la gracia de Dios, ſino a ſu induſtria, como notò Teofilato.

Lo ſegũdo, pecò menoſpreciãdo a los demas, cõ q̃ prouò claramẽte no reconocia ſus virtudes por de Dios, q̃ ſi reconociera las tenia por gracia y fauor celeſtial, no pudiera hazer burla de los mal veſtidos, el que de ſu coſecha eſtaua deſnudo.

Lo tercero pecò no ſolamẽte en hazer tan breue ſuma de virtudes, ſiẽdo tantas, y en oluidarſe de la humildad, que es el fundamento dellas, ſino en darſe por pagado y ſatisfecho con tan pocas, como ſi huuiera llegado al fin đ la ſantidad, ſiẽdo doctrina tã general,

que

que el que en el camino de la virtud no se adelanta, de ordinario buelue buelue atras, segũ lo que dixo el Eclesiastico: *Ne verearis vsq; ad mortem iustificari.*

Lo quarto, anduuo imprudente en no pedir a Dios perdõ de los pecados que perdia de vista su conciencia, de quien dize Dauid: *Ab occultis meis mũda me*, que no era mucho que los ojos de Dios diuisassen alguna mãcha que no alcançassen sus ojos, que es muy ciego el amor propio: quanto mas q̃ no eran sus culpas tan inuisibles, que no las pudiera diuisar qualquiera vista, aunque corta, porque el llamaua a los demas robadores, y eralo el de la opinion y nombre de santo: como la muger del juyzio de Salomon, que auiendo hurtado el hijo ageno, le hazia suyo propio: el tenia a los demas por adulteros, y no reparaua en que el lo era, pues robaua la gloria que tiene Dios por Esposa, *Gloriam meam alteri non dabo*: llamaua a los demas injustos, y eralo el, pues juzgaua al sieruo ageno cõtra el arãzel de san Pablo, como diremos despues.

Psal. 18. *3. Reg. 13.* *Isai. 42.*

Lo quinto, erraua en gloriarse tãto de sus ayunos, ayunando el demonio tanto mas, y importando tan poco el abstenerse de los mãjares, hartandose de las carnes d̃ sus hermanos: no erraua menos en alabarse de los diezmos: lo vno, porq̃ como notò san Gregorio, lo q̃ se deue no se da, y el dezia: *Decimas do omniũ quæ possideo*, lo gracioso se da, lo q̃ se deue se paga, y no auia de dezir *Do*, sino *Reddo*: lo otro, porq̃ daua a Dios lo menos, q̃ eran los diezmos, para los ministros del altar, para los peregrinos q̃ venian a visitarle, para los pobres naturales, y daua al diablo lo mas, que era à si mismo.

Lo sesto, pecò en todas las especies de soberuia, como trata san Gregorio largamẽte en el lib. 27. de sus Morales, que se suman en este versillo: *Ex se pro meritis falsò plus omnibus inflant*, todos estos pensamiẽtos desuanecen. El primero, pẽsar el hõbre q̃ tiene el biẽ de si mismo, como lo pẽso Luzifer, pensamiento en grãde agrauio de Dios, q̃ es la fuẽte de todo bien. El segũdo, pẽsar q̃ el biẽ que recibe es por sus merecimientos, q̃ si la gracia fuesse por merecimientos no seria gracia, como dize S. Pablo, porq̃ la gracia y la deuda son cosas muy diferẽtes. El tercero, falso es pẽsar el hõbre que es justo, siẽdo pecador, como el q̃ pinta el Apocalipsi, que dezia: *Diues sum & nullius egeo*, y no sabia q̃ era miserable, pobre, ciego y desnudo: porq̃ nadie està cierto de su gracia en esta vida, *Etiam si simplex fuero hoc ipsum ignorabit anima mea.* Rogãdo a S. Gregorio vna hermana suya, Camarera de la Emperatriz Augusta, le auisasse si Dios le auia perdonado sus pecados: respondio, desseas saber vna cosa dificultosa y inutil: dificultosa, por que sin reuelaciõ nadie lo puede saber, y yo no soy tã santo q̃ la merezca: inutil, porque hasta q̃ no puedas llorar tus culpas, no te cõuiene q̃ viuas segura dellas. El quarto, pẽsar q̃ puede vn hõbre ser tan solo y tan singular, que todos sean menos que el, *Non sum sicut cæteri hominum.* Todas estas lupias cãpean en este Fariseo: blasonaua de si y de sus merecimiẽtos: teniase por justo, siẽdo pecador: imaginauase vn Gigante, y a los demas Pigmeos. San Gregorio dize, q̃ el omenage q̃ auia cerrado por las limosnas y ayunos, abrio por la vana-gloria, y aunq̃ las fuerças sean inexpugnables, si tiene vna puerta franca el enemigo, poca seguridad pueden tener. San Bernardo dize, que tratò de hõrar a Dios cõ las palabras, y assi mismo con el coraçon, y veniale de casta, que essa era la culpa ordinaria de la synagoga, a quien maldixo Christo Señor nuestro en la higuera que tenia

Ad Rom. 8. *Apoc. 3.* *Iob. 9.* *Gregor. lib. 19. Mor. c. 17. tom. 1.*

Gregor. lib. 27. Mor. c. 7. tom. 1.

solas hojas, es vicio general de todos los del mundo tener mas hojas que fruta, mas apariencias que verdad. Los Principes venden franquezas y liberalidades, siendo menos liberales. Los Caualleros, cortesias, siẽdo menos corteses. Los mercaderes, fidelidad y limpieza, siendo menos limpios y menos fieles. Los ricos, piedad, siendo desapiadados. Los pobres, paciencia, siẽdo menos sufridos. Los Fariseos, todas las virtudes juntas, siendo menos santos. Y como el santo haze inuẽciones para serlo, assi el Fariseo las haze para parecerlo. El santo da gracias a Dios por los seruicios q̃ le haze. El Fariseo dá gracias a Dios aũ de los deseruicios, como dize san Bernardo, como los hombres perdidos se las dan de sus delitos. Roba el ladron al mercader y desuellale la cara, y escapose de la hermandad, da gracias a Dios del buen sucesso. Sale el Cauallero al desafio, dexa muerto a su enemigo en el campo, hincase de rodillas por la merced recibida. Anda el trauiesso tras la casada o donzella recogida, el año entero, llega la noche, en que dize: bendito sea Dios que me ha dexado ver lo que tanto desseaua.

A

B

Raptores, iniusti, adulteri, velut etiam hic Publicanus.

C

LA mayor culpa deste Fariseo fue, condenar a todos los demas hombres, amigos, vezinos y estraños, en que huuo dos circunstancias muy graues. La vna, hazer juyzio de gentes que no eran de su juridicion. La otra, juzgarlos temeriamente. De lo primero, dize san Pablo: *Quis es tu qui iudicas alienum seruum Domino suo stat aut cadit?* Y poco despues: *Quid tu spernis fratrem tuum.* Porque si yo no tengo a mi cargo la persona de mi vezino, no tengo juridicion para juzgarla: *Non ergo amplius inuicem iudicemus.* No nos ocupemos en esso, atendamos a nuestros passos, no sean para nuestros hermanos tropezones: si cuydasse desso cada vno, tendria tanto q̃ hazer en su casa, que se oluidaria delas agenas: pero vno de los abusos del mundo es, que todos quieren ser medicos, y cuydar de otros enfermos: todos quieren ser ojos, y assi nos sucede lo que a los ojos, que viendo todas las cosas, no se pueden ver a si. Deste principio nace, que el que nunca trabaja, condena en su hermano la ociosidad: y el que es vn Neron, las tyranias y crueldades: y el Epicuro, los passatiempos y plazeres: y Baco, la borrachez: y Sardanapalo la deshonestidad. San Pablo a los de Corinto prueua, que solo Dios es juez, y que el que se mete en esso le vsurpa el oficio. Lo vno, porque acelera el tiempo del juyzio: *Nolite ante tempus iudicare.* Lo otro, porque haze del q̃ penetra las intẽciones y pẽsamientos del coraçõ, *Manifestabit cõsilia cordium*, porq̃ el que no las alcãça, como puede ser juez? San Agustin en la diciplina Christiana dize: no se cuyda tanto de que vno estè ayrado, quãto del porque està ayrado: no se mira tanto en que estè triste, quanto en el porque està triste. Y el que juzga los los efetos interiores de la yra, de la tristeza y del temor, ha de ser Dios.

Ad Rom 14

1. Cor. 4.

Aug. de ciuit. lib. 9. c. 5.

Lo segundo, juzgò temerariamẽte contra lo que dixo Christo Señor nuestro: *Nolite iudicare, & nõ iudicabimini.* Iuyzio temerario es, por congeturas leues condenar a mi hermano en cosas graues: y digo por congeturas, que si yo veo a vn hombre blasfemar, bien puedo tenerle por blasfemo: y si le veo robar, bien puedo tenerle por ladron, pero sin algun linage de euidencia condenarle, es temeridad, y este Fariseo no podia tenerla de los

de los adulterios y de los robos de todos los hombres del mundo; *Non sum sicut cæteri hominum*, quien son los demas; dize san Agustin, sino todos los del mundo: fuera del, lo mismo notò san Iuan Chrysostomo. Todos pecadores, yo solo justo, como puede caber en pecho humano tan grande desuario? Y responde san Iuan Chrysostomo, q̃ la soberuia. Estrema vehemencia es esta de locura, y confirmalo el saber de otros soberuios, otras locuras mayores. El Lutero se llamò santo Euangelista. Maniqueo, Apostol de Christo. Montano blasonò que el Espiritu santo auia decendido sobre el. En la Gentilidad huuo soberuios loquisimos: vn Rey de Persia firmaua en sus Prouisiones, hermano del Sol y de la Luna, artifice de las estrellas. Caligula cortò las cabeças a los dioses, y hizo poner la suya, y haziendo despues estatuas nueuas, se pintaua con vn rayo la vna mano, y con vn tridente en la otra. Las palabras de la parabola prueuan que a todos despreciaua este Fariseo generalmente, *Ad quosdam qui in se confidebant, tanquam iusti & aspernabantur cæteros*, y si nombrò el Publicano, no fue por limitar la proposicion vniuersal, sino por poner exemplo.

Aug. serm. 36. de ver. Dñi to. 10. Chrys. hom. 5 de incomprehen. Dei natura, to. 5. Chrys. ser. contra despectum & superbiam.

Fulg. lib. 3. Euorense li. de exemp. titulo de superbia.

Tres reglas se suelen dar para no dar de ojos en vn juyzio temerario. La primera, tener el biẽ cierto de vuestro hermano por mayor, y el mal cierto por menor, el bien dudoso por cierto, el mal dudoso por ninguno. Estaua Ana orando en el templo, y con el grande afecto y deuocion hazia visages, que para quien no penetraua el alma era bien dudoso: auiale el Sacerdote Eli de calificar por cierto, no lo hizo, fue juyzio temerario. Pisando Diogenes la catedra de Platon, dixo, piso el fausto de Platon, fue juyzio temerario: y pagosele Platon con otro tal, pisa Diogenes mi fausto con otro fausto.

Apoteg.

La segunda, no se ha de hazer consequẽcia de vn dia para otro, ni de vna hora para otra, porque de vna hora a otra es vn hombre otro. Christo Señor nuestro lo dixo a santo Tomas, que le estornaua el yr a Iudea, *Nonne duodecim sunt horæ diei*, en doze horas puede auer doze mudanças. Lo mismo enseñò Dios a Ieremias en la casa del ollero, que en vn momento asia del vaso mal hecho, y tornandole a la massa le boluia a sacar muy bueno. El Ecclesiastico aun lo estrechò mucho mas, reduziendole a vn instãte. *Facile est in oculis Dei subito honestare pauperem*, en vn instante haze Dios vn santo de vn pecador, de suerte que es juyzio temerario tenerle oy por lo que era ayer. San Pedro hizo esse juyzio de los sapos y culebras de la sauana, que aunq̃ decendidas del cielo y santificadas, las tenia por comunes. Simõ leproso juzgò assi de la Madalena. Anania, de S. Pablo. Sus compañeros, de san Bonifacio, que quando pensauan estaua entretenido en alguna liuiandad, estaua padeciendo martyrio por Iesu Christo. Este Fariseo, del Publicano.

Actor. 10.

La tercera, es lo que se aprueua en vno, no se ha de reprobar en otro, como hazian los Fariseos a cada passo. Lançaua Christo Señor nuestro vn demonio, y dezian: *In Belzebu principe dæmoniorum eijcit dæmonia*. Lançauanle sus hijos y dauanlo por bien hecho: sufrian que se circundidassen el Sabado, y murmurauan que Christo Señor nuestro sanasse vn enfermo en Sabado. Esso llama por san Iuan: *Iudicare secundum faciem*, ser aceptadores de personas.

La quarta, es de san Pablo, *In quo alium iudicas, te ipsum condemnas*, juzgando vn hombre a otro, no se ha de condenar a si. Neron juzgaua

a todos por deshonestos y torpes, siẽdo tan torpe. Vagao Camarero de Olofernes, tenia inuidia al espacio con que su amo se holgaua con Iudic, auiendo muchas oras que era muerto, de todas estas reglas sale condenado. El Fariseo juzgaua el mal dudoso de sus hermanos por cierto: hazia consequencia de vn dia para otro dia, teniendo oy por ladron al que ayer era ladron, reprobaua en los demas lo que aprobaua en si mismo, y juzgando a los orros, venia a condenarse a si.

Iudic. 12.

Publicanus autem à longe stãs, non audebat oculos ad cœlum leuare.

STans, dize lo primero que auia ya parado en sus malos tratos, tomando el consejo de Esaias, *Quiescite agere peruerse*, porque dar el pecador vozes como la rana desde el cieno, es pedir a Dios que abone la culpa y la fauorezca, *Existimasti quod ero tui similis.* Lo segundo, desde lexos, conociendo su perdicion, y que como el hijo Prodigo se auia desuiado de Dios en la region apartada de la culpa, confessando que no era digno de allegarse cerca de tan grande magestad.

Isai. 1.

No ay cosa que merezca nõbre de mal fino es la culpa, por ser la que encierra en si todos los males en supremo grado, gran fealdad, gran tormento, gran vanidad, gran indignidad, gran pesadumbre, gran carga, gran flaqueza, gran inquietud, gran desassosiego, gran temor, gran cobardia, gran afrenta, gran infamia, grande daño, gran miseria: y quanto el conocimiento es mayor, por tanto mas indigno se juzga vn hõbre: pues quien conocia en su alma tanto mal, q̃ mucho se ponga lexos de Dios, que es centro de todo bien. Lactancio Firmiano dize, que el mismo aspecto del pecado es indigno, dixo poco, que biẽ pudiera dezir indigno, feo, abominable, temeroso, infame, flaco, cobarde, &c. Los hechizeros y bruxos que se atreuen a tratar con el demonio y a ver su figura tan disforme, no se atreueran a ver la cara del pecado. Descubriẽdo pues Dios al Publicano su malicia, que mucho se quede lexos assombrado. En pecando Adan, dize el Texto, que sintio los passos de Dios q̃ venian por el Paraysso. San Iuan Chrysost. tomo, de donde, dize, sabia Adan que era Dios el que venia, quedò tã temeroso y tan cobarde, que presumio que era Dios, que la mala conciencia siempre presume el castigo. Entre los antiguos era symbolo de vn medroso, vna rueda de nauajas que andaua cõ mucha furia al rededor, dẽtro vna liebre temblãdo, viene bien al pecador, porq̃ las nauajas de la culpa le harán vna liebre acobardada, y esso es *Stans longe.*

Lactant. de ira Dei.

Chrysost. 8. ad pop.

Lo segundo, no osaua alçar los ojos al cielo: los santos en todos sus aprietos y necessidades alçan los ojos al cielo, *Leuaui oculos meos in montes vnde veniet auxilium mihi*, dize Dauid. En otra parte: *Ad te leuaui oculos meos, qui habitas in cœlis cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, quod oculos tuos dirigamus ad te*, dixo el santo Rey Iosafat, apretado de los Reyes enemigos. Esta era la costũbre de los santos, pero como el Publicano se tenia por tan grãde pecador, *Neq; oculos volebat ad cœlum leuare.* El Fariseo alçaua los ojos y las manos como justo confiado, pero el Publicano, ni aun los ojos, porque la verguença y confusion en que se halla vn pecador arrepentido, no le dexa alçar los ojos al cielo. Como al justo le da atreuimiento la confiança,

confiança, assi al pecador le detiene la verguença. *Deus meus confundor, erubesco faciem meam leuare ad te*, dixo
1. Esdr. 9. Esdras: rogando por el pueblo, no me atreuo de auergonçado y confuso a miraros a la cara. *Non sum dignus aspicere altitudinem cœli*, dixo Manasses: no me juzgo por digno de al-
Hierem. 2. çar los ojos al cielo. *Quomodo confunditur fur*, dize Ieremias: como queda confuso el ladron quando le prenden y le ponen delante de vn juez seuero, assi està confuso delante de vos todo Israel, los Reyes, los Principes, los Sacerdotes, los Profetas, y sobrales la razon, pues dixeron a vn madero:
Luca. 7. *Pater meus es tu*. La Madalena no osò mirar a Christo Señor nuestro a la cara. A su hijo Absalon mandò notificar Dauid, *Faciem meam non videat*. Durauale el enojo de la muerte de Amon, y aunque le templò por los ruegos de Ioab, no quiso se pusiesse en su presencia, ni que le viesse la cara, que no ha de ser descarado el pecador. Quando Azael hermano de Ioab yua persiguiendo al Capitan Agner, le dixo: no me obligues a q̃ buelua la lança y te cosa con la tierra, que no podre leuantar la cara a mirar a tu hermano Ioab: assi pues el Publicano, confuso y auergonçado, no osaua alçar los ojos al cielo.

Las razones desta verguença y confusiõ son. La primera, vn desengaño con que fauorece Dios al pecador arrepentido, vn caer en la cuenta de sus hierros, vn echar de ver los peligros, la ceguedad y las locuras passadas, con que queda confuso y auergonçado, *Postquam ostendisti mihi, percussi femur meum, confusus sum, & erubui*. Va vno muy ciego y muy oluidado de vna cosa en que le va vida y honra, dase vna palmada de despecho, y dize: ò pobre de mi que ciego que yua? pues assi, dize Ieremias, va vn hombre ciego a dar en lo profundo del infierno, abrele Dios los ojos, dase vna palmada de despecho: valame Dios, a donde yua, y queda confuso y auergonçado. El que cae en algun lugar muy escuro y muy lleno de sauandijas ponçoñosas, si halla algun aliuio, no siente el peligro y el horror, pero si allega la luz, que temeroso se halla y que confuso: llegole pues la luz al Publicano, *Et nolebat oculos ad cœlum leuare*.

Lo segundo consideraua que por tres blancas de interes auia menospreciado las riquezas del cielo, y pareciale que le sobraua razon de estar ofendido el cielo: y como temiendo que le amenaçaua el cielo, o que se venia sobre el, no osaua alçar los ojos al cielo: a todas las criaturas dexa ofendidas vna culpa, pero mucho mas al cielo. *Cap. de prodigo peccaui in cœlũ.*

Lo tercero, consideraua que tenia agrauiados a los Angeles que le auian hecho tantos requerimientos, y dado tantos golpes a las puertas de su alma, y pareciale que auiendo hecho tan poco caso de gente tan poderosa y tan noble, era descarada libertad mirar hazia sus palacios, *Et nolebat oculos ad cœlum leuare*.

Lo quarto, sobre todo consideraua Dios ayrado, y que su trono era cielo, y que en sus tratos injustos, y en sus robos disimulados huia de todo el mundo, y se recelaua de los gatos y paredes, y se escondia de los mayores amigos, sino era de Dios, como si fuera el menos ofendido y agrauiado, ò el menos poderoso para castigar su maldad y atreuimiento: ò no haziendo mas caso de Dios que si no le huuiera: y como suele la seueridad de Dios embiar vn rayo a los hombres tan perdidos, considerando el peligro que corria, no osaua mirar al cielo.

Lo quinto, la verdadera penitencia, dizè san Cypriano, està en la tristeza y en el dolor: y san Chrysostomo dize, que Dios nunca nos dessea tristes sino es por la culpa: y san Agustin nuestro padre, que en la penitẽcia no se ha de atender tanto al tiempo, como al pesar y sentimiento de la culpa: y en señal y prenda de que estaua por sus pecados muy triste, no alçaua los ojos al cielo, que es muy de tristes.

Cypri. serm 5. de lapsis. Chrys. hom. 7. ad pop. Aug. hom 50. & in inquirid. c. 65.

Percutiebat pectus suum.

HEria su pecho dando prendas de su arrepentimiento, y de que reconocia la perdicion de su vida. El coraçon es la fragua donde se forjan las culpas, segun lo que dize Christo Señor nuestro: *De corde exeũt, quæ inquinant hominem, furta homicidia, adulteria.* Essa es la fuẽte y el manantial de los hurtos y de los homicidios y adulterios; y en señal de que reconocia a su pecho por culpado, *Percutiebat pectus suum.*

Matt. 12.

Lo segundo, nada pretende Dios del hombre sino el coraçon, y a esso endereça sus gastos todos: *Pluuiam voluntariam segregabis Deus.* Otra letra dize: *Pluuiam voluntatum*, porque quantos bienes ha llouido Dios sobre la tierra, ha sido para ganar voluntades: y porque el amor es grande hechizo del amor, hizo tantos excessos de amor, que vino a dezir san Pablo: *Charitas Christi vrget nos*, a penas nos dexa libertad tanto amor, pero mas particularmente gusta del coraçon molido y atormentado: *Cor contritum & humiliatum Deus non despicies, sacrificium Deo, spiritus contribulatus.* El coraçon atribulado y molido, es sacrificio muy apacible para Dios. Al coraçon loçano, alegre, entero, darale de mano Dios, pero al contrito, no ayays miedo, porque gusta mucho del. Oliẽdo pues el Publicano el gusto de Dios, que son grandes ventores los penitentes, *Percutiebat pectus suum*, molia su coraçon, y atormentaua su pecho. Con Ieremias anduuo Dios dando y tomãdo con vna faxa de lienço, ya mandãdole que se la ciñesse, y no la lauasse, ya que la pusiesse en la ribera del rio Eufrates debaxo de vna piedra, hasta que quedasse podrida, quiso representar lo que auia de hazer cõ su pueblo: que era molerle con trabajos y tormẽtos como alheña, mas al cabo quando mas molido, y mas deshecho vino Dios a hazerle mas merced encarnãdo y naciendo de su linage en el mundo: esso hazè cõ nuestro coraçon quãdo mas molido, y mas quebrantado, la haze mayor merced. Y por recebirle el Publicano: *Percutiebat pectus suum.* Es Dios tã enemigo de pechos duros, quanto amigo de tiernos y regalados: y como si huuiera de comer de nuestro pecho, y no tuuiera dientes cõ que mascarle, le quiere desmenuçado y deshecho. Y haziendo el Profeta Ioel a esso alusiõ, dize: *Scindite corda vestra.* Parti vuestro coraçon. Mas direysme, como lo hemos de partir, que al primer aruño muere? Esso es lo que Dios pretende, que muera al mundo, y viua à Dios. Haziendo libro nueuo de su vida, y protestãdo el Publicano, que auia ya acabado con el mundo, y comença ua à viuir con Dios: *Percutiebat pectus suum.*

Psal. 67.

El coraçõ que ha hecho asiento en sus culpas, sin sacar desassosiego ni disgusto, da muy poca esperança de salud: *Requieuit Moab in fœcibus suis, & non est trãsfusus de vasse in vas idcirco permansit gustus eius in eo.* La vasija que tiene hezes antiguas de vinagre, todos los licores que recibe los auinagra, y los pierde, y mientras no se lauare cõseruarà aquel mal gusto. Pues dizele Ieremias, no hagays caso de Moab, que

Hierem. 8.

que auiendo hecho hezes de culpas muy viejas, se està sossegada en ellas, y assi saben todas sus obras a vinagre. Sofonias haze a esso alusion: *Visitabo super viros defixos in fœcibus suis.* Los puercos son muy amigos del cieno, pero mouido los cansa: y si los hombres no se cansan del cieno de sus pecados, es porque no se remueue la piscina, que no era posible no les cansasse su mal olor: *Sana contritiones eius, quia commota est*, dixo Dauid: remouida anda la piscina de mi conciencia, no la puedo ya sufrir Señor, sanalda. Y en otra parte: *Cor meum conturbatum est.* Buena señal, que andan remouidos los humores: pues desseoso el Publicano que se remouiessen las hezes de sus pecados, *Percutiebat pectus suum.*

Psal. 5.

La verdadera penitencia no està en las palabras de la boca, ni en las lagrimas de los ojos, sino en el dolor del coraçon, por Dios sumamente amado, porque aunque las palabras son señas, como dize Aristotiles, y las lagrimas son señas, como pueden ser verdaderas, pueden ser falsas. Vnos ay que hablan con solos los labios de la boca, que es lo que dixo Dauid: *Locuti sunt labijs.* Y està los desmintiendo el coraçon, que es tan leal, que no pudiendo sufrir mentiras, ora cõ los ojos, ora con el semblante, haze contraseñas: y aunque algunos fingen mucho, no ay quien hablando con solas palabras allegue a las señas del coraçon. Otros ay que hablan con el coraçon, como la madre del muchacho q̃ Salomon mandaua partir por medio, que enterneciendosele las entrañas, dixo: denselo entero a mi enemiga: hablo con el coraçon. Y aunque dize la sagrada Escritura que algunos tienẽ dos coraçones y hablan con dos coraçones. De la lengua se ha de entender que dize otra cosa de lo que queda en el coraçon, que el coraçon siempre es vno. Las lagrimas por ser sangre del coraçon, son señas ciertas de que està herido, pero no de quien le hirio, porque las ocasiones de las lagrimas son muchas: pues dando prendas el Publicano de que el dolor era de coraçon, y que solo Dios era la causa, hablando con el, arrodillado en su templo, a quien nadie puede engañar, *Percutiebat pectus suum.*

3. Reg. 3. Psal. 10.

Deus propitius esto mihi peccatori.

TRas el conocimiento de su indignidad y de su culpa: tras la confusion y la verguença: tras el dolor y tormento de su alma, cerrò el Publicano su penitencia con la confession bocal. Es lo que dixo Oseas: *Tollite vobis cum verba & conuertimini ad Dominum, & dicite ei: omnem aufer iniquitatem.* Valeos de las palabras, y dezid a Dios arrepentidos y penitentes: Señor, quitadnos nuestra maldad. De aqui començò Daniel, rogando en persona de su pueblo: *Peccauimus, iniquitatem fecimus, recessimus, & declinauimus à mandatis tuis, tibi autem omnipotens iustitia, nobis autem confusio.* Señor, confessamos de plano nuestras culpas y maldades, y que hemos huydo de vuestra casa como esclauos aleuosos, y que no hemos guardado vuestros mandamientos, a nosotros nos queda la confusion, y a vos el hazer justicia.

Oseæ. 14.

Dan. 9.

Fue la oracion tan elegante y tan breue, que nos la dexò Christo Señor nuestro por arte y forma de orar, no se puede imaginar elegancia mas breue, ni breuedad mas copiosa y elegante: cinco palabras son, pero las cosas q̃ abraçan son sin cuento. Lo primero, cõfiessa a Dios por medico de su alma, por piadoso, por benigno, por miseri-

cordioso, por poderoso para perdonarle sus culpas por Dios, a quien no se puedē encubrir los secretos del coraçon. Lo segundo, cōfiessase a si por pobre, por llagado, por pecador, por enfermo, sin escusas, sin dissimulaciones, sin reboços, pide que le perdone sus pecados, sin alegar merecimientos ni seruicios, *Propitius esto mihi*, pone delante la naturaleza desnuda, y muestra en esso grandissima confiança. San Iuan Chrysostomo dize, que este Publicano oyò la oracion del Fariseo, q̄ era tan arrogante, aun en el tomo de las palabras, que se pudieron oyr desde muy lexos, y en esso mostrò su paciencia y su humildad.

Chrysh hom. 5. in acta, & de incōprehen. Dei natura. & hom. 3. de Saul & Dauid.

Amen dico vobis, descendit hic iustificatus ab illo.

DE verdad os digo que descendio el Publicano mas justo q̄ el Fariseo, *Iustificatus ab illo*, es frasis Hebrea que pone el positiuo por el comparatiuo, *Spetiosus forma præ filijs hominum, ideſt, spetiosior*, y no quiere dezir que el Fariseo decendiesse justificado, que quando las comparaciones son impropias, no es menester conuengan los comparados. Saul dixo a Dauid: *Iustior me est*, no siendo el justo.

San Iuan Chrysostomo dize, que valieron mas las palabras del Publicano, que las obras del Fariseo: el Publicano no tuuo vn solo seruicio que alegar: el Fariseo alegò muchos, pero la humildad, con muchas culpas montò mas, que la soberuia con muchos merecimientos, porque es mejor el pecador humilde, que el justo soberuio.

Chrysh hom. 4. de verb. Isaiæ vidi Dominum, tomo. 1.

Tres cosas infiero por conclusion desta parabola. La primera, quan peligrosa cosa es confiar en nuestras justicias por grandes que nos parezcan: lo vno, porque siendo inciertas y mal seguras, vn hombre prudente no puede fundar confianças en estribos tan dudosos: *Quis potest dicere mundum est cor meum*? Quien ay que no pueda dezir, limpio està mi coraçon: y quien ay q̄ no deua dezir cada dia: *Dimitte nobis debita nostra*, dexando escrito san Iuā, que el que dixere que no tiene pecado no dize verdad. Lo otro, porque caso que sean ciertas, no son estables ni firmes, *In Angelis suis reperit prauitatē, quanto magis qui habitant domus luteas.* Los Angeles que eran de azero, no perseueraron en el bien, que harā las casas pagizas, *Si non in timore tuo tenueris te instāter, scito subuertetur domus tua.* El temor ha de ser el fundamento de tu casa, y en faltando ha de venir todo al suelo, *Qui stat videat ne cadat.* El recato ha de ser la coluna deste edificio: lo otro, porque aunq̄ nuestras justicias fueran ciertas y seguras, no estā aprouadas ni passadas por quiē las ha de dar por tales: *Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum*, porque el Iuez que me ha de dar por justo es Dios, *Non qui se ipsum commendat ille probatus est, sed quem Deus commendat*: lo otro, porque quando sean ciertas, seguras, y examinadas, y aprouadas, no es cordura el alegarlas a Dios, y assi no las alegò el Fariseo porque, que pobre pide limosna que blasone de los escudos que trae cosidos en los remiendos del sayo? Los Gabaonitas viniendo a pedir a Iosue misericordia, traian los çapatos rotos, y los vestidos hechos andrajos, que la miseria es la que ha de combidar a la misericordia. En vna sangria suele estar la vida y la muerte del enfermo: quando es tan sutil, que le sacan la buena sangre, y le dexan la gruessa y corrompida, es mortal: quando se haze al reues, es saludable. Este Fariseo sacò la buena sangre de sus justicias, y dexose la

Prou. 20.

1.

1. Cor. 10.

1. Cor. 4.

2. Cor. 10.

Iosue. 9.

la podrida y la dañada de las culpas. El Publicano sacò toda la sangre mala que tenia, *Descendit hic iustificatus ab illo.* Muy mal sanará el enfermo que esconde las llagas al cirujano, fuera de que en razon de cortesia y de crianca, anduuo mal el Fariseo: que sieruo pone a la mesa de su señor la fruta del arbol que han derribado los ayres?

Lo segundo infiero, que ninguno es buen juez de si mismo, y para no correr peligro, conuiene seguir el arâzel de Christo Señor nuestro, q̃ quando mas le huuieremos seruido no se nos cayga de la boca: *Serui inutiles sumus.* Iob dezia: *Si iustificare me voluero os meum condemnabit me, si ignoscẽtem ostendero prauum me comprobabit.* Iob. 9.

Lo tercero infiero, que en los negocios del alma hemos de trabajar tãto como si lo hizieramos todo, y hemos de presumir tan poco como si no hizieramos nada. Imaginà q̃ echays vna naue al agua, y que la aueys trabajado desde el clauo primero hasta el grumete: si el viento le negasse del todo su fauor, no valdria vuestro trabajo vn solo marauedi: assi son vuestros trabajos sin el soplo de Dios. Imaginà a los trecientos soldados de Gedeon con sus cántaros y luzes, en que no deuieran de auer puesto poco cuydado, pero que les prestarà en medio del campo de los Madianitas, que era como vn esquadron de langostas, si Dios no los acouardara y los pusiera tan gran miedo: lo mismo digo del cerco de Iericò: que importaran las trompetas, las vozes, el rodearle siete vezes, si Dios no derribara sus muros?

Lo quarto, que las obras exteriores quando no proceden de amor y de caridad, son de poca consideracion delante de los ojos de Dios. *Odor vestimentorum tuorum sicut odor turris*, dize el Esposo: el olor de vuestras vestiduras es como el del encienso, que si Cant. 4. no es sobre las brasas del fuego no despide de si olor. Las vestiduras son las buenas obras, que si no son sobre brasas del fuego del amor, ni dan olor a las narizes, ni agrado a los ojos: y es conuenientissima la proporciò de las vestiduras y de las obras, porque las vestiduras de su cosecha, ni son calientes ni frias, pero recibiendo calor del cuerpo añaden calor, y por esso anda mas abrigado el vestido que el desnudo: assi las obras, si reciben calor del fuego de la caridad, aumentan el mismo fuego, como el Concilio de Trento lo difine. Conc. Trid. Sess. 6. Cã. 24.

PARAB. XXII.
De los jornaleros que fueron à cauar à la viña por vn denario.

Matth. 20.

SIMILE est regnum cœlorum, &c. Este negocio del Reyno de los cielos es semejante a lo que sucedio a vn padre de compañas tratando de imbiar jornaleros a su viña. Ya dexamos dicho que en las parabolas no ha de auer comparaciò de personas a personas, ni de partes a partes, sino de negocio a negocio. Salio pues vn Lunes por la mañana vn padre de compañas, y concertando el jornal de cada dia por vn denario, q̃ reduzido a nuestra moneda, es poco mas que vn real nuestro, pues diez denarios hazen vn ducado de España, despachò a los jornaleros que hallò por Sic Hugo de S. Victor.

por la mañana en la plaça a que trabajassen en su heredad: salio luego a hora de tercia, y hallando a otros ociosos, les dixo: yd a trabajar a mi viña, dareos lo q̃ fuere justo: salio despues a la hora de sesta y de nona, y hizo lo mismo: al cabo salio a la hora vndecima, quando se queria poner el Sol; y hallando a vnos ociosos en la plaça, les dixo: que hazeys aqui ociosos todo el dia? señor, nadie nos ha acogido? pues aunq̃ tarde *Ite vos in vineam meam.* A la noche viniendo ya del trabajo por su jornal, llamò el Padre de compañas al mayordomo, dad a cada vno su denario, començando de los postreros. Los que auian ydo desde el principio del dia, reparando en que a los postreros dauã vn real, esperaron que les darian dos o tres, y viendo que no les dauan mas de vno, murmuraron de la gran desigualdad: hemos lleuado aqui el peso del calor y del dia, y ygualaysnos con los que no han cauado vna hora? El Padre de compañas respondio al jornalero que auia hablado por todos: Amigo en que os concertastes? En vn denario. Han os le dado? Si señor? Pues no se os deue mas, andad con Dios: en dar lo mismo a los quẽ llegaron tarde no se os haze agrauio a vos: no me es licito de mi hazienda hazer lo que yo quisiere? porque yo soy bueno tomays vos ocasion para ser malo. Pues en el cielo ha de suceder assi, que los postreros serán primeros, y los primeros postreros, muchos serán los llamados y pocos los escogidos. El blanco de la parabola es, que muchos primeros en el tiempo, serán postreros en recibir el premio y el galardon, *Eruntprimi nouissimi, & nouissimi primi*, y prueuase claramente, porque no solo cerrò el Euangelista la parabola con esta sentẽcia, sino porque la ocasion della, que el capitulo passado acaba con estas mismas palabras, y en los Codices Griegos y en muchos Latinos, al principio desta parabola ay vna particula causal: *Simile enim est regnum cœlorum*, q̃ el que partio a los capitulos rompio el hilo de la sentencia, de suerte que el fin es probar que el premio que nos espera no ha de responder al tiempo que cada vno trabajare, sino al valor del trabajo, porque aurà muchos que trabajen mas en vn dia, que otros en vn mes y en muchos meses.

Otra vez auia Christo Señor nuestro predicado esta sentencia, *Eruntprimi nouissimi, & nouissimi primi*, probãdo que los Gentiles auian de preceder a los Iudios en el Reyno de Dios, y los Publicanos y rameras a los Escriuas y Fariseos, pero no es cosa nueua dezir vna misma sentencia a diferentes propositos. El de aora es, auia dicho Christo Señor nuestro al moço que llegò desseoso de seguirle: si quieres ser perfeto, vende tu hazienda y sigueme, y tendras en el cielo depositado vn tesoro: donde propuso la costa y el premio de seguirle. Viendo al moço acouardado, salio de traues sanPedro: *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis*: doze sillas: pues viniendo nosotros tan tarde, hemos de ser preferidos a vn Abrahan, a vn Iacob: sabed que los primeros serán postreros, y los postreros primeros, porque el premio no se ha de dar a medida del tiempo, sino del fruto que hizo cada vno. Luc. 13. Matth. 19.

Simile est regnum cœlorum, homini patri familias, qui exijt primo mane.

LAs razones porque se llama la Iglesia Reyno de los cielos, quedan dichas en la segunda parabola: en esta vnos entienden por Reyno d̃ los cielos a la Iglesia militãte, otros

otros a la triunfante, y viene mejor entender ambas a dos, pues en la vna se cogen los jornaleros, en la otra se pagan.

Por este dia diuidido en horas, como la noche solia diuidirse en vigilias, vnos entienden el tiempo que ay desde el principio del mundo hasta su fin. Deste parecer es san Irineo, Origenes, san Hilario, Optato Malcuitano, san Chrysostomo san Gregorio, y confiriale mucho el significar la tarde el juyzio final, porque como en la tarde se ha de dar su cabal jornal a cada vno, assi en el juyzio. Otros entienden por este tiempo, desde la primera venida de Christo Señor nuestro al mundo, hasta la segunda, deste parecer es san Atanasio. Otros entienden la edad de cada vno de los hombres, a cuya vida llamò Christo Señor nuestro dia: y a cuya muerte llamò noche: *Veniet nox quando nemo poterit operari.* Este parecer es de san Geronimo y de san Chrysostomo, y es el de mayor prouecho, porque no importa tanto que atiendan los hombres a la edad del mundo en q̃ Dios no los llamò, quanto al tiempo de su edad en que los llama.

Irin. lib. 4. c. 7.
Orig. tract. 20. in Matthæum.
Hilar. Canone. 20.
Optat li. 5. cõtra Par.
Chrys. hom. 34 imperfecti.
Greg. hom. 9. in Euang.

Primo mane, segun la letra Griega, es desde el cantar de los gallos, hasta el salir del Sol. Erasmo trasladò, *Primo statim diluculo*, en que no solamente se señala la madrugada, sino la priessa. Era grande la codicia que el Padre de familias tenia de los jornaleros, que de esso nacia el madrugar, no parece se auia acostado la noche antes con otro cuydado. Por su culpa quedò Adã condenado a jornalero, *In sudore vultus tui vescêris pane tuo, & sicut mercenarij dies eius*, dixo Iob: y auiendole dado por la tarde la sentencia, passò Dios aquella noche como lastimado de cayda tan lamentable, que el que era oy señor del mundo, huuiesse mañana de cauar para comer: y con deseo de que el daño no fuesse de mal en peor, procurò otro dia madrugar muy demañana por lleuarle por jornalero a su viña, para q̃ ya q̃ huuiesse de trabajar, fuesse en la heredad de vn amo honrado, donde tuuiesse buen tratamiento y buen jornal: lo mismo haze con cada vno de sus hijos, que quãdo le esclarece el vso de la razon, ya està en la plaça diziendo: ve a trabajar a mi viña que yo te pagare bien.

Genes. 3.

Summo mane, Dios madruga, el demonio madruga, Dios se da priessa, el demonio se da priessa, Dios promete, el demonio promete, Dios haze inuenciones, el demonio haze inuenciones: teniendo Dios inumerable suma de justos, muere por vn pecador: teniendo el demonio inumerable suma de pecadores, muere por vn justo, como lo mostrò en Iob: Dios muestra sed, el demonio muestra sed, mas al cabo queda vencido el demonio en el cuydado y en la sed, y esso dize *Summo mane.*

Militia est vita hominis super terrã, dixo Iob: no solo de parte del hombre, sino de parte del cielo y del infierno, que traen guerra sobre el hombre: y como la guerra no es a puñadas, que es el demonio muy flaco para resistir a Dios, sino de industrias y de razones, queda a la libertad del hombre, persuadida del bien ò del mal, el escoger buena viña y buen Padre de compañas. Dios no haze fuerça al hombre, porque de ley ordinaria ha de guardar a la voluntad sus fueros, y poniendonos ante los ojos el bien y el mal, la muerte y la vida, echa mano nuestro libre aluedrio de lo que le parece mejor. Bien pudiera Dios arrastrar el coraçon, segun lo que dize Salomon en sus Proberuios: *Sicut diuisiones aquarum, ita cor Regis in manu Domini, & quocumque voluerit vertet illud.* Dõde

pone

pone exemplo en el coraçon del Rey, por ser mas impetuoso y absoluto, pero no quiere. El demonio no puede, porq̃ aunq̃ la Escritura le da nõbres espantosos, de Gigãte, de leõ, de vallena, de serpiente, tambien le da nõbres flacos y couardes, de raposa, de hormiga, como queda dicho atras, q̃ para quien le diere lugar es vn leon, vn jayan, vna sierpe, mas para quien le resiste es menos que vna hormiga. Iob le pinta armado de escudos y de escamas, las escamas son de pezes, donde se deue notar, que como el peze a nadie haze daño sino al que se le entra por la boca como Ionas, assi el demonio, a nadie haze daño sino al que se le entriega de su voluntad: tambien le llamò vallena, a quien tiene Dios presa en la carcel de la mar: *Numquid cete, ego sum quia circumdedisti me in isto carcere*, assi tiene Dios preso al demonio, y como puso termino a la mar, a esta raya llegareys, y no passareys de ay, assi puso raya al demonio a donde puede llegar, pero no passar de alli, de suerte que en nuestra mano està nuestro biẽ y nuestro mal: y pues queda a nuestra elecciõ el escoger vn buen amo, pareceme buen consejo aueriguar el trabajo, el interes, el tratamiento de la viña del demonio, y de la viña de Dios, que de ay sacaremos qual deuemos escoger.

Començando del tratamiento que haze Dios a sus sieruos, hallaremos q̃ la vida de vn justo es vn perpetuo bãquete, *Secura mens quasi iuge conuiuium*, en que el mismo Dios le sirue a la mesa, los manjares son vino y leche, como dize Esaias, por quien entiẽde los mas soberanos gustos. Del tratamiento del demonio muchas vezes hemos dicho que no ay tyrano en la tierra que tan mal trate a su esclauo. En el Paralipomenon amenaçò Dios a su pueblo le auia de entregar al Rey de Egypto, para que sepa que diferencia ay de seruirme a mi, ò de seruir a vn tyrano, como el page que no conoce el bien que tiene en casa de vn amo prospero, noble y hõrado, hasta que entra en casa de vn ceuil q̃ le da por onças a comer. Tratãdo Iob de la racion destos pobres jornaleros, dize, que el pan era las yeruas de los campos, y las rayzes de los arboles. Dauid dize, q̃ el vino era hiel de dragones, y veneno de aspides, *Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* Por esso permite Dios cayga el hombre en graues culpas muchas vezes, para que conozca el bien que dexa, y el mal que escoge, y aunq̃ no sea sino por su descãso, y por tener lastima de si, trate de mudar seruicio, como dixo el Ecclesiastico: *Miserere animæ tuæ placens Deo.* *Iob. 30.*

Si examinamos el trabajo que ay en la viña de Dios y en la viña del demonio, veremos que no ay jornalero en el mundo que no rebiente en la viña del demonio: y representolo bien la tarea de los ladrillos y adoues que los tyranos de Egypto dauã a los hijos de Israel desigualissimas para las fuerças humanas, y si a caso no la dauan acabada, los açotauan a la noche con hortigas, o con çarças, como notò san Cyrilo. No era solo este el trabajo, sino q̃ añadiendo tyrania a tyrania, querian los Egypcios que los pobres esclauos pusiessen pajas para dar fuego a los hornos para cozer los ladrillos: cosa tã nueua en el mundo, que no huuo jamas tyrano que tal mandasse a su esclauo: porque vn esclauo puede poner su sudor y su trabajo, pero los materiales quiẽ se los pidio jamas? ni creo que Faraon mandara crueldad tan nueua, sino huuiera de representar la tyrania del demonio, que no se contẽta con poner a sus cautiuos cargas q̃ los traygan tan molidos y brumados, *Exod. 1.* *Cyril. lib. 3. in Ioann. c. 34.*

no

no se contenta con açotarlos como a perros, sino que quiere le den dineros encima. En la parabola del hõbre que auia aliñado vna cena, dize san Lucas, que embiando a llamar a los combidados, respõdio vno, no puedo yr que he comprado bueyes, y tengolos de probar. Considerò san Bernardo, que no se contentò el demonio con meterle el trabajo en casa, sino con que diesse dineros encima. Estarà vn esclauo de su carne las tres partes de la noche sustentando vna esquina, terna a cuestas vna capa manchega, vna cota vn casco, vna rodela, vna espada, vn ro madizo, mucha agua del cielo, de las canales, y a ratos de la ventana, y quãdo espera el jornal, dizenle, si trae dineros. Este cargo hizo Dios a su pueblo por el Profeta Esaias, en metafora de vna muger deshonesta, son tus apetitos tan brutales, que das dineros encima a tus amadores, y rogandote te hiziesses puente por donde passar, te hazes la misma tierra, *Possuisti vt terrã corpus tuum*. No solamente sufriste el ser pisada y hollada, sino que diste dineros encima, contra las leyes de las rameras del mundo. Ieremias lamenta esta miseria en su oracion: *Aquam nostram pecunia bibimus, panem nostrũ pretio comparauimus*. Despues del pueblo cautiuo, y de Ierusalen desamparada, eran forçados los tristes cautiuos a dar dineros por el agua de sus pozos, por el pan de sus troges.

Examinando el interes, el del demonio es confusion, verguẽça y muerte. San Pablo persuadiendo en la Epistola a los Romanos la virtud, entre otras razones dize: *Quem fructum habuistis in his in quibus nunc erubescitis*. Vno de los mayores males de la culpa es la verguença: pues como, dize el Apostol, que siruas a quien tienes verguença de llamarte su criado? Y si por la confusion que sacas de seruirle, interesasses gran premio, fuera el seruicio tolerable; pero que en cambio de tu verguença y confusiõ esperes muerte, y oxala fuera la muerte, que aũque el mayor mal de los males, como dize Aristotiles, fuera aliuio para ti, pero es otro linage de muerte, que san Iuan llama segunda, y por otro nõbre eterna. Para quien està reseruado el mayor mal: para lo qual se ha de notar, que en tanto es vna mayor pena, en quanto trae consigo mayor mal: y en tanto es vno mayor mal, en quanto priua de mayor bien: y como la muerte priua de todo bien, viene a ser el mayor mal: mas como no dexa sentido que perciba el rigor đ aqueste mal, viene a menoscauarse el mal: y queriẽdo la seuera justicia de Dios poner en la pena del pecador el mayor mal, traçò vn linage de muerte en que el sentido muriesse, y percibiesse el rigor de su tormento. De suerte, que andando siempre ocupado en la congoxa del morir, nunca viniesse a morir, y assi no sabreys si llamarla vida o muerte: porque si fuera vida, tuuiera algo de aliuio y de descanso: si fuera muerte, tuuiera termino y fin: si fuera vida, no fuera tã penosa y tã inmortal: si fuera muerte, no fuera tan mortal ni tan eterna. Parece que despojo Dios a la vida y a la muerte de lo bueno que tenian, y puso todo lo malo en esta segunda muerte, haziendo vna muerte viua a quien san Iuan ni osò llamar muerte, ni osò llamar vida, sino juyzio: este el jornal del demonio.

Ioan. 5.

El de Dios, ni ojo le vio, ni oydo le oyò, ni jamas cayò en pensamiento del hombre; no ay onça de trabajo en la virtud que no se pague con peso inmenso de gloria. San Pablo auiendo echado vando general que era necessario padezer para gozar, porque pudiera este pensamiento desanimar a algun couarde, añade luego: *Existimo*

Ad Rom. 8.

quod

quod non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam. Mi parecer es, que las passiones deste tiempo todas las abraço, possibles y imaginables, quantas el infierno puede inuentar contra el hombre, fundidas en vn crisol, y hecha de todas vna, no hará balança a la menor parte de gloria q̃ nos espera, porque en siendo passiones deste tiempo, han de ser breues y se han de acabar mañana, y la gloria ha de durar lo que Dios. Hase de notar el enfasis de la palabra, *Existimo.* Yo dize, en quanto Pablo, hago este juyzio, porque demas de que el Espiritu santo habla en mi, y por ser mi boca pluma suya, han de ser suprema verdad mis palabras. En caso de trabajos y de gloria, puedo hablar mejor que otro, porque en lo vno nadie me hizo vẽtaja, en lo otro fuy arrebatado al tercero cielo, y vi lo que no es licito a vn hombre dezir. San Agustin nuestro padre, sobre las palabras del Psalmo 93. *Qui fingis laborem in præcepto,* dize que en este precepto de trabajo y de gloria no se huuo Dios como mercader codicioso, sino como Principe liberalissimo, porque si tratara este negocio como mercader que vendiera su gloria a trueco de nuestro trabajo, por eterna gloria pidiera eterno trabajo, y quãdo nos lo diera por diez mil años de trabajo, fuera darla baratissima, y en razon de trueco y cambio, huuiera infinita desigualdad: pero darla por vn momento de vida, quanto quier que sea trabajosa y miserable, es estraña franqueza y liberalidad, es dar de balde su gloria.

Dauid entra diziendo en vn Psalmo: *Nõne subiecta erit Deo anima mea?* Por ventura no le està mejor, a mi alma ser jornalera de Dios. San Basilio, quando vno sale de vn aposento, calado el sombrero, derribada la capa sobre el ombro, desentonada la voz, empinada la punta del espada, es señal que ha reñido allà dentro con alguno, y pues el Profeta salio en este Psalmo dando vozes de allà dentro de su pecho, que me maten sino auia reñido con sus apetitos, que sin duda le deuian de persuadir fuesse a cauar a la viña del demonio, y salio diziendo a vozes, mejor amo terne en Dios.

Basil. super Psal.

Conuentione autem facta ex denario diurno.

COnuencion, es vn pacto entre Dios y el hombre, por cuya fuerça queda cada vno obligado: el hombre a acudir a la viña de Dios, y Dios a pagar al hombre su jornal que es vida eterna. Siẽdo Dios por naturaleza Señor, y el hombre hechura suya, pudiera seruirse del hombre sin premio y sin galardon, que todos los sudores del sieruo son del Señor, pero no consintiendo esso su franqueza y su liberalidad, y bastãdo sola ella para assegurar al hombre soberano galardon, quiso hazer pacto con el hõbre, como si fuera otro hombre para assegurar del todo sus esperãças. Quãdo hizo pacto con Abrahan de multiplicar su posteridad sobre las estrellas del cielo, se allanò a vsar de las mismas ceremonias que los que hazian los conciertos en la tierra, passando mano a mano con el en figura de fuego por medio de las aues enteras, y de la vaca partida. Era vn linage de plegaria, que fuesse despedazado como aquel animal el que se salieſſe a fuera de lo concertado: tambien quãdo dio la ley, y el pueblo la recibio, y protestò de guardarla Moyses como tercero, rociò con sangre al pueblo y al altar, ceremonia con que se obligaron Dios y el pueblo a lo concertado y prometido.

Genes. 17.

Es

Es vna de las mayores humanidades de Dios venir a dar prendas al hõbre, para que le pueda citar y pedir delante de su justicia: Señor, pagad q̃ deueys, no porque Dios pudiesse recebir, sino porque se quiso obligar. Con el Rey mas poderoso y mas rico, puede entrar vn vassallo en juyzio, porque ha tomado la hazienda y la deue, y es justicia que la pague; pero Dios no pudiendo recebir vn solo maraue-
A di, quiere deuer, y que el hombre pueda entrar con el en juyzio, porque empeño su palabra, y se allanò a ser deudor.

En esso se funda que vn mendrugo de pan, vn jarro de agua, vna azadonada de su viña valga vn cielo, porque hizo concierto, *Conuentione facta ex denario diurno*, prometiolo, halo de cumplir, y su justicia es la petrina que
Isai. 11. le aprieta, como dize Esaias, y en esse pacto y promessa tiene el hombre contra Dios muy poderosos recaudos y escrituras valenticias: ni los cueros de san Bartolome, ni los pechos de santa Agueda, ni los ojos de santa Lucia, ni las parrillas de san Lorenço, ni las tenazas, ni las sierras pudieran pedir por justicia vn adarme de cie-
B lo, y pidelo vn jornalero por quatro azadonadas que dio, por la palabra y concierto. Essa es la razon porque
Ad Rom. 8. diziendo san Pablo en vna parte: *Non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam*. En otra parte dize, que lo leue y lo momentaneo de nuestra tribulacion, obra quintales de gloria.

Dauid quando muchacho matò vn osso y vn leon, y despues hombre hizo valentissimas hazañas, mas no dize la Escritura alcançò premio por ellas: pero por vna pedrada con que matò al Filisteo, pidio por justicia la hija del Rey, porque auia pac-
A to y palabra: y Saul auia hecho pregonar que qualquiera que le matasse aquel jayan se la daria por muger.

No mostrò Dios menos su franqueza y su liberalidad en galardonar el trabajo de su seruo como si fuera de estraño. Nuestros pecados se llaman deudas; *Dimitte nobis debita nostra*. Porque pecando dexamos de hazer lo que deuemos, pues dexamos el bien; y echamos mano del mal, y estando obligados a esso sin interes, es franqueza de Dios prometernosle tan grande. Imaginà que
B da el Rey a guardar a su criado vn collar de oro, y que por el cuydado de guardarle le da vn bolson de escudos que pessa tanto como el: gran franqueza, porque siendo criado, estaua obligado a esso sin galardon: pues esso haze Dios por la guarda de su ley, que es collar de oro, y danos vn pedazo de cielo, que vale mas que el collar.

No mostrò menos franqueza en darnos premio por cosas que son mas nuestro interes que su seruicio, porque las obras de virtud son ornamen-
C to y hermosura del alma. El cultiuar de la viña, es nuestro prouecho y nuestro bien: pues que por lo que es tan nuestro, nos prometa y dè jornal, gran franqueza.

Los padres que desseàn mucho la salud del hijo enfermo, quando no quiere recebir la purga amarga, hazenle promessas, y danle joyas: aunque la salud no es de los padres sino del hijo. Dios por la purga amarga de la penitencia, promete al Hijo enfermo vida eterna, y no es la salud de Dios, sino del Hijo. Embiò Dios, dize San Agustin, vn Medico que nos sanasse de balde, poco digo, que nos hizieſſe mercedes

por la salud, no se puede imaginar A mayor amor; pero no os marauilleys de que vino como medico a curar al enfermo, y como rico a hazer bien al pobre, y assi como medico le sana, y como rico le prospera.

Aug ser. 3 de verb. Apost.

No mostrò menos franqueza en prometer premio tan soberano por cosas que son mas suyas que nuestras: Dios pone en la labor desta viña de su casa mucho mas que qualquier jornalero, pues sin su gracia no podra dar vn azadonada sola, *Non ego sed gratia Dei mecũ*, dize S. Pablo: y Salomõ pedia *Lassa vt mecum sit, & mecum laboret.* Que aunque es verdad que el trabajo B y el sudor, vestido de la gracia, merece la gloria de condigno, que al fin la gracia y la gloria son de vn linage y calidad, y la gloria es gracia, y la gracia es gloria, como el alua y el dia: y como el hijo de la madre villana hereda el mayorazgo por el padre: y el cauallo aunque por si valga poco, por el jaez puede valer vn millon: y el anillo aunque sea de cobre, por la piedra puede ser de valor inestimable: assi nuestras obras, aunque villanas, aunque de poco valor y de baxo metal, por tener a Dios por Padre, por el jaez de la caridad, por la piedra preciosa de la gracia, llegan a valer vn cielo: mas con todo esso sin la gracia, como noto san C Agustin, no pudieramos alcançar derecho ni razon de justicia: la gracia es la que leuanta el poco precio y valor de nuestras obras, y fundado en esso san Pablo, dixo: *Bonum certamen certaui cursum consummaui, de reliquo reposita est mihi corona iustitiæ*, donde dize san Agustin, no pudiera auer justicia sino huuiera precedido gracia: pues que poniendo el hombre lo menos, sea el galardon como si pusiera lo mas, es grandissima franqueza.

Aug. serm. 14. de sanctis.

(∴)

Conducere operarios in vineam suam.

POR la viña, vnos entienden la justicia y ley diuina, que es lo que ha de cultiuar el jornalero. Deste parecer es san Ireneo, san Geronimo, san Chrysostomo, y Eutimio, otros entienden el mundo. Deste parecer es san Atanasio, otros el alma, como Teofilato, otros la Iglesia, como Origenes, san Gregorio, y este es el mas general, por llamar Dios a su pueblo viña a cada passo en la Escritura, como consta de Esaias, de Ieremias, de Ezequiel, y de Ioel.

Ire. li. 4. c. 7
Atha q. 52.
Greg. hom. 19. in Euã.
Isaiæ. 3. 5. 27. 32.
Hierem. 2.

Operarios, esta fue la pena de nuestra culpa, *Homo nascitur ad laborem sicut auis ad volandum*, dixo Iob: jornaleros soys, y mientras la vida os durare, no echareys de los ombros el azada, porque fue la sentencia de por vida, y nadie presuma preuilegios ni exenciones, porque como la muerte es inhabitable, assi el azada lo es. Pintad la vida mas ociosa y descansada que puede caer en vna imaginacion, al cabo aueys de cauar, ora con enfermedades, ora con pobrezas, ora con pleytos, ora con carceles, ora con destierros, ora con desastres, ora con persecuciones: ora de muger, ora de hijos, ora de hermanos, ora de vezinos, ora seays justo, ora pecador, segun lo que dize Iob: *Si impius fuero væ mihi, si iustus non leuabo caput.*

Y si preguntays que fin tuuo Dios en vendernos su cielo por trabajo. Lo primero respondo, que nunca mucho costò poco, como dexamos probado. *Gigantes gemunt sub aquis*, dize Iob: llama gigantes al oro y a la plata, ora sea por lo que pueden, ora por lo que se defienden de quien los

los busca y desea, pues como luchando con ellos en las mares y en las minas matan a tantos? y dize que gimen por las violencias estrañas que padecen.

Quando las espias de la tierra de promision truxeron por muestra de su abundancia el racimo de vuas atrauesado en vn palo, no huuo hombre que no quisiesse partirse luego bolando: pero como añadieron, no os ha de costar de balde, porque ay vnos monstruos de hombres, que en su comparacion parecíamos langostas. Pues si los bienes caducos cuestan tanto, si assi se defienden, que mucho guarden Gigantes el cielo? San Iuan Chrysostomo trae por exemplo lo que passa el bolteador por tan pequeño interes: y en otra parte, lo que padece el soldado, hambriento, elado, roto, por el lodo, y por las aguas: lo que passa el pescador, metido hasta la cinta en el rio, con vna caña en la mano todo el dia, que si fuera penitencia por sus culpas, pidiera dispensacion: lo que sufren el labrador y el pastor. Y en otra parte dize, que si todas las dificultades y las fantasmas mas espantosas se nos pusieran delante, por el cielo se auian de tener en poco.

Chryſoſt. ho. 19. ad pop. & ho. 22. & lib. de comp.

Lo segundo, si Dios nos diera el cielo de balde, fuera menos estimado: nunca el hombre estima en tanto lo que heredò de sus padres, como lo que ganò por su industria y por sus braços. Quando Dios hizo Rey a Saul, mostrò estimar el Reyno tan en poco, que se escondio por no ser Rey: despues quando redimio el Reyno de los Amonitas, alcançando dellos vna famosa victoria le estimò y le tuuo en mucho, como Reyno ganado por su valor. Es para el justo gran gloria verse en vn cielo ganado por su trabajo, y el poder dezir esta gloria de que gozo ganè por estos pulgares, que aunque Dios pone lo mas, basta lo que el hombre pone de su casa, para dezir: yo merecì el cielo y le ganè, *Bonum certamen certaui, cursum conſummaui*, bien he peleado, biẽ he corrido mi carrera, la corona se me deue de justicia.

1. Reg. 11.

A

Lo tercero, qualquier trabajo puede pedirnos Dios sin verguença por el cielo, pues todo nuestro sudor es para nuestro prouecho: quien reparare en lo que madruga Dios, en la priesa que se da a coger jornaleros, en el premio que promete, pensarà que le va el ser y la gloria a Dios, y no le va de perdida ni de ganancia vn solo marauedi, porque todo es para vos, la misma viña soys vos: y si cultiuays vuestra alma escardandola de vicios, plantandola de virtudes, todo es para vuestro bien: y echòse de ver bien claro en los jornaleros que llamò al poner del sol, para que aora no lo hago yo por mi fino por ellos, y por darles ocasion de que gozen del jornal, que Dios no ha de comer vuas.

B

Egreſſus circa horam tertiam vidit alios in foro otioſos: ite & vos in vineam meam, & quod iuſtum fuerit dabo vobis.

C

POR estas horas entiende san Hilario, san Chrysostomo, san Gregorio, Beda, Teofilato, las edades del mundo. La de prima, desde Adan hasta Noe. La de tercia, desde Noe hasta Abrahan. La de sexta, desde Abrahan hasta Moyses. La de nona, desde Moyses hasta Christo Señor nuestro. La vndecima, desde Christo hasta el fin del mundo. Y parece haze san Iuan alusion a esso

Ioann. in Epiſt. c. 2.

esso en su Epistola Canonica, diziendo que esta es la hora nouissima, aunque otros la cuentan diferentemente, como diremos despues. San Geronimo, san Basilio, Eutimio, san Fulgencio, entienden las edades del hombre, y este sentido quadra mas a la parabola.

Basilio. reg. brebio. interro. 224. Fulg. Epist. 7.

Porque salieſſe mas a aquellas horas que a otras, porque llamaſſe mas aquellos jornaleros, pudiendo llamar a otros, es caso reseruado a solo Dios, de que a nadie ha querido dar parte, aun preguntar el porque, no se tiene por cortesia. Quando entrays en la recamara del Rey, tomays licencia para preguntar vna cosa ò dos, mas no para preguntarlo todo: terneys licencia para mirarlo todo, y para alabarlo todo, y para admiraros de todo, pero no para preguntarlo todo. San Pablo tratando este pensamiento, dize lo primero, que le plugo a Dios, porque gustò, y porque quiso, *Cum autem placui ei qui me segregauit ex vtero*, no pudo auer merecimiento de mi parte, porque en las entrañas de mi madre me señalò entre otros muchos, quãdo ni yo auia hecho porque, ni ellos tampoco.

Lo segundo, salio a todas horas por acudir a la sazon conueniente de la conuersion de cada vno. Todas las cosas tienen su tiempo y su oportunidad, el dexar el mundo y boluernos a Dios tambien la tiene. La mayor destreza del medico es acertar la sazon en que ha de dar la purga y hazer la sangria, porque va en esso la salud. En el infierno dizen los condenados: *Sol iustitiæ non illuxit nobis*, pero mienten, porque no solamente los alumbrò, pero rogolos y aguardolos a la sazon mas conueniente. Dirà vno, a mi me llamò Dios moço, quando los brios de la naturaleza y las ignorancias de la juuentud traian atropellada la razon. Otro dize, a mi me llamò ya viejo quando las fuerças erã pocas, y la costumbre tenia a la razon cautiua; pero ninguno se puede quexar con razon, porque a cada vno llama en la oportunidad mas conueniente.

Lo tercero duda san Iuan Chrysostomo, porque a los que embiò a la hora de prima prometio vn denario, y a los que embiò a la hora de tercia, de sexta, de nona, dixo: *Quod iustum fuerit dabo vobis*, a los de la vndecima ora, no les dixo esso ni esso otro, ni les prometio jornal: Respondo lo primero, que siendo el jornal de todo el dia vn denario, no era mucho que a los que yuan tarde no se les prometiesse, sino que les dixesse, yo os dare lo que fuere justo. Y si preguntrays porque a los de la hora vndecima no se lo dixo: Respondo lo vno, que el texto Griego lo dize, y aunque no lo dixera se collige de los conciertos passados. Lo otro, que en nuestra Iglesia, ora se cuente desde Abel, como le parece a san Gregorio, ora desde Abrahan, porque aunque antes de Abrahan huuiesse Iglesia, no estaua reduzida a vn aprisco, a vnos sacramentos, a vnas ceremonias y señales exteriores. Por esso tratando san Pablo y Esaias del pueblo de los Iudios, haze cabeça a Abrahan, *Attendite ad petram vnde excisi estis, &c.* y la viña dize cepas puestas ya por orden y cõcierto. Tuuo pues Dios cuydado de imbiar a su viña jornaleros. A la hora de prima, Abrahã, Isaac, Iacob, Ioseph, y los doze Patriarcas. A la hora de tercia, a Moyses, Aaron, Iosue, los seteta ancianos que gouernauã el pueblo, muchos Sacerdotes y Leuitas, y algunos Profetas. A la hora de sesta, quatrocientos años despues, a vn Dauid, Samuel, Datã, y otros muchos Profetas. A la hora de nona, passados otros quatrocientos años,

Greg. hom. 19. in Euã.

Isai. 51.

Ad Rom. 11

años, cerca de la transmigracion de Babylonia: a vn Ieremias, Ezechiel, Daniel, Zacarias, Ageo, Malaquias, Esdras, Nemias, Zorobabel, Iesus, hijo de Sozedech. A la hora vndecima, cerca de la venida de Christo Señor nuestro, auia muchos jornaleros, pero ociosos, que eran los Escriuas y Fariseos, a quien dixo el Señor: Ay de vosotros hipocritas, que ni entrays en el cielo, ni dexays entrar a otros. Y por ver su viña desierta, dixo otra vez: *Rogate Dominum messis, vt mittat operarios in vineam suam.*

Matt. 23.

A los primeros jornaleros de la ley de naturaleza, prometiolos Dios señalado galardon. *Abraham merces tua magna nimis, faciam te crescere in gentem magnam.* A Moyses hizo pacto expresso de la tierra de promission; y aunque las promessas eran tambien de bienes espirituales, yuan como escondidos y encubiertos, que en lo publico solo sonauan los temporales, *Bona terræ comedetis*, tratandolos como a niños principiantes, y viose en Esau, que por auerle hurtado su hermano la bendicion, lloró como niño, y barrunto, no lloró los bienes de la gracia, significados por el rocio de el cielo, sino los de la naturaleza, representados en la grosura de la tierra, y assi dandole su padre la segunda bendicion, mouido del impulso diuino, trocò las pabras de la primera, y dixo: *De pinguedine terræ, & de rore cœli erit benedictio tua.* Otros jornaleros sucedieron despues, a quien bastò prometer en general, porque quien creyere que Dios es vniuersal remunerador, y que no ha de dexar delito sin castigo, creerà tambien que no ha de auer seruicio sin galardon. Otros sucedieron despues mas perfectos, que no quisieron otro premio sino fiar de la bondad y misericordia de Dios. Como en la casa de

A vn Principe vnos criados siruen por salario, cocineros, despenseros, azemileros, &c. otros por amor: assi los jornaleros del viejo Testamento, siruieron a Dios por salario; los del nueuo por amor, que aunque no huuiera premio le siruieran, juzgando por la nobleza mayor el seruir sin galardon, y por esso a los de la hora vndecima no les promete nada.

Illi autem abierunt.

B VNa consideracion comun a todos estos jornaleros se puede sacar del texto, que a ninguno llamò el Padre de compañas segunda vez. Verdad es que a san Iuan Chrysostomo le parece lo contrario, como diremos despues, pero el texto no dize sino que en llamandolos fueron todos, sin que lo dilatassen vn punto, y ni aun a responder no se pararon. Christo Señor nuestro puso vna parabola de dos hermanos, que mandando su padre al vno que fuesse a trabajar a su viña, respondio que no podia, pero fue otro: respondio que C luego yua, y no fue, porque sin duda lo dexò para mañana: estuuo en esso su perdicion, como notò san Agustin, porque el Padre de compañas que prometio jornal al que fue a la vndecima hora, no le prometio que le auia de dar vida hasta la vndecima hora, y Dios que promete indulgencia al pecador arrepentido, no le promete que le darà plazo para arrepentirse.

Aug. serm. 59 de verb. Dñi, & Ps. 144.

Las dilaciones endurecieron el coraçon de Faraõ hasta hazerle vn guijarro, q̃ aunque dixo Dios: *Ego indurabo cor Pharaonis*, es frasis de la Escritura llamar a la permission diuina obra suya, como consta de inumerables lugares, pero sus culpas son las que le

endurecieron. San Pablo exortando a los Hebreos a seguir el bien, y a apartarse del mal, *Adhortamini per singulos dies vt non obduretur quis ex vobis fallatia peccati.* Cada dia os aueys de amonestar para que el engaño del pecado no os venga a endurecer el coraçon: de suerte que el pecado le endurece, y el medio es vn engaño peligroso, como notò san Gregorio Nazianzeno, y es persuadir al hombre que no le dexe oy sino mañana. Si pregũtas a Dios y a los Angeles y a los santos del cielo, quando me conuertirè? todos diràn a vna voz oy: *Hodie si vocem eius audieritis*, que en nombre de todos lo dize la Iglesia: y si lo preguntays a todos los demonios del infierno, diran mañana, y es cosa donosa que en qualquier otro negocio, ora sea de honra, ora de hazienda, ora de gusto, que los pregunte el pecador, quando tratarè de aquesto? diran luego, no dexes passar la ocasion, que la pintan calua: en todos los negocios deste siglo le quieren solicito y diligente, solo en el negocio de su salud le desean perezoso y descuydado. San Agustin nuestro padre confiessa que le engañò el pecado con este pensamiẽto algunos dias: viendo, dize, quanta verdad me dezia Dios, no tenia que responderle sino *Modo, ecce modo, sine paululum, sed modo, & modo, non habebam modum, & sine paululum ibat in longum.* Diziendo luego y luego, dexàme vn poco y otro poco, dilataua mi conuersion de dia en dia. Como no puede el demonio persuadir a vn mediano Christiano q̃ no lo sea, procura alomenos persuadirle que dilate su penitencia por oy, esta es su voz ordinaria, y repitela por horas y por momentos, *Tota die impugnans tribulauit me*, es importunissimo: y no mostrando Dios menos cuydado, dize a cada passo, *Ne tardes conuerti ad Dominum, ne differas de die in diem, quoniam mors non tardat: memor esto creatoris tui, antequam tenebrescat sol, quodcumque potest facere manus tua instanter operare.* En fin los jornaleros fueron luego en llamãdolos vna vez, y a vos os llama cada hora, y soys tan descortes, que fiando de la misericordia de Dios, lo dexays para otro dia, y nunca llega esse dia. *Ne præsumas ad peccandum de misericordia Dei*, dize el Ecclesiastico: donde nota san Agustin nuestro padre, que presumir de la misericordia de Dios para hazer penitencia de nuestras culpas, y para esperar perdon dellas, es prudencia; mas para ofenderle de nueuo, es torpissima ingratitud. O quantos ay a quien llama Dios por la mañana de la juuẽtud, y responden, aora amanece, el dueño de la viña boluerà despues y llamarà a la hora de nona a los que no vamos a la de prima. Esse es el engaño del pecado, y el consejo del infierno para que cierre la noche y os dexe desafuziados, *Custos quidem nocte*, pregunta Esaias, tomando la metafora de las centinelas que velan de tantas a tantas horas, y responde: *Venit mane, & nox si quæritis quærite cõuertimini & venite.* Aora preguntays quanto falta para amanecer, ya amanecio y se ha passado la mayor parte del dia y viene cerrando la noche: los dormilones suelen preguntar a medio dia que hora es? assi, dize, aora preguntays, *Quid de nocte*: si aueys de buscar a Dios, buscalde luego: si os aueys de conuertir, conuertios luego, que viene la noche muy apriessa.

Nazianz. orat. in sanctũ baptisma.

Aug. lib. 8. conf. cap. c. 5.

Eccles. 5.

Eccles. 14.

Eccles. 12.

Aug. Psal. 31.

Isai. 21.

Quid hic statis tota die otiosi.

AViendo nacido para trabajar estays ociosos? A Adan puso Dios en el Paraysso, *Vt operaretur, & custodiret illum*, para que trabajasse Adan, dize san Antonio de Florencia,

Florencia, y por esse medio viniesse Dios a guardarle, que sin trabajo nunca se conserua el bien.

Dos linages ay de ociosidad: vna, formal: otra, equiualente. De la primera, dixo el Ecclesiastico, que era seminario de muchas maldades, *Multam malitiam docuit ociositas*, glotonerias, borrachezes, murmuraciones, pasiones, aficiones, juegos, hurtos, homicidios, que vnos pecados se van llamãdo a los otros: sentẽcia es de todos los Filosofos morales, *Impossibile est semper nihil agẽtem bene agere*. Dadme vn hõbre, dize san Iuan Chrysostomo, que no jure, ni hurte, ni murmure, ni haga agrauio, ni otro linage de mal, sino que se estè en la plaça ocioso, vos no le condenareys, ni le reprehendereys, pero Dios si, porque el que està tan ocioso, no es posible haga bien. Plinio refiere de Atilio, hõbre tan docto como gracioso, y fue graciosissimo, q̃ dezia que era menos mal el estarse vn hombre ocioso, que ocuparse en cosas fribolas, como el que caçaua moscas, el que pintaua mal, o cortaua figuras de papel mal, o el que se ocupaua en escriuir vn mal libro, o meneaua la tinaja de Diogenes, mas al cabo qualquier linage de ocupacion diuierte el pensamiento del mal. Eliano refiere de Pisistrato tyrano de Atenas, que viendo en las plaças de la ciudad tantos ociosos, receIado de su ociosidad, los mandò llamar a todos, y les dixo: por no tener comodidad en que ocuparos deueys d̃ viuir ociosos, yo os quiero dar bueyes y trigo, y tierras en que sembreys. Esso haze Dios con el hombre, que viendole ocioso, le embia a cauar a su viña, no recelando su daño, sino cuydando de nuestro prouecho, donde se ha de notar, q̃ si aũ a los que no eran jornaleros suyos reprehendio, a los que desde el bautismo lo somos, q̃ harà? y si en la plaça le cansa la ociosidad tanto, en la viña que harà. De los santos, ninguno dexaua de trabajar, y en muchos Reynos ay ley que ninguno viua sin oficio por muy rico y muy honrado que sea. Entre los Romanos sacauan muchas vezes al hombre del arado para Emperador. Quãdo a Saul le vngieron por Rey, andaua buscando la recua de su padre. Dauid guardando ouejas, *De post fœtantes accepit eum*: aora todos se dan al ocio, o à la vida que tiene menos trabajo, de mercader, de soldado, de abogado, de procurador, de alguazil, de cambiador, que son los çanganos del mundo.

Chrys hom. 6. in Epist. ad Ephes.

Elia. de var. hist. lib. 9.

1. Reg. 9.
2. Reg. 16.

Salomon dize, que la ociosidad es madre de la pobreza y de la hambre, *Propter frigus piger arare noluit, mendicabitur ergo æstate & non dabitur illi*: no quiso arar el perezoso el inuierno por el frio, vendra a morir de hambre en el verano. Las virgines locas fueron perezosas en buscar azeyte en el inuierno d̃ la vida, y no hallarõ quiẽ les diesse sola vna gota en la cosecha de la muerte. A todas las criaturas generalmente puso Dios entredicho en la ociosidad, y guardãle inuiolablemẽte: y porq̃ la obligaciõ fuesse mas precisa, el mismo Dios se pinta siẽpre ocupado. *Pater meus vsq; modo operatur, & ego operor*, y vienele biẽ, como notò san Iuã Damasceno, el nombre de fuego, *Deus noster ignis cõsumens est*, es elemẽto q̃ nũca està ocioso: y en el lenguage Griego algunos deduzẽ el nombre de Dios de fuego: el ayre parece muchas vezes q̃ està ocioso, y el agua, y muchas partes d̃ tierra, aunq̃ no puedẽ estarlo, pero el fuego siẽpre tiene notoria su actiuidad, y Dios su cõtinua y perdurable ocupaciõ. Quãdo los sacerdotes de Baal en la cõpetencia q̃ tuuieron con Elias dauan vozes a su dios, burlaua el Profeta dellos: Alça la voz, que quiça estarà dormido; pero Dios ni duerme, ni puede dormir, ni d̃xa jamas d̃ obrar:

Prou. 20.

Ioan. 5.

Dam. lib. 1. Hortodoxa.

2. Reg. 17.

guardãdo eſta ley, no ay criatura que eſtè ocioſa, los planetas alumbran, los orbes celeſtiales ſe mueuen. En fin, los mares, las tierras, los pezes, los animales, la miſma naturaleza ſe canſa de la ocioſidad; porque naturalmente deſſea ſu exercicio, y no ay criatura en toda ella que eſte ocioſa ni baldia: ſolo el hombre por ſu libertad ſe haze a fuera, auiendole dicho Dios: *In ſudore vultus tui veſceris pane tuo.* Eſſa fue la ocaſion porque le embiò a la hormiga como por baldon, que no teniendo Maeſtro, ni Capitã, ni Principe a quiẽ obedecer ni ſeguir, *Parat inæſtate cibũ ſibi, & congregat in meſſe quod commedat*, trabaja el verano, por no verſe hãbrienta en el inuierno. San Buenauentura eſcriue ſu prudencia por menudo, para que veamos la razon que tuuo Dios de darnosla por maeſtra: es animal (dize) muy pequeño, y en eſſo ſe nos encomienda la humildad: ſuſtentaſe del grano del trigo muy limpio, en que nos perſuade la limpieza: buſca vn cuarto de legua la parua y ſacala por el olor, en que nos dize que los bienes del alma que no ſe veen, ſe han de ſacar por el raſtro: ayuda a ſus hermanas quando lleuan grande carga, en que nos notifica la caridad, *Alter alterius onera portate*: anda ſiẽpre ſolicita ſin parar vn ſolo pũto, en que nos perſuade el continuo cuydado y ſolicitud: prouee la neceſsidad por venir, en que nos exorta a la prudencia: come el pezon al grano para que no pueda nacer, en que nos amoneſta la mortificacion de nueſtros ſentidos: eſcõde el trigo en tiempo de muchas aguas, en que nos auiſa huygamos la ocaſiõ de nueſtros daños: ſacale al Sol en tiempo de ſerenidad, ora ſea para que demos gracias a Dios de los bienes recebidos, ora para que demos exẽplo de nueſtras obras para la gloria de Dios: lleua mas carga de la que puede, para que no nos quexemos de nueſtras cargas ſiendo tan ligeras: haze veredas por las peñas, para que ſiguiendo ſus paſſos, podamos dezir, *Cuſtodiui vias duras*. Plinio dize, que dan las vnas hormigas a las otras de ſus graneros en tiẽpo de neceſsidad: de ſuerte que no es meneſter que la Reyna Saba, ni los de Niniue, ni de los de Tyro ni Sydon, ni las rameras y Publicanos vengan a condenar a vn perezoſo, que vna hormiga baſta. Los Filoſofos tuuieron por tan indigna la ocioſidad, que no pudieron creer que auia Dios criado el mundo en tiempo, pareciendoles que antes que le criaſſe le auian de condenar por ocioſo, no conſiderãdo que Dios en ſi miſmo tiene otras coſas mayores en que ocuparſe q̃ en el gouernar el mundo. *Plin. li. 11. cap. 30.*

Otra ocioſidad ay equiualente, cõuiene a ſaber, ocuparſe el hombre en coſas q̃ importan tã poco, que la ocupacion ſe juzga por ocioſidad, como los muchachos que hazen caſas de barro, &c. Aſsi llama ocioſos a los que eſtan en la plaza del mundo trafagãdo, no porque no remen de noche y de dia, ſino porque ſu trabajo importa poco. Quando Diogenes en vna feria buſcaua vn hombre con vna luz en la mano, pudiera dezir, buſco vno que no eſtè ocioſo. *Quoniam tacui inueterauerunt oſſa mea dum clamarem tota die.* Porque callè ſe enuegecieron y ſe ſecaron mis hueſſos dando vozes cada dia: es llana contradicion callar clamando, mas como el que clama deſde la culpa, da vozes tan ſin prouecho, monta tanto como el callar. Llorando Ieremias la ciudad ſanta de Ieruſalẽ, dize: *Quomodo ſedet ſola ciuitas plena populo.* Si eſtà llena de pueblo como ſola, y ſi eſta ſola como llena, llamala llena de pueblo por la frequencia de gẽte, ſola por eſtar ſin Dios. Chriſto Señor nueſtro llamò a los Fariſeos: *Cæci* *Pſal. 31.* *Trenor. 1.*

&

& duces cæcorũ. Guias y ciegos: guias, porque adeſtrauan, ciegos porque no vian. A la prudencia humana llama necedad, *Stultitia eſt coram Deo*, es vn tanto monta: pues aſsi la ocupaciõ de los negocios del mundo es ocioſidad para Dios, *Non coronabitur niſi qui legitime certauerit*, dize ſan Pablo: no ſerà coronado ſino el que peleare legitimamente: como ay vnos hijos legitimos, otros baſtardos, aſsi ay vnas peleas y trabajos legitimos, otros baſtardos: y como los hijos legitimos ſon herederos de derecho, y a los otros quãdo mucho les dan alimentos; aſsi los trabajos que ſon hijos de la gracia, ſon herederos de la gloria: los que ſon hijos de la naturaleza danles alimentos, baſtãles los bienes de la tierra: pues de que le ſirue el trabajar? de comer, en lo demas es ſu trabajo ocioſidad. Son como Velides, que fingian los Poetas trabajaua en hinchir de agua vna tinaja ſin ſuelo: y como Syſifo, q̃ ſubia vna piedra haſta la cũbre de vn monte y nunca la acabaua de ſubir. Muchos trabajos del hombre le ſeruiran en el infierno de afrenta: como el que dexando ſu muger, y tratando con otras, carga de hijos eſpurios que le ſuelen afrentar, açotandole oy a vno, ahorcando mañana a otro: aſsi el que por ſus trabajos y afanes viniere a parar en el infierno, burlaràn del los demonios, hermoſos trabajos ſon los vueſtros. *Bibe aquã de ciſterna tua*, dixo Salomon: beue agua de tu ciſterna, y los arroyos que ſalieren de tu caſa, por quiẽ entiende, los hijos no te afrẽtaràn en las plaças. El juſto goza de grande ventura en eſte caſo, *Honeſtauit illum in laboribus.* Hizole Dios ſus trabajos honeſtos, que pueden parecer ſin verguença en el cielo y en la tierra, *Et impleuit labores ipſius*, no ſon trabajos afrentoſos ni baldios y ſin fruto, como ſon los del mundano, ſino trabajos llenos. *Culmus ſtans non eſt in eo germen, non faciet farinam*, dize Oſeas: toma la metafora de los panes muy altos y muy vicioſos, pero abochornados, que quanto el parecer es de bueno, es el fruto de engañoſo, y ſuele reuenirſe el grano de manera, que quãdo le muelen en el molino, viene todo a ſer ſaluado, *Non faciet farinam*, es eſtampa de los trabajos del mundano que ſuda y afana, y al cabo ſon panes abuchornados. *Pauit eos in innocentia cordis ſui, & in intellectibus manuũ ſuarum deducet eos*, apacentolos cõ la inocencia de ſu coraçon, y con el entendimiento de ſus manos. San Aguſtin nueſtro padre: Aqui parece que eſtan trocadas eſtas palabras, que la inocencia es mas propia d' las manos, *Innocẽs manibus, & mundo corde, lauabo inter innocentes manus meas*, y el entendimiento del coraçon, pero no podia errar el eſpiritu de Dios. No baſta, dize, inocencia de coraçon, no baſtan buenos propoſitos, ſino entendimiento en las obras, que no ſean trabajos vanos.

1. Cor. 2. Oſea. 8. Aug. Pſal. 77. Prouerb. 5.

Aqui ſe funda vn lenguage de la Eſcritura, que llama a los años de los juſtos, llenos: muere vn ſanto, y dize q̃ muere lleno de dias, *Plenus dierum*, ora ſea moço, ora ſea viejo: porque del moço, dize la Sabiduria, *Conſummatus in breui expleuit tẽpora multa*, y es a diferencia de los años vazios del pecador que aurà viuido ſetenta años, y quiça no puede contar ſeys dias de vida: no ſe ſi haze a eſſo aſuſion lo que dize Iob: *Homo natus de muliere, breui viuens tempore*, no porque ſiempre viua poco, ſino porque lo viue mal, y la mala vida no ſe viue, es vida ocioſa y baldia.

No menos bien ſe puede fundar aqui el llamar la Eſcritura nada a los bienes deſta vida. Amos llorando los Principes de ſu pueblo, entre otras

muchas razones que alega para ſu llãto, como la proſperidad de que gozaua, de donde nacia el deſprecio, *Vę qui opulenti eſtis in Syon.* Los ſetenta Interpretes trasladan, *Væ qui deſpicitis Syõ*: porque ſer vn hombre poderoſo y deſpreciar a las gentes, todo es vno:
Amos. 6. *Qui confiditis in monte Samariæ*, como confiar en la fortaleza de Samaria, por ſer vn lugar tan fuerte como el entrar en los concurſos publicos pompeandoſe, *Ingredimini pompatice*, deſcubriẽdo en el ayre de los paſſos la ſoberuia del coraçon, dize a nueſtro propoſito: *Qui lætamini in nihili*, ſacays mucha vtanía de lo que poſſeeys, y todo es nada. Mirareys a vn loco, vereysle riendo, y deſde a vn rato llorando, de que ſe rie, ò de que llora, de no nada: vereysle deſde a vn rato muy ocupado, en que ſe ocupa, en no nada. Eſſe juyzio ſe ha de hazer de todos los que ſe ocupan en las coſas mayores deſta vida, no endereçandoſe a Dios, *Qui lætamini in nihili, qui ocupamini in nihil.* Seneca dixo, que las coſas mayores del mundo eran vn punto y menos q̃ punto: pero Dios dize, no ſon ſino nada. A eſte linage de ocioſos embia tã-
Prouer. 6. bien Salomon a la hormiga, *Vade piger ad formicam, & diſce ſapientiam*: porq̃ ſi trabaja la hormiga es con ſabiduria y con prudencia, y aſsi repara las hãbres del iuierno con el trabajo del verano: pero que reme el mundano y caue de ſol a ſol, y al cabo de ſus ſudores venga a perecer de hambre, es deſaprouechada ocioſidad: por eſſo añade, *Apoſtata vir inutilis*, el trabajo de la hormiga es prouechoſo, pero el del apoſtata deſaprouechado.

Hic ſtatis tota die otioſi.

Ad Paul. 17. VNos prueuan la inmortalidad del alma de las palabras de S. Pablo, que citando vn Poeta A Gentil, dize, *Ipſius enim & genus ſumus*, del linage de Dios, y no por parte del cuerpo, que es barro: y el vaſo de barro no es del linage del q̃ le hizo, ſino por parte del alma, que ſalio del aliento de Dios, de donde tomaron ocaſiõ algunos para dezir falſamente era de ſu miſma ſuſtancia.

Otros la prueuã de la guerra q̃ ay entre el alma y el cuerpo, *Caro cõcupiſcit aduerſus ſpiritũ, ſpiritus aduerſus carnem*, en que cada vna de las partes ya queda vencida, ya vitorioſa, y las armas no ſon parteſanas, ni arcabuzes, ni tiros grueſſos, ſino pẽſamientos y deſſeos, que la carne tira del eſpiritu hazia la tierra, el eſpiritu de la carne hazia el cielo, manifeſtando cada vno ſu propenſion natural. Otros la prueuan del lugar del Geneſis, *Creauit Deus hominem ad imaginem, & ſimilitudinẽ ſuam*, porque ſi Dios es inmortal, y el alma ſu imagen, es fuerça que ſea inmortal, y no nos ha de embaraçar el dezir ſan Pablo: *Solus Deus habet immortalitatem*, porque tambien dixo Chriſto Señor nueſtro: *Nemo bonus niſi ſolus Deus*, y como ay criaturas buenas, cuya bondad ſe deriua de la fuente de la bondad que es Dios, aſsi ay criaturas inmortales, cuya inmortalidad ſe deriua de la fuẽte de la inmortalidad, que es Dios, como declaran San Iuan Damaſceno, y San Geronimo.

Iſidor. *Geneſ. 2.* *1. ad Tit. 6.* *Damaſ. lib. 2 fidei cap. 13.* *Hieron. lib. 2. contra Pelagium.*

Otros la prueuan de ſu capacidad tã inmenſa, que no ay coſa fuera de Dios que la ſatisfaga, y ſi fuera criada para ſolos los bienes deſta vida, parte dellos o todos la hartaran, mas pues gozandolos todos crece ſu hambre y ſu ſed, bien ſe ſigue que nacio para otros bienes mayores.

Otros la prueuan de la deſigualdad del mundo, donde goza mas el q̃ merece menos, y viuiendo hollada la virtud, viue coronado el vicio: luego

toca

toca a la justicia de Dios desagrauiar a muchos en la otra vida, de las desigualdades que sufrieron en esta, porq̃ de otra suerte fuera esta vida Paraysо de malos y infierno de buenos.

Athan.q.3. Matth.10. San Atanasio escriuiendo al Rey Antioco, aprueua de las palabras de Christo Señor nuestro, *Nollite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere*, toda la fuerça de la tyrania no será poderosa para acabarla, luego es eterna.

Claud.li.1. de statu anim.c.3. 2.Cor.4. Claudiano la aprueua de las palabras de san Pablo: *Si is qui foris est vetus homo corrumpatur, tamen is qui intus est renouatur de die in diem.* Bien puede el cuerpo de tierra desmoronarse como casa pagiza cada hora, pero el alma a cabo de muchos años estará tan nueua y tan flamante como si entonces saliera de las manos de Dios: son inumerables las razones que prueuan esta verdad, mas para mi no es menester otro argumento, sino q̃ vn viejo que de viejo le sacan en vn carretoncillo al sol, tenga los pensamientos tã moços, como si fuera muchacho, porque como el alma aunque el cuerpo estè acabado, siẽpre es moça, tiene los pensamientos moços. A esso haze alusion el *Statis*, que a este proposito se declara bien por estancias, parece que os imaginays eterno en aquesta vida, y que siẽdo huesped os soñays ciudadano y natural. A esta vida llama la Escritura peregrinaciõ, y quien dize peregrinacion dize destierro y breuedad, y que al principio de la peregrinacion se apereiba vn hõbre tanto como si huuiera de ser muy larga, para vna legua de camino tanto repuesto; para tan breue nauegacion tanto matalotage; necedad es, pero tiene alguna escusa: mas que al cabo de la jornada edifique el viejo casa, como si huuiera de ser su viuienda perdurable, es cosa triste. Oygo de vn A hombre flaquezas, y siento mal: veo desuficion a las cosas celestiales, pareceme mal: mas quando en la vegez veo sed de haziendas y de honras, tiẽblo: hombre no eres peregrino, pues *Quid hic statis tota die otiosi.* Entrays en vna ventana, reparays en la mala traça y disposicion: esta puerta auia de estar a aquella mano: este aposento auia de tener mas luz: este pozo al otro lado: tiene os el ventero por necio, y calla: vaysos de boca, huesped porque no poneys este muchacho al estudio, porque traeys descalça a nuestra ama: y dos noramala, quien haze alcalde a B vn passãgero, aueys lo vos de viuir, *Quid hic statis*, tantas casas, passando tã de camino.

Dira alguno, para que quiere este Padre de compañas lleuar viejos a su viña, que labor han de hazer: pero la respuesta es que de parte del alma siẽpre son moços, y por esso es graue culpa el estar ociosos al poner del sol.

Duda san Chrysostomo y Eutimio, porque hallando a todos los jornaleros ociosos, reprehende a solos los de la vndecima hora? y responde que el Padre de compañas desde la hora de prima los auia llamado a todos, y viene con esso, como notò Origenes la C condicion de Dios, *Qui vult omnes homines saluos fieri*: y la sagrada Escritura, que dize por Ieremias: *Locutus sum ad vos mane consurgens, & loquens, & non audistis.* Y en otra parte: *Mane cõsurgens contestatus sum.* Y en otra parte: *Ego autem locutus sum ad vos mane cõsurgens.* Pero que llamados no quisieron acudir: por esso dize S. Iuan Chrysostomo, que quando dixeron, *Nemo nos conduxit*, mintieron, porque no puede vn jornalero ser justamente reprehendido, sino es primero llamado, como el que no tiene pluma ni tinta, no tiene culpa sino escriue.

Hiere.7. *Hier..11.* *Hiere.35.*

De donde queda clara la razõ que

tuuo

tuuo el Padre de compañas de reprehender a los que a la hora vndecima estauan ociosos, porque auer llamado Dios a vn hombre desde su mocedad, y estarse ocioso hasta la vegez, es grave culpa, su mismo coraçon le condenarà, y su propia conciencia le dirà, q̃ hazes aqui todo el dia ocioso? Y si al viejo que no era jornalero reprehende tan seueramente Dios, al q̃ lo es sesenta años ha, y està mano sobre mano gastando la vida ociosamente, que le dirà? como la mocedad santa merece alabança y gloria, porque es vegez venerable. Como dize la Sabiduria, no de parte de las canas, ni de los años, sino de parte de la prudencia y virtud, que son los verdaderos años y las verdaderas canas. *Senectus enim venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computata cani enim sunt sensus hominis, &c.* Sapien. 4. assi la vegez liuiana es digna de toda reprehension. *Sed & cani effusi sunt super eũ, & ipse ignorat*, Osea. 7. dize Oseas: que estè vn hõbre florido como vn almendro, neuado como la sierra, y blanco como vna cal, y que le aya echado Dios tantas calderas de agua sobre la cabeça, *Et ipse ignorat*, ni sabe que es viejo, ni lo confiessa, con auer sido hõbre tã robusto. Dauid en passando đ sesenta años estaua hecho vn carambalo, y fue menester buscarle quien le abrigasse, y no se lee que tuuiesse mas que vegez: y que ayallouido Dios sobre vos tanta gota, tanta hijada, tanto cortimiento, tantos dolores, y que toda via esteys verde, *Et ipse ignorat*. Auiades os de holgar de veros libre de las furias de la mocedad, como el que huyò de vn señor tyrano furioso, dize Plutarco. Auiades de dar gracias a Dios de que os ha auierto los ojos y traìdo a tiempo de tan importante desengaño, *Et ipse ignorat*. Aug. hom. 40. San Agustin tratando deste linage de viejos verdes y locos, assi como no les quiere negar el lugar de arrepentimiento y penitencia, assi no les osa prometer el fruto della, pareciendole que vn viejo ocioso se puede juzgar por muerto, que a la ociosidad llamò, en otra parte sepultura de hombre viuo. Aug. serm. 17. ad fratres.

Con todo esso, ni los emos de mirar como a gente desafuziada, ni ellos han de desmayar: y podemos fundar esta doctrina en dos razones. La primera, q̃ Dios los sale a buscar a aquella hora, y gusta de embiarlos al anochecer a su viña, aunq̃ la ociosidad ha sido mucha, y el trabajo ha de ser poco, *Fugiamus Israelẽ*, dixerõ los Egypcios en los postreros trances de su vida, *Dominus enim pugnat pro eis*. Parece que quando ya se yuan hundiendo como plomo en lo profundo de las aguas: quando las olas furiosas se los yuan ya soruiendo, se quitò Dios el rebozo dandoles de si noticia mas clara para que se arrepintiessen, porque tan facil es para Dios perdonar mucho, como perdonar poco, *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies externa, quæ præterijt*. No es mas para Dios resucitar vn muerto de mil años, que de vn dia: y perdonar culpas de mil años, q̃ de ayer? no es mas para Dios sacar de la boca del leon al cordero que no se le parece mas que la pesuña, que al que no le ha comido mas de la oreja, *Quomodo si eruat pastor duo crura*, dize Amos, y la Iglesia canta de la Madalena, que la sacò este diuino pastor *Ab ipsa fauce tartari*. No es mas para Dios encender el tizon casi del todo acabado que a penas le queda humo, como dize Esaias, que al que tiene mucho fuego y mucho humo, antes acude alli Dios con mayor priessa, como a lo mas desamparado y desierto de su misericordia y bondad, para que se verifique, *Misericordia Domini plena est terra*, acudiendo a lo vazio como el ayre.

ayre. San Chrysostomo haze vna homilia de que nadie desespere aunque no le quede sino vn momento de vida, y pruevalo con la segunda razon.

La penitencia es tan poderosa y tã breue, que puede vn hombre dezir en vn momẽto, *Peccaui*, como Dauid, y quando no lo pueda dezir con la boca, lo puede dezir con el alma: y solas esas tres sylabas, como notò san Ambrosio con verdadero dolor valen vn cielo. Para las llagas del cuerpo son menester vna medicina y muchas, y al cabo son espaciosas: mas para las del alma sola vna, que haze su efeto con grande velocidad, que es la penitencia: y aunque Dauid la hizo muy despacio, para lo que fue perdonarle Dios su culpa, apenas huuo dicho *Peccaui*, quando estaua perdonado, el mismo lo dixo despues: *Dixi confitebor aduersum me peccatum meum, & tu remisisti iniquitatem peccati mei*, es dar la carta de pago antes de la paga. Iulio Cesar se da en sus vitorias tanta priessa, que como cuenta Suetonio en el triunfo Pontico, tomò por diuisa, *Veni, vidi, vici.* Alexandro tomò por armas vn rayo, pareciendole era la cosa mas veloz que tenia el mundo, pero mucho mas lo es el efeto de la penitẽcia, pues solo cõ dezir con el alma *Peccaui*, se da por pagado Dios, y en señal desso se llamò *Accelera festina prædare*, dase en perdonar tan grande priessa, que toma por nombre priessa: siendo pues la suerte de la penitencia tan breue, ninguno se ha de tener por desafuziado, por muy breue que sea el espacio de su vida, que por esso salio el padre de compañas a las onze, que era ya el cabo del dia.

Amb. de pœnit. lib. 2.

Isai. 8.

Quia nemo nos conduxit.

DOs sentidos puede hazer *Nemo nos conduxit.* Vno, hanos dexado aqui Dios ociosos y baldios, hanos mostrado poca voluntad y poco amor, es lo que dizen los condenados en el infierno, *Sol iustitiæ non illuxit nobis.* Y en otra parte, *Seduxisti nos Domine.* Si les preguntays como vinieron a aquella mazmorra triste: Responderàn, que quereys, que nos dexò Dios en tinieblas perdurables, y nunca nos alumbrò con solo vn rayo de luz, engañonos haziendonos fauores falsos y regalos engañosos, assi dizẽ aora, *Nemo nos conduxit*, no nos ha querido Dios lleuar a trabajar a su viña, hanos dexado aqui mano sobre mano, es echar la culpa a Dios. En el Parayso quiso el demonio persuadir essa mentira a nuestros primeros padres, q̃ por disfauor y por mala voluntad les auia puesto Dios el arbol vedado en medio del Parayso, como baldon, como horca, como escandalo en q̃ diessen a cada passo de ojos, *Cur præcepit vobis Deus ne comederetis &c.* El Hebreo, como notaron Oleastro y Rabi, Dauid Doctor de aquella gente, se puede leer, *Ira præcepit vobis Deus*, disfauor fue que os hizo Dios, como os le hizo en otras muchas cosas, en no daros la hermosura del pauõ, las fuerças del osso, la ligereza del ciruo, fuera de que a las aues y a los animales dexò francas sin ponerlas entredicho, y a vosotros os le pone: esso dize, *Nemo nos conduxit*, hanos despreciado Dios. Que bien viene con lo que dize Dios en el Apocalipsi, *Sto ad hostiũ & pulso*, toda la vida estoy colgado de la aldaua de su puerta. Que bien viene cõ lo que dize a la Esposa: *Aperi mihi sõror mea*, que son palabras que repite a cada passo a nuestra alma. Que bien viene con lo que dize Dauid: *Quoniã misericordia tua ante oculos meos est*, a do quiera que bueluo los ojos topo cõ vuestra misericordia, y con lo que dize en otra parte: *Misericordia Domini plena est terra.* Aristoteles dixo que no auia

Psal. 55.

lugar

lugar vazio, mas no auia dicho de que estaua lleno, pero Dauid auisa que de la misericordia de Dios: que bien viene con lo que dize Esaias, *Expectat Dominus, vt misereatur vestri expectare*, dize, vn desseo grande, vna sed, vna ansia. Con el ansia que busca la liebre el caçador y que anda rasgados los ojos por el campo: con el ansia que el auariento va en los alcances del tesoro de que tiene ya noticia: con el ansia que el salteador està esperando al mercader que tiene auiso que viene: con el ansia que la tierra muy seca desea el agua, con essa te espera Dios para vsar de misericordia contigo, y aunque las comparaciones son cortas, seruiran de rastrear el desseo grande de Dios.

Lo segundo mintieron, porque desde la hora de prima entraron con el demonio a jornal, y la Escritura los llama a cada passo seruos del pecado, pero como salen tan mal medrados de su seruicio, de afrentados, teniendo verguença de confessarse por seruos de tal señor, dize: *Nemo nos conduxit*, el demonio es despeñado en prometer y falsissimo en cumplir, y hallase tã burlado vn seruo suyo al cabo de la vida, que de afrentado y corrido se acoge a las escusas mentirosas, y dize: *Nemo nos conduxit*, en mucho peligro viue el que anda con Dios en escusas, Psal. 109. *Non declines cor meum in verba malitiæ ad excusandas excusationes in peccatis*, dize Dauid: no permitas Señor que yo me escuse de los pecados que he hecho contra ti, dame fauor para que siempre me acuse y me conozca.

Otro sentido es, *Nemo nos conduxit*, en la Escritura, *Nemo*, es nombre del demonio, y preguntandoles el Padre de compañas, *Quid hic statis tota die otiosi*, era muy buena respuesta, *Quia nemo nos conduxit*, porque nos cogio el demonio y nos tiene aqui mano sobre mano todo el dia, q̃ aunque atormẽta y bruma a sus jornaleros, se pueden llamar ociosos, por ser su trabajo sin fruto y sin galardon, aunque siempre los promete montes de oro. El demonio nos cogio, y con esperanças mentirosas nos ha tenido engañados todo el dia: pues tras experiencia tan larga porque no os desengañays: el pecado siempre es ignorãcia y necedad. Dauid le llama *Insipientia à facie insipientiæ meæ*: el libro de la Sabiduria le llama *Incitia*. *Aliam sibi sumpserunt cogitationem incitiæ*, dize que los Egypcios auian rogado a los Hebreos que se fuessen, viendo sus mayorazgos muertos: pero que oluidados de sus gemidos y lamentos dierõ en vn pensamiẽto necio, que fue salir en sus alcãces despues de auerse partido, de suerte que siempre el pecado es necedad, pero el de los viejos es muy grande, pues desengañados tantas vezes no quieren desengañarse. El animal que no escarmiẽta a tres o a quatro vezes, es tenido por muy torpe, nunca le sucede esso a la zorra, ni al gato, ni al perro, ni al lobo. No ay mula de alquiler que no huyga del pantano en que vna vez atollò: el raton que vna vez salio de la ratonera, no buelue a ella aunque perezca de hambre. Pues que aya quedado el hombre de los tratos de la carne, del mundo y del demonio las manos en la cabeça tantas vezes, y que no se desengañe, gran necedad! Al auisado vna vez, le puede engañar quien quiera, pero no dos: vna vez se puede quexar de los peligros del mar, pero no dos. Pues que se vea el viejo engañado tantas vezes, mentido, lastimado, perdido, reduzido a peligro de eterna condenacion, y no escarmentado, gran necedad! Que al principio el demonio engañe con sus mentiras, el mundo con sus vanidades, la carne con sus regalos, parece que la poca experiencia por vna parte, lo bien que

Sapien. 19.

estas

estas cosas parecen desde cerca por otra, traen consigo alguna escusa: mas auiendo hecho tantas vezes cala y cata de quan falsos son todos aquellos bienes, quan amargos sus dexos, quan tristes sus frutos, no se de vn hombre por desengañado, sino que como la mariposa auiendose quemado muchas vezes, buelua al fuego de la vela y no escarmiente, gran necedad! Essa es la razon que alega san Agustin hablando con su alma: *Fige mansionẽ saltem sagittatam falatijs.* Quando no te obligues a poner en Dios tus desseos y esperanças, por quien es, por lo que le deues, por sus amenaças, por sus promessas, ponlos alomenos por tus experiencias y desengaños. Ya has auerriguado muchas vezes la falsedad de las palabras del demonio, de sus promessas, de su tratamiento, de su galardon. Ya has echado de ver que todos son bienes de duende que se bueluen en ceniza, asienta con Dios, sino fuere por seruir a quien es tan deuido tu seruicio, alomenos por escapar de vn ruyn amo.

Aug. lib. 4. conf. c. 11.

Voca operarios.

EN cerrando el dia, dize el Padre de compañas, *Voca operarios*, basta lo cauado, dexen el azada, y vengan a recebir su jornal. Si cauaran la noche toda y mil dias y mil noches sin descansar, aunque los vieran brumados y molidos, no los dixera el mundo, ni el demonio, ni la carne, basta ya: son tyranos que tratan a sus esclauos como a perros. Dirà vn esclauo de vn renegado: necessidad tengo de dormir, quita perro: quiero descansar, quita perro: que de vezes haze la carne trasnochar a sus esclauos quando tenian grande necessidad de dormir. Estase el otro poniendo las corazas para rondar, y caese a pedaços de sueño, duelele vn hueso y otro hueso, y dize, necedad es no acostarme, quita perro: està esperando la otra? Que de vezes haze correr el mundo la posta al que tiene mas necesidad de curarse y echarse en vna cama, quita perro, has de perder el negocio por pereza y floxedad? Pues el demonio si os vee desecho, no os dira palabra que buena sea. Roncos y desangrados estauan los Profetas de Baal, mas no le pudieron sacar vna palabra de consuelo. Que soldado ay que quando vierte su sangre, no quiera la estime su Capitan. Quando lloraua Dauid por la muerte de Absalon, entro Ioab, *Confundisti vultum seruorum tuorum, qui saluam fecerunt animam tuam.* Señor, que es esto, han puesto vuestros vassallos su vida en peligro por la vuestra, y llorays vos la muerte de quien os la desseaua? Esso es aborrecer a los que os aman, y amar a los que os aborrecen: pues essa es la tyrania de nuestros enemigos, y la necedad de quien los sirue.

2. Reg. 19.

Mas direys que entran pagando, porque la portada y el sobre escrito es sabroso, *Fauus distilans labia meretricis*, dize Salomon. *Ducunt in bonis dies suos*, dize Iob. Desde el principio del dia entran gozando de vn panal de miel, de vna guitarra perpetua, de vn comer, de vn beuer, de vn contento continuado, esso es lo peor que ay en ello. Lo vno, porque el orden natural es que preceda el trabajo al galardon y al descanso. El labrador primero siembra que coja. El mercader primero nauega que gana. El artifice primero haze la obra que reciba la paga. Y si como van algunos trabajando van ganando, tambien passa esso en la viña de Dios que va dando a sus jornaleros gustos y recreaciones

Prou. 5.

secre-

Eccles.6. secretas, *In opere ipsius exiguum laborabis, & scito comedes de generationibus illius*. A dos dias comeras de tu trabajo, pero caso que lo passes con disgusto, que importa, siendo tan breues. Que tiene que ver vna onça de trabajo, con tantos quintales de gloria como esperas? *Silica laboris ad requiem sempiternam*, dize San Agustin. Aug. Psalm. 39.

Lo otro, porque sus gustos son de dos dias, y la amargura de sus dexos es eterna. Si te propusiessen al cabo de cincuenta años de alegria tristeza eterna, o al cabo de cincuenta años de tristeza alegria eterna, qual escogerias.

Voca operarios. No dize a los Reyes, Emperadores, Principes, Duques, Marqueses, Papas, Cardenales, Arçobispos, Patriarcas, no a los nobles ni a los prosperos del mundo, sino a los jornaleros, porque ni valdra el cetro, ni la tiara, ni la honra, ni el linage, ni el dinero, ni otra cosa que el trabajo.

Voca operarios. Que grande seguridad podemos tener del premio, pues el mismo Padre de compañas llama a los jornaleros a recebirle. Vnos perdidos dixeron: *Vnus est interitus hominum, & iumentorum, & æqua vtriusq; conditio, & nihil habet homo iumento amplius*. Quando llegare la muerte, no serà mas venturosa la suerte del hombre que la de la bestia, porque todas las cosas se acaban en ella, pero corrigio Salomon su torpeza y necedad, como notò san Gregorio. Pues preguntando que goza mas el sabio que el necio en esta vida, *Quid habet amplius sapiens stulto*? Responde, saber que camina a nueua vida. Lactancio Firmiano, tratando de proposito este argumento en sus libros de Diuinas Instituciones, saca en limpio esta conclusion, que si quitamos el premio de la virtud, no ay en el mundo cosa mas miserable ni mas necia. Lo mismo dixo san Pablo a los Corintos: *Miserabiliores sumus omnibus hominibus*. Si el galardon que esperamos de Christo es en esta vida, no tiene la tierra mas miserable gente que nosotros, y es clarissima la razon, porque vnos tienen al deleyte por su cielo, otros la prosperidad y abundancia de las cosas, otros la gloria humana, y tratando todos de desfrutar la bienauenturança imaginaria que ponian en esta vida, dexauan desierta la virtud, como prueua san Agustin de los Filosofos, y Ciceron de Carneades, padre de los Academicos. Pues si el justo renunciando los bienes desta vida, y sustentandose de sola esperança, no tiene galardon despues de la muerte, viene a ser el mas miserable de los hombres: por essa razon parecio en vn tiempo en la mayor parte del mundo la justicia necedad, y la virtud y menosprecio del mundo locura. Aug. de ciuic. lib. 2. c. 20. Cice. lib. 3. de Rep.

No van menos perdidos los hereges que niegan las obras, reduziendo la saluacion a sola la Fè, porque es quitar del mundo la piedad, la justicia, el temor de Dios, la religion, la virtud, y hazer a los hombres floxos, perezosos, tibios, contra lo que dize san Pablo: *Sobriè, & iustè, & piè viuamus in hoc sæculo expectantes beatam spem, & aduentum magni Dei.* Ad Tit. 1.

Voca operarios. El propio dia los manda pagar, guardando la ley que auia puesto en el Leuitico: *Non morabitur opus mercenarij tui vsque ad mane*, y pusola contra los ricos tyranos, que despues de auer chupado la sangre a sus jornaleros, y acabadoles las las fuerças y la vida, los pagan en tres plazos, tarde, y mal, y nunca: y como es grande la desigualdad, y no pueden los pobres que han seruido y trabajado conuenirlos en juyzio, ni alcan- Leuit. 19.

alcançar justicia dellos, bueluense a Dios y claman, como dize Santiago: *Ecce merces operariorum, qui messuerũt regiones vestras, quæ fraudata est à vobis clamat, & clamor eorum in aures Domini Sabaoth.*

Y porque los mayordomos suelen ser infieles, y cercenar del jornal, se quiso el padre de compañas hallar presente, que nunca los sostitutos hazẽ las cosas tan christianamente, que dañe la assistencia de los señores. Moyses escogiò setenta varones que le ayudassen, pero siempre en las cosas graues se hallaua a sus despachos. Vna de las razones porque en la Republica Christiana ay tantas tyranias y opressiones de gente que poco puede, es porque los Reyes no lo pueden ver todo: y fiando los negocios de sus priuados, y de los criados de los priuados, que como dize san Iuan Chrysostomo, son ladrones domesticos que capean y que roban en poblado, tanto mas dañosos que los salteadores de los caminos, quãto hurtan con menos miedo, y con mas publica autoridad, de que suceden notables daños. Y vienen a ser mayores, de dos principios, el vno de leuantar Reyes a los hombres del poluo de la tierra, siguiendo el desuario de Nabucodonosor, que de la tierra hizo estatua, a quien todos inclinassen las rodillas, y hombres de tan humildes principios, subidos sobre las nuues, de ordinario son gente por vna parte soberuia, por otra tan auarienta, que no los harta la mar ni las arenas. Por esso dixo Dauid: *Superbo oculo & insatiabili corde cum hoc non ædebã* Nunca comiò en vn plato conmigo el ojo soberuio, ni el coraçon insaciable: y dan de ordinario en esso, pareciendoles que por esse camino sacuden el poluo de los çapatos. El otro principio es, sugetarse tanto a ellos, darles tanta mano, para que

Chrysost. de malis à nobis exertendis.

Psal. 100.

A hagan y deshagan en su casa y en el Reyno, que parecen sus menores, sufriendo muchas vezes lo q̃ reconocen por no bueno, por quererlo su priuado. Siruiendo Dauid en la guerra al Rey Achis, como nunca auia sido Rey seruido, le despidio de su seruicio, porque despertò con su valor la embidia de los Satrapas que le mandauan. Bien veo (dize) el Rey que eres como Angel para mi gusto, pero no gustan de ti los Satrapas. Quando el demonio reduze a esta seruidumbre a vn Rey, muy pagado viue de su corona.

B Mas direys que Dios les enseña esso, pues remitiò a su mayordomo que pagasse? Respondo lo primero, que fue en su presencia. Lo segundo, que el mayordomo era su hijo, y assi fuessen todos. Vna de las plegarias que Dauid haze en nombre de la Iglesia, es *Deus iuditium tuum regida*, dadle mano para que premie y castigue. Y en otra parte: *Da imperium tuum seruo tuo.* La razon que tenia de su parte este desseo es, que como gusta vn soldado que le remunere otro soldado sus seruicios: vn estudiante otro, vn artifice otro, que tengan esperien-

C cia de lo que es el trabajo de cada vno: assi el jornaleo quiere ser pagado por manos de quien lo aya sido, porque de quien ha traìdo muchos años el açada no se puede esperar poco jornal. Esse pensamiento consolò a Iob en el muladar: *Scio quod Redemptor meus viuit.* Quando os veys apretado de alguna hambre, o sin razon, soleys dezir: Si fulano fuera viuo, assi dize Iob: Consuelome, con que el que me ha de pagar estos gusanos, y podre, viue, y ha de passar mas que yo. *Popterea dedit ei iuditium facere, quia filius hominis est.* La razon dize san Iuan, porque el padre hizo juez a su hijo,

fue porque como hombre juzgaſſe al hombre. Y ſan Pablo añade, no ſolamente como hombre, ſino como experimentado en todas las miſerias de los hombres: *Teutatum per omnia.* Siẽdo pues hijo de hombre, y teniendo tanta experiencia de la miſeria del hombre, no ſolamente vendra à juzgar piadoſamente a ſu padre, pero quando le hallare valeroſo le darà ſoberano galardon. 4.Eſdras.2 Eſdras dize, que vio vna ſuma de gente tan grãde, que no ſe podia contar, alabando al Señor y dandole muchas gracias, y vn mãcebo en medio, de elegante diſpoſicion, q̃ por ſu propia mano ponia coronas en las cabeças de todos. Y añade que ſe holgaua mucho de ponerlas, era Chriſto Señor nueſtro, de quien dize la Sabiduria, que recebiran los juſtos las coronas: *Accipient regnum decoris, & diadema regni de manu Domini*, Sapient.5. que todo el bien que gozaremos ha de venir de ſu mano. El Sol que aca nos alumbra, no nos ha de alumbrar alla en el cielo, porque el miſmo Chriſto nos ha de ſeruir de Sol: *Venite benedicti Patris mei, &c.* Deſpues de auer Eſai.60. Dauid cortado la cabeça al Gigante, 1.Reg.17. entrole apadrinando el Capitan Abner, y alabò mucho la hazaña delante del Rey Saul, los Angeles nos preſentaràn al Hijo, alabando nueſtras obras: Señor, eſte es el que ſe dexò deſſollar, eſte freyr, &c. El Hijo al Padre, &c.

A

B

C

Et reddet illis mercedem.

NO ay eſpuelas cõparables, para paſſar vn Chriſtiano por fuegos y por aguas en eſta vida, como ponerlos ojos en el jornal. Es nueſtra carne tã intereſal y tan villana, que no ay aguijon que aſsi la mueua, como ſu comodidad. Auia referido ſan Pablo: *Ero vobis in patrem, & vos eritis mihi in filios, dicit Dominus omnipotens*, y de vna promeſſa tan magnifica, haze vna diſcretiſsima conſequencia: *Has igitur habentes promiſsiones, mundemus nos ab inquinatione carnis, & ſpiritus, perficientes ſanctificationẽ in timore Dei.* 2.Cor.7. Quien goza de tan iluſtres promeſſas, quien eſpera tanto bien con eſperança ſegura, que mucho que ſe deſembarace y ſe diſponga, para que no ſe le malogre por ſu culpa. Con eſtas eſpuelas dize el Apoſtol, ſaliò Abrahan de ſu tierra, no ſabiendo adonde yua, que no es mucho dexar ſu ciudad, vn hombre que eſpera otra ciudad tan ſoberana. Con eſtas eſpuelas dexò Moyſes al palacio de Faraon, y el Reyno de Egypto, que no era mucho deſſamparaſſa vn Reyno temporal, el que eſpera vn Reyno eterno. San Iuã Chryſoſtomo: que mucho dize, que dexe vn hombre vna caſa pagiza, que con qualquier ayrezillo amenaza ruyna, por vn palacio perdurable, donde ni allegan vientos ni aguas, ni tempeſtades. Por la ſalud corporal, que es tan incierta, ſufre vn hombre que le corten vn braço y vna pierna, y que le den botones de fuego: por alcançar deſcanſo en la vegez, ſe bruma y ſe muele en las guerras el ſoldado, ſiendo al cabo tan dudoſa, por la ganancia tan malſegura: paſſa tẽpeſtades, y peligros por la mar, el mercader: por vn jabali, paſſa frios, ſoles, arroyos, mõtes, deſpeñaderos, hambre, ſed, y canſancio vn caçador, y los muy aficionados no ſiẽten el trabajo, el peligro, la fatiga. Pues por el biẽ de los bienes, tan ſeguro, tã cierto, tã perdurable, q̃ ſerà razon paſſar? *Ego autem quæ retro ſunt obliniſcens*, dize ſan Pablo: Todas las demas coſas echò al trançado, y en ſola vna pongo mis anſias y mis deſſeos, que es cõſeguir el fin de mi vocaciõ, como

Chryſ. Prologo in Ioã.

Ad Heb.11

Ad Heb.12

Phil.3.

el

el que tira al blanco, mira y atiende a solo esso, y a todo lo demas cierra los ojos, assi yo, &c. En otra parte dize S. Iuan Chrysostomo: *Si nautis minaces pelagi fluctus, si tempestates hyemisq; agricolis, si vulnera cædesque militibus.* Si a los marineros las olas temerosas: si a los labradores las tempestades y los yelos: si a los soldados las heridas les parecen tolerables, por la esperança del bien, y de la medra que esperã, que mucho que el bien soberano que nos llama, haga los trabajos de esta vida, no solamente tolerables, sino sabrosos.

Chrys. hom. 24. in Mat.

Incipiens à nouissimis.

LOS vnos auian trabajado desde Prima, otros desde Tercia, &c. Otros auian ydo a la hora vndecima, que era el fin del dia, por quien se entiende la muerte de cada vno, pero començò la paga de los postreros: y assi vinierõ a ser los primeros, y los postreros primeros. Es proposicion escura, pero cierta.

Lo primero, no podemos negar q̃ de parte del tiẽpo fuerõ los ministros del nueuo testamẽto, primeros en el jornal, como notò S. Agustin, no porq̃ gozassen primero el denario de la gloria, sino porq̃ aq̃l se llama primero pagado q̃ le fue el premio menos tiẽpo deuido. Y en este sentido, el ladron fue el primer hõbre q̃ gozò del Paraysо: aunque absolutamẽte todos los santos del testamẽto viejo le auiã gozado primero, pues le gozarõ desde el instante q̃ el anima de Christo Señor nuestro llegò al Lymbo, q̃ la del buẽ ladrõ llegò vn buẽ rato despues. Tras el buẽ ladron, fuerõ primeros en el mismo sentido los santos q̃ murierõ mas presto en el testamento nueuo, como el glorioso S. Esteuã, &c. Porq̃ entre el trabajo y el jornal, huuo poquissimo plazo: y haziẽdo alusiõ a esso, dixo Christo Señor nuestro: *Beati oculi qui vidẽt quod vos videtis*, porq̃ como fuerõ los primeros a quiẽ Christo Señor nuestro se reuelò en esta vida, assi fuerõ los primeros q̃ le gozarõ en la otra, siguiendo el mismo sentido. Y S. Irineo dize, q̃ comẽçò a pagar desde los postreros, por que fuerõ los primeros a quiẽ se manifestò, y los q̃ en esta vida gozaron primero de mayores regalos y fauores, assi cõ la presencia de Christo Seños nuestro, como cõ las mercedes q̃ recibieron, haziẽdo los Sacerdotes Obispos, Vicarios suyos, como cõ la venida del Espiritu santo. Y assi dixo S. Pablo: *Nos autẽ primitias spiritus habẽtes*, en q̃ ninguno del testamẽto viejo es cõparable cõ ellos. Del Baptista dixo el Señor: *Inter natos mulierũ non surrexit maior.* Y luego añadiò: *Qui minor est in regno cælorũ maior est illo.* El menor ministro dl nueuo testamento, en lo que es consagrar el cuerpo de Christo, y absoluer de los pecados es mayor que el.

Luca. c. 10.

Ireneus. li. 4. cap. 4.

Matth. 11.

Lo segũdo fuerõ primeros por la dignidad y vẽtaja de su premio, pues gozan de las mejores sillas del cielo: y aũque su trabajo quanto a la substancia fue menor, porque la vida en ellos fue mas breue, porque el cuydado de lo temporal fue mas ligero, porque viuieron libres de las cerimonias antiguas, a quien Christo Señor nuestro llamò cargas graues y pesadas. Por el exẽplo de Christo Señor nuestro y de su Madre, por la dotrina del Euangelio, q̃ fue mas clara por tener el cielo abierto, q̃ todas estas cosas erã parte, para q̃ la gracia fuesse mas copiosa, y el trabajo ẽ los jornaleros menos pesado. Los santos del testamẽto viejo, en cuyo nõbre se dixo: *Portauimus põdus diei, & æstus.* Viuierõ vidas mas largas, cuydauan mas de las cosas temporales, remauan con el rigor de la ley, no tenian el cielo abierto, esperauan el jornal de su trabajo en el Lymbo, y era pesada tarea.

Dirà alguno como se puede saluar, A razon de justicia, dando ygual premio a desigual trabajo, siendo fè que al peso del trabajo nos ha de dar Dios el premio: *Vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum suum laborem, qui parcè seminat parcè metet*, dize san Pablo, Respondo a lo primero, que el premio no responde a la substancia del trabajo, sino a la gracia que le enriqueze: y quanto mayor fuere la gracia, tanto mayor serà el premio, vn ayuno en Christo, en vn santo, en vn pecador, ygual quanto a su sustancia: en el pecador le dispone para la gracia, en el justo merece la vida eterna: en Christo precio infinito. Lo mismo digo de vn seruicio ygual quanto a su substancia, en vn sieruo, en vn amigo, en vn hijo. Dos anillos de oro, de vn mismo precio, por la piedra que es muy fina, valdrà el vno mucho mas.

1.Cor.3. 2.Cor.5.

Lo segundo respondo, que se les diò a los postreros el mismo jornal q̃ a los primeros, pero que el trabajo no fue desigual, porque en vna ora trabajaron tanto los que fuerõ a la tarde, como los que trabajaron todo el dia: y no fue liberalidad del padre de compañas, como le parece a san Iuã Chrysostomo, sino rigurosa justicia: y prueuanlo las palabras del concierto: *Quod iustum fuerit dabo vobis*, como lee el texto Griego, y aunque no leyera assi, se auia de entender de los conciertos passados: y si el padre de compañas dixo al jornalero que murmuraua: *An non licet mihi, quod volo facere, volo autem huic nouissimo dare sicut tibi*. No fue porque los que fueron tarde no mereciessen el dinero de rigor de justicia, tambien como los que auian ydo temprano, sino porque no le parecio al padre de compañas autoridad, satisfazer a vn murmurador: y teniendo atencion a la grauedad de su persona dixo: Quierolo yo assi, que os va a vos, fuera de que dandole satisfacion, sacaua a la plaça su negligencia y la de sus compañeros, como notò san Iuan Chrysostomo, pues en vn dia auian trabajado tan poco, que les ygualaron los otros en vna ora. Teofilato (dize) que suele Dios dar razon de las cosas que haze a los humildes de coraçon, pero a los malinos no dize mas de, *Sic volo*, y es lo que dize san Lucas: *Quia abscondisti à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*. De suerte que el jornal no se ha de medir con el tiempo, sino con el trabajo y la labor. Vnos artifices ay que trabajã por dias, otros a tassacion, otros a destajo, y estos suelen en vn dia hazer mas que otros en quatro: lo mismo passa en el cielo: *Consummatus in breui, expleuit tempora multa*. En vna hora cauò mas, que otros en ciento. Y aunque esta respuesta y la primera sea toda vna, es mas clara, y viene bien con el intento de la parabola que pusimos al principio.

Murmurabant aduersus patrem familias.

COMO es possible murmuraciõ en el cielo: Lo primero, digo q̃ esta no es parte principal de la parabola, ni ay para que nos dè cuydado. Teofilato dize q̃ en la gloria no puede auer murmuracion, porq̃ es viuienda de amigos, de leales, de justos, de santos: *Aperite portas, & ingredietur gens iusta custodiens veritatem*, dize Esayas: Como la de aca es viuiẽda de enemigos, de embidiosos, de auarientos, de mezquinos, de gente que anda à la rebatiña del bien, por la grande esterilidad que ay de bien: pero allà el premio sera tan soberano, y tan diuino, que si cupiera embidia en el

Esai.26.

en el pecho de los bienauenturados la tuuieran, y murmurarán de la gran magnificencia de Dios.

De las mercedes que aora nos hazẽ, hemos de rastrear la grandeza del bien que nos espera. Aulogelio en sus noches Aticas, refiere de Pitagoras, que viendo la huella de Hercules, en el estadio de docientos passos donde corria, sacò della la grandeza de su disposicion. Esse camino sigue san Agustin en sus Soliloquios: Señor dize, si a este cuerpo tan vil, hazeys tan grandes mercedes, del ayre, del agua, de la tierra, de la luz, de las tinieblas, de la sombra, del calor, de las aues, de los pezes, de los animales, de las frutas de los arboles, de las yeruas, del cielo, y de sus influencias: todo para reparar nuestro fastidio, y acudir a nuestras mengüas, quãdo nos tengas en tu ciudad que serà? si en la carcel, en el destierro, en el valle de las lagrimas, en la tierra de las miserias: en tu palacio entre bodas y vanquetes. Si a los enemigos que te ofenden tratas con tanto regalo, a los amigos que te siruen. En otra parte dize: O si considerasses lo que dà Dios en esta vida a los pecadores, riquezas, hijo, mugeres, abundancias, prosperidades: pues si a los que le blasfeman tanto bien: à los que le alaban, que les darà: San Fulgencio, huyendo de la persecucion de los Arrianos, llegò a Roma, y considerando su senado, su grandeza, su gloria, dixo a sus compañeros: que serà ver la Ierusalen celestial.

Aulogel. li. 1 cap. 1.
Aug. Solilo. cap. 21.
Augu. Psal. 85.
Surius. tomo. 1.

(2.)

PARAB. XXIII.

Del que plantó la viña y la dio à renta.

Matt. 21. Marc. 12. Luc. 20.

ACABAVA de predicar Christo Señor nuestro, la parabola de los dos hijos, q̃ mandãdoles su padre q̃ fuessẽ a su heredad, vno dixo, que yria, y no fue; otro q̃ no podia yr, pero fue: y luego dize, *Aliã parabolã audite.* Y aunq̃ S. Mateo dize la predicò a los Sacerdotes, y san Lucas al pueblo, es la conueniencia llana, porq̃ proponiendola a los sacerdotes, se llegò tanta gente à oyrle, que pudo dezir S. Lucas, que la predicò al pueblo. Diuidese en tres partes principales, en la primera haze vna descripciõ de vna viña escogida, y de todo lo que en ella se puede desear, porq̃ lo vno era viñà nueua recien plantada en buena tierra, y de buen viduño. Lo otro, cercada para que las bestias no la pudiessen dañar, torre, lagar, viñadero: de suerte que pudo dezir: *Quid vltrà potui facere vineæ meæ*, q̃ para ser Dios el dueño, fue todo lo que se pudo dezir.

Lo segundo, diola à renta, para q̃ la beneficiassen y desfrutassen, y pagassen los arrendadores, y ausentose. Al tiempo del fruto, embiò a sus criados a pedir el arrendamiento, mas fueron tan descorteses los arrendadores, que a vnos apedrearon, a otros hirieron, a otros mataron. Embiò a su hijo, y echando la soga tras el caldero dixeron: quitemos la vida al heredero, y quedemonos con la heredad. Aora Doctores y Maestros de la ley, pues soys los soles desta republica, y los

nortes pos donde los demas seguian, A que os parece, bue hará el dueño de la heredad: *Malos malè perdet*, respondieron, castigaralos como merece su delito: y quitandoles la viña, la dará a nueuos arrendadores. Son palabras que san Mateo atribuye a los Sacerdotes, y san Lucas, y san Marcos, à Christo Señor nuestro: y conuiniendoles san Chrysostomo, y Eutimio, dizen, que los Sacerdotes las dixeron, y Christo Señor nuestro las confirmò, pues *Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.*

La tercera, *Numquam legistis, lapidem quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli.* Lauauan sus manos los escribas y Fariseos, como notò san Agustin nuestro padre, de ingratitud tan aleuosa: *Absit*, nunca Dios tal mande, ni tal consienta, que nosotros seamos como essos arrendadores, y prueuaselo Christo Señor nuestro claramente: No aueys leydo en los Psalmos, que la piedra que reprouaron los que edificauan, vino a cerrar despues la claue del edificio a la Iglesia que antes auia comparado a la viña. Llama edificio segun lo que dize san Pablo: *Dei ædificatio est*, y a los arrẽdadores, edificantes: y assi mismo piedra, que es nombre ordinario en la Escritura: *A Dño factum est istud*, Dios lo traça y lo dispone assi todo, &c.

Aug. de Cõ fes Euang. lib. 2. c. 70.

1. Cor. 3. Esai. 28. Daniel. 2. Zacha. 2.

Pretẽdio lo primero, poner ante los ojos de los Escribas y Fariseos, la suma innumerable de beneficios q̃ auian de Dios recebido. Lo segũdo, la torpissima ingratitud de los arrẽdadores q̃ en vez de pagar la renta, maltratarõ a los criados, y quitarõ la vida al heredero. Lo tercero, el castigo grauissimo que auia de llouer sobre ellos, quitandoles la heredad, y dandosela a nueuos arrẽdadores, sin q̃ fuesse parte el mucho fauor, ni grande amistad y antigua.

Homo quidam plantauit vineam.

TOdos conuienen en que este hõbre es Dios, q̃ aun antes que templasse los rigores de la naturaleza diuina, con la blãdura de la humana, se llamò hombre, y es vno de los mayores fauores que hizo al hombre. Gran fauor fue el entrar como en Consejo toda la santissima Trinidad, para criarle: *Faciamus hominẽ ad imaginẽ & similitudinem nostrã.* Grande el B sacar de todas las criaturas lo mejor, y depositarlo en el, que por esso le criò despues de todas, como su cifra y su suma grãde. El retratarse en el hombre mas que en todo el vniuerso, como Fidias en la imagen de Minerua, en que mostrò que se honraua con su fabrica, y con el artificio de la obra, segnn lo que dize san Pablo, que el hombre es imagen y gloria de Dios, como si del ser del hõbre se le siguiera à Dios gloria. Grãde, el auerle puesto en el Paraysso, para que ocupanpo al hombre quedasse guardado del mismo Dios. Grãde, el llamarle su regalo y su deleyte: *Delitiæ meæ esse cum filijs hominũ.* Grãde el juzgarse sin el hombre por solo. C Grande, el multiplicar tantas traças y inuenciones, para reduzirle a su seruicio despues de perdido: pero grandissimo el darle Dios su mismo nõbre, q̃ el hõbre se llame Dios, y tomar Dios el del hõbre y venirse a llamar hõbre. No ha tenido Rey el mũdo q̃ aya hecho a su criado tã excessiua merced, que no aya reseruado para si dos cosas por lo menos, conuiene a saber, silla y nombre. A Ioseph con hazerle Faraon Señor de Egypto, reseruò para si la silla, y nõbre de Rey: *Vno tantum Regni solio te præcedam*, pero Dios tiene tanto amor al hombre, que no se contẽta cõ darle oficio de Dios: *Ego dixi dij estis vos*, sino

1. Cor. 11.

ſino que toma ſu nombre, y dize: *Erat homo.*

Por eſta viña entiende S. Atanaſio al mundo, y ſan Irineo al linage humano, mas porq̃ ſiẽdo todo el linage humano viña, no quedarã arrendadores: mas cõuenientemente ſe entiẽde por la viña la Igleſia, ora ſea del viejo, ora del nueuo teſtamento: la qual no ſolamente plantò en ſus principios, formando al hombre, y eligiendo las mejores vides deſpues de auerle formado, como Abrahan, Iſaac, y Iacob: traſplantandole de Egypto a la tierra de Promiſsion, para q̃ dieſſe mejores frutos: eſcardãdole del Cananeo, y del Ieboſeo, y de todos los demas cãbrones de la Gẽtilidad: *Eieciſti gentẽ & plãtaſti eum, extendiſti palmites ſuos vſq; ad mare, & vſq; ad flumẽ propagines eius*, q̃ el mar Occidental por vna parte, y el rio Eufratres por otra, eran los terminos de la tierra prometida.

Athanaſ. q. 49. Ireu. lib. 4. cap. 70.

Iſai. 5. Ierem. 2. Ioel. 1.

Llamaſe la Igleſia de quien hazẽ mencion Eſayas, Ieremias, y Ioel, vina de Dios por mil titulos: pero ninguno mas poderoſo, que auerla plantado ſu Mageſtad, que aunque lo que compramos ſe dize cõuenientemente nueſtro. Y por eſſo jurando vna dama vieja que traìa poſtizos los cabellos, que eran ſuyos, notò Marcial que auia jurado verdad, porque los auia comprado: pero mas propiamentes es nueſtro lo q̃ plantamos deſde ſu principio. De ſuerte que eſta viña viene a ſer de Dios, lo vno porque la plantò, lo otro porq̃ la comprò con ſu ſangre: y como ſe eſtima en mas, lo q̃ ha coſtado mas caro, eſtimala como hazienda principal, porq̃ es lo que le ha coſtado mas. En eſſo ſe funda vna de las razones q̃ tiene Dios para ofenderſe, tanto de nueſtras culpas, porque con ellas como dixo ſan Gregorio Nazianzeno, le deſtruymos ſu hazienda: *Perditionibus noſtris Deum offendimus, quia nos*

A *pro diuitijs ſuis habet*. Noos marauilleys ſe agrauie Dios de nueſtro daño y perdicion, que ſomos ſu riqueza principal, y echamoſela à perder: *Dominus polluerunt gentes hæreditatem tuam*: Señor mirad que han profanado las gẽtes vueſtra heredad. Para que le aui ſays de eſſores ſu hazienda y eſtimala como a tal, por fuerça lo ha de ſentir: *Dabo tibi gentes hæreditatẽ tuã*, dixo el Padre eterno a ſu hijo Ieſu Chriſto: Darete a las gẽtes por tu mayorazgo y heredad, para q̃ ſirua a tu corona. Eſayas lo tenia profetizado tãbien: *Eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema regni in manu Dei tui.* Lo q̃ mas eſtima vn Rey, es ſu corona: pero no ſe ha de entender la de oro, q̃ en actos publicos pone ſobre ſu cabeça, ſino ſu Reyno, que ſi ſe vieſſe ſin Reyno, de poco le ſeruia la corona: pues dize Dios a ſu viña, tu eres mi corona, mi mayorazgo, y mi Reyno.

Eſaj. 62.

Las conueniencias porque nueſtra Igleſia ſe llama viña, ſon comunes, pero ciertas. La primera, es el trabajo tan neceſſario. En la viña no tiene la tierra planta que requiera tan ordinario trabajo, ya la plantan, ya la cauan, ya la eſcauan, ya la podan, ya la ingieren, ya la limpian del pulgon, ya la quitan los pampanos y las hojas, para que maduren las vbas, ya la vendimian: es vn retrato de lo que haze Dios con cada vna de las cepas deſta viña, pues ya la planta en la naturaleza criandola, ya la traſplanta por el bautiſmo en la gracia, ya la caua, ya la eſcaua, diſponiendola con ſermones de ſus predicadores, con inſpiraciones de ſus Angeles: ya la poda con muertes de padres, de hermanos, de vezinos: ya la limpia la careſa y el pulgon, con la penitencia: ya la quita los pampanos y las hojas, lo ſuperfluo quiero dezir de la vida, con perdidas de haziẽda, de hõra,

de contento, para que digan con S.Pablo: *Scio abundare & penuriam pati*, ya la pone cuẽtos para que no se pudra, porque sin ellos se caen las ramas sobre la tierra, y se pudren los razimos. Nuestro coraçon es de su cosecha grande: *Vsquequo graui corde? non gratis audis sursum corda*, dize S. Agustin nuestro padre: no pienses que te dizen en balde que leuantes arriba el coraçon, que el fin es para que no se te pudra. En fin como el platero limpia la plata de la escoria y del estaño, poniendola vna vez y muchas en el crisol: como el panadero limpia el trigo, dandole vna buelta y muchas bueltas: como la lauandera limpia el lienço, dandole vna mano y otra mano: como el criado diligẽte sacude la ropa de su señor, dandoles con la vara vn golpe y otro golpe, assi Dios limpia su viña con vna labor y otra labor. No es planta con que se puede su dueño descuydar, porque el ocio la estraga, la pierde, y la destruye, y a tres dias se haze parra silueſtre' y en vez de vuas, dà agrazones: y como la heredad del perezoso, de quien dize Salomon que produze cardos, y hortigas, por el poco cuydado que tiene con ella, se puede quexar del descuydo de su dueño. Assi las cepas de esta viña de la Iglesia, no se podrã quexar del descuydo de Dios, porque es continuo su cuydado y su labor.

Augu. Psal. 33.

La segunda conueniencia es el prouecho: no tiene el mundo cosa mas prouechosa que vna cepa, los pampanos son sabrosos. Y en esto se auentaja a todos los arboles de la tierra, cuyas ramas no se comen, el olor mata las sierpes: *Vineæ florentes dederunt odorem suum*. El agraz repara la colera, dà sabor a los manjares, no solamente en su tiempo, sino todo el año, conseruado en vna redoma con vn poquillo de azeyte: las vuas, no solamente son sabrosas, sino para mil achaques medicinales: y tan nobles, que ni tienẽ cascara como las otras frutas ni corteza, ni cosa que desechar: del mosto se haze mostaza para el gusto, vino para el sustento del mundo, para la alegria del coraçon. Por gran ponderacion dixo el Esposo de los pechos de la Esposa, que eran mejores que el vino: arrope para niños y para necios: passas para el regalo de la vida, y para mil enfermedades: de los sarmientos se haze ceniza, de la ceniza, legia para enrubiar los cabellos. Es vna estampa del justo, que de los pies a la cabeça todo es prouecho y salud, por ser deposito de todas las virtudes generalmente. Si en Iob se alaba la paciencia, en Abrahan la fè, en Moyses la mansedumbre, en Elias el zelo, en Iacob el sufrimiento, en Ioseph la inocencia, en Iosue el denuedo, y el valor en el Euangelista, la pureza por virgen y desposado, como dize san Geronimo: No es porque no las tenga todas cada vno, sino porque resplandeciò mas en aquella virtud de q̃ es alabado, que en todas ay necessaria y forçosa trauazon, como notaron san Geronimo, san Ambrosio, y S. Gregorio. De suerte que es fuerça sea muy prouechoso arbol de tantas y de tan sabrosas frutas.

Hiero. lib. 1 cons. Iouin.

Hieron. lib. mansi. 28. Amb. lib. 1. de offi. c. 25 Greg. li. 21 Mora. c. 3.

La tercera conueniencia, es la hermosura que en el Verano es planta lozanisima, no solamente por la verdura, sino por el fruto: *Vxor tua sicut vitis abũdans in lateribus domus tuæ*, por la abundancia de los razimos, parecerà tu muger, dize Dauid, vna parra. Y vsando de la misma metafora, y encareciendo la hermosura y prosperidad de la Sinagoga, dixo, que su sombra cubriria los mõtes, y sus sarmientos a los cedros mas crecidos. Assi pues es grãdissima la hermosura de vn justo, es vn prado pintado de muchas flores, es vn cielo esmaltado de vna infinidad de estrellas: y si sola vna virtud es de suyo

Psalm. 79

suyo tan amable, vn campo de tantas virtudes, que serà. Y veense en la cepa representadas naturalmente: la Fè, por que debaxo de vna corteza humilde se diuisan innumerables verdades: la esperança en lo verde de las hojas: la caridad en la vnion de los razimos: la prudencia en amparar la fruta con las hojas: la justicia en partir la tierra tan ygualmente: la templança en no leuantarse hasta las nuues: la fortaleza en el vino, que puede mas que los Reyes: la humildad en su pequeñez: la paciẽcia en lo que sufre.

La quarta conueniencia, es ser la viña sino dà fruto, la cosa mas desaprouechada de el mundo, como dando fruto son sus prouechos grandisimos: assi quando no le dà es inutilissima planta, y estampa del Christiano pecador, que es la cosa mas desaprouechada del mundo, como dexamos ya dicho.

Et sepe circumdedit ei.

LO que se sigue del adorno de la viña, es lenguage alegorico, y parabolico, que no tiene rigurosa sinificacion, pues hemos de atender solamente a la intencion de la parabola, y a sus partes necessarias: pero con todo esso muchos curiosos la declaran assi. San Agustin nuestro padre, y Leoncio, entiẽde por el seto a la ley, que sirue al hombre de muro y de amparo. San Dionysio dize, que como el piloto que tiene cuydado cõ las luzes y faroles atina al puerto seguro: assi el tiene cuydado con la ley viue seguro, que aunque no han de ser muchas las leyes, que por ser muchas son a ratos ocasion de que ninguna se guarde. Y quiça llamò por esso Christo Señor nuestro a las del testamẽto viejo: *Præcepta grauia & importabilia.* Y S. Agustin nuestro padre, declarando las palabras de san Pablo: *Omnia arbitror vt stercora*, dize, estiercol llama a las obseruãcias de la ley. Lo mismo enseña S. Geronimo, sobre el capitulo segundo de Abacu: y Malachias lo dize bien claro: *Stercus solemnitatum vestrarum:* pero quando son pocas y buenas, mas necessarias son a las Republicas q̃ sus muros, porque muchas ciudades duran y se conseruan sin muros, pero ninguna sin ley. Con diez leyes que recibieron los Romanos de Solon, se conseruaron muchos años: y cõ las de Licurgo se conseruò Lacedemonia gran tiẽpo en mucho valor. Entre los Dioses dize Dion, es necessaria la ley: y si el mundo dura hasta aora, es porque ninguno de ellos altera sus leyes inuiolables, que la ley es la que reprime las violencias, destierra las injurias, refrena las locuras y desuarios, castiga las malicias, acomoda las necesidades, resuelue las dudas. Demostenes dixo, q̃ como el cuerpo muere en faltando el alma, assi la ciudad perece en faltando la ley. Y Solon fue de parecer, que el dinero no era tan generalmente necessario como la ley, porque muchas Republicas se passaron muchos años sin dineros, pero sin ley ninguna se pudo conseruar vn año solo, que aunque el varon perfecto no tiene necesidad de ley, segun lo que dixo san Pablo. *Iusto non est lex posita*, pero al pueblo ciego, como notò Filon, quien le detẽdra sin esse freno. San Geronimo la llama gatillo, ò bocado que haze parar al caballo mas brioso. Sã Iuã Chrysostomo, muro que defiende la viña: y es lo que dize el Ecclesiastico: *Vbi nõ est sepe diripietur possessio.* San Agustin dize, q̃ la ley daña a muchos perdidos, ora sea porque los atiza los desseos, ora sea porque se inclinan mas a lo vedado, ora porque despreciandola hazẽ su culpa mas graue, pero que siempre es forçosa y necessaria. El Sol haze daño

Aug. ho. 15 de verb. Apost. Hier. Abac. 2. Malach. 2.

Stobeus ser. 41. Apud Maximum serm. 48. Philon. lib. allegoriar. Hiero. q. 8. ad Algas. Chryso. ho. 17. ex variis.

Aug. lib. 7. de Ciu. Dei c. 17. Dion. ora. 74. de lege.

a los ojos enfermos, y à las cabeças achacosas: y no solamente es bueno, sino necessario. Los enfermos se quexã muchas vezes del medico docto y auisado dize Saluiano, y los perdidos se quexan muchas vezes de la ley, pero en señal de su necesidad, luego que la dio Dios en el mõte a Moyses, le notificò la traxesse en los dedos como anillo de memoria, y como espejo delãte de los ojos, y q̃ la escriuiesse en los vmbrales de su casa, y la predicasse a sus hijos, requiriendoles que estaua en esso su salud. Adonde haze alusion a lo que dize el Sabio, *Qui dissipat sepem mordebit eum coluber.* El q̃ destruyere el muro d̃ la ley, dese por mordido de la culebra.

Aegdi. 13. cõt. Faust c. 8. Saluia. li 5 de prouid.

A este vallado se puede reduzir el de la escritura reuelada, cõcilios, tradiciones, verdades catolicas, q̃ ha detenido y estoruado a innumerables bestias de hereges, Manicheos, Arrianos, Macedonios, Nestorianos, Donatistas, Luteranos, Caluinistas, Zinglianos, y la demas canalla innumerable de fieras, porque la autoridad de la Escritura es tan grande, que las tildes, y los puntos, son colunas inmobiles. Bien pueden ladrar los hereges como perros, pero no desmoronar vn terron de aqueste muro. San Geronimo sobre el primero capitulo de Esayas, requiere a los estudiosos que nunca juren en las palabras de su maestro, de suerte que por esso se obligue a defenderlas, pues ninguna ay que al cabo no sean de hombre. El discipulo de santo Tomas defiende vna opinion por ser de santo Tomas: el de Scoto, por ser de Scoto: es demasia dize S. Geronimo, pues son hõbres, y al cabo pueden errar. S. Agustin nuestro padre dize, que a solos los libros Canonicos se ha de dar aquesa honra, que no solamente son vallado inexpugnable, sino tan preuenido, que no ay daño que no preuengan, ni engaño de que no auisen.

Hier. Esa. 1 Aug. & referuntur in decretũ dist. 9

A Otros entienden por este seto, la potestad seglar y ecclesiastica, los Reyes, los Papas, los Iuezes y Capitanes, que por estar obligada la viña a sustẽtarlos, estan obligados a defenderla y ampararla. En este pensamiento fundaron los Iudios el pedir Rey que peleasse por la Republica, pareciendoles que vn Profeta rezando, no les podia defender. Y esse es el fin con que nos sugetamos a Reyes, Iuezes, Capitanes, y Pontifices, que tienen obligacion de poner en este blanco los ojos, de defender la viña y ampararla. *1. Reg. 18.*

B Otros entienden por este seto a los santos, no solamente porque defiẽden esta viña con su dotrina, disputando y escriuiendo cõtra los lobos de los hereges, como vn Agustino, vn Epifanio, vn Basilio, vn Geronimo, no solamente oponiendose contra la furia de los tiranos, como vn Papa san Leon, cõtra Atila, que fue ponerse vn cordero contra vn leon, vn Gregorio, vn Bernardo, no solamente predicando contra las costumbres del demonio y del infierno, sino haziendose muros contra las yras del mismo Dios. A Ieremias llamò Dios muro de azero: *Ponãte in murum æreum.* Y aunque en su

C tiempo, y en el de Ezechiel, huuo tãta esterilidad de santos, que anduuieron estos Profetas por todos los estados, desseossos de hallar vno: y Iob se duele y se lamenta que no le ay: *Nõ est qui vtrumq; possit arguere, & ponere manũ suam in ambobus.* No ay quien se ponga en medio de Dios y del hombre, y los tome las manos, y haga las pazes: y aunque Dios se dio por tan ofendido algunas vezes del mundo, que jurò de no aplacarse, aunque se pusiessen delãte Noe, Daniel, y Iob, q̃ eran los que le solian mas aplacar; siempre tuuo Dios cuydado de proueer a su viña de valla: en la ley natural vn Abel, vn Seth, despues quãdo se reduxo a vn apriseo,

Hier. 5. Eccles. 22.

vn

vn Abrahan, Isaac, Iacob: en la ley escrita, vn Moyses, Aarõ, y otros muchos justos q̃ tuuo aquel pueblo en aquella era, despues muchos Profetas Esayas, Ieremias, Amos. En la ley de gracia innumerables santos, representados en los setenta varones fortissimos de Israel que guardauan la cama del verdadero Salomon, que es la Iglesia, q̃ todos la defienden como muros.

San Chrysostomo, y san Buenauentura, entienden por este seto a los Angeles, y parece necessario su amparo, porque teniendo enemigos inuisibles, era menester tener guardas y centinelas que los contassen los passos:

Daniel. 3. Esso es, *Angelis suis Deus mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis.* No a vn Angel ni a dos, sino a todos: y no en vn passo ni en vn camino, sino en todos. A los niños del horno de Babylonia embiò vn Angel que los amparasse. A su pueblo a la salida de Egypto, vn Angel que le guiasse: *Præcedet te Angelus meus.* A Samaria, vn Angel q̃ matasse los soldados de Senacherib, que la tenian sitiada y afligida. A Tobias el moço, vn Angel que le acompañasse y defendiesse: pero a vos legiones de Angeles para que os guarden. y como dize san Lucas, os conseruen: *Vt conseruent te*, y ande al derredor de vuestra persona amparandoos como muros: y no solamente que assistan a vuestra guarda, sino que os traygan en sus palmas: *In manibus portabũt te.* No tiene que ver la gloria de ningũ Rey de la tierra, ora le lleuen leones en su carroza, como a muchos Emperadores Romanos, ora donzellas, ora Reyes, como leemos de muchos tiranos, con las palmas de los Angeles. En poniendo el niño mas pobre los pies en el suelo, le dan vn Angel que ande a su lado como ayo, q̃ no se aparte del en la peregrinaciõ de aquesta vida, hasta ponerle delãte del Trono de Dios, mas

Exod. 13. *Esai. 37.* *Thobiæ. 4.*

A al tiẽpo del menester acuden legiones de Angeles. Las hojas del platano segũ Pierio, siruẽ de seto a las cigueñas para que no se les atreuã las lechuzas, no solo porq̃ son anchas, sino porq̃ tienẽ virtud cõtra ellas: y quiça haziẽdo alusiõ a esso, pintauã a los Dioses Penates cõ hojas de platano, mas contra las aues noturnas del infierno, Angeles nos puso Dios.

Pier. lib. 7. c. de Ciconia.

Otros entiẽden por este seto, el amparo y la protecciõ de Dios: y quiẽ dixo esso, lo dixo todo porq̃ Dios es el q̃ B nos puso ley, y el que nos dio verdades de la Escritura y dotrina reuelada: el q̃ nos sugetò a la potestad ecclesiastica y seglar, para q̃ nos amparasse: el q̃ nos dà santos que intercedan, y Angeles q̃ nos guarden. Y no cõtento con esto, el viene a ser nuestro amparo y nuestro muro: *Vestris fortitudinis nostræ Siõ, saluator ponetur in ea*, dize Esayas, Sion es la ciudad de nuestra fortaleza, en quiẽ està Dios puesto por muro. Y Zacharias dize, q̃ serà muro de fuego al derredor de su pueblo: *Ego murus igneus in circuitu vestri.* El Demonio dixo hablando de Iob cõ Dios: *Non ne tu vallasti eũ*, no le traeys vos como vidrio precioso en vna vasera, como pieça de cristal en vna caxa. La coluna q̃ guiaua à los hijos de Israel, se ponia à vezes como muro en medio de los dos cãpos, q̃ segũ algunos Doctores, era el Angel q̃ presidia a la Sinagoga, de quiẽ dixo el Exodo: *Angelus meus præcedet vos.* Y S. Cypriano, y Iustino Mar. dizẽ, q̃ era Dios: y puedese fũdar su parecer en muchos lugares de la Escritura, porq̃ el Exodo dize *Dñs præcedebat eos*, y Dauid repite las mismas palabras en muchos Psalmos: *Deus cũ ingredereris in cõspectu populi tui cum pertransires in deserto*, que aunque algunos lo declaran del arca, que precedia, la letra no dize sino Dios. Y en el capitulo veynte y tres del Exodo, dize: *Ecce mitto Angelum meum*

Esai. 26.

Cypria. li. 2 ad versus Luci. c. 5. Iusti. Dial. 2. contra Triphon. Psalm. 77 Psalm. 68. Psalm. 67. Psal. 104. Exod. 13. Exod. 23.

meum,qui præcedat te & nomen meum in illo eſt. Pues ſi el nombre de Dios eſtà en el, Dios es; que el nombre de Angel no es nombre de naturaleza, ſi no de oficio.

Donde ſe deue notar, q̃ como el muro es la ſeguridad de la ciudad, aſsi ſu falta es toda ſu perdiciõ, por eſſo vemos perdida a Inglaterra, y grã parte đ Alemania. Como la viña ſin cerca eſtà expueſta a los daños de los hombres, y de las beſtias: aſsi la Republica que no tiene por muro a Dios, eſtà expueſta a los daños de todos ſus enemigos: *Vt quid deſtruxiſti maceriam eius, & vindemiant eam omnes qui prætergrediuntur viam? exterminauit eam aper de ſilua & ſingularis ferus depaſtus eſt eam,* Pſalm.79. dize Dauid tratando de la Sinagoga: En derribando el muro de vueſtra viña, no quedò caminante que no la robaſſe, ni beſtia en el monte que no la deſtruyeſſe. Y tratando otra vez de la prieſſa con que ſus enemigos dauan tras el, vsò de la miſma metafora: *Vſque quò irruitis in hominem vniuerſi vos, tamquam parieti inclinato, & maceriæ depulſæ.* Parece que me mirays como a viña que ſe le ha caido la cerca. Quã do vn monte de vn concejo que tiene vellota, o caſtaña eſtà vedado, todos los vezinos le reſpectan, mas en llegando el dia en que ſe dà por libre y franco, todos ſe dan muy grande prieſſa à coger, porque no ay quien los eſtorue. El quitarnos Dios ſu protecciõ y ſu amparo, es deſuedar el mõte, para que todos digan: *Conſequimini & comprehendite, quia non eſt qui eripiat.*

Ædificauit turrim.

POr la torre ſe entienden los Doctores y los Maeſtros, a quiẽ llama la Eſcritura centinelas y atalayas, porque como la torre ve los enemigos deſde lexos, y ora encendiendo fuegos, ora haziendo otras ſeñas auiſa: aſsi los Doctores ven deſde lexos los daños, y los preuienen y auiſan. Tratãdo ſan Pablo de la Igleſia en metafora de vn cuerpo myſtico, acomodando ſus partes a diuerſos eſtados, les cabe a los Doctores ſagrados, el ſer narizes por el olor. El Eſpoſo lo dixo elegantemente en los Cantares: *Naſus tuus ſicut turris Libani, quæ reſpicit contra Damaſcum.* Tencys Eſpoſa mia vnas narizes como la torre del monte Libano, que mira contra Damaſco. No fuera hermoſura para vn roſtro de vna dama, tener las narizes como vna torre: pero es lo grãde para el alma, porque como la torre del Libano diuiſa los daños de Damaſco, q̃ era la tierra de los enemigos, y los auiſa y preuiene: aſsi las narizes de la Igleſia huelẽ deſde muy lexos los daños, y los preuienẽ. Los Egypcios repreſentarõ a los Doctores en la cigueña, q̃ haziẽdo ſu nido en las torres mas altas, por inſtinto natural huele las ſierpes deſde lexos, con quiẽ tiene natural enemiſtad. No ſon menos conueniente ſimbolo los perros ventores, que huelẽ la caça deſde muy lexos, y la ladran, acoſan y perſiguen. La hormiga huele el monton de trigo a media legua, y le buſca raſtreando. El erizo, huele el temporal antes que vẽga, y teniendo dos bocas en ſu cueua tapa la que le ha đ hazer diſfauor. Los ciervos y las aues paſſan la mar de vnas Prouincias a otras, lleuando por norte y por aguja de marear, ſolo el olor de la tierra. Pues ſi a los animales y a las aues, dio Dios narizes tan largas, q̃ mucho las dè muy largas a los q̃ en la Igleſia han de tener oficio de narizes.

Otros entiendẽ por eſta torre la Fè, a quien cõuiene eſte nõbre por la fortaleza: como toda la fortaleza del arbol eſtà en la rayz, y toda la de vn edificio en los fundamẽtos: aſsi toda la de la Igleſia eſtà en la Fè, por eſſo en nada pone

pone tanto el demonio los ombros,como en arrancar la Fè,que voz de Luzifer es, *Eximanite vsque ad fundamentum in ea.* Y como sabe que el repetir muchas culpas, espicar los muros de este edificio,y minar los fundamẽtos, dà priessa de noche y de dia, a que se despeñe el pecador, hasta bomitar la Fè,porque cõ las ruynas de otras virtudes, desgajanse las ramas del arbol, y queda el tronco,que puede reuerdecer:caensele las almenas y los muros, pero quedan los cimientos: mas en la ruyna de la Fè,todo se acaba y destruye:y como dize Esayas: *Conteretur contritione perualida, vt nõ relinquetur in ea fragmentum.* No queda vn pedaço de texa en que traer lũbre de en casa de la vezina.Esta es la razon porque S. Pablo en sus Epistolas, guarda esta orden comũmente,de persuadir primero la Fè, y luego las costũbres. En los tres primeros capitulos de la Epistola a los de Efeso y en los q̃ siguẽ, guardò esta orden.Y en la Epistola primera à los Corintios,y en la Epistola à los Hebreos,como notò S.Iuã Chrysostomo sobre la Epistola à los Romanos, y fauorece esta consideraciõ vn lenguage muy familiar en S. Pablo: *State in fide.* Y pudose fundar el Apostòl en dos razones: vna,que el que edifica,primero comiẽça del fundamẽto:otra q̃ el que hecha los cimientos de vn edificio,naturalmente se inclina à lo demas. No podia persuadirse vn Filosofo la inmortalidad del alma,y fundauase en el temor que todos tienen generalmente a la muerte: como es posible dezia, q̃ si la parte mas principal del hombre huuiesse de mejorarse por la muerte,y salir a inmortal vida,temiesse nadie la muerte: mas poderosa razon es de parte de la Fè,como es posible que el q̃ tiene Fe, venga a faltar en las obras.

Psal. 136.

Isai. 30.

Chryso. ser. 10. in Epis. ad Roma.

Lo segundo, conuiene a la Fè el nõbre de torre, porque descubre las cosas desde muy lexos, y es vna enigma escurissima,que pintando a la Fé en vna donzella sin ojos, porque cree lo q̃ no ve: *Fides est credere quod nõ vides,* dize san Agustin:no ay linze de tã larga vista como ella. Los zahories veen debaxo de la tierra,los buzanos,debaxo del agua,el aguila, muchissimas leguas de ayre: mas los secretos del cielo,del infierno,del purgatorio,solos los ojos de la Fè los diuisan. La razon corrige muchas vezes a los ojos, que juzgan vna estrella por pequeña,la Fè alũbra a la razon,porque su vista se estiende a muchas mas cosas. O lo que vee la Fè debaxo de la pobreza de las lagrimas,del menosprecio del mundo.

A

B

Et fodit in ea torcular.

POR el lagar se entendio en la Synagoga conuenientemente el templo:y no es pequeño argumento,que en el Psalmo quarenta y vno,donde trata Dauid del desseo q̃ atormentaua a los hijos de Israel en Babylonia,de boluerle a ver: *Spera in Deo quoniam adhùc, confitebor illi, salutare vultus mei Deus meus.* Esperad,que ha de venir tiempo en que confessareys en su templo:Vos Señor soys mi salud y mi Dios,tiene por titulo: *Pro torcularibus.* Y el Psalmo ochenta y tres, que cõpuso Dauid desterrado de Saul, consagrandole al desseo que tenia de ver el templo,tiene por titulo: *Pro torcularibus,* y son dos las conueniencias que ay entre el templo y el lagar. Vna que en los altares de los sacrificios del templo, se matauan tantos animales cada dia,q̃ corria la sangre como mosto de vn lagar. Otra, que como en el lagar el necio que viere pisar las vuas, pensarà que es echarlas a perder: assi el descreido que viere tantos animales muertos en el templo, tantos sacrificios,

C

ficios,tãtas ofrẽdas,de q̃ les cabia gran parte a los ſacerdotes, penſara que era echarlos a perder. Pẽſamiẽto es eſte q̃ ha caido en algunos animos perdidos, viendo las grandes riquezas que en muchos templos ſe gaſtan,pareciendo les por vna parte que en el templo, el oro y la plata eſtà valdio,por otra, que lo que ſe comen los ſacerdotes, es comerſelo los cueruos. Vn herege dixo: *In ſacro quid facit aurum.* Es heregia a que Iudas dio principio,quando derramando la Madalena el vnguento dixo:*Vt quid perditio hæc*, llamòla perdicion, ora porque le pareciеſſe que el balſamo eſtaua mal empleado,ora por que era ſeruicio de que no auia de auer premio: y en ambos pẽſamientos anduuo perdiendo en el primero,porque adonde todas las riquezas y precioſidades de la tierra eſtan mas conuenientemẽte empleadas, es en Dios y en ſu templo y ſus altares,y fuera de alli padecen vn linage de violencia,y ſe juzgan por empleadas indignamente,eſto:*Glorioſis & prætioſis induere veſtibus*,dixo Dios a Iob:Soys vos Dios q̃ os veſtis veſtiduras precioſas.Poniendoſe Herodes veſtido de oro a hazer vn parlamento a ſu ciudad,dize la Eſcritura que le miraron como a Dios,y eſtaua gimiendo el oro,por verſe tiranizado, como gime en muchos palacios de poderoſos del mundo.En el ſegundo,porque no ay ganancia mayor ni mas ſegura, que ofrecer al templo ſacrificios, es preſentar aguja y ſacar reja:es ofrecer vn membrillo,ò vn poco de agua en el ſombrero,como preſentò vn labrador a Alexandro,y recebir en galardon vna ciudad.De los ſeruicios que ſe hazen a los Reyes,ſiempre ſe eſpera grande remuneracion, pues que ſe eſperarà de Dios? fuera de que ſi la limoſna y la piedad que hago con el pobre,la camiſa rota con que le viſto,el mendrugo de pan con que le apago la hambre: porque lo hago por Dios, aſsi me lo paga Dios: los ſeruicios que hiziere al miſmo Dios,como me los pagarà?

Otros ay, que aunque no ſon hereges, ſon tan mezquinos con Dios, que como dan al pobre lo deſechado de caſa, que no puede ya ſeruir los çapatos viejos,el pedaço de pan duro, y oluidado: aſsi acuden a Dios y a ſu templo con lo mas ruyn de ſus frutos, con las granzas del trigo, con el cordero flaco, con el pollo deſmedrado: *Væ illis qui in viam Cain abierunt.* Ay de aquellos que ſiguen a ſu capitan Cain,que el fue el primero que ofreciò a Dios lo peor. Mas claro lo dixo Malachias: *Maledictus doloſus, qui habet in grege ſuo maſculum, & votum faciens immolat debile Domino,quia magnus Rex ego ſum, dixit Dominus.* Maldito ſea el que teniendo en ſu rebaño vn cordero y muchos gordos, buſca vn flaco,para pagar el voto que hizo a Dios:quien hiziera eſſo con vn rey de naypes, quanto mas con vn Rey tan grande como Dios.

Otros entienden por eſte lagar, la juſticia q̃ toma Dios de los pecadores,ſegun lo que dize Eſayas:*Torcular calcaui ſolus,calcaui eos in furore meo.* Y Ieremias: *Torcular calcauit Dominus virgini filiæ Sion*, que es hazer vn grauiſsimo caſtigo: para lo qual ſe ha de notar, que como eſtamos en Adã todos,como en cabeça corporalmente:aſsi eſtamos en Chriſto, como en cabeça eſpiritualmente por Fè.Y la hora que ſe puſo Chriſto Señor nueſtro en la Cruz, como en lagar,y fue piſado, atormentado, y molido,todos lo fuymos generalmente: y como por la parte de la diuinidad era Chriſto Señor nueſtro el que piſaua : y por la parte de la humanidad el piſado,y todos en el: y aſsi quedò la humanidad teñida con nueſtra ſangre : *Et reſperſus*

Iob.40.

Malach.1.

Eſai.63.

Ad Ro.15.

Ad Ro.12.

Ad Rom.3.

sus est sanguis eorum in vestimenta mea, y los pecadores castigados, y el imperio del pecado vencido, y todas las contrarias potestades.

Lo segundo se ha de notar, que como el lagar es en beneficio de las vuas y de las cepas, conuiene a saber, para sacar dellas vino. Assi el lagar de la justicia en la Iglesia, no es en daño de los fieles, sino en su prouecho. El tormento que passan los Paganos, y los Iudios, que estan fuera de la Iglesia, y el que passan los condenados en el infierno, no se puede llamar lagar, porque no se saca del prouecho: pero en la Iglesia es gran fruto el del lagar.

Augu de catechicādis rudibus. & lib. 2. Conf.

Otros entienden por el lagar, el remordimiento de la conciencia, porque no ay prensa, ni husillo, ni viga que assi la cargue y la brume. San Agustin nuestro padre dize, que como no ay cosa en la tierra que nos retrate tanto el cielo, como la seguridad y quietud de la conciencia: assi no ay cosa que nos retrate tanto el infierno, como su remordimiento y su gusano, porque lo traçò Dios assi, que el desorden del animo fuesse su mayor pena y tormento, San Ambrosio dize, que no tiene que ver con esta pena el destierro de la patria mas amada, ni el dolor de la enfermedad mas cruda, ni la muerte mas fiera, porque al mas seuero verdugo se puede hurtar el cuerpo, pero no al açote de nuestro propio coraçon. San Iuan Chrysostomo dize, que el padre reprehende a su hijo, vna vez y dos vezes, y diez vezes: pero sino se enmienda, echale de casa y oluidale, mas la conciencia, siempre trae assido y agarrado al pecador, como el lebrel, y nunca jamas le dexa. San Bernardo dize, que no ay arroyo que assi caue la tierra, ni corcoma que assi roya el madero, ni polilla el paño, como la conciencia al alma. Suele la

Ambr. lib. 2 de officijs.

Chrysost. cōtione. 4. de Lazaro.

Berna li 4. de consider. ad Eugeniū Papam.

A muerte, el juyzio el infierno, la muchedumbre y la fealdad de los cuerpos, hazer vn esquadron tan espantoso, que no ay fantasmas ni visiones que assi assombren: y en particulares muertes, assombran tambien los muertos, representandose a los viuos las vozes de la sangre de Abel, y las sombras de su persona, que se le representauan. A Cayn le traxeron toda la vida melancolico, temeroso, y aborrido, como oyò dezir a Dios: *Vox sanguis fratris tui clamat ad me de terra.* No auia lamēto de aue, ni gemido d̄ fiera q̄ no le assombrasse, imaginando si era la voz de su hermano: *Sonitus terroris semper in auribus illius*, dize Iob: No auia sonido en el mundo, ora fuesse bueno, ora malo, que para el no fuesse terror: si se meneauan las hojas del arbol terror: *Terrebit sonitus folij volantis.* Si hazia ruydo el agua del arroyo, terror: si al al amanecer cantaua el aue, terror: si aullaua el lobo terror. Por esso dize la letra Hebrea: *Sonitus terrorum.* El mūdo estaua para el lleno de terrores: *Siue spiritus sibilans, &c.* Vno de los pensamientos que mas turbado traxo a Dauid, fue Vrias muerto, que cada momento parecia le amenazaua con la justicia de Dios. Iuliano apostata, fue tā atormentado con visiones, que le parecio menos mal el tormento del infierno, que el que passaua en esta vida, y daua gemidos como atormentado: *Cōscientia fatui sicut rota carri*, dize Salomō. Vn carro de bueyes muy cargado, haze tan grande ruydo, que se oye desde muy lexos, y como querellādose del intolerable peso va gimiēdo: pero gemidos mas lamentables son los de la conciencia del pecador.

Iob. 16.

Leuit. 16.

Sapient. 17

Ecclesi. 33.

En todo lo que hasta aora se ha dicho de plantar la viña, cercarla, poner en ella torre y lagar; no consideran los muy literales mas, q̄ auer puesto Dios su viña tan perfecta y tā cabal, que pudo

do dezir a la viña, ya qualquiera de las cepas: *Quid vltrà potui facere vineæ meæ*, y es consideracion que se puede verificar en la Synagoga, en la Iglesia, y en cada vno de los hombres de la Synagoga, dixo Dios por Esayas: *Cantabo dilecto meo canticũ patruelis mei.* Quieroos cantar vna cancion que cantaua muchas vezes vn mi pariente a su viña: Sabed que yo plãtè vna viña *In cornu.* Es Hebraismo, que quiere dezir en vn lugar muy fuerte, amparado y defendido, que los Hebreos para significar vna grande fortaleza vsauan desta metafora: *Dominus cornu salutis meæ exaltatum est cornu in Deo meo, & erexit cornu salutis nobis*, dize pues: Yo plãtè vna vina en el cuerno *Filio olei*, que tambien es Hebrayſmo, por quien significauan a la oliua: y assi dixo Zacharias: *Isti sunt duo filij olei, id est duæ oliuæ*, que comunmente llamamos al soberuio, hijo de la soberuia: y al goloso, hijo de la gula. Simocho trasladò: *In medio oliuarum*, en medio de vna grãde fertilidad, que la oliua en la Escritura, es simbolo de la abundancia. Dize pues que esta viña estaua plantada, lo primero en vn lugar seguriſsimo y fortiſsimo, no solamente porque la tierra de Israel era muy fuerte, por los montes y las cumbres, sino por el amparo de su Capitan que era Dios. Por esso los libros de las guerras de Israel se llamauan, libros de las guerras de Dios: y sino era quando tenian ofendido a su Capitan, que los entregaua algunas vezes a sus enemigos, era gente inexpugnable è inuencible, porque peleaua Dios por ellos: assi los reconocierõ los de Egypto, quãdo los echò la mar encima: *Fugiamus Israelẽ, Dominus enim pugnat pro eis.* Y Aquior Principe de los Amonitas se lo notificò assi a Holofernes, Capitan general de Nabucodonosor: Si esta gente dize, tiene propicio a su Dios, no tengas esperãça de vencerlos, que nadie del mundo sera poderoso para esso.

1. Reg. 2. 2. Reg. 2. Luc. 1.

Lo segundo, plantò a la Synagoga en vn lugar muy fertil y muy fecundo: *Pinguè*: trasladaron los setenta, mirando mas al sentido, que a las palabras. San Geronimo declarando este lugar dize, que no tuuo el mũdo lugar mas fertil: que mayor fertilidad y abundancia se puede imaginar, que dezir la Escritura, que manaua leche y miel, porque las ouejas y las cabras, y las bacas, y otros muchos animales, eran tan fecundos, que dauan los arroyos de su leche, y las abejas multiplicanan tantos panales de miel, que corria de los troncos de los arboles.

Exod. 3. Leuit. 2. Nume. 20. Deuther. 6.

Lo tercero, la puso vallado, torre, y lagar, por quien se entiende la ley, sacramentos, y milagros, y el templo y el amparo de los juezes, capitanes y principalmente el de Dios, en que fiauan con tanta seguridad, que les parecia no auia de dessamparar Dios su templo y su ciudad eternamente.

Lo quarto, lo limpiò de las piedras que tenia, por quien entienden los Doctores las idolatrias, y las opiniones supersticiosas, que la Gentilidad en aquel tiempo tenia de Dios: porque en aquel pueblo solo florecia la sabiduria, la verdad, la dotrina reuelada, los Profetas y los santos. El viduño de la viña fue escogido entre todos los del mundo: y ello se dize, que plantandole Dios de su mano: *Plantauit vineam*, auia de ser el mejor. Por esso dize Esayas: *Vineam electam*, y Pagnino traslada, *Plantauit eam plantis vitis optimæ.* De los mejores sarmientos del mundo. San Geronimo trasladò: *Soreth*, que es nombre propio, como notò Rabi Salomon, de vn linage de vides preciosiſsimas, cuyas vuas no tienẽ granillos, en señal de que las primeras vides que plantò Dios en su pueblo

blo: conuiene a saber, vn Abrahan, vn Iacob, vn Isaac, y otros muchos santos de aquel tiempo, eran las la mejores de la tierra, por esso las apartò Dios y señalò para esso, como dize Dauid: *Quando diuidebat altissimus gentes, quando separabat filios Adam.* En fin las mercedes fueron tantas y tan grandes, que pudo dezir Dios a la synagoga: *Quid vltra potui facere vineæ meæ?*

Mas rigurosamente se verifica de la Iglesia: que ventaja ha de hazer lo figurado a la figura. Grandes fueron las mercedes que recibio la synagoga: grande el amor que le mostrò: ricas las joyas que le dio; pero todo era vn borron y sombra de la Iglesia: de suerte que si no huuiera de auer Iglesia, no huuiera synagoga, que no auia de hazer Dios cosa tan ociosa y tan valdia. Essa es la razon porque todos los fauores que la hizo, fueron censos al quitar, templo, arca, manna, ley, vara prodigiosa, propiciatorio donde respondia, piscina de salud, muchedumbre de Profetas. Quando Christo Señor nuestro vino al mundo, ya las mas cosas destas eran consumidas y acabadas, ni auia arca, ni propiciatorio, ni manna, ni vara, porque Caldeos y Babylonios auian robado estas joyas, segun la Profecia de Ezequiel, *Auferent à te vasa decoris tui, & derelinquent te nudam, & plenam ignominia*. Despues de auer passado el Iordan, mandò Dios a su pueblo leuantasse vn altar de piedras toscas, a quien no huuiesse tocado escoda ni martillo, y juntandolas cõ cal, escriuiesse la ley encima dellas. Señor, para que dure, mejor serà labrar las piedras, y grauar las letras en ellas, que en la cal que ha de durar: mas no queria Dios durasse, porque era ley al quitar. No ha de quedar altar, ni templo, ni ley, ni Sacramentos, porque son todos andamios, y acabado el edificio no pueden ser de prouecho; pero las mercedes que haze Dios a su Iglesia, durarán hasta que el mundo se acabe: porque como nacen de la presencia de su Esposo, y esta ha de durar hasta que el mundo se acabe, durarán los fauores mientras que durare el mundo. Despidiendose Christo Señor nuestro de sus discipulos, dexò firmada de su nombre esta promesa, *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi.* Y en otra parte: *Multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo.* Pues si el pie en el estriuo auisa a su Iglesia que tiene muchas cosas que le enseñar que entonces no le enseña, señal es que nunca la piensa desamparar, y que siempre la ha de fauorecer. De aqui infieren los Doctores que la Iglesia siempre ha de tener por Maestros y valedores a Christo Señor nuestro, y al Espiritu santo, q̃ la fauorezcan, la enseñen, y la amparẽ y conseruen. Muchos combates la darà el infierno, atizãdo la muchedumbre de los hereges, que brotan como hortigas cada dia, mas *Portæ inferi non præualebunt aduersus eam*, està el viñadero en la viña, &c.

Demas desso, las mercedes que hizo Dios al hombre en aquel tiempo, fueron muchas y muy grandes. En el desierto, el cielo y la tierra le seruiã, la mar le descubrio sus abismos, y hizo de la lama y de la arena vn prado verde, *Et campus germinans in medio maris.* El Iordan detuuo su corriente, trepando las aguas vnas sobre otras como montes, las piedras le dierõ agua, el ayre carne y pan, las guijas no le gastauan el calçado, ni las çarças le rompian el vestido. No se pueden encarecer con palabras los regalos y fauores que hizo Dios al hombre, pero nunca se hizo hombre: mas para fun-

dar su Iglesia y tomarla por su Esposa, pareciendole todo lo passado poco amor, decendio del cielo, y dio por ella la vida, que fue el cabo del amor, cumpliendose, como dize san Pablo, lo q̃ auia dicho Adan, enamorado de Eua, *Propter hanc relinquet homo patrẽ & matrem, & adhærebit vxori suæ.*

Demas de esso, los Sacramentos de la synagoga no eran poderosos de su cosecha para dar gracia, que por esso los llama san Pablo, *Infirma & egena elementa*. Elementos flacos y vazios, por estar vazios de gracia, eran flacos para darla, *Non poterant iuxta conscientiam perfectam facere seruientem*, dize el mismo Apostol: no podian dar al alma cabal satisfacion y hartura. Y en señal de esso mandò Dios en el Exodo, que el altar del tabernaculo fuesse hueco, porque estaua vazio de Christo y de su gracia: pero en la Iglesia los Sacramentos son fuentes de vida y de salud, y el altar tan rico, tan lleno y tan maciço, que tiene a Dios Sacramentado, que haze perfetos a los que le comen dignamente, y los dexa muy satisfechos y hartos.

Ad Gal. 4. *Ad Heb. 9.*

Demas de esso, la Escritura en la synagoga era vna cifra entendida de muy pocos. San Agustin y Lactancio Firmiano prueuan que se llamò testamento por essa razon, porque como los testamentos cerrados no se abren hasta la muerte del testador: assi hasta que murio Christo Señor nuestro, que era el autor de aquel testamento, no se abrio ni se entendio; pero en la Iglesia ya se entiende, por ser testamento abierto: y assi el Apocalypsi, que es profecia de la Iglesia, dize: *Agnus qui occisus est, aperuit librum.* Y a los dicipulos que yuan a Emaus declarò este Cordero resucitado las Escrituras, *Incipiens à Moyse*, y sobre todas estas ventajas y excelencias, es grandissima para nuestra Iglesia auerse abierto para ella la puerta del cielo, que para la synagoga estuuo siempre cerrada, de suerte que puede muy bien dezir, *Quid vltra potui facere vineæ meæ.*

Aug. serm. 105. & 153. *Lactant. lib. 4. inst. c. 20.* *Apoc. 5.*

Lo tercero, se verifica de qualquiera de las cepas, y dexando a parte la inumerable suma de bienes que ha depositado Dios en el hombre, haziẽdole como cofre de los tesoros diuinos, basta auerle hecho la criatura mas ilustre que tiene el suelo, imagen suya, y como gloria de todas sus obras, *Imago & gloria Dei*, dize san Pablo: porque como Dios es vn mapa en que todas las criaturas tienen ser diuino y soberano, assi el hombre es vn mapa en que todas las criaturas tienen mas alto ser, como notò santo Tomas. Y como del original de Dios salio todo el vniuerso, y la muchedumbre y variedad de criaturas, que està esparcida por su anchura y redondez, assi como haziẽdo vna fundiciõ de las perfecciones de todas: despues de criadas hizo al hõbre, q̃ fue la cifra y el epilogo de todas. Y como dixo Aristotiles, que el alma era todas las cosas, y que conociendolas cobrauan en ella nueuo ser, assi pudo dezir que el hombre era todas las cosas, y que todas tenian en el mas alto ser. San Ambrosio tratando porque criò Dios al hombre despues de todas las cosas, dize que quiso que la fin de sus obras respõdiesse a su principio: y como el principio auia sido el cielo, quiso q̃ el fin fuesse el cielo. De suerte que hizo dos cielos: vno, sobre todos los elementos, y sobre todos los orbes celestiales: otro, ẽbajo: vno hizo para el hõbre, aunq̃ le llamamos cielo ẽ Dios: otro hizo para si, q̃ es el hõbre, de quien se ha de entẽder, *Cœlum mihi sedes est.* En fin puede Dios muy biẽ dezir, *Quid vltra potui facere vineæ meæ.*

1. Cor. 11.

Locauit

Locaui agricolis.

TOdos generalmente somos arrendadores, por tres partidas forçosas de que auemos de dar cuenta, bienes de naturaleza, de fortuna, de gracia. En la primera partida entra el ser de cuerpo y alma, que es deuda generalissima, y deuela reconocer cada vno, pues le pudiera Dios hazer vn tronco. La vida, que tambiẽ es grande deuda, pues es lo que mas amamos. La razon, memoria, entendimiento y voluntad, y el vso de las potencias, deuda y beneficio grande: pues ay tantos que no le gozan, locos, tontos, mentecatos, y pudieranos Dios hazer como ellos. La disposiciõ y talle: pues caso q̃ la gẽtileza nó sea mucha, al cabo, cojos, mancos, contrahechos y corcobados la codiciã. Las fuerças y la salud, por quien tanto suspiran los flacos y los enfermos. La luz, las tinieblas, los cielos, los elementos, los regalos, aues, animales, pezes. En fin en esta partida no solo deuemos los bienes naturales, sino la ventaja dellos. En la segunda partida de los bienes de fortuna, entra la riqueza y la honra, tan codiciadas del mundo, la nobleza del linage, el nombre, y la buena fama, las letras y sabiduria, y las artes liberales, los oficios y dignidades de que gozan los hombres en el mundo, y los prefieren muchas vezes a la vida. En la tercera partida de los bienes de gracia, fuera de los beneficios generales, encarnaciõ, redenciõ, conseruaciõ, entra el auer nacido en la Iglesia entre Fieles de padres Fieles, pues pudieramos nacer en medio del Paganismo: el auernos lauado Dios de los asços de la culpa original por el bautismo: el Sacramento de la penitencia, para reparo de los naufragios de la vida, y los demas Sacramentos con que nos ayuda y fauorece: las misericordias particulares, q̃ son mas que las estrellas del cielo. De todas estas mercedes que se auinagran cõ el mal vso, es cada vno arrendador, y ha de tener cuydado de pagar renta.

Los principales arrendadores con quien se hizo el arrendamiento, fueron en la synagoga los Principes del pueblo Iudayco, a quien en la Iglesia responden los Pontifices y Prelados, porq̃ sin el cuydado particular de sus personas, le han de tener con la viña, cultiuandola y acudiendo a su necessidad. Ya hemos dicho que de todas las heredades, ninguna quiere tan perpetuo cuydado como la viña, porque ora sea verano, ora inuierno, ora primauera, ora otoño, siempre tiene que hazer. En el otoño entra el podar las cepas, el plantar nueuos sarmientos. En el inuierno el cubrirlas, porque con el yelo no se abrassen. En la primauera, en començando a brotar, el cauarlas, el apuntalarlas, el cortar los pampanos, quando locos, el limpiarlos de la quereſa y el pulgon. En el verano, el quitar las hojas para que maduren las vuas, la vendimia, que es el trabajo mayor. Pues el oficio de labrador, no le tiene el mundo de mayor trabajo, porque todo el año en peso anda lidiando con los terrones, el verano no duerme, el inuierno tampoco. *Homo agricola ego sum, quoniam Adam exemplum meum ab adolescentia mea.* No me llameys Profeta, dize Zacarias, que no soy sino labrador, y como mi padre Adan, nunca he dexado el azada ni la mãcera: pues esse es el trabajo del Prelado y del Obispo, que es el arrendador de aquesta viña.

Dos sentidos dan a esta parabola Obispo. Vno, especulador y atalaya,

y como la atalaya está obligado a velar y dar vozes, assi el Obispo está obligado a mirar por su Iglesia, y a dar vozes. *Fili hominis, speculatorem dedi te*, dize Ezequiel. Y san Pablo: *Quasi rationem pro animabus vestris reddituri*, como quien ha de dar cuenta de su alma y de las agenas. Luego q̃ hizo Dios a Esaias Profeta, le dixo: *Clama ne cesses*. Mira q̃ eres pastor y cẽtinela, y que esta ha de ser tu Cruz y tu cuydado. Y Ieremias notifica a los pastores de su pueblo, que han de clamar y dar vozes, *Vlulate pastores & clamate*, no viene vien a los perros y pastores el callar: mirad que soys perros y soys pastores.

Ad Heb. 13

Isai. 58.

Hiere. 25.

Quando los enemigos van entrando por la tierra, dan vozes las atalayas, hazen señas, leuantan fuegos, y va el auiso de torre en torre, y de atalaya en atalaya, es grande el alboroto y desassosiego, el casado dexa el lado de su muger, el frayle los maytines, el oficial el oficio en que velaua, suenan las campanas, las trompetas, atambores, disparanse piezas de artilleria, relinchan caualios, arrastran pesebres, quiebran cabestros, qual asse de la lança, qual de la espada, qual del morrion y corazas, qual se esconde en el sotano de casa, mas quando las centinelas están dormidas, mal acudiran a su obligacion.

El otro sentido es, segun Arcadio, el que tiene cuenta con el pan, que es oficio propio del labrador. Y como si los labradores faltassen perecerian las Republicas, porque ellos son el fundamento de la viuienda humana, y los que las sustentan y tienen sobre sus ombros, assi sin los Principes y Prelados perecerian las Republicas, porque ellos las sustentan y conseruan y tienen sobre sus ombros.

A Muchas estampas ay en las Escrituras humanas y diuinas del Prelado. Vnos le pintan en Atlante, de quien dixeron los Poetas que sustentaua el cielo con sus ombros, aunque a mi me parece estampa de qualquier Christiano particular, pues de qualquiera se puede dezir que sustenta el cielo con los ombros, por tener a su cargo toda la maquina del cielo, y auer de dar cuenta della, de las influencias, de los orbes celestiales, de la luz, del Sol, Luna y estrellas, de los elementos. *Omnia vestra sunt*, dixo san Pablo: No vuestras como señores, sino como arrendadores, de que aueys de dar razon: mas los Prelados demas desso han la de dar de todas las almas que tienen a cargo, y traerlas como el ama al niño sobre sus braços, como si el Prelado pariera a cada vno de sus subditos. El elefante trae vna torre con treynta hombres sobre si, y lleua peso tan inmenso, por ser muy amigo de galas y de que le traten con respeto. Es estampa de vn Obispo que lleua carga tan immensa, que le haze gemir y agouiar, mas todo lo lleua por vn roquete, vn baculo y vna mitra, y por el respeto que todo el mundo le tiene.

B

C

Otros le pintan en Argos, que tenia cien oios, para que siempre los vnos pudiessen velar, y vienen con esta pintura los animales de Ezequiel, y los del Apocalypsi, de quien dize la Escritura, *Intus & extra plena sunt oculis*. Naum le pinta en vn cochero que guia vn coche y lleua las riẽdas de fuego, que si por desdicha se duerme, se quemará el cochero y el coche, y todos los q̃ van en el. Christo Señor nro le pintò en la sal y en la luz, cosas q̃ se deshazen y se consumen por acudir al seruicio ageno: la sal, por dar gusto pierde su ser: la luz, por alumbrar se

acaba

acaba y se consume: los Prelados han de apacentar sus ouejas con exemplo de sus personas, con doctrina, con sustento, hasta deshazerse y consumirse.

La razon porque Dios traçò huuiesse Principes y Prelados en la tierra, fue porque la conseruacion de las cosas consiste en vnidad, segun lo que dixò Pitagoras Samio, que el numero de vno daua ser y vida, y el numero de dos les daua muerte. Entre los hombres tambien es notoria esta verdad, porque la diuision los pierde, y la vnidad los conserua: pero en las demas cosas causase esta vnidad por secreta calidad de naturaleza, y en los hombres por ser libres, ha de ser por conformidad de pareceres y voluntades, y porque tener qualquier hombre su voluntad y entendimiento tan libre y tan sobre si, seria grande estoruo. Para esta conformidad trazò la prouidencia de Dios, que el hombre particular se deshiziesse de su voluntad y entendimiento, y le pusiesse en vno que fuesse vna voluntad y entendimiento comun de todos, y que quisiesse por todos, y mirasse por el bien de todos, y los enlazasse tan estrechamente a todos como si fuessen vn mismo hombre, y vna misma persona. Este es el oficio del Principe y del Prelado, y esto pretendio Dios, en que vno tuuiesse el mãdo de muchos, que descuydandose ellos de si, aya quien cuyde de sus personas.

De aqui nace que su daño y perdicion es comun, y dixolo Esaias elegantemente en metafora de vn cuerpo natural, en quien quando la cabeça y el coraçon estan enfermos, lo està generalmente todo el cuerpo. *Omne caput languidum, & omne cor mœrens à planta pedis, vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas.* Por la cabeça entiende la potestad seglar. Por el coraçon la Ecclesiastica. La vna dize que estaua languida, que es indisposicion de vna graue enfermedad: y el coraçon, que es la fuente de la vida y principio del mouimiento, a quien llama anima muchas vezes la Escritura. Caydo, quiere dezir que los Principes seglares andauan floxos, remissos, y desmazalados, y los Ecclesiasticos como dormidos: mirad que aliño para pintarlos en cetro con ojos que siempre velan, como los pintò Ieremias, o en el cochero que lleuaua las riendas de fuego como Naum. De ay se sigue el estrago y perdicion general de la Republica. Dadme la cabeça languida, el coraçon caydo, yo os dare los ojos ciegos, las orejas sordas, la lengua muda, las manos torpes, las piernas flacas, los pies impedidos, y todo el cuerpo estragado: pero que mucho si estos ojos ni estos pies no tienen cabeça que los gouierne, ni coraçon que los mueua, *O pastor & idolum*, dize Ezequiel. Imaginad vn pastor pintado con vn çurron, vn cayado, vn cuerno: como no trae azeyte en este cuerno? ni pan en este çurron? como se està tan quedo? no es pastor, sino idolo de pastor, sino es que quiera dezir que es idolo y es pastor: para esquilar las ouejas, pastor: para mirar por ellas, idolo: para comerse la leche, el queso, y vestirse de la lana, pastor: para defenderlas del lobo, idolo: para regalarse y hazerse seruir y reuerenciar, pastor: para apacentar las ouejas, idolo. *Ezech. 34.*

En vna junta que vn tiempo hizo vn Rey de Francia, de muchos señores y Prelados, se hallò vn Doctor que hazia vna vida

muy aſpera y penitente, y importunado dixeſſe alguna palabra de edificacion, notandolos de floxos y regalones, leuantando la voz, dixo: digo que ſan Geronimo fue vn necio, y ſan Hilarion, y ſan Franciſco, y todos los que hizieron gran penitencia en la tierra. Aſſombraronſe todos de aquel deſuario, y preguntandole que fundamento tenia para dezirle: Reſpondio, porque ſi tenian el cielo ſeguro por el camino que caminan vueſas ſeñorias, fue necedad atormentarſe como ſe atormentaron.

Lo ſegundo, *Agricolis*, a hombres que ſabian del arte, que el que entregaſſe ſu viña al ignorante, merecia muy bien perderla. Y aunque vn ſeñor temporal como los arrendadores fueran dieſtros en el cultiuar la viña, no ſe le diera mucho de que fueran virtuoſos en el arrendador de ſu viña: eſſo y eſſotro quiere Dios. Y aunque otro pidiera fruto a las cepas ſolamente, Dios le pide a las cepas y a los arrendadores, y mas al arrendador. Porque entre el Obiſpo y ſu ſubdito ha de auer la diferencia que entre la cepa y el labrador: entre la oueja y el paſtor: entre el peze y el peſcador.

Et peregrè profectus eſt.

FVE dexar a los arrendadores en la anchura de ſu libertad, que el ſeñor que eſtà ſiempre ſobre los criados çahiriendo ſus deſcuydos, es peſado y importuno, y no lo puede ſer Dios. En el Teſtamento viejo en dando la ley en el Monte Synay, nunca mas dio ſeñales viſibles de ſu omnipotencia, como ſi no eſtuuiera en el cielo ni en la tierra. Entregandonos ſu viña nos dexò franquiſsimo el vſo della, como ſi eſtuuiera legiſsimos de noſotros, *Ab initio Deus conſtituit hominem, & dereliquit in manu conſilij ſui, apoſſuitque aquam, & ignem.* Deſde el principio que Dios criò al hombre, le dexò en ſu libertad, para que eſtendieſſe la mano al fuego y al agua: parece que fue poner la eſpada en las manos del furioſo, mas es engaño, porque vna coſa es la poteſtad, otra el vſo della. La poteſtad buena es, el vſo no ſiempre es bueno. *Non haberes poteſtatem in me vllam niſi tibi datum eſſet deſuper*, dixo a Pilatos Chriſto Señor nueſtro, en que moſtrò que la poteſtad el cielo ſe la auia dado: y ſi dezis, luego no pecò en condenarle, ſan Iuan Chryſoſtomo dize que fue permiſsion, que en la Eſcritura ſe llama licencia: pero mejor ſe reſponde, que la poteſtad era del cielo, y que Dios ſe la auia dado, que otro que Dios no ſe la pudiera dar, mas el vſo era de Pilatos, y por ſer malo pecò, *Spiritus Domini malus vrgebat Saul.* San Gregorio arguye, ſi el eſpiritu era malo como de Dios, ſi de Dios, como malo? y reſponde, que la virtud del eſpiritu que le atormentaua era buena y de Dios, pero la voluntad era mala, y por ella ſe llama malo.

Eccleſ. 15.

Chryſ. hom. 33.

Greg. li. 6. Mor. c. 6. & lib. 18. c. 3.

Lo ſegundo, *Peregrè profectus eſt.* Porque en viendo la viña en ſu poder le imaginaron muy lexos, y hizieron obras por donde ſe fueſſe lexos: aſsi ſe mueſtra Dios a cada vno, dize ſan Gregorio, como tiene la opinion. A la Madalena, hortelano, porque luego que le vio ſoſpechò que era hortelano. A los que yuan a Emaus, peregrino, porque le tenian por peregrino en la vida. A eſtos muy lexos, porque le imaginaron muy lexos,

Pſal. 9.

lexos, que ay muchos que viuen como si no huuiesse Dios, o como si viuiessen muy lexos, *Non est Deus in conspectu eius inquinatæ sunt viæ eius, in omni tempore auferentur iudicia tua à facie eius.* Como el pensamiento que mas nos enfrena y nos recoge, es pensar que Dios està cerca, *Quoniam à dextris est mihi non commouear*; assi el que nos pierde y nos estraga, es pensar que està muy lexos. La muger aleboſa que pinta Salomon en sus Proberuios, en partiendose el marido vna jornada larga, *Non est vir in domo sua abijt via longissima*, luego buscò a quien meter en su casa. El sier- B uo malo en pareciendole que su señor estaua lexos y que vendria tarde, tratò de comer y de beuer, y de maltratar a sus compañeros.

Lo tercero, dize que se partio lexos, porque son tantos los males que sufre y que disimula, anda la virtud tan desfauorecida y tan hollada, el vicio tan vitorioso y tan pujante, que parece que està lexos. Quando el Gouernador està ausente de su ciudad, el Obispo de su Iglesia, el Prior de su conuento, el padre de su casa, siempre preualece el mal: en au- C sencia del pastor siempre se remontan las ouejas: la perdicion del mundo es tan grande, que parece que el que le gouierna està muy lexos.

Lo quarto, dize que està lexos, no porque lo està, sino porque le llamemos, como si estuuiesse lexos. No puede el Perlado acudir a su viña como deue, si Dios no le fauorece, y no le fauorecerà Dios sino le llama; porque aunque no està ausente ni dormido, haze del ausente y del dormido, para que le llame y le dè vozes, *Vt quid Domine recessisti longe.* Señor, que es esto, dexaysnos con el azada en la mano, no pudiendola sin vuestro fauor mouer? dexaysnos con A tantas almas a cuestas, no sabiendolas regir? embià Señor vuestra sabiduria, *Vt mecum sit, & mecum laboret.*

Cum autem tempus fructuum appropinquasset.

ES conuenientissima la metafora de la vid y del sarmiento para la viuienda Christiana. Lo primero, como las nueuas plantas han menester estacas a que arrimarse para que las sustenten y las guien: assi el Christiano ha menester Maestro que le enseñe y que le guie. Iosue y Moyses guiaron el pueblo Hebreo a la tierra de promission, y los Maestros y Predicadores guian al pueblo Christiano a la vida eterna.

Lo segundo, como la cepa despues de auer echado sarmientos es menester podarla, porque echando toda la virtud en hojas y en pampanos, vendra a ser menos el fruto, assi a las plantas de la Iglesia conuiene podarlas las demasias de los afectos carnales, porque impiden la abundancia y prosperidad del fruto: essa es la C razon porque quita Dios el hijo a la madre, que era el sarmiento mas hermoso de la vid, y la guia de toda la prosperidad: a la muger el marido en quien adora, porque quedando viuda, triste y desconsolada, acuda a Dios, y haga fruto de lagrimas y oraciones.

Lo tercero, la cepa representa los frutos de la vida, en los pampanos de la niñez, que son de poco prouecho: en el agraz, los de la mocedad, que aunque frutos mal maduros, son apetitosos: en las vuas, los de la edad ya perfeta: en el vino, que es el postrero y mejor fruto, la vegez, en que corre al hombre mas precisa obligacion de dar fruto. Que no le dè

en la infancia,no es mucho, que no es tiempo conueniente, pues no se diferencia de vna simple bestezuela.En el Deuteronomio mandò Dios que no se pagassen diezmos hasta el tercero año, porque el primero y el segundo no estaua la tierra sazonada:que no le dè en la mocedad,mala señal,aunque no desesperada, porque aunque la cepa que no da agraces pierde la esperãça de dar vuas, las cepas libres no siẽpre caminan por essos passos: que no dè fruto en la edad perfeta de varon, peor señal,porque siendo ya tantos los años y desengaños, y estando las potẽcias y sentidos en la mas conueniente sazon, parece que entonces era el fruto natural, mas con todo esso no es señal desafuziada, pues a la hora vndecima lleuò Dios jornaleros a su viña. Que no dè fruto en la vegez y en el otoño de la vida,malissima señal: q̃ los que por su edad auiã de ser maestros,a penas sean principiãtes: que los que auian de ser muros y amparos de la Republica, sean portillos que llamã al enemigo:que los que auian de templar los brios de la mocedad, como agua al vino,los atizen:que los q̃ auian de hazer ricos de consejo y prudencia a los otros,sean muy pobres:que los q̃ auiã de seruir de espejo en q̃ se mirassen los demas los añublẽ, es malissima señal.El Ecclesiastico pone en el capitulo veynte y cinco tres cosas de q̃ gusta mucho Dios, y luego otras tres de q̃ disgusta, y la postrera como mas aborrecible,es el viejo tonto e insensato,o como dize el texto Griego, el viejo adultero. Imaginà que siẽdo vos moço discreto y gentilhombre, y vuestra muger no menos hermosa y auisada, teneys vn viejo podrido por vezino q̃ os la requiebra y procura enamorarla,tañendo guitarra, cantando dulçuras, refiriendo mocedades, malissima señal. Todos los vicios, dize san Iuan Chrysostomo, son en vn viejo feyssimos, por tener mas salud en aquella edad el alma. Como el cuerpo libre de enfermedades, de achaques y de acidentes queda mas sano y mas robusto,assi el alma libre de las passiones del cuerpo queda mas sana y mas robusta,pero el vicio de la carne es muy mas feo.Fea cosa es ver vn clerigo deshonesto, vn religioso destraydo, vn hermitaño enamorado, pero vn viejo es cosa mucho mas fea:porque desnudo el clerigo, el religioso, el hermitaño, puedẽ descubrir mucha mocedad y loçania, mas el viejo es vn costal de huesos, aunque como dixo Iob, lleno de los vicios de su mocedad. *Chrys.hom. 7. ad Heb.*

Misit seruos suos, vt acciperent fructum.

AL tiempo de los frutos,habla en plural de muchos frutos, que no da gusto a Dios vn fruto solo,y embiò sus sieruos, porque si dexara passar aquella sazon,dixeran los arrendadores,vinierades a su tiempo, y no quando los frutos estan desperdiciados y comidos, nadie puede tener essa querella de Dios, porque al tiempo mas conueniente de dar fruto, estan alli prestos sus sieruos para pedirle.Ay algunas sazones tan precisas y forçosas de pagar y merecer, en que Dios,el Angel de la guarda,la razon, nuestra propria conciencia, nos dan tan apriessa vozes, que el que no pagare en ellas, da ocasion de presumir que no pagarà jamas. Quando el Sacerdote y el Leuita vieron al herido camino de Iericò,y se passaron rezando en su breuiario, que les yrian diziendo los Psalmos y las lecciones, sus Angeles y conciencias; es posible que ay coraçon a quien aquella miseria no quebrante:si en esta ocasion no

soys

soys misericordiosos, a quando aguardays a serlo? El que en vn Viernes santo, quando las processiones, las insignias, las diciplinas, la sangre vertida, las estaciones de los templos, los monumentos, el silencio de las campanas, la deuocion general de los Fieles, la tristeza de la Iglesia, q̃ celebra las obsequias de su Esposo, no saca vn suspiro del pecho al pecador, passada aquella sazõ, q̃ harà? Quãdo el labrador teniendo el monton de trigo en la era, y llegando el dezmero y sacristan, no paga el diezmo ni la primicia, mal pagarà si lo encierra. Quando el arbol no da fruto en la primauera, ni en el otoño, mal B le darà en el inuierno. Quando Christo Señor nuestro pidio a san Martin por Dios, pareciole al santo tan precisa sazon de merecer, que no teniendo otra cosa, dio la mitad de la capa. Ay ocasiones que aprietan de manera vn coraçon, que a penas le dexan libertad, y quando el pecador es tan libre o tan duro que las desprecia, nadie presume que harà bien fuera dellas. Como ay ocasiones de ofensas de Dios tan apretadas: que el que sale valerosamente dellas, da esperança que no le ofenderà, en las que son mas ligeras, &c. q̃ esso dize, *Qui potuit trãsgredi, & non est transgressus*, dõde no señala solamẽte la libertad, sino la ocasiõ y la vẽtura. Como ay ocasiones en que vno C està obligado a ser Christiano, aũque sea a costa de la honra, de la hazienda, y de la vida: como si vn infiel le obligasse a renegar, assi ay sazones en que està obligado vn Christiano a parecerlo. Los de la viña, ni aun volũtad de pagar no mostraron, no queriendo parecer arrendadores.

Alios cæciderunt, alios lapidauerunt, alios occiderunt.

A SAn Marcos y san Lucas dizen, q̃ embiò tres vezes a sus criados, san Mateo dos: y por los criados entiende a los Profetas, que aunque eran tambien del numero de los arrẽdadores: en quanto embiados a coger los frutos, eran diferentes y distintos. La respuesta es, que a los vnos hirieron, a los otros apedrearon, y a los otros mataron, como lo cuenta san Pablo en el primero capitulo de la Epistola a los Hebreos, y san Geronimo muy despacio en su comento.

Alios cæciderunt. Fue tan costoso siẽpre este oficio de Predicador y de Profeta, que solo el pedir el fruto, costò a muchos heridas, piedras y muertes: donde se deue notar, que Dios hablò por sus profetas vnas vezes con palabras, otras vezes con señales, de que tambiẽ vsò Christo Señor nuestro en el nueuo Testamento, quando abraçò al niño, quando maldixo a la higuera, quando lauò los pies a sus dicipulos, quando dixo a san Pedro, *Sequere me.* En el Testamento viejo vnas vezes notificaua Dios a su pueblo los cautiuerios y açotes con que le auia de castigar. Otras vezes queria que los Profetas se les representassen con señales exteriores, y que fuesse la notificacion: de suerte que la misma representacion era tormento para el Profeta, porque experimentaua en si mismo el castigo que notificaua. Mandò Dios a Ezequiel que representasse el cautiuerio que su pueblo auia de padecer por Nabucodonosor, en que se auian de ver desastres y tristezas lamentables, y dizele: Profeta, mañana ha de morir vuestra muger, que es la cosa que mas amays en esta vida, y aũque sea fuerça gemir su perdida interiormente, en lo exterior no mostreys semblante triste, ni os pongays caperuza ni capirote de luto, ni os descalceys los çapatos, ni comays como *Ezech. 24.*

suelen en los demas mortuorios, que eran ceremonias que se vsauan, *Ecce ego tollo à te non planges, &c.* Señor, para que? para que quando os vengã a preguntar que significan estos ensayos, respondays: Dios ha de quitar vuestro tẽplo, que es lo que mas luze en vuestros ojos, y vuestros hijos y hijas y hermanos, que son las cosas q̃ mas amays, y no os dara lugar para poneros luto, ni para llorar los muertos. Señor, pues el representar esso me ha de costar a mi muger? y teniendo el coraçon tan lastimado no quereys que llore ni que derrame vna lagrima? es muy costoso el oficio del Profeta. Otra vez le mãdò representar otro castigo seuero de peste, de hambre, de guerras, por las idolatrias de aquel pueblo, y dizele q̃ entre por medio d̃ la ciudad lamentãdo, *Heu ad omnes abominationes domus Israel*, y porq̃ no sean las lagrimas por cũplimiẽto, daos vna herida en la mano, y otra en el pie. Pues Señor, por fuerça me ha de costar tan caro el notificar este castigo? es muy costoso el oficio del Predicador y del Profeta. Otra vez le mandò que se echasse a dormir sobre el lado siniestro y durmiesse trecientos y nouenta dias, y pusiesse sobre aquel lado las maldades de Israel, y luego se boluiesse del otro lado y durmiesse quarenta dias, y pusiesse sobre aquel lado las maldades de Iudá. Señor para que? Quiero que representeys en essos dias los años que ha de estar cautiuo mi pueblo en tierra agena. Pues para notificar esso he yo de dormir quatrocientos y tantos dias? es muy costoso el oficio del Profeta. Con el mismo espiritu mandò a Oseas se enamorasse de vna ramera y se casasse con ella, y representasse con esse amor y casamiento el amor y la paciencia de Dios, y las aleboſias de su pueblo. Y a Ieremias, que saliesse cargado de hierros y de cadenas. Y a Miqueas, que descalabrado y corriendo sangre dixesse al Rey Acab quan mal lo auia hecho en dar libertad a Menadab Rey de Syria, que segun Iosefo, Miqueas era aquel Profeta. En fin para representar mas viuamente el castigo que Dios les mandaua notificar, vno salia aprisionado, otro herido, otro casado con vna mala muger, es muy costoso el oficio de Profeta.

Ezech. 6.

Ezech. 4.

3. Reg. 20.

Imaginad que se representa vna tragedia, y que siendo siempre su fin triste y desastrado, se executasse de veras en la misma representacion, q̃ siempre es cosa de burlas vna degollacion del Bautista, que sale el Rey soberuio y se asienta en su escaño de oro. Herodias con la hijuela, y que la manda baylar, y que se paga el Rey tanto de la gracia y el donayre, que le ofrece mercedes y le jura de cumplirlas, aunque sea la mitad de todo el Reyno: q̃ le auisa la madre pida la cabeça del Bautista: que se muestre el Rey triste por el juramento hecho, pero q̃ manda al cabo se la traygan: que entra el Bautista con el passo graue, el rostro seuero: que leuanta el verdugo el cuchillo y le descabeça. Teneos hombre q̃ es representacion? Si, pero es representacion costosa, donde se passa de las burlas a las veras. Pues esso les sucedio a los Profetas, que hasta la representacion les fue costoso, mirà lo que seria el hecho, *Alios ceciderunt, alios lapidauerunt, alios occiderunt*, heridas, piedras, y muertes.

Mas direys, Señor, en que razon cabe que deys vuestros Profetas por vna gente perdida, son basura los Profetas para darlos por vn arrendador q̃ no vale vn solo marauedi? quien da vn amigo por vn enemigo? vn hijo por vn esclauo? demas desso, si las vidas de vuestros Profetas huuieran de prestar para reduzir a vuestros arrendadores, aun fuera demasia aburrirles, pues era dar

dar lo mas por lo menos, pero quedarse los Profetas muertos, y los arrẽdadores obstinados, &c. Respõdo, que son hazañas ordinarias del amor, que por nó quedar vencido vendra a gastar quanto tiene. Enamorayſos de vna muger que no valen vn pan todos sus gustos, *Vix est vnius panis*, dixo Salomon, y empeñays la honra, la hazienda, la salud, la vida: como tanto por tan poco? son hazañas del amor. Y si consiguiesse el amor su pretension, aun podria tolerarse, pero que no la consiga, y que se vea vn hombre mas aburrido y mas desdeñado, quando ha trabajado mas y gastado mas, &c. son glorias de el amor, que no se da por vencido. A Oseas dixo, *Adhùc dilige mulierem dilectam ab amico*. Profeta, tras esse canton hallareys vna muger en sus tratos muy perdida, poned en ella vuestro amor, passeal-la la calle, seruidla: Señor, no viene bien que ande en essos passos vn hombre de mi profession y de mis prendas. Hazed lo q̃ os mando, que quiero que representeys lo que yo hago, que siendo esta gente adultera y alebosa, la rondo, la solicito, y le ruego que me quiera. Señor, casarse vn hombre con vna muger que dio de ojos vna vez, no es mucho: pero casarse con vna ramera que ha hecho mas trayciones que tiene cabellos: con todo esso, *Adhùc dilige mulierem adulteram*, todas essas trayciones vence mi amor. Señor, si huuiesse de aprouechar, podriase dar esso por bien empleado, pero si buelue en aborrecimiento el amor que le mostrays, &c. *Adhùc dilige mulierem adulteram*, porque quanto mas me aborreciere la he de mostrar mas amor: esto le sucedio aqui al pie de la letra a Dios. Embiò vnos Profetas a los arrendadores, y hirieronlos. Embiò otros, apedrearonlos. Embiò otros, y matarõlos. Señor, es posible que os dura el amor de gente tan descarada y perdida: Toda via me dura, aun no los tengo aburridos, antes pienso aora mostrarles mayor amor embiandoles a mi Hijo: es fuego de alquitran el amor de Dios, que crece mas con el agua.

Oſea. 3.

A

Nouissimè autem misit ad eos filium suum dicens verebuntur filium meum.

B

SAn Lucas añade, *Fortè verebuntur filium meum*, y assi leen san Chrysostomo, Eutimio, Teofilato, aunq̃ falta en los exemplares Griegos. Bien sabia Dios que no auian de tener respeto a su Hijo los arrendadores, pero habla como hombre, que en las parabolas es cosa ordinaria passar los afectos del hombre a Dios. El medico aunque tiene el enfermo por desafuziado y mortal, con todo esso le receta alguna medicina, no porque espere que aya de sanar, sino dudando, quiza podra ser. San Iuan Chrysostomo dize, que el *Fortè* no cae sobre ignorancia del Padre de las cõpañas, sino sobre la dureza de los arrendadores, *Dura ceruice, & in circumcisis cordibus*, y que por aquella dureza pone en duda lo que era tan deuido, como respetar al heredero, lenguage de que auia vsado por Ezechiel, *Si fortè audierint, & conuertantur*.

C

Ezech. 2.

Parece que truxeron competẽcia el amor diuino y la malicia humana: el amor embiò criados que solicitassen la voluntad de los arrendadores, a vn Moyses, a vn Aaron, que fueron los primeros Profetas que enseñarõ aquel pueblo, salio la malicia y apedreolos, hizolos mil injurias y agrauios, mouiẽdo cismas y motines a cada passo, tomando piedras para apedrearlos: sale, el

el amor: descortesia ha sido, mas no por esso los hemos de aborrecer, vayã otros. Viene vn Elias, vn Eliseo: maltratanlos y amenaçanlos de muerte: sale el amor: ingrata se ha mostrado esta gente, mas no por esso la hemos de dexar de amar, vayan otros. Viene vn Ieremias, vn Ezequiel, vn Esaias, vn Zacarias, empozanlos, hierenlos, asserrãlos, matãlos, *Quẽ Prophetarũt nõ sunt persequuti patres vestri Ierusalem, Ierusalẽ, quæ occidis Prophetas*, sale el amor: yo he dado en esso, y pues he puesto la mano en este negocio, he de enclauarla; vaya mi Hijo. Sale la malicia y ponele en vna Cruz: mas porque no se alabasse quedaua por ella el campo la sangre vertida de Christo Señor nuestro que los auia de condenar, da vozes al Padre eterno que los perdone y los reciba.

Hic est hæres venite occidamus eum.

APenas huuieron visto el heredero, quando dixeron entre si, comunicando su pensamiẽto vnos a otros: este es el heredero, matemosle y quedaremonos con la heredad, fue como pronostico de lo que passò en el Concilio, *Expedit vt vnus moriatur homo pro populo, ne tota gens pereat.*

Vnos pecados se llaman a otros: de no pagar, vinieron a maltratar a los criados: de maltratarlos, a quitarlos las vidas: al cabo, a matar al heredero, que fue el mayor de los pecados del mundo. Es fuego el pecado, que el menor llama al mayor, hasta hazerse vn horna de vidrio que nunca se apaga: es vapor, que vn pequeño causa vn grande. San Agustin nuestro padre haziendo vna descripcion de su vida antes que se conuirtiesse, dize, que la costumbre del pecar auia hecho vna cadena en q̃ estaua aprisionado, no de hierro, sino de su propia voluntad, *Ligatus nõ ferro alieno, sed mea propria voluntate*, de la voluntad peruersa hize gusto, del gusto hize costumbre, de la costũbre necessidad, y añadiendo de esclauõ a esclauon me veo presso cõ vna cadena larga. Es lo que dize Oseas, que van las culpas creciendo poco a poco hasta llegar a hazer hilo y alcançarse vnas a otras, *Sanguinem tetigit*, essos fueron los passos de Iudas: del hurtar la blanca y el marauedi, vino el gusto de tener dineros: del gusto la costumbre del hurtar: de la costumbre la necessidad: de la necessidad, a vender a Christo, y a desesperar, que fue el cabo de sus males, que quando el se echò el lazo, ya el demonio le tenia echada cadena.

Hic est hæres. Destas palabras y de otras muchas del Euangelio sacan los Doctores vna duda bien dudosa: si los Iudios conocierõ a Christo Señor nuestro. Vnos dizen que le conocieron por Messias, pero no por Dios, porque si le conocieran por Dios, quien se atreuiera a crucificarle. Es tan natural para Dios nuestro seruicio y obediencia, q̃ dize por Iob: *Quasi de industria receſſerunt à me.* Hase de ponderar el *Quasi*, porque absolutamente hablando, nadie aurà que diga a Dios de industria, no te quiero. Y pruebalo claramente el lugar de san Pablo: *Si cognouissem numquã Dominũ gloriæ crucifixissem*, q̃ aunque alli, segun algunos, trata de la gloria, y dize que fue cosa escondida a los mas sabios del mundo, de ay se sigue que les fue tambien escondido el Señor della. Esta opinion tiene vn grãde inconueniẽte, y es andar siẽpre en la Escritura el oficio de Messias tã assido de Dios, que no ay profecia del Messias en que no aya alguna palabra de diuinidad: y como los Doctores

1. Cor. 2.

Hebreos

Hebreos las sabian todas tan de coro, es dificultosa cosa creer que le conocian por Mesias y no por Dios. Otros dizen, que ni le conocieron por Mesias ni por Dios, porque no es creyble que conociendole por lo vno o por lo otro le pusiessen en la Cruz, que aunq̃ la pasion ciega, no tanto: fuera de que las culpas que le cargaron fueron blasfemias, *Blasphemauit, quid adhuc egemus testibus*, pacto con el demonio, *In Belzebu principe demoniorum eijcit demonia*. Y si le conocieran, ora por Dios, ora por Mesias, no era posible hazerle essos cargos. Y parece lo prouó san Pedro, predicandoles despues de muerto el Señor: *Et nunc fratres scio, quia per ignorantiã fecistis, sicut & principes vestri*. Y Christo Señor nuestro lo dixo en la Cruz: *Nesciunt quid faciunt*. Otros dizẽ, que por lo menos, los mayores de los Iudios le conocieron por Mesias y por Dios, y tienen en su fauor muchos lugares de la Escritura, principalmente el capitulo sesto de S. Iuan, donde dize Christo Señor nuestro: *Et me scitis, & unde sim scitis*, y en el capitulo quinze: *Nunc autem, & viderunt, & oderunt, & me, & patrẽ meũ*, fuera de que las profecias eran muchas y muy claras, y vianlas todas cũplidas, principalmente la de Daniel en el capitulo nono, q̃ es clarissima. Demas desso, rogãdo Christo Señor nuestro por los que le crucificauan de ignorancia, dandose muchos golpes en sus pechos, se arrepintieron de sus culpas, y no hazerlo los mayores, fue señal que si auian procedido de ignorancia, era muy affectada, que en la Escritura se condena por malicia.

Otros dizen que la euidencia de los milagros de Christo Señor nuestro, de su vida inculpable, de sus sermones, calificada con el testimonio del Bautista, a quien tenian por hombre embiado del cielo, luchaua con la

Actor. 3. *Luca. 23.* *Sic Abulen.*

A pasion grande que contra el mismo Señor tenian, y que como gente combatida de olas y vientos contrarios, ya yuan a vna parte, ya yuan a otra. De suerte que el pueblo, y principalmente sus principes, lidiaua con grandes perplexidades. Venia vna ola de passion, y dezian: *Nonnè hic est filius fabri?* no es este el hijo del carpintero, quien diablos le hizo Mesias? Oian vn sermon de Christo Señor nuestro que les mouia los sentidos y les alumbraua las almas, y dezian cõ otra ola: *Nũquam sic locutus est homo*. Este no es hõbre, que no hazen esse efeto con sus palabras los hõbres? Venia luego otra B ola de inuidia y de passion, y dezian: *Vnde hic litteras didicit?* En que vniuersidad aprendio letras este hombre, no es posible que no sean necedades las que dize. Acudia luego otra ola de admiracion y de espanto, ocasionada de algunos de sus milagros que atronauã la atencion de todo el mundo, y deziã: *Num quid Christus cum venerit plura signa faciet?* Que Mesias puede venir que haga ventaja a este? Vna vez dezian: *A Nazaret potest aliquid boni venire?* Es posible que nos aya de venir de Nazaret tanto bien? à Galilea Profeta? *Non surgit quoniam in furore versus est*. Dize san Marcos, sin duda deue C de ser algun loco, y traenos a todos locos. Otra vez venia la ola de su vida, de sus milagros y sermones, y dezian: *Hic est hæres*, sin duda es el heredero. Llegays a preguntar a vn hombre docto: Señor, yo tuue este trato en que interesse cien mil ducados, desseo saber si los gozo con conciencia: Responde, Señor, vos estays vestido y calçado en el infierno sino los restituys, sale con mas olas en el pecho que vna mar. Vna vez dize, voto a Dios que deue ser algun borracho este frayle. Otra vez, por Dios que creo que mẽ dize la verdad y que es lo que me conuiene: assi

Ioann. 1. *Ioann. 7.* *Marci. 3.*

andaua

andaua con Christo Señor nuestro aq̃l pueblo triste, atormentado cõ olas de perplexidades, y esso quisieron dezir en aquellas palabras de tan grãde sentimiento, *Quousque animam nostram tollis*, traesnos fuera de nosotros.

Todos estos pareceres vienen a conuenir, en que los mayores desta gente tuuieron de Christo Señor nuestro la noticia que bastaua para estar obligados a creerle y a recebirle. Y para quedar inescusables, por no auerle recebido, segun lo que dixo san Iuã: *Nunc autem excusationem non habent de peccato suo.* Y prueuase esta verdad. Lo primero, por el testimonio de san Iuan tan calificado y de tanta autoridad, que fue contra toda razon y justicia no creerle. Lo segundo, por sola su doctrina, segun lo que dixo el mismo Christo Señor nuestro: *Si non venissem & locutus eis non fuissem peccatum non haberent nunc autem excusationem, nõ habent de peccato suo.* Si yo no huuiera venido y los huuiera predicado, pudieran tener escusa, mas con mi venida y mis sermones no la tienen. La razon es, porque Christo Señor nuestro como era Dios y hombre, no solamente hablaua como hombre, pero mouia los coraçones como Dios, despertandolos interiormente con mouimiento diuino: y assi conuirtio con solos sus sermones a los Samaritanos, y a otras muchas gentes: y si los Iudios no resistieran al Espiritu santo, como dixo san Esteuan, sin duda quedaran cautiuos de sus palabras.

Ioann. 15.

Ioann. 15.

Lo tercero, con estas dos prendas se auian de assegurar de todas las demas que estauan profetizadas, aunque no vieran milagros, que los milagros no se los dieron para que creyessen, q̃ si huuieran de creer por ellos, pudierã esperar a la muerte y resurreccion de Christo Señor nuestro, que eran señales del verdadero Messias, mas al Bautista recebian por Messias sin milagros, y antes auian recebido otros dos Messias sin milagros.

Actor. 5.

Lo quarto, aunque su culpa fue graue por no auerle creydo sin milagros, sin duda fue muy mas graue por no creerle despues de tãtos milagros, por estar profetizados tantas vezes, por ser tan grandes y tan solos en el mundo, que pudo dezir Christo Señor nuestro: *Si opera non fecissent, quem nullus alius fecit, peccatum non haberent.* No tuuieron pecado tan graue, quiere dezir, tan inescusable, y assi añade: *Nunc autem excusationem non habent de peccato suo.*

Ioann. 15.

Hic est hæres, venite, occidamus eum, & nostra erit hæreditas.

TOda la perdicion del pecador nace de hazer malas consequẽcias. Vnos perdidos que pinta el libro de la Sabiduria, dixeron, *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.* El plazo de nuestra vida es breue, mañana nos hemos de morir, demonos priessa a comer y a emborrachar. Fue malissima consequẽcia, que para morir no es buena disposicion el comer, mejor fuera la que hizo la hija de Gethe quando le notificaron su muerte: pues tan presto he de morir, dexame primero llorar: Los que se entran frayles y monjas, suelen comer y holgarse las vigilias de la entrada: pues voy a ayunar, quiero comer: pues voy a llorar, quiero reyr: pues dexo el mũdo, quierole dar vn abraço a la despedida, que en la colada de la penitencia saldra todo: no es buena disposicio para obra tan santa; pero serà ventura y merced de Dios tener tiempo en que se logre su proposito: mas no dando lugar la muerte para repatar los daños de la

de la vida, grande torpeza es dezir, holguemonos oy, pues hemos de morir mañana. Por Malaquias hizieron vnos tontos vna consequencia no menos necia: hemos seruido a Dios y andado tristes, y no vemos prouecho de nuestro seruicio, los que le han ofendido viuen prosperos y ricos: luego vanidad es seruirle, y cordura el ofenderle. Si fueran cuerdos auian de hazer la consequencia al reues. Si los que le ofenden gozan de algunos bienes en esta vida, nosotros que le seruimos y no gozamos de bien, soberana merced y galardon hemos de gozar despues. Viue vn justo muy pobre en frente de vn pecador muy rico, y no alcançando vn pedazo de pã para reparar su hãbre, vee entrar por la puerta del vezino tanta abundancia de cosas, la prosperidad agena, y la pobreza propia esfuerça sus esperanças: yo espero en Dios de verme presto muy harto, que calificar la ventura de cada vno antes de tiempo, es necedad. En la parabola del rico, q̃ haziendo vn camino largo repartio entre los criados su hazieda para que negociassen mientras boluia, vn siruo perezoso, a quien dio cuydado de vn talento, hizo otra necissima consequencia, soterrò el talento, y al tiempo de la cuenta, dixo: señor, se que soys hõbre duro, que cogeys a donde no sembrays, y por esso escondi el talento que me distes. Fue malissima razõ, porque si le conoces por hombre que coge donde no siẽbra, por fuerça ha de querer coger a donde sembrò. Otra razõ muy torpe hizierõ los hijos de Israel en el desierto, pareciendoles que Dios no auia de ser poderoso para hartarles de carne, *Quoniã percussi petrã, & fluxerunt aquæ numquid poterit Deus parare mensam in deserto.* Deue de pensar Dios que porque sacò agua de la piedra, ha de poder dar carne a seyscientas mil personas. Dexando a parte la torpeza de estrechar la omnipotẽcia de Dios, que auia hecho otras cosas incomparablemente mayores, que refiere la Escritura a cada passo, y particularmente Iob en el capitulo nono: la razon particular era muy necia, porque que mas es dar a seyscientas mil personas pan, que darles agua, principalmente siendo tan marauilloso el modo, que herida vna piedra que suele dar fuego, diesse tan gran golpe de agua que sobrasse a tantos hombres y bestias tan sedientos, y que marchando el campo, marchasse el agua con ellos, diuidida en diferentes arroyos, que esso quiere dezir: *Consequente eos petra*, y Hebreos huuo que dixeron que la misma piedra se yua tras ellos. Auiendo pues de inferir, pues nos dio agua, bien nos podrà dar pan, hizieron la consequencia al reues, essa es la necedad de *Hic est hæres*. Veen al heredero, y dizen, matemosle y serà nuestra la heredad, antes matando al heredero os quitarã la heredad: si matãdo al Hijo matarades al Padre y a todos los del linage, fuera tolerable consequencia, *Nostra erit hæreditas*, mas quedando el Padre viuo, tan poderoso y agrauiado, &c.

Demas de esso, ningun mal se ha de tomar por medio para conseguir el bien, porque en vez del bien, sucedé el mal. Los hermanos de Ioseph, por no adorarle, tomaron por medio el venderle, y fue medio para que sucediesse lo que temian. Los Iudios tomaron por medio el quitar la vida a Christo Señor nuestro, para que los Romanos no se apoderassen de su gente y de su templo, y fue el medio mas cierto para esse daño. Los viejos de Babylonia tomaron por medio para encubrir su delito, leuantar a Susaña vn testimonio, y condenarla a apedrear, fue medio para que su culpa se publicasse, y para que ellos muriessen.

Malach. 3.

Psal. 77.

Genebrard.

murieſſen. Mata el adultera a ſu ma- A
rido para encubrir ſu adulterio, es me-
dio ordinario para que pague ſu deli-
to. Mata el ladron al mercader, y de-
ſuellale la cara porque quede ſu hurto
mas ſecreto y ſu perſona mas ſegura,
es medio ordinario para que le coxa
la juſticia, porque lo traza Dios aſsi, q̃
por hazer el hombre mal, nunca le ſu-
ceda bien, *Vae impio in malum, retribu-
tio enim manuũ eius fietet.* Ay de aquel
que haze mal, porque ha de parar en
mal; *A mandatis tuis intellexi, omnem
viam iniquam odio habui.* De vueſtra
ley he venido a entender que he de
aborrecer todos los caminos de la B
maldad, y que no es buen conſejo el
camino del mal, para venir a gozar
del bien.

Quid faciet Dominus vineæ, agricolis illis, aiunt illi, malos male perdet.

PReguntòles, que harà el Señor
de la viña con eſtos arrendado-
res? para que ellos miſmos por
ſu boca ſe condenaſſen: en que ſe pue-
den conſiderar dos coſas. Vna, la paciẽ C
cia inmenſa de Dios, que para caſtigar
a gente tan ruyn eſperò tantos y tan
largos plazos, que no pagaſſen la ren-
ta, que apedreaſſen a los vnos criados,
que hirieſſen a otros, que mataſſen a
otros, que quitaſſen la vida al herede-
ro, que vinieſſen a condenarſe à ſi miſ-
mos, *Lõganimis & multum miſericors.*
El Hebreo dize: *Longus naribus.* Es
Dios de largas narizes, Dios que ſe
enoja muy tarde. El horno que tiene
pequeñas braueras, con poco fuego ſe
ciega de humo: la chica chimenea ſiẽ-
pre es humoſa: y a los hõbres peque-
ños de ordinario los ciega preſto la
colera, y hã menester hazerſe mucha
fuerça para enfrenarla. Dios por vna
parte tiene grandes narizes por don-
de deſpide el humo de ſus enojos, por
otra parte ſe haze gran fuerça. *Labo-
rauiſubſtinens*, dize Eſaias: Toma la me *Iſai. 1.*
taſora de vn hõbre muy irritado, que
para no romper en yra y enojo, ha
menester trabajar, haziendoſe fuerça
en el ſufrir: demas deſſo, es fuerte y po-
deroſo, y puedeſe yr a la mano facil-
mente. Las mugeres por ſer flacas ſon
ayradas, vengatiuas: pero Dios es fuer-
te y ſufrido, *Deus iudex iuſtus fortis &
patiens, numquid iraſcetur per ſingulos
dies.* Iuezes ay que cada dia quieren
ahorcar a todo el mundo: pero Dios
no ayays miedo q̃ le veays enojado:
cada dia blandearà la eſpada, flecharà
el arco para requeriros y amenaza-
ros, *Niſi conuerſi fueritis, gladium ſuum
vibrauit, arcum ſuum tetendit, & para-
bit illũ.* Notificaraos que tiene arco, y
que tiene eſpada, que ora eſteys lexos,
que ora eſteys cerca, es razon que le
temays, pero los enojos ſeràn muy de
tarde en tarde.

Encontrando las eſpias de Cambi-
ſes con el Rey de Etiopia, a quien eſte
Capitan entraua haziendo guerra, le
hallaron flechando vn arco de hueſo
con tanta facilidad como ſi fuera de
mimbre, y tirauale con tanta deſtreza,
que daua con la xara en la cabeça de
vn alfiler, y haziendo eſto algunas
vezes delante de las eſpias, les dixo: lle-
uad eſte arco a Cambiſes: no ſe hallò
en todo el campo quien pudieſſe do-
blar el arco ni deſpedir del la xara, de
donde arguyeron q̃ no era aquel Rey
para trauar con el guerra. Eſſo haze
Dios con el hombre cada dia, mueſ-
trale por mil caminos, que no es Dios
para burlarſe con el, pero con todo
eſſo eſpera haſta que confieſſe el hom-
bre por ſu boca que eſtà muy bien
condenado.

Lo ſegũdo, quiere que ellos miſmos
ſe condenen por ſu boca, para dar
ſatisfa-

satisfacion de su justicia, que es tan justificada en si misma, que quando os viene a condenar, vos mismo firmareys vuestra sentencia, y direys con los hermanos de Ioseph: *Iustè hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum.*

Estas dos consideraciones se fundan en tres grandezas que de la misericordia de Dios predica la Escritura. La primera, que el hazer Dios justicia, es a mas no poder. San Iuan le pintò con vna espada atrauesada en la boca, en señal de que castigaua a regaña dientes. Vna vez que determinò de castigar a su pueblo por sus idolatrias, dixo a Ezequiel: *Allide manũ & percute pedem, & dic heu ad omnes abominationes malorum Israel.* Date vna herida en vna mano, y otra en vn pie, y sal llorando por la ciudad los males que he de imbiar sobre Israel. Señor, para profetizar açotes he de lleuar yo heridas y lagrimas en los ojos? Quiero que me representes a mi, que para dar vn açote y hazer vna llaga, yo la passo y yo la siento primero. Aqui se fundan todos los lamentos que haze Dios quando se vee obligado a desnudar la espada, *Heu vindicabor de inimicis meis*, dize por Esaias. *Super hũc plãgam & vllulabo*, dize por Miqueas.

La segunda, hablar de la misericordia, como si fuera mas natural a las personas dignas, como si fuera mayor q̃ los demas atributos, como si se hõrara mas con ella. Esso quiere dezir: *Apud Dominum & copiosa apud eũ redemptio.* Es lenguage ordinario en las letras diuinas, de que nunca vsan tratando de la justicia, *Apud Dominum præces eorũ, apud te propitiatio est, apud te est fons vitæ.* Y quiere dezir: Soys Señor la misma misericordia, la misma piedad, la misma propiciació: y aunq̃ puede dezir lo mismo de la justicia y de todos los demas atributos, no lo dize. Santiago haziendo cõparacion de la misericordia a la justicia, dize: *Superexaltat misericordia iuditio.* El tribunal de la misericordia es supremo al de la justicia, porque se apela desde la justicia al de la misericordia, como a Consejo supremo, y si no se reboca la sentencia, como en el caso de Niniue y de Ezequias, y en otros muchos, por lo menos se tiembla. Y confirma Dauid este pẽsamiento, llamando a Dios en vn verso dos vezes misericordioso, y vna justo: *Misericors Dñs & iustus Deus noster miseretur*, en q̃ parece le da doblada misericordia q̃ justicia. Mas lo encarece en el Psalmo 144. pues dize: *Miserationes eius super omnia opera eius.* Põganse a vn lado las obras, no solamẽte de la justicia, sino de todos los atributos diuinos, y hagase vna fundicion de todas, y no podran correr lanças parejas con las de la misericordia de Dios. Esaias auia dicho: *Multus est ad ignoscẽdum*, que se haze Dios muchos para perdonar; pero Dauid no dize solamẽte q̃ son sus misericordias muchas, sino q̃ son mas q̃ todas las obras de Dios.

La tercera, parece que se hõra mas cõ la misericordia: *Laude mea infrenabo te ne intereas.* Otra letra: *Ob laudem meã infrenabo tibi irã meã*, por mi hõra refrenarè mis enojos, y cogere las riendas a mi ira. La misma razõ alegò Moyses vna vez q̃ quiso acabar aquel pueblo en el desierto. Señor, no lo aueys de hazer por vra hõra, *Ne dicãt Aegyptij, calidè seduxit eos.* Bueno seria que dixessen los Egypcios, cogerlos quiso a dõde no pudiessen valedores.

De aqui nace q̃ quando la Escritura pinta a Dios haziẽdo justicia, vnas vezes toma la metafora del platero q̃ pesa el oro y las perlas, *Põdus & statera iuditia Dñi.* Sõ, dize Salomõ los juyzios d̃ Dios el mismo peso y las mismas balãças. Y Esaias: *Ponã in pondere iuditiũ, & iustitiã in mẽsura.* Y Dauid: *Totum dabis nobis in lachrymis & mẽsura.* Cõ tanto

Ezech. 6.

Psal. 35.

Iacobi. 2.

Psal. 114.

Isai. 55.

Isaia. 9.

Prou. 16.

recato nos embia Dios vn castigo que parece que pessa por adarmes y por onças, y que le mide y regatea. Otras vezes toma la metafora del albañir, *Trenor. 12. Cogitabit Dominus dissipari murũ filiæ Syon, tetendit funiculum suum.* Pensò Dios destruyr el muro de la hija de Syon, y tomo el cordel y la regla, &c. No ay albañir en el mundo que para derribar vn edificio haga esso; pues Dios lo haze, porque castiga con gran juyzio. Otras vezes toma la metafora del alquimista, que destila las quintas *Deuter. 34* essencias por alambiques, *Stillabit furor meus super locum istum*, dize en el *Ezech. 20.* Paralipomenon. Del mismo lenguage *Dan. 9.* vsa Ezequiel, Daniel, Amos. *Amos. 9.*

Mas quando la Escritura refiere el repartirnos Dios de sus bienes, pintale muy manirroto, y en señal desso, en la Cruz, que nos hizo el mayor biẽ, quiso tener las manos rotas. Tambiẽ vsa del nombre de derramar, q̃ dize gran- *Ad Titũ. 3.* de abũdancia, *Quem effudit in nos abũde*, dize san Pablo, tratando del Espiritu santo, *Effundam de spiritu meo super omnem carnem*, dize Ioel. De suerte q̃ para castigar pesso, niuel, alambique, para hazer bien, manos rotas derramando, *Quis mensus est pugillo aquas,* *Isaiæ. 4.* *& cœlos palmo ponderauit*, dize Esaias: las aguas por quien la Escritura entiẽde los trabajos, midelas Dios con el puño. Los cielos por quiẽ entiende los bienes a palmos, *Et cœlos palmo ponderauit.* De donde se sigue, que si vino a hazer justicia de los arrendadores: lo vno fue a regañadientes, y a mas no poder: lo otro, fue tan justa, que ellos dieron la sentencia.

Quid faciet Dñus vineæ? aiũt illi, malos malè perdet.

VSò tambiẽ deste artificio, porq̃ los pecadores comunmẽte estan cansados con su parecer, q̃ vienen a conocer con grande dificultad la grauedad de sus delitos. Pregũtad a ciẽ hombres que estan en la carcel presos la causa de su prision, y a penas hallareys vno culpado, porque el amor propio como abre los ojos para ver culpas agenas, los ciega para las propias. Por esso es galana traza ponerlas en vn tercero, para que mirandolas el delinquente como agenas, las sentẽcie sin passion. El Profeta Natan vsò cõ Dauid este artificio, y proponiẽdole la parabola de la oueja en persona de vn vassallo, luego le condenò a muerte, *Viuit Dominus quia vir mortis est.* Lo mismo hizo Miqueas cõ el Rey Acab, quãdo auiendo vencido a Menadab Rey de Syria, y hechole huyr hasta el postrer rincon de su ciudad, por cõsejo de sus criados se vino a poner en las manos del Rey Acab, q̃ le restituyò las ciudades q̃ le auia ganado, y hizo pacto y cõfederacion de estrechissima amistad. Saliole vn Profeta al camino, q̃ segũ Iosefo, era Miqueas, cõ vna herida en la cabeça, ensangrẽtada la cara y poluorienta. Rey, vn soldado me dio vn preso que guardasse, con cõdiciõ q̃ si se me fuesse, se le auia de pagar en dineros, o en la vida: el cautiuo se me fue, q̃ se ha de hazer aora? Tu diste cõtra ti, respõdio el Rey, la sentẽcia: limpiose la cara el Profeta, y dãdosele a conocer al Rey, le dixo: Rey, vos soys el q̃ aueys dado libertad a vn hõbre digno đ muerte, y assi pagareys su vida con la vuestra, y su Reyno con el vuestro. Deste artificio vsa Dios cõ los mas sabios, como estos arrendadores; porque como son la sal de la tierra y la luz del mundo, y no consienten que otros los reprehendan ni enseñen, es bien queden reprehendidos y enseñados de si mismos, poniendolos en tercera persona vn espejo de su fealdad. Hablando Dauid del que predica, que suele disimular la repre-

reprehensiõn de los vicios, por ser delinquente en ellos, dize: *Existimasti iniquè, quod ero tui similis.* Pensaste q̃ como callauas tenia yo porque callar? *Arguam te, & statuam faciem tuam contra te.* Pondrete vn espejo de ti mismo en que te veas: y la vida de vn pecador representada por junto, a quien no condenarà? Otra letra dize: *Ordinabo contra faciem tuam.* Es palabra militar, y quiere dezir: Ordenarè vn esquadron de los hechos y dichos de tu vida contra ti. Y si solo vn pecado cometido, vn Abel, vn Vrias muerto, vna mano de Baltasar, vna palabra de Samuel desmaya a vn hombre, tantas culpas juntas que haràn? quien podrà reduzir al assalto de tan grandes enemigos?

Malos malè perdet.

VNos malos ay mal perdidos: otros malos bien perdidos, como los hueuos sobre aquellas palabras de Dauid: *Ego in flagella paratus sum.* Dize Origenes que son palabras de buen pecador, sino de bonissimo, no porque aya pecador bueno, sino porque ay vnos pecadores q̃ de sus pecados sacan bien, otros que sacan mal, y a los vnos llama buenos, y a los otros malos. En este sentido llama la Iglesia al pecado dichoso: *O fœlix culpa.* Y san Ambrosio dize, que se holgo Dios con el pecado de Adan, porque fue ocasiõ de grandes bienes: que aunque no puede Dios holgarse del pecado, huelgase de la ocasion. San Gregorio dize: *Profit mihi Domine quod peccaui.* Suele el pecador sacar tã grande escarmiento de la culpa, y tan grande determinacion de la virtud, q̃ le hizo prouecho la cayda: y por esso suele permitir Dios en muchos santos grãdes culpas. Dize pues este Doctor, seame de prouecho, Señor, mi pecado, porque ay pecadores en quien es la culpa de prouecho, otros en quien es de daño. Como ay vn engaño bueno, otro engaño malo: vn castigo dichoso, otro desdichado: vna perdicion perdida, otra ganada: assi ay vna culpa buena, &c. Aristofanes introduze a la pobreza diziendo: muy bueno es el castigo de donde se sigue la enmienda y el escarmiento: muy malo es el castigo de donde se sigue mayor perdicion. Vnos açotes ay de hijo, otros de esclauo renegado: vnos de vida, otros de muerte: vnos de cielo, otros de infierno. *Dura facta sunt peccata tua, insanabilis plaga tua,* dize Ieremias. *Dissipati neque compuncti,* dize Esaias: Ay vnas llagas insanables, y vnos martyres del diablo, que los dexa rey s muertos y no rendidos. Salomon dize, que ay vn pecador que cae y se leuanta, otro que cae y no se leuanta: el vno es pecador bueno, y segun san Geronimo, no merece perder el nombre de justo: otro podremos llamar pecador malo, &c.

Septies in die cadet iustus.

Aiunt illi, malos malè perdet. San Mateo dize, que los Escriuas dixeron estas palabras. San Marcos y san Lucas, que las dixo Christo Señor nuestro. San Chrysostomo y Eutimio los conuienen diziendo, que al principio las dixeron los Sacerdotes y Escriuas, respondiendo a la pregunta que Christo Señor nuestro les hazia: y que Christo Señor nuestro las repitio segunda vez, como confirmando en reuista la sentencia, ellos dixeron: *Malos male perdet,* y Christo Señor nuestro dixo:

Chrys. hom. 69. in Matthæum. to. 2.

Assi lo digo yo, que *Malos male perdet, & vineam suam locauit alijs agricolis.*

Auferetur à vobis Regnũ Dei, & dabitur genti facienti fructus.

ESta es la concluſion de la parabola en que mitigò la ſentencia que los Eſcriuas auiã dado contra ſi miſmos, q̃ mas piadoſo es Dios para el hombre, que el miſmo hombre para ſi. Ellos dixeron: *Malos male perdet.* Chriſto Señor nueſtro: *Auferetur à vobis Regnum Dei.*

Lo ſegundo, moſtrò quan juſtamente fue la Igleſia traſladada de los Iudios a los Gentiles, de quien auia dicho: *Lex ſempiterna, titulus ſempiternus.* Eſtaua profetizada eſta traſlacion caſi de todos los Profetas, y particularmente la profetizò Eſaias en el capitulo ſetimo de ſu profecia, *Et erit in die illa, ſibilabit Dominus muſcæ, quæ eſt in extremum fluminum AEgypti, & api, quæ eſt in terra Aſſur, & venient, & requieſcent omnes in torrentibus vallium, & in cauernis petrarum, & in omnibus fruteris.* Habla de los Gentiles en metafora de moſcas y de auejas. En aquel dia, dize, llamarà Dios a las moſcas que eſtan de la otra parte de los Rios de Egypto, y a las auejas de la tierra de Aſſur, y vendran a deſcanſar en los arroyos, y en los valles, y en las quiebras de las peñas, y liarán ſus enxambres en lo hueco de los arboles. Llamalos moſcas, porque fueron importuniſsimos al pueblo Hebreo: ora moleſtandoles con armas, y haziendoles guerra cada dia: ora quitandoles la viña y la bendicion, y llamalos auejas por el gran prouecho q̃ hizieron en la Igleſia, que aunque por vna parte tuuieron el neguijon ponçoñoſo de la Idolatria, por otra labraron muchos panales de miel. Tambien es celebre lugar el de el capitulo quarenta y cinco del miſmo Profeta,

A *Labor AEgypti, & negociatio Ethiopiæ, & viri ſublimes tui erunt a te tranſibunt, vinctis manicis pergent.* San Geronimo, Tertuliano, ſan Epifanio, Euſebio Ceſarienſe, Lactancio Firmiano, ſan Hilario, explican de la conuerſion de las gentes. *Hieron. ibi. Tert. lib aduerſus Praxeam c. 9. Epiph. lib. 2 contra Notianos. Euſeb. li. 5. demonſtra. Euang. Lactan. lib. 4. c. 13. Hilar. li. 4. de Trinit.*

Et dabitur genti facienti fructus.

PLantò Dios ſu viña en Iſrael, no dio fruto, mudò tierra, paſsòla a las gẽtes que dieron mas

B y mejor fruto. San Iuan Chryſoſtomo dize, que como la piedra es mas dura de labrar, pero deſpues de labrada, es perdurable: aſsi los Gentiles fueron piedras, pero deſpues de labradas fueron perdurables en el ſeruicio de Chriſto Señor nueſtro. San Pedro Chryſologo dize, que el pueblo Iudayco fue como baruecho muy arado y muy cultiuado, que en vez de trigo dio zizaña, y en vez de flores eſpinas. La gentilidad fue vn eriazo, vn monte, que deſpues de auerle desbaſtado, quemado, arado, baruechado, vino a dar ciento por vno, fue gran gloria de Dios muerto y deſpreciado en el Iudayſmo, que ſus miſmos

C enemigos le ſiruieſſen y recibieſſen, *AEquitatui meo in curribus Pharaonis aſſimilauit te amica mea.* Embiaua Faraon cauallos de Egypto, por ſer eſtremadiſsima la caſta, y vino a tener tantos en ſus cauallerizas, que ſino lo dixera la Eſcritura, lo juzgara por increyble la credulidad humana, y aſsi pudo con los cauallos de Egypto hazer guerra al miſmo Egypto y al mundo. Eſſo ſucedio a Dios con ſu Eſpoſa, que trayendola de la Gentilidad y de la idolatria, hizo guerra con ella a la miſma idolatria, y al demonio, y al infierno. *Chryſ hom. 3. in perfec. Chryſolog. ſerm. 164. Cant. 1.*

Es

Es desuario pensar que a Dios le han de pensar arrendadores que beneficien su viña. *Conteret multos, & innumerabiles, & stare faciet alios pro eis*, dize Iob. Esle cosa muy facil deshazer a pocos, o a muchos, o a todos, y hazer otros de nueuo. En la casa del ollero prouò Dios a Ieremias esta verdad, porq̃ como deshaze el vaso mal hecho y le torna a hazer de nueuo, assi puede Dios hazer y deshazer d̃ las gentes. Quãdo Dios dixo en el Exodo a Moyses: Dexame acabar esta gente, que yo te harè caudillo de otra mejor, tã facil le fuera hazerlo como dezirlo. En el campo de huessos que vio Ezequiel hizo Dios de huessos secos vn exercito de hõbres, lo mismo pudiera hazer de las hojas de los arboles y d̃ la nada. Blasonauã los Fariseos de hijos d̃ Abrahã, y dixoles Christo Señor nuestro: No teneys para q̃ blasonar desso, q̃ de las piedras podrà Dios sacar hijos de Abrahan: de la dureza de la Gentilidad sacarà mejores arrendadores, *Vineam suam locauit alijs agricolis.* Tiene vn señor vnas tierras y vn mõte, siembra las tierras vn año, dos años, tres años, no dan fruto: pues quedense para monte de donde saquemos leña para el fuego, y desmontemos el monte, y hagamos del tierra para sembrar. Esso haze Dios con Inglaterra, Alemaña, dexalas para monte de donde sacar leña para el infierno, y siembra de nueuo Las Indias Orientales y Ocidentales.

San Lucas añade que dixeron los Escribas, *Absit*, reparando en que hablaua Christo Señor nuestro dellos dieron cozes, *Absit*: puesto el caso en tercera persona, reconocieron su culpa, y les parecio tan graue, que dixeron: *Malos male perdet*, mas puesto en sus propias personas, *Absit*, en que quisieron dezir, *Absit*: que nosotros demos ocasion a Dios para que nos quite su heredad: que seamos malos arrendadores: que paguemos mal los frutos: que tratemos mal a sus criados: que quitemos la vida al heredero: que se halle en nosotros el crimen que nos imputas: *Absit*. Sin esta parabola fuera dificultosa de coser la doctrina que se sigue, como notò san Agustin nuestro padre. *Aug. lib. 2. de consens. Euãg. c. 70.*

Nunquam legistis lapidem quem reprobauerunt ædificantes hic factus est in caput anguli. Como no admitieron la parabola en lo que era ser ellos los delinquẽtes, prueua Christo Señor nuestro de los Profetas que lo eran. No aueys leydo la profecia de Dauid, de la piedra q̃ reprouaron los albañires, q̃ viño despues a cerrar la claue del edificio, muda la metafora, como lo suele hazer: y a la Iglesia que antes auia llamado viña, llama aora edificio, *Dei ædificatio est.* Dize san Pablo q̃ vsa de la misma metafora en otros muchos lugares, y a los arrẽdadores llama *AEdificantes*: ora entienda por *AEdificantes* a solos los Sacerdotes, como le parece a san Chrysostomo, Eutimio, Teofilato: porque el edificar en la Escritura, es enseñar, y es frasis de q̃ vsa Ieremias y san Pablo escriuiendo a los Romanos, a los Corintios, a los de Galacia. Y en este sentido se llama el mismo Apostol Arquitecto de la Iglesia. Ora por *AEdificantes* entienda a todo el Iudayismo, porq̃ todos le reprouaron como piedra desaprouechada, *Quoniam inutilis est operibus nostris*: essa fue la razõ porq̃ molieron a Pilatos que le quitassen la vida, que no solamente le reprouaron no creyendole, sino murmurandole, blasfemandole, malsinandole, matandole: al q̃ llamò antes heredero, llama aqui piedra, como notò san Geronimo y Eutimio, y es frasis ordinaria en la Escritura: assi le llama Esaias, Daniel, Zacarias, y es conueniente el nombre de piedra, porque es fundamento firmis-

1. Cor. 3. 2. Cor. 13. Ad Ephes. 2

Hierem. 1. 1. Cor. 13. Ad Rom. 15 Ad Ephes. 2 Ad Gal. 2. Sap. 2.

Isai. 28. Dan. 2. Zachar. 2.

firmisimo de la Iglesia, como dize san Pablo a los de Corinto, y a los de Efeso: *Hic factus est in caput anguli*, q̃ quiere dezir piedra que haze angulo en el edificio, piedra angular, y puedelo ser Christo Señor nuestro de tres maneras. Vna, comparandose a la piedra que sirue de claue en todo el edificio. En este sentido alegò San Pedro en los Actos de los Apostoles esta profecia: *Lapis qui reprobatus est à vobis ædificantibus hic factus est in caput anguli.* Y san Pablo: *Ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* La piedra mas rica y mas soberana del edificio, que està en el mas alto y mas supremo lugar, que cierra y da perfecion cabal al edificio todo, y en quien toda la Iglesia estriua, como la escala de Iacob en Dios, *Inixus scalæ*: esse fue reprouado del pueblo triste y ingrato.

1. Cor. 3. Ad Eph. 2. Actor. 11.

Lo segundo, se llama piedra angular, por ser piedra de escãdalo en que muchos se quebraron los ojos y la cabeça: assi lo dize san Pedro, *Vobis igitur honor credentibus non credentibus autem lapis, quem reprobauerunt ædificantes lapis offensionis & petra scandali.* Ay en algunos edificios vnas piedras mas salidas, en que si los que passan no van con mucho cuydado se suelen descalabrar. Assi lo profetizò Simeon: *Ecce positus est in ruinam, &c.* Y refiriolo san Pablo: *Ecce pono in Syon lapidem offensionis.* Y Christo Señor nuestro: *Et qui ceciderit super lapidem istum compingetur.* Vnos caeran sobre la piedra y se harán pedaços, sobre otros caerà la piedra y los dexarà molidos. Pone dos penas, vna mayor, y otra menor. Da vn cantaro en vna piedra, mal para el cantaro, porque se haze pedazos. Cae vna piedra sobre el cantaro, mal para el cantaro, porque le haze menuzos. Esso pues dize Christo Señor nuestro: Si cayeredes sobre esta piedra, mal. *Beatus qui non fuerit scandalizatus in me.* Si la piedra diere sobre vosotros, peor. Sã Agustin nuestro padre dize, que el dar la piedra sobre ellos, serà juzgarlos y condenarlos al infierno.

A

Lo tercero, se llama piedra angular, porque trauò al pueblo Iudayco y al Gentilico, y hizo vno de los dos. *Medium parietem maceriæ dissoluens*, dize san Pablo. Esta declaracion siguẽ los autores mas antiguos: Christo Señor nuestro parece quiso abraçar todos los tres sentidos. El primero, dando a entender que dexandole los Iudios reprouado, los Gentiles le auian de dar suprema honra. El segundo, porque los Iudios auian de tropezar en el y hazerse las narizes, *Qui ceciderit super lapidem istum compingetur.* El tercero, porque nuestra auia en esta feria de hazer grande ganancia, pues reprouado de vn pueblo, auia de quedar con dos.

Ad Ephes. 2

Orig. tract. 19. in Matheum. Hilar. Cãt. 22. Aug. Psal. 88. & 99. & tract. in Ioan. 9. & serm. 18. & 49. de verbis Dñi. Hiero. Theophil. Beda, Euthi. hic.

B

C

PARABOLA del hijo Prodigo.

Luca. 15.

COMIA Christo Señor nuestro con los Publicanos: murmurauan los Fariseos: *Quia hic peccatores recipit, & manducat cum illis.* Para satisfazer esta murmuracion, puso en este capitulo tres parabolas. Vna, de la oueja perdida, que hallandola su pastor, despues de auerla buscado por los valles y los montes, por los riscos y las breñas, se la echò sobre los ombros, y besandola las çapatillas de los pies, venia

nia por las majadas y por los apriscos de los pastores vezinos y compañeros, dandoles parte de su contento. La otra de la dragma que perdio entre los trastes de su casa vna muger, y hallandola despues de auerlos rebuelto y trastornado, dio parte de su contento a sus vezinas. La otra es esta del hijo prodigo, hallado despues de perdido, con quien mostrò su padre tanto contento, que passa la raya de nuestra imaginacion: y aunque todas estas parabolas son casi de vn mismo argumento, no dexa de auer alguna diferencia y variedad: porque en las dos primeras se pinta el cuydado con que busca Dios al pecador, la alegria con que le halla: en esta, la clemencia con que le recibe arrepentido, y quan grãde sea la fuerça de la penitencia, del arrepentimiento y del dolor. Y fue conueniente cosa, coser esta parabola con las passadas, para que no piense el hombre, que por solo buscarle Dios, le ha de venir la ventura, sino que de su parte ha de auer arrepentimiento de los yerros passados, y proposito de la emienda en lo por venir. De suerte q̃ las parabolas passadas pintan la gracia de Dios preueniente, esta la diligencia con que ha de buscar a Dios el pecador.

Propone el caso Christo Señor nuestro, no porque passasse, sino como si passara, por esso esta parabola es mas enigma y alegoria, como otras muchas que tiene el Euangelista san Lucas, conuiene a saber, como la parabola del que cayò en manos de ladrones entre Ierusalen y Iericò, del Padre de las compañas que aliñò vna grande cena, y combidando a muchos, se le escusaron todos con ligeras ocasiones: del auariento rico, que no tuuo piedad de las llagas, ni de la hambre de Lazaro pobre: del Fariseo y del Publicano, que subieron al templo a orar con tãta soberuia, otro con tanta humildad. De los Talentos que el Rey repartio entre sus criados, a cada vno segun su capacidad. Todas estas parabolas son semejantes a las que pusieron el Profeta Natan, y la muger Tecuytes al Rey Dauid, el vno para notificarle su culpa, la otra para que perdonasse a Absalon.

Luc. 10. *Luc.* 14. *Luc.* 18. *Luc.* 19.

Tiene quatro partes la parabola: en la primera se pone el antojo y determinacion deste moço, que de moço lleuaua mal estar sugeto al imperio de su padre, aunque clementissimo: y desseoso de libertad, le pidio con desuerguença y con importunidad la parte que le cabia de su hazienda. Quiero experimẽtar para que soy; quiero ver mundo, y valerme por mi pico, quiero ser hombre y prouar vẽtura. El padre no le quiso hazer fuerça, y porque no pensasse que queria vincular algun grande mayorazgo en el mayor, partio su hazienda, dio a cada vno la parte que le cabia: el mayor como cuerdo no quiso apartar pajuelas: el menor pregonò sus possessiones, vendiolas, partiose con el dinero en la bolsa, y como supiesse poco (que la mocedad por milagro sabe mucho) y de su cosecha tuesse de inclinaciones auiessas, y se topasse cõ otros moços liuianos, que en muchas ciudades sustentan la vanidad por milagro, lleuandole ya a la casa del juego, ya a la conuersaciõ, ya al sarao, en pocos dias no le quedò vn solo marauedi. Sucedio en aquella region vna gran hambre, y viendose sin blanca, y con necessidad de comer, haziendosele cosa dura el mendigar, fuele forçoso buscar, y tuuo en esso grandissima desuentura, porque assentò con vn saluage, que desdeñandose de ocuparle en la ciudad, le embiò al cortijo a guardar puercos, oficio generalmente vilissimo: pero entre los Iudios mucho mas,

Leuit 11. *Deute.* 14.

mas, pues por ſerles vedados aquellos animales, les eran aborrecibles. Fue la miſeria poſsible, que vn hombre noble por comer entraſſe en ſeruidumbre tan vil, y ſi pudo auer alguna mayor, fue deſſear verſe harto ſiquiera vn dia, y no poderlo alcançar, ni aun del manjar que los puercos comian, que S. Lucas llama *Siliquas*, que vnos dizen eran habas, otros bellotas, otros algarrobas, otros hojas de legũbres.

En la tercera parte ſe trata de ſu arrepentimiẽto y penitencia: la hambre le abrio los ojos, que ſiempre los abre el tormento, y acordãdoſe de las ollas que comian los jornaleros en la caſa de ſu padre, de la cezina, y del gazpacho, dixo en ſu coraçon: De quanto mayor ventura gozan alli los criados? Fue el primer paſſo de ſu ſalud, acordarſe de ſu antigua felicidad, y pareciẽdole necedad dexarſe morir deſeſperado, teniendo en la memoria la clemencia de ſu padre, la piedad de ſus entrañas, ſe determinò de leuãtarſe, y boluerſe a buſcar la caſa que auia dexado, y penſando en las razones que le diria, arrodillado dixo: Padre, pequè contra el cielo y contra vos; que quien peca contra ſu padre, contra el cielo peca, que puſo el preceto de ſu obediencia y amor. No merezco que nadie me llame vueſtro hijo, ni que vos me mireys con eſſos ojos: lo q̃ deſſeo es, que me trateys como a vn eſtraño de los que ganan en vueſtra caſa jornal. Trata luego de poner por obra ſu conſejo, y no auia llegado con muchos paſſos a la caſa de ſu padre, quando el padre le conocio, que parece no auia quitado los ojos del camino por donde auia ydo ſu hijo, no huuo criado q̃ no le deſconocieſſe, ſegun venia desfigurado y perdido: pero el padre ſolo en el ayre del andar vio luego que era ſu hijo, que el amor tiene grãdiſsimos ojos. No ſe eſcõdio, como hiziera otro padre, ni ſe afrentò de verle tan roto y deſſarrapado, antes decẽdio rodãdo las eſcaleras à baxo, los braços abiertos a recebirle, y fue tanta la alegria y contento del padre, que no dio lugar a que dixeſſe palabra de quantas traia penſadas el hijo, ſino que dãdole amoroſos abraços, mandò traer luego veſtidos, y que ſe aliñe gran fieſta.

En la vltima parte entra la murmuracion del hijo mayor q̃ ſe auia quedado en caſa: venia del campo, y como oyò de lexos el ruydo de las danças y los bayles, coſa tan poco vſada en aquella caſa, porque deſpues que ſu hermano ſalio della, no ſe deuiera de auer viſto vna hora alegre: informado del caſo, recibio grande peſar, y no queriendo atraueſſar los vmbrales de la caſa de ſu padre, murmuraua: He yo remado de noche y de dia en aumentar la hazienda, y nunca me dio vn cabrito para merendar con mis amigos mi padre, y haze eſſos gaſtos aora con vn perdido? Salio el padre, ſatisfizole y aplacole: Hijo mio, vueſtro es todo, vueſtro hermano eſtaua muerto, y ha reſucitado, eſtaua perdido y parecio, era razõ q̃ yo le hizieſſe fieſta. Pintaſe aqui la murmuraciõ de los Fariſeos, que fue el propoſito y la ocaſion deſta parabola. Allegaron a los dicipulos: que quiere dezir, que ſe ande vueſtro maeſtro comiendo y beuiendo con publicanos y pecadores? eſſas fieſtas mejor fuera hazerlas con los ſantos: ſatisfazeles Chriſto Señor nueſtro con eſta parabola. Todo quanto yo tengo es de los juſtos, las fieſtas no han de ſer ſino quando reſucitan los hijos muertos, y ſe hallan los perdidos, y aſsi: *Gaudium erit in cœlo ſuper vno peccatore pœnitentiam agente.*

(∴)

Homo

Homo quidam habuit duos filios.

TRes personas se introduzen en esta parabola vn padre y dos hijos: y que por el padre se entienda Dios, nadie lo duda, porque despues que templò los rigores de la naturaleza diuina con la blandura de las entrañas humanas, le da la Escritura frequentemente nombre de padre, cuya clemencia y piedad es tan grande, que en su comparacion todos los demas padres son padrastros. De esse principio, dize S. Agustin nuestro padre, que le nace el tener hijos, juntando las palabras de san Iuan: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*, con las que dize despues: *Verbum caro factum est.* Porque el tener caudal el hõbre para ser hijo de Dios, nace de auerse hecho Dios hombre. Tanto camino ay que andar, dize san Agustin, de hijo de hõbre a hijo de Dios, como de hijo de Dios a hijo de hombre: tanto camino ay de Tebas a Atenas, como de Atenas a Tebas. Pues para que aquel espacio infinito que ay entre el hombre y Dios, fuesse posible passarse, y el hijo del hõbre llegasse a ser hijo de Dios, traçò la sabiduria diuina que el hijo de Dios se hiziesse hombre, y assi el hijo del hombre quedasse hecho hijo de Dios. De suerte que si Dios no se hiziera hombre, tuuiera vn hijo natural, pero no tuuiera hijos adoptiuos, por ser los hombres hijos de ira: *Eramus natura filij iræ.* Pero ya que nos recibio aquel Padre clementissimo, por hijos, a el llama la Escritura Padre y a nosotros hijos.

Ioan. 1.

Ad Eph. 2.

Por estos dos hijos, vnos entienden al Angel y al hombre, a quien reprehende san Iuan Chrysostomo, otros a los Iudios y Gentiles, otros a los Sacerdotes y seglares, otros a los justos y pecadores, y esta es la mas llana y natural

Chrys hom. de præ & duobus filijs to. 2. c. fin.

A declaracion: porque la ocasion de predicar Christo Señor nuestro esta parabola, fue porque gustando tanto de tratar cõ pecadores, murmurauan los justos: llàmo justos, los que se tenian y eran tenidos por justos, que eran los Fariseos, y assi les dixo: No os marauilleys que yo guste tanto de pecadores, que sabed que vn padre tenia dos hijos, y el mas moço se perdio.

Itaſe. & alij plures. Chryſ. hom. ad Sacerd. Athan. lib. quæſt. q 46. tom vlti.

Homo quidam habuit duos filios.

B MVcha lastima es, que de dos se aya perdido el vno: aun si fuera de doze como Iudas: y aunque de parte de su padre no pudo tener fundamento su perdicion, porq̃ quien, sino està loco, pudo dexar la casa de tan buen padre? *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, &c.* Pero de su parte pudo tener muchas. La primera, ser dos los hijos, que es cosa ordinaria, en siendo dos, auer pleyto en casa, ora sea, porque los bienes desta vida son tan cortos, que no alcançan mas de al vno: *Palliũ breue est, vtrumq; operire non potest.* Ora sea por la desdicha comun, que aunq̃ vn padre sea para cien hijos, cien hijos no son para vn padre: ora porque el menor le perdiesse el regalo de su madre, que los padres siempre suelen partir el amor entre los hijos, y como el mayor se lleua la aficion del padre, el menor se suele lleuar el de la madre, y no ay regalo en casa que no se coma: pero si a caso le falta, no ay hazer vida con el, sino le days su hazienda, qualquiera ocasion ligera le agrauia y le embotija, y jura y perjura que ha de matar a su hermano, y aun no se si han menester ocasiõ para traer entre si discordia los hermanos. Al principio del mundo, de quatro personas que auia en el, las dos

C

eran hijos,y las dos padres,y cõ ser tan nobles los padres, que no dieron rastro de ocasiõ a sus hijos, los hermanos entre si no se pudieron sufrir. Menos ocasion pudo auer entre Iacob y Esau; pues aun no auian nacido, quando ya tenian barajas. Dos hermanos dieron principio a la fundacion de Roma,y la primera sangre que se derramo despues en ella,fue la del mayor, a quien el menor quitò la vida: *Sedens aduersum fratrem tuum, & aduersum filium matris tuæ, ponebas scandalum.* Ha se de ponderar mucho el *Sedens*,de assiẽto,que hablara vn hombre con recato del estraño,y si dixere vna palabra, tẽdra temor de Dios, y le serà vna carta de descomunion contra su hermano. Este agrauio traìa a la Esposa tan triste y tan aburrida,que perdio el color del rostro: *Nolite cõsiderare quòd fusca sim, quia decolorauit me Sol.* No pẽseys que traygo perdido el color hermoso que tenia,por auerme dado el Sol, y auerme puesto morena, de otra parte viene el daño: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me*, la persecucion tyrana de mis hermanos me trae assi.

Psalm. 49.

Cant. 1.

De los bienes de esta vida, de las mercedes de Dios, se tiene ordinariamente por muy grande la sucesion de los hijos: no acabaua d̃ llorar Abrahan el verse con tanta prosperidad y sin vn hijo. Bueno es Señor que me ayays prosperado con tantas riquezas, y que venga Eliazer mi criado a ser heredero mio? Esta fue la causa de las lagrimas de Ezequias, el verse morir sin sucessor. Y de las bẽdiciones de los justos,vna es,*Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ*,veràs hijos en tu casa colgados del cuello de tu muger como racimos de parra. En el viejo Testamento se tuuo la esterilidad por baldon, y aora ay muy pocos que no la tengan por desdicha: y sin duda deue de ser para los gustos humanos grande bien, pues se desséa cõ tantas ansias, trayendo anexo comunmente tanto mal, pues por milagro nace hijo con quien no nazca mucho dolor y tormento. El hypo que tuuo Rachel por hijos, el ansia con que los pedia a su marido,*Da mihi liberos*,dale Dios vn hijo y costòle la vida,quando se le arrancaua el alma,dixo:llamé a este muchacho *Benoni*, que quiere dezir, hijo de mi dolor. Es nombre q̃ viene bien a todos los hijos generalmente, porque ninguno dexa de dar dolor a sus padres,ora por amable,ora por aborrecible. *Ruben primogenitus meus, principium doloris mei*, dixo Iob: Ruben fue el mayorazgo de mis hijos, y el principio de mis dolores, no supe que cosa era pena ni dolor hasta que tuue a Ruben. Dauid lo dixo elegantemente de los mayorazgos de Egypto, *Percussit omne primogenitum in terra Aegypti primitias omnis laboris eorum.* Los mayorazgos de Egypto muertos, fueron las primicias de los dolores de aquel Reyno, no porque fuessen los primeros,que ya auian passado otros dolores, pues auian precedido tantas plagas,sino porque fueron los mayores: que primicias quiere dezir lo mayor y lo mejor. Pocos hijos ha tenido el mundo que ayan dado tanto contento al nacer como Cayn, porque Eua viuia tan recelada por la culpa,que quando se vio preñada,pẽso auia de parir alguna sierpe ò biuorezno,y como vio nacido vn hijo hermoso,dixo:*Possedi hominem per Deum*, Soberana merced de Dios ha sido el darme este hijo, pues pocos hijos deuen de auer costado tantos dolores a sus padres:que por la muerte de Abel dizen graues autores que en cien años no dexarõ de llorar. Por vna de las desdichas de esta vida cuẽta Salomõ, que sude el padre y afane, no sabiendo q̃ heredero ha de tener? porque puede ser

Gen. 35.

Gen. 43.

Psalm. 77.

ser vn Neron que mate a su padre: vn Cayn que mate a su hermano: vn hijo sin honra que afrente todo el linage: vn hijo prodigo q̃ dissipe la hazienda.

Adolescentior ex illis.

NO es menester otra causa de su perdicion, sino el ser moço, porq̃ la mocedad es loca, atronada, atreuida, arrojada, antojadiza, impaciẽte, mal sufrida, engreyda, confiada, perdida por gastar sus azeros en sus gustos. Pues juntandose con esso la poca experiencia en todas las cosas, y en las mas ignorancia, que es el origẽ de todos los desordenes del mundo; q̃ mal aurà a que vn moço no se atreua? Decendio Sanson vna vez a Ramata, ciudad de los Filisteos, gente incircuncisa y aborrecible a los hijos de Israel, *Iudic. 14.* mirò vna muger hermosa: y despeñandose tras los ojos, importuno se la diessen por esposa. Pesandoles mucho a sus padres de tan arrebatada determinacion le persuadierõ tomasse muger de su linage, pues auia tantas entre sus pariẽtes: pero como moço respondio: He me agradado de aquella, no me he de casar con otra; y escogio al cabo muger, q̃ reuelò a sus enemigos el secreto de su pecho, y le dexò por otro marido. Tres caminos dize el Sabio que ignorò, por ser de su cosecha mudables, inconstãtes y torcidos: el que haze el Aguila por el ayre, la culebra por la piedra, el nauio por la mar, y al cabo, como mas ciego y mas escuro que todos, pone el del moço en la juuentud: *In adolescẽtia*, que assi lee *Prou. 30.* Beda y otros muchos Codices antiguos, y viene bien con lo que dize el *Eccles. 5.* Eclesiastico: Holgaos mancebo, y seguid los caminos de vuestro coraçon y de vuestros ojos, que tiempo vendra *Hieron. ad Nepotia.* que os tomen estrecha cuẽta. San Geronimo escriuiendo a Nepociano, dize, que como el fuego, aunq̃ sea grande, se ahoga en las montañas muy verdes: assi la sabiduria se ahoga en la mocedad llena de verduras y vanidades. En fin la mocedad en la sagrada Escritura de ordinario huele mal: y aun el lenguage Español, quando llama a vn hombre moço, le nota de vicioso, trauiesso, inconsiderado, aunque sea viejo en los años. Por gran castigo dixo Dios a Ierusalen le auia de dar por Principes muchachos afeminados. En el tercero de los Reyes se cuenta la lo- *Isai. 3.* cura de vn Rey moço llamado Ro- *3. Reg. 12.* boan, que por menospreciar los consejos de los viejos, perdio de doze tribus los diez. El Eclesiastico dize: *Ado-* *Eccles. 11.* *lescentia & voluptas vanescunt*, mocedad y deleyte, como a buenos amigos los puso jũtos, y les dio el nombre que merecian, *Vanescunt*. La mocedad vana, el deleyte vano: *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ suæ* (dize Iob) Ay del hombre que tiene tanta aficion a los vicios de su mocedad, q̃ por auerles dexado abiertas las puertas de las entrañas, se le han entrado en los huessos, y no le desampararan hasta la muerte, como etica arraygada en los huessos, que acompaña al enfermo, hasta que le acaba y le consume. Esta infamia y mal nombre de la mocedad nace, de que juzga mas por el deleyte presente de las cosas, que por lo que la razon promete dellas en lo por venir: porque en aquella edad aun no tiene tan por contraria a la razon, como notò Ciceron: que teniendo el *Cic. li. 5. de finib.* hombre por norte el antojo y el deleyte, no puede ser buen juez, como notò Aristoteles. Vna de las cosas en *Arist. 25. eth. c. 9.* que los viejos de Troya hizieron instãcia, fue, en que ante todas cosas Elena saliesse fuera: *Quamuis sit pulchra, discedat.* Porque deslumbrados del plazer presente, los moços caeran en el daño venidero: assi para juzgar bien de las

de las cosas, conuiene echar el deleyte fuera; q̃ el que le tuuiere por adalid, no podra acertar mucho en sus determinaciones. Todo esso dize el no llamarle hijo, sino moço. Dauid pedia a Dios se oluidasse de los delitos de su mocedad: *Delicta iuuentutis meæ ne memineris*, porq̃ los fuegos de aquella edad traian atropellada la razon. San Pablo ponderando la hazaña de Moyses, que dexasse vn cetro y vna corona tan prospero, por vn çarron y por vn cayado, entrò haziendo esta salua: *Grandis factus*, que quando pequeño, anublò la razon el deleyte de palacio.

En fin, aunque en los años de la mocedad se halle a ratos madura vegez, *Senectus enim venerabilis est non diuturna*, porque las canas verdaderas no son los cabellos blancos de la cabeça, sino la vida inculpable, como dize la Sabiduria del justo que muere moço. Y aunque en los años de la vegez ay mocedad afrentosa, *Puer centum annorum morietur*. Hablãdo generalmente, el nombre de la vegez es hõroso, y de muchos lugares de la Escritura sacamos se le deue reuerencia, estimacion y respeto. En la guerra y en la paz todos los soldados de Alexandro peynauan canas. Al Euangelista, con ser todo su regalo, no le dio Christo Señor nuestro el gouierno đ la Iglesia por ser moço, que las canas siẽpre han de ser preferidas. Daniel y san Iuan, para significar la reuerencia que se deue a Dios le introduzen viejo cõ barua cana, *Sedit antiquus dierum*. Algunos, como refiere Pierio, dizen que el coraçon del hombre va creciendo hasta los cincuenta años, y de alli adelante se va menoscabando al mismo passo. De suerte, que llegãdo a los cien años ha de morir naturalmente, como dixo san Agustin de Christo Señor nuestro, que si no le crucificaran, *Tandem senio confectus moriretur*. Y aunque es doctrina de que tenemos algunas experiencias: y yo he visto muerto de ochenta años que tiene muy pequeño el coraçon: y de los viejos solemos dezir se bueluen niños: y de Noe, quãdo le vian gastar el tiempo, la vida, y los dineros en la fabrica del arca, dezian los moços del mundo, ya caduca este buen viejo: y de Dauid quando lloraua y rezaua tanto, dezian los que no le querian bien, ya està muy viejo Dauid. Esso quiere dezir: *Inueteraui inter omnes inimicos meos*. Con todo esso tiene muchas mas instancias. Lo vno, porque sabemos de muchos hõbres que hã viuido muchos mas años de ciento, no solo en la primera edad del mundo, quando tenian los ochocientos años por corta vida, sino despues que Moyses viuio ciẽto y veynte años. Y de las escrituras humanas sabemos que ha auido innumerables hõbres de mas años, y aora en muchas prouincias es muy ordinaria essa edad. Lo otro, porque caso que se menoscabe el coraçon en la cantidad, como lo prueua la anotomia en los muy viejos: tambien nos prueua la experiẽcia que no se menoscaba en el valor, como lo mostrò vn Simeon, segundo Obispo de Ierusalen, que de ciento y veynte años sufrio todos los tormentos que passò Christo Señor nuestro en la misma ciudad. Y vn Eleazaro, cõ quien no se pudo acabar fingiesse siquiera que comia carne de puerco, q̃ diran de estas canas los moços, si los engañò vn Confidio, de quien refiere Macrobio ossò dezir a Iulio Cesar lo q̃ no ossò toda Roma. Y preguntando como se atreuia mas que todos, respondio: Hame quitado la vegez el miedo. San Iuan Chrysostomo dize, que el animo en los viejos es mas fuerte, y trae la comparacion del sano, q̃ tiene mas valor que el calenturiento, a quien

Sap. 1.

Dan. 7.

Apoc. 1.

a quié los ardores de la calentura traé marchito y acobardado. Y en otra parte trae la comparacion del hombre gordo, a quien la demasia de gordura trae oprimido, que es el mal que haze la mocedad. Y en otra parte compara al moço al mar tempestuoso: y al viejo al mar sereno y sossegado. Y Ciceron dize, que como el agua mitiga el furor del vino, assi los viejos en la Republica mitigan el furor de los moços. Y en otra parte, que la nueua vid lleua comunmente mas frutos, pero que la vieja los lleua mejores: y que los moços hablan mas, porque la sangre yerue mas: pero que los viejos hablā mejor, porque el vino quanto mas viejo es mejor.

D. Chrysost. hom. 7. ad Heb. & homil. cum esset presbyter factus.

Pater da mihi substantiam, quæ me contigit.

PAdre, demas de que estoy cansado de estar en esta casa, quiero ver mundo, y desemboluerme y sacudirme: *A sæculo confregisti iugū, & dixisti: Non seruiam.* No lo ha de oy, ni de ayer la poca experiencia, desde el principio del mundo apellidō libertad. Hijo mio, aueyslo pensado, mirad que quien presto se determina, y que lo que se pierde en vn dia, no se gana en muchos años. Todo se ha mirado bien, no ay que hablar mas en ello. Vna de las cosas que mas auia de enfrenar nuestros antojos, es ver la facilidad con que nos perdemos, y la dificultad cō que nos ganamos. Con vna tixerada le cortarō los cabellos a Sanson, y primero que despues le creciessen perdio la vida. Por vna escudilla de lentejas vendio Esau el mayorazgo, cerrando la puerta al arrepentimiento del biē perdido, de suerte que pondera sun Pablo, que muchas lagrimas no fueron poderosas para cobrarle: no A porque las lagrimas derramadas por la culpa no sean todō poderosas, pues apagan el fuego del infierno, que no le puede apagar todo el agua de la mar; sino porque aquellas eran por la pena de la inuidia que tenia a la prosperidad de Iacob. La golosina de Eua y de su marido, fue menester que viniesse Dios a repararla: es lo que passa en las cosas de nuestra alma, que por gustos de vna ora, se pierden siglos eternos de gloria. Anduuo tambiē este moço indiscreto y arrojado en pedirlo todo: que si pidiera parte, despues de essa perdidā, pudiera tener la B otra guardada. Essa fue la cuenta que hizo Iacob, quando diuidio sus ganados en diuersos rebaños. Si mi hermano viniere cō mano armada, y se ocupare en robar el vno, podrase entre tāto saluar el otro: pero no quiso sino echar la soga tras el caldero, y auenturarlo todo sin dexar vn solo marauedi. Donde se puede ver quan de los hueſsos sale el gozo d' los vicios al pecador, pues echa a vna mano el caudal todo, cerrando de su parte la puerta a su remedio, desmereciendo el ser admitido, quando cayere en la cuenta de su C daño, y assi dixo despues: No merezco yo nombre de hijo, pues no perdonè vn marauedi a mi padre: essa fue la profanidad de Esau, por vna golosina darlo todo: y essa es la necedad del pecador, por vn antojo quedarse tan pobre, que no le queda vna estaca en la pared. *Pater da mihi.* Padre le llama, que quiza se atreuio por conocer el amor de sus entrañas, la franqueza y liberalidad de su condicion: que ay gētes que de bien sacan mal, como el arañā: de aquel abysmo de amor y de piedad, sacō osadia para pedir la parte que le cabia de su madre, porque la hazienda no era mayorazgo, sino bienes partibles, en que tenia tanta parte el menor como el mayor.

Aqui

Aquí se ofrecen dos dudas. La primera es, que pudo pedir a su padre aqueste moço, siendo Dios Señor vniuersal de quanto ay en el cielo y en la tierra? *Dominus vniuersorum tu es*, dixo Dauid. Desnudo naci, y desnudo he de morir, dixo Iob. La segunda, porque se la dio su padre, sabiendo quan mal la auia de gastar. Esta historia se llama del hijo prodigo, y parece que se podria tambien llamar del padre prodigo: porque si el hijo lo fue por disipar la hazienda, tambien parece que lo fue el padre q̃ se la dio, sabiẽdo el mal cobro en que la auia de poner: *Stultitia colligata est in corde pueri*, dize el Sabio: el coraçõ del moço es vn deposito de ignorancia y necedad, y el oficio del padre es desbastarla con el açote y la disciplina. El Ecclesiastico auisa a los padres que humillen a sus hijos desde su niñez: *Curua illos à pueritia illorum*. Luego no viene bien, que acuda vn padre tan bueno a la temeridad y al antojo del hijo tan insolente y atreuido. A lo primero respondo, que lo que pidio este moço fue, la libertad del aluedrio, que es la parte que le cabe de la herencia de la madre: quiero dezir, de la naturaleza, porque en la hazienda que gozamos (como dixo elegantemente Eutimio) ay dos partes: vna natural, que toca ygualmẽte a todos, y essa es la libertad del aluedrio, hazienda del hombre preciosissima, no solamente por ser vna semejança de Dios y de sus Angeles, sino porque por ella se auentaja el hombre, y se distingue de todos los animales. Assi lo dize san Geronimo, escriuiendo a Damaso Papa, y san Chrysostomo y Teofilato.

Eusth. c. 57 in Luc.

Hiero. Epist. ad Damas. tom. 3.

A lo segundo respondo. Lo primero, que aunque la libertad en vn moço parece espada en las manos de vn furioso, y el gouierno de vn alma es mas que el de muchos Reynos; con todo esso los juyzios de Dios se han de adorar con grandissima humildad. Si perecissen, dize el Sabio, todas las naciones que Dios ha criado, quien se atreuiera a cõdenarle? Si tuuiera Dios dize san Pedro, repartido con otro Dios su cuydado, pudierale dar cuenta de la ygualdad de sus juyzios: pero es solo el que cuyda de todo generalmente. De suerte q̃ lo que ha de confessar el hombre, es, que fiar al moço tan grã tesoro como el de su libertad, es suauidad y sabiduria de Dios: *Tu autem cum tranquillitate iudicas, & cum magna reuerentia disponis nos.* Si vos no lo alcançays, es porque calça muy pocos puntos vuestro ingenio, para dar alcance a los juyzios de Dios.

Psalm. 15.

Petr. 5.

Sap. 12.

Lo segundo, la experiencia nos enseña, que ay muchos moços que se gouiernan mejor que los viejos mal vezados, assi porque obedecen mas las vozes de Dios a las inspiraciones de los Angeles, como porque, como dize Aristoteles, donde ay menos de entẽdimiento, ay mas ordinariamente de fortuna: por esso dize son mas dichosos los tontos y los muchachos.

Lo tercero, ni Dios quiso mostrarse auaro, ni corto dispensador en repartirnos sus bienes, ni quiere en su casa voluntades violẽtadas. No es galera la casa de Dios, a dõde ha de auer forçados; todas las cosas dispone su prouidencia con muy grande suauidad; delante de los ojos pone el bien y el mal, la muerte y la vida, y vos aueys de estender la mano a lo q̃ os estuuiere mejor. A los q̃ mas queria en el mũdo, dixo: *Et vos vultis abire*? Es grã nobleza la de la casa de Dios, si a caso por empacho no os vays, la puerta teneys abierta. Por esso dize san Pedro Chrysologo, que partio entre los hijos la hazienda, que no solamente la dio al menor, sino al mayor, para que el mayor no pudiesse dezir: Detienẽme aqui

Ioa. 6.

Petr. Chrysolog.

aquí por fuerça. A san Pedro ni a Iudas no forçò a que se lauassen, procuròlo, solicitòlo, mas al cabo a cada vno dexò su libertad, y desseando san Pedro quedar limpio, Iudas no lo quedò, ni lo quiso.

Demas desso, esta hazienda de nuestra libertad de suyo no se puede dezir buena, ni se puede dezir mala. En Dios es perfecciõ, porque siempre se endereza al bien, y en los Angeles, por estar confirmados en gracia: pero respeto del hombre, en el malo serà mal, y en el bueno serà biẽ. Alabando Dios a las demas cosas que auia hecho en la creacion, no alaba al hombre: y dando razon algunos, dizen que le hizo de muchos golpes. El primero, en
Gen. 20. su entendimiento diuino, *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinẽ nostram.* El segundo, quando le formò de la tierra, y le dio gracia, y todos los demas bienes. El tercero, demosle cõpañia. En fin, como cosa que no auia acabado de enriquezer, sino que auia de yr enriqueziendo cada dia, no la alaba. Otros dizẽ, que todas las demas cosas auiã de perseuerar en el mismo estado que Dios las criò, el cielo, la tierra, los arboles y las plãtas: pero el hõbre auia de mudar como Camaleon mil colores cada dia, y cosa que tantas vezes se muda, no conuiene que Dios generalmente la alabe, sino quando lo merezca el empleo de su libertad.

Vn vaso riquissimo de Venecia, puesto en las manos de vn niño, no le estimays en mucho, rezelado del mal sucesso: assi el alma en las manos de vn hombre libre. El mayor a quien siruio la libertad de escoger la obediencia y la casa de su padre, merece tanta alabança, que faltaràn palabras con q̃ alabarle, que a vn moço rico, gallardo y robusto que ni los halagos de la carne, ni los hechizos del mundo, ni los lazos del demonio, no sean parte para A que no diga cõ Dauid: *Portio mea Domine dixi, custodire legem tuam.* No saldre vn punto de lo que mi Padre gusta. *Non est digna ponderatio continentis animæ.* No ay ponderacion tan grãde q̃ no la merezca mayor. *Audi fili mi disciplinam patris tui, & ne dimittas legem matris tuæ.* El hijo ha de andar siẽpre colgado de la voluntad del padre, la hija del llauero de la madre: essos son los hijos q̃ Dios prospera. Por ser tã obediente Iacob, salio tan pobre, y boluio tã rico. Ioseph lleuaua de comer a sus hermanos. Mirad que tiene grãdes ansias por mataros. Haziendo lo B que me manda mi padre, Dios tendra cuydado de mi persona. No sucedio menos bien a Tobias el moço, &c.

Pſal. 118. Eccleſ. 26. Prou. 1. Geneſ. 28. Geneſ. 37

Al menor siruio la libertad de perdicion, porque no ay cosa que assi estrague los animos de los moços mal inclinados y auiessos como la libertad. Quando Vlisses passaua por las Islas de las Syrenas, que cantauan tan suauemente, que los nauegantes se arrojauan al agua, por salir nadando a la tierra que gozaua tanto bien, mandò a sus criados le amarrassen con maromas al mastil de su nauio, porque no le echasse a perder su libertad. Estas son los maromas de las Religiones, los votos con que los hombres se cautiuan y aprisionan en lo mejor de sus años, para que despues, nauegando por la mar de aqueste mundo, las musicas y encantos de las Syrenas no les puedan empezer. Que dellos ay que se escapã por estar detenidos en estas carceles, y defendidos destas paredes de los Monasterios, a quien diera la muerte su libertad? Ieremias, tratando de la libertad de su pueblo, por quien tanto importunauan a Dios los Profetas, dize: Yo os predicò libertad, que os sirua de hambre, de pestilencia, y de muerte: *Ecce ego prædico libertatem, ait Dominus, ad gladium, ad pestem, & ad famem.*

Horat. 1. li. Ep. ad Col.

Hierem. 34

famem. Desdichado del hõbre a quien sirue desso la libertad. *Ephrain quasi auis euolauit,* dize Oseas. Gusta mucho de paxaros vn cauallero, tiene vn canario tan regalado, tã seruido, no cuyda de otra cosa vn criado sino de su regalo: en leuantandose le limpia la jaula, y el lugar en que come y en q̃ beue, y le echa agua y comida fresca, sacale el inuierno al Sol, y el verano al fresco, para que alabe a su Criador. Aora paxarito que te falta, que desseas? Tu tienes la jaula muy curiosa, muchos tornillos, muchas vanderillas de colores, verjas de plata, segura tu comida y tu regalo: sossiegate, que con tu inquietud ordinaria parece que pregonas descontento. Dexose por descuydo el criado la jaula abierta, sale bolando por el campo, sientase en la cambronera, de alli buela al chopo, de alli a la mata, busca la comida: Esta si q̃ es vida: aqui gozo de mi libertad: quãdo menos piensa, da en el lazo del cazador, que le tuerce la cabeça. Ha paxarito, quanto mas seguro y mas contento estuuieras en tu jaula. Pues esso dize el Profeta a Efrain, y en el a todos los moços, que por gozar de su libertad se salen de la casa y obediẽcia de sus padres, y vienen al cabo a perder la vida; la hija viene a morir de puñaladas, el hijo muchas vezes en la horca. *A sæculo confregisti iugum, rupisti vincula mea, & dixisti: Non seruiam,* dize Ieremias: todo el daño y perdiciõ de Israel, fue dexar el yugo de mi obediencia, saliose de mi casa a gozar de su libertad, todo su mal fue dezir: No soy esclauo, no tengo de seruir mas. Por Ezequiel hablando en metafora de vna niña, a quien vn Rey sacò de entre los pies de mucha gente que la pisaua, y la criò con el regalo imaginable, haze Dios cargo a su pueblo, por vna parte, de los mayores bienes q̃ puede vna muger recebir: por otra, de los mayores males que puede hazer, y de las mayores aleuosias que puede vsar: y el principio de todos fue, en llegando a los años de discrecion, huyr de su casa por gozar de su libertad: essa fue la llaue de toda su perdicion.

Osea 9.

Ezech. 16.

Son grãdes las prosperidades y las venturas que el moço imagina en la libertad. Hareme hombre: verè mundo: gozarè de alguna buena fortuna: rompereme: boluere a casa de mi padre muy prospero y venturoso: mas todo le sucedio muy al reues: en vez de hombre, se hizo bestia: en lugar de ver mundo, se recogio a vn cortijo: en vez de topar con vna buena ventura, fue a dar en la mayor desuentura que passò hombre: en vez de boluer prospero, boluio roto y desarrapado. Importunado Iacob de Esau el mayorazgo, le echasse otra bendicion como a su hermano, entre otras cosas le dixo: *Fratri tuo seruies.* Repara Filon: essa mas parece maldicion: que mayor maldicion, dexarle esclauo siendo el libre? Y responde, que en hombres de quien se presume han de vsar mal de la libertad, es grãde bien dexarlos sin ella: y como Esau auia vsado tan mal de ella, vendiendo el mayorazgo por vna escudilla de lentejas, dixo el padre por su bien: *Fratri tuo seruies.*

Phil. Gene. 27.

Et diuisit illis substantiam.

NO solo no la auia pedido el mayor; pero ofrecioselа su padre, ofrecida la ocasion, no gozò della, que es tan grãde muchas vezes la fuerça de la virtud. Vnas ocasiones ay que es menester buscarlas. *Occasiones quærit qui vult recedere ab amico,* dize Salomon: y estas no es grãde cosa el vencerlas, porque el temor que traen consigo, acobarda al hõbre mas animoso. Para aliñar vna ocasion

de

de hurtar: tiembla el hombre como azogado para gozar de la hija, ò de la muger agena. En fin puestos en vna balança el desseo y el temor, queda vencido el desseo. Otras ocasiones ay ofrecidas en que combida la libertad, *Eccles. 26.* la seguridad, la sazon. El Ecleſiastico auisa que guarde el padre a la hija mal inclinada, *In filia non auertente se*, porq̃ no la aliñe el demonio vna ocasion y dè de ojos, *Ne inuenta occasione aburatur*, porque el vencer vna destas ocasiones, es blason de vna virtud peregrina: *Qui potuit transgredi, & non est transgressus.* El puso no solo, dize, libertad, sino sazon y seguridad. *Quis est hic & laudabimus eum, fecit enim mirabilia*, es menester mirarle como a santo *Prou. 16.* de los que hazen milagros. Salomon dize que es mas que ganar vna ciu- *Nazianz. orat. 3.* dad. Y san Gregorio Nazianzeno ponderando el hecho de Ioseſ, que dexò la capa en las manos de su ama, como en los cuernos del toro, y huyò sus alagos y sus ruegos, como si fueran silvos de alguna serpiente, dize que se puede poner esta hazaña con la subida de Enoc al Paraysо. Y san Chrysostomo osò dezir que no auia sido menor milagro que escapar los niños del horno de Babylonia. En fin son inumerables los desseos que se malogran por falta de vna ocasion, las honras que se conseruan, los dineros que se guardan, y las honestidades que no se pierden.

Estando jugando Dionysio tyrano a la pelota, dixo vn pagezillo suyo a otro su compañero: Que buena ocasion era esta para matar al Rey. Respondio el otro: Cierto buena. Mandòlos matar el Rey (dize Ciceron) al vno porque hallò ocasion para la muerte del Rey, al otro porque la aprouò.

La quarta ocasion fue, hazer dineros todas las posseſsiones, juros, y heredades de su herencia: y muchos dineros en poder de vn moço libre, son espada en las manos de vn furioso. No ay cosa que no destruya, ò que por lo menos no estrague el dinero en moços perdidos, o viejos auaros. Destruye la honestidad mas guardada y defendida: que no ay torre tan fuerte, ni muros tan inaceſsibles, que no se escalen con vnas escalas de oro. Estraga la verdad, como en las guar- *Marc. 14.* das del sepulcro, que son las que lle- *Luc. 18.* uan el pendon a todos los testigos falsos que ha tenido y tendra el mundo. Corrompe la fidelidad que se deue a Dios, y los hombres; como en Iudas, que es el capitan de los amigos desleales. Quita la libertad, porque cautiua y apriſiona vn coraçon, y haze a vn hombre esclauo de su dinero, y en esse sentido llama Dauid a los aua *Psal. 7.* rientos, varones de las riquezas. Sisa y menoscaba el contento, por el trabajo con que se gana, por las çoçobras y sobresaltos con que se posſee, por el dolor con que se dexa. Y assi llamò *Luca. 8.* Christo Señor nuestro a las riquezas, espinas que punçan y que lastiman. Inflama y enciende el desseo, porque mientras mas tiene el hombre, mas desſea, y aunque no le aya de aprouechar a si ni a otro, lo esconde como la mona. Roba la voluntad y la aficion, de suerte que vinieron a adorar por Dios los hombres el dinero, y le pusieron aras, y le edificaron templos. Escu- *Aug. lib. 4. de Ciu. Dei* rece y añubla las esperanças de la glo- *capit. 24.* ria, por ser cosa dificultosa, como di- *Matth. 10.* xo Christo Señor nuestro, los que tienen dineros entrar en el Reyno de los cielos. En fin a todos los perdidos parece que les alcança la maldicion que echò san Pedro a Simon Mago: *Pecunia tua tecum sit in perditionem.* Pues a todos, ò a los mas, les sirue de su daño y perdicion, como le siruio a este prodigo. Iuntaronse con el dinero otras ocasiones, de que

aora por escusar prolixidad, no trataremos: vna, no conocer el bien que tenia en la casa de su padre, y quien no conoce el bien, presto le pierde: otra, la curiosidad de ver cosas nueuas del mundo, que es vna vana ocupacion en que dieron muchos hombres: la ignorancia, que es la rayz de los pecados del mundo, la propia aficion, que engendra vanissimas confiãças. Con esta compañia, que mucho que fuesse a parar a la region de la muerte?

Peregrè profectus est in regionẽ longinquam.

LA quinta ocasion fue la ausencia apartadissima, passò el mar, fuesse al cabo del mundo, a los fines de la tierra, a regiones muy desuiadas. De tres distancias haze mencion la sagrada Escritura: vna de lugar, y essa no es posible con la presencia de Dios, cuya inmensidad ocupa todos los lugares, hasta los imaginables, que si huuiera alguna region a donde no huuiera Dios, quantos huyeran de Dios, se fueran allà a viuir: otra de cõparacion, que es la distancia que ay entre el bien y el mal, entre lo precioso y lo vil, el oro y el plomo, de quien dize el Ecclesiastico, q̃ ay muchos necios, que ni le conocen ni la alcançan. En este linage de distancia, de todos dista Dios ygualmente, assi de Angeles como de hombres: otro de contrariedad, de quiẽ dize san Agustin nuestro padre: *Inueni me longè esse à Deo.* A cabo de veynte años, que a mi parecer caminaua para Dios, me hallè en los lexos mas lexos que es posible estar vn hombre de Dios, que es la contrariedad de la voluntad, y el estado de la culpa. Donde se ha de aduertir, que en esta regiõ, que es la mas apartada de la presencia de Dios, son

Eccles. 6.

Aug. lib. 6. c. 4. & lib. 67. c. 5.

A tres los grados de ausencia: vno de los que nunca toparon con la Magestad diuina, no porq̃ no la quisiessen y desseassen, sino porque se perdierõ, y andando siempre errados, no acertaron a hallar el verdadero camino. De estos fueron vn san Pablo, que primero fue blasfemo, y vn san Agustin perseguidor de la Iglesia, cuyo remedio fue tanto menos dificultoso, quanto fue mayor su ignorancia: *Quia ignorans feci.* Porq̃ como no fue quererse ellos ausentar, sino perderse, en viendo la luz, la siguieron, sin apartarse jamas vn punto della. Otro grado es de aquellos que se ausentan, por ser gente de su cosecha tan flaca, que qualquier soplo la bambolea, como los vientos a la cañaheja del campo, cuyo exemplo fue san Pedro, a quien la voz de vna mugerzilla echò a rodar por el suelo, como si fuera vn tiro gruesso de bronze, o vna grande culebrina. Aunque como alli la culpa fue tan de priessa, y el llorarla tan despacio, fue la escusa y el remedio mas piadoso. Otro es de los que se apartan de Dios, como de industria, que ni pueden alegar ignorancia, como san Pablo, ni priessa y rebato, como san Pedro, sino como dize Iob: *Quasi de industria receserunt ab eo, & sequi vias suas noluerunt.* Parece que despues de auer experimentado la poca medra de su casa, le dixeron: No os queremos. *Vanus est qui seruit Deo: quod emolumentum attulimus, quia custodiuimus præcepta Domini?* dize Malaquias en nõbre de vnos perdidos: Necedad es seruir a Dios, siendo tan poco el prouecho: si no dezidme, que saca el hombre de su seruicio? A este moço, el padre, la madre, el hermano, los criados, le predicaron muchos dias: pero todos no fuerõ poderosos para que no gozasse de su determinacion, y se partiesse. Estos, quanto mas caminã y mas se alexan,

1. Tim. 1.

Iob. 34.

Malach. 2.

tanto

tanto mas dificultan la tornada, y tanto se pueden remontar, que pierdan la memoria, y no se acuerden si ay Dios. Partese de vos vuestro esposo, a quien amays mas que al alma y la vida, atrauiessaos vn clauo el coraçon. Valame Dios, si me oluidara: si el camino no es muy largo, ni la ausencia no es muy grande, haze piernas la esperança, y la frequencia de las cartas sue le conseruar la memoria: pero si passa la mar, si viue en tierras estrañas, aunque a la partida suspire, aunque diga: O España mia, aunque buelua mil vezes los ojos a la ribera, no hagays caso de su memoria. Que de ternuras dixeron a Ierusalen sus ciudadanos recien desterrados a Babylonia: *Dum recordaremur tui, Syon: si oblitus fuero tui, Ierusalem.* Pero tiempo vino q̃ no se acordarõ si auia tal tierra en el mũdo. Assi es el pecador, quãdo llega a la tierra del oluido. Por esso nos da por cõsejo el Ecclesiastico: *Ne impróbus sis, ne longè sis ab eo, & eas in obliuionẽ.* No salgas de la casa de Dios por la culpa, no te suceda alexarte tanto, que vẽgas a parar en la region del oluido. De dõde dize Dauid, que no se conocẽ las marauillas de Dios, ni se teme su justicia: y el Ecclesiastico, que el hombre se viene a oluidar del Señor que le criò: *Et oblitus es Domini creatoris tui.*

Psal. 136. *Eccles. 13.* *Psal. 87.* *Deut. 32.*

Muchos ay que dizen, Quierome ausentar de Dios por quatro dias: es tentacion del demonio, porque demas de no estar en las manos del hõbre el tornar, como estuuo el salir, *Neque enim vltra in hominis potestate est, vt veniat ad eum*, a muchos les sucede lo que a los hijos de Israel, que compelidos de hambre, fueron a Egypto por trigo, y se quedaron allà por espacio de docientos años. Tres dias pedian de licencia a Faraon, pareciendoles que en espacio tan breue entrarian en la tierra de promission: y en quarenta años no pudieron alcançarla. Con todo esso ya que la ausencia ha de ser, es gran ventura ausentarse de Dios por poco, que los que se alexã mucho, echando la soga tras el caldero, hazen su buelta mas dificultosa, y su perdicion mas cierta, segun lo que dize Dauid: *Ecce qui elongati sunt à te peribunt.* Oseas trae la cõparacion de la vaca, *Sicut vaca lasciuiens declinauit Israel.* Otra letra dize: *Quasi vaca asillo percussa*, q̃ viene a nuestro proposito. Huyò la vaca picada del tabano, ò de la mosca, que corriendo vn poco y otro poco, se remonta a los montes mas espesos, y viene a dar en las manos de las fieras tan sin defensa como vn corderillo descarriado. Y en el capitulo nueue trae la comparacion del azor que se remonta donde no sabe boluer. *Efraim quasi auis abolauit.* Buela tras vn cieruo o tras vna garça, cogele vn temporal, y da con ellas cincuenta y las cien leguas, donde suele enredarse y perecer.

Iob. 34. *Gen. 41.* *Psalm. 77.* *Osea. 4.*

Y dize *Profectus*, porque el hombre es el que se va y dexa a Dios, que Dios siempre està inmudable: no es como el Sol q̃ se remonta y traspone, y nos dexa, que nosotros somos los que le dexamos. Al cielo de Burgos llamamos malo, y al cielo de Madrid llamamos bueno, y no es por el aspecto del cielo, que mouiendose continuamente, los mismos efectos q̃ haze en Burgos hiziera en Madrid, si no por las calidades de la tierra, que por estar llena de humedades y vapores, es ocasiõ q̃ es cielo estè alli triste y aqui alegre, y que tenga mas fauorables influencias: assi Dios siempre es vno y inmudable, y si ay mudança o diferencia, nace de parte del hombre. San Basilio dize, que quãdo la Escritura dize que Dios duerme, es lenguage reciproco, y quiere dezir q̃ nosotros dormimos: assi quãdo dize q̃ Dios nos dexa, *Veis*

cum receſſero ab eis, quiere dezir que nosotros le dexamos: en que se muestra su misericordia y bondad, pues dexãdole, a ninguno dexa desamparado del todo, porque si con la mano yzquierda le da rienda, con la derecha le detiene. Quando vos quereys hincar vn clauo, teneysle con la mano yzquierda, y days el golpe con la derecha: assi lo hizo quando matò a Sisara, con la siniestra tuuo el clauo, y con la derecha descargò el martillo. Dios al reues: *Tenuisti manum dexteram tuam, & in voluntate tua deduxisti me.* San Agustin nuestro padre dize, que mientras el mas se desuiaua, mas se le acercaua Dios: *Ego fiebam miserior, & tu propinquior.* Que aũque estemos mil leguas de ti, *Non longè est a nobis misericordia tua.* Por la mar yua fluctuando, y no dexauas el timon: caminaua por el camino auchissimo del te figlo, y no me desamparauas.

Iudic. 5.

Ibique dissipauit omnia bona, viuendo luxuriosè.

VNa de las desuenturas mayores que vinieron por este moço, fue aliñarsele tan a su gusto los desseos, que ni hallò embaraço en padre, ni en hermano, ni en parientes, ni en partida. Otros ay que quando tienen el clauo les falta el martillo, y quando tienen el martillo les falta la escalera; pero a este entregole Dios en manos de sus desseos. *In desideria cordis eorum* (dize san Pablo) *Transierunt in affectum cordis*, dize Dauid: hizole la puente de plata, como dize el Ecclesiastico: *Via peccantium complanata lapidibus.* Ay vn ladrõ que tiene a cargo muchas vidas, muchas haziendas: y añadiendo hurto a hurto, y muerte a muerte, huye y se pone en saluo sin tropezon y sin azar: y aunq̃ el la llama ventura, es la mayor desuentura que le puede suceder, porque quiere Dios lleue su culpa y la pague en la otra vida: que si le atajara los passos y le entregara a la justicia, y no le dexara por los pastos vedados y por las dehesas baldias como vaca zerril, fuera mucha mas merced: *Etenim multo tẽpore peccatoribus ex sententia non agere, sed statim vltionis adhibere mãgni beneficij indicium est.* Iob entre otras maldiciones que desea al pecador: vna es: *Maledicta sit pars eius in terra, neque ambulet per viam vinearum.* Es lugar dificultoso, pero declarãdole someramẽte, parece a lo que vamos diziendo: que pale, dize, en la tierra la suerte maldita: sucedale en materia de gustos todo bien, y quando por algun delito vaya huyendo de la justicia no eche por camino de viñas, porque ora por estar cerradas, ora por tropezar en las cepas y enredarse en los sarmientos, no se podra escapar de los quadrilleros que le siguen: reserue Dios la pena de su pecado para la otra vida, y no tẽga ventura de satisfazer en esta.

1. Mach. 6.

Salio de la casa de su padre tan prospero y tan galã, quãto le puede pintar el pensamiẽto, medallas, gorras, garcetas, oros, sedas, bordaduras, cauallos, mochilas, frenos, libreas, pages y lacayos. Lleuada su vanidad cõ tan sabrosos incentiuos, no le quedaua sino llegar dõde pudiesse gozar de sus gustos sin miedos y sin çoçobras: assi determinò de yrse tan lexos, que no llegassen a los oydos de su padre nueuas de su perdicion. Allegò a la ciudad populosa del oluido, que es inumerable vezindad: allegaronsele algunos pegotes, que viuen de desfrutar a los bozales noueles. Comẽçò a seruir damas, a hazer plato, a jugar, à dar barato: en pocos dias no le quedò vn mara uedi. Y aunq̃ el Euãgelio reduze a deshonestidad los pecados deste moço,

de todo

de todo linage de culpas se puede entender su perdicion, por ser ordinario lenguage de la sagrada Escritura, llamar fornicacion a qualquier amor desordenado de las criaturas. Es pintura del robo que haze la culpa de vn alma, y del estrago que haze de todas sus riquezas y de su prosperidad. Y para q̃ en parte le eche de ver el pecador y le conozca (que en todo no se si es cosa posible) se ha de notar, que este moço estragò los bienes de naturaleza, consumio los de fortuna, destruyò los de gracia, perdio los merecimientos de sus buenas obras, y de los seruicios que auia hecho en la casa de su padre, perdio el alma, y perdio a Dios: seys perdidas, que sobre qualquiera dellas se podian los ojos hazer fuentes de lagrimas.

Lo primero, estragò los bienes naturales, porque de discreto y auisado, quedò tonto el pecador. A Adan echaron al campo como bestia, y no como qualquier bestia, sino a palos, como vn jumento muy tonto: *Comparatus est iumentis insipientibus*. Y echose de ver su brutalidad y su torpeza, en echar a huyr de Dios, en temer mas la pena que la culpa, en querer que vnas hojas de higuera le cubriessen, en echar la culpa a su muger, que fue vna grandissima grosseria. Axioma era de todos los Filosofos: *Omnes improbi, stultissimi*. De señor quedò siervo, perdiendo la juridicion de todas las cosas, la qual le auian dado como censo al quitar, si fuesse qual conuenia, y como al que haze traycion le quitan la hazienda y los vassallos, y el tiempo que se los dexan, es merced: assi parece que siruen de mercedes las criaturas al pecador. A Cayn fue necessario le pusiesse Dios señal, para que las piedras no se leuantassen contra el, que como el delito era tan fresco, temio que qualquiera cosa le auia de quitar la vida: y agora dize san Pablo, que gimen por verse obligadas a su seruicio, y que Dios con buenas esperanças las entretiene. De robusto quedò flaco, porque como dize san Pablo, otros pecados aunque son contra el alma, no son tan notoriamente contra el cuerpo: *Qui autem fornicatur, contra corpus suum peccat*. Los demas despojan al alma, como dize Oseas: *Ne fortè spoliem eam nudam*. Pero la deshonestidad despues de auer despojado al alma, despoja tambien al cuerpo, de las fuerças, de la hermosura, de la salud, de la vida, todo lo deslustra y lo desflora. En señal desso pintan al amor deshonesto, muchacho, flaco, y desnudo. Como el rigor del inuierno despojando al arbol de sus hojas y hermosura lo dexa feo: assi la deshonestidad dexa feo y asqueroso al pecador. Donde Ieremias tratando de su pueblo en metafora de ramera, dize: *Constupra uerunt te vsq; ad verticem*. Dize otra letra: *Confregerunt*, y la palabra Hebrea significa quebrantar. Tratando vno de los amigos de Iob de los hypocritas, dize: *Vita illorum inter effœminatos*. Donde dize otra letra: *Inter scortatores*. Que afeminado y deshonesto todo es vno. *Infirmata est in paupertate virtus mea*. San Geronimo trasllada: *In iniquitate mea*. Salomon pinta vna ramera sentada a la puerta de su casa, combidando con ella y con su persona a todos los necios que atrauiessan por la calle, y dize: *Et ignorat quòd ibi sint gigantes*. No sabe el ignorante que passa, que tiene gigantes con sus prisiones. Los Setenta trasladan: *Gigantes apud eam pereunt*. Que se enflaquezen, se debilitan y se acaban, y de robustos y brauos, se bueluen miserables, couardes y flacos. La palabra Hebrea

Psalm. 43. *Genes. 4.* *Ad Rom. 8.* *1. Cor. 6.* *Hierem. 2.* *Iob. 36.* *Psal. 30.* *Prou. 9.*

significa Medicos, y della traslada nuestro Interprete en el Psalmo 88. *Aut Medici susçitabunt.* No sabe el pobre pecador a quien combida esta ramera, que ay medicos en su casa: como si dixera, q̃ es su casa vn hospital, donde no entran sino enfermos: por esso en el tẽplo de Venus se vendian mortajas, y auia vn cepo en que se echauã limosnas para los difuntos, en señal q̃ de sus manos no se puede sacar sino mortajas y sepultura. Aqui viene la fabula de Anteon, que por ver a vnas Ninfas desnudas en vna fuẽte, quedò transformado en cieruo, y dando tras el los cieruos y caçadores, le comieron a bocados sin que pudiesse dezir: mirad que soy vuestro amo. El cieruo es simbolo del luxurioso, que por la hermosura de vna Ninfa, criados y criadas le comerán a bocados y no hablarà palabra. *Oseæ.7.* *Comederũt alieni robur eius, & ipsa nesciuit,* dize Oseas: En dando vn Principe, ò vn señor en dar en ser cieruo y andar en celos, biẽ le podeys dar por comido y acabado. En fin q̃dò tan estragado el hombre en lo natural por la culpa, que no solamenre su persona, sino todas las cosas en que pone la mano, son a Dios aborrecibles, aunque sean en su seruicio. Por esso dixo por Esaias, y por Amos: *Isai.1.* *Amos.5.* *Odi, & proieci Kalendas vestras, & solemnitates vestras: Neomeniæ & Sabbattum facta sunt mihi molesta.*

Lo segundo, consume los bienes de fortuna, porque aũque es verdad que los pecadores parece que gozan mas de los bienes desta vida, al cabo, *Iob.31.* *Domus impiorum delebitur: tabernacula iustorum germinabunt.* Porque mañana embia Dios vna peste, y no queda de todos ellos gato ni perro, y viene a gozarlo el justo. Otras vezes no crece ni medra la casa ni la hazienda del pecador. Como las espadañas ò el arbol que nace en las lagunas de vnas aguas negras, de estar mucho tiempo detenidas, que al cabo de cincuẽta años que es arbol, siempre se està triste y desmedrado. Como el azebuche amargo q̃ nace encima del risco, cuyo fruto no sirue a los hõbres ni a las bestias, como la parra silueſtre, que lleua vnos agrazones, que no prestan para vuas, ni para passas, ni para vino: pero el justo es como el arbol plantado en *Psal.1.* las riberas mas fertiles de los rios mas caudalosos, como la oliua rodeada de pimpollos hermosissimos, a quien los arboles quisieron alçar por Rey, como *Iudic.9.* la parra muy cargada de razimos, que enriqueze la casa de sombras y de fresura. De suerte que qualquier culpa es malissimo elemento para los bienes desta vida: pero la deshonestidad mucho mas notoriamente. Ioel amenazando a vnos perdidos que comian y *Ioel.1.* beuian con grande gusto, dize, q̃ han de ver abrassados y comidos sus bienes todos, y que si les perdonare algo la langosta, se lo comera la oruga, y lo que perdonare la oruga, comera el pulgon: *Spergesçimini æbrij flete, & vllulatæ.* Porque el pulgõ da tras las viñas, la oruga y la quereſa tras la fruta de los arboles, la carcoma tras el madero, la polilla tras el paño, la langosta tras las miesses, el moho y el orin y los ladrones tras el dinero, la deshonestidad tras todo. Como el fuego abrasa las çarças y los cambrones hasta las rayzes: *Iob.32.* *Ignis est vsque ad perditionem deuorans, & omnia erradicans genimineæ,* dize Iob: vnos pecados pierden la hõra, pero dexan en casa la hazienda: otros pierden la hazienda, y dexan en casa la honra: otros pierden honra y hazienda, y dexan el contento aparente: otros pierden honra y hazienda y contento, dexan la salud: pero la deshonestidad, es fuego que lo abrasa todo, que es pensamiento que queda tratado atras.

Lo

Lo tercero, perdio los bienes de gracia, los dones diuinos y soberanos, las virtudes infusas, salua la Fè, que no siempre se pierde por la culpa: la riqueza y la hermosura del alma, que para ser mas que grande, basta ser participació de la diuina: *Omnis gloria filiæ Regis ab intus in fimbrijs aureis circũamicta varietatibus.* Es hermosura interior q̃ no se vee: pero si amontonassedes todas las hermosuras de las cosas que se veen, del lylio, de la açucena, de la clauellina, y de la rosa, del silguero pintado de mil colores; del prado esmaltado de variedad y muchedumbre de flores, del cielo estrellado en la noche mas clara y mas serena, de la imagen hermosissima de Apeles, y de la natural que Dios pintò: hazed vna fundicion de todas essas hermosuras, y de las demas que el pinzel de vuestro pensamiento pudiere pintar, que de todas ellas no hareys vna que allegue a la belleza del alma, sola la del Angel puede ser con ella comparable, no porque la del alma de ordinario sea tan grande, sino porque sea poco menor, y assi se pude verificar de esso: *Minuisti eum paulò minus ab Angelis.* Pues que la hermosura de vn Angel se buelua en fealdad de vn demonio, y que vn pedaço de Sol, o vna asqua muy encendida se buelua en carbon negro, sin duda es perdida digna de gran sentimiento. La dama que por su hermosura era adorada y seruida, lo que siente el verse fea, por vna enfermedad, o por vn acaecimiento desastrado, y era hermosura que al cabo auia de faltar a pocos dias.

Psal. 4.

Psal. 7.

Lo quarto, perdio los seruicios que auia hecho, que es el tesoro mas fiel y mas amigo del hombre, pues dexandole a la hora de la muerte los seruicios que ha hecho a los principes de la tierra, los plazeres que ha hecho a sus amigos, los bienes que ha hecho a sus hijos, a su muger, y a las cosas mas amadas del mundo, los seruicios de Dios nunca le desamparan, antes entonces que es la hora de mayor necessidad le van alumbrando delante, y le escapan del peligro mayor en que se ha de ver vn hombre. Va el otro quatro y seys viages a las Indias por juntar dineros para passar vna vegez descãsada, quando viene, estarà proponiendo; esta y no mas, leuantase vna tempestad tan furiosa, que echan a lá mar hasta el oro por escapar con las vidas, es gran lastima ver perdido en vna hora, todo el bien que vn hombre en tãtos auia sudado. Pues si verse vn hõbre en condicion de passar la vegez pobre, es tanto mal, ponerse en peligro de morir pobre, que serà?

A

B

La quinta perdida, es la del alma, con quien no haze balança ni contrapeso la ganancia y señorio de todo el mundo, como dixo Christo Señor nuestro, y es muy clara la razon: porque no es posible suceda al hombre esta perdida, sin la vltima y mayor perdida, que es la perdida de Dios, fuente y tesoro de todos los bienes: y como a vn alma cõ Dios no ay bien criado q̃ le yguale: assi vn alma sin Dios, no ay bien por muy pequeño que sea, que no le exceda y auentaje. De suerte que el alma ganada, vale mas que el mundo, y que mil mundos: pero perdida, no ay cosa mas baxa, mas humilde, ni mas vil. Al Emperador Alexandro presentaron vna piedra, que cubierta con el poluo de la tierra, pesaua menos que la cosa mas ligera, y estando limpia de poluo, no auia cosa tan pesada que la pudiesse ygualar, ni el plomo, ni el azogue, ni el oro por grande que fuesse la cantidad. Es estampa de nuestra alma, que cubierta con el poluo de la culpa, es de tan poco valor, que vna paja le puede hazer

C

contrapeſo: *Humiliata eſt in puluere anima noſtra*, dize Dauid: y Oſeas la llama vil, *Quam vilis facta eſt minis.* Eſaias, *Contemptibile*: pero eſtando limpia, el cielo y la tierra, y quanto bien eſta repartido en ellos no ſe le puede ygualar.

Pſalm. 43
Oſeas.
Iſai. 1.

De donde infiero vna concluſion muy clara, que ſi ſe conjuraſſe contra ti la tierra, con la muchedumbre de las criaturas que tiene eſparzidas por ſu anchura y redondez: la mar con la furia de ſus olas, y con la fiereza de ſus peſcados marinos: el ayre con ſus ſoplos tan impetuoſos y brauos: el fuego con ſus llamas temeroſas: las nuues con ſus tempeſtades, de piedra, granizo, nieue, relampagos, truenos, rayos: el cielo con ſus Angeles: el infierno con ſus furias, y Dios aſomaſſe a todas eſtas criaturas en tu daño, como a lebreles rabioſos, no te le harian tan grãde como la culpa. Todo eſſo abraçò ſan Pablo, en aquel vando generaliſſimo que echò contra todos los bienes y los males, notandolos de no poderoſos para forçarle a la culpa: *Quis me ſeparabit a charitate Chriſti.* Y luego formò eſquadrones, vno de los males que atormentan al cuerpo, de quien pone por capitan a la tribulaciõ. Otro, de los males que afligen al alma, de quien haze cabeça a la anguſtia. Otro, de la crueldad y tyrania, armada con la hambre, con la deſnudez, y con el cuchillo, de quien haze cabeça a la perſecucion. Otro, de los Angeles buenos y malos, armados con la muerte, que es la coſa mas amarga, y con la vida, que es la coſa mas dulce, y con el cielo, que es el eſtremo del bien, y con el infierno, que es el eſtremo del mal: pues aunque Dios atize el deſſeo de tu daño a todas eſtas criaturas, no te haran tanto daño como la culpa. El caſo de Faraon es ſingulariſsimo, pues peleò Dios contra el, con aguas, con ſangre, con ranas, con moſcas, cõ moſquitos, con tinieblas, con llagas ſecretas y vergonçoſas, con muerte de los animales, y mayorazgos del Reyno, y deſpues con la de toda ſu caualleria: pero todo eſſo no le hizo tanto daño como ſu culpa. Iob dize, que le tratò Dios como a enemigo, que le hizo terrero de las ſaetas de ſu ſaña: y con ſer Dios la cauſa principal, y los demonios verdugos de aquel tormento: de hijos muertos, de panes quemados, de caſas caydas, de llagas y de mas llagas, añadiendo dolores del cuerpo a ſentimiẽtos del alma, haſta dexarle en vn muladar hecho vna podre, y con venir alli ſu muger a atormentarle, ſolicitãdole la voluntad a la impaciencia y a la deſeſperacion, todo eſſo no fue poderoſo para hazer daño a Iob, porque no cometio culpa: *In omnibus ijs non peccauit Iob.*

Ad Rom. 8.

Iob. 19.

De todas eſtas perdidas y daños ſe puede ſacar la malicia de la culpa, pues echada vna gota de ſu ponçoña en vn mar de tãtos bienes, viene a eſtragarlos a todos y a perderlos, y a ponerlos mas amargos que la hiel. Vna de las coſas en que ſe vee la grandeza y la dulçura del guſto del cielo, es, en que haze dulces carceles, cepos, cadenas, parrillas, fuegos, nauajas, hambres, vigilias, deſtierros, y todas las demas perſecuciones y tormentos que han ſufrido por Dios los martyres y los juſtos en la tierra, ſacãdo de todos ellos, guſtos, regalos y gloria. Que grande dulçura la de vna gota de miel, que echada en vn mar de hiel, le boluieſſe dulce, y le hizieſſe ſabroſo. Eſſa opinion tuuo el rico auariento del agua del Parayſo, quando pidio a Abrahã vna gota, que aunque dezian algunos que fue gulleria de vn guſto mal bezado, y acoſtũbrado a ſus aguas de nieues, a ſus vinos elados, que los apetitos de la vida durã deſpues de la muerte: y por otra parte

mas

mas particularmente atormẽtado en la lengua por auer sido eminẽte murmurador y gloton. Mas caso que esso sea assi, no se ha de negar que vna gota de aquella agua fuera poderosa para apagar las llamas de los fuegos del infierno, y la sed de todos los cõdenados. Pues assi digo, que es grande la malicia, y la amargura de vna culpa, pues echada sobre tantos bienes, los estraga y los destruye.

No pudiera hazer tan poderoso efeto la culpa, si no tuuiera cierto linage de infinidad, por ser contra bien infinito: de donde le viene, no solo que la malicia sea dessa parte infinita, sino que como no se puede por el cabo entender, quan bueno sea Dios para con el hombre, tan poco se puede por el cabo entender quan mala sea la culpa para con Dios. San Agustin difinienAug. lib. 1. Retr. c. 1. dola, dize, que es codiciar, dezir o hazer algo contra la ley de Dios: pero cõ esta difinicion, o con qualquiera otra que le dieren los Teologos, no queda comprehendida su malicia, porque es de parte del objeto inexplicable. Como la bondad de Dios, nadie puede conocer tanto della, que no le quede mas y mas que conocer: assi a la culpa, nadie puede llorarla tanto, que no le quede mas que llorar, *Lauabo per* Psal. 6. *singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.* Pocas noches de contento fueron gemidas y lloradas por muchas, en la misma cama donde cometio la culpa, y no contento con esso, dize: *Amplius laua me.* Vn lago de lagrimas he hecho la cama para lauarme, con todo esso desseo Señor que me deys otro ojo, y otra mano: que nũca le parece al que mas conoce de la culpa, que puede auer cabo en lauar su pecho della, ni en llorarla, porque para la culpa no ay basta.

Essa es la razon porque la eterni-

A dad de la pena es justissi no castigo de la culpa. Muchas y muy graues circũstancias tuuo el pecado de Cayn. La primera, el escusarse, que preguntandole Dios por su hermano, respondio: que se yo, soy su guarda por ventura. La segunda, el mostrarse tan impaciente y tan ayrado por los fauores que negò el cielo a sus sacrificios. La tercera, el hazer mas caudal de la pena que de la culpa. La quarta, murmurar de la justicia de Dios, que cargaua mas la mano en su pena, de lo que merecia su culpa, que esse sentido dan algunos Doctores a lo q̃ dixo querelloso: *Ma-* Genes. 3.
B *ior est iniquitas mea, quam vt veniam merear*, donde mirando la propiedad Hebrayca, *Iniquitas*, no es culpa sino pena: y assi traduze Pagnino, *Maior est punitio mea quam vt feram*, mayor es mi castigo que mi pecado. Por esso pone en duda Cayetano, que aya sido desesperacion la de Cayn. Y san Iuan Chryf. hom. Chrysostomo dize, que fue confessiõ 19. in Gen. sin prouecho, como la de Antioco, y como la de los dañados del infierno: y no se quexa Cayn de que la pena fuesse fiera, cruel, desapiadada y esquiua, sino espaciosa, que era costumbre de
C los Hebreos, medir el tiempo de la pena con la culpa: *Maior effectiua est ini-* Here. Thre. *quitas populi mei peccato Sodomorum,* 4. dize Ieremias en sus Trenos. Mas largo ha sido el castigo de mi pueblo, q̃ el de Sodoma, que pagò en vn momẽto su pecado: q̃ siẽpre la muerte prolixa es muerte mas penosa q̃ la breue. Y por esso Iob, entre las felicidades q̃ gozan los malos en esta vida, cuenta el moritse de presto: *In puncto ad infe-* Iob. 21. *ros descendunt*, en vn punto se mueren y los entierran. No ay vascas de purgas, ni martyrios de barueros, ni experiencias de medicos, ni prolixidades de boticarios, que es lo que dixo Dauid: *Non est firmamentum in plaga eorum.* No ay llaga en ellos que sea pro-

lixa. Pues de esso se quexa Cayn, que auia Dios cargado la mano demasiadamente en el tiempo de su pena: *Vagus, & profugus eris super terram.* Condenandole a perpetuo destierro de su presencia: mas fue error, que por la parte que la culpa es infinita, no es el infierno larga pena. Esso quiere dezir: *Iacob. 2.* *Qui delinquit in vno factus est omnium reus.* El que quebranta vno de los Mãdamientos, es reo en todos de la pena. A negandose el nauio, poco importa q̃ haga agua por vna parte o por muchas. Iugando a los bolos, poco importa dar cinco muy cerca o muy lexos de la raya. Iugando al quinze, poco importa passarse por vn punto o por muchos: como el que juega a la primera, que suele perder en vn resto quãto ha ganado la noche toda: *Cunctis diebus, quibus nũc milito*, dixo Iob: el *Nũc*, no solo se verifica desta vida que viuimos, sino de qualquier instante della: porque la guerra es sin tregua: pero ay vna cosa de mucha consideraciõ, que la postrera guerra, no solo es por aquel instante postrero, sino por toda la vida, porque perdido aquel, todo se pierde. Vn Capitan perderà dos fuerças, y recogido, a la tercera, se rehaze y buelue sobre el enemigo: pero en la guerra del alma en el postrer recuentro se pelea sobre quanto ha ganado la vida toda, porque todo viene al suelo de por junto. Vn Rabino dixo, q̃ por vna sola culpa no se condenaria el hõbre: pero es contra este lugar y contra san Pablo, q̃ dize: *Ioseph alba tract. de radici c. 1.* *Ad Gal. 2.* *Testificor rursus omni circumcidẽti se quòd debitor est vniuersæ legis faciendæ.* Toda la ley dize, no la mayor parte della. En el Leuitico mãdò Dios guardar todos los preceptos afirmatiuos y negatiuos, y las virtudes y los vicios. Dize san Geronimo, tiene entre si tan necessaria trauazon, que vna se las lleua tras si a todas. Los Mãdamiẽtos son diez, por ser diez las cosas que ay en el hombre, y en toda la naturaleza se pueden considerar: sustancia, cantidad, calidad, relacion, hazer, padecer, estar ocioso, assi, o assi, desta, ò de aquella disposicion, el tiempo, el lugar, de donde tomaron los Filosofos la suficiencia de los diez predicamentos, y todas estas cosas reciben daño de sola vna culpa, como notò Filõ. *Philon in Prol. 10. præcep.* De suerte que no es mucho que tantas acabassen al pobre prodigo su hazienda y le dexassen al hospital. Dauid *Psal. 50.* despues de sus culpas pedia a Dios le criasse vn coraçon nueuo: *Cor mũdum crea in me Deus.* Porque el adulterio de Bersabe, y el homicidio de Vrias me ha acabado y consumido el que tenia. San Agustin tratando las palabras de san Iuan: *Sine ipso factum est nihil*, dize: que auiendo hecho las cosas todas, en vna sola no puso las manos, que fue en la culpa, no porque sea excepcion, sino porque la culpa es nada. San Pablo lo confessò: Si tuuiere todas las cosas que vn hombre puede dessear y me faltare caridad: *Nihil sum*, nada soy. Eze- *Ezech. 28.* quiel reprehendiendo al Rey de Tyro tan soberuio, que dixo: *Deus ego sum*, dize: yo encendere vn fuego en medio de tu pecho que te coma y que te abrase, y te conuierta en ceniza, y todos quantos te miraren diran assombrados: *Nihil factus es.* Aniquilado quedas para siẽpre, que la culpa buelue a los hombres en nada. Todos los tormentos de los tyranos, y quantos tiene el infierno, no serãn poderosos para aniquilar vn cuerpo, quemele el fuego, bueluale en ceniza, y lleuese parte dellas la tierra, parte el ayre, comansele los buytres o los pezes de la mar, podrase al cabo conuertir en otra cosa, mas no serà posible que se reduzga a la nada: pero el pecado destruye de suerte la virtud que la aniquila: *Iustitia eleuat gentem, miseros facit populus peccatum*, dize Salomon, la virtud *Prou. 14.*

enri-

enriqueze, prospera y honra las gentes, el pecado haze pobres, viles y miserables a los pueblos. Ierusalen vino a la miseria y la deshonra del mundo, y no fueron poderosos para esso sus muchos y grandes enemigos, ni los Principes tyranos, azedos y desabridos. No el boluerse los cielos algunos años de bronze; dexando la tierra esteril, no el tiempo ni la fortuna con sus ruedas y baybenes, sino solo el pecado, que viene a acabar los Reynos: *Peccatum peccauit Ierusalem, propterea instabilis facta est.* Por esso no permaneció en su honra y prosperidad. Todo el poder de la tyrania, ni la fuerça de los elemẽtos, no tienen jurisdicion sobre vna adarme de espiritu. Esso dixo Christo Señor nuestro: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus.* Podran os despedaçar y moler el cuerpo, mas no tendran poder para tocaros al al alma. Mandãdo Lisimaco tyrano moler en vn almirez a Anaxandro Filosofo, respondio: Pocos daños recebira de tus tormentos el alma: *Non Anaxandrum sed Anaxandri peram contundis.* No mueles a Anaxandro sino a su costal, el rayo desmenuza los huessos, sin hazer daño en la carne. Quando el Angel matò a los soldados de Senaquerib, salieron a la mañana los de Israel, y dizen los Doctores Hebreos que hallaron a los Assirios armados, las espadas ceñidas, las viseras caladas, pero hechos ceniza los cuerpos, deuiera de pelear con fuego del cielo: pero la culpa todo lo acaba, la vida del cuerpo que se vee, y la del alma que no se vee, la carne blanda q̃ no haze resistencia, y los huessos que la hazen: *Non est sanitas in carne mea,* dixo Dauid. Y otra vez: *Non est pax ossibus meis.* Y tratando de su alma, ya dize que està enferma: *Sana animã meã.* Ya que està turbada, ya que està triste, ya que tiene sed, ya hambre, todos erã efetos de la culpa, que no pone en cosa mano que no la acabe y destruya, y assi no es mucho dexasse à puertas al prodigo.

Thren. 1.

Matth. 10.

Psalm 37.
Psalm 40.

Erat fames valida in terra.

Añadiosele miseria a miseria, y dolor a dolor. Gran lastima es verse vn hombre hõrado pobre, auiendose visto rico, mas es aliuio que le suceda este desastre en tiẽpo de general prosperidad y hartura: pero que auiẽdose visto ayer muy rodeado de riquezas, se vea oy acosado de pobreza y desuentura, y que luego suceda en la tierra vna gran hambre, a solo vn prodigo podia suceder. Y fue circunstancia desta miseria el ser prodigo, que el auaro y miserable poco se diferencia ni auentaja del pobre, porq̃ en la comida es pobre, y en el dinero no tiene mas q̃ vna llaue mas que el pobre. De suerte que quando por desastre viniesse de rico a pobre, y sucediesse en la tierra grande hãbre, cõ la costumbre del mal passar sentiria menos el verse pobre: pero el prodigo criado en vna casa, donde los jornaleros viuian tan hartos, y despues acostumbrado a dar prodigamente a las damas ferias, a los truhanes vestidos, a los amigos cauallos, a todos su mesa, quando le començasse a dar la hãbre el tormento, que sentiria? *Erat fames valida in terra.*

Dos razones hallo yo de aquesta hambre. La primera, ser condicion de aquella region, y propiedad de sus ciudadanos tener hambre, que es estado de hambriento el del pecador. Faraon soñò siete vacas muy flacas, y siete muy gordas, y era tan grande la hambre de las flacas, que se comieron las gordas, y se quedaron hambrientas. Son estampa del pecador, cuya hãbre es tan rabiosa, que se comera su haziẽda y la de sus vezinos, y quedarà mas hambrien-

Genes. 41.

hambriento. Del erizo fingieron los Poetas, que por auer violado el arbol de Ceres, le castigò la diosa con tanta hambre, que hasta que murio se fue comiẽdo su misma carne de hambre. Es el açote con que castiga Dios en esta vida a los malos, como dize Ezequiel: *Fames, contritio, & flagella, super impios.* Y Esaias: *Nobiles eius interierunt fame.* Y es cosa digna de admiracion y de espanto, que tratando Dauid de la suerte de los malos, y confessandola por prosperissima y riquissima de bienes, *De abscónditis tuis adimpletus est venter eorum*, dize en vn Psalmo, del oro, de la plata, de las perlas, que de lo que escondio la prouidencia de Dios en los senos de la tierra, y en las madres de los rios rebosan sus escritorios. Y el argumẽto del Psalmo: *Quàm bonus Israel Deus es.* Porque prospera Dios tanto la suerte del pecador. Es cosa de admiracion que venga la sagrada Escritura a dezir, que el tormẽto ordinario de los malos es hambre, y sin duda es la razon, porque el contento que saca el mundano de los estados y señorios, el que sacò Arfaxad de vencer a tantos y tan poderosos enemigos, y tomarles sus despojos, y de edificar vna ciudad de piedras labradas cõ gran artificio, los muros de setenta codos en alto, y treynta en ancho, las torres de cien codos, y las puertas tan altas como las torres: y el contẽto que el otro saca de las caças de las aues, y de la monteria de las fieras, y el que el otro saca de los juegos, y de las suertes mas venturosas que suceden a vn tahur, y de las mas prosperas ganancias; y el que el otro saca del comer y del beuer regalada y abundosamente, haziendo plato a sus amigos, rodeada la mesa de musicos, truhanes, y chocarreros, y el que saca el otro de los saraos y de los bayles y dancas, el otro del gozo de sus amores: todos son como la luz del relampago, que aunque encandila y deslumbra, pero passase de presto, dexando al mundano en escuridad tan tenebrosa, y en melancolia tan profunda, y con tanta hãbre de contento, que prueua bien le recrecio con la sombra del passado, como se dira mas largamente, quando tratemos de la hambre que padecio este moço en el cortijo.

Ezech. 40. Isai. 40. Psalm. 16. Psal. 104.

La segunda razon de esta hambre, es escauarla el pecador con sus culpas, que no solamẽte padece hambre, sino haze que todos los que ay en su tierra la padezcan: *Posuit flumina in desertum, & exitus aquarum in sitim: terram fructiferam in salsuginem, à malitia inhabitantium in ea.* Habla Dauid a la letra de la tierra de promission, que en sus principios era vn Paraysso, tierra que manaua leche y miel, era tanta la fertilidad, que de los huecos de los arboles, que seruian a las auejas de colmenas, corrian arroyos de miel, y los rebaños de los ganados hazian arroyos de leche: tierra que lleuaua vn racimo de vuas, que dos hombres muy robustos tenian harto que traer: pero los pecados de sus habitadores no dexaron en ella vn ramo verde. Ieremias tratando de Ierusalẽ, debaxo de metafora de dos hermanas perdidas, dize que multiplicaron tantas abominaciones, que detuuierõ el agua en las nubes. *Audite hæc qui conteritis pauperes*, dize Amos. Habla con los ricos, que tienen encerrado mucho trigo, y quando llega el mes de Mayo, como desseando el labrador que llueua, le pesa quando vee el cielo sereno y claro: assi les pesa a los ricos crueles, quando le veen escuro: y quãdo en las processiones van cantando: Santa Maria ora pro nobis: dizen en su coraçon. Yo no os pido tal Señor: y quando se van abriendo las carnes a açotes, van ellos diziendo: No te oya Dios:

Psal. 106. Hierem. 3. Amos. 8.

Dios: quando acabarà ya de passar esta cosecha del pan, sin que llegue por falta de agua a granar, para que podamos abrir nosotros nuestros graneros, poner el precio que quisieremos a nuestro trigo, menoscabar la medida, vender las ahechaduras por grano. Amos. 3. *Vt augeamus siclum, ponamus stateras dolosas, & quisquilias frumenti vendamus* Iuroselo Dios: No sea yo Dios sino me la pagaredes. No es mucho que a los que desean matar a sus pobres de hambre, los mate de hambre Dios, y que lloviendo sobre los panes agenos, no llueua sobre los suyos, y que la oruga se coma sus huertos, y el pulgõ destruya sus viñas, como lo dize este mismo Profeta. Por los pecados de Acab cerrô Elias tres años el cielo, y a cada passo amenaza la sagrada Escritura cõ hambre al pecador. De suerte que de todas quantas hambres ha padecido el mundo desde sus principios, hallaremos sola vna causa, que es la culpa.

Donde se ha de notar que la hambre que causa el pecador con sus culpas, essa le embia Dios por reparo de su daño y perdicion. Como el freno haze parar a la bestia dandole vna sofrenada y otra, assi haze parar al pecador la hambre, el trabajo, y el açote: esso quiere dezir: *In chamo & freno maxillas eorum constringe.* Echalde vn freno que no le dexe comer, como quando destetan al ternerillo, que le ponen vn bozal con vna pua, para que la madre no le consienta mamar, y como al asno goloso, que dexa el camino y se va al pan. No ay bestia tan saluage que con la hambre no buelua la cabeça hazia el cielo como gimiendo, y por milagro lo haze quando halla q̃ comer. Iob. 6. *Numquid mugiet bos cum ante præsepe plenum fuerit,* dize Iob: Tenedle al buey lleno el pesebre, que no ayays miedo que brame. Si durara el dinero al hijo Prodigo, quando bolA uiera a la casa de su padre: De suerte q̃ la hambre fue quien le hizo boluer.

Et ipse cœpit egere.

COmençò a raerse el vestido, y romperse el calçado, a darle priessa el estomago mal vezado. Todos los falsos amigos, los lisongeros y aduladores, las damas, los truhanes, que antes le celebrauan, en oliẽdo la flaqueza de la bolsa, le huyã, le negauan, le aborrecian. Es vna estãpa galanissima de la falsa amistad de aquesta vida. Iob lo fue grande estando Iob. 6. B en el muladar: porque parece cosa increyble, que vn hombre que auia hecho bien a tantos, se viesse tan desamparado de todos: *Fratres mei prætercierunt me, sicut torrens qui raptim transit inconuallibus.* No parecian mis hermanos quando passauan por delante de mi, sino a la auenida que se va despeñando por vnos valles muy hondos. Que las aguas fuessen falsas, fugitiuas, y mupables, muchos Poetas lo dixeron. Plinio llamò veneno dulce a las del mar. Ireneo, leche emponçoñada, y assi fueron comunmente simC bolo de la lisonja y de la falsa amistad: pero mas galana pintura es la de Iob. Van despeñandose las aguas de vna auenida por las quiebras de vnos valles, topan con vna cueua donde cae gran golpe de agua: pero las demas aguas que yuan en su compañia, ni la dan la mano para ayudarla a salir, ni aun bueluen la cabeça para mirarla. Van seys amigos por vn camino, cae vno en vn barrãco, a pedradas han oydo el golpe, quando dan los otros a huyr, que ni aun la cabeça no buelue al que cayò. Pues esso dize Iob, me sucedio a mi con mis amigos, en viendome caydo huyeron. En lugar de *Prætercierunt*, trasladan los Setenta *Non respexerunt me.* Que de lisonjas dixerõ al prodigo, mien-

Lucret. li. 2
Virg. 1. AEneid.
Plin. in Adag.
Iren. lib. 2: c. 6.
Iob. 6.

mientras que durò el dinero? despues ni aun mirarle no querian. Olimpiodoro lee: *Execrantur.* Mucha crueldad era, mirarle y passarse de largo, como el Leuita al herido de Ladrones. Mayor era negarle los ojos, en q̃ està la compasion: pero mucho mayor era mofarle y escarnecerle. Otra condicion tiene la auenida, que quien considerare su impetu y su pujança, pensarà q̃ es perdurable, pero a quatro horas no ay agua. Quien atendiere a las palabras, promessas, ofrecimientos de los amigos falsos, tendralos por firmes y por perpetuos, mas a quatro horas no les queda ni aun memoria. El amigo verdadero, dize el Sabio, *Omni tempore diligit, & frater in angustijs cõprobatur.* Pone la diferencia que ay entre el amigo verdadero y el falso, como la puso el Ecclesiastico: *Est enim amicus secundùm tempus, & non permanebit in die tribulationis.* Que el vno dura para siempre, el otro, solo lo que dura la prosperidad. De suerte que como el fuego prueua al oro, assi la aduersidad prueua la verdad del amigo. El Hebreo dize: *Frater in angustijs nascetur.* El verdadero amigo en el angustia saldra hermano. En fin el pobre prodigo quedò tã desierto de sus amigos, que si la honra no le detuuiera, y el pensamiento de su nobleza, saliera a pedir por Dios, segun le daua priessa la hambre. Fue desdichado en q̃ fuesse general, que a no serlo, comiẽdo oy con vno, mañana con otro, se pudiera entretener: pero quando todos tienen hambre, muy pocos tienen piedad, y no fue menos desgracia, que viniesse la hambre despues de auer acabado su caudal, que si sucediera antes, gastara por ventura mas poco a poco, pero vinole el mal de por junto: *Postquã omnia consummasset.* Yria vendiendo oy la medalla, mañana la pluma, essotro la gorra, la capa, el sayo, el jubon, hasta quedarse tan vergonçoso, que se saldria de la ciudad: esso parece que dize el *Abijt.* Santo consejo es, en tiempo de la abundancia y prosperidad temer vn hombre la falta, *In die bonorũ memor esto malorum.* Quando Ioseph declarò a Faraon el sueño de las vacas gordas y de las flacas, luego se publicò por todo el Reyno de Egypto: pero cõ ver la fertilidad de los primeros años, que era argumento de que seria cierta la hambre, pues lo era la hartura, todo esso no fue parte para que los labradores guardassen lo que les sobraua de los años abundosos, para los años esteriles: antes haziendo gastos y demasias, vinieron despues a dar los dineros, los ganados, las ropas, y las preseas, las heredades y censos, hasta quedar esclauos por el trigo. Quien duda, sino que en medio de sus hambres, pobrezas, y desuenturas, les daria grãde tormento acordarse de sus abundancias, y de sus prosperidades, y que llorarian el auer sido tan manirrotos y perdidos. Por esso nos embia el Sabio a la hormiga, que allega y guarda en el verano, para comer en el inuierno.

Cœpit egere. Estos son los entremeses que haze con el hombre la fortuna, jugando con el como si fuera pelota, ya bolando por el ayre, ya rodando por la tierra, ya rico, desuanecido, prosperado, acompañado, galan, seruido: ya pobre, hambriento, solo, necesitado aborrecido, desnudo. Que es ver vna naue nauegando por la mar, como la puede pintar el pensamiẽto, o como la pinta Ezequiel: Leuantase vna tempestad, rompe las jarcias, despedaça las velas, el arbol mayor, alijan las riquezas, hasta los mantenimientos: que es verla venir destroçada, perdida, a beneficio del cielo? La misma consideracion corre de las riquezas espirituales. Saul començò su reyno con grandissima bonança:

Prou. 16.

Gen. 41.

Ezech. 27.

1.Reg.13. bonança: *Puer vnius anni erat Saul, cũ regnare cœpisset.* No tenia mas altiuez ni hinchazon que suele tener vn niño: el espiritu del Señor le fauorecia y soplaua, alcançando de sus enemigos prosperissimas vitorias: pero al mejor tiempo que yua sulcando este mar, se

1.Reg.16. reboluieron los vientos: *Et spiritus Domini recessit à Saul*, y començò a soplarle el espiritu malo: dexole el viento suaue de Dios, y combatiole el furioso del demonio, y aqui arrojaua las lanças a Dauid, alli hazia carniceria de Sacerdotes, aculla perdona al Rey de Amalech, contra el mandamiento de Dios, porque segun algunos Hebreos, le prometio grande suma de riquezas: aculla consultaua hechizerias, hasta que dio con el en la roca de los montes de Gelboe, a donde acabò la vida. Mucho mas prospera fue la nauegacion de Salomõ en su mocedad: que espiritu, que deuocion, que fauorecido del cielo, que enriquecido de dones y de mercedes, que discreto, q̃ sabio, que respetado de los suyos, que temido de los estraños, que no huuo Rey en la tierra que osasse leuantar contra el vandera. Pero despues en la vegez, que tonto, que necio, que perdido, gastando su hazienda con rameras, haziendoles mezquitas para sus idolos: *Quis detrahet me in terram*, dize

Abdias.1. Abdias en nombre del Rey de los Idumeos tan seguro y confiado en la gloria de su Reyno: pero respõdiole Dios: Si pusieres entre las estrellas tu nido, *Inde detraham*, de allí te echarè de vn puntillazo. En mar tan tempestuoso, es locura pensar que ha de ser perdurable la bonança.

Cœpit egere.

TRatando san Agustin nuestro padre de las mercedes que haze Dios al pecador, a quiẽ siem-

A bra de abrojos los caminos, como haze el marido que quiere mucho a la muger aleuosa: dize que doma Dios el jumento en que desea caminar. *Domat Deus iumentum cui insidet.* Y como el que doma el potro zerril, ya se vale del freno, ya de la del gatillo, ya de las espuelas, ya del palo: assi se vale Dios de estos medios para domar vn coraçon; y aunque ay bestias tan malignas que si toman el freno en la boca no bastan espuelas: mas contra las espuelas de Dios es dura cosa dar coces: *Durum est tibi contra stimulum calcitrare.* Donde se ha de notar, que

B las espuelas de el hombre siruen de q̃ la bestia vaya adelante: las de Dios, de que pare o buelua atras. Quando el corsario sigue el nauio por la mar, dispara vn tiro y otro tiro hasta que amayna. Quando Dios sioue al pecador que le huye, *Intonuit de cœlo Dominus & altissimus dedit vocem suam.* Dispara vn trueno y vn rayo hasta que amayna: pues assi a este moço mal aconsejado, yuale Dios dando caça, ya con la hambre comun, ya con la propia necessidad, ya con la ecuilidad de su amo, ya con la desuentura del cortijo, ya con el manjar de los puercos, hasta que lo hizo amaynar. Psalm.17.

C

Abijt, & adhæsit vni ciuium regionis illius.

SAn Geronimo escriuiendo a san Damaso Papa, lee aqui: *Vni de principibus regionis illius.* Por quiẽ los santos entienden al demonio, que en la region de la culpa no es peregrino, como lo era este pobre moço, sino tan ciudadano y morador, que tiene echo assiento perdurable en el pecar, y no solamente ciudadano, sino principe y señor de toda aquella prouincia, q̃ aunq̃ es muy distãte y apartada,

apenas

apenas ha buelto el hombre las espal A
das a Dios, alçandose con su libertad,
y entregandose a su antojo, quando se
halla en aquel reyno hecho vassallo
de Satanas, y sieruo suyo. Eutimio di-
ze, que todos los demonios son ciuda-
danos de aquella ciudad, y aunque en
todas las demas partes son sieruos, alli
son señores, y que con vno dellos en-
trò el prodigo a soldada: y quiça dize a
vno, porque son alli muchos y distin-
tos en los oficios y cargos, vnos malos,
y otros peores, que tienen cuydado
de diferentes generos de vicios y ten-
Luca. 11. taciones: y esto quiere dezir san Lucas:
Que el espiritu inmundo lançado de B
vna conciencia, viendola barrida y lim
pia, llama otros siete espiritus peores, y
se buelue a ella haziendola despeñar
en nuenos vicios, significando que ay
diuersidad de demonios que nos tien-
tan, y nos induzen a diuersos pecados.
Por esso canta la Iglesia: *Ab spiritu for-*
nicationis, libera nos Domine. Y sin du-
da deuiera de entrar con este espiritu
a soldada aqueste moço: porque aun-
que es verdad que luxuria en la sagra-
da Escritura es qualquier exceso y
prodigalidad, ora sea de comer, ora de
beuer, ora de vestir, ora de otra qual- C
quier cosa: pero mas vezes se vsurpa
por el vicio sucio de la carne, a quien
el prodigo viuia en particular rendi-
do, que por esso le dixo el herma-
no, auia gastado su hazienda con ra-
meras.

Adhæsit, pegosele. Era tanta la ham
bre que tenia de los vicios, que aũque
el demonio le echara a palos de su
seruicio, no se fuera. La palabra Griega
dize, pacto que le deuiera de hazer el
prodigo, prometiendo al porquerizo
perdurable seruidumbre, y la haze de
parte de la culpa el pecador. Porque si
la misericordia de Dios no le diesse la
mano, y le desatasse de los lazos y pri-
siones con que queda aprisionado, no
saldria jamas de su carcel y prisiõ. Para
que vna piedra no suba trepando, no
es menester mas que dexarla. Donde
se vee quan fiera es la tyrania del de-
monio, que haziendole promessa de
seruir la vida toda, no le señalò jornal,
ni le mandò dar vestido ni racion, que
quando no fuera por su trabajo y su-
dor, lo pudiera hazer por lo mucho
que auia gastado por el: pero es tan
tyrano, que en entrando en su serui-
cio, trata como esclauo al pecador. Vn
señor paga a los criados su seruicio, y
demas desso les da de vestir y de co-
mer: pero vn moro de Tetuã quiere q̃
el esclauo ande desnudo, y q̃ no coma,
y q̃ demas desso le trayga dineros ca-
da dia. Ionatas huyẽdo de Dios se em-
barcò en Tarso para passar a la re-
gion de la culpa, y con yr en serui-
cio del demonio, hizo que pagasse a
sus vaqueros el flete: *Dedit eis nau-* *Ioan. 1.*
lum.

Tentando el demonio a Christo
Señor nuestro, desseò que pecasse en
comer, y q̃ pusiesse los materiales del
pecado. *Dic vt lapides isti panes fiant.*
Hazlo tu. No Señor, vos lo aueys de
poner todo. El camello se arrodilla pa-
ra que le carguen, dandole con vna
vara. El pecador se arrodilla y, aun se
echa. *Incurua re vt transeamus*, le dize
el demonio: hazeos puente para que
passemos, *Et posuisti sicut terra corpus*
tuũ, y ponese mas llano que la tierra.
Ya esta llano, muy bien le podeys car-
gar: No lo quiero hazer sino que se car
gue el. Que quiere que le siruays y le
deys dineros encima: parece a lo que
passa entre el açotado y el verdugo, q̃
despues de auer passado su tarea, dize
el verdugo pagame, que no le basta su
trabajo, sino que quiere le dẽ dineros
encima.

No se puede imaginar miseria ni
desuentura mayor, que salir hijo de
tan buen padre, criado en casa tã rica,
a ser

a ser esclauo de otro esclauo, que os da por casa vna zahurda de puercos. Ieremias le lloraua en sus Trenos, *Serui dominati sunt nostri.* Y en otra parte: *Nunquid seruus est Israel? quare factus est in prædam?* Mas a esso le responderà san Iuan, que el que sirue al pecado, se haze esclauo suyo: *Qui facit peccatũ, seruus est peccati*, y le pone vna S. y vn clauo en el rostro, y permitelo assi Dios, para que experimente el pecador la diferencia que ay de yugo a yugo, y de seruicio a seruicio, de señor a señor, y de regalo a regalo. Estando Dios ayrado contra su pueblo, dixo: El seruirà al Rey de Egypto: *Vt sciant distantiam seruitutis meæ, & seruitutis regni terrarum.* El qual permitio Dios los tratasse con tanta fiereza y crueldad, para que en aquel tratamiento quedasse vna estampa del tratamiento que haze el demonio al pecador. Quando los hijos de Israel pidieron Rey, dixo Dios a Samuel: Ponles delãte de los ojos lo que ha de hazer con ellos esse Rey: *Hoc est ius Regis qui regnaturus est.* Quitaros vuestros hijos para sus guerras, vuestras hijas para su regalo, vuestras haziendas para su comida. Todos estos tyranos eran ministros del demonio, y quien al demonio quiso seruir mas que a Dios, bien merece le den esse galardon, y le hagan este tratamiẽto. Quando Christo Señor nuestro dixo, que nadie podia seruir a dos señores, significò que no auia mas de dos señores, Dios y el demonio: el vno cabeça de los buenos, el otro cabeça de los malos. De suerte que en saliendo el hombre de la obediencia del vno, por fuerça ha de entrar en la obediencia del otro. En el Reynò de la virtud, el seruir es reynar: en el Reyno del vicio, el reynar es seruir: el demonio mas poderoso padece mayor tormento, y el mas priuado suyo le padecerà mayor.

Thren. 5.

Ioan. 8.

2. Par. 12.

1. Reg. 13.

Matth. 6.

A *Et misit illum in villam suam, vt pasceret porcos.*

IVsto y merecido castigo de quien dexò la ciudad de Dios, que venga a parar a vn miserable cortijo, y de quien menospreciò casa tan rica y alegre, que le den por posada vna zahurda, y de quien negò a vn padre tã piadoso, q̃ le mande vn tyrano tan cruel, para que vea el pecador quan amarga cosa es dexar a Dios: *Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.* La ocupacion en que quiere este tyrano que el pobre moço se emplee, es en guardar puercos, que en buen romance, es dezir, que no aya sensualidad, ni torpeza en que no apaciente sus sentidos, ni cenagal, a donde no rebuelque sus bestiales apetitos y desseos. Los puercos, segun Teofilato, traen siempre los ojos inclinados a la tierra, y si por alguna ocasion sucede mirar al cielo, quedan enuelesados y tontos de ver lo que nunca han visto, son retrato de los pecadores, de quien dize Dauid: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Nunca desuian de las cosas de la tierra los ojos, ni pensamientos, y si sucede tratar de cosas del cielo, quedan enuelesados y tontos, porque son cosas que nunca han visto ni oydo, por estar acostumbrados a beuer d̃ las aguas turbias, y de los charcos de Egypto, del vaso lleno de abominaciõ y de torpeza de aquella muger q̃ tenia escrito en la frente: *Mater fornicationum.* Ay hombres tan torpes, tan asqueroso y suzios, como lo fueron entre los Emperadores Romanos, vn Tiberio Neron, Caligula, Heliogabalo: que parece que aquella legion de demonios que pidio licencia a Christo Señor nuestro para entrar en el rebaño de puercos, quiza porque eran demonios suzios se ha

Thre. 4.

Psalm. 16.

Eccles. 14.

entrado en ellos, y los gouierna y los manda. Teofilato dize, que apacentar puercos es leer catreda de vicios, ser capitã de perdidos, caudillo de desalmados, amparo de malas mugeres. Los Doctores de la Iglesia se llaman pastores de ouejas, porque apacientã las ouejas de los rebaños de Dios, las alumbran, las enseñan las recogen, las amparan. Los maestros de los vicios, pastores de puercos, porque apacientan a los puercos de los hatos del demonio, en los prados cenagosos de los vicios, y los enseñan dotrinas torpes y suzias. La sagrada Escritura haze diferencia de los que guardan ouejas, a los que guardã otros animales, Abel, Moyses y Dauid, y otros muchos de los Patriarcas y Profetas fueron pastores. Anama hijo de Sebeon de la casa de Esau, a quiẽ Dios aborrecio, apa-

Gen 36. centaua asnas de su padre. Doech Idumeo que malsinò a Abimelech con

1.Reg.2. Saul, apacentaua mulas. A la Esposa amenazaua el Esposo, que la harà pas-

Cant.1. tora de cabritos, *Si ignoras te*, si no te conoces y te humillas. *Abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hædos tuos.* Yos a guardar cabritos, que son sym-

Matth.25. bolo de los reprouados. *Hædos à sinistris*, este moço guardaua puercos. De suerte, que fuera de que los mismos animales dauan de si mal olor, el ser pastor dellos le daua pestilencial: porq̃ nadie viene a ser maestro de maldad, sino quando es consumado en ella: y ay muchos que quando les faltan las fuerças para ponerlo por obra, toman por oficio el enseñarla.

Tres grados de pecadores, q̃ ponen

Psalm.1. de ordinario los santos. En el Psalmo primero, dize san Basilio, que hazen alusiõ a tres estados en q̃ se vio aq̃ste moço. *Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum.* Malauenturado es el varon que sigue el consejo de los malos. En esta malauenturança cayò el prodigo, quãdo dexò la casa de su padre, y se fue a vna region apartada: *Et in via peccatorum non stetit.* Mas malauẽturado el que siguiendo tan mal consejo, perseuerò muchos dias, en este cayò quando disipò sus bienes en la region del oluido: *Et in cathedra pestilentiæ non sedit.* Mas malauenturado el que despues de auer gastado su hazienda y su caudal, se sienta en la catreda de la maldad para enseñarla. En esta cayò, guardando en aquella region puercos, y llamala catreda de pestilencia, por ser cosa aborrecible a los hombres y a Dios. Los hombres cosa clara es, que no ay cosa que mas aborrezcan que vna peste: Dios, porq̃ de punta en blanco es pecado contra su sangre que la vertio por las almas, y vn maestro de maldad se las engaña y tyraniza. Ieroboan hizo dos bezerros de oro, y puso el vno en Bethel, y el otro en Dan, porq̃ el pueblo no subiesse a sacrificar a Ierusalẽ, y dize el Texto: *Et factum est verbum hoc in peccatũ,* *3.Reg.12.* y pecado de q̃ a cada passo haze mẽcion la sagrada Escritura, y de Ieroboã *Exod.32.* que fue la causa. A Aaron dixo Moyses, que te hizo aqueste pueblo, que le enseñaste a adorar vn bezerro.

Desiderabat implere ventrẽ de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat.

ERa tanta su hambre, que se desseaua hartar de las legumbres q̃ los puercos comiã, y no se podia ver harto, siendo en esso mas miserable q̃ los puercos. Es lugar dificultoso, porque si se mira a la historia, aunque es cosa dificultosa auerlo sido, siendo guarda de los puercos, no se puede entender q̃ hartãdose ellos, la guarda no se pudiesse hartar: porque imaginar que el amo anduuiesse siẽpre sobre el,

contan-

contandole los bocados que comia: aunque se puede creer del demonio, de vn hombre por tyrano que sea no se puede presumir: fuera de que vn moço criado en tanto regalo, antes se auia de dexar morir, que hartarse de tan grossero manjar.

Si nos passamos al intento principal, que como dize san Agustin nuestro padre, fue pintar vn hombre desseoso de darse vna hartazga de vicios, y sacandole este desseo de la casa de su padre, y gastando y consumiendo su hazienda, en todo pica, y nada perdona, con tanta priessa, que parece no se da manos a comer: como es posible no se vea harto, auiendo tanta sobra de cosas en el mundo?

Aug. serm. 36. ad frat. in heremo.

Para responder a esto hemos de notar que de la hambre deste moço, ay vna sola razon general a todos los pecadores, y de la insaciabilidad ay muchas. La causa de la hãbre es carecer de su manjar verdadero: porq̃ como el cuerpo no puede passar sin mãjar, assi no puede passar el alma: y como el propio mãjar del alma es Dios, en careciẽdo del, es fuerça padezca hãbre. El hõbre de quiẽ cuenta san Lucas, q̃ le llegò a la media noche vn huesped tan hambriento, q̃ fue aprieſſa en casa de su vezino, y le començò a quebrar las puertas: prestadme tres panes, que me acaba de llegar vn amigo; pues tan grande hãbre trae esse amigo q̃ no se podra esperar hasta la mañana, sino q̃ à la media noche ha de desassossegar la vezindad: es muy grande le hambre del pecador, pues tomad aora vn pan, que por muy hambriento que venga no se ha de comer de vna vez tres hogazas. Es tan grande la hambre del pecador, q̃ si no son tres panes; por quien san Agustin entiẽde las tres personas diuinas, no es posible verse harto. *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte.* Lloraua Dauid la ausencia de

Psalm. 41.

A Dios, y dize q̃ le seruian sus lagrimas de pan: parece viniera mejor el dezirle, siruieron sus lagrimas de agua, que para vn sediento, mas conueniente es el agua que no el pã; mas no dize sino de pan, porq̃ al sediento, con el agua mitigasele la sed; mas con el pan, miẽtras mas cãtidad come, mas le crece: y en señal de que en ausencia de Dios no ay cosa que no acreciente la sed, dize le fueron sus lagrimas pan.

De la insaciabilidad son las causas muchas. La primera, el ser el demonio tan escaso en proueer de materiales a los apetitos y desseos del pecador, no B tanto por ser de su cosecha ceuil, quãto mañoso y astuto, pareciendole que si de vna vez pusiesse en las manos del hombre quanto le representa su pensamiento, qualquiera medianamente discreto, quedaria desengañado y le daria muchas cozes, como hizo Amõ a su medio hermana. De suerte, que de miedo de ver su partido despreciado, se va poco a poco deteniẽdo, trayẽdo à pica viento al pecador, turbandole, ora por no se que, ora por no se quãdo las ocasiones de los gozos y plazeres, ahorcandole esperãças y desseos, ceuandole con lo menos, y atizandole a la voluntad de lo mas, para q̃ se persuada està la falta de su contẽto en no auer gozado otros gustos mas gloriosos, y muchas vezes le entretiene cõ solas las fantasias de sus imaginaciones: como al niño mostrandole la mãçana, porque si se la days, os niega la amistad y compañia.

2. Reg. 1.

Verdad es, que este ardid y cautela del demonio, suele ser efeto de la misericordia de Dios, siruiendose en esso del demonio, como de instrumẽto, y cõuirtiendo en biẽ del pecador sus astucias y sus mañas, para q̃ no venga a multiplicar tantos pecados, q̃ se cierre su processo. San Agustin da muchas gracias a Dios, de que jamas se le aliñò

contẽto que desseasse: haziadesto vos Señor por mi bien: y assi se las deue dar qualquier pecador, quando vee turbados los ratos que tiene aplaçados, tan en daño de su alma. Esta razon no es suficiente en mis ojos, porque aunque el demonio aliñasse al pecador todos los plazeres del mundo, y Dios se los permitiesse gozar, quedaria al cabo hambriento. Como Salomon, despues de vna vendimia tan abundosa, que aunque quedò dando arcadas, quedò con hambre rabiosa.

La razon mas poderosa es, la insuficiencia de los contentos humanos de q̃ he tratado otras vezes, son vn grano de alpiste, respeto del vientre del Elefante: vna gusarapa del charco, respeto del buche de vna vallena. Ay estomagos tan voraces, que tienen vn calor natural tan excesiuo, que quando el manjar es poco les causa disgusto y rabia, y les aumenta la hambre: como las gotas de agua, que en la fragua encienden el fuego mas. Es nuestra alma de tan gran capacidad, que solos los bienes eternos la puedẽ satisfazer, como dixo Dauid: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Entretenerla pues con las pobres migajas de los bienes desta vida, es despertar mas su hambre: *Saturati sunt filij, & dimiserunt reliquias paruulis suis.* San Agustin nuestro padre dize, que mirando al Texto Griecho se puede leer: *Saturati sunt filij, & iterum saturati sunt porcina.* Como si dixera hartarse el hombre de los bienes desta vida, es comer y beuer salado, con que se aumenta la sed. Gimen los gigantes debaxo de las aguas dize Iob. Quando ayays aueriguado de que gimen, hallareys que los haze gemir la sed. Pues debaxo de las aguas tienen sed? son aguas saladas las de las honras desta vida. Por esso los gigantes que traen sobre sus ombros el mũdo, gimen. Quando passaron los hijos de Israel por el mar bermejo: *Terra apparuit arida, & in mari rubro via sine impedimento.* Y dize el libro de la Sabiduria, q̃ luego se puso el camino como vn prado muy verde y lleno de yerua, de donde pudieron sustentar sus ganados: *Et campus germinans in medio maris.* Y aunque fue caso milagroso el produzir la tierra yerua tan presto, huuo dos razones naturales: vna no bañarla el agua salada: otra, fauorecerla el cielo con sus influencias y rocio, en señal de q̃ mientras vuestra alma no gozare de los regalos y fauores del cielo, por mas que la bañe el agua salobre de los bienes desta vida, siempre estarà esteril y hambrienta, sin tener que esperar della vn ramo verde.

Salomon en sus Prouerbios dize, q̃ ay quatro cosas insaciables. El infierno, que nunca se hinche de condenados: la tierra, que nunca se harta de agua: la carne, que nunca se cansa de deleytes: el fuego, que por mucha leña que le echeys no dirà basta. Estas quatro cosas representã otras quatro, no menos insaciables: el demonio, que jamas se harta de tentar y engañar hombres: la codicia de las riquezas, q̃ no tiene fin ni termino: porque como dize el Ecclesiastico, todo quanto viere el ojo del codicioso desseara hasta que consuma el alma: la de los deleytes, q̃ jamas dize no mas: porque aunq̃ faltẽ, como dize san Geronimo las fuerças, nunca fallece el desseo: por esso dixo Aristoteles, que estos apetitos eran de suyo insaciables. Y Ciceron, que nos pedian cosas que no es posible cumplirlas: la codicia de las honras, en que nunca se hallò tassa ni medida: como se vio en Luciter: y en Alexandro, que oyendo dezir auia otros mundos, llorò porque a penas auia ganado vno: pero hase de notar, que ay esta diferencia entre las cosas natu-

Psalm. 16. *Psalm. 16.* *Iob. 26.* *Prou. 3.* *Eccles. 14.* *Hieronym. Osea. 4. to. 6. initio.* *Cic. lib. 6. de repub.*

naturales que refiere Salomon, y las representadas en ellas, que las naturales son insaciables de su cosecha, y natural condicion: las representadas no son insaciables, sino por falta del manjar, que si como se ceuan en las miserias de la tierra, gozarán de las grãdezas del cielo, quedarán perdurablemente hartas. Por esso llama Esaias a los que se sientan a la mesa de la fortuna, que pareciendo muy harta es muy hambrienta: *Væ qui ponitis fortunæ mensam.* Que triste cosa es sentarse Baltasar a vn vanquete tan esplendido, tan rico y abundoso, y quedarse muy hambriento: y sentarse vn hermitaño a vna mesa de vnas yeruas, y quedará muy satisfecho y muy harto. Por esso añade el Profeta: *Ecce serui mei comedent, & vos esurietis, ecce serui mei bibent, & vos sitietis.* Mis sieruos comerán, y vosotros morireys de hãbre: mis sieruos beuerán, y vosotros morireys de sed: mis sieruos se alegrarán, y vosotros viuireys tristes: mis sieruos darán mil alabanças a Dios de cõtento y alegria, y vosotros gemireys y aullareys de dolor. Lo mismo dize el Profeta Ageo, en el capitulo segundo de su profecia, y Salomon en el capitulo treze de sus Prouerbios. Y dize Esaias: *Ecce serui mei*, en señal de que los ojos de Dios siempre andauan fixos y enclauados en las necessidades de los justos, segun lo que dize Dauid: *Ecce oculi Domini super metuentes eum: vt eruat à morte animas eorum, & alat eos in fame.* Pues si los ojos de Dios son los que proueen las despensas de los justos, y el mundo y el demonio las de los pecadores, que es tãto como no tener a nadie. Por esso en aquellas palabras: *Nemo illi dabat.* Entienden algunos al demonio y al mũdo, no es mucho que los vnos anden hartos, y los otros hambrientos. Desta verdad ay dos razones muy llanas. La primera es, que estos prouisores sustentan al pecador con viento y con pã de mentira y falsedad: *Ephraim pascit ventum*, dize Oseas: y Salomon dize, que no desseemos sus manjares: *In quo est panis mendacij.* Que si le vays a hincar el diente, os le quebrareys. La segũda, porque ningun bien del mundo entra adonde tiene la hambre el pecador, el hidropico tiene vn calor muy grande, metido en los mismos hueslos, y como el agua que beue no allega al lugar donde tiene el calor, antes quedandose en el estomago la misma agua, viniendo a reconcentrarle, miẽtras mas beue, viene a tener mayor sed, porque nunca le allega a la boca a donde tenia la sed. Assi como los bienes de aquesta vida no entrán donde el pecador tiene la hambre y la sed, siempre se queda con ella. En el alma nunca entran las cosas, sino las semejanças dellas: y como no pueden hartar las sombras de los manjares, ni pueden hazer rico las riquezas pintadas, assi no pueden hartar todos los bienes a vna alma, si no es Dios. Esta es la razon por donde dexamos dicho, que el estado del pecador es estado de hãbriento.

Isai. 65. Dan. 5. Isai. 56. Ageo. 2. Prou 13. Psalm. 32. Oseæ. 12. Prou. 23. Eccles. 29.

De este discurso quiero inferir por conclusion lo que dize el Ecclesiastico: *Bona bonis creata sunt ab initio sic nequissimis bona, & mala.* O como dize el Texto Griego: *Sic peccatoribus mala.* Para los buenos crió Dios bienes desde el principio del mundo, y para los malos males, para los buenos bienes, no solo por la gloria que los espera en la otra vida, sino porque quanto les sucede en esta todo es biẽ: el bien, porque gozan del contento y alegria, y les satisfaze y harta: el mal, porque le conuierten en bien. Para los malos, todo es mal, no solamente por el infierno que los llama en la otra vida, sino porque quanto

les ſucede en eſta todo es mal: el mal, porque los melancoliza y atormenta; el bien, porque le conuierten en mal. De ſuerte que los bienes para ellos no ſon bienes, ſino males, que aunque tẽgã el apariẽcia y ſobre eſcrito de bienes, interiormente ſon males, por eſſo dize Teofilato, que en las vellotas q̃ comia eſte prodigo ſe repreſentan los bienes de q̃ goza el pecador, porque aunque al principio mueſtra dulçura, al cabo ſe les echa de ver el aſpereza, y ahogan al que las come. Es condiciõ de los deleytes y paſſatiempos humanos, que al principio parecen panal de miel, y deſpues ſon vna adelfa: *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem.* Cayetano lee: *Tranſire fac oculos meos à videndo vanitatem.* Señor, reciba yo tanto fauor de vueſtra Mageſtad, que paſſen mis ojos adelãte de la vanidad, no ſe detengan en los guſtos que a los principios ofrece la culpa: paſſen a los dexos amargos, parecenſe mucho los paſſatiempos humanos a las imagines de bulto, q̃ deleytando mucho la viſta y la hermoſura de ſu ſemblante, cauſa horror el verlas por las eſpaldas, porq̃ ſon vnos maderos cauados, llenos de telarañas y de poluo: *Humiliaſti nos in loca afflictionis.* La palabra Hebrea ſignifica varias coſas: aqui traſlada, *In loco ſyrenum*: Caietano, *In loco draconis*: tambien ſignifica la Vallena y la Lamia. De ſuerte que lo que en las apariencias exteriores ſon Sirenas, que cõ ſuauiſsimos cantos ſe lleuan tras ſi a los hombres, y por huyr eſſe daño hizo Vliſſes que le ataſſen al maſtil de ſu nauio, en los dexos ſon Dragones ponçoſos, Lamias crueles, y Vallenas temeroſas, afliccion triſte y penoſa: en fin *Nouiſſima illius amara, quaſi abſynthium*. O que amargos les parecen aora a los del infierno, de quien dize el Profeta, que por auerſe conuertido tarde, padecen hãbre de perros. Que rabioſa hambre es la de vn perro, que auiendo eſtado atado todo el dia, ſoltandole a la noche, rodea las calles de la ciudad, cerca los muros, viſita los muladares, los aluañares, y las ſentinas; topa vn hueſſo que le haze la boca ſangre, y quando no halla que comer, aulla eſpantoſamente. Es lo que ſucedio a las virgines locas, acudiẽdo a las bodas deſprouey das, y viendo q̃ daua prieſſa el eſpoſo, fueron a comprar azeyte: quando boluieron, ya eſtaua cerrada la puerta, deſeſperadas gimen ſu daño eſpantoſamente.

Pſalm. 56. Conuertentur ad veſperũ, & famem patientur vt canes.

In ſe autẽ reuerſus dixit: Quanti mercenarij, &c.

HAſta aqui llegò la miſeria y perdicion deſte moço, q̃ por ſer tan grande, quiza dio vozes a la piedad de ſu padre, y quiza la piedad de ſu padre ſe inclinò mas por eſſo a remediarla, ſegun lo que dize Dauid: *Abyſſus abyſſum inuocat.* El abiſmo de las culpas llama al abiſmo de las miſericordias, y el abiſmo de las miſericordias al de las culpas: porque ſi el abiſmo de las culpas tiene neceſſidad del abiſmo de las miſericordias para ſu remedio, el abiſmo de las miſericordias tiene neceſsidad del abiſmo de las culpas para ſu grãdeza y fama. Tãto mayor es la gloria de Dios, quãto es mayor la miſeria que ſocorre, como lo alegò Manaſſes en ſu oracion: y ſi las culpas ſon mas que las arenas del mar, moſtrarà que la piedad que las perdona, es mayor que el miſmo mar. No es poſsible que ſe cuenten las arenas de la mar: pero caſo q̃ lo ſea, no lo ſerà el cõtar las miſericordias de Dios. No es poſsible q̃ ſe mida la grandeza del cielo, mas caſo q̃ ſea poſsible, no lo ſerà el medirſe la grandeza de la miſericordia de Dios. No ay coſa que aſsi deſcubra el poder, y la grandeza de Dios,

Pſalm. 43. *Prou. 5.* *2. Par. vlt.*

Dios,como el perdonar, segun lo que canta la Iglesia: *Qui omnipotentiam tuã parcendo maximè, & miserando, manifestas.* Luego quanto mayor es el yerro perdonado, tanto mas famosa qne da la omnipotencia de Dios.

Boluio en si. Este fue el primero paſ so de su salud y remedio. Deuierase de mirar en algun charco, que estaua jũto al cortijo, tan flaco, tan desfigurado y roto: Es posible que soy yo: y dize que boluio en si, en señal que estaua fuera de si. Va vn hombre metido en vn gran descuydo; y acuerdase de vna cosa que le auia de dar muy gran cuydado, y dandose vna palmada de despecho, buelue en si: O valame Dios, q̃ descuydo tan estraño. Sueña el hambriento que està assentado a vna mesa muy esplendida y muy harta, y que le siruen vn manjar y otro manjar: vno bueno, otro mejor, que estan muchas damas y galanes combidados, q̃ se brindan y se huelgan, y como la hambre es grande, parecele que recibe gran contento, y que rebuelue los bocados mas sabrosos en la boca: pero despiertale vn golpe, o vna voz, y buelue en si, que el sueño le tenia fuera de si: *Sicut somnat esuriens, & comedit, sed expergefactus vacua est anima eius*, dize Esaias. Haze el Nigromantico vnas floreſtas aparentes muy hermosas a la vista, pone mesas con delicados manjares, musicas de Ruyseñores entre las ramas mas verdes, frutas, fuentes, encañados, eras, lazos, rosas, flores. Al que juzga todo aquello por verdad, ceuanle las falsas aparencias la codicia y el desseo: pero en echando el diente a la fruta y al manjar, echa de ver que es mentira, y buelue en si. El loco que vna modorra o frenesi le tiene fuera de si, desconoce al padre y a la madre, y al medico que le cura, y en pago de la salud que le solicitan y desean, los hiere y los maltrata: sueñase Rey y Pontifice, y a ratos el Arcangel san Gabriel, o vna de las personas de la santiſ sima Trinidad: pero en mejorãdo buelue en si, y echa de ver que ha estado fuera de si. Està vno tomado del vino, y entrase en vn cieno, y parecele que anda entre tapizes de seda: tiranle piedras los muchachos, y piensa que son criados que le alegran. Vno se echò a nadar de vnas barandas abaxo, pareciẽdole que andaua entre las olas del mar: pero en digiriendo el vino buelue en si. El mismo juyzio se ha de hazer del enamorado, segun lo que dize Oseas, que el vino y la muger roban *Ose. 4.* al hombre el coraçon.

Quando vno anda perdido de amores, es lenguage ordinario, que anda fuera de si, y confirmalo la dotrina del bienauenturado san Dionisio, que el q̃ ama, està mas donde ama, q̃ dõde anima. La dama que haze ventana, no sabe lo que passa dentro de las puertas de su casa, porque viue de ordinario fuera della. Los que viuen junto al *Pli. li. 5. ci 9.* Nilo son sordos, porque el demasiado ruydo les destruye la virtud y la potencia del oyr. El escriuano q̃ està en su zaguan, muy robado de la atenciõ que tiene a los pleytos y papeles, aunq̃ passe por la puerta vna carreta d̃ bueyes, que va quebrando la cabeça a toda la vezindad, no la oye. El que juega con mucho dinero, y cõ mayor codicia, tirãdole estaran de la capa, y no lo siente.

Isai 29.

San Agustin nuestro padre en sus Confessiones, dize, que le auia dexado sordo el ruydo de su cadena: *Obsurdueram stridore catenæ meæ.* Llama cadena a la costumbre dilatada de pecar: como los galeotes y los presos, con el ruydo de los grillos y cadenas andan sordos: todas son estampas del pecador, a quiẽ el cielo y la tierra dã vozes y no oye. Como el descuydado, y el dormido, el engañado d̃ la nigromãcia, el loco,

el loco, el frenetico, el tomado del vino, el enamorado, la dama que haze ventana, el que viue junto al Nilo, el escriuano, el jugador, el preso, el galeote viue sordo y como fuera de si: assi el pecador, dize san Agustin en sus Confessiones, viue fuera de si, el deshonesto en los deleytes, el auariento en los dineros, el ambicioso en las hõras, y a todos da vozes el Profeta Esaias: *Reddite præuaricatores ad cor.* Y es muy llana la razon, porque vno de los bienes que este moço auia estragado, era el juyzio y la razon, y de que anda fuera della, anda fuera de si: otro, de los bienes que auia perdido, era su alma: y otro, Dios: y el que dexa su alma y dexa à Dios, es fuerça se dexe à si, y viua fuera de si. Siete años anduuo Nabucodonosor como bestia fuera de si: pero al cabo deste tiempo le boluio su sentido, y boluio en si. Poco menos perdido andaua Manasses, pero en prendiendole el Rey de Babylonia, y poniendole en vn cubo de vna torre cargado de cadenas, boluio en si, y hizo vna confession de sus pecados tan deuota, y vna oracion tã tierna, que mouio a Dios misericordia: esso es, *In se reuersus.*

Isai.46.

2.Par.33.

Tres motiuos tuuo su arrepentimiento y su determinacion. El primero, la luz natural, que aunque en el pecador queda estragada, y tanto mas, quanto es mas grande su culpa; nunca queda del todo acabada y consumida, siempre queda vna centella que despierta y auisa del bien y del mal: que aunque las heridas calientes no se sienten muchas vezes, pero en elandoescuezen. Aunque la llaga que haze el vicio en el pecho humano, muchas vezes al principio no se siente, siempre dexa de si rastro, que en elandose auisa de nuestro daño. Muy herido quedò el hõbre que cayò en las manos de los ladrones, entre Ierusalen y Iericò: pero no del todo muerto: que en fin le quedò vna centella de vida, con que pudo cobrar poco a poco la salud. Al arbol que soñò Nabucodonosor, que era estampa de su imperio y de su prosperidad, mandò vn Angel le derribassen las ramas, y le cortassen el tronco: pero que no le arrancassen la rayz, porque pudiesse brotar y reuerdecer. A Naaman leproso, priuado del Rey de Siria, vna esclauilla le auisò de la salud que auia en el Reyno de Israel. El pecador à la carne asienta en estrado como señora, y à la razon trata como a esclaua: pero por mas cautiua y auassallada que estè, siempre auisa adonde està nuestro bien.

Luc.10.

Dan. 3.

4.Reg 5.

Ayudò tambien a esso la condicion de el hombre que es mudable. El Psalmo 49. tiene por titulo, *Oratio Moysis hominis Dei.* Y segun san Atanasio, la oracion ordinaria de Moyses, era pedir a Dios que aquel pueblo mostrasse que era de hombres de cuyo pecho es muy agena la obstinacion y dureza. *Priusquam montes fierent, aut formaretur terra tu es Deus.* Vos Señor criastes los montes mas altos, y la pesadumbre de la tierra, que durarà eternamente: y en el cielo criastes a los Angeles, que son de azero: y en la tierra a los hombres, que son de cera, *Et dixisti conuertimini filij hominum.* Hõbres, pues no soys montes, ni tierra q̃ no se puede mudar, ni Angeles que no se pueden arrepentir, conuertios: *Filij hominum vsque quo graui corde?* Siendo hombres, hasta quando ha de ser vuestro coraçon de piedra? Siendo hombres, que ni ay vientos, ni olas, ni lunas que assi se mueuan, por vna parte tan graues, y por otra tan ligeros, *Vt quid diligitis vanitatem? &c.* La misma razon señalò Ieremias: hombres, a quien combida vuestra propia massa, y vuestra propia naturaleza.

El segundo motiuo fue, la hambre y la

y la miseria cõ que le fue Dios aliñando la salud, hasta que boluio en si el
2.Cor. 4. hombre interior que distingue san Pablo escriuiendo a los Corintios, son como las balanças del peso, que quanto la vna sube, la otra baxa: quanto el exterior mas trabajado, tanto el interior mas valido: y al reues quando el prodigo tenia dineros, cauallos, libreas, pages, amigos, andaua fuera de si: quando le apretò la hambre, la necesidad, el amo cuytado y triste, el cortijo, la soledad y la ocupacion infame, boluio en si.

No ay cosa que assi abra los ojos, ni que assi despierte la memoria del biẽ passado, como el tormento presente:
Isal. 28. *Vexatio intellectum dabit*, dize Esaias: por esso es gran misericordia de Dios, embiar vna hambre, vn trabajo, vn desastre en medio de nuestra perdicion, para que demos la buelta al bien perdido. Grande amor tiene el marido, que sabiendo que su muger se le sale de la cama quando le siente dormido, le siembra de abrojos los passos por donde ha de yr, para que viendose sangrienta y lastimada, diga:
Oseæ. 2. *Reuertar ad virum meum priorem.* Es tanto el amor que tiene Dios a nuestra alma, pue determinada de perderse, le siembra de abrojos las veredas y caminos de su perdicion, para que diga: Quierome boluer a mi esposo, pues era de tanto mas contento su compañia: es lleuarnos Dios al cielo a rempujones. Assi lo notò san Gregorio, en
Luc. 14. la parabola del Rey, que mandò a sus criados truxessen a su cena los combidados por fuerça, no porque haga Dios a nadie fuerça, sino porque la aduersidad enfrena los passos perdidos de vna alma, y la buelue a la cena de Dios como por fuerça. Esse fue el fin que tuuo Dios en sembrar la tierra de tantas espinas.

Los hijos de Israel se quexauã, que
A los lleuaua Dios por vn desierto tan esteril y tan triste: y hazialo Dios, porque le perdiessen la aficion y passassen a la tierra prometida: porque aun siendo assi, quisieron quedarse muchos dellos: que fuera si los lleuara por vnos valles muy fertiles, amenos y deleytosos?

El tercero motiuo fue, el fauor interior de aquel Padre clementissimo: porque aunque el arrepentimiento y penitencia del pecador pueda tener principio en su amor propio, considerando los males a que ha venido, y los
B bienes que perdio: pero como el alma no puede boluer al cuerpo por si misma, ni subir lo graue, ni descendir lo ligero, ni encenderse vna vela despues de muerta por si sola: assi no puede vn pecador boluer de la muerte de la culpa à la vida de la gracia, si Dios no le da la mano: y aunq̃ quedandole la Fè es menos dificultosa la buelta, con todo esso no podra por si solo vsar bien della, si el fauor del cielo no le acude:
Dilectus meus misit manum per foramẽ, Cant. 5.
& venter meus contremuit ad cõtactum eius. Dauale muchas vozes desde la calle el Esposo, y a la puerta grandes golpes: y estandose con todo esso la Esposa queda, metio la mano por el agu-
C jero de la cerradura, y hizo significacion de leuantar el aldaua, y a penas le huuo tocado con el dedo, quando le temblaron a la Esposa las entrañas. *Commota vbera eius sunt*, dize otra letra. Es vn retrato del pecador, que dandole Dios golpes y aldauadas a la puerta de su alma, y haziendose sordo muchas vezes, acude el Espiritu santo con nueuos fauores, a ratos tan poderosos y eficazes, que le leuantã el animo a mas generoso arrepentimiento del que pudiera tener con las vozes y aldauadas ordinarias.

Con estos medios vino Dios a hazer la mudança marauillosa que suele

hazer la gracia, no tiene que ver con esta transformacion las que hizieron los encantadores de Egypto, ni las que fingen las fabulas de las ninfas en arboles de los caçadores en cieruos, ni las que hazian antiguamẽte los hechizeros, como refiere san Aguſtin nuestro padre, conuirtiendo a los hombres en jumentos, ni las que hizo Moyſes, aunque por virtud de Dios, que esta es mudança mas ſoberana y mas diuina. La Eſcritura da a los pecadores nombres de diuerſos animales, de leones, oſos, perros, lobos, puercos, y de piedras inſenſibles, y por la gracia de beſtias y de piedras bueluen a hombres. Quando vno comulga indignamẽte, dize san Pablo que ſe come el juyzio: parece quiſo dezir quedaua echo beſtia, ſin juyzio: por la penitencia le buelue el juyzio, la gracia: y lo que es mas, de hijo del demonio, le buelue hijo de Dios, que es la mudança mayor que ſe puede imaginar.

D. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 18.

A

B

O quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus.

ESTas palabras dixo el prodigo cõ vn ſuſpiro muy grande, como ſi el alma ſe le arrancara. O quantos jornaleros comen en la caſa de mi padre, y quedan hartos: y ora fueſſe porque el pecador abate los penſamientos, y los apoca y enuileze, ora porque con la larga ſeruidumbre huuieſſe oluidado ſu antigua nobleza, ora porque vn mercenario, y vn ſiervo, ſobra que tenga inuidia a los ſiervos; ora porque auiendo gaſtado ſu herencia y ſu patrimonio todo, y menoſpreciado tan buen padre, le pareciesſe que no le quedaua derecho a llamarſe hijo, y aſsi dixo: *Non ſum dignus vocari filius tuus.* No ſe acuerda del regalo, del ſeruicio, ni del bien que gozaua ſiendo hijo, ſino de la hartura de los criados. Y como la memoria del bien perdido, es ocaſion que ſe ſienta, y que ſe llore el mal preſente, que por eſſo puſo Dios a Adan deſterrado del parayſo, en frente: *E regione paradiſi*; para que vieſſe el mal que padecia, y el bien de que pudiera gozar. Es mejor eſtar cauando la tierra, comer el pan cõ el ſudor de mi roſtro, beuer el agua del charco, que gozar de los arboles, de las frutas, de las fuẽtes que no eſtimè en el Parayſo? Es lo que dixo Ieremias a Ieruſalen, en metafora de vna ramera perdida: *Leua oculos tuos in directum, & vide vbi nunc proſtrata ſis.* Mira la honra y proſperidad de que gozauas, y el menoſprecio y miſeria que poſſees. Y lo que le dixo Eſaias: *Mementote iſtud, & recordamini prioris ſæculi.* Y lo que dize el Apocalipſi al Obiſpo de Eſeſo: *Memor eſto vnde excideris.* Aſsi el acordarſe eſte moço de la hartura de los jornaleros de la caſa de ſu padre, le fue ocaſion de que ſintieſſe y lloraſſe mas ſu hambre, y codiciaſſe el yr a comer con ellos.

C

Muy bueno es que ſe acuerde el libre de quando ſe vio cautiuo: y aſsi dixo Abimelec a Sarra: Por do quiera q̃ caminares, *Memento te deprehenſam*: Cubre con vn velo tu roſtro, pues por tu hermoſura fuyſte preſa. Y a los hijos de Iſrael dixo Dios: Acordaos de q̃ ſeruiſtes en Egypto: y el juſto es bien que ſe acuerde del tiempo que ha ſido eſclauo, para que huya las ocaſiones que le truxeron a tan miſerable eſtado: pero mas prouechoſa memoria es acordarſe el pecador en la miſeria, y en la hambre de la culpa, de la proſperidad de la gracia: la razon es, porq̃ en el eſtado de la culpa ay bien y ay mal, aunque el bien es aparente, y el mal verdadero. En Egypto ay tareas,

açotes,

açotes y tyrañias: pero ay ollas podridas, y como la memoria del mal haze prouecho, puede hazer daño el pensamiento del bien: pero en el estado de la gracia todo es bien, y assi siempre es prouechosissimo su pensamiento, como lo fue para este moço, pues que le mouio a dezir: *O quanti mercenarij.*

Como no ay pensamiento que mas atormente el pecho noble que auerse visto prospero, y verse miserable: assi no ay cosa que mas despierte el desseo a su antigua prosperidad, como en medio del mal presente, tener memoria del bien passado. Y assi dize el prodigo en medio de su hambre: *O quanti mercenarij.* Lo mismo dixo Iob en el muladar, acordãdose de los buenos dias que auia gozado: *Quis mihi tribuat vt sim iuxta menses pristinos.* Iob. 29. Quando Dios me amparaua y me defendia: quando su luz resplandecia sobre mi cabeça: quando andaua rodeado de criados, &c. En los hijos de Israel, mientras durò la memoria de su templo y de su ciudad, quanto mas los aprétaua el mal, tanto mayor era el desseo del bien: esso dize, *Illic sedimus & fleuimus dum recordaremur tui Syõ, in salicibus & in medio eius suspendimus organa nostra.* Mientras duraua la memoria de Syon, no teniamos otra ocupacion en las riberas de los rios de Babylonia, sino llorar, como en reconocimiento de lo que deuemos a Syon, y como en protestacion del desseo y de la esperança de boluer a ella, que aunque estemos en Babylonia, es grande bien no perder la memoria de Ierusalen. En el vientre de la Vallena, que fue la mas triste carcel en q̃ estuuo hõbre del mundo, se acordò el Profeta del regalo y del fauor que auia gozado, *Et orauit, & dixit: clamaui de tribulatione mea.* Ione. 2. desseoso d̃ boluer a la obediencia y al seruicio de Dios que le tenia preso. Y Daniel en quien siempre Dan. 6. A la memoria estuuo fresca, se arrodillaua tres vezes cada dia, y hazia oracion hazia Ierusalen, en señal de que si no le tuuieran preso, fuera de rodillas a besar las piedras de sus ruynas.

Y es la razon natural, porque como el sossiego y el descanso del coraçon está en Dios, segun lo que dixo san Agustin: *Fecisti nos Domine ad te.* Como las agujas de los reloxes no se sossiegã hasta que miran al norte que es su cẽtro, assi nuestro coraçõ no se verá sossegado hasta que goze de Dios: y aunque la ausencia de aquel bien es general melancolia y desassossiego: mas la B memoria, por despertar el desseo, entristeze y desassossiega mas: por solo el pulso se suele conocer vna aficion: porque ora sea nombrando la persona a quien se quiere: ora oyẽdola hablar: ora acordandose de ella, se suele el pulso alterar. Y Galeno dize hizo experiẽcia de esta filosofia en vn enfermo q̃ lo estaua de amor. Y en dos o tres lugares de los Cantares, haze a esso alusion la Esposa. Vna vez se quedò desmayada con la memoria de su Esposo, *Fulcite me floribus, quia amore langueo.* Cant. 1. Otra vez le oyò hablar y se quedo derretida, *Anima mea liquefacta est, vt dilectus meus locutus est.* Cant. 5. Y como el C prodigo al fin era hijo, y auia gozado de tantos regalos en la casa de su padre, entre tantos males, suele prouechosissima la memoria de tantos bienes, porque le desassossiego de suerte, q̃ dixo, *Surgam, &c.*

Gal. lib. de præcogn. ad posthumũ.

En el Euangelio, como notaron san Gregorio Nazianzeno y san Ambrosio, se haze mencion de seruos, y de mercenarios, y de hijos. De seruos ay dos maneras, vnos que siruen por el miedo de las leyes humanas, y por el temor de los açotes temporales: otros por el miedo de los açotes eternos, y del castigo, de quien dixo el Profeta: *A iudicijs enim tuis timui.* Psal. 118. De los mercenarios

narios ay tambien dos fuertes: vnos q̃ trabajan en la casa de Dios, por el jornal de los bienes temporales, porque veen que al q̃ sirue a Dios le va muy bien: otros que se cogen para su viña por el denario, que son los bienes eternos, de quien dixo Dauid: *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas, propter retributionem.*

Psal. 119.

Tambien podemos poner dos fuertes de hijos: vnos que desseando agradar a su padre, miran segundariamente por la herencia: otros que no miran a otro premio en sus seruicios, sino el gusto y el seruicio de su padre: y juntamente con esso es verdad cierta, que el que tuuiere la gracia de Dios, esse es hijo: ora le alcance por algun respeto la condicion del seruo ora la del mercenario. Y assi dize san Gregorio Nazianzeno: Si fueres seruo, teme el açote: si mercenario, procura no perder el jornal: si hijo, trae delante de los ojos el gusto y reuerencia de tu padre.

Ego autem hic fame pereo.

SOn palabras que tienen grande enfasis: *Ego.* Yo, que me vi hijo sentado a la mesa riquissima de mi padre. Yo, que tengo vna anima criada a la imagen y semejança de Dios, que solia mantenerse del mismo mantenimiento de los Angeles, que tiene tanta capacidad, que sola la grãdeza y capacidad de Dios la puede hartar y satisfazer. Yo, que soy el blanco de los desseos y de los gustos de Dios: pues el criar los cielos, la tierra, y todo lo que en ellos ay, el nacer, el morir, no son gastos que los hizo por los Angeles, ni por otra criatura que por mi, en señal de gran amor que me tiene. Yo, por quien se rebuelue el mundo. Yo, que darè vna voz al pan y al vino de mi mesa, y el pan y el vino darán vozes a la tierra, y la tierra al cielo, y el cielo a Dios, y Dios y el cielo y la tierra y el pan y el vino, acudirán a mi necessidad: *Hæc omnia exaudient Iezrael*, dize Oseas: q̃ quiere dezir, casta, ó semilla de Dios. Yo, que buelo con el pensamiento por los cielos, y me arrojo a tratar de los secretos de Dios, de los mouimientos de los cielos, de los caminos del Sol, de las influencias de los planetas, me veo aora aqui: *Ego autem hic.* En la tierra del oluido, que està tan lexos de Dios, aqui en vna zahurda de puercos, tan indigna de ser viuienda de hõbres, en el estado de la culpa, que es el peor estado de los males, aunque entren ay la amargura de la muerte, y el tormento del infierno, el peor estado del mal. Lo primero, porque abraça todos los males, como la gracia abraça todos los bienes que de veras lo son: y pruebalo bien la voz *Iniquitas*, porque en el Hebreo es de tan ancha significacion, que ya significa aue de rapiña, como notò Pagnino, ya Lechuza, como notò san Gerõimo, ya vna especie de Grifos, ò de Quebrantahuessos, a quien Plinio llamò Gauilan nocturno, como consta del Deuteronomio: ya Harpia, en señal de que si estas aues hazen muchos males, la culpa los haze todos. Y quiça dixo por esso Dauid, quando confessò su culpa: *Et malum coram te feci.* Tomando el mal en toda su anchura y latitud: *Multa flagella peccatoris.* San Geronimo traslada: *Multi dolores.* Porque en apartandose Dios, luego dan sobre el todos los males. Lo segũdo, porque no ay mal que no tenga alguna razon de bien, por la qual no merece del todo nombre de mal: pero la culpa de todas partes es mal, sin que por algun lado admita alguna razon de bien: por esso viene con ella la miseria junta, peor que la muerte: lo vno, porque la culpa es la que haze amarga,

Ose. 1.

Pagnin. in thesaur. Ier. Leu. 11

Pli. lib. 10.

Deut. 14.

amarga, triste, terrible y espantosa: lo otro, porq̃ la vida del pecador, es peor que la misma muerte. Cayn sintio tã-to el verse desterrado y aborrecido por su culpa, que desseò la muerte y aborrecio la vida: assi se puede declarar, *Ecce proijcis me a facie tua, quicũq; inuenerit me, occidet me.* Donde dize la Glosa Interlineal, que son palabras q̃ manifestaron su desseo, como si dixera: Oxala me matasse el primero que encontrasse cõmigo. Peor que el tormento del infierno, porque al infierno mas le haze infierno la culpa, que la pena: y muchos santos ha auido, q̃ huuieran sufrido por Dios las penas del infierno, conseruandose en su gracia; y el consuelo de que las sufriã por Dios, y la esperança de que los auia de sacar dellas los entretuuiera; que la culpa es la que las haze eternas y intolerables. Pues que pudiendo salir vn hombre de aqui, se estè aqui en lugar tan indigno de la nobleza del hõbre, y sobre todo perecido de hambre, ahilado, consumido, no es vida esta de sufrir.

Gen. 4.

Surgam, & ibo ad patrem meum.

LEuãtareme, y yre a mi padre. El pecado se llama cayda en la sagrada Escritura: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraberis me. Septies in die cadit iustus:* Pero son muy diferentes las caydas. San Pedro cayò del vmbral de la puerta de Cayfas, y luego de la chimenea: como fue tropezon arrebatado, fue facil el leuantarse. Dauid cayò del terrado, que en el tiempo que solian los Reyes salir à la guerra, salio a passearse de ocioso por los terrados de su palacio: vio a Bersabe en su jardin, y como el Rey Ocozias se molio los huessos: assi a este Rey no le quedò huesso sano: *Miserere mei, quoniam conturbata sunt omnia ossa mea: non est pax ossibus meis.* No porq̃ la culpa haga su golpe principalmente en el cuerpo, sino de la recudida del alma. En fin el quedò tan mal parado, que tardò vn año y mas en sanar. Adan cayò desde mas alto, porque fue desde la mas alta cumbre en que jamas se vio hombre, pues tenia el imperio del mundo en sus manos, y todas las cosas que ay en el debaxo de sus pies: *Omnia subiecisti sub pedibus eius.* Quedò tan tonto del golpe, que nunca boluio a gozar del bien que gozaua antes, aunque para sanar sus llagas vino el medico del cielo. Lucifer cayò de tan alto, que no tuuo reparo su cayda, tan poco la tienen las caydas de los condenados en el infierno; *Quia in inferno nulla est redemptio:* Pero el prodigo leuantose, porque su cayda no era mortal.

Matth. 4.

Pſal. 37.

A

B

Pſal. 7.

Et dicã ei: pater peccaui in cœlum, & coram te.

LEuantareme deste sueño, y presentãdome delãte de mi padre, le dirè, padre. Pues si vos le llamays padre arrodillado y arrepẽtido, dad por perdonados vuestros hierros. Mucho fiẽte vn padre las ofensas de su hijo, por ser tan de derecho natural, q̃ los hijos honren, reuerencien, siruan y regalen a sus padres. Cicerõ refiere, que preguntando Solon Filosofo porq̃ no auia hecho ley contra el hijo, que quitasse la vida a su padre: Respondio, tengolo por caso imposible. El Eclesiastico encomienda tẽga el hombre cuydado de las bestias de su casa: y san Pablo dize, que el que no le tiene de las personas domesticas, que es peor q̃ el infiel. Pues que serà no tenerle de los padres q̃ le dieron ser y vida: pues que en vez de ser agradecido a la vida que

C

Cicer. orat. pro Sexto.

Eccleſ. 7.

que recibio de su padre se la quite, estraña ocasion es de tristeza y de dolor. *Et tu quoque fili*, dixo Iulio Cesar a Decio Bruto su hijo, que fue vno de los cõjurados en su muerte. Bruto se auia de llamar el hijo que atrauiesſa a puñaladas las entrañas de su padre: *Tu quoque fili*, que reboluio de cosas en aquella palabra hijo. 1.*Reg.*19. Huyendo Dauid de su hijo Absalon, le dixo muchas injurias vn hombrezillo muy baxo desde la cumbre de vn monte: y queriẽdo yr a castigarle vno de los pocos amigos que entonces le acompañauã, les dixo: no cuydeys aora desſo. Pues el hijo que salio de mis entrañas me desſea quitar la vida, que mucho lo desſee vn hijo del diablo. Saul sentia en el alma que su hijo Ionatas hiziesſe amistad a Dauid tan contra sus gustos y 1.*Reg.*22. desſeos. *Isai.*1. En la profecia de Esaias, la suma de todas sus querellas es: *Filios enutriui, ipsi autem spreuerunt me*. Y haziendo vn apostrofe de grãdisſimo sentimiento se boluio a pedir oydos a los cielos y a la tierra: oydme cielos sobre este caso. De suerte, que es grande el dolor que passa vn padre con las ofensas de su hijo. Cabe esta verdad hemos de confessar otra, que quanto quiere que sean graues las ofensas de vn hijo, si se arrodilla delante de su padre, y con lagrimas en los ojos le dize: padre mio, no mireys a que yo no merezco gozar del nombre ni del regalo de hijo, sino a que vos soys mi padre: no aurà padre de tan duras entrañas q̃ no reciba los braços abiertos a su hijo: y caso que aya alguno tan duro y tan cruel en la tierra, que al fin huuo vn Herodes, que por matar tres hijos suyos por vna parte, y guardar por otra la ley de los Iudios, que no comiã puerco, dixo a Agusto Cesar, que quisiera mas ser su puerco que su hijo: vn Tantalo, vn Neptuno, vna Medea, y otros muchos en el mundo: no lo serà nuestro padre que està en los cielos: *A quo omnis paternitas nominatur*, de quien se deriuò a los hombres el nombre y piedad de padre. Por Ieremias lo firmò assi de su nombre, hablando con su pueblo el mismo Dios en metafora de vna muger aleuosa: *Tu vero fornicata es cum amatoribus multis*. Dexando a tu padre y a tu esposo te has amigado con mil amadores, *Sub omni ligno frondoso prosternebaris meretrix*, perdiendo la verguença al cielo y a la tierra, no auia sombra de arbol verde dõde no multiplicasses tus torpezas, hasta detener el agua de las nubes. Con todo esso bueluete a mi, y llamame padre mio, mis primeros amores, *Dux virginitatis meæ*, que yo te recibirè los braços abiertos, y no te mostrarè perdurablemente enojo, *Non irascar in perpetuum*. No tiene hombre el mundo, por mucho que quiera a su Esposa, que si se le sale de su casa, la torne à recebir en ella: porque quando no le detenga el agrauio, le detiene la afrenta y el baldon: pero esso nace de que siẽdo su esposa, no es su hija: pero tu eres mi Esposa y mi hija: esposa, que aũque traydora, fuy yo el primer blanco de tus amores: hija, que aunque falta en ti el reconocimiento de hija, no puedẽ faltar en mi las entrañas de padre: y si los padres de la tierra se apiadã de sus hijos, aunque auiesos, *Quanto magis pater vester, qui in cœlis est.* *Hierem.*3.

En el Testamento viejo no se atreuian los Patriarcas y Profetas a llamarle padre: *Loquar ad Dominum meum cum sim puluis, & cinis*, dixo Abrahan. Pero aora en este siglo, *Præceptis salutaribus moniti*, nos atreuemos a llamarle padre a boca llena: antes Christo Señor nuestro nos auisò que no llamassemos padres a los de la tierra, que son padrastros, porque el verdadero padre era el del cielo. Essa es la razon porque le llama Esaias, padre del *Isai.*9.

del siglo futuro, porque en este siglo mostrará verdaderamente padre, engendrandonos de nueuo, y dandonos vida con su muerte. Por esso dize san
1.Ioann.3 Iuan: *Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur, & simus.* Estraño amor, que el hijo natural de Dios, y el hombre, vengan a ser hijos de vn mismo padre, y digan a vn mismo Señor: Padre nuestro, y no solamẽte vengã a gozar deste fauor en el nõbre, sino en el hecho, creyẽdo y cõfessando en el nombre de padre de su parte la prouidencia particularissima, el amor, la franqueza y liberalidad, la paciencia, el sufrimiento, la ternura, los grandes tesoros que en la otra vida nos tiene aparejados. De la nuestra, la confiança, la reuerencia, el respeto, la honra, el agradecimiento, la obediẽcia, el amor: en fin para el que no desmereciere el nombre de hijo, será liberalissimo Padre. A los hijos de las concubinas dio Abrahan dones: pero a Isaac, el mayorazgo. Assi a los hijos trauiessos, darales Dios bienes de la tierra: pero a los buenos hijos, el mayorazgo del cielo, *Cælum cæli Domino, terram autem dedit filijs hominum*: a los hijos de la tierra quiere dezir.

Peccaui in cælum, & coram te.

PAdre, pecado he contra el cielo y contra vos: contra el cielo, estimãdo en mas la tierra: que contra el cielo peca (como notaron Eutimio y Teofilato) el que haze de la tierra cielo, y del cielo tierra, de lo principal accessorio, y de lo accessorio principal: el cielo es la silla y el dosel de la Magestad diuina, el escaño de oro en que se assienta; la tierra, el tapete de sus pies: *Cælum mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorum.* El cielo es la patria verdadera, la ciudad de Dios, dõde somos ciudadanos.

A La tierra es la ciudad de Babylonia, a donde somos peregrinos y estamos como desterrados. Pues estimar el hõbre lo que es tan baxo y tan vil, y despreciar lo que es tan rico y precioso: hazer de la patria destierro, y del destierro patria, no puede no ser gran culpa.

San Agustin nuestro padre, en el libro de Vita Beata, dize, que el que no cuyda del siglo venidero, por el mismo caso no es Christiano. *Qui de futuro sæculo non cogitat, neque proinde christianus est*: Para no ser Christiano, basta no tener pensamientos ni esperanças de aquella vida. Ya sabemos que el pecador que tiene Fè es Christiano: pero dize nuestro padre que no es Christiano el que no piensa que ay otro siglo: ora sea por parecerle imposible tanto oluido con la Fè de la inmortalidad del alma, y con la esperança de otra vida: ora porque vsurpa en valde el nombre de Christiano, el q̃ viue tan oluidado de su fin, como sino lo fuera. Aristoteles dize, q̃ la naue de piedra no es naue, y la sierra de madera no es sierra: porque aunque la sierra tenga sus dientes, y la naue sus jarcias, no es posible que estos instrumẽtos vengan a conseguir su fin, siendo el fin de la sierra aserrar, y el de la naue nauegar. De suerte que porque son en vano, y sin fin, vienen a perder su nombre. El fin del Christiano es ver a Dios: bien, de que gozará si lo merece en el siglo futuro. Pues aunque no se acuerde de su fin es Christiano, porq̃ si oy no se acuerda, se puede acordar mañana, y assi no corre el exemplo de la naue, ni de la sierra: pero mientras viue descuydado desse bien, *Neque proinde christianus est.* Por entonces no merece nombre de Christiano, en vano recibio la Fè y el bautismo de Christiano. Este pues es el agrauio que recibio de aqueste prodigo el cielo,

Aug. de vita Beata.

que

que siendo criado para el cielo, hizo de la tierra cielo, no haziendo caso del cielo; que es cosa de que muestra grãde sentimiento el cielo: que como se alegra con la penitencia del pecador, assi se entristeze con los pecados del justo.

Lo segundo, la culpa no ay cosa en el cielo ni en la tierra a quien no ofenda ni enoje: porque dexando a parte el boluer a Dios Leon brauo de Cordero mãsissimo. Los Angeles se ofenden de que el hombre dè mas gusto a los demonios. Al cielo haze de brõze, de tristes y desdichadas influencias, al ayre inficiona, causando plagas, enfermedades y pestes, a la tierra esteriliza, estoruando sus frutos, y secando los arboles y las yeruas: *Et omnis herba regionis siccabitur.* Al agua deteniẽdola en las nuues: *Prohibitæ sunt stellæ pluuiarum.* A los Reynos y ciudades destruye, enflaqueziendo sus fuerças, y dexandolas sin defensa y sin amparo, como lo dixo Achior Principe de los Amonitas, a Olofernes Capitan general de Nabucodonosor: y Balan al Rey Balac. En fin sisan la vida del cuerpo, y echan al infierno el alma, de suerte que todas las criaturas se pueden dar por agrauiadas y ofendidas: pero no dize que pecò mas que contra el cielo y contra Dios: ora sea porque respeto de la ofensa de Dios, es muy pequeña la que recibe la criatura (por esso al apartarse de Dios el pecador, responde en el infierno la pena, que los Escolasticos llaman de daño, y al cõuertirse a las criaturas, o por aborrecimiento, la de sentido, que incomparablemente es menor) ora porque su culpa era caso reseruado al tribunal del cielo, y solo Dios podia ser juez, y conocer de essa causa. Para vn pleyto ordinario qualquiera juridiciõ basta: pero tan graue puede ser, que solo el Consejo Real, o la Rota lo pueda determinar. Para vn pecado ordinario qualquiera confessor basta: pero tal puede ser, que sea necessario poner el mismo Papa las manos en su remedio, si le tiene à si reseruado.

Hiere. 12. Hierem. 3. Iudic. 5.

Donde se ha de notar, que tuuo vẽtura este moço en caer en las manos de Dios, y que el fuesse el juez, y el ofendido, porque si el hombre lo fuera, quien le pudiera sufrir? el mayor biẽ que le queda a vn pecador muy perdido, despues de muchas ofensas, es la esperança del castigo y del perdon, y es grandissimo cõsuelo esperar lo vno y lo otro, de manos tan francas y tan liberales como las de Dios, que si fueran las de vn hombre, no fuera mucho que dixera: decienda fuego del cielo y abrase aqueste traydor: como dixo Elias a los soldados de Acab, y los Apostoles a los de Samaria. Que de vezes suele perdonar Dios a vno su delito a la primera lagrima de los ojos, y al primer gemido del coraçon, y no perdonarle el hombre, aunque se deshaga en lagrimas, y aunque eche las entrañas derramadas por los ojos; no me espanto que no ha de caber en el pecho de vn hombre lo que cabe en el de Dios. Por Oseas haze vna amenaza grãde a Efrain: *Dabo te sicut Adama, ponam te vt Seboim.* Que harè con gente tan descarada? destruyrelos como Adama, acabarelos como a Seboin, que segun san Ambrosio erã de las ciudades vezinas que se abrasaron con Sodoma, y dize luego: *Conuersum est cor meum in me.* No lo harè, porque soy Dios y no hombre: *Deus ego sum, & non homo.* Si fuera hombre, trabajo tenia Efrain. Por esso dixo Iob, reparãdo en la tempestad de sus penas. Señor, son vuestros ojos de carne, mirays por ventura como el hombre? y assi parece que estas palabras, *Peccaui in cœlum, & coram te,* no solamente traen consigo acusacion de sus culpas, sino consuelo,

4. Reg. 1. Luc. 9.

Osea. 11. Genes. 9 de pœnit. dis. 1 6. 13.

Iob. 10.

consuelo, sacado de la esperança del perdon.

Peccaui in cœlum, & coram te.

NO solamente cõfiessa su culpa, sino la circunstãcia della, delante de ti en tus barbas a tus ojos. Todos pecã delante de Dios, y no ay rincon tan lobrego, ni tan escuro que no penetre su vista: pero es lẽguage de la Escritura quexarse Dios que le ofendẽ en su presencia los que por oficio, o profesion, o por ser mas particularmente de su casa, estan obligados a traerle mas delante de los ojos por mas particular modo. Por Ezequiel dize, hijo del hombre: *Putas vides quid isti faciunt?* No ves las abominaciones que hazen los ministros de mi templo? no hizieran mas si de industria se pusierã a querer echarme del. El humo, la muger, y la gotera echan al hombre de casa. Algo dessa condicion tiene Dios, pues el humo de los incensarios con que los ancianos de Israel incensauan los sapos y las culebras, dize que le pone en condicion de salirse de su casa: *Vt procul recedant à sanctuario meo*, oliendole mas mal que si fuera piedra çufre. Y a Ieremias dize: No te canses de rogar por este pueblo, pues no te tengo de oyr, y para que veas que me sobra la razõ, el que se precia de mayor amigo mio en mi casa, y en mis barbas multiplica pecados y maldades cada hora. Y no es mucho se quexe Dios, que vn Rey de naypes se quexa que en su presencia, y en su palacio, se atreua a echar mano su vassallo: y quiza hizo alusion a esso Dauid, acusandose de la misma circunstancia: *Et malum coram te feci.* Señor, perdonàme, que siendo Profeta vuestro, en quien aueys depositado tantos Sacramentos y promessas, andando en vuestro templo de ordinario, componiendo los Psalmos que ha de cantar en los tiempos venideros vuestra Iglesia, estando yo tanto mas obligado a seruiros y a traeros sobre mis ojos: *Malum coram te feci.* Pues desso se acusa el prodigo: siendo yo vuestro hijo, y andando de ordinario en la presencia de tal padre, viuiendo en su casa, comiendo su pan: siendo tanto mas descarado el desacato, en quien tenia mas precisa obligacion, *Peccaui in cœlum, & coram te.*

Otros dizen, que confessò aqui los pecados publicos y secretos: *In cœlum*, los publicos: *Coram te*, los secretos, que no huuo otro testigo sino tu. Vnos ay que ofenden a Dios en secreto, sepalo Dios, y no lo sepan los hombres, es respeto loable, porque la verguença es el muro con que la naturaleza se ampara, se defiende y se conserua: y quãdo el hombre pierde la verguença al mundo, mucho antes la tiene perdida a Dios. Esta diferencia ay entre vna ramera y vna muger que es flaca en su rincon, que esta ha perdido el miedo a Dios: aquella el miedo y la verguença a Dios y al mundo. Por Ieremias hizo cargo a su pueblo, que se le auia hecho la cara de ramera, que no le auia quedado verguença ni miedo: como el otro juez que dixo: *Neque Deum timeo: neque homines vereor.* Los Latinos llaman a la verguença *Perfricatio frontis.* Cara deslauada, o cara de perro, es tematar cuentas con todo, ni temo, ni deuo, ni se me da nada de Rey, ni de roque. El castigo de Sodoma, no tanto fue por sus culpas, aunque enormes, quanto por allegar a perder en ellas la verguença: *Peccatum suum quasi Sodoma prædicarũt, neque absconderunt.* Entre las abominaciones de Ezequiel, ay vnos desuergonçados, que estauan buelcas las espaldas al Sancta Sanctorũ, y aplicando a las narizes vnos ramilletes de flores:

ofendioſe Dios de la deſuerguença publica: *Ego faciam in furore meo.*

Peque contra el cielo, y delante de ti contra el cielo; porque muchas noches eſtando apacentando los puercos de mis aperitos, mirando al cielo, me parecia que las eſtrellas me amenazauan, que era dar ſeñal del agrauio que recebian de mis torpezas: peque contra el cielo, porque de la luz y claridad de la luna me ſeruia como de antorcha, para eſcalar la caſa agena, para robar la hija a ſus padres, la muger a ſu marido: *Et coram te.* Delãte de vos, porque aunque pecãdo, no me acordé ſi auia Dios en el cielo y en la tierra, y multipliquè culpas, como ſino le huuiera: aora echo de ver, que de todos mis delitos eran teſtigos vueſtros ojos, y ſe ofendia vueſtra preſencia.

Padre mio peque: ſi la confeſsion de mis culpas, ſi el arrepentimiento, ſi el propoſito firme de la enmienda ſon poderoſas con vueſtro pecho, perdoname: no os pido me repareys en la proſperidad y riqueza de hijo que gozaua, con vna plaça de jornalero me contẽto, y ſerà mayor ventura y proſperidad para mi ſer gañan en el mas pobre cortijo vueſtro, que ſer principe de aqueſta triſte region. *Elegi abiectus eſſe in domo Dei mei, quam habitare in tabernaculis peccatorum*, dixo Dauid: mas quiero ſer pordioſero, y eſtar ſentado a la puerta de vueſtra caſa con vna cobeta y vn bordon, pidiendo limoſna a los que entraren, que recebir banquetes y triunfos en las tierras y palacios infieles. Bien guſtara eſte moço de ſer hijo: que no es bien para que vn hombre le dexe de codiciar: pero no le oſſa pedir, el ſer jornalero pide, dize ſan Pedro Chryſologo, pareciendole q̃ como la libertad de que goza con el eſtraño fue ſeruidumbre, la ſeruidumbre en caſa de ſu padre ſerà libertad.

Chryſ. ſer. 2

A Vltimamente encarece quanto puede la grauedad de ſu culpa, porque quanto mas la acuſa el pecador en la tierra, tanto mas mitiga la ſeueridad de la ſentencia en el cielo. Eſta vereda ſiguieron los ſantos que fueron primero pecadores. San Pablo no acaba de encarecer ſus pecados, *Fui blaſphemus perſecutor contumelioſus.* En ſuma, el mayor de los pecadores, *Quorũ primus ego ſum.* Dauid, *Putruerunt & corrupte ſunt cicatrices meæ.* Como el pobre encarece ſus llagas a la puerta de la Igleſia para q̃ le den limoſna, aſsi dize Dauid: Mirad Señor eſtas llagas podridas, mueuaos a miſericordia mi grãde miſeria. Lo miſmo dixo en el Pſal. 24. *Propter nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo, multum eſt enim.* Meneſter es Señor que tengays atencion a vueſtro nombre y a vueſtra fama, ya que os aueys preciado de hazer muy grandes miſericordias para perdonar mi culpa, porque es muy grande.

1. Ad Ephe. 1.

B

Et ſurgens venit ad patrem ſuum.

C

DEſde el punto que començò a conocer ſu culpa, y proponer de confeſſarla, començò a alegrarſe el cielo, y a fauorecer ſus deſſeos y penſamientos. Dos ſon las miſericordias que vſa Dios en la juſtificacion del pecador. La primera ſe llama preueniẽte, que es la que le deſpierta a conſiderar ſus daños, y a ſus arrepentimientos. La ſegunda ſubſequente, por la qual alcãça el pecador la gracia, y los demas dones diuinos y ſoberanos que goza el eſtado de los juſtos. De ambas hizo Dauid mencion: *Miſericordia eius preueniet me*, dize en vna parte: *Miſericordia eius ſubſequetur me*, dize en otra. No le oluidò ſan Lucas deſtas miſericordias, porque el leuantarſe, el arrepentirſe,

Pſalm. 58.

el

el proponer de boluer a la casa de su padre, y de confessar sus culpas este moço, y el humillarse al jornal de vn mercenario, todo toca a la misericordia preueniente. El mirarle el padre, el abraçarle, el matar el bezerro, la fiesta de las musicas y danças, todos son triunfos de la misericordia subsequente.

No pudo errar el camino desseando tanto acertarle, porque fuera de q̃ su padre ya le guiaua, dexò señales de los passos de su venida, tã claras y manifiestas, que siguiendose por ellas, pudo hazer su tornada. Lenguage es de la sagrada Escritura, y de los santos, q̃ B dexan rastro de si las culpas del pecador: como los Sacerdotes de Baal, dexaron las plantas estampadas en la ceniza cernida que auia sembrado por el suelo Daniel, q̃ fueron señales ciertas de su hurto: como la oueja, quando se queda perdida entre las breñas y çarças, alli dexa vn poco de lana, alli otro poco, que son prendas de donde se pueden sacar sus passos y sus caminos: assi a do quiera que pone las plantas el pecador, dexa mancha, y dexa sangre, que qualquiera le podra sacar facilmente por el rastro. La culpa de los Angeles dexò rastro en el cielo: C conuiene a saber, las sillas vazias: y demas desso poblò el ayre, la tierra, y el *Gene. 3.* infierno de demonios. La primera, del hombre, dexò rastro en el parayso, el peçon del higo (si lo fue) la fruta vedada, la leche que destilauan las hojas de la higuera, el miedo y la verguença de nuestros primeros padres, todas las miserias que fueron en sus alcances, quedaron por testigos de su hurto. *Gene. 41* La segunda, dexò la tierra teñida con la sangre de Abel muerto, que daua vozes al cielo, pidiendo vengança del *Gen. 19.* homicida. El antojo de la muger de Loth, dexò vna estatua de sal, por se- *Gen. 19.* ñal y memoria perdurable. La torpeA za de Sodoma, el mar muerto que no se nauega. Y los vergeles y frutales, q̃ estan al rededor, con las frutas y las ramas hechas ceniza, como refiere Iosefo, aunque perseueran perdurablemente enteras. La culpa de Datan y *Num. 16.* Abiron, a quien tragò la tierra viuos, por cismaticos, dexò por señal los incensarios que tenian en las manos, la gulloria de los que pidieron codornizes, dexò los sepulcros en el desierto con los epitafios que dezian: *Sepulcra concupiscentiæ*. En fin, no ay culpa que no dexe de si rastro: *Nullum sit* *Exod. 16.* *pratum*, dixeron vnos perdidos: *Quod* *Sap. 2.* *non pertranseat luxuria nostra*. No aya prado verde que no quede hecho veredas y caminos, con nuestros bayles y danças. No aya sombra de arbol, que no quede abrasada de nuestras torpezas. No aya lugar fresco que no quede sembrado con las migajas de nuestras meriendas. Iob, a los mismos *Iob. 13.* pecados llama rastros: *Vestigia pedum meorum considerasti*. Los animales *Plinio.* temerosos de verse tan acosados y *Elianus li.* perseguidos, suelen encubrir y dissimular sus passos, por no dexar de si rastro, y desmentir el conocimiento del caçador, como se refiere de la zorra, del cauallo marino, del lobo, del leon (aunque rey de todos los animales) del castor, hasta las auezillas procuran encubrir a donde tienen sus nidos. Mas por mucho que trabaje el pecador, no podra encubrir el rastro de sus pecados. Salomon perdio de vista el rastro que dexa el nauio por la mar, la culebra por la piedra, el aue por el ayre: mas no se podra alabar el pecador, que deslumbran sus caminos del todo la vista humana. No ay ladron tan sutil, que por mucho que estudie en el secreto de vn hurto no dexe rastro, por el qual aya de venir a ser publico algun dia: porque demas de ser sus pisadas por

lodo, y por poluo, que son malas de encubrir. San Iuan dize, que todos los pecadores tienen la marca y la señal de la bestia: que como suele la justicia echar campanilla al ladron para que sea conocido: assi el demonio, pone su sello y su señal en el pecador, en pecando por donde sea conocido. Siendo pues tan notorios los passos del pecador, no podra el prodigo errar el camino, antes los auia de yr borrando y deshaziendo, en señal de su arrepentimiento y su pessar. Como dize san Agustin nuestro padre de la Madalena, que se puso a las espaldas, acobardada y vergonçosa: *Quæ diu male ambulauerat, vestigia recta quærebat.* Sus passos auia sido desuerguenças y ossadias, y conuenia que con buenos passos borrasse los malos que auia dado hasta entonces.

Apoc. 16.

Vendria por el campo llorãdo, como dize Ieremias de Efrain: *Audiens audiui Ephraim transmigrantem.* La letra Hebrea dize: *Plangentem castigasti me Domine, & eruditus sum quasi iuuenculus indomitus.* Señor, a mi me ha sucedido lo que a vn bezerro cerril que no se dexa domar, que las guindaletas, el yugo pessado, y los palos, le domestican y amansan. Vuestros castigos Señor, han amansado y rendido los brios de mi mocedad: pero Señor, solo vos fuerades para esso poderoso, que como Dios mio, y Señor mio, teniendo lastima de mi perdicion, desbastays mi rudeza y necedad, y me days ojos para que os conozca, y voluntad para que os ame, y assi: *Postquam conuertisti me, egi pœnitentiam, & postquam ostendisti mihi percussi fœmur meum.* Despues que me cõuertistes a vos, hize penitencia de mis hierros, y despues que me tocastes cõ los rayos de vuestra luz, heri mi muslo. Quando cae el hombre en la cuenta de sus daños, suele herirse el muslo, dandose vn golpe de despecho, o vna palmada en la frente, por vna parte queda assombrado diziendo, pobre de mi, en que peligros he estado. Como el que se duerme encima de la mula, quando despierta se halla orilla de vn grande despeñadero: por otra parte auergonçado y corrido: *Confusus sum & erubui.* Como la donzella noble, que cayendo en la cuenta de vna trauesura grande, echãdo de ver que es el menor mal boluerse a la casa de su padre, buelue vergonçosa y afrentada, de que se diga y se entienda que vna muger principal se ha ocupado en tratos tan bajos, tan viles, y tan infames, esso es: *Sustinui opprobrium adolescentiæ meæ.* Pensando en esto, le vio su padre de lexos.

Hierem. 2.

A

B

C

Cum adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, misericordia motus, accurrens cecidit super caput ipsius, & osculatus est eum.

Vióle su padre desde lexos, y enterneciendosele las entrañas de verle, por vna parte tã roto, por otra tan arrepentido, decendio corriendo, y echòle los braços sobre el cuello, y besole en el carrillo. Es vna galanissima descripciõ de lo que passa en el discurso de nuestra justificacion. Lo primero dize, que le vio de lexos, porque todas las penitencias humanas, las ansias, y los desseos que tiene el pecador por boluer a la casa de su padre, no son poderosos para merecer rigurosamente sus abraços, y su gracia, si la misericordia de Dios no las acepta, y la sangre de Christo no las fauorece: *Omnes iustitiæ nostræ, quasi pannus menstruatæ.* Todas nuestras justicias son trapos suzios y asquerosos. Lo segundo, aunque el pecador comience

Isai. 64.

comience à arrepentirse, mouido de los daños en q̃ ha venido por sus culpas, no serà posible que allegue a la casa de su padre, si Dios no le mira y le preuiene con su gracia. Por Zacarias dize: *Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos.* Y Santiago: *Appropinquate Deo, & appropinquabit vobis.* Mucha gana tenia san Pedro de salir de la casa del Pontifice, que era la casa de la mẽtira, de la tyrania, y de profanidad: pero no salio hasta que le mirò Christo Señor nuestro. En esta parabola, primero vio el padre al hijo, que el hijo al padre, que siempre nos preuiene: *In benedictionibus dulcedinis.* Por esso dize, que mouido de misericordia corrio. Como Dios no podia mouerse de vn lugar, dize san Pedro Chrysologo, corrio la misericordia. Lo tercero, del hijo, dize que venia, del padre que corrio, en señal de que se da Dios mas priessa à tener misericordia del pecador, que el mismo pecador de si mismo, no aguardò que el hijo le hiziesse la oracion que traia pensada: apenas le vio de lexos, quando vencido del amor, y de las entrañas de padre: *Quomodo miseretur pater filiorum.* Con la priessa que el fuego enuiste la yesca o las estopas, y que la Ossa aguija tras el hijo que le lleuan robado, como si no huuiera en el pecho d̃ aquel padre clementissimo valor para detenerse y esperarse, como si todo el infierno viniera tras el à detenerle y a impedirle, como si el hijo començarà a desmayar y arrepentirse, boluiendo atras la cabeça, assi corrio su padre à recebirle.

Zach. 1.

Iacob. 4.

Chrys. ser. 3.

Psal. 102.

En la conuersion de vn pecador tan perdido como este moço (a quien vemos ya ganado) son tan grandes y tan poderosos los impedimentos y estoruos que se atrauiessan de parte de los enemigos de nuestra alma, que si no fuesse por el socorro apresurado de Dios, no auria hombre vitorioso. Y para significar la presteza con que acude Dios con su socorro y ayuda, dize que corrio. Esta es la merced que le pide el Profeta en aquellas palabras tantas vezes repetidas, *Domine ad adiuuandum me festina.*

Psalm. 69.

Et cecidit super collum eius, & deosculatus est eum.

AL arrojarse sobre su cuello, dize que cayò, porque fue el abraço con tanta aficion, que parece que cae de su magestad Dios en mostrar tantas ansias por el hombre. Y dize, echòle sobre su cuello los braços, fue ponerle el yugo suaue de su obediencia, y de su ley, y quitarle el yugo pesadissimo de los vicios; fue ponerle vn collar de oro y de perlas: *Vt addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* La cadena con que el demonio trae amarrado como Osso al pecador, de quien dize Esaias: *Si abstuleris catenam de medio tui.* En otra parte llama al yugo de los vicios, carro: porque la carga del pecado no es carga, sino carro, y muy cargado, que por no poderle lleuar los bueyes sobre los ombros, le lleuan arrastrando, atados con coyundas, y con sogas: *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vinculum plaustri peccatum.*

Prou. 1.

Isai. 56.

Isai. 51.

Et deosculatus est eũ. En la sagrada Escritura el beso es simbolo de amor, y de reconciliacio. Estãdo mala la Esposa de la dolencia de amor, trayendole flores, rosas, aguas, y olores preciosos, dixo: *Osculetur me osculo oris sui.* Todas estas cosas son impertinẽtes y sobradas para mi: deme mi Esposo vn beso, vna prẽda de amor, quiere dezir: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Otra letra dize: *Amores tui*, mejores son sus amores

para remediar mi mal, que el vino, y A que todos los balsamos preciosos.

Tambien lo es de la reconciliacion. 2. Reg. 14. Quando el Rey Dauid recibio a su hijo Absalon en su gracia, dize el Texto: *Deosculatus est eum.* Todos estos regalos y fauores son menester para leuantar los pensamientos y confianças derribadas de vn traydor: *Multi dicunt animæ meæ, Non est salus ipsi in Deo eius.* Mirando mis trayciones y aleuosias, dezian muchos: No es posible q̃ halle la puerta de sus entrañas abierta: pero mirando tantos fauores y regalos, di- Psalm. 3. go: *Susceptor meus es tu, gloria mea, exaltans caput meum.* Prouerbio es muy B Hierem. 3. recebido, dize Ieremias, que a la muger aleuosa no aurà marido que la reciba en su gracia: pero tu, auiendo hecho conmigo mil trayciones: *Fornicata es cum amatoribus multis*: con todo la hora que te viere arrepentida, *Suscipiam te.* El *Suscipiam* haze alusion a *Susceptor meus*, y a los regalos con que recibe Dios a vn pecador.

La mayor prenda de amor, entre tantas señales de contento y de alegria, es estar su padre mudo, no parece que tuuo valor para hablar al hijo vna palabra, de muchas que le pudiera dezir: O hijo, que otro salistes desta casa. No le dize palabra de regalo ni de blandura, porque el contento le tenia mudo, ni tan poco se la dize de azedia y reprehension. Estays ya desengañado de vuestras mocedades? Aueys experimẽtado el fruto de vuestra libertad? El padre mas humano de la tierra dixera esto, y el que no lo fuera, le dixera: echadme a esse ladron en vn cepo, y no me coma bocado, amarralde a vn poste, y açotalde: pero aquel Padre clementissimo, las palabras blandas y amorosas que le pudiera dezir, no se las dexa dezir el contẽto: las azedas, no se las dexa dezir el olvido: porque Ezech. 18. *Si impius egerit pœnitentiã à peccatis suis, omnium iniquitatum eius non recordabor.* Desde el punto q̃ haze penitencia el pecador de sus culpas, las borro todas de mi memoria, dize Dios, y boluiendose a los criados, dixo.

Afferte stolam primam & induite illam, & date annulum in manu eius, & calceamentum in pedes eius.

POr la estola y el anillo entiende las galas y los arreos con q̃ viste Dios a vn alma. Hablando con Ierusalen en metafora de vna muger muy hermosa, pone todas las galas cõ que se puede assear y enriquecer, que la sagrada Escritura llama mũdo mu- Ezech. 18. geril, el vestido de mil colores, los çapatos de jacinto, el manto de soplillo, manillas, collares, &c. Por todas essas cosas quiere el espiritu de Dios representar la hermosura de vn alma, vestida de los dones de la gracia, aunque siempre quedarà la estampa fea, respeto del original.

Antes que los criados le viessen, dize san Pedro Chrysologo, quiso que le Chryſ. ſer. vistiessen, porque fuesse solo al padre 3. notoria su desnudez, a quien era tan pessada y desabrida. Traed la estola primera: ora por primera entiẽda la principal: ora la antigua de que el hijo al principio auia gozado, por quien entiende la gracia, o la caridad. Esta es aquella vestidura nupcial, por falta de la qual fue echado el pobre hombre de las bodas. Desta vestidura se viste el hombre en el Bautismo: *Induimini* Ad Eph. 4. *nouum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Pierdela por la culpa, reparala por la penitencia, y manda a los criados que le vistan, por quien entiẽde los Angeles, que son ministros de nuestra salud, ò los Sacerdotes, q̃ por los

los Sacramentos son dispensadores de su sangre. En que nos pinta dos suertes de penitentes: vnos que por cabal y perfeta contricion consiguen la gracia sin recebir Sacramento: otros que la consiguen por imperfeto dolor, q̃ los Escolasticos llaman atricion, y por el Sacramento. Ambas a dos suertes de pecadores arrepentidos se pintan en esta parabola. El prodigo buelto en si: *In se reuersus*, con proposito de yr a su padre, y de confessarle sus culpas, y de satisfazer por ellas, siruiendo de jornalero en su casa, dandole el padre sabrosissimos abraços, es figura de los primeros: pero otros ay que no reciben essos fauores de Dios, por no ser su dolor tan poderoso, sino van a los Sacerdotes y les confiessan sus culpas: y mirando a essos, dize que traygã los criados la estola y el anillo: y en señal desso, a muchos que Christo Señor nuestro sanò, los embiò a los Sacerdotes. Dio priessa a los criados: *Citò afertestolam*. Porque demas de que Dios nunca es perezoso en dar, es cosa muy peligrosa, que el confessor dilate la cõfession al penitente, assi por el gran tropel con que acude todo el infierno a estoruarsela, como porque muchas vezes es el pecador tan duro en caso de confessarse, que aunque tiene muchos arrepentimientos en el discurso del año, no los logra. La muger que se peyna de tarde en tarde, sientelo mucho, y por la pesadumbre que recibe se dexa muchas vezes de peynar. El pecador que se confiessa de tarde en tarde, sientelo mucho, y por el sentimiento lo suele dexar a vezes. Las armas de Saul eran muy ricas y fuertes: pero desnudoselas Dauid de mal vezado: assi ay gentes que se desnudan de los buenos propositos, de mal vezados. 1. Reg. 17.

El anillo significa la Fè de la santissima Trinidad. Lo primero, por ser sin principio y sin fin. Lo segundo, por tres cosas que ay en el: ser redondo, que es simbolo de eternidad: de oro, que lo es de la sabiduria: tener vn diamante, que lo es de la fortaleza. Dauase a los ciudadanos de Roma, y a las desposadas: a ellos en señal de la fe que auian de guardar a su ciudad: a ellas, de la q̃ auian de guardar a sus esposos: por esso dize Dios al alma por Oseas: *Sponsabo te mihi in fide*. Ponese en la mano por la hermosura, y viene bien con la que causa la junta de la Fè y de las obras. Osee. 2.

Los çapatos significan la virtud de la esperança, y es conuenientissima la proporcion. Lo primero, porq̃ los pies en la sagrada Escritura son los afectos humanos: *Non moueat mihi pes superbiæ*, dixo Dauid: y como el çapato recoge los pies, assi la esperança enfrena nuestros afectos. Lo segundo, como con el çapato podemos hollar las espinas, y pisar las sauandijas ponçoñosas: assi con la esperança patea el justo las riquezas, a quien Christo Señor nuestro llamò espinas, y las sierpes y escorpiones de las culpas: segun lo que dize Dauid: *Super aspidem & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem & draconem*. Lo segundo, como con los çapatos passamos la aspereza de la tierra, de las piedras, de los valles y los montes: assi con la esperança passamos las asperezas, y los rigores de los trabajos y tormentos desta vida. Demas de esso, para comer el cordero el dia de Pascua, mandaua Dios que tuuiessen los çapatos en los pies: assi para comer a Christo sacramentado en la Pascua, conuiene tener los afectos recogidos, &c. Psalm. 35. Psalm. 90. Exod. 12.

En fin la penitencia sube en vn pũto al pecador del mas baxo estado, à muy gran priuança cõ Dios, y repara todos los daños passados, y los años perdidos, *Annos quos comedit locusta*, Ioel. 2.

& brucus & rubigo, dize Ioel: los años que auia comido la langosta, la quereresa, el pulgon, el gorgojo.

Adducite vitulum saginatũ, & occidite: manducemus, & epulemur.

AGuijad à la vacada, y traed vn bezerro grueſſo: el Texto, aql bezerro, por quien los expoſitores entiendẽ a Chriſto Señor nueſtro, que deſde el principio del mundo eſtaua aparejado para eſte fin de reconciliar al pecador con ſu padre. En el Leuitico ſe mãdò ſacrificar vn bezerro por el Sacerdote y por el pueblo. *Paſcitur in redditũ veſtrum votiua iuuẽca*, dize Horacio. Nouillo grueſſo, con la gordura de todas las gracias y de todas las virtudes, manda que le maten para hazer vn banquete muy alegre, como eſtaua profetizado por Eſaias. En eſte monte harà Dios vn combite a todos los pueblos: *Conuiuiũ pinguium medullatorum*, que en la ſagrada Eſcritura ſon manjares preciosiſsimos. Y por Ezequiel mandò que truxeſſen vn bezerro de la vacada, por domar, que no tuuieſſe tacha ni defeto, y que le ofrecieſſen en ſacrificio para limpiar el Santuario. Todas eran figuras del banquete que haze Dios al mundo de ſu hijo ſacramentado: y dize que come, y que comemos, en ſeñal de la fieſta que haze el cielo a vn pecador conuertido. Dios no come: pero no ay en la tierra fieſta ni contẽto ſin comida y ſin banquete, y para q̃ ſe vea quan grande es la que Dios haze el dia que ſe cõuierte vn pecador, dize que le tendran por combidado, y que comeran con el. A la puerta del pecador (dize en el Apocalypſi) eſtoy llamando, y ſi me abrierè entrarè allà: *Et cœnabo cum illo, & ipſe mecum.* Yo cenare cõ el, y el cõmigo: yo cenare ſu coraçon, y el comera mi carne. La razon de tan grande fieſta es, porque eſte mi hijo eſtaua muerto, y ha reſucitado, y auiendo ſe perdido ha parecido. Muerte llama a la que procedio de la culpa: reſurrecion, a la que procedio de la penitencia, que es lenguage ordinario en la ſagrada Eſcritura.

Erat autem filius ſenior in agro, & cum veniret, &c.

EN el ſentido principal, eſte hermano mayor es el juſto, en quiẽ no cabe murmuracion: pero admiraſe de las miſericordias grandes q̃ Dios vſa con el pecador, y tratando del pueblo Gentilico, y del Iudayco, q̃ era el mayor, eſte blaſonò muchas vezes de ſus juſticias, y de la antiguedad y nobleza de Abrahan, y quexòſe de los regalos y mercedes que Dios hazia al pueblo Gentilico, ſin merecerlas. Contrà ſan Pedro ſe indignò, porque trataua con gentes incircunciſas: *Quare introiſti ad gentes incircunciſas & manducaſti cum illis?* Hemos ſeruido aqui tantos años debaxo del yugo de la ley de Moyſes tan peſado, ſin auerle quebrantado, no porque no le quebrantaſſen a cada paſſo. *Qui à ſæculo fregiſti iugum*; ſino porque era vicio ſuyo, gloriarſe de zeladores de la ley que no guardauã. Por eſſo traiã el Decalogo eſcrito en vn pergamino en la frente, y a la mano derecha. El otro Fariſeo ſe alabò ante el altar, Gracias os doy Señor, que no ſoy como los otros hombres, adulteros, robadores, &c. yo ayuno dos vezes cada ſemana. Otro moço, a quien Chriſto Señor nueſtro dixo: *Serua mandata*; reſpondio: *Hæc omnia ſeruaui à iuuentate mea*, y ſan Geronimo dize, que mintio. En fin, la murmuracion es indigna

Leuit. 4. *Iſai. 25.* *Ezech. 45.* *Apoc. 3.* *Act. 11.* *Luc. 18.* *Matth. 19.*

indigna de la nobleza del justo, a quiẽ la sagrada Escritura da nombre de hijo de Dios: pero propusola Christo Señor nuestro por condenar a los Fariseos, que murmurauan de que trataua y comia con los Publicanos y pecadores, y que recebia a las rameras, como si les dixera: Caso que vosotros seays justos y obedientes a vuestro padre, no podreys murmurar de esso con razon.

Teofilato y Eutimio dizen, que es tan grande la liberalidad y la grandeza del fauor que haze Dios al pecador conuertido, que es en el justo suficiente fundamento de murmuracion y enuidia, y que sino ay en el justo inuidia ni murmuracion, es gracia y merced de Dios. Como en los santos ay vnos mouimientos grandes, viendo la prosperidad de los pecadores, poniendo en question, si es bien que se la de Dios a quien tan poco la merece: *Zelaui super iniquos, pacem peccatorum videns*, dixo Dauid. Y Ieremias: *Quare via impiorum prosperatur? bene est omnibus qui præuaricantur, & iniquè agunt.* Iob: *Vidi stultum firmata radice, & maledixi pulchritudini eius statim.* Pareciendoles cosa indigna de q̃ gozen de tanta felicidad: assi son tan soberanas y tan diuinas las mercedes que haze Dios al pecador conuertido, que si Dios no le tuuiera de su mano, murmurara dellas el justo de inuidioso.

Descubrense algunos barrũtos deste pensamiento, en que tratãdole entre dos hermanos, a quien auia de enfrenar la gracia, quando no pudiera sola la naturaleza; no ay ocasiones q̃ assi atizen la inuidia, la rabia, y la enemistad, como las vẽtajas, o la desigualdad del tratamiento de sus padres. Y pues por ser este moço menos fauorecido del padre (que siempre pone la aficion en el mayor, como deziamos al principio) se aburrio, y se fue de aq̃lla casa; no es mucho que viendo aora el mayor tan desigual regalo, y tan excessiua fiesta, se enfadasse. Essa es la razon, por la qual, por milagro dexa de auer discordias muy sangrientas entre hermanos: porque aunque el padre tenga generalmente amor a todos sus hijos, el amor propio siempre tiene coxquillas, y le parece muchas vezes aborrecimiento. En Ismael, y en Isaac, se vio bien claro, *Hic erit ferus homo, manus eius contra omnes, & manus omnium contra eum: è regione vniuersorum fratrum suorum figet tabernacula.* La palabra *Figet*, dize que entre los hermanos son las guerras estẽdidas y espaciosas, la sangre, que auia de ser freno contra las discordias, les sirue de espuelas, y donde la naturaleza no pudo descubrir ocasiõ de enemistad, la hermandad la siembra y introduze. Suelen las guerras dexar libre y en paz la niñez, començando quando los hombres allegan a edad robusta: pero que ayan madrugado tanto, que preuengan al mismo nacimiento, y que antes que tengan los rapazes conocimiento desta luz y claridad, ya se inuidien sus ventajas, y hagan campo de batalla, del abrigo de las entrañas de la madre: de solos dos hermanos lo leemos: *Collidebãt in vtero eius paruuli*, dize el Genesis de Iacob y de Esau: primero aprẽdio Iacob a luchar que a viuir, dixo Chrysologo: primero aprendio a vencer que a nacer, aquellas coxquillas que tuuieron en el vientre de su madre, fueron figura que auia de auer entre ellos y entre sus decendiẽtes guerras tan sangrientas y dilatadas, que para acabarlas, fue menester q̃ la Cruz de Christo entrasse de por medio, y se ahogassen las dissensiones y vandos de los dos pueblos en el mar anchissimo de su sangre: *In vno homine faciens pacem,*

Psalm. 72.
Hier. 12.
Iob. 5.
Genes. 16.
Genes. 25.
Chrys. ser. 70.
Ad Eph. 2.

vt

vt reconciliaret ambos in vno corpore Deo, interficiens inimicitias in semetipso. Deſtos dos pueblos ſe dixo: como en la muerte, y entierro de Abrahan, ſe confederaron los dos hermanos, Iſaac, y Iſmael: aſsi en la muerte de Chriſto vinieron a fenecer y a acabarſe las diſſenſiones de Iacob y Eſau, y de los pueblos que de ellos decendieron, para que ſepays que diſſenſiones de hermanos, por muy pequeñas que ſean, han de temerſe: pues ſobre renzillas de niños aun no nacidos, ſe fundan ſangrientas enemiſtades de padres y hijos, y ſuceſſores; y de coſquillas de rapazes ſe ocaſionan guerras de pueblos enteros. Aqui viene bien lo que dexamos dicho de Iſmael: *E regione fratrum ſuorum figet tabernacula.* Aſſentarà ſus tiẽdas, que las guerras entre hermanos nunca ſe acaban tan preſto. En fin, de la Eſcritura ſabemos, que ay grauiſsimas diſcordias entre hermanos, como conſta, demas de los referidos, de Abel, y de Cayn, de Ioſef, y de ſus hermanos, de Amnõ, y Tamar, de quien dize la Eſcritura, tuuo mayor aborrecimiento q̃ amor, aũque el amor auia ſido deſigual. Harto grande fue el que moſtrò eſte hermano mayor, pues negò al menor el nombre de hermano. He os ſeruido tantos años, dixo al padre, y nunca me aueys dado vn cabrito para merendar con mis amigos, y agora que viene vueſtro hijo: pudiera dezir, mi hermano: pero la indignacion le quitò el nõbre amoroſo de la boca.

Acudio el padre al ſentimiento del hijo: No teneys razon de enojaros hijo mio, ya ſabeys que a vueſtro hermano y a vos di ygualmente vueſtra hazienda: ſi eſte ſe fue a tierras eſtrañas, ni gaſtò de mi hazienda, ni de la vueſtra, ni fue peſado para vos ni para mi: vos aunque recebiſtes vueſtra hazienda, viuiendo conmigo, ha ſido vueſtra la mia: ſino os he dado vn cabrito, no lo he hecho de corto, ni de auariento, ſino porque no vſaſſedes mal deſſa licencia, como vueſtro hermano. Como ſi dixera: Entended, que el auer vos perſeuerado en mi caſa obediencia y ſeruicio, no era eſſa hazienda vueſtra, ſino merced mia: por la qual me deueys mas gracias que vueſtro hermano: el ſacrificio del bezerro, no es ſolo por el, ſino por vos, y mas por vos que por el, pues aueys vos merecido perſeuerar en el bien. De ſuerte que el gozo y alegria a vos toca tambien, porque ſi es hijo mio, tambien es hermano vueſtro; y ſi reſucitò para mi, tambien reſucitò para vos; para mi, por ſer ſu padre; para vos, por ſer ſu hermano.

Acàbo eſte capitulo con dos penſamientos breues. El vno, que quando vio eſte padre ſalir a ſu hijo tan galan, quedò triſte: aora que le vee boluer roto, deſarrapado, hambriento, eſtà alegre, porque ſiente el padre el daño y perdicion de ſu hijo: y como fuera de la caſa de Dios no ay bien que no ſea mal, la tiẽza es pobreza, la vida muerte: *Mortuus eſt, & reuixit, perierat, & inuentus eſt.*

Lo ſegundo, conſiderad quan bruto ſe moſtràra aqueſte hijo, ſi deuiendo tanto amor y regalos a ſu padre, ſe ſaliera otro dia de ſu caſa, y ſe boluiera a los puercos de donde vino. Si vn caballo enjaezado ricamente, ſilla, mochila, bozal, riendas, eſtriuos, y freno, lo deſpedaçaſſe todo por boluerſe a la caualleriza de donde ſalio, diriades: es vn bruto. Mas brutalidad parece boluerſe vn hombre a la çahurda de dõde vino, menoſpreciando las riquezas de la gracia, que ſon prendas de la gloria, &c.

De donde infiero quan culpables ſon las recaydas del pecador, que ya las primeras vezes parece que tienen alguna

alguna escusa por la poca experiẽcia, por las promessas despeñadas del demonio, que miradas desde lexos, parecen Reynos y mõtes de oro: mas desengañado tantas vezes, que el oro es carbon, y los panales acibar, es su culpa inescusable. Que bestia ay que no escarmiente quando cae en vn pãtano. Que mona o gato, que mirandose a vn espejo, aunque al principio piense que es otra mona su figura, no se desengañe al cabo. Sola la mariposa es tan necia que va y viene a la luz de la vela encendida hasta que se abrasa, quiça porque no tiene memoria, como dizen los naturales: pero el pecador que la tiene de la hartura con que viuen los jornaleros de la casa de su padre, de la hambre y desuẽtura, del cortijo, del demonio; caso que se oluidasse de aquel bien, no auia de perder la memoria de este mal. *Saltem sagitta ta fallatijs* (dize san Agustin) fuera de que auiendo en la casa de Dios tanta hartura, *Quanti mercenarij abundant panibus*, tiene en la otra vida soberano galardon. De suerte que viuira el pecador melancolico, hambriento, aburrido; el justo, regalado, fauorecido y contento: y al vno le espera tormẽto perdurable, y al otro eterna felicidad. Es lo que dixo Dauid: *Multa flagella peccatoris sperantes autem in Domino misericordia circundabit*, porque a vnos trata Dios como a esclauos, y a otros como a hijos. S. Iuã en su Apocalypsi dize, q̃ el infierno y la muerte fuerõ echados en vn estãque de fuego: *Mors & infernum missi sunt in stagnum ignis.* Quiere dezir, q̃ el pecador cuya vida es vna muerte y vn infierno, terna por jornal de su trabajo otro infierno.

Lib. 4. Cõf. cap. 11.

Apoc. 20.

LIBRO

TERCERO

DE LAS PARABOLAS QVE Christo Señor nuestro predico.

Parabola XXIIII. Delas diez virgines que esperaron al Esposo, Matth. 25.

SVcedera a esta viuienda Christiana, en caso de su saluacion, lo que sucedio a diez virgines, q̃ esperauan vnas bodas: que en la tierra de Palestina, era costumbre el celebrarse de noche, como notò el Abulense, y acudir donzellas a festejallas. Y quiza haze Dauid a esso alusion en el Psalmo 44. que trata de las bodas de Christo Señor nuestro, con la Iglesia: en el verso que dize, *Adducentur Regi virgines post eam proxime eius afferentur tibi in letitia & exultatione*: Todas lleuauan sus linternas encendidas: mas las vnas como prudentes, lleuauan azeyte para quando les faltasse. Las otras como necias, mostraronse en esto muy descuydadas. Tardando el Esposo, començaron a cabecear, y a dormirse; y las necias deuieran de dormirse mucho mas; que aunque el loco duerme poco, el necio duerme por ambos. A la media noche llegò la voz de que el Esposo venia: las cuerdas atizaron sus lamparas, proueyendolas de azeyte, y salieronle a recebir: las locas, por auerseles acabado el azeyte, no las pudieron encender; pidieron prestado azeyte a las auisadas: señoras no es buen consejo repartir, lo que es tan poco entre muchas, que podra ser falte a todas; mas cordura sera yrlo a comprar. Mientras fueron, encerrose el Esposo con las prudentes y auisadas, y cerrò la puerta. Allegaron las necias, y hallandola cerrada, dieron golpes, *Domine, Domine, aperi nobis*. Respondio el Esposo de allà dentro, *Nescio vos*: No os conozco. De suerte, que cõuiene velar, *Quia nescitis diem, neque horam*.

Este es el blanco de la Parabola, y como es la suma de nuestro bien, multiplicò Christo Señor nuestro Parabolas deste argumento. Por S. Lucas dize: *Sint lũbi vestri præcincti* *Luc. 12.*

estad apercebidos, que la muerte A desapercebida, es temerosa fantasma: luego pone otra del señor que va a vnas bodas, que por no saber los criados a la hora que ha de boluer, velan todas las horas, porque no los coja dormidos y descuydados. Por san Marcos pone otra del Señor, que dexando el gouierno de su hazienda, y las llaues de su casa a sus criados, dixo al portero: Velad, no desobligò a los criados: pero puso particular obligacion al portero. Por san Mateo pone otra. Si el padre de compañas supiera a que hora auiade venir el ladron, velara aquella hora, mas porque no sabe a que hora, conuiene velar todas las horas. De todas estas Parabolas, es el intento, Velad, *Vigilate*: y la mas temerosa, es la presente.

Marc.13.

Matt.14.

B

Tunc simile est regnum cœlorum.

ENtonces quando saldran a publica plaça las culpas de los hijos de Adan: quando se fulminara la sentencia del bien y del mal de todos: quando se cerrara el processo de cada vno, y se vera su buena o su mala suerte: y muchos que erã tenidos por sabios, quedaran por necios: y muchos juzgados por dichosos, quedaran por desdichados, fuera de las bodas del cielo.

C

Todos los Dotores generalmente declaran esta Parabola del juyzio: y el tratar Christo Señor nuestro en estos dos capitulos postreros de san Mateo, del juyzio, lo prueua euidentemente: porque todas las Parabolas que contienen, cõuiene a saber, la del sieruo tirano, que maltrataua a sus compañeros: la del pastor, que aparta los corderos de los cabritos: todos tocan al juyzio: fuera de que viene bien el dormirse las virgines, el ruydo de la media noche, el cerrarse la puerta para no abrirse jamas, con el juyzio final que nos espera. Aunque no sera desacomodado sentido, ni disconueniente, declarar esta Parabola de la muerte, pues en el juyzio particular de cada vno, se da perdurable assiento, en su ventura o desuentura, y se cierra la puerta eternalmente al desapercebido y descuydado.

Matt.24. & 25.

Tratando de las partes principales de la Parabola, la mas dificultosa y escura, es esta primera, *Simile est regnum cœlorum decẽ virginibus*. Por la qual dixo san Agustin nuestro Padre, que de todas las Parabolas que Christo Señor nuestro predicò, ninguna ha exercitado tanto los buenos ingenios, no solamente porque de las cosas sensibles que en ella se contienen, es cosa dificultosa rastrear las espirituales; no solamente porque vnas cosas parece que contradizen a otras; sino por las muchas y varias expositiones que hã dado aqui los Dotores y los santos.

Aug. lib. 83. quæst. conc. 59. Thom.4.

Tres dudas son las que aqui se nos ofrecen, porque el Reyno de los cielos se compare a virgines, porque a diez, y que se entienda por ellas. La resolucion de las dos primeras dudas, es muy facil. San Geronimo, y Origines dizen, que se compara el Reyno de Dios, a virgines, por la integridad de la Fê, que es muy comparable con la integridad del cuerpo. San Chrisostomo, y Teofilato dizen, que por la alteza desta virtud, que por ser tan peregrina, y tan rara, es muy comparable al cielo. Vn moderno trae otras dos o tres razones; vna es, aquella Prouincia o ciudad se llama virgen, que nunca fue

venci-

vencida, ni saqueada de enemigos: y como la Iglesia ni lo fue, ni lo ha de ser, comparase bien a virgines. La otra es las bodas humanas; por marauilla son limpias de ascos y de corrupcion: pero las de Christo Señor nuestro, como es la misma pureza, no solamente no ensucian: pero limpian. *Fornicata est cum á matoribus multis reuertere adme, & voca me Pater meus es tu & dux virginitatis meæ*: dize Ieremias: Los demas amigos que tuuieres, te solicitaran a deshonestidades y torpezas: pero yo, serè el amparo y defensor de tu integridad. La tercera, no ay seta en el mundo, que no tenga por licito el trato carnal, sino es la Iglesia. De suerte, que mirando lo que sufren, lo que consienten, y abonan todas, se pueden llamar Rameras; y sola la Iglesia virgen. Pareciendose en esso al cielo, como traslado al original, que allà todo es limpio, y todo es puro, como el oro sin escoria, *Nihil coinquinatum intrabit in Regnum cœlorum*. Y lo que pretendio Dios con su venida, y con sus gastos, fue esso, que a esso se endereça su sangre vertida, su pasion, su muerte, sus sacramentos, *Vt mundaret sibi populum acceptabilem*.

Hier.3.

La segunda duda porque a diez, vnos dizen, que por los cinco sentidos, que vsando bien dellos, hazen las virgines sabias; y vsando mal, hazen las virgines necias, que son diez. Assi le parece a san Geronimo, a Beda, a san Gregorio Papa, y a san Agustin nuestro Padre. Otros dizen, que el numero de diez, dize en la Escritura perfecion: porque la vida actiua, y la contemplatiua, el amor de Dios, y del proximo, y toda la ley se encierra en la guarda de diez mandamientos. Assi le parece a san Gregorio Papa: y viene bien con lo que dize san Geronimo, que estas diez virgines sinifican el Decalogo escrito en las tablas de piedra, con el dedo de Dios. San Chrisostomo nota, que la primera letra del nombre de Iesus, que es Iod, sinifica diez, que es numero perfeto; no solamente en la Escritura, sino en la Arismetica: porque no ay nacion que en llegando a diez, no buelua a vno: y la ley Christiana es de tanta perfecion, que nadie tiene mas que esperar: la ley de naturaleza, esperaua a la escrita; la escrita, al Euangelio; del Euangelio, no ay subir, sino es al cielo.

Greg.ho. 12.in Euãgel. Aug.epi. 102.c.33.

Greg.ho. 181.in Ezech. Hieron. Hiere.23. Ezech.24

La tercera razon, Dios dixo a Abraham, sufriria a Sodoma por diez justos: y por la Iglesia sufre oy Dios a todo el mundo: y assi le es conueniente este numero de diez. Dauid dize, que hemos de cantar a Dios en Psalterio de diez cuerdas, *In Psalterio decem cordarum spallite illi*: y pues sola la Iglesia le canta, y le alaba, bien le viene este numero de diez. Los fieles son los que pertenecen al numero denario, que el padre de compañas prometio a sus jornaleros: y assi los que trabajan en esta viña por el denario, no es mucho se llamen diez.

Decem virginibus.

QVienes se ayan de entẽder por estas virgines, san Ambrosio, san Hilario, san Geronimo, entienden a todos los fieles generalmẽte, a quien dizẽ es costumbre de la Escritura, como consta de Esaias,

Ambr ser. 14. in Ps. 118.

de Ieremias, y de san Pablo, llamar los virgines; y a los infieles rameras, *Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis.* San Agustin, san Gregorio, san Chrisostomo, Teofilato, Eutimio dizen, que por estas virgines se entienden los virgines en el cuerpo, en señal de que con ser esta virtud de la virginidad tan peregrina, y tan rara, no sera poderosa para lleuar al cielo a los fieles, sino la acompañan con las demas virtudes, y con la buena intencion. La primera opinion parece que peca de ancha, y esta de estrecha. Cayetano, y Lira, entienden de los fieles, los mas perfetos, los que tratan de su saluacion, de oracion, de ayuno, de limosna, de los que en fin tienen cuydado con su alma, y aun en ellos ha de auer falla, que no ha de ser todo oro lo que reluze. Haze muy probable este parecer, la Parabola que precede del Mayordomo, que haziendo cuenta que su amo auia de tardar mucho en pedirsela, comio, beuio, desperdicio, tratò tiranamente a sus compañeros: en quien se pinta los pecados de los mundanos, sus mesas prosperas, sus vinos preciosos, sus camas doradas, sus tiranias, sus soberuias, sus venganças, sus crueldades: en fin, vnos pecadores perdidos y desalmados: y luego en esta Parabola pinta los pecados de los que tratan de virtud y santidad: como si dixessemos de los religiosos, o los que se les parecen en la vida y en el trato, y la proporcion que ay entre las virgines: y esta suerte de Christianos es muy grande, porque aquellas son virgines, y estos Christianos: aquellas virgines en el nombre y en el hecho; estos Christianos en el nombre y en el hecho: y si las virgines salieron a recebir al Esposo; y le esperauan, estos Christianos tambien; y como las cinco de aquellas se condenan, no por falta de obras; que si vnas velaron, otras tambien: si las vnas tienen lamparas encendidas, otras tambien: si las vnas salieron a recebir el Esposo, las otras tambien: si las vnas durmieron, las otras tambien; sino por falta del azeyte, que es la intencion. Assi destos Christianos se condenan algunos, no por falta de obras, sino por no hazellas con la deuida intencion: de suerte, que la causa precissa de la condenacion, digamos, de vn religioso; no son banquetes, que a pobre mesa come; ni galas, que pobremente viste, pobreza professa, y guarda; no deleytes, que no los goza: y quando se despeña en cosas de essas, la çoçobra se las conuierte en tormento; no tiranias, que no las haze; no pleytos, que no los sigue: sino el no tener en sus lamparas azeyte, que es no hazellas principalmente por Dios.

Hier.31. Isai.47. Isai.1.

A

B

Con vn exemplo quedarà muy clara esta dotrina. Ay dos donzellas en esta ciudad, vna lo es porque no puede mas: otra por el amor que deue a Dios; y porque el don de la virginidad es joya preciosissima en sus ojos; vna se salua otra se condena. La vna es passeada y requerida, la otra tambien: la vna echa a mal el requiebro, ora por no perder el casamiento, ora por otros respetos del mundo, la otra por Dios y por su amor, vna se salua, y otra se condena. Ay dos religiosos en vn Conuento, ambos acuden a vn coro, a vn refitorio, a vnas obseruancias, a vnas diciplinas;

C

X

nas; y sin auer diferencia en las obras, vno se salua, otro se condena: ambos acuden a vn coro, el vno está alli con el cuerpo solamente, el otro con el cuerpo y con el alma: ambos comen vna comida, el vno murmura della, y del Prior que se la da; el otro la tiene por regalo, acordandose de que Christo Señor nuestro ayunò quarẽta dias enel desierto por el: ambos se visten vn habito, vno viue muy contento, y muy pagado; otro rabia y desespera con el: vno tiene aparencias de santo, porque lo es; otro, porque el mundo le tenga por tal; vno se salua, otro se condena. En fin, para el infierno del religioso, no es menester que estienda la mano a los plazeres del mundo, basta que le falte en sus obras la circunstancia de la deuida intencion; que es lo que dixo san Gregorio, *Dum foris laudes suas expetunt in vasis suis oleũ habere noluerunt.*

De suerte, que la buena y la mala disposicion destas virgines, su saluacion y su condenacion, reduze el Euangelio, a tener azeyte, o no tenelle: porque todas virgines, todas lamparas encendidas, todas con desseo y esperança ya de bodas, pues que les falta a las necias, solo azeyte, la intencion, el auer hecho sus obras por Dios, y por su amor; que sin esso no merecen galardon. En el Testamento viejo, auia dos pesos, vno con que se pesauan las cosas profanas, otro las sagradas del Santuario, *Omnis stimatio siclo sanctuarij ponderabitur*, dize el Leuitico: habla con el sacerdote, y dize, que todo precio y estimacion que se le huuiere de dar por su trabajo y oficio, se pese con el peso del Santuario, que tenia vna onça cabal, que el profano era de media de los

Leuit. 27.

A bienes desta vida, ora sean de naturaleza, ora de gracia, ora de fortuna, vsan los hombres mal y bien para obras buenas y malas, dexando por aora a las malas: las buenas tienen dos pesos, vno del mundo, y otro de Dios; el del mundo pesa el bien senzillamente, es de medias onças, pesará vuestro linage, vuestras letras, vuestra disposicio̅, vuestra prudencia, y daros la hija con grande dote, aunque no tengays vn solo marauedi; daros el habito de Santiago, el Colegio, la gineta de Capitan, la plaça de Oydor, pesa las obras, y juzga por mayor ayunador, al que haze ayunos mas largos y mas riguroſos; por mayor limosnero, al que haze mas y mayores limosnas; por mas liberal, al que haze mayores mercedes y franquezas: en fin, al peso de las obras, es el galardon: pero nunca pesa el amor con que se hazen, ni le premia. Vendeos el mercader el paño, el labrador el trigo; y aunque ofrezca a bueltas gran voluntad de seruiros, esso no se ha de pagar: pero Dios, no mira tanto a los bienes humanos, ni a las obras con que le seruis, como al amor con que las hazeys: ni estima el linage, ni la riqueza, ni las letras, ni la prudencia, ni los ayunos, ni las limosnas; sino el amor; y solo el amor ha de darvalor a todos essos bienes, y a todos essos seruicios en el tribunal de Dios. Essa era la razon, porque auia ley, que el que no pudiesse ofrecer incienso, ofreciesse samo la, o pelos de cabra: porque no estima Dios en tanto la cosa ofrecida, como la voluntad con que se ofrece: y aun los dioses falsos, queriendo parecerse en esta nobleza a Dios, no quisieron ser honrados con arboles que lleuassen fruto, por

que nadie pensasse lo auian por el interes, sino por el amor. Venus escogio el arrayan, Apolo el laurel, Hercules el alamo blanco, y Ierges se obligò con el agua que vn villano le ofrecio en la copa del sombrero, mas por la voluntad, que por la cosa ofrecida. Hazeos vn platero vna taça, y aunque le tomays cuenta de la plata que le distes, no le pagays mas de la hechura, porque la plata era vuestra. En el juyzio os tomara Dios cuenta de los bienes recebidos, hõra, riqueza, estado, &c. *Tullisti vasa decoris tui de auro meo*, dize Ezechiel: pero no os pagarà mas de la hechura: y como dixo el Poeta, de la casa del Sol, *Materiam superabat opus*, que valia mas la hechura, que lo hecho: assi valdra mas el amor con que hizistes a Dios vn seruicio, que el mismo seruicio hecho. Por esso dixo san Pablo, que sola la caridad ha de perseuerar en el cielo: porque las obras de las demas virtudes, no tendran mas valor, que el que les diere la caridad de las cañas dulces; solamente queda el çumo, que lo demas, todo lo consume el fuego. Pues esso haze el fuego de la caridad, con las hojas verdes de la esperança, con los ñudos de la Fè, con las imperfecciones de todas las demas virtudes. Comiença el molino del azeyte por Nauidad, acaba por san Iuan: el azeytuna postrera, aunque seca y arrugada, no es de menos prouecho, porque el azeyte nunca merma.

Ezech. 16

El azeyte fue, entre otras cosas, simbolo de la integridad; y fundase, en que este licor no admite mezcla de otros licores, con que se sue le adulterar la verdad: el vino se malea con el agua, y con otro vino peor, la leche, la miel; pero el azeyte, no admite linage de falsedad, por esso le dedicaron a la diosa Minerua, que era diosa de la integridad. Y en el sacrificio de la adultera mãdaua Dios, no huuiesse azeyte: porque como en el matrimonio es tan necessaria la integridad, que vn guiñar de ojo es aleuosia, no quiso Dios huuiesse azeyte en aquel sacrificio, en señal de que el adultera no auia guardado la entereza que deuia.

Pues para que se entienda, que la esposa de Christo no la ha de hazer agrauio, ni aun con solo el pensamiento, compara el Reyno de los cielos a diez virgines, que siendolo todas en el hecho, las cinco no lo son en la intencion. En el libro de los Cantares ay vna cosa particular a este proposito: Toma la mano el Esposo en alabar a la Esposa, de los pies a la cabeça; y luego la Esposa toma la mano en alabar al Esposo, y vsando cada vno de apodos y comparaciones, en ninguna conuinieron, sino en los ojos: la Esposa compara los cabellos del Esposo, a los pimpollos de la palma, y a la negregura del cueruo: el Esposo los de la Esposa, a la purpura: los labios del Esposo, son como lirios; los de la Esposa, como vna cinta de grana: la disposicion del Esposo, como el libano; la de la Esposa, como vna palma. En llegando a los ojos, cada vno los tiene de paloma: y es el misterio, que no parecerse la Esposa al Esposo en lo demas, no es mucho, que ay gran desigualdad entre los dos, y distancia infinita entre Dios y las criaturas: mas en vna cosa han de conuenir al cabo, que es la intencion: y como Dios hizo por si mismo todas las cosas, *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*:

minus: assi la Esposa ha de hazer to das sus cosas por Dios: y barrunto, que aunque en esso aya de auer semejança, por ser la desigualdad necessaria, auiendo dicho la Esposa, *Occuli tui columbarum*: respondio el Esposo: *Occuli tui sicut colũbæ*; no de paloma, sino como de paloma.

Otro misterio, no fuera deste propossito, ay en los mismos Cantares; y es, que la Esposa jamas pide zelos al Esposo: y el Esposo se los pide a cada passo: es contra la cõdiciõ del hombre y de la muger, q̃ ella es naturalmente zelosa, y suele martirizar con sus zelos. El hõbre quãto mas cuerdo, menos zeloso: pues como pide zelos el Esposo, y ella no? La razon es, que diuirtiendose ella al amor de las criaturas, quiere menos a su Esposo: pero el Esposo no puede quererla menos: y porq̃ no se diuierta, ya la llama huerto cerrado, ya fuente sellada, ya rosa entre las espinas, ya dize que vn ojo le martiriza, y que vn cabello le mata; todo se endereza a que no dè parte, ni aun del pensamiento, sino a su Esposo, notificandole, que solo por esso la aburrira.

De lo dicho infiero dos cosas, vna, que han de ser muchas las confianças que quedarẽ burladas aquel dia: y que aunque vn alma blasone de que es Esposa de Christo, y del numero de las virgines, como dize san Gregorio, *Omnes dicuntur virgines, sed non omnes intra beatitudinis ianuam recepti sunt*: mientras la red de los pezes està en la mar, no se sabe qual es grande, ni pequeño; qual malo, qual bueno, hasta que sale a la orilla. Este mundo es red de todos pezes, la muerte, que es la orilla de la vida, el juyzio que es el dia de Dios, ha de declarar qual es bueno, y qual es malo, *Dies Domini declarabit*. O quantas capillas, y quantos bonetes, y quantos velos de mõjas, tienen parecer de santos, a quien sucedera lo que a la corneja, vestida de las plumas de otras aues. O quantos pensaran que tienen ganado el juego, y muchos triunfos sobrados que le vernan a perder. O quantos ayunos, diciplinas, y oraciones, serã dados por ningunos, por falta de la intencion. O quantas confesiones pareceran ser sacrilegas, de que aora viue el otro assegurado. O quantos Maytines se condenaràn, por la distraycion del alma. O quantas obras buenas se condenaran por malas, por auerlas hecho por la vanidad del mundo, y no por Dios. O quantos nauios llegan prosperos, que se hunden en el puerto. O quantos pleytos tienen en su fauor dos sentencias, y se pierden en reuista.

La segunda es, quan delgado se ha de hilar aquel dia, y quan estrecha ha de ser aquella cuenta, y quan discreta consequẽcia hazen los santos aqui, si en las diciplinas ha de auer falla, si en los ayunos, oraciones, y clausuras ha de auer condenacion, que sera en los robos, adulterios, homicidios: si en diez virgines, en diez religiosos, ha de tener el demio parte: que sera en los perdidos y desalmados. *Si iustus vix saluabitur*, dize san Pedro, los demas daldos ya por condenados, *Cũ accepero tempus ego iustitias iudicabo*: quando quite al mundo al tiempo, y no aya de auer mas tiempo, juzgarè yo las justicias y los robos? ellos estan ya juzgados. Quando veys vn melon podrido, no le calays, porque es publico su daño. Vna auellana que tiene agujero, no la partis, porque es claramente vana. Aquel dia examinarà Dios los justos, los que parecieron justos, y

saldrã algunos de essos justos reprobados, que de los perdidos dicho se està. *Visitabo Hierusalem in lucernis*, dize Sofonias, segun san Geronimo trata del tiempo de Tito, y de Vespasiano su padre, que despues de auer destruydo la ciudad santa de Ierusalen, andauan con hachas sacando los escondidos de las cueuas de los muertos, de las sentinas suzias y asqueroſas, adonde, como refiere Iosefo, se entraron muchos: tambien lo refiere al tiempo del juyzio este glorioso Dotor, y es mas a nuestro proposito. San Bernardo dize, que por Ierusalen, entiende a los que en este siglo han hecho vna vida, al parecer religiosa; y los que han procurado imitar las costumbres de la celestial Ierusalen: y dize, que a essos los ha de visitar con candelas, no porque tenga Dios, que es luz del cielo, necesidad de luzes para ver el mas delgado pensamiento; sino por que habla a nuestro modo. Si quereys buscar en vn aposento escuro vna aguja, o otra cosa muy pequeña, aunque sea a medio dia, encendeys luzes. Dize pues Dios: Yo escudriñarè las conciencias de los justos con candelas, con tanta atencion y delgadeza, como quando quereys sacar vn arador. De donde infiere el glorioso san Bernardo, *Quid tutum in Babilone*, si Ierusalen ha de passar por contraste tan riguroso, que hara Babilonia: si para los amigos, y hijos ha de auer examen tan delgado; que sera para los esclauos y aleuosos.

Sophon.1.

Ioseph. li. 7 de velo Iudaico c. 17.& 20. & 26.

Bern. ser. 15. in cãt.

Quæ accipientes lampades suas exierunt obiamisponso.

ERa costumbre en Palestina, que los mancebos acompañassen a los desposados, hasta la casa de las desposadas; de donde los salian a recebir donzellas con lamparas, o con linternas de azeyte, ora sea que entonces no estuuiesse en vso el sebo, ni la cera: y es harto grande argumento, no gastarse en el templo santo de Ierusalen: ora porque es mas acomodada la luz de la linterna de noche: y las bodas de ordinario eran de noche, no solo entre los Hebreos, sino entre Griegos y Romanos, de que la Escritura, y los autores profanos, hazen mencion; particularmente Homero, Plutarco, Plinio, Platon.

Genes.29. Hom. li.1. iliadum. Plutar. in Poblem. Plat. li.5. de legibus. Plin. li.16 naturalis hist. c.18.

Las lamparas representan nuestras obras, que son las que nos han de alumbrar para recebir a Christo, esposo de nuestras almas: y dize, *Suas*, porque a cada vno le han de valer sus obras propias, de rigor de justicia, y no las agenas, que son consideraciones que dexamos tratadas diuersas vezes.

Exierunt obiam. Salir al encuentro al desposado, es caminar a la muerte, y es lenguage muy conueniente de la vida, porq̃ desde q̃ comiença, hasta que se acaba, ninguna cosa hazemos tan de ordinario, como morir, ni siempre dormimos, ni siempae velamos, ni siempre comemos, ni siempre ayunamos, ni siempre reymos, ni siempre lloramos; pero siempre morimos. De donde se sigue claramente, la grande velozidad de nuestra vida, *Tempus nascendi, tempus moriendi*: dize Salomon: Ay tiempo de nacer, y tiempo de morir. Pudierale acusar alguno, que se oluidò del tiempo del viuir: mas no tuuiera razon, porque apenas hemos nacido, quando començamos a morir. *Et fugit velut vmbra*: dize Iob: Es la sombra vna cosa, que jamas para. Esta-

Eccles.3.

Iob 13.

Estareys os vos muy quedo, mas no lo estarà vuestra sombra, porque anda el passo del Sol, que nunca para; y el no parar es lo menos: pero dar en veynte y quatro horas vna buelta a todo el mundo, es vna velozidad apenas imaginable: y quiza dixo por esso, *Fugit*, que la velozidad del correr, no allega a la del huyr, *Dies mei velotius transierunt, quam a texente tela subciditur.* El Hebreo dize: *Quam radius texto ris*: no passa tan presto la lançadera del texedor, de la vna parte a la otra de la tela, como se ha passado mi vida. Los Setẽta trasladan: *Dies mei quã sermo velotius transierunt*: no se desparece mas presto vna palabra, que se ha desparecido mi vida. *Omnes dies nostri defecerũt, & in ira tua defecimus.* Pagnino lee, *Annos nostros cõsumpsimus, tanquã sermones*, quã presto se passa y se oluida la palabra q̃ se dize, tan presto se passa y se oluida nuestra vida. En esso se funda en llamarla viẽto la Escritura, *Spiritus vadiẽs, & non rediens cauete ab nominibus cuius spiritus in naribus est*: no hagays caso del hõbre, cuya vida es vn poco de ayre. Sãtiago la llama vapor: y donde Dauid la llama vanidad, *Homo vanitati similis*: los interpretes Griegos traduzen vapor.

Iob.7. *Psal.89.* *Psal.77.* *Iacob.4.* *Psal.48.*

Sponso, & sponsæ.

NVestro interpreteañade: *Spõsæ*, palabra, q̃ ni la ay en los Codices Griegos, ni la leen san Basilio, san Chrisostomo, Teofilato, ni Eutimio; aunque la lee Origines, san Hilario, san Agustin nuestro Padre, y el interprete Siro; de suerte, que aunque no se aya de leer forçosamente, es razon se lea, por la autoridad de gente tan graue. Verdad es, que a algunos les parece, que por-

Basil. in Mora. c. 5 Orig. tra. in Matth. 32. Hilar. Can on. 27. Aug. epi. 102. & ser. 22. de ver. dom. & lib. 83. c. 59.

A que la desposada esperaua al desposado en su casa, no viene biẽ q̃ se lea.

Dudan aqui los Dotores, como se compadece declarar esta Parabola del juyzio final, siendo bodas que tienen que ver bodas con juyzio? Ya dexamos dicho en la Parabola de las bodas, que aliño el Rey a su hijo, como Christo Señor nuestro se desposò con la Iglesia, y que los conciertos se hizieron desde el principio del mundo: que muchos se conciertan de casar con niñas muy pequeñas, y aguardan a celebrar los desposorios y bodas a su legitima edad. En naciendo la Iglesia, se concertaron con ella los desposorios de Christo: pero fuela aguardando, entretiniendo, y regalando. Quatro son las edades de la Iglesia, la dela naturaleza, hasta Moyses, que fue su infancia: la de la ley escrita, hasta Christo Señor nuestro, que fue como la mocedad: la de la ley de gracia, hasta el juyzio, en q̃ nos trata ya como a varones, y vamos creciendo cada dia, *Donec occurramus in virum perfectũ*, que sera la edad de la gloria la quarta y vltima edad.

B

C Los desposorios, vnos dizen se celebraron en las entrañas de la Virgen; y assi canta la Iglesia, *Vergente mundi vespere vti sponsus de talamo egressus honestissima Virginis matris clausula*: y la noche del nacimiento canta tambien la Iglesia, *Tanquam sponsus Dominus procedens de talamo suo*: y aunque en la passion, por la muerte de Christo Señor nuestro, se deshizo el ñudo de cuerpo y alma; pero no el destos diuinos desposorios con la Iglesia, que es eterno y perdurable.

Otros dizen, se celebraron estos desposorios en la muerte, como ya dexamos dicho, sea esso o essotro:

pero

pero en el juyzio se han de celebrar las bodas: assi lo dize san Iuan en el capit. 19. de su Apocalipsi, y S. Agustin lo trata largamẽte, en los libros de la ciudad de Dios. Con esta doctrina quedan claros algunos lugares de la Escritura. San Pablo dize a los de Corinto, tratando de la resurrecion de los muertos, que todas las cosas estaran sujetas al hijo, y entonces el hijo estarà sujeto al Padre, *Cũ subiecta fuerint ipsi omnia tunc, & ipse filius subijcietur ei.* Es dificulto so lugar, porque en quanto Dios, el hijo tiene y gualdad con el Padre, y no sujecion: y en quanto hõbre, desde el instante de su concepcion, le fue sujeto. Origines declarando el lugar del Leuitico, que manda no beua vino el sacerdote quando ofrece sacrificio, dize, que Christo Señor nuestro, sumo sacerdote, ofreciendo en el cielo sacrificio, no beuera vino de alegria, hasta q̃ el dia del juyzio, con la fiesta de las bodas cenando con su Iglesia, beua el vino de la gloria, parece error manifiesto. San Chrisostomo en vna Homilia, sobre la primera epistola a los Corintios, dize, que Christo Señor nuestro, por el amor que nos tiene, haze todas nuestras cosas suyas, y es dotrina fundada en muchos lugares de la Escritura, *Salutare tuũ spectabo domine*: dixo Iacob, *Quia viderunt oculi mei salutare tuum*, dixo Simeon, nuestra era la salud que espero el vno, y vierõ los ojos del otro: pero llamanla de Dios, porque la tiene por suya: y ni mas ni menos dezimos de nuestras penas, &c. Tratando pues de nuestra sujecion, como si fuesse suya, dize, que el dia del juyzio estaran todas las cosas sujetas al hijo, y el estarà sujeto al Padre; y san Gregorio Papa sigue la misma dotrina.

Aug li. 22 cap. 15. & cap. 18.

1. Cor. 15.

Orig. ho. 7 in Leuit.

Leuit. 10.

Chrys. ho. 39. in priorem epist. ad Cor.

Para mayor claridad, y confirmacion desta dotrina, hemos de notar, que Christo Señor nuestro se puede considerar como Esposo de la Iglesia, y como cabeça suya, con quien està vnido con estrechissimo ñudo: y podemos le considerar, como hijo natural de su padre, ora sea como Dios, ora como hõbre; y aun que aquellos lugares, y otros muchos, no se puedan verificar de la persona de Christo Señor nuestro, considerado como hijo de Dios, verificanse de Christo Señor nuestro, como Esposo y como cabeça deste cuerpo mistico dela Iglesia: porque la razon de la cabeça, y de los miẽbros, y del Esposo, y de la Esposa, toda es vna: y como hasta entonces la Iglesia no beuera generalmente vino de alegria, por viuir sujeta a disgustos y amarguras, Christo Señor nuestro, q̃ es su cabeça y su Esposo, dize, que no beuera hasta entonces vino de alegria: y como hasta aquel dia no estarà sujeta cabalmente al Padre, por ser esta vida estado de contradicion y libertad, tã poco Christo Señor nuestro dize, que estarà sujeto por la parte de su Iglesia: mas aquel dia, como todas las cosas se sujetaran, y se pornan a los pies del hijo, en el juyzio final el y ellas quedaran eternamente sujetas al Padre.

Otra question ay aqui, que aunque mas moral, es mas dificultosa en mis ojos. Como se compadece tanto rigor, con nõbre de desposado, y de bodas; si desposado, como tan sañudo; si bodas, como tã tristes; si donzellas, como tan mezquinas? Crece mas la dificultad: porque aũ que Christo Señor nuestro, ya se llame Rey, ya Maestro, ya Padre, el nombre de Esposo dize mayor relacion que el Rey no es tan del vas

sallo

sallo, ni el padre tan del hijo, ni el Maestro tan del dicipulo, como el desposado de su esposa, *Propter hanc relinquet homo, patrem & matrem*: no dixo los dicipulos, los vassallos, los hijos; sino el padre y la madre, que es mucho mas; y diziendo lo mas, dixo todo lo que es menos. Respondo, que el nombre de desposado y de bodas, dize mucho amor, y mucho contento para las almas que las huuieren de gozar: mas para las que se quedaren fuera dellas, no se yo si es posible imaginarse nombre mas seuero: porque si la sabiduria de Dios pusiera en esta Parabola nombre de Rey, sin duda fuera menos riguroso; que al fin auia de tener vn pecho franco, vn animo generoso, vnas entrañas reales; y el nombre de juez fuera de menos espanto: porque el juez en cosas que no le tocan, suele inclinarse a la parte mas cayda, y buscar caminos para amparalla: pero que auiendo vna desposada multiplicado trayciones y aleuosias contra su Esposo, el mismo Esposo aya de aueriguar su causa, y sentenciar su processo; no ay comparable rigor. En todas las obras de Dios, siempre campea su misericordia, aunque sea en las mismas de justicia: esso dixo Dauid en aquellas palabras, *Cum iratus fueris misericordiæ recordaueris*: pero donde se echara de ver menos la piedad y misericordia de Dios, sera quando Christo Señor nuestro, Esposo de nuestras almas, ora sea en el juyzio particular, ora en el vniuersal, la sentenciare sus trayciones. Es galanissimo lugar para este proposito el capitulo diez y seys del Profeta Ezechiel, donde haze vn grauissimo cargo a su

Genes. 2.

Ezech. 16

A pueblo, de las mercedes que le ha hecho en metafora, de vna desposada muy aleuosa, y muy perdida. *Generatio tua de terra Canaam pater tuus Amorreus, & mater tua Cetea*: tu linage es de la tierra de Canaam, tu padre fue Amorreo, y tu madre de Cetin, no porque los Hebreos descendiessen de aquella gente, sino porque se le parecian en las obras: como notò san Cirilo sobre san Iuan. Como soleys dezir a vn mal Christiano, Parece que eres hijo de algun Moro de allende, y de alguna Mora de Berberia. En-

Cyril. sup. Ioan. lib. 6. cap. 6.

B contrandote niña rezien nacida, aũ no limpia de los ascos que sacaste de tu madre, arrojada entre los pies de los que passauan por la calle, me determinè de darte vida; y pudiendote dexar morir y perecer, dixe: Viue. Criete con el regalo que se pudiera criar vna hija de vn Rey: y ningun Rey pudiera acudir al regalo de tu alma y de tu cuerpo, como yo. Gozastele hasta llegar a donzella; pusistete tan hermosa, que la fama de tu hermosura volò por toda la tierra. Estando ya de edad conueniente, *Intumuerunt vbera tua*, señalaronsete

C los pechos, y recebite por mi Esposa, que fue toda la felicidad possible e imaginable, para vna hija como dezis, de la piedra. Quando te auias de mostrar agradecida al amor, y a los bienes recebidos, oluidada de todos ellos: y lo que es mas, de la Fê que me prometiste, y me deuias, te desuaneciste, y te desuergonçaste; y saliendote de mi casa, te hiziste publica ramera; y no como las rameras ordinarias q̃ venden sus gustos por interes; sino que combidãdo cõ tu persona a quãtos passauan por la calle, les dauas dine-

ros

ros encima, en que moſtraſte tus torpes y tus beſtiales deſſeos: crecio tu diſſolucion, y hiziſte vn lugar publico, tras vn canton dela ciudad; que digo, tras cada canton el ſuyo, y a cada ſombra de arbol, &c. *Meretrix audi verbum Domini.* Ramera oye la palabra de Dios, quando yo venga a juzgar como juez el proceſſo de tu vida, con que ſeueridad procederè, *Iudicabo te iuditijs adulterarum*: juzgarete con el rigor de vn eſpoſo, que auiendo entrañablemente amado, ſe vee grauiſsimamente ofendido: eſtraño rigor y ſeueridad, alma Chriſtiana, todo lo que veys alli, paſſaldo vos, pues es vna eſtampa de vueſtra vida: hazed alarde de los beneficios recebidos, que ſon mas que las eſtrellas del cielo: luego de los males que aueys hecho, que ſon mas que las arenas del mar: y conſiderad, quando llegueys a los pies de vueſtro Eſpoſo, que poca piedad tendreys razon de eſperar, *Cum quis furatus fuerit, vt exurientem impleat animam non grandis eſt culpa*, dize Salomon, compara el hurto con el adulterio, porque en el juyzio comun el hurto, es vicio mas infame y aborrecible; y prueua, que reſpeto del adulterio, es culpa mas ligera, por las ocaſiones que le pueden a vn hombre ſuceder. Principalmente, dize, el que hurta con hambre, *Non grandis eſt culpa.* El Hebreo dize: *Non contemnent*: no tendran razon los hombres, de tener en poco al ladron que ſe vee en eſtrema neceſsidad, porque hurta por reparar la hambre, que eſtauan ellos obligados a remediar, y lo que hurta importa muy poco al dueño, y importa mucho al ladron, *Vt exurientem impleat animam*, que es ſocorrer vna alma hambrienta: y ſi le cogen con el hurto en las manos, pagarà con las ſetenas; o por lo menos, con la poca hazienda que tuuiere, *Qui autem adulter eſt propter cordis inopiam perdet animam ſuam*: pero el adultero, como no peca por pobreza del cuerpo, ſino del alma; no por coſa neceſſaria para ſu vida, ſino por vn antojo perdido yeſtragado, quando le cogieren en el delito, perdera la vida ſin redencion: porque el zelo y furor del marido, no le perdonara ſi es hombre de honra en el dia de la vengança, ni ſe ſatisfara con dones, ni ſe vencera con lagrimas, y quiza mandaua Dios que en el ſacrificio del adultera no huuieſſe azeyte, que es ſimbolo de la miſericordia, en ſeñal que las mugeres aleuoſas no la merecen: dize pues, que el Eſpoſo ha de juzgar a ſu eſpoſa el dia del juyzio, para encarecer el rigor de ſu juſticia; porque ſera el dia de menos miſericordia.

Salom. Prou. 6.

Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.

SAn Hilario entiende por las cinco auiſadas, a todos los fieles: por las cinco necias, a todos los infieles. El autor del imperfeto, por las auiſadas a los eſpirituales; por las necias a los carnales. San Chriſoſtomo, Teofilato, Eutimio, ſan Ambroſio, entienden por las auiſadas, a los que conſeruan el don de la virginidad; y que demas de eſſo, gozan de la virtud de la miſericordia, y piedad; por las necias, a los virgines que no tienen caridad: eſſo es, *Oleum non habent in vaſis ſuis.* San Geronimo, ſan Iuan Damaſ-

Amb. ſer. 14. in Pſ. 118.

Damaſceno, Origines; por las auiſadas, entienden a los fieles que tienen obras; por las necias, a los que no las tienen. San Aguſtin nueſtro Padre, ſan Gregorio, Beda, por las auiſadas, a las virgines que tienen buena intencion; por las necias, las que la tienen mala. Cayetano, y Lira, ſiguen el miſmo parecer, mudando el nombre de virgines, en Chriſtianos que tratan de ſu ſaluacion, que es el ſentido que vamos ſiguiendo.

Damaſc. hiſt. c. 9. Aug. epi. 102. Greg. ho. 12. in Euã gel.

Quinque autem ex eis. San Cirilo, ſan Geronimo, dizen, que vſa la ſagrada Eſcritura del numero de cinco, indiferentemente, en buena y en mala parte, y trae por exemplo eſta Parabola, de cinco virgines necias, y cinco auiſadas. Y ſan Aguſtin nueſtro Padre añade, que el numero de cinco, ſinifica la continencia y conſeruacion de los cinco ſentidos, vnos ſe pierden por los ojos, otros por los oydos, otros por el tacto, otros por el guſto, otros por el olfato. El que ſe guarda deſtas cinco puertas de perdicion y de muerte, es de las virgines auiſadas. El rico que ardia en el infierno, dixo a Abraham: *Habeo quinque fratres*: Cinco hermanos tengo en el mundo, que quiza auian ſido parte de ſu infierno y de ſu condenaciõ. Eucherio dize, que las auiſadas erã cinco, a los cinco libros de Moyſes, a los cinco portales de la piſcina, a los cinco panes con que el Señor harrò cinco mil hombres, a las cinco llagas de Chriſto Señor nueſtro, a cuya deuocion dixo ſan Pablo, *Volo in Eccleſia quinque verba ſenſu meo loqui.*

Ciril. lib. 18. in Leuit. Hierony. Ezech. 11 Aug. Pſ. 49.

Quinque fatuæ, & quinque prudentes. Deſcubrio la rayz de nueſtro mal, y de nueſtro bien, que es auiſo y necedad: no ay auiſo comparable, como tratar vn hombre de ſu ſaluacion de veras; ni necedad cõparable, como dar prieſſa a ſu infierno. Lenguage ordinario es en la ſagrada Eſcritura, llamar al pecador necio, y al pecado necedad, como he dicho muchas vezes. A los Apoſtoles que auian perdido la eſperança, dixo Chriſto Señor nueſtro: *Stulti & tardi corde*: al rico que ſe regalaua con ſu alma, *Stulte hac nocte*: a ſu muger que ſolicitaua ſu impaciencia, y ſu deſeſperacion, dixo Iob: *Quaſi vna de ſtultis mulieribus loquuta eſt*: a los que adoraron el becerro, dixo Moyſes: *Populo ſtulte & inſipiens*: de los Filoſofos que ſe deſuanecieron en ſu penſamiento, dixo ſan Pablo, que blaſonando de ſabios, fueron vnos necios, *Stulti facti ſunt.* Dauid tratando de ſu pecado, ſe confeſſaua a cada paſſo por necio, *Tu ſcis inſipientiam meam, & delicta mea á te non ſunt abſcondita*: donde junto delitos, y necedad, *Putruerunt & corruptæ ſunt cicatrices meæ à facie, inſipientiæ meæ.* Ha ſido tan torpe mi necedad, que ſe me hã venido a podrir y a corromper las llagas de mis pecados. Su hijo Salomon tambien repite eſta verdad, *Stultitia hominis ſub plantat greſſus eius.* La necedad deſcompone los paſſos del hombre, dize vna vez, *Attonitis oculis cogitat praua*, dize otra. Pero el necio mayor que tiene el mundo, es vna virgen, que eſperando al Eſpoſo, no ſe apercibe de azeyte: vn Chriſtiano, que ocupandoſe en obras de virtud y ſantidad, ſe condena por falta de la intencion: que vña monja viua en vna carcel de por vida, que viſta vn habito pobre, que coma vna comida pobre, que viua ſujeta a otra muger pobre, que vea al cielo por embudo, que no goze del rio, del prado,

Deut. 32. ad Rom. 1 Prou. 19. Prou. 16.

prado, del jardin, ni de los contentos licitos de la tierra, y que venga a perder el cielo, es necedad lastimosa. De Iudas dixo Christo Señor nuestro con lastima: Mas le valiera no auer nacido: que vn Apostol rodeado de la gracia, y de la santidad fauorecido, particularmente de la fuente del Espiritu, acompañado de gente tan virtuosa, de entre los milagros y deuocion se condene, grande lastima. Son palabras que vienen nacidas a vna monja recogida y encerrada, que esperando el Esposo entre ayunos y diciplinas; entre oraciones y plegarias, entre Visperas y Maytines, se condene; grande lastima.

X Donde se ha de notar con grande consideracion, que quiza destas virgines, quedaron por necias las que estauan celebradas en el mundo por mas auisadas y discretas, las que entretenian mas las bodas, las que solenizauan mas la fiesta, las mas cortesanas, y de mejor donayre, las de mejores dichos, las de mas gala, y de mejor parecer: porque la discrecion, y el auiso canonizado en la tierra, suele tenerse por necedad en el cielo. Aura en vn Conuento cinco monjas, que son la bizarria, la gala, la discrecion de su casa, las que salen a las redes por muestra del paño, del valor y de la riqueza, que no parece: y de ordinario son essas las necias para con Dios. Salomon fue tenido por oraculo de sabiduria, las Reynas venian a oylle, desde los fines de la tierra: y si a caso està en el infierno, le podeys tener por el mas touto del mundo: y quando dixo: *Stultissimus sum virorum*, se le podia responder: Dezis verdad. San Pablo dize: Si ay algun sabio entre vosotros, hagase necio, para que

A Dios le tenga por sabio. *Vt sit sapiens coram Deo.* El Eclesiastico despues de auer alabado la hermosura del cielo, la belleza de los rayos del Sol, dize de la Luna, *lumina-* Eccli. 43.
re quod minuitur in consummatione; que quãdo està mas llena, està mas menguada, porque la tocan menos los rayos del Sol. San Agustin nuestro Padre, y san Buenauentura dizen, que la Luna es estampa del pecador, y del justo, por diuersos respetos: y ambos a dos pensamientos califica la Escritura, que dize en vna parte: *Stultus vt Luna mu-*
B *tatur*: y en otra, *Pulchra vt Luna*: quando la Luna està mas lexos del Sol, y en su oposicion, que a nuestros ojos se muestra llena, se parece a los sabios del mundo, que son necios para Dios: quando por la parte inferior està obscura y menguante, por la parte superior està muy clara, y muy llena, y se viene a parecer a los que el mundo tiene por necios, que son sabios para Dios. La Sabiduria introduze dos linages de gentes en la otra vida, vnos en el cielo, otros en el infierno: los del cielo, fueron tenidos co
C munmente en esta vida por necios, *Hi sunt quos aliquando habuimus inderisum, & in similitudinem in properij*: los del infierno por sabios, confessando ellos mismos por su boca, que son necios, *Nos insensati vitam illorum stimabamus insaniam*: o que de pecadores perdidos tiene el mundo canonizados por discretos: o que de buenos ingenios tiene el demonio en su padron: o que de buenas letras, y malas vidas, tiene alistadas Satanas: es obra de alquimia el auiso y la discrecion del mundo: casa con grãdes portadas, bestiones, pilares, cadenas; y dentro todo es telarañas: son templos

de

de Egipto muy hermosos, y pintados por de fuera, llenos de sapos y de sauandijas malas por de dentro; que de hombres ay tan llenos de librerias, tan alabados de las gentes, tan tenidos por oraculos en el mundo, que en materia del alma no sabẽ el A.B.C. Sobre el buen entendimiẽto haze el demonio que assiente mejor la malicia del pecado: y assi està el infierno lleno de buenos entendimientos, y de dañadas voluntades.

Quinque autem ex eis erant fatue, & quinque prudentes.

MVchos espantos ay en la sagrada Escritura, de que qualquiera hombre cuerdo y prudente deue tẽblar: pero ninguno me assombra tanto, como q̃ de diez virgines, se ayã de condenar cinco; que de seyscientas mil personas, entrassen solas dos en la tierra de Promissiõ, no me assombra tanto, porque el camino era largo, y la gente era perdida, tantas glotonerias, tantas blasfemias, tantos antojos, tantas desconfianças, tantas desuerguenças, tantos motines, tanto oluido, tanta ingratitud, tanta ceguedad, que viniessen a adorar vn becerro, y a dezir: Este es el Dios que nos sacò de Egipto. Que de diez partes del mundo se condenaran las nueue, no se si me assombrara tanto: porque pusiera los ojos en las Indias Orientales, y Occidentales, en el Paganismo, en la Moreria, en la muchedumbre de hereges: y entre los Christianos considerara tanto ladron, tanto deshonesto, tanto perdido, &c. Que de quatro partes de tierra, se perdiessen las tres, no me assombra tanto, aunque se en tiẽda de solos los fieles, porque son muchos los montes, muchas las tierras areniscas, muchos los caminos, muchas las malezas en que preuale ce la yerua mala, y nunca medra la buena; que de dos hermanos que estan en la cama, de dos que estan en el molino, de dos que estan en el cãpo, vno se salue, otro se condene, no me espanta tanto, porque essa cuenta sale a la mitad. Al Patriarca Abraham dixo Dios, que seria su linage como las estrellas del cielo, y como las arenas del mar. En que quiso significar, entre otras cosas, que vnos serian buenos, otros malos; vnos pesados como arena; otros resplandecientes como estrellas: de los vnos dixo sanPablo: *Qui terrena sapiunt*: de los otros, *Nostra cõuersatio in cœlis est*: pero essa cuenta no es tan apretada, ni tan estrecha: mas que de las estrellas se lleue la tercera parte rebuelta en la cola el Dragon, esso es lo que mas me assombra. *Matt. 24.* *Luc. 17.*

No se si me atreua a dezir, que no me assombra tanto el juyzio final; porque aunque su pensamiento hizo temblar a los santos, a vn Iob, a vn Ioel, a vn Esaias, a vn Geronimo: pero yo imagino me librè de aquel rayo, *Ite maledicti Patris mei*, y põgome al lado derecho del juez, que entre tanta muchedumbre como vio san Iuan de santos, *Vidit turbam magnam, quam enumerare nemo poterat*: no es mucho tener esperança de entrarse cofrade vn hombre. No me espanta tanto la muerte, porque si es buena, es passo para la vida: ni el infierno, porque no me imagino entre sus llamas: pero que de diez virgines, de diez estrellas, de diez tenidos por justos, se condenen los cinco, y que yo aya de ser de los otros cinco; ninguna cosa tãto me assombra: y assi me consuela mucho, que esta no es verdad de Fê.

Moram

Moram autem faciente ſponſo dormi tauerunt omnes & dormierunt.

SAn Geronimo, y ſan Ilario dizẽ, que eſta tardança, es el plazo de la penitencia, y de la eſperança que reſpeto del juyzio vniuerſal, es el tiempo que ay deſde la Aſcenſion, haſta la fin del mundo; y reſpeto del juyzio particular de cada vno, es el tiempo que ay deſde el vſo de la razon, haſta la muerte; y nadie niegue, que el eſperar de Dios, es miſericordia grande ſuya; porque ſino eſperara, y nos diera plazo para hazer penitencia, quien ſe ſaluara, *Diſsimulans peccata hominũ propter penitentiam.* Diſsimula, y haze del que no vee las culpas del pecador, eſperando a que haga penitencia: porque ſi anduuiera mirandole, y azechandole, deſſeoſo de cogerle con el hurto en las manos; quien amaneciera mañana viuo.

A la juſticia pintaron los antiguos, en dos mugeres con vn carro triunfal: la vna con vna eſpada bota y quebrada en la mano: la otra, afirmãdo el cuerpo flaco ſobre vn baſton: la eſpada bota dize, que haſta que la amuele, no dara golpe mortal; y eſtala azicalando a los ojos del pecador, y diziẽdo: *Si acuero vt fulgur gladium meum*: la flaca, que ſe yra muy de eſpacio en ſu caſtigo. Zacarias vio vna cantara; o como leen los ſetenta Interpretes, vna medida, y vna muger ſobre ella que tenia por nombre, Impiedad: vino vn Angel, y echola dentro; o como nota ſan Geronimo, ſegun la letra de Teodocion, ella ſe lançò en la cantara, y tapando el Angel la boca cõ vn quintal de plomo, otras dos mugeres aſieron de la medida, y la lleuaron a la tierra de Sanaar: o como dizen los ſetenta Interpretes de Babilonia, que es lo miſmo: quiéré dezir, ſegun ſan Geronimo, que cumpliendoſe la medida de los pecados de Iſrael, ſerian lleuados cautiuos a Babilonia. Y ſi preguntays, porque lleuan la carroça mugeres, y no Leones, como la de Marco Antonio; ni Elefantes, como la de Iulio Ceſar, ni bueyes, aguilas, hombres, leones, como a la carroça en que vio Ezechiel la gloria de Dios; ni cauallos, como las carroças ordinarias. Reſpondo, que es miſericordia de Dios: porque ſiendo tan peſada la maldad, que eſſo ſinifica el quintal del plomo: ſiendo mugeres las que la lleuan, por fuerça ſe han de yr de eſpacio. San Bernardo dize, que vſa Dios de dos miſericordias con el pecador; vna, no caſtigarle luego que haze el delito, ſino eſperarle vn dia y otro dia: otra ſacarle del pecado. Bien pudiera Dios, al punto que le ofendemos, arrojarnos al infierno: muchas almas eſtan allà con menos culpas, juſtiſsimamente condenadas; y no ay mas diferencia de ſus culpas, a las nueſtras, que el plazo que nos dio para la enmienda: pero vſò Dios de miſericordia y de piedad, dãdonos vn plazo y otro plazo: pero haſe de apercebir el pecador, que quanto mas fueren los plazos, mas ſeuera ha de ſer la juſticia; como diremos deſpues.

Bernard. Pſalm. 50

Deſta miſericordia vienen los hombres perdidos a aprouecharſe tan mal, que negaron la prouidencia de Dios, acerca deſtas coſas inferiores, atribuyendo la variedad de los acaecimientos, al hado y a la fortuna. Epicuro fue el primer autor deſte deſuario, como notò ſan Ambroſio, deſpues le ſiguio Democrito, Pitagoras, Luciano, Lucano, Claudiano, Virgilio, como refiere Boe-

Ambroſ. lib. 1. offi.

Boet. lib. 1 de consol. Boecio, los amigos de Iob tambien negaron en parte la prouidencia diuina, pareciendoles que no embiaua Dios trabajos a los justos en esta vida, sino a solos los pecadores, *Nihil in terra sine causa fit, & de terra non egreditur dolor*, no son los dolores como hortigas y maluas que se nacen en la tierra sin sembrallas. Aristoteles dixo, que la prouidencia de Dios no passaua de la Luna, y Plinio, que era cosa de risa, pensar que lo sumo que es Dios, cuyda de las cosas infimas: y Iubenal en vna de sus Satiras afirma, que en su tiempo viuian muchos en este herror; y hombre huuo tan desatinado, que no solamente nego la prouidencia diuina, sino al mismo Dios, como refiere Ciceron de vn hombre llamado Cota; aunque el que niega la prouidencia diuina a Dios, niega, como prouo Lactancio Firmiano doctamente en el libro de la ira de Dios: y el que reconoce a Dios, ha de reconocer su prouidencia y confessalla; porque sin prouidencia no puede auer diuinidad. Este herror destruyeron muchos Filosofos y santos, Platon, Ciceron, Eusebio Cesariense, hasta los Gentiles que admitian muchos dioses, les cõcedian prouidencia, como Homero, Sofocles.

Plin. li. 2. histor.

Iuben. Satira 13.

Plat. li. 10 de legib. Cicer. li. 2. de nat. deorum. Euseb. lib. 12. de præpara. Euãgel.

Otros huuo, que desta paciencia y sufrimiento de Dios, ya que no negaron su prouidencia, sacaron ocasion para echarse a dormir: consideracion que gasto tanto la paciencia de los santos mas zelosos, que huuo algunos que dessearon que Dios trocara el gouierno, y embiara el pesquisidor tras el delito; y que como secuta la justicia de la tierra sin dar plaços: assi secutara la del cielo, como lo hizo con el sacerdote Oza, a quien quito subitamente la vida. Auia mandado Dios lleuassen los sacerdotes el Arca sobre sus ombros, encomendaronla a bueyes, pareciendole a Oza que se yua a caer, fue a detenerla, secutole la justicia de Dios de manos a boca, con que quedaron todos tan assombrados, que aunque tenia el Real Profeta Dauid determinacion de lleuar a su casa el Arca, no se atreuio, por el peligro. Este espiritu tuuo con grande ventaja Elias: y por esso pidio Dios que no llouiesse en Israel, Señor no merecen el pan que comen, no se le deys, *Misereamur in pio, & nos discet iustitiam*: dize Esaias, Señor andaos a hazer misericordia con gente ruyn, y pensaran que nunca ha de auer justicia: como el mayordomo zeloso, que dize a su amo: Señor, andaos a esperar a vuestros deudores, y nunca os vereys pagado: y auiendole salido cierto su pensamiento, dize mas a baxo, *Indulsisti Domine, indulsisti, nunquid glorificatus est*: Señor no mirays el prouecho que aueys sacado de vuestras indulgencias, y la gloria de vuestro sufrimiento y esperança, que no es otro, sino auer quedado los hombres mas perdidos. Aun a los Apostoles toco algo deste zelo, que viendo el poco respeto que auian tenido al Señor en vn lugar de Samaria, le dixeron: *Vis dicamus descendat ignis de cœlo*: quereys que mandemos que baxe fuego del cielo, y abrase a esta gente ruyn: pero nunca aprouo Dios este gouierno; porque aunque de quando en quando sea necessario vn castigo atroz y graue, como trueno o rayo de la justicia diuina, vna peste que assuele a muchos lugares, vn terromoto que hunda, y derribe

Isai. 26.

alguna ciudad, vna muerte arrebatada que despierte a los dormidos: si la justicia diuina anduuiera con el açote en la mano, quien de los penitentes estuuiera oy en el cielo: por esso pedia Dauid de merced, *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum*, hasta que a llegue cõ la edad el desengaño, y el criado que deuia los diez mil talentos, *Patientiam habe in me*, para que pueda enmendarme y satisfazer la deuda.

A

Dormitauerunt omnes, & dormierũt.

Aug. epi. 120. c. 32. Basil. in mor. c. 5.

SAn Agustin nuestro Padre, san Basilio, dizen, que este sueño es el de la muerte, porque el juyzio supone muerte general de todos, que es frasis ordinaria en la Escritura, llamar a la muerte sueño; y segun este sentido, por el *Dormitar*, se han de entender las enfermedades de la vida: que como dize el mismo S. Agustin, son vnas pequeñas muertecillas. El autor del imperfeto dize, q̃ es la negligencia de la vida, en el viuir y esperar, porque siempre a los que esperan, se les haze el plaço largo: mas ofrecese luego vna duda, como se sufre dezir, que las sabias se durmieron: a esto vnos dizen, que las sabias *Dormitaron*, y que las necias durmieron, mas parece contra el Texto: otros dizen, que vn mismo hecho, en vno es culpa, en otros no: como el yerro del virtuoso cometido con sana intencion, que siendo en el pecador culpa, suele no serlo en el justo, por ser tan diligente en lo que deue hazer, que quando no lo alcançò, no fue falta suya, que es priuilegio del justo, que en el golfo que otros se anegan, salga sin daño. Otros dizen, que el *Dormitar*, y el dormir, es comun en esta vida al justo y al pecador, el *Dormitar* señala los pecados veniales: y el Cõcilio de Trento difine, nadie los puede euitar: y de los mortales dize Salomon, *Septies in die cadit iustus*, como dexamos ya dicho: de suerte, que el *Dormitar*, y el dormir, es comun al justo y al pecador: pero diferentemente, porque el justo apenas cae, quando se leuanta, *Cadit sed resurgit*, no se le pone el Sol con tan mal huesped en casa, quando llega la noche y examina su conciencia, llora sus culpas, haze cuenta que aquel es el postrero dia de su vida, abraçase con las llagas de Christo, *In pace in idipsum dormiam & requiescam*: quando llegare el rebato de la muerte y del juyzio, podra hazer con facilidad alarde de su vida: mas el pecador como no està apercebido, quando tenga la escalera, no terna el clabo: quando tenga el clabo, no terna el martillo: en fin lo que le sucede en el sueño del cuerpo, esso sucede en la muerte. El rico no puede dormir de harto, *Saturitas diuitis non sine eũ dormire*: pero vn Elias, que seguro duerme debaxo del nispero, y que descuydado? No duerme la Reyna Iezabel, despachando soldados por todas partes, que le prẽdan y le trayган maniatado: mas el Profeta a pierna tendida està durmiendo. Sã Pedro con dos cadenas estaua en la carcel durmiendo tan a buen sueño, que fue menester que el Angel le diesse vn puntillazo, *Percussoque latere Petri*, para auerle de despertar. *Ego dormiui & somnum cœpi*: dixo Dauid quando su hijo le forçò a salir huyendo de Ierusalen medio desnudo y descalço, a la noche fiando de Dios y de su amparo, se acostò tan descuydado, pajes descalçadme, *Et surrexi quia Dominus suscepit me.*

B

C

Media

Media nocte clamor factus est.

SAn Chrisostomo, y Eutimio dizẽ, que Christo ha de venir a juzgar a la media noche: y san Geronimo dize, q̃ es tradicion Apostolica: pero lo cierto es, que nadie sabe el dia ni la hora. Por esso remata el Euangelista esta Parabola, *Vigilate quia nescitis diem, neque horam.*

La hora de la media noche seña-la dos cosas tristes; la primera, hora de soledad: porq̃ a aquella hora suele todo el mũdo estar en calma, las plaças desiertas, las calles solas, los tẽplos desamparados, las puertas cerradas, ni gallo cãta, ni perro se oye, ni ay padre para hijo, ni hermano para hermano; quãdo mucho encontrareys con la ronda, q̃os desarme y dè con vos en la carcel, sino os escapays, o por diligencia, o por respeto. La hora de la muerte es solissima, nadie os ha de ayudar, sino vos solo, *Sciẽs Iesus, quia venit hora eius*. A la muerte de Christo llama san Iuan hora suya: porq̃ las horas de la vida, son de muchos, por ser los embaraços muchos, y los bienes y los males q̃ os roban el dia, y con ellas horas; pero en la muerte aueis de ser solo al padecer, y nadie os ha de ayudar al penar, *Ipsi iuxta opera sua liberabunt animas suas*: dize Ezechiel: A Isaac acõpañaron los criados y las bestias, hasta la falda del monte; pero en la cumbre no vio sino al cuchillo de su padre, y el fuego del sacrificio. Es estãpa de lo q̃ nos sucede en la muerte, q̃ nos acõpañan parientes, amigos, hasta la sepultura: pero en la cũbre de la otra region, no vereys sino el cuchillo de la justicia de Dios, y el fuego temeroso del infierno.

Lo segundo, la media noche es la hora de mayor descuydo. Assi declaran este lugar, san Gregorio, san Hilario, san Geronimo, san Agustin nuestro Padre, *Tamquã fur*: dize muchas vezes la Escritura, que ha de venir como el ladron: y puedelo hazer mejor Dios, porque el ladron no sabe quando duerme el señor de la casa, o quando vela: pero Dios ve lo y sabelo. San Agustin nuestro Padre pregunta, porq̃ no quiso Dios supiessemos la hora de nuestra muerte, y responde, que nos quiso velando perpetuamente, y esperando su venida, *Spectantibus Dominũ suum*. Y fue buen medio para tener nos colgados de la esperança y del rezelo: porque si supieramos q̃ auia de ser nuestra vida de veynte años, los diez y nueue nos dieramos al vicio, al passatiempo, y al deleyte, y dexaramos la penitencia para el postrero: y como la costumbre enuejezida cobra tan estrañas fuerças, passarase mucha dificultad en el arrepentirse y enmẽdarse, y muchas penitencias fueran insuficientes, y ningunas. Quanto mas, q̃ si el hõbre tiene desseo de saber el dia, y la hora de su muerte, Dios le auisa, q̃ sera la del mayor descuydo de su vida.

Aug. homil. 3.

Dira alguno, no muestra Dios en esso mucho desseo de nuestra saluacion? porque si le tuuiera, llamara al hombre quando mas dispuesto, y quando mas deuoto y desseoso: acaba vn hombre de confessar y comulgar, y considerando su flaqueza, y rezelandose que ha de dar mañana de ojos, como otras vezes ha dado, dessea morirse, y que Dios le lleue desta vida, por no ofenderle. Señor, si teneys desseo de q̃se salue, cumplidle su peticiõ, pues es tã buena? No conuiene q̃ sea aora. Quien corta el camueso a la primera vez que da fruta: quien decepa la viña al primer año que da vbas, o que vendra vn cierço que la abrase, vn

yelo que la destruya, vna quereſa y vn pulgon que la roa y la conſuma: eſſo ſera por ſu voluntad, y de ſi ſo la podra quexarſe, que ſin ſu cõſentimiento no la podran empezer aqueſſos daños. Dios pone en las manos de ſu libertad el bien y el mal, y le da valor para reſiſtir al mal, y para ſeguir el biẽ: y ſi la da años de vida, es porque dando mas fruto, ſea mas copioſa y mas rica ſu corona: de ſuerte, que no ſe puede quexar de que Dios dilate ſu muerte.

Pues Señor, ſi a caſo me duermo vna hora, que en fin es flaca eſta carne, aueysme de coger con la gineta, como el Capitan que halla durmiẽdo la centinela: y auiendo eſtado B deſpierto muchas horas, aueys de aguardar a llamarme en vna que eſtoy dormido? no le paſſa por penſamiento a Dios, tratar de cogeros a traycion cõ el hurto en las manos, que para eſſo no tenia neceſsidad de daros tan largos plaços: y ſi a veces vſa de comparaciones que dizẽ eſſo, como la del ladrõ, que azecha quando duerme el padre de las familias: como la del peſcador, q̃ procura coger al pez mas deſcuydado: como la del caçador, que tiende la red, quando eſtã gorjeando las aue C zillas, *Sicut piſces capiuntur hamo & aues laqueo*: dize el Eccleſiaſtico: Hazelo porque vele el juſto, y por que deſpierte el pecador: y como el vno tiene intencion de velar, aunque por la flaqueza humana a ratos duerma, y el otro nunca acabe de dormir, pareciendole que deſpues ſobrara tiempo para velar, al vno ſirue de amenaza, al otro de profecia: y viniendo la muerte al pecador quando menos pienſa: no porq̃ le ſecute Dios al primer hurto, ſino porque comunmente quãto mas le eſpera, mas ſe deſcuyda: al juſto le

Eccl.8.

A viene quando la eſpera: y eſſo dize *Media nocte.*

Sperat iuſtus in morte ſua: dize Salomon: El juſto tiene pueſtas todas ſus eſperanças en la muerte: y aſsi eſpera a la muerte, y no le puede venir a traycion la muerte: mas el pecador como no eſpera en la muerte, vienele a traycion la muerte, *In operibus manuum ſuarum cõprehenſus eſt peccator*: cogiole la muerte con el hurto en las manos, quando mas deſcuydado y mas lexos de penſarq̃ le auia de ſuceder como al pajarillo, q̃ eſtandoſe eſpulgãdo en la rama del arbol, y llega la jara del valleſtero, es el acto mas ſeuero de la juſticia de Dios, y ſon inumerables las hiſtorias de la Eſcritura, q̃ nos cuentã auerle Dios vſado cõ pecadores en el diluuio a la hora que ſoltò Dios las cataratas del cielo, eſtauan muchos en danças y en ſaraos, feſtejando y ſolenizando bodas. Quãdo los vezinos de Sodoma andauan haziẽdo peſquiſa de los Angeles que les auian parecido mancebos muy hermoſos, comẽçó el cielo a llouer fuego ſobre ellos. Quando Datã y Auiron, y ſus conſortes eſtauan mas tercos, rebeldes, y porfiados contra Moyſen y Aaron, ſe abrio la tierra, y los ſoruio a todos viuos. Quando los hijos de Iſrael eſtauan ſentados en ranchos, paladeãdoſe con las codornizes, y gozãdo de ſu antojo deſcarado; embio Dios rayos ſobre ellos. Quando Baltaſar eſtaua a la cabecera de la meſa de tantos Principes y Princeſas, ſalio la mano de traues, eſcriuiẽdo en la pared ſu muerte y condenacion. Quando Auimelech eſtaua deſuelado, penſando en la muger de Abrahã, que eſperaua gozar por la mañana, acudio Dios, Auimelech vamos de aqui. Quando el rico ſe regalaua con ſu alma,

Geneſ.7.
Geneſ.19.
Geneſ.20.

Ani-

Anima mea habes multa bona reposita in annos plurimos comede, bibe, & epulare: oyò vna voz que le dixo: Esta noche verna la muerte por vos. Es lo que dixeron los hijos de los Profetas a Eliseo: Varõ de Dios la muerte en la holla, en el bãquete, en el gusto, en el passatiempo, en el plazer. Cada dia vemos al adultero cosido en la cama del amiga a puñaladas, al rufian caer atrauessado en la questiõ, al cauallero perdido, desperñado del cauallo.

Clamor factus est, ecce sponsus venit.

EN la Escritura, *Ecce*, siempre dize cosa grande. El llamarnos Dios a juyzio, ora sea el vniuersal, ora el particular de la muerte de cada vno, es la cosa de mayor momẽto, que al hombre sucedera jamas: por esso echando al trançado las de menos importancia, se auia de aper cebir para sola esta. San Iuan Chrisostomo pondera mucho, lo que agoniza vn hombre que ha de parecer delante de vn juez seuero, ora sea en causa ceuil, ora en criminal, lo que piensa, lo que pregunta de noche y de dia, lo que va y viene, en las razones que ha de dezir, en lo que ha de alegar y responder, poniendo este caso en el tribunal de la Inquisicion, que es el mas graue, crece la ponderacion; y es cosa que se suma en punto y medio. Pues auiendo de dar cuenta a Dios de toda vna vida, de palabras, de obras, de pensamientos, de males, de bienes, que apenas aura guarismo para contallas; como serà razon que vn hombre se aperciba. Origenes tratando este mismo pensamiento, põdera lo que vn pleyteante gasta de tiempo, de hazienda con Letrados, procuradores, y escriuanos, que le digan lo que ha de alegar y responder, en pleyto que muchas vezes en perdelle, o en ganalle, no va mas, q̃ salir vn hombre con su tema: y para salir bien de vn juyzio, en que nos va felicidad, o infelicidad eterna, q̃ poco tiempo, y poca hazienda gasta. San Macario dize, que quando el Rey ha de entrar en vna ciudad de nueuo, los que la gouiernan, si son prudentes, no solo se aperciben de los seruicios que le han de hazer; si no de las palabras que le han de dezir, dandole cuẽta del Estado, de las cosas de la tierra, del cuydado con que han acudido a su obligacion y a su seruicio, como hombres q̃ estan obligados a dar cuenta: pero la gẽte comũ viue descuydada de esso. En este mundo muchos hõbres ay prudentes, que entiẽden que hã de dar cuenta a Dios, y que han menester apercebirse de palabras y de obras: pero muchos mas ay baxos y comunes, que viuen como sino les tocasse essa obligacion.

Ninguna cosa ay en el mundo de alguna importancia, que las primeras vezes que se haze, no tenga dificultad. Es vna verdad que experimentamos en todas las cosas, generalmente en el cantar, en el tañer, en el escriuir: pero el yr y venir a qualquiera destos exercicios, los facilita. Siẽdo pues la cosa mayor, y mas dificultosa, el bien morir, hemos de acudir con el pensamiento a esso muchas vezes, para acertarlo vna vez. *Quotidie morior*: dize san Pablo: Vame en la muerte vna eternidad de vida, y por no erralla y perdella, muero cada dia. Topò vn mũdano a vn hermitaño en el yermo, en vna choça, Padre q̃ hazeys ahi: *Disco mori*, respõdio el hermitaño, aprendo a morir: poco es menester

Chrysost. hom. 2. in secũdã ad Thess. Conizens.

Orig. ho. 5 in Leuit.

Machar. hom. 15.

para esso siẽdo tan viejo el camino, es tan Real, y tan passajero, que no se puede errar: dixo el mundano: Pues toda la vida he gastado en esso, y no lo he aprendido bien: porque vna cosa es morir, otra bien morir: no tiene el mundo cosa de tanta importancia, ni de tanta dificultad, como morir bien: y assi no solamente se ha de desafir el hõbre de todos los vicios, y hazer prouisiõ de todas las virtudes, sino passar muchas vezes con el pensamiẽto la carrera, *Si cine separat amara mors*: dixo el Rey de Amalech, viendo el cuchillo desnudo: aun antes que llegue la muerte, la llamays amarga: era el primero trago, que gustaua en su vida de la muerte: porque aunque auia dado muchas muertes, no auia pensado hasta entonces en la suya, y hizosele amarguissima.

Tunc surrexerunt virgines illæ, & ornauerunt lampades suas.

SAn Hilario entiende este lugar de la Resurrecion general de los cuerpos, en el juyzio vniuersal. San Agustin nuestro Padre, Beda, el autor de lo imperfeto le entienden, de despertar el hombre a la hora de la muerte, del dezir, Dios me llama muerome, este negocio es acabado, todos acuden entonces a sus lãparas, que son las obras buenas, para dar cuenta y razon: los justos como tienen hecha buena alforja y prouision, sacando gran confiança de la misericordia de Dios, y de sus seruicios, echanse al agua, y procuran asirse de la cruz de Christo, y del valor de su sangre: los pecadores reboluiendo el libro de su vida, y viendo tantas hojas blancas de buenas obras, y de virtudes, pa-

A receles poco caudal, para tan grande cosa como el cielo. El demonio aprieta los cordeles de la desconfiança, y solicita la desesperacion: esso es apagarseles la luz, y son tantas las cosas que se representan al miserable pecador, que vnas a otras se atropellan, da priessa el amor de la vida, el ansia de reparar los daños que teme en la muerte, da priessa la hazienda, de que aun no està desafido ni oluidado; da priessa la muger, los hijos, los Medicos, los Sacramentos, el escriuano, el testamento: pues vn triste coraçon diuidido en tantas partes, y atronado con tantos cuydados, a que podra acudir bien? Los soldados de Senecherib, que el Angel dexò viuos, quedaron tan temerosos y assombrados, que alli dexauan la espada, alli el arnes y el morrion. Es vna estampa del pecador que se muere muy apriessa, que assombrado del peligro que le amenaza y atemoriza, no sabe lo que se haze; alli dexa vn pedaço de hazienda, aculla otro; alli haze vna manda, aculla otra, y ninguna le aprouecha: como el que se vee anegar en vna temerosa tempestad, que robado del peligro temeroso de la repentina calamidad. *Cum ingruerit repentina calamitas:* està como fuera de si, y querria valerse de que quiera de la tabla, del remo, de la maroma: assi el pecador que vee la muerte vezina, de todo dessea valerse, pero nada no le vale. Quãdo vienen sobre vn hombre muchos males todos juntos, turbanle la atencion demanera, que no sabe a que acudir. *Anima eorum in malis tabescebat, & omnis sapientia eorum deborata est*, dize Dauid, *Absorti sunt à vino*: la venida grande

del

del mal, los dexa sin valor, sin pru- A
dencia, y discrecion: assi quedo Lu
cifer y sus consortes, viendose de-
rribados al infierno. Y despues quã
do el animo de Christo Señor nue-
stro siguio la victoria, hasta retirar-
los a los postreros rincones de aque
llos escuros Reynos, *Tunc conturbati sunt principes, Edon, Robustos, Moab obtinuit tremor*: quedaron como borrachos y como fuera de
si: esso pretendio el demonio en la
tempestad de Iob, quando sin dar-
le vado, le notifico vn mal y otro
mal, y muchos males tan apriessa,
que qualquiera hombre quedara a- B
tonito y atronado. Esaias pintando
las vigilias temerosas del juyzio, y
al pecador como anegado con la
auenida de tantas culpas y penas,
dize Espantado, *Et fouea & laqueus super te qui habitator es terræ*: po-
Isai. 24. nelo tan rodeado de espantos y de
temores, que a do quiera que mire,
o trasea al cielo, ora a la tierra, ora a
la mar, hallarà cerrada la puerta de
su remedio: alli verà assombros,
alli lazos, alli trampas: si quisiere
huyr del temor, darà en el lazo: y si
del lazo, dara en la trampa: seran C
tan temerosos todos sus caminos,
que juzgara por el menos malo, el
bolverse a los montes, y dezir: *Cadite super nos*: como el Xuali cerca
do en el monte de muchos monte-
ros y caçadores, que en aquella ve
reda vee sabuesos, y lebreles, en a-
quella escopetas, en aquella vena-
blos. San Bernardo pinta al peca-
dor, en el trance de la muerte, cer-
cado de angustias, y de enemigos
mas tristes, de vna parte los peca-
Bern. tra. de interio. hom. & in vita Malach. in prolog. dos de la vida, de la otra la justicia se
uerissima de Dios, de otra los de-
monios y el tormento del infierno,
de otra la conciẽcia, que como mas
tin le ladra; triste suerte.

Date nobis de oleo vestro.

REparando las necias, en que las lamparas se les morian, pidierõ a las auisadas, les presentassen de su azeyte: que como dize el autor del imperfeto, es el desseo que tiene el pecador a la hora de la muerte de valerse del amparo y del fauor de los santos, assi de los vivos, como de los muertos. Esso es el embiar por los monesterios, que le encomienden a Dios, q̃ le digan Missas, que le entierren cõ el habito de S. B Francisco, de san Agustin, &c. mostrando assi de morir como frayle; y valiera mas auer viuido como frayle. No ay Christiano, que en aquella hora no quiera ser amigo de Dios, y valerse de su sangre, de sus Sacramentos, de sus amigos; que no se muestre amigo de los pobres, q̃ no los vista, que no los dè de su hazienda, aunque se le ha quitado en el discurso de su vida, que no repar ta con las cofradias, con los hospitales; sino es algun desesperado, que tiene tragado el infierno: no ay traydor que en prendiendole el C Rey, no desseè tratar de paz: que de promessas hizo Antiocho, viendo su muerte vezina, de seruir a Dios, a su templo, y a su gente, de gastar en esso sus tesoros; pero como de ordinario es voluntad forçada, como la del mercader, que echa las mercaderias en la mar, cõ ser lo que mas dessea; o por mejor dezir, solo lo que dessea. Del hombre no la quiere admitir Dios, es voluntad que nace del amor propio que la ofrece el hombre a Dios, porque le escape del aprieto en que se vee: y fuera de essa ocasion no la ofreciera, pues no se la auia ofrecido, como el que en vna grãde

neceſsidad haze reuerencias, dize liſonjas, y adulaciones, y pide llorando mercedes al poderoſo q̃ de coraçon deſama. En conſtando a Ezechias de ſu muerte, dize la Eſcritura que lloró Flectu Magno, aunq̃ Rey dexò la autoridad Real, y derramò muchas lagrimas, ora fueſſe por verſe morir ſin ſuceſſor, por la eſperança del Meſsias; ora por verſe morir tan moço, y temer el rigor de la cuenta. Verdad es, que le oyò Dios, porque la voluntad que le ofrecio en la muerte, le auia ofrecido en la vida. *Memento Domine quomodo ambulauerim coram te in corde perfecto*: prouò que no era voluntad forçada, ni deſſeo fingido: pero a Antiocho no le oye, que el q̃ ha ſido enemigo en la vida, lo es de ordinario en la muerte.

Donde ſe ha de notar, que no ſolo oye Dios en el trãce de la muerte, las plegarias del juſto, que eſtà en ſu gracia; ſino las del pecador q̃ eſtà en ſu deſgracia: porque aunq̃ al tiempo que le embiò Dios la enfermedad y el peligro, no era amigo, auialo ſido comunmente en la ſalud; y por vn oluido, no ha de ſer desfauorecido vn amigo al tiempo de la mayor neceſsidad. Ionas en el buche de la Vallena yua en deſgracia de Dios: pero al fin entraua en la matricula de ſus amigos: y viendoſe en trance tan riguroſo, hizo a Dios vna deuota oracion, ofreciendole vna voluntad llaniſsima en ſu ſeruicio; oyole Dios, y diole vida. Tambien oyò Dios al Profeta que embio a Ieroboan, que ſegun Ioſepho, ſe llamaua Iadan, auiale dado orden Dios que no comieſſe bocado en la ciudad, como conſta del Quarto de los Reyes en el capitulo 8. y engañado de vn Profeta falſo, comio; y boluiendoſe a ſu caſa, 3. *Reg.* 13

A ſaliole vn Leon al camino, y ahogole: mas defendiole deſpues de muerto: de ſuerte, que aues, ni animales, no le tocaſſen, haſta que ſe le dieſſe ſepultura. Y nota ſan Gregorio, que el Leon no le tuuo reſpeto viuo, como a pecador, y tuuole reſpeto muerto, como a juſto: como puede ſer, porq̃ en la anguſtia de la muerte pidio perdon de ſu culpa, y le oyo Dios; y no era mucho, que era amigo. Y como las virgines prudẽtes ſe durmieron, mas por tener prouiſion de azeyte, por quien muchos ſantos entienden las buenas B obras, y particularmente la miſericordia y piedad. El Eſpoſo las recibio, y entraron con el a las bodas: aſsi los que han ſido amigos en la vida, aunque los halle la enfermedad dormidos, el ruydo de la muerte los deſpierta; y oyendoles Dios ſus plegarias, y concediendoles indulgencias de ſus culpas, entran con el a las bodas: mas los que ſiempre hã ſido comuneros y traydores, y aguardan a conuertirſe a la hora de la muerte; aunque a vezes los aya Dios oydo, ſon pocas: *Neque cogitaſti in corde tuo, quia ego tacens, & quaſi non videns, & oblita eſt mei*: dize Dios por Eſaias, Has viuido tan C oluidada de mi, que ni aun penſamiento no tuuiſte de que me ofendias, y de que yo callaua, y hazia del que no via. Aora que vees la juſticia a la puerta, quieres que ſeamos muy amigos. No es mucho q̃ Dios no quiera, y que te endurezca el coraçon: no porque Dios le endurezca, aunque vſa de eſſe lenguage la Eſcritura; ſino porque en pena del oluido de la vida, niega algunos ſocorros particulares deſu gracia, ſin los quales ſe queda el coraçon duro; que es juſtiſsimo caſtigo, que el que no hizo caſo de Dios en la vida, *Iſai.* 41.

da,

da, no haga Dios caso del en la muerte, *Vocaui & renuistis ego quoque in interitu vestro ridebo*: que de Prou. 1. vozes os di, que de vezes os roguè y os ofreci mi voluntad y fauor, os amonestè y requeri, que poco caso hizistes de mi: pues quãdo me deys vozes en la muerte, me reyre yo de vosotros: y dize, que se reyra, no porque se ria Dios de la perdicion del hombre; sino porque en la muerte anda tan desuariado el pecador, que quien quiera podria reyrse de su desuario. *Dominus irridebit eos*: sera tan grande su desatino, q̃ el mismo Dios se reyra: que mayor desatino, que oluidarse de las cosas propias, por acudir a las agenas: esso haze el pecador, que por cuydar de la hazienda, y ponerla en cobro, que es cosa agena, se oluida de pedirle a Dios perdon de sus culpas, siendo tan propias: y por la salud del cuerpo, se oluida de la del alma. *Hac animaduersione punitur peccator*: dize san Agustin nuestro Padre: Esta es la pena del pecador, que el que viuiendo se oluida de Dios, muriẽdo se oluide de si, que no estè en si, ni sepa lo que se haze: el justo muere muy en si. Quãdo murio S. Agustin nuestro Padre, dize su historia, que tenia los sentidos muy enteros, y casi todos los santos, a la hora de su muerte dixeron cosas de grãde edificacion: y nace, de que Dios les haze fauor en aquella hora, conseruãdoles la harmonia de las potencias del alma, y sentidos de su cuerpo: pero en el pecador todo suele ser confusiõ y desuario, por turbarsele luego los sentidos interiores y exteriores, que ni los ojos veẽ lo que estan mirando, ni los oydos perciben lo que estan oyendo, *Qui à lampades nostræ extinguuntur*: mirad a quando aguardan a ganar el cielo, A quando estauan medio a escuras. Trabajosamente se hallan los remedios en la guerra, que no se hã buscado en la paz, dize san Agustin nuestro Padre. Donosa cosa es, que pida treguas, quando quiere romper el enemigo, el que ha hecho mil crueldades. Plutarco refiere de vn soldado, que tocando al arma, se puso a adereçar las armas muy de espacio: mas despidiole Alexandro, porque no era aquella hora de aperçebir, sino de estar apercebido. Estaua Ierusalen cercada de los de Siria; y por auerlos cogido de rebato y sin pensar, perdieron las esperan- B ças: y dize Esaias: *Peruerunt filij, vsque ad partum, & iam non erat virtus pariendi*: ay mugeres en quiẽ va Isai. 37. creciendo ygualmente la enfermedad y la preñez: y llegando la hora del parto, no tienen valor para parir, y muere el hijo y la madre. Es estampa del pecador, quẽ dilata las culpas y el dolor dellas hasta la muerte, en que no tiene valor para parir. De los herizos dizen los naturales, que dilatan tanto el parto, por el dolor que al nacer les dã los hijos, que vienen despues a morir: porque estando mas crecidos los hijuelos, es mucho mayor el daño. C *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno*. Auia dicho enel verso passado, que en determinandose de hazer penitencia y confession de sus culpas, luego le perdono Dios: y añade: *Pro hac*: por esta penitencia rogarà el santo, pedira el santo a Dios, que se la conceda en tiempo portuno: o como traslada Felix, *Tempore inveniendi*: en la sazon de hallarla, que es la vida. Es la penitencia posible en todo tiempo: pero no todo tiempo es oportuno. Por esso el santo, no solo pide a Dios la penitencia, sino la oportunidad:

nidad: el pecador aguarda a hazella a muy mal tiempo, y como poco aficionado, viene a dar a Dios lo peor del tiempo, como de todas las cosas; del dinero, los quartos; de las camisas, las viejas; de los hijos, los mas feos; de los frutos, las granças; de los ganados, los desmedrados; del tiempo, lo peor. San Geronimo traslada: *Pro hac orabit omnis sanctus inueniens tempus*. El santo, dize, siempre anda buscando tiempo: y assi escoge el mejor tiempo. El pecador busca tiẽpo para sus vicios, y escoge para ellos el mejor tiempo: El aficionado al juego, en esso gasta lo mas del tiempo. El caçador, en esso gasta lo mejor del tiempo. *Ve illis qui in viam Caim abierunt, & mercede Balaam effusi sunt.* Fuerõ dos hombres parecidos en la perdicion: y encontrados en los medios, el vno esperò muy poco, y el otro esperò muy mucho, *Maior est iniquitas mea, quam vt veniam merear*: dixo Gain: No merece perdon mi pecado, ni tengo para que esperarle de la clemencia de Dios. *Moriatur anima mea morte iustorum*: dixo Balan: Aunque he andado perdido en la vida, querria ser acertado en la muerte: el vno en tanto tiempo como Dios le dio de vida, no acaudalò esperança de su culpa: el otro, viuiendo vida de pecador, tuuo siẽpre esperança de morir como justo. Son locuras, porque lo ordinario es, qual la vida, tal la muerte.

El sueño se llama imagen de la muerte. *Velida nisi mortis imago*, dize el Poeta. Y en la Escritura es ordinaria metafora, llamar a la muerte sueño: y la proporcion, no solamente consiste, en que el muerto y el dormido, no gozan del vso de los sentidos, sino en que como el q̃ duerme, sueña las cosas de que trataua entre dia: assi el que se muere, habla en la muerte de lo que trataua en la vida: y como estas virgines tenian costumbre en la vida de dezir: Dadme vuestro azeyte: assi a la hora de la muerte, les dura aquel hipo: y lo mas es, durarles despues de la muerte. El rico auariento andaua siempre diziendo: Agua fria, agua fria. Despues no supo pedir si no agua fria. Tonto, de tantos bienes como tiene el Parayso, no pides mas que agua fria. Durale aquel hipo de la vida: como el çumbido de las campanas, que dura mucho despues: como el equo, que passada la voz, la buelue a repetir desde a gran rato.

Respondérunt prudentes ne forte non sufficiat nobis, & vobis ite potius ad vendentes.

NEgaron el azeyte las auisadas a las necias, no porque no quisiessen fauorecer a sus compañeras; sino porque tan tarde no pudieron; como declaran san Chrisostomo, Eutimio, y Teofilato: porque la hora de la muerte es tan sola, como ya dexamos dicho: que vos solo aueys de ser al satisfazer, y al pagar. El autor del imperfeto, añade otra razõ que declara esta y la confirma, que se le representara la cuenta del juyzio tan estrecha, y tan seuero el rigor, que no aura justo tan santo q̃ espere, le ha de sobrar vn marauedi de gracia y de santidad, para poder prestar a otro. Muchas razones obligauan a las auisadas a vsar de piedad con sus compañeras; lo vno, bastaua muy poco azeyte que les dieran para entrar por vna puerta, acõpañando al Esposo: y si las necias auian sustentado viuas sus lampa-

Chrysost. Euthim. Theoph. in Com.

ras,

ras, hasta la media noche, a las auisadas que lleuauan las linternas llenas, y las azeyteras proueydas, por fuerça les auia de sobrar: lo otro el ser nobles y discretas, y no ser hora aquella para embiar solas por las plaças a sus compañeras: pero temerosas del examen riguroso que esperauan lamparas ardiendo, y azeyteras llenas, tesoros de virtudes y buenas obras hechas con santa intẽcion, todo les parece poco, y dixeron, *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis*: hasta aora hemos sido piadosas, aora no podemos serlo, por no ser crueles con nosotras mismas.

De aqui pudo tomar ocasion para dezir el Lutero, que los merecimientos de los santos no aprouechan a los otros, sino a si: mas aunque la santidad de los santos no aprouecha a los demas, para lo que es merecer la vida eterna, porque cada vno ha de ser juzgado por solas sus obras: como dize san Pablo a los de Corinto, y a los de Galacia. *Vnusquisque onus suum portabit*: y a nadie seruiran de esso las obras agenas: con todo esso siempre ha de estar en pie el tesoro de la Iglesia, que consta de merecimiẽtos, y ora sean merecimiẽtos de santos viuos, ora de muertos, siempre aprouechan a los muertos y a los viuos, como prueuan innumerables lugares de la sagrada Escritura, y como prouamos en la parabola de *Vilico iniquitatis*.

2. Cor. 5. Ad Gal. 6.

Ite potius ad vendentes, & emite vobis.

IDa los que venden el azeyte, por quien entiende san Agustin, san Gregorio, Beda, los aduladores y lisonjeros, como si les dixeran: Ha os lisonjeado el mundo, vendiendo os santidad, y assegurando os virtud: y robadas de essa vanidad, haziades vuestras obras mas por el aplauso de las gentes, que de Dios: pues id aora a los que os alabauan, &c. Quando los hijos de Israel, en ausencia de Moyses pusieron el becerro en el altar, y le adoraron, dixeron a vozes, *Isti sunt dij Israel, qui eduxerunt de Egipto*: Israel estos son los dioses que te sacaran de Egipto, no te engañes ni pienses que fue otro Dios: ofendiose mucho Dios, y aunque mostro gana de acaballos, no lo hizo por respeto de Moyses: pero juroselo entonces, y guardola para despues: y assi dixo en el Deuteronomio, *Non ne hæc cõdita sunt apud me, & signata in thesauris meis iuxta est dies perditionis, & ad esse festinant tempora*: muy vezino està el dia de la vengança, mucha priessa se da el tiempo en que lleuaran su pago, entonces se querran valer de mi, y dire yo, *Vbi sunt dij eorum in quibus habebant fiduciã*; donde estan aquellos dioses que os sacaron de Egipto, en quien pusistes vuestras confianças. *Surgant & in necessitate vos protegant*, fauorezcan os aora, acudi a ellos: esso es, *Ite ad vendentes*. Ieremias lo dixo mas claro, *Dixerunt ligno pater meus es tu, & lapidi tu me genuisti verterunt ad me tergum, & non faciem, & in tẽpore afflictionis dicent surge & libera nos*: dixerõ avn madero: Tu eres nuestro padre: y a vna piedra: Tu eres nuestra madre: y boluiendome las espaldas en señal de que no conocian otro padre ni otra madre, si no a la piedra y al madero: mas enel tiempo de la angustia acudieron a mi, diziendo: *Libera nos*: pero respõdoles yo: *Vbi sunt dij tui quos fecisti tibi surgant & liberante*: acudid al Dios de palo, y al Dios de piedra, que os valga. Donosa necedad, dize san

Deut. 32.

Hier. 11.

Hieron. ibidem. Greg. homil. 11.

sanGeronimo, menosprecias a Dios en la prosperidad, y pedille fauor en la aflicion, no se puede hazer esso con vn lacayo. Desmerecida tiene la merced, dize san Gregorio, el que menospreciò el auiso y el consejo.

Dum autem irent ~~emere~~ emere.

EL yr a buscar azeyte en aquella hora, es el ansia que tiene el pecador de reparar el bien perdido, al tiempo del agonizar aquel hipo, y aquel piar: O quiẽ huuiera sido vn santo, o quien huuiera sido sacristã de vna Iglesia pobre, dize el sumo Pontifice, que considera lo poco q̃ le ha ayudado para el cielo la tiara; o quien huuiera sido vn escudero pobre, dize el Rey, que barrunta le ha de seruir de argolla la corona; o quien huuiera sido motilon, y seruido en la cozina, dize el General, q̃ ha acudido muy mal a su obligaciõ; o quien no huuiera tenido honra ni hazienda, dize el tirano poderoso, que se rezela de los agrauios que ha hecho; o quien no huuiera tenido salud, dize el flaco que ha multiplicado deshonestidades y torpezas; o quien alcançara vn año de vida para yrse a vn monte, y hazer alli vna penitencia de vn Hilarion. De aqui infieren los santos, que el pecado en que acabare el pecador, le seruira de clabo que eternamente le atrauiesse las entrañas: y quiza haze a esso alusion, la diferencia de penas que ponen los Poetas en el infierno.

Venit sponsus, & quæ paratæ erant intrauerunt eum eo ad nuptias.

MIentras yuan a buscar las virgines necias el azeyte, viene el desposado; y las que estauan apercebidas, entraronse con el alas bodas, por quien entiende los Christianos que en sus buenas obras tuuieron deuida intencion. Los animales mistico de Ezechiel, no solamente estauan encendidos exteriormente; si no tambien enlo interior. *Aspectus eorum, quasi carbones ignis & lampadarum.* Dos tablas de la ley escritas con el dedo de Dios, en señal de q̃ la ley se ha de cumplir con exẽplo exterior, y con virtud interior: y q̃ el dedo de Dios ha de escriuir en el alma y en el cuerpo de la muger fuerte: dize Salomon: *Quæsiuit lanam & linum*: De lana se haze la vestidura exterior: de lino la camisa, que es vestidura interior. Luciano en sus Dialogos, compara a los Christianos exteriores, a los altares de Egipto, que siendo riquisimos por de fuera, corriendo los velos, descubrian vn perro, o vn gato, o vna sierpe por de dentro. En el Leuitico mandaua Dios, que no se quitassen las barbas a nauaja, *Neque raditis barbam.* Los Setenta interpretes traduzen, *Non corrumpatis barbæ faciem*: la barba fue entre los antiguos señal de fortaleza. Plutarco refiere, que preguntado vn Lacon, porque trahia la barba tan larga, q̃ la trahia largisima: respondio: Por obligarme con ella a hazer cosas de varon. Todos conuienen, que la barba es ornato de la naturaleza, como las vedejas del Leon: pues dezir, *Non corrumpatis barbæ faciẽ*, era, no quiteys a vuestras obras la fortaleza y el valor; porque verneys a parar en lo que las virgines locas. Iezabel fue estampa de vno destos Christianos. Quando entrò Ieu, hallola muy alheñada y muy compuesta, y mandandola despeñar, no quedò de a poco, sino la calabera y los huessos:

Prou. 11.

Lucian. in Dial.

Leuit. 19.

Plut. in Laconic.

los, y mirandola, dezian todos con grande admiracion, *Ecce ne est illa Iezabel*: es posible q̃ esta es la Reyna que vimos tan ricamente vestida y atauiada: o lo q̃ parecerà vn hipocrita, quando le quiten el velo y el reboço, es posible que este era el ayunador, el rezador, el santo.

Nouissimæ veniunt, & reliquæ virgines illæ.

VInieron las virgines necias volando: esso dize, *Nouissimæ*, y no refiere el Euangelista, que truxessen lamparas encẽdidas, ni azeyte, ni que lo pidiessen a quien lo vẽdia: porque como vieron que las lãparas se les morian y acabauã, echaronlas a mal. Es vna manera de despecho, nacida de la poca confiança que tiene de sus obras el pecador, reparando en lo poco que le prestan sus ayunos, y oraciones, y barrũtando que es cierta su perdicion, las aburre, nunca yo huuiera ayunado, acude a dar golpes a la puerta delas bodas, *Domine, Domine, aperi nobis*: responde les, *Necio vos*, no os conozco.

Necio vos: Es manera de hablar, de los que nunca se han visto, que aunque Dios todo lo sabe y lo conoce, hablalas, como si no las conociera, *Nescio vos*: no dize noticia, ni conocimiento; sino *Affecto*, como nota el autor del imperfeto: Señor mirad que soy vuestra oueja, y que truxe en vuestro seruicio vn saco a cuestas: mirad que rezè, que ayunè, q̃ me diciplinè, *Necio vos*: no veo en vos la señal de oueja mia, mis ouejas oyeron mi voz en qualquier tiẽpo, no solamente quando el lobo las tenia atrauessadas en la boca.

Et clausa est Ianua.

HAsta aqui estaua abierta la puerta, ya està cerrada y cerrado el processo del bien y del mal de cada vno, y dada la sentencia difinitiua que jamas se ha de mudar, ya està dado assiento perdurable en el estado que han de tener todas las cosas eternamente: ya estan acabados los plaços del merecer y desmerecer: hasta aqui han durado las esperanças del pecador, hasta aqui las indulgencias de la misericordia de Dios, hasta aqui el sufrir al hombre; hasta aqui el llamarle, el requerirle, el cõbidarle con las bodas del cielo; hasta aqui la botica de la Iglesia, el lauatorio del bautismo, la purga de la penitencia, las dietas de la Eucaristia, los emplastos de los Medicos; y donde huuiere caydo el leño, alli durarà lo que Dios, y para todo genero de mudança, *Clausa est Ianua.*

Gemunt gigantes sub aquis: dize Iob: Entiende a los hombres del tiẽpo de Noe, que en la disposicion eran gigantes, y en todo el linage de vicios mucho mas: predicoles desde el arca cien años, como desde vn pulpito. San Chrisostomo le llama pregonero dela justicia de Dios cada golpe del escoplo y del martillo, era vn requirimiento que les hazia: mirad que esta maquina q̃ manda aqui Dios hazer, es para anegar el mundo: mas viuian tan captiuos de los deleytes humanos, de los bãquetes y danças, de las comidas y deshonestidades, que hazian burla del Profeta, ya caduca este buẽ viejo, cerrose el plaço; y echando Dios la llabe al arca, y abriendo y soltando las cataratas del cielo, gimieron los gigantes debaxo delas aguas sin redencion. Que dellos nadando al rededor *Iob.26.*

rededor del arca, darian vozes a Noe: Mirad que soy vuestro vezino, vuestro amigo, abrime padre, *Clausa est Ianua*: no ay remedio, vn gemido en tiempo os huuiera dado la vida, aora days muchos sin prouecho. Entre Ioab y Abner, huuo encuentro muy rompido sobre la muerte de Azael: y como el pueblo era todo vno, pareciẽdole a Abner crueldad, que se lleuasse tan al cabo, dixo entre vezinos y ciudadanos, es crueldad tanta sangre, atajese aquesta daño, *Viuit Dominus*: respondio Ioab: *Quod si loquutus esses mihi mane pepercissem tibi*: Viue el Señor, que si esta mañana me huuieras hablado, hallaras en mi quanto desseara: pero ya no ay remedio. Lo mismo respõde Dios a estas virgines, y a todos los condenados: Si me hablarades de dia, vuestra boca fuera medida: mas ya es de noche, y està cerrada la puerta, *Clausa est Ianua*.

2. Reg. 2.

Sinificando Ieremias, que los males de Ierusalen eran sin remedio, dixo: *Plorans plorabit in nocte, & lachrymæ eius in maxillis eius*: llora Ierusalen; pero llora de noche: y por esso se tiene las lagrimas en los ojos; que si llorara de dia, Dios se las huuiera ya enjugado, *Plorans ne quaquam plorabis*: dize Esaias, y el Apocalipsi, *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum*: llorarõ de dia, y assi les limpio Dios las lagrimas de los ojos: mas a Ierusalen como lloro de noche, ni Dios, ni los hombres no la consuelan, *Non est qui consoletur eam ex omnibus caris eius*: mas ha de cinco mil años que llora y gime Cayn, y con ser Dios tan misericordioso, jamas se ha apiadado del: llora de noche. Por esso le llama Esaias dia de furor insanable, de parte del juez, es ira y furor insanable, no ay ira, ni saña, ni aborrecimiento, ni otra passion que con el tiempo no se gaste ni se mitigue: y aunque en Dios no ay passion ni tiempo: pero miẽtras viuimos, acomodase con el tiempo: y si el hombre muda de vida, muda Dios de enojo: mas como entonces no ha de auer tiempo, *Quia tempus non erit amplius*: no puede mejorarse la ira de Dios, ni la llaga del hombre: y assi si la ira de Dios es insanable, la llaga del hombre es insanable, *Insanabilis plaga tua*: dixo Ieremias: No ay llaga en esta vida de que el hombre no pueda sanar: y quando se le niegue la salud a la virtud de las yeruas, y de las medicinas, y a las fuerças de la naturaleza, no se puede negar a las de la gracia: porque son tan poderosos los braços de Dios, que en vn instante puedẽ enriquezer al pobre, aunque sea cõ vn milagro: mas alli a todo queda cerrada la puerta eternamẽte, *Clausa est Ianua*.

Tren. 1.

Isai. 3.

Isai. 30.

Alexandro, como refiere Eutropio, quando ponia cerco a vna ciudad, mandaua encender vna hacha, y pregonar, que mientras durasse su luz, tendria lugar de perdon el q̃ le pidiesse. El gran Taborlan, poniẽdo en tres dias tres vanderas diferentes, vna blanca, otra roxa, otra negra, hazia lo mismo: la blanca, pregonaua paz y amistad: la roxa, sangre y castigo: la negra, muerte inexorable. Vn Filosofo dixo, que todas las cosas teniã dos asas, vna fria, otra abrasando. El cielo tambiẽ las tiene: y todo el tiẽpo que viuimos, nos està ofreciendo el asa templada y fria, por dõde le podemos asir sin mucho trabajo y pesadũbre. En la otra vida no es posible, porque està ardiendo: y esso dize, *Clausa est Ianua*.

Christo

*Ioan.*10. Christo Señor nuestro es la puer-
X ta del cielo, *Ego sum ostium si quis per me introierit saluabitur*: y dizese conuenientemente puerta del cielo, porque hizo puerta al cielo, que auia cinco mil años que no se abria: puerta del cielo, porque por sus merecimientos entraron allà los hõbres: puerta del cielo, porque roga ua con el, y le tenia abierto de par en par, *Si quis sitit veniat ad me & bibat*: de muchas puertas del cielo haze mencion la Escritura, vna de gracia, y otra de justicia; por la de justicia entran los que le ganan y le merecen de justicia, *Aperite mihi portas iustitiæ*: por la de gracia entran los niños bautizados, que por sus obras no le puedẽ merecer; vna de justos, otra de pecadores arrepẽtidos. Dauid allegò a la de los justos, mas boluiose hazia atras, *Hæc porta Domini iusti intrabũt per eam*: por aqui entran solo los justos que conseruaron la inocencia baptismal: y si por el pecado original no se deuen llamar justos, sola la Virgẽ entra por aquesta puerta: mas ora sean pequeños, ora grandes, ora justos, ora pecadores, por Christo han de entrar allà, que es la puerta que ha desseado tanto, que todos entren por ella: pues de essa puerta tan franca y tan misericordiosa, dize aora el Euangelio, *Clausa est Ianua*, ya està cerrada essa puerta.

La Virgen santissima tambien se llama puerta del cielo, *Felix cœli porta*: porque como Christo es abogado, la Virgen es abogada: Christo intercede con el Padre, la Virgen con su Hijo: qualquiera merced y gracia que hiziere el Padre, ha de passar por las manos del Hijo: y qualquiera merced y gracia que hiziere el Hijo, ha de passar por las manos de la Madre: y muchas cosas A concede por su Madre, que quiza sin su intercession no concediera, como dexamos ya dicho: pues de essa puerta tan piadosa para el mundo, adonde nadie llegò que no hallasse socorro, dize el Euangelista, *Clausa est Ianua*. En la Parabola de las bodas que hizo Dios a su Hijo, dize el Texto, que entrò el Rey a ver las mesas, y que hallò entre los combidados, vn hombre vestido indecentemente, y que mandò le atassen de pies y manos, y le echassen en las tinieblas exteriores. Ofrecense dos pensamientos a nuestro proposito, ambos, vno de parte de los B combidados, que entre tãtos no huuiesse vno o muchos que pidiessen perdon para este desnaturado, que en bodas de hijo que auia de negar vn Rey: pero nadie abrio la boca, porque aquellas bodas han de solenizarse en el juyzio, y entonces para medianeros y abogados, *Clausa est Ianua*. Otro de parte del mismo preso, que le mãde el Rey echar en tinieblas exteriores, y que calle, *At ille obmutuit*, que no importune a los presentes, y al Rey, Señores tened piedad, &c. Si le mandara ahogar con mucha priessa, y los verdugos no le dexaran hablar, no me ma-
C rauillara de que quedara tan mudo: pero que le aten muy de espacio, y que no diga vna palabra en su causa: mas lo cierto es, que no la dize, porque *Clausa est Ianua*: quando se tornarà abrir? no se abrira mientras que Dios fuere Dios: el cielo estuuo cerrado al pie de cinco mil años, mas abriose: pero en tornando sera cerrar, nunca se abrira jamas. Quando huyendo del toro va vno a guarecerse a vna puerta, que triste cosa es hallarla cerrada: pero mas triste cosa es, que vaya el demonio, o muchos demonios, en los alcãces

destas

destas donzellas, y que la puerta q̃ A las auia de guarecer estè cerrada, entonces diran de veras, *Persequimini & comprehendite eum, quia nõ est qui eripiat*. Aora consideramos tres barrios en lo criado, vno el cielo, otro el infierno, otro el mundo: abrasado el mundo con el fuego q̃ embiara Dios, quedan los dos: pues cerrada la puerta del cielo, quiẽ podra amparar al pecador.

Clausa est Ianua: cerrose la puerta a la misericordia de Dios, cerrose a la esperança, cerrose al arrepentimiento, cerrose al reparo. Este es el pensamiento mas triste que puede caer en vn coraçon: que aya viuido vn alma en la Iglesia rezando, B ayunando, dando limosnas, confessando a Christo Señor nuestro por Dios suyo, y Señor suyo, preciandose de Christiano; y al cabo de tantos seruicios, quando esperaua conseguir el galardon, le den con la puerta en los ojos, que coraçon ha de esperar golpe tan fiero, que espere ser fauorecido de los Angeles, amparado de los santos, premiado del Esposo, y que oya aquella temerosa voz: no te conozco, Vna nueua triste oyda de repente, jarreta al hombre mas animoso, y le derriba. C De oyr el Rey Saul a Samuel, *Cras eris mecum*, cayò tan mortal, que no podia leuantarse. Baltasar, de ver vnos dedos que le notificauã su desuentura: pues que sera ver hundido vn hombre todo su bien, y la esperãça del cobrarle, sin que quede lugar al escarmiento, al arrepentimiento, ni al perdon, *Venit Dominus de longinquo*: dize Esaias, tratando deste rigor, Dios no solamente està presente sin hazer jamas ausencia, mas aun preciase de que siempre su prouidencia està vezina, *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum*, di- *Isai.13.*

ze Dauid: y en otra parte, *Firmabo super te oculos meos*, dize Dauid: *Ps.144.* mas entonces, *Veniet de longinquo*, porque os tratarà como sino os hu- *Ps.31.* uiera visto jamas: esso dize: *Nescio vos*. Entonces seran los gemidos y los despechos, *Maledicta dies in* *Hier.20.* *qua natus sum, & nox in qua peperit me mater mea maledictus homo qui annuntiauit patri meo dicens natus est tibi puer masculus*: Maldito sea el dia en que naci, y la noche en que me engendro mi madre: maldito sea el hombre que lleuo las nueuas a mi padre, de que le auia nacido vn hijo varon: o quien no tuuiera ser, o ya que le tuuiera, fuera de bruto animal, para que con sus postreros dias se acabaran sus bienes y sus males: o mundo, o passatiempos, o plazeres, que dexos tan amargos y tan tristes son los vuestros; oydo auia yo dezir: *Nouissima illius amara*: aora lo experimento acosta mia: o cielo, o gloria, o bienauenturança, oxa la Dios nunca os huuiera criado, q̃ no criando tãto bien para los vnos, no hiziera tãto mal como este mio: o Dios terrible, inexorable, cruel, vos os llamays Esposo, y venis a bodas, digo os yo Leon fiero, sañudo, que si quiera por auer tenido nombre de esposa, no me auiades de tratar con tal crueldad: si es tan grande la sañа y coraje que teneys conmigo, acabadme, y aniquiladme del todo, como si nunca huuiera sido: o muerte dõde estas, no vinieras por el alma, como veniste por el cuerpo, *Desiderabũt mori & fugiet mors ab illis*: o Virgen, a quien yo tuue por señora y abogada, y a quien rezaua rosarios cada dia, esperando me auias de fauorecer en trance tã triste y tan amargo, y te veo tan sin pena de la mia, que la das por justa y buena: santos crueles, que vna go-

ta de

ta de azeyte, no halle vn hõbre en vosotros demonios del infierno, oxala yo huuiera sido vno de vosotros, para que teniendo por mayor la causa de mi tormento, quedarà mas conuencido de mi pena: o eternidad de siglos, rebuelta en perdurable quebranto, o fin fin fin, o locura de los que no consideran su peligro, &c.

Vigilate itaque quia nescitis diem, neque horam.

LO primero, el velar, dize, cuydado y solicitud. El criado solicito quando va a tratar vn negocio graue, atiende a lo q̃ le embiarõ: *Super custodiam meam stabo & figam gradum super munitionem meã, & considerabo quid dicatur mihi, & quid respondebo ad arguentem me*, dize Abacuc: No solamente velarè sobre el omenaje que me han encomẽdado, y me harè mil ojos, mirando lo q̃ he de hazer, sino pensando en lo que he de dezir y responder al que me arguyere. Todo su negocio del demonio es, que durmamos, y no velemos: a la donzella hermosa le persuade, que no viene bien hermosura y muerte, galas y mortaja, olores y gusanos, veynte años y sepultura: va la pintando vnos lexos, como los de las pinturas, que pareciendo muy lexos, estan muy cerca. Pues à esso dize el Profeta: *Cõsiderabo quid dicatur mihi*: siendo nuestra vida nauegacion, y el mar tan lleno de cosarios y baxios, menester es velar: siendo nuestra vida guerra, y tã poderosos los enemigos, necessario es velar. A los ojos llamò Galeno, miẽbros diuinos; y pudo tener muchas razones, porque en fin son las prendas mejores de la vida, de la sabiduria, y del contento. De la vida.

Abac.2.

A Los Egipcios pintauan la vida, en vn hombre mirãdo al Sol; y la muerte, en vnos ojos cerrados: porque como el coraçon es el que primero viue, los ojos son los que primero mueren: de la sabiduria, porque los sentidos, son las oficinas del entendimiento: mas los ojos, con mucho mayor ventaja, porque descubren mas cosas: por esso dixo Aristoteles, amauamos mas los ojos, que a los otros sentidos. Anaxagoras, de quien dixo Genofonte, que por salir de vna duda, salio de si, ossaua dezir, que no auia nacido, sino para ver la hermosura del Sol: del mayor contento, Tobias lo dixo: *Quale gaudium erit mihi, quia lumen cœli nõ video*: que gozo puedo yo tener, no viendo la luz del Sol; mas sobre todo se pueden llamar diuinos nuestros ojos, porque en lo que es ganar el cielo, pueden velar.

Aristot. 1. Methaph.

B

San Pedro Grisogolo, tratando de los prouechos del velar, dize, que el que vela mas, viue mas; porque lo que se duerme, no se viue, pues es el sueño vna imagen de la muerte. Y si me dezis que viue menos, porque se muere mas presto, no rompiera tan presto la naturaleza solicita de nuestra salud, el velo de las tinieblas: si fuera tan saludable el dormir; no hiriera el Sol tan presto con sus rayos los ojos de los mortales, sino fuera tan prouechoso el velar, fuera de que las ganancias particulares son sin cuento: que Rey ay que duerma mucho, que tenga su Reyno en paz. El velar vna noche el Rey Assuero, fue ocasion que no muriesse el linage de Israel: el Capitan repara velando, los daños que pueden hazer los enemigos: el Piloto, los peligros de los baxios y cossarios: el pastor, los daños que hazen

Grisogol. serm. 24.

C

C los

los lobos en las ouejas, *Fugiebat somnus ab occulis meis*: dize Iacob: Por velar el penitente, alcança de Dios mercedes, *Anticipauerunt vigilias occuli mei*: por no velar la Esposa, se retirò el Esposo, y hizo del enojado, y fue menester que saliesse a buscarle por la ciudad.

Lo segundo, *Vigilate*, esta es la suma de quanto nos conuiene saber, vnos estudian Logica, otros Retorica, otros Geometria, otros Arismetica, otros Astrologia, otros derechos, y gastãdo en esso las vidas, llegan necios a la muerte. Los que nauegan, principalmente ponen los ojos en el puerto donde han de desembarcar. El puerto de la vida, es nuestra muerte, y por ella hemos de gouernar nuestro viaje, y en ella hemos de poner los ojos desde el principio, q̃ la verdadera Logica es saber, que si soys hõbre, soys mortal: y la verdadera Retorica, que no la ay contra la muerte: y la verdadera Geometria, medir en la tierra siete pies, y pensar que aquella ha de ser nuestra casa: y la verdadera Arismetica, contar los años que tiene, y cõsiderar, que han muerto muchos de menos edad: la verdadera Astrologia, saber la priessa que se dan los mouimientos del cielo, en hilar la estambre de nuestra vida: la verdadera Teulugia, acordarnos que somos tierra, y q̃ nos hemos de boluer tierra. Esta es la escuela que nos sacarà maestros, por esso embiò Dios a Ieremias, a la casa del barro, donde se aprenden mejor estas verdades.

Lo tercero, ha de cuydar el hombre, no se le passe la oportunidad del tiempo, ni la sazon, todas las cosas, dize el Sabio, tienen su tiempo, tiempo de sembrar, y tiempo de coger: tiempo de tomar las armas y pelear, y tiempo de arrimallas. Esta vida es tiempo de sembrar, y tiẽpo de pelear con los enemigos, cõuiene no se nos passe la ocasion, *Videte fratres quomodo caute ambuletis redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.* *Ad Eph. 5.*

Lo quarto, ha de tener el hõbre rezelo y recato, y puedele sacar grãde de las vezes q̃ha perdido a Dios; que fuera de mi, si estãdo en desgracia suya, me huuiera quitado la vida Del peligro y del trabajo q̃ le costò el hallar el Esposo, quando de pereza, o de melindre, no se leuãtò de la cama para abrirle: sacò la Esposa escarmiento: *Inveni quẽ diligit anima mea tenui nec dimittã donec intro ducam eum in domũ matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ*: no me verè jamas en otro peligro y turbaçion, no le dexarè de la mano, hasta que me vea en la casa de mi madre, y en el aposento de los desposados: si me hazẽ pedaços, no le soltarè, hasta que me vea con el en la celestial Ierusalẽ, a quien llama su madre; y hasta q̃ goze de aquellas bodas celestiales, q̃ son las que del todo asseguran. *Cantic. 5.*

Quando Iacob boluio de Mesopotamia, supo q̃ su hermano Esau le salia a recebir: y pondera el Texto, q̃ temio, *Timuit valde, & perterritus diuisit populũ qui secũ erat*: diuidio su gente y su ganado en tres partes, porq̃ no se perdiessen todas. Queriendo Dios esforçar su temor y su flaqueza, pusole a la mira vn esquadron de Angeles como soldados, en ordẽ de guerra, y reconociẽdo el santo Patriarca el fauor diuino, *Apellauit nomẽ loci illius Mahanaim idest castra Dei*: y saliendo vno de los soldados, luchò con Iacob la noche toda. Vnos dizẽ, q̃era el Angel de Esau y que sacò tanta confiança Iacob, que dixo: Aora me doy por seguro, *Genes. 32.*

aun-

aunque vẽga mi hermano acompañado de todo el infierno, no temerè, pues dexame? esso no, *Nisi benedixeris mihi*, no ay dexar a Dios hasta que nos eche la bendicion: no ay burlas con assegurarnos, hasta que oygamos de su boca, *Venite benedicti Patris mei*: echole pues el Angel la bendicion: y siẽdo como promessa de la que esperaua del cielo, quedò assegurado Iacob hasta entonces, siempre se ha de viuir con recato, con rezelo, y con temor. San Ambrosio exortando a sus oyentes a penitencia, dize: Vna cosa os querria persuadir, que junteys los temores de todos vuestros pechos, generalmẽte, porque solo el temor que puede caber en el pecho de cada vno, aunque mas lleno estè de temor, no puede henchir la causa que ay de temer; muy de niños es, temer donde no ay que temer, y no temer donde ay razon de temer: por esso dixo san Agustin de los inocẽtes, q̃ no auian aprẽdido a temer, porque quando la madre dezia, que no tenia hijo, daua vozes del desuan, llamando el inocente a su madre: y la razon es, no auerlos escarmentado los males propios, ni los agenos. En los viejos es al reues; viendo vn diciplinante llora el niño, riese el viejo; porque las experiencias de los niños, le auisan que no ay que temer.

Ambr. 2. de pœnit.

Aug. ser. de ignocentibus.

Lo vltimo, *Vigilate*: supone que es vn sueño nuestra vida, pensamiento repetido muchas vezes, y fundado en muchos lugares de la Escritura. Nabucodonosor soñò vn sueño, que le dexò assombradissimo. A Rey tan soberuio le assombra vn sueño. Assi es todo lo q̃ passa en esta vida: pues si viniẽdo Dios como ladron, y la muerte como lo-

A ba os coge dormido, q̃ serà de vos. Amos dize, que vio vn varon con vna barba larga, y con vn gancho para alcançar mançanas: los Setenta trasladan, con vna red para caçar pajaros: que has visto Señor, vna red, pues *Finis vniuersæ terræ*. 1. que el fin ha de ser como lazo y como red: y en el cap. 4. profetizando el cautiuerio de Babilonia, haze vna inuectiua contra las mugeres, llamãdolas bacas gordas, apacentadas en el monte de Samaria: jurò el Señor por su Santidad, que auia de venir dia, en que los soldados las leuantassen en las pũtas de las lanças: otra letra dize: Iuro de pescaros con vnos ançuelos, como a pezes: que es lo que dize el Ecclesiastico, *Sicut pisces capiuntur hamo, &c.*

Amos. 3.

PARABOLA XXV.

De los talentos que dio el Señor a sus criados, para que negociassen con ellos, *Matthæi. 25.*

C Cabò san Mateo la Parabola passada, diziendo: *Vigilate itaque quia nescitis diem, neque horam*: y dize luego, *Sicut enim homo peregre proficiens*: donde torna otra vez a comparar esta viuienda Christiana, a vn Señor que repartio diuersos talentos a sus criados, como antes le auia comparado a diez virgines: por esso noto Origenes, q̃ antes desta Parabola, era fuerça entenderse alguna cosa.

Orig. tra. in Matth. 33.

Dudan los Comentadores, si esta Parabola, y la que pone san Lucas

en el capitulo 19. de las minas, es to da vna; y aunq̃ ay muchas cosas diuersas, porq̃ sin la razon del tiempo en que parece andan los dos Euangelistas diferentes. San Lucas dize a diez sieruos, san Mateo a tres: san Lucas a cada sieruo su mina, san Mateo a vno cinco talentos, a otro dos, a otro vno: san Lucas, que vn sieruo ganò diez minas, san Mateo cinco talentos: san Lucas, que el sieruo perezoso auia embuelto la mina en vn sudario, san Mateo que auia escondido el talento en la tierra. San Chrisostomo, mouido desta diuersidad dixo, que eran diuersas Parabolas. San Geronimo, y san Ambrosio, que era vna, porque aunque parezca ay variedad en las palabras, en las circunstancias del tiempo, y del lugar, no ha de auer contradicion, y el sentido principal ha de venir a ser vno. Y san Mateo refirio mas distintamente la Parabola, como el que se auia hallado presente al predicalla.

El intento, es lo que nos auisa san Pablo, *Ne in vacuum gratiam Dei recipiatis*: porque como en los bienes temporales, la vsura es tan graue culpa, que como dize Ciceron, la ygualaron en Roma en vn tiempo cõ el homicidio. En los bienes espirituales, es para Dios tan gran seruicio, que le paga con copiosissimo galardon. Orígenes, san Geronimo, san Ambrosio, Eutimio, Beda, Teofilato, Iustino martir, san Chrisostomo, Clemente Alexandrino, declaran esta Parabola de los varones Apostolicos, cuya ocupacion es ganar almas para Dios, que por auer recebido mayores gracias y mercedes, han de hazer mayor fruto, segun lo que dize san Pablo, *Gratia eius in me vacua non fuit,*

Orig. tra. in Matt. 23. Chrysost. Hier. Beda, Euthi. in Cõmẽt Amb. c. 19. in Luc. Iustin. in Tryphone Anast. q. 84. Theophyl. Antioch. li. 1. alegoriarum. 1. Cor. 15.

A *sed abundantius illis omnibus laborabi*: y tengo este por mas sano parecer, que el de san Atanasio, y Teofilo Antiocheno, que la declaran todos los Christianos generalmente, pareciendoles q̃ todos tienen algun talento de que dar cuenta con que puedan aprouechar y seruir.

Viene bien esta Parabola, tras la passada: porque como alli los Christianos, al parecer mas perfetos, los Religiosos encerrados, quedan condenados, no por falta de obras, sino de azeyte, que es la intencion: assi aqui los varones Apostolicos, B quando no estendieren las manos a las culpas de los perdidos, quando en sus obras tuuieren buena intencion, solo por esconder en la tierra el talento, y la luz debaxo del celemin, les diran el dia de la cuenta, *Inutilem seruum eijcite in tenebras exteriores.*

San Pablo escriuiendo a los de Efeso, parece que comenta este E- *Ad Eph. 4* uangelio. Estauan los de aquella ciudad en alguna discordia, porque los que tenian dones diuinos de milagros, de dotrina, de lẽguas, se desuiauan de la compañia de los demas, dando presuncion de menosprecio: C escriueles el Apostol, persuadiendoles la paz, *Obsecro vos vt solicitisitis seruare vnitatem in vinculo pacis vnum corpus vnus spiritus vnũ baptisma vnus Deus, & pater omnium in omnibus*. La razon que os obliga a tener paz, es que soys vn cuerpo, y este cuerpo viue por vn espiritu, y este espiritu cree por vna Fè, y es por vn bautismo, y viene por vn señor, de suerte, que aunque vnos gozeys mas talentos que los otros, vn espiritu os gouierna: y como el alma por los ojos vee, por los oydos oye, por la boca habla:

Ad Eph. 4

assi

assi *Vniquique data est gratia secundum mensuram donationis Christi, &c.*

Sicut homo peregre proficiens.

TOdos conuienen, en que este hombre es Christo Señor nuestro, que despues que templò los rigores de la naturaleza diuina, con la blandura de la humana, se llama hombre, y dize, que se partio muy lexos, ora sea por la encarnacion, como declaran san Iuan Chrisostomo, y Teofilato, que el hazerse hombre estaua lexos de Dios, ora sea por la Ascension, como le parece a Origenes, a san Geronimo, y a Beda, y al autor de lo imperfeto: porque el cielo està lexos de la tierra; ora sea, porque el pedir cuenta de los talentos, auia de ser tan tarde, como si se huuiera partido muy lexos, porque disimula Dios, y haze del que no vee, que suele ser parte para que el hombre se descuyde, *Ego tacens, & quasi non videns & oblita est mei*: dize Esaias: Callo, y hago del que no veo: pero quien calla, piedras apaña: como los pescadores, que en estando preso el peze, le dan cordel para que poco a poco vaya perdiendo los brios: como a la ballena enclauada con el harpon, le dan soga para que se vaya desangrando: assi Dios, en cuya red estan todos los pezes de aqueste mar, danlos soga para que gastados los azeros de la mocedad, y los brios de la juuentud, bueluan en si. Desta comparacion vsa Ezechiel, tratando del Rey de Egipto, a quien llama leon de la tierra, y dragon de la mar, *Leoni gentium assimilatus es tu. Draco iste quem formasti ad illudendum ei*, por quien entiende la ballena: y como el pescador tira de la soga quando le parece: assi Dios; por esso nadie se ha de descuydar.

Isai.37. *Ezech.32* *Psal.103.*

Lo segundo, *Peregre proficiens*: porque dexa al hombre en tan ancha libertad, como si estuuiera infinitas leguas del: y aunque muchos la emplean bien, otros ay que la emplean mal, *Ecce prædico vobis libertatem ad gladium ad pestem, & ad famen*: y aunque lo dixo el Profeta Ieremias a otro proposito, no viene a este menos bien, pues ay libertades, que no siruen sino de hambre, de peste, y de cuchillo. Escapase de la jaula el gilguerillo, no cabe de contento de verse libre, volando de rama en rama; passa el Alcoran, y lleuasele en las vñas. Puede el hijo comer en casa de su padre con seguridad y bendicion, antojasele el ver mundo, y escapa como si saliera de la carcel: a la primera jornada encuentra con vn rufian, que de vna estocada le quita la vida. Iacob tenia dos esclauas, como lo refiere el Genesis, no las quiso dar libertad, aunque las dio maridos, y las puso casa, pareciendole que sin ella viuirian mas seguras. Este es el bien de las Religiones, y muchos hombres discretos se entran frayles, por no gozar de su libertad. Vlises se hizo amarrar al mastil de su nauio, porque los cantos de las Sirenas no le robassen el entendimiento y voluntad, *Vè eis quoniam recesserunt à me*, dize Dios por Oseas: Ay de aquellos que se apartaron de mi, por viuir a sus anchuras, y a su plazer. Ay muchos, que en la libertad, imaginan parayso, y despues hallã infiernos,

Hier.34. *Genes.30.* *Osee.7.* *Hier.9.*

Ecce ego cibabo populum istum absinthio, & potum dabo eis aquam felis qui abierunt post prauitatem cordis sui, & mille turpibus voluptatibus se tradentes recesserunt à me: dize Ieremias, Salieronse de mi casa, desseosos de beber de fuentes claras, y de gozar de jardines amenos y deleytosos, pareciendoles, que hallarian fuera della mil plazeres y passatiempos humanos. Lo que hallaron fue, adelfa, hiel, y amargura; q̃ el niño que se aparta de los braços de su madre que ha de hallar, sino desastres y desuenturas. *Hier.9.*

Lo tercero. *Peregre proficiens*, porque sin el hombre, se tiene Christo Señor nuestro por caminante y peregrino: y como dixo en otra ocasion, se tenia por solo, *Ipsum solum manet*: assi aora dize, se tiene por peregrino, para que sin el os tengays por peregrino. San Pablo refiriendo a los Hebreos grandes hazañas, que los Patriarcas y Profetas acabaron por la Fè del Messias, que esperauan: cuenta por vna de las mayores, el auerse tenido siempre en la tierra por huespedes y peregrinos, y gozando de ochocientos y de nouecientos años de vida, passauan en vnas choças con esperança de otra vida, y auia hombre que no era señor sino de vna cueua en que enterrarse: esso quiere dezir el nombre de Hebreos, *Idest transeuntes*: en el candelero de oro que estaua delante del Sanctasanctorum, mãdaua Dios huuiesse vnas bolas redondas: eran estampa de los justos de la Iglesia redondos como vna Esphera. *Instar mundi*, dixo el Poeta: lo vno, por el poluo que se recoge de ordinario a los rincones, y en las figuras esphericas no halla conueniente lugar: lo otro, porque la esphera toca la tierra en vn punto, como el justo. *Iudicium Domini cum habitatoribus terræ*: dize Oseas *Vè, vè, vè, habitantibus in terra*: dize el Apocalipsi: Ay de los auezindados en la tierra, que contra essos es el juyzio: a los locos que quisieron hazer torre perdurable, para eternizar su nombre, castigo Dios con la confusion de las lenguas, y los hizo peregrinos, enseñandolos lo que les estaua bien. El dinero de Iudas, que fue precio de nuestro rescate, quiso se echasse en vn campo, que siruiesse de sepultura a los peregrinos. Esaias profetizando el edificio soberano de la Iglesia, dize, que los peregrinos edificarian sus muros. Y Iob, que la escuridad y la sombra de la muerte, que habitan los condenados, diuide vn arroyo de los peregrinos, *Lapidem caliginis & vmbrã mortis diuidit torrens à populo peregrinante*: que por ser lugar que tiene tantas declaraciones, como interpretes podemos passar con esta, fuera de que es cosa cierta, que entre los condenados, y los del purgatorio ay vna gran diuision: y Abraham respondio al rico auariento, que entre el seno donde el viuia, y el infierno donde el rico estaua, auia vn grande Caos. *Osseæ.4. Apoc.8. Isai.60. Iob.28.*

Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua.

POR sus bienes entiende lo mismo, que despues por los talentos y por los talentos entiende san Ambrosio a la razon. El glorioso san Geronimo, y Beda, a los sentidos: pero estas *Amb. luc. 19. Hier. & Beda in Commẽt.*

estas dos exposiciones destruye lo que se sigue, *Vnicuique secundum propriam virtutem*: porque ni la razon natural, ni los sentidos no se dan, segun la propia virtud de cada vno, pues nadie tiene virtud ni capacidad antes que naturaleza, ni naturaleza antes que propia virtud y capacidad. Iustino en el Dialogo contra Trifon, Origines, san Hilario, san Chrisostomo, Teofilato, entienden por estos bienes el Euangelio, y la palabra de Dios, que se confia a los Dotores para q̃ la prediquen al pueblo. El autor del imperfeto, entiende los oficios y dignidades Eclesiasticas, de Obispo, Dotor, Predicador, Prior, Cura, Sacerdote. San Atanasio todas las gracias gratis datas, de que san Pablo haze suma a los Corintios, *Alijs datur sermo sapientiæ, &c.* Vn moderno prueua, que hablando riguroſamente a estas solas gracias, conuiene el nombre de talento; porque de cinco linages de bienes que gozamos, fuera del ser, y de la naturaleza, que es como el fundamento de todos: el primero los del cuerpo, salud, disposicion, fuerças, hermosura, condicion: el segundo los bienes exteriores, riqueza, honra, oficios, dignidades, amigos: el tercero, los bienes del alma, discrecion, prudencia, ciencia, virtud: el quarto, la gracia justificante, que los Teologos llaman infusa: el quinto, las gracias gratis datas. Los tres primeros, no se llaman propiamente bienes de Christo Señor nuestro, segun lo que dixo Pilatos, *Regnum meum non est de hoc mundo*: el quarto, que es la gracia justificante, mas es para el prouecho propio, que para el ageno: de donde se sigue, que solas las gracias gratis datas, son los talentos que hemos de multiplicar, aprouechando a nuestros hermanos. Pareceme demasiada Metafisica, en materia moral; mejor es, que tomando de cada vno destos Dotores su pedaço, entendamos por estos talentos, todos los bienes recebidos de la mano de Dios, ora del alma, ora del cuerpo, fuera de la naturaleza, que es el fundamento dellos: de suerte, que los bienes del cuerpo, del alma, el Euangelio, la palabra de Dios, los oficios y dignidades Eclesiasticas, la gracia *Gratum facientem*, las gracias gratis datas, todos son talentos: y como en los mas destos bienes, principalmente en los espirituales, tienen los varones Apostolicos comunmente mayor recibo, sera mayor su obligacion, y mas estrecho su arancel.

Orig. tra. in Matth. 35. Hilar. Can. 27. Chryſoſt. & Theophyl. in Cõment. Athan. q. 84. 1. Cor. 12.

Vocauit seruos suos. A todos llama Christo Señor nuestro, como a sieruos para la salud y para la gracia. *Venite ad me omnes qui laboratis, si quis sitit veniat ad me*: mas para el ministerio de Obispo, de Pastor, de Dotor, de Predicador, de Sacerdote, a pocos: el daño es, que ellos roman esse cuydado sin ser llamados: y hasta los hereges notaron, que el varon Apostolico, no se ha de entremeter en estos oficios, sin que le llamen: y aunque de enemigos se puede recebir el buen consejo, porque aunque Dios da la potestad de Obispo, de Pastor, de Predicador, al que se entremete sin llamarle: mas a los que llama y pone de su mano, de mas de la potestad, les suele dar gracia, espiritu, y caudal, para hazer grande fruto, de suerte que puedan dezir con el Apostol: *Per quem accepimus gratiam & Apostolatum*: y en otra parte: *Idoneos*

nos fecit noui testamenti ministros, como ya dexamos dicho.

Et tradidit illis bona sua.

DOs cosas se cõsideran aqui, vna la liberalidad, que no tuuo bien de que no nos diesse parte, si fue padre, si pastor, si Dotor, si luz, si sacerdote, no comio bocado de que no nos diesse el medio. En el Hebreo el principal nombre de Dios, es el dador, de donde aprendieron los desgarrados del mundo a jurar, viue el dador, y el mismo nombre de Dios, hecho dos silabas, dize Di, os, porque quanto gozamos en la tierra y en el cielo, el lo da. Dos pinturas hizieron los Egipcios desta verdad, la vna fue vn cetro, vn mundo debaxo, vnas manos estendidas, en señal de que quanto el mundo gozaua, salia de aquellas manos diuinas: otra, vna imagen de Dios, con vn cornucopie en la mano, que los antiguos tenian por la abundancia de los bienes. *Deus meus es tu quoniam bonorum meorum non eges*: la Parafrasis Caldea, *Bonum meum nõ nisi à te*. En esto echo de ver, q̃ eres mi Dios, en que no ay otra mina de bien, no ay otro mar, ni otra fuente de donde se deriue el bien, sino de ti.

La segunda el señorio, la Esposa combida al Esposo con su huerto, *Veniat in hortum suũ dilectus meus*: repara Filon, como le llamays vuestro, siendo el Esposo Señor de todas las cosas, *Dominus vniuersorum tu es*: y responde, que el se queda con el señorio, y a nosotros nos da el vsu fruto: de donde se sigue, la poca gloria que puede sacar el Rey de su corona, el Pontifice de su tiara, el Emperador de su cetro, pues que no es suyo. Y el nombre de sier uo alude a esso, *Vocauit seruos suos*: no tiene el sieruo cosa, cuyo dominio no sea de su Señor. San Iuan Chrisostomo en vna Homilia que haze al pueblo de Antioquia dize, que se rehia mucho todas las vezes que en los testamentos ohia dezir, por quanto yo tengo, porque lo q̃ te puede Dios quitar en vn momento, no es razon lo llames tuyo. Lo mismo dize Horacio en sus Epistolas. Epiteto Principe de los Estoycos, hizo ley, como refiere Plutarco, que nadie dixesse: Perdilo; porque lo que no es mio, no puedo yo dezir, que lo perdi: y si quereys ver si teneys los bienes por de Dios, o por vuestros, mira si sentis el perderlos, q̃ si los teneys por de Dios, cierto es que si os los quitare, verneys a dezir con Iob, *Dominus dedit, Dominus abstullit.*

Chrys. ho. 2. ad pop. Antioch.

Cant. 6.

Vni dedit quinque talenta alij vero vnum.

ESte dar mas y menos talentos a los criados, fue dezirnos, que vnos deuen mas, otros deuen menos; a vno da cinco, a otro dos, a otro vno: y quiso la prouidencia diuina, huuiesse en la Iglesia esta variedad por dos razones, la primera por su hermosura, que como en el cielo Empireo causa grande hermosura el ser cada vno de los Angeles de su especie, y el ser cada vno de los santos tan solo en el grado de su gloria, que pudo cantar la Iglesia, *Non est in ventus similis illi*: y el ser los grados de la gloria tantos y tan varios, que dixo Christo Señor nuestro: *In domo patris mei mãsiones multæ sunt*: y como la muchedumbre y variedad de las estrellas causa tanta belleza en el cielo material, *Sicut stella differt stella*: y como entre los hom-

hombres causa grande admiracion la diuersidad de los rostros, tan sin parecerse el vno al otro de condiciones y talles: y como haze sabrosa la musica la variedad de las vozes, que si fueran todos tiples, contrabaxos, o tenores, no fuera tã apla zible, ni suaue: y como hermoseò Dios este mundo, componiendole de cosas contrarias, dize san Agustin, como si fuera vn soneto: assi en la Iglesia causa grande hermosura la variedad de los estados, de los oficios y gracias: representada en la vestidura polimica que hizo Iacob a Ioseph de diferentes colores, y en las cortinas del tabernaculo, q̃ eran de varias colores, y es lo que dixo Dauid, *Circundata varietate.*

Aug. de ciuit. li. 11. cap. 18.

Psal. 44.

Lo segundo, repartio de si ygual mente sus bienes, y no lo dio todo a todos, por humillarlos a todos, es se fue el fin porque dispuso las cosas del mundo mayor, como notò san Agustin nuestro Padre, demanera, que ninguna Prouincia pudiesse alabarse que lo goza todo: porque no teniendo necesidad de las demas, pudiera ensoberuecerse, y mirarlas con desprecio, *Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua & requiebit in fecibus suis*: gozò desde su mocedad Moab de tanta prosperidad, que nunca se leuanto de las hezes de sus culpas, y Egipto fue siempre Reyno soberuio, porque le sobraua todo, y no tenia necesidad, ni aun de las aguas del cielo, porque con el Nilo regaua todas sus tierras: pues para que todos los Reynos y las Prouincias se humillen, repartan los bienes entre si desigualmente, aya en España lanas, en Flandes lienços, en Vizcaya hierro, en las Indias Orientales especias, en las Occidentales oro, para que cada vna reconozca en algo por superior a la otra. Lo mismo passa en el mundo menor del hombre, vno sera casto con poco trabajo, pero no humilde: otro humilde, pero no casto: vno templado, pero no liberal: otro liberal, pero no templado: bien se lo pudiera dar Dios todo, mas repartio desigualmente sus bienes entre todos, para humillarlos a todos, *In humilitate superiores sibi inuicem arbitrantes nõ quæ sua sunt singuli considerantes, sed quæ aliorum*, dize san Pablo: para que poniẽdo cada vno los ojos, no en lo que le sobra, sino en lo que le falta, reconozca a su hermano en algo por superior. Considerando san Pablo las grãdezas de san Pedro, y que con sola su sombra sanaua los enfermos, dixo: *Non sum dignus vocari Apostolus*: y considerando san Pedro la sabiduria de san Pablo, dixo: *Secundum sibi datam sapientiam*: vno reconocio en el otro el poder, otro la sabiduria.

Paul. ad Philip 20

De aqui nace el ayudarse y fauorecerse los vnos a los otros, que no ay nauaja tan aguda, que de quando en quando no aya menester amolarse de los animales de Ezechiel, que lleuauan el carro de la gloria de Dios: dize el Profeta, que las alas de los vnos, yuan pegadas con las alas de los otros, *Iunctæ pene eorũ erant alterius ad alterum*: los animales son los estados, las alas las virtudes que se han de ayudar vnas a otras, para que se vea que gouierna el carro Dios. Ioab, y Auisay, Capitanes, y hermanos, salieron cõtra dos exercitos de Asirios y Amonitas, conuenidos en que cada vno acudiesse a fauorecer el otro viendole en necesidad, *Si præualuerint aduersum te auxiliabor tibi, si aduersum me auxiliaueris mihi*: assi salierõ ambos a dos vencedores: no aura guerra de que no salgamos vitoriosos, si nos

Ezech. 1.

2. Reg. 6.

nos ayudamos como estos hermanos.

Unicuique secundum propriam virtutem.

SAn Geronimo, y Beda, entiendē por esta virtud, la disposicion de cada vno, que segun cada vno se dispone, assi recibe la merced, y respeto de la gracia justificante, es conueniente sentido: mas como no es general, viene mejor que la virtud sea la naturaleza de cada vno, que aunque se recibe de Dios, al cabo es la cosa que mas es nuestra: sabemos que el alma de su cosecha no tiene mayor ni menor capacidad, si no que es yguál generalmente; y q̄ la desigualdad, el ser mas, o el ser menos, le viene de la vniō del cuerpo, y no antes ni despues; no antes, porque si ya tuuiera termino, no se pudiera de nueuo vnir; no despues, porque no adquiere perfecion sucesiuamente como el cuerpo: de suerte, que sola la disposicion del cuerpo, es causa que aya mayor o menor perfecion, y capacidad en el alma: porque la disposiciō del cuerpo, que es el don primero que con el ser nos da Dios, dale su Magestad como quiere, y a la medida de essa disposicion, da la capacidad del alma, y a esse passo va la sanidad, la hermosura, y los demas bienes naturales; que nunca Dios da menos de lo que en el cuerpo cabe, que si diesse menos, se mostraria auaro; y si diesse mas, pareceria prodigo. Cayetano dize, que es muy ciego el que no declara assi a santo Tomas: y siguelos el Tostado. Esta capacidad llamò Christo Señor nuestro aqui virtud, y dize, que reparte sus talentos, *Secundum propriam virtutē*: porque el camino Real de Dios para repartir los dones de la gracia, comū mente es tener atencion a la naturaleza. Moyses era prudentissimo y mansissimo, pues sea Gouernador de mi pueblo. Dauid era misericordioso y doliente, pues sea Rey, que assienta muy bien la corona sobre entrañas piadosas y esforçadas. Sā Pablo era zeloso, pues sea Predicador de las gentes. San Martin era tā limosnero, que partia la capa con el pobre, pues dexe la guerra, y sea Obispo. La Madalena tenia vn coraçon enamoradissimo, pues empleele en amar cosa de q̄ no se pueda cansar ni arrepentir, para darla gracia justificante, mira a la preueniente y al conato cō que cada vno se dispone. San Pablo, como el que gozaua del mismo espiritu, siguio este orden, tratando a cada vno segun su capacidad, a los de Corinto dize, que los da leche, como a niños, y no manjar, *Tanquam paruulis in Christo lac potum vobis dedi non escam non dum enim poteratis, sed neque nunc quidem potestis*: donde dize san Geronimo, *Pro accipientium viribus* 1. segun la virtud de cada vno: como el Medico, que mide la comida y la beuida, segun el calor natural del conualeciente, y del enfermo. Y san Pedro haziendo alusion a este pensamiento, dize: *Quasi modo geniti infantes lac concupiscite*: no os atreuays a comer pā con corteza siendo niños: y el arancel de los Predicadores es, que se acomoden con los oyentes: y el de los Obispos, que repartan los oficios de sus Iglesias, y de sus conuentos, segun la capacidad de cada vno: al q̄ es hombre entero y desentheresado prouisor que tenga pecho y valor para secutar justicia, sin que la codicia le ciegue: al graue y seuero, Deā, para que en su ausencia tengan mesura

D. Thom. 1. p. q. 85. artic. 7. Abul. q. 113. in Matth. c. 25.

1. Corint. Paul. c. 3.

1. Pet. 2.

sura y respeto los capitulares: al ho
nesto y virtuoso, Canonigo, que si
el Prouisor desea dineros, y el Deã
trae calça de obra, y el Canonigo
ronda, muy buena andarà la Igle-
sia: los mismos passos ha de seguir
el Prior en su Conuento, haziendo
al religioso de mas mesura y morti
ficacion, su Prior maestro de los no
uicios, para que con su esterilidad
enfrenen la libertad de la gente mo
ça y libre; al solicito y diligente, Pro
curador; al conocido por de virtud
muy notoria y manifiesta, limosne-
ro, para que las muchas ocasiones
no le estraguen y le pierdan; al me-
lancolico, corista, que cosido en vna
silla dixera la melancolia; al afable,
discreto, y cortesano, portero, y sa-
cristan, que reciba con gusto y con
cortesia las gentes, y dè a cada vno
lo que se le deue; al alegre, piadoso,
y caritatiuo, enfermero; que si da al
alegre el oficio que trae aneja mesu
ra; y al mesurado, el oficio que trae
aneja presteza, es confundir los em
pleos y ocupaciones.

Tras desta verdad, hemos de cõ
fessar otra, que muchas vezes Dios
habla por los Esaias balbucientes, y
por los Ieremias muchachos, y por
el asna de Balan, augmentandoles
la capacidad y la virtud: por esso pu
rificò la lengua de Esaias, que como
cortesano la tenia malvezada, y dio
lengua discreta a Ieremias, y desper
tò la del asna de Balan, para que pu
diesse dar vna seuera reprehension
a su amo, y en haziendo gouernado
res a los setenta ancianos del pue-
blo, los repartio del espiritu de
Moyses, que esse bien tiene el pone
ros Dios en vn oficio de su mano,
que le corre obligacion de daros
caudal para administralle, como de
xamos ya dicho. *Idoneos nos fecit no
ui testamenti ministros*: contra vn
mundo tan saluaje y campesino, era
menester mas valor y mas caudal,
que el de vn pobre pescador, sin le-
tras, y sin ingenio: y assi nos desuas-
tò Dios, y nos dispuso. A Moyses hi
zo Dios de Faraon, que contra la so
beruia y libertad de vn Rey tan po
deroso y tan tirano, era necessario
vn Dios, y contra tantos Faraones
como auia en el mundo, hizo mu-
chos dioses, que para reduzir tãtos
Reynos, para echar al demonio de
las aras en que la Gentilidad le ado
raua, para destruyr tantos altares y
templos, cada vno de los Apostoles
y de los dicipulos, era necessario q̃
fuesse vn Dios poderoso.

El mundo reparte sus plaças dife
rentemente a medio talento de sufi
ciencia y merecimiento, quinze de
honra y de dignidad: de donde na-
cen dos grandes inconuenientes,
vno el quedar los oficios desiertos,
Aspexit terram, & ecce vacua erat Hiere.c.4.
*vidi cœlos, & non erat lux in eis mon
tes, & ecce mouebuntur, & valles cõ
turbati sunt intuitus sum, & nõ erat
homo*: como el mundo es vna estam
pa del hombre, y en sus partes se re
presentan conuenientemente los es
tados: si en el mundo ay cielos, mõ-
tes, y valles, y tierras, que es lo mas
baxo: en los hombres, vnos son cie
los, otros mõtes, otros valles, otros
tierras: y dize Ieremias, que los cie
los estan sin luz, y los montes se bã-
bolean, y los collados se turban, y
las tierras estan bacias: son prouisio
nes del mundo, que haze cielos sin
Sol, y sin Luna, y sin Estrellas: Prela
dos sin luz de sabiduria, haze mon-
tes: Monarcas, Gouernadores de
Prouincias, y de Reynos, que se bã-
bolean como flacas cañahejas, haze
collados prosperos, ricos, podero-
sos; a los que traen turbada la razõ,
y los sentidos, haze tierra, funda-
mento

mento de firmeza, a los que estan bacios de todo bien, y en suma de los que el mundo tienen honra y dignidad, apenas se halla vn hombre, *Oculi mei ad fideles terræ*: dixo Dauid: Nunca se me fuerõ los ojos sino tras los fieles, que mirauã mas al biẽ comũ, que al particular, *Ambulans in via immaculata hic mihi ministrabat*. El que procedia limpiamẽte, esse era mi tesorero ycõrador que el que muriendo de hambre ayer, sale con los dozientos mil ducados de hazienda oy: no le tuuiera en su casa vn dia Dauid. San Bernardo, y san Geronimo, dixeron, q̃ el estado del rico, espirò con la venida de Christo pobre; y que aunq̃ en el Testamento viejo huuo hombres muy poderosos y ricos, y muy amigos de Dios, no los lleua ni los sufre la ley de gracia, fue exceso, mas no lo es del q̃ de repente sale rico, porque se presume ser riqueza mal ganada.

Hier. li. 2. epist. c. 12. Bern. de clamat. super eccenos.

Abijt autem quicunque talenta acceperat, & lucratus est alia quinque & qui duo talenta acceperat lucratus est alio duo.

Euthi. in Matth. c. 6.

A Nastasio, y Eutimio dizen, que multiplicar mas talentos, es conuertir mas almas a la Fè de Christo Señor nuestro, segun lo que dize S. Pablo, *Cum liber essem omnium me seruium feci, vt plures lucrifacerem*: y en otra parte, *Hæc commenda fidelibus qui idonei sunt, & alios docere*. San Geronimo, que multiplicar talentos, es adquirir mayor noticia y conocimiento de la sagrada Escritura: y viene con lo que dize S. Gregorio Nazianzeno, que los demonios reciben pena y tormento, de ver a los Dotores ocupados en el estudio de las letras sagradas. Auia vedado Iuliano Apostata a los Christianos el estudio de las letras Griegas, y dizele: El demonio embidio lo de nuestro bien, te persuadio esse decreto: y la razon es clarissima, porque el demonio tiene eminentemente dos cosas, ser grandissimo orador, y grandissimo pintor, ninguno en el mundo persuade, ni pinta como el la mentira haze verdad; y lo dañoso, conueniente y saludable, y lo hermoso feo, *Sternutatio eius vt splendor ignis*: dize Iob: Su estornudo es vn resplãdor de fuego: no ay cabeça tan limpia, que quando estornuda, no eche por las narizes suciedad: pues estornudara el demonio, y con ser criatura tan asquerosa y tan sucia, persuadira que estornuda resplandor y claridad. A Eua le pintò la mançana de manera, que le parecio sabrosa, aun no auiendola prouado. Al carnal pinta vna negra tan hermosa, q̃ da por bien empleada su aficion. A los hijos de Israel pintò el becerro de suerte, que les parecio que comia, y que viuia, *In similitudinem vituli comedentis fenum*: y algunos Hebreos dizẽ, que comio: y como los sabios y los estudiosos de la sagrada Escritura, descubren sus reboços y embaymientos mentirosos, y desenga ñando al mundo, le auisan que son aseytes de muger fea, tienelos el demonio grande embidia: por esso el Sabio, como notò san Geronimo, al principio de los Proberuios nos amonesta, procuremos entẽder las Parabolas escuras, las enigmas, y las cifras de la sagrada Escritura, q̃ al fin el q̃ supiere mas, podra aprouechar mas; que el ciego mal puede guiar a otro ciego. San Iuan Climaco refiere de dos monjes, vn Corista, y vn Letor, el vno con su ocupacion

Hier. li de optimo genere interpretãdi sacram Scripturam.

Nazian. orat. 1. contra Iul.

Iob. 4.

Psal. 105.

cion rezaua poco, el otro rezaua mucho: y murmurando el rezador del que enseñaua, le fue reuelado q̃ hazia menos seruicio a Dios rezando.

El autor del imperfeto dize, q̃ ganar mas talentos, es multiplicar mas obras de virtud, y auentajar cada dia el aumẽto de la gracia: porque la vida del Christiano, ha de ser como el Sol, que desde que sale hasta que se pone, va mejorando su luz. A los Filipenses se lo dixo san Pablo: Viuis, dize, en medio de vna nacion peruersa: y assi os conuiene luzir y resplandecer, como las lumbreras deste mundo, *Sicut luminaria in mundo*, no dixo como las estrellas que se estan siempre en vn ser, sino como el Sol y la Luna, cuya luz y claridad parece que va creciendo: y añade, *De virtute in virtute ambulans*. El templo de Ierusalẽ tenia quinze gradas, como refiere Ezechiel, en que los Leuitas cantauan los quinze Psalmos, que llaman *Canticum graduũ*: y como notaron san Agustin, san Geronimo, S. Chrisostomo, san Gregorio Nazianzeno, era vna estampa natural, de que mejorãdose el Christiano cada dia, auia de subir al tẽplo de Dios, a ver el Sanctasanctorum, segun lo que dize Dauid, *Ibunt de virtute in virtute videbitur Deus in Sion.*

Ad Eph. 2

Ezech. 40.

Aug. 12. Psal. 83. Hier. Ps. 103. ℣. 1. Nazianz. orat. 28 Chrys. Ps. 9.

Algunos modernos, entienden por los cinco talentos, los magistrados Ecclesiasticos, por los dos los seglares, por el vno a los subditos: todos estos pareceres son buenos; mas a mi parecer cortos y estrechos, respeto dela frãqueza de Dios que tiene tan rico el mundo cõ sus talẽtos, mejor consejo es el tenerlo todo, pues sin inconueniente se puede estender a todo, a vnos da muchos talẽtos de ciencia y sabiduria, A para que enseñen a los ignorantes, y consuelen a los tristes, y den la mano a los caydos, *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo*, dize Esaias: dõde dize otra letra: *Linguã disciplinæ, vt sciam quando oportcat loqui*: diome Dios letras, erudiciõ, lengua caldeada con brasas, para leuantar al caydo, consolar al desconsolado, para hablar quando conuiniere, a vnos hizo ricos, a otros pobres, para que los ricos sustenten a los pobres, y no los dexen morir de hambre. La sangre de Abel da vozes contra su hermano Cayn, que le auia quitado la vida. El pobre muerto de hambre por la crueldad del rico, clama contra el rico que le quitò la vida; y no es mucho clame el pobre, pues dize Abacuc, Clamarà la piedra de la pared, *Lapis de pariete clamabit, & lignum quod inter iũcturas edifitiorum est respondebit*, dize Abacuc. El jaspe, el Arteson dorado, clamaran, que los pusieron alli a costa de la sangre de los pobres, vnos son cabeça, otros manos, otros pies, para que los pies lleuen a la cabeça, y la cabeça gouiernẽ los pies, y las manos acudan a todo, y por acudir a los demas, no se han de oluidar de si, que mas os importa cuydar de vos, y de vuestra alma, que con descuydo propio hazer milagros.

Isai. 50.

Abac. 2.

Post multum vero temporis venit dominus seruorum illorum.

ORa se entienda de la cuenta que Christo Señor nuestro ha de tomar en el juyzio vniuersal, ora en particular de cada vno, dize, que despues de mucho tiempo vino el Señor a tomarla, *Post multum vero temporis*: no auiẽdo cosa mas breue

que

que la vida, como se compadece, q̃ la llame el espiritu de Dios mucho tiempo? *Adhuc pusillum, & nõ erit peccator*, dize Dauid: Muchos ay, q̃ ofendidos de las tiranias de los poderosos, les parece que viuen vn siglo: y quando oyen dezir, que la muerte se da priessa, agonizan con este pensamiento, de quantas casas visita la muerte, no allegara a la de vn tirano q̃ tiene abrasado vn mundo: y respondelos el Profeta, *Adhuc pusillum, & non erit peccator*: espera vn poco, o Señor, que ha vna eternidad que viue: a vos os parece eternidad, dize san Agustin, por estar enfermo, que si estuuierades sano, os pareciera muy poco el tercianario, con el crecimiento de la calentura; que larga se le haze la noche, quando el Medico manda que le traygan agua: lo que le parece se tarda el paje en traerla: mas el sano que se entretiene entre dia, y que duerme bien de noche, todo le parece breue; mas llama el Euangelista a la vida mucho tiempo, ora sea por ser la llabe de la eternidad, *O momentum à quo æternitas*; ora sea porque poco tiempo en el justo, viene a ser mucho, segun el lenguaje de la Escritura, *Consummatus in breui explebit tempora multa*. Muere vn moço de pocos años, y dize el libro de la Sabiduria, que muere lleno de dias, *Plenus dierum*: porque aunque le llora el mundo por mal logrado, en pocos dias se dio tanta priessa, que se pueden llamar muchos; ora sea, porque imaginamos esta venida despues de mucho tiempo, y viuimos, como si de aqui a mil años huuiessemos de morir. Este es el soplo mas general de Satanas: y como persuadio a nuestros primeros padres serian eternos si comian de la manzana. *Nequaquam moriemini*: assi persuade a sus hijos, que viuiran mucho tiẽpo: no tiene esta ciudad hombre mas robusto, ni de mas años de vida, yo os asseguro el llegar a los ochenta. Esta promessa, dize el Ecclesiastico, tiene en el infierno a muchos: *Repromissio nequã perdidit multos*: por esso dize Dauid, como escarmẽtado, *Verbum iniquum constituerunt aduersum me*: los lisonjeros y aduladores, me hizieron de parte del demonio vna promessa, y me dieron vna palabra muy iniqua y muy mala? Que palabra, *Nũc quid qui dormit non resurget*: vuestra Alteza se mata con penitencias, leuantase a la media noche, *Media nocte surgebam ad confetendum tibi*: madruga antes del dia, *Anticipauerunt vigilias occuli mei*: como sino huuiera de amanecer el dia: en fin vela y trasnocha: mejor consejo seria el dormir, que el que duerme, despierta, y viue largos años: y el q̃ no duerme, se muere, porque se sisa la vida.

Sapient. 4

Ecclesi. 23.

Euge serue bene, & fidelis quia in pauce fuisti fidelis supra multa te constituam.

COn estas palabras premiò el Señor a los criados que auiã multiplicado sus talentos: Señor, a mi me diste cinco, dixo vno, y he multiplicado otros cinco: a mi me distes dos, dixo otro, y he multiplicado otros dos. *Euge*, es aclamacion de honra, que es el premio derecho de la virtud, dignidad adquirida por virtud la llama Platon: y san Agustin refiere en sus libros de la ciudad de Dios, dos templos, vno consagrado a la honra, otro consagrado a la virtud; mas no se podia passar al de la honra, sino passauã primero por

Aug. li. 5 de ciu. Dei

por el de la virtud a la bienauenturança, se puso nõbre de gloria, por que entre la suma inumerable de bienes que en si atesora, vno es la honra, que si honra Dios a sus sieruos en el aldea, mas los honrara en su Corte, *Euge serue bone*, no es menester mas que ser sieruo delos que han obligado con sus seruicios a Dios, basta esso para ser hõrado en el cielo y en la tierra. Los Esploradores de la tierra de promission, representando al pueblo los gigantes desmesurados que auia en ella, le acouardaron de suerte, que faltò poco para amotinarse, y para boluerse a Egipto. Pusose Iosue delante, Gẽte flaca que es esto, vnas bestias os desaniman, a bocados nos las comeremos como pan. Puso los ojos desde entonces Dios en el, y diole conduta de Capitan y de sieruo: no huuo gozado deste nombre, quando le hizo Dios vna honra y otra honra: y dize el Texto, *Fuit ergo Dominus cum Iosue, & vulgatum est nomẽ eius in omni terra*: Publicose por la tierra la merced que Dios hazia a Iosue, y fue famoso su nombre, no solamente en la tierra, sino en el cielo, pues el Sol y la Luna le obedecieron por sieruo, *Sol & Luna steterunt in habitaculo suo*, dize Abacuc: *In iracundia Iosue impeditus est Sol*, dize el Ecclesiastico. Yua volando el Sol con su velocidad acostumbrada, a esconderse en el otro Emisferio, y boluiose el valeroso Capitã: Sol teneos, Luna no os mouays: y como si el braço de Iosue fuera el primer mobil, a cuyo mouimiento se mueuen los demas Orbes celestes: y como si el Sol y la Luna fueran soldados del exercito de Iosue, assi fueron marchando al son de sus pifanos y atambores, midiẽdo sus passos con la lança del Capitan ven

Iosuæ.6.
Abacu.3.
Eccl.46.

turoso, que honra puede gozar vn hombre comparable en esta vida. Preguntando Dios vna vez al demonio, de donde venia; respondio: *Circuiui terram*: fue soberuia, porq̃ señalò la sujecion general que le reconocia la tierra, y blasonò, que se venia de passear por ella, como su Rey y señor: mas humillole Dios, *Numquid cõsideraſti seruum meum Iob*, vn sieruo mio, os metera en vn çapato, porque a el le obedecera la tierra y el cielo, y no sereys vos poderoso para mudar vna piedra: donde se ha de considerar, que afamò Dios la vida de Iob con el titulo de sieruo, *Seruum meum Iob*: porque no le tiene el mundo tan honroso: y no es mucho, que si el nombre de criado del Rey publica honra, y no ay azemilero que no quiera autorizarse con serlo del Rey: que mucho, la publique el nombre de sieruo de Dios. De donde infiero, que si la Escritura repite tantas vezes este nombre, y sus obligaciones y cargas, es por notificar en el cielo a los Angeles, en el mundo a los hõbres, y generalmente a todas las criaturas: el respeto que le han de tener, y que quiere que le tengan. De los sieruos del pecado, y del demonio, se haze algunas vezes mencion en el Deuteronomio, en Ieremias, en el Exodo, en Micheas, en sanPablo; pero son pocas; lo vno, porq̃ aquella seruidumbre es poco honrosa; lo otro, porque aunque el demonio promete en ella descanso, es trabajosissima, y penosissima: no ay remero de galera, ni preso de mazmorra, ni cautiuo de Moro tornadizo, ni esclauo de tirano, ni condenado al azogue, tan atormentado andan en esto, encontrados el demonio y Dios, como en todo lo demas. El demonio os llamarà amigo, y os

Deut.5.
Hier.16.
Exod.13.
Mich.6.
Ad Rom.6

tratarà

tratarà como a negro ; Dios os llamarà sieruo, y os tratarà como amigo, como a Rey, porque es Rey de los Reyes, y el seruirle es reynar.

Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituam.

ASSEGVRA la esperança y la grandeza del premio. San Lucas dize: *Quia in modico fuisti fidelis eris potestatem habens supra decem ciuitates*: como alli habla en nõbre de Rey, acomoda la Parabola a la costumbre de los Reyes, que al q̃ ha gouernado bien vna ciudad, le dan el gouierno de muchas, subiendole de los menores, a los mayores oficios: y en la gloria, los premios han de ser menores y mayores, segun la razon y cuenta q̃ diere cada vno, *Quia in pauca fuisti fidelis*. Hase de ponderar el *Quia*, porque hize experiencia de tu fidelidad, de tu cuydado, de tu diligencia. Essa ventaja tienen las honras dadas por eleccion, a las que vienẽ por naturaleza, o por fortuna; que la eleccion, supone merecimiento. Las naciones que eligen Rey, esco genle conocido, prouado, experimentado; mas quando es por fortuna, o por herencia, no podemos hazer mas, de pedir a Dios que nos le depare bueno, porque es bocado q̃ se ha de tragar por fuerça. A los principios introduxo este linage de señorio, la tirania; que la razon no dize, sino *Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituam*. En las Republicas y comunidades estragadas y perdidas, hazẽ muchas vezes cargo, al que ha gouernado, de delitos, por quien era poco colgalle de vn palo: mas entrando de por medio el fauor, la aficion, el cohecho, porque fue infiel en lo poco, le fue- A le mejorar en lo mucho: pero en la Republica de Dios, *Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituã*: Da Dios a Abraham vn poquillo de hazienda, es en esso tan fiel, tan limosnero, tan piadoso, pues denle mucho, y sea tanta su prosperidad, que pueda vencer a los Reyes: assi procedio Dios con Loth, cõ Isaac, con Iacob: daos a vos tres maraue-dis, alçays os con ellos a mayores: pues quitenselos, que quien en lo poco es infiel, tambien lo serà en lo mucho.

Esta dotrina predicò Christo Se- *Luc.16.*
B ñor nuestro por san Lucas, a los ricos no limosneros, en dos sentẽcias escuras; vna, *Qui fidelis est in minimo in maiori fidelis est*: si la dixera al reues, el que es fiel en lo mas, lo es en lo menos; no tuuiera dificultad, porque fuera argumento de lo mas a lo menos: pero dezir, que el que es fiel en lo menos, lo es en lo mas, padece muchas instãcias. Topareys vn ladron ratero, que por la mala inclinacion que tiene de hurtar, no perdona al capon, al lechon, al medio real; mas si topa vna cadena de oro, no le passa por pensamiento
C hurtarla: otro vereys, que ofrecien dosele vna ocasion grande, con que salir de lazeria, le tienta el diablo, y le mete a ser ladron, que en cosas ligeras no lo fuera: de suerte, que ni de la infidelidad, ni de la fidelidad en lo poco, no parece se haze buen argumento para lo mucho: pero en los Proberuios, o sentencias proberuiales, como esta, no hemos de pedir riguorosas consequencias; basta que digan, lo que ordinariamente sucede, segun la comun opinion: y como del ladrõ que hurta cosas pequeñas, presumimos que las verna a hurtar grandes, y verna a ser gran ladron: dize Christo Señor nuestro,

el

el que fuere fiel en las cosas pequeñas, que son los bienes de la naturaleza, y de la fortuna, será fiel en las mayores, que son los bienes de la gracia.

Luc.16. La otra es, *Si ergo in iniquo mammonæ fideles non fuistis quod verum est quis credet vobis*: si en las riquezas iniquas, falsas, mentirosas, que os engañan y que os mienten, no fuystes fieles, quien os fiará las riquezas espirituales, que son las verdaderas que nos hazen verdaderamente ricos. Algunos leen, *Quod vestrum est quis credet vobis*, no porque sean mas nuestros los bienes de la gracia, sino porque son mucho mas, y nos importan mas: pero mas llana letra es, *Quod verum est*: assi la leen y la declaran san Irineo, san Cipriano, Teofilo Antiocheno, Casiano, Gaudencio, Beda, Teofilato, Eutimio. San Pablo repitio casi la misma sentencia, *Si quis enim domui suæ præesse nescit quomodo Ecclesiæ Dei diligentiam habebit*: si vn hombre no es para gouernar vna casa, de vn ama, de vn moço, y de vna mula, como será para gouernar vna Iglesia.

Irin. li.2. c.26. Cypr. li. de opere & Elemosi. Theoph. li. Alegor. Casian. collat.3.c.10 Gaudent. in respons. argē. Bed. Theophyl. Euthim. in Cōment. 1.Tim.3. Abac.3.

Ay algunos pronosticos tan claros, que no es necessario mucha Astrologia para adiuinallos. Considera vno la Republica, como la pinta Abacuc, *Impius prævalet adversus iustum*: coronado el vicio, hollada la virtud, la justicia distributiua dormida, premiada la mentira, fauorecida la lisonja, los ladrones muy ricos, los sabios muy pobres, la verdad presa: si trae pleyto el que tiene justicia, con el que tiene poder, vence el poder: muy hartos los que nunca siruieron, muy hambrientos los que han seruido; que mucho que pronostique qualquiera, no puede esto durar mucho. Considera en la Iglesia, tāta perdicion que hazē hilo las culpas, y que vna sangre se alcança a otra sangre, y que las tiranias dan grandes vozes al cielo, y que los pobres se caen muertos de hambre, por la poca piedad; que mucho que pronostique vn hombre prudente, aunque no sea Astrologo; que auque sufra Dios vn poco, y disimule, no ha de disimular mucho. El Ecclesiastico dize, que Elias fue señalado para aplacar la ira de Dios, en los dias del pronostico, *Inscriptus est in inditijs temporum lenire iracundiam Domini*: reparando en tanta perdicion, echaua pronostico Elias, que Dios auia de hundir aquel pueblo, y aplacauale para que no le hundiesse, como los Medicos en los dias criticos, que llaman indicatiuos, pronostican en el enfermo la muerte, o la vida del cuerpo: assi los sabios de las obras, pueden pronosticar la muerte, o la vida del alma. Salomon pronosticō en sus Prouerbios, tres fines a tres linages de gentes: como del que ha herrado el camino, no es mucho adiuinar que se ha de perder: y la pared, o arbol inclinada, saber la parte hazia donde ha de caer: assi no es mucho de los passos del pecador, adiuinar su paradero, *Prudentia seruabit te, vt eruaris à via mala ab homine qui peruersa loquitur qui relinquunt iter rectum, & ambulant vias tenebrosas qui lætantur vt male fecerint, & exultant in rebus pessimis*: tu prudencia, dize a su hijo, te enseñara a huyr del camino de los

Eccles.3.

Prou.2.

de los que hablan cosas peruersas, y del camino de los que las obran, y del camino de los que obrãdolas se alegran. Fue subiendo la culpa como por escalones: veys vn hombre de mala lengua, que no abre la boca, sino para dezir mal; mal pronostico: encima de esso veys vn hõbre de malas obras, que no saca el pie de vn cieno, sino para ponelle en otro cieno; mas mal pronostico: encima de esso veys vn hombre q̃ viue alegre, y saca contento de la mala lengua, y de la mala vida; és tã mal pronostico, que parece profecia: y la razon es clarissima, porque el pecado es castigo de si mismo, *Sibi est supplicium*, dize Seneca: Por mil razones, y particularmente por el gusano de la conciencia, que como la carcoma al madero, la polilla al paño, el pulgon a la cepa, la quereſa al arbol, roe de noche y de dia al coraçon, que es vno de los tormentos mas seueros del infierno, y parece que se le da Dios a prouar en esta vida, en el garrote que le da la culpa, y que le dize: Mirad si podreys lleuar el tormento que os espera: el que en la culpa viue tan alegre, y tan risueño, que dize: *Quid mihi accidit*: triste, da esperanças de que se atreuera a tragar la pena eterna: del nouicio, que en los rigores de la religion anda triste, melancolico, aburrido, pronosticays: Nunca el harà profession: del que anda muy consolado, y muy contento, pronosticays: Sin duda professarà. Assi el pecador que viue triste, da esperanças de que se arrepentira de pecar, y dexarà aquella vida. Dauid dize, que andaua tristissimo en la aficion de Bersabe, *Tota die contristatus ingrediebar fugiebam à gemitu cordis mei*: daua vn gemido como vn Leon quando brama: pues enamorado y triste, no se holgarà el demonio mucho de esso: pero quando veys a vno amancebado y alegre, ladron y contento, vsurero y sossegado en pecado, y quieto, luego le pone el infierno en su padron.

No es menos claro pronostico, el de nuestro pensamiento. El seruo que fuere fiel en las cosas pocas, tambien lo serà en las muchas, *Supra multa te constituam*, &c. y al reues, el que fuere infiel en lo menos, tambien lo serà en lo mas: por esso es saludable consejo, el que en vno de sus simbolos dio Pitagoras, como refiere Pierio, *Imaginem Dei anullo ne incluseris*, no encierres la imagen de Dios en el anillo. Algunos reduxeron el vso de los anillos a la prision de Prometeo, que por auer sido tan dura, quiso Iupiter conseruasse su memoria, y que de vn eslabon de la cadena hiziesse vn anillo, encaxando en el vn poco de la piedra, en que auia estado amarrado, de suerte, que el anillo quedò por simbolo de prision. Dixo pues este Filosofo: *Imaginem Dei anullo ne incluseris*: No aprisiones en el oro del anillo el alma, que es imagen de Dios: que se aprisionen las piedras preciosas, poco importa: pero el alma, es grande infidelidad.

Pier. li. 36 digiti vinculum ser uitus.

Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituam. Notò el bienauenturado san Geronimo, que el premio seria mucho mayor, que el seruicio, segun lo que dize el Apostol san Pablo, *Non sunt condigne passiones huius temporis ad futuram gloriã*. y lo que dize Esaias, *Nec auris audiuit, nec oculus vidit, nec*

1. Cor. 2.

Isai. 64.

nec in cor hominis ascendit, ni el ojo vio, ni el oydo oyô, ni el coraçon jamas pensô el bien que tiene Dios aparejado a los que le aman: yssi preguntays, si auemos de recebir algun premio, que no ayamos merecido? respondo, que no porque ya no seria premio: pero dizese el premio mayor que el merecimiento, no respeto de la ygualdad de la justicia, sino de la persona que le recibe. Dio Alexandro a vn criado gran suma de dineros para el dote de vna hija. Señor es demasiado? para vos si es, para Alexandro no es. Tambien se puede llamar B mayor respeto del tiempo: y parece lo señalò san Pablo, *Non sunt cõdignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, quod leue & momentaneum est æternæ gloriæ pondus operatur in nobis*: como se compadece vna eternidad de gloria, cõ quatro dias de trabajo: mirando al tiempo, mucho mayor es el premio: pero mirando a la justicia, no es mayor, porque merece de rigor de justicia essa eternidad el que es justo por parte de la gracia, por parte del pacto, y de la promessa, por parte de la voluntad, y del desseo, que era de seruir eternamente.

Paul. Ro. c. 8.

Accedens autem qui vnum talentum acceperat, ait Domine scio quod homo durus es metis, vbi non seminasti, & congregas vbi non sparsisti.

NO dize que se condenô alguno de los que recibieron cinco talentos, o dos talentos; sino el que recibio solo vno: no porque los que recibieron menos se condenen todos, ni porque los que recibieron mas se saluen todos: que en la Parabola de las minas dize san Lucas, que huuo sieruo que con vna mina grangeô diez, sino porque de los que reciben menos, quiza se vienen a saluar menos: y de los que reciben mas, se saluan mas: como los que reciben mas, tendran mas de que dar cuenta: y si la dieren mala, serà su sentencia mas seuera, y su tormento mas graue: assi los que reciben menos, corren de ordinario mayor peligro, de parte de la ociosidad y negligencia: lo vno, porque los talentos son incentiuos, poderosos, para despertar las almas, son tizones que las abrasan y encienden, y mas encenderan cinco tizones, que vno, segun lo que dixo Christo Señor nuestro al Fariseo, *Cui plus dimittitur, plus diligit*: con mas dificultad oluida el hombre mas amado y mas obligado con beneficios, mercedes; que el menos amado, y menos obligado: fuera de que es cosa rara, que atesore Dios grandes beneficios, grandes bienes en vn hõbre; y que quanto mas recibe, tanto menos agradezca.

Lo segundo, pone la condenacion del que recibio vn talento, porque es mas culpable su negligencia y ociosidad: porque si el otro remô con cinco, y los doblô, porque no auia de trabajar quien tuuo a su cargo solo vno. Ay muchos, que por auerles dado Dios menos cuydado, lo atribuyen a poca merced y fauor: porque ponen los ojos en la renta de que gozan los demas, y no en el mucho trabajo que sufren, ni en la carga grande que lleuan sobre sus ombros, ni en la obligacion que tienen de auentajar sus talentos, ni en la cuenta que han de dar, ni el peligro

que corren, y dizen como agrauiados: Trabaje el cura, reme el Obispo, no considerando que les haze Dios mayor merced en darles lo que les basta, que a los otros lo que les sobra: pues estè cierto el sieruo ruyn, que ha de dar cuenta de vn talento, como si tuuiera muchos.

Lo tercero, auisa a los que gozan mas, que escarmienten en el que recibe menos: porque si el descuydarse su compañero en vn talento, le condena el descuydarse en cinco, que harà si condena a vn Angel la justicia de Dios, por vn instante en que empleò mal su entendimiento y voluntad; por sesenta años mal gastados, que hara: si condena al moço en lo mejor de sus años, por dos culpas, que esperays vos, no auiendo ya guarismo para contar las vuestras: si ahorcan al ladron por solo vn hurto, al que ha hurtado la vida toda, que sera.

Lo quarto, si señalara la condenacion del que recibe mas, jarretara el desseo de recebir honras, y dignidades; es carga tan pesada y peligrosa, el multiplicar muchos talentos, el hazer con ellos fruto, el dar cuenta estrecha dellos, que no se hallara hombre q̃ quisiera ser Prelado de la Iglesia, ni Monarca, ni señor; no huuiera hombre cuerdo, que no se sacudiera de tan inmenso trabajo, y de tan grande peligro: assi conuino que les pusiesse el premio para animarlos, y no la condenacion.

Qui autem vnum talentum acceperat abijt, & fodit & abscondit in terra.

DOs vicios se descubren en este hombre, temor, y pereza; temor, porque no quiso entrar ni salir en las inuenciones que haze el justo, para multiplicar sus talentos, no solamente tratando de los mandamientos, sino de los consejos de Dios: y señalole Christo Señor nuestro esta cobardia, quando dixo, conociendo que yo era tan azedo y dessabrido: Auias de poner en manos de los cambiadores, mis dineros, pereza en tenerse el talento ocioso y soterrado, que es recebir la gracia en vano, como dize san Pablo, y camino ordinario, no solamente para perder la ganancia, sino la suerte; porque al cabo todo lo pierde el ocioso. Imagina vn hõbre de muchas letras, de mucha prudencia, de mucho caudal, que puede hazer con su pulpito, mucho prouecho en la viña del Señor, y que por el peligro que trae consigo esse oficio, y otros oficios que traen anexo el cuydar de almas agenas, huye dellos, pareciendole, que gozando de vna dulce ociosidad, viue mas assegurado. Dios, dize, es juez seuero, harto harà vn hombre de darle cuenta de si: y el que tiene a cargo muchos, le ofende con mucha facilidad, no quiero poner a riesgo mi saluacion y mi alma, por codicia de ganar muchas: este guarda el talento soterrado, y no se paga Dios de su seruicio, por que le dio caudal para si, y para otros. *Necessitas mihi incumbit vè mihi, si non Euangelizauero*, dize san Pablo: Diome Dios sabiduria para ser Predicador, pusome en este oficio, es fuerça ocupar en el la vida. 1. Cor. 9.

El temor y la pereza, son amigos muy estrechos; el perezoso, todo es miedos y temores, *Leo est in via in medio platearũ occidẽdus sum*, dize el Ecclesiastico: Adonde que- Eccl. 26.

reys

reys que vaya, que está vn Leon en esſa calle: no ay obra de virtud, que no le parezca al perezoſo vn Leon y vna pantaſma. Si viene vn dia de ayuno, dadme por muerto: ſi vna noche de Maytines, dadme por enterrado, en muchos meſes no bol-
Eccleſ.20. uerè ſobre mi, *Propter frigus piger arare noluit*: no quiſo el perezoſo harar por el frio: el labrador que teme al frio del Inuierno, que coſecha terna el Verano: porque la tierra harada, y barbechada, y ſembrada, da fruto; que la que ſe eſtà hecha heriazo, produze ordinariamente eſpinas, *Abſcondit piger ma-* B
Eccleſ.33. *num ſuam ſub aſcella, neque ad os*
Prou. 19. *applicat eam*: dize Salomon en ſus Prouerbios: Mete la mano en la hoſſa el perezoſo, para ſacar de comer: y es tanta ſu pereza, que no la allega a la boca. La palabra, *Aſcella*, dizen algunos Hebreos que es metafora del ſeno: pone la mano en el ſeno el perezoſo, y es tanta ſu floxedad, que aun para comer, nunca la ſaca de alli; ſea eſſo o eſſotro, el Sabio pinta alli vn hiperbole grande de pereza, que lo es grandiſsimo, eſtarſe vn hombre ſin comer, por no ſacar la mano del ſeno, o no llegarla a la boca. A la caſa deſte hombre, dize el Sabio en otra
Prou. 22. parte, que verna por la poſta la pobreza, *Quaſi curſor egeſtas*: y que le traera ſu hambre y neceſsidad, a pedir de puerta en puerta: y caſo que por la mucha hazienda que de ſus padres heredò, no le ſuceda eſſo en el cuerpo, le ſucedera en el alma. Eſſa es la razon porque ſan
Apoc.3. Iuan en ſu Apocalipſi, juzga por mejor ſuerte la del frio, que la del tibio: el frio repreſenta al pecador reconocido por tal, y temeroſo; que como notò Diedon, ſiempre la A mala conciencia ha de temer: el tibio, repreſenta al pagado y ſatisfecho de ſu virtud; mas como es tibia, eſte verna a parar en mal, y aquel podra ſer que pare en bien, que la tibieza no podra reſiſtir a encuentros de tan poderoſos enemigos; y el temor y deſſabrimiento de la cõciencia, quiza no podra ſufrir tan ordinario tormento. Aquella caſa ocioſa, deſocupada, y barrida, que pinta Chriſto Señor nueſtro en el Euangelio, es eſtampa deſte tibio perezoſo, en quien todas las vezes que el demonio quiere, halla entrada ſin reſiſtencia para ſi, y para ſus compañeros, y es peligroſiſsimo eſtado.

Tambien ſe puede entender, que enterrò el talento que Dios le dio para el cielo, empleandole mal en las coſas de la tierra. San Lucas dize, que emboluio la mina en el ſudario. San Mateo, que eſcondio el talento en la tierra, no porque le ſoterraſſe, como ſi fuera oro o plata, ſino porque le empleò en las coſas de la tierra, que es lo miſmo que ſepultalle en la tierra: el talento es vn fuego violentado, es vna ſemilla ſoberana, que naturalmente brota: es agua que ſube haſta la vida eterna, y el mundano le ſepulta: y es caſo laſtimoſo, velle tan mal empleado. Veys vn muchacho de buen ingenio, de linda diſpoſicion, remendando çapatos en caſa de vn remendon, que mal empleado, pudiendo ſeruir al Rey. Veys vn moço de gran valor y prudencia, en vna caualleriza almohazando cauallos, pudiendo ſer Capitan. Veys al otro remando en el banco de la galera, que por ſu pluma y habilidad, podia ſer ſecretario de vn gran Monarca. Veys

vn grande estudiante Cura de vn al
dea de diez vezinos, son talentos
sepultados, que pudieran valer mu
cho en el mundo, y teneyslos mu
cha lastima: la misma podeys tener
a todos los que emplean el talento
que Dios les dio para el cielo, en
las cosas de la tierra. San Ambrosio
dize, que soterrar el talento, es ocu
par la razon con deleytes, y con
cuydados del mundo. San Agustin
nuestro Padre, antes que se con-
uirtiesse, tenia sepultado el talen-
to en las ceguedades y herrores;
Detinebant me nuge nugarum, &
vanitates vanitatum antiquæ amicæ
meæ: tenianme preso las burlas y
vanidades antiguas, amigas mias,
como la oueja codiciosa de la yer-
ua se suele ensarçar donde no pue-
de salir: assi, dize, me vi yo ensarça-
do entre las necedades del mundo;
y quando queria dessasirme, no po-
dia. Las riquezas de la tierra, los
passatiempos humanos, son vnas
florestas amenas, que deleytan y
roban el coraçon: vnas fuentes, v-
nos rios que entretienen, vnas Si-
renas que cantan, vnas rameras que
alagan: y si las quereys dexar, buel-
uense espinas, bueluense carceles y
prisiones.

Intra in gaudium Domini tui.

ES particular lenguage, porque
el gozo dezimos que entra en el
coraçon, y no el coraçon en el go-
zo: porque como los desseos y
pensamientos, salen del coraçon,
los gozos, las tristezas, y los pesa-
res entran y le alegran y le entris-
tezen: pero quando los gozos son
tan inmensos, no pueden entrar en
cosa tan pequeña como el coraçon,
sino el coraçon en ellos: como los
pesares grandes roban vn alma, y
la enagenan de si, y nace de ser ma-
yores que su vazio y capacidad, que
es lo que dize el Psalmo, *Omnis sa-*
pientia eorum deborata est: assi el pie
lago inmenso de la gloria, se soruе-
ra al alma, como la mar al que cae
en ella. De la tierra de Promission,
dixo el Exodo: *Terra deuorat ha-*
bitatores suos: Es vna tierra que se
traga a quantos viuen en ella. Pues
mejor lo hará el cielo, no son gus-
tos los de allà, que se pueden to-
mar a tragos, vn trago solo se tra-
ga, y se sorue voluntades y senti-
dos.

Suo quod homo durus es metis vbi nõ
seminasti, & congregas vbi non
sparsisti.

SEñor, yo os he mirado con ojos
de hombre duro, que cogeys dõ
de no sembrays, y que sacays rexa
de donde poneys aguja, y no quise
entrar ni salir con vos, veys aqui
vuestro talento.

Auia agrauiado lo primero a la
bondad y franqueza de Dios, que
esso quiere dezir duro; que el len-
guage Español llama al mezquino
duro de bolsa: y el muy enamora-
do, ningun agrauio comparable re
cibe, como el que le noten de mez-
quino: el bueno a todo el mundo
haze bien: el liberal, a todos da.
Auiendo pues en Dios infinito a-
mor, infinita franqueza, y infini-
ta bondad, pesado lenguage fue
el llamarle duro, no ay hombre, di
ze Filon, por muy franco q̃ se mue
stra, que en materia de dar, no ven-
ga a ser mercader: porque quan-
do no dè con esperança de rece-
bir, dessea por aquel camino gozar
de

Phil. li. de Cherub.

de alabança y gloria. Dios es solo, el que abriendo las fuentes perdurables de sus bienes, da sin linage de galardon. San Iuan Chrisostomo dize, que por marauilla ay hombre de los que dan francamente, que no intime el secreto, por no despertar mas antojos, y multiplicar mas pedidores: porque aunque vno sea muy rico, y muy liberal, tantos le pueden pedir, que le echen al hospital: pero es tan grande la magnificencia de Dios, que quiere dar a todos, y que lo publiquen todos, y que pidan todos, mostrando que las riquezas que puede dar, son mayores que las que nadie puede pedir. Vno de los nombres de Christo, es Saday, que como declara Rabi Moyses, quiere dezir: *Qui sufficit, vel qui abundat*: el que tiene suficiencia y abundancia en si para ser bienauenturado, y para hazernos bienauenturados, que es lo que dixeron los sacerdotes cõtra el tirano Nicanor, en el libro de los Macabeos, *Tu Domine Vniuersorum, qui nullius habes indigentiã*: y lo que dize el Paralipomenon: *Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus redimus tibi*: podemos ofreceros algo de lo que nos distes: pero cosa que no ayamos recebido de vuestra mano, no es posible. *Quis ante dedit mihi, vt redam illi*: dize por Iob, va rratando Dios del demonio y de su poder, que es grande, *Non est potestas quæ cõparetur ei*: y porque pudiera alguno dezir: Señor, para que tan poderosas fuerças a vn enemigo: respõde: *Quis ante dedit mihi, vt redam illi omnia quæ sub cœlo sunt mea sunt*: todas las cosas son mias, y yo las pude dar a mi aluedrio, sin hazer agrauio a nadie, sino dezidme, quien me dio algo a mi, antes que lo recibiesse de mi

Chrysost. Psal. 43.

Rab. in li. Morch. c. 42.

1. Parali. vlt.

Iob. 41.

A mano, todo quãto bien posee recibio: de suerte, que notar a Dios de codicioso y de escaso, es gran blasfemia, *Metis vbi non seminasti*. El bienauenturado san Geronimo notò, que en dos casos se verifica el coger Dios donde no siembra; vno en el penitente que llora sus culpas, que siendo sementera en que no puso la mano, coge della lagrimas, ayunos, oraciones, vigilias, diciplinas, y gemidos. Lo mismo podemos dezir de las penas, que son efectos de las culpas: de quien dize el Sabio: *Deus mortem non fecit*: y no auiendo sembrado Dios la muerte, ni las demas penas, coge el fruto de la paciencia y sufrimiento, en que hizo al demonio pesado tiro: porque el fue el que abriò la puerta a la hambre, a la sed, al cansancio, y a todas las demas penas, y vino a ser vencido a las manos destas penas. El otro caso, en que se verifica el coger Dios donde no siembra, es quando el infiel se conuierte, no auiendo sembrado en el la palabra de la predicacion Euangelica, donde coge Dios la Fè y las demas virtudes, q̃ por aquella parte no auia sembrado.

Hier. in Matth. i. 4 tom. 9.

Lo segundo, dizen los Iuristas, que la escusa dada y no pedida, engendra sospecha. El que ante mano se escusa, tenelde por sospechoso: porque aunque vos no le acuseys, su alma le està acusando: y a este perezoso, su pereza y ociosidad le estaua açotando el alma con vnas diciplinas sordas. Teneys en vn braço vna postema, dize Plutarco, y antes que llegue el daño, le rezelays y temeys, imaginando, que todo va a dar alli, y descubris muchas vezes la llaga a quien no la sabe. La llaga deste hombre,

Plutar. in Apotecm. 231.

era auer tenido el talento ocioso, y da la escusa de ante mano, de lo q̃ le acusa y le condena. Los que caminan en la noche muy escura, sin el fauor de la Luna, dize sanMaximo, aunque no salga el ladron ni el vandolero que los assombre, van assombrados y temerosos, y con la menor ocasion publican su miedo: y Panfilo martir dize, que como la abundãcia del manjar, quando es malo, o quando es mucho, suele ocasionar la terciana, o enfermedad que aflige al hombre, y acusandose a si mismo dize: O nunca yo lo comiera, ni lo beuiera: assi la carga de las culpas, açotando a vna conciencia, ella misma se acusa y se publica. San Pablo dize claramente: *Cogitationum inter se invicem accusantium, & defendentium*. San Basilio trae a este proposito, la cõparacion de la sombra que sigue al cuerpo sin dexalle: assi la imagen y la sombra del mal, persigue siempre al alma, hasta que de aburrida ella misma publica su delito: y es celebre caso el de Plutarco, del hijo que auiendo muerto a su padre, sin que nadie lo presumiesse ni pensasse, vnas golondrinas de su aposento, le dieron vn dia tanta priessa cantando, que le parecio publicauã su delito, y dio tras ellas como furioso: acudiendo al ruydo, y preguntandole lo que era, fue la respuesta tã turbada, que dio prendas de que era el el delinquente: en tocando al puerco en las cerdas, luego gruñe, y es solo en este sentimiento, entre todos los animales; porque como no tiene otra cosa de prouecho, sino la carne, presume, que qualquiera que le llega, quiere quitarle la vida.

Maxim. serm. 26.

Basi. apud Anton. in Melis. 1. p ser. 16.

A

B

C

Serue male, & Piger sciebas, quia meto vbi non semino.

SIeruo malo y perezoso, con la opinion que teneys de mi, os quiero yo condenar. San Lucas dize: *Exore tuo te iudico serue nequam*: cãso que sea verdad lo que tu dizes de mi, que cojo donde no siembro, por esso no auias de tener ocioso el talento que te di, prueuale que hizo vna mala consequencia, que de ordinario la haze malissima el pecador, como ya dexamos dicho, presumiendo, que sembrando o no sembrando, auia de tener cosecha; fuerça era que tu procurasses la ganancia, *Vt ego veniens recepissem quod meum est cum vsura*. Este es el fin de la Parabola, no ay bien grande ni pequeño, de quantos Dios nos ha dado, y hanos dado todos quãtos posseemos, que no le aya dado para q̃ negociemos con el, y para que se le boluamos con ganancia; y como el dinero no frutifica por si, sino por la industria del que le maneja, y la tierra no produze fruto por si sola: assi todos los bienes, ora de gracia, ora de naturaleza, ora de fortuna, pidẽ nuestra diligencia para dar fruto, *Genæ tuæ pulchræ, vt turturis*, dize el Esposo en los Cantares: Vuestras mexillas son, Esposa mia, hermosas como de tortola. Otra letra dize: *Genæ tuæ pulchræ in ornamentis*, no solamente por la hermosura natural, sino por el ornato y diligencia: y no se muestra en esso codicioso mercader, sino justo remunerador: porque auiendonos dado los bienes menores, para que negociassemos los bienes mayores, que nos esperan en la otra vida. Al perezoso que se descuyda de lo poco, no es mucho que le condene por hom-

Cant. 1.

hombre que no merece lo mucho: de suerte, que toda nuestra ventura consiste en negociar bien: y por esso se compara este negocio del Reyno de los cielos, al hombre negociador, *Homini negotiatori*: y san Lucas dize: *Negotiamini dum venio*: y de la muger fuerte dize Salomon, echô mano del vso y de la rueca, porque vio era prouechosa aquella negociacion, *Quoniam bona est negotiatio eius*. *Prob.31.*

Donde se ha de considerar, que el negociador prudente, ha de tener atencion a dos cosas, vna a no entrar luego ganando; porque el q̃ entra ganando, ha de salir al cabo perdiendo. Vnos negociadores ay rateros, que tratan de contado, pareciendoles que vale mas pajaro en mano, que buytre volando, y que no lleua su condicion, el sufrir y el esperar, ni el passar hambre: y vendiendo a menosprecio, vienẽ de ordinario al hospital: otros ay, q̃ tratan al fiado, a pagar en tierra firme, y sufriendo y esperando, hazẽ muy grandes ganãcias. Son estampa del pecador y del justo, que el pecador començando el rabano por las hojas, y cogiẽdo la fruta por madurar, le queda perdurable la dentera: pero el justo espera y sufre. Dios tiene su tienda, su trato, y mercaderia en esta vida: y el demonio, mundo y carne, su tienda, su trato, y mercaderia: el vno vende trabajos, el otro passatiempos y deleytes, el demonio ofrece la paga luego, Dios en la tierra firme de la gloria: el pecador trocando las sazones del tiempo, cõpra de la tienda del demonio, del mundo, y de la carne, y vienen a ser sus fines por el cabo desastrados. Algunos pintan al demonio a los pies de san Miguel, gran parte del cuerpo bellissimo y hermosissimo; mas A al cabo tiene la cola de Dragon. Es estampa de lo que vsa con el pecador, que le mostrara el rostro alegre, que le regalarà con el pecho, q̃ le acariciarà con las manos, y al cabo le matarà con la cola. La muger que pinta san Iuan en su Apocalipsi, vestida de oro, y de seda, como Reyna, y vn vaso de oro en la mano, combidando a todos a beuer. Es estampa de la carne, cuyos labios, dize Salomon, distilan miel, *Fabus distillans labia meretricis*, panal de miel, en que no solamente ofrece sabrosissimos deleytes, sino vida sana y larga, porque la miel alarga la vida y la conserua, segun la dotrina de Democrito. De donde salio el Proberuio, *Melle intus & oleo foris*: pero no mira que el vaso es de ponçoña, y que acabada la miel, queda la cera, que comida es rejalgar, *Nouissima illius amara, quasi absynthium*. No te enamore el vino, dize Salomon, quando le vieres resplandecer en el vidrio como oro: porq̃ si al principio se beue con regalo y con blãdura, al cabo muerde como culebra, y mata como serpiente. Es estampa del mũdo y sus vanidades, que dan muy gran gusto al principio, mas al cabo son veneno. Assi declara san Bernardo el lugar de los Cantares, *Meliora sunt vbera tua vino*, tus pechos, tus gustos, dize (Es poso mio) valen mucho mas que el vino: porque aunque allegan tarde, que han de ser muy desseados y esperados: pero tienen buenos dexos, no son como los del mũdo, de quien queda el pecador con eternas amarguras, *Gens absque consilio est, & sine prudentia vtinam saperem & intelligernt ac nouissima prouiderent*: son gente sin consejo, que no mira por el fin. Entre las profecias que profetizò Iacob a sus hijos a la hora *Apoc.17.* *Prob.5.* *Cant.1.* *Genes.49.*

hora de su muerte, dixo: *Zabulon in litore maris habitabit, & in statione nauium pertingens, vsque ad Sidonem*: habitará Zabulon en la ribera del mar, y cuydando de sus naues, llegará hasta Sidon. Aplicanlo algunos a la mercancia y negociacion, y viene bien con lo que dixo Moyses en el Deuteronomio, echandole su bendicion, *Letare Zabulon in exitu tuo*: porque el buen negociador, no se ha de holgar al principio, sino al cabo: por esso en diziendo Salomõ de la muger fuerte, *Quoniam bona est negotiatio eius*: añade: *Et ridebit in die nouissimo*: al cabo será verdadero contento.

Deut.32.

Lo segundo a que ha de tener atencion el prudente negociador, es a la seguridad del trato. Esta se ha de fundar en dos cosas, vna, que la persona con quien trata, sea cuerda y caudalosa; no basta ser caudalosa, sino es cuerda; ni ser cuerda, sino es caudalosa: porque el caudaloso puede faltar por imprudente, y el prudente por pobre: otra, que las mercadurias tengan siempre su valor, q̃ ay muchas que valen oy mucho, y mañana valen poco. El pecador anda en esto muy perdido mercader; lo vno, porque trata con la gente mas pobre, y menos cuerda q̃ tiene la tierra, con el demonio, mundo, y carne: el demonio no tiene vna almena en todo lo criado, el mundo no tiene vn adarme de juyzio, la carne ni esso ni essotro. Tres personas, dize Salomon, que aborrece su alma grandemente, al rico mentiroso, al pobre soberuio, al viejo necio: por quien podemos entender, al demonio, mundo, y carne: el demonio, siendo la criatura mas pobre q̃ tiene la tierra, es la mas soberuia: el mundo siendo tan viejo, que ha ya mas de seys mil años, es vn tonto: la carne por rica que sea, y por mas bienes que goze, es mentirosa, mirad con que gente trata el pecador.

Pues la mercaduria no es mas segura, porque trate en mãçanas, que mañana se pudren, *Quasi naues poma portantes*: en flores, que dela mañana a la tarde se marchitan: en paño, que en pocos dias se apolilla: en madera, que se carcome: en hierro, que se toma de orin: en dinero, que los ladrones lo hurtan: en vidrio, q̃ al primer golpe se quiebra, que de vidrio son todos los bienes de fortuna: mirad a Adan puesto en honra, que al primer tropezon se boluio bestia: mirad al pecador empinado como cedro, que al primer boluer de ojos no parece, *Transiui & ecce non erat*: miradla estatua de Nabucodonosor, de oro, de plata, de bronze, que vna chinilla la deshaze: el arbol que llegaua con las puntas de las ramas, a los fines de la tierra, que a quatro golpes de vna hacha viene al suelo: por esso llamarõ los antiguos a la fortuna, de vidrio, que se quiebra al mejor tiempo. Y Salomon llamò a los contentos humanos, vino en vidrio, *Ne intuearis vinum cum splenduerit in vitro color eius*: mas el justo trata con Dios, que por vna parte es la misma verdad, por otra tan caudaloso, que todas las criaturas quebraran, los cielos y la tierra, y no la palabra de Dios: lo otro, trata en tesoros eternos, que nunca se enuejezen; y en flores celestiales que nunca se marchitan.

Tollite ab eo talentum, & date ei qui habet decem talenta omni enim habenti dabitur.

COmo los buenos van siempre medrando, y subiẽdo de lo menos

nos a lo mas: de suerte, que segun la regla general de los Teologos, el que vsa bien de los bienes naturales, fauoreciendole Dios en esso, queda dispuesto para que le suba Dios a la alteza dela gracia: y el que vsa bien de la primera gracia, para que le dè Dios mayores grados de gracia: y el que vsa bien de los mayores grados de gracia, para el don de la perseuerancia: y el don de la perseuerãcia, para el don supremo de la gloria: assi al que vsa mal de qualquier linage de bien, merece q̃ se le quiten.

Alguno desseará saber, como se puede verificar, que en el juyzio se quite el poco bien al que le tiene, y se dè al que tuuo mucho: lo primero, es cosa cierta, que en las Republicas del mundo, sucede esso a cada passo, queman al herege, dan su preuenda al Catolico, deguellan al traydor, dan su encomienda al fiel: o que es muy rico, *Habenti dabitur*, no està en que sea rico, sino en que sus seruicios merezcan esso y essotro, que es cosa que sucede pocas vezes: lo segundo sabemos, que las diciplinas y las artes de los Filosofos Gentiles, redundan en pro de la Iglesia, y que hasta los buenos dichos que dizen, se los quita de las bocas, como a injustos posseedores, enriqueziendo con ellos a sus Doctores y Maestros.

Lo tercero, en la otra vida se podra verificar, suponiendo vna cosa, que en mis ojos es muy llana que muchos de los condenados de la otra vida, hizieron muchas buenas obras en esta, con que por estar en gracia, merecieron galardon. Muchos merecimientos podemos presumir de Iudas, en el tiempo que anduuo en compañia del Señor, y de muchos religiosos y religiosas, y de Christianos deuotos, que auiendo tenido buenos principios, tuuieron malos fines: y no auiendo de quedar sin premio, pues toca a la franqueza y a la justicia de Dios remunerallas, han de redundar tambien en pro de la Iglesia, cuyos miembros eran desuerte, que todos essos relieues que se quitaran a los vnos, y se daran a los otros, segun el merecimiento de cada vno, verifica la conclusion dela Parabola, *Habenti dabitur tene quod habes*: dize san Iuan en el Apocalipsi: *Ne alius accipiat coronam tuam*: corona suya, llama a la q̃ merecio por sus obras: y essa dize, que la puede otro gozar y recebir. En las Iglesias Catredales, suelen apuntar a los que faltan al coro, y las penas de los ausentes se suelen repartir entre los presentes: assi las coronas de los ausentes del cielo, se reparten entre los que con su perseuerancia merecieron gozar de tan soberano bien, no por que se les aya de dar grado de gloria que no merezcan, sino porque gozaran de lo que otros desmerecieron, *Ab eo autem, qui non habet auferetur quod videtur habere*: lo q̃ parece que tiene, dize, porque le aprouecha, tan poco, como sino lo tuuiesse: como dezimos del auariento: *Auaro tam de est, quod habet quã quod non habet.* *Apoc.3.*

PARABOLA XXVI.

Del pastor q̃ aparta los corderos de los cabritos, *Matthæi.25.*

LA materia deste capitulo, mas parece historia y declaracion de la passada, que Parabola, mas cuentase entre las Parabolas,

bolas, porque vsa del lenguage para bolico, representando a Christo Señor nuestro en el juyzio en nombre de Rey y de pastor, dando su lugar a los justos y a los pecadores, en metafora de corderos y cabritos. San Gregorio Nazianzeno la cuenta entre las parabolas, y muchos de los modernos: su blanco es muy notorio, porque auiendo en las parabolas passadas deste capitulo 25. de S. Mateo, notificado al mundo la certeza del juyzio, y que su venida ha de ser repentina, y no pensada, nos pone aora vna imagen y vna estampa de lo que alli hemos de ver, es materia tan ancha y tan estendida, que bastara a vn libro entero: por esso me ha parecido repartirla en capitulos, assi por la claridad y distincion, como porque suele cansar vno muy largo.

Hereges huuo, que negaron el juyzio vniuersal, ora por parecerles que bastaua el particular, que se haze de las almas, que para los cuerpos, como no pueden merecer, ni desmerecer, no parece necessario especial juyzio, ora por algunos lugares aparentes de la Escritura, *Nunc iuditium est mundi*, dixo Christo Señor nuestro por el tiempo de su muerte, con la qual condeno, como dize san Agustin, y san Chrisostomo, dexò al demonio condenado, *Qui non credit iam iudicatus est:* dize el bienauenturado S. Marcos: Si el juyzio no es tanto para los justos, y el que no cree està ya juzgado, para que es menester juyzio: fuera de esso, *Deus non iudicat bis in idipsum*: y auiendo juzgado a cada vno, no parece lleua camino el auer le de juzgar otra vez: demas de esso a los Angeles, siendo criaturas tã nobles, de vn solo alcance los puso en eterno embargo, donde nunca para siempre le gozassen. Pues que quiere dezir, que a vna criatura tan miserable como el hõbre, despues de auerle juzgado con juyzio particular, quiera hazer otro vniuersal juyzio.

Articulo es de Fè, que ha de auer juyzio de viuos, y de muertos. San Agustin nuestro Padre, san Iuan Damasceno, san Iuan Chrisostomo, lo prueuan muy de espacio, con innumarables lugares de la Escritura: y desde que le començò a predicar Enoch, como refiere san Iudas, que fue el septimo hombre despues de Adan, quiza porque al seteno, como dia critico, descubrio el mundo mas dolencia. Apenas ha auido Profeta ni escritor sagrado, en el vno ni en el otro testamẽto, que no aya amenazado al mundo con el juyzio: y no solo los Profetas, sino las Sibilas, y los mismos Filosofos Gẽtiles. Dexando pues de prouar esta verdad, como diligencia tan sobrada, quiero començar por las causas deste hecho, y auerigual los fines q̃ tuuo Dios en acabar vn mundo tan hermoso, poniendo las manos con tãta saña en todas las criaturas, que ay en el.

Aug. de ciuit. Dei li. 20. c. 5. Damas. li. 1. par. c. 15 & in hist. barlam c. 8. & 9. Chrysost. ho. 46. 47. 49. 50.

Todas las razones y conuenien cias de los Doctores y santos, se reduzen a la justicia diuina, ora sea a la comutatiua, a quien toca la ygual dad; ora a la distributiua, a quien toca dar a cada vno el galardon de sus obras. La primera sea de parte de la condicion de Dios, que siendo de su cosecha tan inmudable, *Ego Deus & non mutor*. Viendo las cosas todas tan otras de su primer origen, q̃ apenas parecen a si mismas: y que el hombre le ha dado tan gran baydo de cabeça, *Spiritum vertiginis*: dize Esaias, que no dexa jamas de andar como bestia de noria al rededor,

In cir-

In circuitu impij ambulant: viene bien a la condicion de Dios, que se dè nueuo y perdurable asiento a todas las cosas, y que gozen de eterno silencio, y perdurable quietud. Imaginad vn tablero de agedrez en que estan puestas las pieças por su orden y concierto, y que vn muchacho trauiesso las desconcierta, y las pone de su mano, sin duda amarañara todo el juego, y a ninguna pieça daria su casa: al peon pondria en la casa del Rey, y al Rey en la casa del peõ, y al Roque en la casa del Arfil, &c. Al principio hizo Dios este tablero del mundo, con todas quantas criaturas ay esparcidas por su anchura y redondez: y como sabia del arte, dio a cada vna su lugar: al hombre puso en el Parayso, que era el supremo lugar, y la casa de mas honra: a las demas criaturas, q̃ le siruiessen como a su Rey y señor: el demonio trauiesso, presumiendo de bachiller, desconcertò el juego, y amarañole: y còdicioso de assentar los treueros de su mano, lo borrò todo, y puso al Rey en la casa del peon, y tras el las pieças todas. Al que tenia vn coraçon generoso, vn pecho franco, vn animo Real, en quien viniera bien el cetro y la corona, a esse puso en la casa del peon, y le baxò hasta oficial. Al que no tenia caudal, ni valor para ser Rey, sino vn animo seruil, y vn pecho tirano, a esse le subio hasta ser Rey. Al que duerme a pierna tendida, dè la cosa a do diere, y pierdase la oueja que se perdiere, a esse da la mitra y el baculo de Pastor. Y al q̃ passa las noches en vigilia, rogando a Dios por su grey, a esse se la desuia. Al tirano ambicioso, que tiene gran sed y hambre de glorias y de riquezas, a esse haze juez y da la vara de la justicia. Al zeloso seuero, ol

A uidado de sus propios intereses, se la quita. Auiendo pues tan gran desorden y desconcierto enel mundo, y en todas las criaturas que ay enel, bien es que aya vn dia en quiẽ torne Dios a dar nueuo asiento a cada vna, y en que pare el ambicioso en buscar honras, el codicioso riquezas, el torpe deleytes, que no era cosa conueniente anduuiesse siempre el mundo como los arcaduzes de la noria, o como relox de arena.

Fuera de que el mundo està ya tan viejo como enfermo, y tan enfermo como viejo: porque si ha mu
B chos que viue, no ha pocos q̃ dio tras el la dolencia y enfermedad: y que vn viejo muy enfermo, viua algunos años, passe: pero muchos, creciendo la enfermedad cada dia, ni puede ser, ni conuiene, *Si originali mundo non pepercit*, dize san Pedro, como perdonara al enuejezido en culpas, era moço el mundo, yanego le, que harà del quando viejo: que el mundo sea viejo, prueuase euidẽtemente: del vicio que aora mas corre el mundo, ha corrido en sus edades, como el hombre suele correr en las suyas: y dexando la niñez, q̃ es vida de vnas simples bestezuelas, en la mocedad el vicio que arrastra el hombre, es la carne, en esso
C piensa, en esso sueña, en esso adora, y todo lo demas es para el menos. Crece despues, y llega a mediana edad, y apetece mas la honra, y mira en los puntos della: mas despues que llega a viejo, de todo se oluida, sino es de la bolsa, con ella se acuesta, y con ella se leuanta, haziẽdo poco caso de todos los otros bienes. Al principio que el mundo era moço, todos sus vicios eran torpezas y brutalidades, *Omnis quippe caro corruperat viam suam*: hasta los hijos de

1. *Pet.* 2.

Dios

Dios, robauan las hijas a los hombres. Subio el mal olor a las narizes de Dios, y pareciole conuenia apagar tanto fuego, con mucha agua, y soltando las cataratas del cielo, anegò el mundo. Crecio despues, y llegò a mediana edad, y començò a darle priessa la codicia de la honra, hasta venir a ser el Dios mas adorado del mundo, y a dezir el otro tirano, que por sola la honra se auia de violar la ley, *Si ins violãdum est*: mas aora ha llegado el mundo ya tã viejo, que solo el dinero manda, y a este idolo obedecẽ las cosas todas.

A

Que estè enfermo el mundo, Esaias lo dixo, tratando de su Republica, *Omne caput languidum, & omne cor merens à planta pedis, vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas*: de los pies a la cabeça, està este pueblo hecho vn venino, y vna llaga, y era la parte menos enferma del mũdo. Imaginad pues vn viejo, que le sacan en vn carretoncillo al Sol, llagado de los pies a la cabeça, que tiene la cabeça por vna parte pelada, sin cabello, por otra que se le bambalea: los ojos casi ciegos, pitañosos: los oydos sordos: las manos gafas: la boca sin dientes, que de las reumas no le ha quedado solo vno: los pies gotosos, que para tener con ellos algun linage de paz, es menester ponerlos sobre vna silla, yguales con la cabeça. Señor, hombre tã enfermo para que viue, no es mejor consejo que acabe ya, y que se muera? En el mũdo ay cabeças, que son los Principes Ecclesiasticos y seglares; las vnas raydas, sin pelo de virtud; las otras se bambalean: en viendo baco el Obispado mayor, no ay alcorã que ansi cabecee. Ay oydos, que son los Oydores que en los Cõsejos y Chancillerias estan puestos para oyr, mas estan sordos: al rico

B

y al poderoso que tienen grande la vez, bien le oyen: mas al pobrezillo que la tiene muy delgada, hazense sordos. Ay ojos, que son los sabios; mas sus codicias y ambiciones los tienẽ ciegos. Ay bocas, que son los Predicadores; mas sin dientes: y siẽdo perros que han de ladrar y morder, estan mudos: *Canes muti non valẽtes latrare*. Ay manos, que son los ricos: y es la proporcion muy llana, porq̃ como para las manos son los anillos, los sebillos, los guantes, los regalillos: assi para los ricos son los regalos del mundo, y ellos son los que los gozan y comen: mas ha de entender la mano, que està obligada a acudir al pie, y a socorrelle. Ay pies, que es el vulgo y gente baxa; mas estan tan gotosos, que es necessario para tener paz con ellos, ponellos en vna silla, yguales con la cabeça. Pues Señor, mundo tan viejo, tan enfermo, y tã perdido, para que ha de viuir tanto, muy bien es se acabe el mundo? *Vidi Dominum stantẽ super altare, & dixit percute cardinem, & commoueantur superliminaria*, dize Amos. Era este Profeta baquero de su lugar, *Armentarius ego sum*: y de esse oficio le passò Dios a la alteza de la profecia; y despues de aquellas dos celebres visiones, vna de la langosta que assolaua la tierra; otra del garauato que alcançaua la fruta de las ramas mas altas de los arboles, dize, que vio a Dios en el altar como retirado: es galana pintura del juyzio, todas las demas fuerças tomadas, el Señor retirado al omenage, los palacios llenos de juegos, saraos, banquetes, dissoluciones, escuelas de torpezas, y de deshonestidades: los tribunales de los juezes corrompidos, con dones sofisticados, con intereses, *Causa viduæ non ingreditur ad eos*: las plaças llenas

C

Amos. 9.

llenas de trapaças y mentiras, de injusticias y perjurios, *Corruit veritas in plateis & iudicium, non potuit ingredi*: porque los testigos falsos le tenian tomado el passo, el estado Eclesiastico profanado, *Sicut populus sic & sacerdos*: porque al templo no le tienē ya los hombres mas respeto, que a su casa, el maldiziente murmura, el mercader trampea, el deshonesto concierta, el ladron corta la bolsa, que no ay ladron tan descarado, q̄tal haga delāte de su juez, y es Dios juez y testigo: puesto pues en el altar dize: *Percute cardinem*: ya no està este mundo de sufrir, ya se han passado todas las sazones de la paciencia, da vn golpe en el fundamento que rechine todo el edificio, y toda su maquina venga al suelo. Todos los golpes de la ira de Dios, hasta entonces, no dauan en los quicios, sino en las paredes. *Iam securis ad radicē arboris posita est*: dixo san Iuan a la Sinagoga: Mirad que el golpe ha de ser en la rayz. Todos los golpes que ha dado Dios, han sido en las ramas: en Sodoma, quemose la cozina de la casa de Dios: en Egipto la caualleriza: mas este dia todo vendra al suelo.

La segunda razon, parece que le va su honra a Dios, en destruyr del todo el Imperio del pecado, dando vozes sobre este punto la justicia, vino Dios en la muerte de su hijo a hazer la mas seuera justicia, que jamas veran los siglos, *Ad ostensionē iustitiæ suæ*: fue el triunfo mas glorioso de la justicia: pero como no fue general, darà de nueuo vozes la justicia hasta aquel dia. San Iuan introduze a los martires en su Apocalipsi, que clamando a grandes vozes dezian: *Vsque quo Domine sanctus, & verax non iudicas, & nō vindicas sanguinem nostrum ab is qui habitant in terra*. Donde nota san Gregorio, que las vozes son los desseos de los martires. Señor, siendo tan verdadero y tan santo, hasta quando dilatays la vengança de los agrauios sufridos, y de la sangre vertida? y si preguntays, como se compadece, que pidan los santos vengança contra el arancel de Dios, *Non quæras vltionem nec memor eris iniuriæ ciuium tuorum*: responde san Agustin nuestro Padre, que los martires no piden vengança de los hombres, sino contra el Reyno del pecado, porque el mismo que les mādò no tratassen de vengança, les mādò que pidiessen cada dia, *Adueniat Regnum tuum*: mientras viue el hōbre en esta vida, anda como presea de almoneda, que pujādola cada hora, tiene diferente dueño: y dize S. Agustin, que desean los santos ver el remate en el juyzio final. La misma dotrina siguen san Gregorio, y san Ambrosio, sobre este lugar. Tiene el Reyno de Christo Señor nuestro dos estados, vno de contradiciō y de guerra, otro de sujecion y de paz. El primero, es el estado desta vida, en que jamas el cuerpo se rinde del todo a la razon, por gozar el hōbre de la libertad de su aluedrio. Està el Esposo dando golpes a la puerta de la Esposa: Abreme Esposa mia, que de estar al sereno, y al rocio de la noche, traygo mojada la cabeça. Heme desnudado ya, dize la Esposa, como me tengo de tornar a vestir: heme lauado los pies, como los tengo de ensuciar. Dōde notò san Agustin nuestro Padre, q̄ las almas justas nunca niegan la entrada a Dios: pero que mostrò la Esposa la contradicion perpetua que ay para los llamamientos de Dios de parte de nuestros sentidos. Conuiene pues a la honra de Dios, que aya

Apoc. 6.

Gregor. 2. Mor. c. 6.

Leuit. 19.

Aug. ser. 59. de tēp. & li. 1. de ser. Dom. in mante c. 45. to. 10 & ser. 11. de sanctis.

Aug. tra. 59. in Ioā.

vn

vn dia que goze y posſea su Reyno, en entera sujecion, y cabal paz, que sera el dia del juyzio, *Tunc Christus subiectus erit Patri*: dize san Pablo, De parte de su persona siempre lo fue; mas entonces lo sera, como cabeça deste cuerpo mistico de fieles, quedando tambien sujetos los infieles y enemigos; segũ lo que dize Dauid: *Donec ponã inimicos tuos scabellum pedum tuorũ*. Autoridad que repitio san Pablo a este proposito, escriuiendo a los Corintos.

Ps. 109.

1. *Cor.* 15.

De parte de los malos, es descarada la contradicion, no solamente contra Christo Señor nuestro, sino contra su Iglesia, y contra los justos della. Temeroso el demonio de la amenaza que Dios le hizo, que vn justo le auia de quebrar los cascos de la cabeça, anduuo desde el principio armando lazos, y echando çancadillas a los justos; ya solicita a Cayn que mate a Abel; ya a Iismael que enseñe a idolatrar a Isaac; y a sus hermanos que vendan a Ioseph; ya a Faraon, que quite la vida a los niños Hebreos; ya a Teudas, y a Iudas Galileo, que se hagan Mesias. Todo era a fin de contradezir a Christo Señor nuestro, *Quoniã contrarius est operibus nostris*: dize la Sabiduria: En naciendo, atizò a Herodes para que diesse tras el: viuiẽdo, le tentò en el desierto, y por medio del pueblo Hebreo le hizo grandissima contradicion: ya con la baxeza de su linage, *Non ne hic est filius fabri*: ya con la tierra, donde encarnò *A Nazareth potest aliquid boni venire à Galilea Propheta non surgit*: ya con sus mismos milagros, *Demoniũ habet in Belzebu principe demoniorũ eijcit demonia*: ya con su dotrina: *Insanit quid eum auditis*: ya con sus obras, *Sabbato non custodit homo vorax & potator bibi*: ya con la honra

Exod. 1. *Actor.* 8.

Sap. 12.

A B C

que el pueblo le hazia. Quãdo entrò triunfando por Ierusalen, dixeron los Escribas, *Quis est hic*, que son palabras de mofa y de desprecio: ya con que perdonaua culpas, y le hazia Dios. En fin, desde que nacio, hasta que murio, fue vn milagro de contradicion. Esso quierẽ dezir las palabras de san Lucas, *In signum cui contradicetur*. Y san Pablo, *Qui talẽ in semetipso substinuit contradictionem*.

Matt. 13. *Ioan.* 1. & 7. *Matt.* 13. *Ioan.* 10. *Ioan.* 11. *Matt.* 11. *Luc.* 2. *Ad He.* 12.

Despues de muerto, no hizo cosa la Iglesia, ni los justos, en que no huuiesse muy grande contradicion, *De secta hac notũ est nobis, quia vbique ei contradicitur*, dixeron los Romanos: porque no huuo Republica, que no la contradixesse, Iudios, Gentiles, Epicuro, Mahoma, Tiranos, y sobre todo el Antechristo. Gozando pues el mundo de libertad tan descarada, y de guerra tan injusta, bien es aya vn dia, en que postrados todos los enemigos a los pies de Christo Señor nuestro, reconozcan que es verdadero Señor de todos, *Viuo ego dicit Dominus, quia mihi curbabitur omne genu*. Y Zacarias, *In illa die erit Dominus vnus, & nomen eius vnum*: en aquel dia no aura mas de vn Rey, vn Señor, y vn nõbre: y como quãdo se sujeta vna ciudad, se enarbola en el omenaje mas alto la vandera: assi entonces aparecera la vandera de la Cruz, *Tunc signum Crucis erit in cœlo cum Dominus ad iudicandum venerit*.

Zachar. 14

La tercera razon de parte de los justos, para quien el mundo, y la tirania, y la muerte, es vn Inuierno elado, vn cierço frio abrasador, que los despoja de todos sus bienes: el mundo los quita la honra, y los tiene por gente perdida y loca, *Nos insensati vitam illorum stimabamus insaniam, & finem eorum sine honore*: su

Sap. 5.

su vida era nuestra risa, y su ocupaciõ, nuestro entretenimiẽto. La tirania los roba las haziendas y las vidas, y el dia del juyzio las ha de hazer Dios cabal satisfacion destas perdidas y daños: por esso llama
Actor.13. san Pedro aquel dia, tiempo de res-
2.Mac.7. titucion. Los martires Macabeos, padecieron por sus leyes con gran de gusto y valor, esperando les auia Dios de restituyr mejorado, quanto el tirano les quitaua: cortayssme las manos, Dios me las boluera: la lengua, Dios me la mejorarà. De los martires del nueuo testamento,
Aug.ser.4 de martyribus. dize san Agustin, vnos morian assados, otros fritos, otros echados a los pezes de la mar, otros a las fieras de la tierra: pero el consuelo general de todos, era, *Dominus susceptor animæ meæ, & restitutor corporis mei*: que importa que me despedacen, si tiene Dios contados los cabellos de mi cabeça. El valeroso Racias, viendose ya roto y despedaçado, asiendo de sus entrañas, dio con ellas a sus enemigos, inuocando al Señor de la vida, que se las restituyesse, *Vt hæc il'i iterum redderet*: que aunque algunos dixerõ auia pecado matandose, a Lira le parece, q̃ fue como la hazaña de Sanson.

La quarta razon, de que aya dia del juyzio vniuersal, es, porque aũque al condenado se le dè en el juyzio particular, toda la pena essencial que merecen sus delitos, tratando de la pena accidental, no la recibira toda hasta esse dia. Al pecador que en esta vida, por la priessa que le daua su conciencia, y por la luz natural, echò de ver su condenacion, y se atreuio a enuestir con ella, quedanle vnas reliquias de cõsuelo en el infierno, que hasta el dia del juyzio no se acabaran del todo.

A Veese vno entronizado por malos medios, sobre el cuerno de la Luna, auentajado en honras, rentas, vassallos, sobre todos sus vezinos, como azeyte sobre todos los licores, y dize en su coraçon: Yo al infierno me voy: pero dexo mi casa sin segunda en la ciudad, ninguna prosperidad, ni poder serà comparable con la suya. Ha subido el otro del poluo de la tierra, y dize: Yo mucho temo el infierno: pero dexo a mi hijo encaramado como cedro, tan prospero, que se passeará ombro a ombro con el Señor a quiẽ
B siruio su aguelo, y lo tuuo por gran de honra. Estos relieues pueden cõ solar al pecador: pues venga vn dia en que se acabe el estado, los vassallos, y las rentas, y en que el fuego abrase los palacios, los jardines, las fuentes, las arboledas, y las casas de plazer plantadas en la heredad que el tirano quitò al pobre, y no quede para el pecador, sino Dios y su justicia, y las llamas del infierno: esso dizen las palabras del Psalmo: *Simul reliquiæ peccatorum peribunt.*

Demas de esso, huuo muchos en
C el mundo, que aunque se tuuieron por condenados viuiendo, como vn Mahoma, vn Arrio, vn Lutero, consolauanse con verse maestros de tantas gentes, con trastornar con su autoridad los Reynos, con ser reuerenciados, seruidos, obedecidos, como si descendieran del cielo: y puestos en el infierno, parece que les puede ser aliuio, que tan innumerables gentes sigan su parecer y su vandera: pero el dia del juyzio, recogiẽdose al cielo los corderos, y al infierno los cabritos, no quedarâ aliuio ni consuelo para el pecador, sino solamente la justicia

de Dios, y las llamas del infierno.

La quinta razon, como la alaban ça y la gloria es vno de los mayores bienes que el hombre puede gozar: assi la verguença y confusion, es vno de los mayores males; y es tanto mayor, quanto es mas solo del hombre: porque ser vn hombre assado como san Lorenço, dessollado como san Bartolome, asserrado como Esaias, apedreado como san Esteuan, son penas comunes a los hombres, y a las bestias: y si tocan al alma de recudida, es por el cuerpo: pero la confusion y verguença, solo el hombre la padece. El delinquente que està preso por la santa Inquisicion, siente la estrechura de la carcel, siente las prisiones, siente la soledad, siente la hambre; mas sobre todo siente le saquen al cadahalso, y lean su processo. Imaginad, dize san Basilio, vna dama muy seruida, adornada de oro y seda, que pareciendo vna diosa en lo exterior, tiene el cuerpo asqueroso simo, sarna, diuiessos, veninos, parches, que sentiria si se viesse desnuda delante de todos los que por su hermosura la siruen y la adoran: pues essa serà en el juyzio la pena del pecador, *Ego reuelabo pudenda tua*: delante de todo el mundo saldran a plaça las cosas de que cada vno terna mayor verguença, y mas empacho.

Basil. lib. de virgin.

La sesta, en el juyzio particular hallamos tres fallas, vna ser premiada, o condenada el alma sola: y pues el cuerpo entrò a la parte en la vida, es razon entre a la parte en la muerte: otra, no auer en la muerte cabal remuneracion de vicios y de virtudes: porque ay algunos meritos y demeritos como semillas, que brotan tarde, y hasta que ayan hecho sus efetos, no se les puede dar cabal galardon. El pecado de Dauid, no solamente fue castigado en si solo, sino en quanto fue ocasion de que los vassallos blasfemassen. En fin, no siendo acabado el daño que hizo Arrio con su dotrina, no ha de ser acabado por lo menos su tormento occidental, *Pena Arrij nondum est finita*, dixo san Agustin: y no siendo acabado el prouecho que hizo vn san Benito, vn san Agustin, vn san Francisco, no ha de ser acabado del todo su galardon: conuiene pues, que aya vn dia en que se dè su premio y su castigo cabal a cada vno. La tercera, auiendo el demonio cometido en el mundo nueuos daños, solicitando, atizando, conuenia huuiesse vn dia en que tuuiesse nueuo linage de pena, y recibirala en el juyzio; lo vno, por ser tantos mas los condenados: lo otro, porque terna la carcel mas estrecha: lo otro, porque acabarà de hazer mal, que para el es linage de vengança.

2. Reg. 3.

La septima razon es muy grãde, como notò san Iuan Chrisostomo, la prosperidad de que gozan muchos pecadores en esta vida, y considerandola los justos, y no alcançando la razon que tiene la prouidencia diuina, agonizan con pensamientos muy tristes, principalmente quando reparan en lo mucho q̃ carga Dios la mano en sus aflicciones, y conuiene que aya vn dia en que este secreto se publique, trocandose las suertes del justo y del pecador. Esta razon tocò Dauid en el Psalmo 71. Fundò primero lo que tenia por cierto y aueriguado, *Quam bonus Israel Deus is qui recto sunt corde*: assentado sobre esta roca, q̃ Dios es bueno cõ los buenos, me atreuerè a descubrir mi pecho, *Mei autẽ pene moti sunt pedes pene effusi*

Chrysl. li. 1 de prouid. Eccles. fin.

effusi sunt gressus mei, quia celaui su per iniquos: traeme roydo el coraçõ la grãde prosperidad de los malos: esso quiere dezir paz, que en la Escritura es todo bien. Por esso la pintauan con el cornucopie en la mano, que era de la cabra amaltea, a quien Iupiter concedio que fuesse de proposito de los bienes todos, *Non est respectus morti eorum*: viuen tan sanos, que parece no nacierõ para morir, *Nec firmamentum in plaga eorum*: tienen vna llaga de que murieran cien pobres, y nunca muere vno dellos: antes son tantos los remedios, que no les dura dos dias: B nunca vereys hombre dellos dos años en vna cama, ni con la pierna cancerada, ni con el braço tullido, *In labore hominum non sunt*: no entran a la parte de las miserias comunes, ni de los açotes humanos, no mueren cõ peste, como los pobres, ni parecen la hambre que los q̃ poco pueden: de ay les nace su soberuia y tirania, *Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorũ*: como el carro ensebado camina sin trabajo y sin pesadumbre, *Transierũt in affectũ cordis*: los gozos y los desseos traen cõpetencia en su pecho: porque el dinero los pinta los deleytes, las vengãças, el banquete, las galas, los jardines, y quanto ay en la naturaleza de codicia. En fin fue tanto lo que agonizè con este pensamiento, q̃ dixe en mi coraçõ: Si esto ha de passar assi, *Ergo sine causa iustificaui cor meũ* para que me martirizo por ser justo. Vime perplexo, con vna ola y otra ola, venia vna ola y deziame: Predicalo al mundo assi. *Si dicebam narrabo sic*: venia otra ola: No hagas tal. *Ecce nationem filiorum tuorum reprobaui*: esso es reprouar a los hijos de Dios: pense hallar vado en este mar, mas al cabo aueriguè que A era trabajo perdido, *Donec intrem in sanctuarium Dei*: hasta que vea el fin desta desigualdad en la otra vida, donde la reparará Dios tan en fauor de los justos, que den por biẽ empleada su miseria. Abacuc remò con la misma melancolia, *Quare ostendisti mihi iniquitatem & laborem*. Señor, mostrayme la maldad que passa en el mundo, y el trabajo con que se viue, y veo que lo sufris y disimulays, y encubrisme la ocasion: mirays a los que os menosprecian, *Contemptus te*, y veys que el pecador huella al justo. *Conculcante impio iustiorem se & taces*: soys por ventura menos zeloso, que Moyses, que ahogò al Gitano, porque maltrataua al Hebreo. Veys que los grandes se comen a los pequeños, como los pezes del mar, y callays: mas respondele Dios, *Scribe visum scribe*, que no ha de ser para ti solo, sino para los siglos venideros, *In tabulis*, que se puedan lleuar a muchos lugares, la letra sea grande, que qualquiera que passe la pueda leer: y lo que has de escriuir, es: Sepa qualquiera agrauiado, que Dios verna a deshazer C sus agrauios, *Veniens veni, & non tardabit*. *Abac.1.*

Essa es la razon, porque los justos desséan el juyzio: que aunque bastaua el zelo de la honra de Dios, y de su justicia, tambien se les atrauiessa el amor que tienen a sus cuerpos, el trueco de su suerte, la restitucion de sus agrauios: assi declaran algunos Doctores el lugar de los Cantares, *Fugo dilecte mi assimilare capie inulloque cerborum*. Esposo mio, huyd, bolueos a los montes de la gloria: mas ha de ser pareciendo os al ceruatillo, que quando le van persiguiendo los perros y caçadores, va boluiendo la cabeça, *Cant.8.*

aca remaremos, Esposo mio, pero A bolued los ojos a mirar las tiranias a que quedamos sujetos, sacādonos dellas presto. San Iuan lo dixo mas
Apoc.8. claro en su Apocalipsi, *Spiritus & sponsa dicunt veni, & qui audit dicat veni.* Auia dicho, *Scito veniet*: y añade, que el espiritu y la Iglesia, dizē: *Veni*: y el que oye, dize: *Veni*. Y san
2. Tim.4. Pablo escriuiendo a Timoteo, llama a los justos los desseosos de la venida de Dios. Y san Agustin nuestro Padre, declarando la profecia de Ageo, *Veniet desideratus cunctis gentibus*, dize, que se ha de entender de Christo Señor nuestro, quando viniere a juzgar: porque para ser desseado de todas las gentes, primero B ha de ser creydo, y hasta entonces no lo serà de todas las naciones generalmente. Y san Pablo escriuiendo a los Romanos dize, que todas las criaturas estando sujetas a la vanidad, q̄ es el pecador, q̄ le obedecē en esta vida; lo vno, porque de camino siruen a Dios, que se lo manda; lo otro, porque se cumpla el numero de los predestinados, y se acaben de reuelar los justos; mas entre tanto gimen como la muger q̄ tiene dolores de parto, y piden a Dios que acabe el mundo, y las saque de C tan triste seruidumbre y tirania: y no os marauilleys, dize san Pablo, q̄ ellas giman, porque nosotros gemimos, *Non solum autē illa, sed & nos gemimus.* Cō serlos regalados y fauorecidos, los que auemos desnatado las primicias del Espiritu santo, &c. Esaias en el capitulo veynte y cinco de su profecia, entra dando gracias a Dios, de que ha de venir dia en que eche por el suelo la ciudad de los robustos, como si fuera choça de viñadero, que acabada la vendimia, se deshaze, *Domine Deus exaltabo te.*

La vltima razon de aqueste dia, es ser gran freno para nuestra liber rad, como dize san Clemente Papa: *Clemens epist.1. ad Iacobum.* y san Gregorio declara deste dia, el lugar de Iob, *A flagello linguæ absconderis*, llamando açote de lengua: la vltima sentēcia del juez, *Ite maledicti in ignem æternum*, q̄ es menester tenella en la vida, para escaparnos della en la muerte.

CAPITVLO DE LAS señales que precederan al juyzio vniuersal.

DE las señales deste temeroso dia, vnas son vezinas, otras distantes y remotas; vnas q̄ precederan al juyzio, como haziendo señas al hombre, que se guarde; otras que serā principio del mismo juyzio, y vernan apercibiendo la magestad y grandeza del juez, dexandolas muy comunes, q̄ aunque se atribuyen al juyzio, se veran en el mundo mucho antes, como guerras, pestes, sangres, terremotos, falsos profetas, *Multi ve-* *Matt.24.*
niēt in nomine meo dicentes, ego sum Christus & multos seducent: muchos
1. Tim.4. herrores, como dize S. Pablo, *Attēdentes spiritibus herroris, & doctrinis demoniorum*: mucho amor propio, que serà rayz de grauissimos pecados. *Erunt homines seipsum amantes* *2. Tim.3.*
cupidi elati blasphemi. El auerse predicado el Euangelio en todo el mū do como Christo Señor nuestro lo profetizò: el acabarse del todo el imperio Romano, y trastornarse y destruirse aquella famosissima ciudad, me ha parecido començar del Antechristo, por ser la señal mas famosa, y de las mas vezinas.

Del Antechristo puede vno dessear

sear saber, quien auia de ser, de que linage: quando aya de venir, que costumbres aya de tener, que dotrina aya de predicar, que Reynos aya de posseer, y en que aya de parar: de todo diremos algo.

1. Ioan. 2. 1. Ioan. 4. 2. Ioan. Dama. li. 4. de fide c. 27. Hier. epi. 181. Aug. tra. 3. in prim. canonic. Ioannis.

Començando de la Etimologia de su nombre Antechristo, como dize san Iuã varias vezes: y como notaron san Agustin, y san Geronimo, quiere dezir el q̃ viene contra Christo, y el que de punta en blanco se opone contra todo lo q̃ es Christo: que como notò san Iuan Damasceno, la palabra Griega dize oposiciõ. Algunos dixeron, que el Antechristo no auia de ser persona particular, sino nombre comũ de todos los contrarios a Christo Señor nuestro, como vn Arrio, vn Lutero, vn Mahoma, vn Iuliano Apostata, vn Neron, y otros tales como estos, por ser cõtrarios a Christo: y en esse sentido llamã los hereges de nuestros tiempos al sumo Põtifice Antechristo: mas lo cierto es, que ha de ser vna persona particular, de la qual dixeron vnos, auia de ser el demonio; y no qualquiera demonio, sino Lucifer principe de los demonios, en forma humana, no verdadera, sino aparente. Deste parecer fue Hipolito, en el libro que hizo de *Cõsumma tione mundi*. Otros dixerõ, auia de ser demonio y hombre juntamẽte, demonio encarnado en humanidad verdadera. Este parecer se atribuye a san Teodoreto: mas lo cierto es, que no serà demonio, sino vn hombre verdadero; como le llama S. Pablo escriuiendo a los de Tesalia, *Et reuelatus est homo peccati, & filius perditionis*: y fuera de que es cõsentimiento comun de los santos, pruebalo la muerte del Antechristo, que supone verdadera vida, y si fuera demonio no muriera. San Pablo dize, que Christo Señor nuestro le quitarà la vida, *Spiritus horis sui*. Alguno podra fundar, que el Antechristo no ha de morir: en que san Iuan dize en su Apocalipsi, de la bestia y de su falso Profeta, que hã de ser echados en vn estãque de fuego. *Missi sunt in stagnum ignis*: mas caso que esso sea assi, verdadera vida humana, no cõuiene sino a verdadero hõbre. De mas de essò, el ser echados viuos en el estanque de fuego, es lo mismo q̃ ser echados viuos en el infierno, como Datan y Abiron, que se abrio la tierra y los soruio: mas no por esso dexaron de morir, como notò el Abulense, porque antes que llegassen al infierno, en el mismo camino acabaron las vidas, ellos y todos sus sequazes.

2. Athe. 2. Apoc. 19. Num. 16. Abul. q. 20.

San Iuã Damasceno prueua, que el Antechristo no puede ser demonio encarnado, de suerte, que sea demonio y hombre verdadero: porque demas de ser grande indecencia, que vn hombre como el Antechristo, nacido de ayuntamiento sacrilego y fornicario, se pareciera en esso a Dios, no era posible que esso se hiziesse sin milagro; y Dios no le auia de hazer por el demonio, principalmẽte para tan peruersos fines. Vn libro anda del Antechristo, entre las obras de san Agustin nuestro Padre, que dize, serà hijo del demonio, y que le aura en vna donzella, sin que preceda ayuntamiẽto, ni corrupcion: pero es desuario, porque el demonio no puede sin causas segundas, organizar vn cuerpo humano, que es caso reseruado a solo el poder de Dios, de q̃ vsò su Magestad en la creacion del primer hombre, y en la concepcion de Christo, y no auia de sufrir, ni era razon q̃ su friesse este milagro, en la generacion del Antechristo: de suerte, que

Dama. li. 4. c. 27. Aug. to. 9

sacamos deste primer punto, que el Antechristo no ha de ser demonio, sino hombre verdadero, persona particular, y no comun. Verdad es, que cabe està dotrina, hemos de confessar otra muy llana, que todos aquellos que contradizen a Christo, se pueden llamar Antechristos, por participaciõ: assi lo dize S. Iuã, *Omnis spiritus qui soluit Iesum, & ex Deo nõ est, & hic est Antechristus nunc Antechristi multi facti sunt*: como llamamos demonio al que tiene espiritu de demonio, *Vnus vestrum diabolus est*, dixo Christo Señor nuestro a Iudas: assi le llamarà Antechristo el que tuuiere su espiritu.

2. & 4.

Lo segũdo, de que linage aya de ser, y quando aya de venir: vnos dixeron, que el Antechristo fue Nerõ, como refiere san Geronimo sobre Daniel, y Seuero Sulpicio en su historia, tomaron ocasion para dar en esta imaginacion, como notò S. Agustin nuestro Padre, de que san Pablo, tratando de la persecucion de Neron, dize: *Mysterium iam operatur iniquitatis*: aunq̃ mas claro lo dize san Iuan: *Antechristus iam in mũdo est*: Ya està en el mundo el Antechristo. Y si preguntays, como pude Neron perseguir la Iglesia al fin del mundo responden resucitando, o no muriẽdo: pero es locura pensar, que vn tirano auia de viuir mila grosamente tanto tiẽpo, y mayor, que auia de resucitar. Casi lo mismo refiere Clitoueo de Mahoma, y no es menor desuario: lo cierto es, que el Antechristo no ha venido, ni ha de venir hasta el tiempo mas vezino al juyzio vniuersal. Esta verdad prueua el consentimiento comũ de los santos: assi lo siente san Chrisostomo, san Cirilo, san Iuan Damasceno, san Geronimo, san Irineo, san Hilario, san Agustin, san Ambrosio. Daniel pone vna estampa de los Reynos temporales, en aquella estatua que tenia la cabeça de oro, el pecho de plata, el vientre de bronze, las piernas de hierro, que sinificaua los quatro imperios mas prosperos de la tierra, Assirios, Persas, Griegos, Romanos. Luego los diez dedos que la estatua tenia en los pies, y los diez cuernos que tenia la quarta bestia, representauan diez Reynos, en que el imperio Romano se auia de diuidir: y al cabo dize, que vn cuerno pequeño, cuya boca hablarà cosas muy grãdes, verna a ser mayor que todos, y harà guerra a los santos. De ay colige san Geronimo, san Agustin, y san Irineo, que el Reyno del Antechristo serà el postrero de todos los temporales.

Hier. Da. 11. Sulpit. lib. 2. sacræ historiæ. Aug. 20. de ciuit. c. 19. 2. Athe. 2 1. Ioan. 4. Clitou. in Cõment. Damasc. li. 4. c. 27. Dan. 7.

Aug. li. 20 de ciuit. c. 23. Irin. lib. 5 cont. hæreses. Hier. in Dan. 7.

Demas de esso ay muchos lugares de la Escritura, que no solamente dizen, que luego tras el Antechristo ha de ser el juyzio vniuersal; sino que serà el juyzio para quitalle la vida. San Mateo en el capitulo veynte y quatro, tras la tribulacion del Antechristo, luego pone consiguientemente las señales del Sol, y de la Luna, *Sol obscurabitur & Luna non dabit lumen suum*. Y Daniel tratando del Antechristo en el capitulo septimo, luego dize: *Iudiciũ sedebit vt auferatur potentia, & conteratur*: tratarà Dios luego del juyzio, para destruylle y deshazelle: y san Iuan en su Apocalipsi dize, que aquel cuerno pequeño en que se representa el Antechristo, hara guerra a los santos, y preualecera, *Donec venit antiquus dierum, & iudicium sedit.*

Apoc. 11.

Si preguntare alguno, que tanto tiempo durara el imperio del Antechristo. Respondo, que de la profecia de Daniel, y del Apocalipsi, se colige, auer de durar tres

Dan. 7.

tres años y medio, *Et tradetur in manu eius, vsque ad tempus & tempora & dimidium temporis*: habla por enigmas para encubrir la profecia, entendiendo por tiempo vn año, y por *Tempora* dos años, y por *Dimidium temporis* medio año. San Iuan pone mil y dozientos y nouẽta dias, que hazẽ tres años y medio, poco mas: y mas abaxo dize, que serà hollada la ciudad santa quarenta y dos meses, que es lo mismo: y en otra parte Enoch y Elias predicaran mil y doziẽtos y sesenta dias, que son tres años y medio, menos tres dias. Y confirma esta verdad, lo que dixo Christo Señor nuestro, que los dias de aquella persecucion, serian breues por los escogidos.

Apoc.11.

Matt.24.

Tambien desseará alguno saber, que tiẽpo quedarà hasta el juyzio, despues de la muerte del Antechristo. Respondo, que de la Escritura se colige ser breuissimo: porq̃ despues de auer dicho Daniel el Imperio del Antechristo, durarà mil y quinientos y nouenta dias: añade: Bien auenturado el que llegare a los mil y trezientos y treynta y cinco dias. De donde se sigue, que de la muerte del Antechristo, hasta el juyzio, ha de auer quarenta y cinco dias. Verdad es, que Lira declara estos dias por años: y como el dia del juyzio es todo incierto, es fuerça que este tiempo lo sea tambien.

Para el que codiciare saber, donde ha de nacer el Antechristo, y de que padres, san Geronimo, san Anselmo, y el libro que anda del Antechristo, en nombre de san Agustin nuestro Padre, dizen, que ha de nacer en Babilonia. San Damaso dize, que sus padres han de ser Iudios, y del Tribu de Dan, de quien dixo Iacob a la hora de su muerte, *Dan co-*

Hier. Da. 11. Ansel. in crucidar. Aug. to. 9.

A *luber in via cerastes in semita*, Dã serà vna sierpe. Y Ieremias, *Ex Dã audiuimus fremitum equorum*: y aunq̃ de la Escritura no tenemos cosa cierta, es mucha la autoridad de los Doctores y santos. San Geronimo sobre Daniel, san Ambrosio sobre la segũda Epistola a los de Tesalia, Seuero Sulpicio en sus Dialogos dizẽ, que serà circuncidado, y que mandarà que todos se circunciden; sera diligencia endereçada y conueniente a que los Iudios le reciban por Messias, que assi lo publicara: y parece lo profetizò Christo Señor nuestro por san Iuan: *Si alius venerit in nomine meo illum recipietis*: y san Pablo, porque no quisieron recebir a la verdad, permitira Dios que reciban y crean a la mentira: y aunque es cosa muy dificultosa, aueriguar entonces de que Tribu sea, por estar los Tribus tan amarañados y confusos, aun aora, y entonces lo estaran mucho mas: y aunque la profecia de Iacob desfauorece este pensamiento, pues no es profecia de mal, sino de bien: con todo esso dize Cirilo Gerosolimitano, que cuydara tanto del reparo del templo de Ierusalen, que dara grandes barruntos de descendiente de Dauid, y sera esso parte para que le crean y reciban por Messias.

Genes.29. Hier. 8. Hiero. Daniel.11. Amb. 2. ad Tim. 2. Seu. Sulp. li.2. Dial.

B

Ioan.5.

Cyril. Hierosol. Cathe.15.

C

Lo tercero de su vida y costumbres, por ser concebido torpemente, dizen los santos, que desde su principio tomara de suerte possession el demonio de su alma, que la vista de toda maldad: es lo que dize san Pablo, que su venida sera *Secundum operationem Sathanæ*: y assi le llama hijo del pecado, por quien entiende al demonio, no por que sea su hijo, sino porque heredara toda su malicia, y se gouernara por el, como dize el glorioso san

Theod. 2. Athes. 2. Teodoreto : y porque el demonio procurara componer los humores de que sera concebido, y templarlos de manera, que sea inclinado a todos los vicios eminentemente, dãdole Dios permisiõn para que ocupe en esso todo su poder, y dañada voluntad. En fin como Christo Señor nuestro fue concebido por obra del Espiritu santo: assi el Antechristo serà concebido por diligencia del demonio, la que le fuere possible: y quiza por esso llama san Geronimo al demonio, padre del Antechristo.

A reciendole, que puede competir con Lucifer en las crueldades, serà solo en el mundo, dexando atras a los Maxencios, y a los Nerones en las torpezas, y glotonerias, escureciendo a los Sardanapalos, y Epicureos. En fin, no tendran los siglos hombre tan malo : y por ser tan estraños sus pecados, y porque nunca se le conocera obra buena, le llamã los santos, cabeça de los malos.

Algunos dizen, que por ser tanta su malicia, le desamparara el Angel de su guarda, como a desafuziado: pero no es cosa creyble, en vn viador: que no halle jamas lugar, la inspiracion del Angel en su pecho, como dize san Antonino, esso es cosa muy prouable : pero desamparalle, no es creyble, porque el Angel de nuestra guarda siempre està aparejado para nuestro bien, desseandole y solicitandole, fuera de que no sabe la reprouacion, ni la predestinacion del hombre.

Anton. 3. p. tit. 12. c. 4. §. 3.

No se ha de conceder, que se le acelerara el vso de la razon, para cometer culpas anticipadas a la edad, ni que el demonio entrara en el, como en los arrepticios endemoniados, sino que permitira Dios, conociendo la peruersidad de su voluntad, y la malicia de su entendimiento, que el demonio le tiente por todas las vias que pueda, y le tenga por su morada y domicilio, como dize san Damaso.

Damas. li. 4. c. 27.

Despues de auer llegado al vso de la razon, dize Cirilo Gerosolimitano, que le enseñarà el demonio encantamentos, hechizerias, y malas artes, y que saldra tan eminente en todo linage de maldad, que todos los perdidos le tengan por maestro, que sera soberuio, descarado, matador, desapiadado, cruel: en fin vicioso generalmente: y son verdades que tienen gran fundamẽto en la Escritura. De la soberuia, dize san Pablo, que se sentarà en el templo de Dios, como si fuera Dios, y se harà reuerenciar como Dios. Y Daniel dize : *Magnificabitur aduersus Deum, & aduersus Deum deorum loquetur magnifica*, que las querra apostar con Dios: por esso le llama san Gregorio, Rey de soberuia, pa-

Cyril. Geros. Cathæq. 15.

2 Athe. 2 Dan. 7.

Tambien notan Cirilo Solimitano, y san Damaso, que aunque el Antechristo sera fierissimo tirano: pero que en sus principios procurarà ganar opinion de santo, encubriendo sus maldades, con hipocresias y aparencias de santidad, por ganar la voluntad a los Iudios, que tocados de esse vicio, por esse camino le recibiran por su Mesias, castigando Dios a los hipocritas con otro mucho mayor: y porque en los Iudios estarà en supremo grado la codicia, como desde aora lo pronosticã sus logros, y sus vsuras, mostrarase franco, liberal, y dadiuoso, y harà con sus hechizerias algunos milagros aparentes, para que entiendan se cũple en el las profecias, que de Christo Señor nuestro profetizaron los Profetas : pero despues que se huuiere apoderado del Iudayismo, des-

Cyril. Cathe. 15. Damas. li. 4. c. 27.

descubrira su ponçoña.

Lo quarto que toca a su dotrina, es cosa cierta, que procurarà echar por el suelo todo lo que fuere Christo Señor nuestro, su Iglesia, sus Sacramentos, sus leyes: porque su intento principal, como lo dize la Etimologia de su nombre, es acabar y destruyr su vando y su partido, segun lo que dize san Iuan, *Quis mendax est, nisi qui dicit esse Christum, & hic est Antechristus*: por hazer lisonja a los Iudios, defendera la circuncision, las ceremonias, la ley de Moyses, que los Iudios dizen ha de durar para siempre. Essa es la razon porque dize san Gregorio, que el q̃ predica, q̃ las ceremonias de Moyses se han de guardar, es predicador del Antechristo: por este camino persuadira al Iudayſmo, que es el Mesias, y los Iudios le recebiran, segun la profecia de Christo Señor nuestro, *Si alius venerit nomine meo illum accipietis*: tambien les persuadira que es Dios, y que no ay otro Dios en el cielo, ni en la tierra: esso es lo que dize san Pablo: *Et tolletur supra id quod dicitur Deus*: que aunque san Iuan Chrisostomo le parece que habla de solos los dioses falsos: mas siendo tan general la proposicion, no se puede ecetar el que es verdadero Dios: y ello se dize, q̃ haziẽdose Dios falso, ha de excluyr al verdadero: y las palabras de Daniel son clarisimas, *Elebabitur adversus Deum, & adversus Deum deorum loquetur magnifica*: deste principio se persuadieron, san Chrisostomo, Hugo Eteriano, y otros Dotores Griegos, que el Antechristo destruyria todos los idolos: y es cosa clara, que si el solo quiere ser adorado por Dios, no ha de consentir otro Dios. Verdad es, que en Daniel ay vna autoridad que parece exA

1. *Ioan. 2.*

Greg. lib. 11. epist. 3.

Ioan. 5.

Chrysost. hom. 40. in Ioannem.

Dan. 11.

Chrysost. ho. 40. in Ioannem.

Hugo li. de regres. anim æ c. 23.

Dan. 11.

A

B

C

preſſa contra este parecer, *Deũ autem Maazõ in loco suo venerabit & Deum quem ignoraberũt patres eius colet auro & argento*: que aunq̃ algunos la declaran de Antiocho, de quien el Profeta començò a hablar alli: pero san Geronimo dize, que habla del Antechristo: mas añade, q̃ aquel Dios Maazon, que quiere dezir fuerte y poderoso, sera idolo del mismo Antechristo, y que el mismo Antechristo le adorarà: y puede ser, que como al principio tomara por medio conueniente el destruyr los idolos, para hazer lisonja a los Iudios, despues tome por medio el adorallos, para reduzir a los idolatras, y al cabo verna a mandar que nadie sea adorado, sino el en su idolo Maazon. Que opinion tenga de Dios, no se sabe; mas es cosa muy prouable, que terna la de los Ateos, que despues desta vida no pornian pena ni gloria, y assi adorara en secreto a solo el demonio, que le ayudarà con embustes y embaymientos, a ganar su imperio y su señorio, y en lo publico a su idolo Maazon.

Hier. Danielis. 11.

Et q. ad Algas. 11.

De aqui se sigue, que su dotrina serà endereçada a sus costumbres: porque aunque al principio celebre la ley de Moyses, y luego la de los idolatras, al cabo lo vendra a echar todo por el suelo, mandando q̃ no aya templo, sino fuere consagrado a su persona, y que no se guarde ley, ni aun la natural, ni virtud, ni justicia, ni templãça, ni honestidad, sino solo aquello que ha de sustentar su tirania y supersticiõ, la qual persuadira con falsos prodigios, y milagros mentirosos, que ternan aparẽcia de marauillosos y estraños. San Anselmo en su Elucidario dize, que con quatro medios persuadira al mundo sus intentos, vno serà eloquencia, en que serà eminẽtisimo; porque

porque con el fauor del demonio sabra todas las artes liberales, y tendra en la memoria toda la sagrada Escritura. El segundo, con ser liberalissimo en repartir riquezas, y tesoros, en que sera el mas prospero que huuiere tenido el mũdo. Elter cero con terrores y amenazas, y cõ inuenciones de tormentos, los mas singulares y mas fieros, que vsò tirano jamas. El quarto, con milagros q̃ assombraran a los ignorantes, *Eius aduentus secundum operationem Sathanæ in omni virtute, & signis & prodigijs mendacibus, & in omni seductione iniquitatis*: porque como Christo Señor nuestro hizo milagros verdaderos, en confirmacion de la verdad: assi dizen san Chrisostomo, y san Ambrosio, harà el Antechristo milagros falsos, en confirmacion de la mentira: y añade san Atanasio, que seran milagros falsos; ora sea porque no seran cosas verdaderas, si resucitare vn muerto, no estarà antes verdaderamente muerto, o no estarà despues verdaderamente viuo; ora sea, no siendo cosas de su cosecha milagrosas, aunque lo parezcan, sino naturales, aplicando: *Actiua passiuis*, como los Magos de Faraon.

Adthes. 2.

Ambros. Chrysost. in 2. Adth. 2.

Athan. ad Antioch. q. 30.

Lactancio Firmiano, y Hipolito, en el libro que hizo del fin del mũdo, hazen suma de inumerables señales que el Antechristo harà, todas en competencia de las de Christo Señor nuestro, como los Magos de Faraon las hazian en competencia de las de Moyses: y assi dize S. Iuan en su Apocalipsi que vno de sus priuados y fauorecidos recibira vna herida mortal, o que morira y parecera que resucita. *Et vidi vnum de capitibus suis captiuum mortis, & plaga eius curata est, & admirata est vniuersa terra, & dicet quis similis bestiæ*: tambien dize, que hara descender fuego del cielo, otro ministro de los suyos, y que no le parecera al Antechristo cosa grande, hazer por su persona milagros, sino q̃ sus ministros los hagan: y quiza atẽdio a esso Christo Señor nuestro, diziẽdo: *Dabunt signa & prodigia magna ita vt in errorem inducantur, si fieri potest etiam electi*: Ningun encarecimiento puede llegar a este, que Christo Señor nuestro encareciendo estas señales diga, seran tan grandes, que põgan en condicion de engaño y de error, a los mismos escogidos. San Gregorio dize, que por parte de los milagros, serà aquella tribulacion peligrosissima y pesadissima: porque antiguamente en las persecuciones de la Iglesia, los martires hazian los milagros: y aunque venian a morir en los tormentos de los tiranos, siempre quedauan vitoriosos: mas entonces los mismos tiranos haran los milagros, y daran los tormentos. San Agustin nuestro Padre, declarando del Antechristo las palabras de Dauid, *Insidiatur quasi Leo in spelunca sua*, dize, q̃ ninguna persecucion tendra la Iglesia tan peligrosa, por dos razones; vna, porque ninguna tan violenta, ni tan tirana; otra, porque ninguna tan engañosa: la violẽcia le nacera del imperio y de los tormentos: el engaño de los milagros.

Apoc. 13.

Matt. 24.

Greg. lib. 32. mor. c. 12. & 33. cap. 20.

Aug. ps. 9

Dira alguno, parece contra el orden suaue de la prouidencia de Dios, permitir milagros, aunque falsos, tan en daño de su Iglesia, y que los justos sean tentados con mayor tentacion de la que pueden sufrir. Demas de esso, es menoscabar la Fè de los milagros diuinos, pues siendo tan parecidos de todos, se podra tener rezelo. Respondo, que antes serà orden de la justicia y prouiden

cia

cia diuina, pues los permitira en pena de la incredulidad delos Iudios, y de otros muchos pecadores que entonces tendran abrasado el mundo, como dize Cirilo Gerosolimitano: porque el demonio tendra muy dispuestos los pechos de sus amigos, para què reciban al Antechristo por señor. Demas de esso, serà efeto de la diuina misericordia, para que crezca mas la Fè, y la constãcia de los santos: y no ay tribulaciõ que exceda a las fuerças humanas, ayudadas de la gracia, quanto mas esta, que aura tantos siglos que està apercebida y auisada.

Cyril. Catheq 5.

Lo quinto que propusimos, fue del imperio del Antechristo, que le uantandose del poluo de la tierra, como nota san Iuan Damasceno, y auiendose criado en gran pobreza, y segun algunos, en Coroçayn, por fraudes y por engaños, verna a ser Rey temporal, *Et retinebit Regnum in fraudulentia*, dize Daniel: y en el capitulo septimo dize, que siẽdo vn cuerno muy pequeño, verna a ser mas poderoso que los grandes *Potentior erit prioribus, & tres Reges humiliabit*. Cirilo Alexandrino dize, que el primer imperio que posseera, sera el de Roma: y san Geronimo, que con poca gente del pueblo Iudayco, que no podra ser mucha en sus principios, por estar esparcida por todo el mundo, cõ embaymientos verna a posseer el principado Romano.

Damasc. c. 27.

Dan. 11.

Daniel. 7.

Cyril. Catheq. 15.

Hier. Da. 11.

El segundo Reyno que posseera, por fraudes y por engaños, serà de Babilonia: y coligenlo algunos Doctores del capitulo quinto de Zacarias, en que pinta la maldad metida en vna holla, y a dos mugeres que la lleuauan a la tierra de Sanaar, para hazelle alli casa. Donde los Setẽta trasladã, a la tierra de Babilonia, y que aya de ser por fraudes y por engaños. Es discurso muy prouable, porque no heredando aquel imperio, ni conquistandole con las armas, que al principio no serà tan grande su poder: claro està, auerle de conseguir por malas artes, sino es que finjamos, que los demonios tomando figuras de hombres, vengan a pelear por el.

Alguno dudarà, que embaymientos puede hazer, que vengan a despojar del Reyno de Babilonia, a quien le possee. Respondo, que los principales seran promessas despeñadissimas, y dadiuas grandes, con que traera a si muchedumbre de gẽtes: porque como dize Daniel, *Dominabitur thesaurorũ auri & argẽti, & in omnibus prætiosis Aegypti*: tẽdra grandes tesoros de oro, de plata, de perlas: y los demonios, como dize san Anselmo, le descubriran todo el dinero, que estara oculto desde el principio del mundo; ora sea en la mar; ora en los senos de la tierra: y quiza los demonios trabajarã en sacar el oro de las minas, por agradalle: y assi sera mas poderoso que todos los Reyes passados, como dize Daniel.

Dan. 11.

Anselm. in Elocidar.

Luego conquistara otros tres Reyes. *Et ipse tres Reges humiliabit*, dize Daniel: Dexara los engaños, y entrara con gran poder, y sujetara el Reyno de Egipto, el de Libia, y el de Etiopia, *Tria de cornibus primis ebulsa sunt à facie eius*, dize Daniel, *Terra Egypti non effugiet à facie eius per libiam quoque & Ethiopiã transibit*: y tras estos tres, conquistara otros siete: por quien entiende Daniel la vniuersidad de todos los Reynos y señorios del mundo; que el numero de siete, es vniuersal en la Escritura. El Apocalipsi dize, que sera dada potestad, *In omnem populum*

Dan. 7.

Dan. 11.

Apoc. 13.

lum & linguam & gentem: y Daniel, que aquel cuerno pequeño, verna al cabo a ser tan grande, que sujete al Oriente, y al Medio dia, y generalmente a toda la fuerça humana. *Dan.8.*

Como es posible, dira alguno, que en tan pequeño espacio de tiẽpo, como tres años y medio, pueda sujetar tan inmensa tierra. Respondo; lo primero, que el espacio de tres años y medio, que da la Escritura de plaço a la Monarchia del Antechristo, como dexamos dicho de Daniel, esse ocuparà en perseguir la Iglesia, mas el tiempo de sus guerras no se sabe lo que durarà. Lo segundo, quando se dize que su Monarchia serà vniuersal, no se entiende, que ha de ser en las partes remotissimas del mundo, sino en el sentido que Octauiano se llama señor del mundo, porque lo era de las principales partes de Africa, Asia, y Europa. Lo tercero, que con tanta suma de moneda, y con la industria del infierno, qualquiera cosa se puede en breuissimo espacio seguir, porque son dos alas que atrauessaran el mundo en pocos dias; quanto mas, que ni el terna necessidad de andarlo todo, ni aun de mouerse de vn lugar, ni aun quiza de mouer guerras: porque en conquistando los tres Reynos principales, Roma, Babilonia, Egipto, le vendrã a dar la obediencia los demas, temerosos y acobardados: antes es parecer comun de los santos, que reedificarà el templo de Ierusalen, y que porna alli su silla, y mãdarà que le adoren como a Dios: que segun S. Ambrosio, y san Hilario, es la abominacion que predicò Christo Señor nuestro, *Cum videritis abominationem desolationis sedentem in loco sancto*. Y si alguno dixere, que el templo de Ierusalen no se ha de reparar, como consta de Daniel, en el capitulo nono, hasta el fin del mundo, *Vsque ad finem consummationis durabit desolatio*. Respondo, que aunque se repare materialmente durarà su desolacion, pues la mayor serà poner alli su silla el Antechristo. *Hilar. can. 25. Anb. lib. 10. in Luc.*

Lo sesto, propusimos de tratar de la persecucion que la Iglesia padecera a manos deste tirano, y de sus ministros, que sin duda serà la mayor y mas cruel que padecera jamas: assi lo dixo Christo Señor nuestro por san Mateo: *Erit tunc tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi*. Y Daniel dize, q̃ aquel cuerno que representa al Antechristo, harà guerra contra los santos, y prevalecera contra ellos: y mas abaxo dize, que los desmenuçarà, *Conteret eos & putabit quod possit mutare tẽpora & leges*. San Iuan en su Apocalipsi, pintando esta persecucion, dize, q̃ darà Dios libertad a Satanas, *Solvetur Sathanas de carcere suo*; ora sea, porque le darà mas larga soga, y le permitira haga mas daños; ora porque le ensanchará la prisiõ, y la carcel del infierno, y le darà licencia para que cerque la tierra: q̃ aunque esso se concede aora algunos de los demonios, no deue de ser a todos. Lo mismo profetizaron Ieremias, y Ioel, *Ascendet Leo de cubili suo, &c.* Y san Iuan dize, que engañarà a las gentes de los quatro cantones del mundo, Got, y Magot, por quien algunos entiẽden los Getas, y Magagetas, otros los Citas y Godos, que habitan el mõte Caucaso, y la laguna Meotis, y las riberas del mar Caspio, y se siruira dellos para hazer guerra a los santos, como nota san Agustin nuestro Padre. *Matt.24. Dan.7. Apoc.20. Aug. lib. 20. c.8 & 9.*

Donde

Donde se ha de notar, que esta persecucion no serà solamente contra el cuerpo, sino contra el alma: porque aunque san Iuan en su Apocalipsi la da nombre de guerra, no se endereçarà a solos los bienes temporales, ni a los daños que se puedē seguir dellos, que essos seran de poco momento, sino principalmente a desuiar a los hombres de la Fè, y de la religion, y del culto de Dios verdadero: este ha de ser su principal intento, *Vt in errorem inducantur si fieri potest etiam electi*: a engañar si es posible a los escogidos; y tratando del herror y del engaño final, supuesta la diuina predestinacion, no es posible; mas al tirano todo le parecera posible: y assi forçarà lo primero a los fieles, a que nieguen a Christo Señor nuestro: lo segundo, a que cessen todas las ceremonias Christianas, y los sacrificios y Sacramentos, como dize Daniel, *Tolletur iuge sacrificium*, que por lo menos cessarà en lo publico: lo tercero, los forçarà a que nieguen a Dios verdadero, y a que confiessen que no ay otro Dios sino el, y a que den a vn hombre tan vil y tan infame, todas las honras y alabanças diuinas; y en su ausencia, a sus imagines: y assi serà adorado, y se sentarà como Dios, no solamente en el templo de Ierusalen, sino en todos los templos de nuestra Iglesia. Por esso dize san Iuan en su Apocalipsi, que vna de aquellas bestias, por quien entiende vno de sus ministros, mandarà, que el que no adorare la imagen de la bestia, que es el Antechristo, luego muera: y añade, que hablarà las imagines: lo vltimo mandarà, que en protestacion de su Fè, traygan el caracter de la bestia, ora en la mano derecha, ora en la frente, *Et faciet omnes pusilos & magnos diuites, & pauperes seruos, & liberos habere characterem in dextera manu sua, aut in frontibus*: el que no truxere esta señal, no podra comprar ni vēder, y no la traeran tanto en señal de sujecion, quanto en protestacio de que professan su culto supersticioso, como notò santo Tomas.

Dan. 12.

Apoc. 13.

D. Tho. 3. p. q. 63. ar. 3. ad 3.

Ya hemos tocado los medios cō que tratarà de conseguir estos fines, conuiene a saber, eloquencia, dadiuas, tormentos, milagros aparentes: y sin duda los tormentos seran mas fieros, que los de otro algū tirano: lo vno, porque el poder serà mayor: lo otro, porque serà incomparable la crueldad. Por esso dixo Cirilo Gerosolimitano, q̄ los martires de entonces, seran mas ilustres y mas famosos, que los de la Iglesia primitiua: porque los passados peleauan cōtra el demonio encadenado: los de entonces, contra el demonio suelto: y como la persecucion serà vniuersal, *Super latitudinē terræ*, dize el Apocalipsi: y todos los hereges y los perdidos, se juntaran con el Antechristo para perseguir a los fieles, haziendole tanto mayor lisonja, como notò san Agustin nuestro Padre, quando se mostraren mas crueles, aunque la Iglesia no puede ser acabada, que esso es Fè, serà muy menos acabada. Por esso dize Daniel, que haziendo guerra los santos, *Prævalebit*: y san Iuā, q̄ a los vencera. Christo Señor nuestro, lo encarece por el cabo, *Cum venerit filius hominis putas ne inueniet fidē in terra*. Lactācio dize, que las dos partes de la Iglesia moriran.

Cyril. Catheq. 15.

Aug. lib. 20. de ciu. Dei c. 9.

Dan. 7. Apoc. 3. Luc. 18. Lact. li. 7 c. 17.

Mas al cabo, como no ay tirania que dure, ni maldad que no se acabe, el Antechristo y sus ministros, vernan todos a morir por mandado de Christo Señor nuestro, *Quē Dominus Iesus interficiet spiritu horis*

ris sui, & destruet illustratione aduentus sui, dize san Pablo: y aunque Lactancio Firmiano lo entendio tan literalmẽte, que afirma auerle Christo Señor nuestro de matar por sus propias manos: pero no es cosa prouable, ni san Pablo lo quiere significar. Santo Tomas, declarando este lugar, *Quem interficiet spiritu horis sui*: dize que se ha de entender, *Præcepto & mãdato suo*, que morira por su mandamiento: y añade, que san Miguel le ha de quitar la vida en el monte Olibete, quiza porque desde alli fingira el subir al cielo, imitãdo a la Ascẽsion de Christo Señor nuestro.

2. Ath. 2. Lactant. lib. 7. c. 19

San Iuan Chrisostomo, san Geronimo, san Teodoreto, dizẽ, que morira quarenta dias antes que Christo venga a juzgar, los quales darà Dios a los justos, para que descansen a los pecadores, para que se arrepientan que sus ministros ayan de morir con fuego del cielo: el Apocalipsis lo dize: *Descendit ignis de cœlo, & deborabit eos*: aunque la profecia de Ezechiel los amenaza con peste, piedras, fuego, sangre, cõ las espadas de sus propios hermanos, *Gladius vnusquisque in fratrem diligetur & iudicabo super eum peste, sanguine, & igne vehementi & lapidibus magnis*. En fin el mayor imperio que vieron jamas los siglos en la tierra, se vera en poco espacio de tiempo deshecho, y desparecido en humo.

Chrys. ho. 4. in 2. Thes. 2. Hiero. & Theo. Daniel. 11.

Apoc. 20. Ezech. 38.

Tras la historia del Antechristo, que como enemigo mortal, ha de ser precursor de la segunda venida de Christo Señor nuestro al mũdo, se puede dessear saber la de otros dos precursores que han de venir como amigos. En que se ofrecẽ dos cosas al desseo: vna, si viuen aora, dõde, y como: otra, que ayan de hazer, o de padecer entonces.

De lo primero es verdad de Fè, que estos dos santos no han muerto, sino que viuen toda via: y prueua lo de Enoc, el lugar del Genesis, *Non aparuit quia tullit eum Dominus*. Aunque Sixto Senense refiere, que prouauan vnos deste lugar, era Enoc muerto: porque *Tollere*, es frasis con que la sagrada Escritura sue le sinificar la muerte. *Post modicum tollet me factor meus*, dize Iob: pero los Setenta interpretes trasladan: *Ambulabit cum Deo & non apparuit, quia transtullit eum Dominus*: y Filon sigue esta letra: y mucho mas claro lo dize el Eclesiastes: *Enoc placuit Deo, & translatus est in paradisum, vt det gentibus penitentiam*: y mas claro san Pablo: *Translatus est ne videret mortem*: y aunque los demas lugares de la Escritura, no prueuen que aora sea viuo, el del Sabio, y el de san Pablo lo prueuan muy claramente: porque el vno dize, le desaparecio Dios de la tierra, hasta que predicasse a las gentes penitencia. El otro, que le trasladò, porque no viesse la muerte.

Iob. 32. Phyl. lib. de ciuit. sapientis. Eccles. 44. Ad He. 11 4. Reg. 2. Eccles. 48. Aug. li. 1. de peccatorum meritis c. 3. Hier li. 9. de Gen. ad literã epi. 61. Amb. li. 4. de fide c. 1. Greg li. 4. mor c. 4. Cyp. li. de Syn. & Tert. li. de ani. c. 35. & de resurrectio. carn. c. 58. Irin. li 4. cont hæres. ses c. 3. Iustin. q. 85 ad ort. doctos. Chrys. ho. 21. in Genesim. Theod. 45. Athan. epist. cont. hæres. Arrianam. Basi hom. 11. in Examer. Clem. li. 5. constit. c. 6

De Elias son los lugares mas claros: porque en el libro de los Reyes se dize, que le cogio vn toruellino, y se le lleuò, *Per turbinem in cœlum*. y el Sabio dize, que fue recebido y amparado de vn toruellino. Lo mismo prueua la tradicion de los santos. San Agustin nuestro Padre dize, que merecieron gozar de larguissima vejez. San Geronimo, san Ambrosio, san Gregorio, san Cipriano, Tertuliano, san Irineo, Iustino, san Chrisostomo, san Teodoreto, san Atanasio, san Basilio, san Clemente Alexandrino, siguen la misma dotrina: y añade san Clemente, que demas del fin particular para q̃ Dios les guarda, quiso mostrar en Elias,

Elias y Enoch, que podia hazer inmortales a los hombres, y que el q̃ los conserua viuos, los podia resucitar despues de muertos.

Algunos huuo que dixeron, estauan glorioſos en cuerpo y alma en el cielo. Desta opinion fue Procopio, sobre el Geneſis, Auguſtino Eugubino, Ambroſio Caterino: pero lo cierto es lo que dize san Aguſtin nueſtro Padre, que no viene bien a la calidad del cuerpo y del alma: porque conſeruandolos para morir, no ſe compadece el auerlos de glorificar: y antes de la muerte de Chriſto Señor nueſtro, es coſa llana, por eſtar cerrado el cielo deſpues: tambien lo es, porque a ninguno de los mortales fue concedida eſſa merced, que aunque algunos Doctores dizen, que Moyſes vio la diuina eſſencia, otros lo niegan: y ſi la vio, fue por muy pequeño eſpacio: y no ſe tuuiera por ſingulariſsimo fauor el de Moyſes, ſi Elias y Enoch le gozaran tanto tiẽpo, como prueua san Gregorio Nazianzeno.

Aug. li. 1. de peccatorum meritis c. 3.

Nazian. orat. 24.

Verdad es, que dize san Aguſtin nueſtro Padre, que aunque Elias y Enoch no gozen de tanto bien, como los ſantos del cielo, no paſſan tan mal como los hombres de la tierra, aunque ſean de los mas entretenidos y regalados, ſino que gozan de cierto grado de contemplacion diuina, que los tiene muy alegres y contentos. Y san Geronimo dize, q̃ gozan del diuino conſorcio, y del manjar celeſtial. Y san Bernardo, q̃ el guſto de la contemplacion los haze felizes y muy dichoſos, y no conuenia que paſſaſſen la vida dormidos ni ocioſos, como algunos imaginan, ſino que los entretuuieſſe alguna ſanta y celeſtial ocupacion: y aunque no ſiendo bienauenturados A parece ſe les haze agrauio en quitarlos el poder merecer: mas prouable coſa es, que deſde que fueron arrebatados deſta vida, no eſtan en eſtado de eſſo: porque en tan larga vida, pudieran dexar atras a todos los ſantos del cielo, y aun a la Virgen ſantiſsima, que era grande inconueniente, fuera de que tiene Dios taſſado el tiempo de merecer y deſmerecer de cada vno: y la translacion deſtos ſantos, fue para ellos como muerte.

Aug. li. 9. in Gen. ad literã c. 6.

Hier. epi. 6 ad palma. Bern. ſer. 6. de Aſcenſione.

De aqui ſe infiere; lo primero, q̃ Elias y Enoch eſtan cõfirmados en gracia, y que no pueden pecar; que B no pudiendo merecer, tampoco hã de poder deſmerecer, que en eſto ſiempre la condicion es ygual. Lo ſegundo ſe infiere, que no padecen mouimiẽtos deſordenados del cuerpo, ni la grauedad y corrupcion q̃ agraua el anima, *Et deprimit ſenſum multa cogitantem*: lo vno, porque es como neceſſario para la pureza del alma: lo otro, porque para ſufrir la auſencia de Dios por Dios, y viuir priuados de la eterna felicidad, todas eſſas ayudas de coſta han menester. Por eſſo dize san Bernardo, les quitò Dios todos los impedimentos y eſtoruos, y todas las ocaſiones C que les podrian turbar la alteza de ſu contemplacion y de ſu amor.

Lo tercero ſe infiere, que los regala Dios alli con grandes conſuelos y reuelaciones de coſas tocantes a ſu eſtado, de la venida de Dios al mundo, de la redencion del linage humano, que no era razon eſcõderla, a quien tanto la deſſeaua, fuera de que Elias vio a Chriſto Señor nueſtro en el Tabor transfigurado, y le hablò: y aunque Enoch no le conozca de viſta, conocele por la Fè con eſtos regalos y fauores, no les parecera deſtierro aquella vida; quanto

quanto mas, que por ser voluntad de Dios, la tendran ellos por cielo.

Aug. li. 9. Genes. ad litter. c. 6.

Lo quarto se sigue, que ni tendran alli necesidad de manjar, ni de mantenimiento corporal, que Dios tiene muchas maneras de conseruar a los hombres: assi le parece a san Agustin nuestro Padre, en el lugar alegado, aunque dize puede ser los sustente Dios con la fruta del arbol de la vida, de que comia Adã antes que pecara, que repara qualquiera desfallecimiento y vejez: pero mas facil y mas descansada vida es la primera, y mas conueniente a la nobleza de los pensamientos y contemplaciones que alli gozaran: y para Dios lo mismo es sustentarlos comiendo, que no comiendo, *Quia non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Moyses passò quarenta dias sin manjar en el monte, y pudiera passar todos los que Dios quisiera: y como conseruò el vestido y el calçado de los hijos de Israel por tantos años, puede conseruar los cuerpos de sus amigos en el mismo estado, suspendiendo el influxo de las causas, de suerte, que no puedan ser mouidos ni alterados de ninguna: assi le parece a san Geronimo en la epistola alegada, y a san Epifanio.

Matth. 4. Exod. 24. & 64. Deut. 29. Hier. epi. 6. ad Palma. Epiph. hær. 64.

El lugar donde Elias y Enoch fueron trasladados, es muy incierto, porque ni Dios le ha reuelado, ni la Escritura le dize: y aunque el Ecclesiastes dize de Enoch: *Translatus est in paradisum.* En el Griego falta essa palabra, fuera de que no solamente significa el parayso terrenal, si no qualquiera lugar ameno, como en los Cantares, *Emissiones tuæ paradisus.* San Agustin nuestro Padre, san Irineo, Iustino martir, santo Tomas dizen, que es el parayso terrenal. San Gregorio, y Ruperto, que

Aug. li. 1. de pectorib. meritis c. 3 Irin. li. cõtra hæres. c. 5. Iustin. q. 85. ad orthodoxos. D. Tho. 3. p. q. 49. ar. 5. ad 2. 1. p. q. 112 ar. 2. ad 3. Greg. ho. 29. in Euã gel. Rupert. li. 3. de Trinitate c. 33.

A la Escritura no dize que Elias y Enoch fueron lleuados al parayso, de donde fue echado Adan, sino alguna region secreta y deleytosa: porque aquel parayso es cosa cierta, auerse acabado con las aguas del diluuio, como les parece a muchos Doctores graues. Verdad es, que los Doctores que sienten auerse acabado el parayso terrenal con las aguas del diluuio, no son gẽte muy antigua. Agustino Eugubino, Genebrardo, Iasenio, Oleastro: y si Enoch estaua en el parayso al tiempo del diluuio, es fuerça dezir le passò Dios a otra parte. San Ambrosio en el libro que hizo del parayso, dize, B que lleuò Dios a Enoch al cielo: y Doroteo dize lo mismo de Elias: y san Geronimo lo mismo de ambos a dos: y aunque no entienden el cielo Empireo, basta ser algun lugar celestial, superior a todo el lugar terrestre. ¶ Pero alfin viuiendo estos santos en cuerpos mortales, ningun lugar mas acomodado, que el parayso terrenal. Y Sisto Senense se atreuio a dezir, que negar que estos santos estauan en el parayso, era cõtra las reglas de la Fè. Fue demasia, porque san Agustin dize, que no es C cosa que toca a la Fè, sino es que en tienda Sisto Senense el mismo lugar en que estaua el parayso; pues no solo se auentajaua a todos los lugares de la tierra, en ornato de hermosura de arboledas y de flores, sino en la clemẽcia y benignidad del cielo: y puedese creer, que passado el diluuio, le reparasse Dios a su antigua elegancia y hermosura, o a muy grande parte della, por Enoch y por Elias; que si al principio le plãtò por Adan y Eua, sabiendo auian de durar alli tan poco: que mucho, le reparasse despues, por no priuar a Enoch del lugar que le auia hecho merced;

Eugub. recogn. veteris testamenti c. 2 Genebrar. li. 1. Chronogra. Oleast. 2. in Genes. Iansen. cõcord. 143. Amb. li. de paradiso cap. 3. Dorot. in synopsi. Hierony. Amos 9.

Sist. lib. 5. anotat. 36 Aug. lib. 2 de pector. merit. cap. 23.

merced, y por Elias que auia de venir despues: y mientras passassen las aguas del diluuio, claro està no auia de faltar a Dios donde entretener a Enoch.

Victor. & Hilarius. La venida destos santos, al tiempo del Antechristo, es tan cierta, que le falta muy poco para ser Fè, aunque no solamente los herejes, pero algunos de los Doctores Catolicos lo nieguen: pero prueuase claramente del Apocalipsi, que dize: Vendrã en aquel tiempo dos testigos vestidos de sacos, que profetizarã mil y dozientos y sesenta dias, y que harã milagros grandes, y al cabo seran martirizados y muertos, y sus cuerpos estaran en las plaças de Ierusalen tres dias y medio sin sepultura, y que se holgaran mucho los hombres perdidos con su muerte, *Apoc. 11.* *Quoniam hi duo Prophetæ cruciauerunt eos*, porque los trahian aquellos dos Profetas atormentados: y aunque san Iuan no dize que son Elias y Enoch, mirando las circunstancias, toda la Iglesia lo dize. De Elias es notorio el lugar de Malaquias, que ha de venir antes del juyzio, *Mala. 4.* *Antequã veniat dies Domini magnus & horribilis*: que aunque san Geronimo le entiende del coro sagrado de los Profetas, la letra de los Setenta interpretes añade: *Tesbithes*, que es argumento grande que se entiende de la persona de Elias. Assi le parece a S. *Aug. 20. de ciuit. c. 20.* Agustin, y a san Chrisostomo, y a otros muchos Doctores, fuera de que el lugar del Ecclesiastico, no puede *Chryf. ho. 58. in Matheum.* admitir el Cõmento de san Geronimo, pues dize, que el q̃ fue lleuado en el toruellino, vendra el dia del juyzio a aplacar la ira de Dios, y a restituyr los Tribus de Iacob, *Eccles. 48.* *Lenire iracundiam Domini, & restituere Tribus Iacob*. De la venida de Enoch,

A aunq̃ no ay tan claros lugares en la Escritura, basta el del Ecclesiastes, *Enoch trãslatus est, vt det gẽtibus penitentiã*: con la exposicion detãtos santos que le declaran: assi en la primera venida no huuo mas de vn precursor: porque viniendo Christo Señor nuestro personalmente, y principalmente a solo vn pueblo, parece bastaua vno: pero en la segũda venida aura dos: vno para los Iudios, *Eccl. 48.* *Eccl. 44.* *Restituere Tribus Iacob*: otro para los Gentiles, *Vt det gentibus penitentiã*: y quando no huuiera mas de la tradicion general de los santos, sobraua.

B San Geronimo, aunq̃ en Malaquias sigue el sentido espiritual sobre san Mateo, sigue a todos los demas; conuiene a saber, a san Ambrosio, Tertuliano, Doroteo, Teodoreto, S. Chrisostomo, Lactancio Firmiano, Origenes, Gregorio Nisseno, san Gregorio Papa, Iustino martir, y S. Agustin *Hier. Malach. 4.* *Matth. 11.* *Amb. 1. Corinth. 4* *Tert. li. de anim. c. 35* *Dorot. in Sinopsi.* *Theod. Daniel. 12.* *Lactant. li. 7. c. 17.* *Chryf. ho. 4. in 2. Atheſ. 2.* *Orig. tra. 3. in Matheum.* *Greg. Nisſen. li. contra Iud. de aduẽtu Domini.* *Greg. li. 11. Mor. c. 9.* *Iuſtinus Dialog. cõ tra Tripho nem.* *Aug. tra. 4. in Ioan. & de ciuitate li. 20. cap. 29.*

El escoger Dios para este fin a estos dos santos, mas que a otros, no tiene otra causa, sino la elecciõ diuina: pero las cõgruẽcias son muchas, porq̃ Enoch entre los primeros hõbres fue el que se auentajò mas en la religiõ y culto diuino: Elias el q̃ mostro mayor zelo, mayor espiritu, y C mas determinaciõ: lo segũdo la predicaciõ de dos hombres guardados desde el principio del mũdo, y por si tan famosos, por fuerça ha de ser de grande fruto, y de grande espanto, y admiraciõ: lo tercero, cõuenia para mostrarse Dios autor de las leyes, de la natural, y de la escrita, y de la gracia: y para mostrar q̃ siẽpre fue vn mismo Christo, antes que viniessen las profecias, despues de venido en los milagros, vna Fè, vna Iglesia.

Como se ayan de aparecer en el mundo en carro de fuego, o por el ayre volando, o en alguna nube, o

representandose en alguna parte de la tierra, no lo dize la Escritura, ni los santos, harà Dios en esso lo que quisiere: lo cierto es, que predicarà mil y dozientos y sesenta dias, vestidos de sacos en señal de la aspereza dela vida, de la pobreza, de la humildad, conformando la aspereza con el trage. San Agustin dize, que quando el Antechristo estè ya en la cumbre de su gloria, se la aguaran estos santos con su dotrina, y como trompetas del cielo daran vozes contra el hijo de la maldad, no serà necessario se estiẽda su predicacion por todas las partes de su imperio, sino por aquellas en que los mas poderosos de sus ministros hizieren mayores daños, y principalmente donde estuuiere su persona, y cada vno tomarà la vereda que le pareciere demas importancia, fuera de que a las Iglesias mas apartadas y distantes, escriuiran sus Epistolas, y embiaran discipulos y compañeros por el mundo: y aunque el Antechristo se verà corrido, confuso, y auergonçado, de que dos pobres hombres descubran sus maldades por las calles, por las plaças, y desseara mucho auerlos a las manos, y quitalles las vidas: el Apocalipsi dize, q̃ no serà poderoso el, ni ninguno de los suyos, porq̃ los darà Dios tanta virtud y poder, que ninguna preualezca contra ellos: y qualquiera que se les atreuiere, echãdo fuego de la boca, quedarà abrasado y consumido, *Ignis exiet de ore eorum & deborabit inimicos eorum*: assi declaran algunos el lugar de Zacarias, *In die illa ponã duces eorum sicut caminum ignis in lignis*: y no es mucho goze entõces de essas armas, el que las gozò en Israel: pues sabemos matò Elias con fuego del cielo, los Capitanes del Rey Acab, y los soldados que yuan con ellos.

Aug. li. 1 quæstionũ Euangelicarum 21.

Apoc. 11.

Zach. 12.

Al cabo llegarà el tiempo determinado por Dios, en que cessen los milagros destos santos, de suerte, q̃ puedan sus enemigos prendellos, y alboroçado el Antechristo, publicarà que hasta entonces les auian durado los encantos: y finalmente los mandarà degollar en medio de la plaça de Ierusalen, y se echarà vando que nadiese atreua a enterrarlos: y aunque los pregones naceran de parte del Antechristo de aborrecimiento: de parte de Dios serà prouidencia especialissima para confirmar la Iglesia, porque a los tres dias y medio resucitaran a la mira de toda Ierusalen, dexando assombrados y temerosos a todos los que auian hecho grande algazara en su muerte, y sonando en el cielo vna voz poderosa, que diga: *Ascendite huc*, y saliendolos a recebir vna nube muy hermosa, subiran volando por el ayre, hasta perderse de vista: y añade san Iuan, *In illa hora factus est terremotus magnus*: seguirase vn gran terromoto en Ierusalen, y caera la decima parte de la ciudad, y matarà la ruyna a siete mil hombres: y quedando los viuos acobardados, reconoceran, mal grado suyo, que ay Dios en el cielo, dandole alabança y gloria. Santo Tomas añade, que Elias y Enoch han de resucitar glorioso en cuerpo y alma, porque resucitaran para nunca mas morir: entonces, dizen los santos, se conuertiran muchos a la Fè de Christo Señor nuestro: y viendo a Elias y a Enoch resucitados, al Antechristo muerto, a sus ministros abrasados con fuego del cielo, es cosa muy prouable y muy llegada a razon.

Entre los santos antiguos, ponen algunos para la segunda venida de Christo

Christo Señor nuestro tres precursores, vnos hazen el tercero a Ieremias, otros a Moyses, otros al Euangelista san Iuan, y en este se hallan mas conueniencias y razones: pero destos santos, como Ieremias y Moyses ayan muerto, que es verdad que consta de la Escritura, y el alma bienauenturada no se aya de vnir al cuerpo segunda vez para padecer y penar, ni se aya de afirmar tan extraordinario milagro sin fundamento, no se recibe esta opinion. De san Iuan Euangelista afirmã Padres grauissimos de la Iglesia, que tambien murio. Eusebio en su historia lo refiere de Policrate, san Geronimo, Niceforo, Tertuliano, san Ambrosio, san Agustin, san Chrisostomo, Beda, Teofilato, Eutimio: y si este parecer es cierto, como lo deue ser, pues le autorizan hombres tan graues. El mismo juyzio hemos de hazer del Euangelista, que de Ieremias y Moyses. Verdad es, que he tenido grandes barruntos muchos años ha, que el Euangelista san Iuan no es muerto: y digo barrũtos, pues en materia tan escura no se pueden afirmar mas de barruntos: y hazeme gran fuerça la razon que alegan los autores desta opinion. Que le yua a Dios, si el Euangelista fuera muerto, en encubrillo, ora dexasse su cuerpo en la tierra, ora le lleuasse al cielo, pues parece cosa tan prouable de lo vno o de lo otro, dexasse algunas prendas a su Iglesia aca en la tierra, o para que gozassemos del tesoro de su cuerpo, y adorassemos sus reliquias si estan aca, o festejassemos su Ascension, como la de la Virgen, si està allà en cuerpo y en alma.

Euseb. li. 3 hist. c. 31. Hier. li. de scriptorio Eccles. Niceph. li. 1. hist. c. 35 Tert. de anima c. 50 Amb. lib. de fide. Aug. ser. 549. de tẽpore. Chrysost. hom. 1. in panem. Hilar. canon. 20. in Matth. Victorin. Ganei. Apoc. c. 11.

Lo segundo sabemos, que san Iuã ha de morir tarde o temprano, segun la ley general, *Statum est hominibus semel mori quis est homo, qui viuit & non videbit mortem*: como lo prueua san Agustin, y santo Tomas, de Elias y de Enoch: y el mismo san Iuan auiendo cundido vn rumor en el Colegio Apostolico, de q̃ no auia de morir, le corrigio, *Et non dixit Iesus non moritur, sed sic eum volo manere donec veniam*: porque aunq̃ Christo Señor nuestro auia dicho, *Sic eum volo manere*; no auia dicho que no auia de morir, y errauã en hazer los dicipulos essa consequencia: y parece que como corrigio el no morir, corrigiera el no quedar: y en fin Christo Señor nuestro dio ocasion a que se dudasse, si queda, o no queda; y no puedo creer que fuesse en valde.

Ad Heb. 9 Psal. 88. Aug. li. 9 de Gen. ad literã c. 6. D. Tho ad Heb. 11.

Lo tercero, quãdo san Iuan y Santiago pidierõ sillas a Christo Señor nuestro: respondio: *Calicem quidem meum bibetis, &c.* Y declarando S. Chrisostomo estas palabras, dize: Gozareys dela corona del martirio y morireys con muerte violenta como yo, y hasta aora no sabemos que se aya cumplido en el Euangelista esta profecia. Demas de esso, en el Apocalipsi dixo vn Angel a san Iuan: *Oportet te iterum prophetare gentibus*: y no sabemos quando se pueda cumplir, sino es en el tiempo del Antechristo, fuera de que ningun testigo tan de vista como san Iuan, pues acompañò a Christo Señor nuestro, y escriuio las cosas que tocan al Antechristo, y al dia del juyzio mas copiosa y particularmente. Deste parecer son Hipolito, en el libro que hizo del fin del mundo. San Iuan Damasceno, y S. Ambrosio, tratãdo las palabras de san Lucas, *Sunt de hic stãtibus, qui non gustabũt mortem donec videant filium hominis in regno suo*:

Matt. 20.

Apoc. 10.

donde dize Damasceno: Si como habla de muchos, hablara de vno, entendieramos que dezia lo mismo, que *Sic eũ volo manere donec veniã*: como dixo de san Iuan: el mismo parecer siguen Eutimio, Teofilato, Simon Metafraste, Sabelico, Trapesuncio, Ambrosio, Caterino, Antonio, &c.

Hypo. oratione de cõ summat. mundi. Damas. de transfiguratione. Amb. li. 7 in Lucam Theophyl. Ioan. vlt. Euthim. Matt. 43 Simon Metaphraste in vita Ioannis. Sabelic. de Memorabilibus factis & dictis c. 8. Trapes. li. sic eum volo manere Catherin. Genes. 2. Anton. 4. p. tract. 13 c. 4. §. 3.

CAPITVLO, DE LAS señales mas vezinas al juyzio.

DE las señales mas vezinas al juyzio, vnas ay que tienen infalible certeza, y suprema autoridad, por auerlas Dios reuelado, y estar expresas en la Escritura. Otras refieren algunos Doctores, no porque esten en el Euangelio, sino porque conuienen con el. Eusebio Emisseno refiere quinze señales temerosas para los quinze dias antes de la venida de Christo Señor nuestro: y dize las hallò en las Anales de los Iudios: y san Geronimo pone las mismas, y santo Tomas en el quarto: aunque san Geronimo no las tiene por tan ciertas. El Euangelio de san Mateo, y de san Lucas, pone tres suertes de señales: vna escurecerse el Sol y la Luna, otra caer del cielo las estrellas, otra mouerse las virtudes celestiales: y aunque a san Geronimo, a san Chrisostomo, a Eusebio Emisseno les parece, que estas señales han de ser despues de la resurreciõ general de los muertos, por seguirse luego tras ellas en el Euangelio, *Tunc apparebit signum filij hominis in cœlo*: aparecera la cruz como estandarte en el cielo: y esso sin duda ha de ser despues de la resurrecion;

D. Tho. in 4. d. 48. q. 1. ar. 4. Quæst. 1.

pero mucho mas llano discurso es, que estas señales sucedan viuiendo los hombres en carne mortal, despues de la muerte del Antechristo, y parece lo prueuã claramente las palabras de san Lucas, *Arescentibus hominibus prætimore*, que el temor de lo que veran y esperaran, los traera tisicos, marchitos, y ahilados, antes de la muerte muertos, antes del juyzio sentenciados, *Prætimore & expectatione eorum quæ superuenient vniuerso orbi*: porque despues de auer resucitado y venido el juez, y dada la sentencia tendran que pagar y que penar; pero no que temer. San Mateo refiere las señales, y la venida del juez todo junto: pero no es necessario que lo que refiere junto, suceda junto, *Veniet & cũ potestate magna, & mittet Angelos suos cum tuba*: pone la trompeta despues de la venida, auiẽdo de ser algo antes. Ioel pone el orden riguroso, *Dabo prodigia in cœlo & in terra sanguinem & ignem & vaporem fumi Sol conuertetur in tenebras, & Luna non dabit lumen suum antequam veniat dies Domini magnus & horribilis*: donde segun el consentimiento comun de los Doctores, habla de las señales y del dia del juyzio.

Luc. 21.

Ioel. 2.

Vn inconueniente hallò aqui san Agustin nuestro Padre: como se compadecen que precedan señales tan espantosas, con auer de venir el juez como ladron, *Tanquam fur in nocte eum dixerint pax, & securitas tunc repentinus eis superueniet interitus*: y la Parabola de las virgines dize, que vendra a la media noche: que segun san Agustin nuestro Padre, es venir al tiempo que menos le esperan. Euchumenio responde, que a las primeras señales echa-

Aug. epi. ad Hesich.

1. Alli. 5.

ran

ran de ver los hombres que viene el juyzio muy aprieſſa: pero no ſa-
1.ad Gal.5 bran la hora en que el juez ha de venir: como la muger, que en los dolores del parto, tiene el parto por cierto, y por vezino; mas no la hora en que ha de ſer: como el enfermo, que tiene por cierta ſu muerte, mas no la hora en que ha de morir. De la muerte del Antechriſto, haſta la venida del juez, dexamos dicho ha de auer quarenta y cinco dias, en que han de morir todos los hombres: pero ninguno ſabra en que dia, ni en que hora.

Eſta reſpueſta ſatisfaze, a lo que es ſer la hora incierta, mas no a lo que es ſer no eſperada: y aunque dira alguno, que los pecadores perdidos no la eſperaran, no lo creo: porque las ſeñales ſeran tan eſpantoſas, que no aura hombre a quien no acobarden, y perſuadan que el mundo ſe acaba muy aprieſſa, fuera de que Enoch y Elias auran repetido eſſo en ſus ſermones muchas vezes: por eſſo me parece mas conuenien te reſpueſta, la que dize ſan Ambroſio, que el venir aquel dia como ladron, no ſe ha de entender quanto a la perſona del juez ſolamẽte, ſino quanto a las ſeñales: y prueualo claramente la muerte general de todos, que auiendo de ſer antes de la venida del juez, muertos todos, no ſe puede verificar el cogerlos deſapercebidos: de ſuerte, que la primera ſeñal que començare, aquella ſerà el ladron, y con ella ſe tendran por cogidos con el hurto en las manos.

Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumen ſuum.

LA primera ſeñal, ſera eſcurecerſe el Sol, y no dar luz ni claridad la Luna: y aueriguando el como, andan muy varios los ſantos, ſan Aguſtin nueſtro Padre dize, que eſtas ſeñales ſe han de entender de la Igleſia, que con la perſecucion del Antechriſto eſtarà tan eſcura, y anublada, que no verà la luz del Sol, nida claridad de la Luna, y que las virtudes del cielo, por quien entiende las colunas de la Igleſia ſe moueran, haziendo aluſion a lo que dixo Chriſto Señor nueſtro, *Ita vt in errorem inducantur ſi fieri poteſt etiam electi*: puedeſe fundar eſte parecer de ſan Aguſtin, en que en la Eſcritura muchas vezes es metaforico eſte lenguaje de eſcurecerſe el Sol, y no dar ſu luz la Luna: como conſta del decimotertio capitulo de Eſaias, del tercero de Ezechiel, del octauo de Amos, del primero de Sofonias, del ſegundo y tercero de Ioel: mas no ſe recibe generalmente, porque quando la Eſcritura ſe puede declarar a la letra, ſin inconuenientes, no ſe ha de acudir a las metaforas, fuera de que la Igleſia quando eſtas ſeñales comiençan, ya por la muerte del Antechriſto, y de ſus miniſtros, y por la reſurrecion de Enoch y de Elias, eſtarà mas alentada: y como eſtas ſeñales ſe endereçaran a aſſombrar a los oſtinados y perdidos, viene biẽ que ſean ſenſibles, como lo fueron en Egipto, y en la muerte de Chriſto Señor nueſtro.

San Hilario, ſan Chriſoſtomo, Beda, Euſebio Miſſeno dizen, que eſta eſcuridad ſe ocaſionarà de la luz inmenſa del cuerpo de Chriſto Señor nueſtro, como ſe eſcurece vn candil en preſencia de vna hacha. El Maeſtro de las ſentencias dize, que de la luz de los cuerpos bienauenturados, quedaran eſtos Planetas eſcurecidos: porque ſi

Hilar. canon. 26. Chryſ. in Matth. Euſeb. Emiſſen Domin. 27. poſt pentecoſtem Magiſter in 4.

cada vno resplãdecera como el Sol: donde huuiere tan inumerables Soles, como se ha de echar de ver el Sol. Este parecer tiene vn inconueniente manifiesto, que la escuridad del Sol y de la Luna, ha de preceder algunos dias a la venida del juez, y a la resurrecion de los muertos, fuera de que embiando Dios delante esta señal, para atemoralizar a los malos, poco espanto les pondra en presencia del juez, ante quien cessaran todos los demas espantos.

Lactan. li. 7. c. 16. Lactancio Firmiano dize, que esta escuridad se ocasionarà de los eclipses, que seran muy ordinarios: porque los mouimientos de los cielos, seran nunca vistos, ya mas acelerados, ya mas espaciosos: que como en el hombre que se muere, se desconciertan los pulsos: assi se desconcertaran los mouimientos del cielo: y sin duda es cosa muy aparente y aparejada para assombrar a los perdidos: porque ora haga Dios esso poco a poco, y muy despacio, como se suele yr acabando la luz de vn candil, o de vna vela; ora muy de priessa, de qualquiera suerte sera cosa de grande espanto y temor.

Sotus in. 4 dist. 46. q. 2. ar. 2. Lo mas prouable es, que el Sol y la Luna quedaran escurecidos en si mismos, ora sea echando Dios al Sol vn manto de nubes negras, tan espesas y palpables, que no las penetre su luz, como le parece a Soto en el quarto; ora sea quitandole la virtud intrinseca y natural que le dio criandole: y por el mismo caso a la Luna, como le parece a Origenes; ora se la quite poco a poco; ora de vn golpe: que aunque nada de esso sea possible, naturalmente es muy facil al poder de Dios. En fin Christo Señor nuestro, parece quiere mostrar en sus palabras, vna cosa no vista ni oyda jamas en el mundo.

Orig. tra. 30. in Matth.

La segunda señal es, el caer las estrellas del cielo, *Stellæ cadent de cœlo*: y tratando del, como dize san Geronimo y Beda, a quien siguen los Escolasticos, que llama caerse las estrellas del cielo, el dexallas negras y escuras, como dize Ioel, *Stellæ retraxerunt lumen suum*: como por vna parte seran tantas las exalaciones, los cometas, y los rayos: por otra no se veran las estrellas, parecera se han caydo: y la Escritura suele hablar de las cosas, no como son, sino como parecen. *Hier. & Beda in Com. Ioel. 3.*

Origenes, y Tertuliano dizen, que se caeran real y verdaderamente las estrellas, a quien siguen san Chrisostomo, y Eutimio: contra este parecer saldra Aristoteles con inumerables inconuenientes, que cayendo las estrellas con mouimiẽto local, los cuerpos celestes se diuidiran, y los lugares que ocupauan, quedaran bacios, y que serà necessario que Dios estienda los cielos, o crie otros nueuos cuerpos que los llenen; y que todas las estrellas, o las mas, son mayores que la tierra; y que passando por los demas cielos, se trayran tras si grandes pedaços. Todos estos inconuenientes se traga y se sorbe vn Doctor de nuestros tiempos, diziendo, que pues Dios lo dixo, lo podra muy bien hazer, y que es cosa mas conueniente creer a Dios que lo dize, que a Aristoteles que lo niega. *Orig. tra. 3. in Mat. Tert. lib. contr. Ermogenem c. 34. Chrysost. & Euthi. in Com.*

La tercera señal es, *Virtutes cœlorum mouebuntur*; ora por las virtudes de los cielos, se entiendan las mismas estrellas, a quien los Hebreos llaman virtudes celestiales: porque influyen en las tierras, que por los nueuos y varios mouimientos, por los diuersos aspectos y con-

y conjunciones, se diran mouerse: mas como auia dicho antes, *Stellæ cadent de cœlo*: no viene bien tras el auer caydo, el dezir que ayan de turbarse y conmouerse, ora por las virtudes, entienda las inteligencias motrizes, que por la nouedad del mouimiento, *In quo cœli magno impetu transient*, dize san Pedro: seran turbadas y conmouidas, ora se entienda los quicios y fundamentos del cielo, que Iob llama, *Cardines cœli*: y en otra parte, *Cardines maris*: y Moyses, *Cardines terræ*: por quien se entiende la firmeza y estabilidad: y querra dezir, se bambaleara el fundamento y la firmeza del cielo.

2.Pet. c.3.
Iob.22.
Iob.36.
Deut. 30.

Muchos santos entienden tambien aqui a los Angeles, segun lo que dize el Psalmo, *Cœli cœlorumque virtutes*: y san Agustin nuestro Padre, trae la comparacion del juez seuero, que sentenciando al delinquente, haze temblar al hijo y al escriuano: y aunque al tiempo de stas señales, no aura venido el juez, tanto es mayor la razon del espanto y del temor, pues por ser ministros de la diuina justicia, como los pinta otras muchas vezes la Escritura: y particularmente el Apocalipsi, derramando aqui y alli vasos de ira, *Mouebuntur*, andaran mouidos y turbados: y puedeseles acomodar lo que dize Dauid, *Gladij ancipitis in manibus eorum ad faciendam vindictam in nationibus increpationes in populis, vt faciam in eis iudicium conscriptum*, teniendo las espadas de la justicia desnudas, andaran como acobardados de la ira del juez. Del Leon dizen los naturales, que muestra en dos cosas gran fiereza, en los ojos, y en el bramido: de los ojos, quando enojado parece que brota fuego:

Aug. ser. 130. de tẽpore.
Psal.149

A essa es la ocasion, que los Poetas pintando vn hombre feroz, se aprouechan muchas vezes de la comparacion del Leon: pero mucho mas assombra con el bramido. A los animales mas ligeros, que se le van por los pies, jarreta y acobarda con vn bramido. Christo Señor nuestro se llama Leon en la Escritura: y aunque en ocasiones se ha mostrado sañudo y espantoso, entonces lo vendra tanto, que se turbaran las virtudes del cielo, *Terribilis super omnes, qui in circuitu eius sunt*, dize Dauid: por quien entiende los Angeles que estan al rededor de Dios, como la guarda del Rey, con ser ellos tan terribles, que con su vista quitauan antiguamente las vidas: que vno solo matò los mayorazgos de Egipto en vna noche: y en otra setenta mil soldados de Senacherib: y con vn dedo trastornarà los montes y los collados: con todo esso en presencia del juez estaran como temerosos y acobardados, y pareceran mosquitos y langostas en su presencia: porque se mostrarà terrible con los terribles, *Potestas & terror apud Deum est*: dize Iob: Es le natural a Dios la potestad y el terror: esso quiere dezir el, *Apud apud Dominum misericordia, &c.* Los Reyes de la tierra, aunque ay algunos valientes por sus personas, es mas valiente su guarda, alabarderos, archeros, alcabuzeros. Tarquino, trahia por guarda los mas valientes del Reyno. Dionisio tirano, esclauos desapiadados y crueles. Masinisa, lebreles fieros: porque la guarda es la que assegura al Rey: pero Dios, aunque tiene alrededor gente valerosa y fuerte, el es quien los assegura, quien los guarda y defiende, y quien los

Iob.25.

pone temor y cobardia; porque res A peto de Dios son ormigas.

Et in terris præsura gentium.

TRas las señales del cielo, se seguiran señales en todos los elementos, en el fuego arrojando muchos rayos, corriendo de vna parte a otra muchas cometas ardiendo, grandes exalaciones y vapores, que causaran grande espanto. San Iuan tratando de los siete Angeles que derramaron vasos de ira sobre la tierra, dize, que en derramando el sete no Angel su vaso, *Facta sunt fulgura & tonitua*, rayos y truenos, y seran muy desiguales de los que se huuieren visto, ni oydo dezir hasta entonces: aora dura vna tempestad temerosa media hora, cae vn rayo, abrasa vn arbol, derriba vna casa, mata vn hombre, recogēse las aues y las fieras, quedan assombrados los hōbres: si durara vn dia, o dos dias, y siempre fuera creciendo, quiē comiera, quien durmiera. *Apoc.16.* B

En el ayre y en el agua, aura tambien señales temerosas, porque lucharan los vientos vnos con otros, y con sus fuerças violentas causarā bramidos espantosos, ya derribando las torres y edificios mas soberuios, ya haziendo a cada passo ruynas, ya açotando las aguas de los rios y delos mares, ya leuantādo las alas hasta las nubes, ya descubriendo sus abismos y pescados. Dos Angeles dize san Iuan, que derramarā vasos de ira sobre las aguas, y que las bolueran en sangre, y sera ocasion que las bestias marinas, afligidas de temerosos ronquidos, hasta que vengan a morir a las manos del mismo elemento que les dio vida en la tierra: aura terromotos tan generales, que en ninguna parte se ter- C nan los hombres por seguros; porque huyendo a los montes, los hallaran trastornados. *Omnis mons & insule motæ sunt*: acudiendo a las torres, y a los alcaçares fuertes, los hallaran caydos: a las cueuas mas escondidas y las grandes cubiertas y patētes. *Et in terris præsura gentiū.* El Griego dize: *Perplegitas*, andarā los hombres perplexos, sin saber q̄ consejo puedan tomar, o quien los pueda valer: y basta lo que la palabra suena, *In terris præsura*: auravna apretura grande, porque la escuridad del mundo, los truenos, y los rayos del cielo, los bramidos del mar los ronquidos de las bestias marinas, las ruynas y terremotos, los aullidos de las fieras, los lamentos de las aues causaran tanto pauor, que desamparados los cortijos, acudirā las gentes a las aldeas, de las aldeas a las villas, de las villas a las ciudades, de las ciudades menores a las mayores, y apretandose los vnos a los otros de temor, y començando de los primeros, yran creciendo las vozes que los de enmedio al parecer estaran mas amparados y defendidos, vengan a quedar mas consumidos y assombrados. La escuridad de Egipto, como fue repentina, a vnos cogio en el monte cogiendo leña, a otros en los caminos, a otros en la heredad: y como era tan ciega y tan escura, que nadie podia mouerse, pondera la Escritura, que no se meneaua hoja en el arbol, que no les causase gran pauor, si gemia el aue, si aullaua el lobo, mucho mas temerosas seran estas tinieblas; por que esclareciendo la tierra de quando en quando los rayos y relampagos del cielo, diuisaran las gētes mayores causas de temor, y crecera mucho mas con la compañia de las fieras y de las aues del campo, que *Apoc.16.*

dexando

dexando las seluas y las montañas, se vendran a valer de la compañia del hombre, y perdida la enemistad y fiereza, le pediran con vozes tristisimas su fauor: y como la gente perdida serà tãta, *Cum venerit filius hominis putas ne inueniet fidẽ in terra* (dize san Lucas) *quoniam abundauit iniquitas & refrigescet charitas multorum*: de donde barrunto yo, que el mundo ha de yr de mal en peor, hasta que llegue a sazon que no le pueda Dios sufrir: y aunq̃ por la prudencia y zelo de Elias y de Enoch, y por su resurreciõ muchos se conuertiran en comparacion de la suma inumerable del mundo, seran muy pocos, y de los conuertidos quiza los mas seran de miedo, que de amor, viendo la espada de Dios desnuda, la mala conciencia q̃ siempre fue tan cobarde, estarà entonces tan assombrada y temerosa, que apenas pueda leuantar el pensamiento a cosa de salud, *Tunc dicent montibus cadite super nos & valibus operite nos*: aumentarase el temor con las muertes que veran a cada passo, que vno caera alli, y quatro alli, y seys aculla, *Arescentibus hominibus pretimore*: solo el miedo los traera tan ahilados y consumidos, q̃ vernan a caerse muertos.

*Luc.*18. *Matt.*24.

Los Profetas encarecieron mucho el terror de aqueste dia, llamandole dia de Dios, dia grãde, dia orrible, dia amargo, dia de ira y de furor insanable, dia de tribulacion y de miseria, dia de escuridad y de tinieblas, dia de fuego: y nota san Agustin nuestro Padre, que en estos lugares destos Profetas, el nombre de dia se toma por tiempo, porque no se sabe quantos dias aya este trabajo de durar: no lo encarece menos Christo Señor nuestro, diziendo por san Mateo: *Erit tribulatio*

*Sophon.*1. *Mala.*4.

*Matt.*24.

A *magna qualis non fuit ab initio mundi*: que aunque alli habla del tiempo del Antechristo, esso encarece mas lo que vendra a ser despues, pues es diferẽte cosa verse vn hombre atribulado de otro hombre, y de sus ministros, que al cabo no le puede hazer daño, o verse atribulado de todas las criaturas, generalmente del cielo y de la tierra, y de Dios, q̃ las açoma contra el hombre, segun lo q̃ dize el hombre de la Sabiduria, *Armabit orbem terrarum contra insensatos*. Grande tribulacion fue la del diluuio, el entrar por los pueblos las inundaciones del mar, el derribar B los edificios, el luchar con las olas hinchadas, el subirse vnos a las torres, otros a los arboles mas altos; finalmente el ahogarse. Gran tribulacion la de Sodoma, el llouer llamas de fuego, como agua, el encenderse las casas, el abrasarse los hombres, los alaridos y vozes, que llegarian hasta el cielo. Gran tribulacion la de Datan y Abiron, para los viuos y para los muertos, que el ver abrir la tierra, y soruerse a los Cimaticos, el quedar algunos de sus hijos en el ayre, como dizen los Hebreos, era caso para erizar los cabellos a los mas valientes. Gran tribulacion la C de Egipto, quando los yua Dios apretando los cordeles con vna y con otra plaga, ranas, moscas, mosquitos, tinieblas, que los causarã extraordinario pauor, muertes repentinas de todos sus mayorazgos, generales lagrimas y lamentos. Grande tribulacion la de los Leones de Samaria, que entrandose por las tierras, despedaçauan y se comiã a los hombres. Grande tribulacion la de las fierpes del desierto, que vna muchedumbre de fierpes, a cuyas manos venian tantos a morir, a quien no atribulara, quien no temera vn

*Sap.*5.

esqua-

esquadron de serpientes, que vienẽ por verdugos de la justicia diuina. Grande tribulacion la de Ierusalen, en la muerte de Christo Señor nuestro, porque reparando en el temblor de la tierra, en las tinieblas del Sol, en las cabeçadas de las piedras, en el ruydo de los sepulcros, temieron que todo el mundo se conjuraua contra ellos: y no fue menor la q̃ passò essa ciudad en tiempo de Tito, y de Vespasiano, pues vio abrasado su templo, arruynadas sus torres, violadas sus donzellas, estrellados sus niños, escondidos los viejos, cautiuos los ricos, hambrientos los pobres, tantos gemidos y lamentos: pero esta tribulacion porna en oluido todas las tribulaciones passadas, porque sera la mayor que se ha visto desde el principio del mundo.

Para pintar qualquiera de las tribulaciones referidas, es grossero el pincel de la mas delgada pluma, para pintar la tribulacion mayor, en cuya comparacion no ay tribulaciõ que lo sea, quien bastarâ. Malaquias dize, que nadie terna valor para pẽsalla, *Quis poterit cogitare diem aduentus eius*: a Ioel se le elaron las palabras en la boca, *à à à Dies Domini veniet*. Iob pedia a Dios le escondiesse por aquel rato en el infierno. San Geronimo andaua tan atronado de su imaginacion y pensamiento, que le parecia ohia las vozes de la trompeta q̃ ha de dezir: *Surgite mortui*: pues el que ni es santo, ni Profeta, ni alcança espiritu de lo vno, ni de lo otro, que representacion podra hazer de las ansias y parasismos del mundo. Es argumento tan graue, y tan sobrado para las fuerças humanas, que no le auia de escriuir ni predicar hombre mortal, porque siendo de los que esperan sentencia, como se puede desembaraçar de temor. Vn muerto, vn Angel, vn demonio que atemoralizasse el mundo, auia de mandar Dios fuesse el relator de historia tan triste: mas gusta su Magestad, que como los muchachos del escuela seamos verdugos los vnos de los otros: lo vno, para que sea ygual el temor de todos: lo otro, para que por parte de nuestra rudeza, no sea tan grande el espanto. Y creo tuuo Christo Señor nuestro a esso atencion, dexando vna descrecion escura, y vn rasguño breue de lo que alli ha de passar: q̃ si dexara vna imagen muy natural, y muy viua, como la pudiera dexar su eloquencia soberana, calmara el trato y la viuienda del mundo. San Pablo no se precio tanto de predicador del juyzio, como del misterio de la cruz, y hazia vna descripciõ y vna pintura de Christo crucificado, que parecia le mirauan los oyentes en el caluario roto y deshecho en la cruz: mas predicando a caso vna vez seys palabras del juyzio, delante de Felix, y de Drusila su muger, pondera la Escritura, que Felix se estremecio de oylle. *Tremefactus Felix, &c.*

Las razones y cõueniencias por que permitira Dios precedan estas señales, son muchas: la primera, ninguna cosa ha pretendido Dios tanto, como que el temor de aqueste dia se predique a todas horas, por sus predicadores y Profetas: y desde que Enoch le començô a predicar, como ya dexamos dicho, hasta que muera en la plaça de Ierusalen, no ha de faltar en la Iglesia quien le pregone: porq̃ ninguna cosa procurarà tãto el demonio, como borrar essa memoria de los pechos de los hombres. San Pedro dize, que dandose mucha priessa los predicadores

Hier. in regulis Monachor. c. 3.

res a notificar el juyzio, aura muchos hombres perdidos que digan:
2. Pet. 3. Que hazen de quebrarnos la cabeça estos Predicadores con el juyzio. Lo que vemos es, que el mundo se està en vn ser, y que desde que Dios le crio, no parece que passa por el vn dia, nace de que el demonio procura desacreditar esta verdad, borrando su memoria del pecho humano. Viendo pues, que se han desentrañado tantos Profetas, y enrõquezido tantos Predicadores, hasta morir en la demanda, como moriran Elias y Enoch, y que el mundo se està mas sordo, y que lo estarà cada dia mas, como al sordo con quiẽ no valen palabras, si le hablays por señas: assi al mundo, despues de tãtas vozes, le hablarà Dios por señas, *Et erunt signa in Sole & Luna.*

La segunda, quiso Dios que estas señas siruiessen al pecador de amenaza, para que hurtasse el cuerpo al golpe temeroso de su ira, que es trato de Dios, no consentir que desnude la espada su justicia, sin que primero aya hecho requerimientos su misericordia. Esso es el dezir en la Escritura, que azicala el cuchillo, q̃ le blandea, *Gladius gladius exacutus est, & limatus vt resplẽdeat*, dize Eze-
Ezech. 17 chiel, esso es el mostrarle relũbrãdo: porque suele Dios con esso hazer tã prosperas suertes, que se buelue el castigo en misericordia y piedad, *Refulsit Sol in clipeos aureos & resplẽduerunt montes ab eis & fortitudo*
1. Mac. 6. *gentium dissipata est*: solo el resplandor de las zeladas, delos arneses y lãças, en que reberuerauan los rayos del Sol, fue poderoso para acobardar las gentes, y para rendillas: mirad que harà con el pecador el resplandor de las armas de Dios, *Clangite bucina in Gabaad tuba in Rama vlulate in Bethabez*: dize Oseas: Toca
Osee. 5. A bocina en Gabada, y trõpeta en Rama, y dad aullidos en Betabez: la bocina sirue de auiso a los pastores, la trompera a los soldados, el aullido a los perdidos: pues vsa (dize Dios al Profeta) de todos essos auisos? Señor para que? para auisar que tengo de derramar mi ira como agua sobre ellos, y quiero los tener requeridos y auisados: y vsa de la metafora del llouer, porque como contra el agua, el remedio mas acertado es entrarse en su casa cada vno: assi contra la auenida de las iras de Dios, el reparo mas conueniente es entrarse en la casa de su propia con-
B cia cada vno, y tratar de hazer penitencia de sus culpas: y no solamente auisa a Gabaad, y a Rama, sino a Betabez, donde la gente era perdidissima, que son las entrañas de Dios tan buenas, que no ay hombre tan perdido, que no le auise y le requiera. Era Betabez nombre postizo de baldon y de afrenta, con q̃ quiso Dios afrentar a los de Betel, que fue el lugar celebre de la escala dõde Iacob
Genes. 31. leuantò altar, y ofrecio sacrificio, poniendole por nombre Betel, q̃ quiere dezir casa de Dios: mas despues
C saliendo el demonio con vna famosa vitoria, que fue persuadir a Ieroboam, pusiesse idolos en aquel lugar: el que antes se llamaua Betel, tuuo despues por nombre Betabez, q̃ quiere dezir casa de abominacion, y de maldad. Con todo esso los auisa Dios, antes que los castigue. Al castigo de los Egipcios precedierõ tãtas plagas, q̃ cadavna fue requirimiẽto dela postrera: y es cosa de grande consideracion, que ninguna embiò Dios, que no se la auisasse primero, sino fue la de los mosquitos, animales que antes que piquen auisan: aun en el mismo mar se les dio a conocer Dios: y si dixeron: *Fugiamus Is-*
Exod. 14. *raelem*

raelem Dominus enim pugnat pro eis: A
desseando que en aquel poco de pla
ço, lidiando con las olas se arrepin-
Chrysost. hom. 5. ad pop. antio. Hom. 12. super Genesim. tiessen. San Iuan Chrisostomo dize,
que començò en el diluuio a llouer
muy de espacio, y las ruynas de v-
nas ciudades yuan auisando a otras,
para que se auisassen y arrepintiess-
sen: y añade, que si se arrepintieran,
cessara la secucion de la justicia di-
uina, que siempre dessea espantar,
mas que herir: como la justicia, que
dando vozes dessea se acoja a sagra-
do el delinquente. Tambien nota el
mismo san Iuan Chrisostomo, que
pudiendo destruyr a Hierico en v- B
na hora, se fue muy de espacio, y
muy poco a poco, para que con la
persuasion de Raab, algunos se pu-
diessen conuertir. El libro de la Sa-
Chrysost. ho. 5. de penitentia. biduria dize, que en toda aquella jor
nada embiaua abispas delante, que
eran como munidores: de suerte, q̃
con ser gente tan indigna los peca-
dores de aquella tierra, y todos los
del mundo, es tanta su misericordia,
y la codicia que tienen nuestras al-
mas, que los auisa y los requiere.

La tercera razon de señales tan
sangrientas y tan tristes, es, para que
de las vigilias saquemos la fiesta, y
de vn espanto el otro espanto. Del C
terror que ponen con su semblante
las criaturas, presuma el mundo que
tal le porna el Criador, y apretado
se disponga para esperalle y recebi-
lle. Quando vn exercito va marchã
do poco a poco en ordenança, tre-
molando las plumas, relumbrando
las zeladas, es su vista muy hermosa,
Refulsit Sol in clipeos aureos, & res-
plandu erunt montes ab eis: pero rom
1. Mac. 6. pida la guerra, todo es sangre, pol-
uo, confusion, escuridad: y vereys
las plumas cortadas, las armas rotas
abolladas las cimeras: las criaturas,
son exercitos de Dios, y mientras
van marchando poco a poco en el
orden que Dios las puso, es su vista
hermosissima: pero la vispera del
juyzio, en señal de que està rota la
guerra, estaran sangrientas, escuras,
y temerosas. *Armauit omnem crea-*
turam contra insensatos: dize la Sabi-
duria: Vernan todas las criaturas de
guerra contra el pecador, pues que
tal verna el Criador. Pintado Esaias *Isai. 24.*
la tristeza general que tendra el mũ
do en aquellos dias primeros, dize:
Cessabit gaudium timpanorum quiebit
sonitus lætantium, contiquit dulcedo,
cithare amara erit potio biuentibus vi-
num deserta est omnis letitia transla-
tum est gaudium terræ: andarà el mũ
do tan robado del plazer, de la vani-
dad, de la borrachez y glotoneria, q̃
oluidarà las leyes de la misma natu-
raleza: pero la melancolia de aque-
llas tristes vigilias, serà de suerte, q̃
ni quedarà organo, ni viguela, ni cõ
bite, ni rastro de plazer, ni de contẽ
to, y no aura llegado el mal: y en o-
tra parte dize: *Vlulla porta clama ci-*
uitas ab Aquilone enim fumus veniet: *Isai. 14.*
ciudad clama, puerta aulla, q̃ viene
el humo de Aquilon: y si viendo ve
nir el humo, se pudiesse huyr el fue-
go, seria tolerable el mal: mas nadie
podra huylle, *Non est qui efugiat ac-*
men eius: todas estas señales son hu-
mos del fuego, que ha de abrasar a
los malos sin que le puedan huyr: y
en el capitulo treynta y quatro, en-
tra dando vozes: *Accedite gentes,*
& audite atendite populo audiat ter-
ra, & plenitudo eius: a quien llamays
Profetas a todo el mundo, a los gran
des y a los pequeños, a los altos y a
los baxos, a todos los traygo vna
nueua, que de solo oylla se assombrẽ
es la turbacion que causarà en el cie
lo y en la tierra, el estar ya vezina la
saña y el furor de la ira de Dios: por
que en la tierra, *Tabescent montes*:
en el

en el cielo, *Complicabãtur cœli*: pues si el temor de que azicala el alfanje, harà efecto tan estraño: quando haga el golpe, que serà? Amenazando Amos vn gran castigo alas mugeres de Samaria, en metafora de bocas q̃ no tratan sino de plazer y de engordar. Por las dehesas mas verdes y mas viciosas, dize que embiarà vn exercito de soldados, que leuantandolas en los hierros de las lanças, las despedacen y las cueçan. En fin, amenazando vn cautiuerio muy triste, añade: *Postquam autem hæc fecero præparare in ocursum Dei tui*: estos castigos tan seueros te han de seruir de auiso para disponerte a recebir a tu Dios: todos los temores que pondra el cielo y la tierra, el mar, los animales, y pezes, todos han de seruir de apercebirse el hombre para otro temor muy mayor, que es la venida del juez.

Amos. 4.

La quarta razon destas señales, serà el consuelo de los justos, que aunque tristes, se las ha Dios de dar por prendas de su contento, *Leuate capita vestra*: como viendo blanquear los panes, echays dever que està cerca la cosecha: assi quando vieredes esta turbacion tã general en las criaturas, tened por vezino y por cerca no al Reyno de Dios: y que para los vnos estas señales sean tristes, y para los otros alegres, no es cosa nueua, pues vemos cada dia vna misma sentencia, lo es respeto del desposseydo, y del que possee vna misma purga de ygual cantidad, a vn enfermo da vida, a otro da muerte: vn mismo manjar, a vn estomago haze daño, a otro prouecho: vna misma luz, a vnos ojos es apazible, a otros penosa. *Oculis ægris odiosa est lux, quæ puris est amabilis*: dize san Agustin: Vna muerte para vno es sabrosa, para otro amarga: los castigos de Egipto, A para los Gitanos eran açotes, para los Hebreos regalos: como dize el libro de la Sabiduria, las aguas para los Gitanos eran sangre, para los Hebreos eran aguas tan claras, y tan sabrosas como antes: las tinieblas, para vnos eran penosissimas, por ser tan espessas y palpables, que no se podian mouer de vn lugar: para otros eran apazibles, porque gozauã de vnos clarissimos dias. *Sanctis autem tuis maxima erat lux*: las ranas, moscas, y mosquitos, y langostas, dexaron a los Egipcios mas ostinados y mas perdidos: las fierpes en el desierto dexaron a los Hebreos enmẽ B dados: los animalejos sin ponçoña, fueron para los vnos mortiferos y ponçoñosos, los ponçoñosos no tuuieron valor para empecer a los otros: la nieue encendida, y el granizo ardiendo, *Nix & gláties sustentabant vim ignis*, cayendo sobre las viñas de los Egipcios, las abrasaua como fuego: y cayendo sobre las de los Hebreos, las fertilizaua como nieue: el fuego con los vnos se olui-daua de su actiuidad y virtud, y para con los otros la nieue: de suerte, que lo que para los vnos era regalo, era para los otros açote: la coluna que yua en medio delos dos campos, para los vnos era escura, para los otros C muy clara. Quando Iosue yua enlos alcances del Amorreo, dizen algunos Hebreos, le ayudò Dios cõ granizo, piedras, y rayos del cielo: pero no empecian al campo del Capitan venturoso: y si la historia es verdad, muy bien se puede declarar assi el lugar de Abacuc, *In luce sagittarũ tuarum ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ*: tomando el futuro por el præterito, que es cosa que vemos a cada passo en la Escritura: assi pues estas señales tan tristes del juyzio, en los vnos engendrauan temores

Sap. 6. & 17.

espan-

espantosos, en los otros alegres esperanças, porque se les cumplian sus desseos.

CAPITVLO, DE LA venida de Christo Señor nuestro al juyzio.

ANtes que Christo Señor nuestro venga a secutar el acto mas seuero de justicia, que jamas vierõ los siglos, se ha desuponer la muerte de todos los hombres, generalmente, que aunque en el mismo dia que se dè principio al juyzio, vengan a estar algunos viuos, han de morir para cũplir con la ley vniuersal, *Statũ est hominibus semel mori*: acabada la vida y la satisfaciõ, que las animas justas auran hecho por sus culpas, se oyra la trompeta del juyzio, con cuya fuerça y virtud todos resucitaran: y siendo arrebatados en el ayre, saldran al encuentro al juez, como nos dize san Pablo.

Y dexando el parecer de Origenes por perdido, que dixo que el juyzio no auia de ser en la tierra. Sãto Tomas, y los Escolasticos afirman, que el lugar en que se ha de juntar todo el linage humano, es el valle de Iosafat, que està en medio del monte Oliuete, y la ciudad de Ierusalen, y fundanse en el lugar de Ioel, *Congregabo omnes gentes, & educam eas in vallẽ Iosaphat, & discetabo cum eis*: y aunque a S. Anselmo en su Elucidario, y al Maestro de las sentencias, y a Lira, les parece flaco fundamento: y declarãdo el lugar de Ioel dizen, que Iosafat, quiere dezir, juyzio, y que juntar al mũdo en el valle de Iosafat, quiere dezir, que le junta rà en la tierra, que es vn valle, respeto del cielo: con todo esso es el contrario parecer mas prouable, porque auiendo de ser en la tierra, conuiene estè profetizado el lugar, pues no ay cosa grande en la nueua ley, que no goze dessa seguridad y desse fiador, Confirma este parecer, q̃ Iosafat, quiere dezir juyzio, en que quiso la prouidencia de Dios pusiessen aquel valle el nombre de Iosafat, para que fuesse linage de profecia. Y a la dificultad que se ofrece, como en tan estrecho lugar, pueden caber tã inumerable suma de juzgados. Respondo, que Christo Señor nuestro no ha de descender a la tierra, sino a la region del ayre, que corresponde a aquel lugar, haziẽdo alli trono de las nubes conueniente a su Magestad y grandeza: que si los juezes de la tierra se assientan en lugar mas señalado, y mas alto, assi por la dignidad del oficio, como porque puedã ser vistos y oydos de todos; no es mucho que el juez del cielo se assiente en el trono mas soberano que pueda ser visto de todo el mundo: tampoco los santos resucitados, descenderan hasta la tierra, porque como desde el instante de su resurrecion, quedaran glorioso en cuerpo y alma, no tienen necessidad de estriuo adonde poner los pies, fuera de que aun por aquel pequeño espacio de tiempo, no es cosa decente esten en la tierra mezclados con los pecadores, sino que se les dè en aquel acto de justicia mas digno y mas honroso lugar: de suerte, que la tierra solamente seruira a los condenados: y si toda via parece estrecho lugar, respondo, que seruiran los mõtes y los valles mas vezinos, y quiza los terromotos passados auran hecho la plaça tanto mas ancha, que no aya para que cuydar del lugar donde han de estar

Orig. tra. 21. in Matheum.

D. Tho. in 4. d. 48. q. 1. ar. 4. Quæst. 4. Ioel. 3.

estar: tampoco nos ha de dar cuyda do, si han de poder ver todos a Chri sto Señor nuesto, y oyrle: porq̃ aun que naturalmente no pueda auer pa ra esso comodidad, la aura por parti cular milagro.

La razon porque escogio Dios aquel lugar, y no otro para el juy- zio vniuersal: aunque no la ha reue- lado en su Escritura, la descubre el pensamiento: porque fuera de ser en medio de la tierra, en Ierusalen pa- decio, y en el monte Oliuete subio al cielo: y estando el valle de Iosa- fat en el medio, es muy conueniente lugar para tomar vengança de sus enemigos, y para dar parte de su glo ria a sus amigos. Demas de esso con uenia, que dõde Christo Señor nue stro passò la mayor afrenta, gozasse de la mayor gloria y hõra: y el arro yo de los cedros, y el valle de Iosa- fat, como notò Beda en el libro que hizo de aquellos lugares santos, que ay en el valle de Iosafat: quãto mas, que ora sea el valle, ora la ciudad, ora el monte, todo se reputa por vn lugar: y assi dize Ioel: *Dominus de Sion rugiet, & de Hierusalem dabit voce m suam.*

Beda li. de Loc. sanct. cap. 6.

Ioel. 3.

Confirman esta razõ las palabras que los Angeles dixeron en la Asce sion: *Hic Iesus quia sumptus est à vo- bis sic veniet*, y hizierõ memoria del juyzio en tan alegre dia, porque la gloria de su Ascension fue la que de xõ condenados, sin escusa, a los Iu- dios en el Caluario, le pusieron en la cruz: mas podran alegar, que no le conocieron: que mucho no tener por Dios, al que se dexa enclauar en vn palo? pues quiero que sea el juy- zio en el valle de Iosafat, para ense- ñaros luego el otro monte en que me vistes como Dios: de suerte que el valle los dexarà conuencidos y confussos.

A Otra razon da Ruperto, que di- putò Dios aquel lugar por Iosafat, noble Rey, que se vio en aquel va- lle tan apretado de tres Reyes, a quiẽ el auia perdonado la vida, auiẽ dole Dios mandado, se la perdo- nasse: y viendo su ingratitud, dixo a Dios: *Nũc quid hos non iudicabis Do mine*: fauoreciole Dios, con que en- tre sus enemigos viesse vna repre- sentacion del juyzio vniuersal: y fue el caso, que los vnos se boluieron contra otros, hasta que no quedò hõ bre de todos ellos. Es vna estampa de lo que se verà alli. El Rey se bol- uera cõtra el priuado, porque le en B gañaua: el priuado contra el Rey, porque le sufria: la madre contra la hija consentida; la hija contra la ma- dre libertada: el clerigo contra el Obispo remisso; el Obispo contra el clerigo arrufianado: el Prior regalõ contra el subdito, que le ceuaua; el subdito contra el Prior que le con- sentia: y aura alli dos razones, para que los vnos sean verdugos de los otros: vna, el ver padecer a quien a- maron en la vida y en la muerte, mas que a Dios: otra, el ver cabe mi al que fue ocasion de que yo le per- diesse. De aqui nacera el morderse los Tisbes y los Adonis, los Hero- C des y Herodias.

Ioseph. 2. Paral. 2.

La vltima conueniencia, porque serà comodadissimo el lugar para conuencer la ingratitud que el mun do tuuo a sus mayores beneficios, q̃ fueron los de su redencion. Veys alli a Nazaret donde encarnè, y a Be lem donde naci, el Templo donde predique, el Pretorio de Pilatos dõ- de me açotaron, el Caluario donde me pusieron en vna cruz, el sepul- cro donde estuue tres dias muerto, el monte Oliuete de dõde subi a los cielos.

Los archeros y alabarderos que trahia

trahia Dios delante de si, dizen muchos lugares de la sagrada Escritura, *Ignis ante ipsum præcedet*: dize Dauid: *Dominus in igne veniet*: dize Esaias: *Ante faciem eius ignis vorax*: dize Ioel: *Tronus eius flamæ ignis rotæ eius ignis ascensus fluuius igneus rapidusque egrediebatur à facie eius*, dize Daniel: Verna adelante el fuego allanando el camino, de fuego serà la carroça en que viniere el juez, de fuego las ruedas: y aunque dizen algunos, sacarà Dios del infierno aqueste fuego: mas conueniente cosa es traelle del cielo, como dize Lactancio, que en fuego del cielo ha representado el Señor su furor y su ira.

Psal.96. Isai.66. Ioel.2.

Lactan.li. 7.cap. 21.

Preguntarà alguno, que efeto ha de hazer este fuego, o que fin tiene Dios embiandole delante? Lactancio responde, que seruira de purgatorio a los justos, y de distinguillos y diferenciallos de los reprouados. Lo mismo dize Origenes en diuersos lugares, y entendidos generalmente, es mas que herror: porque ni la Virgen santissima, ni los niños rezien bautizados, ni los grandes q̃ murieron inmediatamente tras el bautismo, ni los martires, ni la inumerable suma de santos que hizierõ cabal satisfacion de sus culpas, no tienen que ver con fuego: hablãdo de los que murieren no auiendo satisfecho cabalmente, tambien es herror: porque en la muerte de cada vno de los justos que tienen necesidad de purgatorio, tienen su diputado lugar: hablando de algunos que en el juyzio no huuieren hecho la satisfacion de vida, tampoco es cosa tolerable, porque todos los justos han de resucitar glorioso, como dize san Pablo: y ora sea en las tribulaciones que auran passado en la vida: ora en el mismo purgatorio, en el poco espacio que huuiere de su muerte a su resurrecion, trazarà la prouidencia infinita de Dios, que todos ayan satisfecho cabalmente, para leuantarse glorioso y bienauenturados: porque si concedieramos, que algunos auian de satisfazer en aquel fuego; tambien auiamos de conceder, que muchos passaran su purgatorio despues de la resurrecion y del juyzio, y es notoriamente falso, como prueua san Agustin nuestro Padre.

1.Cor.15. 1.Athes.4.

Aug.deciuit.lib.21. cap.16.

Dira alguno: Auiendo passado el alma su purgatorio, y estado tantos dias entre las llamas; porque no le padecera tambien el cuerpo? Respõdo, que toda la razon de la culpa està en el alma, y ella es la que principalmente ha de satisfazer: y porq̃ el cuerpo es como instrumento y cõpañero del delito: como tiene infierno y gloria, tendra tambien purgatorio: en las penitencias de la vida, y en la sepultura de la muerte, donde le martirizan gusanos y hedionez: y los que se hallaren viuos a las señales del juyzio, por las grandes tribulaciones que passaran, no tendran necesidad de otro purgatorio.

San Geronimo, y san Ambrosio dizen, que el fuego ha de prouar a los santos. En el sentido que dize S. Pablo: *Dies Domini declarauit*: y Dauid, *Igne me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas*: como el fuego del horno de Babilonia, prouò la inocencia delos tres niños: yes muy llano parecer, porque el fuego que començarà a abrasar a los malos desde luego, no empeciendo a los buenos, darà testimonio de su inocencia. Mas llano parecer es, que verna delante el fuego, para assombrar a los condenados, y que no los atormentara hasta que Christo Señor nuestro pronuncie la sentẽcia: pero

Hieron. Amos. 7. Amb. Ps. 36. 1.Cor 3. Psal.16.

que

que los estarà condenando como el palo del ahorcado, que despues de auer abrasado el mundo, al cabo se recogera al valle de Iosafat, y estarà esperando a vn lado, le mande Dios enuestir con aquella gente triste.

Tras el fuego, es general consentimiento de los santos, que assomarà la cruz de Christo Señor nuestro, como en los autos de Inquisicion el estandarte de la Fè: y como en las justicias grandes, el estandarte Real: y fundanse en las palabras que dixo Christo Señor nuestro por san Mateo: *Tunc apparebit signum filij hominis in cœlo*: y no tiene Christo Señor nuestro otra señal, sino la cruz, como prueua largamente Cirilo Gerosolimitano, que como la mandò poner antiguamente en las frentes, y aora la ponen los Christianos en los templos, en los pechos, en los caminos: assi entonces assomarà por el ayre glorioſa y resplandeciente. San Agustin nuestro Padre, lo prueua elegantemente en vn sermon: y la Iglesia canta, *Hoc signum crucis erit in cœlo cum Dominus ad iudicandum venerit.*

Cyril. Catheq. 15.

Aug. ser. de temp. 130.

Este estandarte pondra grauissimo pauor a los pecadores, y particularmente a los Iudios: porque los vnos reconoceran el delito que cometieron en crucificar a Christo en tre ladrones: los otros, la grauedad de sus culpas, pues con ellas tornaran a crucificar de nueuo a Christo, segun lo que dixo el Apostol san Pablo, *Iterum crucifixentes Christum*: y todos quedaran confussos y atormentados con su vista: essa es la razon, porque en diziendo san Mateo, que assomarà la cruz: añade luego: *Plangent omnes tribus terræ*:

Ad Heb. 6

A porque veran en ella vn acusador, y vn fiscal espantosissimo, como serà para los justos de grandissimo consuelo: porque veran en ella las prendas de su gloria y esperança.

Vualdense dize, que la cruz misma en que Christo Señor nuestro murio, se reparará para aquel dia; recogiendo las particulas, aunque muy pequeñas, que estan repartidas por los relicarios del mundo: y dize, que es opinion de san Iuan Chrisostomo, en vna Homilia de la cruz. El mismo parecer tiene san Efren, en el libro que hizo de verdadera penitencia, en el capitulo quarto, y en el sexto, trae vnos versos de vna Sibila: y aunque los Escolasticos conuienen, en que todos los mistos, fuera del hombre, se han de resoluer despues del juyzio. No falta quien diga, que la cruz ha de durar en el cielo eternamente. El bienauenturado san Anselmo en su Elucidario, el Abulense, san Antonino, dizen, que la cruz que apareciere, no ha de ser la misma en que Christo Señor nuestro murio, que para aquella representacion serà muy pequeña; sino otra echa en el ayre de tanta grandeza, que atrauiesse muy grande parte del cielo, y que serà de tanto resplandor, que escurezca al Sol, y a la Luna, y a las estrellas. San Clemente Papa dize, que la señal de la cruz aparecera luego tras la muerte del Antechristo: porque como vedarà a los fieles que no vsen desta señal, como dize Hipolito, en el libro que hizo del fin del mundo, en muriendo, se aparecera en el ayre: pero mas prouable cosa es, como dize san Anselmo, que al venir Christo Señor nuestro al mundo, se

Vualdens. tom. 3. de sacram. titul. 20. c. 153.

Antonin. 4. p. tract. 24. cap. 11. §. 5.

Clem. li. 7. const. c. 33.

aparezca su estandarte, como en entrando el Emperador en vna ciudad, entran delante sus insinias. Iuliano Pomerio dize, que la traeran los Angeles en los ombros, y que lo ternan por honra, como el Alferez de la ciudad tiene por grande honra en la clamacion del nueuo Rey, lleuar el estandarte Real. Santo Tomas dize, q̃ no solamente traeran los Angeles la cruz, sino todas las insignias de la passion.

Iul. lib. 3. pro moste. cap. 5.

D. Thom. opusc. 2. c. 244.

Cum venerit filius hominis, & omnes Angeli eius cum eo.

LA Magestad del juez, no la podra pintar cabalmente el pensamiento; porque demas de la grandeza de su gloria, que essa no ha de ser mayor de la que gozò subiendo al cielo, *Hic Iesus qui assumptus est a vobis sic veniet*, y de la que goza sentado a la diestra de su Padre, porque es inmudable el aparato de la venida, y las circunstancias dela Magestad, y de la grandeza, seran estrañas.

Actor. 1.

Lo primero dize, que traera por trono las nubes, juntando las mas espesas, y haziendo dellas vna carroça glorioſa: porque con la luz que se derribare de la gloria de su cuerpo, quedaran tan resplandecientes y tan luzidas, que apenas puedan sufrir los ojos su resplandor, no tiene necesidad Christo Señor nuestro de nubes que le siruã de coches y de cauallos: pero siruen a la grandeza y Magestad, aunque tambien pudieran seruir de templar los rayos de su luz, para que vista su humanidad santissima, alegrarà a los justos, y assombrarà a los pecadores: mas para esso no terna Christo Señor nuestro necesidad de nubes, pues el cuerpo glorioso despide los rayos de su claridad, como le parece: y tanto le veran, quanto quierra que le vean. En fin las nubes no seruiran mas que a la Magestad, y a la grandeza, porque tienen para esso parecer acomodado: y essa es la razon que en los aparecimientos mas ilustres que ha hecho Dios en el mũdo, siempre se sirue de nubes, que es prenda de solo Dios. El Rey mas poderoso de la tierra, se podra seruir de Leones, de Vnicornios, de otros Reyes que le siruan, de cauallos, de vna carroça de oro, y de christal, y de perlas; mas no acudalarà sola vna nube.

La segunda circunstancia de Magestad y grandeza, seran los Angeles, que traeran su compañia, no solamente por ser Angeles, con cuya vista se admiraran los hombres, sino por ser todos quantos tiene el cielo, *Et omnes Angeli eius cum eo*: donde nota san Anselmo, que la proposicion es vniuersal, y que no excepto a ninguno. Por esso tratando Daniel del juyzio, despues de auer assentado el trono del juez, *Ecce in nubibus cœli, quasi filius hominis veniebat*, dize: *Mille millia ministrabant ei, & decem centena millia assistebant ei*: por quien entiende san Geronimo toda la vniuersidad de los Angeles, que segun san Dionisio no se puede reduzir a suma. En su nacimiento vino vn grande esquadron de Angeles: pero no todos, *Multitudo cœlestis exercitus*: y como su Capitan venia de paz, pregonaua pazes desde el cielo, *Et in terra pax hominibus*: mas aora como su Capitan viene de guerra, determinado de acabar con el mundo desta vez, *Quasi vastitas à Domino*: dize el Profeta Esaias armado con vna loriga de zelo, y con vn escu-

Hier. Zachar. 14. Dion. c. 14 cœlestishierar.

escudo de justicia, *Sumet armaturã cœlus & scutum inexpugnable equitatem*: todos vernan armados, *Ad faciendam vindictam in nationibus increpationes in populis*: y resplandeciendo el Sol de justicia sobre los escudos, y sobre las armas doradas de sus soldados, pondran gran pauor a los rendidos, no se puede dudar q̃ vengan en cuerpos hermosissimos y lucidissimos: lo vno, porque viniendo Christo Señor nuestro con aparato sensible, conuiene que sus ministros parezcan en cuerpos sensibles: lo otro, porque para representarse a los condenados, son necessarios cuerpos sensibles: que si vinieran en su sustancia espiritual, como los pudieran ver: lo otro, porque para traer la cruz visible, no venian bien sustancias inuisibles, y en la Ascension aparecieron en figura humana, vestidos de vestiduras blancas, que es prenda que serà assi en el juyzio: porque *Sic veniet*, san Miguel verna adelante haziendo oficio de General, su estoque desnudo al ombro: tras los Angeles, vernan los Apostoles con rostros seueriſsimos, y otros muchos santos a su lado, *Et gladij ancipites in manibus eorum*: la Virgen santissima cabe su hijo. Serà vista alegrissima la desta nobilissima compañia para los buenos, y trist issima para los malos: sobre todo assombrarà los demonios la vista del juez, de quien dize Malaquias, *Quis stabit ad videndum eum*: parece que con sola la imaginacion se cubrio los ojos.

Sap. 5.

Psal. 138.

La vltima circunstancia serà, el trono de quien hazen mencion san Iuan en su Apocalipsi, *Vidi tronum magnum candidum, & sedentem super eum*: y Dauid, *Sedisti super tronum qui iudicas equitatem*; ora venga desde allà en el mismo trono, trayendole los tronos en sus ombros; ora se le tengan aliñado para que se siente en el, como juez. A este trono de Magestad y de gloria, haran compañia otros muchos, como dize Tertuliano: cada vno tanto mas glorioso y mas luzido, quanto el merecimiento del que se sentare en el. Serà mayor, conuiene a saber, el de la Virgen santissima, el de los Apostoles, que aquel dia seran juezes hazessores. Por esso dize Daniel, *Aspiciebant donec throni positi sunt*: y Esaias, *Venit ad iudicium Dominus cũ senibus populi sui*: y san Iuan en su Apocalipsi, que aura veynte y quatro escaños en que se sentaran veynte y quatro ancianos: porque aunque solo Christo Señor nuestro le toca la autoridad de juez, como a Rey de los Reyes, y Señor de los señores: pero a sus Apostoles les toca, por auerles prometido serian juezes con el, sentados en doze sillas, *Sedebitis super sedes duodecim iudicantes, duodecim tribus Israel*: y san Pablo dize: *Nescitis quia Angelos iudicabimus*: y porque no venia bien, como notò santo Tomas, que esta honra parasse en solo el assiento, sino que participasse de alguna accion judiciaria, dize Ricardo, que se les concederan dos cosas: vna el conocer y penetrar particularissimamente las conciencias de cada vno, y el galardon que les señalarà la prouidencia diuina: otra, el notificar la sentencia a todos generalmente, y sus causas y razones. San Agustin nuestro Padre añade, que desta honra no han de gozar los bienauenturados Apostoles solos, sino los varones Apostolicos, que guardaren perfetamente la pobreza voluntaria: porque si a solos

Tert. li. de Resurrect. carn. c. 35

Dan. 7. Isai. 3.

Apoc. 20. Psal. 6.

los doze tocara, no fuera san Pablo juez, ni la Virgen santissima, ni el Bautista: lo mismo le parece a santo Tomas, y a otros muchos.

D. Tho id 4. d. 47. q. 1 art. 2.

La Escritura dize, que todos los santos seran juezes, *Iudicabunt nationibus, & dominabũtur populis*: y como notò santo Tomas, hase de entender aprouando la sentencia del juez, porque todos diran: *Iustus est Domine, & iustum iudicium tuum*: y en este sentido los Angeles tambien seran juezes: y parece muy prouable, que algunos de los Angeles superiores entren en el primer numero: tambien dize la Escriiura, q̃ muchos condenados seran juezes, *Ipsi iudices vestrierunt*, dixo Christo Señor nuestro de Niniue, y de la Reyna Sabba: y hase de entender con juyzio de comparacion, como el respeto que tiene el Moro al çancarron de Mahoma, condena la poca reuerencia del Christiano, como diremos despues.

Estas son las circunstancias que prueuan la magestad del juez, en cuya comparacion no ay magestad q̃ lo sea. Muchos Monarcas del mũdo procuran grandeza y magestad: pero es ropa que les arrastra, por no ser natural, sino postiza, que a solo Dios viene justa, por serle tan natural. Para encarnar, nacer, viuir, y morir, se vistio de vn capote de dos aldas, alma y cuerpo en lo exterior, era muy pobre y humilde, al fin como de vn esclauo fugitiuo, que fue Adan: mas como eran ropas prestadas, nunca le vinieron bien: y como al Rey que se reboça con la capa manchega, por aqui, o por alli, se le trasluze lo que es: assi a Christo Señor nuestro, naciendo, viuiendo, y muriẽdo en el mũdo, por aqui o por alli se echaua de ver lo que era: mas entonces descubrira su grandeza y magestad.

San Lucas dize: *In potestate magna*: que es lo mismo que dize san Mateo, *In virtute multa*; que quiere dezir: *Su omnipotentia & iustitia*: que en la Escritura, *Potestas*, muchas vezes es justicia: porque quando vsa para castigarnos de su poder la justicia, es la que le mueue los braços, vendranle pregonando, no solamente cielo, tierra, y elementos; los Angeles, y los justos; sino los pecadores y los demonios del infierno: porq̃ a los que hasta alli ha dado soga para contradezille y disgustalle, alli se postraran todos rendidos a su poder y justicia, *Tunc formidabunt aduersarij eius, & super ipsos in cœlis tonabit Dominus iudicabit fines terræ*: y no le parecera cosa grande al que le cõsiderare niño en vn pesebre arrastrando los Reyes de Oriente: en el templo açotando con vnas soguillas a los mercaderes, y en ellos a los sacerdotes, y a toda la honra de Ierusalen: preso en el huerto, derribando con vna palabra a los soldados de Roma: enclauado de pies y de manos en vna cruz, turbando cõ vna voz al infierno, y tragandose la muerte: que si con vn relampago de su poder, trayendole dissimulado y encubierto, acaba tales hazañas; viniendo, *Cum potestate magna, & maiestate*, que harà?

De muchas metaforas con que la Escritura ha declarado su poder; vna es la espada que san Iuan le vio en la boca, de cuya vista, aunque acostumbrado a visiones muy estrañas, dize, quedò como muerto: y no era mucho que Dios con espada dexasse sin pulsos a san Iuan: porque quando el Angel andaua con la espada desnuda, haziendo aquel

Apoc. 1.

aquel estrago tan temeroso en Israel, que en tres dias matò setenta mil personas: y llegando a Ierusalẽ, le dixo Dios: Ten el braço. Vio Dauid la espada del Angel, que queria hazer el golpe, y quedò tan jarretado, q̃ no se pudo mouer, ni llegar a Gabaon, donde estaua el tabernaculo, aunque yua con gran desseo y deuocion a ofrecer sacrificio a Dios airado y ofendido: y añade Lira, q̃ desde aquel dia se le elò la sangre en el cuerpo a Dauid, demanera, que aunque le echauan muchas ropas en la cama, no calentaua, *Cum operiretur vestibus non calefiebat*, y que procediesse aquel frio de causa natural, no era posible: porque para vn hõbre tan robusto, que tenia quando mucho sesenta años: aun para los tiẽpos de aora, era gran ponderacion: y encarecese mas, considerãdo que Dauid no era cobarde, ni temia de ver espadas desnudas, muchacho enuestia con los Ossos y Leones: mancebo se atreuio al Gigante Filisteo: y exercitado en la guerra, le acaecio matar a ochocientos enemigos por sus manos, de sola vna arremetida: tampoco era muy medroso de la muerte, pues dandole Dios a escoger de tres açotes, guerra, hambre, pestilencia, escogio este mal postrero, pareciendole quedaua tan sujeto al peligro, como todos: porque hambres, nunca llegan a la persona del Rey, ni los daños de la guerra: pero la peste, y mas de mano de Dios, los Reyes yguala con los vassallos: pues que jarreta aora a vn hõbre tan valeroso? que le pasma? ver en las manos de vn Angel vna espada, en que se le representa parte del poder de Dios, de donde hago argumento: si de esso le queda la sangre elada, si viera la espada en las manos

1. *Para.* 21

A de Dios, poco fuera quedar muerto. Aora pues en esta vida, tiene Dios la espada de su justicia en la vayna de sumisericordia, *Misericors Dominus & iustus Deus noster non miseretur*: vna vez dize q̃es justo, y dos que es misericordioso: y pone en medio el nombre de justo, q̃ parece que tiene la misericordia tomados los passos, al fin de no desenuaynalla, està mohosa, quebrada la empuñadura, por marauilla da golpe q̃ sea de muerte: pero entonces desnudarà la espada, y darà vn golpe, *Et mouebuntur omnia fundamenta terræ*: moueranse los B fundamentos de la tierra, y aun del cielo. A Ezechiel dixo Dios: *Filij hominis in gemisce*: gime y solloza cõ grande amargura: y quando te preguntaren el porque, responde: *Pro auditu*: por vnas malas nueuas q̃ he oydo! que nueuas, *Ecce ego eiẽctã gladium meum de vagina*: yo desnudarè mi espada, y arrojãdo la vayna para desembaraçarme della, azecalarè la hoja para que relumbre, pondrela aguda para q̃ corte, ligera para que no pese, *Gladius, gladius*, habla cõ la espada, como el que entra en la batalla, o desafio, y habla con el cauallo C y las armas: Espada, espada, pues estays azecalada y aguda, azecalada para relumbrar, aguda para herir, pues os he puesto ligera, y echado de nueuo empuñadura para poderos mejor jugar: aora es la vuestra espada. En esta vida pesale a Dios mucho la espada, y parece que se le cansan los braços, y haze de mil a mil años algun golpe memorable. Dio vn golpe en el cielo, y derribò muchas regiones de Angeles: otro en la tierra, anegola: otro en Sodoma, abrasola. Algunos en su pueblo hũdiendo a vnos, castigando a otros: con todo esso no acabò de echar el

Ezech. 21.

resto de sus fuerças y poder, ni soltò del todo las riendas de su justicia, *Modicum fuerat iratus*: dize la Escritura en vno destos castigos; mas entonces serà el golpe tan poderoso, que haga pedaços el espada, y importarà poco, pues no ha de seruir otra vez, *Congregabo super eos mala, & sagittas meas cõplebo in eis*: todos los encarecimientos y ponderaciones de su ira, parece que suma en estas palabras. *Deut.* 32.

Repartio los males que embiò al mundo en diuersos tiẽpos, pero entonces los llouera todos juntos: los castigos passados, siempre yuan rebueltos en mucha misericordia: pero aquel dia tomarà la vara la justicia. Quãdo la paloma boluio al arca con el ramo de oliua en la boca, auiẽdo el diluuio derribado las torres, y arrancado los arboles de quajo, dize Cayetano, que aunq̃ sucedio esso en todos los demas arboles, la oliua se quedò en pie, representando la misericordia, q̃ ha de estar siempre en pie en aquesta vida: pero aquel dia todo serà justicia, *Et sagittas meas cõplebo in eis*: de quando en quãdo tira Dios al mundo vna saeta con que le assombra: pero entonces tirara todas las saetas de su aljaua, porq̃ no tiene para quando guardallas, ni para que querellas mas: pues no aura mas tiẽpo, ni ocasion para tirallas: assi lo dixo el Angel q̃ introduze san Iuã, como predicador del juyzio, vn pie en la mar, otro en la tierra, la vestidura de nubes, vn libro en la mano, *Et iurabit per Viuentẽ in sæcula sæculorum, quia tempus non erit amplius*: acabose el tiempo. *Apoc.* 10.

Cum venerit filius hominis.

EN medio de tanta terribilidad, parece que cõsuela esta palabra, A *Filius hominis*: porque hijo de hombre, dize entrañas piadosas y benignas, *Propterea dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est*: porque no es hijo de Tigre, ni de Leon, sino de hombre: si el Padre es Dios seuero, riguroso, la Madre es vna paloma sin hiel, por fuerça se ha de parecer a su madre: fuera de esso, siendo nuestro abogado el que murio por nosotros, &c. Toda essa misericordia ha de ser entonces ira: los hombres muy mansos, quando de sufrir y mas sufrir vienen a romper en la colera, son comunmente mas B desapiadados, que los que de ordinario son mal sufridos. El Prouerbio Español dize: Del agua mansa me libre Dios. En Dauid tenemos vn exemplo singular, no acaba la Escritura de põderar su mansedumbre el principio de su Reyno, fue mansedumbre y piedad, el discurso de su vida mansedumbre y piedad: como lo prueua el perdonar a su hijo Absalon, el lloralle despues de muerto, auiendole el hijo querido quitar la vida, el perdonar a vn hõbre tan descarado como Semey, el sufrir a Saul, pudiendole matar tan a su saluo: el mismo osò alegar a Dios, C *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius*: con todo esso porque embiando al Rey de los Amonitas el pesame de la muerte de su padre, barruntando que los embaxadores eran espias, les cortò la mitad de las barbas, y de las faldas de los sayos, no se contentò con matar en dos batallas campales, a inumerable suma de hombres, ni cõ poner cerco a la ciudad de Rabba, Metropoli de aquel Reyno, ni con tomarla, ni saquearla, sino que sacando al cãpo a los mas principales ciudadanos, los hizo desquartizar, y di- 1. *Par.* 21. 2. *Reg.* 12. 1. *Par.* 20.

y diuidir en menudas pieças, y que con vnos trillos de hierro los trillassen como parua, exprimiendo la sangre, como se suelen exprimir las vuas en el lagar. Quien ha oydo jamas dezir tal linage de crueldad, q̃ fiera sedienta sangre humana, que Diomedes Rey de Tracia que daua a comer hombres a sus cauallos: que Falaris Rey tirano, que los quemaua en el toro de metal: que Caligulas, que Nerones, que Domicianos, que Iulianos, que Comodos, q̃ Maxencios hizieron jamas carneceria tan sangrienta, y hazela vn hombre tan manso como Dauid, que los rios mas mansos en las grandes auenidas, suelẽ venir mas furiosos: pues esso es lo que sucedera a Dios, que palabras bastaran a encarecer su mãsedumbre, su sufrimiento y paciencia. Mucho dixo Simeon, *In signum cui contradicetur*, serà este niño vn milagro de contradicion: no pudiera la naturaleza, ni la gracia, cõ el poder ordinario, sufrir tanto, necessario era que salga de madre la paciencia y sufrimiento, y que haga vn gran milagro: pues que mucho que salga de madre la colera, y haga vn milagro de indignacion: y quiza haze alusion a esso san Lucas, en aquellas palabras, *Erunt signa in Sole & Luna*: milagros de colera y de ira. Mucho dixo Esaias, *Ego tacui semper & silui nunquid non quasi parturiẽs loquar*: el deslenguado estuuo blasfemando, y yo calle: el procurador y el escriuano escriuieron mentiras y falsedades, y yo sufri: el rico robò al pobre, y yo disimulè los agrauios de las biudas, y de los huerfanos inocentes, dieron vozes, y hize del que no oya: han llegado a dezir que no auia Dios en el cielo, y yo callaua: las arenas del mar, son menos que los pecados del hõbre, y yo sufria: dexadme aora dar vozes como muger que del parto està para rebẽtar. Entre los apodos que da la Escritura a Christo Señor nuestro: vno es de Rinoceronte, no tiene el mũdo animal que tanto sufra y espere: mas la hora que se le enciende la colera, ni el Leon, ni el Osso, ni ninguno de los animales mas brauos y mas ferozes, se atreueran a esperalle, como consta de muchas historias humanas: assi Christo Señor nuestro, sufrira y esperara en esta vida como cordero mansissimo: pero entonces serà vn Rinoceronte, y vn carnero que le adore: que antiguamente era simbolo de la guerra justa: aora serà paloma, entonces aue de rapiña: aora flor del campo, açucena de los valles, despues çarça y espina, *Quis dabit mihi veprem*: aora rocio manso, entonces furiosa tempestad, *Triturabitur Moab, sicut teruntur paleæ in plaustro*: dize Esaias: En verdad que he de trillar a Moab: por quien entiende a los pecadores obstinados, como quien trilla la paja, *Sub eo*: aludiendo a la costumbre del que trilla, que va subido en el trillo: assi Dios los harà alheña cõ el trillo del tormẽto: si el trillo fuere pesado, no es mucho, porque es Dios el que va encima: y como no ay cosa de tanta capacidad que quepa a Dios: assi no ay monte tan valiente, q̃ sufra su pie o su mano si la carga en daño suyo. Iuno se quexaua, de que estãdo ella en el cielo, huuiesse tenido Hercules fuerças para sufrille, es vna mentira en q̃ podemos diuisar vna verdad: porque en las mismas mẽtiras, como dize san Agustin, hemos de enuestigar las verdades, y en esto podemos echar de ver, que no ay hombre tan valiente, que pueda sufrir a Dios, entonces se bolueran

Deut. 33.

Isai. 25.

Herc furẽte. act. 1.

a los montes, y a los valles, y diran: *Cadite super nos*: mirad que os haran tortilla: con todo esso pesaran menos que Dios.

Tunc sedebit super sedem maiestatis suæ.

SEntado el juez en su trono, y juntas todas las gentes, *Congregabuntur ante eum omnes gẽtes*: y todos los Angeles del cielo començarà la forma del juyzio: y como notò san Agustin nuestro Padre, aunque los cõdenados no veran la gloria de la diuinidad de Christo Señor nuestro, que no era cosa conueniente, q̃ gente tan perdida gozasse de tanto biẽ, veran sin duda la gloria del cuerpo, y la magestad exterior que les causara grande espanto y gran temor, segun lo que dize Zacarias: *Aspicient ad me quem confixerunt*: de donde tomaron algunos ocasion para pensar y dezir, que auia de aparecer Christo Señor nuestro puesto en la cruz, como estuuo en el Caluario: mas es sueño, que para que conozcan al que pusieron en ella, basta traer las señales en las llagas, q̃ aunque de llagas, seran de gran gloria y magestad: assi declara san Ignacio, san Cipriano, san Chrisostomo, san Geronimo, el lugar del Apocalipsi, *Videbit eum omnis populus, qui eum pupugerunt, & plangent se super eũ*: lloraranse a si mismos: es possible q̃ crucificamos a Dios, a quien tenia en la mano el açote y el cuchillo, q̃ perseguimos a la inocencia, que hollamos la santidad, que descreymos a la misma verdad. Quando se descubrio Ioseph a sus hermanos, *Ego sum Ioseph frater vester*: pondera la Escritura, que no le pudieron respõder vna palabra sola, *Nimio terrore perterriti*: representoseles el bien q̃ les auia hecho, la nobleza con q̃ les auia tratado, la humanidad, la clemẽcia, y confussos y auergonçados dezian entre si, que a este vendimos, q̃ a este empoçamos: pues q̃ serà ver a Christo Señor nuestro, que los põdra delante de los ojos vn mapa de los beneficios recebidos de su volũtad, de su amor, del desseo que siempre tuuo de su compañia, de lo que procurò darles el cielo. Auia Nabucodonosor leuantado del poluo de la tierra a Sedechias, haziẽdole Rey de Ierusalen: auiale hecho este Rey grandes promessas y protestos de ser leal: mas a pocos años oluidado del bien recebido, se le reuelò: cercole Nabucodonosor en su ciudad, prendieronle sus Capitanes, y lleuãdole delante de su Rey, dize el Texto: *Loquutus est cum eo iudicium*: triste suerte la de vn Rey cargado de cadenas, y cõfusion reptado de traydor, de ingrato, de perjuro, de femẽtido sin ley, y sin verdad: y Iosefo refiere, que le dixo: Tu Dios aborreciendo tu maldad te trae preso a mi presencia: en fin le conuencio en juyzio, y mandandole matar muger y hijos en su presencia, le sacò los ojos: pues põderese lo que va de juez a juez, de magestad a magestad, de ingratitud a ingratitud. Si a Nabucodonosor le auia hecho Rey, Dios ha hecho al hombre Rey, *Dedit illi virtutem continẽdi omnia*: las mercedes, beneficios, palabras, promessas, trayciones, no tienen cõparacion: pues que confusion passarà quando Dios le conuença en el juyzio.

Et statuet oues a dextris suis edos autem a sinistris.

DIze que porna los corderos a la mano derecha, los cabritos a la yzquierda: porque en esta vida todos

Aug. 1. de Trin. c. 13

Zach. 10.

Ignat. epi. 10. admirneuses. Cyprian. serm. de Ascensione. Chrys. homil. de cruce. Hier. epi. 1. ad eliodorum. Apoc. 1.

Genes. 45.

4. Reg. 25.

dos andã mezclados cabritos y corderos, trigo y cizaña, pezes buenos, y pezes malos, virgines auisadas, y virgines locas, vasos de honra y vasos de afrenta, arboles que lleuã fruto, y arboles que no le lleuan, rosas y espinas, piedras que valen mucho y las que no valen nada, es noche q̃ todo lo cubre con su manto: pero entonces la luz declararà lo que es cada vno. Tratando el Bautista de lo que ha de hazer Christo Señor nuestro en este dia, vsò de la comparacion del vienlo que desuia la paja del trigo, *Cuius vẽti labrum in manu eius*: aparecera, dize, como labrador y limpiarà su parua, y aueriguarà qual es paja, y qual es trigo, y volaran por el ayre muchos bonetes reuerenciados por santos, muchas sobrepellizes que compiten con la nieue, muchas capillas, muchos sacos, muchas monjas encerradas, muchos Predicadores que se crucificauã en los pulpitos, muchos confessores q̃ conuertian los penitentes, mas a su seruicio que al de Dios: y si en esta parua, que serà la de mas grano, ay tanta paja, quanta aura en otros estados. Quando comience Dios a desemboluer a los caualleros, y a sus desprecios tan vanos ytã soberuios, a los ministros de los Reyes, y a sus medras; o por mejor dezir, hurtos, a los mercaderes y a sus ganancias, a los juezes, escriuanos, procuradores, y a sus cohechos y falsedades; a los soldados y a sus desgarros y desafueros, a las biudas y a sus galas encubiertas, a las casadas y a sus traycciones y aleuosias, a las donzellas y a sus asqueroso pensamientos, a los oficiales y a sus mentiras.

Lo segundo, cosa notoria es, que entiẽde por las ouejas a los buenos, y por los cabritos a los malos: y aun que vsa desta metafora, por la comA paracion del pastor, *Sicut pastor segregat oues ab edis*: no dexa de auer en ella muy grande semejança y proporcion: lo vno, porque los buenos son mansos como ouejas: los malos, asperos, azedos, dessabridos como cabritos. Simbolo que notaron, Origenes, Eutimio, y Teofilato, y Christo Señor nuestro llamò bienauenturados a los mansos: y la Escritura pondera la blandura de la condiciõ de Iacob, y la aspereza y azedia de Esau, en que parecia vn cabron: lo otro, porque las ouejas son en todo prouechosas, la lana, la leche, el queso, la carne: el cabrito no lo es tãto, B pues no tiene lana, ni leche, ni queso, como notaron san Hilario, y san Chrisostomo: lo otro, porque las ouejas caminan por camino llano, y por camino derecho; los cabritos por los riscos, y por las breñas, que son los passos del pecador, como lo confiessan oy en el infierno, *Ambulabimus vias difficilis, &c.*

Lo tercero dize, que porna las ouejas a la mano derecha, los cabritos a la yzquierda. Algunos asientã assi el juyzio, que los malos queden a la mano yzquierda; mas supuesto que es metafora, es diligencia sobrada. Beda, y el autor de lo imperfeto C dizen, que en la Escritura, la mano derecha significa biẽ, y la yzquierda mal. *Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra*, dize el Ecclesiastico: y quiere dezir, que el coraçon del bueno, siempre piensa bien; y el del malo, de ordinario piensa mal: y que poner los buenos a la mano derecha, es ponerlos a la parte del bien: *Longitudo dierum in dextera eius in sinistra diuitiæ & gloria*: dize Salomon: Dos manos tiene Dios, en la derecha la eternidad de la gloria, en la siniestra riquezas y honras: y como los santos aspiraron a la mano derecha,

derecha, es razon que se les dè, y que se llamen como Benjamin, hijos de la mano diestra: vnos ay que echan las cosas de sus hermanos a la parte siniestra: como el mal ladrõ, que no se contentò con estar a la parte siniestra de Christo Señor nuestro, sino con juzgar siniestramente de su persona: otros que echan las cosas a la mejor parte, y merecen los ponga Dios a su diestra: tambien en la Escritura ay algunos celebrados, de q̃ vsauan de la mano siniestra, como de la diestra: representando a los q̃ en las fortunas aduersas se auian cõ tanto valor, como en las prosperas; y a essos es razon los ponga Dios a su diestra. San Hilario dize, que la mano derecha significa mas honra y autoridad, y que por esso pone la Escritura a Christo Señor nuestro a la mano derecha de su Padre.

Harà pues este soberano juez dos apriscos solamente de Angeles y de hombres, vno de buenos, y otro de malos: y figurôlo assi Moyses, repartiendo los doze Tribus, los seys en el monte Garricin, los seys en el mõte Hebal; vnos que echauan bendiciones a los que guardauan la ley; otros que echauã maldiciones a los que no la guardauan: porque los justos no se hartaran de echar bendiciones al Padre eterno que los criò, al Hijo que los redimio, al Espiritu santo que los alentò con su gracia, a la Virgen que fue su abogada, a los santos que fueron sus intercessores, a los Angeles que los defendieron, a los Predicadores que los enseñaron, a los ayunos y penitencias que hizieron; y los malos no se hartarã de echar maldiciones.

Deut.27.

Desplegaranse luego los libros, en que estan escritas todas las obras humanas, *Iudiciũ sedit, & libri aperti sunt*, dize san Iuan, y Daniel: y todos los santos entienden por esta metafora de abrirse los libros, la manifestacion de todas las obras generalmente, y la de nuestras conciencias, en que estan escritos todos los hechos, y todos los derechos humanos y diuinos, segun lo que dize Esaias, *Lex mea in corde eorum*: y Dauid, *Lex Dei eius in corde ipsius*: y Ieremias, *Peccatum iuda scriptum est stilo ferreo in vngue adamantino exaratum super latitudinem cordis eorũ*: de suerte, que nadie pretendera ignorancia de leyes, ni de pecados: porque todos estan escritos con letras goticas en el coraçon humano, y la misma conciencia serà el testigo mas fiel, y darà el mas claro testimonio, *Testimonium illis redente conscientia ipsorum*, dize san Pablo. San Agustin nuestro Padre, pone dos libros, vno el de la vida, en que estan escritos todos los predestinados, q̃ es la memoria de Dios, de quien dixo Christo Señor nuestro, *Gaudete quia nomina vestra scripta sunt in cœlis*: otro de la propia conciencia. San Geronimo pone otro libro de la muerte, en que estan escritos todos los reprouados, que es la memoria del demonio: pero como Dios no ha de hazer el juyzio por este libro, sino por la conciencia de cada vno, no haze la Escritura mencion del.

Apoc.20.

Isai.51. Psal.36. Hier.17.

Ad Rom.2

Aug de ciuit lib.20. cap.25.

Hier. Daniel.7.

Esta manifestacion y publicidad de las obras de todos, assi de los Angeles, como de los hombres, serà general a todos: y como notò santo Tomas, no solo verà sus propias obras cada vno, sino las de todos, como en vn espejo clarissimo: porque toca a la razon del juyzio vniuersal, que sean manifiestas las causas de todos, y notoria la sentencia, *Tunc reuelabit abscondita tenebrarũ & illuminabit consilia cordiũ*: las tinieblas mas escõdidas de las culpas, quedaran

D. Tho. in 4. d. 43. q. 1 art. 5. q. 3.

1. Cor. 4.

quedaran mas claras que el Medio dia, y el pensamiento tan secreto, q̃ no le sepa otro, que Dios saldra a la plaça, segun lo que dixo Natan al Rey Dauid de parte de Dios, *Tu fecisti in abscondito ego autem faciam in conspecto Solis huius*: tu pusiste los ombros en el secreto, yo los põdre en la publicidad. San Basilio en el libro que hizo de la verdadera virginidad dize, que no se veran las culpas de cada vno sumadas, ni indigestas, sino tan distintas y tan claras, como si estuuiessen pintadas en vn liẽço muy grande, y muy estendido; o por mejor dezir, como si de cada culpa se hiziesse vna pintura natural. San Geronimo, y san Chrisostomo, sobre la primera Epistola de san Pablo a los Corintios, dizen, que cada conciencia podra tener por letrero, las palabras de Zacarias, *Ecce homo, & opera eius*: y pudiera añadir palabras y pensamientos, segun lo que dize Dauid, *Intellexisti cogitationes meas de longe*: estando muy lexos de ponerlos por obra: conociste mis pensamientos, *Renum illius testis est Dominus*, dize la Sabiduria. Tratando Ieremias del escutriñio que hizo Nabucodonosor en la tierra de Egipto, quãdo la saqueò de todas sus riquezas, dize: *Amictietur terra AEgypti, sicut amittitur Pastor palio suo*: cargarà con todo, como el Pastor que se echa a cuestas quanto tiene. Los Setenta interpretes trasladan: *Scrutabitur terram AEgypti, sicut Pastor purgat pediculis vestimentum suum*, con el espacio que se suele sentar el Pastor al Sol en vna ladera a espulgarse los vestidos; con esse espacio escudriñarà Nabucodonosor todas las preseas de Egipto: sobrarale tiempo, dize san Teodoreto, y nadie le darà priessa: y assi tratarà de esso muy de espacio: con esse

2. Reg. 12

Chrys. & Hierony. 1. Cor. 4.

Sap. 1.

A y mayor espacio, escudriñarà Dios las conciencias de los hombres.

Como sea posible notoriedad de tan inumerables cosas, Dios no lo quiso en la Escritura reuelar: pero bien sabra el como lo ha de hazer. San Agustin nuestro Padre notò, q̃ no serà posible ser todo esso en vn instante, ni aun venia bien a hecho tan celebre y tan famoso; mas tampoco tardarà mucho, porque fuera de que todas las comparaciones q̃ vsa la Escritura, para sinificar esto, son de cosas velocissimas, *Sicut exijt fulgur ab occidente*, dize san Mateo: y Malachias, *Ero testis velox*: no aura B menester Christo Señor nuestro mucho espacio; tampoco podra ser generalmente por vozes sensibles, porque fuera espaciosissimo. Verdad es, que algunos casos particulares, assi de bien, como de mal, parece cosa muy probable, principalmẽte en las obras de misericordia, se juzgũe con vozes sensibles, como notò Ricardo: y parece lo prueua las palabras de san Mateo, *Domine, quando te vidimus esurientẽ*, lo demas todo serà mental: y coligese de san Pablo, *Testimoniũ reddente conscientia*: y del libro de la Sabiduria, *Disrumpet illos in flatos sine voce*.

Matt. 24. Mala. 3.

Riçard. in 4. d. 47. ar. 1. q. 3.

Matt. 25.

Ad Ro. 2

Sap. 4.

C Entonces quedaran claros y manifiestos los secretos, con que algunos agonizaron en esta vida: y al cabo los reseruaron para el juyzio de Dios. San Iuan pinta la maldad en su Apocalipsi, en figura de vna muger, por vna parte atauiada con brocados, oro, perlas: por otra, tiranissima, y crueliissima: y llamala Babilonia, por la confusion, por la desuerguença, por la soberuia, por la arrogancia, por la torpeza, y porque a qualquier hombre cuerdo, pudiera causar melancolia su mucha prosperidad. Pusole san Iuan vn titulo en la frente,

Apoc. 16.

frente, que dezia: *Mysterium*: q̃ como notò Ganeyo, es vn parentesis, que puso el Euangelista para los que agonizassen, viendo tanta prosperidad en sujeto tã indigno, como si dixera: Esse es vn misterio que estarà oculto hasta el dia del juyzio: pero entonces quedarà claro y manifiesto. Tratando Iob del tratamiento q̃ haze Dios a los justos, dize: *Stupebunt iusti super hoc*: poniendo los ojos en vn pecador, y en lo que goza, y luego en vn justo, quedan los justos assombrados. Es vn enigma escurisimo para ellos, y puedesele poner por titulo, *Mysterium*: quando se vendra a entender, y a declarar! El dia del juyzio, mil cosas passan en el mundo, a quien podemos poner este nombre, *Mysterium*, que vna muger sin hazienda y sin marido, o con el, vista oro, y tenga baxilla, y casa entapizada, misterio: que no se le conozcan a vn cauallero dozientos ducados de renta, y que trayga coche, cauallos, lacayos, libreas, misterio: que sean los derechos de vn escriuano, los que apenas bastan a sustentar comodamente su casa, sin que le sobre; y que en pocos años tenga los cien mil ducados, misterio: q̃ hurte el mercader: que venda el gato por liebre el regaton, y que la Pascua de Flores, sin auer restituydo, tenga cedula de cõfessado, misterio: que tenga el Secretario del Rey, quinientas mil de partido, y gastando cada año diez mil ducados, dexe los cincuenta mil de renta quando muere, misterio: que salga muy medrado de palacio, el q̃ entrando a seruir ayer sirue muy mal; y que quede al hospital el que ha encanecido siruiendo como leal, misterio: q̃ blasone el otro de muy santo, y que coma como Epicuro, y sea muy amigo del ladron, dando A presuncion de que entra a la parte de lo hurtado, misterio. Todos estos misterios han de quedar declarados aquel dia.

Algunos lugares de la Escritura dan a entender, que los infieles no han de ser juzgados. San Iuan, *Qui non credit iam iudicatus est*: donde dize san Agustin, no vienen los paganos a juyzio, ni los hereges, ni los judios, porque està escrito, *Qui non credit iam iudicatus est*: y san Gregorio dize, que ay dos clases de condenados; vnos que seran juzgados y condenados; otros que seran condenados, y no juzgados: porque el que no cree, *Iam iudicatus est*. Algunos Escolasticos responden, distinguiendo dos linages de juyzio, vno de aueriguacion, otro de condenacion: y aunque es assi, que para el infiel, herege, judio, no aura auerigua cion, aura condenacion: porque a todos se dira: *Ite maledicti in ignẽ æternum*. No viene bien esta dotrina, cõ la de san Geronimo, que declarando el lugar de Ieremias, *Iudiciũ Domini cum gentibus*, dize, que el que no cree, se puede dar por condenado, en lo que es no creer: yesso quiere dezir: *Iam iudicatus est*: mas como los demeritos delos que no crẽ, sean tan diferentes y diuersos, es necessario aueriguaciõ para que la pena responda a la culpa: que de otra manera tambien pudieramos dezir, que para el fiel condenado, no auia juycio de aueriguacion: pues *Qui non amat iam iudicatus est*: y S. Chrisostomo declara de los fieles, q̃ no creen con Fè viua, *Qui non credit iã iudicatus est*: confirman esta dotrina las palabras de Ioel, *Congregabo omnes gentes, & disceptabo cum eis*.

Ioan. 3. *Aug. ser. 38.* *Greg. lib. mor. 26. c. 20.* *Hierony. Hiere. 25.* *Ioel. 3.*

Mayor duda ay de parte de los niños que murieren sin bautismo, en quiẽ parece no tiene lugar la aue

riguacion

riguacion de su causa, pues es en todos vna indiuisible en que no puede auer menos ni mas: y assi la condenacion ha de ser vna. Demas de esso, su culpa no es propia, sino de sus padres, y todas las vezes que en la Escritura se trata del juyzio, se haze mencion de las acciones, o de las omissiones propias, *Esuriui & non dedistis mihi manducare*, dize san Mateo, *Matt.25.* *Vt referat vnusquisque in corpore suo, pro vt gessit*, dize san Pablo: fuera de que todos los juzgados, o son para el cielo, o para el infierno: los niños, ni son para lo vno, ni para lo otro; luego no han de ser juzgados. *2.Cor.5.*

D.Tho.in 4 d.47.q.1.ar.3.quæstiunc.1. ad 3. Y santo Tomas, dize, que assistiran al juyzio, no para ser juzgados, sino para ver la gloria del juez: aunque le parece no les comunicarâ Dios el premio de los justos, porque el perderle les causarà grã tristeza. A muchos les parece mas probable lo cõtrario, porque demas de ser vniuersalissima la proposicion de san Pablo, *Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi*. San Iuan dize, que han de parecer los muertos grãdes, y los pequeños. Demas de esso, vna de las cosas que alli mas se repetira, serà la culpa de Adan, y la redẽcion de Christo Señor nuestro: y viene bien, que los niños conozcan el mal que les vino del vno, y el biẽ que les vino del otro, y que vean a sus compañeros que gozan dela gloria por virtud del agua del bautismo: y no es inconueniente, que sientan tristeza de la gloria perdida, como notò el Abulense: aunque conformandose con la voluntad diuina, serà muy poca.

D.Tho.q.5.de malo art.3. *Bonau.in 4.d.47.q.3.* *Sot.q.1.artic.3.ad 2.* *Apoc.20.* *Abulens. Matt.25. q.662.*

Tambien corre esta duda de los justos, porque aymuchos lugares de la Escritura, que dizen seran sus pecados encubiertos y oluidados, y q̃ la penitencia y caridad echa la capa a las culpas, *Beati quorum tecta sunt peccata*, dize Dauid: *Amplius iniquitatem illius non recordabor*, dize Ezechiel: *Charitas operit multitudinem peccatorum*, dize san Pedro. Santo Tomas dize, que de todas las culpas se harà aueriguacion: y pudolo tomar de las Meditaciones de san Agustin, donde dize: *Ecce coram tot millibus populorum nudabuntur iniquitates meæ*: delante de tãtos millares de pueblos, desnudaras, Señor, mis maldades, no solamente las obras, sino las palabras y pensamientos, como quiẽ buelue vn borcegui lo de dentro a fuera: assi se desnudaran las entrañas de todos, poniendo Dios vna hacha a la conciencia de cada vno, de suerte, que no pueda passarse entre renglones vna sola palabra ociosa, como dize san Mateo. El Sabio lo dixo claro, *Cuncta quæ fiunt adducet Dominus in iudiciũ pro omni errato siue bonum, siue malum.* Y Sofonias, *Visitabo Hierusalem in lucernis*: que queda ya declarado, q̃ aunque son testimonios que se pueden entender del juyzio particular, los santos conuienen en que lo mismo ha de suceder en cada vno: fuera de que importa assi para la manifestacion de la diuina justicia: que si da sentencia en fauor del que tuuo pecados, es porque hizo cabal penitencia dellos: y aunque esten oluidados y encubiertos, respeto del enojo de Dios, y de su verguença y confusion, no lo estan para el juyzio: porque el demonio que los tiene escritos todos, clamarà.

Pſal.31. *Ezech.18.* *1.Pet.4.* *D.Tho in 4.d.43.ar. vlt.* *Aug.in Medit.c.4*

Tambien corre esta dificultad de parte de los Angeles, assi buenos, como malos: porque aunq̃ es verdad que estaran todos presentes, parece que a los buenos ya les ha dado su premio, y alos malos su castigo. Por esso dize Origenes, que los buenos estaran

Orig.hom. 11.in Numer.

estaran presentes, no tanto para ser juzgados, quanto para ser testigos de la dureza del hombre: y vno de los mayores açotes de los condenados, serà, dar testimonio el Angel de su guarda, que representandoles muchas vezes el cielo y el infierno, no hizieron mella en sus entrañas: con todo esso dize san Buenauentura, q̃ seran juzgados todos, no solo por el premio accidental, que aura merecido cada vno, sino porque en el premio essencial, a los buenos se les darà sentencia de aprouacion, a los malos de condenacion: y conuiene assi para la gloria de Christo; que aunque no sea Redentor de los Angeles, es Saluador y cabeça suya: y haziendo vn cuerpo de Christo con los demas santos, vna Iglesia, vna ciudad, ha de ser comun el premio. De mas de esso, la gloria de los Angeles, es razon que sea notoria a los hombres: porque aunque estauã ya juzgados, esso toca al juyzio particular.

Iustin. cõtra tryphonem. Iren. li. 5. cont. hæres. c. 33. Niceph. li. 4. c. 3. 1. Pet. 2.

De los malos es dotrina mas notoria: porque Iustino martir, san Ireneo, Niceforo Calisto sienten, que aunque echò Dios a los Angeles del cielo, y los priuò de aquel bien, no les condenò desde luego al fuego del infierno, y tomaron ocasion de las palabras de san Pedro: *Si Deus peccantibus Angelis non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciãdos in iudicium reseruari*: y aunque este parecer, q̃ los Angeles malos no quedassen desde luego condenados al fuego, y à la carcel del infierno por su culpa, como quedaron premiados los buenos con el premio de la bienauenturança es menos cierto, no lo es, que la carcel del infierno para los malos, no ha de ser tan estrecha, como lo serà el dia del juyzio: porque sabemos que los demonios andã por el mundo tentando y atormentando: y que en tiempo de Christo Señor nuestro, teniendo barruntos vnos demonios que estauan en vn cuerpo, que los queria echar al infierno, se quexaron, *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene, veniisti ante tempus torquere nos*: donde llaman su tormento y perdicion, al recogellos a perdurable prision. Y san Iuan en el Apocalipsi dize, que aquel dia serà echado el demonio que engañaua a las gentes, en vn estanque de fuego, y atormentado con el Antechristo, *In sæcula sæculorum*. De suerte, q̃ en el juyzio quedaran condenados los Angeles malos, a mas estrecha prision: y es lenguage de muchos santos, que vendra Christo Señor nuestro, y condenarà entonces al demonio: assi lo dize Lactancio Firmiano, y san Clemente Papa.

Marc. 1.

Apoc. 20

Lactan. li. 7. c. 26. Clem. lib. const. c. 33.

CAPITVLO, DE LA sentencia final, *Tunc dicit Rex his qui a dextris eius erunt.*

NO se auia llamado Christo Señor nuestro hasta aora Rey, ora sea por no auer tomado la possesiõ de su Reyno, ora por no auer mostrado la Magestad y la grãdeza de Rey; ora por no auer llegado el tiempo de remunerar los seruicios, y desseruicios, *Cum accepero tempus, &c.* Pero aora, *Dicet Rex his qui à dextris eius erunt*, començarà de los buenos; ora sea, porque aũ alli mostrarà quan mas inclinado es a la misericordia, que al castigo; ora porque los malos vean lo que perdieron, y lo que pudieron ganar cõ peque-

pequeño trabajo, *Videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione insperate salutis dicentes intra se hi sunt, quos aliquando habuimus inderisum*: quedaran assombrados de ver felicidad y gloria tan no pensada en los que tuuieron por perdidos. Sap.5.

Venite benedicti Patres mei.

SAn Gregorio Nisseno, en vna oracion que haze sobre las palabras de san Lucas, *Quod vni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis*, dize, q̃ pronunciarà Christo Señor nuestro sentencia particular a cada vno, acomodada a su merecimiento, y tiene mucha prouabilidad: porq̃ como la sentencia no es otra cosa, que vn juyzio pratico acompañado de vna voluntad poderosa, de dar a cada vno lo que se le deue, segun sus obras, es necessario se varie al passo de la variedad de los merecimientos de cada vno: mas caso que esto sea assi, es cosa cierta, que despues de auer dado sentencia particular a cada vno, por remate del juyzio pronunciarà el juez con voz sensible, las dos sentencias generales: vna en fauor de los justos, *Venite benedicti Patris mei*: otra en disfauor de los pecadores, *Ite maledicti in ignem æternum*: a los vnos llama bẽditos de su Padre, porque la bendicion de su Padre, es la fuente y el origen de su eterna felicidad: a los otros los llama malditos; pero no de su Padre: porque su perdicion no nace de Dios, sino de su dañada voluntad. Muchos viuen malditos en el mundo de las gentes y de la tierra, que huellan por agrauios que hazen a los que poco pueden: y quando entran en su casa, sacuden la capa de las maldiciones, y dizen: No me maldiga a mi Dios, q̃ A de lo demas no hago caso: no tienen razon, que Dios no maldize a nadie, la maldicion de sus obras ha de nacer.

Benedicti Patris mei: *Benedictum* es nombre de Christo Señor nuestro, que quiere dezir, palabra buena: y Christo Señor nuestro lo es de su Padre, *Eructabit cor meum verbũ bonum*. Pues esse es el nombre q̃ da a los justos: Yo palabra de mi Padre, vosotros tambien: aunque diferentemente, *Venite benedicti Patris mei*: a quien la bendicion de mi Padre espera y llama, tan soberana y tan prospera, *Qui benedixit nos in omni benedictione*. Quando Iacob bendixo a su hijo Iosefo, no quedò bendicion de que no asiesse, *Benedictus sis benedictionibus de cœlo desuper benedictionibus abissi iacentis deorsum benedictionibus vberum, & vuluæ*: todas las bẽdiciones del cielo, y todas las bendiciones de la tierra llueuan sobre mi hijo Iosefo. Essa es la bendicion de los justos, que abraça los dones que gozan los Angeles en el cielo, que gozaron los justos en el Limbo, la bendicion de hijos de tal Padre que esso quiere dezir: *Vberum & vuluæ benedicti Patris mei*, a quien echaua el mundo bendiciones: porque en las obras se mostrauan hijos de tan buen Padre, *Benedicti*: pues sufristes tantas maldiciones de los malos por mi nombre, *Beati cum maledixerint vobis homines*: *Venite*, los que tanto aueys desseado esta venida, los que con ansias viuas deziades: *Quando veniam & apparebo ei*: *Venite*, los que subiendo de virtud en virtud aueys llegado a esta cumbre. Cosa natural es, que los miembros desseen juntarse con su cabeça, los hijos con su padre, las ouejas con su pastor, que los Buytres acudan a los cuerpos muchas vezes os llame al trabajo, y

B Ad Eph.1

Geneſ.49.

C Pſal.41. & 83.

a la cruz, *Qui vult venire post me tol lat crucem suam, & sequatur me*: razon es que os llame aora para el descanso, pues os di palabra, que donde yo estuuiesse, *Illic & minister meus erit*: y pues yo tomo oy la posseſsion del Reyno de mi Padre cabalmente, y me doy nõbre de Rey: venid a ser Reyes, *Possidete paratũ vobis Regnum à constitutione mundi*: passad de las tinieblas a la luz, de la guerra a la paz, de la seruidumbre a la libertad, del trabajo al descanso, de la muerte a la vida, de la compañia de los demonios a la compañia de los Angeles del cielo. El Griego dize: *Possidete Regnum hæreditatis*: de donde arguyen los hereges Caluinistas, si era herencia, no era menester sudalla ni merecella: que essa diferencia ay entre el que sirue, y el q̃ hereda, que el vno merece el galardon, el otro no ay para que le merezca, *Si autem filij, & heredes*, dize san Pablo.

La respuesta es llana, que en la Escritura es cosa ordinaria llamarse la vida eterna galardon: y el dezir que se llama galardon, porque se da despues del trabajo, pero no por el trabajo: es ignorãcia malicioſa, pues solo este lugar los condena, clara y euidentemente, *Venite benedicti Patris mei, percipite paratum vobis Regnum à constitutione mundi esuriui enim & dedistis mihi mãducare, &c.* Y cõ el mismo modo y tenor de palabras: y en el mismo sentido dize luego: *Ite maledicti in ignem æternũ esuriui enim, & non dedistis mihi mãducare*: donde como en los malos, el no auer dado de comer a Christo hambriento, no es sola consequẽcia, sino causa de cõdenacion: assi en los buenos, el auerselo dado, no es sola consequencia, sino causa de su gloria, fuera de que nadie negarà en el mundo, que al mayor trabajo, se da mayor galardon; segun lo que dize san Pablo, *Vnusquisque propriã mercedem accipiet secundum suum laborem*: luego no se da solamente despues del trabajo, sino por el trabajo: pero llamase la vida eterna heredad y galardon, heredad porque se da a los hijos, *Iure hereditario*, para siempre: galardon, porque se da al que le merece: de suerte, que se junta el merecimiento con la gracia, y la herencia con el galardon: y juntò san Pablo las dos cosas, *Scientes quod à Domino accipietis mercedem hereditatis*, por dos titulos; quiere dezir, por auer merecido como sieruos, y por auer heredado como hijos. *Possidete vobis Regnum*: pues renunciastes vuestras posseſsiones por mi, alomenos en la preparacion del animo, pues gustastes que yo fuesse vuestro Rey, pues fuystes Reyes de vuestras pasiones, pues escalastes el cielo por violencia. 1. Cor. 3.

Paratum vobis Regnum ab origine mundi. Predestinado desde el principio del mundo para vosotros. Dudan los Doctores, porque no dixo para los Angeles, pues fueron tanto primeros en su posseſsion. Respondo: lo vno, que el cielo y el infierno se dize principalmente aparejado para las cabeças de los malos, y de los buenos: y como la cabeça de los buenos, ora sean Angeles, ora hombres, es Christo Señor nuestro, que fue predestinado antes que los Angeles: y la cabeça de los malos Lucifer, ora sean Angeles, ora hombres, *super omnes filios superbiæ*: quãdo trata del cielo, dize: *Quod paratum est vobis*, en Christo vuestra cabeça: y tratando del infierno, dize: *Quod paratum est diabolo*, que es la cabeça de los malos. Confirma esta dotrina el parecer de los que dizen, que de Christo

Christo Señor nuestro, no solo se de riuò gracia a los hombres en la tierra, sino a los Angeles en el cielo. Otros declaran, *Paratum quod paratur*, que se està aparejando desde entonces hasta aora, *A constitutione mundi*, o, *Ante mundi constitutionẽ*, como dize san Pablo: y declaralo el lugar de la Sabiduria, *Dominus possedit me ab initio viarum suarum antequam quicquam faceret à principio.* *Ad Eph. 1.*

Quia esuriui, & dedistis mihi mãducare: toca solas las obras de misericordia: ora sea porque es lo q̃ mas procura tengamos encomendado: ora sea, porque *In hoc vniuersa lex pẽdet*: todo lo aura hecho, dize san Agustin, el que ha cumplido con esto, *Quando te vidimus*, diran los justos: ora sea de humildad, como le parece a Origenes: ora sea, porque aquel bien tan soberano, los tenga ya oluidados de quanto hizieron en esta vida: ora sea, que no tuuiessen memoria de la dotrina q̃ tantas vezes auiã oydo en la Iglesia, *Quod vni ex minimis meis mihi fecistis*: ora sean palabras de los que se saluaren, no tiniendo Fè explicita de Christo Señor nuestro, como Cornelio: ora de los Christianos mas grosseros, que no alcançaron tãta Teulugia: ora de los que haziẽdo essas obras en pecado, pensauan con ignorancia que no erã miembros de Christo: ora sea, porque su Magestad serà alli tan soberana y tan diuina, que les parecera no auerle visto jamas. Quando los hermanos de Ioseph oyeron dezir: Yo soy vuestro hermano Ioseph: apenas podian creello, viendole en tanta grandeza. Quando los dicipulos vieron a Christo Señor nuestro andar por las olas de la mar, pensaron que era fantasma. Quando le vierõ resucitado, apenas creyeron era el crucificado y muerto: que mucho, q̃ viendole con tan soberana Magestad, le digan: *Quando te vidimus.* *Aug. to. 10. de verbi Domin.* A B C

Discedite a me maledicti in ignem æternum.

BOluiendose a los malos, les dira: *Discedite*: nunca preciastes mi cõpañia: en mis barbas me dixistes: *Recede à nobis scientiam viarum tuarum nollumus*: huystes con Cayn de mi presencia: *Discedite*: yo soy el camino, la verdad, y la vida: dexastes el camino llano y apacible, por las breñas y los riscos: la verdad, por la mentira. Hizistes pacto con la muerte, haziendo enemistad a la vida, *Discedite*: no tiene que ver la luz, con las tinieblas: la justicia, con la iniquidad: los sarmientos secos, con la vid verde: Christo cõ Belial, *Discedite*. Quando veys alguna cosa muy asquerosa, o muy fea, boluiendo el rostro, dezis: Quitalda allà. Assi Christo Señor nuestro, mirando a los malos, *Discedite*. San Chrisostomo dize, que los que saben poco, no sienten otro infierno, sino el de la pena sensible, las llamas, los demonios, los tormentos: pero yo por mayor infierno tengo esta palabra, *Discedite*. *Iob. 21.*

In ignem æternum. Esta es la espada con que Dios ha amenazado en esta vida, que hiere al cuerpo y al alma, el rayo de quien dixo: *Si ãcuero vt fulgur oladium meum*: el trueno de quien profetizò el Real Profeta Dauid, *A voce tronitui tui formidabunt*: la palabra aspera, de quien dixo el mismo Profeta, *A verbo aspero*: esto es el arrancar el arbol de rayz, sin dexalle esperança de reuerdecer. Los demas golpes que da Dios en esta vida, son en las ramas, quita toda la hazienda, quita *Apoc. 1. Deut. 32. Psal. 103. Psal. 90.*

el hijo, quita la honra, embia el desastre, destruyelo todo, como a Nabucodonosor, y como a Iob: pero siempre dexa el tronco: mas quando arrãca el arbol de quajo, sin que le quede linage de esperança, ni de emienda, adarba tanto la imaginacion, que huuo hereges que dixeron, no era posible ser eternas las penas de los dañados: y Platon sintio, que todas las penas se auian de mitigar en esta vida, o en la otra, como refiere san Agustin en sus libros de la ciudad de Dios. Vn dedo que ardiesse a la llama de vna vela vn mes o dos, no cabe en el pensamiento, como se pueda sufrir: pero es Fè, *In ignem æternum*. San Gregorio en sus Dialogos, dando la razon desta eternidad dize, que merece pena eterna, el que para pecar desseò viuir vida eterna. Suele dezir el pecador: No te oluidare si viuo mil años: lleueme el diablo si te oluidare jamas, no te oluidare si viuo vna eternidad, pues pene vna eternidad. San Agustin nuestro Padre en sus libros de la ciudad de Dios, dize, que merece pena eterna, el que no estimò el bien que le diera vida eterna. Tambien es llana razon, que mientras dura la culpa, dura la pena, y en el condenado es perdurable la culpa.

Error Origenistarũ, & Anauatistarũ.

Greg. to. 1 4. dialog. cap. 44.

Discedite in ignem æternum. Muchas representaciones ay en esta vida de grandissima tristeza: que cosa mas triste, que vn auto de Inquisiciõ, los pendones negros, las cruzes cubiertas, el tribunal de los juezes tan seuero, la muchedumbre de la gente, el oyr vn hombre relatar los delitos de su vida, con la coroça afrentosa, la sentencia a quemar viuo, la vista del brasero, y de las llamas: pero siempre les queda algun aliuio de parte de la esperança, porque aun A que vayan perdidos, les parece van ganados, y que han de topar con Dios, a quien piensan hazen lisonja con su muerte, pensamiento de que les nace muchas vezes el denuedo y la determinacion: pero entonces no quedarà vn solo resquicio a la esperança. Tambien era triste representacion, la que refiere Budeo, quando auia algun gran trabajo de peste, o hambre, o guerra. En vna ciudad consultauan los oraculos, y respondian que ofreciessen vn hombre para aplacar a los dioses: y ora se ofreciesse al sacrificio, por el bien comun: ora le señalasse la Republica: ora la suerte, passeauanle por todas las calles de la ciudad, y todos los grandes y los pequeños salian a poner sobre el sus culpas, y a cargarle de sus maldiciones: Vengan sobre ti todos los males que padecemos: resueluanse en ti las iras, y los enojos del cielo. Desta manera le lleuauã a la cumbre mas alta de la tierra, y le despeñauan. Desde alli llaman a este hombre anatema: a que quiza haze alusion el Apostol san Pablo, quando dize: *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis*. Y Malaquias, quando en persona de Dios, dize, ha de herir la tierra con anatema: pero no era este tan desdichado, que no le quedasse mucha ocasion de consuelo, conuiene a saber, el reparo de su gente, el atajar tantos daños, el desenojar sus dioses: mas a vn triste condenado, que consuelo le puede quedar. Tambien es triste expectaculo, ver al sumo Pontifice anatematizar vna ciudad desobediente a la Iglesia, el tribunal del Papa, y de Cardenales, el trage triste, el cadahalso temeroso, las insignias enlutadas, los pendones todos negros, la muche-

Budeus in pandeis.

Ad Rom. 9. Malachiæ. 4.

dumbre

dumbre de maldiciones, el matar de las candelas tan lleno de triſteza y de temor; mas al cabo queda vn conſuelo a los deſcomulgados y mal ditos, que el que los maldize los podra abſoluer mañana: pero el condenado a fuego eterno, y el maldito con eterna maldicion, quien le podra bendezir.

In ignem æternum. Voſotros aueys encendido el fuego del horno, en que aueys de arder, *Ecce vos omnes aſcendentes ignem*: dize Eſaias: *Iſai. 50.* Voſotros le aueys ſoplado con obras, palabras, y penſamientos: voſotros aueys hecho manojos y cargas de vueſtras culpas, *Acincti flamis*, que ſon la leña deſtas llamas, *Ambulate in lumine ignis veſtri, & in flamis quas ſuſcendiſtis vobis*: gozad de la luz del fuego que encendiſtes, y de las llamas que ſoplaſtes: *In ignem æternum*. O fuego eterno, como no arraſtras las gentes, como no deſpueblas las ciudades, como nopueblas los yermos, como no cercenas las codicias, como no paſmas las ſoberuias, como no velas los ardores, como no jarretas los brios. Entrays en vna carcel, dize ſan Iuan Chriſoſtomo, veys alli el vno amarrado con vna cadena grueſſa, al otro en el calaboço, al otro en el cepo, a vno con grillos, a otro con eſpoſſas; teneys gran laſtima: pero quedaos vn linage de conſuelo, que no es carcel perdurable, ni de fuego: pero fuego perdurable, &c. *Chryſ. ho. 10. in 2. ad Corinth.*

No ay tribunal en el mundo, que no admita apelacion, o ſuplicacion, o ruego: mas alli a todo bien verna a cerrarſe la puerta. San Agnſtin nueſtro Padre, reduze todo el rigor de aquel dia, a eſtas palabras, *Metuendus eſt iudex ille cuius non licet poteſtatem fugere ſapientiam fallere equitatem flectere iudicium retrahere*: mucho dize ſe deue temer aquel juez, cuyo poder no ſe puede huyr, cuya ſabiduria no ſe puede engañar, cuya ygualdad no ſe puede torcer, cuya ſentencia no ſe puede reuocar: lo primero, no ſe puede huyr ſu poder, *Neque ab Oriente, nec ab Occidente, neque à deſertis montibus quoniam Deus iudex eſt*: huys del gran Turco, y dexando el Aſia, os paſſays a la Perſia: pero de Dios no es poſsible, eſtà en el cielo y en la tierra, y en la mar, y en los lugares imaginarios de eſſa parte del cielo, y de la tierra, y de la mar. Lo ſegundo, no es poſsible engañar ſu ſabiduria, pues no le podreys reſponder vna palabra, por mil. Lo tercero, no es poſsible torcer ſu equidad, porque ni ſe apaſſiona, ni ſe cohecha. Lo quarto, no reuocarà la ſentencia, porque es dia en que ſe pone perpetuo y perdurable ſilencio a los proceſſos humanos. En eſta vida ay reuiſta, y grado de apelacion, *Sigens illa egerit pœnitentiam agam, & ego de malo, quod cogitaui facere eis*: pero entonces, ni aura reuiſta, ni tiempo de arrepentimiento, ni de perdon.

Vltimo, conſidera la triſteza de los condenados, y la alegria de los juſtos, *Lætabitur iuſtus cum viderit vindictam*: no ſe llama conueniente vengança, verme yo libre del tirano que me piſaua y hollaua, ſino ver trocadas las ſuertes, y veranſe alli tantas, que ſe prueue claramente, quanto mas importa el auer viuido triſte y pobre en eſta vida, ſiruiendo a la Mageſtad de Dios, que los imperios y los cetros de los Reyes de la tierra, alli ſe verà el vaſſallo Rey, y el Rey vaſſallo: y el Obiſpo deſſeara trocar con el ſacriſtan, q̃ tenia mas cuydado con los ornamẽ-

tos de su Iglesia, que el con las ouejas que gouernaua: el señor con el lacayo, a quien viniendo de rondar hallaua rezando arrodillado: el ama lasciua, con la criada honesta: los Cresos y los Crasos, con los pobres del hospital: los libres perdidos, con los esclauos ganados: el Christiano de ochenta años, con el Moro de Argel, que se conuirtio muy tarde! O lo que diera entonces vn soberuio, que fue adorado en el mundo, por ponerse al lado del gusano, y del hombrezillo vil! O lo que diera el Maestro en Teulugia, muy hinchado, porque le fauoreciera el motilon que truxo como estropajo, *Vè qui prædaris non ne prædaberis, & qui spernis non ne sperneris.* El tirano que roba el mundo, se verà siluado y escarnecido: el blasfemo con vna mordaça ala boca! O lo que sentiran los que se vieron temidos y respetados, de verse pisados tan sin respeto, y que aquellos que los besauan los pies, labaran las manos en su sangre, *Contenserunt te amatores tui*, dize Ieremias: que es ver vna muger mas hermosa que vna Luna, tanto donayre, tanta gracia y hermosura, el Grande la sirue, el señor la adora, el cauallero la passea, el comendador la solicita, el Oydor la codicia, tanto desden, tanto melindre, tantos antojos: dale vna enfermedad, y luego otra, y sale tan desfigurada, que no ay hombre que la mire; la memoria del bien passado la trae tan triste, que se dessea ya la muerte: mas en esta vida no ay mudança tan esquiua, que no tenga algun reparo: porque quando todo falte, no faltarà jamas Dios: pero alli no ternas a quien acudir: a los amigos que te adoraron, no, que son ya tus enemigos: a los justos, no, que aunque sean tus padres y tus hermanos, no se apiadaran de ti: a los Angeles, no, que estan como corridos, de auer empleado tan en valde su cuydado: a Dios, no, que tiene la espada desnuda: a los demonios, no, que no aura cosa que mas temas: a la muerte, no, que huyra de ti, *Desiderabunt mori & fugiet mors ab illis*. En esta vida enjugaua la muerte las lagrimas, y era el reparo de muchas tristezas y desconsuelos: pero alli, *Præcipitabit Dominus mortem in æternum*, no les quedarà de consuelo, ni aun la muerte. *Isai.25.*

Acabado el juyzio, se boluera Christo Señor nuestro con toda aquella nobilissima compañia al supremo cielo: que como trata san Agustin largamente en los libros de la ciudad de Dios, serà su assiento perdurable: y por la autoridad de san Mateo, *Sicut fulgur exijt ab oriente, & patet in occidente sic erit aduentus filij hominis*. Dize san Iuan Damasceno, que auiendo venido por la parte del Oriente, se boluera por la parte del Occidente: y nota este Doctor, y san Agustin nuestro Padre, y san Iustino martir, y san Basilio, y san Epifanio, q̃ essa es la razon, porque aora nuestras oraciones se endereçan al Oriente: y es costumbre guardada en el Christianismo, de los que edifican templos, trazar hazia el Oriente los altares. *Aug. lib. 13 c. 22.* *Damas. li. 4. de fide cap. 13.* *Aug. li. 2. de ser. Domini in monte cap. Iustin. q. 118. ad gẽtes.* *Basil. lib. de Spiritu sancto ca. 27.* *Epiph. hæ res. 19.*

Luego se seguira la renouacion del mundo, y de todas sus criaturas, que es vna verdad fundada en muchos lugares de la Escritura, aunque en el quando andan varios los Doctores, pareciendoles a vnos que ha de ser antes de la venida del juez, a otros despues de acabado el juyzio, y de auerse buelto con los Angeles, y con los justos al cielo.

Como

Como aya de ser esta renouaciõ, ora algunas de las criaturas se ayan de aniquilar y tornar a criar de nueuo; ora se ayan de mejorar solamente, purificando el fuego a las inferiores, que segun san Agustin nuestro Padre, llegarà al altura que llegaron las aguas en el diluuio: y las superiores; ora añadiendoles Dios nueua luz y claridad, ora deribandoseles mas luz de los cuerpos glorioſos, como le parece a Ricardo, reseruando a solo el cielo Impireo sin mudança. A los elementos, dize santo Tomas, que se les añadira mucha claridad, con que quedaran muy perfetos y muy claros: de suerte, que la tierra parecera en su superficie vidrio claro; el agua christal muy transparente; el ayre quedarà como el cielo; el fuego como los Planetas; los Planetas menores como la Luna; la Luna como el Sol; el Sol como siete Soles: cumpliendose la profecia de Esaias, y de san Iuan, *Erit lux Lunæ, sicut lux Solis, &c.* En suma, aura cielos nueuos, y tierra nueua: como dize Esaias, *Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam.* Paludano dize, que ha de quedar resplandeciente la tierra, no solamente en la superficie, sino en parte de su profundidad: de suerte, que alumbre al Limbo de los niños que murieron sin bautismo: porque si los dexasse Dios en tinieblas perdurables, seria muy grande su pena: pues no han de estar solas las almas como aora, sino juntas con los cuerpos. En fin en todas las cosas ha de auer nouedad, sino es en el cielo Impireo, donde ni puede llegar mal, *Non accedat ad te malum*, ni se le ha de añadir bien.

Ricard. d. 48. ar. 2. q. 5.

Isai. 30. Apoc. 21. Isai. 65. Palud. d. 48. q. 1.

De los mistos, como arboles, plantas, animales, y otros cuerpos, dize A santo Tomas, a quiẽ siguen los Teologos, que como cosas corruptibles los librarà aquel estado de la seruidumbre de la corrupcion, y que se acabaran todas: porque darlas ser inmortal y incorruptible, gozando de esse bien, solo el hombre por parte del alma, como dize Gregorio Nisseno, parece sin fundamento: con todo esso dize san Anselmo en su Elucidario, q̃ la tierra que tuuo a Christo Señor nuestro en su gremio, y que fue regada con la sangre de los martires, serà vn paraysо y vn jardin, y que por todas partes estarà esmaltada de flores de rosas, y de violas: y Guillermo Parisiense, cuyas palabras refiere el Cartujano, dize, que aunque no aura animales, ni metales, ni otros mistos, segun la opinion de hombres doctissimos de la Christiandad, quedara toda florida de flores eternas, y de perdurable deleyte, y de amenidad, como si huuiesse de causar su vista alguna recreacion, o entretenimiento a los bienauenturados. Tambien dize santo Tomas, que los Orbes celestiales, y los Planetas, pararan eternamente, dexandolos Dios en la parte que mas hermoseen al cielo, sin que puedan padecer eclipsis, crecientes, ni menguantes, segun la profecia de Esaias, *Non occidet vltra Sol tuus, & Luna non minuetur*: hasta entonces, dize Salomon: *Oritur Sol, & occidit & ad locum suum reuertitur*: porque con su mouimiento seruian a la generacion y corrupcion: pero libres ya las criaturas inferiores de essa seruidumbre tan prolixa y espaciosa, descansarà el Sol.

Nissen. li. 1. Philosophiæ c. 3.

Guillerm. in 4. d. 48.

D. Tho. 3. p. q. 2. ar. 2.

Renouado el mundo, se abrira en la tierra vna gran boca, de quien dize Lactancio Firmiano, que durarà

Lactan. 19 lib. 7. c. 16.

rarà eternamente: y confirmalo en alguna manera ſan Gregorio, y los Eſcolaſticos, diziendo, que los bienauenturados veran las penas que padecen en el infierno los dañados, y podra ſeruir tambien para que el Sol atormente aquellas carceles eſcuras, cuya luz y claridad ſerà muy aborrecible para ellas, que por llamarſe lugar de tinieblas tendran por tan natural la eſcuridad, que les dè pena la luz: y quiza los demonios por particular tormento aſſomaran de quando en quando a eſta ventana a los condenados. Entre los martirios que vſò la tirania con los martires; vno fue, tenerlos mucho tiempo encerrados en calaboços eſcuriſsimos: y en el dia mas claro del Eſtio ſacarlos de repente al Sol, con que muchos venian a perder la viſta. Pintando Seneca à Hercules, que ſacaua el Cancerue-ro del infierno, dize, que quando llegò a la luz de aqueſta vida, torcio la cabeça con tanta fuerça, que por poco diera con el en el ſuelo: y refiriendo Claudiano el robo de Proſerpina, y como ſalia Pluton en ſu coche, en ſus alcances dize, que en ſaliendo a eſta luz ſe enarmonaron los cauallos: y parece viene cõ eſto el lugar de Iob, *Si ſubito apparuerit aurora arbitrantur vmbram mortis*: como a otros los aſſombrarà vna eſcuridad, y la tuuieran por la ſombra de la muerte: aſsi a los condenados los aſſombra la luz, y la tienen por la ſombra de la muerte: en fin los demonios y los dañados ſeran vltimamente recogidos aquella boca infernal, que terna abierta la tierra, y con todos los excrementos, y la baſura y la ſuciedad del mundo ſe hundiran en aquel ſumidero eterno y perdurable, como dize ſanto Tomas, es triſte conſideracion el penſar quan penoſa le ſerà la eſtrena de los tormentos, y mucho mas, entender ha de ſer la viuienda eterna y perdurable.

Scholaſtici in 4. d. 50.

Anton. Gal. decruatib. martyrumpa. 14.

Senec. in Hercule actione. 3.

Claudian. lib. 2. de raptu Proſerpin.

Iob. 24.

D. Tho. d. 47. q. 2. art. 3.

PARABOLA XXVII.

Del rico auariento, y de Lazaro pobre, *Luc. 16.*

DVDA ordinaria entre los Doctores, ſi eſta es hiſtoria, o parabola. Teofilato afirma con tanta ſeguridad que es parabola, que llama necios a todos quantos lo niegan. Iuſtino martir, Teofilo Antiocheno, ſan Chriſoſtomo, en quatro Homilias que haze de Lazaro, la llaman tambien parabola. Tertuliano en el libro de Anima, la llama hiſtoria, y ſiguenle Clemente Alexandrino, ſan Ambroſio, Eutimio, Origenes ſobre el primer capitulo de Iob, y ſan Chriſoſtomo, que en eſte punto anda vario: y ſu fundamento es, que en las parabolas nunca ſe ſuelen poner los propios nombres: argumento tan grande al parecer de Origenes, que prueua ſer el libro de Iob hiſtoria, y no parabola, por el nombre: fuera de que no ſolo pone aqui el nombre de Lazaro, ſino las circunſtancias de ſu perſona: y Chriſto Señor nueſtro nunca puſo parabola de coſas de la otra vida: y ſi aqui hablò dellas, fue moſtrandoſe Dios que ſabia las coſas que allà paſſauan. Si entre gente tan graue, puedo yo hazerme Alcalde, muy bien me parece, lo q̃ le parecio a vn autor de nueſtros tiem-

Iuſtin. q. 60. Theophyl. li. 4. alegoriarum. Chry. Tertul. lib. de anim. c. de ſubſtantia animæ. Clem. 2. de dag. Amb. Euthi Orig. Chryſ. ho. 2. ad Cor. & hom. de beat. Iob.

tiempos, que ni sea Parabola desnu
A uo gigantes como arboles, hombres
tan disformes, que puestos otros
cabellos parecian vnas langostas.
Huuo estatuas de oro de tantos co-
dos en alto: mas aunque no eran
gigantes imaginarios, ni estatuas so
ñadas, sino verdaderas, todas pa-
raron en humo. Hombres ha auido
en el mundo mayores que los gi-
gantes, de mas oro y mas riqueza
que las estatuas de oro: hombres de
a treynta, de a ciento, de a mil, y
de dos mil leguas de largo. El Du-
que que tiene cien mil vassallos. El
Rey que tiene dos mil, y diez mil
B leguas de tierra. El señor que tie-
ne de renta vn millon y dos millo-
nes de oro: pero oy son, y mañana
no: que es de los Cesares y Pom-
peyos, que puestos de pies en Ro-
ma, dauan con la cabeça en los fines
de la tierra, *Trãsiui, & ecce non erat*:
todos se desparecieron como hu-
mo. Quando vos teneys el boca-
do en la boca, si es tan grande que
os ahoga, pedis de beuer a priessa:
y si se tardan, days vozes. Tan pre-
sto se desparecio este rico, que auiẽ
do comido en esta vida, fue a pedir
de beuer al otro mundo.

C *Erat dives.* Pinta la felicidad ma-
yor que puede caber en vn pensa-
miento: lo primero rico: y quien di-
ze rico, dize gran parte de la felici-
dad humana: porq̃ las riquezas son
todas las cosas virtualmente: sino
dezidme, que no se alcançarà con el
dinero. Salomon hizo vna estampa
de la humana felicidad: porque en
materia de mugeres, de las q̃ se trata
uan como Reynas, y de las que eran
amigas, tuuo mil: en materia de caua
llos quarenta mil: en materia de jar-
dines, y de vergeles, de fuentes y
estanques, ningunos en el mũdo tã
amenos: en materia de musicos, as-
si a hõbres, como mugeres, capillas

tiempos, que ni sea Parabola desnuda, ni historia desnuda, sino vna tra-
xicomedia, en que suele auer de lo vno y de lo otro, que huuiesse La-
zaro pobre, y que pidiesse al rico, y que no le diesse las migajas de la me
sa, y que muriendo el vno, fuesse lle uado al seno de Abraham, y el otro
sepultado enel infierno, es historia, que el rico hablasse con Abraham,
y que anduuiessen en demandas y respuestas, es Parabola: porque en
el infierno los condenados, ni rue-
gan, ni tratan, ni comunican con los
santos que estan en el cielo. Es pues
en parte vna trajedia de la vida hu-
mana, representanla tres personas,
vn rico, vn pobre, vn Patriarca:
los teatros son dos, vno en esta vi-
da, otro en la otra: los vestidos son
al natural, pues el rico no solamen-
te viste purpura y viso, y tiene fas-
to de rico, sino perros para caça. El
intento fue prouar, quan mejor
suerte es la del pobre, que la del ri-
co, sino reparte de sus bienes con el
pobre: porque verna a tanta mise-
ria, que pida vna gota de agua, y
no la alcance: y aunque sufrio esso
Lazaro en esta vida, diferente cosa
es passar quatro dias de llagas, y de
hambre, o vna eternidad de infier-
no. Auia dicho san Lucas poco an-
tes, *Faci te vobis amicos de mammo-
na iniquitatis, vt cum defeceritis re-
cipiam vos in æterna tabernacula*: y
aunque tocò luego no se que de ma
trimonio, y de adulterio, boluio a
la materia de riqueza que antes auia
començado, y pone la Parabola
presente de tanto temor para los ri
cos, quanto es de consuelo para los
pobres.

Homo quidam erat dives.

ERa, que ya no es, en tiempos an-
tiguos, dize la Escritura que hu-

cantores y cantoras, en materia de pajes y de criados, pasmò su riqueza y elegancia a las Reynas que vinieron de los fines de la tierra, en materia de comida, la Escritura se pone a contar lo que gastaua en esso cada dia, los bueyes, los carneros, la caça: como gozó de tanta felicidad? con dineros, fue gran suma la que le dexò su padre: de suerte, que siendo este hombre muy rico, aunque no dixera mas el Euangelista, bastaua para encarecer su felicidad: mas sobre esso gozò de mucha salud, sin saber que cosa fuesse enfermedad, ni deshonra, ni desastre, ni triste suceso, &c.

Como se llamaua esse caualiero? No tiene nombre. Como no? Ay cosa mas notoria en el mundo, que los nombres de los ricos, pues los pregonan las portadas, los escudos de las armas, la enjambre de los criados, las libreas, *Vocauerunt nomina sua in terris suis*: en el mundo bien dezis: pero en la casa de Dios no ay cosa menos conocida: sabra el historiador diuino el nombre del pobre, y pondrale en su Euangelio: mas el del rico no le sabe. San Gregorio dize, que no pone aqui el Euangelista el nombre del rico, *Quia nõ erat cognitus Deo*: porq̃ no le conocia Dios. Es lenguage de que Dios vsa cõ los pecadores condenados, *Nõ noui vos nescio vos*: y puede auer dos razones, vna de parte de Dios, otra de parte del hombre: de parte de Dios el aborrecimiento, que esta diferencia ay entre las personas que amamos, y las que aborrecemos: que de las que amamos, no nos cõtentamos con saber la casa, sino el nombre, *Noui te ex nomine*, dixo Dios a Moyses, fue gran fauor: y quando el amor es grande, ponemos el nombre en las medallas, en las diuisas, en las memorias; que es lo que dize Esaias, *In manibus meis scripsi te*: mas de las que aborrecemos, no querriamos oyr el nombre: que es lo que dixo Dios por el Profeta Dauid, *Nec memor ero nominum eorum per labia mea*, de parte del pecador, por ser cosa tan pequeña, es no nada, *Ecce paruulum dedi te, & contemptibilem*: dixo Abdias a vno de los hombres mas poderosos del mundo: No ay cosa tan pequeña, que se pierda de vista a los ojos de Dios, tan claramente vee la china, como el mõte, y al arador como al elefante y a la ballena: pero la nada no la vee. Quando vn Cosmografo saca vn Mapa general de Espaã, o de todo el mundo, pone alli las principales cosas del, y dalas nombre, Asia, Africa, Europa, y a las ciudades y a las villas: mas la choça del pastor, esso es no nada. Tended los ojos por este Euangelio, y vereys en el vn Mapa de todo el mundo, y de las mayores cosas del: porque se pinta esta vida, y la otra vida, el infierno y sus tormentos, el paraysso y sus deleytes, a Lazaro, y Abraham: y dando a todas las cosas el nombre de lo que son, al rico no se le da, por que es no nada. Viuia vanissimo Alciuiades en Atenas con su hazienda, que era mucha: desseoso Socrates de reduzille a que conociesse quan pequeña cosa era la que juzgaua por tan grande, lleuole a vna parte de la ciudad, donde estaua vn Mapamundi. Veys aqui a Atenas, dezidme aora donde estan vuestros campos y heredades? por mucho que buscò, no hallò cosa de las que posseya: pues no os correys, dixo el Filosofo, de desuaneceros con cosas de q̃ no haze vn Cosmografo caudal.

Direys, como se compadece esso, con la procession de nombres que se ponen los poderosos del mundo, que

Matth. 7. *Matth. 25* *Exod. 33.*

que ay hombre que ſobre el nõbre de pila pone tres o quatro nombres. Reſpondo, que ſi bien ſe mira, ninguna coſa prueua tanto el ſer no nada: porque las coſas mas grandes, en echandolas los ojos, ſe veen luego: mas quando vna coſa es muy pequeña, no baſta raſgaros los ojos, ſino ſeñalar con los dedos, y dar vna y otra ſeña. Para diuiſar vn arador que fueſſe por vna pared arriba, ſeran neceſſarias muchas ſeñas, y al cabo no ſe diuiſarà. Los nombres ſon vnas ſeñas que ſe inuentaron, para que las coſas fueſſen por ellos conocidas: y el que ſe pone muchos nombres, arguye, que por ſu poquedad y pequeñez, ha meneſter muchas ſeñas: que los que ſon en ſi grandes, no han meneſter mas de vn nombre. Los Reyes no firman mas que, Yo el Rey: los Papas, Clemente, Pio, Alexãdro.

Y caſo que en la tierra ſean conocidos ſus nombres, que importa, ſino los conoce el cielo. Que deſdicha ay comparable, como tener muchos nombres aca baxo, y no tener vno ſolo allà arriba. *Recedẽtes à te in terra ſcribẽtur*, dize Ieremias: Yo os cõfieſſo que ay pecadores, que miẽtras viuen hazen tan grande ruydo, que los tiene el mundo en ſu libro eſcritos con letras de oro: pero que importa, que vn ſoplo de ayre borra toda eſſa eſcritura, es vn poco de poluo pueſto delante del viento. De lo que el hombre ha de ſacar ſeguridad y contento, no es ſino de eſtar eſcrito en el libro de Dios, *Gaudete quia nomina veſtra ſcripta ſunt in cœlis*: porque es Eſcritura eterna y perdurable.

Hier.7.

Homo quidam erat diues.

TOda eſta parabola es vn proceſſo de vn rico, y de vn pobre, de A que el vno ſale condenado, el otro libre: y porque el condenado fue el rico, hazele cargos, vnos expreſos, otros tacitos, que ſe ſiguẽ: el primero, es ſer rico, no porque el del rico ſea eſtado de condenacion, que en la vieja ley Abraham fue rico, y el Euangelio le pone en el Parayſo, y Iob y Loth fueron ricos: y Dauid tuuo mas riquezas que los Creſos, y los Craſos: y en la nueua ley huuo vn Conſtantino Emperador de dos imperios, vn ſan Luys Rey de Francia, vna Elena, y otros muchos Reyes y Principes que ganaron el cielo con ſus riquezas; ſino dezidme: B Quien edificò tantos templos, tantos moneſterios, hoſpitales: de ſuerte, que como dixo Platon, la riqueza y la ſantidad, no ſon balanças, que quando ſube la vna, ha de baxar por fuerça la otra, *Mecum ſunt diuitiæ, & gloria*: dixo la Sabiduria: Biẽ pueden comer a vna meſa, y en vn plato la riqueza y la honra: y los demas bienes humanos, como lo vimos en la juuentud de Salomon: mas como en algunos la riqueza ſe adora y ſe dexa de querer, el que pudiera ſer bien, ſe buelue mal. San Clemente C Alexandrino dize, que las riquezas ſon como la ſierpe, que aura hombre que la buſque para hazer della triaca: y ſin recebir daño la mate, y ſaque deſu veneno ſalud. Otro aura, que ſe aya tan imprudentemente, q̃ le muerda y que le quite la vida. San Chriſoſtomo las compara a las fieras mas ſilueſtres y mas brauas, que dexadas en la eſcuridad de ſus cueuas, y en la eſpeſura de las mõtañas, donde nadie no las vea, ni las trate, ſon crueliſsimas: pero ſacadas al trato y comunicacion de las gentes, ſe domeſtican y amanſan: las riquezas no viſtas, ni tratadas, ſon ponçoñoſas y mortiferas: pero tratadas y empleadas

Plat.li.5. de Rep.

Clem.Alexand.li.3. pedag.c.6.

Chryſ.homil.2. de diuite & Lazaro.

pleadas en las neceſsidades de los hombres, de fieras brauas, ſe hazen ouejas manſas: pues eſte es el cargo deſte rico que adoraua ſu riqueza como a Dios, y no ſoñaua en otra coſa, ſino en ſer rico, reconociendo a ſolas las riquezas por ſu bien. Soſomias le compara al herizo, *Et heritius, & honocratulus in liminibus eius morabuntur*: moraran en ſus vmbrales el herizo, y el honocratolo; es el herizo vn animal pequeñuelo, que entre muchas propiedades hazen dos a nueſtro propoſito: vna ſer ſordo, como dize Ariſtoteles: otra, viuir amparado por todas partes de eſpinas, que le ſiruen de muro y de defenſa: porque ora le perſiga el podẽco entre las çarças, barruntando que es conejo: ora el hortelano, a quien ſuele hurtar las mançanas de ſu huerta, el reparo es hazerſe vn obillo cõ ſus eſpinas, ſin dexar portillo por donde puedan dañarle, ni empecerle. Es eſtampa naturaliſsima del rico pequeño, como dexamos ya dicho, ſordo a las vozes de los pobres, que penetran los cielos, y no ſu pecho rodeado de eſpinas, que aſsi ſe llama en la Eſcritura, las riquezas: porque en ſus bienes y en ſus males a nada ſabe acudir, ſino a ſu fauor. Ponenle vn pleyto, ay eſtan mis dineros: hazenle vn agrauio, para que ſon los dineros: deſſea vna vengãça, de que han de ſeruir eſtos dineros: ſeys teſtigos falſos, buenos ſon para eſto los dineros, *Subſtãtia diuitis vrbs fortitudinis eius*, dize Salomon: El pobre tiene por amparo a Dios, y a ſolo el acude en ſus neceſsidades y peligros: pero el rico a ſus dineros, penſamiento ya tratado.

Soph.2.

Ariſt.li.5. de animalibus c.6.

Prou.18.

De la riqueza mal vſada nacẽ muchas hijas triſtes, y muchas dolencias graues: la primera, lleuarſe al hombre tras ſi, *Beatus diues qui poſt eurum non abijt quis eſt hic & laudabimus eum fecit enim mirabilia in vita ſua*: bienauenturado es el hombre, a quiẽ no arraſtra el dinero. Dezime quien es para que le alabe, que el que tiene tanto valor, milagros haze. San Bernardo dize, que el oro poſſeydo, es tan peſada carga, que ſe puede tener por milagro, el no lleuar tras ſi al hombre. Quando los hijos de Iſrael entraron por el mar Bermejo, abriẽdoles Dios camino, y enjugando ſus abiſmos. Dudan algunos Doctores, porque no les endurecio las aguas, como hizo con ſan Pedro: y reſponden, que venian cargados de oro, y como coſa tan graue ſe los lleuarà tras ſi: ſan Pedro yua muy ligero, *Ecce nos reliquimus omnia*, y pudoſe paſſear por encima de las olas, como por enladrillado: pero los Hebreos venian cargados, no los ſufriera la mar.

Ecclſ.31.

Bern.ſer.1 de omnib. ſanctis.

La ſegunda, vna hambre canina, y vna hidropeſia mortal, de tener cada dia mas. San Iuan Chriſoſtomo dize, que como el que beuiendo tuuieſſe mas ſed, y comiendo tuuiſſe mas hambre, ſe podia tener por muy enfermo: aſsi el rico, que quanto es mas rico, lo deſſea ſer cada dia mas, ſe puede tener por muy enfermo: y haziendo comparacion de vna de dos enfermedades, de la que padece el pobre que no tiene, o el rico q̃ deſſea mas: no ay ſanto que no diga, que es mas graue la del rico: porque demas de que el anſia del rico, es la mayor pobreza, y la mayor neceſsidad, *Magnas inter opes inops*: dixo Horacio: El pobre ſatisfaze ſu hambre con que quiera: pero al rico la mar ni las arenas no le hartan, *Quo plus ſunt potæ plus ſitiuntur aquæ*, parece que el agua ſalada de la mar, les ha dado mayor ſed, *Iuſtus comedit, & replet animam ſuam venter autem*

Ghryſ. ho. 2. de Laz.

Prou.13.

autem impiorum insaturabilis: dize Salomon: Tendra vn justo seys alançadas de viña, treynta ouejas, veynte cabras, seys anegadas de tierra, coge vino, trigo, leche, y queso, y viue mas contento que el Rey: vn rico tendra vn cofre de oro, y reuentarà por lleuar otro, *De absconditis tuis adimpletus est venter eorum*, dize Da- *Psal. 16.* uid: estando tan lleno el vientre, razon es que estè muy harto: pues no està sino hambriento, *Non est satia-* *Iob. 20.* *tus venter eius*: dixo Iob: Es su vientre vna gomia tan voraz, que no conoce hartura: *Non nouit pacem*, dize el Hebreo: *Non agnouit tranquillum*, dize Batablo: quien dize paz, dize sossiego y quietud, el ambriento no la tiene. Los Medicos dizen, que es grandissima la guerra interior que vn hambriento padece en el estomago: no ay palabras que encarezcan el desassossiego y la rabia de vn perro hambriento: si està atado, lo que ahulla: si suelto, lo que anda, lo que busca de entre la basura, saca huessos que roer, *Circuibunt sicut canes ciuitatẽ*: pues essa es la guerra y dessassossiego de los ricos codiciosos.

Chrys. ho. San Iuan Chrisostomo, compara- *14.* do a la carcel esta vida, comparaciõ que tomò de san Pablo, y de Dauid, *Educ de carcere*, dize el vno: *Quis me liberabit à carcere mortis huius*, dize el otro. Dize, que como en vna carcel vnos presos andan sueltos, y se passean y entretienen: otros estan cargados de grillos y de prisiones, y qualquiera que los vee, no los tiene embidia, sino compassion y lastima: assi en esta vida todos viuen presos; pero vnos se passeã, que son los pobres; otros estan cautiuos y aprisionados, que son los ricos: pero q̃ los auarientos demas de las prisiones ordinarias, tienen vnas guardas muy esquiuas, conuiene a saber, el

A cuydado, el temor, y el amor de sus dineros, que jamas los dexan vn solo punto: y como no embidiamos al *Chrys. ho.* preso sus grillos, y sus prisiones: assi *35.* no hemos de embidiar al rico sus riquezas. Y en otra parte dize, q̃ no tiene el mundo enemigo mas fiero, que las riquezas: porque los enemigos comunmẽte matan a los viuos, y perdonan a los muertos: pero las riquezas escondidas pierden el alma, y dexan sin sepultura al cuerpo, que es cosa que no sucede por los ladrones, ni por los condenados del infierno.

B La tercera, es la crueldad y la tirania del auariento, que si se come todas sus riquezas, es cruel y tirano con sus hermanos como este rico: y si las guarda como otros, es cruel y tirano, no solo con los demas, sino consigo. Por esso notò Celio Rodiginio agudamente, que a Pluton dios de las riquezas, llamaron los antiguos dios del infierno: porque como ningun hombre es imaginable mas cruel: assi el rico es muy cruel. Pintaronle coxo, y con alas, ciego, y tonto: es coxo, para enriquezer al bueno y al liberal, que ha de vsar C bien de las riquezas: cõ alas, porque buela para enriquezer al malo, que ha de vsar de las riquezas mal: ciego y tonto, ora sea porque las riquezas hazen al hombre ciego y tonto; ora porque las da a los mas tontos; que los sabios de ordinario son muy pobres.

La quarta, la soberuia; que como notò Amos, la manifiestan sus passos, *Qui ingredimini pompatici domũ Israel*: que es ver entrar por vn lugar publico vn hombre muy rico, y muy prospero del mundo, vendiendo soberuia, arrogancia, y vanidad, con el semblante, con los ojos, con los passos: que como notò san Gero-

nimo,

nimo, no ay imagen lleuada en andas, mirada y adorada, que lleue su grauedad, es vn tropeçon en que dã de ojos los ricos comunmente, segũ lo que dize Dauid, *Non veniat mihi pes superbiæ ibi ceciderunt omnes qui operantur iniquitatem.*

Amos 6.

La quinta, es el desprecio que nace de la soberuia, con el desprecio que el Leon mira al gozque, el Aguila a los tordos y gorriones: con esse mira el rico soberuio a los pobres desamparados, *Ve qui opulenti estis in Sion.* Los setenta trasladan: *Qui despicitis Sion*: y estando Dios en Sion, y teniendo alli su casa y su hogar, y no siendo rico sino pobre, es menospreciar a Dios.

La sexta, es la ingratitud: que pecador rico y ingrato, todo es vno: que mayor ingratitud, que ver a tãtos tan pobres, que si Dios repartiera los bienes que goza entre ellos, se tuuieran por ricos y venturosos, y no darse por contẽto: que mayor ingratitud, q̃ no dar gracias a Dios de tantos bienes, auiendo tantos que se las dan de los males: que mayor ingratitud, que traer los perros de caça tan hartos y tan luzidos, y negar las migajas de su mesa a los hambrientos: que mayor ingratitud, que tener embidia a vn rico que va delante, y no tener ojos para ver tantos pobres de los que vienẽ detras: que mayor ingratitud, q̃ hazer querella de lo que le falta, y no reconocer lo que le sobra.

Induebatur purpura & visso.

EL segundo cargo deste rico, son sus vestidos y galas, que erã purpura y olanda: que como consta de la profecia de Daniel, y delos libros de los Macabeos, eran galas de Principes y de Reyes, y que el rico se vista como rico, no es culpa: pero que se vista como Rey, es lo muy grande, y seminario de muchas culpas: que como dixo san Gregorio, si el exceſſo del vestir no fuera culpa, no dixera tan claramente la Escritura, que este rico era atormentado en el infierno, por la olanda y por la purpura que vestia. En todas las Republicas bien gouernadas, huuo leyes, que pusiessen tassas a los trages de los hombres, segun el estado de cada vno. Y en Roma huuo ley, que nadie se vistiesse de seda, ni truxesse plata, ni oro; como refiere Dion Casio: quando mucho, se permitian entre los nobles anillos, y guardauanlo los mismos Emperadores mas prudentes, Tacito, Aureliano, Teodocion, Arcadio, Onorio, Octauiano: y lo que es mas, las mugeres que suelen tener las galas por su mas querido mundo, no podian traer vestidos de colores, ni mas que vna onça de oro.

Dan. 5. & 16. 1. Mac. 10 11. 14. 43.

El vestido se introduxo en el mũdo por necessidad, quedando Adan y Eua desnudos por la culpa, no solamente por el empacho y verguença dela desnudez, sino porque todas las criaturas les perdieron el respeto, y dieron en afligillos, el sereno, el frio, el calor, la tierra, ayre, agua, y fuego: por reparo de sus daños los hizo Dios vnos capisallos de pellejos de animales, que los pudierõ seruir de Sambenitos y memorias de sus culpas. Donde se ha de considerar, que si Dios gustara de vestidos preciosos, sin duda que se los diera, pues le costaua tan poco: mas notificandoles, que el vestido ha de seruir solo a la necessidad, los vistio de pellejos, no adobados conambar, ni cõ algalia, sino de animales reziẽ muertos. Rodando despues los tiempos, y dando la tierra frutos, y los ganados

dos lanas, la induſtria humana vino a multiplicar inuenciones tan eſtrañas, en materia de trages y de veſtidos, que como dixo Seneca, no ſe pueden llamar veſtidos, pues ni ſiruen al amparo de las injurias del tiẽpo, ni a la verguença del mundo para el amparo, no porque eſſo monta traellos, que no traellos para la verguença, no, porque mugeres vereys que el andar en el Verano veſtidas, es poco mas que el andar deſnudas: porque no ay vidrio ni chriſtal tan tranſparente, como es por algunas partes ſu veſtido: en fin las inuenciones que la induſtria humana ha ſacado a vender a la plaça de eſſe mundo, en todo el linage de coſas generalmente han ſido eſtrañas: pero en materia de trages y de veſtidos ſingulares y peregrinas. Por eſſo haze Dios vna graue amenaza por el Profeta Sofonias, a los que ſe viſten de veſtidura peregrina, *Viſitabo ſuper eos, qui induti ſunt veſte peregrina*: llaman los ſantos veſtidura peregrina, a la precioſa texida de oro, y de perlas, pintada de varios colores, q̃ para ſer natural, vn color ha de tener. Entre los deſpojos de Siſara refiere la Eſcritura veſtiduras de colores varios: y de los veſtidos de Eſau, dize, que eran muy precioſos, *Veſtibus Eſau valde bonis*: y los de vna muger perdida que pinta Ezechiel, dize, eran en eſtremo ricos, los çapatos de jacinto, la camiſa de olanda, la baſquiña de ſoplillo, el adorno de oro y perlas. Las hijas de los hombres, de quien dize el Geneſis ſe enamoraron los hijos de Dios, *Videntes filij Dei, filios hominum quod eſſent pulchræ*: la palabra Hebrea, no ſolamente ſinifica hermoſas, ſino adornadas y veſtidas. Chriſto Señor nueſtro quiſo ſer burlado y eſcarnecido en veſtidura precioſa, en que conde-

Senec. li. 7. de benefic.

Iudic. 5.

Ezech. 16

Matt. 27.

A no a los Pauones mas pintados deſta vida: que los ſantos, de quien ſan Pablo dize, que no era digno eſte mundo, *Circuierunt in melotis, & in pelibus caprinis*, trahian vn ſaco de cerdas.

En nueſtro libro de amor, puſe ſeys males que trae conſigo eſte vicio: y aunque no es coſa tolerable el referillos, es importante el acordallos. El que haze mas a nueſtro propoſito, es boluer a los ricos crueles deſapiadados, que fue la culpa mayor de aqueſte rico, pues por traer trage de Rey, y ſuſtentar meſa de B Rey, y paſto tan deſigual a ſu eſtado, no ſufriendo los juros ni las rentas tantos gaſtos, y tan eſtraños exceſſos, ſe obligaua no ſolamẽte a no ſocorrer la miſeria de Lazaro pobre, mas a vſar de mil vejaciones y tiranias con ſus deudores, de ſuerte, que ſe verificaua de ſus veſtidos lo que dixo Ieremias, *In alis tuis inuentus es ſanguis pauperum*, en las alas de los veſtidos, en las bueltas dela capa guarnecida: o como dize el Hebreo *In veſtibus prætioſis*, traes rubricada la ſangre de los pobres inocentes. Sã Iuan vio vna muger borracha de la C ſangre de los martires: crueliſsima quiere dezir, y pintala veſtida de purpura, de oro, de piedras, y precioſas margaritas: juraralo yo, que muger tan galana, auia de ſer tan cruel? Mugeres ay en el mundo, que por traer ſus perſonas cubiertas de oro, y ſus coches tachonados de oro, ya que no pueden adornallos cõ la claridad del Sol, traeran al paje ſin camiſa y ſin çapatos, como ſi fuera mejor veſtir las tablas, que las carnes de vn Chriſtiano. Donde ſe ha de notar, que eſte daño es general, y es la perdicion y eſtrago de todos los eſtados: el oficial quiere veſtir como el eſcudero, el eſcudero como el ca-

Apoc. 16.

uallero,

uallero, el cauallero como el señor, el señor como el Rey, y como todos van agua arriba remando, no les sobran migajas que dar al pobre, al cabo vienen a hundirse y a perderse. Si vee la muger que saca vna sarta costosa su vezina, reuentarà por sacar otra, porque no le eche el pie adelante; y no repara en que tiene la otra muchos dineros sobrados, y q̃ ella no alcança vn pan. Vee el cauallero pobre la librea en otro menos honrado, vende la heredad de sus aguelos por echar otra librea, y que dase al hospital: tonto, no vees que por su casa rueda el dinero, y que en la tuya no ay vn real. Los Egipcios se entraron en el mar tras los Hebreos, como si tuuieran vn Moyses, vna vara milagrosa, vn Dios tã poderoso y tan propicio, son desigualdades y locuras.

Et epulabatur quotidie splendide.

EL tercero cargo que le hazen, es ser gloton, y sustentar banquete y glotoneria ordinaria, como se colige mas claramẽte del Texto Griego, este vicio; que como dize san Pablo, tiene el vientre por su dios, es tan infame y tan vil, que llora la Escritura en muchas partes, se halle en vn hombre de razon. Los antiguos pusieron muchos simbolos del gloton, el principal fue el Onocratolo, que esse nombre le pone Marcial, entre los autores humanos: y Sofonias entre los diuinos, y nace la proporcion de dos cosas; vna, tener el cuello largo como cisne, donde està el gusto principalmente, y donde se siente mas la suauidad del mãjar: por esso dixo Aristoteles en sus Eticas, que el goloso auia de tener cuello de cigueña: y assi refiere de Filogeno, que en este vicio fue muy famoso; o por mejor dezir, muy disfamado, que no pedia otra merced a los dioses, sino que le diessen vn gaznate de vna grulla. La otra es, que al cabo tiene vna bolsa en que recibe el manjar, de dõde le buelue a la boca, como buelue el buey los hieros y la yerua desde el buche, por estar siempre comiendo. Estas dos cosas desearon siempre mucho los glotones, cuello largo para que durasse el gusto, y dos estomagos, para llenar el vno mientras se baciaua el otro. Otro simbolo del gloton pusieron en el pez que se llama Aselo, o Asnillo, como refiere Clemente Alexandrino, de quien dizen los naturales, que tiene el coraçon en el vientre, porque en esso piensa, en esso sueña, en esso adora, y sus desseos y sus gustos jamas se desuiã del viẽtre, *Et quibus in solo viuendi causa palato*, dize Iubenal. Tambien haze Clemente Alexandrino estampa de gloton en el puerco, y en el perro; en el puerco por la suciedad, como diremos despues; en el perro por la hambre canina: de quien dize Esaias: *Canes impudentissimi necierunt saturitatem*: pero san Iuan Chrisostomo dize, que es mucho peor que el perro, porq̃ entre los perros ay muchos tan Filosofos y tan corteses, que rabiando de hambre cogeran vna liebre, y vn conejo, y le trayran a la mano del señor, que no lo hiziera vn gloton si estuuiera muy hambriento. Tambien haze estampa del gloton en el signo q̃ llaman Acefalos los Astrologos, que es vn hombre inclinada la cabeça, y puestos los ojos en el vientre, que parece està imaginãdo como hinchille. Indigna ocupacion del pensamiento, que puede dexar atras los cielos, las estrellas, y aun los Angeles. Y en el libro segundo que hizo del ayuno, dize, que S. Pablo hizo vn cuerpo mistico de la

Clem. li. 2. pedag. c. 1.

Soph. 2.

Arist. 3. Ethicor.

Iglesia

Iglesia, a la traza del humano: donde vnos son ojos, como los Prelados: otros son lenguas, como los Predicadores: otros oydos, como los oyẽtes, y que la cabeça es el sumo Pontifice, Vicario de Christo Señor nuestro: y siguiendo essa metafora, ha de auer hombres que son boca y muelas: porque su oficio es comer y mascar: y es caso vergonçoso, que entre empleos tan honrosos, quepa vn hõbre vna ocupacion tan vil, *Fel draconum vinum eorum venenum aspidum insanabile*: llama el vino ponçoña, y no qualquiera ponçoña, sino hiel de dragones, y veneno de aspides. Plinio refiere, que matando vn aspide vn cauallero, corrio la ponçoña por la lança, y quitò la vida al cauallero, y al cauallo. Sale Loth de Sodoma, y no sacò sino vino: no podia sacar otra cosa de Sodoma, dize Gregorio Nisseno: y assi vino a dormir a la noche con sus hijas, acabando el vino, lo que no acabò Sodoma. San Ambrosio pregunta, como se llamarian los muchachos: y responde, hijos del vino: porque de Noe no lo podian ser, por ser sus nietos: ni las madres no los auian de llamar hijos, por ser sus hermanos: y assi quedaron por hijos del vino. Y en otra parte dize, que todas las aguas del diluuio no desnudaron a Noe, y que le desnudò el vino.

Amb. li. 1 de virg.

D. Tho. 2. 2. q. 148.

Tratando santo Tomas de la gra uedad deste vicio, dize, que en si no es de los mas graues: pero que en sus efectos es grauissimo. Y san Iuã Chrisostomo haze vna larga suma, de los males que del se siguen: el primero sea, que el goloso y el gloton, dado a borrachezes y a voracidades, viene a pecar muchas vezes, sin querer: assi lo dize san Iuan Chrisostomo, *Invitus necesse est peccare*: y aunque parece caso Metafisico, por

Chrys. ser. cont. luxũ & crapul.

A que el pecado en tanto es pecado, en quanto voluntario. con todo esso es muy llano, por auer muchos pecados, que suponiendo la voluntad en la causa, tienẽ mucha violencia en los efectos. Come y beue vno, hasta encenderse, y faltarle poco para embriagarse, de que se le originarõ sensualidades y torpezas: siendo la gula voluntaria, es la deshonestidad en parte violenta: porque sopladas las llamas, son dificultosas de apagar. Desuerte, que la embriaguez y la gula, por vna parte abre la puerta a los vicios, y los haze franca la entrada:

B que Nabuzardan Principe de los cocineros, derribò los muros, y abriò las puertas de Ierusalẽ: por otra parte los ceua, proueyendo de leña al fuego de sus apetitos, *Hæc fuit iniquitas sororis tuæ Sodomæ saturitas & abundantia panis*: dize Ezechiel a Ierusalen: La culpa de tu hermana Sodoma, fue el hartarse de pan y vino: sabemos que el vicio de Sodoma, fue el que se heredò en su nombre: pues como dize Ezechiel, que fue gula, *Saturitas & abundantia panis*. Santo Tomas responde, que fue gula en su rayz y en su causa, porque

4. *Re.* 15.

Ezech. 16

C la gula ceuaua el fuego de la torpeza. San Nilo dize, que assegurar la castidad comiendo mucho, es assegurar què el fuego no quemarà las estopas. La fabula de Circes viene aqui bien, que haziendo vn banquete a ciertos Griegos, los dio a beuer y a comer tanto, que los transformò en puercos: sino fue Vlises, que por consejo de Mercurio se templò. El puerco, no es animal tan comedor, como sucio y asqueroso: y quiso significar, que la comida y la beuida de masiada, buelue a los hombres en puercos.

Nilus oratione. 2.

El segũdo mal, es entorpezer los sentidos, escurecer el entendimiento,

to, hazer los pensamientos mas grof A seros, y cubrir de paño el alma: y es caso triste, cõdenar el hombre a tormento a todos los sentidos, porque goze solo vno, y que por solo el gusto padezca el cuerpo y el alma. Todos quantos tocaron este pensamiẽto, conuienen, en que la templança causa gran serenidad, y gran quietud en el animo, y que la gula causa grãdes nublados, y grandes desfasfosfiegos: que los muchos mãjares por fuerça han de exalar muchos vapores: la tierra muy seca, nunca causa tempestades: mas quando està muy preñada con la humedad, en llegan- B do el calor del Sol, turba cielos y elementos. Esso haze el estomago con la sobra del manjar, y con el calor del vino: nadie piense, dize san Geronimo, que ha de gozar de comer mucho, y saber mucho: porque la deshonestidad y borrachez, añublã el entendimiento, y roban el coraçon: como en el espejo empañado, dize san Agustin, no puede ver el hõbre su figura natural: assi en el alma agrauada con la demasia del vino, y de la comida, no puede ver vn hombre su figura natural, *Fornicatio & ebbrietas auferunt cor*, dize Salomõ: C y parece a lo que dixo Aristoteles en sus Eticas, que los deleytes roban el entendimiento: y no se si haze alusion a esso Dauid en las palabras del Psalmo setenta y tres, *Repleti sunt, & obscurati sunt*, que los hombres muy grueſſos, y muy llenos en el cuerpo, lo vienen a ser en el alma comunmente las aues muy altas, no pueden volar muy alto, dize san Iuã Climaco: las nubes impiden la luz del Sol, y los vapores la del alua, dize Isac Presbitero. Muchos hemos visto, dize san Pedro Chrisologo, mostrarse valerosos vencedores, derramando la sangre de sus enemigos: y al tiempo de derramar el vino en el banquete, quedar infamemẽte vencidos. Isidoro Clario dize, q̃ son mas miserables que los muertos: porque no ay miseria comparable, con que estando vn hombre viuo, venga a parecerse al muerto: y haziendo comparacion entre vn templado y vn gloton, dize, que el templado viue mucho, porque aquel tiene lugar para reboluer sus libros, para darse a la oracion, para acudir a algun exercicio virtuoso, para velar mucha parte dela noche: pero el gloton, el rato que dexare de comer, le ha de dormir, como si estuuiera muerto.

El tercer daño deste vicio, es hazer al cuerpo mas perezoso, y mas floxo, gastarle la salud, menoscabarle la vida. San Iuan Chrisostomo dize, que no ay animal que despues de auer comido, no tenga mejor disposicion para caminar: mas el gloton, no queda ni aun para dar gracias a Dios de la comida: como la naue muy cargada, dize este mismo Doctor, viene a hundirse cõ el peso desigual a su grandeza: assi el cuerpo, con la demasia del vino, y de los mãjares, viene muchas vezes a hundirse y anegarse: y como ni la tranquilidad del mar, ni la destreza del piloto, ni la muchedumbre de marineros, ni jarcias, ni el buen tiẽpo la ayuda tanto, como la daña la carga si es demasiada: assi al gloton, ni la dotrina, ni el consejo, ni la profesion, ni los auisos, ni la verguença le ayudan tanto, como le daña el mucho vino: como el ganapan da con la carga en el suelo, quãdo es sobrada a las fuerças: assi el calor natural da con la carga en el suelo, quando la carga de la comida es muy sobrada a sus fuerças. Inumerables son los peligros a que està sujeta nuestra vida, y los lazos

Isidor. oratione 59. tom. 1.

Chryſoſt. hom. 45. in Mattheũ, & 2. de Lazaro.

Aug. de quæſtionibus veteris, & noui teſtamẽti q. 120.

Clim. gradu 26. Iſac de cõtẽptu mũdi c. 14. Criſol. ſer. 41.

Chryſſer. cont. luxũ & crapulam, & ſer monede inglubie & ebrietate.

lazos en que nos coge la muerte: vnos mueré anegados en el agua, ora sea de la mar, ora del rio, ora del poço: otros en el fuego, abrasandose las casas por descuydo: otros en la guerra a manos de sus enemigos: otros en la peste, que suele assolar los pueblos: otros en la hambre y mal passar: pero no se si son mas los que mueren a las manos de la gula. Tra- *Isai.5.* tando Esaias de vnos grandes comedores, que en amaneciendo despiertan preguntando: Que ay que comer? dize: *Propterea dilatabit infernus os suum*: por esta demasia se ensanchan las sepulturas, y se hazen vnos carneros muy grandes: y pudolo dezir, no solamente por los que mueren de destemplados, que son los mas, sino por los que Dios ha muerto por glotones: como en el castigo de las codornizes. Pierio dize, que los cangrejos son golosissimos devn marisco que se llama hostia: y como ellas abren sus conchas de quando en quando para recebir el rocio de que sustentan, allega el cangrejo codicioso, y suele sucederle tan mal, que tornandose de presto a cerrar, queda preso por la boca, y viene a morir rabiando. Es estampa del gloton, a quien la golosina viene de ordinario a dar la muerte: en fin, todos quantos tratan de la templança y del ayuno, la dan gran salud y larga vida: y muchos hemos visto, que siendo ricos, viuian gotosos y enfermizos: y rodando la fortuna, y viniendo a pobreza, tuuieron mucha salud.

El quarto mal deste vicio, es la insaciabilidad: y dexando a parte los excessos de los banquetes antiguos de vn Neron, de vn Alexandro q̃ se estauan vno, y dos, y tres dias, sin leuantarse de las mesas; sino era quando la necesidad natural los forçaua. Las inuenciones que ha sacado la gula, quien las sacò jamas? Por essò la llamò Petronio ingeniosa gula, dandole nombre de ingeniosa por excelencia. Muy ingeniosa se ha mostrado la curiosidad humana, en sacar inuenciones a la plaça deste mundo: y muchas de las que han hecho las artes liberales, y sus artifices, han parecido milagros, como los reloxes, el papel, las impresiones, los organos: pero nadie ha sacado tantas ni tan varias, como la gula, por satisfazer al gusto, y hartar al apetito insaciable. Por esso pintaron los antiguos al estomago en la mar, que entrandole cada dia rios, y mas rios, aguas y mas aguas, nunca rebosa: y en parte haze ventaja el estomago a la mar; porque si la mar no se harta, es, porque su capacidad es tan grãde, que por muchas agùas que reciba, no le sobran, *Et mare non redundat*: pero el estomago vomitando las mesas, cada dia sale con nueua hambre, y nueua sed. Seneca pondera mucho, que vn monte, o vna dehesa tenga tan hartos a tantos animales, ossos, leones, bacas, ouejas, cabras, gamos, conejos: y que a vn estomago de vn hombre, no le harte la tierra, ni la mar, ni el ayre? Y en otra parte dize, que vna de las cosas que le assombran en el mundo, es, que vn estomago trayga ocupados tantos hõbres como ocupa vn guloso de los prosperos del mundo: y cierto si se considera bien, los que siruen a las despensas, a las cocinas, a las mesas, los que comprã por las plaças, no es mucho diga cõ admiracion: *Bone Deus quos homines vnus venter exercet.*

Muchos pechos pagamos a la naturaleza, como el vestir, dormir, velar, andar, &c. Todos son tan riguro-

sos, que tienen mil alguaziles para hazerse pagados, y no os daran de plazo vn solo dia, sino prouad a no dormir dos o tres dias, vendra luego vn alguacil del desuanecimiento de cabeça a secutaros, otro de la indigestion del estomago, otro de la flogedad de los sentidos: prouad a no pagar el tributo del vestir, acudiran luego veynte acreedores, el frio, el aire, el dolor de costado: pero ningun pecho tan inexorable, ni tan seuero, como el del comer, y el del beuer, todo quanto vemos, y quãto oymos a todas las horas del dia y de la noche, es como se hará la paga a cõtento deste acreedor, alli maran bacas, alli carneros, alli capones, alli puercos, alli hazen tortas y pastelones, y otras mil cosas cõpuestas, alli empanadas y manjar blãco, alli mermeladas, y las demas cosas dulces: y el pensamiento mas general es, que auemos de comer oy? y es tan tirano este tributo, que no os consentira hagays con el, lo que hazeys con el dueño de vna casa de alquiler, que si le quereys pagar seys tercios adelantados, recibe mucha merced, y os lo agradece: pero prouad a comer y a beuer para toda la semana, y al tercero dia lloueran alguaziles sobre vos, la hambre del estomago, el vaydo de la cabeça, la flaqueza de las piernas.

El quinto daño que se sigue deste vicio, es la libertad y desemboltura del dezir y del hazer que se sigue tras el vino, *Sedit populus manducare, & surrexerunt ludere*: sentose el pueblo a comer, leuantose a idolatrar, llama juego a la idolatria, porque los Gentiles en las fiestas de sus dioses vsauan de muchos juegos y danças, y quisieron imitarlos en esso los de Israel: a Baco pintaron antiguamente con vnos cuernos de toro, porque no ay toro que dè tã cie gos golpes, como vn glotõ, despues de auer bien beuido. Tambien dio la Gentilidad muchos nombres a este dios: mas para este pensamiento ninguno viene tan bien, como el de Baco, que quiere dezir furor, q̃ no ay cosa mas sin freno, que el furor. Seneca le llama libero, o libre, porq̃ no ay hombre tocado de Baco, aunque sea vn esclauo vil, que no se tenga por libre para poder murmurar del mismo Dios. Por esso en los banquetes solian colgar vna rosa consagrada al dios del silencio, que llamauan Alpocrates, ora fuesse porque gouernasse las lenguas delos cõbidados, y pusiesse freno a sus libertades; ora porque los persuadiesse el silencio. Y Pierio dize, que despues de las cenas grandes, se consagrauã lenguas al dios Mercurio, que despues de auer vno bien cenado, y biẽ beuido, de Dios ha de venir el silencio, y el sossiego de la lengua.

Senec. de tranquilitate animi

Pier. de lingua fo. 239.

El sexto daño es, el acudir al banquete el truhan, el adulador, el lisonjero, como moscas a la miel, las guitarras, los cantarcillos liuianos y dessonestos. El dezir a este rico que su mesa hazia ventaja a la de Herodes, que todo el Reyno estaua lleno de su franqueza y liberalidad. Como los cueruos sacã los ojos de los cuerpos muertos: assi los aduladores roban los animos de los vanos: y como sus mismos perros, dize Faborino, comieron a bocados a Anteõ: assi los truhanes y chocarreros, se comen a los mundanos. San Bernardo dize, que el pecho mas necio de los mundanos, es el que pagan a los truhanes y lisonjeros: porque como la Luna vnas vezes tiene mucha luz, otras poca, otras ninguna: assi al mundano, quando da mucho, le hazen de mucha luz, y de gran honra:

Phaborin. apud Stobeum. ser. 2.

honra:quando dà poco,le hazen de poca honra:quãdo nada, dizen,que no ha de entrar entre los hombres de honra. Eſtobeo refiere de Antiſtenes,que aduladores,truhanes,y rameras, tienen vna miſma condiciõ, que deſſean a ſus amigos todos los bienes generalmente, con que les falte ſolo vno, que es prudencia y entendimiento. Como el camaleon, dize Plinio,ſe viſte de todos los colores,ſino es del blanco:aſsi el adulador,y el truhan,ſe viſten de todos los colores,ſino es de lo honeſto de la virtud: y notó Plutarco la razon, comparandolos a las monas: como la mona, dize, no puede guardar la caſa,como el perro; ni puede traer el coche, como el cauallo; ni puede arar como el buey, ſirue de hazer monerias, porque la ſufran y la ſuſtenten:aſsi el truhan,y el liſonjero, como no puedẽ ſeruir en las veras, ſiruen en las burlas: y para agradar con eſſo, no quieren entendimiẽto, ni prudencia. La liſonja,en las letras humanas y diuinas,vnas vezes ſe llama ſombra:lo vno, porque como la ſombra ſigue al cuerpo:aſsi la liſonja ſigue al poderoſo en lo bueno y en lo malo:como la yerua del Sol ſigue al Sol,dize Plinio:lo otro,como la ſombra, ora ſea pequeña, ora ſea grande,es coſa impertinente para el hombre: no ay coſa mas azeſoria, que el hazer muy largas ſombras:antes el hazerlas largas, es ſeñal q̃ nos toca el Sol de lado, que al que le toca de lleno,haze muy pequeñas ſombras:aſsi la liſonja, ora ſea pequeña, ora ſea grande, es coſa impertinente y azeſoria: antes quando no ſe admite,es ſeñal que da la luz del cielo mas de lleno. Otras vezes ſe llama la liſonja humo:lo vno, porque como el humo ſe deſparece preſto, ſin dexar raſtro de ſi: aſsi la liſonja,

Stob. ſer. 12. *Plutar. in Moral.* *Plin. li. 8. cap. 33.* *Plin. lib. 8 cap. 27.*

A *Et erit ſicut fumus de fumario*, dixo Amos del Reyno de Ieroboan: lo otro, como el humo es deſapazible a los ojos mas claros, *Sicut acetum dentibus, & fumus oculis*, dixo Salomon: aſsi la liſonja es mas deſapazible a los mas diſcretos y auiſados. Platon dize, que la liſonja es mas cruel para los poderoſos, que la circe imaginaria y fingida: porque aquella conuertia a los hombres en beſtias en lo exterior: pero la liſonja transforma el camino y la razon. Plinio dize,que como del cipres huyen los animales ponçoñoſos por ſu amargura, y del vox por ſu dureza: aſsi los liſonjeros y aduladores,auiã de huyr de la meſura y grauedad de los Principes.

Amos. 7. *Prou. 10.* *Plat. in Pedro.* *Plin. li. 27 cap. 24.*

B Y nota Plutarco vna coſa aguda, que los aduladores y los truhanes, ſon copla,y andan a hazme la barba harete el copete: como el repreſentante no vale vn marauedi, ſino tiene auditorio que le ſolenize ſu donayre, y buenos dichos: aſsi ni el truhan medra ſin el adulador que celebre ſus necedades, ni el adulador ſin el truhan, que celebre ſus liſonjas:ycada vno dize del otro,que no ay tal hombre en el mundo.

Plutar. in Moral.

C El vltimo daño fue,ſer el banquete cada dia, *Quotidie*:que vn banquete de quando en quando, coſa es de que gozaron los ſantos, como ſabemos de Abraham,y de Tobias,y de los hijos de Iob:pero tener eſſo por coſtumbre,que ſe conuierte en otra naturaleza, es gran peligro:que ſiẽdo tan notoria la culpa, lo es muy grande repetir la muchas vezes: lo vno, porque los pecados grandes, vienen con la coſtumbre a parecer ligeros, *Peccatum conſuetudine vileſcit*, dize el glorioſo ſan Aguſtin:lo otro, porq̃ el camino de la virtud, ſe haze mucho mas dificultoſo: que

muchos ay, dize san Gregorio, que A deſſean ſalir de vna mala vida, *Sed peccatorum pondere præſsi in male cõſuetudinis carcere incluſi à ſe ipſis reſilire non poſſunt*: vn hombre amarrado en la carcel de vna mala coſtumbre, no tiene valor para poderſe ſoltar: y quanto repite mas culpas, tanto echa ſobre ſi mas cadenas, que vienẽ muchas vezes a durar lo que la vida, y aun acabada la vida, como diremos deſpues. Eſſa es la razon, porque los ſantos nada perſuadierõ tanto, como el no empeñarſe vn hombre; y ſi a caſo ſe empeñare, ſea por poco: por- B que de vn pequeño fuego, dize ſan Chriſoſtomo, ſe haze vn fuego mediano, y de vn mediano vn grande, y ſuele llegar a ſer tan grande, que no ay agua que le apague: y en otra parte dize, que por no atajar al principio el fuego de los pecados, ha auido muchos que han dado en todo genero de pecados.

Chryſoſt. hom. 11. in 1. Cor. & ho. 80. ad pop. Antiochenũ, & ho. cõt. Gent. & ho. 22. ad popul. Antiochenum

Et erat quidam mendicus nomine Lazarus.

DEſpues de auer pintado la felicidad del rico, y hecho los cargos de ſu infierno y condenacion, pinta las miſerias del pobre, y la paciencia con que las ſufria, y los merecimientos de ſu gloria. Haze vna deſcripcion galaniſsima de ſu corona labrada por las manos deſte rico; o por mejor dezir, deſte tirano cruel grauada de perlas y de piedras preciosiſsimas: la corona era de pobreza, que es la mayor de las miſerias del mundo, como la riqueza es la mayor de ſus felicidades, no ſolamẽte por ſer la llaue maeſtra, que abre las puertas al deſſeo que facilita todas las dificultades, no ſolamente por ſer la Reyna del mundo, entre C los bienes humanos, a quien todos obedecen; ſino porque caſi nunca le ſucede coſa mal, parece que la prouidencia diuina endereça de ordinario los ſuceſſos en fauor y en ventura de los ricos, teniendo atencion a que no es mucho que gozen en eſta vida algun bien, eſperandoles en la otra tanto mal. No ſe ſi quiere dezir eſſo vn adagio de que vſaron antiguamente los Griegos, y deſpues dellos los Latinos, *Semper feliciter cadunt Iouis taxili*: ſiempre pintan bien los dados de Iupiter: eche vn miſerable dozientas vezes el dado, y ſiempre pintarà mal: echele Iupiter, y ſiempre pintarà bien. Lo miſmo dixo Euripides: *Sunt dijs cuncta procliuia*: a los dioſes los montes ſe les bueluen valles: a los pobres, los valles ſe les bueluen montes: y no es en vna o dos coſas eſta deſdicha y deſuentura, ſino en todas generalmente. Aſsi lo dixo Salomon, *Omnes dies pauperis mali*: quien dize los dias, dize las horas: quien dize las horas, dize los ſuceſſos: que es triſte eſtrella la que reyna ſobre la triſte pobreza. Ya de xamos dicho, que ſe haze mas caſo en el mundo de vn necio rico, que de vn auiſado pobre: y que ſiendo la coſa mas vil del mundo la necedad, es preferida a la pobreza: que a vn necio veſtido de ſeda y oro, como cauallo enjaezado, le da el mas poderoſo ſilla, y le eſcucha ſu necedad: y el auiſo y la diſcrecion del pobre, con nadie tiene lugar: que lugar ha de tener el q̃ tiene contra ſi a Dios y al mũdo: a Dios Dauid lo dize, *Ad nihilum redactus ſum, & neciui*. Señor aueiſme cõuertido en nada, aũq̃ no alcãço el porq̃, *Velut iumentũ factus ſum apud te, & ego ſemper tecũ*: yo doy en no deſuiarme de vos, y en profeſſar vr̃o ſeruicio, vos en tratar me

Ili. 1. Cæt. fol. 93. Euripides in vtraq; feniſſe.

me como a vn jumento, palos y mas palos, desgracias y mas desgracias, miserias y mas miserias, y vos soys quien lo hazeys, porque quien sino vos. Esaias haze dos cargos a los ricos glotones y destemplados: vno, que madruga a beuer, *Ad ebrietatem sectandam*: otro, que no miran ni consideran las obras de Dios: por quien entiende los pobres, *Et opus Domini non respicitis, net opera manum eius consideratis*: de suerte, que Dios es el que haze los ricos, y el que haze los pobres: y assi viene el pobre en lo que es ventura y felicidad humana, a tener contra si a Dios y al mundo: porque no ay rico, ni poderoso de los tiranos del mundo, que no tenga por terrero de sus tiranias al pobre, como diremos despues.

Isai.5.

Qui iacebat ad ianuam eius.

LA primera piedra preciosa desta corona de Lazaro, era vna flaqueza tan grande, que caydo a la puerta del rico, *Iacebat*, q̃ quiza cayò, yno tuuo mas valor para leuãtarse, ni mudarse de vn lugar, permitiẽdo Dios muriesse a la puerta de aquel bodegon tirano, para mayor condenacion de su dueño: el rico saliase a passear en su carroça, despues de auer dormido la siesta, por disponer el estomago para la cena: sacaua las megillas muy coloradas del vino, del sueño, de las risas que auian ocasionado los truhanes a la mesa. Vendia salud su presencia y su semblante, passaua por delante del pobre pompeandose: como los Principes de Israel, de quien dize Amos, entrauan y salian con gran pompa en la casa de Israel: y como las damas de Ieruſalen que pinta Esaias,

Amos. 6.

Isai.3.

A los passos muy compuestos y muy graues. Lazaro sacaua fuerças de flaqueza para pedirle limosna: Socorra señor la miseria deste pobre llagado, porque le dè Dios en el cielo la prosperidad de que goza aca en la tierra: mas el rico no le daua, ni aun los ojos; porque las llagas y podre no le dessassossegassen el estomago, que segun yua relleno, auia menester poca ocasion. Boluiase a sus criados: No echareys de aqui a este pobre? Señor, no se puede leuantar? Pues viene a hazer de mi casa hospital, o cementerio. Ieremias en sus Trenos, ponderando la flaqueza de los Nazareos cautiuos en Babilonia, dize, que tenian los cueros pegados a los hueſſos, *Adhesit cutis eorum ossibus aruit, & facta est quasi lignum*: y que andauan tan secos, como vnos palos. Iob, tratando de la flaqueza que passò en el muladar, dixo, se le auian consumido las carnes, hasta quedar solos los hueſſos con el pellejo, *Pelli meæ consumptis carnibus adhesit os meum, & derelicta sunt tantummodo labia mea circadentes meos*: pero en fin los cautiuos podian andar: y Iob podia hablar y filosofar de la miseria del mundo: pero la flaqueza deste mendigo era tanta, que cayendo a la puerta del rico, nũca se pudo mouer, y atormentandole los perros, por ceuarse en la podre de las llagas, no tenia valor para alçar la muleta para amenazallos: y passando el rico muchas vezes, aunque sus llagas dauan vozes, quiza el no las podia dar. El rico no podia andar de gordo y de ceuado, tenia alli su carroça o su silla: mas aunque era muy grande la gordura del rico, era sin comparacion mayor la flaqueza del pobre.

Tren.4. Iob.19.

Vlceribus plenus.

LA segunda piedra preciosa deste pobre, eran las llagas, que como Iob en el muladar quedò herido del demonio de los pies a la cabeça: assi este pobre estaua herido de los pies a la cabeça, *Vlceribus plenus*: y en parte fueron mas desapiadadas las llagas de Lazaro: lo vno, porque Iob en fin tuuo amigos, que si no le consolaron de indiscretos, alomenos vinieron a consolalle: mas Lazaro no tuuo hombre de quantos entrauan y salian en aquella casa del gloton desapiadado, que le dixesse sola vna palabra buena: lo otro, porque de las llagas de Iob ningunas eran mortales, como notò Cayetano: porque no tenia el demonio licencia para quitarle la vida, *Verumtamen animam illius serua*: y aunque fuessen mortales de su cosecha, no lo podian ser en el hecho. Por esso en acabandose el plaço que Dios le auia dado para llagalle, quedò tan sano, como si no huuiera tenido mal alguno: pero las llagas de Lazaro fueron mortales en la especie, y en el hecho: de las llagas se seguia la desnudez y el desabrigo: porque llagas arropadas, por marauilla se veen: y aunque Lazaro fuera pobre, pudiera cubrirse siquiera de los andrajos del muladar: pero las llagas no dauan lugar a esso.

Cupiens saturari de micisque cadebant de mensa.

LA tercera piedra preciosa desta corona de Lazaro, era la hambre, que le atormentò hasta quitalle la vida: no tiene el mundo verdugo tan esquiuo, como la hambre: lo vno, porque luego acude la sed a apretar mas los cordeles al hambriento, y es de las mas esquiuas penas que se padecen en esta vida, la hambre es dolor prolijo y dilatado: mas la sed es rabia cruel: los cieruos apretados de la sed, se rinden a los mismos caçadores, y a los perros que los siguen: y no ay para que atribuyr esso a los cieruos solamente, pues sucede por los animales mas saluajes, y mas fieros. Los encarecimientos que ay en las historias humanas y diuinas, del tormento de la sed, son estraños. Quando faltò el agua a los hijos de Israel en el desierto, acudiendo amotinados a Moysen, dixeron: *Vtinam perijssemus inter fratres nostros coram Domino*: Oxala nos soruiera la tierra viuos, como soruio a nuestros hermanos Datan, y Auiron, menos mal fuera morir vna muerte arrebatada, que morir de sed en este desierto y soledad. Fue estraño encarecimiento, pues no solamente preferian la muerte a la sed que padecian, sino el infierno, pues desseauan descender al infierno, como los cismaticos, antes que padecerla. Sanson despues de auer muerto tantos Filisteos, se hallò tan acosado de la sed, que pensò acabar la vida, *En siti morior incidamque in manus incircuncisorum*: con tan fiera sed, como podre yo defenderme de las manos de mis enemigos, aun no tendre valor para viuir, &c. Quando Olofernes tuuo cercada a Betulia, acabosele el agua de los poços y cisternas: y dize la Escritura que salian las gentes a las fuentes mas vezinas, mas cõansia de reparar la vida, q̃ de beuer: pero apretando el

Num. 14.

Num. 20.

Iudic. 15.

el cerco el enemigo, pondera el Texto, que por la falta del agua vinieron a juzgarse ya por muertos, y trazaron de matar los animales para beuer de su sangre. Estando cercada Ierusalen de Senacherib, reynando el santo Rey Ezechias, embiò vn recado el barbaro, a los soldados que estauan sobre los muros: Para que quereys comeros vnos a otros, y beuer vuestras orinas, que a essos y mayores aprietos ha reduzido la sed. Pues este tormento padecia el pobre de Lazaro, el rico tenia los vinos preciosos soterrados en la nieue, y beuia vna vez del blanco, otra del tinto: y quando no le quebraua los dientes, mostrando desfabrimiento, dezia: Mucho se ha oy descuydado el reposstero: al son de las guitarras sonauan las cantimploras: y quando se començaua la mas fria, andauan los brindes por la mesa muy apriessa: Lazaro tenia la lengua seca y pegada al paladar.

Iudith. 7. & 11.

Isai. 36.

No le apretaua menos la hambre, pues desseaua hartarse de las migajas de aquella mesa tirana; y no auia entre tanto gloton quien se las diesse. Cosa notoria es, que la hambre es de los verdugos mas fieros y mas crueles desta vida. Que mayor crueldad, que forçar a vn hombre a que coma las yeruas y rayzes de los campos, como bestia. Pues Iob pinta vnos hambrientos, que las comian, *Radix iuniperorum erat cibus eorum*. Que mayor fiereza, que comer la carne de los cauallos, y los ratones: y lo que es mas, comerse las madres a sus hijos, como sabemos del cerco de Ierusalen, y de Samaria. Grandes han sido las inuenciones de crueldad, que han inuentado los tiranos: pero generalmente hablando, la muerte de hambre, es la mas dura: porque atormentando mas, es la que mas dura. Ieremias en sus Trenos, llorando a muchos de sus ciudadanos, muertos a manos del enemigo, a muchos consumidos, y acabados con la hambre, por menos triste sucesso juzga la muerte de los que murieron a los filos del cuchillo, *Melius fuit occisis gladio, quam interemptis fame*. Este tormento padecio este miserable pobre, hasta que murio a sus manos: el rico comia los veynte, y los treynta platos, entre simples y compuestos, y las especias llamauan el vino, y el vino disponia al estomago para el nueuo seruicio que venia: los truanes lisonjeros celebrauan su templança. No se ha visto en el mundo hombre que menos coma, por Dios que comiera desto vn muerto.

Iob. 10.

Tren. 4.

Et nemo illi dabat.

LA quarta piedra preciosa desta corona, fue la mas desapiadada crueldad que se vsò jamas con hombre. Que desseasse este pobre roer los huessos, y alcançar las migajas de aquella mesa maldita, y que nadie se las diesse: que sacando muchas vezes fuerças de su gran flaqueza, daria vozes compelido de la hambre: Señores, essas migajas que se caen en esse suelo, esse mendrugo de pan que dexan de hartos los perros, baueado: sacudan essos manteles en este suelo. A que perro se negò jamas este fauor, *Nam & catuli comedunt de miscis quæ cadunt de mensa dominorum suorum*: mas lo que no se negò jamas al perro, negò este cruel y sus criados a vn hombre, *Et nemo illi dabat*. Es posible que no auia alli vn moço

Matth. 15. *Marc.* 7.

de cocina piadoso: es cosa ordinaria que bayle los hijos al son del padre, y los criados al son del señor: y como el ricazo era por vna parte auariento, por otra cruel, todos seguiã sus pisadas: en casa de Naman muger y hijos y criados, hasta los perros, quisieran comer las carnes de Mardoqueo. Quando se turbò Heroides en Ierusalen, todos los ciudadanos se turbaron, *Et omnis Hierosolyma cum illo*. Quando vieron en el Rey Ezechias el silicio, todos los cortesanos se vistieron de silicio. En idolatrando Ieroboan, huuo inumerables idolatras en el pueblo. En echandose Saul sobre el estoque, luego se echò su criado. Quando el señor es tahur, el moço de cauallos juega la racion, el lacayo el salario, el paje la librea, las dueñas las joyas, &c. Essa es la razon, porque los pecados de los señores suelen ser de diez, de a veynte, y de a ciento: porque son causa que pequen ciento. Anda vn cauallero enamorado, y vienen a ser ciento los complices de su culpa, vno lleua el villete, otro guarda la calle, otro pone las corazas, otro le va acompañando, otro soborna la tercera, otro solicita la criada: y siendo ciento los que pecã, el señor peca por todos. Si preguntays en el mundo, quanto come el Duque, diran, que come cien mil ducados, no es posible? el dios Bel no comia tãto, son muchos los que ayudan a comer, criados, truanes, lisonjeros, juegos, aparadores, tapicerias, cauallos, mochillas, &c. De suerte, que lo que comen tantos, se dize lo come vno. De la misma manera el pecado deste rico trahia de costa mil pecados agenos; o por mejor dezir, propios: y mostrandose cruel, desapiadado, todos lo venian a ser, *Et nemo illi dabat*: fuera de que es muy posible, que lo mandasse assi el rico: Esta es mi voluntad, y assi lo mando, que nadie le dè limosna: porque vn tordo llama a muchos, y mañana se nos llenarà toda la casa de pobres.

Matth. 2. *4. Reg. 19.*

Sed & carnes lingebant vlcera eius.

LA quinta piedra preciosa desta corona, fue lamer los perros las llagas al pobre Lazaro. Algunos dizen, era piedad natural, y desseo de aliuialle del dolor: que la lengua del perro es medicinal, como si con sus lenguas mudas le estuuieran regalãdo y consolando: Sufre Lazaro, que tiempo vendra en que seamos fiscales y verdugos de nuestro amo, para su condenacion nos cria y nos engorda. Fauorece este parecer, el auer muchos animales que vencen al hombre en piedad: el Leon es piadoso con el rendido. En el lago de Babilonia, no solamente alagauan los Leones con las colas a Daniel, y le lamian las suelas de los çapatos, y a muchos martires milagrosamente, sino naturalmente han fauorecido a muchos hombres: los elefantes son piadosos consigo mismos, y quando vno cae en vna trampa, acuden todos los que oyen sus querellas a sacalle: y con los hombres han hecho grandes oficios de cortesia y humanidad: pues de los perros y delas aues son inumerables los exemplos, sin que entre en esta cuenta el cuerno de Elias, que milagrosamente le sustentaua: y lo que es mas delos pescados del mar ay historias en este caso marauillosas de delfines amigos de niños, y de musica: del pez que llaman raya, que quando cae algun hombre en la mar, le socorre si està cerca, y sustentãdole enel agua, le lleua a la orilla.

Mas

Mas prouable parecer es, que no era piedad ni deſſeo de ſanalle: lo vno, porque ſin milagro no le tuuieran los perros: lo otro, porque Chriſto Señor nueſtro no trata del aliuio que en aquella caſa hallò Lazaro, ſino de pintar el eſtremo de ſu miſeria, y de la crueldad y tirania de la caſa del rico, en que vinieron los perros a echar el ſello: porque como ſi los tuuiera alli para ſolo açomarſelos al pobre, no auiendole dado las migajas de la meſa, los queria ſuſtẽtar con la podre de ſus llagas, y allegandoſe a el, y oliẽdoles caſi a muerto, *Lingebant vlcera eius*: es lo que paſſa en el mundo, que la proſperidad y la abundancia del rico, ha de nacer de la miſeria del pobre. Si el pobre tiene tres anegadas de ſemẽtera, los ganados del rico le han de comer ſus panes: ſi el pobre tiene vna viña, los perros del rico le han de comer las vuas: ſi el pobre tiene vna huerta, los criados del rico le han de comer la fruta: ſi el pobre tiene hijas de buen parecer, el rico las goza y las desfruta: en fin las menguas del pobre, han de ſeruir a las ſobras del rico: y como los muchos arroyuelos pequeños vienen a hazer vn rio muygrande: aſsi las pobrezas de los pobres, vienen a ſeruir a la abundancia de los ricos, *Audite vos pingues qui confringitis pauperes.* Amos.6. Dize Amos: Amenaza Dios a los ricos y poderoſos de Samaria, que como ſuelen los ſoldados leuantar en los hierros de las lãças las bacas mas gordas de las deheſas, y deſſollando las y partiendolas, las echan en ſus ollas, y ſe las comen: aſsi auia de hazer que los ſoldados de Babilonia, recibiendolos en los hierros de las lanças, los deſpedaçaſſen y comieſſen: y dando la razon de caſtigo tan ſeuero, dize: *Qui confringitis pauperes*: quebrays a los pobres con vueſtras ſecuciones y vejaciones los hazeys quebrar. Es fraſis vſada en el lẽguage Eſpañol, el quebrar a cada paſſo los pobres por las tiranias de los ricos. Por eſſo predicaua Eſaias en Ieruſalen, *Diſſolue colligationes impietatis & faciculos deprimentes, & dimitte eos qui confracti ſunt liberos*: ſi quieres huyr la ira de Dios, rompe las obligaciones que ha hecho la tirania, y la impiedad, y dexa libres a los quebrados. Iob amenazando al rico calumniador, con hambres y deſuenturas, alega la miſma razon, *Qui confringẽs nudabit pauperis domum*: ſecutando al pobre, quebrò, y ſecreſtole los bienes todos. Iſai.1. Iob.20.

Trae conſigo la crueldad gran flaqueza y cobardia, y no atreuiendoſe al rico que la puede contraſtar y reſiſtir, atreueſe al pobrezillo que poco puede. El Leon, con ſer el Rey de los animales, dize el Eccleſiaſtico, no ſe atreue a los animales fieros, al tigre, a la onça, al oſſo, al que aguarda en el deſierto, al que deſuella, y ſe le come, es al aſnillo ſilueſtre, *Venatio Leonis onager in heremo*. El Aguila aunque es Reyna de las aues, no ſe atreue al nebli, al açor; ſino a las aues cobardes que poco puedẽ. Aſsi el rico, no ſe atreue ſino al pobre: y ſiendo condicion de pecho noble y generoſo, no hazer mal al rẽdido, moſtro ſu crueldad, como dize Micheas, no ſolamente en deſnudar al pobre, ſino en quitalle el pellejo y la carne, y dexalle los hueſſos mondos y deſnudos, *Violenter tollitis pelles eorum, & carnem eorum de ſuper oſsibus eorum*. Y en el capitulo quinto dize, que tambien quita el rico los hueſſos al pobre, *Pro eo quod diripiebatis pauperem, & coſtam tollebatis ab eo*: de ſuerte, que quitandole por vna parte el pellejo y la carne, Eccleſ.13. Mich.3.

carne, por otra los hueſſos, no ſe q̃ la ha de quedar.

La ſexta piedra precioſa deſta corona, fue ver el pobre tanta proſperidad, tan mal empleada en el rico, y verſe tan deſamparado de todo el fauor humano, principalmẽte de los que le vian y tropeçauan en el a cada paſſo: finalmente ſan Iuan Chriſoſtomo, en la Homilia primera q̃ haze deſta parabola, cuenta nueue miſerias en eſte pobre, que fueron nueue perlas de ſu corona dichoſa.

Vltimamente infiero, que no ha tenido el mundo crueldad comparable como eſta, por tres razones: la primera la general, que es ſer eſte rico poco limoſnero, que era la que Ieremias en ſus Trenos lamentaua, *Tren.4.* *Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis*: no dize, que no auia pan, que las trojes de los ricos eſtauan llenas, ſino que no lo repartian con los pobres, a quien llama *Paruulos*. Algunos hazen de la ormiga eſtampa de aqueſtos ricos: porq̃ como ella viue arraſtrada por ſoterrar el trigo en el Verano: aſsi ellos viuen arraſtrados, por eſconder el trigo y el dinero: y demas deſta proporcion, tiene fundamento en lo q̃ *Leuit. 22.* Dios mandaua en el Leuitico, que no le ofrecieſſen animal coxo, manchado, ni perniquebrado: donde los Setenta leen, *Formiculoſum*: y declarando Iſichio eſte lugar, dize: Si tuuiere el animal la condicion de la hormiga, que es eſcodder el trigo, no le ofrezcas. Aunque los que tratan de las propiedades de la hormiga, dizen, que ſuele preſtar en tiempo de neceſsidad a ſus compañeras del trigo deſus graneros: mas el auariento no lo preſta, ſino eſcondelo para quando pueda vender las ahechaduras por trigo, *Prou. 11.* *Et qui abſcondit frumentum maledicetur in populis*: dize Salomon: El que eſconde el trigo, ſerà maldito del pueblo: porque es ocaſion de que perezcan los pobres, y de la maldicion del pueblo ſe ſigue muchas vezes la de Dios. Segũ lo que dize el miſmo Salomon en otra parte, *Eccleſ.4.* *Maledicentis tibi in amaritudine animæ exaudietur deprecatio*: ningun bien da Dios al hombre para guardarle y eſconderle, ſino para comunicarle y repartirle: ora ſea del alma: ora del cuerpo. Eſſo dize: *Frãge eſurienti panem tuum*: de vn pan que tengas, quiere Dios partas el *Iſai.58.* medio, *Egenos & vagos indue in domũ tuã*. El Hebreo no dize *Tuã*, por que aunq̃ ſea la caſa agena, no quedas deſobligado de abrigar al peregrino, *Mitte panem tuum ſuper trã ſeuntes aquas*: del pan y delos demas bienes hemos de vſar, como del agua, que tomamos lo neceſſario, y dexamos lo demas para los pobres, a *Eccleſ.11.* quien llama, *Tranſeuntes aquas*: ora ſea, porque ſiempre caminan, y ſiempre lloran: ora porque como las aguas ſon maltratadas de los vientos: aſsi los pobres ſon maltratados del mundo: ora porque como las aguas van con grande impetu, y con gran velocidad a la mar: aſsi los pobres a la muerte. A la muger fuerte pinta Salomon, por vna parte muy ſolicita en allegar, *De fructu manum ſuarum plantauit vineam, ſindonem fecit & vendidit, & cingulum tradidit cananeo*: de la induſtria de ſus manos planta la viña, y haze la ſauana, y la vende al mercader: por otra muy limoſnera, *Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem*: jamas cerrò la mano para el pobre. El Hebreo dize: *Et plures manus extendit ad pauperem*: muchas manos para ſi, y mas manos para el pobre: ora ſea porque ſolicitaua limoſnas de ſus vezinas, amigas, y conocidas,

nocidas, que ay muchas gentes que no se contentan con dar limosnas, si no con solicitallas: ora porque las daua, no solamente por sus manos, sino por las de sus criados, mandandoles acudiessen donde ella no podia decentemente acudir: ora sea en carecimiento de su desseo, que es lo que dize el Español, no se daua manos. Los Apostoles repartian entre si los pueblos, a quien auian de predicar, san Pedro, Santiago, y san Iuã a los Iudios: san Pablo y san Bernabe a los Gentiles: y a todos los demas repartierõ diuersas Prouincias: pero el cuydado de los pobres, no le repartieron mostrandose cada vno codicioso de aquel cuydado: como lo dize san Pablo en el capitulo segundo a los de Galacia: y Ecumenio, en el Comẽto *Prædicatione diuiſ ſi pauperes habemus in diuiſſos.*

La segunda razon que encarece la crueldad deste gloton, es, porque no dar vn hombre limosna, malo es generalmente: pero no dar lo sobrado de su mesa, malissimo. Tratando Iob de vn rico desapiadado, dize: *Non remanſit de cibo eius propterea non permanebit de bonis eius*, pues no ha tenido cuydado de que le sobre algo de lo que come para el pobre, no ayays miedo que le dure mucho el bien. La cosa que mas asseguran los bienes de aquesta vida, es la piedad: y no solamente los asseguran, si no los prosperan, los mejoran y auẽtajan: y si huuiere algũ rico tan cruel que no tuuiere piedad, pronostical de que gozarà poco el bien. Otra letra dize: *Qui de abundantia mẽſe ſuæ nulli refectionem præbuerit*: el que de la abundãcia de su mesa no socorriere algũ pobre, poco gozarà del biẽ. Pues que podrã durar los bienes dest te gloton, que no solamente no dexaua parte de lo que comia para Lazaro: pero ni aun las migajas, ni los hueſſos, no ayays miedo le dure mucho la purpura, ni la olanda, ni los manjares, ni los vinos, ni la guitarra, ni los truhanes. Dõde se ha de notar, que hazelob menciõ dela limosna q̃ se suele hazer de las sobras y demasias de los banquetes, y de las comidas grandes: lo vno, porque es la q̃ menos cuesta, pues suele ser mas lo que se pierde, y lo que se echa a los perros, que lo que se come, y no se saca blanca de la bolsa: lo otro, porque el hombre muy harto, naturalmente està mas alegre, mas liberal, y dadiuoso: y parece que con vozes secretas le està diziendo la hambre del pobre: Pues éstas tan harto, socorre a vn pobre hambriento, pues las sobras son tantas, que se han de perder; pues si las comen todas, tus criados, han de venir a enfermar, y has de tener que curar: pues es honra q̃ coman muchos tus sobras, duelete de tantas faltas. Desuerte, que el que en aquella sazon es sordo, y se muestra cruel y desapiadado, no ay que esperar del piedad.

Iob.20.

La tercera, porque todas las circunstancias deste hecho dexan a este rico inescusable delante de Dios y de los hombres, y su crueldad por tan calificada, que deste genero quiza no se aura visto otra mayor? porque si me dezis, que por los muchos pobres era cruel, no teneys razon: porque *Erat quidam mendicus*, era solo vno: si alegays que no tenia necesidad, menos razon: porque el Espiritu de Dios dize, que era mendigo, y no era menester mas testimonio, que sus llagas y desnudez: quanto mas, que era pobre notorio, conocido en toda la ciudad, hasta enel nõbre: si dezis que hazia del enfermo, teniendo sobrada salud, y pudiendo trabajar, es engaño; porque la flaqueza

queza era tan grande, que no podia leuantar las muletas, quanto mas el açadon: si dezis no le vieron, ni le oyeron sus gemidos y lamentos, es mentira: porque quantos entrauan y salian, aunque desuiassen los ojos, tropeçauan en sus llagas: y por lo menos le oyan su gemir y suspirar. Esso dize: *Ad ianuam quotidie*: y sus gemidos y lamentos causauan al alma vnos dessassosiegos secretos, que quando se vee la miseria agena, siempre passa el alma, algo delo que el miserable siente en el cuerpo. O señor, que no eran tantas las señales de miseria y desuentura, que mouiessen a lastima y cõpasion: sino mueue el estar hecho vn benino de los pies a la cabeça: sino mueue estar echado a vna puerta sin poderse leuantar: sino mueue el estar tantos dias gimiendo y suspirando: sino mueue el nunca verle comer vn bocado, ni beuer; que ha de mouer? o que pedia gullorias? no pedia sino las migajas que se cahian de la mesa, que a nadie podian seruir: y entre tantos, no huuo vno que se mostrasse piadoso. O crueles, *Qui separati estis in diem malum*. O como lee Batablo, *Qui in longinquum reicitis diẽ malum*: que os parece, nunca ha de llegar a vuestra casa el dia malo, estando señalados particularmente para esse dia.

Factum est autem, vt moreretur mendicus, &c.

DEspues de auer pintado la felicidad del rico, y la infelicidad y miseria del pobre, pinta los fines q̃ tuuieron, y dize, que murio primero el pobre, porque la misericordia de Dios siempre se da mas priessa q̃ la justicia: que aunque la palabra, *Factum est*, dize cosa hecha a caso: en la Escritura, aqui no fue sino con consejo y prouidencia diuina: y no dize que murio Lazaro, sino el mendigo; que para Dios, es nombre muy honroso el del pobre, *Honorabile nomen eorum coram illo*: principalmente el del pobre que calla, sufre, y espera, hasta que llega la muerte, que es la arena en que quiebran las olas hinchadas del mar de miserias desta vida. Està en tu puesto, dize Chrisostomo, hasta que toquen a retirar; q̃ es de soldados cobardes desamparar el lugar en que su Capitan los puso, espera hasta que venga, que no puede tardar mucho. San Pablo escriue a los de Corinto, se vio vna vez tan apretado de la tribulacion, *Supra modum grauati sumus, vt tederet nos etiam viuere*: que nos cansaua ya la vida, *Sed ipsi nos in nobis metipsis responsum mortis habuimus*: la resp uesta fue, que quando mucho duraria hasta la muerte, y no passaria de alli.

Et portaretur ab Angelis: no dize que le amortajassen, ni que le enterrassen, ni muniessen cofadrias, ni q̃ derramassen lagrimas: porque la miseria del pobre llegò hasta la sepultura: y como la vida auia sido miserable, fue la muerte de su cuerpo miserable: pero Dios embia desde el cielo su capilla por el alma, y vinieron los Angeles con hachas y cera, que era cofadre de allà, yauia pagado de entrada grande hambre: y dize, que fue lleuado de los Angeles al seno de Abraham, que esse es vno de los oficios en que los Angeles buenos se muestran ministros de Dios, y nuestros, *Propter eos qui hæreditatem capiunt salutis*: y confirmase la opiniõ de los Teologos, que dize, ser las animas de los justos desnudas de sus cuerpos, lleuadas de los Angeles buenos al seno de Abraham, por quien

Ad He. 2.

quien aora entienden el cielo, y las de los pecadores de los malos Angeles al infierno: aunque san Geronimo, y san Ambrosio, parece que sienten que los Angeles buenos siruen de todo.

Hier. Daniel. 7. Amb. li. 5 epist. c. 21.

Este es el paradero de los trabajos y miserias sufridos por Dios, q̃ con tan dichoso fin, no solamẽte no dan pena, sino gran contentamiento y alegria, *Mille ani ante oculos tuos tanquam dies externa quæ præterijt*: mil años de hambre, de desnudez, y de tormento: en poniendose vn hombre delante de los ojos de Dios, es como el dia que passò ayer. Dezidme, que sentis vos del dia de ayer? daos pena el auer padecido hãbre, si oy estays harto? el auer estado enfermo, si oy estays sano? el aueros visto triste, si oy estays alegre? el auer viuido desnudo, si oy estays muy ricamente vestido? el auer sido pobre, si os veys muy prospero y rico? el auer sido hollado y despreciado, si os veys auentajado y fauorecido? No por cierto, antes es circunstancia que mejora y auentaja la felicidad presente. Por esso dize san Iuan, señalando la muchedumbre de santos del cielo, *Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione*, que no es el cielo para los que vienen de vida muy alegre y placẽtera: porque los que passaran de vn contento a otro contẽto, no estimaran el de allà, en lo que merece: que la circunstancia de passar de vn estremo al otro estremo, califica y encarece mucho el bien y el mal, como prouamos entre las causas de la Transfiguracion de Christo Señor nuestro. De suerte, que no solo el passar por tanta miseria, sino la memoria de auerla passado, seruira para este pobre de gran consuelo y alegria, *Forsitã hæc olim meminisse iuuabit.*

A *In sinum Abrahæ.* El seno de Abraham, es el lugar que entonces tenian los justos diputado despues de la muerte para su descanso. Quatro apartamientos ponen los Teologos en los senos de la tierra: el primero, es el infierno, que està en el centro del mundo, donde ha de venir a parar toda la horrura y suciedad de culpa y de pena, donde depositò Dios vn linage de fuego tan triste, que quemando mucho, alumbra poco, solo aquello que puede seruir para que la vista cause tormento: vna carcel general, donde recogera B la justicia de Dios todos los delinquentes de los Angeles, y de los hõbres que quedaren condenados a prision eterna y perdurable.

El segundo lugar, es el purgatorio, que aunque no es carcel perpetua, es tan vezina a la del infierno, q̃ segun los Doctores Escolasticos, la cerca su mismo fuego: es vn chrisol que trazò la prouidencia diuina, dõde se achrisolan y se limpian nuestras almas de la escoria de sus culpas, para que saliendo limpias y luzidas para el Sol, puedan gozar dela presencia de Dios. Negaronle algu C nos hereges torpemente, pareciendoles no auia lugar en la Escritura que le prouasse: mas es clarissimo el de los Macabeos, donde se dize, que el valeroso Capitã Iudas Macabeo, embiò cierta cantidad de plata al tẽplo santo de Ierusalen, para que ofreciesse los sacerdotes sacrificios por los muertos: y añade: *Bene & religiose de resurrectione cogitans*, sintio como fiel, de la resurreciõ de los muertos: porque sino esperara, auian de resucitar: fuera vanissima ocupaciõ, ofrecer por ellos sacrificios: mas como sabia que a los que mueren buena muerte, los espera soberano galardon, tuuo por santo pensamiento

2. *Mach.* 12.

rogar

rogar por ellos, para que salgan de las prisiones en que estan aprisionados por sus culpas: llama culpas, a las penas con que satisfazen en el purgatorio: que como el que està preso por vna muerte, despues de perdonada la culpa, se queda preso por la pena: assi el justo, perdonada la culpa, queda despues de la muerte preso por la pena en la carcel del purgatorio, hasta que acaba de satisfazer, y de pagar. Apretò tanto este testimonio a los hereges, que negaron ser Escritura sagrada: pero muchos años ha tiene la Iglesia condenada esta blasfemia: y vltimamente se condenò en el Concilio de Trento. Tambien suelen prouar algunos Doctores el purgatorio, del lugar de san Pablo, *Si quis autem super edificat super fundamentum hoc aurum argẽtum lapides prætiosos ligna fenũ stipulam vniuscuiusque opus manifestum erit dies enim domini declarabit, quia in igne reuelabitur*: auia dicho, que Christo Señor nuestro era el fundamento de la vida espiritual. Y añade: Si alguno edificare sobre este fundamento, oro, plata, piedras preciosas, leña, heno, estopa, el dia del Señor lo declararà: porque las vnas destas cosas quedaran mas afinadas y mas puras, como el oro y la plata: las otras quedaran abrasadas y consumidas con el fuego. Entre los Griegos entiẽden este lugar del purgatorio, san Teodoreto, Ecumenio, Teofilato, Origenes: entre los Latinos san Agustin, san Ambrosio, san Geronimo: y dize, que como ay tres linages de oro y de plata, vno tan puro, que no ha menester chrisol: otro tan falso, que no le bastan chrisoles: de quien dixo Ieremias: *Argentum reprobum vocate eos, qui à dominus proiecit illos*: otro, que cõ el fuego se afina, y queda mas acendrado y mas puro: assi ay tres linages de hombres: vnos tan limpios y santos, que no es necessario purgatorio para ellos: otros tan sucios, q̃ no es reparable su limpieza: otros, q̃ aunque lleuã alguna suciedad, el fuego los limpia y purifica.

1. Cor. 13.

Hierem. 6.

Platon alcançò esta verdad, y dio testimonio della: y Eusebio Cesariense le refiere, y Aristoteles en los libros de *Cœlo*, dize, que en el cẽtro de la tierra ay vna bola de fuego recogido en vna cueua, donde son por tiempo atormẽtadas las almas, que en esta vida viuieron viciosamẽte, que aunque lo pudo dezir por el infierno, no alcançando, o no creyendo la eternidad de sus penas, quadra mas al purgatorio.

Plato in Georgia. Euseb. de præparat. lib. 12. c. 3. 2. de cœlo text. 73.

Mas caso que no huuiera Escritura, ni Concilios, ni Decretos de Pontifices, ni tradicion de la Iglesia, aunque ay sobra de todo esso, la razon sola bastaua. San Ambrosio dize, que los mas herrores de los hereges, son tan perjudiciales para si, que no pudieran hallar medios mas dañosos para su perdicion: por esso los compara a las çorras de Sanson, q̃ mientras yuan abrasando mas los panes, y encendiendo mas los arboles, y aumentando mas el fuego, ellas mismas se yuan abrasando mas, y consumiendo. Niega vn herege la libertad del aluedrio, y no mira el tonto que sepulta la esperança de su bien: porque en haziẽdo vn pecado mortal, no le queda libertad para poder salir del: niega la penitencia y la cõfesion, haze dificultosissimo el reparo de sus culpas, porque tan noble arrepentimiento como es necessario, para que sin la confesion se le perdonen, alcançase con grande dificultad. Niega el purgatorio, imposibilita su cielo y su saluacion: porq̃ los que huuierẽ de entrar en aquella ciudad

ciudad ſoberana: que como dize ſan Iuan, es toda de oro y de chriſtal, hã de ſer eſtrellas, luzeros, Soles, *Nihil quo inquinatur intrabit in Regnum cœlorum*: los animales de Ezechiel, que ſon eſtampa del juſto, dize la Eſcritura, que ſu aſpecto era de fuego y de lamparas encendidas, *Aſpectus eorum ignis & lampadarum*: y porque nadie preſuma que eſta claridad era ſola del roſtro de los animales, dize, que tenian encima vn eſpejo de chriſtal muy luzido y tranſparente, que repreſentaua el cuerpo todo. Pintando ſan Iuã el Angel del nueuo teſtamento, dize en el Apocalipſi, que le vio entre ſiete candeleros de oro finiſsimo, y que ſu cabeça y cabellera, era blanca como la nieue, y que trahia vn ceñidor de oro por los pechos: que tiene que ver ceñidor y pechos, que el ceñidor en la cintura ſe pone? Era ſeñal de la pureza del coraçon, y dize, que tenia los pies en vn horno ardiendo, y la cara como el Sol. Donde ſe deue cõſiderar, que la luz del fuego ſube, y la del Sol deſciende: y eſſo era parte para que quedaſſe lucidiſsimo, y reſplandeciente el cuerpo todo: q̃ ſi tuuiera el fuego en la cabeça, y el Sol en los pies, viniera a quedar el cuerpo eſcuro: mas repreſentando al juſto, todo ha de ſer luz y claridad: pues para tanta pureza, neceſſario es vn chriſol?

Ezech. 1.

El tercero lugar, es el Limbo de los niños que mueré ſin el agua del bautiſmo, antes de llegar al vſo de la razon, ora ſean de los fieles, ora de los infieles; donde no ay gloria ni pena, ſino es la que ſacan de carecer de la diuina viſion: aqui paſſaran, ſegun dizen los Doctores, haſta el dia del juyzio: y entonces quedando la ſuperficie de la tierra mas hermoſa, y mas deſembaraçada, parece coſa muy conueniente a la franqueza de Dios, los mejore de lugar.

El quarto es el Limbo de los Padres, que aunque muchos Doctores dudã, que ſea diſtinto lugar del Limbo de los niños, el parecer mas general, es el contrario. Tratando ſan Aguſtin nueſtro Padre, ſi eſtà ſobre la tierra, o ſi debaxo, no ſe atreue a tomar reſolucion, y no falta quien diga, que era el parayſo terrenal, dõ de puſo Dios al principio a nueſtros primeros Padres: y donde dexamos dicho, tiene aora a Elias y a Enoch: pero lo contrario ſigue la eſcuela toda de los Teologos: y parece lo prueua el articulo de nueſtra Fè, que dize auer deſcendido Chriſto Señor nueſtro a los infiernos, que ſino fuera por aquellos ſantos Padres, no huuiera razon para que deſcendiera Chriſto Señor nueſtro a las partes inferiores de la tierra: como ſan Pablo confieſſa, que deſcendio S. Gregorio Niſſeno, da a entender, no ſer lugar corporal: mas ſan Aguſtin nueſtro Padre lo tiene por coſa notoria y manifieſta, y prueualo claramente la Parabola preſente: porque Lazaro eſtaua en el lugar del deſcanſo, y el rico en el del tormento: y ſupueſto que ſon contrarios lugares, la hora que el vno ſea corporal, lo ha de ſer tambien el otro, que no pueden ſer contrarias coſas, que no ſon de vn miſmo genero.

El llamarſe ſeno, es lenguage metaforico, ora la metafora ſe tome de la mar, donde aquel lugar ſe llama ſeno, que eſtà amparado y defendido, libre de olas, de turbacion, y de vientos. Y ſan Gregorio Niſſeno dize, que como el ſeno de la mar es vn lugar libre de tempeſtades, por eſtar amparado de las rocas, y de los montes vezinos, adonde acuden a inuernar las galeras y nauios, como puerto

Greg. Niſſen. diſp. de anim.

puerto mas seguro: assi antes q̃ Christo Señor nuestro resucitasse, yuan las animas de los justos a parar al seno de Abraham, como puerto muy quieto y muy seguro, donde se entretenian mientras llegaua la Prima uera de la gloria. *Dum acciperem repromissionem*, dize S. Pablo: en que los santos de la nueua ley fueron mejor librados y mas vẽturosos, *Deus pro nobis melius prouidente*. Ora la metafora se tome del pecho q̃ llamamos seno, que es el lugar del amparo, del regalo, y del amor. Ieremias tratando de la miseria de sus cautiuos, dize, que los hijuelos venian a dar el alma en los senos de las madres: como quien dize, que en el lugar de mayor amparo no le tenian: y san Iuan durmio en la cena en el seno de Christo Señor nuestro, en señal de gran regalo y amor.

Ad Heb. 15.

Porque se llamasse de Abraham, mas que de Adan, o de otro algun Patriarca. San Iuan Chrisostomo, y Teofilato, dizen, que como Abrahã fue tan famoso en la virtud de la hospitalidad, y tuuo aquellas entrañas tan amorosas y tan francas, para recebir a los pobres y a los peregrinos, dieron a aquel seno nombre de Abraham: porque los que llegauan a el eran tan acariciados, como si llegaran a la casa de Abraham. San Augustin nuestro Padre, y san Cirilo, dizen, que porque Abraham fue Padre de los creyentes: que aunque la Iglesia começò antes en tiempo de Abraham, se diferencio de las demas gentes. *Quando diuidebat altissimus gentes: quando separabat filios Adam*: y desde Abraham començò a ser por si congregacion de fieles, y a professar particulares ritos y ceremonias. De donde se sigue, q̃ aunque Adan y Abel eran Padres en la Fè, se auian de tener por hijos, y todos los santos deuen mirar a Abraham como a su Padre. El Tostado añade, que se ha de tener atencion a las promessas que se hizieron a Abraham, *In semine tuo benedicentur omnes gentes*: y auiendose hecho en Abraham a todos los fieles, no es mucho se les cumplan en la casa de Abraham, y que se llame su seno. Christo Señor nuestro hizo alusiõ a esso, *Multi ab Oriente, & ab Occidente venient, & recumbent cũ Abraham, Isaac, & Iacob*; que son los tres Patriarcas, a quien principalmente se hizieron las promessas.

Chryſ. ho. 3. de Lazaro.

Aug. li. 4. de Origin. anim. c. 15 Cyril. li. 1. in Ioan. cap. 52.

Genes. 12. 18. 22.

Matt. 18.

Demas de esso conuenia, q̃ auiendole tratado tan mal vn rico desapiadado en la vida, le regalasse vn rico misericordioso en la muerte: que sin duda Abraham le daria quando llegasse mil abraços, y le haria mil fauores: O Lazaro amigo, quien huuiera estado en el mundo para hospedarte, para curarte tus llagas, para reparar tu hambre y tu desnudez: consuelate amigo Lazaro, que has desembarcado en buen puerto, que no sabras mas que cosa es miseria ni desuentura. Allegate Lazaro a este mi pecho, y descansa, ensancha esse coraçon. Por los regalos particulares que gozò Lazaro, dize vn moderno, que el seno de Abraham, no solo quiere dezir el lugar llamado assi, sino el seno del mismo Patriarca Abraham, para que auiendole muerto vn rico, le diesse la vida otro rico, y no condenasse el estado de los ricos, pues no està el mal en ser ricos, sino en ser desapiadados y crueles.

Mortus est autem diues, & sepultus est in inferno.

LO primero, no dize, que el rico estuuiesse enfermo en la cama muchos

muchos dias: ora fueſſe porque quiza murio en doze horas, de vna grande apoplexia, que auiendo muerto el pobre de hambre, no era mucho murieſſe el rico de harto, durando haſta la muerte ſu ventura y felicidad: ora fueſſe porque en auiẽdonos el Euangeliſta referido como viuio, nos dize como murio, que qual la vida, tal la muerte. Claro eſtà, que el que en ſalud trahia alrededor a tantos, que acudian a ſu ſeruicio y regalo, que en la enfermedad todos ſe darian mas prieſſa, que ſe alborotaria la caſa, el barrio, y la ciudad, que acudirian medicos y boticarios, que multiplicarian remedios, y medicinas; que los truhanes y liſonjeros le entreternian deshaziendole la enfermedad: Señor buen animo, que no es nada; haganſe aqui vnas fuentes, vnos vergeles artificiales; ponganſe aqui vnos aparadores de pieças de oro, de vidrios de Venecia chriſtalinos, de porcelanas de la India que le alegren; cantenſe vnas letrillas; buſquenſe cocineros y cocineras que hagan particulares regalos; atajeſe la calle, porque el ruydo no inquiete: mas eſſo ni eſſotro, no fue parte para reparar el daño de la muerte: que contra el açote de Dios, no ay reparo. Las ranas ſe entrauan en el retrete de Faraõ. Duda el bienauenturado ſan Aguſtin nueſtro Padre, como auia tanto deſcuydo en el ſeruicio de vn Rey tan grande y tan poderoſo, que hazen los moços de camara, y los criados? y reſponde, que el açote de las ranas era de Dios, y contra Dios no ay reparo.

Aug. que ſtion. ſup. Exod.

Muereſe el rico, y haze ſu muerte en la ciudad gran ruydo, yela el coraçon, y eriza los cabellos de los otros ricos, y notificales que vale poco contra la muerte, la riqueza, y el regalo, ſacanſe lutos, compran ſe hachas, mullenſe cofradias, combidanſe gentes, viſtenſe pobres, alquilanſe endechaderas, ſuenan campanas y llantos, ſale vna ſolene procesion: que haſta la ſepultura llega la felicidad del rico, y puede ſer que aduirtieſſe la prouidencia diuina con conſejo particular que ſepultaron al rico, porque quiza no huuo ſepultura para el pobre.

Et ſepultus eſt in inferno. Por quien entienden la parte mas profunda y mas baxa de los condenados. Entre muchas naciones antiguas, los ſacerdotes eran Medicos del cuerpo, y curas del alma: y ſi a caſo topò eſte rico con eſtos medicos, les quedò a deuer muy poco, pues le ſepultaron en la tierra el cuerpo, y en el infierno el alma: los hierros de los otros medicos merecen que la tierra los cubra y los ſepulte: pero los deſtos no lo merecen, pues le ſepultaron en el infierno.

Alfarabio, famoſo Coſmografo dize, que ay deſde el ſuelo al cielo, la diſtancia que vno podia andar en cinco mil años, andando cada dia ſus jornadas conuenientes, y deſde la ſuperficie de la tierra que habitamos, haſta el infierno que eſtà en ſu centro, mil y quinientas y tantas leguas: y como el alma del que muere en gracia, allega en vn punto al cielo: aſsi la del que muere en deſgracia de Dios, es ſepultada en vn punto en el infierno. La razon natural deſta verdad, es, que el alma es vn eſpiritu muy parecido al de vn Angel, es vna luz como la Angelica: y aſsi declara ſan Aguſtin la palabra del Geneſis, *Fiat lux*: y como la luz del relampago que ſale de la nube del Oriente, ſe mueſtra en el

miſmo punto en el Occidente: aſsi el alma en ſaliendo de la nube del cuerpo que eſtà en la tierra, ſe viene a ver en el cielo, o en vno de los ſenos del infierno. Demas de eſſo, Ariſtoteles afirma, que ſi la diſtancia que ay del cielo al ſuelo, o del ſuelo al infierno, eſtuuieſſe del todo deſembaraçada y bacia. Echando vna piedra deſde arriba, allegaria al centro en vn inſtante: y como el alma deſaſida del cuerpo, no ay coſa que la embarace ni la eſtorue, puede ponerſe en el cielo, o en el infierno en vn momento.

Las razones Morales, ſon algunas. La Eſcritura haze mencion de dos eſcalas: vna, por donde ſube el juſto al cielo: otra, por donde deſciende al infierno el pecador: y tocolas Dauid en vn Pſalmo, *Aſcendunt vſque ad cœlos, & deſcendunt vſque ad abyſſos*: y como eſtas eſcalas no tienen de madera los eſcalones, ſino de meritos, y de meritos haze el juſto eſcalones de virtudes en ſu coraçon. No eſtà el alma mas lexos del cielo, o del infierno, de quanto le merece, o le deſmerece. Por eſſo preguntandole a vn Sabio: quanta diſtancia auia del cielo al infierno? Reſpondio: Lo que ay de vn bueno a vn malo: porque el bueno ſubiẽdo de virtud en virtud, quando muere, da con la cabeça en el cielo, y ſe halla junto a Dios: que es lo que dixo Dauid, *Aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit ibunt de virtute in virtute videbitur Deus in Sion*: como tienẽ andado el camino en la vida, llegan tan preſto en la muerte: porq̃ en la muerte no ay nueuo mouimiento, ſino termino del mouimiento paſſado. El miſmo juyzio hemos de hazer delos pecadores: como el q̃ allega a Seuilla por ſus jornadas, ſuele dezir: En eſte punto lleguè: aſsi el q̃ allega al cielo, o al infierno, aunq̃ ha caminado por ſus jornadas de meritos y demeritos, puede dezir: En eſte punto lleguè. Partiẽdo de la otra vida, aueys llegado tãpreſto? tenia ya andado el camino. Iob lo dixo clara y elegantemente, *Tenent timpanum, & citharam, & gaudent ad ſonitũ organi ducunt in bonis dies ſuos, & in punctο ad inferos deſcendũt*. Pinta vna gente q̃ va camino derecho del infierno, y las jornadas ſon, vn rato de vna guitarra, otro rato de vn ſarao, otro rato de vna comedia, otro del juego, otro de cõuerſaciõ; acabadas las jornadas ſe hallan a la puerta del infierno: mas lo encarecio Dauid, *Deſcendant in infernum viuentes*: deſciendã con tanta prieſſa al infierno, que no ſepan ſi eſtan muertos. No lo encarecio poco eſte Euangelio, pues pone a eſte rico comiendo en eſta vida, y pidiendo de beuer en la otra, que parece llegò allà con el bocado en la boca.

Pſal.106. *Pſal.83.* *Pſal.83.* *Iob.21.* *Pſal.54.*

Eleuans oculos cum eſſet in tormentis vidit Abraham à longe & Lazarum in ſinu eius.

ABrio los ojos la pena, dize S. Gregorio, que antes cerraua lá culpa, que en la vida anda ordinariamẽte ciego el pecador: y como el topo abre los ojos en la muerte, *Citharа li ra timpanum, & thibia in cõuiuijs veſtris, & opus Domini non reſpicitis*, dize Eſaias: Robados de la vanidad de la citara, de la vihuela, del rabel: no teneys ojos para las coſas de Dios ni de vueſtra alma: los q̃ cierran los ojos al bien, y los abren ſiempre al mal, vendran en la muerte a ver el bien por ſu mal. Vna de las mayores torpezas deſta vida es, que venga Dios a traer ſus ojos raſgados ſobre noſotros, mirando, cuydando, proueyendo,

Iſai.5.

ueyendo, solicitando, *Firmabo super te oculos meos*. no desuiarè jamas de ti mis ojos, y que venga el pecador a no desuiallos jamas de la tierra, *Oculos suos statuerunt declinare in terram*: propusieron de nunca poner los ojos en el cielo: esso es ser bestias, que recibiendo mercedes y beneficios de Dios, no saben alçar los ojos a miralle, *Nolite fieri sicut equi & mulus quibus nõ est intellectus*, de no tener entendimiento nace al caballo y al mulo traer siempre baxos los ojos: pues esso haze el pecador mientras viue, mas entonces los alçarà por su mal.

Cum esset in tormentis. Son tantos los tormentos de los condenados, que fue mucho diessen lugar a este rico, para mirar el bien que gozaua Lazaro, y no creo que se le dieran, sino para que aquella vista le siruiera de tormento: como Adan despues de su culpa, que le puso Dios en frente del parayso, para que viendo el bien perdido, su vista le atormentasse, y dixesse: O lo que perdi, lo que pudiera ganar. Que el rico viesse las penas de Lazaro, es cosa cierta, por estar trazados aquellos senos de manera, que desde el postrer rincon del infierno, se via el seno de Abrahan, que por entonces se llamaua parayso: mas que vean aora los condenados la gloria, y la bienauenturança de los santos, es cosa de mucha duda: lo vno, porque aunque algunos Doctores ponen en la tierra vna muy grande ventana, por donde puedan desde el infierno ver el cielo, no es esso cosa tan cierta, como dexamos ya dicho: lo otro, porque aquella region serà de escuridad y de tinieblas: y el fuego aunque terna estraña actiuidad para lo que es abrasar, terna entredicho en lo que es luzir: que como en el horno de Babilonia diuidio Dios en aquel fuego el quemar del resplandecer, segun lo que dize Dauid: *Vox Domini intercidentis flãmam ignis*: y alumbrando a los niños que estauan dentro, no los empecia la llama. Assi en el infierno, abrasando a los condenados, no los darà mas luz, que la que bastare a ver visiones y fantasmas temerosas. *Psal. 28. Daniel. 3.*

Verdad es, que en la Escritura ay algunos lugares què dizen, verà los condenados a los santos en el cielo. San Iuan en su Apocalipsi dize, que el que adorare la bestia (por quien entiende el Antechristo) serà atormentado delante de los Angeles, y de los santos, *Cruciabitur igne & sulfure in conspectu Angelorum, & sanctorum, & ante conspectum agni*: y el libro de la Sabiduria, *Videntes turbabuntur timore horribili*: veran los condenados a muchos gozando de aquella soberana felicidad: yora por auerlos hecho muchos agrauios en esta vida: ora por tenerlos por indignos de todo bien. Reparando en el trueco de su suerte, se turbaran con horrible temor, y diran: Es posible que esto ha de parar assi. Y Dauid, *Videbit peccator, & irascetur dentibus suis fremet, & tabescet*: verà el pecador el bien perdido, el fuego atesorado, y bramarà. *Apoc. 14. Sapient. 3*

De tres maneras podemos respõder a esta duda: vna, que estas autoridades de la Escritura, se han de entender del tiempo, juyzio, en que Christo Señor nuestro pronunciare la sentencia, que entonces todos los condenados veran la felicidad y vẽtura de los santos, y su desuentura y propia infelicidad; y quedandoles bien impressa en el pensa-

miento aquella imagen, siempre la ternan presente: lo otro, que aunque no vean a Dios, ni a sus santos, tendran prendas ciertas de la bienauenturança que gozan, como los presos de los caloboços y mazmorras, que quando ay fiestas en la plaça, no las veen: pero las vozes y el ruydo les dan nueuas ciertas de lo que passa, siruiendoles de tristeza y de tormento. Lo tercero, que por aquella ventana veran los condenados a los santos, y echaran de ver que gozan de felicissimo estado: pero no veran su gloria: de suerte, que viendo este rico a Lazaro en el seno de Abrahan: y considerando su grande felicidad, quedò turbado: Ola, ola, no veys a Lazaro el pobre, el importuno, el que pedia los mendrugos y las sobras dela mesa, el que no queria mirar quando salia de mi casa, el que tenia por la basura del mundo.

Vidit à longe. Desde lexos, ora señale la distancia del lugar, ora la de la suerte que gozauan, que era muy grande: en que ponderò galanamente el Euangelista la miseria del rico desuenturado, pues le obligò a pedir fauor a los que estauan tan lexos, que el que se vee muy apretado a todos llama, al que està cerca, y al que està lexos: a los que pueden fauorecelle, y a los que no pueden. En el juyzio diran los pecadores atribulados a los montes: *Cadentes super nos*, no porque ayan de enternecer a los montes, sino porque desean piedad en las peñas, y las rocas: quando los Poetas encarecen sus penas, hablan con las cosas inanimadas, con los rios, con los prados, con los arboles y fuentes, con los montes, con las peñas, &c. y dize que clamò, *Et ipse clamans dixit*: ora sea porque estando tan lexos, era fuerça dar gran voz: ora sea, porque como dize san Iuan Chrisostomo, la grande voz era señal de gran pena, *Magna pena, magnam vocem reddebat.* *Chrysost. hom 1. de Lazar.*

Pater Abraham, miserere mei, mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aqua.

NO hablò a Lazaro, ora sea porque le pareciesse que tendria en memoria la dureza con que le auia tratado; como notaron san Iuan Chrisostomo, Eutimio, y Teofilato: ora sea porque presumio que Abrahan no la sabria: ora porque Abrahan tenia nombre de padre de todos, y de padre piadoso, de nobilissimas entrañas: ora porque se le representò que Abrahan presidia en aquel lugar dichoso como padre de familias, que por esso se llamaua seno de Abrahan, y juzgò por mejor consejo acudir a la cabeça: ora por todas estas razones juntas: y llamole padre: lo vno, por alegalle la obligacion que tenia de fauorecer a todos como padre: lo otro, por notificalle que era su hijo de su nacion y de su gente, y que le conocio de nombre, y de particular relacion como el mendigo, que quando passa el señor, le llama su propio nombre para inclinalle a piedad, *Pater Abraham*. Que dellos quieren ser hijos en la otra vida, que no lo fueron en esta? q̃ dellos quieren ser sieruos de Christo Señor nuestro, que no le reconocieron en sus obras por Señor? que dellos diran: *Domine, Domine?* a quien respondera, y dirà: *Nescio vos. Pater Abraham* *Chrysost. hom. 3. de Lazar.*

Abraham miserere mei: no huuo palabra, con que particularmente no le obligasse, por ser Abrahan que vsastes de tantas misericordias con los pobres necesitados, por ser padre que naturalmente ha de tener piedad de sus hijos, *Miserere mei*, de mi que padezco la mayor pena y tormento que padecio jamas hõbre: mirad estas llamas de fuego que me abrasan, estas tinieblas que me ciegan, estas visiones que me assombran, este humo que me ahoga y causa continuo llanto, este y elo que haze cruxir los dientes, este hedor que atormenta mis narizes, estos golpes que dan tanta pena a mis oydos: sobre todo la sed desta lengua. Padre Abraham, misericordia como Lazaro a la puerta del rico quiza dixo, o pudo dezir: Señores mirad estas llagas, esta podre, esta desnudez, esta flaqueza: assi quiso Dios que trocadas las suertes, alegasse el rico su miseria.

Mitte Lazarum. No le parecio cosa decente rogar al mismo Abraham viniesse a fauorecelle, porque le miraua como a señor de aquel lugar tan dichoso, y no fuera cortesia: pero ruega que embie a Lazaro, que mojando el estremo del dedo en el agua de aquellas fuentes que se le representauan, le pusiesse en la punta de la lengua, que le ardia como vn tizon. Esta lengua del rico y sus ojos, y este dedo de Lazaro, dieron mucho que hazer a muchos santos: porque como no estauan en cuerpo y alma en el seno de Abraham, ni en el infierno. Es cosa dificultosa de entender, como el vno tenia lengua, el otro dedos, como hablaua el vno, y respondia el otro. Esta dificultad reduxo a Gregorio Nisseno, a que entendiesse espiritualmente, no solamente los A miembros, sino el seno de Abraham, y el infierno, y a Tertuliano a que afirmasse que el anima era corporea: y lo que es mas, detuuo a san Agustin nuestro Padre, a que no osando determinarse, dixesse: *Melius est dubitare de occultis, quam litigare de incertis*: yo no dudo, dize, que Lazaro estuuiesse en el lugar del descanso, y el rico en el del tormento: mas como se aya de entender aquella llama del infierno que le abrasaua, aquel seno de Abraham, aquella lengua del rico, aquel dedo del pobre, aquella gota de agua; B con dificultad se alcança: pero ya los Teologos han allanado essos montes; y siguiendo la dotrina del mismo san Agustin, dizen, que hablò Christo Señor nuestro de la lengua, y de los ojos del rico, y del dedo de Lazaro: como suele hablar la Escritura de los miembros de Dios, no porque Dios tenga miembros, sino porque los fingimos, declarando por ellos algunas propiedades de Dios, y de las almas, por los ojos la virtud del ver, por las manos la del obrar, por la C lengua la del gustar, y del hablar. Gregorio Etereano dize, que aunque las almas no tienen aora miembros: en la otra vida por estar desnudas de sus cuerpos, tienen con todo esso vnas sombras, y vnas imagines de miembros, como la imagen representada en el espejo, no tiene cuerpo, mas parece que le tiene: y basta esso, para que Christo Señor nuestro hablasse dellas, como si tuuieran cuerpos. Tambien es dotrina llana, que habla Christo Señor nuestro de los cuerpos que tendran despues de la resurrecion vniuersal, como si los tuuieran aora, que es costumbre de q̃ vsa rõ los Profetas muchas vezes: quãto

Tertul. lib. de anim. c. 2.

Aug. de Genes. ad lit. lib. 8. cap. 5.

Eteream. lib. de regress. ani. ab inferis cap. 12.

mas, que siguiendo lo que propusimos al principio, que esta en parte es Parabola, en parte es historia, no queda dificultad: porque que el rico aya leuantado los ojos, que aya dado vozes a Abraham, que aya pedido la gota de agua en el dedo de Lazaro, como si fuera hisopo de zaragatona, todo es parabola en que toma Christo Señor nuestro la semejança de las cosas q̃ passaran despues de la resurrecion: y como en la Parabola no es necessario general semejança y conueniencia; tampoco se halla aqui, que los condenados no ruegan ni rogaran, ni piden agua a los santos que estan gozando del cielo, como notò Iulio Firmico, basta que estas cosas tengan apariencia de que pudieran passar, y que sea muy conueniente a nuestra condicion, el pedir apretados de vna gran necessidad, que qualquiera que estuuiera ardiendo entre vnas llamas, pidiera a su padre vn poco de agua. En la Parabola de las virgines dize, que las necias excluydas de las bodas del cielo, daran golpes a la puerta, y diran a vozes, *Domine, Domine aperi nobis*: y no lo harã los Christianos condenados: mas era cosa prouable lo hiziessẽ, los que cõbidados a vnas bodas, se hallassen fuera dellas, los jornaleros que fueron a trabajar a la viña desde la mañana, se quexaron que el padre de las compañas los yguala sse en el denario, con los que auian ydo al poner del Sol, no porque entre los santos aya de auer querellas, o sentimientos, sino porque mirando lo que aca podia passar, era aquella querella muy prouable, y verisimil.

Iul. Firmic. in l. b. de herrorti bus prophanarũ religionũ.

Mitte Lazarum: porque mas a Lazaro, que a otros muchos de aquel seno, pues qualquiera estaua menos desobligado, y ofendido? Respondo, que el intento de la Parabola parece que pedia esso: porque Christo Señor nuestro pretendia mostrar se auian trocado las suertes de los dos en la otra vida, y que el rico auia venido a tanta desuentura, que tuuo necessidad de pedir fauor al pobre, a quien negò las migajas en esta vida, como diremos despues.

Vt intingat digitum. De tan inumerable suma de bienes como gozaua aquel lugar venturoso, pide vna sola gota de agua: y dando los santos razones, dizen: lo primero, vn hombre en medio de tantas llamas, no parece podia pedir cosa mas cõueniente que agua; por esso oluidado de todos los demas bienes, puso en el agua los ojos y los desseos: mas direys: Que efecto auia de hazer vna gota sola de agua, en vn infierno de fuego? Doctores ay que responden, que es la virtud de aquel bien tan soberana y tan diuina, que sola vna gota apagarà todas las llamas infernales. Muy dulce seria la miel, dize san Agustin, cuya gota boluiesse dulce vn mar de hiel: pues esso hiziera sola vna gota de agua del parayso: lo que haze el mar con vna gota de vino: lo que haze vn grande fuego con vn pedaço de hierro: lo que haze la luz con el ayre que se le pone delante, que es dexalle tan claro, como si fuera la misma luz: esso dize san Bernardo, hiziera vna gota de agua de aquel rio de deleytes, con el fuego del infierno.

Aug. de verb. Domini serm. 17.

Bern. ser. de natiu. Ioannis.

Lo segundo, el entendimiento y la voluntad, cautiuos y aficionados a los bienes desta vida, como no conocen otro bien en la vida, ni en la muerte, ni despues de la muerte no leuantan los ojos a mayor ni mas soberano bien: todo el bien del rico en

en esta vida era agua fria, assado con las especias de los guisados que comia, no se le cahia de la boca: Dadme agua fria, no falte agua fria: y como la pimienta y los clauos se le boluieron en llamas que le encendian mucho mas: no supo acudir sino al bien que conocia.

Lo tercero, es vn encarecimiento grande de la miseria del rico. Pintando Christo Señor nuestro la que passò el pobre en esta vida, parece que auia llegado al estremo de miseria, diziendo, que pedia las migajas de pan que se cahian de la mesa, no puede caber en vna imaginaciõ mayor miseria: mas en señal de que la miseria del rico dexaua atras la del pobre, dize, que pidio vna gota sola de agua, que si ay alguna cosa q̃ sea menos que vna migaja de pan, serà alguna gota de agua: y si Lazaro se vio en esta vida forçado de pedir al rico vna migaja de pan, el rico se vee en la otra tan apretado, que pide a Lazaro vna sola gota de agua: y como dize san Agustin nuestro Padre, y san Gregorio, *Petijt gutam, qui negauerat mittam*: es castigo merecido, que el que come con regalo sin acordarse del pobre, venga a tanta miseria, que desee lo que sobra al pobre, *Qui vescebantur voluptuose amplexati sunt stercora*, dize Ieremias en sus Trenos: y declarando santo Tomas este lugar, dize, q̃ fue tan grande la hambre de los cautiuos, que los que auiã sido antes mas regalados y mas viciosos, vinieron a comer despues el estiercol de las palomas: los buchezillos, quiere dezir, en que trahian algunas bellotas, o algunos granos de trigo. Y viene bien con lo que refiere el libro de los Reyes de la hambre de Samaria, que se vendia vna cabeça de asno por ochenta reales; y vna pequeña

Aug. ser. 27.
Greg. lib. 18. mor. c. 10.
Tren. 4.

A medida de estiercol de las palomas por cinco: que aunque Alberto Magno dize, que seruia de sal: Pedro Comestor en su historia Escolastica afirma, seruia de mantenimiento.

Lo quarto, porque este rico era atormentado en la lengua, por dos razones, en que fue eminente pecador: vna, el ser guloso: otra deslenguado: y notaronlo san Cipriano, san Chrisostomo, san Gregorio Papa, san Agustin nuestro Padre, y el venerable Beda; y es parecer muy llegado a razon, que cada vno padecera mas, en lo que pecare mas; que las leyes disponen, que donde el ladron robò, o el homicida matò, alli pongan la cabeça: y teniendo a esso atencion los penitentes auisados, hazen mayores penitencias en los lugares adonde pecaron mas, *Lababo per singulas noctes lectum meum, & lacrymis meis stratum meum rigabo*: dixo Dauid; Las noches fueron la capa de mi plazer: aora quiero que lo sean de mi pesar: la cama y el estrado fue el lugar de mis deleytes, sealo aora de mis lagrimas y suspiros. Quando Ester trató de entrar a pedir al Rey Assuero la vida de su pueblo y de su gente, que la tenia encartada. Naaman sembrò los lugares de plazer con los cabellos rubios de su cabeça, en señal de la tristeza y del pesar, *Omnia loca in quibus aliquando delectari consueuerat crinium laceratione compleuit*: y porque de ordinario quando esso no se haze en esta vida, se padece en la otra. Era este rico mas atormentado en la lengua, que en otra parte del cuerpo.

Cypr. epi. ad Cornelium li. 1. epist. 3.
Aug. li. 2 quæstionũ Euangelicarum ca. 38.
Greg. 3. pastorali ca. 20.
Chrysost. hom. 1. de Lazaro.
Psal. 6.
Ster. 14.

(?)

Vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.

DIria mil despechos a sù lengua, asiendola con las manos: O lengua, que de males me has causado, nunca yo tuuiera lengua. Los Egipcios pintauan vna lengua apretada con vn puño, en señal que quando echays mano a la barba, seria mejor la echassedes a la lengua: es vicio de gente flaca y cobarde: yo soltarè la maldita, dize el otro: mira que durindana, o que tizona: yo harè que me teman, que aygètes temidas por la lengua, como otras por el espada. Por el pecado de la lengua, mandaua la ley ofreciessen vna cabra, o vna oueja: y sino tuuiessen caudal para cabra, o para oueja, mãdaua ofreciessen vn par de tortolas, o palominos; y que quãdo los ofreciessen, no los cortassen la cabeça; sino que se la torciessen, y colgassen en la puerta del tabernaculo: parece que quiso Dios muriesse el deslenguado ahorcado, por lo menos en el sacrificio que ofrecian. San Pablo escriuiendo a los Romanos, cuenta entre los pecados abominables, el de la lengua, por aborrecible a los hombres y a Dios. San Agustin nuestro Padre, en vn sermon que haze a los frayles del Yermo, dize, que querria mas vn religioso deshonesto, que no murmurador, no porque sea la murmuracion mas graue, sino porque siendo la deshonestidad mas fea, se llora mas presto: pero la murmuracion por marauilla se satisfaze, ni se llora. Y viene bien con lo q̃ dize Dauid: *Quid detur tibi, aut quid aponatur tibi ad linguam dolosam.* Introduze a vno preguntandole: Viuiendo vos como viuis, que se os da de malas lenguas? y responde: *Sagitte potentis acute cum carbonibus desolatorijs*: mal sabeys lo que es vna mala lengua, es vna saeta despedida de vn braço poderoso; es vna brasa encendida, que quema y destruye quanto topa, *Cum carbonibus desolatorijs.* Otra letra dize: *Cum carbonibus iuniperorum*: es vn brasero de carbones de enebro: de quien dizen los naturales, duran mucho mas tiẽpo que los otros: y si se sotierran, duran vn año, y dos años. Santiago dize, que la lengua inflama todo el curso de nuestra vida, *Rotam natiuitatis nostræ*: los demas vicios inflamã parte, la carne la mocedad, el mundo la virilidad, la auaricia la vejez: pero la lengua toda la vida: porque el moço deslenguado, es hombre deslenguado, y viejo deslenguado. Y añade Santiago, que la mala lengua, està inflamada del infierno, *Inflammata ageena*: como si el mismo fuego del infierno le huuiera pegado su calor: assi es perpetuo indurable. Salomon entre otras diferẽcias que refiere del necio y del auisado; vna es, que el necio tiene el coraçõ en la boca, el auisado la boca en el coraçon, *Omnem spiritũ profert stultus sapiens autem seruat in posterum.* Y en otra parte, *In ore stultorum cor eorum*: es dezir, que el auisado tiene guardada la boca: el necio ni boca ni coraçon. Los antiguos ofrecian lenguas cortadas a sus dioses, en señal que el plato del silencio daua gran gusto en las mesas diuinas, y adorauan al cocodrilo, que es animal sin lengua, sinificando, que el que no tiene lengua para agrauiar a nadie, merece que le honren como a Dios.

Quia crucior in hac flamma. En esta llama, dize, pudiendo dezir muchas llamas: para sinificar la diferencia qué ay delos fuegos temporales a los eternos, que en los temporales

Leuit. 5.
Leuit. 1.
Ad Ro. 1.
Aug. ser. 44.
Iacob. 3.

ſuceden vnas llamas a otras llamas, ſegun que ſe va gaſtando la leña antigua, y echandoſe otra de nueuo: pero como en el infierno nunca ſe acaba la leña, es vna llama, aunque eterna y perdurable.

Fili recordare, quia recepisti bona in vita tua Lazarus similiter, & mala.

SAn Chriſoſtomo, y Teofilato, põderan la corteſia y humanidad de Abraham, hijo, que aunque dize Euthimio le llama aſsi, por ſer padre de los Iudios, de cuyo linage era el rico. Con todo eſſo no pudo reſponderle con mas manſedumbre, ni con mayor blandura, aunque no falta quiẽ declare eſta palabra de hijo por ironia, *Recordare quia recepisti bona*: acuerdate que eſtas deſacordado. Es tanta la fiereza del tormento del infierno, que al punto que comiença vn hombre a padecer, pierde del todo la memoria de los bienes que gozò, *Malitia vnius horæ obliuiſci facit luxuriæ multæ*: el tormento de vna hora, dexa oluidado al pecador de inumerables deshoneſtidades y torpezas que multiplicò en aqueſta vida. Preguntarà vn demonio a Sardanapalo: No os acordays del tiempo en que os haziades muger, por ſer mas torpe? yo muger? *Nos nati fere ſtatim deſiuimus eſſe*, dize la Sabiduria en nombre de aquella gente deſuenturada: Apenas huuimos nacido, quãdo la muerte nos cortò el hilo de la vida, juntandoſe el fin con el principio ſin dar lugar alos medios. Gente loca deſatinada, viuiſtes los ſetenta años, como ſino huuiera Dios? Setenta años? no nos parece q̃ fue ſolo vn dia. Es condiciõ del mucho bien y del mucho mal cauſar oluido. San Aguſtin nueſtro Padre dize, que nueſtra memoria es como el eſtomago, que luego ſe oluida del ſabor, y ſin ſabor, del guſto, y del diſguſto de la boca. Comeys vn bocado de mermelada, daos mucho guſto: pero en llegando aleſtomago, ya no ay memoria del guſto. Tomays vna purga, daos gran diſguſto: pero en llegando al eſtomago, no ay memoria del diſguſto. Por eſſo procuran los enfermos, no ſe les buelua a a la boca. En los bienes mayores, es mas clara eſta verdad. Ioſeph allegò por varios caſos a eſtraña liberalidad, y puſo por nombre al hijo primero, Manaſes; que quiere dezir oluido, *Obliuiſci me fecit Deus omnium laborum meorum*. Con eſte hijo no me ha quedado memoria, ni de injuria, ni de venta, ni de carcel, ni de falſo teſtimonio: y aſsi quando ſus hermanos temieron ſe auia de acordar de las injurias paſſadas, fue temor muy eſcuſado, porque ya lo auia oluidado todo. Quando los hijos de Iſrael boluieron de Babilonia, era tan eſtraño ſu contento, que puſierõ en oluido todas ſus miſerias y deſuenturas paſſadas, *Tunc repletum eſt gaudio os noſtrum, & lingua noſtra exultatione*: no ſe hallarà en nueſtra boca, ni en nueſtra lengua, palabra que no ſea de alegria. *Facti ſumus ſicut cõſolati*. San Geronimo traslada del Hebreo, *Sicut ſomniãtes*: y el Caldeo *Sicut qui vigilant à ſomniis ſuis*: todos los trabajos paſſados, nos parecen ſueños de los ſueños triſtes, no ſaca el hombre triſteza, ſi es auiſado, que en fin ſon ſueños. Pues eſſo dizẽ los cautiuos, es tan grande el bien preſente, que las miſerias paſſadas parecen ſueños: que coſa mas fiera, que vn dolor graue de vn parto, a quien la Eſcritura juzga por mayor dolor de los dolores: pues en viendo la madre

Eccleſ. 11.

Sapient. 5.

Aug. lib. 10. conf. c. 14.

Geneſ. 41.

Pſal. 126.

madre al infante ya nacido, *Non memminit preſure propter gaudium*: con el mucho gozo pone en oluido el aprieto en que ſe vio. Pues ſi los bienes humanos hazen efecto tan poderoſo con nueſtro pecho, que ſeran los ſoberanos y diuinos, *Miſeriæ obliuiſceris, & quaſi aquarum præteruntium non recordaueris*, dize Iob: no ay coſa de que quede menos memoria, que del agua del rio que paſſò, o del agua de la fuente que ſe derramò, pues en gozando de aquel bien que nos eſpera, no te quedarà mas memoria de las miſerias paſſadas, que del agua. *Quia prima abierunt*, dize el Apocalipſi. Pues como el bien que gozaran los juſtos en el cielo, los dexarà oluidados de los tormentos y miſerias que paſſaron en la tierra, ſin dexarles memoria de hambre, de pobreza, de lagrimas, de deſnudez: de ſuerte, que preguntando a vn martir por los açotes que recibio del tirano, dirà, que açotes: aſſi el mal que paſſaran en el infierno, los dexarà oluidados de todo el biẽ que gozaron en la vida. Por eſſo dize Abraham a eſte rico, como ha deſacordado, *Recordare*.

Iob.16. *Apoc.7.*

De vna coſa ſola les quedarà memoria en general, que es de auer ſido dichoſos, proſperos, reſpetados en el mundo, que no ſerà pequeña parte de infelicidad y deſuentura: que como dize Boecio, no ay deſdicha comparable, como auer ſido dichoſo. Eſte penſamiento lamenta Ieremias en gran parte de ſus Trenos, conſiderando la proſperidad q̃ auiã gozado antes ſus cautiuos, *Filij Sion incliti amicti auro primo*, que era ver a los nobles de Sion paſſeando cubiertos de oro por Ieruſalen en ſus cauallos enjaezados con las mochillas bordadas, que era verlos deſpues en Babilonia, donde no ſe hazia mas caſo dellos, que de vn puchero quebrado, *Candidiores nibe nitidiores lacte rubicundiores ebore antiquo ſaphiro pulchriores*: que era ver a los Nazareos y ſacerdotes tã gordos y tan luzidos con ſus ſobrepellizes tan blancas, que mirauan cõ deſprecio a la nieue, a la leche, al marfil, al zafiro, y verlos deſpues tã negros como el carbon, pegado el pellejo a los hueſſos, *Et qui nutriebantur in croceis amplexati ſunt ſtercora*: los que veſtian delicadiſsimamente y dormian en preciofiſsimas camas, buſcauan vn pajar, y vna caualleriza en que dormir. Eſta calamidad lloraua Iob viendoſe en el muladar, *Et ego quõdam opulentus repente contritus ſum*: y a ſu muger no le parecien do caſo tolerable, el ver la mudança de ſu ſuerte, dixo: *Bene dic Deo, & morere*: mas vale que deſeſperado blaſfemes de Dios, para que te acabe de quitar la vida.

Iob.16.

San Chriſoſtomo y Eutimio, hazen miſterio, de que no dixo *Acceptiſti*, ſino *Recepiſti*: porque la palabra *Recipere*, ſinifica recebir algo, q̃ por alguna razon nos es deuido, y que era ſeñal de que el rico auia hecho algunas obras o ſeruicios, por donde auia merecido le proſperaſſe Dios tanto. Como dize ſan Aguſtin nueſtro Padre de los Romanos, que por algunas obras buenas moralmente los pagò Dios con tantas vitorias y tantas riquezas temporales: y como a las parteras de Egipto, que porque eſcondian los niños Hebreos contra el decreto del Rey las proſperò Dios ſus heredades y caſas: y ſan Gregorio dize, que la culpa deſte rico no fue robar la hazienda agena, ſino no dar de la propia.

Greg.4. dialog. ca. 29.

Mas me quadra que el *Recepiſti* haga alufion al auer recebido tanto bien,

bien, y auerlo pagado tan mal. Vno de los cargos mas graues delos prosperos del mundo, es valerse de las mercedes de Dios, para ofender mas a Dios. Da Dios a vno grandes riquezas, agradecelas cõ soberuias, tiranias, y menosprecios: dale grandes fuerças naturales, agradecelas con venganças, agrauios, injurias, y con reñir pendencias propias y agenas: da a la otra mucha discrecion, y mucho auiso, agradecelo con ser lazo de las almas: da la cabra leche al lobillo pequeño, agradecela cõ comersela despues de auerle criado: pero si son desagradecidos a Dios, para si son crueles enemigos: porque los bienes q̃ son armas cõtra Dios, son para si ponçoña y muerte, *Vomitus ignominiæ super gloriam suam*, dize Abacuc: el bocado mas sabroso si se vomita, viene a ser muy desabrido, y nunca da tanto gusto al tiempo del comer, como disgusto al tiẽpo del vomitar. Dize pues el Profeta, que la gloria que sacò el pecador al tiempo del cometer el delito, la pagarà al vomitarle. Saca gran gloria el valenton de dar vna cuchillada de oreja a oreja, quando se acuchille el demonio con el en el infierno, que es mas diestro, lo dirà. Saca gran gloria el rico, de auer echado los cincuenta mil ducados de clauo en vna partida, en el infierno se los haran vomitar, *Ioel.2.* *Diuitias quas deboberat euomet*. Saca gran gloria el gloton de los vinos preciosos, y manjares delicados, pues *Panis eius vertetur in fel.* Plutarco refiere de vna dõzella Romana llamada Tarpeya, q̃ hizo traycion a su patria, entregando a los Sabinos el capitolio por muchas joyas de oro que le dieron: castigaronla despues los Romanos, haziendo de las mismas joyas su sepultura. Es lo que passa con los bienes de que vsa mal el pecador, que los mismos bienes son sus verdugos y sus males.

Recepisti bona in vita tua. San Gregorio Papa, y san Chrisostomo, sacã misterio de la palabra *Bona*. Acuerdate que recebiste los bienes q̃ desseauas, que estimauas, q̃ adorauas; y que Lazaro no alcançò el menor bien dellos, no auias tu de nacer para perdurable bien, ni Lazaro para perdurable mal: y confirmando la misma dotrina san Agustin nuestro Padre, dize: *Recepisti bona in vita tua* amaste la felicidad de aquella vida, codiciastela, gozastela: para Lazaro todo fue pena y dolor. La palabra, *Vita tua*, aun dize mas: aquella fue tu vida, y no conociste otra vida, ni tuuiste memoria de otro bien: Lazaro no la tuuo por vida, sino por peregrinacion y por destierro, *Nunc autem hic consolatur tu vero cruciaris.*

Greg. lo. 40. in Euãgel. *Chryf. ho. 1. de Laz.* *Aug. li. 2. quæstionũ Euangel. cap. 38.*

San Iuan Chrisostomo aduierte, que no ha de auer hombre en el mũdo que no goze de bien y de mal: y que quando en esta vida no aya mudança, sin duda la aura en la otra: y parece vna ley muy justa y muy llegada a razon, que los bienes y los males se repartan con algun linage de ygualdad, no porque siempre sea assi, sino porque en la opinion comũ parece lo auia de ser. Platon refiere de Socrates, que anduuo muy solicita la naturaleza, por juntar el bien y el mal, la alegria y la tristeza, el descanso y el trabajo, deseo hazer destos contrarios vna fundicion, y sacar sola vna cosa. y no siendole posible, atò los estremos, trazando que el pesar se siguiesse tras el plazer, y el plazer tras el pesar. Los antiguos para sinificar esta verdad, pintaron a Iupiter con dos mundos, vno de oro, y otro de hierro en la mano, y

que

que todo hombre auia de gozar de ambos a dos, si gozaua en esta vida el mundo de oro, en la otra auia de
Ps.125. viuir en el de hierro: y al reues Dauid lo dixo bien claro, *Qui seminãt in lacrymis in exultatione metent.*

De aqui nace el ser la muerte como vn trueco general de todas las cosas: assi la llama Iob, *Expecto donec veniat immutatio mea*: espero hasta que venga la mudança de mi suerte, todo hombre puede dezir lo mismo. Christo Señor nuestro se llama cordero en esta vida, *Agnus qui occi-*
Apoc.5. *sus est ab origine mundi*: en la otra se llamarà Leon, *Vicit Leo de tribu Iuda*. Cordero, y Leon. Como? trocaràse las suertes, y el Cordero verna a ser vn Leon: porque si aqui sufrio como Cordero, y quitandole la vida, *Tanquam agnus coram tondente se obmutuit*: allà bramarà como Leõ. Los justos se llamã aqui ouejas, por que los tiranos los despojan de las vidas, como lo suelen hazer los lobos a las ouejas, *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos*. Embioos condenados a ser despedaçados y comidos, *Stimati sumus sicut oues occisionis*: no tienen mas lastima los tiranos de matar de ciento en ciento a los justos, que si fueran ouejas. En la otra vida los lobos seran cabritos, *Hedos assinistris*: y las ouejas seran Leones, que con sola su vista assombren, *Videntes turbabũtur timore horribili*: de ver el Turco renegado al esclauo inocente que pringò, se turbarà mas que si viera vn Leon: aora los corderos temen a los lobos, mas despues sucederà vna metamorfosis diuina, q̃ los lobos temerã a los corderos: esso es, *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est Regnum cœlorũ beati mittes, beati qui lugent, &c.* Las suertes miserables de los justos, vernan a ser allà tan soberanas, que el pobre sea vn Rey, y el hambriento se siente a vna mesa harta: y el que trahia siempre las lagrimas en los ojos, trayga la risa en la boca: y el q̃ se vio pisado y hollado, se verà en el lugar de mayor alteza y honra, *Salietis & conculcabitis impios*: dize Malachias: ellos os pisarõ, vosotros los pisareys: esso dize tambien la Parabola del Rey, que en las bodas de su hijo combidò a los coxos, a los ciegos, a los mancos a su cena. Quiẽ vio coxos, mancos, ciegos, sentados a las mesas de los Reyes? En esta vida no se vee, sino es por vn gran milagro: mas en la otra serà cosa muy ordinaria y muy comun, que si aca comen los ricos, allà han de comer los pobres. Quando Ioseph truxo sus hijos a Iacob, para que los echasse la bendicion, puso a Manases el mayorazgo a la mano derecha: mas el buen viejo con el espiritu diuino, Gen.49. trocò las manos. Fue estampa de lo que entonces ha de suceder, que los mayores vendrã a ser los menores, *Et erunt primi nouissimi, & nouissimi primi.*

Lazarus similiter, & mala.

ACaba de prouar, quan justo es el trueco que Dios harà: tu recebiste muchos bienes, y Lazaro muchos males: razon es se truequen aora las suertes. San Agustin dize, que esta propositiõ haze por lo menos muy sospechosa la humana felicidad de aquesta vida: y prueua, que es mejor suerte la del mal, por la esperança: que sufrido con paciencia, se ha de conuertir en bien. Essa fue la sentencia memorable que dixo Iob en el Iob.2. muladar, *Si bona suscepimus de manu Dei mala quare non sustineamus*: tenia la muger por desdichada la suerte de su marido, y a Dios por injusto y des-

y desigual, porque le embiaua tantos males; y respondiola el varon santo: Necia andays: porque si recebimos con rostro alegre de las manos de Dios los bienes, porque no recebiremos los males. Son muchas las razones que prueuan la verdad desta sentencia de Iob: la primera, los bienes desta vida no se han de recebir con alegria, porque sean en si verdaderamente bienes: lo vno, porque en si ni son bienes, ni son males: lo otro, porque aunque sean sabrosos para el cuerpo, son amargos y desabridos para el alma: si se han de recebir con algun gusto, es por venir de las manos de Dios, que los endereça a nuestro prouecho: pues si recebimos los bienes, porque mañ de aquellas manos diuinas: porque no recebiremos los males que nos embian essas mismas manos, y los endereçan a nuestro prouecho, como los bienes.

La segunda, en las manos de Dios nunca ay males, sino bienes: esso es, *Longitudo dierum in dextera eius in sinistra autem diuitiæ & gloria*: a la letra, quiere dezir, que en las manos de Dios estan llenas de todos los bienes, vidas, riquezas, y honras. El libro de los Cantares, dize, que las manos del Esposo eran de oro, y sembradas de jacintos: es dezir, que quãto ay en las manos diuinas, todo es piedras preciosas, y oro: pues si recebimos alegremente los bienes de aquellas manos diuinas: porque no recebiremos los males: que si los vnos son oro, los otros han de ser perlas. Huyendo el Profeta Elias de la Reyna Iezabel, que le buscaua para quitarle la vida, arrojose de cansado a la sombra de vn enebro: y pensando que cosa le podria dar mas gusto en esta vida, hallò, que sola la muerte; y pidio a Dios con ansias se la embiasse. Santo Profeta, si desseauades esso, Iezabel cumpliera de buena gana vuestro desseo, no era menester huyr? Respondo, q̃ desseaua la muerte Elias, mas no de las manos de vna Reyna tan cruel, sino de las de Dios, que son de oro, de jacintos, y de perlas.

A

La tercera entre amigos y mercaderes, los que hazen compañia, ha de ser a bien y a mal, a perdida, y a ganancia, a los sucessos prosperos, y a los aduersos: que el que en los desastres tristes se viene a salir a fuera, quien le querra por amigo, o compañero: pues si vos quereys hazer compañia con Dios, o entrar en la lista de sus amigos, aueys de lleuar con ygualdad los males y los bienes. Esso dixo Salomon, *In die bona fruere bonis, & malam diem precare*: o como dize el Hebreo, *Et malam diem*: Viue en el dia que Dios te embiare bienes, gozalos: pero no pierdas de vista los males, que bienes y males se hazen en vnas mismas turquesas, *Sicut enim hanc sic illam fecit Deus, vt non inueniat homo contra eũ iustas cherimonias*: Dios, dize, hizo el dia malo, y hizo el dia bueno: y como el hombre no desprecia el dia bueno, no ha de aborrecer el malo: porque està mancomunado para todo, y no puede hazer justas querellas contra Dios, *Qui timet Deum nihil negligit*: o como lee san Geronimo, *Egredietur ad omnia*, saldra a qualquier partido, porque es la primera ley del amistad. Teneys compañia en Italia, viene os vna cedula, que cobreys diez mil escudos; recebisla con gran gusto: viene os otra mañana, que los pagueys, el mismo semblãte aueys de hazer, porque es ley de compañias.

B

Eccles 7.

C

La quarta, los bienes nos da Dios sin merecellos, por su liberalidad y

su

su franqueza, y abrimos las manos con gran contento para recebillos, los males son deudas que deuemos y pagamos: pues *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non sustinea mus*: si nos holgamos de recebir, por que no nos holgaremos de satisfazer y de pagar?

La quinta. Quando Dios nos prometio la gloria que nos espera, no nos la prometio por los bienes que auiamos de gozar, sino por los trabajos que auiamos de padecer: que jornaleros nos hizo, y el açada nos puso en la mano: pues si recebimos con gusto los bienes que no tienen galardon; porque no recebiremos los males que le tienen tan soberano y tan diuino.

La sexta. La Escritura està llena, que los bienes desta vida son trampas y lazos para los necios, y que ha menester ser el hombre muy prudẽte y auisado, para no salir lastimado de sus manos, porque de ordinario nos hazen mas mal que bien. Tambien nos dize la Escritura, que los trabajos y penas comunmente nos hazen grande prouecho: pues si recebimos con tanto gusto los bienes que nos hazen tanto mal; porque no recebiremos los males, que nos hazen tanto bien,

La septima. Mayor prenda de amor, y mas merced, es embiarnos Dios açotes, q̃ regalos: lo vno, porque los açotes embialos a los que quiere bien, *Quos diligit corrigit*: los regalos a qualquiera, *De absconditis tuis adimpletus est venter eorum*: lo otro, porque estima en tanto los trabajos, que muchas vezes no los da a los pecadores, porque se los tratan mal, renegando, blasfemando, sufriẽdo con impaciencia, &c. Pues si recebimos alegremẽte la merced que haze a los enemigos; porque no recebiremos la que haze a los amigos.

La vltima. Por ser prendas de la gloria, *Recepisti bona in vita tua Lazarus similiter & mala*. Y Salomon nos dize, que en el dia de los bienes no nos oluidemos de los males: yen el dia de los males no nos oluidemos de los bienes: porque vnos son vigilias, otros fiestas.

Nunc autem hic consolatur tu vero cruciaris.

ESindispensable ley, que para el cielo se ha de passar por filos de las nauajas. Aristoteles en sus Fisicos, y Boecio en sus Topicos, ponẽ vna regla recebida de Iuristas, Canonistas, Teologos, y de todos generalmente, *Sicui magis videtur inesse, & non inest: ergo nec cui minus*: si el mas poderoso no basta para vna cosa, no bastarà el menos poderoso: si el muy robusto y muy sano no puede yr a pie de aqui à Roma, menos podra yr el enfermizo, y el flaco. Aora pues, *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam*, cõuino que padeciesse Christo. Hase de ponderar esta palabra, *Oportuit Christum pati*, Christo sin culpa, sin poderla tener, conuino que passasse por el fuego, y por el agua delos trabajos para entrar en su gloria: pues para entrar vos en la gloria agena, como dize san Bernardo, que conuendra que passeys? El mismo argumento haze san Pedro, *Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini*: armaos con el mismo pensamiento y resolucion, que no ha de ser de mejor condicion el sieruo, que su Señor, *Hæc porta Domini iusti intrabunt per eam*: no ay otra puerta para el cielo, por aqui entra el pastor, por aqui han de entrar las ouejas: por esso se tiene por merced

1. *Pet.* 2.

Psal. 117.

merced de Dios, el lleuaros por aqui en aqueſta vida, *Qui maledixerit Deo portabit peccatum ſuum, qui blaſphemauerit nomen Domini morte moriatur*: el que maldixere a Dios, lleue ſobre ſi ſu pecado: el que blasfemare ſu nombre, muera, y apedreele el pueblo todo. Eſpantaſe mucho Origenes, de que mande Dios caſtigar el pecado menor, y dexe el mayor ſin caſtigo: mas al cabo ſe reſuelue, en q̃ la pena mas ſeuera de Dios, es no caſtigar en eſta vida, ſino reſeruar el caſtigo para la otra. San Pablo, procediendo contra vn publico pecador, dize, que tuuo por buẽ cõſejo entregar al demonio ſu cuerpo, porque ſe ſaluaſſe el alma, *Iudicauit tradere huiuſmodi hominem Sathane in interitum carnis, vt ſpiritus ſaluus fiat*. Si tuuiera Dios vn infierno temporal, que fuera paſſo forçoſo para el cielo, quien dexara de entrar en el para huyr del infierno perdurable. Vno de los martires Macabeos, alegò al tirano eſta razon: Nõſotros pagamos aqui; pero ay del q̃ Dios reſerua para que pague en la otra vida. San Iuan pinta a Babilonia muy vfana, *Sedeo regina, & vidua non ſum luctum non video*: Veome Reyna rodeada de proſperidad y de contento: no veo lagrimas ni deſaſtres por mi caſa. No os durarà mucho el gozo ni la vfania, que en vna hora os verna de por junto tanto mal, que no quiſierades auer gozado tanto bien, *Hoc impetu mittetur Babilon*: arrojò vn Angel vna piedra de molino en la mar: cõ eſte impetu baxarà al infierno Babilonia.

Et in his omnibus inter nos, & vos Chaos magnum firmatum eſt.

DEmas de las razones alegadas, dize Abraham, que eſtoruan el acudir a tu deſſeo y peticion. Ay otra muy poderoſa, que es el Chaos, que ay entre tu morada y la nueſtra, que es tan grande, que aunque quiſieramos hazerte eſſe pequeño regalo, no fuera coſa poſsible. Por eſte Chaos, o Caua, o abiſmo, o profundidad, ſan Ambroſio, ſan Aguſtin, ſan Chriſoſtomo, Beda, Eutimio, Teofilato, no entienden interualo de lugar, ſino condicion y calidad, como ſi dixera el Patriarca: Eſſe lugar no lleua de ſuelo el recebir regalo, ni eſte el hazelle, a los que viuis ahi: y es muy prouable opinion, porque ſola la diſtancia del lugar no baſtarà para que el alma, que es eſpiritu, no la pudiera atraueſſar en vn momento: aunque ſin duda la auia muy grãde, no ſolo porque el ſeno de Abrahan deuia de eſtar muy lexos del infierno, ſino porque ſi por el ſeno de Abrahan entẽdemos el cielo, y es fuerça que le entendamos aora eſtà tan lexos, que no aya coſa mas lexos: y la palabra, *Firmatum eſt*, dize, firmeza y eſtabilidad: de ſuerte, que todo el miſterio ſe endereça a poner en el infierno entredicho perdurable, y eterna impoſsibilidad, puertas de hierro con inumerables cerrojos, y candados, y ſelladas con el ſello de la juſticia de Dios: es vn poço ſin ſuelo, llaue que ſi cierra no abre: y aſſi dixo el Patriarca, *Vt hi qui volunt hinc tranſire ad vos non poſsint, nec inde huc tranſmeare*, que ni los de aca puedan ſocorrer a los de allà, ni los de allà ſer ſocorridos: y que los del infierno no puedan recebir bien, no me eſpanto, porq̃ no los dexarà, que ruegos, y que plegarias han de mouerlos pechos delos demonios. Tratando Ieremias, que los Caldeos auian de ſer con el pueblo de Dios enemigos crueles, y eneſorables, y que ni las lagrimas ni los ruegos auian

Leuit. 24.

Aug. li. 2. quæſtionũ Euangel. cap. 38.

1. Cor. 5.

2. Mac. 7.

Apoc. 18.

Hier. 8.

auian de domar su dureza y ferocidad, dixo: *Mittã vobis serpentes regulos, quibus non est incantatio*: seran vnos basiliscos para quien no bastan encantamentos mas inexorables y mas fieros, seran los demonios por su dureza, por su teson, por su enemistad, fuera de que seran verdugos forçados de la justicia diuina: pero que los santos no puedan fauorecer a los miserables del infierno, viẽdo alli a sus padres, a sus hermanos, y a los que mas quisieron en esta vida, siendo condicion del estado dichoso de la gloria, el cumplirse alli cabalmente los desseos, mucho espanta.

Para lo qual se ha de notar, que nuestra voluntad se puede considerar como potencia libre, y como natural. Lleua Dios al Profeta Ezechiel a su muger, que era la cosa que en esta vida mas amaua, y mandale que no la llore, ni le vean sus vezinos las lagrimas en los ojos; mas no le manda que no tenga sentimiento de su muerte: porque el lloralla, es cosa libre, el sentilla es natural. En el huerto de Getsemani, pide Christo Señor nuestro a su Padre, *Transeat à me calixiste verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat*: aya dispensacion en mi caliz, y en mi muerte; mas hagase vuestra voluntad, y no la mia. Señor, si teneys voluntad de no morir, es tenerla encontrada con la de vuestro Padre, cuya volũtad es que murays? Respondo, que la voluntad libre de Christo Señor nuestro, la misma era que la de su Padre: pero como natural sentia la muerte, y causauale bascas su imaginacion y pensamiento: assi pues la voluntad de los santos del cielo, como natural inclinacion tiene de socorrer a sus padres y amigos, y a los que quiso bien en esta vida, y a qualesquier miserables que la misericordia es natural: pero como potencia libre, no puede encontrarse con el decreto diuino: y assi cada vno darà por buena la condenacion de su padre, y al infierno de su hermano, y de las personas que naturalmente mas amaua.

De suerte, que el que cayere vna vez de alli, no tiene que esperar mas aliuio, que el que sacare de los tizones eternos. Los antiguos hizieron del Lauerinto decreta conuenientissima estampa del infierno, donde auia inumerables veredas y caminos para entrar, no auiendo vna sola para salir, tornauanse locos andãdo, y al cabo dauã en manos del Minotauro, que se los tragaua viuos. Para el infierno ay inumerables caminos, que el del cielo no es mas de vno, *Ambulabimus vias difficiles*: dizen los condenados caminos dificultosos, que nos molieron y quebrantaron, al cabo venimos a dar en manos de la muerte, que nos come, y nunca nos acaba de comer: pero vereda por donde salir, no la ay, *Facilis descensus aberni*, dixo el Poeta. Es cosa tan facil el descender al infierno, que cerrados los ojos le puede el hombre acertar: pero el salir no es possible. Dira alguno: como son tan faciles los caminos del infierno, diziendo los que estan allâ que son dificiles? Respõdo: lo primero, que son dificiles, porque no se consigue en ellos lo que se dessea, por mucho que se trabaje: y faciles, porque los podreys andar por vuestras fuerças. Lo segundo dificiles, porq̃ son despeñaderos. Desasese vna peña de vna cumbre, baxa volando por su peso y grauedad, llega desportillada y partida de los encuentros. Es camino por vna parte facil, y por otra muy dificil: pero el tornar a subir al

al lugar donde cayò, no es posible: despeñase vuestra voluntad del mõte desta vida, a lo profundo de la otra, como piedra, *Descenderunt in profundum quasi lapis*: escamino por vna parte muy aspero, y por otra muy ligero; mas el boluer no es posible, *Non est acnitus qui sit reuersus ab inferis*. Lo tercero, son caminos dificiles, porque os dexaran quebrantado y molido, y hecho alheña, *Laxati sumus via iniquitatis faciles*: porque no es menester mas que dexaros caer; mas para desandallos, *Hoc opus hic labor est*: no bastan fuerças humanas ni diuinas; humanas, B porque no pueden; diuinas, por tener hecho decreto eterno, e inuiolable.

Todos los caminos del vicio, son muy faciles de andar en esta vida: esso dize: *Spatiosa est via quæ ducit ad perditionem*, anchurosa, llana, y facil; camino que de ordinario andan los cielos: pero es muy trabajosa de desandar: muy facilmente se quita vna honra, pero dificultosamente se repara, con poco trabajo se roba a vn pobre la hazienda, con mucho trabajo se restituye: con grande facilidad se dize vna injuria, o se haze vn agrauio; con grande dificultad se satisfaze: muy presto se engendra vn aficion, y vn amor; tarde se deshaze della el pecho humano: ligeramente se forja vna sospecha, y en mucho tiempo no cessa la presumpcion. Preguntò Socrates a vna ramera de Atenas: Yo enseño a mis dicipulos verdades, y tu mentiras: yo cosas de su prouecho, tu de su daño: como tienes de ordinario mas oyentes? Lleuolos yo cuesta abaxo, respondio al Filosofo la ramera, y vos los lleuays cuesta arriba. Alciato dize en vna Emblema, *Mala in plano remedia in arduo*. Ho

Emblema 130.

A mero fingio vna diosa llamada Ates tan enemiga del hombre, que toda su ocupacion era solicitalle su mal. Embiò Iupiter a las Litas, que reparassen el daño: mas como Ates tenia alas, y las Litas eran coxas y tuertas: el mal era muy apriessa, y el reparo muy despacio. Iustino martir declara esta fabula del demonio, que tiene alas para el daño de los hõbres, y los hombres son coxos y tuertos para su remedio. Por los mismos passos camina la naturaleza y el arte, en vn instante viene vna enfermedad, y en muchos dias no se va: en vn momento cae vn edificio, y en muchos meses no se leuanta: en vn punto se corta vn arbol, y en muchos años no crece: mas aunq̃ los reparos son espaciosos, al fin son posibles: pero en el infierno, *Nulla est redemptio*.

Rogo ergo te Pater, vt mittas, &c. Lazarum habeo non cumque fratres, &c.

SAn Agustin nuestro Padre dize, que el tener este rico cinco hermanos, es parabola. El glorioso san Iuan Chrisostomo dize, que los cinco hermanos, son los cinco sentidos, por cuya ocasion padecia aquel tormento: mas ora tuuiesse hermanos, ora no los tuuiesse, vsa del numero determinado, por indeterminado: que como el numero de siete y de diez, suele dezir muchedumbre en la Escritura: assi el numero de cinco, como consta de Esaias, *In die illa erunt quinque ciuitates in terra Ægipti loquentes lingua terræ Canam*: y puso este rico numero, que significasse muchos, pareciẽdole persuaderia mas facilmente a Abrahan para los muchos, que para los pocos.

Aug. li. 2 quæstion. Euang. c. 38.

Del animo que tuuo est e rico en cuydar de los del mundo, suele auer duda entre los Doctores. San Iuan Chrisostomo, san Ambrosio, Teofilato, dizen, que fue buena su intencion, y que abriendole los ojos el tormento, quiso ver libres a sus hermanos de aquel daño, y desseò que hiziessen penitencia en esta vida, ya que el se via sin remedio. A san Gregorio, y a Beda, les parece que no fue amor que tuuiesse a sus hermanos, sino a si: porque rezelado del mal exemplo que les auia dado en la vida, temio no parassen en el infierno en la muerte, y creciesse su pena y su tormento. Otros dizen, que el tormento era tan fiero, que aunque no se mouia por caridad, que no la ay en el infierno, desseò escusar de tanto mal a sus propios enemigos. Sea el motiuo el que mandare, lo cierto es, que el desseo que sus hermanos hiziessen penitencia de sus culpas, y que rogò a Abrahan embiasse vn muerto que los predicasse, para que se arrepintiessen dellas, da uale el gusano de la conciencia fieras dentelladas: O lo que perdi por no ser piadoso, o lo que pudiera ganar haziendo penitencia en pocos dias; ni en amigos ni enemigos, no vea yo tan grande mal. Supuesto q̃ los pecadores no tienen otro reparo en esta vida contra el infierno, sino a la penitencia, y que es la tabla en q̃ nos hemos de escapar del naufragio de los vicios, y la esperança vnica deste mar tempestuoso. Assi declaran algunos el verso del Psalmo setenta y quatro, *Spes omnium fines terræ*: no auia de tomar los predicadores otra tema, sino el que el Bautista predicò, *Agite penitẽtiam*: desseanos la Dios, y no tiene cosa tan repetida en su Escritura, *Dissimulans peccata omnium propter penitentiam*, dixo Manasses: y no se si puede imaginarse ponderacion ni encarecimiento mayor. Considerad lo que es Dios, y lo que es culpa, que no ay oposicion mas contraria, ni contrariedad mas distante; y que disimule Dios con la culpa, por la esperança de la penitencia, estraño encarecimiento. Dexad a esse pecador por aora, quiza llorarà algun dia: Grande gusto os dan Señor nuestras lagrimas, *Tardat Dominus propter vos nolens aliquos perire, sed ad penitentiam conuerti*, dize san Pedro. En pecando nuestros primeros padres, les notificò Dios su desseo en la aspereza de los vestidos, *Fecit illis tunicas pelliceas*: vistioles de pellejos de animales, por curtir y desbastar. Bien pudiera hazelles de vestir de los armiños mas blandos y mas preciosos, como notò san Irineo: mas quisoles auisar, que si quisiessen agradalle, con penitencia auia de ser.

Chrys. ho. 4. de Lazaro.

2. Pet. 3.

Iren. li. 3. cap. 37.

Desseala el cielo, que haze fiesta en la conuersion de vn pecador: y para sinificarla, predicò Christo Señor nuestro muchas Parabolas, la del pastor, la del prodigo, la de la dragma, desseanla los Angeles, no solamente solicitandonos interiormente, sino intercediendo con Dios que nos espere, como lo prueua la parabola de la higuera, predicandonos, amonestãdonos. El capitulo segundo delos juezes refiere, q̃ auiẽ do mandado Dios a su pueblo no trauasse amistad con los idolatras, y que destruyesse las Aras de los idolos: y no auiendole obedecido, vino vn Angel, y haziendo pulpito de vn lugar algo mas alto, le començò a predicar, alegandole las mercedes grandes que Dios le auia hecho desde que le sacò de Egipto, la grande ingratitud con que se las auia

auia pagado: y fue tan poderoso el efeto que hizo el Predicador con su sermon, que no huuo hombre que no gimiesse y lorasse, *Eleuauerunt vocem & fleuerunt*: fueron los llantos y lamentos de manera, que se llamò de alli adelante aquel lugar, lugar del llanto, *Locus flentium*.

Desseandonos la los Profetas, y casi no ay ringlon en sus profecias, q̃ no manifieste este desseo, ya notificãdo los daños de la culpa, ya prometiendo los premios de la penitencia; *Isai.50.* *Si reuertamini, & quiescatis saluieritis*, dize Esaias. Donde trasladan los Setenta interpretes, *Quandocumque conuersus gemueris saluus eris*: es lo mismo que alegan los Escolásticos del capitulo diez y ocho de Ezechiel, *In quacumque hora ingemuerit peccator non recordabor iniquitatum eius*: y aunque es assi, que no ay en aquel capitulo estas palabras formales, ay otras muy parecidas, conuiene a saber, *Si autẽ impius egerit penitentiam ab omnibus peccatis suis vita viuet, & non morietur*: verdad es, que como notò Amonio, son mas semejãtes las palabras alegadas *Isai.20.* de Esaias, *Væ ariel ciuitas quam expugnauit Dauid additus est tibi annus ad annum, & solemnitates circumbolutæ sunt*. Llama Esaias a su pueblo Leon, que esso quiere dezir Ariel, de quien dizen los naturales, que nũca boluera atras, aunque le hagan pedaços. Es condicion del pecador terco y obstinado, a quien el mismo Profeta llama en otra parte cauallo, *Quasi equus impetu vadens ad prælium*: el estruendo de la guerra le haze arrancar con impetu tan furioso, que nadie se le osarà poner delante. Ieremias le llama gamella, Iob asno silue stre, animales que en tiempo de zelos no ay temor, ni embaraço q̃ los detenga. Dize pues Esaias: Ay de ti pueblo temoso y porfiado, que de tiempo ha que te añado dias a dias, meses a meses, años a años, desseando que te detengas, y que pares en tus vicios, y al cabo eres vn Leon? o que de Nauidades ha que te espero, que de san Iuanes ha que te llamo, q̃ de Quaresmas ha que te emplaço y te requiero, que de Viernes santos ha que te combido a pã y agua y disciplina, y nunca te inclinas a mi desseo. Si huuiessemos de poner aqui todo lo que deste argumento dizen los Profetas, fuera mas que todo el libro. Pues la Iglesia, que de diligencias hazè, que de ansias y desseos muestra pero ninguna cosa allega, a que los mismos condenados del infierno, manifestando desseo de que hagamos penitencia, rueguẽ a Abrahan que embie a Lazaro, o a vno de los muertos, a predicar a sus parientes a esta vida.

Dos cosas se pueden dudar aqui: vna, porque pidio particularmente fuesse el Predicador Lazaro. San Iuan Chrisostomo, y Teofilato, responden, que porque Lazaro era conocido de sus parientes, y como testigo de vista le darian credito, y de camino conociessen los del mundo, quan mas venturosa suerte era la del pobre, que la del rico, pues tenia necesidad en la otra vida del fauor, y del socorro del pobre. *Chrys. ho. 4. de Lazaro.*

La otra, si las animas de los muertos aparecen algunas vezes a los viuos. San Iuan Chrisostomo, Tertuliano, san Atanasio, Isidoro, Teofilato, responden, que nunca jamas sucede aparecer los muertos a los viuos: y son sus razones dos: la primera, Dios nunca permite diligencias ociosas: y el aparecer y predicar los muertos a los viuos, es cosa sin fruto: *Chrys. ho. vlt. de Lazaro. Tert. li. de anima. Athan. q. 11. contra Antioch. Isidor. 8. li. Ethim. Theoph. in Matth.*

to: porque si los viuos no creẽ a los viuos, menos creeran a los muertos: como respondio Abrahan a este gloton: o que fuera otra cosa ver en el pulpito a vn muerto medio comido y decentado, y hazer experiencia de sus tormentos? No fuera, responde Chrisostomo, porque cada dia veen los ladrones a otros como ellos, açotados, y desquartizados, y no pierden por esso la ocasion del lance que les ofrece la fortuna: y aunque aquel dia se espante vn poco como el trueno del alcabuz a los tordos que estan en el campanario, a quatro dias se les oluida: pues assi saliendo a predicar los muertos, aunque a los primeros dias pornian algun pauor, al cabo frequentando los pulpitos, vendriamos a perder el miedo a los muertos, como le perdemos a los viuos: y prueualo claramente, lo que en aquel tiempo sucedio, que resucitando Christo Señor nuestro a Lazaro, es muy llegado a razon: y san Agustin nuestro Padre lo afirma, que diria grandes cosas de la otra vida, y estuuieron los Escribas y Fariseos tan lexos de creelle, que dize san Iuan le quisieron dar la muerte: y resucitando Christo Señor nuestro a si mismo, y teniendo testigos y testimonios tan sobrados de su resurrecion, le vinieron a creer menos, y coecharon a las guardas para que dixessen que le auian sus dicipulos hurtado.

La segũda, san Atanasio, san Chrisostomo, y Terruliano dizen, que el aparecer los muertos alos viuos, podria ser ocasion de muchos errores, porque fingiendo el demonio, que era anima de la otra vida, podria persuadir al mundo lo que quisiesse: y añaden, que aun sabiendo A que las animas no bueluen, viene el demonio muchas vezes entre sueños, a fingirse anima de la otra vida, y a persuadir como puede con estas inuẽciones muchos engaños: pues que fuera si supieramos que las animas boluian. San Agustin nuestro Padre, en el libro que hizo del cuydado que se deue tener de los muertos, dize, que no se puede negar que las animas de los muertos aparezcan a los viuos: porque como el anima de Moyses, y de Elias, aparecieron a Christo Señor nuestro, y a los tres dicipulos en el Ta- *Matt. 17.* B bor, para ser testigos de la gloria de su Transfiguracion: assi lo puede Dios permitir a otras almas, por algunas causas graues que pueden en el mundo suceder: y en parte se colige deste lugar, pues no respondio Abrahan al rico. Auia Dios puesto en esso entredicho, ni q̃ auia Chaos entre los muertos y los viuos, como entre el infierno, y el seno donde el moraua. De suerte, que aunque es razon aya en esso mucho recato y mucha prudencia, y no se aya de creer, qualquiera que dize ser anima de la otra vida, pudiendo ser el demonio. Cõ todo esso es cosa cierta, que Dios en ocasiones grandes C lo permite. San Agustin nuestro Padre, en vna carta que escriue a san Cirilo, confiessa, que le aparecio el anima de san Geronimo, escriuiendo la materia de la bienauenturança, y que despues de algunas demandas y respuestas, le dixo: Amigo, parecete cosa posible, passar el agua del mar a vn vaso pequeño? Parecete cosa posible, encerrar en el puño la grandeza deste mundo? pues tan imposible cosa es caber en tu entendimiento la inmensidad de la gloria que gozan los justos:

Aug. li. de cura pro mortuis gerenda c. 15. & 16.

en

en la otra vida. El mismo san Cirilo en otra carta que escriue a san Agustin, dize, que le aparecio tambien el anima de san Geronimo, y le auisò que vistiesse sus vestidos a tres hombres que auian muerto, y que era la voluntad de Dios resucitassen, y que fue assi, que luego resucitaron, y en veynte dias que viuieron enel mundo, dixeron cosas tan temerosas y horribles dela otra vida, que trahian assombrada la tierra: y Marulo refiere, que passando Macario por los desiertos de Citia, se le aparecio vna calabera, y conjurandola, respondio era de vn Gentil que penaua en el infierno: y refiriendo algunos tormentos de allà, quedò el santo como muerto. El venerable Beda cuenta, que resucitando vn hombre en Ibernia, refirio al Rey Alfredo de Ingalaterra, y a vn Abad de san Benito, que en el purgatorio auia a vn lado vna montaña de nieue, y a otro lado vna montaña de fuego, y que se trasegauan las almas de la vna parte a la otra: y en el monesterio de santo Domingo de Zamora, està la señal que dexò vn frayle Francisco, que aparecio al refitolero de aquel Conuento, amigo suyo.

Mar.li.5.

Bed.lib.3. hist. Ang. cap.26.

Habent Moisem, & Prophetas audiant illos.

POR Moyses, y los Profetas, entiende todo el Testamento Viejo, como consta del capitulo septimo, onzeno de san Mateo, y del primero de san Iuan: y quierenos persuadir viuamos assegurados y contentos con el testimonio de la sagrada Escritura, sin buscar a los muertos que nos digan lo que passa en la otra vida: porque ni muertos ni viuos no nos diran mas que nos predica la ley, *Nunc quid nõ populus à Domino requiret visionem pro viuis à mortuis ad legem magis*, dize Esaias. Trata de vnos Profetas falsos que se llamauan Fitones y Fitonisas, que fingiendo estauan llenos de reuelaciones diuinas, y que era Dios el que reuelaua sus sentencias, hablauan con el pecho, en señal de que la boca no podia hablar palabras tã soberanas: y assi los llamauan ventrilocos. En los Actos de los Apostoles, dize san Lucas, que san Pablo resucitò vn moço que tenia espiritu fitonico. Auisa pues el Profeta a su pueblo, q̃ quando estos dixeren: Para que acudis a Esaias, ni a los demas Profetas, que os engañan: acudi a los Fitones, a quien Dios reuela las verdades. Lo que ha de responder es, A quien ha de acudir el pueblo, sino a su Dios, *Pro viuis à mortuis*: bueno seria acudir por los viuos a vn Apolo, o a su imagen, que es cosa muerta, *Ad legem magis*: necedad es, acudir a vn muerto, que puede ser el demonio, y dexar la ley que no me puede engañar.

Isai.8.

Actor.15

Tratando san Geronimo de la autoridad y verdad de la sagrada Escritura, dize, que no ay autoridad de Maestro, ni de Doctor en el mundo, que baste para el discipulo el oyr. El Maestro lo dize, y que los estudiosos hazen muy mal en cautiuarse tanto de la dotrina de los Maestros que los enseñan, que parecen han jurado de defendella y guardalla, como los discipulos de santo Tomas, y de Escoto, que jurã, *in verba Magistri*, y no ay desuiarlos de alli. San Agustin nuestro Padre dize, que andan tan errados y perdidos, que dan a las palabras de los hombres, la honra que se deue a las

Hieron. Isai.1.

Aug in li. de decem cordis c. 9.

de Dios, *Ego solis eis scripturarum libris, qui canonici appellantur diuicihanc honorem deferre*: de ay nace hablar la sagrada Escritura muchas vezes de las cosas por venir, como presentes, y como passadas. En el Psalmo 18. *In omnem terram exiuit sonus eorũ, & in omnes fines terræ verba eorum*: habla a la letra de los cielos, y de los Apostoles, que si los cielos pregonan la grandeza de Dios: tambien la pregonan los Apostoles, y afirma como passado lo que estaua por venir, *In omnem terram exiuit, &c.* El Psalmo 21. *Foderunt manus meas, & pedes meos dinumerauerunt omnia ossa mea*: habla a la letra de Christo Señor nuestro, a quiẽ barrenaron los pies y las manos cõ los clauos: y ora sea por la mucha flaqueza: ora por la fiereza de los açotes: ora por auerle estirado en la cruz, dize, que le pudieran muy biẽ contar los huessos: y como a Dios le estâ presente lo por venir, habla de præterito, como passado, *Foderunt manus meas, &c.* El capitulo 7. de Esaias, queriendo el Profeta persuadir al incredulo de Acaz, le auia Dios de librar de los Reyes enemigos q̃ venian contra el, y contra su Reyno poderosos, dize: *Pete tibi signum à Domino Deo tuo*: pide vn milagro por prenda y por señal de la merced que Dios te assegura: ora sea, que se abra la tierra, y se descubra el infierno, y se leuanten los muertos: ora q̃ se turbe el cielo y los elementos, y aya vna tempestad temerosa: ora q̃ se passme el Sol: mas como era el Rey idolatra, no quiso dar a Dios aquella gloria, pareciendole le cumpliria luego su peticion. Entonces como cansado el Profeta, dize: O Reyes de la casa de Iudà, enfadosos a los hombres, porque los pedis, y mas enfadosos a Dios porque no le pedis: pues mando os yo, que mal grado vuestro aueys de confessar su gloria, y os ha de dar vna señal digna de su omnipotencia, *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel*. Valame Dios, para persuadir a vn Rey incredulo, que presta el milagro que ha de hazer Dios de aqui a sete zientos años. Fue este argumento tan poderoso para algunos Hebreos, que desatinando, dixeron hablaua alli el Profeta de Ezechias, o de vn hijo de Esaias, que auia de ser libertador de su tierra: y no fue sino vn transito que hizo el Profeta: como si dixera: Es le tan facil a Dios librarte de los Reyes que vienen furiosos contra ti: que harà otra hazaña sin comparacion mayor, conuiene a saber, que vna virgen conciba y para vn hijo que libre al mundo de otras mayores fuerças que las de tus enemigos: pues le librarà del demonio del pecado de la muerte, y del infierno: y aunque esto vendra a ser de aqui a muchos años, viue Dios que lo veo, y que ha de ser tan cierto, como si estuuiera ya presente: por esso vsa de la palabra, *Ecce*, señalando el caso con el dedo: essa es la razon, porque los Profetas se llaman *Videntes*, y la profecia vision, porque veen como presente lo por venir. Este es el lenguage de las bienauenturanças, *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum beati mittes, beati qui lugent &c.* Gran cosa es oyr, que el pobre andrajoso es Rey, y que tiene Reyno: no le tiene, pero tẽdrale: y es cõ sa tan infalible y tan cierta, que habla de lo por venir, como presente. En fin el testimonio de los muertos, es sobrado, donde està el de la Escritura:

tura: y por esso dixo Abrahan, *Habent Moises, & Prophetas.*

De toda esta historia querria yo sacar dos conclusiones: vna, el temor con que han de viuir los ricos, no limosneros: otra, el escarmiento que han de sacar deste castigo. Acerca de la primera, sin duda deuen viuir con gran rezelo los ricos: porque no ay cosa que tanto desfauorezca la naturaleza, ni la gracia. San Ambrosio dize, q̃ la naturaleza no conocericos, ni sabe que cosa son ni conoce a los vestidos ni regalados, porque a todos los hombres produze pobres, desnudos, hambrientos: y quando los vee en otro trage, los viene a desconocer, *Necit natura diuites, quæ omnes pauperes generat, neque enim cum vestimentis nascimur, neque cum auro argentoque generamur nudos fudit in lucem egentes cibo amicto oculo nudos recipit terra*: desnudos nacimos, desnudos morimos, monstruosa es la vida que no se parece a su principio, ni fin. Casi lo mismo dixo Seneca, *Si naturam vides nunquam eris pauper si opinionem nunquam eris diues*: porque la naturaleza se contenta con que quiera, y el desseo con nada se harta.

Ambr. de iustit. Nabucodon.

Toda la Escritura se ha conjurado contra los ricos, *Qui confidit indiuitijs corruet:* dize Salomon en el capitulo primero de sus Prouerbios: *Non proderunt diuitiæ in die vltionis*: dize en el capitulo quinze, que en el dia de la vengança, quando seran mas menester, seran de ningun prouecho: y en el Ecclesiastes dize, que el que ama las riquezas, no sacarà fruto dellas. Que fruto puede sacar, el que no puede comprar con ellas vn adarme de sabiduria, ni de prudencia. En fin, porque no nos cansemos, de ocho veredas que pone el Euangelio para el cielo, *Beati pauperes spiritu beati mittes beati qui lugent, &c.* Ninguna señaló para los ricos: de suerte, que podran saluarse por misericordiosos: pero por ricos no pueden, que por essa parte desafuciados los dexa la Escritura: y fue misericordia de Dios grande, que los dexasse abierta la puerta del pobre; por donde pudiessen entrar en el cielo: por esso dize el bienauenturado san Agustin nuestro Padre, que el pobre es el camino por donde hemos de caminar a la bienauenturança, *Via cœli est pauper per quam venitur ad patrem incipe erogare si non vis errare*: y san Chrisostomo dize, que la pobreza es el gomecillos que guia a los ciegos al cielo, *Paupertas est manu ductrix quædam in via quæ ducit ad cœlum*: para hablar al Rey, y para conseguir la merced que desseays, valeys os del priuado: los priuados de Dios, son los pobres, *Factus est Dominus refugium pauperi*: de todos los hombres es Dios amparo y refugio: pero con mas particularidad lo es de los pobres, *Oculi eius in pauperem respiciunt*: trae puestos los ojos con particular aficion en el pobre, para hazelle fauor: la razon es, porque de los ricos cuydan muchos: pero del pobre ninguno cuyda sino Dios, *Tibi derelictus est pauper.*

Aug. de verb. Domini.

Chrys. ser. 18. sup. epist. ad Heb.

Psal. 9. & Psal. 10.

La segunda, es el escarmiento. El Emperador Iustiniano dize, que el castigo de vno es miedo de muchos. Comete vn hombre vn delito muy atroz, mandanle arrastrar, atenacear, desquartizar: tanto rigor, es para que teman, y escarmienten los demas. Descomulga la Iglesia a vn Christiano, mata candelas, no solo le veda de la entrada en el templo, del recebir los santos Sacramentos, de todas las

oraciones generales, de la comunicacion de los fieles; sino que llueuẽ sobre el maldiciones, y plegarias temerosas, para escarmiento de los demas. Esse fin tuuo Dios en todos los castigos que hizo desde el principio del mundo, reparad en el castigo de los Angeles, que fue seueriſsimo, pues de vn solo alcance los puso en eterno embargo: enel de Adã, que no lo fue menos, pues echãdole del paraysо, yponiẽdo muchos Cherubines a la puerta, que el nombre Cherubin alli es de plural: cerrò a todo el mundo el cielo con cerrojos de diamante: Enel castigo del diluuio, que destruyò la hermosura de la tierra, y de todos los hombres q̃ viuian, dexò solos ocho viuos, en el fuego de Sodoma, en el soruerse la tierra a los cismaticos, en anegar a Faraon en las aguas del mar, en mandar apedrearssen al que cogia serojas en dia de fiesta, yal blasfemo: en que quemassen a Acan por robar la lengua de oro de los despojos de Hierico. En todos estos castigos pretendio la enmienda, y el escarmiento de muchos; que como dize Seneca, el cuerdo siempre escarmienta en cabeça agena: y aunque el escarmiẽto se puede endereçar a las penas tẽporales, el mas sano consejo es, el endereçarle a las eternas, pues todas las que passamos aca, son sus sombras. San Pablo dize, que todos los castigos que Dios hizo en el Testamento Viejo, se endereçan a nuestra correciõ, *Scripta sunt ad correctionẽ nostrã*: ora sea el castigo de los fornicarios, de que murieron en vn dia veynte y tres mil: ora en el castigo de los que tentaron a Dios, de que

Senec. lib. de verb. copiæ.

1. Cor. 10.

A murieron gran suma mordidos de las serpientes: ora en el castigo de los murmuradores, a quien assolò el Angel pesquisidor, *Et perierunt ab exterminatore*: que todos essos castigos son sombras de lo que serà despues. No ha hecho Dios castigo tan seuero en esta vida, ni le harà, que no sea sombra del castigo del infierno: sombra, porque es su representacion y su figura: sombra, porque lo es, respeto de su rigor y seueridad, pues ay tanta diferencia, como de lo viuo a lo pintado. Nunca en esta vida es tan riguroſa la justicia, que no tenga mucho de misericordia y de piedad: pero alli todo serà rigor y seueridad. Essa es la razon, porque siempre la Escritura nos persuade, que es solo este castigo el que se deue temer, *Timete eum qui potest animam perdere ingehenam ignis*: temed no os dè este rayo de llamas eternas, que todos los demas tienen reparo, *Quis ex vobis poterit habitare cum ardoribus sempiternis*, dixo Esaias. Todo lo demas se podra lleuar, mas esso no. Quando venian cõtra Acaz dos Reyes poderosos, Racin Rey de Siria, y Fase Rey de Israel, le embiò Dios a dezir por Esaias, *Cor tuum ne formidet à duobus caudis ticionum fumigantium*: fue mentar la soga en casa del ahorcado. Todos los Reyes que han perseguido mi pueblo, todos son tizones que se han acabado, y assi se acabaran estos, no tienes porque temellos: los que has de temer, son los tizones eternos, que nunca han de tener fin.

Matt. 10.

Isai. 33.

Isai. 7.

(?)

PARA-

PARABOLA XXVIII.

Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, Ioan. 12.

DESSEANDO vnos Gẽtiles ver a Christo Señor nuestro, pusierõ por tercero a san Felipe, no porq̃ para hablar al Señor fuessen menester terceros, sino porque como notò san Iuan Chrisostomo, quanto los Gentiles eran mas deuotos y corteses, tanto mas los acobardaua la opinion grande que tenian de la santidad de Christo Señor nuestro: fuera de que como para los Iudios era odioso el trato de los Gentiles, quisieron conseguir por gracia, encomendandose en las manos de san Felipe, lo que no podiã conseguir por derecho, o por costumbre. Tambiẽ pudo ser conocieſſen a sanFelipe de atras, por ser Galileos, como le parece a san Cirilo. En fin san Felipe lo dixo a san Andres, y san Andres y san Felipe de mancomun hablaron sobre esſe punto al Señor, que por ser Gentiles, supuesto el mandamiẽto que antes Christo Señor nuestro les auia notificado, *In viam gentium me abieritis*, lo tenian por caso graue y dificultoso, como notò S. Chrisostomo. En oyendo el Señor que Gentiles le buscauan, tuuo estas nueuas por pronostico, y por vigilia de su muerte, en que la Gentilidad auia de recebille y conocelle: y para notificalla a sus dicipulos, cuya predicacion auia de ser medio para esſo. Respondio: *Venit hora vt clarificetur filius hominis*: Ya se llega la hora de mi muerte y de mi gloria: porq̃ A el que es tenido por vn hõbre muy ordinario y comun, serà tenido por Dios: y el lugar de los incredulos, Escribas, Fariseos, y Sacerdotes, ocuparan inumerables pueblos de las gentes. Cõ ocasion destas palabras, pudieron barruntar algunos de los dicipulos, le querian alçar por Rey: y para enfrenar la vsania deste vano pensamiento, predicò la comparacion y semejança presente, que aunque no tenga todas las circunstancias de Parabola, ni los Doctores la B pongan en el numero de las Parabolas, puede passar aora entre ellas por exemplo. Pretendio prouar que su muerte era medio importantisimo para su gloria, y para nuestro prouecho. Como en el grano de trigo desſhecho y muerto en la tierra, consiste su medra y fruto: assi en mi muerte està la hõra de mi Padre y la mia, la vida, y el prouecho del hombre, y la medra de mi Reyno.

Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit.

LO primero, hemos de ponderar la sazon. Llega san Andres, y san C Felipe: Señor, aqui estan vnos hombres de lexas tierras, que desſean veros y hablaros; y con esſo se tienen por pagados del trabajo de su peregrinacion, que es tan grande vuestra fama, que trae tras si a las gentes de otros Reynos. Entõces dize Christo Señor nuestro, *Nisi granum frumenti, &c.*

A la sazon de la mayor gloria humana, quando la fama va volando por los ayres, y allega a las tierras apartadas y remotas, bie a q̃ no allegan riquezas ni deleytes, y larga vida, que el mayor de los bienes es la honra: y lo mas precioso de la honra, es la fama. De suerte, que en la sazon

zon de mayor bien, echa mano del mayor mal, que es la muerte: y como reparo y defensiuo del contento, y vfania, que le podian causar aquellas nueuas, dize: *Nisi granũ frumenti, &c.* Christo Señor nuestro, poca necesidad tenia de esso: pero tenianla sus dicipulos, y vos, y para enseñaros que la mas conueniente sazon del mal, es el bien: al tiẽpo del mayor bien, &c.

Todas las cosas tienen su oportunidad y su sazon, *Omnia tempus habent*, dixo Salomon en el capitulo tercero de su Ecclesiastico, *Tempus nascendi, tempus moriendi*: y en el capitulo octauo tornò arrepetir esta sentencia, *Omni negotio tempus, & oportunitas.* Seneca comiença la tragedia de Troya con este pensamiẽto, *Animumque rebus credulum letis redit quicumque regno fidit*: el q̃ muy prospero y muy poderoso señor, pisa los vmbrales dorados, y da el animo a los sucessos mas alegres y venturosos, en mi podra escarmentar, q̃ a la prosperidad no se le ha de dar mas del medio animo, guardando para la aduersidad la otra mitad, *Risus doloremiscebitur, & extrema gaudij luctus occupat*, dize Salomon en sus Prouerbios. Andan tan casados el llanto y el contento, la tristeza y el alegria, que el estremo del plazer es el pesar, y el estremo del pesar es el plazer: son herederos y forçosos sucessores, como la noche y el dia: y puedesele dar credito a Salomõ, no solamente por ser su lengua pluma del Espiritu santo, sino por ser el hõbre que supo mas de plazer y de cõtento en esta vida. Prouando Seneca, que jamas auia en el mundo muchas lagrimas sin risa, ni muchas risas sin lagrimas: añade esta diferencia, que siempre las lagrimas duran mas, porque nunca alegra vn bien lo medio, que amarga vn mal. De suerte, que es cordura en las ocasiones de mucho contento, hazer lo q̃ suele el que deue, que sabiendo le han de prender, y no se puede escapar, el mismo se va a la carcel. Esso hizo Christo Señor nuestro, quando los Gentiles le buscan, quando suenan las nueuas de su fama, quando los dicipulos se alboroçan y sueñan su cetro y su corona, quando a qualquiera otro desuaneciera el plazer, se va a la carcel del pesar, y dize, *Nisi granum frumenti.*

Llamase grano de trigo, porque es absolutamente lo mas necessario para la vida. La falta de qualquiera otra cosa, vereys que nunca haze mal año, pero la falta del pan a todos entristeze generalmente: no ay fruta, nunca otra cosa nos falte, no es malo el año por esso, no aura enfermedades, medraran poco Medicos y boticarios: no ay vino, no es malo el año por esso; que importa passar con agua: antes que Noe plãtasse viñas, sin vino passaua el mundo: no ay azeyte, no es malo el año por esso, gastar cera y sebo para alũbrarnos, no comer guisados ni ensaladas: no ay trigo, mal año. Assi todos los demas bienes que falten, haran poca falta a nuestra vida, como no nos falte Christo: no ay salud, no serà mala por esso nuestra vida; antes la enfermedad es vn tesoro escõdido, que aunque con la salud se pueden hazer a Dios mil seruicios, tambien se le hazen mil ofensas: y como de nuestra cosecha somos mas inclinados al mal generalmente hablando: son prouechosos los grillos, y las cormas: no ay honra, no serà mala por esso nuestra vida, que el lugar mas baxo, es mas seguro, y menos peligroso: y desde que Lucifer se despeñò del cielo, y Adan del parayso,

Prou. 14.

rayso, se tuuo la honra por mal segu-
ra: no ay hazienda, no será mala por
esso nuestra vida, porque el rico por
marauilla se escapa de delitos, dize
Eccles.5. Salomon: y qualquier rico, o es pe-
cador, ó hijo de pecador, dize san
Hier. epi- Geronimo, porque son sin cuento
stol.69. las ocasiones que la riqueza trae cõ-
sigo; y para viuir poco, basta: no ay
Dios, mala vida, no podra reparar
essa mengua el cielo, ni la tierra: y
porque he repetido otras vezes es-
te pensamiento, solamente le quie-
ro aora prouar con el Psalmo veyn
te y dos, *Dominus regit me nihil mi-*
hi deerit in loco pascuæ ibi me colloca
uit: puedese entender del mismo Da
uid a quien trahia Saul desterrado
por las sierras y desiertos, con toda
su compañia de gente afligida y tri
ste, *Amaro animo, & oppresso corde*,
dize la Escritura. Figura de q̃ Chri-
sto Señor nuestro auia de recebir en
su compañia alos tristes y afligidos:
trahian por vna parte la vida juga-
da, por los miedos y diligencias de
Saul, por otra tan hambrienta, que el
carnero que topauan desmandado,
tenian por presente del cielo, quiso
Dauid acudir al Rey de Moab, ene-
migo de Saul, esperando le acoge-
ria, y repararia su hambre: pero aui-
sole Dios, no diesse a torcer su bra-
ço a gente estraña, sino que se bol-
uiesse a la tierra de Iudea, que el ten
dria cuydado de sustentarle: y como
trazasse Dios despues de tantos afa
nes, que gozasse de tanta hartura y
prosperidad, compuso este Psalmo,
y dixo: *Dominus regit me, nihil mihi*
deerit, &c. Adonde se ha de notar,
que leuando Dios a Dauid desde su
mocedad, a que quieres boca, hasta
sentalle en la silla pacifica de su Rey
no, que ya mata Osos, ya Leones,
ya Iayanes, ya casa con la hija del
Rey, ya es Rey, y goza de cetro y
A de corona, que parece no auia mas
que desear: nunca se tuuo por har-
to y por satisfecho destos bienes,
por no ser bienes que hartan: pero
reconociendo, que le gouernaua
Dios, y le tenia de su mano, dixo:
Dominus regit me, & nihil mihi de-
erit in loco pascuæ ibi me collocа-
uit: Aora me tengo por prospero y
venturoso, y confiesso me sobra to-
do, y que no me falta nada.

Tambien se puede entender de
qualquier hombre que sale de la hã-
B bre de la culpa, y goza de la hartura
de la gracia. Para ver que tan gran-
de es vna hambre: no ay mejor me-
dio que mirar a la hartura: y para
ver que tan grande es vna hartura,
no ay mejor medio que mirar ala hã
bre. Es tan grande la hambre de vn
pecador, que solo Dios la puede dar
cabal hartura: no puede imaginarse
encarecimiento mayor, que la inmẽ
sidad de Dios, a quien no caben los
cielos ni las tierras, ni la anchura de
sus senos, sea menester para llenar
los senos de vn coraçon, no es possi
ble mayor hambre: pues esso dize
Dauid en nombre de qualquier jus-
to que ha sido antes pecador cõ to-
C dos los bienes possibles y imagina-
bles, venia a perecer de hãbre: mas
aora que tengo a Dios, *Nihil mihi de-*
erit. Diogenes Cinico, blasonò delã
te de Alexandro, de que nada le fal-
taua: y prouolo con esta razon: Yo
soy amigo de los dioses, entre ami-
gos todas las cosas son comunes: a
ellos no les puede faltar; luego no
me faltarà a mi: pero faltauale to-
do, porque le faltaua Dios; que solo
el que tiene a Dios, puede alabarse
de que no le falta nada: mas culpable
mente se alabò el Obispo del Apoca *Apoc.3.*
lipsi, *Diues sum, & nullius egeo*: na-
die puede dezir que le he menester:
pero desmintiole Dios, *Necis quod*
miser

miser esset miserabilis, & pauper & cæcus: Soys necio y ciego, y como tal no veys vuestra miseria, vuestra pobreza y desnudez, *Habes multa bona reposita in annos plurimos*. Estauase el otro rico requebrando con su alma, pareciendole le sobrauan muchos bienes. Que te falta animamia? pero faltauale lo mas y lo mejor, q̃ era Dios. Celebrando su ventura y prosperidad, suele dezir el pecador: A mi que me falta, sino es tiña: pero solo el justo puede dezir: *Nihil mihi deerit*. El del Cantico de Abacuc, es galano lugar a este proposito, *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo*: va pintando vn año muy hambriento, en que no aya cosa q̃ no falte: *Ficus enim non florebit*: comiença por la higuera, arbol que por milagro es esteril: lo vno, porque passa con poca humedad y jugo: y assi nace entre las peñas de vn risco, y entre los sillares de vna muralla: lo otro, porque ningun arbol busca con tanto cuydado el agua, pues hiende el argamasa de las murallas mas fuertes, por buscar el cantaro, o la tinaja que està al rincon del aposento: pues no florecera la higuera, ni aura vn pampano verde en las viñas, y las oliuas que han dado mueestras de grã fruto, mẽtiran, no daran las tierras vn grano de trigo, ni produziran los prados, vna yerua, no aura ouejas, ni cabras que no perezcan, ni ganado mayor ni menor: y quando faltare todo generalmente, como no me falte Dios, no me faltarà a mi nada: esso es, *Exultabo in Deo Iesu meo*: o *Saluatore meo*, como leen algunos santos.

Abac. 3.

Lo segundo. Grano de trigo, por lo que passa desde que se siembra, hasta que se coge, que son inumerables martirios: porque enterrado en la tierra, ya se desentraña y se consume, por echar hojas y cañas: nacido, queda sujeto a mil injurias, el yelo le quema, el ayre le combate, el Sol le seca, el caminante le pisa, el ganado le pace: despues de llegado a sazon, ya le siegan, ya le trillan, ya le auientan, ya le aechan, ya le muelen, ya le amasan, ya le hiñen, ya le cuecen, ya le comen: assi Christo Señor nuestro, no se puede reduzir a suma los martirios que passò desde que nacio en Belen, hasta que muriendo enla cruz, dixo: *Consummatũ est*: por que dexando a parte los frios, los soles, los serenos, los caminos, los cãsancios, las penitencias, las vigilias, la hambre, la desnudez; quando llegò la sazon de segalle, considerando le expuesto a la tirania de Herodes, a la injusticia de Pilatos, a la embidia de los Fariseos, al aborrecimiento del pueblo, a la crueldad y mal tratamiento delos sayones, ya le prẽden, ya le presentan, ya le examinã, ya le leuantan testimonios, ya le hieren, ya le lastiman, ya le escupen, ya le açotan, ya le coronan, ya le sentẽcian, ya le pregonan, ya le ponen en la cruz. En fin son tantos los martirios, que dixo san Geronimo, que todo lo que escriuieron los Euangelistas, era cifra, respeto de lo que passò el Señor, y que hasta el dia del juyzio no serian del todo notorios y manifiestos sus agrauios y tormẽtos.

Lo tercero. Grano de trigo, a diferencia de los demas, en quiẽ se hallarà siempre alguna paja. De los hõbres vnos ay que todos son paja, como los mundanos pecadores, a quiẽ la Escritura llama paja, *Paleas autẽ comburet igne inextingibili*. Tomarà Dios, dixo el Bautista, el vienlo en las manos, y apartarà el trigo, yecharà fuego a la paja, *Triturabitur Moab, sicut terũtur palee in plaustro*, dize

Matth. 3.

dize Esaias. Donde en Moab se han de entender los pecadores, segun la regla de Tertuliano, que quando Dios amenaza a Egipto, a todos los pecadores amenaza. Y en otra parte los llama el mismo Profeta, heno, que aun es menos que la paja, *Omnis caro fenum*: porque no ay grande, ni poderoso, que tenga mas sed que el heno, *Verbum autem Domini manet in æternum*: solo Christo Señor nuestro, como notaron san Ambrosio y san Cipriano, es el que dura y permanece para siempre.

Isai.25. Tertul. li. de spectaculis. Isai.1.

Amb. exa mer.lib.3. cap.7. Cypr.de habit.virgin.tract. 2.

Otros ay, que en las aparencias exteriores parecen grano: mas en la sustancia son paja, y pueden dezir con Rebeca, *Palearum plurimum est apud nos*: muchas deuociones aparẽtes, muchas lagrimas fingidas, muchas mortificaciones verdes, muchas santidades falsas, como las paruas fanfarronas, de panes locos abuchornados, que prometen mucho trigo, y no dan nada: como el atambor que haze mucho ruydo, y todo es ayre. En los Cantares los llama el Espiritu de Dios huerto de nogales, que es mas el ruydo que las nuezes.

Cant.6.

Otros ay, que son los granos de que se ha de amasar el pan celestial, para la mesa de Dios, *Frumentum Christi sum*, dixo san Ignacio, *Dentibus bestiarum molar*: pero destos, fuera de Christo Señor nuestro y su madre, ninguno tan limpio, que no tenga alguna pajuela o poluo. San Agustin nuestro Padre dize, que si se hiziesse alarde de todos los santos del cielo, todos dirian con san Iuan, *Si dixerimus, quod peccatum non habemus ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est*: no ay santo que no conceda algun pecado venial, solo Christo y su madre son granos limpios de poluo y de paja, Christo por naturaleza, y la Virgen por gracia.

Aug.lib. de pect. mer.

A Lo quarto: grano, porque deste grano se hizo el pan diuino del Sacramento del altar, que es el mantenimiento de la Iglesia. Sembrose en las entrañas virginales, salio a luz quando nacio, crecio en el discurso de su vida, segose en la passion, limpiose de sus penalidades en la resurrecion, encerrose en la Ascension, multiplicose en la venida del Espiritu santo.

Ipsum solum manet.

B SI cayendo en la tierra, no muere: si encarnando y naciendo no muriere, no quedarà el linage humano redemido, no porque Dios no le pudiesse saluar por otro camino, sino porque fue decreto de la diuina voluntad, que su muerte fuesse medio de nuestra vida: y assi dize, sino muriere, quedarase en su antigua perfecion, como el grano de trigo: si sembrado en la tierra no se muere, queda esteril y sin fruto: assi Christo Señor nuestro, sino muere, se quedarà en el cielo solo.

Luego se ofrece la dificultad: como es posible estar Christo Señor C nuestro en el cielo solo, aunque no muriera, ni nos redimiera, no estauã alli las legiones de los Angeles, y sus coros, *Millia millium ministrabant ei, & decies centena millium assistebant ei*. Aca contareys vno avno los pajes y los criados del mas poderoso Rey: pero los de Dios por millares y por centenas de millares se hã de contar. Demas de esso, en el consorcio de la santissima Trinidad, como pudiera estar solo: que aunque Dios es solo, no es solitario. Lo primero responde santo Tomas, que quedarà Christo Señor nuestro solo: porque no tuuiera allà otro de su especie: criò Dios a Adan en este palacio

D.Tho.1. p.q.31.ar. 3.ad 1.

palacio vellisimo del mundo; y despues de auerle assentado la casa, y los criados, dize: *Non est bonum hominem esse solum*: teniendo a su imperio y omenaje, tantos animales, tantas aues, tantos pezes, le juzga por solo, porque no eran de su especie. El pastor que guarda en el campo mil ouejas, viue solo. De donde infiere este sagrado Doctor, que si en Dios no huuiera pluralidad de personas, con los Angeles, y con los hombres, y con todas las criaturas, viuiera solo: porque si los brutos y las aues, y los pezes, no hazen compañia al hombre, aunque le siruen y le entretienen, menos se la hiziera el hombre a Dios: de suerte, q̃ si Christo Señor nuestro no muriera, quedara solo en quanto hombre, mas no quedara solo en quanto Dios.

Lo segundo, solo porque la mucha compañia no destierra la soledad, antes la mayor soledad que se padece, es la mucha compañia, sino agrada: y aunque en el cielo no puede auer compañia desapazible, porque no es imaginable mejor compañia que la de la santissima Trinidad, *Tres sunt qui testimonium dant in cœlo*: con todo esso, quando vno està sin vna cosa que ama mucho, y desea mucho, se suele juzgar por solo. La casada discreta y enamorada, ausente de su marido en quien adora, entre los padres, hermanos, amigas, passatiempos, recreaciones, dize, q̃ se siente sola. En faltando de la licion Aristoteles, dezia Platon, *Deficit intellectus*. Iacob ausente de Ioseph, y Benjami, dezia llorando: *Absque liberis me fecistis*, no porque no le sobrassen hijos, sino porque aquellos eran los que mas tiernamẽte amaua: pues assi Christo Señor nuestro, aunque en el cielo tenia la compañia diuina y soberana del Padre, y del Espiritu santo, la compañia glorioſa y bienauenturada de los Angeles, faltauale la de su Esposa la Iglesia que era todo su regalo, *Deliciæ meæ esse cum filijs hominum*. San Agustin nuestro Padre declara del transito de la muerte de Christo Señor nuestro, las palabras de Dauid, *Singulariter sum ego donec transeam*: terneme por solo, hasta que allegue este passo de mi muerte, y daua prẽdas de su soledad muchos siglos antes que encarnasse, haziendo sus apparecimientos en forma humana. Los hijos mas pequeños, de ordinario se lleuan el amor: y como respeto de los Angeles, somos los menores, dize Christo Señor nuestro: Sin el hõbre, estarè solo. Esta es poderosa razon para creer que los santos que resucitaron con Christo Señor nuestro, no tornaron a morir, sino que se los lleuò en cuerpo y alma consigo: y fuera de que es opinion de muchos santos y muy graues, el desseo que tenia de no verse solo en el cielo, seria parte para que ellos gozassen de tanto bien.

Orig. ad Rom. c. 1. Amb. li. 4 de fide c. 5 Hier. li. de assumpt. virgin.

De donde infiero, quan mal pagamos a Christo Señor nuestro tanto amor, en dos cosas: vna, en que teniendose por acompañado con solo el hombre, el hombre se tiene por solo con solo Christo, y dize con Elias, aunque ageno de su zelo, *Derelictus sum solus*: la otra, que estime el hombre en tan poco al hombre, sin quien Christo Señor nuestro se tiene por solo: que si pudiesse quitar a todos los hombres las vidas y las haziendas, se quedaria solo, *Vè qui coniungitis domum ad domũ, & agrũ agro copulatis*: dize Esaias: Ay de los que juntays casas a casas, y heredades a heredades, mostrando codicia de soruerosio todo. Donde notaron san Basilio, y san Gregorio Nazian-

D. Tho. 3. p. q. 53. ar. 3.

Isai. 5.

Nazianzeno, que hazian esto defraudando, tiranizando, y robando, deseosos de ser en el mundo solos, *Nũc quid habitabitis vos soli in medio terræ*: la soberuia y la codicia, tienen esta condicion, que no quieren compañia, no sufrio Iulio Cesar la compañia de Pompeyo, ni Octauiano, la de Marco Antonio, ni Alexandro, la de Dario, ni Romulo la de Remo. San Agustin nuestro Padre dize, que si Roma pregonò por el mundo el blason, *De parcere subiectis, & debellare superuos*, fue, por ser sola en el mundo la codicia, no aborrece menos la compañia: pues si le diessen todo el mundo por suyo, no se veria harta y satisfecha: pero Christo Señor nuestro a todos quiere ver Reyes y señores, a trueco de no estar solo.

Nazian. epitaph. in suos parentes.

Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.

TOdo el bien posible, imaginable, librò Dios para su muerte, queriendo que della, como de fuente, se deriuasse el tesoro que tiene, rica la Iglesia militante aca en la tierra, y la triunfante allà en el cielo: y no solamente vinculò en sus afrentas, y en su cruz la riqueza de su Esposa, sino la gloria de su cuerpo, en quanto hombre el credito y opiniõ que desseaua en los pechos delos fieles de su persona, el ensalçamiento de su nombre tan rico, quiso q̃ fuesse el mayorazgo de sus honras, *Vidimus Iesum propter passionis mortem gloria & honore coronatum*: como si dixera, no quedara tan honrado por otro camino. Donde dize san Agustin, que se mostro mas poderosa la baxeza humana, que la omnipotencia diuina. Nunca las manos sueltas, y todo poderosas de Christo Señor nuestro, hizieron tan estraños efectos, como las manos rotas y enclauadas en la cruz: antes parece, que dandose como por vencida la omnipotencia, en negocio tan enredado como el de nuestra redencion, sacò a luz este decreto, que caminando las cosas a su passo, sin alterar el orden de naturaleza, endereçasse Dios por el camino secreto de su muerte, nuestra vida y nuestra honra, dexando la atencion del mundo del todo confussa y atronada, y digo, que quedò confussa, no porque no sea esse el camino ordinario para el bien, sino porque es muy ageno de Dios el mal, *Vt faceret opus suum peregrinum est opus eius ab eo*: obra de Dios es reparar el mundo, pues le auia criado, mas para esso tomò vn medio muy peregrino para Dios, que fueron sus afrentas y su cruz.

El Psalmo ochenta y ocho, dize galanamente este pensamiento, *Et ponam in mari manum eius, & in fluminibus dexteram eius*: terna mano hasta el mar Occidental, y hasta los rios de Mesopotamia llegarà la jurisdicion de su imperio, *Ipse inuocabit me pater meus es tu*: llamarame a boca llena padre, porque serà mi hijo natural, *Et ego primogenitum ponam illum excelsum pie regibus terræ*: lleuarase mi mayorazgo, y hare q̃ bueles su silla sobre los tronos de los mayores Reyes de la tierra, y hare que ponga sus pies sobre las coronas de sus cabeças; no terna que temer las inconstancias del tiempo, ni las bueltas, y poca seguridad de la fortuna: porque serè yo fiador de la perpetuydad de su Reyno, *Et ponam in seculum seculi semẽ eius, & thronus eius, sicut dies cœli*: serà perdurable su casta y posteridad, *Et thronus eius, sicut Sol, & sicut Luna perfecta in conspectu meo, & testis in cœlo fidelis*, de la claridad,

Psal. 88.

claridad, del resplandor, de la firmeza, de su trono, será testigo fiel el Sol y la Luna.

Este es el Catalogo de las promessas, y del asiento que el Padre eterno haze con su Hijo humanado. Veamos aora como las cumple, y el medio que toma para esso, *Tu vero repulisti, & despexisti distulisti Christum tuum.* Aora parece, que oluidado de palabras, de promessas, de testigos, dayse en desfauorecer a vuestro hijo Iesu Christo, en apartalle de vos, en gustar de que le pisen la persona, el Reyno, la gente, *Euertisti testamentum serui tui prophanasti in terra sanctuarium eius*: parece q̃ aueys echado por el suelo el pacto que cõ el hizistes, mostrandoos arrepentido de auerle hecho; y que como cosa profana y afrentosa hollays su diadema y dignidad, *Non est auxilatus ei in bello*: embotaysle los filos de la espada, fauoreciendo el vando del enemigo, *Inorasti dies temporis eius*: cercenastesle la vida, y vino a morir en breue con verguença y cõfusion, quedando sus enemigos vfanos y glorioſos, luego haze plegarias lastimosas el Profeta, *Vsque quo Domine obliuiseeris in finem recordare Domine, &c.* Pero embistiendole en vn punto los rayos de la luz diuina, y reuelandole Dios la prosperidad de sucessos tan tristes y desastrados, echò de ver, que por ahi van allà: y dexando las plegarias, le da gracias infinitas, *Benedictus Deus in æternum fiat fiat*: todo el mundo diga: Amen, Amen.

Essa es la razon, porque se llama su muerte exaltacion, *Oportet exaltari filium hominis*: porque triunfò en ella de todos sus enemigos, y alcançò dellos glorioſisima vitoria, auiale ydo al demonio tan bien al principio con vn palo, que vn palo que dexasse en lugar, era dorado en el mundo, y con vn palo hazia besas a la Magestad de Dios: pues hase Dios de esse palo, y dale con el mil palos: siruese de la muger en el parayso el demonio, para persuadir al hombre, que coma de la mançana: que como notò san Agustin, si la comio Adan, fue por no entristezer a Eua, *Ne contristaret delitias*: ase Dios de la muger, y quiebrale con ella los cascos de la cabeça, *Ipsa conteret caput tuum*: es quitar la espada al valenton, que està diziendo desgarros, y haziendo desafueros, y darle cõ ella de espaldaraços. Procopio dize: Del lado del hombre, salio Eua, y cõ ella la ocasion de nuestra muerte, queda ua el demonio muy vfano de aquel lado, blasonando auia salido del mõte la leña que le abrasò: pues yo darè otro lado de donde salga la vida. San Atanasio dize, que no se atreuiera el demonio a Dios, si le conociera, que es gallina: y para que se atreuiesse, disimuló su diuinidad, su poder, y fortaleza, descubriendo fuerças grandes de flaqueza: y mucho mayores, estando su muerte ya vezina. Esso fue el sudar sangre en el huerto, el clamar a su Padre, *Pater si possibile est, transeat à me calix iste*: cobrò el demonio atreuimiento y osadia, y atizò a los Iudios, y dispuso a Pilatos, y dio priessa a Iudas, solicitò a los sayones: fue vsar de zelada como diestro capitan, fue armarle con queso como al raton, fue poner cebo en el ançuelo, para pescarle como a pez. Sabreys vos, dixo a Iob, pescar la ballena con vn ançuelo: porque como la malicia siempre es ciega, mientras mas priessa daua a la muerte de Christo Señor nuestro, mas priessa daua a su daño y perdicion: fue tomar fuego en la mano, desseando quemar a otro, que os quema

Aug. quæstionib. de Genesi ad literam.

Procop. in Genesim cap. 2.

Athanas. de cruce & passione Domini.

quema primero a vos: fue tomar vna viuora para emponçoñar a otro, y quedar mordido della: fue querer partir de vna puñada el pedernal, y quebrãtarse los hueſſos de la mano: fue entrar Faraõ en el mar tras los hijos de Iſrael, y quedar anegado de ſus olas: fue ſalir Goliat cõtra Dauid, y quedar degollado de ſu eſpada: fue ſalir Razin Rey de Siria, y Faſe Rey de Iſrael contra Acab, y boluer las armas contra ſi miſmos.

Lo miſmo le ſucedio cõ la muerte, q̃ atreuiendoſe a la vida, quedò muerta. San Iuã Chriſoſtomo dize, que le ſucedio, como al que come manjar, que no puede dixerir, q̃ viene a vomitar lo que comio, y lo que no comio: Chriſto Señor nueſtro era grã bocado para la muerte: comiole: pero no le pudo dixerir, y vinole a vomitar: y muchos de los ſantos que auia comido antes, *Multa corpora ſanctorũ reſurrexerunt cũ eo*: quedò burlada la muerte, como notò eſte Doctor: porq̃ codicioſa de vn muerto, perdio muchos: como el carcelero, q̃ abriendo la puerta dela carcel para recebir vn preſo, ſe le ſalieſſen doziẽtos: y como el q̃ huuieſſe vencido en vn deſafio a ſu enemigo, y teniẽdole en el ſuelo caſi muerto, le paſſaſſe con la daga las entrañas: aſsi la muerte, auiendo muerto Chriſto, quedò muerta.

Chryſ. ho. 24. in 1. Corinth.

Chryſ ho. 6. ad Colo.

San Pablo, eſcriuiendo a los Hebreos, vſa de vn lẽguage particular, y dize, que Chriſto Señor nueſtro guſtò la muerte. Gozò tan poco la muerte de aquella poſſeſsion, q̃ fue mas guſtar de la muerte, que morir. El Medico, dize ſan Iuan Chriſoſtomo ſobre eſte lugar, guſta el manjar que el enfermo deſganado de comer, para ponelle animo, y para quitalle el miedo: pero no le come, porque no tiene neceſsidad de comelle:

Ad He. 2

A Chriſto Señor nueſtro para ſi no tenia neceſsidad de morir: yaſsi no come la muerte, ſino guſtala, para que vos os animeys y no temays: y viene con eſta dotrina, la que enſeña S. Atanaſio en ſu libro *De fide*, q̃ la vida da vida a los muertos: pero que ella nunca muere: como la luz en el lugar aſqueroſo nunca ſe enſucia, ſiẽpre ſe queda limpia: aſsi Chriſto Señor nueſtro no muere, ſegun la diuinidad, q̃es la vida por eſſencia inmudable e imortal, *Videte quod ego ſim, & non ſim immutatus*: pero muere, ſegũ la humanidad, mas por el hombre, q̃ por ſi: y como el Medico no ſe conoce por Medico, porq̃ goza de ſalud, gouernãdo prudentemẽte ſu perſona, ſino porq̃la ſabe dar a los otros: y como el Sol no autoriza y aprueua los rayos de ſu luz, porq̃ los tenga en ſi miſmo; ſino porq̃ los eſtiende por el mundo: aſsi Chriſto Señor nueſtro, no muere, ni triunfa de la muerte tãto por ſi, como por noſotros. Toda eſta dotrina es de S. Atanaſio, en el libro q̃ hizo de la cruz y paſsiõ de Chriſto Señor nueſtro, dõde trae la cõparacion dela aueja, que muere quando pica en coſa viua, ſiẽdo eſtampa de la muerte, que vino a morir, por picar a Chriſto Señor nueſtro, que era la vida.

Athan. li. de fid. c. 28

Deut. 32.

De la miſma ſuerte hemos de filoſofar del pecado, q̃ es lo q̃ dize S. Pablo, *De peccato dãnauit peccatũ*, lugar q̃ dexamos ya declarado. Es celebre figura la de Ioſue, que deſpues de auer hecho juſticia de Cam, que contra el vando de Dios en el ſaco de Gerico auia hurtado la lengua de oro, en ſeñal de la vitoria que auia de conceder Dios al valeroſo Capitan de la ciudad de Hain, de donde auia buelto vencido, y muy auergonçado, le mandò, que leuantaſſe el eſcudo, *Eleua clipeum*,

qui in manu tua est cõtra ciuitatẽ hai: donde dize otra letra, *Eleua virgã, que in manu tua est*: porque el escudo no se podia ver de todo el exercito, sino era leuantandole en la lança. Fue figura clarissima de la vitoria que auia de alcançar nuestro Capitan de la muerte del pecado, y del infierno, leuantando sobre la cruz el escudo de su cuerpo: y como en el escudo descarga el golpe de la espada, de la lança, del dardo, de la saeta, del arcabuz, del tiro grueso: assi sobre el cuerpo soberano descargarõ los golpes de los enojos, y delas iras de Dios; quedò herido de los pies a la cabeça: pero vitorioso.

Donde se deue notar, que no solamente alcançò estas glorioßissimas vitorias, sino reparò, la opinion q̃ quedaua a puertas muriendo, como culpado en la cruz: adonde no solamente el ladron le cõfessò por Rey, y Pilatos le llamò Rey: pero no fue poderoso todo el Iudayßmo a borrarle el titulo de Rey, cumpliendo se la profecia del Psalmo cincuenta y seys, *Ne corrumpas Dauid pro tituli inscriptione*. Auiale Dios prometido a Dauid vn hijo q̃ se sentasse en su silla, *De fructu ventris tui ponã super sedem tuam*: y conociendo con la luz de la profecia, que el Rey auia de ser Christo Señor nuestro, y q̃ la silla auia de ser la cruz; y que poniẽdo en ella titulo de Rey el Presidente, el pueblo auia de procurar q̃ se borrasse: cõjura al pueblo que no le borre, y pide a Dios que no lo consienta, y fue oyda su plegaria y oraciõ.

En fin, ninguno murio jamas, que muriendo alcançasse tan grã gloria. En los discursos humanos, dize san Iuan Chrisostomo, prouãdo a los Gẽtiles que Christo Señor nuestro es Dios. Suele gozar el hombre de grã de prosperidad miẽtras viue, y el mũdo le reconoce, y le obedece, y le respeta, y le adora: mas en muriendo, toda aquella fortuna se deshaze como humo, y ni ay memoria de las leyes q̃ fundò, ni de los castigos seueros q̃ hizo, ni del poder con q̃ auassalaua a las gentes, porq̃ todo se acaba con la muerte: pero en la de Christo Señor nuestro passa al reues: en la vida, de los amigos, Pedro le niega, Iudas le vende, y todos huyen: de los enemigos, vnos le açotã, otros le mofan, otros le crucificã: en muriendo, todo el mũdo le reconoce y le confiessa por Señor: y los enemigos se dan golpes en los pechos arrepentidos, cumpliendose la profecia de Esaias, *Et erit requies eius honor.* *Isai. 15.*

Si autem mortuum fuerit multum fructum affert.

QVe lexos andã los medios y trazas de Dios, de los medios y trazas de los hõbres. El pueblo Hebreo pretendia la muerte de Christo Señor nuestro, para sepultar su nõbre, *Deleamus de terra viuentiũ, & nomẽ eius non memoretur amplius*: y Dios la pretendia para ensalçalle y engrã decelle: y aunq̃ no fue medio necessario ni forçoso, ninguno mas cõueniente para todo quanto ha pretendido Dios en sus obras, como prouè largamente en el capitulo de la conueniencia de la Encarnaciõ y muerte de Christo Señor nuestro. Ninguna cosa mas ha pretendido Dios, q̃ ser amado: pues para esso no ay medio cõparable, como el morir, *Si autem mortuum fuerit multum fructum affert*. Esaias lo auia dicho, *Et ascendit sicut virgultũ, & sicut radix de terra sitiẽti*: va pintãdo el Profeta en metafora de vna varilla q̃ nace de vna tierra muy esteril, y seca, la miseria y el desamparo de Christo Señor nuestro,

ſtro, como el de vn pobre tan miſerable, que no llueue Dios ſobre coſa ſuya: y ſiguiendo en la miſma metafora y alegoria ſu pobreza y ſu miſeria, haſta la muerte: entonces dize: *De anguſtia & de iuditio ſublatus eſt generationem illius quis enarrabit*: cõſiderando vna muerte tan cruel y tã eſquiua, quien aura que no dè por el mil vidas: naceranle del parto de la cruz tanta muchedumbre de hijos, que no ſea numerable ſu poſteridad: y añade: *Si poſuerit animã ſuam pro peccato videbit ſemen longebum*: ſi ofreciere ſu vida en la cruz, *Pro peccato*: ora quiere dezir ſacrificio, como en el capitulo quinto, ſexto, y ſeptimo del Leuitico: ora lo q̃ ſuena; ſi muriere, por el darà a mil gentes la vida. La miſma ſentencia decretò Gayfas, mouido por el Eſpiritu ſanto, *Expedit vt vnus homo moriatur pro populo ne tota gens pereat*: que aunque en el ſentido que el la hizo, fue la mas injuſta que jamas pronunciò hombre; en el ſentido que ella haze, fue decreto celeſtial, como los Eſcribas y Sacerdotes. Sentandoſe en la Catreda de Moyſes, dize ſan Aguſtin nueſtro Padre, no les era permitido enſeñaſſen ſu falſa dotrina en Catreda agena: y de eſſo nacia, que enſeñaſſen coſas buenas, haziendolas ellas tan malas: aſsi Gayfas, *Cum eſſet Pontifex anni illius*, por tener la ſilla Pontifical: aſsiſtiendo Dios al decreto, pronunciò lo que en el conſejo del cielo eſtaua ya decretado, *Expedit vt vnus homo moriatur, &c.* Conuiene que vno muera, para que muchos viuan. San Pablo da la razon deſta conueniẽcia: ſi por la culpa de vno, murieron muchos: mucho mas cõuiene que por la gracia de vno viuan muchos.

Iſai. 53.

Aug. 4. de doct. Chriſtiana ca. 27. & Matt. 23.

Ad Ro. 5.

El Exodo nos cuenta vna figura natural deſta medra y proſperidad.

A Setenta perſonas entraron en Egipto del linage de Iacob, y fueronſe multiplicando demanera, que viniẽdo vn Rey q̃ no conocio a Ioſeph, ni reſpetò la obligacion que aquel Reyno le tenia, ni hizo a aquel pueblo el tratamiento que otros Reyes le auian hecho; antes rezelado de ſu muchedumbre, juntãdo ſu conſejo, dixo: Eſta gente es mas en numero que noſotros: y ſi vna vez ſe reuela, no podremos reſiſtirla: lo que conuiene es trabajalla y oprimilla, porq̃ no ſe multiplique. En fin, dio en afligillos y maltratallos, edificando ciudades, leuantando muros, dandoles tareas deſiguales a ſus fuerças: mas quanto mayor era el trabajo y aflicion, tanto mas creciã y ſe multiplicauan los Hebreos. Fue eſtampa natural del aumento de la Igleſia: quiẽ penſara q̃ muerto Ioſeph, no ſe auia de acabar aquel pueblo, no quedandole otro amparo, ni otro arrimo: quien penſara, que muerto Chriſto Señor nueſtro, no ſe auia de acabar la Igleſia, ſiẽdo tã niña y tan pobre: quien pẽſara, que muerto el paſtor, noſe auia de menoſcabar el ganado: mas como muerto Ioſeph, los hijos de Iſrael no ſolamente crecieron en numero, *Germinantes repleuerũt terram*; ſino en riquezas y proſperidad: aſsi muerto Chriſto Señor nueſtro, crecio la Igleſia, no ſolamente en el numero de los fieles, ſino en las riquezas y proſperidad del alma: lo vno, nos dize la Eſcritura en muchos lugares, que yua creciendo el numero de los fieles cada dia; y que huuo dia en q̃ſe bautizaron tres mil. Lo ſegũdo, ello ſe dize: como no ha de crecer nueſtro amor con Dios y cõel proximo, cõſiderãdo a Chriſto en la cruz, los braços abiertos, la cabeça inclinada, las entrañas rotas, como noha de crecer nueſtra paciẽcia:

considerando la suya en medio de tãtas injurias, nuestra humildad, nuestra templança, y todas las virtudes generalmente. El çumo de las moras, derramado al romper de la batalla, dize el libro de los Macabeos, 1. *Mac.6.* açoraua a los elefantes contra el campo de los enemigos: que mucho que la sangre de Christo Señor nuestro derramada, açore los pechos de los fieles contra el demonio, contra el mundo, y contra la carne. Faraon vio, que de vn grano nacian siete espigas muy crecidas, quedando el grano desentrañado y consumido. Fue figura, que de Christo muerto auian de salir siete Sacramentos llenos de gracia y virtud, con que se sustenten los hijos de Dios, y se repare la hambre y esterilidad del mundo.

Qui amat animam suam perdet eam, qui odit animam suam in hoc mundo in vitam æternam custodit eam.

LA trauazon de la sentencia passada con la presente, ha parecido a gente graue, dificultosa: la llana es, que Christo Señor nuestro quiso estender lo que auia dicho de si, en metafora de grano de trigo en la sentencia passada, a todos los fieles generalmente, y notificalles, que si auian de lleuar fruto, auia de ser siguiendo sus mismos passos, y mortificando su carne. Para persuadir esta verdad, puso esta paradoxa Christiana, escura, pero cierta, El que ama su vida, esse la pierde: y el que la aborrece, esse la conserua y la guarda eternamente. Es contra la opinion general de todo el mundo: porque el medio mas conueniente para guardar vna cosa, es amarla; q̃ A del amarla, se sigue el cuydado de guardarla, y de estimarla: y ningun medio parece mas cõueniente para perder vna cosa, que aborrecerla: pero aqui es al reues, el que ama la vida, esse la pierde: y el que la pierde, esse la ama: y si dixera esta sentencia vn Homero, o vn Ciceron, pensaramos que era mas elegancia, que verdad: pero dizela la Sabiduria de Dios, que ni es posible que mienta, ni que engañe.

San Agustin nuestro Padre da dos sentidos a la primera parte desta sentencia, *Qui amat animam suam perdet eam*: el primero es, entẽder la del verdadero amor: el que ama su vida con verdadero amor, y de temporal la quiere hazer eterna y perdurable, *Perdet eam*. Creame, y pierdala, ofreciendola al rigor del mal tratamiento, o de la muerte, negandola sus gustos y sus gozos por Christo Señor nuestro, y posponiendo todos los bienes humanos a su Fè y a su seruicio, *Si præstiteris animæ tuæ concupiscentias eius facies te in gaudia inimicis tuis*: no puedes tomar medio mas aparejado para perder la vida y el alma, y dar grã cõtẽto a todos tus enemigos, q̃ seguir los plazeres y los deleytes humanos. El segundo, entẽdiendo la del malo y del falso amor: el que ama su vida, y los gozos della mas que a mi: el que quiere satisfazer a sus gustos, mas que obedecer a mis mandamientos, està tã lexos de amalla, q̃ la aborrece y la pierde: no ay aborrecimiento comparable, como vn falso y perdido amor. Imagina a la muger de Putifar, solicitando por los rincones el coraçon de Ioseph: que queriendote como te quiero, no me quieras, tal dureza, tal ingratitud? antes porq̃ os quiero, pudiera responder el casto mãcebo, no acudiendo a vros deseos, ni a vuestros

tros gustos; esso fuera desamaros y aborreceros: que el que ama a la muger por el deleyte, antes la aborrece que la ama: que mayor aborrecimiento, que desuialla la vida eterna, que hundilla el alma en el infierno? Pues esso haze el hombre que ama su vida con falso amor. Muchos ay tan enamorados de su vida, de su contento y comodidad, que perderan por ella las esperanças del cielo: pero esse mas es aborrecimiento, que amor. El armiño es tan limpio y tan asqueroso, que por no ensuciarse, se dexa asir de los caçadores; por la limpieza, aborrece la vida: como el vidrio, que quando miran por el con muy grande demasia, suele quebrarse, *Peccat scœura nimiũ solicita manus*: pocos ay que soliciten con demasia su contento, que le alcancen: pocos que cuyden con exceso de su vida, que no la pierdan. Ay vn hombre tan temeroso de la muerte, que jamas se aparta del lado del Medico, o del boticario: oy toma las tabletas, mañana las píldoras, essotro los poluos: acaece tomar vna noche vna medicina, y amanecer muerto a la mañana; es amar tanto su vida, que la perdio: tanto se enamorò Narciso de su hermosura, que fue medio de su perdicion: tanto se quiso, que se perdio. En el juego de los volos, suele auer cinco de largo, y cinco de corto, y sucede lleuar vno los volos todos, y perder; porque es tanto lo demas, como lo de menos. En el juego de los naypes, se peca por carta de mas, y por carta de menos: en el amor de la vida sucede lo mismo, vn regalon verna a mirar tanto por ella, que ni ayune vn dia por hurtar el cuerpo al vaguido de cabeça; ni vea al enfermo, por escusar el mal olor; ni sepa que es vn açote, por la roncha; ni oyga sermon, por el ayre, o por el agua: es demasiado amor de la vida, y camino llano para perdella, *Si vis vitam habere cum Christo, noli mortem timere cum Christo*: dize san Augustin, recepta de Medico experimentado. No ay medio para gozar de la vida, como no tener miedo a la muerte.

La misma recepta auia dado Christo Señor nuestro en este Euãgelio, *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit ipsum solum manet*: hizo Dios regla general, que por el trabajo venga a alcançarse el descanso: por la guerra, la vitoria: por la aduersidad, la prosperidad: hasta vn grano de trigo ha de morir para fructificar. Imaginad, que vn grano de trigo tiene razon y entendimiento: preguntalde: Qualquiere mas, estar solo, o morir y lleuar fruto? responderá, que quiere mas morir, y reuentar, que quedar solo: pues que ha de responder vn Christiano? Plutarco refiere de Temistocles, que desterrado de Atenas con toda su familia, vino a ser muy priuado del Rey Tolomeo de Alexandria, y bolulio a su patria con grande prosperidad, y solia dezir a sus hijos y muger, *Peieramus, nisi perisemus*: pereciera mos, sino huuieramos perecido. *Plutarch. lib. de Exilio.*

Dauid dio otra recepta, *Quis est homo, qui vult vitam dilig it dies, videre bonos prohibe linguam tuam à malo, & labia tua ne loquantur dolum diuerte à malo, & fac bonum inquire pacem, & persequere eam*: como el Medico que da receta al enfermizo, de lo que ha de comer, y de lo q̃ se ha de guardar: assi, dize Dauid, el q̃ quisiere tener larga vida, y gozar de buenos dias, ha de echar vn freno a su lengua, ha de apartarse del mal, y seguir con perseuerancia el

bien, procurar la paz &c. Parece re A cepta larga, Christo Señor nuestro, como infinita sabiduria, suma todo esso en vna sentencia sola, *Qui amat animam suam perdet eam, qui odit animam suam in vitam æternam custodit eam*: el que quisiere la vida eterna, pierda la temporal: esto es pedir sillas, y darles trabajos; caliz si, sillas no. Regla es de los Teologos, que desde el punto que predestina Dios a vno para su gloria, le señala los trabajos por donde le ha de ganar, tanto de tristeza, tanto de dolor, tanto de miseria, tanto de desastres, &c.

San Iuan Chrisostomo dize, que B ninguna cosa declara tan bien estas palabras, *Qui amat animam suam perdet eam*, como las de san Mateo, *Abneget semetipsum, & sequatur me*: y si le preguntamos; que quiere dezir, *Abneget semetipsum*, responde, que la negacion propia, se saca facilmente por la agena, negar a vno es desconocelle, dexalle, desamparalle, hazer poco caso del: pues hazed vos esso con vuestra propia vida, y con sus gozos y gustos: y aunque sea aborrecimiento en lo menos, la vendreys a amar en lo mas, que es la C bienauenturança. San Pablo prueua esta conclusion con el Catalogo de los santos, que pone escriuiendo a los Hebreos, *Sancti per fidem vicerunt regna lapidati sunt secti sunt distenti sunt in occisione gladij mortui sunt*: vnos murieron aserrados, otros apedreados, otros degollados, otros despedaçados. Estas fueron las historias de sus vidas, dize el Apostol, pero despreciandolas, y aburriendolas, vinieron a eternizallas: porque echandolos de si la tierra, como a gente que no era del mundo, *Quibus dignus non erat mundus*, los recibio los braços abiertos el cielo.

Ad Heb. 10.

Tras esto hemos de notar dos cosas: vna, que el aborrecer y amar la vida, puede suceder de dos maneras: la primera, ofreciendola al martirio por Christo Señor nuestro, y por su Fè, como lo hazen los martires, y el que la aborreciere assi, claro està, que la gana eternamente: la segunda, no siendo desta vida, aborreciendo sus gustos y sus deleytes, no haziendo caso de sus hõras, ni de sus riquezas; como lo hazen los confessores. San Agustin nuestro Padre, sigue el primero sentido, san Iuan Chrisostomo el segundo, Eutimio el vno y el otro, y es mas llano parecer. Estando los de Frigia sin Rey, consultaron vn oraculo, y respõdioles, que eligiessen a vn labrador llamado Gordio. Sucedio, que quando le lleuaron la corona, tenia en las manos las coyundas de sus bueyes, y lleuolas a ofrecer al templo, como si fueran vanderas; y dãdolas vn ñudo tan ciego, que llamaron de alli adelante Gordiano, y le tuuierõ por insoluble, y vn letrero que dezia: El que deshiziere este ñudo, verna a ser Rey de la Asia, las dexò colgadas en la pared. Prouaron muchos esta ventura, mas solo Alexandro la acabò; porque echando mano à la espada, cortò el ñudo, y dixo: Tanto monta. Anduuo muy discreto y auisado, porque aunque el ñudo era artificioso y intricado, le parecio perdia tiempo. Muchos santos dessean ver deshecho este ñudo de la vida: pero no tienen mas licencia, que para yrle desatando poco a poco, con asperezas y penitencias, que es lo q̃ dixo san Pablo, *In mortibus frequenter*: pero los martires, pareciendoles mayor auiso y discrecion, no perder tiempo, cortan el ñudo como Alexãdro, porq̃ no se les dilate su destierro: y aũq̃ esta suerte es mas segura,

Aug. tra. 51. in Ioã nem. Chryſ. ho. 66. Euthim. in Cõmẽt.

no

no se si es aquella mas penosa, segun lo que dize san Agustin, *Melius est semel cindi, quam semper premi.*

La otra es, que el nombre de alma: vnas vezes en la Escritura, significa la vida, que es temporal: otras vezes el alma, que es eterna: y desto ay inumerables lugares: y Christo Señor nuestro la vsa aqui en ambas significaciones, y no solamente es lenguage propio, sino elegante, porque es jugar de la palabra, como dize el Español: de la misma frasis vsò el Señor otra vez, llegandole vn moço a pedir licencia para enterrar a su padre, *Sine mortuos*, respondio, *Sepellire mortuos suos*: donde jugando de la palabra, en vna parte entiende a los viuos, aunque muertos por la culpa: en otra a los verdaderamente muertos. Assi aora en la primera parte entiende la vida, en la segunda el alma, viniendo a hazer sentido muy llano, que el que amare la vida mas que al alma, perdera el alma: y el que amare el alma mas que a la vida, perdera la vida. Son la vida y el alma dos balanças, en materia de aborrecimiento, y de amor, que comunmente quando anda la vna muy baxa, la otra anda muy alta; no porque entre si sean comparables, que no ay cosa que pueda hazer contrapeso al valor del alma; sino porque son las cosas de menos desproporcion; mas al cabo quedan infinitamente desiguales, que no puede auer menos desigualdad entre lo temporal y lo eterno. Tratando Christo Señor nuestro este pensamiento, dixo dos verdades de grande ponderacion: vna, *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur animæ vero suæ detrimentum patiatur*: habla de la vida temporal, tomando la metafora de los que traen algun pleyto, y pierden en el A la vida. De que sirue, dize al hombre, quedar con la possession del mundo: si pierde cõ esso la vida, y luego haze de la vida del cuerpo argumento a la del alma, como de lo menos a lo mas: pero en fin la vida del cuerpo se puede redemir con dineros, como lo vemos cada dia: ora en los juyzios coechando a los juezes: ora satisfaziendo a las partes agrauiadas: mas la del alma, *Quam commutationem dabit homo pro anima sua*: quando se vee vn hombre el lazo al cuello, dara quanto tiene porque le dexen con la vida, porque de nada le ha de seruir despues de muerto; mas por la vida del alma, que darà?

B

Si quis mihi ministrauerit me sequatur, & vbi ego sum illic & minister meus erit.

EXorta a que aborrezcamos esta vida con dos razones: vna, porque es cosa muy conueniente, que el seruo siga a su señor, el soldado a su Capitan, la oueja a su pastor, los pies a la cabeça, la criatura a su Criador. La yerua del Sol, como refiere Barron, en amaneciendo encara hazia el Sol, y no le pierde de vista en todo el dia: y quando se pone, passando a essotro Emisferio, la vereys lazia y marchita, que parece queda suspirando por el Sol. Es estampa natural del discipulo de Christo Señor nuestro, que poniendo los ojos en su Maestro, y en los passos de su vida, no los desuiò hasta su muerte: y quedando entonces escurecido y anublado, da suspiros por su ausencia, y nunca desuia el coraçon, ni el pensamiento del cielo, donde le cree y le cõfiessa, *Corde tamẽ fixus in cœlo est*, dize S. Agustin

C *Barro de Rust. c. 3.*

nuestro Padre, hollado y pisado viue en la tierra, y tiene el coraçon en el cielo. Quando Absalon se reuelò cõtra su Padre Dauid, muchos de sus vassallos se declararon contra el viejo, pareciendoles buẽ consejo el de Pompeyo, que nos hemos de inclinar mas al Sol quando nace, que quãdo se pone, *Amici mei, & proximi mei aduersus me appropinquauerunt*: pero el sieruo de Dios, naciendo y muriendo ha de seguir este Sol.

Et sequatur me. Todos los passos que el hombre diere sin este norte, seran ciegos y perdidos. Al mismo Dios no podreys topar sin Dios. Entrays en vn aposento escuro ahablar a vn cauallero, no le veys sino traen luz: al mismo Dios no vereys, sino os alumbra, *Accedite ad eum & illuminamini.* A la ballena, dize Plinio, *Psal.33.* que quando vieja, le crecen tãto las cejas, que no vee, y deparala Dios vn pezezillo, que llaman musculo, q̃ la sirue de gomezillo, y la guia nadando delante della, para que con su gran pesadumbre no dè en algun baxio, donde se hunda y se anegue. Muy ciego es el hombre, para no perderse en el camino del cielo, necesidad tiene de lleuar a Christo por guia, para salir a buen puerto, *Indica mihi vbi cubes in meridie*: dize la *Cant.6.* Esposa: Auisadme vos Esposo mio, los passos que he de seguir para hallaros; porque sino siempre andarè perdida de aprisco en aprisco, y de maxada en maxada.

La otra razon es el premio, *Vbi ego sum ibi, & minister meus erit*; no dize donde yo estuuiere, sino donde estoy, en señal de que era Dios, y que en quanto hombre era su alma bienauenturada, y que gozaua del cielo: y assi dize: Donde està el Rey estarà el vassallo: donde està el Criador, estara la criatura. Señor, gran

A merced es essa, dezidnos adonde estays, *Cœlum mihi sedes est terra autẽ scabellum pedum meorum*: al cielo toengo por silla, y a la tierra por tapete de mis pies, *Dominus in cœlo parauit sedem suam*: el Señor escogio el cielo para su assiento, y para su trono. Que cielo? que son muchos los cielos, *Cœlum cœli Domino*, el cielo de *Psal.*102. los cielos, que es el Impireo, que por *Psal.*113. excelencia se llama cielo. Esaias le *Isai.6.* vio en vn trono glorioso, cubiertos los pies con alas de Serafines: San Pablo dize, que està a la diestra de su *Ad Heb.*8 Padre, *In dextera sedis magnitudinis in cœlis*: por quien entiende los mas

B soberanos bienes: pues en este lugar tan diuino, donde toda lengua confiessa que està el Señor, han de estar los que le siruen; Christo Señor nuestro en la gloria, sus sieruos en la gloria; Christo rodeado de Angeles, sus sieruos rodeados de Angeles; Christo a la mano derecha, sus sieruos a la mano derecha, que honra comparable se puede imaginar.

Si quis mihi ministrauerit honorificabit eum Pater meus, qui est in cœlis.

C NO parara ahi la alteza del premio y del galardon, que mi Padre està en los cielos, le honrara este nombre de sieruo y de ministro, puede ser que os ofenda, mirando a la humildad de mi persona: pues auisoos, que aunque por lo que veys os puedo parecer hombre baxo, y de poca estimacion, por lo que no veys soy hijo natural de Dios, y mayoraz go del cielo: y como los Reyes de la tierra honran a los criados de sus hijos, y galardonan sus seruicios: assi os honrara mi Padre en la tierra y en el cielo, en la tierra sereys honrados

dos de los hombres, pues no solamẽ te a vuestras personas, sino a vuestras imagines y reliquias, se vernan arrodillar los Principes, los Reyes, y Emperadores, que es la mayor alteza de honra a que puede subir vn humilde pescador: en el cielo sereys honrados de los Angeles, y de Dios.

Que la honra sea premio dela virtud, la luz natural lo funda y lo predica: pero que Dios aya de venir a honralla tan soberanamente en el hombre, ninguno de los Filosofos lo alcançara, ni supiera, si Christo Señor nuestro no dixera: *Honorificabit eum Pater meus qui in cœlis est*: porque nadie pudiera adiuinar cosa tã grande, *Quis est homo, quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum*. Dixo Iob a Dios, haziendo alusion a la honra que hazia al hombre, como si Faraon diera el gouierno de su Reyno a Ioseph, por antojo como se le dio por prudencia; y por razon, *Vno tantum Regni solio te præcedam*, le pudieran sus vassallos preguntar con admiracion y espanto: Señor, que aueys visto en vn muchacho estrangero, para hazelle tanta honra! mas aqui nos reuela la Sabiduria del cielo, que honrara a quien le siruiere mucho mas: y antes lo auia reuelado, *Quicumque honorificauerit me glorificabo eum.*

Iob. 7.

1. Reg. 2.

Donde se ha de aduertir, que aun que será grande la honra de qualquier justo: mas la del que aborrece su vida, por el seruicio de Dios, será mayor: y porque segun santo Tomas, el martirio goza de mayor grado de amor, entre todas las virtudes: porque tanto muestra vno amar mas vna cosa, quanto aborrece por ella lo mas amado: y quanto ama mas por ella lo mas aborrecido: y como de los bienes humanos, el mas amado es la vida, y el mas temido es la muerte, principalmẽte quando es fiera de parte de los tormẽtos, pues los mismos brutos los aborrecen y los temen; sigueſe, que el dar la vida, es mayor señal de amor, segun lo q̃ dixo san Iuan, *Maiorem charitatem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis.*

D Tho. 2. 2. q. 124. ar. 3.

Ioan. 15.

De parte de la fortaleza, no corre menos poderosa razon, que los fuertes en el mundo siempre fueron estimados, y prueuanlo los triunfos, las coronas, los cetros, y las glorias que la fortaleza ha conseguido, los escudos de las armas, los blasones de la fama, a quien no solamente sirue los libros de las historias humanas, sino de las diuinas: que si ay aca historias de los doze de la fama, tambien los libros de los Reyes siruen de esso, *Hæc nomina fortium Dauid*: y san Pablo haze Catalogo de los valerosos que vencieron los Reynos, *Sancti per fidem vincerunt regna*. Por esso dize san Ambrosio, que la fortaleza merece mas honra que las otras virtudes: lo vno, porque teniendo la virtud por blanco lo dificultoso, la fortaleza tiene por blanco lo dificultosisimo, que es el morir, segun Aristoteles: lo otro, porque las demas virtudes tratan de las cosas que el hombre posſee: la fortaleza trata de la persona que las posſee. En fin los fuertes son en la Republica estimados, en la guerra, y en la paz: y assi merecen grande honra: y assi les dize particularmente a ellos, *Honorificabit eum Pater meus, qui in cœlis est.*

2. Reg. 23. Ad Heb. 10.

Arist. 3. Ethic. c. 6. & 9.

(?)

PARA

PARABOLA XXIX.

del labrador, y de la vid. *Ego sum vitis vera, & vos palmites*, Ioan. 15.

NIngun pensamiẽto turbò tanto los animos de los dicipulos de Christo Señor nuestro, como su muerte, pareciẽdoles auia de suceder en ella, lo que de ordinario suele, que no solamente se hunden los bienes todos, sino tambiẽ sus esperanças: para reparar este daño, les pone esta parabola, teniẽdo la muerte muy vezina, en que les auisa quiẽ es, y quien han de ser por el, y el poco daño que pueden recebir del mũdo y del infierno: yo soy vid, vosotros sarmientos: y como el sarmiento vnido con la vid, no puede recebir daño: assi vosotros no le podreis recebir estando vnidos cõmigo, por caridad y por Fè: y como el sarmiẽto apartado de la vid, no es posible que dè fruto, por quedar inutil y sin prouecho: assi vosotros, en apartando os de mi, no es posible que deys fruto. Este es el intento principal desta parabola, la qual predicò Christo Señor nuestro principalmente a sus Apostoles, y segundariamente a los fieles.

Ego sum vitis vera.

DEclarando los Doctores, como sea Christo Señor nuestro vid verdadera, pues no lo es quanto a la sustancia. San Agustin nuestro Padre dize, que es verdadera, a diferẽcia de la falsa: y llamase falsa por dos respetos: vno, porque aunque parece verdadera vid, no lo es, como el oro falso, que tiene aparencia de verdadero: no son vides que lleuan vuas ni vino, sino hiel, *Vua eorum, vua felis venenum aspidum insanabile*: otro, porque no dan fruto al tiempo que deuen darle, como el amigo falso e infiel, que falta al tiempo del menester, como los panes locos, q̃ prometen mucho, y no dan nada, *Spem mentita seges*, dixo Oracio. Vides que prometen vuas, y dan agraçones. Eutimio trae otras dos causas: vna, que se llame verdadera, por que es perfeta, incorruptible, espiritual: mas como este lenguage en Christo Señor nuestro es formal, y el ser vid no es por esẽcia, sino por semejança, es mas llana la segunda causa que se diga verdadera del efeto, porque sustenta mucho mejor a los fieles, que la vid natural a sus sarmientos: como se llama luz verdadera, no porque sea esta verdadera luz que se deriua del Sol: y como se llama pan verdadero y panviuo, no porque sea propiamente pan, que en fin es lenguage metaforico; sino porq̃ sustenta mejor, y mas verdaderamẽte q̃ nuestro pan natural: assi es vid verdadera, porque sustenta mejor a los fieles, que la vid natural a los sarmientos.

Aug. tra. 80. in Ioã.

Las razones deste apellido, son muchas: la primera, por la abundancia del fruto, que la vid entre todas las plantas es fecundissima. Pintando Dauid la prosperidad del que sirue a Dios de veras, assi en los bienes particulares, como en los publicos y comunes, que este es el argumento del Psalmo ciento y veynte y siete, trae la comparacion de la vid, *Vxor tua sicut vitis abundãs in lateribus domus tuæ*: es marauillosa la fertilidad de vna cepa cargada de vuas, y ver

de

de vn ſarmiento de vna parra, pendientes tantos razimos mucho mayores que no el. Para prouar los exploradores de la tierra de promiſſion, la abundancia y fertilidad de q̃ gozaua, no echaron mano de otros muchos frutos que en ella auia de mucha grandeza y hermoſura, ſino de vn razimo de vuas, por la mas notoria prenda. Todos los frutos que no fueren deſta ſoberana vid, ſon tã miſerables y tan pobres, que os dexaran mas hambriento; acudid a la carne, como el prodigo, y daros ha las garrobas, o bellotas de los puercos; y tan pocas, que aun no os harteys de tan ſucio, y de tan triſte manjar: acudid al demonio, daros ha piedras: acudid al mundo, daros ha ayre, *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*: acudid a Chriſto Señor nueſtro, y eſſe ſolo os hartarà, *Ego flos campi*: otra letra dize: *Flos ſaturitatis.*

Lo ſegundo, vid, por la ſuauidad y dulçura de ſus frutos, que ſon dulciſsimos y ſuauiſsimos los de Chriſto Señor nueſtro. De donde quiza nacio, que las vuas ſoñadas, fueſſen pronoſtico de mucho contento y felicidad, como refiere Pierio. Todos los otros frutos de las plantas de la tierra, ſon amargos como hiel, *Vua eorum, vua felis, & botrus amariſsimus*: y aunque al principio parezcã dulces, ſus dexos ſon amargos como adelfa: pero los frutos de Chriſto Señor nueſtro, ſon la miſma dulçura y ſuauidad. *Pier. fol. 389.*

Lo tercero, vid, por el vino que ſe haze de ſus frutos, que alegra el coraçon triſte, y engendra nobles y generoſos penſamientos. Entre los antiguos, aſsi Griegos, como Latinos, oradores, y Poetas, fue el vino ſimbolo del contento y alegria. En la fabula de los arboles, que ſe juntaron a elegir Rey, acudiendo a la vid, A reſpondio: Por ſer Rey, no he yo de dexar mi vino, que alegra los hombres en la tierra, y a los dioſes en el cielo. Socrates dezia, que lo que erã las mandragoras para la vida, el azeyte para el fuego, eſſa es el vino para el coraçon. Por eſſo aconſejaua Filoſtrato al viñadero, que hizieſſe ſu cama a la ſombra de Dauid, que es la fuente del contento. Salomon echò el ſello, *Exultatio animæ, & corporis vinum moderate ſumptum*: hazed ſuma de todas las coſas generalmente, que tienen aparencia de alegres, y de guſtoſas, en todas hallareys triſteza y aflicion de eſpiritu, ſino es en Chriſto Señor nueſtro, que es la verdadera alegria de nueſtra alma: eſſo quiere dezir, *Meliora ſunt vbera tua vino*: vueſtros fauores, y vueſtros regalos, alegran mas que el vino. *Iudic. 9.* *Apud Genophont in ſimpoſio.*

Lo quarto, porque como en el Inuierno la vid es planta menos viſtoſa y desluzida: pero en llegando la Primauera, eſtiende ſus ramas mas que ninguna otra planta, lo que ſe eſtiende vna parra, lo que ſe enſancha, lo q̃ ocupa: aſsi Chriſto Señor nueſtro y los juſtos, ſarmientos de aqueſta vid, en el Inuierno deſta vida ſon gẽte poco viſtoſa y desluzida: Chriſto Señor nueſtro fue vn guſano de la tierra, vna rayz que nace en tierra ſeca y deſmedrada, *Sicut radix de terra ſitienti*: a los juſtos, ya los llama la Eſcritura preſos, *Vt audiret gemitus compeditorũ*, ya muertos, porque tienen eſcõdida la vida, *Vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto, quaſi morientes, & ecce viuimus*, ya ouejas que lleuan al ſacrificio: por eſſo ſe llama nacimiento el dia de ſu muerte, que haſta alli ha ſido muerte la vida: mas en llegando la Primauera de ſu reſurrecion de Chriſto Señor nueſtro, eſtendio ſus ramas como *Iſai. 53.*

parra,

parra, hasta los fines de la tierra, *Extendit palmites suos, vsque ad mare,* Psal. 81. *& vsque ad flumen propagines eius*: y en llegando la Primauera de los justos, *Aparebitis & vos cum ipso & gloria*: cada vno mostrarà grãde hermosura y loçania. Esta vida es la Primauera del pecador, que luzidos, q̃ aseados, que comidos, que gordos andan los mundanos; que consumidos, que magantos, que desluzidos andan los justos: allà verna a trocarse la suerte, y el Inuierno de aca, serà Primauera allà, *Cum ramus eius tener fuerit dicetis, quia prope est æstas:* y la Primauera de aca, serà allà Inuierno triste y encogido.

La quinta: como de la vid se deriua todo el bien a los sarmientos, y los secos prueuan no estar vnidos a su rayz: assi de Christo Señor nuestro se deriua todo el bien a sus fieles, que es lo que dixo san Iuan, *De plenitudine eius omnes accepimus*: y los secos del todo prueuan, que no estã vnidos a Christo por Fè, ni por caridad: como la riqueza y hermosura del arbol, por muy grande, y muy crecido, y muy copado que sea, se deriua de su tronco: assi toda la hermosura y riqueza de la Iglesia, que es vn arbol, cuyas ramas se estienden desde el principio del mundo, hasta el fin, se ha de deriuar de Christo Señor nuestro. Por essa razon remata la Iglesia todas sus plegarias y oraciones, con aquellas palabras, *Per Christum Dominum nostrum*. Señor, quando sea cosa sobrada, hazednos tanta merced, por seruicios tan indignos, os suplicamos la concedays, por ser sarmientos desta vid, y miẽbros desta cabeça: y no solamente pide en nombre de Christo, y por los meritos de Christo, la Iglesia presente, y los que viuen en ella; sino la de aora cinco mil años. Esso quiere dezir, segun algunos Doctores, las palabras del Psalmo setenta y vno, *Adorabunt de ipso semper*: o como dize otra letra, *Orabunt per eum iugiter*: los fieles que pidierẽ a Dios mercedes, tomaran por medio para conseguillas, a Iesu Christo su Hijo. Vno de los nombres de Christo Señor nuestro, como dexamos ya dicho, es Amen: y cierra la Iglesia con esta palabra sus plegarias y oraciones; porque todas le han de ser otorgadas por Christo Señor nuestro, que es la fuente de dõde mana, y la rayz donde se deriua todo el bien.

Reparãdo los santos en el temor y tristeza que passò Christo Señor nuestro en el huerto de Getsemani, con la imaginacion de sus tormentos. Dudan como sea pósible, que los martires fuessen a la cruz tan alegres y esforçados; y Christo Señor nuestro tan temeroso y tan triste: y responden san Teodoreto, y S. Leõ Papa, que tomò Christo Señor nuestro el temor y la tristeza por medio para merecer en sus martires el esfuerço, el valor, y la alegria: y que por esso les dezia a cada passo: No temays, *Nollite timere eos qui occidunt corpus, animam autẽ nõ possum occidere*: y a S. Pablo quãdo le lleuauã preso, le dixo, q̃ no temiesse. Señor, temeys vos, y dezislos que no teman? como no hã de temer los soldados, viendo temeroso al Capitan? por esso temo yo, porque no teman. De suerte, que les parece a estos santos, que los martires no temen, porque temio Christo Señor nuestro: sucediendole lo que al primer Adan, a quien puso Dios la carne flaca, en lugar del hueso fuerte.

Leo ser. 1. de passione Domini. Theod. in dialog.

Dexando esta razon, como tan recebida y venerada, me parece basta ua ser los martires sarmientos de aquesta vid, para no temer a nadie de todo

todo el mundo: porque si Christo Señor nuestro temio, quiso temer; y por fines altissimos que tuuo, tomò de la tristeza y del temor lo q̃ quiso: mas pudiera no entristezerse, ni temer, si quisiera; pues ninguna cosa del mundo le podia poner tristeza ni temor: y no auiendo en la vid razon ni rezelo de tristeza, ni de temor: porque *Nõ accedat ad te malũ*: tampoco la ha de auer en los sarmiẽtos que estan vnidos a ella por caridad y por Fè, q̃ la virtud de la rayz y del tronco, se ha de mostrar en las ramas. En el temor suele perderse el color del rostro, porque acudiendo la sangre a fauorecer el coraçõ, que es la rayz y principio de la vida, dexa desamparadas y desiertas las otras partes del cuerpo: mas en los tormentos de los martires, el coraçon, que era Christo Señor nuestro, como no tenia necesidad de fauor, ni de socorro, no podian quedar desamparadas las ramas: antes en vez del temor, les comunicaua Christo Señor nuestro constancia, valor, esfuerço, y alegria, *Quid videtis in sunamitide, nisi choros castrorum*, dize el Esposo en los Cantares. La letra Hebrea, segun, *Aben es ras*, dize coreas coros, y coreas, son dos nombres diferentes: el vno quiere dezir esquadrones de guerra: el otro bayles, dança, y alegrias: que tiene que ver lo vno cõ lo otro: fue dezirnos, que el salir los soldados de la Iglesia a pelear con los tiranos, essas erã sus dança, sus saraos, y sus contentos.

Cant. 7.

La sexta conueniencia que viene con el intento de la parabola, es, como podandose la vid, y limpiandose los sarmientos, vienen a crecer, y a medrar los sarmientos, y la vid: assi como podandose la humanidad de Christo Señor nuestro en su muerte, vienen a crecer y a medrar, Christo, la Iglesia, y sus fieles. Para formar Dios a Eua, embiò vn grande sueño a Adan, y sacole vna costilla, que quanto indiuiduo le sobraua, y hizo della vna muger hermosissima. Escriuiendo san Pablo a los de Efeso, dize, que huuo en este hecho vn Sacramento muy grande, y pudiera dezir muchos, porque son muchos los misterios que aqui se encerrarõ: y assi dixo Nazianzeno, que nunca se acaban de entender. San Agustin nuestro Padre dize, que el misterio consiste, en ser la creacion estampa de la reformacion, alli Adã terreno, aqui celestial: alli sueño, aca muerte, a quien la Escritura llama sueño: alli madre de hijos de culpa, aqui de gracia. Otros dizen, que el misterio està en las palabras de Adan, *Propter hanc relinquet homo patrem & matrẽ & adherebit vxori suæ*: por esta, dize, dexara el hombre a su padre y a su madre, y se llegara a su esposa. Es sentencia que tiene dificultad, porque las cosas menos perfetas, busquen a las mas perfetas, para valerse de su compañia, y mejorarse cõ ella, es cosa muy natural: pero q̃ lo mas perfeto, busque a lo menos perfeto, y Adan lo dexe todo por Eua, esso es cosa misteriosa. Pues esse es el Sacramento deste hecho, *Ego autem dico in Christo, & Ecclesia:* que siendo Christo Señor nuestro, no solo la cosa mas perfeta, sino la misma perfecion, atropellando las leyes naturales, el amor buscarà a su Esposa la Iglesia, aunque llena de imperfeciones, a costa de su sangre y desu vida: este es Sacramento grande.

Mas el que haze a nuestro propòsito es, que como el menoscabo de Adã, fue medio para que Eua se formasse, y quedasse tan rica, tan prospera, tan fuerte, tan hermosa: assi el mal tratamiento y menoscabo de la muerte

muerte de Christo Señor nuestro, A fue medio para la prosperidad, fortaleza, y hermosura de su Iglesia: pues esso dize el nõbre de vid, *Ego sum vitis vera & vos palmites*: tan lexos està mi muerte de vuestro daño y perdicion, que esta en ella vuestra medra, vuestra riqueza, y vuestra vida, que se acabe la dotrina de vn Sabelio, de vn Macedonio, de vn Cinglio, de vn Lutero, no es mucho: porque teniẽdo la rayz en la tierra, vna vez o otra ha de llegar el golpe del Assegur: y cortada la rayz, por fuerça se han de secar los sarmiẽtos: mas como en Christo Señor nues- B tro, el origen del bien es la diuinidad, adonde no puede llegar el Assegur del tirano, todo el daño que puede hazer, es, cortar algunos sarmientos: y esso no es daño, sino prouecho: pues nacen ciento por vno. Y digo, que el origen es la diuinidad: porque aunque Christo Señor nuestro no es vid en quanto Dios, sino en quanto hombre, como prouò san Atanasio contra vn herege en el Cõcilio Nizeno: y es cosa llana, q̃ los sarmientos y la vid, han de ser de vna misma naturaleza: mas no por esso se ha de excluyr la persona diuina, que aunque por parte de la natu- C raleza humana es semejante a la vid: pero sino fuera hijo de Dios, y persona diuina, no lo fuera, ni pudiera dar vida a sus sarmientos, como muriendo como hombre, no fuera su muerte reparo del mundo, ni satisfacion rigurosa de la culpa, si aquel hõbre no fuera Dios. De suerte, que todo Christo Señor nuestro es semejante a la vid: y aunque la razon, por que se compara y se parece a la vid, es la naturaleza humana: pero no tuviera la naturaleza humana virtud para produzir sarmientos, ni para dar tan altos y tan soberanos frutos, sino fuera por la diuinidad. Por esso dize san Agustin nuestro Padre, que Christo Señor nuestro no fuera vid, sino fuera hombre: pero no diera la gracia que dio a los sarmientos, sino fuera Dios. *Aug. tra. 81.*

Pues dezidme, si fuessedes descuydado en podar vuestra viña, que agrauio os haria el vezino: si la podasse, aunque fuesse con dañada voluntad, o que daño la haria la bestia agena en pazerla sus sarmientos: sin duda os haria gran seruicio, y a la viña gran prouecho: pues Herodes, Pilatos, Pontifices, pueblo, Iudas, sayones, trataron de quitar la vida a Christo Señor nuestro: y como dando golpes en la rayz, no pudieron deshazer la vnion dela diuinidad, ni llegar al origen de la virtud soberana. En vez de atajar los daños a su fruto, brotaron dos mil pimpollos: vnos dezian: *Vere filius Dei erat iste*: el ladron, *Domine memento mei*: otros, *Reuertebantur percucientes pectora sua*. Lo mismo sucedio en el martirio de los santos, apedrean a vn san Esteuan: y en vez de sepultar el nombre de Christo, y de acabar con la gente de su vando, queda san Pablo ganado, que era el caudillo y Capitan de los que le apedreauan: y Pablo conuierte a cien mil, martirizan a vna niña, conuierte se vna ciudad. Este pues es el blanco de la parabola. Leuãtase Christo Señor nuestro en el huerto de Getsemani, y viẽdo a sus dicipulos temerosos y acobardados, dizeles: *Ego sum vitis vera*, ni puede suceder daño a la vid, ni a los sarmientos, *Surgite eamus hinc*: seguras lleuamos las espaldas, en mi muerte està mi gloria, y vuestra muerte, y prosperidad.

El mismo pensamiento auia predicado Christo Señor nuestro en la parabola passada: si el grano de trigo sepul-

sepultado enla tierra, muriere, estad ciertos que darà muy grãde fruto, *Ortus conclusus fons signatus*, dize el Esposo a su Esposa: y añade, *Emissiones tuæ paradisus*: o como dize el Hebreo, *Plantationes*: o como trasla da *Aben Esdras*, comentando este lugar, *Propagines*. Son Esposa mia los frutales de vuestro huerto, vn pa rayso: y señalandolos dize: *Cipri cũ nardo nardus, & crocus*: no ay deley te comparable, con el de vn cipro y vn nardo de vuestro huerto, arboles aromaticos y odoriferos: el cipro, vnos dizen que es alheña, otros alcãfor, otros juncia: del nardo ay muchas especies: y del mas precioso ha zian antiguamẽte vnguentos de grã valor, como el de la Madalena, de quien Iudas murmurò. *Crocus*, es el açafran, de quien dize Plinio, que gu sta de ser pisado y hollado, y q̃ quan to mas le pisan y le maltratan; tanto mas crece y se mejora: por esso se da mas junto a los caminos y a las fuentes. Los Poetas le deriuan de *Croco*, que fue vn muchacho tan enamorado, que de desesperado y impacien te, se boluio en yerua amarilla, como Ouidio y Virgilio refieren. Pues co mo el açafran crece pisado y hollado: assi el justo, quanto mas pisado y hollado, alcança mas perfeciõ. Por esso dixo san Gregorio Nazianzeno, que los Christianos por la morti ficacion se hazian inmortales: y alude a lo que dize san Pablo, *Persecutionem patimur, sed nõ angustiamur*, padecemos persecuciones: pero no nos da esso pena, porque es el medio mas cierto de nuestra gloria.

Plin. li. 2. cap. 26.

Ouid. 4. metamorfos. Virgil. 4. Georg. Nazianz. orat. 2. contra Iul. 2. Cor. 4.

Et Pater meus agricola est.

CONfirma su intento con otra nueua razon: yo soy la vid, y mi Padre el labrador: los golpes que dieA ren los podadores, mi Padre los mira, y tiene los ojos fixos, y enclauados en las manos, en la cepa, en los sarmientos, los cabellos de la cabeça tiene contados a cada vno, ni amigos, ni enemigos han de hazer cosa, que no sea con su licencia o permission, aunque me veays prender, açotar, poner en vn palo entre ladrones: aunque los tormentos sean tan fieros, que diga en la cruz a mi Padre, como desamparado, *Vt quid dereliquisti me*: al cabo pondre en sus manos mi Espiritu, y le encomendarè mi alma: mi Padre es, y no ha de sufrir en su hijo cosa que no sea para mayor gloria suya: y auiendo de comunicar a los sarmientos que estuuieren vnidos cõmigo por caridad y por Fè, el bien de que yo gozare, bien podreys viuir descuydados y seguros: y auiendo de boluer mi Padre el cielo muy fauorable, muy propicio, y muy sereno, tras la tempestad que viene ya amenazando: y auiendo de ser estos dias de Inuierno triste, desde a poco Primauera muy alegre, no os puede no caber parte: porque si florece la vid, tambien floreceran los sarmientos. *Veni de Lybano sponsa mea, veni de Lybano*: el Hebreo dize: *Mecum de Lybano sponsa mea, mecum de Lybano*: porque la suerte del Esposo y de la Esposa, ha de ser vna en el Inuierno y en el Verano, en el trabajo y en el gozo, aunque no en el mismo grado.

B

C

Cant. 4.

De aqui pretendio prouar Arrio, que el hijo era inferior a su padre, porque la vid nunca es de la misma sustancia que el labrador: y Christo es vid, y su Padre es labrador. San Atanasio, san Ambrosio, san Cirilo, le dexaron muy corrido, y muy cõfusso, torciendo su mismo argumento: Christo Señor nuestro es vid, los Apostoles

Athan. in disp. Cõc. Nissen. Basil. li. 4. cont. Eunomium. Amb. li. 4. de fid. c. 7. Cyr. li. 12. cap. 3.

Apoſtoles ſarmientos, la vid y los ſarmientos ſon de vna miſma ſuſtancia, luego los Apoſtoles no ſon inferiores a Chriſto Señor nueſtro: es muy necia conſequencia, porque las parabolas nunca prueuan mas que ſu principal intẽto, y la preſente no le paſſa por penſamiento tratar de la ſuſtancia del Padre, ni del Hijo, ni del Eſpiritu ſanto.

Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum, & omnem qui fert fructum purgabit eum, vt plus afferat.

SVma en eſtas palabras toda la parabola: Yo ſoy vid, voſotros, y todos los fieles ſarmientos, mi Padre el labrador: y como ſuele el labrador cortar de la vid los ſarmientos que no dan fruto, y podar y limpiar los que le dan, para que le den mejor: aſsi mi Padre, a vnos de mis allegados los cortarà por inutiles, a otros los podarà y los purgarà. En la primera parte, aunque hablò generalmente Iudas, que era ſarmiento inutil y deſaprouechado, fue la ocaſion particular, y con el puſo miedo a todo el Colegio Apoſtolico, y eſpuelas para que cada vno procuraſſe hazer fruto. En la ſegunda tambien hablò en general, porque a todos los juſtos tiene Dios de podar y de limpiar en eſta vida: pero la ocaſion particular, fue por los doze: de ſuerte, que de los fieles, a vnos cortarà, y como inutiles y deſaprouechados, permitira pierdan la Fè: y que dando en heregias, ſalgan fuera del gremio de la Igleſia, ſegun lo que dize ſan Pablo a Timoteo, *Habens fidem, & bonam conſcientiam quã quidam repellentes naufragauerunt circa fidem*: lo que llama el Apoſtol padecer naufragio, llama aqui Chriſto Señor nueſtro cortar o deſuiar, *Tollet eum*: y lo que no cortare en eſta vida, cortarà en la otra por la ſentencia final, *Ite maledicti in ignem æternum*: donde ſe ha de ponderar, que ſi corta los ſarmiẽtos inutiles y deſaprouechados, que ſerà de los nociuos y pernicioſos.

1. *Ad Timot.* 1.

A los demas podarà y limpiarà, cercenandoles las imperfeciones q̃ les fueren eſtoruo y impedimento para el camino del cielo. Quando el ſarmiento ſe poda, nũca ſe corta del todo, ſino lo ſobrado y aceſorio, q̃ no pudiendo ſeruir, puede dañar, como la pauesa de la vela. En el juſto ay muchas coſas ſobradas, que vienen a hazer daño: ora ſea de parte del entendimiento, ora de parte de la voluntad, ora de las coſas exteriores.

De parte del entendimiento, ay tres demaſias notorias, ignorancia, vanidad, diſtraccion de penſamientos. Ignorancia es el hombre de ſu coſecha, como vn niño en los braços de ſu madre, ni ſabe lo que ha de pedir, ni lo que ha de huyr, ni lo que ha de eſcoger, ſi Dios no le alumbra, y le da entendimiento para ello, *Intellectum tibi dabo inſtruam te in via hac qua gradieris*, dixo Dios al Rey Dauid: pediale el Profeta le libraſſe de los aprietos y congoxas que le cercauan, *Erue me à circundantibus me*: y reſpondele: Ignorancia grãde es la que pedis: lo que yo harè por vos ſerà daros entendimiento, para que veays quan mas prouechoſos os ſon los trabajos, los aprietos, y cõgoxas, que el paſſearos ocioſo por los terrados de vueſtra caſa, azechãdo a Berſabe, *Intellectum tibi dabo*: deſpauilarete el entendimiẽto, quiere dezir, *Et inſtruã te in via hac qua gradie-*

gradieris, & firmabo super te oculos meos: o como dize otra letra: *Consulam te oculo meo*: aconsejarete lo que pareciere mas bien a mis ojos.

Dira alguno: Que merced particular haze Dios en esso al justo, diziendo por san Iuan, *Illuminat omnem hominem venientem in hunc mũdum*. Origines responde, que a vnos alumbra como a ladrillos: a otros como a piedras preciosas. El Sol quando hiere en vn ladrillo, dexale poco mas hermoso que antes: porque con su aspereza parece que resiste a la fuerça de sus rayos: pero si toca en vn diamante, en vn rubi, o esmeralda, parece que se ha passado allà el Sol: assi Dios hiere a vn pecador, y su dureza es parte para que no quede luzida y resplandeciente: porque resiste a los rayos de su luz, y los detiene: hiere a vn justo, y hazele vn Dios, segun lo que dize san Pablo, *In eandem imaginem transformamur*.

La segunda demasia es vanidad, es cosa que se pega tanto a nuestros pensamientos, q̃ la sacude el hombre del todo con grande dificultad: como el que aecha trigo, dize Salomõ, es caso imposible moralmente, que no se le pegue el poluo: assi aechando el hombre con el pensamiento los bienes de aquesta vida, es caso imposible moralmente, que no se pegue algun poluo. San Iuan Chrisostomo dize, que como en el vestido mas blanco se señala mas la menor mota: assi en el pensamiento mas puro y mas limpio, haze mas presto suerte la vanidad: por esso dize san Agustin nuestro Padre, se ha de auer el justo con el pẽsamiento vano, como con el ascua, que apenas la toca, quando la dexa: porque de otra manera le abrasaria: como la pelota, q̃ no se ha de calentar en la mano: no

Eccl. 27.

Chryſ. ho. 13. imperfecti.

Aug. de honeſtate mulierum c. 5

A ay mordedura de viuora ligera: no ay hueuo tan pequeño, dize S. Iuan Climaco, de q̃ no nazca vn aue, o vn animal. La dama, dize Cesareo, que dessea dar mucho gusto a su esposo, mira mucho por su aseo y elegãcia, vna motilla le ofende, mira que harà vna suciedad: con todo esso muchas vezes fomentamos, dize san Maximo, la vanidad de nuestros pensamientos: y como las madres se pagã de los hijos, aunq̃ feos, y cõ el amor natural los sufren, y consienten libertades: assi consentimos muchos pensamientos malos, y tenemos necessidad de q̃ Dios despauile esta paueſa.

Climac. de discretione graau 26.

Cesar. de fugiendis turpib. cogitationib.

Maxim. li. 3. de charitate.

B La tercera demasia, es la distraccion del alma. Salomon en su Ecclesiastes dize, q̃ reman los hombres cõ vna ocupacion trabajosa y miserable, que es inuestigar las cosas que es tan debaxo del Sol. La letra Caldea, llama a esta ocupacion quebrantamiento de espiritu. Es grande el hipo que tiene el hombre por andar fuera de si, y el descuydo de viuir dentro de si. San Gregorio dize, que el mayor trabajo de los justos, es hallarse a si: san Agustin nuestro Padre, que de nada ha de tratar tanto el hombre, como de entenderse, y de conocerse a si. Dos diligẽcias ordinarias vsa el hõbre cuerdo con su enemigo: vna procurar saber sus trazas: otra, nunca fiarse del, segun lo q̃ dize el Ecclesiastico, *Inimico non fidas in æternum*: esso ha de hazer el hombre con su carne, que es tãto mayor enemigo, quãto mas familiar: lo primero, conocella, y no harà poco en esso, *Prauũ est cor hominis, & inscrutabile quis cognoscet eum*: son tantos sus reuesses y rebueltas, que solamente Dios le podra conocer, *Scrutans cor, & renes Deus*: lo otro fiarse della, *Sicut enim eramẽtum eruginat*

Eccleſ. 1.

Greg. li. 10 moral. ca. 22.

Aug. de verb. Domini.

C

Hier. 17.

N *nequitia*

nequitia illius: porque como el hierro siẽpre lleua cõsigo la malicia del tomarse del orin: assi el enemigo, por mucho q̃ te assegure, *Et si humiliatus vadat, & curuus*, siempre lleua cõsigo la sospecha del mal animo q̃ tuuo, y la carne quãdo te parezca la tienes ya por la larga costũbre muy rendida y muy sujeta, te echarà al mejor tiẽpo vn tras pie: en fin, quando el hombre por andar fuera de si, no se conociere a si, conuiene cerce ne Dios todas essas demasias. *Eccles.12.*

Lo segundo de parte de la voluntad poda Dios los desseos y las codicias de los bienes desta vida, el cuydado y solicitud demasiada, que viene a perder al hombre, y muchas vezes pone tã riguroso entredicho entre el justo y sus desseos, q̃ queda como muerto para si, *Fortis vt mors dilectio dura, sicut infernus emulatio*. Sã Clemente Alexandrino dize, que el amor de Dios es para la vida sensual, lo que la muerte para la natural: y como en la natural quedan muertos todos los sentidos: assi en la sensual, quedan muertos todos los apetitos y desseos. Siempre se mostrò Dios tan zeloso de nuestra aficiõ, que no estima la voluntad de los que tratan con el, si la parten, o diuiden. Con ser el casamiento cosa tan santa, osa dezir san Pablo, que haze mucho estoruo a la alteza de la virtud, y que hazen mucha ventaja las por casar à las casadas; porque estan solas, y se pueden dar todas a Dios, que la compañia siempre se lleua tras si gran parte de los cuydados, *Mulier inupta cogitat quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo*: pero el casado piensa las cosas del mundo, y como darà contento a su muger: en fin anda repartido en diferẽtes cuydados, que dentro del pecho humano parece *Cant.8. Clem.tra. de cult.& religione.*

A que andan jugando a salga la parida: y quiere Dios al alma tan para si solamente, que muchas vezes la desluze y desasea, porque nadie no la mire, y se enamore: como el marido zeloso, que gusta trayga su esposa vn cernadero, *Nollite me considerare, quod fusca sim quia decolorabit me Sol*: no repareys en verme tan tostada y tan morena, que son zelos de mi esposo, el lo ha hecho, *Decolorabit me Sol*, por verme apartada de aficiones, y por quitar la ocasion de que nadie ponga en mi los ojos.

Lo tercero, de parte de las cosas B exteriores, poda Dios muchas vezes las possessiones, los hijos, la muger, y algunas vezes la honra, por ser estoruos; al justo para dar muy gran des frutos, pensamiento tratado diuersas vezes: y haze Dios estos efetos con diuersos instrumentos: vna vez toma por podadera su dotrina, y su palabra: otra vez vn fiero y vna amenaza muy grande: otra vez vn desastre y vn açote: otra vez vna tentacion: otra vez alumbra vn entendimiento, y le toca con los rayos de su luz, para que viendo la vanidad del mundo, los engaños de la carne, los lazos del demonio, se desC engañe: otra vez poniendo en la voluntad vn gran desseo de las cosas celestiales: desta manera fue podando Christo Señor nuestro a sus discipulos: a Pedro de la demasiada cõfiança, *Et si omnes scandalizati fuerint in te*: a Santiago del indiscreto zelo, *Vis dicamus descendat ignis de cælo*: a santo Tomas de su dureza, *Nisi videro fixuram claborum*: a san Felipe de de su ignorancia, *Ostende nobis patrem, & sufficit nobis*: a todos dela grãde aficion que tenian a su humanidad santissima, y del pesar de su ausencia, fuera de Iudas, a quien corrò

como

como ſarmiẽto inutil y ſin prouecho

Vltimamẽte quedan condenados aqui, los q̃ dizen, que ſola la Fè baſta para la ſalud del alma, fue heregia antigua, como refiere ſan Aguſtin nueſtro Padre, y hanla reſucitado muchos en nueſtros tiempos: pero eſta parabola los condena notoriamente, pues no baſta que el ſarmiento eſtè vnido con la cepa, ſino que tambien dè fruto: y aſsi dize ſan Baſilio declarando eſta parabola, que por la Fè queda vnido el Chriſtiano cõ la vid; mas faltale el hazer fruto, y harale, ſufriendo la podadera con paciencia, y dando gracias a Dios, de que le poda y le limpia, *Cõfitebor tibi Domine, quoniam iratus eſt mihi*: doy os Señor infinitas gracias, dize el Profeta Eſaias, que el juſto y gua-les gracias ha de dar, por los bienes y por los males: como el frayle, que quando le dan vna diciplina, dize: *Benedictus Deus in donis ſuis*: mercedes ſon q̃ Dios me haze: el eſclauo renegado, recibe el caſtigo con rabia, y con deſeſperacion: el hijo con paciẽcia y con amor, reconociendole por de padre: el perro muerde la piedra que le tiran: ſan Eſteuan la beſa, *Lapides torrentis illi dulces fuerunt*.

Aug. li. de hæreſ. c. 59

Baſil. ho. 51. Exam.

Otros tontos huuo q̃ dixeron, q̃ en llegãdo el Chriſtiano a eſtado de perfecion, quedaua deſobligado de acudir a las obras de juſticia y ſantidad: mas tãbien los condena eſta parabola, en q̃ dize Chriſto Señor nueſtro, ſe ha de podar el ſarmiẽto bueno, para q̃ dè mas y mejor fruto, *Qui iuſtus eſt iuſtificetur adhuc qui ſanctus eſt ſanctificetur adhuc*: dize ſan Iuan en ſu Apocalipſi: El juſto procure ſer mas juſto: el ſanto procure ſer mas ſanto. En los bienes del cuerpo, es la vſura cõdenadiſsimo vicio: pero en los bienes del alma, es grande alabança y gloria: tener vn hõbre

Apoc. 22.

A mucha riqueza y mucha hõra, y deſſear mas, es ambiciõ y auaricia: mas tener mucha virtud, y deſſear mas, es muy grande ſantidad: comer y beuer vn hombre, y no hartarſe, es gula y glotoneria: mas tener el juſto, quanto mas juſto, mas hãbre, y mas ſed de juſticia, es gran virtud: eſſo quiere dezir: *Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtiam*: bienauẽturados los que andan ſiempre hambriẽtos y ſedientos de juſtificarſe mas, porque haſta la muerte no ha de dexar el hõbre eſſa ſed, ni eſſe deſſeo, ſegun lo

B que dize el Eccleſiaſtico, *Ne verearis vſque ad mortem iuſtificari*: muchas Bliuias leen: *Ne veteris vſque ad mortem iuſtificari*: pero el Concilio de Trento, y la nueua Bliuia leen: *Non verearis*: No tengas empacho de juſtificarte haſta la muerte: y quiza haze aluſion a lo q̃ paſſa entre los mundanos, q̃ quãdo ſe cõfieſſan vna vez al año, tienen verguẽça de ſacar en publico el roſario, y de dezir vna palabra de deuocion: el juſto ſe eſtarà muriendo, y llorarà lo poco que ha ſeruido a Dios, y procurarà hazerle algun ſeruicio, antes q̃ ſe parta deſta vida, *Fuerũt mihi lacrymæ mæ panes die ac nocte*: dize Dauid: el q̃ beue eſ- *Pſal. 41.*

C tando ſediento, apaga la ſed: pero el que come con ſed, aumentala. Dize pues el Profeta: derramãdo lagrimas de dia y de noche, venian a ſeruirme de pan, y cauſauã mayor ſed, era beuer agua de la mar. Lo miſmo dize Dauid en las palabras del Pſalmo 50. *Amplius lauame ab iniquitate mea*: quãdo vno ſe leuãta reparado del todo de vna grãde enfermedad, come, y no acaba de comer. Le uãtauaſe muy ſano el Profeta, reparada por el cabo la ſalud, y no ſe vee harto de limpieza y de virtud: y aſsi dize: *Amplius lauame*. Quando vn apoſento ha eſtado muy ſucio, por

muchas vezes que le barran, siempre queda sospechoso. Vn trapo asqueroso, aunq̃ con vn jabon y otro quede blanco, toda via parece q̃hue le mal. Esso pues dize Dauid: No acabo Señor de creer que estoy limpio, segun me he visto de sucio, *Amplius laua me.*

Manete in me, & ego in vobis.

AVia dicho: *Vos mundi estis propter sermonem meum*: vosotros estays limpios por mi sermon, por quien se entiende conuenientemente el de la cena; porque aunque antes estauã limpios por el Bautismo, por la Fè, por la Eucaristia de muchas imperfeciones, el sermon de la cena los limpiò mas, y los purificò saliendo de aquel crisol mas despauilados y mas puros, pone luego la conclusion de la parabola: lo q̃ aora importa es, poner los ombros en no apartaros de mi por caridad, y por Fè, para que yo no me aparte de vosotros, que assi seran vuestros frutos dignos de la vida eterna, *Manete in me, & ego in vobis*: pudieranle responder: Señor, mandarnos que no nos apartemos de vos, es santo y justo: pero que vos no os aparteys de nosotros, no se como lo podeys mandar: mas con todo esso lo manda: lo primero, porque les manda que pongan todo su estudio y diligencia, en no hazer cosa por donde el se aparte dellos. San Pablo, entre otros auisos que da a Tito su discipulo: vno es, *Nemo te contemnat*, procura que nadie te menosprecie. Esso sagrado Apostol, auisaldo a los demas, y no a mi: no lo auiso sino a vos, porque no dando ocasion para que os tengan en poco, se cũplira en vos lo q̃ desseo: assi dize aora: *Manete in me, & ego in vobis.*

Lo segundo, porq̃ siempre es reciproca la vnion que la vid tiene cõ sus sarmientos, si los sarmientos la tienen con la vid. Nunca Christo se desuiara de sus fieles, si los fieles primero no se apartan y se desuian, *Tenui ne dimittã*: dixo la Esposa auiẽdo hallado al Esposo, despues de mucho trabajo: No le dexarè jamas. Dezidme señora, soys poderosa vos para esso, fauorecida con la gracia? Si soy, *Omnia possum in eo, qui me cõfortat*: todo lo puedo, dize san Pablo, fauorecido de Dios. Lucharon Iacob y Dios la noche toda, hasta darse el mismo Dios por vẽcido: y quando ya amanecia, dixo Dios al Patriarca, *Dimitte me*: dexame. Señor, q̃ es menester pedir licẽcia para esso? menester es, porq̃ si el no me dexa, yo no le puedo dexar. La parra arrimãdose al alamo, suele abraçarse con el cõ vnas agujas q̃ le dio naturaleza, y hazer vn ñudo tã fuerte, q̃ es mas facil despedaçarla, q̃ desasirla: mas natural ha de ser esse lazo de los sarmientos con el tronco de su planta, q̃ no con el de la agena: fuera de q̃ no ay en la naturaleza arrimo perdurable, ni seguro: si la parra se arrima al alamo, vn toruellino le lleuarà el arrimo mañana, o vn leñador le cortarà por el tronco, y se quedarà la parra burlada. Vn adagio vsarõ los Griegos a este proposito, de q̃ haze memoria Aristofanes, *Valis vitẽ decipit*: como no tiene la parra propios pies en q̃striuar, arrimase a pies agenos, acaece llegarse a vn vallado, o a vna tapia, y subir trepando muy cõtẽta y muy vsana: el agua del arroyo vezino, o el tiẽpo, q̃ todo lo arruyna, caua la tapia, y da sobre la parra, y dexala quebrãtada: no tiene la tierra arrimo tan seguro, de q̃ el hõbre no pueda rezelarse, que le ha de faltar mañana, aunque sea Monarca de todo

do el mundo, ſolo Dios ſe podra ala bar de eſſo, porque nũca os faltarâ, *Aug. li. 4. conf. c. 9.* ſino le faltays primero. San Aguſtin lo dixo breue y elegantemente en ſus Confeſsiones, *Nemo te amittit, ni ſi qui te dimittit*: Miente Señor, quiẽ dize que tu le faltas, porque jamas faltas, ſino a quien te falta: jamas dexas, ſino a quien te dexa. Aqui ſe funda el cartel de deſafio de ſan Pablo, *Quis me ſeparabit à charitate Chriſti*: quien Chriſto no, porque ſi yo no me aparto, no ſe aparta: yo no, porque Dios me darâ fuerças para no dexalle: el pecado no, porque ſin mi voluntad no puede hazer fuerte en el alma: pues de las demas coſas, perſecucion, hambre, deſnudez, cuchillo, tormento, y muerte, reyos de todas, que eſtando enlazados Chriſto y yo, ſon para mi vnas hormigas.

Lo tercero manda, *Manete in me, & ego in vobis*: porque ofrecido en la cruz por noſotros, ſe nos haze coſa nueſtra: y la ſangre que alli derramò, que fue remedio vniuerſal de las dolencias del alma, quedando depoſitada en los Sacramentos dela Igleſia, quãdo los recebimos, ſe nos aplica como bien nueſtro, y por particular modo en el de la Eucariſtia, por ſer pan que nos ſuſtenta: yquãdo le ofrecemos en el arca del altar, tratamos ſus merecimientos como nueſtros: de ſuerte, que ſi con aquel ſacrificio nos comprò, y nos hizo por particular titulo ſuyos, ofrecido de noſotros ſe haze nueſtro, ypagamos nueſtros males cõ ſus bienes caualmente: y aſsi mandandonos q̃ no nos apartemos del, como a ſieruos ſuyos, nos puede tambien mandar, que no le dexemos como coſa nueſtra.

Lo quarto, *Ego in vobis*: como ay dos maneras de eſtar los ſarmiẽtos en la vid: vna, vnidos demanera que A den fruto: otra deſuerte, que no den fruto: aſsi los fieles eſtan vnidos cõ Chriſto Señor nueſtro de dos maneras: vna, como los pecadores que no dan fruto: otra, como los juſtos que dan fruto: los que eſtan vnidos por Fè ſola, aunq̃ ellos eſtan en Chriſto, no eſtà Chriſto en ellos: los que eſtan vnidos por Fè y por caridad, ellos eſtan en Chriſto, y Chriſto en ellos: y para declarar el Señor la vnion que de los ſuyos deſſeaua, dixo: *Manete in me, & ego in vobis.*

Sine me nihil poteſtis facere.

B PRueua elegantemente la concluſion de la parabola con dos argumentos: vno negatiuo, *Sicut palmes non poteſt facere fructum à ſemetipſo, niſi manſerit in vitæ, ſic nec vos niſi in me manſeritis*: no es coſa poſsible, q̃ el ſarmiẽto haga fruto, ſino eſtà vnido a la vid, ni que voſotros le deys, no eſtando vnidos a mi: otro afirmatiuo, *Qui manet in me, & ego in eo*: el que eſtuuiere vnido a mi, y yo a el, *Hic fert fructum multum*: haſe de ponderar la palabra *Hic*, eſte, y no otro: es fraſis repetida en la Eſcritura muchas vezes, *Ambulãs in via immaculata hic mihi miniſtrabat*, eſte y C no otro, *Qui perſpexerit in lege perfecte libertatis hic beatus facto ſuo erit*: aſsi dize aora: *Qui manet in me, & ego in eo hic fert fructum multum*: eſte y no otro darà fruto: yda luego la razon, *Quia ſine me nihil poteſtis facere*, ni voſotros, ni otro alguno: de ſuerte, que eſtas poſtreras palabras ſon cauſa de todas las precedentes. *Pſal. 100.* *Iacob. 1.*

Sine me nihil poteſtis facere: puede ſe entender, de todas nueſtras acciones naturales, y ſobrenaturales: y reſpeto de la diuinidad, es propoſicion generalmente verdadera: porque no podria vn hombre comer ni beuer, ni alçar la mano a raſcarſe la cabeça:

si el concurso diuino le faltasse, *In ipso viuimus mouemur, & sumus*, dixo san Pablo: sin Dios no es posible goze el hombre de vida de mouimiento, ni de ser. San Agustin nuestro Padre dize, que està Dios en si mismo como principio y fin: en el mundo, como autor y rector: en los Angeles, como gusto y ornamento: en la Iglesia, como padre de familias en su casa: en el alma como desposado en el talamo: en los justos como protector y ayudador: en los reprouados, como miedo y pauor: mas quando dize que està en el mundo como autor y gouernador, no hemos de imaginar, que se parece alos artifices o gouernadores de la tierra: q̃ si el gouernador se echa a dormir, duerme tambien el gouierno: y en acabãdo el artifice la obra, la arrima, y se oluida della, que de essa manera cessarian los mouimientos de los Orbes celestiales, y los efectos de las causas superiores y inferiores: pero Dios con la misma prouidẽcia que criò todas las cosas, con essa las conserua y las mantiene: cuydando de la menor tan particularmente, dize san Gregorio, como si cuydara della sola. A muchos causa admiracion este pensamiento: pero si consideran lo que passa en vn arbol, o en vna parra, en quien la virtud de la rayz llega hasta la postrera hoja: y lo que passa en el Sol, que las fuerças de sus rayos, allega hasta el postrer rincon del mundo, y hasta la menor desus criaturas, dexara la admiracio

Aug. sup. Piter non ster qui est in cœlis.

Greg. lib. 25. mor. c. 19.

Tambien se puede entender, particularmente de solas las obras de justicia, de que Christo Señor nuestro va tratando: y assi la entienden los Doctores y los santos: para lo qual se han de tener dos cosas: vna, q̃ fue error antiguo, que la gracia de Christo Señor nuestro no era necessaria absolutamente para las obras de justicia, sino que nuestro libre aluedrio era poderoso para ellas, por sus fuerças naturales: pero q̃ era necessaria para obrarlas mas facilmente. Vna mula no es necessaria absolutamente para andar vn hombre veynte leguas, que con algun trabajo las puede andar: pero es necessaria para andarlas mas facilmente con mas comodidad. Este error es de punta en blanco contra el intento desta parabola, que dize absolutamente, *Sine me nihil potestis facere*. Donde se ha de ponderar la palabra, *Nihil*, ora sea cosa grande, ora pequeña, ora facil, ora dificil; sin mi no la podeys hazer: como el sarmiento no puede hazer fruto sin la vid, ni facil, ni dificultosamente. San Agustin prueua esta verdad en muchos lugares, principalmente en el libro que hizo contra Pelagio.

Aug. li. 1 c. 29. & tract. 81. in Ioan.

Otra, que muchos de los Catolicos, valiendose destas palabras, condenan por pecados, todas las obras de los infieles, aunq̃ sean de su cosecha buenas, como las limosnas y oraciones de Cornelio, y del Centurio, antes q̃ se conuirtiessen, y otras muchas obras buenas morales q̃ puede hazer el Turco, y el Pagano: pero es engaño manifiesto, por q̃ vna cosa es obra mala, otra obra buena, otra obra prouechosa y meritoria: las malas, son desseos, o dichos, o hechos contra la ley de Dios, como dize S. Agustin: las buenas, moralmente las que siendo de su cosecha buenas, no proceden de gracia y de caridad, como si Dios no criara al primer hombre en gracia, no todas las obras que hiziera fueran culpa, pues podiã ser moralmente buenas, *Si distribuero omnes facultates meas in cibos pauperum, si tradidero corpus meum, ita vt ardeam charitatem autem non habeam*

1. Cor. 13.

beam nihil mihi prodest: si diere mi hazienda a los pobres, si me pusiere yo en vn fuego sin caridad, no me aprouecherá. Donde se ha de ponderar el tiento con q̃ san Pablo habló, pues no dixo: Dañarame, ó empecerame: y si fuera culpa, sin duda lo dixera: sino *Nihil mihi prodest*: otra obra ay tan alta, y de tanto fruto, que nos dará por ella la vida eterna: y para essa es necessario que el sarmiento esté vnido a la vid por caridad y por Fè.

Si quis in me non manserit mittetur foras sicut palmes, & arescet, & colligent eum, & in ignem mittetur & ardet.

PErsuade la conclusion de la parabola, conuiene a saber, que procuremos viuir vnidos, con el tercero y vltimo argumento, tomado de la grauedad de la pena a que queda expuesto el sarmiento apartado de la vid. Pone quatro suertes de penas: vna, echalle fuera de la viña, q̃ quiere dezir de la Iglesia, y tratalle como a miembro seco y apartado, de quien el padre de compañas no tiene el cuydado que solia. Toma la metafora de los sarmientos podados, que los echan fuera de la viña, y haziendo dellos vna sarmentera grande, los dexan secar para el fuego. Ya auia Christo Señor nuestro señalado la misma pena en la parabola de la red, que coge de todos pezes, que quando está llena la sacan a la orilla; y apartando los buenos, echan los malos a mal, *Matt. 13.* *Malos autẽ foras miserunt*, que declaramos del juyzio final.

El segundo secarase, porque en el pecador queda el habito de la Fè, y de la esperança, que se va secando A poco a poco: y en el herege quedan muchas vezes habitos de algunas virtudes morales, inspiraciones y estimulos de mala conciencia: pero en la muerte se seca todo, y se le quita todo; *Et quod habet auferetur ab eo*: el tercero, *Colligent eum*: es lo mismo que dixo al siruo ruyn: *Ligatis manibus & pedibus mittite in tenebras exteriores*: en que señala dos penas: vna, priuarle de la libertad del arrepentirse, y del hazer penitencia de sus culpas: como el aprisionado en la mazmorra, no le q̃da libertad: otra, ponelle en la compañia de los perdidos y condenados, haziendo alusion, a que de los sarmientos se suelen hazer gauillas. *Luc. 19.* *Matt. 22.*

El quarto, *In ignem mittetur*, echaranle en el fuego. En cortarle de la vid señalò la pena del daño: en echarle en el fuego, la pena del sentido que Christo Señor nuestro pronunciò en aquellas palabras temerosas, *Ite maledicti in ignem æternũ*. Dõde se ha de põderar la palabra, *Mittetur*: otros leños ay, q̃ se ponen al fuego, y se queman por vna parte, y no por otra: mas al sarmiento echanle en el fuego, y arde por todas partes, que es lo q̃ dize Dauid, *Sic in ira absorbet eos*: no aura en el cõdenado cosa que no arda. San' Agustin nuestro Padre, tratando el lugar de Ezechiel, *Quid fiet de ligno vitis*, dize q̃ es fuerça venir el sarmiẽto cortado de la vid a parar en el fuego: porque a vna de dos cosas ha de seruir, o a la vid lleuando fruto, o al fuego ceuando y fomentando sus llamas; no es imaginable otra cosa en q̃ pueda seruir, ni aun de varda para tapias. *Pſal. 57.* *Aug. tra. 81. super Ioannem.* *Ezech. 15.*

El vltimo, *ardet*, en q̃ señala la actiuidad y la presteza del fuego: la actiuidad, porq̃ el rato q̃ dura, no ay fuego como el del sarmiento, y su ceniza buelue rubios los cabellos negros,

gros, la presteza: porque no son menester fuelles, para que el sarmiento seco arda; gran parte de la otra leña se va en humo, y es menester soplar y mas soplar para que arda: pero el sarmiento seco, es vna estopa: y dize: *Ardet*, de presente: porque eternamente ardera, *Ignis eorum nõ extinguetur*, dize Esaias: y dãdo la razon Tertuliano en su Apologetico, dize, que aquel fuego no es de la cõdicion de los demas: porque ora sea de rayos del cielo: ora de la tierra, todos los fuegos van consumiendo y acabando lo que abrasan, y lo que encienden: mas aquel fuego infernal valo reparando y conseruando, y haziendo de cada vno de los condenados vna salamandria, que se cõserua en el fuego: no porque aya de ser ygual efeto de su llama en cada vno, como notò san Gregorio en sus dialogos, que siendo el calor del Sol vno, le sienten las cosas desigualmente: sino porque durarà eternamente, que es pensamiento tristissimo y desesperado. Que mayor tristeza, dize Isidoro Clario, que desear vn hombre eternamente lo que nunca ha de gozar: que mayor desesperacion, que aborrecer lo que siẽpre ha de sufrir: pues esso sucedera alli al pecador, que teniendo presente lo que mas aborrece, nunca gozarà lo que dessea. Por esso nos aconseja este Doctor, que jamas deuemos desuiar del pensamiento esta pena: porque no aymedio comparable para huylla. El que estuuiesse condenado a vn castigo muy seuero, si fuesse poderoso para yrle menoscabando con el pensamiento, y con la imaginacion, jamas pensaria en otra cosa:

pues pensando en el infierno,
vendras a huyr del
infierno.

Isai.66.
Tert.c.45.
Greg.li.4. dialog.
Isido. Clarius orat. 12. extra tom.1.

(?)

A

PARABOLA XXX.

Nemo lucernam ascendit, & ponit eam sub modio, Matthæi.6. Lucæ.11.

DEspues de auer hecho Christo Señor nuestro a los Fariseos cargo, de graues culpas, de gẽte codiciosa y auarienta, *Vbi thesaurus tuus ibi, & cor tuum*, de gente dura y incredula, *Regina austri surget in iuditio*, de embidiosos y mal intencionados, que le pedian nueuas señales para tener ocasion de calumnialle, señalando la causa de donde procedian estos daños, dize, que la rayz, era tener el entendimiento y la razon escurecido y anublado con tinieblas, de perdidas y estragadas afecciones, que si la tuuieran clara, no fuera posible dar en tanta perdicion. Para persuadir esta dotrina, pone la parabola presente, *Nemo ascendit lucernam, & ponit eã sub modio*: el que enciende vna luz, no la enciẽde para escondella, sino para q̃ alumbre a quantos entraren y salieren, y para que todo el mundo la vea.

B

C

Tres vezes predicò Christo Señor nuestro esta parabola: vna en el sermon del monte a sus dicipulos, como a predicadores del Euangelio, en que pretendio auisarlos, que aquella dotrina no se auia de reduzir a vn pueblo solo, ni a vna gente, sino que conuenia predicarla a todo el mundo, auia dicho de si, *Ego sum lux mundi*: y a sus dicipulos, *Vos estis lux mundi*: yo luz, y vosotros luz, que ha de dar noticia al mundo desta luz: y da luego la razon. *Nemo*

Matt.6.

ascendit

ascendit lucernam, & ponit eam sub modio: bueno seria, que auiendo encendido mi Padre esta luz, para alũbrar a todo el mundo, la reduxessedes a vn medio celemin.

La misma sentẽcia predicò Christo Señor nuestro, despues de la parabola del labrador, que sembrò su semilla en quatro partes de tierra, pretendiendo sinificar, que su dotrina se auia de predicar en todo el mũdo, aunque el fruto no seria tan general: y refierela san Marcos, y san Lucas. La misma dotrina repite aora cõtra los Escribas y Fariseos, que calumniauan sus milagros, y que le pedian nueuas señales, queriendo sinificar, que la causa de sus dichos y de sus hechos tan ciegos, era tener la luz de la razon escurecida y anublada, *Nemo ascendit lucernam*: como si dixera: El calumniar mis milagros, el pedir milagros nueuos, auiẽdo ya hecho tantos, no nace de culpa mia, que viuo entre vosotros, como vna luz encendida, que no era buen consejo, viniendo al mundo a alumbrar, esconder la luz debaxo del celemin, sino de vuestra ceguedad, que teneys la razon ciega con el poluo de vuestros pecados: de suerte, que en qualquiera destas ocasiones que predicò esta parabola, quadra el declarar la de Christo Señor nuestro, como la declarò Beda en la primera, notificando a sus discipulos conuenia predicalla a todo el mundo. En la segunda, auisando a sus oyentes, que su dotrina era general para todos: mas que por la dureza y mala disposicion de los pechos humanos, no era general el fruto: en la tercera, condenando a los Escribas y Fariseos, de que pidiessen nueuos milagros, siendo luz que no estaua escondida debaxo de algun medio celemin, sino sobre vn candelero que alumbraua a todo el mundo.

El intento de la parabola es, prouar a esta gente dura, que sino vian esta luz, y se aprouechauan della, no era por falta de la luz, que siempre ardia y alumbraua, sino por su ceguedad, que a los ojos ciegos muy poco importa la luz.

De dos luzes tenemos necessidad para la viuienda humana, de la general del Sol, que se deriua a la Luna a los Planetas y Estrellas, dexandolas en la escuridad de la noche tan luzidas, que reparan en parte, y sustituyen su ausencia: otra la particular de nuestra vida, que gouierna nuestras acciones corporales: la primera puso Dios en el cielo, para que diuidiesse los tiẽpos, los años, meses, y dias, y los Planetas alumbrados de essa luz, siruiessen al mundo de señales y de reloxes, para que se supiesse quãdo se auia de velar, y de dormir, de comer, y de ayunar, de sembrar, y de coger. Enfin, de todas las sazones de las cosas, es el cielo tan cierto y tan seguro relox, que aunque se desconcierte el del concejo, harà poca falta a los que le consideran y le entienden: y no solamente es relox seguro, sino causa necessaria para la vida: porque del cielo y de sus influencias depende nuestra vida, y nuestro ser.

La segunda, es la luz particular de nuestra vista, sin la qual, ni se consigue contento, segun lo que dixo Tobias, *Quale gaudium erit mihi, qui lumen cœli non video*: ni se acierta a hazer cosa: porque en las tinieblas quien ha de ver lo que haze, sino es el demonio, que es principe de tinieblas.

Para la vida espiritual, son necessarias dos luzes: vna del Sol, que es Christo Señor nuestro, de donde se deriua luz a la Luna, que es la Iglesia,

a los Planetas, que son los Prelados; a las Estrellas, que son los justos: otra particular de la razon alumbrada con la Fè, que esso entiende san Ambrosio por la candela encendida. Estas dos luzes tienen entre si tan forçosa y necessaria trauazõ, como las primeras: lo vno, porque como la luz del Sol, sin la de los ojos, es tinieblas, y la luz de los ojos sin la del Sol, es escuridad: assi Christo Señor nuestro, sin la prudencia Christiana, es para el hombre tinieblas: y la prudencia sin Christo Señor nuestro, es escuridad: lo otro, como el q̃ sin la luz del Sol, o sin la luz de los ojos, no viesse, tendria en la mano la escusa de su ceguedad: assi el que sin Christo Señor nro, o sin la luz de su fè no viesse Fè, tendra en la mano la escusa de qualquier cargo que se le pueda hazer. Imaginà vn saluaje, a quien jamas tocò rayo de luz de la gracia, no le podria Dios hazer cargo de que no le cree, ni le sirue, *Quomodo credent sine prædicante*, dixo Esaias: si nunca los predicaron, como es posible que crean? En Efeso pregũtò san Pablo a vnos hombres, que se renian por dicipulos de Christo Señor nuestro, si auian recebido *Actor.19* al Espiritu santo, y le respondieron: *Neque si sit Spiritus sanctus audiuimus*; ni aun oydo no hemos si ay Es- *Ioan.15.* piritu santo: y Christo Señor nuestro condenando al pueblo incredulo dixo: Si yo no huuiera venido, y los huuiera predicado, *Peccatũ non haberent nunc autem excusationem nõ habent de peccato suo*: y por san Lucas dixo, que el sieruo que sabe la voluntad del Señor, y no la cumple, *Luc.12.* *Vapulabit multis*, merece muy buen castigo: pero que el que no le sabe, no merece mucha pena. Dize pues Christo Señor nuestro, despues de auer hecho vn milagro tan famoso como el del sordo, ciego, mudo, endemoniado, y predicado vn altissimo sermon: No teneys de que quexaros de poca luz, ni para que pedir nueua luz, pues os sobra luz: no solamente os he dado las prendas que os bastan, sino las que os sobran para quedar condenados: pues nadie podra dezir, *Sol iustitiæ non illuxit nobis.*

Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub modio.

EL ser Christo Señor nuestro luz del mundo, dizelo toda la nueua y la vieja ley, que Esaias introduze *Isai.49.* al Padre hablando con su Hijo: Pequeña empresa es para vos Hijo mio, que alumbreys a los hijos de Iacob, *Dedite in lucem gentium, vt sit salus mea, vsque ad extremum terræ.* Simeon se llamò, *Lumen ad reuelationem gentium.* Malaquias le llama Sol de justicia, *Orietur vobis Sol iustitiæ*: *Malach.4* y siendo las razones desta semejança muchas, como notaron Lactancio, y san Dionisio. Las que hazen a *Lactant. li.2.c.10. Dion. epi. ab emoph.* nuestro proposito, son dos: la primera, el ser la virtud deste Planeta tan general, que no ay en el mundo rincon adonde no llegue, ni en el ayre, ni en el agua, ni en la tierra; en el ayre fauorece las aues, en el mar los pezes, en los rios las perlas, en la tierra a los hombres y animales, en los senos mas escondidos al oro y a la plata, y a los metales, todo lo enriquece y lo prospera en todo tiempo, cũpliendose lo que dixo Dauid, *Non est qui se abscondat à calore eius*: assi Christo Señor nuestro, fue vn Sol para todo el mundo, por si y por sus Apostoles, que fueron como sus rayos, *In omnem terram exiuit sonus eorum*, sin que quedasse rincon donde no llegasse la virtud de su poder, de

su

su fama, de su nombre, ni parte tan desierta, que no la fertilizasse y enriquezieſſe: esso pretendio persuadir a sus discipulos, llamandolos sal de la tierra, y luz del mundo, que fue la vna ocasion donde predicò Christo Señor nuestro esta parabola. Lo mismo pretendio en la parabola del labrador, que sembrò en quatro partes de tierra, porque no ay parte de tierra que no aya recebido fauor de ste Sol diuino. Tachando pues sus enemigos aquel milagro en que se encerraron tantos, y respondiendo Christo Señor nuestro a sus calumnias, tan apasionadas y embidiosas, dize: *Nemo ascendit lucernam, & ponit eam sub modio*: ni teneys mas que pedir, ni os he de dexar de alumbrar: bueno seria, que porque aya ciegos en el mundo, encogiesse el Sol sus rayos, y que porque el otro estè mal con la luz, quiera que siempre sea noche: seguros podeys viuir, que a los rayos de mi luz no los podran detener ni embaraçar vuestras tinieblas, llamo tinieblas vuestras intenciones llenas de embidia y pasion, he de predicar y hazer milagros a pesar vuestro.

La segunda condicion de la luz, es descubrir y manifestar las cosas, para que cada vno pueda darles el nombre que se les deue. San Pablo a los de Efeso, dize: *Omne quod manifestatur lumen est*: y declarandolo santo Tomas, dize, que todo lo que se manifiesta, es por la luz, porq̃ sin ella todo es error y desuario. Antes que Christo Señor nuestro viniesse al mundo, como todo era noche y escuridad, ora fuesse en la noticia de Dios, ora de las criaturas, pocos sabian dar a las cosas el nombre que se les deue a las piedras, y a los leños dauan nombres de dioses, a las cosas caducas estimauã en mas que las eternas, al bien dezian mal, al mal bien: los mas alumbrados dezian, q̃ los milagros de Christo Señor nuestro eran en virtud de Bercebu, viene Christo Señor nuestro, que es la luz, y descubre que los vnos erã ciegos, los otros apasionados y embidiosos, ofendense de que sacasse a la plaça sus ruynes animos y intenciones: pero no puede no alumbrar la luz, *Nemo ascendit lucernam, & ponit eam sub modio, &c.*

De donde se sigue, que al que sucediere a Christo Señor nuestro en el oficio de luz, le corren tres obligaciones grandes: la primera, el predicar, aunque nunca haga fruto: porq̃ *Nemo ascendit lucernam, &c.* San Clemente Alexandrino dize, que siendo la guerra que tenemos tan perpetua, y tan sin tregua, la trompeta ha de sonar sin cessar, porque no se duerman ni se descuyden los soldados, la naturaleza ni el arte nunca cessa de sus ocupaciones y exercicios, el Sol nunca dexa de alumbrar, porque vos no tengays ojos para ver la fuente, nunca dexa de manar, porque no vienen por agua. Los q̃ cauan en las minas, dize Chrisostomo, y procuran sacar oro, plata, azogue, y otros metales, aunque no saquen interes envn dia, ni en muchos dias, no desisten del trabajo. En mas noble exercicio se ocupa el Predicador, en otro mayor tesoro siga las venas començadas, hasta morir. El labrador no dexa de sembrar, porq̃ el año passado tuuo pequeña cosecha, o porque cayò sobre las piedras y espinas pedaço de su semilla: el mercader no dexa el trato, porque perdio en vna mercaderia: el piloto no dexa de nauegar, porque le sucedio desgracia en vn viaje, que si desgracias atajassen nuestras ocupaciones y exercicios, cessarian todas las artes:

Clem. li. 3. recognit.

artes: pues si perseueran los hõbres en sucessos tan inciertos, dize Chri-
Chryſ. ho. de orat. Ane, & conctione 1. de Laz. sostomo, quedandose sin linage de premio y de galardon, que no le tiene el labrador que no coge, el mercader que no gana, el piloto a quien sucede naufragio, porque no perseuerara el predicador, teniendo seguro su premio y su galardon, ora le suceda el trabajo bien, ora le suceda mal. *Si euangelizauero non est mihi gloria necessitas mihi incumbit*, dize
1. Cor. 9. san Pablo: No tengo porque me gloriar, si predico a todas horas, porq̃ me obliga mi oficio, *Ve mihi si non euangelizauero*: ay de mi, si dexo de acudir a essa obligacion: y en otra parte dize: *Secundum Euangelium meum in quo laboro vsque ad vincula verbum enim Dei non est alligatum*: tengo de trabajar en el oficio que Dios me puso, hasta que me prendã y me encepen, y aun alli estarè yo preso: pero no lo ha de estar la palabra de Dios. En fin el Medico puede desamparar al enfermo mal regido, y cansado de curarle, dexalle por desafuziado, segun lo que dize Salomon, que la enfermedad prolixa, es carga pesada para el Medico: el padre al hijo incorregible: el Maestro al dicipulo ignorante, que aprouecha menos cada dia: el labrador a la tierra que miente vn año, y otro año: pero el Predicador, dize Orige-
Orig. ho. 13. in Gen. nes, nunca ha de desamparar al oyẽte.

La segunda, que los daños propios, ni las calumnias, ni sentimientos agenos, no nos han de estoruar esta obligacion: llamò Dios a Ieremias, y diole oficio de Predicador de Corte, *Ecce dedi verba mea in ore tuo, & constitui te super gentes, & super regna, vt eleuas & edifices perdas, & dissipes & plantes*: mis palabras te daran tanto imperio y jurisdicion sobre las gẽtes, y sobre los Reynos, que puedas hazer y deshazer como el aluañir, que leuanta vn edificio y le derriba: como el hortelano, que planta las yeruas, y las arrãca: y aun *Hier. 1.* que se escusò el Profeta, y dixo, que era muchacho, y q̃ no sabia hablar: al cabo se aficionò a la grandeza del oficio, fuese a la Corte, y començò a predicar vn açote y otro açote; vn desastre, y otro desastre, *Audite verbum Domini omnis Iuda*: viuis confiados en vnas palabras falsas y mentirosas, *Templum Domini, templum Domini, templum Domini est*: el templo de Dios, es templo de Dios, y ha de ser templo de Dios, y le ha de conseruar Dios: yo os hago pleyto omenaje, que he de hazer deste templo, lo que de Silo, que no he de sufrir yo cueuas de ladrones: y otra vez, *Ecce ego in ducam super ciuitatẽ hanc, & super omnes vrbes omnia mala quæ locutus sum*: a vnos les parecio libertad, a otros blasfemia, a otros heregia, afearon el caso delante del Rey Fasul, mandole echar en el cepo: viendose aprisionado, boluio se a Dios el Profeta, *Seduxisti me Domine, & seductus sum*: Señor este es el imperio, esta es la jurisdiciõ: aueis me hecho predicar hambres, cautiuerios, y muertes: ao ra viẽdome en el cepo mofan de mi, *Factus est sermo Domini in oprobiũ, & in derisum tota die*: mirad en que han parado los fieros y amenazas de Ieremias, halleme tan corrido y auergonça- *Hier. 19. & 20.* do, que dixe en mi coraçon: Yo propongo de nunca predicar mas, ni tomar la palabra de Dios en la boca: mas obligome Dios a que no lleuasse adelante mis intentos, porque sus palabras fueron vn fuego en mi boca, y en mis huessos, *Ignis ſtuans in ore, & clausus in ossibus meis, & defeci ferre non sustinens*, que por agra-

uios

uios propios no se ha de esconder la luz. Tres cosas son muy malas de encubrir, amor, letras, y dineros, como prouamos en nuestro libro de amor: y quando las dos, que son sabiduria, y amor de Dios, se hallan en el pecho del justo: no aura inconueniente, ni daño que las ataje, ni que las estorue, el manifestar su zelo. Iob estuuo muy gran rato oyendo diuersas cosas a sus amigos, en que hizieron grandes agrauios a Dios: y auiendole dado gran tormento el sufrimiento y la esperança quãdo acabaron, dixo: Pues he yo esperado tãto, no es mucho que hable vn poco, *Iob.32.* *Respirabo paululum*: estoy tan lleno de razones detenidas, que querria ya reuentar, *Plenus sum sermonibus, & coartat me spiritus vteri mei*: como el fuelle que ha cogido mucho ayre, que rompiendose, suele salir con gran furia, *Quasi mustus absque spiraculo, quod lagunculas nouas disrumpit*: como el mosto en la tinaja nueua, que no tiene por donde respirar, y viene a romper el vaso. San Pablo dando razon delante de Agripa de la dotrina que predicaua, fue tanto el espiritu con que hablò, y las cosas que alegò, que le dixo: *Festo in sa* *Actor.26* *nis Paule*: Pablo mira que te tornas loco: pero no fue esso parte para q̃ dexasse de lleuar adelante sus intentos.

Tampoco se ha de callar por sentimientos agenos, que el reprehender pecados, que es oficio del predicador, mal se puede hazer sin sentimiento: el padre no aguarda al gusto del hijo, quando le ha de corregir: el cirujano al gusto del herido, quando le ha de curar: el Medico al gusto del enfermo, quando ha de receptar la purga, y las medicinas, dize Chrisostomo. Tres damas ay *Chryſ. ho. 3. de Laz.* muy hermosas, que paren ordinaria A mente los hijos feos y aborrecibles, la conuersacion, la esperança, la verdad: no ay rato mas sabroso, que el de vna buena conuersacion, pues de ay se suele engendrar el menosprecio: que cosa mas hermosa que la esperança, que tiene en pie la paciencia y sufrimiento: pues de ay nace la desesperacion, que quien espera desespera: la verdad es tan hermosa, q̃ enamora a todo el mũdo, todos desean que les traten verdad: pues de la verdad nace el aborrecimiento, B *Veritas odium parit*: pero como no dexays el ayuno, porque os tienen por santon: ni la limosna, ni la Missa, porque os tienen por hipocrita los perdidos: assi no aueys de dexar la dotrina, porque el otro se sienta, o os murmure.

Lo tercero ha de procurar el Predicador hazer este oficio, como la luz, que haziendo las cosas luzidas, de ninguna recibe suciedad: como los sacerdotes, dize Origenes, ponia gran cuydado quando sacrificauan, que no tuuiesse mancha el sacrificio: assi el que predica ha de procurar, q̃ ni con semblante, ni con palabra, ni con meneo se manche, o se desdore C el sacrificio que haze de su persona y dotrina. Daniel los compara a las estrellas, que siempre luzen y resplãdecen, sin que se les pegue mancha, *Dan.12.* *Qui erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates*: como el hombre, dize Chrisostomo, a do quiera que estè, se ha de auentajar a todos los animales, por la razon de que goza: assi el predicador, ora hablando, ora callando, ora comiendo, ora mirando, ora andando, se ha de auentajar a los demas: y en otra parte trae la comparacion del Medico muy enfermo, q̃ se ocupa en curar a otros, a quien los enfermos pueden dezir: *Chryſ. ho. 73. in Mat thæi.* *Chryſ. ho. 17. imperfecti.* *Medicæ cura te ipsum*: como el saca manchas,

manchas, que trae el vestido muy manchado, *Dentes tui sicut greges tõsarum quæ ascenderunt de lauacro.* Dos vezes vsò Salomon desta comparation: vna en el capitulo quarto, y otra en el capitulo sexto de los Cãtares, comparando los dientes de la Esposa, a las cabras que suben del lauadero, en que representò los predicadores de la Iglesia: porque como los dientes desmenuzan el manjar, y le dan al estomago partido para q̃ le puedan digerir: assi los predicadores han de desmenuçar el manjar de la dotrina, y de la palabra de Dios a los oyentes, y darsele partido, para que le puedan digerir: y para conseguir esse efeto, conuiene que suban del lauadero, quiere dezir, que sea su vida muy limpia. Antes que Christo Señor nuestro començasse a predicar, auiendo passado treynta años de silencio, de obras, de piedad, y de virtud, el prologo que hizo a sus sermones, fue desierto, ayuno, y soledad, *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te cõuertẽtur*: va pidiẽdo David en todo este Psalmo a Dios, q̃ le perdone sus culpas: y añadiendo razon a razon, dize: Si me perdonays Señor, os podre luego hazer vn grã seruicio, que serà enseñar a los perdidos el camino de la salud y de la vida, no porque huuiesse de subir al pulpito a predicar, que aunque lo pudiera hazer por ser Profeta, no venia bien a la Magestad de Rey, sino porque quedando limpio y sin culpa, podria enseñar con las obras, como enseña el original a los que desean sacar traslado, y a los q̃ vienen nauegando por la mar el farrol de las torres: y demas de esso, podria enseñar predicando, no con palabras, sino con Psalmos y oraciones, que son sermones altissimos.

Donde se deue ponderar, que no se juzgò el santo Rey por digno, ni por suficiente para enseñar a los otros, ni para tomar en la boca las alabanças y las grandezas de Dios, miẽtras su Magestad no le huuiesse perdonado, y se viesse restituydo a la gracia perdida por sus pecados. Ieremias llama mentirosos a los Escribas y sacerdotes de su pueblo, *Vere mendatium operatus est, stilus mẽdax Scribarum eius.* Aca llamays falsario a vn escriuano, que escriue vna cosa, y haze otra; firma y sella vna escritura falsa, y dize: y por verdad lo firmè de mi nombre, y la sellè con el sello demi oficio. Eres falsario, pues firmas lo contrario de lo q̃ te queda en el coraçon: esso hazian los predicadores y Escribas de entonces, que publicando vna cosa, les quedaua otra en el pecho. Y assi vino a dezir Christo Señor nuestro: Hazed lo q̃ dizen, pero no lo que hazen. San Iudas, notando en su epistola Canonica a los hereges deste vicio, pone tres o quatro estampas deste linage de predicadores: vna es, *Nubes sine aqua*: quando la tierra està seca, y abriendo bocas por mil partes, pide agua. Quanto es sabrosa la vista de vna nube que la promete, es desabrida, si al cabo se buelue en ayre, que siempre fueron aborrecibles las cosas que prometen mucho, y no dan nada, como las auellanas y las nuezes, que despues de auer trabajado en partillas, salen vanas: como las caraçuelas de buen parecer por defuera, y podridas por de dentro: assi son los predicadores de buenas palabras, y de malas obras.

Ierem. 8.

Math. 13

Otra es, *Sydera errantia*, cometas del cielo. Quien considerare vna cometa, su luz, su resplandor, su velocidad, pensarà que para la tierra es de gran prouecho, y de ordinario le haze daño. Daniel llama a los predicadores

Dan. 12.

dores estrellas: y destas, vnas ay que estan siempre fixas en vn lugar, y alumbran y influyen particularmente en las tierras, en que predominã: otras ay que se mueuen, y estas hazen grandes efetos en mucha parte del mundo, como diximos del Sol. Dize pues Daniel, que los buenos predicadores son estrellas, *Qui eruditi sunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates*: aunque vnos hazen mas frutos, otros menos: los malos, dize san Iudas, son cometas que de ordinario hazen daño.

La tercera es, *Arbores autumnales infructuosæ*: arboles que en el otoño quando los demas dan fruto, se secan. Ezechiel compara a Asur a vn cedro del monte Libano, *Quasi cedrus in Lybano pulcher in ramis, & frondibus nemorosus, & inter condensas frondes eleuatum cacumen eius*: la verdura de las hojas grande, la hermosura de las ramas grande, la alteza de la copa grande: la corona grande de que prouecho es, de ninguno. Es conuenientisima estampa de vn predicador, por sus letras grande, por su autoridad grande, por su fauor grande, de que prouecho es? de ninguno: porq̃ por marauilla le haze, el que pregona vino, y vende vinagre.

Nemo ascendit lucernam, & ponit eam sub modio.

SAn Agustin nuestro Padre, saca misterio de la palabra, *Modio*, q̃ es medida de celemin, o de medio celemin: y dize, que para no alumbrar, poco importa estar vna vela escondida debaxo de celemin, o debaxo de qualquier otro vaso: pero que señalò almedio celemin, por ser instrumento de gente grangera y negociadora, que trata de ganancias y intereses, en señal de que el Prelado y el Predicador, han de andar muy lexos de esso, y ha de ponerla en sola la honra de Dios, y prouecho de sus ouejas, *Vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum qui in cælis est*: que ninguno le mire, q̃ no diga: Bendito sea Dios, que nos dio hombre tan santo por maestro y por pastor. Ohi vna voz, dize Esaias, q̃ clamaua, *Quem mitam, & quis ibit nobis*: trataua Dios de embiar pesquisidor a Iudea, que castigasse seueramente sus culpas y sus delitos: y pregunto: Quien yrà? Señor, para essos oficios de honra, aura mil que os rueguen y importunen? que vayan para si, para su autoridad y prouecho, muchos aura mas que vayan para mi solamente: y por el zelo de mi hõra, dadme vno, *Quis ibit nobis*: en la Escritura esta palabra, *Quis*, dize cosa rara y peregrina, *Quis ascendit in montem Domini, quis est hic, & laudabimus eum*: porque Prelado que lo sea por solo Dios: Predicador que enseñe sin tener linage de atencion al interes, es cosa rara y peregrina. Los dientes de la Esposa, en que hizimos estampa de los Predicadores, compara Salomõ a las ouejas esquiladas, no solamẽte limpias, sino desnudas. Antiguamente quexauase Dios de los pastores, que dexãdo desnudas las ouejas, quedauan ellos vestidos: y dize, que ha de acaecer al reues, que por vestir a la oueja, si fuere necessario, quede desnudo el pastor. Salomon pidio sabiduria para gouernar su pueblo, y no riquezas: que el que gouierna, ha de andar muy lexos del interes: a los Prelados que tienen por blanco las rentas y los dineros, representados en Balam, que se alquilò por dineros: para maldezir al pueblo, se les puede dezir, lo que el Apostol san Pablo

Isai. 6.

Pablo a Ananias, *Pecunia tua tecum sit in perditionem.*

Lucerna corporis tui oculus est, si oculus tuus simplex fuerit totum corpus tuum lucidum erit.

ALgunos modernos hazen esta diferente parabola de la passada: pero mas llano sentido es, que sea vna misma, y que esta segunda parte sea aplicacion de lo que ha precedido. He os dicho: *Nemo ascendit lucernam, & ponit eam sub modio*: pues lo que passa en la luz exterior de vna vela: esso mismo passa en la luz de vuestros ojos, que si el ojo està sano, y no turbado con nubes, ni cõ humores, todo el cuerpo q̃da alũbrado: y segun todas sus partes, puede facilmente obrar: pero si està ciego, todo el cuerpo estarà ciego; quiere dezir, que si la razon, que es la luz del alma, està sana, todas sus potencias y facultades lo estaran: pero si està ciega y apasionada, todas sus obras saldran ciegas.

No parece buena consequencia, si tu ojo està ciego, todo el cuerpo lo estarà: pero quien pondra dolencia en la ilacion que haze la sabiduria de Dios. La vista, entre todos los sentidos, es sentido general: mirad como huele, mirad como sabe, dize el lenguage Espanol: y de la misma frasis vsa la sagrada Escritura, *Vidit quod pomum esset pulchrum ad vescendum palpate, & videte quia spiritus carnem, & ossa non habet.* San Iuã Chrisostomo dize, que es el gouernador de todo el cuerpo, porq̃ alumbra a las manos, a los pies, a la cabeça: assi mismo san Agustin nuestro Padre, llama a los ojos nuestros con sejeros, porque nos auisan lo que deuemos huyr, lo q̃ deuemos seguir, A lo que auemos de hazer: y assi se viene a verificar, que si la luz de nuestros ojos està sana, quedarà alumbrado todo el cuerpo: pero mucho mas se verifica de la luz del alma, que la luz de los ojos, ni la luz del Sol, no es tan general gouernador, como la razõ desapasionada y limpia. Echase de ver, en que es cosa aceforia la luz de los ojos, para que los oydos oygan, o para que las narizes huelã: pero la luz del alma, es el norte vniuersal que rige nuestras acciones, y el gouierno de todas nuestras potẽcias: porque no solamente auisa a las B manos lo que han de hazer, a los pies lo que han de andar; sino a los oydos lo que han de oyr, a las narizes lo que han de oler, a los ojos lo que han de mirar, *Pepigi fedus cum oculis meis, vt ne cogitarent quidem de virgine*: que la razon pone leyes, y da arancel a los sentidos, y a la volũtad señala lo que ha de amar, al entẽdimiento lo que ha de entender, a la memoria lo que ha de oluidar: en fin a todas las potencias interiores y exteriores, obras, palabras, y pensamientos. Esta es la merced q̃ prometio Dios a Dauid, *Intellectum tibi dabo in via hac qua gradieris*: por *Psal. 50.* C quien entiẽde la luz del alma, a quiẽ llamamos prudencia Christiana, como el piloto en el nauio, como el Capitan en el exercito, como el Rey en el Reyno, como Dios en el mundo: assi està la prudencia Christiana entre todas las virtudes, dixo Arquitas Tarentino: la luz de los ojos, dize san Macario, vee desde lexos los cardos, las espinas, los barrãcos, los despeñaderos, y los huye, y los desuia: pero mas larga vista tiene la luz del alma, pues vee los lazos, las redes, y las trampas del demonio, y las huye y las desuia. San Gregorio Nazianzeno dize, que no ay aue q̃ con tanta

Chrys. ho. 65 super Ioannem.

Stob. ser. 1. Macharbom. 7.

tanta preſteza y velocidad dexe atras los montes, los mares, las tierras, y los Reynos, quando buela, como nueſtra razon: porque ſi toma las alas del penſamiento, ſe deſembaraçarà en vn inſtante de todos los negocios del mundo, y volarà tã alto, que las ſaetas del demonio no la puedan alcançar, y por muchas q̃ tire, todas ſe bueluã bacias: y en otra parte, cõparando la luz corporal, a la del alma, que es el argumento de la parabola dize, q̃ como los ojos entre el humo y los tizones, ſe turbã, y ſe eſcurecen, y lloran; y entre las fuẽtes, flores, jardines, prados, arboledas, ſe recrean y ſe mejoran: aſsi la luz del alma, entre el humo de las paſsiones, ſe turba, ſe añubla, y ſe eſcurece: y en los prados de los exercicios eſpirituales ſe recrea y ſe mejora: y como el que tiene la viſta enferma, no cura de que le viſtan de ſedas, ni de brocados, ſino de que ſe repare ſu enfermedad, que es la mayor de las miſerias humanas, ſegun lo que dixo Tobias, *Quale gaudium erit mihi, quia lumen cœli non video*: aſsi el que tuuiere turbada la luz del alma, deſcuydado de todas las demas coſas, ha de tratar de ſolo ſu reparo, que es el origen de todos los males, como el que enturbia o emponçoña la fuente, enturbia y emponçoña todo el rio que nace della: aſsi el que enturbia con paſsiones toda la razon, enturbia todas las acciones humanas que nacen della.

Nazianz. hom. 22. ad Heb.

Nazianz. homil. 22. ad Heb. homil. 21. in Matth.

Aug. li 2. quæſtionũ Euang. c. 15. & lib. 2. de ſerm. Domin. in monte ca. 11. Gre. li. 28. moral. c. 6

San Aguſtin nueſtro Padre, ſan Gregorio, Tertuliano, declaran por el ojo la intencion, que es la fragua en que ſe forja la obra; o por mejor dezir, ſu bondad, *Vulneraſti cor meum ſoror mea, vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum*: Heriſteme Eſpoſa mia, con vno de tus ojos, A que es el amor y la intencion que mueſtras en tus obras de agradarme. Ay llagas que las haze la culpa, como dize ſan Pablo, *Iterum crucifixentes Chriſtum*: y ay llagas que las haze el amor, *His plagatus ſum in domo eorum, qui diligebant me*: la buena intẽcion tiene por blanco a Dios, ſin diuertirſe a pena ni a gloria, no porque la caridad no tenga premio, ſino porque no ama por el premio principalmente, *Minus te amat, qui tecum aliquid amat, quod non propter te amat*, dize ſan Aguſtin en ſus Confeſsiones: como la madre de Moyſes, que dandole a criar la infanta hija de Faraon ſu propio hijo, aunque no deſpreciò la merced, y el galardon que le ofrecio por ſu trabajo, le criaua mas por amor, que por reſpeto del interes: aſsi el ſeruicio del juſto, no ha de ſer por el interes de la paga, ſino por Dios. Mal ſeruicio haria al Rey, quien le ofrecieſſe vn vaſo de algun licor precioſiſsimo, pero muy lleno de moſcas. Nueſtras virtudes ſon para Dios precioſiſsimo licor: pero ſi caen moſcas de vanidad, de aplauſo popular, o de auaricia, quien las ha de hazer roſtro, *Muſce morientes perdunt ſuauitatem vnguenti*. Vn balſamo, o qualquier otro vnguento muy precioſo, conſerua ſu olor ſi eſtà limpio: mas pueden caer tantas moſcas en el vaſo, que dexe de oler a balſamo, y huela a moſcas.

Aug. li 10. Confeſſ.

Eccleſ. 10.

En el pecado ay dos coſas, auerſiõ del bien infinito incommutable, conuerſion al caduco y perecedero: la auerſiõ por mirar a Dios, es mas grue: en vna virtud, como vna limoſna ay dos coſas, el aliuio de la miſeria agena, y el precepto diuino. Eſta poſtrera, por mirar a Dios, es mas grue: en fin el hazerla por Dios, es todo, la hermoſura de la virtud. De

los sacrificios, cabia alguna parte al que los ofrecia: pero del que llamauan holocausto, no quedauan sino solas las cenizas, todo quedaua cõsumido y consagrado en seruicio y en alabança de Dios: esso quiere Dios de la buena obra, que sea como vn holocausto ofrecido por solo Dios, sin que quepa parte de interes de honra, ni de deleyte, a quien le ofrecio. Por esso aconsejaua Christo Señor nuestro, que a sus banquetes combidassen a los pobres, de quien no se podia esperar retorno y galardon: como los Matematicos tratan de la cantidad astrayendola de la materia sensible, considerando los numeros y figuras sin respeto de materia: assi el justo ha de hazer la buena obra, teniendo respeto en ella a solo Dios.

Luc.16.

No ay cosa mas aborrecida en la Escritura, que los coraçones doblados. *Ve duplici corde*, dize el Ecclesiastico, *Cor ingrediens duas vias*: El coraçon que no ama a Dios pura y sinceramente, que quiere seruir a dos señores, y hazer a dos manos, *Non habebit successus*: o como dize otra letra, *Non habebit requiem*: no tendra descanso, ni buen suceso, *Et prauũ cor in illis scandalizabitur*: el hazer a dos manos, le seruira de escandalo en que se quiebre los ojos: por otra parte no ay cosa mas amada que el coraçon sencillo y puro. *Scio Domine*, dixo Dauid, *quod corda proues, & simplicitatem diligas*: Se Señor, que prouays los coraçones, y que abonays los puros y los sencillos. Muchos son los lugares de la Escritura, que alaban la simplicidad del coraçon: mas particularmente ay tres en el libro de los Cantares: vno, en que el Esposo alabando los ojos de la Esposa, los compara a los de la paloma simplicissima, *Oculi tui, sicut columbæ*: otro, en que la Esposa dize a su Esposo: *Omnia poma noua, & vetera seruaui tibi dilecte mi*: Todo mi caudal y mi bien es para vos, y no ay otra cosa que miren mis ojos, ni que adore mi coraçon: el tercero, *Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius*: No naci para otra cosa, sino para seruir a mi Esposo de los pies a la cabeça, soy para el con el alma y con el cuerpo, con obras, palabras, y pensamientos le desseo seruir, y se que estoy bien pagada: el quarto, *Statura assimilata est palmæ*: teneys Esposa mia, dize el Esposo, tanta gallardia, y tan estremada disposicion, que pareceys vna palma como la palma entre todos los arboles de la tierra, siepre sube derecha házia el cielo, sin torcerse a vna parte ni a otra: assi vuestra intenciõ, y vuestro amor, no mira sino a vuestro Esposo.

Aqui viene biẽ lo que dize el Profeta Zacarias contra los malos ayunadores del mundo, *Cum ieiunastis numquid ieiuntum ieiunastis mihi cũ comedistis, & bibistis numquid non vobis metipsis comedistis, & bibistis*: mas ayunauades por vuestra vanidad, que por mi amor: mas por el aplauso del pueblo, que por mi seruicio: y para lo que es pagar yo estas obras, y agradecerlas, *Misserunt eas in sacum pertusum*, como dize Ageo, echayslas en saco roto, paguen os las aquellos por quien las hizistes, que yo ternè cuydado de galardonar a los que en sus obras y plegarias dizen: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam*: en fin del coraçon, dize Salomon, procede la muerte y la vida, la buena intencion da la vida, y la mala da la muerte: y como la muger que no pare hijos, se tiene por desdichada: pero muy mucho mas lo es,

Eccles.3.

1.Par.29.

Zach.7.

AEgei.1.

la

la que los viene a parir muertos: assi es desdichado el que no haze obra buena: pero mas desdichado parece el que la haze, y por falta de intencion la mata y quita la vida. El manà cogido por el orden que Dios daua, se conseruaua hasta el Sabado: y cogido de otra suerte, se comia de gusanos. Nuestras obras hechas con las circunstancias deuidas, duran hasta el Sabado, que representa la vida eterna: de otra suerte son gusanos. A las virgines locas no les aprouechò su estado, sus esperanças, sus vigilias, por falta del azeyte, que es la intencion.

A san Chrisostomo, y a san Geronimo, no les parece este sentido tan conueniẽte, por no ser tan general: porque sola la intencion no haze buena la obra. Vna mentira dicha con buena intencion, siempre se queda mentira: y si dezis, que Christo Señornuestro hablò delas obras buenas, aũ ahi se padece instancia, pues puede vna obra buena, hecha cõbuena intencion ser mala, por hazerse en tiempo, o en lugar no conuenien te, que en fin son muchas las circunstancias de vna obra buena: y assi entienden por la luz de los ojos, a la razon, y a la luz del alma: que quando es del todo clara, todas las obras lo son, como dexamos ya dicho: pero esta dotrina, no es contra san Agustin, ni contra san Gregorio; que por la intencion, no solamente entiẽden el acto de la voluntad, que se endereça al vltimo fin; sino tambien la luz del entendimiento.

Vide ne lumen, quod in te est tenebræ sint.

SAn Mateo añade a estas palabras, *Si lumen quod in te est tenebræ sunt ipsæ tenebræ quantæ erunt*, y todas juntas hazen muy llano sentido. Atiende, dize, a que la luz de tu alma, que ha de alumbrar tus acciones, no sea tinieblas: porque si la luz es tinieblas, las tinieblas que seran: quando la luz se muere, quando el piloto se anega, quando el Capitan queda preso, vencido, o muerto, que esperança les quedarà a los soldados? Dionos Dios la razon, para que siguiessemos el bien, y huyessemos el mal, para que en las tentaciones del demonio, en los alagos de la carne, en las vanidades del mundo nos alumbrasse: pues si el norte està escurecido y añublado, quien se ha de regir por el, qual estarà: este es el origen de la perdicion humana.

El libro de la Sabiduria, a quien Dios enriquezio en los misterios, y mejorò por lo menos en el nombre; y por esso vienen sus sentencias pidiendo particular atencion, representa vnos perdidos que dixeron: *Venite fruamur bonis quæ sunt*: el tiempo corre, la sazon de los contentos se passa, madruguemos a coger la flor de la alegria y del plazer, beuamos vinos preciosos, coronemonos de rosas, no aya prado ni ribera que no pisen nuestras plantas, las migajas de nuestras meriendas den testimonio de los passatiempos que gozamos. Que principio tuuo esse desuario? *Dixerunt impij cogitantes apud se*: vna niebla que les cayò en la luz de la razon, *Exiguum & cum tedio est tempus vitæ nostræ*: el plaço de nuestra vida, es breue y enfadoso: despues de la muerte, no tenemos que esperar. Los aliuios de las penas, se suelen reseruar para el fin y remate: pero de las nuestras, ningun premio nos espera:

porque si de esse cabo de la muerte huuiesse vida, alguno delos millares que han muerto, huuiera buelto a esta vida: mas el caso es, que nacimos de nada; y despues de acabada la vida, no ay nada, y nuestros cuerpos se han de boluer en nada, y de nuestras almas no quedanada. Malaquias pinta otros no menos locos, que determinaron echar al trançado todo lo que fuesse Dios, y aueriguãdo el origen desta determinacion, fue vn engaño, q̃ del seruicio de Dios ninguno salia medrado, *Vanus est qui seruit Deo, & quod emolumentũ atulimus, quia custodiuimus præcepta Domini, &c.* Las crueldades que vsauã los tiranos con los martires, excedẽ la credulidad humana: y la razon principal de su enemistad y de su fiereza, era vn error del entendimiento, conuiene a saber, pensar que hazian seruicio a Dios, *Arbitrantur obsequium se præstare Deo*: como el moro que mata vn Christiano, q̃ le parece haze lisonja a Mahoma. Sale vn herege al tablado, y oyendo la sentencia de su muerte, y de su fuego, está tã alegre y tan risueño, que no dize la Escritura mas que vn martir q̃ yua al martirio; tan alegre, como si fuera combidado a algun banquete, como se va al infierno tan cõtento: tiene ciega la razon, y piensa q̃ tiene el cielo seguro. San Pablo fue vn Neron contra la Iglesia, y a su costa andaua prendiendo, encepando, atormentando fieles: y dando la razon despues de tãtos agrauios, dixo: *Ego quidem existimauerã aduersus Iesum Nazarenũ multa deuere contraria agere*: Mouiame vn zelo engañoso, y pensaua, que sufrir vn hombre como yo, que se predicasse el nombre de Iesus Nazareno, era vn pecado muy graue.

A *Si ergo totum corpus tuum lucidum fuerit non habens aliquam partem tenebrarum erit lucidum totum.*

ES la conclusion dela parabola: en fin si todo el cuerpo fuere lucido, y no tuuiere parte de tinieblas, serà todo lucido: si el ojo, quiere dezir, estuuiere del todo sano y limpio, todo lo demas quedarà alũbrado: y llama al ojo cuerpo, porque lo es, sino es q̃ el Texto Griego se errasse en los impressores, y por ojo pusiessen cuerpo: que son tan parecidos los nombres, que quitando vna letra del nombre de cuerpo, sinifica al ojo: mas porque nadie tiene autoridad para corregir la Escritura, principalmente no hallandose esta letra en algun interprete, ó exemplar graue, no puede auer mas que barrũtos. Siguiendo pues el primero sentido, como mas seguro, dize: Si tu cuerpo fuere lucido, serà lucido todo. Algunos Doctores, para que no sea identica la consequencia, no refieren al cuerpo las postreras palabras, *Erit lucidum totum*, sino a todas las facultades y potencias del hombre: pero entendiendo por el cuerpo al ojo, cessa esse inconueniente.

Dudarà alguno, porque dize todo tu ojo? respondo, que el ojo, como dize san Agustin nuestro Padre, es la intencion: y dase Dios por agrauiado, de que se la diuidays. De todas las demas cosas gusta que entreys a la parte de los bienes destauida: dize el Ecclesiastico: *Da, & accipe*, ofrece a Dios, y da a los pobres, y come tu parte del tiempo, *Da, & accipe*, que ay sazones para todas las cosas, *Tempus ridendi, tempus flendi*, y podeys tomar del lo que fuere necessario para las necessidades devuestra

Aug. quæstion. Euãgel. lib. 2. cap. 25.

ſtra perſona, del fruto de las buenas obras, *Da, & accipe*: el prouecho para ti, y la gloria para Dios: pero dela intenciõ, vn adarme no quiere Dios le quiteys, *Nemo poteſt duobus Dominis ſeruire*: nadie puede ſeruir a dos ſeñores: porq̃ el ſeruicio del vno, es agrauio para el otro: y aunq̃ en algunas coſas es licito al hõbre ſeruir ala carne y al mundo, a la carne acudiẽdo a ſu ſuſtento y neceſsidad, al mũdo ſuſtentando caſa y honra, cada vno ſegun ſu eſtado: pero de la intencion, no es licito darles parte, q̃ la quiere toda Dios. De ay nace, no auer con el demonio partija q̃ buena ſea: porq̃ como no tiene neceſsidad de comer, ni de beuer, como la carne; ni de ſuſtentar caſa, como el mundo, quiere parte en la intenciõ, apoſtandolas con Dios: mas tiene Dios por blaſon, q̃ nadie le entre a la parte, *Diliges Dominum Deũ tuũ ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua*. Lo miſmo auia notificado en el Deuteronomio auiſandonos y requiriẽdonos, como notò S. Iuã Chriſoſtomo, q̃ amemos a Dios con todo nueſtro caudal. *Ex omnibus viribus tuis*, dize ſan Lucas: y q̃ no amemos a otro ſino a Dios de todo nueſtro coraçon, inclinandole a ſolo Dios: de toda nueſtra alma, teniẽdola firme en la verdad de ſu Fẽ: de toda nueſtra razon, ocupãdo todos nueſtros ſentidos en ſu ſeruicio: de ſuerte, q̃ no quede ſabiduria, ni pẽſamiento, ni memoria, que no ſe conſagre a Dios: como el tẽplo de Salomon era todo de oro: aſsi el pecho del juſto, ha de ſer todo de oro, de caridad, y de amor. El azeyte es ſimbolo de la integridad, como prouamos en la parabola de las virgines: y entẽdiendo los ſantos por el azeyte la intencion, ſe ſigue, que no la quiere Dios diuidida, ſino entera.

Matt. 6.

Deut. 22

Chry. ho. 42. in Matth.

1. Reg. 1.

PARABOLA XXXI.

Nolite timere puſillus grex, Lucæ. 12.

AVia condenado Chriſto Señor nueſtro la demaſiada ſolicitud, con muchos y poderoſos argumentos: mirad a los animales, y a las aues q̃ Dios ſuſtenta, a los lilios y a las flores que viſte y hermoſea, *Quanto magis vos puſill. e fidei*: vltimamente arranca de quajo la rayz deſta ſolicitud, que es vn temor humano y carnal, que el hombre tiene metido en los hueſſos, de que le han de faltar las coſas neceſſarias a la vida que deſte principio nacen, las diligencias, los afanes, los ſudores, las vigilias que ponen los hõbres en adquirirlas: y porque pudieran los dicipulos dezir: Como ſerà poſsible que viña gente tan pobre y meneſterosa, ſin trabajo propio, o ſin fauor ageno? Reſpondiendo a la tacita obieccion, dize, *Nolite timere puſillus grex*: Ya veo q̃ ſoys vn rebaño pequeñuelo: aſsi de parte del numero, como de parte de la eſtimacion: pero con todo eſſo no temays, que Padre teneys, q̃ no ſolamẽte os ſuſtentarà: pero q̃ os darà vn Reyno q̃ gozeys: y pues os tiene Dios deſtinados para Reyes, vended las pajuelas de q̃ haziades caſo haſta aora, y dadlas a los pobres de limoſna, y terneys en el cielo vn teſoro perdurable, que ni el ladron le robe, ni la polilla le coma, ni el orin le tome: de donde ſe os ſeguira vn ineſtimable bien: que donde eſtà vueſtro teſoro, eſtè vueſtro coraçon. El intento es la ſeguridad y confiança con que puede viuir el hombre, teniendo tales eſpaldas, tal amparo, y tal fauor.

Nolite timere pusillus grex.

LLama pequeño el rebaño de sus ouejas, ora sea en comparacion de la muchedumbre de los Angeles, que es tan grande, que en la parabola del pastor que dexò las nouenta y nueue ouejas en el desierto, por buscar vna perdida. Entiẽden muchos santos por las nouẽta y nueue, a los Angeles; y al hõbre por la vna: ora sea en comparacion de la muchedũbre de los infieles, respeto de quien los fieles son muy pocos, y mucho menos entonces: ora por su desprecio y volũtaria humildad, como notò Eutimio, y Tito Bostremo: ora por la baxeza de su suerte y condicion, pues eran pobres y baxos. Señala tres titulos y razones poderosas, porq̃ no deuẽ temer: la primera, *Pusillus grex*. Reparad en que soys rebaño de vn pastor que tiene mas ojos que argos, y ninguno dellos duerme, pues vela vuestro pastor, de q̃ temeys. Pocas cosas ha encarecido tãto Dios en su Escritura, como el cuydado que han de tener cõ sus ouejas los pastores: q̃ de vezes notificò a los Proferas, lo poco que auiã de dormir, lo mucho que auian de velar, las vozes que auian de dar cõtra los lobos. En el huerto de Getsemani dixo a Pedro, *Simon dormis*: tã dormido està Diego y Iuan, como Simon, pues porque no zaeris el sueño a los demas? porque que duerma la oueja no es mucho: pero q̃ el pastor se duerma en el tiempo del peligro, es de grande inconueniente. En el estremo del alua que se vestia el sacerdote, mandaua Dios en el Testamento Viejo, que truxesse grauadas por orla, setenta y dos granadas; y por puntas, setenta y dos campanillas. Han sacado los santos varios misterios: el que haze a nuestro proposito, es, Antes de la torre de Babel todo era vna Republica, y vn lenguage: por su soberuia diuidio Dios el mundo en setenta y dos Prouincias, y dio a cada vna su lengua: la granada, es estampa de vna ciudad, o de vna Prouincia, por el muro de la cascara, por la corona que representa los omenages y almenas, por diez apartamientos que tiene, cinco en el quarto alto, y cinco en el baxo, por el concierto y conformidad de los granos. Siendo pues setenta y dos las Prouincias del mundo, y setẽta y dos las lẽguas, en el vestido del sacerdote que representaua a todo el mundo, se ponen setẽta y dos granadas, y setenta y dos campanillas: lo primero, porque la figura venga con lo figurado: lo segundo, para q̃ el que tuuiere cuydado de vna Republica, sepa que hade tener sobre si muchas lenguas: lo tercero, tantas campanas, que no le dexen dormir: pues si tanto cuydado pide Dios a los zagales, qual le tendra el pastor de los pastores, *Nolite timere pusillus grex*: que el que mãda a los otros velar, no se ha de echar a dormir. *Non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israel*: no tengays miedo que duerma, ni aun cabecee, el que tiene cuydado de Israel. Quando estaua rebuelta Ierusalen, aliñando la prision de Christo Señor nuestro, daca espadas, daca lanças, daca linternas, daca coraças, estaua Iuan durmiendo sobre el pecho; mas seguro puede dormir, porque vela su pastor; si el pastor durmiera, corriera riesgo la oueja: mas *Ego dormio, & cor meũ vigilat*. Dize la Esposa: Yo duermo, y mi Esposo vela, segura puedo dormir.

La segunda razon es, *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri*

patri vestro, mirad cuyos hijos soys. No le parecio quedauã assegurados con el nombre de pastor, porque ay muchos pastores que no tiene amor a sus ouejas, y assegurallas con el nõbre de padre: pues que teneys tan buen padre, no temays. A Rumino padre de la naturaleza, pintauan los antiguos con inumerables pechos, en señal de que tenia de cada vno tã particular cuydadó, como si le truxera a sus pechos: que harâ Dios cõ vosotros, *Numquid Deo est cura de bobus*: respeto del cuydado que tiene del hombre, no le tiene del animal.

Chrisog. ho. de prodigo. San Pedro Chrisogolo pondera la primera palabra que dixo el padre, despues de auer dado al hijo prodigo muchos abraços y besos, fue, *Afferte stolam primam*: ni le pregunta de donde viene, ni que ha hecho la hazienda, ni como viene tan rotò y destroçado, sino traelde el mejor vestido, anillos, çapatos: pues si de essa manera regala el padre al hijo trauiesso, fugitiuo: si assi le prospera y enriqueze; al obediente, al q̃ nunca salio de su casa, como le regalarà? *Nolite timere pusillus grex*: pues soys hijos y hijos amados.

No funda menos nuestra confiança, el vando que echò Dios por san *Matt.27.* Mateo, *Quod vni ex minimis meis fecistis mihi fecistis*: y por Esaias, *Isai.28.* *Hæc requies mea refficite lassum*: y el q̃ no *Matt.18.* tificò a san Pedro, *Non dico tibi septies, sed septuagies septies*: de cuya memoria y pensamiento nos hemos de valer, quando la muchedumbre de nuestras culpas nos entristeze: pues si al hombre mas seco y desapiadado manda q̃ haga todas estas finezas con su hermano: el mismo Padre de misericordia que las manda, que harà? *Nolite timere pusillus grex*. Tambien ha de crecer vuestra confiança, por ser rebaño pobre y pequeñuelo: porq̃ de ninguna cosa cuyda Dios tanto, como del huerfano y pobre: en solo el cap. 24. del Deuteronomio, notifica quatro vezes este cuydado. Pues los Profetas, q̃ cosa tienen mas encomendada, q̃ el mal tratamiento de los que poco puede: porque aunque Dios es padre de todos; mas particularmẽte lo es de los huerfanos y pobres, *Turbabuntur à facie eius patris orfanorum*. San Gerónimo traslada, *Exultate coram patre orfanorum*. Alegraos cõ los pobres, pues teneys el padre alcalde, *Et factus est Dominus refugium pauperi.* *Psal.9.* Tiene el Señor por blason, el amparar al pobre, y librarle de la tirania *Psal.67.* del rico, y del poderoso, y no puede no acudir particularmente a esso: lo vno, porque preciãdose de tã justo, ha de acudir a la razon de la verdadera justicia, q̃ està en esso: lo otro, porque a los que mas experimentan su bõdad, toca el pregonar mas su gloria, *Dicant qui redempti sunt à Domino, quos redemit de manu inimici quoniam in seculum misericordia eius*. Da- *Psal.106.* rio mandò por todo su Reyno adorar al Dios de Daniel, porq̃ le auia *Dan.6.* librado del lago de los Leones. Teniendo pues vn padre obligado por tãtos caminos a cuydar de vuestras personas, *Nollite timere pusillus grex*.

Quãdo el hijo prodigo se vio pobre, roto, hambriento, desfauorecido; entõces dixo: *Ibo ad patrẽ meũ*: pudieranle preguntar: En q̃ se funda vuestra osadia, en q̃ estriua vuestra confiança: mas pudiera responder, En q̃ es mi padre: y aunq̃ yo he perdido el derecho a lo que se me deuia por ser hijo; el no ha perdido las entrañas de padre: y aunque culpado, mas quiero a mi padre por juez, que por amo a mi enemigo. Otro argumento hizo Christo Señor nuestro, *Chrisog. serm 2. de prodigo.* tomando por antecediente el amor

de los padres de la tierra. Que padre ay, dize, enel mundo, que pidiẽ dole pan su hijo, le dè vna piedra: o que pidiendole vn hueuo, le dè vn escorpion, *Si ergo vos cum sitis mali nostris bona dare filijs vestris.* si vosotros que soys padrastros, que no me receys nombre de padres, que soys malos, days bienes a vuestros hijos: aquel Padre celestial que està enlos cielos, que harà? Ieremias haziendo comparacion del amor del coraçõ humano, al amor del pecho diuino, dize, que no ay amor en la tierra q̃ dixera la traycion de la desposada, que desamparando la casa de su Esposo, anda por casas agenas: pero Dios al alma que ha cometido muchas traysciones y aleuosias, la recibe los braços abiertos: porque juntamente con ser su Esposo, es su Padre, *A modo voca me Pater meus est tu*: como el padre recibe los braços abiertos al hijo enlodado y asquero so; assi te recebire a ti. Esaias ponderando la seguridad y confiança que el hombre puede tener de Dios, de su cuydado y amor, dize: *Audite domus Iacob, qui portabimini ab vtero, qui gestamini abulua vsque ad senectam ipse, & vsque ad canos ego portabo*: no puede perder cuydado la madre del hijo que trae ensus entrañas, porque era perderle de si misma, y nadie aborrece su carne: assi pues dize Dios, no puedo no tener cuydado dela casa de Iacob, porque la traygo en mis entrañas, *Qui portabimini ab vtero*: y en esto venço a todas las madres del mundo: porque ellas traen a sus hijos nueue meses, y yo los traygo muchos años, *Vsque ad senectam, & vsque ad canos ego portabo*: las demas madres dan a criar a sus hijos en naciendo: y quando los den leche y los crien algunos años, los echan de su casa quando grãdes:

Hiere. 3.

Isai. 46.

A mas yo os traere en mis entrañas hasta la vejez, y hasta las canas llegareys a estar tan viejos, que os vengã a llamar otros padres, y yo cuydarè de vosotros como de hijos. De la misma metafora vsò Salomon, en el capitulo tercero de los Prouerbios, *Sanitas quippe erit vmbilico tuo, & irrigatio ossium tuorum*, como queda declarado. Teniendo pues por proueedor a tan buen Padre, *Nollite timere pusillus grex.*

El tercer titulo es ser Rey, el que cuyda de vuestra necesidad, *Quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum*. El que ha de dar vn Reyno a otro, ha de ser Rey, y mas que Rey. Por esso dize san Iuan, que trahia or lado en el muslo el titulo glorioso de Rey de los Reyes, y Señor de los señores, *Te cum principium in die virtutis tuæ*: el Hebreo dize: *Te cum Principes*, son tus vassallos Principes y Reyes: y assi los vio san Iuan a todos con coronas en las cabeças, y q̃ se las quitauan, haziendo al Cordero reuerencia. Esdras dize, que vió en el monte de Sion vna muchedumbre tan grande de gentes, alabãdo a Dios, que no la pudo contar: y que vn mancebo que estaua en medio de todos, y que en su disposiciõ se auẽtajaua a todos, ponia coronas en las cabeças de todos: y preguntãdo a vn Angel: quienes eran: respondio: Estos son los que desnudos de la tunica mortal, reciben aora palmas en las manos, y coronas en las cabeças: pues quien espera con esperança tan segura bien tamaño, como teme le ha de faltar lo que no falta a las aues? *Nollite timere pusillus grex.*

4. *Esd.* 2.

Tria sunt quæ bene gradiuntur, & quartum feliciter incidit, dize Salomon. Va pintando las condiciones de vn Rey, y dize, que tres cosas tiẽ en el passo graue y espacioso, el

Leon,

Leon, el carnero, el gallo: la pompa y grauedad del Leon, el espacio con que leuanta las manos, no ay oydor que se le yguale: el manso de los carneros con su collar y cencerro: o el cabron de las cabras, como dize otra letra, que va siruiendo de Capitan al rebaño: y aunque los corderillos quieren a ratos correr, el va delante enfrenandolos y deteniendolos a todos, paboneandose tan de espacio, que no ay dama, ni cauallero, que passee con mas gala y vizarria: el gallo, que entre las gallinas anda tan lozano, tan engreydo. De donde nace el llamar al hidalgo moço entre los labradores el gallo. En estos tres animales pinta Salomõ sus virtudes: en el Leon la fortaleza, q̃ a nadie teme, y a todos los menosprecia, y nunca se buelue a tras, jamas se embrauece, sino irritado, perdona a los que se le rinden y sujetan: en el gallo la vigilancia y el cuydado de despertar a la media noche, sin que nadie le despierte; el batir las alas primero que cante: en el carnero el exẽplo, que es el primero que acomete los peligros, passando el rio por vna viga, &c. Pues el que tuuiere estas tres virtudes, esse es bueno para Rey: el que tuuiere vñas de Leon, contra el vassallo soberuio, *Nolli quærere fieri iudex, nisi virtute valeas irrumpere iniquitatem, ne forte extimescas faciem potentis*, el que velare como el gallo. El Esposo azechaua por las zelosias de la ventana, y quando la Ronda capeò a la Esposa en la calle, luego encontrò con el Esposo, que el Rey ha de ser Rõda de la Ronda, y guarda de la guarda: el que fuere primero en los peligros, como el carnero, amparando siempre a sus vassallos: en fin el que gozare destas virtudes, esse vendra a ser buen Rey: y el que viuiere debaxo desu sombra y amparo, no tema, viua seguro. Pues si vn Rey de tierra, que por muy cabal que sea, terna mil imperfeciones, quita el temor a los suyos: el Rey del cielo, de quien se deriuan estas virtudes, Leõ por la fortaleza, gallo por la vigilancia y por las vozes, carnero, porque se ofrece a la muerte por sus ouejas, como el que se sacrificò por Isaac, que mucho pierdan sus vassallos el temor, *Nollite timere pusillus grex.*

Eccles.7.

El fausto y Magestad de los Reyes de la tierra, principalmente quãdo no son muy Christianos, siempre publica seueridad y altiuez, pareciẽdoles, q̃ la humildad y llaneza, mas es virtud de pobres, que de Reyes. Quando Dios mandò a Moyses, fuesse a hablar a Faraon, escusose: Señor, ya vos conoceys mi lengua, y vistes el dia que hablè cõ vos, que era torpe y impedida. San Agustin nuestro Padre, en las Quæstiones que haze sobre el Exodo, dudando porque se escusò Moyses, dize, que no solo era tartamudo, sino que tenia la voz muy flaca, y que no le alcançaria a oyr el Rey: y para hablar a vn gran concurso de gente, era tolerable escusa: mas para hablar a vn hombre solo, es cosa acesoria tener pequeña, o grã voz: y responde, que el fausto de Faraon no consentia le hablassen desde cerca: y para delexos, era la voz pequeña y impedida. En todos los Reyes barbaros vemos esso, que apenas se dexan ver, ni hablar, poniendo en esso la Magestad y grandeza humana: pero la diuina, que es la Reyna y Emperatriz de todas las grandezas y Magestades, es infinitamente soberana, y infinitamente humilde. En la manera que este nombre puede caber en la Magestad diuina, *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia*

Exod.4.

humilia respirit in cœlo & in terra: Psal. 112. pone sus manos y cuydado en las plumas del pajarillo, y en la conseruacion de vn vil gusano, y manda q̃ se conserue, y que viua. Pues dicipulos mios, si vn Rey de la tierra huuiera de cuydar de vuestra vida, pudierades rezelar y temer, que por ser gente tan baxa y despreciada en el mũdo, truxera muy lexos de vuestras personas sus pensamientos: pero no cuyda de vosotros, sino vn Principe del cielo; que quanto mas humilde, sereys mas fauorecidos. *Nollite timere pusillus grex.* Los Reyes de la tierra nunca experimentã trabajos, ni dolores, ni tristezas, ni sus ayos los enseñan essos caminos. Algunos de los antiguos dixeron, q̃ era bien se criassen los Reyes en trabajos, para que curtidos en la mala ventura, saliessen mas sanos, robustos, y valientes: mas en dolores, ni en tristezas, nadie lo enseñò jamas; nuestros afanes siruen a sus alegrias, nuestros pesares a sus plazeres, nuestros trabajos a sus descansos: de donde nace el no ser por experiencia cõpassiuos de las miserias de sus vassallos: pero como este Rey del cielo caminò por caminos contrarios, quiso sujetarse a la experiencia de nuestros daños: y porque su piedad se ha de estender a todos los siglos y edades, quiso prouar casi todos los males, la pobreza, la baxeza del linage, el destierro, ambre, frio, Sol, cansancio, vigilias, lagrimas, ingratitud, aborrecimiento, mal galardon de su amor y voluntad: en fin hasta que murio en la cruz, fue vn mar de yeles y amarguras, en que viuio y murio, como desafiando al trabajo, y al dolor: aun el aliuio del vino mirrado que le ofrecieron al tiempo de su passion, no le quiso: de suerte, que Ad Heb. 2 pudo muy bien dezir san Pablo, *Nõ habemus Pontificem, qui non possit cõpati infirmitatibus nostris:* Tenemos vn Rey muy hecho a la medida de nuestra necessidad. Aora pues dicipulos mios, si tuuierades por amparo vn Rey de los del mundo, sobraraos razon para temer: mas cõ el amparo mio, y de mi Padre, *Nollite timere pusillus grex.*

Todo, o gran parte de caudal de los vassallos del mundo, es para el Rey, las heredades, las casas, los sudores, las venturas, las ganancias. Assi declaran algunos el lugar del libro de los Reyes, *Hoc est ius Regis, qui regnaturus est:* Este es el derecho del Rey, porque el Reyno ha de sustentar al Rey, a su persona, y a su vida, a costa de las propias vidas: pero este Rey soberano, es todo para su Reyno, *Ecce Rex tuus venit tibi,* de los pies a la cabeça es todo para ti. Los demas Reyes defienden a sus vassallos con las armas, como Capitanes, mas no los enseñan como maestros. Christo Señor nuestro acude a todo, porque es Rey y sacerdote: y como Rey nos ampara y defiende: y como sacerdote y maestro nos alumbra, y nos reuela los secretos celestiales. Los demas Reyes son juezes, pero no abogados: Christo Señor nuestro es juez, y abogado con el Padre, *Qui etiam interpellat pro nobis:* que aun aora està intercediendo en el cielo, dize san Pablo. Y san Agustin nuestro Padre dize en sus Confessiones, que en essa intercession funda toda su esperança; y que si no fuera por ella, desesperara, *Iurabit Dominus, & non panitebit eũ, tu es sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech:* como Melchisedech fue Rey, y fue sacerdote: assi Christo Señor nuestro: y si como Rey nos juzga, como sacerdote ruega, y ofrece sacrificio por nosotros: Aug. 10. Confess.

tros. De suerte que con su fauor, que da nuestra alma, y nuestro cuerpo tã proueydo y reparado, que nos puede muy bien dezir: *Nolite timere pusillus grex.*

Vendite quæ possidetis & date elemosinam.

ESS Parte de la renunciacion que dessea Dios en los mas perfetos, y aunque sus dicipulos tenian pocas possessiones que vender, porque les auian de suceder muchos que las tuuiessen dize: *Vendite quæ possidetis.* Como puso entredicho entre el padre y la madre: *Qui amat patrem aut matrem plus quam me non est me dignus.* Como le puso entre el hombre y su propia vida: *Qui amat animam suam perdet eam.* Como le puso entre la voluntad y las cosas mas amadas: *Si oculus tuus escandalizat te erue eum si pes aut manus escandalizat te abscinde eum.* Assi aora le pone en la hazienda, y dize: *Vendite quæ possidetis.* Y no dize: dad las cosas que poss seys, sino: vendedlas, porque al que las da, parece que le queda alguna accion para poder desfrutarlas? Si yo doy vna viña a mi vezino, no es mucho que entre vn año, o otro, a coger dos cestos de vuas, porque la miro como mia, mas si la vendo, no me queda esse derecho. *Vendite quæ possidetis:* Aueys de quedar tan desasidos de todo, tan sin rastro de dominio y possession en la tierra, q̃ cuelgue vuestra esperança, solo de vuestro padre celestial. De sola la cabra montes, y de la cierua, daua licencia Dios en el Leuitico, para comer el sebo y el riñon: y la razon era, porque son animales ligerissimos, y por marauilla tienen gordura: que no gustaua Dios, se comiessen animales, que tuuiessen cubierto el riñon, ce-

A uados en las cosas destavida. San Geronimo, escriuiendo a Iuliano, dize: que Ioseph dexò la capa en las manos de su ama, como en los cuernos del toro, porque para escaparse de la carne, conuiene dexarle en las manos el pellejo: y que Elias, siendo arrebatado en el carro de fuego, dexò la capa en el mundo, porque para dexar al mundo, conuiene dexar las cosas del mundo. San Bernardo dize en vna epistola, que quando se enciende fuego en vna casa, lo que ha de procurar vn hombre cuerdo, es, saluar la persona, sin hazer caso de que se abrasen todas las cosas que ay en ella. En el mundo se ha encendido grande fuego de codicia, de torpeza, de ambicion, lo que conuiene es huir. Los que viuen en el mundo, dize, nos detienen: pero si ellos menosprecian su muerte, porque tengo yo de menospreciar la mia. Impiedad parece menospreciar al padre y a la madre, mas menospreciarlos por Christo, muy piadosa cosa es. O la madre es Christiana, o no, sino dexarla: si es Christiana, o es santa, o es pecadora; si santa, ella gustara que siruas a Dios: si es pecadora, téla por muerta, y dexa a los muertos q̃ entierren a sus muertos. Y en otra parte dize: sino eres ciego, dexa de seguir, lo que es cosa miserable de conseguir: dichoso del que no se va tras las cosas, que posseydas, cargan, que amadas ensuzian, que perdidas atormentan. Del arbol que esta en el camino, dize san Iuan Chrisostomo, por marauilla llega la fruta a madurar. En la plaça del mundo, mal puede conseruar vn Christiano el fruto de sus buenas obras, huye del mũdo, si desseas lograrlas. Los que entrauã antiguamente en las contiendas del luchar y del correr, yuan desnudos, para que su contrario no tuuiesse de

Chrisf. homil. 5. in Matth.

que

que asir. Ahi se fundò el quitarse las barbas los soldados: *Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinet*, no solo de la comida y beuida demasiada, sino del vestido: y muchos se vntauan con azeyte. Esta vida es vna contienda, el que quisiere esperar sucesso propio, desnudese de todo. Honra, parientes, cuydados, possesiones. El glorioso y bienauenturado san Cirilo añade: *Vendite quæ possidetis & ecce omnia prospere succedent vobis.* *Ciril. l. 8. de ador.*

Incola ego sui in terra, dixo el Real Profeta Dauid. Y en otra parte: *Quoniam aduena & peregrinus sum apud te*. Son letreros conuenientissimos para vno, que siguiendo el estado de la perfecion haze vida de peregrino. El peregrino anda por tierras estrañas oye lenguas que no entiende passa malos tratamiētos, desprecio, desestimacion: pero siempre lleua sus pensamientos puestos en el fin. el que sigue los passos de Christo señor nuestro, ha de tener esta vida por estraña, el lenguaje del mundo por estraño, padecer desprecio y desestimacion: *Corde tamen fixus in cœlo est.* Siempre ha de traer el coraçon en el cielo.

Vendite quæ possidetis. Es consejo saludable como es cosa mas facil, vencer vna sola vez, que vencer muchas: como es cosa mas facil, dize san Agustin, viuir vn hōbre por casar que vsar del matrimonio modestamente despues de casado. Assi es cosa mas facil renunciar el hombre de vna vez todas las cosas, que vsar siempre dellas con modestia, y assi el que viue en el mundo viue en mucho mas peligro quien quiere edificar vna torre, dixo Christo Señor nuestro tantea primero la costa: *Sic qui non renuntiauerit omnibus quæ possidet non potest meus esse discipulus.* Direy's que conueniencia tiene la renunciacion de todas las casas con la costa de la torre, antes parecen cosas contrarias? respondo que el que ha de edificar vna torre apareja los materiales piedra, cal, madera, ladrillo. Y con el dinero lo junta y alcança todo, pues lo que es el dinero para la torre material, es la renunciacion de todas las cosas para hazer vna torre de virtudes, porque el que le desembaraça de todo lo terrenal esta mas dispuesto para el exercicio y contemplacion de las cosas espirituales y diuinas, y para seguir a Christo Señor nuestro, que buela y no corre, y quien le huuiere de seguir ha de ser muy desambaraçado y desasido.

Et date eleemosynam.

OTra vez dixo: *Quod superest date pauperibus*: pero esso es por lo menos, no queriendo obligarnos so pena de infierno a mas, para que nosotros por cortesia hagamos tanto mas: quanto lo que nos manda es menos, mas aora que habla como con amigos, cuyos seruicios no caen debaxo de mandamiento, dize: *Vendite quæ possidetis & date eleemsynam.*

El glorioso y bienauenturado san Basilio en la homilia septima que haze contra los ricos auaros, dize, que es descortesia dar lo que sobra a los pobres que son estampa de Christo, y no digo yo a Iesu Christo Señor y Redentor nuestro sino a qualquier hombre honrado, fuera descortesia. El bienauenturado san Gregorio Nazianzeno dize, que el piloto que en esta nauegacion nos ha de sacar a buen puerto, es el pobre, y que como el nauegante por

Aug. de bono coniugatio.

Basil. ho. 7

Nazian. de paupert.

por yr en tan notorio peligro, siempre regala al piloto con los mejores regalos, por lo que le puede suceder: assi el Christiano ha de regalar al pobre: y en otra parte dize, que el temor justo, ha de moderar dos afecciones contrarias, y reduzirlas como balãças al fiel: conuiene a saber, la hartura propia, y la hambre agena: y como los Medicos a vnos enfermos recetan comida, a otros dieta: y como el olmo da humedad a la parra, para que la parra dè fruto por ambos a dos: assi el Christiano, ha de acudir a la necessidad del pobre en esta vida, para que el pobre le fauorezca en la otra. Algunos dizen: O si yo fuera muy rico, que liberal y misericordioso fuera, que sustentara de pobres? Aora prometes esso en tu pensamiento, dize Chrisostomo: pero si te viesses rico, serias otro del q̃ piensas. Quando vno està harto, le parece muy facil el ayunar: y quando està muy hambriento, muda parecer. La prenda segura delo que entonces hizieras, es lo que hazes aora: mira si te quedas pobre por el pobre, mira si partes con el de lo poco, que en tal caso se puede esperar de ti, que le daras de lo mucho. Y en otra parte dize, que la misericordia es la Reyna entre todas las virtudes: y como llegando la Reyna, se abren todas las puertas de palacio, y ninguna de las guardas osa preguntar: Adonde vays, o quien soys: assi a la misericordia se le abre el cielo de par en par.

Chryſ. ho. 3. ad Heb.

Donde se ha de notar, que nos obliga Dios tanto mas, quanto siendo el bien mayor. Es la dificultad menos, porque si la agricultura nos sustenta, el arte del texer y del teñir nos viste, cada vna ha menester instrumentos, y mas instrumentos. La agricultura, el arado, el yugo, la hoz, A el açadon, el carro, los bueyes, las mulas, &c. El arte del tener otras ciẽ cosas: mas para ser misericordioso vn hombre, no ha menester mas que el desseo y volũtad. Si te concediesse Dios, dize san Iuan Chrisostomo, que cayendose el cielo, le pudiesses leuantar, grande honra seria la tuya: pues mas poder te da que esse, pues te le da para que puedas leuantar al pobre, que es mas que el cielo, *Quoniam ipsorum est regnum cœlorum*: si acabado ya con vejez, te prometiesse vno de boluerte a los mejores a- B ños de tu vida: si siendo de ruyn disposicion, te hiziesse hermoso y gentilhombre: si te subiesse de pobre a rico: de vassallo a Rey: por vna promessa como esta, principalmente siẽdo tan assegurada, como si estuuiesse ya cumplida, que no harias, o que no padecerias? Pues tanto mas es lo que Christo Señor nuestro te promete, quanto va de lo natural a lo pintado; del bien soñado, al verdadero. Que tienẽ que ver todos los bienes imaginables y possibles, con la eternidad de la gloria, con la compañia de los Angeles, con la mesa y cõ la vista de Dios, por conseguir el ma- C gistrado, vendes lo que tienes, y lo que no tienes, auenturas los hijos y la muger, por mandar vn rincõ del mundo, en que te ha de suceder otro mañana. Por el Principado del cielo, que ha de ser eterno y perdurable? que mucho vendas las tres blancas que possees? *Vendite quæ possidetis*. El que hereda el Reyno, dize Chrisogolo, dexa el patrimonio q̃ antes tenia, a los hermanos y parientes, que no ha de ser mezquino, quiẽ sube a tanta ventura, como a la de Rey. Pues os ha hecho Dios tanta merced de daros vn Reyno, *Quia cum placuit patri vestro data vobis regnum, vendite quæ possidetis, & date elemo-*

Chryſ. ſer. de miſeric.

Chryſ. hó. 55.

Chryſog. ſer. 23 de terrenorũ cura deſpicienda.

elemosinã: dad las pagas que posseya A
des a vuestros hermanos y parientes que tienen necesidad.

Facite vobis saculos, quæ non veterascunt thesaurum non deficientem in cœlis, quo fur non appropriat.

PAra exortar y persuadir la limosna, propone algunos de sus bienes y sus prouechos, todos se reduzen a vno; conuiene a saber, dar a los pobres dineros, para que remedien su hambre y su desnudez, es B
echarlos en vn alcancia, donde no puedan correr daños y peligros: no ay lugar por escondido que sea, adõde el dinero no corra riesgo, sino es en el seno del pobre: porque si lo poneys donde los hombres lo vean, aura cien ladrones que lo hurten: si lo soterrays donde nadie sepa dello, tomase de orin: si lo poneys en vn cambio, quiebra, y quedays al hospital: si no quiebra, pideoslo prestado el Rey, o el hermano, o el amigo, y morisos sin cobrarlo: si lo gastays en seruicio dela carne, mal, pues C
perdeys el dinero, y el cielo que es mucho mas: si en las vanidades del mundo, mal, porque es darlo a los cuernos y a los grajos. Pues donde se pondra para poderlo lograr, en el seno de los pobres, que le trasladan al cielo: y como allà no ay generacion, ni corrupcion, ni mundo, ni carne, ni ladron, ni quien tenga necesidad de pedir prestado, viene a tener el hombre su tesoro seguriſsimo, y a gozarle eternamente. Esso dize la palabra *Vobis*, para vosotros: que los que atesoran en la tierra, nunca atesoran para si, sino para otros. Determina vno de yr juntando vn tesoro real a real, y no le come ni le viste por guardarle, pareciendole, q̃ despues de auer hecho buena pella, podra comer, y triunfar: quando llegò el plaço del gozar, diole vna proplexia, y murioſe, no atesorò para si. Partese el otro a las Indias, y siendo noble por su linage, abatese a oficios baxos, rema los treynta años con la zeria y mezquindad, duerme sobre vn poyo por no comprar cama, come vn pastel de a ocho por no gastar lumbre, junta los cien mil ducados, viene a su tierra, del cansancio del camino dale vna calentura, muerese a los ocho dias, no atesorò para si. Pero el que pone el dinero en el seno del pobre, esse le assegura y eterniza. *Prou. 29.*

Non deficientem in cœlis: ora sea este el segundo bien: ora sea declaracion del primero, como le parece a Eutimio, todos los demas tesoros le faltaran, porque son falsos y mentirosos, y nunca cumplen lo que prometen: pero el tesoro del cielo, nunca faltarà jamas. Es gran prudencia el passar allà el dinero con tanta ganancia: si nos prometiera Dios el auentajarlo aca en la tierra, anduuieramos tras los pobres rogandoles con toda nuestra hazienda y nuestro bien: y siendo la limosna como vn arbol, que de vna pepita muy pequeña, sube hasta dar cõ las ramas en el cielo: como vna fuente q̃ salta hasta la vida eterna, no haze mas fuerte en nuestro pecho, q̃ si la contara por fabula algũ Poeta: de ay nace el estar el pobre clamando con cien bocas de llagas en todo el cuerpo, y no darle el rico las migajas de su mesa: pues auisote, dize Chrisogolo, que el seno del pobre, es el seno de Abrahan, y que la mano del mendigo es el tesoro del cielo, y que el pecho del necesitado, es el cepo de Christo Señor nuestro, y

que

que en la persona del pobre está escondida la persona de Dios: y por esso quando estienden la mano para recebir la limosna que le das, responde: Dios lo recibe, que assi ha de dezir si es cuerdo. Pues porque no daras la tierra por el cielo? que si el rico gloton diera las migajas a Lazaro, el pobre tuuiera su mesa segura perdurable en el seno de Abrahan: el que niega a Dios lo que le pide, merece que le niegue Dios lo q̃ desea, *Misericordiam volo*, dize Dios, misericordia para ti, no para mi la misericordia humana, para darte la diuina. Caso estraño, que en el juyzio vniuersal, delante de todos los Angeles y los hombres, calle Dios que padecio tan injustamente, Abel que conseruò Noe al mundo, encerrandose en vn arca: que ofrecio Abrahan a su hijo, y tuuo esperança contra todo el linage de esperança: que Pablo murio descabeçado, Pedro en la cruz, Lorenço asado en parrillas, y que pregone lo que dio el rico de limosna al pobre, el pedaço de pan, el jarro de agua, &c. Porque solo aquel es digno de misericordia, que hizo misericordia. Es tan grande la excelencia dela misericordia, dize san Leon Papa, que todas las virtudes sin ella valẽ muy poco.

Vbi thesaurus vester erit ibi, & cor vestrum erit.

CIerra la parabola con vno de los mayores bienes q̃ trae la limosna consigo, que es apartar el coraçõ de los bienes eternos y transitorios, y ponerle en los tesoros celestiales, porque es cosa natural tener el hombre el coraçon, con quien entiende el desseo del pensamiento, el entendimiento, la voluntad, y memoria, donde tiene su tesoro, y es el bien mayor que puede gozar el hombre en esta vida, poder dezir con san Pablo, *Nostra conuersatio in cœlis est.* Sã Cipriano escriue a Donato vna carta elegantissima deste argumento: y acaba, *Vna igitur placida, & fida trãquilitas, vna solida frima, & perpetua securitas, si quis ab his fructuantis sæculi tubinibus extractus ad cœlum oculos tollit.* Sola vna quietud ay leal en esta vida, y sola vna seguridad firme y valedera, que es, escaparse el hombre de las olas inquietas y turbadas deste mundo, y poner los ojos en solo Dios, no puede dessear cosa del siglo, el que mira con desprecio al siglo, y tiene mejores y mas nobles pensamientos que el siglo, y no es menester para esso grande trabajo, porque es merced q̃ haze Dios cõ gran franqueza, por la liberalidad, que el Sol nos calièta, el dia nos alũbra, el rocio nos regala, la fuente corre, con essa y con mucha mas se derrama sobre mi alma el Espiritu de Dios, procura hazer vna vida religiosa, sea ordinaria tu oraciõ, tu lecciõ, habla cõ Dios, y Dios hablarà cõtigo, y te enseñarà y prosperarà: y a quien su Magestad hiziere rico, nadie le podra hazer pobre: la nobleza de la sangre, dize san Bernardo, y de la condicion, la disposicion del cuerpo, la flor de la mocedad, la hermosura y gentileza, las possessiones, los palacios, y baxillas y aparadores, las rentas, la enjambre de los criados, las fuẽtes, los vergeles, los caballos, los perros de caça, la sabiduria del mundo, todo es mundo que se ha de acabar mañana; lo que importa es la gracia y la gloria.

Ad Eph. 3

Bernard. epist. 12.

PARA-

PARABOLA XXXII.

Nisi efficiamini, sicut paruulus iſto non intrabitis in Regnum cælorum, Matth. 18.

ORa ſea la ocaſiõ el auer lleuado Chriſto Señor nueſtro conſigo a ſan Pedro, a Santiago, y a ſan Iuan, quando reſucitò a la hija del Archiſinagogo, y quando ſe trãſfigurò en el monte: ora ſea el auer pagado por ſan Pedro el tributo a Ceſar, como por ſegunda cabeça el auerle prometido las llabes del cielo: ora ſea el auer oydo de la boca de Chriſto Señor nueſtro, que eſtaua ſu muerte muy vezina, y creer q̃ ſu reſurrecion auia de ſer principio de ſu Reyno, y por eſſo allegò en eſſa ſazon la madre de Santiago y de ſan Iuan pidiendo ſillas: ora fueſſe la ocaſion eſſo y eſſotro: en fin dize ſan Lucas, *Quæ intrauit in illos cogitatio, quis eorum videretur eſſe maior*: qual dellos auia de ſer mayor en el Reyno de los cielos: eſte penſamiẽto rebuelto en mil çoçobras de eſpiritu recocierõ en el pecho muchos dias, haſta que caminando Chriſto Señor nueſtro a la ciudad de Cafarnaũ, yua delante como ſolia: alguno, a quien daua mas prieſſa eſte deſſeo de ventajas, propuſo: Pues nueſtro Maeſtro ſe ha alejado, querria proponeros vna queſtion para deſmentir el enfado de camino: Quãdo nueſtro Maeſtro acabados ſus trabajos y los nueſtros, viniere a ſentarſe en ſu ſilla, y a gozar de ſu corona, qual de noſotros os parece q̃ ſerà el priuado, y la ſegunda perſona de aquel Reyno? bien ſe yo que el primero y el poſtrero ſerã bien librados, y oxa la ya nos vieſſemos en eſſo: pero ſupueſto que ha de auer mas y menos en aquel bien, de los barruntos que podemos tener como hõbres, qual ſerà el mas venturoſo? Si va por antiguedad, Pedro y Andres no ſeran los poſtreros, pues fueron los primeros en ſu ſeruicio: y aunque fue poco lo que dexarõ, el denuedo fue tã grande, que dexaran vn imperio: de parte de los fauores que han recebido, no es menos la coniectura, pues vemos han ſido altiſsimos. Pues demas de no auer auido para ſan Pedro coſa ſecreta en el pecho del Señor, le llamò bienauenturado a boca llena, &c. Otro defenderia el partido de Santiago, y de ſan Iuan, alegando, que ſi Pedro y Andres dexaron redes, ellos dexaron redes y caudal: que en fin ſu padre el Zebedeo no era tan pobre, que no tuuieſſe jornaleros, *Cum Mercenarijs*, y q̃ los fauores no auiã ſido menos grãdes: q̃ ſi a Pedro le puſo nueuo nombre, tã bien a ellos les puſo por nombre Boanerges, que quiere dezir, hijos de trueno, en ſeñal que ſu doctrina auia de ſonar por todo el mundo como vn trueno, fuera de que la carne y la ſangre no pueden tan poco, que no los aya de auentajar por parientes, y ſu madre acudira a pedir yarro dillarſe. Iudas ſoſpechò, que oluidado de todos, hablaria en ſu propia cauſa. Aora hermanos, lo que yo ſe es, que la bolſa y el dinero ſe fia de los mas amigos, haſta aora yo tengo el gaſto, allà Dios dira lo que ha de ſer. En fin ſan Marcos dize, que trataron eſte punto a manera de diſputa y de baraja: y ſan Mateo cuenta lo que ſucedio deſpues. Llamolos el Señor en llegando a la poſada, y dixoles: *Quid tractabatis in via*: enmudecieron, viendo les auia dado alcãce

a ſus palabras y penſamientos, reuocando ſu culpa, reſpondieron: Qual ſerà el mayor ſanto del cielo: oy no acabamos de determinar eſte pũto, porq̃ ſin vos no puede auer reſolucion: Chriſto Señor nueſtro aſio de vn niño, y leuãtandole del ſuelo, como dize S. Marcos, dixo: Yo os hago pleyto omenaje a quiẽ ſoy, que ſi no os hazeys tan pequeños como eſte niño, que no aueys de tener parte en el Reyno de los cielos: y porque hablo con cabeças, a quien incũbe tratar de dar exemplo a los pequeños: el que hiziere a qualquiera de los pequeñuelos algun bien, yo le recibo a mi cuenta, y me obligo a agradecelle, *Quandiu vni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis*: y el q̃ le hiziere mal, que eſto es eſcandalizalle, tomando el argumento, *A cõtrarijs*, como declara ſanto Tomas, y ſan Chriſoſtomo, y Eutimio, le ſeria menos mal echalle con vna rueda de molino al peſcueço en el mar, q̃ era caſtigo q̃ en caſos atrozes ſe vſaua entonces, como notò ſan Geronimo, *Ve mũdo à ſcandalis*: llora el eſcandalo como mal neceſſario, ſupueſto la malicia del mundo: pero ay del hombre q̃ le diere, mejor le ſeria quedar ſin mano o ſin pie, o ſin ojo, que eſcandalizar a vno de los pequeñuelos, que tienen por ayos Angeles, q̃ gozan ſiempre la preſencia de Dios. Pretende Chriſto muchas coſas, y principalmente deſterrar de los ſuyos el vicio de la ſoberuia, y perſuadir la virtud de la humildad, que es el fundamento de las virtudes.

Acceſerunt ad Ieſum diſcipuli dicentes, quis eorũ videretur eſſe maior.

ERa tan grande la ygualdad con q̃ Chriſto trataua a ſus dicipulos, tan medido el fauor y el diſfauor, la reprehẽſion y el regalo, q̃ todo eſte camino, no pudieron determinar eſte punto, *Quis eorũ videretur eſſe maior*: porque cadavno le parece tenia razon de eſperar; y ninguno ſe tenia por deſpedido, aun q̃ fueſſe Iudas: los Reyes de la tierra, muy preſto ſacan a ſus vaſſallos deſte cuydado: luego ſe ſabe quien manda la Corte, y la trae al retortero, quien gouierna el Reyno, quien lo prouee todo: pero la ygualdad en Chriſto, de quien eſtaua profetizado, no auia de ſer azetador de perſonas, era tan grande, q̃ nadie ſabe qual ha de ſer el mayor.

Donde ſe ha de notar, q̃ con ſer el amor que tenia Chriſto a Iuan tã notorio, era tan grande la opinion q̃ tenian de ſu juſticia, y de que auia de remunerar la virtud de cada vno cõ ygualdad, que ſuſpendian el juyzio, *De quis eorũ videretur eſſe maior*: en que da licion Chriſto a los Principes del mundo, del recato y de la prudencia q̃ han de tener en hazer fauores a los criados de ſu caſa, y de la opinion q̃ han de procurar en los pechos de ſus miniſtros, pues cuelga de ſu ygualdad el buen gouierno del Reyno. Iacob dio en moſtrar mayor amor, y en hazer mas regalos a Ioſeph. *Diligebat Ioſeph præ cæteris, eo quod in ſenectute genuiſſet eum*: q̃ ſiẽpre los hijos de la vejez ſon mas amados, eſta deſigualdad que todos los hermanos quiſieſſen mal al querido, fue ocaſiõ de q̃ le empoçaſſen, le vendieſſen, y le quiſieſſen quitar la vida. Ofrecieron Abel y Cayn a Dios ſacrificio, el vno de lo mejor de ſu ganado, el otro de las grãças de ſu pegujar, y mirãdo Dios al ſacrificio del vno, deſuiò los ojos del ſacrificio del otro. San Geronimo dize, que declarò Dios eſte fauor, embiãdo fuego del cielo ſobre el ſacrificio de Abel. Eſte aplauſo particular, dio tan grãde ocaſion a

Gen. 37.

Hier. q. 67 ſup. Gen.

Cayn, de vna embidia y de vn ren- A cor tan estraño, que cabando en su pecho poco a poco, y royendole las entrañas, determinò de quitar a su hermano la vida. Por esso pudiendo Dios despues hazer a Abrahan promessa dela tierra de promision, dio traza, como escarmentado, de que se apartasse primero Loth, sobrino suyo, por quitar la ocasion que pudiera darle el fauor y prosperidad prometida. Donde se ha de ponderar, q̃ si el fauor q̃ le haze Dios assi, azeda el pecho del hombre: si el ver que viene del cielo, no es parte para quitarle la hiel y la amargura del B coraçon, que harà el fauor del hombre: de aqui nace el ser los priuados de ordinario aborrecidos: y teniendo Christo Señor nuestro a esso atẽcion, quando se transfigurò enel mõte, notificò a los tres q̃ subieron consigo, que guardassen el secreto de la gloria que auian visto, *Nemini dixeritis visionem*. San Gregorio Nazianzeno, sobre las palabras del Genesis, *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, dize, que por ser Dios tan amigo de ygualdad, embiò a los Apostoles de dos en dos, C *Binos ante faciem suam*: y con poder tan general cada vno, que no pudiessen desuanecerse de las ventajas que hazia al otro.

Quis putas maior esse in Regno cœlorũ.

QVando la Iglesia era niña, no se puedẽ negar en los Apostoles algunas imperfeciones, y algunos resabios del viejo Adan. De donde nacio, q̃ aunque auiã dexado todas las pretensiones del mundo, boluian a ellas, permitiendolo assi Dios para mayor escarmiẽto: q̃ al fin el justo, el mal ha de sacar bien, *Omnia quæcũ*

que facient prosperabuntur. Desta varaja de ambicion, echrõ de ver quã poco valian, dexados a su propio natural, y qũedarõ con gran rezelo en lo por venir. San Iuan Chrisostomo pondera, quan otro salio Dauid de la penitencia de sus culpas; antes no hizo escrupulo de codiciar la muger agena, de quitar la vida al soldado mas valiente, y al vassallo mas fiel, q̃ tenia en todo su Reyno: despues estando sediento, y mostrando desseo del agua de la cisterna de Belem, rõ 2. Reg. 17 pieron tres soldados valerosos por 2. Reg. 25. vn lado del campo de Filistin, y truxeronle el agua q̃ desseaua: y teniendola en las manos, hizo grãde escrupulo de beuella, por auer costado el peligro de sus vidas, y sacrificola al Señor, que esse bien sacan los justos de sus caydas. El que antes gozaua de los antojos ilicitos, aora se priua delos gozos tan licitos, como beuer vn poco de agua con sed. Los Apostoles aora tratan de ventajas, y mayorias; mas despues miraran las honras ylas riquezas, como basura. Sacò vna vez el pueblo de Dios el arca contra Filistin, que venia muy poderoso: quedò el pueblo preso, y el arca cautiua; mas entre sus enemigos se vino a mostrar mas poderosa y mas seuera, que entre los suyos, por que derribò tres vezes al idolo Dagon, q̃ tenia a su lado, hasta dexalle como vn tronco, sin manos, ni sin pies, ni sin cabeça, y maltratò a muchos de Filistin con enfermedades secretas, y les embiò ratones que los comiessen los panes: de suerte, que vino a ser mas famosa en las tierras estrañas que en la suya, es retrato de los Apostoles, que en sus tierras. 1. Reg. 4. Al principio de la Iglesia no hizieron hazañas tan grandes, ni tan famosas, mas saliendo despues por el

el mundo, le aſſombraron; y por la parte que les vino el eſcarmiento de ſus caydas, podemos dezir: Dichoſa culpa.

Quis eorum videretur eſſe maior?

DOs coſas ſe deſcubren aqui peſadas, en gente tan baxa y tan groſſera: vna, que quiſieſſen aueriguar punto tan dificultoſo, como es: qual ſerà el mayor del cielo: otra aun mas peſada y mas fea, que entraſſen ellos a la parte deſte deſſeo y pretenſion.

Lo primero, vno de los mayores B males de la vida, es inueſtigar el hõbre curioſamente las coſas de la tierra, y aun las del cielo. Con dos codicias, dize ſan Aguſtin nueſtro Padre, lidia nueſtra carne: vna hazer eſperiencia de todos los deleytes humanos: otra inquirir y inueſtigar todas las coſas: la primera tiene por blanco, lo hermoſo, lo blando, lo ſuaue, lo amable: la ſegunda tiene por blãco, lo deſabrido, lo aborrecible, venciendo y triũfando del guſto la curioſidad: porque que guſto halla vn hõbre en la notomia de vn cuerpo muerto, y con todo eſſo la codi-

Plutarch. in Moral. cia, pareciẽdoſe en eſto (dize Plutarco) a la gallina, que teniendo vn mõton de trigo en q̃ comer, ſe va a buſcar vn grano al muladar, *Hanc occupationem peſsimã dedit Deus filijs hominum*: dize Salomon, ocupaciõ peſada, y trabajoſa en las coſas de la tierra, y peligroſa en las coſas del cielo:

Nazianz. orat. doct. epiſcop. porq̃ como los ojos (dize Nazianzeno) q̃ miran los rayos del Sol de hito en hito, quedã turbados y ciegos: aſsi los penſamientos q̃ miran las coſas celeſtiales y diuinas con curioſidad, quedan turbados y ciegos: como puſo Dios termino a la mar para que no ſe entraſſe en los montes; y a A los montes para q̃ no ſe entraſſen en la mar: aſsi puſo termino a la tierra, *4. Eſd. 4.* para que no ſe ſubieſſe con curioſidad al cielo. Los muchachos q̃ ſaben poco (dize ſan Iuan Chriſoſtomo) de ordinario preguntan mucho a ſus ayos, y a ſus padres. Los Apoſtoles quando niños, como ſabiã poco, preguntaron mucho: y aunq̃ Chriſto Señor nueſtro los daua deſdenes y diſfauores, nunca dexauan curioſamente de preguntar. En acabando de profetizar la deſtruccion del tẽplo de Ieruſalen, preguntaron luego Santiago y ſan Iuan: *Domine, quãdo hæc erunt?* y reſpondioles el Señor: *Chryſ. ho. 9. in 1. ad theſ.* Es pregunta tã ſobrada, que no la ſaben los Angeles, ni aun yo para reuelarla. Otra vez le preguntarõ: Señor, ha de ſer en eſte tiẽpo el reparo de Iſrael? *Si in tempore hoc reſtitues Regnum Iſrael?* Y aunque les reſpondio con deſuio y con deſden, *Non eſt veſtrum noſſe tempora vel momenta, quæ pater poſuit in ſua poteſtate*: No os metays en coſas que no ſon de vueſtra juriſdicion, no eſcarmentarõ: y aſsi reuelando Chriſto Señor nueſtro a Pedro ſu muerte: *Tu me ſequere*: boluiendo la cabeça, y viendo a Iuan, dixo: *Hic autem quid?* Que C ha de ſer del regalado y del querido? Quien os mete a vos en eſſo. Es codicia y vana curioſidad. En el Teſtamento Viejo, entraua el ſumo ſacerdote en el Sanctaſanctorum, vna vez al año, y mandaua Dios, que primero que entraſſe, ſe puſieſſe fuego a los encienſos y olores, para q̃ el vapor y la niebla le cubrieſſe la gloria y grandeza del altar: porque mirandola con curioſidad, no murieſſe. Y en los Numeros mandaua, *Num. 4.* que quando ſe huuieſſe de mouer el Real, cubrieſſen los ſacerdotes los vaſos ſagrados, y todo el axuar del Tabernaculo, y ſe le dieſſen

cubierto a los Leuitas: porq̃ mirando con curiosidad no muriessen. A Oza y a los Betsamitas, castigò Dios con muerte arrebatada por esta culpa: y en el Leuitico les auia dicho, *Leuit. 26.* *Pauete ad sanctuaria mea.* Pues si de la curiosidad, en cosas que al cabo eran figuras y sombras, muestra tanto enfado Dios, en las cosas soberanas y diuinas, que harà? *Eccli. 3.* *Altiorate, nequesieris, & fortiorate, ne scrutatus fueris.* Vn rio, puedese passar si se sabe el vado: pero si no le tiene, o si no se sabe, es temeridad passalle.

La otra cosa mas pesada, que siendo las hezes de la tierra, traten de qual dellos ha de ser el mayor del cielo. Auiales subido el Señor a la alteza mayor que podia desear vn hõbre, pues les reconocia omenaje la muerte, la vida, los demonios, *Etiã demonia subijciũtur nobis*: y en vez de reconocer tan soberana merced, tratan de sillas y de ventajas: libreos Dios de gente baxa subida a la cumbre de la dignidad, y dela honra, por que de ordinario es tan soberuia, q̃ no la hartan la mar, ni las arenas. En las Religiones comunmente la gẽte mas vil, es la mas altiua: y entre los Prelados de la Iglesia, quando vieredes alguno soberuio, descortes, mal criado, tenelde por hombre baxo: los nobles y generosos, son comunmente humanos y comedidos.

Por descubrir la Iglesia la grauedad de la ambicion, canta este Euangelio en las fiestas de los Angeles, q̃ quantos mayores, son mas humildes, siendo por naturaleza espiritus, por duracion perpetuos, por sabiduria eminentissimos, por gracia criados en ella. Es tan grande su humildad, que no puede no condenar la altiuez de vn pescador: y si algunos de los Angeles se desuanecieron, no es panta tanto, como que se desuanezca vn hombre mortal. Que vn hombre muy poderoso en el Reyno con muchas villas y castillos, se ponga en competencia con el Rey, no espãta tanto, como q̃ el villano de la casa paxiza, pretenda esso: y si por ensoberuecerse los Angeles, vinieron a los pies de los pobres pescadores: si se ensoberuecen los pescadores, en que pararan?

Tambien encarece esta culpa, la sazon, quando Christo Señor nuestro trata de su muerte, q̃ fue la mayor humildad que hizo hombre, tratan ellos de vẽtajas. Otra vez refrescaron esta varaja en la Cena; mirad quando? Y ponderad la deuociõ de aquella hora, el sermõ mas regalado y mas tierno q̃ jamas se oyò enel mũdo, en dar su cuerpo y su sangre, que fue el cabo del amor, el lauar de los pies, que fue profundissima humildad: en fin, quãdo todo era tristeza y deuocion, haze fuerte en su pecho la soberuia, y trata, *Quis eorum videretur esse maior*. Que poco ay q̃ fiar en el coraçon del hõbre, libro Lutherano, vna hoja buena, otra mala, vasija aparejadissima para bien, y para mal. Arquitofel oy consejero, mañana traydor: Absalõ oy hijo querido, mañana reuelado.

Quis putas maior est in Regno cœlorum.

EN el camino auian varajado sobre qual dellos auia de ser el mayor: despues viendo q̃ les auia dado Christo alcance a sus pensamiẽtos, reboçaron la culpa: Señor dudauamos porvia de entretenimiẽto, qual serà el mayor del cielo. El reboçar sus culpas el pecador, começò desde el principio del mũdo: y deriuãdo se por los pechos humanos, ha de durar

rar haſta q̃ ſe acabe. Adã echò la cul
pa a Eua, Eua a la ſierpe, la ſierpe a
ſu inclinacion: que quando le faltare al hombre con quien eſcuſarſe, con las eſtrellas ſe eſcuſarà: la carne, dize, que tengo por compañera, el demonio, mi inclinacion. Muchos ay, que examinando los pecados de Saul y de Dauid, y calificando ſu grauedad, les han parecido mas graues los de Dauid: q̃ en fin vn adulterio, vn homicidio, vna vanidad, como la de contar el pueblo vna ſin razon como la q̃ vſò con Miſiboſeht, mayores pecados parecen, que la co
dicia que tuuo Saul de los deſpojos B de Amalech, que la inouediencia cõtra Dios, que la embidia contra Dauid: con todo eſſo el vno fue amado de Dios, el otro aborrecido: porque vno confeſſò llanamente ſus pecados ſin reboços ni rodeos, *Peccaui Domino*: el otro anduuo con mil colores y rebueltas, parte reboçando ſus culpas, parte eſcuſandoſe dellas. Quando Chriſto Señor nueſtro yua a morir, notificò a ſus Coroniſtas, quienes auiã de poner las manos en ſu muerte, para q̃ quedaſſe autorizada de ſu boca en los archiuos de ſu Igleſia: que ſi lo dexara ſu Mageſtad a la confeſsion de los delinquentes, C ninguno ſe confeſſara por culpado: Pilatos laua ſus manos, Iudas buelue el dinero, los Pontifices dizen: *Nobis non licet interficere quenquam*: los ſayones, Mandados ſomos. De ſuerte, que quedãdo Chriſto Señor nueſtro muerto, que fue el mayor pecado del mundo, no ay hombre que le aya muerto.

Leuit.3. En el Leuitico mandaua Dios, q̃ el leproſo truxeſſe la cabeça deſcubierta, y los veſtidos ſueltos, ſin cinta, ſin boton, ni ſin corchete. Deſuerte, q̃ ſu lepra fueſſe manifieſta y notoria a la ciudad, ſola la boca auia de A traer tapada por el aliẽto. Es eſtãpa del pecador, q̃ para alcançar ſalud, ha de confeſſar ſus culpas deſnuda y patentemẽte, ſin linage de reboço: pero la boca tapada, en ſeñal de q̃ el leproſo no es cõueniente predicàdor, pues le pueden dezir: *Quare tu enarras iuſtitias meas, &c.* Ieremias *Hierem.3* pintãdo en ſu pueblo vna perdiciõ generaliſsima, *Nemo quod bonũ eſt loquitur*. Siendo gente tan perdida, dize q̃ ſe tenia por tan ganada, q̃ cada vna dezia: *Quid feci*: Yo que hecho. La parabola del Rey q̃ combidò a las bodas de ſu hijo, encarece eſta culpa quanto puede. Fue grande la deſuerguença de los cõbidados, q̃ menoſpreciaron la meſa del Rey; ò por mejor dezir, la de Dios: pero fue mucho mayor, q̃ la menoſpreciaſſe por bueyes, por honras, por caſamiẽtos de la tierra, y que eſcuſas tan baxas, fueſsẽ parte para menoſpreciar el mayor bien de los bienes. Es dezirnos, q̃ no ay pecado tan deſcarado, q̃ no tenga algun reboço. El tirano ſe llama zeloſo, el auariento no deſperdiciador, el diſſoluto deſenfadado, el hinchado graue, el carnal flaco: y como Adan cubrio ſu deſnudez con vna hoja de higuera, no ay hijo ſuyo q̃ no reboce la deſnudez de ſu alma, haſta el dia del juyzio aura quien diga: *Domine, quando te vidimus*: pero ſeran de poca importancia las eſcuſas, porq̃ todas quedaran cõfuſas y auergonçadas: ora ſea de ignorancia: ora de flaqueza, porque les harà euidencia Dios de las ayudas de coſta, y de los fauores q̃ tuuierõ en la Igleſia, *Sicut turris Dauid edificata cũ propugnaculis omnis armatura fortiũ mille clipei pendent ex ea*: es la Igleſia vna torre de Dauid, rodeada de todas las armas fuertes para fauorecer a ſus ſoldados en ella, hallarà luz el ciego, fuer

ças el flaco, medicina el enfermo, A amparo el que padeciere qualquiera necesidad.

Maior est in Regno cælorum.

EN vna cosa se mostraron los discipulos hombres de prēdas y de valor, que ya que varajauan, era sobre la cosa mas soberana que Dios ha criado, que es el cielo, como le parece a san Chrisostomo, y a Eutimio. Como san Iuan y Santiago pidiendo sillas, no pidieron sillas humanas, sino diuinas: assi los Apostoles no varajaron sobre las honras humanas, sino sobre las diuinas: mas di B reys: Porque los reprehendio Christo Señor nuestro; pues dessear vno ser mayor en el cielo, no es ambicion, sino virtud y santidad. Eliseo desseò el espiritu doblado; y al que tiene hambre y sed de justicia, llama bienauenturado el Euangelio: respondo. Lo primero, que Dios gusta nos auentajemos, pero no con desprecio de los demas. Lo segundo, q̄ les condenò el medio que tomauan para su pretension, que no es buen medio ser auentajado en la tierra, para venirlo a ser en el cielo. Lo tercero, que los Apostoles entonces no tenian tan alta opinion del Reyno q̄ C esperauan, como tuuieron despues: y prouaronlo Santiago y san Iuan, pidiendo las sillas de la mano derecha, y de la yzquierda: y los que yuā al castillo de Emaus, *Nos autem sperabamus quod redempturus esset Israel*: porque aunque no imaginauan las honras y dignidades de tan poca codicia como las del mundo son, sino vn Reyno de santidad y de justicia, libre de temores de tiranos, riquissimo y prosperissimo de bienes: con todo esso no adiuinauan sus pēsamientos lo que es cielo.

Chrys. ho. 30. in Genes. tom. 1.

Aduocans Iesus paruulum.

PRedicoles aqui Christo Señor nuestro, con palabras, y cō obras, como lo hizieron muchas vezes los Profetas: y allegādo a si vn niño, no infante, como algunos piensan, por las palabras de san Marcos, que dize *Marc. 9.* auerle leuantado Christo Señor nuestro con los braços: pero inocente: y fue prouidencia del cielo hallarle a mano tan humilde, tan callado, tan sencillo, para que no fuesse a dezir a los Fariseos: O que mano ha dado el Maestro a sus dicipulos; que en fin se ha de echar tierra a los pecados de los Eclesiasticos: y barrunto, q̄ si la prouidencia diuina no se atrauesara en este caso, que en treynta escuelas de muchachos, no se hallara vno con estas condiciones: está el mundo tan estragado, que parece se ha acelerado la malicia, preuiniēdo en los muchachos al vso de la razon, pues apenas hā abierto los ojos, quā do con dichos, o con hechos, prueuan, quan auinagrada está la mesa de que procede, *Factus est Ephraim subcineritius panis, qui non reuersatur*, dize Oseas: entregarà Dios a Efrain a *Osee. 7.* gēte tā desapiadada, q̄le veā quemar y hazer carbon, y no le bueluan como el pan puesto sobre las brasas, q̄ quedando quemado de vna parte, se está hecho masa por la otra. Es estā pa conueniente del muchacho, que primero se abrasa del fuego de su malicia, que llegue a sazon para poderse comer, antes abrasado, que sazonado.

Gran fealdad es en vn muchacho y pronostico triste de miserable vida, por guardar mucho tiempo la va sija el olor del primer licor que se echa en ella: pero mayor fealdad es en vn viejo, y pronostico mas triste, pues lo es de vna miserable muerte,

muerte: la ignorancia, la poca experiencia escusa a la juuentud auiessa: pero a la vejez perdida, todo la condena, las experiencias, los desengaños, los requirimientos y auisos, los crisoles en que Dios les ha puesto en diuersas ocasiones de su vida, saliendo siempre peores, como plata reprouada: y como el lienço, que tras vn jabon, y otro jabon, siempre se queda sucio y asqueroso. De tres cosas que mira Dios con ojeriza, por serle particularmente enfadosas, la postrera es el viejo necio, *Senem fatuum, & insensatum.* El Texto Griego dize: *Adulterum.* Imaginad, que siendo vos moço, gentilhombre, y auisado, y vuestra muger moça, hermosa, y discreta, teneys vn viejo por vezino que la requiebra, que la solicita, que la pretende, que la regala, que tañe guitarra, y canta letrillas: cansada cosa.

Amen dico vobis, nisi efficiamini sicut paruulus iste.

HAbla de la humildad, con el mismo encarecimiento que de la penitencia, del bautismo, de la Eucaristia: de la penitencia, dixo, *Nisi penitentiam egeritis omnes simul peribitis*: del bautismo, *Nisi quis regnatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto non potest intrare in Regnum Dei*: de la Eucaristia, *Nisi manducaueritis carnem filij nominis, &c.* Y es cosa de gran consideracion, que el mismo Señor que se abriò por tantas partes, por abrirnos la puerta del cielo, esse mismo nos la cierre, por qualquiera destas cosas que nos falte. *Ioan. 3.*

Nisi efficiamini, sicut paruulus iste. Señor, para que nos quereys niños llorones, regañados, glotoncillos, mal contentadizos? Respondo, q̃ de A todas las cosas quiere Dios imitemos el bien, y aborrezcamos el mal, *Estote prudentes, sicut serpentes & simplices, sicut columbæ.* En la serpiente ay prudencia, y ay ponçoña: en la paloma ay sencillez, y ay amor: pues de la serpiente tomad la prudencia, y dexad el veneno: y de la paloma tomad la sencillez, y dexad el amor, *Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus*, dize Salomon. Quatro animalejos de la tierra, pueden ser nuestros maestros, la hormiga, el conejo: o como dize otra letra, el herizo, la langosta, la lagartija: o como dize otra letra, el araña: enseñan nos quatro cosas necessarias a la vida, sustento, casa, paz, fauor de los Principes y poderosos del mundo: la primera enseña la hormiga, buscando trigo el Verano: la segunda, el conejo, o el herizo, que procura el viuar mas amparado y defendido: la tercera la langosta que anda siempre junta en esquadrones: la quarta, la lagartija, o el araña, que se sube a los edificios de las casas de los Principes. En cada vno destos animalejos ay muchas imperfeciones: pero hemos de dexar el mal, y tomar el bien. De la misma suerte hemos de filosofar de la cigueña, del milano, del cueruo, y de otros muchos animales que nos pone la Escritura. *Prou. 30.*

Assi pues en los niños ay humildad, poca presuncion, ninguna malicia: por otra parte mucha ignorancia, y otras imperfeciones enfadosas; pues tomar el bien, y dexar el mal. San Pablo nos lo dize claramente, escriuiendo a los Corintios: *Nolite pueri effici sensibus, sed malitia paruuli estote*, segun la declaracion de san Clemente Alexandrino, y del bienauẽturado san Ambrosio, *1. Cor. 14. Clem. li. 1. pedag. c. 5. Amb. ser. 10.*

Sed niños en la malicia, y no seays niños en la prudencia: el niño trocarà vna pieça de oro, por vna mançana: porque no pesa lo que dexa y lo q̃ escoge, *Omnis enim qui lacte alitur alienus est à sermone iustitiæ*, dize san Pablo: no tiene capacidad porq̃ es niño. Al hijo de Noe, que perdio el respeto a su padre, llama menor la sagrada Escritura, no porque fuesse menor, como notò san Ambrosio, q̃ el segundo era; sino porque se mostro mas muchacho. No troqueys lo eterno, por lo transitorio y temporal: por valdon dixo Christo Señor nuestro a los Fariseos, *Similem stimabimus generationem istam pueris saliẽtibus in foro*: por otra parte tienen tã poca altiuez y presuncion, que el hijo del Rey entre los hijos de los oficiales, se pondra a hazer casas de arena, y trocarâ la gorra con las medallas y camafeos, por la caperuça de papel, y por el cauallo de caña. Pues essa sencillez aueys de imitar en los niños: y aunq̃ vn hombre sea grãde, *Reuertatur ad dies adolecentiæ suæ*, dize Iob. Saul quando comẽçò a ser Rey, no tenia mas presuncion que si fuera vn niño, *Puer vnius anni erat Saul cum regnare cepisset*. En fin como la aueja que và por los prados verdes cogiendo el rocio de las flores, para hazer su panal, alli del cantueso, alli del tomillo, aculla del romero: assi el Christiano, ha de coger la diligencia de la hormiga, el agradecimiento de la cigueña, la mansedumbre del cordero, la generosidad del Leon, la castidad de la tortolilla, la paz de la langosta, la prudencia de la sierpe, la sencillez de la paloma, la humildad del niño, *Sicut oblactatus super matrem suam*, dize Dauid, no me tuue en mas que vn niño: y si fuere menester hazeros tonto por Dios como else hizo delãte del Rey Achis

Ambr. de Noe, & arca cap. 8.

1. Reg. 15.

Algunos sacan de aqui, q̃ los Apostoles estauan en estado de culpa mortal: porque el dezirles: *Non intrauitis in Regnum cœlorum*: era señal que no estauan entonces en disposicion de entrar, mas es muy flaco argumento, que alli no les quiere persuadir, sino que para el cielo es menester simplicidad y humildad, no porque sea necessaria tan grande, como la que tiene el niño: porq̃ quien entra allâ, mas propone el mayor exemplo de humildad, para que ya que no alleguemos a el, alomenos procuremos allegar. En esse sentido nos dize, que seamos perfetos, *Sicut pater vester cœlestis perfectus est*: en fin por essa razon, o por otra, es razon escusemos a los Apostoles, como san Chrisostomo los escusa, por no parecernos a los hereges que los acusan.

Chrys. ho. 30. in Genesim.

Nisi efficiamini, sicut paruulus iste.

NO ay afrenta comparable para el soberuio que tiene a todos en poco, como echar por el suelo su altiuez y presuncion con cosas muy viles y muy contrarias a su pensamiento. Que corrido queda vn valenton, de que le den de palos con vna caña. Esso haze Dios con los soberuios, que no los castiga como a nobles, sino como a gente vil, boluiendolos a la cuna, y a los pañales, para que queden mas auergonçados y corridos: dize vn Faraon, *Dominum nescio, & Israel non dimittã*: castigale Dios con moscas y con mosquitos, atreuese a entrar en la mar con sus carros y cauallos tras el pueblo, *Persequar diuidam spolia implebitur anima mea*: sopla Dios, y cõ vn soplo da al traste cõ todo el exercito, *Et inuoluit Dominus aquas maris*: desuaneciose Nabucodonosor,

Non

Non eſt Deus, niſi Nabuchdonoſor in terra: no ay otro Dios, ſino es Nabucodonoſor. Embia à Olofernes por ſu General contra los Hebreos, y pẽ ſo cortarlos a todos las cabeças, como ſi fuera ſola vna: ſale vna flaca muger, y dexa confuſa la ſoberuia del Rey y del Capitan, *Non cecidit potens eorum à iuuenibus, nec filij titam percuſſerunt eum, ſed Iudich filia merari.*

Niſi efficiamini, ſicut paruulus iſte. Es el camino ordinario de la naturaleza del arte de la gracia, abaxar para ſubir en la naturaleza: primero echa el arbol rayzes, luego brota, y va eſtendiendo ſus ramas: el arte primero echa los cimientos del edificio: y quanto mas profundos ſon los fundamentos, tanto mas alto ſube el techo: la gracia camina por los miſmos paſſos, a Ioſeph le humillò haſta la carcel, haſta darle nombre de malhechor, *Humiliauerunt in compedibus pedes eius*, de alli ſubio a Principe de Egipto: a Iob haſta el muladar, de alli ſubio a proſperidad doblada: al Principe de los juſtos humillò ſu Padre haſta la muerte de cruz, que fue la humildad mayor en que jamas ſe vio hombre, *Propter quod, & Deus exaltabit illum, & dedit illi nomen quod eſt ſuper omne nomen, vt in nomine Ieſu omne genu flectatur, &c.* A la mayor humildad, la mayor gloria, *Qui ponit humiles in ſublime*, dize Iob: y añade ſan Gregorio, que quanto el humilde ſe juzga por mas indigno de todo el bien temporal, le mira con mas deſprecio. El mundo procede muy al reues, leuãta para derribar como el Aguila a la tortuga, *Eieciſti eos dum aleuarentur*: el miſmo leuantarles, dize ſan Gregorio, es derribarlos, *Eſt aliquid humilitatis miro modo, quod ſurſum faciat cor & eſt aliquid elationis quod deorſum faciat cor*: es vn milagro mal entendido de la humildad y de la ſoberuia, que la humildad leuanta: por que el que piſa todo lo que ay en la tierra por Dios, ſe haze ſuperior a todo lo que no es Dios: y la ſoberuia derriba, porque como el humo, dize ſan Aguſtin nueſtro Padre, ſe deshaze quanto mas ſube.

Aug. li. 14 de ciu. Dei cap. 13.

Aug. Pſ. 36.

Lo ſegundo, no ſolamente es buena para eſcalera, ſino para muro, foſo, y trinchea, contra las valas del artilleria de Satanas: contra el Bautiſta diſparò el infierno vn tiro temeroſo: *Tu quis es*. mas amparoſe con eſte muro, y reſpondio: *Non ſum*. A ſan Pablo y a ſan Bernabe, quiſieron adorar por dioſes, que fue otro tiro furioſo: mas rompiendo ſus veſtiduras, dieron vozes, *Nihil tale faciatis homines enim ſumus*: a los miſmos Angeles valio eſte foſo y eſta muralla, porque reconocieron, que quanto tenian, era de Dios, y que lo que les faltaua, auia de venir deſu mano. Como el pobre, dize ſan Macario, teniẽdo a cargo las riquezas del rico, no por eſſo ſe tiene por rico, ni gaſta como rico, porque ſabe ſe las pediran mañana: aſsi el Angel y el hõbre, quanto mas ricos de los bienes eſpirituales, tanto mas humildes y reconocidos, porque ſaben ſon de Dios. Lo demas es blaſonar el cauallo del jaez, la bolſa de los eſcudos, que guarda el hortelano de la huerta que no es ſuya: y ſan Ambroſio dize, que quando las auejas ſienté viẽto furioſo, cogen vnas pedreçuelas, que las apeſgan y aſſeguran como el laſtre del nauio.

Mach. ho. 15. & ho. 34.

Amb. li. 3. de virg.

Quicumque humiliauerit ſe.

EL que ſe humillare a ſi, que ay humildes y humillados, vna humildad que buſcays, otra que os buſca

y os

y os persigue, conjurasse el tiempo y la fortuna contra vos; o por mejor dezir, Dios por vuestras culpas, o por otros secretos juyzios suyos, y viuis hollado, pisado, menospreciado, hambriento: essa no es la humildad que Dios os pide, ni el menosprecio del mũdo, que desea. Que el gran Turco Bayaceto se viesse en vna jaula siruiendo de poyo al Taborlan para subir a cauallo, no era ser humilde: que Dionisio tirano, despues de auer sido Emperador, se viesse maesso de escuela, açotando muchachos, oficio de los mas baxos del mundo; no era ser humilde: que Naman priuado del Rey Assuero, derribado de la cumbre de la priuãça, se viesse pernear en vna horca, no era ser humilde. Lo mismo digo de Marco Antonio vencido de Octauiano, de Pompeyo, vencido de Iulio Cesar, de Dario, vencido de Alexandro. Que estando vn Principe en lo mejor de sus años y de su fortuna, prospero, temido, respetado, dè vn puntapie a la corona, y dexe el mundo: y que la dama que tiraniza la tierra, que trae colgada de sus ojos toda la vizarria de vna ciudad, se amortaje en vida, y se meta entre quatro paredes; esso es humillarse. Assi de essa manera se vienẽ a concordar dos lugares de Dauid, al parecer encontrados: el vno, *Tribulationem & dolorem inueni*: el otro, *Tribulatio, & angustia inuenerũt me*: vnas tribulaciones busquè yo quando me leuantaua, antes del alua a llorar: otras me buscaron a mi, y me hallaron, y me vi con ellas, en condicion de perderme: y quando renegara dellas, como el remero de los açotes, la dama de las rugas de la cara, me siruieran de infierno y condenacion: assi pues, la humildad que persigue al hombre, y le trae hecho A estropajo de la tierra; no es humildad: sino es que de prudente haga de la necessidad grangeria: pero la que el hombre busca en medio desu mayor prosperidad y fortuna; essa es la verdadera humildad.

Lo segundo, el que se humillare a si, no sus trages, sus semblãtes, sus palabras; sino a si, q̃ la hipocresia trae el bonete sucio, el cuello jugoso, el rostro mortificado, los pies humildes, y el coraçon muy soberuio, *Vos estis qui iustificastis vos coram hominibus Deus autem nouit corda vestra; quia quod hominibus sanctum est abominatio est Deo*: dixo Christo Señor nuestro a los Fariseos: Los hombres os estiman y os reuerencian, os besan la ropa, porque no veen mas de lo que parece, el mundo se engaña: mas Dios no puede, porque cala y penetra el coraçon. B

Qui susceperit paruulum in nomine meo me suscipit.

SEñalales las obligaciones mas precisas que corren por las cabeças, Prelados, Obispos: y auiendo puesto por fundamento la humildad, pone por segunda obligacion, la piedad, el regalo, el tratamiento de los pequeños, el no hazerlos agrauio: y muestralos Christo Señor nuestro tã estraño amor, que no parece possible mayor encarecimiento, *Me suscipit*. Imaginadme ami, que llego a vuestra puerta, que os pido cõ sed vn jarro de agua, con hambre vn pedaço de pan, creyendo que desseo, y que puedo agradecerlo, con que voluntad me ayudariades? pues con essa quiero recibays en mi nombre a vno destos pequeñuelos, *Suscipere*, en la Escritura, dize regalo, y amor, y qualquier linage de beneficio, *Salus tua suscepit me, suscepit Israel* C

rael puerum ſuum. Es ſentencia temeroſa para los ricos deſapiadados, q̃ aun los ojos no dan a los pobres que miran al truhan, al adulador, al cho carrero, que repreſenta perſona de vn enemigo mortal, y no miran al pobre que repreſenta la perſona de Chriſto: muy poco amor mueſtra a Chriſto, el que mira con tanto enfado a ſu imagen y figura.

La tercera obligacion es, no eſcandalizar a los pequeñuelos, *Qui autem ſcandalizauerit vnum de puſillis iſtis meminis*: ſan Chriſoſtomo y Euthimio dizen, que eſcandalizar, no ſe toma aqui en ſu propia ſignificacion, ſino por lo contrario, *De ſuſceperit ſuſcipere*, es hazer bien: eſcandalizar, ſerà hazer mal: mas para que haga el ſentido contrario, no es meneſter buſcalle nueuas interpretaciones: porque el eſcandalo de los mayores, haze tanto daño, que no ſe yo que crueldad, o mal tratamiento pueda hazer mayor daño. 2.2.q.ar.1 Santo Tomas dize, que eſcandalo, es nombre Griego, que ſinifica tropeçon, lazo, o trampa, *Iuſta iter ſcandalum poſuerunt mihi*, dize Dauid: como ſe ponen los lazos en las veredas para que caygan las liebres, o las perdizes: como ſe arman oncigeras a los pajaros: como ſe haze vna trampa para que cayga vn lobo: aſsi me armaron lazos mis enemigos. Diole Saul a Michol por cien prepucios de Filiſteos, como ſi dixeſſemos por cien cabeças de Moros, y dixo: *Dabo eam illi in ſcandalum*, fue lazo: y como el que arma los lazos, viene a hazer grande daño, aſsi el que eſcandaliza: de ſuerte, que eſcandalo es qualquier dicho, o qualquier hecho menos bueno, que es ocaſion de ruyna. Dudan los Teologos, qual es mayor culpa, matar a

A vn hombre, o perſuadirle a que haga vn pecado mortal: y mirando a ſolo el daño, coſa llana es, que es menos daño la muerte del cuerpo, que la del alma: mas porque el daño de la muerte del alma, es reparable por la penitecia: y el del cuerpo, no ſe puede reparar; cõuienen, en que matar a vno, es mas graue culpa, que perſuadille vn pecado mortal. San Pablo tratando a los de Corinto del 1.Cor.8. daño que hazia el hombre docto entrando en los templos de los idoB los, y comiendo de los ſacrificios, porque era poner eſpuelas al ignorante y al flaco, dize dos coſas dignas de gran conſideracion: vna, que peca eſte letrado contra Chriſto Señor nueſtro, *Et peribit frater propter quẽ Chriſtus mortuus eſt in Chriſtum peccatis*. Y a los Romanos dize: *Sic peccantes in fratres in Chriſtum peccatis*: es de punta en blanco, como notò ſan Iuan Chriſoſtomo, contra la ſangre que Chriſto Señor nueſtro derramò por redemille: y es caſo fiero, que dè Dios la ſangre de ſus venas por vn alma, y que no ſe quite vn hombre por ella el bocado de la boca. Ad Ro.8.

C Otra, que hiere y laſtima la conciencia de los pequeñuelos, y de los flacos, *Percutientes conſcientiam eorum infirmam*. Donde notò ſan Iuan Chriſoſtomo, que no dixo: *Scandalizantes*, ſino *Percutientes*: porque no ay llaga tan cruel, como la del eſcandalo.

Vè mundo à ſcandalis neceſſe eſt enim vt veniant ſcandala.

LLama mũdo, a los que antes auia llamado pequeños, ſegun ſan Hilario, ſan Chriſoſtomo: y la interieccion,

iecion, *Vè*, dize vn linage de laſti- A
ma y compaſsion de los pequeños,
que han de padecer los eſcanda-
los: porque vn mal exemplo, es mas
poderoſo para el mal, que vn bueno
para el bien, por ſer nueſtra inclina-
cion, *Prona ad malum ab adoleſcentia
ſua*: mas daño haze vn Mahoma, vn
Arrio, vn Lutero, predicando ſus he
regias, que muchos ſantos predican
do el Euangelio. San Pablo predicò
tres años en Macedonia, y conuir-
tio vna vieja: vn herege predicarà
dos meſes en vna ciudad, y conuer-
tirala toda.

Vè mundo à ſcandalis, de los ma- B
los exemplos de los ſuperiores: por
que ſu vida es eſpejo en que los me-
nores ſe miran: y como dixo Ariſto-
teles, el hombre es vna mona, y vn
rendajo de la imagen mas perfeta,
y Lucifer truxo tras ſi la tercera par
te de las eſtrellas, y el demonio dio
traza, que los hombres mas vicio-
ſos fueſſen tenidos por dioſes en el
mundo: porque el que los adoraſſe,
los procuraſſe imitar: y no ſe con-
tentò con eſſo, como notò ſan Gre-
Naziãz. or. 11. gorio Nazianzeno, ſino con que
fueſſen mas conocidos por ſus de- C
litos, que por ſus nombres: que ſi
preguntarades a vn hombre del vul
go: Conoceys a Venus? reſpondiera: No la conozco? no conoceys
vna ramera hermoſa que andaua de
ſaſſoſſegando todos los dioſes del
cielo? Y a la conozco. Y ſi le pregun
tarades: Conoceys a Baco? no le co
nozco. No conoceys vn dios borra-
cho, que andaua brindando a cada
paſſo a todos los demas dioſes? Ya
le conozco. Era gran eſtrago para
el mundo, creer, que auia vna dioſa
ramera, vn dios borracho, otro
cruel, otro adultero. Quando vn
hombre pierde vn pie, o vna mano,
no queda del todo inutil: mas quan-
do pierde los ojos, o ſe quiebra la
cabeça, todo el cuerpo queda a puer
tas (dize Chriſoſtomo) que ſe eclip- *Chryſ. ho. 1. de verb. apoſt. vtere modico vino.*
ſen las eſtrellas, no es coſa tan triſte,
porque ſe repara con la luz del Sol:
pero ſi ſe eclipſa el Sol, todo queda
eſcurecido y añublado: que cayga
la gente popular, malo es; pero no
tan malo: mas que caygan las cabe-
ças, que ſe eſcurezcan los ojos de la
Republica, es grande mal, porque ſe
lleuan tras ſi a todos.

Neceſſe eſt, vt veniant ſcandala.

NO ſon neceſſarios abſolutamen
te los eſcandalos, como notaron
ſan Geronimo y ſan Chriſoſtomo;
ſino ſupueſta la malicia y peruerſi-
dad del mundo: y aun hecha eſta ſu-
poſicion, dize Eutimio, que no los
ha de auer, porque los profetizaſſe
Chriſto Señor nueſtro; ſino que los
profetizò, porque los auia de auer.
Es tan grande el eſtrago y la perdi-
cion del mundo, que ſi Dios no en-
frena la libertad del aluedrio, ſi
Dios no detiene la corriente deſte
rio, ſi le dexa correr por ſu curſo na
tural, ſi no ataja las ambiciones hu-
manas, y los apetitos de la ſenſuali-
dad, *Neceſſe eſt vt veniant ſcandala*: a
do quiera que huuiere trigo y bue-
na ſemilla, dize ſan Iuan Chriſoſto-
mo, ha de auer cizaña del enemigo,
*Verum tamen vè homini illi per quã
ſcandalum venerit*: pero deſdichado
del hombre que fuere ocaſion de eſ
candalos. A ſan Geronimo, y a ſan
Remigio, les parece que habla aqui
particularmente de Iudas: pero mas
conueniente ſentido haze la ſenten-
cia general, con que notifica la gra-
uedad deſta culpa: antes auia dicho,
que era menos mal para el eſcanda-
loſo,

loſo, que le echaſſen en la mar amarrado a vna piedra de las que traen las beſtias alrededor en el molino, que como notò ſan Geronimo, era caſtigo vſado entre los Iudios, como aca el encubar, y el echarlos el rio a baxo. Aora dize, ay del hombre, *Vè homini illi per quem ſcandalum venerit*: y es triſte coſa que llore a vn pecador el miſmo Dios.

El pecado del eſcãdalo, no puede no ſer muy grande: lo primero, por ſer de grandes, no nos eſcandaliza ver reñir a vna auacera, ni echar vn voto a vn rufian, ni lleuar mas derechos al eſcriuano, ni cohechos al alguazil, ni mentir al mercader, ni dezir deſgarros al ſoldado, porq̃ ſon vicios como anexos a la profeſsion de cada vno: pero ſi los vemos en el que eſtà pueſto en la cumbre de la virtud y ſantidad, eſſo nos eſcandaliza. Entre los cargos que el Profeta Natan hizo a Dauid: vno fue, *Quia blaſphemare feciſti nomen Domini filius qui natus eſt tibi morte morietur*: como pudo ſer ocaſion Dauid, de que ſe blasfemaſſe el nõbre de Dios, pues dixo haziendo penitencia: *Tibi ſoli peccaui, &c.* Nicolao de Lira, dize, que quando embiò con cartas a Vrias, para que Ioab ſu Capitan general, le puſieſſe en tan notorio peligro, que murieſſe, aunque el Rey le intimò el ſecreto como el caſo le requeria. Ioab no le guardò, y moſtrò la carta a algunos ſoldados amigos, que blasfemaron del Rey y de Dios: mirad que Reyes nos da Dios, vn deſeſperado, y vn adultero, y homicida, que quita la vida al ſoldado mas valiente, y al vaſſallo mas fiel que tiene en todo ſu Reyno, y multiplicando peſetes y reniegos, vino entre ellos la honra de Dios a menos: y aunque el Rey ſufrio por entonces a Ioab: ora por la neceſsidad

2.Reg. 12.

A que tenia de ſu perſona: ora por no aumentar el eſcandalo de los flacos, a la hora de ſu muerte, mandò a ſu hijo que le quitaſſe la vida, *Tu noſti quæ fecerit mihi Ioab filius ſarbiæ*: bien ſabes el agrauio que me hizo a mi, fuera de auer muerto dos principes de Iſrael, Abner, y Amaſſa. En fin por ſer coſa muy nueua, que vn Rey haſta entonces tan ſanto como Dauid, cometieſſe vn delito tan atroz, vinieron a blasfemar los ſoldados.

3.Reg. 12.

B Acaece, que vn hermitaño, vn religioſo muy ſanto, da en vna flaqueza, ſabelo vn hombre perdido, y da vozes en la plaça, todos ſomos vnos. La conſequencia es muy necia, como prouò ſan Aguſtin nueſtro Padre vna vez, en cierto caſo de vn frayle ſuyo: Dezidme, ha de ſer mi caſa mejor que el arca de Noe, adonde entre dos hijos buenos, huuo vn malo: ha de ſer mejor que la caſa de Iacob, adõde entre doze hermanos huuo ſolo vn inocente. ha de ſer mejor que la de Iſaac, adonde entre dos hijos huuo vn Eſau reprouado: ha de ſer mejor que la de Chriſto, adonde entre doze Apoſtoles huuo vn

C Iudas: ha de ſer mejor que la comunidad de los ſiete Diaconos que eſcogieron los Apoſtoles, de donde ſalio vn Nicolao hereſiarca: ha de ſer mejor que el parayſo, de donde fuerõ echados los primeros padres por ſu culpa: ha de ſer mejor que el cielo, de donde cayò Lucifer y ſus ſequazes.

Por eſſo es prudencia grande, que los que eſtan obligados a dar buen exemplo por la alteza de ſu eſtado, ſino fueren caſtos, ſean cautos. Adan pecò, mas eſcondioſe: Loth ſe embriagò, pero en la cueua: Noe quedò deſnudo, mas en ſu apoſento: porque aunque ay muchos tan zeloſos

losos de la honra de Dios, que si to- A
passen a algun sacerdote con el hur
to en las manos de algun delito, le
echarian la capa, respetando la dig-
nidad, como dixo el Emperador Cõ
stantino, que lo haria en qualquiera
ocasion: otros ay ministros del Ante
christo, que todo su desseo es afren-
tar a los ministros de Dios.

Lo segundo, descubre la grauedad desta culpa, las muchas leyes y penas con que Dios las preuino en el Testamento Viejo: el que abriere
Exod 21. cisterna, o poço, dize el Exodo, y no la tapare, si cayere dentro algun buey, o algun jumento, pague su valor el dueño de la cisterna. El que B
echare fuego en el campo, y encendiere alguna parua, o algun pan, pa-
Leuit. 19. gue los daños. Y en el Leuitico dixo, *Coram ceco ne ponas ofendiculum*: donde se ha de ponderar, que las otras culpas hazen daño al que las haze: pero el escandalo al que le haze, y al que le padece; al que abre el poço, y al que cae en el; al que echa fuego, y al que quema; al ciego que da de ojos, y al que le pone el tropeçon: *Si quis percusserit pregnãtem*: dize en el mismo capitulo del Exodo: El que hiriere a la preñada, y fuere ocasion de aborso: si la criatura no tuuiere vida, pague lo que le pareciere al juez, considerando las circunstancias de la persona y del delito: pero si tuuiere anima, *Reddat animam pro anima*: es ley muy seuera contra los q̃ hazen mal parir al alma que tenia concebido vn hijo de vn buen proposito, y con su mal exemplo, o escarnio, o persuasion, la hazen boluer atras. San Reymundo, religioso de la Orden de santo Domingo, persuadio avn mancebo amigo suyo, que no fuesse religioso, de que hizo despues tan grande escrupulo, que se entrò frayle por el.

Desseando Iosue confederarse con los Gabaonitas, y tratando de la *Iosue 10.*
confederacion el Rey de Ierusalen, y otros quatro Reyes vezinos estoruaron la amistad: vengò el agrauio el Capitan valeroso, peleando contra ellos; y ayudole el cielo con piedras, que mataron mas soldados de los Reyes, que las espadas enemigas: y retirandose los Reyes a vna cueua, los hizo tapiar con piedras, parecio castigo conueniente a su delito, que los que auian sido piedra de escandalo, los castigasse con piedras el cielo y el Capitan.

Si autem oculus tuus, vel manus tua scandalizat te, &c.

POr la mano, por el pie, y por el ojo, entiende san Geronimo los afectos desordenados del alma, que por tener en ellos parte el cuerpo, los llama sanPablo miembros, *Mortificate membra vestra quæ sunt super terram fornicationem immunditiam luxuriem auaritiam*: y declaranse estos afectos, conuenientemente por los ojos, porque siempre se parecen mas en el rostro y en los ojos cõ mas singularidad. Entre los Griegos tienen por Prouerbio, que el peze se
C comiença a pudrir por la cabeça, y dela cabeça lo primero son los ojos, como en los ojos son las primeras contiendas de nuestra alma, y de sus antojos: que aunque los puso Dios en el lugar mas alto deste omenaje, para que siruiessen de atalayas: suelen rebelarse aleuosamente, aliandose con los enemigos, haziẽdose vna los ojos y los antojos, vẽdiendonos, los que nos auian de auisar, *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine*: dize Iob: Hize pacto con mis ojos, que ni aun pensamiento liuiano no admitiessen: y el

Poeta,

Poeta, *Vt vidi vt perij, vt me malus abſtulit error.*

Aug. li. 1. de ſer. Domini in monte.

San Aguſtin nueſtro Padre entiẽde por el ojo, por la mano, y por el pie, la coſa mas amada deſta vida, como lo es la luz de los ojos, y la coſa mas neceſſaria, como lo ſon las manos, y los pies. San Atanaſio, y ſan Hilario, entienden a las perſonas cõ quien tenemos eſtrechiſsima amiſtad. Ay algunas perſonas, a quien amamos mas que a los ojos de la cara, y que nos parecen mas neceſſarias para nueſtro contento, que las manos y los pies, y ſolemos dezir: Fulano es mis ojos, y mis manos, y mis pies: y quando nos ſean eſcandalo para el cielo, hemoslas de cortar como cancer.

Athan. q. 70. Hilar. canone 40.

Otros entienden los ojos y manos verdaderas, y ſeñala el ojo y mano derecha, porque es lo que mas ſe eſtima, no porque nos ayamos de ſacar los ojos, ni cortar las manos; ſi no porque es vn encarecimiento galano, y vna exageracion de grande fuerça: los ojos, y las manos ſi fuere meneſter, os aueys de ſacar por el cielo. San Pablo eſcriuiendo a los de Galacia, vſò del miſmo lenguage,

Ad Gal. 4

Teſtimonium enim peribeo vobis, quoniam ſi fieri potuiſſet oculos veſtros eruiſſetis, & dediſſetis mihi: Se que os ſacarades los ojos ſi fuera poſsible, y me los dierades: en fin lo que pretende Chriſto Señor nueſtro, es, q̃ a qualquier mal de la tierra, ſe ha de ofrecer el hombre por el cielo, no porque ſea licito ſacarſe el hombre los ojos, ni cortarſe pie ni mano, como ſe dize de Origenes, y de otros muchos, &c. *Angeli eorum ſemper vident faciem patris qui in cœlis eſt.* En eſte lugar, y en otros de la Eſcritura, ſe fundan tres o quatro verdades de los Angeles: la primera, la opinion comun de los Angeles de guarda, de los quales, vnos preſiden a Reynos y a Prouincias, no ſolo fieles, ſino infieles, como conſta del capitulo decimo de Daniel, dõde haze mencion de vn Angel que preſidia al Reyno de Perſia: y del capitulo treynta y dos del Deuteronomio, *Conſtituit terminos populorum iuxta numerum filiorum Iſrael*, como notaron ſan Clemente Papa en el libro de ſus Recogniciones, y ſan Clemente Alexandrino en ſus Stromas: y añade grande autoridad la translacion de los Setenta, que en vez de *Filiorum Iſrael*, trasladaron, *Angelorum Dei*, reſpondiendo cada Angel a ſu Prouincia: y el capitulo ſegundo del Apocalipſi, dize, que cada Igleſia tiene vn Angel que la gouierna, como declaran ſan Gregorio Nazianzeno, ſan Hilario.

Clem Papli. 2 de Recognit. Clem. Alexand li. 6 Strom.

Hilar. Pſ. 124. Nazian. orat. corã cẽtũ quinquaginta epiſcopis.

Lo ſegundo ſabemos, no ſolamẽte de la tradicion general de la Igleſia, ſino de muchos lugares de la Eſcritura, que cada vno de los fieles tiene ſu Angel. Por eſſo hablò Chriſto Señor nueſtro aqui, como de verdad muy notoria y muy ſabida, que tiene en el vno y otro teſtamento inumerables teſtimonios: ſolo Chriſto Señor nueſtro no tuuo Angel de guarda, porque el que era guarda de los Angeles y de los hombres, podia tener Angeles que le ſiruieſſen, pero no que le guardaſſen.

Lo tercero, dudan los Doctores, ſi cada vno de los hombres, aunque ſea infiel, tiene ſu Angel que le guarde: y aunque Origenes, y el autor del imperfeto, les parece que ſolos los bautizados le tienẽ, todos los demas ſon de contrario parecer: y es la razon clara. Porque ſi da Dios Angel, al Reyno de los Perſas, mejor le darà a cada vno de los Perſas: q̃ mas cuydado tiene Dios delos hombres, que de los Reynos. Demas de eſſo, dando

Orig. tra. 6 in Matth. Chryſoſt. hom. 5.

dandoles Angeles que los tienten, q̃ no se puede negar ser cosa permitida a los Angeles malos, era fuerça les diesse Angeles que los defendiessen y amparasen.

Lo quarto dudan, si como tiene cada vno de los hombres vn Angel que le guarda, tiene vn demonio particular que le tienta. Este punto tiene mas dificultosa resolucion, porq̃ parece que todos los demonios tienen licencia para tentar: mas por tradicion, no solamente de los Doctores Christianos, sino de los Hebreos, como afirma Rabi Moyses: cada vno de los hõbres tiene su demonio particular, y prueuan esta tradicion Origenes, Casiano, Beda, de vna epistola de san Bernabe, que antiguamente tuuo en la Iglesia muy grande autoridad: y san Gregorio Nisseno la aprueua en la vida de Moyses: y san Chrisostomo en la Homilia quinta, sobre san Mateo: y no es cosa de tanta nouedad, que no ay algun rastro della en la sagrada Escritura: pues dize san Pablo escriuiendo a los de Corinto, q̃ vn Angel de Satanas le abofeteaua, fuera de q̃ es cosa muy creyble, que el Principe de los demonios imite a Dios en el gouierno de su Reyno: y que como Dios prouee de Angel a cada vno de los hõbres: assi Lucifer le prouea de demonio.

Rabb Moises li. 3. more cap. 25. *Orig. ho. 36. in Luc.* *Casia. collat. 8.* *Bed. in act. 12.* *Nissen. in vita mors.* *Chrys. ho. 5. imperf.*

Lo quinto dudã, si los Principes, Reyes, Pontifices, y Perlados, tienẽ mas que vn Angel de guarda: y si los autores Gentiles huuieran de tener en esto voto, por la parte afirmatiua tenemos a Aristoteles, que en vn libro que dedicò a Alexandro su discipulo, intitulado, *De secretis secretorũ*, le dize: *Nescis quod teste Hermogene duo sunt spiritus, qui te custodiunt*: vno anda a la mano derecha: otro a la yzquierda, para guardar tu persona, y para saber tus obras, y referillas a tu Criador. Este pensamiento, o Alexandro te ha de seruir de esposas, para que no estiendas las manos a cosa que no sea licita. Y en la sagrada Escritura no està desfauorecido este parecer, pues para guarda de algunos hombres, no solamente pone vn Angel, sino vn esquadron de Angeles. El verso de Dauid, *Immittet Angelus Domini in circuitu timentiũ eum.* Los Setenta interpretes trasladan, *Castrametabitur*: y san Basilio lee assi: y quando Iacob yua y venia de Mesopotamia, muchos Angeles acudieron a regalalle, y a fauorecelle, como lo prueua la escala y el esquadron que vio despues, a quien llamò, *Castra Dei sunt.* Y en fauor de Eliseo, embiò Dios tantas legiones de Angeles, que dize la sagrada Escritura, *Erat mons plenus equorum, & currum in circuitu Eliseï*: que como los demonios traen exercitos cõtra el hombre, como notò Tertuliano, assi los puede traer Dios. Christo Señor nuestro dixo a Pilatos, podia traer en su amparo muchas legiones de Angeles: y el libro de los Cantares, *Quid videtis in Sunamite, nisi choros castrorum*: y en otra parte, *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.* Tambien lo prueuan las palabras del Psalmo 99. *Angelis suis Deus mãdauit de te*: donde no dize vn Angel solo, sino muchos. Y algo desto dan a entender las presentes, *Angeli eorum semper vident patris mei*: donde da a entender, que los Angeles de los justos, son de los mas allegados a la Magestad diuina: que aunque todos veen su cara, y lleuan consigo su gloria, como prouò san Gregorio, vnos son mas principales, y estan mas cerca de Dios.

Basil. li. 3. de Spiritu sancto. *Genes. 32.* *4. Reg. 6.* *Tert. li. 4. cõt. Mart. cap. 20.* *Matt. 26.* *Cant. 6.* *Cant. 3.* *Greg. 6. Mor. c. 23*

(?)

LOCA SACRAE SCRIPTV-
ræ, quæ aliquo modo elucidantur.

Geneſis.

1 FIAT lux, lib. 3. col. 290. c.
2 Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, lib. 2. col. 222. c. & lib. 3. col. 21. a.
Non eſt bonum hominem eſſe ſolum, lib. 3. col. 377. a.
3 Viait quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, lib. 3. col. 425. b.
In ſudore vultus tui veſceris pane tuo, lib. 1. col. 43. b.
Cur præcepit vobis Deus, li. 1. col. 111. & lib. 2. col. 334. b. c.
4 Aperuit os ſuum & ſuſcepit ſanguinem fratris ſui, lib. 1. col. 306. a.
Iſte cepit inuocare nomen Domini, lib. 1. col. 426. a.
Ecce proiicis me á facie tua, quicũque inuenerit me occidet me, lib. 2. col. 493. a.
15 Non ſunt completæ iniquitates Amorreorum, lib. 1. col. 128. b.
16 Hic erit ferus homo, manus eius cõtra omnes, &c. lib. 2. col. 518.
18 Clamor Sodomorum, & Gomorreorum multiplicatus eſt, li. 2. col. 241.
26 Colidebant in vtero eius paruuli, lib. 2. col. 518. c.
27 De rore cæli & de pinguedine terræ, lib. 1. col. 437. a.
32 Appellauit nomẽ loci illius Mãha 1. caſtra Dei, lib. 3. col. 68. c.
Dimitte me non dimittam te, lib. 3. col. 402.
Caſtra Dei ſunt hi, lib 3. col. 462. b.
37 Diligebat Ioſeph præceteris, lib. 3. col. 462. b.
40 Accendiſti ad prædam filij, lib. 1. col. 435.
41 Ero peccati reus in te omni tẽpore, li. 1. col. 106. c.
43 Rubem primogenitus meus principium doloris mei, lib. 2. col. 424.
45 Ego ſum frater veſter Ioſeph, lib. 3. col. 207. c.
49 In conſilium eorum non intret anima mea, lib. 2. col. 106. a.
Benedictus ſis benedictionibus de cœlo, lib. 3. col. 222.

Exodus.

5 NEſcio Dominum, & Iſrael non dimittam, lib 3. col. 476.
9 Et inuoluit Dominus ſuper eos aquas maris, lib. 3. col. 436. c.
22 Ad venam non contriſtabis, lib. 1. col. 412. c.
25 Fac ſecundum exemplar, lib. 1. col. 81. a.
32 Iſti ſunt dij tui Iſrael, lib. 3. colun. 54. a.
Sedet populus manducare, lib. 3. col. 259. c.
33 Noui te ex nomine, lib. 3. col. 239. c.

Leuiticus.

19 AVferte malum cogitationum veſtrarum, lib. 1. col. 327. c.
Non morabit opus mercenarij tui, lib. 2. col. 340. c.
Non radetis barbam, lib. 3. col. 56. b.
Coram cæco non ponas ofendiculum, lib. 3. col. 487.
Si quis percuſſerit pregnantem, ibidem b.
24 Qui maledixerit Deo, lib. 3. colun. 317. a.
26 Pauete ad ſantuaria mea, lib. 3. col. 467. a.
27 Omnis æſtimatio ſiclo ſanctuarij põderabitur, lib. 3. col. 9. c.

TABLA.

Numeri.

14 *VTinam perijssemus inter fratres nostros, lib.3.col.278.b.*
28 *Munera mea, data mea, hostias meas in odorem suauitatis obseruate. li.2.col.230.c.*

Deutheronomium.

4 *PRope est Dominus omnibus inuocantibus eum, lib.2.col.494.*
10 *Non est acceptor personarũ Deus. li.2.col.158.c.*
13 *Maleficos non patieris viuere, li.1. col.130.b.*
17 *Pro eo quod non est recordatus facere misericordiam, li.1.col.382.a.*
22 *Non arabis in boue, & asino, lib.2. col.77.c.*
32 *Nonne hæc condita sunt apud me, & signata, &c, lib.3.col.54.*
Fel draconum vinum eorum, venenum aspidum insanabile, li.2.col.304.
Congregabo super eos mala. lib.3.col. 203.a.
Videte quod ego sim, & sim inmutatus, lib.3.col.364.a.
Constitui terminos populorum iuxta numerum filiorum Israel, lib.3.col. 490.a.

Iosue.

1 *SIcut obediuimus in cũctis Moysi, li.2.col.70.c.*
8 *Leua clipeum in manu tua, li.3.col. 364.c.*

Iudicum.

2 *NOn delebo gẽtes vt in ipsis experiar Israel. lib.1.col.124.b.*
8 *Non dominabor vestri Dominetur Dominus. lib. 2.149.b.*

Regum.1.

8 *HOc erit ius Regis qui imperaturus est. lib.3.col.447.b.*
13 *Vir vnius anni erat Saul cum regnare cepisset, lib.2.col.465.*
25 *Anima inimicorũ retabitur quasi circulo, li.2.col.125.c.*

Regum.2.

2 *VIuit Dominus, quia si locutus esses mihi mane, lib.3.col.59.*
4 *Deosculatus est eum, li.2.col.511.*
6 *Si præualuerit aduersum te, auxiliabor tibi, li.3.col.82.*
7 *Propterea inuenit seruus tuus cor suum, lib.1.col.445.b.*
12 *Tu fecisti in abscondito, ego autem faciam in conspectu solis, lib. 3. col. 213.a.*
Quia blasfemare fecisti nomen Domini, li.3.col.485.b.
13 *Hæc nomina fortium Dauid, lib.3. col.380.b.*
19 *Confundisti vultum seruorum tuorum, lib.2.col.388.*

Regum.3.

1 *ERimus ergo ego, & filius meus peccatores, li.1.col.107.b.*
9 *Zello Zellatus sum pro Domino Deo exercituum, lib.1.col.309.b.*
12 *Transtulit Dominus peccatũ a te, li.2.col.227.a.*
12 *Tu nosti quid fecerat mihi Ioab, li. 3.col.486.a.*

Regum,4.

1 *ZOna pelizea accintus. li.2.col.3. c.*
12 *Pater currus Israel & auriga eius, lib.1.col.122.*
27 *Locutus est cum eo inditium, lib.3. 208.b.*

Paralipomenon,1.

29 *Scio*

TABLA.

29 Scio dñe *quod corda probes, & simplicitatem diligas, li. 3. col. 429.*
vlt. Tua sunt omnia, & que de manu tua accepimus, &c. li. 3. col. 109. c.

Paralipomenon. 2.

4 IAbes inclitus fuit præfratribus suis, lib. 1. col. 424.
26 *Subsanabãt nũtios Dei, li. 1. 64. c.*

Esdras. 1.

9 DEus meus erubesco & confundor faciem meam leuare ad te, lib. 2. col. 289. a.

Esdras. 3.

4 MVlti peccauerunt propter illã, lib. 1. col. 106. a.

Thobias.

4 FIdutia magna erit coram Deo, lib. 2. col. 260. c.
5 *Quale gaudium erit mihi qui lumen cœli non video. lib. 3. col. 412. c.*

Iudith.

4 MEmores estote serui Domini Moysi, lib. 1. col. 446.

Hester.

14 OMnia loca in quibus delectari consueuerat, lib. 3. col. 302. c.

Iob.

2 VTinam impleatur venter eius, lib. 1. col. 128. b.
Si bona suscepimus de manu Domini, lib. 3. 316. c.
3 *Qui spectant mortẽ quasi efodientes thesaurum, lib. 2. col. 22. b.*
5 *Qui leuat humiles in sublime, lib. 3. col 77. c.*
6 *Vtinã appenderentur peccata mea, lib. 1. col. 291. c.*
Fratres mei præterierunt me, li. 2. col. 462. b.
7 *Dies mei velotius transierunt, lib. 3. col. 17.*
Quid est homo, quia magnificas eum, lib. 1. col. 370. c. & lib. 3. 379.
Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea, lib. 2. col. 282.
Radix iuniperum erat cibus eorum, lib. 3. col. 269. c.
Dimitte me vt plangam paululum, li. 1. col. 294. c.
13 *Contra folium quod vento rapitur ostendis potentiã tuam? li. 1. c. 37. c.*
14 *Faciet comam quasi cum primum plantatum est, lib. 1. col. 144.*
Quis mihi tribuat vt in inferno protegas me, lib 1. col. 272. a.
Expecto donec veniat expectatio mea, lib. 3. col. 311. a.
15 *Verebar omnia opera mea, li. 1. col. 361.*
Ledetur quasi in primo flore botrus eius, lib. 2. col. 45. c.
16 *Sonitus terroris semper in auribus illius. lib. 2. 370. b.*
Miseriarum obliuiscris quasi aquarum, &c. lib. 3. col. 307. a.
Et ego quondam opulentus repente, &c. lib. 3. col. 308. b.
19 *In omnibus his non peccauit Iob, lib. 2. col. 462. b.*
Pelli meæ consumptis carnibus adhesit os meum, lib. 3. col 266.
20 *Non remansit de cibo eius, lib. 3. col. 277. c.*
Cum satiatus fuerit artabitur, lib. 1. col. 458. a.
21 *Tenẽt timpanum, & citharam, lib. 2. col. 133. a.*
Et in pũcto ad inferos decẽdũt. l. 3. 292.
Recede â nobis scientiam viarum tuarum noluimus, lib. 3. 216. a.

TABLA.

24 *Ab aquis niuium ad nimium calorem, lib.2.172.*
Maledicta sit pars eius in terra, lib.2.444.
Si subito aparuerit aurora arbitrantur &c. lib.3.col.235.c.
26 *Gemunt gigantes sub aquis, lib.2.475.c.*
29 *Quis mihi tribuat vt sint iusta, &c. lib.2.489.c.*
31 *Domus impiorum delebitur, lib.2.447.c.*
Pepigi fœdus cum oculis meis, lib.3.488.c.
32 *Respirabo paululum plenus sum sermonibus, lib.3.419.*
34 *Quasi de industria recesserũt â me, lib 2.440 c.*
36 *Anima eorum in tempestate morietur, lib.2.44.a.*
37 *Nonne vestimẽta vestra calida sunt, lib.1.433.a.*
40 *Stringit vehemoth caudam suam, lib.2.108.a.*

Psalmi.

1 BEatus vir qui nõ abijt, li.2.471.c.
9 Non est Deus in conspectu eius, lib.2.385.
8 *Minuisti eum paulo minus ab Angelis, lib.1.375.a.*
10 *Pluet super peccatores laqueos ignis, lib.1.321.b.*
11 *Deiecisti eos dum alleuarentur, lib.2.106.c.*
13 *Omnes declinauerunt simul inutiles facti sunt, lib.1.380.c.*
Dixit insipiens in corde suo non est Deus, lib.2.91.c.
Vua eorum, vua fælis venenum aspidum, &c. lib.3.382.a.
14 *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam, lib.2.10.c.*
16 *De absconditis tuis adimpletus est venter eorum, lib. 2.4. lib.3.245.a.*
Satiabor cum apparuerit gloria tua, lib.2.475.
18 *Ab occultis meis munda me Domine, lib.2.281.*
Non est qui se abscondat â calore eius, lib.3.414.c.
19 *Domine quis habitabit in tabernaculo tuo, lib.1.221.b.*
21 *Circundederunt me sicut apes, lib.1.292.b.*
Ego autem sum vermis, & non homo, lib.1.145.b.
22 *Dominus regit me, nihil mihi deerit, lib.1.344.a. lib.3.351.b.*
31 *Et firmabo super te oculos meos, lib.2.35.c.*
Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea, lib.2.324.c.
Susceptor meus es tu gloria mea, lib.2.511.b.
Pro hac orabit ad te omnis sanctus, lib.3.50.c.
Beati quorum tecta sunt peccata, lib.3.218.a.
Intellectum tibi dabo instruã te, lib.3.394 c.426.b.
33 *Oculi Domini super iustos, & aures eius in præces eorũ, lib. 1.411.b.*
Quis est homo qui vult vitam diligit dies, &c. lib.3.372.c.
Accedite ad eum & illuminamini, li.3.377.b.
In chamo & freno maxillas eorum, li.2.164.
34 *Neque enim in gladio suo possiderunt terram, lib.1.483.b.*
35 *Apud Deũ misericordia, & copiosa apud eum redemptio, lib.2.405.*
Non inueniat mihi pes superbiæ, lib.2.514.b.
38 *Thesaurizat & ignorat cui cõgregabit ea, lib.1.470.c.*
Veruntamen in imagine pertransijt homo, lib.230.c.
41 *Fuerunt mihi lacrimæ meæ panes, &c. lib.2.473.c. lib.3.400.b.*
43 *Quoniam propter te mortificamur totâ die, lib.1.151.c.*

TABLA.

Comparatus est iumentis insipientibus, lib.2.445.b.

Humiliata est in puluere anima nostra, lib.2.451.a.

44 *Omnis gloria filiæ Regis ab intus, lib.2.449.a.*

Eructauit cor meum verbum bonum, lib.3.222.a.

45 *Magnus Dominus & laudabilis nimis, lib.1.154.c.*

50 *Docebo iniquos vias tuas, li.2.13.b.*

Tibi soli peccaui & malum coram te feci, lib.2.54.c.

Lauabo per singulas noctes lectũ meũ, lib.3.302.b.

54 *Vespere & mane & meridie, lib.1.426.a.*

Decendant in infernum viuentes, lib.3.292.b.

55 *Ab altitudine diei timebo, lib.2.106.c.*

58 *Misericordia eius præueniet me, lib.col.544.c.*

57 *Deus in ira absorbet eos, li.3.408.b.*

67 *Dominus dabit virtutem euangelizantibus, lib.1.150.c.*

67 *Pluuiam voluntariam segregabis Deus, lib.2.29.c.*

68 *Zelus domus tuæ comedit me, lib.1.116.b.*

70 *Quoniam non cognoui literaturã tuam, lib.1.217.a.*

71 *Mei autem pœne moti sunt pedes, lib.3.133.a.*

Et adorabunt de ipso semper, lib.3.386.a.

72 *Ecce qui elongant se á te peribunt, lib.1.303.c.*

74 *Cum accepero tempus, lib.3.14.c.*

76 *Viderunt te aquæ Deus & timuerunt, lib.1.317.a.*

75 *Dormierunt somnum suũ, & nihil inuenerunt, lib.2.41.b.*

77 *Aperiam in parabolis os meum, li.11.182.c.*

Misit in eos iram indignationis suæ, lib.2.157.b.

Viã fecit semitæ iræ suæ, lib.2.226.a.

78 *Deus venerunt gentes in hæreditatem tuam, lib.2.354.a.*

79 *Vxor tua sicut vitis abundans, lib.2.356.c.*

Vt quid destruxisti maceriã eius, lib.2. ibidem.

81 *Extendit palmites suos vsque ad mare, lib.3.385.a.*

83 *Ascensiones in corde suo disposuit, lib.3.291.c.*

86 *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei, lib.2.213.a.*

88 *Ponam in mari manum eius, & in fluminibus, &c. lib.3.360.b.*

Tu vero repulisti & distulisti despexisti, &c. lib. 3.361.a.

100 *Superbo oculo & insatiabili corde, cum hoc non ædebam, lib.2.34.c.*

101 *Respexit in orationem humilium, lib.1.444.b.*

Defecerunt sicut fumus dies mei, lib.2.20.b.

105 *Commixti sunt inter gentes & didicerunt opera eorum, lib.3.261.*

Citò fecerunt & obliti sunt operum Dei, lib.1.300.c.

106 *Anima eorum in malis tabescebat, lib.3.44.c.*

Ascendũt vsque ad cœlos, lib.3.291.b.

Dicãt qui redẽpti sunt ad homino quos redemit, &c. lib.3.440.b.

108 *Dilexit maledictionem & veniet ei, lib.2.col.209.a.*

109 *Non declines cor meum in verba malitiæ, lib.2.335.*

117 *Aperite mihi portas iustitiæ, li.3.61.b.*

Prouerbia Salomonis.

Quomodo in aquis resplendet vultus prospicientium, sic corda hominum, &c. lib.2.276.a.

30 *Afer afer, lib.1.459.a.*

Tria sua quæ bene gradiuntur, lib.3.443.c.

TABLA.

Quatnor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus, lib.3. 474.a.

Viam viri in adolescentia,li.2.425.

31 *Qui potuit transgredi, & non est trangressus,lib.2.437.a.*

Mulierem fortem quis inueniet? lib. 2.19.b.

Ecclesiastes.

1 *VAnitas vanitatum, & omnia vanitas,lib.8.383.b.*

Hanc occupationē pessimā dedit Deus filijs hominum.

3 *Omnia tempus habent,tempus nascendi,&c.lib.3.349.a.*

12 *Verba sapientum quasi stumulus, lib.1.21.*

Cantica.

1 *MEliora sunt vbera tua vino,lib. 147.195.lib.3.114.c 384.b.*

Nigra sum, sed formosa sicut tabernacula Cedar,lib.1.200.c.

Fasciculus mirræ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur. lib. 1.240.a.

Fili matris meæ pugnauerunt contra me.lib.2.427.b.

Si ignoras te, pasce hedos tuos.lib.2. 471.b.

Fulcite me floribus quia amore langueo.lib.2.49.b.

Osculetur me osculo oris sui.li.2.510.c.

Nolite me considerare quod fusca sim, quia decolorauit me sol.lib.3.398.a.

2 *Ego flos campi.lib.3.383.b.*

Sicut malus inter ligna siluarum, sic amicus meus,lib.1.297.a. & 148. a.

3 *Tenui neque dimittam,lib.3.402.a.*

4 *Dentes tui sicut greges tonsarum, lib.3.421.a.*

Vulnerasti cor meum soror mea in vno oculorum tuorum.lib.3.427.

Hortus conclusus,fons signatus. lib.3. 391.a.

Sicut turris Dauid quæ ædificata est cum propugnaculis,lib.3.470.b.

Vadam ad montem mirrhæ,& ad collem thuris.lib.1.306.

5 *Ego dormio, & cor meum vigilat, lib.2.58.*

Dilectus meus misit manum per foramen,lib.2.486.

Oculi tui sicut columbæ,lib.3.13.

Inueni quem diligit anima mea,tenui, neque dimittam,lib.3.68.b.

6 *Quid videtis in Sunamite nisi choros castrorum.li.1.447.b.li.3.492. b.387.b.*

Veniat dilectus meus in hortum suū, lib.3.76.

Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie,lib.3.377.c.

7 *Nasus tuus sicut turris libani quæ respicit,lib.2.190.c.*

8 *Fuge dilecte mi asimilare capreæ, lib.134.c.*

Sapientiæ.

1 *REnum illius testis est Dominus. lib.3.213.b.*

2 *Venite fruamur bonis quæ sunt, li. 3.432.b.*

Nullus sit pratū, quod non per traūseae luxuria nostra, lib.2.516. b.

4 *Senectus venerabilis est non diuturna,lib.2.331.b.*

O quam pulchra est casta generatio cū claritate,lib.1.239.a.

5 *Campus germinans in medio mari, lib.1.31.a.*

Quid nobis profuit superbia, lib. 1. 465.c.

Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam,lib.3.28.c.

Armabit orbem terrarum contra insensatos,lib.3.178.a.

Sūmet armaturam cœlus,lib.3.197.a.

Videntes turbabuntur timore horribili,lib.

li,lib.3.294.b.
Lassati sumus via iniquitatis, lib.8. 321 a.
9 *Corpus quod corrumpitur agrauat animam,li.1.42.b.*
11 *Dissimulãs peccata hominum propter pœnitentiam,lib.7.31.b.*

Ecclesiasticus.

2 *PEccatori dedit Deus afflictionem, vt addat & cõgreget, li.1.47.a.*
Vnus est interitus hominum, iumentorum,lib.2.339.c.
3 *Vè duplici corde,lib.3.429.b.*
Altiora te ne quæsieris, libro.3.467. a.
Tempus nascendi,tempus moriendi,li. 3.16.c.
Non te extollas sicut taurus, li.2.278. a.& 120.c.
Non aditias peccatum supra peccatum, lib.1.128.b.
2 *Ocali sapientis in capite eius, lib.1. 178.b.*
4 *Non accipias faciem aduersus faciẽ tuam.lib.2.103.c.*
5 *Non tardes conuerti ad Dominum, lib.2.75.c.*
Peccaui quid mihi accidit triste,lib.1. 90.b.
7 *Laqueus venatorum, & sagena cor eius.lib.1.246.a.*
6 *Amicus fidelis protectio fortis, li. 1.404.a.*
7 *Noli quærere ab homine ducatum, neque à Rege cathedrã honoris,lib. 1.973.c.*
Deus fecit hominem rectum, ipse autẽ se miscuit infinitis quæstionibus. li. 1.479.c.
Melius est ire ad domum luctus, quã ad domum conuiuij,li.2.14.b.
In die bona frueri bonis, & malam diem præcare,lib.3.314.b.
Curua illos á pueritia illorum, lib. 2. 431.b.

Psalmi.

117 *Hæc porta Domini, iusti intrãbunt per eam,lib.3.331.*
118 *Incola ego sũ in terra, li.3.450.a.*
Nisi quod lex tua meditatio mea est,li. 1.55.c.
Quam dultia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo, lib. 1.63. b.
119 *Ad Dominum cum tribularer clamaui,lib.1.426.a.*
Donec ponam inimicos tuos scabellum lib.3.127.a.
Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguã dolosam.li.3.303.c.
120 *Non dormitabit, neque dormiet qui custodit Israel,lib.3.438.b.*
121 *Qui seminãt in lachrymis in exultatione metent.lib.3.311.a.*
122 *Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat,li.3.446.a.*
126 *Tunc repletum est gaudio os nostrum.lib.3.306.b.*
129 *Si iniquitates obseruaueris Domine,lib.1.120.a.*
A custodia matutina vsque ad noctẽ, lib.2.47.a.
131 *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam, li.3.365.*
140 *Dirigatur Domine oratio mea,li. 1.405.c.*
Non declines cor meum in verba malitiæ.lib.2.146.
Singulariter sum ego donec transeam, lib.3.358.a.
139 *Iusta iter scandalum posuerunt mihi.lib.3.481.b.*
144 *Miserationes eius super omnia opera eius,lib.2.28.a.*
Firmabo super te oculos meos.64.a.
145 *Nolite confidere in Principibus,li. 2.268.c.*
149 *Et gladij ancipites in manibus eorum.lib.3.173.c.*

Prouerbia.

1 *Audi*

TABLA.

1. *Audi fili mi disciplinam patris tui, lib.1.341.a.lib.2.434.a.*
Ego diligentes me diligo, lib.2.169.
Vocaui & renuistis, ego quoq; in interitu vestro ridebo, lib.3.149.a.
2 *Prudentia seruabit te vt eruaris à via mala.lib.3.98.c.*
3 *Longitudo dierum in dextera eius, lib 3.313.b.& lib.1.487.b.*
4 *Omni custodia custodi cor tuum, li. 1.100.*
5 *Bibe aquam de cisterna tua, lib.2. 325.c.*
Fabus distilans labia meretricis, lib.2. 338.c.& lib.3.114.a.
9 *Venite comedite panem meum, & bibite vinum quod mixcui vobis, lib. 1.4.*
6 *Cum quis furatus fuerit sit esurientem impleat animam, lib.3.23.*
11 *Quæsiui linum, & lanam, lib.3. 56.*
Qui confidit in diuitijs suis corruit, lib.3.143.c.
12 *Non inuenit fraudulentus locum, lib.2.122.*
Viscera impiorum crudelia, li.1.1425.
13 *Iustus comedit & replet animam suam, venter autem impiorum insaturabilis, lib.3.245.a.*
14 *Iustitia eleuat gentem, miseros facit populos peccatum, lib 2.456.c.*
Risus dolore miscebitur, lib.3.349.b.
18 *Substantia diuitis, vrbs fortitudinis eius, lib.3.243.c.*
16 *Omni tempore diligit, & frater in angustijs comprobatur, lib.2.463. b.*
Pondus & statera iuditia Domini, li. 2.406.
19 *Stultitia hominis subplantat gressus eius, lib.3.26.c.*
20 *Quis potest dicere mundum est cor meum, lib.2.196.*
Propter frigus, piger arare noluit, lib. 2.322.& lib.3.105.a.
Virum fidelem opus inuenire, lib.2. 51.b.
16 *Vir qui errauerit á via doctrinæ in cœtu gigantum commorabitur. li. 1.11.a.*
16 *Indignatio Regis nuntius mortis, li. 1.287.a.*
21 *Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis, stultus autem diglutit illud, lib.1.54.a.*
24 *Super agrum hominis pigri transiui, lib.1.77.b.*
22 *Diues, & pauper obiauerunt sibi, vtrumque operatus est Dominus, li. 1.461.*
26 *Leo est in via Leena in itineribus, l. 2.13.a.*
Pondus & statera iuditia eius, & opera eius omnes lapides saculi, lib. 2. 88.
27 *Qui seruat ficũ comedit fructum eius, lib.2.86.b.*
Semper iurgia quærit malus; Angelus autem crudelis mittetur contra eum, lib.2.209.a.
8 *Nec exprobes hominem auertentem se à peccato, lib.2.227.c.*
Sicut pices capiuntur hamo, lib.3.39. c.
7 *Noli quærere fieri iudex, lib.3.444. c.*
10 *Vidi stultum positum in dignitate sublimi, lib.1.244.a.*
Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra, li.1.487.b.& lib.3. 210.c.
Odibilis Deo, & hominibus superbia, li.2.118.b.
Quid superbis terra cinis, li.2.118.a.
Aues cœli portabunt vocem tuam, li. 2.240.c.
Muscæ morientes perdunt suauitatẽ, vnguenti, li.3.428.c.
11 *Mitte panem tuum super transeuntes aquas. li.3.276.b.& li.2.261. a.*
Malitia vnius oræ, obliuici facit luxuriæ multæ. li.3.305.b.

Ado-

Adoleſcentia, & volaptas vaneſcunt, lib.2.426.b.

Eſt homo laborans & feſtinans. lib.1. 483.c.

Inueni requiem mihi, manducabo de bonis meis.lib.1.47.c & 463.c.

Si annis multis vixerit homo, & in his omnibus lætatus fuerit, meminiſſe debet tenebroſi tẽporis, li. 1.466.b.

12 *Florebit admidagnus impinguabitur locuſta.li.2.45.a.*

12 *Inimico tuo non credas in æternum. lib.3.376.b.*

13 *Ne improbus ſis, ne longe ſis ab eo, vt eas in obliuionem, li.2.441.b.*

14 *Quia non eſt apud inferos inuenire cibum, lib.2.249.b.*

Ne tardes cõuerti ad Dominũ, l.2.319.

15 *Da & accipe iuſtifica animam tuã, lib.2.258.c.*

Deus conſtituit hominem á principio, & reliquit eum in manu cõſilij ſui, lib.2.384.a.

18 *Ante iuditium interrogate ipſum, & in conſpectu Dei inuenies propitiationem.li.2.248.c.*

19 *Qui cito credit leuis eſt corde, li. 1. 246.a.*

21 *Fuge ſicut à facie colubri peccatum li.1.113.c.*

Via peccantium complanata lapidibus & in fine illorum inferi.li.1.304.a.

24 *Qui edunt me, adhuc eſurient.li.1. 140.c.*

25 *A mulieri factum eſt initium peccati, lib.1.284.b.*

23 *Vbi non auditus, non effundas ſermonem, lib.1.1.b.*

27 *Si ſequaris iuſtitiam, apprehendes illam.lib.2.193.c.*

29 *Bona bonis creata ſunt ab initio. ſic nequiſſimis bona & mala. lib.2.478. c.*

31 *Exultatio animæ, & corporis, vinũ moderate ſumptum, lib.3.384.a.*

33 *Multam malitiam docuit otioſitas lib.2.321.a.*

Concientia ſatui quaſi rota carri, lib. 2.370.c.

38 *Quia ſapientia replebitur qui tenet aratrum, lib.2.149.c.*

40 *Animam ſuam venalẽ habet qui in vita ſua proiecit intima ſua, lib.2. 151.a.*

43 *Luminare quæ minuitur in conſummatione, lib.3.28.a.*

25 *Senem fatuum, & inſenſatum, lib. 3.473.b.*

Eſaias.

1 *QVis poterit habitare cum igne deuorante.li.1.138.a.*

Sabbata veſtra facta ſunt mihi moleſta li.1.127.b.

Conuertam manum meam à te, & exquoquam ad purum eſcoriam tuã, li.1.254.b.

Filios enutriui & educaui, ipſi autem ſpreuerunt me, li.2.455.b.

Quieſcite agere peruerſe, li.2.287.b.

Laboraui ſubſtinens.li.2.404.a.

Omne caput languidum, & omne cor merens, li.2.381.c. & li.3.123.b.

3 *Peccatum ſuum quaſi Sodoma prædicauerunt, li.2.502.c.*

5 *Ad ebrietatẽ ſectandã, li. 3.265.a.*

Ecce in iniquitatibus veſtris venditi eſtis, lib.1.280.b.

Citara lyra vſque non reſpicitis, lib.3. 292.c.

Væ qui coniugitis domum ad domum, lib.3.358.c.

1 *Diſſolue colligationes impietatis, li. 3.274.a.*

6 *Quem mittam, & quis ibit nobis, lib.3.424.a.*

Ne forte conuertatur, & ſanẽ eum, li. 1.188.a.

7 *Et erit in die illa ſibilabit dominus muſcæ, lib.2.411.b.*

Pete tibi ſignum á Domino Deo tuo, lib.3.341.c.

Ecce Virgo concipiet & pariet filium,

lib.3.342.a.
Cor tuum ne formidet à duobus caudis titionum fumigantium,li.3.366.c.
8 *Nunquid non populus á Domino requiret viſionem.li.3.330.a.*
4 *Conſolamini conſolamini populę meus,li.2.226.b.*
5 *Propterea dilatabit infernus os ſuũ lib.3.257.b.*
9 *Nouiſsimum virorum,li.2.114.c.*
Laude mea infrenabo te ne intereas,li.2.406.b.
11 *Erit iuſtitia cingulum lumborum eius,li.2.309.b.*
13 *Replebuntur domus draconibus,& habitabunt ibi ſtrutiones,& piloſi, lib.1.320.b.*
14 *Super aſtra Dei exaltabo ſolium meum,li.2.112.b.& li.1.20.c.*
15 *Et erit requies eiꝰ honor,li.3.366.b.*
14 *Vlula porta clama ciuitas ab Aquilone fumus venit.li.3.184.b.*
14 *Confitebor tibi Domine quoniã iratus eſt mihi,li.3.399.b.*
16 *Vllulabit Moab,li.1.485.b.*
20 *Væ Ariel ciuitas quam expugnabit Dauid.li.3.325.b.*
21 *Cuſtos quid de nocte,li.2.320.b.*
22 *Vocat Dominus ad fletum, & ad planctum & ad cingulum faci; & ecce gaudium.li.1.8.a.*
25 *Conuiuium pinguum medulatorum li.2.515.b.& li.2.33.c.*
26 *Sicut qui apropinquat ad partũ clamat dolens in doloribus ſuis.li.1.289.*
Expecta reſpecta modicũ ibi. li.1.5.b.
In anguſtia requiſierunt te,li.1.290.
Iudicemur ſimul narra ſi quid habes vt iuſtificeris,li.2.142.b.
Vrbs fortitudinis noſtræ Siõ.l.2.362.b.
27 *Quis dabit me ſpinam & veprem, lib.2.226.b.*
29 *Sicut ſomniat eſuriens & comedit li.2.481.b.*
29 *Dedit eis ſpiritũ ſoporis,li.1.90.a.*
30 *Sicut interruptio cadens & requiſita in muro excelſo,li.1.255.a.*
26 *Miſereamur impio, & non diſcet iuſtitiam,li.3.34.a.*
24 *Fouea & laqueus ſuper te qui habitator eſt terræ,li.3.45.b.*
28 *Peregrinũ eſt opus eius ab eo. li.3.360.b.*
28 *Hæc requies mea reficite laſſum, li.3.439.c.& li.1.425.b.*
37 *Peruenerũt filij vſque ad partũ, & nõ erat virtus pariendi lib.3,50.b.*
37 *Ego tacens, & quaſi non videns & oblita eſt mei.li.3.93.b.*
30 *Erit lux lunæ ſicut lux ſolis, lib.3.233.b.*
27 *Triturabitur Moab, ſicut terũtur paleæ in plauſtro,li.3.266.b.*
40 *In ſinu ſuo fætas ipſe portabit,li.2.63.b.*
40 *Nobiles eius interierunt fame. li.2.459.a.*
32 *Beati qui ſeminatis ſuper oẽs aquas immittentes pedẽ bouis,li.2.261.c.*
38 *Ecce in pace amaritudo mea amariſsima,li.1.246.c.*
41 *Nolite timere vermes Iacob.li.1.151.b*
33 *Timor Domini ipſe eſt theſaurus eius.lib.1.191.a.*
30 *Plorãs nequaquã plorabis.li.1.16.b.*
42 *Lignum fumigans non extinguet, lib.2.212.b.*
51 *Poſuiſti vt terrã corpꝰ tuũ.l.2.305.b*
55 *Quoniam multus eſt ad ignoſcendum,li.215.c.*
57 *Nõne cogitaſti in corde tuo quia ego tacens & quaſi non videns.li.2.406.*
56 *Si abſtuleris catenam Domini tui. li.2.510.b.*
46 *Reddite præuaricatores ad cor,lib.2.483.a.*
46 *Qui portamini ab vtero qui geſtamini a vulua.li.3.442.c.*
49 *Dedi te in lucẽ gentiũ, vt ſis ſalus mea, vſq; ad extremũ terræ.li.3.414.b*
53 *Aſcẽdet ſicut virgultũ corã eo. & ſicut radix de terra ſitiẽti,li.3.366.c.*
50 *Dominus dedit mihi linguam eruditam,li.3.90.a.& lib.1.74.c.*
50 *Ecce vos omnes accendentes ignem, lib.3.228.a.*

INDEX.

50 *Si reuertamini & quieſcatis ſalui eritis,li.3.325.a.*

53 *Et erit ſepulchrum eius glorioſum.li.1.147.b.*

54 *Paupercula & tempeſtate conuulſa abſq; vlla cõſolatione.li.1.149.b.*

55 *Omnes ſitientes,venite ad aquas.& qui non habetis argentum properate,lib.1.210.c.*

63 *Torcular calcaui ſolus. li. 2. 368.c. & li.1.354.b.*

63 *Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam.lib.1.278.c.*

64 *Omnes iuſtitiæ noſtræ tanquã pãnus monſtruatæ,li.2.508.c. & lib. 1.166.b.*

65 *Væ qui ponitis fortunæ menſam, li.2.477.a.*

66 *Cœlũ mihi ſedes eſt,terra autẽ ſcabellũ pedũ meorũ,lib.3.378.a.*

66 *Ignis eorum non extinguetur, li.3. 409.a.*

64 *Sanctus ſanctus ſanctus,li. 1.82.b.*

63 *Tota die expãdi manus meas ad populum non videntem & contradicẽtem mihi,li.1.127.a.*

62 *Et gaudebit ſpiritus ſuper ſponſam ſuam, & gaudebit ſuper te Deus, lib.1.152.*

Ieremias.

1 *Clama in auribus Ieruſalem, li. 1.66.a.*

1 *Dedi verba mea in ore tuo, lib. 3. 417.c.*

2 *Duo mala fecit populus meus, lib.1. 334.c.*

2 *Obſtupeſcite cœli ſuper hoc,& portæ eius deſolamini,li.2.144.a.*

2 *A ſæculo fregiſti iugum, & dixiſti non ſeruiã, li.2.435.c.*

2 *Conſtuprauerunt te vſque ad verticem,lib.2.446.b.*

2 *In alis tuis inuentus eſt ſanguis pauperum,li.3.250.b.*

2 *Audien ſaudiui Ephraim tranſmigrantem,li.2.507.b.*

3 *Læua oculos tuos in directũ & vide vbi nunc poſtrata ſis,li.488.b.*

3 *Tu autem fornicata eſt cum amatoribus multis,li.2.496.a.*

3 *Dux virginitatis meæ.li.3.5.a.*

3 *Amodo vocame Pater meus eſt tu,li.3.442.b.*

4 *Aſpexi terrã & ecce vacua erat vidi cœlos,& nõ erat lux in eis,li.3.86.b.*

5 *Et non dixerunt metuamus Dominum qui dat nobis pluuiam temporaneam & ſerotinam in tempore ſuo.*

7 *Locutus ſum ad vos mane conſurgens & non audiſtis,li.2. 330 c.*

7 *Recedentes à te in terra ſcribentur lib.3.241.b.*

7 *Factus eſt ſermo Domini in aprobriũ & inderiſum tota die, li.3.418.c.*

8 *Mittã vobis ſerpẽtes regulos,quibus non eſt incantatio,li.3.319.a.*

8 *Quaſi equus impetu vadens ad prælium,lib.3.325.c.*

8 *Requieuit Moab in fæcibus ſuis,& non eſt transfuſus.lib.2.292.c.*

8 *Verè mendatium operatus eſt ſtylus mendax ſcribarum eius.li.3.422.a.*

8 *Nemo quod bonũ eſt loquitur, lib.3. 470.a.*

11 *Dixerunt ligno vſque liberanos, li. 3.540.c.*

12 *Et omnis herba regionis ſiccabitur, lib.2.499.b.*

12 *Deſolatione deſolata eſt omnis terra,li.1.380.a.*

12 *Quare via impiorũ proſperabitur, lib.1.455.b.*

13 *Tu docuiſti eos aduerſum te & erudiſti in caput tuum.li.1.114.b.*

13 *Nunquid Aethiops mutare pellẽ ſuam poteſt?li.1.29.a.*

17 *Prauum eſt cor hominis & inſcrutabile.li.3.396.c.*

19 *Ignis æſtuans in ore & clauſus in oſſibus meis.li.3.418.c.*

22 *Terra terra terra audi verbum Domini,li.1.275.a.*

23 *Viſionem cordis ſui loquentur & non de ore Domini,li.1.15.a.*

31 *Seminabo domũ Iſrael ſemine hominum,*

minum, & semine iumentorum, li.1.87.c.
34 *Ego prædico libertatem ad gladiũ, ad pestem, & ad famen, li.1.434. & li.3.74.a.*
48 *Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, & requieuit in fæcibus suis, li.3.81.b.*

Threni.

1 *PLorans plorauit in nocte, & lachrimæ eius in maxillis eius, li.3.59.b.*
2 *Consurge in nocte in principio vigiliarum, & effunde sicut aquam cor tuum ante Dominũ, li.1.416. & 436.c.*
2 *Non taceat pupilla oculi tui ne des requiẽ tibi, neque per diem, neque per noctem, li.1.437.a.*
3 *Sordes eius in pedibus eius nec recordata est finis sui, li.2.16.a.*
4 *Qui nutriebantur in croceis amplexati sunt stercora, li.1.470.a.*
4 *Candidiores niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore, antiquo Zafiro pulchriores, li.1.236.a.*
4 *Adhæsit cutis eorum ossibus aruit, & facta est quasi lignũ, li.3.266.b.*
4 *Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis, li.3.275.b.*
4 *Filij Sion inclyti amicti auro primo, lib.3.307.c. & 301. & 308.*

Baruc.

3 *NVtriui eos cum iucunditate, dimisi eos cum fletu & luctu, lib.2.135.b.*
4 *Indui me sacco obsecrationis, lib.1.428.a.*

Ezechiel.

1 *PEnnæ eorum iunctæ alterius ad alterum, li.3.82.c.*
1 *Aspectus eorum ignis & lampadarum. li.3.285.a.*
3 *Ecce dedi faciem tuam valentiorẽ faciebus eorum. li.2.210.a.*
5 *Væ pastoribus Israel. li.2.117.c.*
6 *Allide manum, & percute pedem. lib.2.405.b.*
8 *Putas quid isti faciunt. li.2.501.b.*
13 *Prophetæ tui Israel quasi vulpes in desertis li.1.357.c.*
16 *Auferent à te vasa decoris tui, & derelinquent te nudam, & plenam ignominia. lib.2 373.c.*
16 *Pater tuus amorreus, & mater tua cætea. li.3.22.a.*
16 *Hæc fuit iniquitas sororis tuæ Sodomæ saturitas, & abundantia panis. li.3.254.b.*
15 *Quid fiet de ligno vitis. li.2.60. & lib.3.408.c.*
17 *Ego Dominus humiliaui lignum sublime, li.2.117.c.*
24 *Ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum, & non planges. lib 2.390.b.*
21 *Ecce ego eiitiam gladium meum de vagina. li.3.102.b.*
31 *Assur quasi cedrus libani. li.3.423. b.*
34 *Quod confractum fuerit alligabo. li.2.211.a.*
36 *Terra illa inculta facta est, vt hortus voluptatis. li.1.77.c.*
37 *Vnunquodque ad iuncturam suã, lib.1.161.b.*

Daniel.

1 *PEccata tua eleemosinis redime. li.2.264.a.*
7 *Iuditium sedebit vt auferatur potẽtia & conteratur. li.3.140.c.*
7 *Aspiciebam donec throni positi sunt. li.3.198.b.*
12 *Qui ad iustitiã erudiũt multos quasi stellæ in perpetuas æternitates, li.3.420.c.*

Oseæ.

1 *HAEc omnia exaudiẽt Gezrael. li.2.492.a.*
2 *Hæc nescivit quia ego dedi ei frumẽtum,*

TABLA.

& vinum, & oleum, lib. 2. 277. c.

2 Reuertar ad verum meum priorem, lib. 2. 232. c.

3 Dies multos expectabis me, non fornicaberis & ego expectabo te.

13 Adhuc dilige mulierem dilectã ab amico, li. 2. 393. b. & li. 3. 362. a.

3 Sicut fumus de fumario li. 2. 133. c.

4 Fornicatio & ebrietas auferũt cor, lib. 2. 153. b.

4 Sicut vaca lasciuans declinauit Israel, li. 2. 442.

6 Horrendum in domo Dei vidi præuaricatione Ephraim, li. 2. 76. c.

7 Factus est Ephraim subcineritius panis qui non reuersatur, lib. 2. 94. b. & lib. 3. 472. b.

7 Comederunt alieni robur eius, & ipsi nesciunt, li. 2. 447. b.

7 Culmus stans non est in eo non faciet farinam, lib. 2. 326.

9 Ephraim quasi auis auolauit, lib. 2. 435. a.

10 Facti sunt abominabiles, li. 1. 102. b.

10 Non compatiebantur super contritione Ioseph, li. 2. 393. a.

11 Quomodo dabo te Ephraim, sicut adama ponam te, lib. 2. 500. c. & li. 1. 287. c.

12 Ephraim pascit ventũ, li. 2. 478. a.

4 Væ væ væ habitantibus in terra, li. 3. 76. a.

4 Plangite buccina in Gabaad, tuba in Ramat, vlulate in Betazes, lib. 3. 181. c.

Ioel.

1 Scindite corda vestra, lib. 2. 292.

2 Diuitias quas deuouerat euomẽt li b. 3. 309. c.

3 Congregabo omnes gentes, & deducam eos in vallem Iosaphat, & disceptabo cum eis, lib. 3. 187.

3 Dominus de Sion reget, de Ierusalem dabit vocem suam, lib. 3. 189. b.

Amos.

1 Imaginem idolorum vestrorum, li. 1. 283. b.

3 Fines vniuersæ terræ, lib. 3. 70. a.

4 Ascẽdere feci putredinem castrorũ vestrorũ in aures vestras, li. 2. 239. b.

6 Audite vaccæ pingues qui confrigitis pauperes, li. 3. 273.

6 Detestor superbiam Iacob. li. 2. 119. b.

7 Væ qui opulenti estis in Sion, lib. 1. 484. b.

9 Vidi Dominum stantem super altare, & dixit percute cardinem, lib. 3. 124. b.

9 Ego concutiam domum Israel, sicut cõcutitur triticũ in criuo, li. 2. 253.

Abdias.

ET transmigratio Ierusalem quæ in bosporo est possidebit ciuitates austri, li. 2. 166. b.

Ionas

2 Qui custodiunt vanitates frustrã misericordiam tuam derelinquunt. li. 2. 103. a.

2 Et orauit clamaui de tribulatione mea, lib. 2. 489. c.

Micheas.

2 AD vos ò sacerdotes, vsque dedi vos contemptibiles, li. 2. 118. a.

3 Volenter tollitis pelles eorum, lib. 3. 274. c.

5 Suscitabo super eum, septem pastores, & octo primates, li. 1. 314. b.

7 Indicabo tibi ò homo quid Dominus requirat á te sollicitum ambulare coram Deo tuo, lib. 2. 181. c.

Nahum.

1 Quis stabit ante faciem indignationis eius, & quis resistet in ir æ furoris eius, lib. 2. 156 b.

TABLA.

3 *Plures feciſti negotiationes tuas quã ſtellas cœli,li.1.40.a.*

Abacu.

1 *Quare reſpicis contemptores, & taces conculcante impio iuſtũ, lib.1.250.b.*
2 *Superbus delatauit, quaſi infernus animam ſuam.lib.2.123.a.*
2 *Super cuſtodiam meam ſtabo. li. 3. 93.c.*
2 *Vomitus ignominiæ ſuper gloriam ſuam,lib.3.309.b.*
3 *Ante faciem eius ibit mors,li.2.16. c.*
3 *Sol,& luna ſteterunt in tabernaculo ſuo,lib.3.93.c.*
3 *In uoce ſagittarum tuarum ibunt, lib.3.286.c.*
3 *Ego autem in Domino gaudebo,& exultabo in Deo Ieſu meo , lib. 3. 353.b.*

Sophonias.

2 *ETonocratulus & heritius in liminibus eorum morabuntur? li. 3.243.a.*

Ageus.

1 *QVi mercedes congregauit miſit eas in ſaculum pertuſum,lib.1. 53.a.& lib.3.430.*

Zacharias.

3 *LEuaui oculos meos, & vidi uolumen uolans, lib.1.35.a.*
7 *Cum ieiunaſtis nunquid ieiunaſtis mihi.lib.3.430.b.*
9 *Oculus uniuerſæ carnis.lib.2.33.b.*
11 *Quod moritur moriatur.li.2.88.c.*
12 *Ignis exiet de ore eorum , & deuorabit inimicos eorum. lib.3.163.c.*
13 *Homo agricola ego ſum , quoniam Adam exemplum meũ ab adoleſcentia mea.lib.2.378.c.*

Malachias.

1 *MAledictus doloſus qui habens in grege ſuo maſculum uotum faciens inmolat debile Domino.lib. 3.368.b.*
2 *Stercus ſolẽnitatum ueſtrarum,lib. 2.358.a.*
3 *Quis ſtabit ad uidendum eum. lib. 3.197.b.*
3 *Vanus eſt qui ſeruit Deo.li.3.433. a.*
4 *Antequam ueniat dies Domini, magnus & horribilis.lib.3.261.c.*

Machabæorum.1.

2 *INſiliens trucidauit eum.lib.1.col. 118.b.*
6 *Refulſit ſol inclipeos aureos. lib. 3. 181.c.*

Machabæorum.2.

12 *BEne & religioſe de reſurrectione cogitans.lib.3.82.c.*

Matthæi Euangelium.

3 *POterit Deus de lapidibus iſtis ſuſcitare filios Abrahæ, lib.1.122. b.& lib.2.272.c.*
5 *Beati miſericordes,lib.1.394.a.*
5 *Si ſal euanuerit,lib.2.59.c.*
5 *Vt uideant opera ueſtra bona, li. 2. 279.& lib.3.224.a.*
5 *Beati qui lugent.lib.3.311.*
6 *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo.lib.3.435.b.*
7 *Eſpatioſa eſt uia quæ ducit ad perditionem.lib.3.221.b.*
9 *Miſericordiam uolo, & nõ ſacrifitium,lib.3.457.*
10 *Qui amat patrem & matrẽ pluſquam*

TABLA.

quam me, non est me dignus, lib. 3. 440. b.

10 *Estote prudentes sicut serpẽtes, & simplices sicut columbæ, lib. 3. 474. b.*

8 *Sine mortuos sepelire mortuos, li. 3. 375. b.*

10 *Sicut oues in medio luporum, lib. 1. 109.*

11 *Venite ad me omnes qui laboratis, lib. 1. 425.*

10 *Nolite timere eos qui occidunt corpus, lib. 2. 457. b. & lib. 3. 346. b.*

16 *Nisi quis renuntiauerit omnibus quæ possidet, 202. lib. 2.*

18 *Nisi efitiamini sicut paruulus iste, lib. 1. 158.*

18 *Ne contemnatis vnum de pusillis istis minimis. lib. 2. 279.*

19 *Ecce nos relinquimus omnia, lib. 2. 200. & lib. 3. 244. b.*

20 *Nescitis quid petatis, lib. 2. 185. b.*

20 *Erunt primi nouissimi, & nouissimi primi, lib. 3. 316. b.*

16 *Abneget semetipsum, & sequatur me, lib. 3. 573. b.*

17 *Nemini dixeritis visionẽ, li. 3. 463. b.*

22 *Ecce Rex tuus venit tibi, li. 3. 447. b.*

22 *Ligatis manibus & pedibus mittite in tenebras exteriores, li. 3. 408. a.*

26 *Transeat a me calix iste, lib. 3. 362. c. & 319.*

26 *Simon dormis, lib. 1. 92. 26. multi venient in nomine meo dicentes ego sum Christus, li. 3. 136. b.*

23 *Decimatis mentam, & annetum, lib. 2. 183. b.*

23 *Quoties volui cõgregare filios meos. lib. 1. 352. a.*

25 *Nescio vos, lib. 3. 296. b.*

27 *Quod vni ex meis minimis feciſtis, lib. 3. 439. c.*

27 *Multa corpora sanctorum resurrexerunt cum eo, lib. 3. 363. b.*

24 *Cum videritis abominationem desolationis, li. 3. 251.*

Marci Euangelium.

14 *Simon dormis, li. 3. 437. c.*

Lucæ Euangelium.

1 *Ecce ancilla Domini, lib. 2. 115. a.*

1 *Suscepit Israel puerum suum, li. 3. 480. c.*

3 *Paleas autẽ comburet igne inextinguibili. lib. 3. 354. c.*

6 *Beati pauperes spiritu, lib. 3. 344. a. & 454. a.*

6 *Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, li. 3. 400. a.*

6 *Si in alieno infideles fruſtis, li. 2. 245. b.*

10 *Gaudete quia nomina vestra scripta sunt in cœlis, lib. 1. 343. c.*

10 *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos, lib. 3. 311. b.*

10 *Misit illos binos ante faciem suam, lib. 3. 463. c.*

15 *Afferte stollam primam, lib. 3. 439. b.*

16 *Vos estis qui iustificastis vos coram hominibus, Deus autem nouit corda vestra, lib. 3. 480. b.*

19 *Et quod habet auferetur ab eo, li. 3. 48.*

21 *Arescentibus hominibus prætimore, lib. 3. 168. a.*

24 *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam, li. 3. 316. b.*

Ioannis Euangelium.

1 *De plenitudine eius omnes accepimus, lib. 3. 385. b.*

1 *Erat lux vera quæ illuminat omnẽ hominem venientem in hunc mundum, lib. 3. 395. a.*

1 *Non sum ego Christus, li. 3. 478. b.*

2 *Si quis sitit veniat ad me & bibat, li. 2 150. c.*

3 *Qui non credit iam iudicatus est, li. 3. 216. a.*

TABLA.

3 *Oportet exaltari filium hominis, li. 3.361.c.*

4 *Meus cibus est vt faciam voluntatem Patris, lib.2.214.c.*

4 *Alius est qui seminat, alius est qui metet, eo misi vos mettere quod nõ seminastis, & alij laborauerũt, & vos in labore eorum introistis, lib.1. 88 c.*

6 *Qui credit in me habet vitam æternam, li 1.83.*

8 *Mea doctrina non est mea. li.1.14. b.*

8 *Qui ex Deo est, verba Dei audit, li. 1.62.b.*

8 *Qui facit peccatum, seruus est peccati, li.2.469.*

9 *Scimus quia Deus peccatores nõ exaudit, li.1.409.a.*

10 *Fiet vnum ouile, & vnus pastor, li. 1.257.c.*

10 *Ego sum ostium per me, si quis introierit seruabitur, lib.3.61.a.*

11 *Expedit vt vnus moriatur pro populo, ne tota gẽs pereat, li 3.367.b.*

12 *Venit hora vt clarificetur filius hominis, li.3.347.c.*

13 *Sciens Iesus quia venit hora eius, li. 3.307.b.*

13 *Cum diabolus misisset in cor Iudæ, lib.1.98.b.*

15 *Maiorem charitatem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis, li.3.380.a.*

15 *Ego sum vitis vera, & vos palmites, lib.1.146.a.*

16 *Iam nõ meminit præsuræ propter gaudium, lib 3.307.a.*

17 *Cum essem cum eis ego seruabã eos, lib.1.398.a.*

21 *Petre amas me? li.2.62.c.*

21 *Domine hic autem quid? li.3.466. b.*

Acta Apostolorum.

9 *Vade ad Ananiam ipse dicet tibi quid te oporteat facere, li.1.86.a.*

11 *Quare introistis ad gentes incircumcisas & manducasti cum illis, lib.2. 516.b.*

13 *Vobis oportebat primum loqui verbum Dei, sed quoniam repellitis illud indignos vos iudicatis æternæ vitæ. li.1.10.c.*

19 *Neque sit Spiritus sanctus audiuimus, li.3.413.c.*

20 *Sed nihil eorum verior dummodo consummem cursum meum, lib.2. 57.c.*

24 *Docebat eos Paulus de continẽtia, de iustitia, de spe vitæ æternæ, lib. 2.21.c.*

Ad Romanos Epistola.

2 *QVoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit, lib.1.129. a.*

5 *Si enim cum adhuc inimici essemus, ipse pro nobis mortuus est multo magis, &c. li.1.411.b.*

6 *Quem fructum habuistis in his in quibus nunc erubescitis. li.2.305.*

8 *Diligentibus Deum omnia cooperãtur in bonum, li.1.123.a.*

8 *Omnis creatura vanitati subiecta est, li.1.246.c.*

8 *Existimo quod non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, li.2.307.a. & lib.3. 100.c.*

8 *De peccato damnauit peccatum, li. 3.364.c.*

8 *Et peribit frater propter quem Christus mortuus est, lib.3.482.b.*

8 *Quis me separabit á charitate Christi? li 2.451.b.*

9 *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis, lib.3.228.c.*

12 *Hospitalitatem sectantes, li.1.415. c.*

13 *Non in cõmessationibus & ebrietatibus, l.1.212.b.*

Ad Co-

INDEX.

Ad Corinthios epistola 1.

1 VT per prædicationem saluos faceret credentes, li. 1.
9 Omnibus omnia factus sum, vt omnes lucri facerē. li. 2. 217. a. & bb.
2 Si cognouissem nunquam Dominū gloriæ crucifixissent, li. 2. 396.
4 Iam quæritur inter dispensatores, vt fidelis quis inueniatur, lib. 4. 236. a.
5 Iudicaui huiusmodi hominem Satanæ tradere in interitū carnis, vt spiritus saluus fiat, lib. 3. 317.
6 Qui autem fornicatur contra corpus suum peccat, li. 2. 446. a.
7 Mulier inupta, & virgo, li. 3. 397. c.
9 Necessitas mihi incumbit, væ mihi si non euangelizauero, lib. 3. 104. c. & 417. a.
10 Siue comedatis, siue bibatis, omnia in gloriam Dei facite, li. 1. 490. c.
10 Scripta sunt ad correctionem nostram, lib. 3. 345. c.
10 Et perierunt ab exterminatore, li. 3. 346. a.
9 Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinet, lib. 3. 450. a.
11 Mulier velet caput propter Angelos, li. 1. 84. a.
13 Vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum suum laborem, li. 3. 224. a.
13 Si quis autem superædificat super fundamentum hoc aurum, &c. li. 3. 283.
14 Nolite pueri effici sensibus sed malitia paruuli estote, li. 3. 474. c.
15 Primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis, li. 1. 227. b.
15 Gratia eius in me vacua non fuit, sed abundātius omnibus laboraui, li. 3. 72. a.
15 Cum subiecta fuerint ipsi omnia tūc & ipse filius subiicietur ei, lib. 3. 19. a.
16 Quotidie morior, li. 3. 42. c.

Ad Corinthios 2.

3 NOs autem gloriam Domini speculantes in eādem imaginē trās formamur, lib. 1. 102. a.
4 Persecutionem patimur, sed nō angustiamur, li. 3. 391. c.
5 Charitas Christi vrget nos, quoniam si vnus pro omnibus mortuus est, li. 1. 364. b.
6 Cor meum dilatatum est dilatamini & vos, lib. 2. 138. c.
6 Nemini dantes vllam offensionem, li. 2. 205. c. & 268. a.
7 His igitur habentes promissiones mundemus nos, ab inquinatione carnis, li. 2. 344. a.
10 Labora sicut bonus miles, li. 1. 446. b.
11 Periculis fluminum periculis latronum, li. 1. 246.
12 Scio hominem raptum in cœlum, li. 2. 445. a.

Ad Galatas.

1 NOn acquisiui carni & sanguini, lib. 2. 179. a.
2 Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me, li. 2. 220. c.
4 Infirma & egena elementa, lib. 2. 375. a.
4 Testimonium enim perhibeo vobis, quoniam si fieri potuisset oculos vestros eruissetis & dedissetis mihi, lib. 3. 489. c.
4 Omnis sermo sit sale conditus, lib. 2. 206. b.
6 Redimentes tempus, li. 2. 93. b.

Ad Ephesios.

1 NOs sorte vocati sumus, li. 1. 203. a.
2 Sic factus est in caput anguli, lib. 2. 415.
2 In vno homine faciens pacem vt reconcilia-

conciliaret ambos in vno corpore Deo, li. 2. 519. a.
2 De virtute in virtutem, li. 3. 89. b.
3 Nostra conuersatio in cœlis est, li. 3. 458.
4 Obsecro vos vt soliciti sitis seruare vnitatem in vinculo pacis, li. 3. 72. c.
5 Subiecti inuicē in timore. li. 2. 56. a.
5 Ego autem dico in Christo & Ecclesia, li. 3. 388.
5 Omne quod manifestatur lumen est. li. 3. 415.
6 Cum timore & tremore vestram salutem operamini, li. 2. 177. b.
6 Non est nobis colluctatio aduersus sanguinem, & carnem, li. 1. 111. a.

Ad Philipenses.

1 QVidam per contentionem Christum prædicant, & non per bonam voluntatem, li. 1. 357. a.
3 Surge qui dormis. li. 1. 90. a.
3 Inimicos crucis Christi quorum finis interitus, li. 2. 96. a.

Ad Colosenses.

1 ADimpleo quæ desunt passionum Christi in carne mea, pro corpore eius quod est Ecclesia. li. 1. 353.
3 Mortificate mēbra vestra quæ sunt super terram, li. 3. 488. b.

Ad Thessalonicenses. 1.

2 GRatias ago Deo meo, quia accepistis verbum de ore meo, sicut vere est verbum Dei, li. 1. 13.
3 Filij lucis estis, non noctis & tenebrarum. li. 1. 91. c.
4 Obsecro vos vt vestrum negotium agatis. li. 2. 181. b.

Ad Thessalonicenses 2.

2 Dominus Iesus interficiet eum spiritu oris sui, li. 3. 155. a.

Ad Thimoteum 1.

1 MIsericordiam consequutus sum quia ignorans feci, li. 2. 440. a.
1 Habens fidem, & bonam conscientiam quam quidam repellētes, naufragauerunt circa fidē, li. 3. 393. c.
3 Si quis domui suæ præesse nescit, quo modo Ecclesiæ Dei diligentiam habebit, li. 1. 476.
4 Cautherizatam habentes conscientiam, li. 1. 26.
6 Diuitibus huius sæculi præcipe nō sperare in incerto diuitiarum, li. 1. 474. c.

Ad Timotheum 2.

2 NOuit Dominus qui sum eius, li. 1. 359.
4 Bonum certamen certaui cursum cōsummaui. li. 2. 314. a.

Ad Titum.

3 QVem effudit in nos abūde, li. 2. 407. b.

Ad Hebræos.

1 IN ministeriū missi propter eos qui hæreditatem capiunt salutis, li. 1. 309. a. & li. 3. 280. c.
2 Non habemus Pontificem qui non posset cōpati infirmitatibus nostris.
3 Vt non obdurctur quis in vobis fallatia peccati, li. 2. 319. a.
4 Viuus est sermo Dei, & efficax penetrabilior omni gladio ancipiti. li. 1. 22. a.
5 Nequisquam summat sibi honorem, sed qui vocatus est á Deo. li. 1. 337. b.
6 Reproba est, & maledictioni proxima. lib. 1. 34. c.
6 Maledictioni proximā, li. 1. 121. a.

6 *Iterum Christus crucifigentes, lib. 3.193.c.*
9 *Propolata sanctorum via, quia per proprium sanguinem Pontifex noster introiuit in sancta æterna redemptione inuenta.li.2.141.*
6 *Non enim iniustus Deus vt obliuiscatur operas vestri & dilectionis quam exibuistis.li.2.231.b.*
10 *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis,lib.1273.*
10 *In occisione gladij mortui sunt, li.3. 373.*
11 *Testimonio fidei probati non accepe runt repromissionem. li.2.141.*
11 *Translatus est ne videret mortem, li.3.156.*
11 *Circuierunt in melotis in pellibus caprinis,lib.3.250.a.*
15 *Dum acciperent repromissionem, li.3.287.a.*

Iacobi Epistola.

1 *COnsideranti vultum natiuitatis suæ in speculo,li.1.31.*
2 *Super exaltat misericordia iudiciũ. li.2.230.c.& 406.a.*
2 *Qui delinquit in vno factus est omnium reus,li.2.455.a.*
3 *Rotam natiuitatis nostræ,li.3.304.*
4 *Appropinquate Deo, & ipse appropinquabit vobis,li.2.205.a.*
5 *In luxurijs enutristis corda vestra, plorate vlulantes,lib.1.489.c.*

Petri prima Epistola.

2 *QVasimodo geniti infantes lac concupiscite,li.3.84.*
2 *Si originali mundo non peperat,lib. 3.122.b.*
5 *Non dominantes in clero, li.2.59.a.*

Petri Epistola 2.

3 *Tardat Dominus propter vos, nolens aliquos perire,sed ad pœnitẽtiam conuerti.li.3.324.a.*

Ioannis Epistola 1.

1 *SI dixerimus quod peccatum non habemus,ipsi nos seducimus. li.3. 315.c.*
2 *Quis est mendax nisi qui negat quoniam Iesus est Christus, & hic est Antechristus li.3.145.*
3 *Et filij Dei nominemur & sumus, lib.2.497.a.*
3 *Qui non amat fratrem quem vides Deum quẽm non videt, quomodo potest diligere.li.1.386.a.*

Iudæ Epistola.

VÆ illis qui in viam Caim abierunt, & mercede Balam effusi sunt.li.3. 51.
Nues sine aqua,lib.3.422.b.

Apocalypsis.

1 *EGo sum alpha & omega, lib. 1. 264.c.*
1 *Videbit omnis populus qui eum pupugerunt & plangent se super eũ. lib.3.207.*
2 *Vidi ciuitatem sanctam Ierusalem descendentem de cœlo.li.1.154.a.*
3 *Suadeo tibi emere aurum, vt locuples fias.li.2.168.*
3 *Et cænabo cum illo, & ipse mecum li.2.515.*
3 *Vtinã frigidus an calidus esses, sed quia tepidus est incipiam te euomere,li.1.194.a.*
3 *Nescis quod miser es, & miserabilis, & pauper, & cæcus. li.3.353.a.*
4 *Vsquequo Domine sanctus & verax non iudicas & vindices sanguinem nostrum de his qui habitant in terra. li.1.125.a.*
5 *Agnus qui occisus est aperuit librum,*

INDEX.

brum, li.2.375, & lib.3.311.

7 *Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione, lib.3.281.c.*

14 *Cruciabitur igne & fulgure in conspectu Angelorum, li.3.294.b.*

18 *Quantũ se exultauit in delitijs, tãtum date illi tormentum, li.1.135.*

18 *Exite de illa vt ne participes sitis delictorum eius, & de plagis eius non accipiatis. lib.1.179.*

19 *Beati qui ad cænam Agni nuptiarum vocati sunt, lib.2.132.*

20 *Vidi thronum magnum candidum, & sedentem super eum, li.3.197.*

20 *Iudicium sedit, & libri aperti sunt. lib.3.211.c.*

FINIS.

TABLA DE LAS COSAS notables destos tres libros de las Parabolas, y algunas dellas pueden seruir de lugares comunes.

A.

Abimelech.

Que dio vn velo a Sarra, para que cubriesse su hermosura, porque auia sido presa por ella. lib. 2. 488. c.

Aborso.

Que tenia en la ley antigua graues penas para el que le causaua. lib. 3. 487. c.

Abrahan.

Que reconocio a Dios por Señor cō la Fè y obras. lib. 1. 312. b.
Que fue padre de los creyentes. lib. 3. 27. b & 287. c.
Que tratō con cortesia al rico auariento. lib. 3. 305. a.
Que respondio, no era posible acudir a su peticion. ibi. 317. c.
Que dixo, no leuaua de suelo recebir regalo el lugar del rico auariento. ibi. c.

Adan.

No fue engendrado. lib. 1. 371. b.
Que quiso hazerse señor del paraysо, auiēdole puesto Dios por hortelano del. lib. 2. 244. c.
Que por su culpa quedò condenado a jornalero. lib. 2. 301. c.
Que fue criado despues de todas las cosas como cifra y suma dellas. lib. 2. 23. b.
Que descubrio su brutalidad y torpeza en muchas cosas. lib. 2. 445. c.
Que el fue puesto frontero del paraysо, para que viesse el bien de que pudiera gozar. ibi. 488. a.
Que aunque fue padre en la Fè se pudo tener por hijo de Abrahan. lib. 3. 287. c.
Que tuuo compañia de su especie, porque no estuuiesse solo lib. 3. 357. a.
Que comio de la mançana, por no entristezer a Eua. ibi. 362. a.
Que le sobraua en quanto individuo vna costilla, de la qual fue formada Eua. lib. 3. 388. a.
Que echò la culpa a Eua. lib. 3. 469. a.
Que cubrio su desnudez con vna hoja de higuera. ibi. 407. b.
Que pecò, mas escondiosе. ibi. 486. c.

Aficion.

Que suple mucho. lib. 2. 201. b. c.
Que es a vezes tan violenta, que peruierte en la naturaleza el orden de las leyes naturales. ibi. c.

Aficionado.

A las cosas de aca, como no conoce otro bien, ni en vida ni en muerte, no leuanta despues los ojos a otros mayores bienes. lib. 3. 300.

Adulador.

Que era el que vendia el azeyte. lib. 3. 53. c.

Agua.

Que el agua de la piedra, a quien hirio Moyses dos vezes, no fue miel, sino supo a miel. lib. 1. 434. b. & c.
Que las aguas significan las lisonjas, y

TABLA.

falsas amistades.lib.2.462.b.c.
Que no llega adonde tiene el hidropico el calor.lib.2.478.a.

Aguila.

Que es estampa del justo.lib.2.9.c.
Que si la ponen plomo en los pies,no podra bolar, aunque haze su buelo mas alto que otras aues.lib.2.151.c.
Que no se atreue sino a las aues cobardes. lib.3.274.a.

Alexandro.

Que despidio vn soldado, que tocando a rebato,se puso a adereçar las armas,diziendole, que no era aquella hora de apercebirse, sino de estar apercebido. lib.3.50.a.
Que quando cercaua vna ciudad,manda-ua encender vna hacha, y pregonar, q̃ mientras durasse aquella luz, tendria lugar de perdon el que le pidiesse. ibi 60.b.c.
Lo que respondio al que lleuaua la dote para su hija.lib.3.101.b.
En que ocasion dixo:Tanto monta. lib.3. 374.c.

Alegoria.

De la parabola del hombre que cayò en manos de los ladrones, descendiendo de Ierusalen a Hierico. lib. 1.368.& 369.

Alma.

Que el alma del hombre, mientras vine en el cuerpo, no puede viuir sin consue lo.lib.1.334.a.& b.
Que ay almas que dexan a Dios, y no acaba Dios de dexarlas.lib.1.304.a.
Que el alma racional es inmortal, y tiene no se que olor de diuinidad.lib.1.469. a.& b.
Que la que cuyda de oro y plata, queda desaprouechada para otro fruto. ibi. 482.a.& b.
Alma justa, fue representada en la muger del Apocalipsi, que ponia sobre su cabeça el cielo.ibi.487.b.
Que su salud estriua en desuiar el mal, seguir el bien.lib.2.10.c.
Que es comparada la tierra sin agua. lib. 1.427.a.
Alma fiel es la muger fuerte, alabada de Salomon.lib.2.19.c.
Que no ha de echar mano de lo que dessea hazer, sino de lo que tiene ya hecho.ibi.20.a.
Que ha de tener sufrimiento en esperar a Dios.ibi.26.a.b.
Que estãdo harta, quiso el panal de miel. lib.2.150.c.
Que quanto mas tierra recibe,mas cielo despide de si.lib.2.182.b.
Que tiene gran ventura en dar a Dios sus primeros frutos.lib.2.232.a.
Que ser inmortal prouaron muchos de diferentes cosas.lib.2.22.& 328.a.& b. c.& 329.a.& b.
Que pierde por gustos de vna hora, siglos eternos de gloria.lib.2.430.a.
Que està muy hermosa con la gracia. ibi. 449.a.& b.
Que es figura de vna piedra que dieron a Alexandro Magno.ibi.450.c.
Que con solo los bienes eternos satisfaze. ibi.475.b.
Que muchas han de quedar burladas el dia del juyzio, aunque blasonen aqui que son esposas de Christo. lib. 3. 13. c.
Que vee por los ojos, oye por los oydos, y habla por la boca.lib.3.72.c.
Que no se ha de aprisionar en el oro del anillo.ibi.100.c.
Que las almas de los justos son lleuadas al cielo por los Angeles buenos. lib. 3. 281.a.
Alma del que va en gracia, en vn punto llega al cielo, y la del condenado en vn punto al infierno.ibi.290.c.
Que es vn espiritu muy parecido al de vn Angel.ibi.c.
Que no està mas lexos del cielo, o del infierno,de quanto lo merece o desmerece.ibi.291.b.
Si tiene en la otra vida,antes que tome su cuerpo, alguna sombra del. ibi.298. c.
Que sinifica la vida temporal, y el alma, lib.3.375.a.
Que de entrambas sinificaciones vsò Christo.ibi.

Que

TABLA.

Que fauorecida con la gracia, no dexarà a su Dios.lib.3.402.
Que si ella no dexa a Dios, Dios no la dexarà a ella.ibi.b.

Alma de Christo.

Que fue bienauenturada desde el instante de su Concepcion.lib.3.377.c.

Almas de los difuntos.

Que no aparecen a los viuos, segun sientè muchos santos.lib.3.326.c.& 327.
Que segun dixo nuestro Padre san Agustin, aparecè por causas graues. ibi.328. a.& b.
Que el alma de san Geronimo, aparecio a san Agustin.ibi.c.
Que otras almas aparecieron a diferentes personas.ibi.b.
Aluedrio en el pecador, està medio viuo, o medio muerto, conuiene a saber, flaco y enfermo.lib.1.379.b.

Ambicion, y ambicioso.

Que passa muy grande afrenta y tormento.lib.2.107.b.c.
Que la ambicion tiene muchos males.lib. 2.122.a.b.& 148.
Que el ambicioso no tiene hambre de las cosas del cielo.ibi.150.c.
Amenaza, o disfauor de vn Rey, suele quitar la vida al priuado.lib.1.287.a.
Que las amenazas de Dios se endereçan a vida, y no a muerte.ibi.b.

Amen.

Que porque le dezian los que maldezian al pueblo, y no los que le bendezian.li. 1.333.b.
Que es nombre de Christo con que cierra la Iglesia sus plegarias.lib.3.366.a.

Amigos, y amistad.

Que los amigos son en tres maneras, y quales dellos son los buenos. lib. 1. 403.c.
Que los ruynes dan consejos venenosos. ibi.404.b.
Que son comparados a diuersas cosas. ibi.c.
Que los falsos quitaron la vida a sus verdaderos amigos.ibi.405.b.
Que son vn querer, y vn no querer. lib.2. 169.c.
Quales sean las leyes del amistad.ibi.c.& 170.
Que el amigo para mostrarse serlo, ha de ser agradecido de lo que recibio. ibi. b.
Entre Dios y el hombre, como se entiende auer amistad, supuesta su desigualdad.ibi.c.
Que se han de parecer hasta en el trage. ibi.171.a.b.
Que merece mejor el castigo, que el que no lo es.ibi.c.
Que el verdadero en todo tiempo ama. lib.2.463.b.
Que no lo es verdadero, si en los desastres se sale a fuera.lib.3.314.b.
Que tiene todas las cosas comunes con su amigo.lib.3.352.c.
Que falta al tiempo del menester.lib.3. 382.a.

Amigo de Dios.

Que ha de lleuar con ygualdad los males y los bienes.lib.3.314.b.
Que ha de gozar los bienes que Dios le embiare, no perdiendo de vista los males.ibi.
Que es honrado en la tierra, y en el cielo. lib.3.378.c.& 379.
Que es honrado por la parte de fuerte. ibi.380.b.c.

Amor.

Que es muy anejo al estado de los pastores.lib.1.345.c.
Que entre Christo y sus ouejas es recipro co.ibi.364.b.
Que el del proximo es el cumplimiento de la ley.lib.1.387.b.
Que es muy osado para pedir. lib.1. 423. b.
Que el deshonesto es ocupacion de hombres ociosos.lib.2.b.c.
Que el de la muger es mas poderoso para cautiuar la voluntad del hombre, que las riquezas y honras del mundo.lib.2. 152.b.

TABLA.

Que el propio es muy ciego. lib.2.281.a.
Que por no quedar vencido gastara quanto tiene.393.a.
Que ha de crecer viendo a Dios en la cruz los braços abiertos.lib.3.368.c.
Que el demasiado de la vida,suele ser causa de perderla.ibi.371.b.
Que es malo de encubrir.lib.3.419.a.
Que el humano no dixere la traycion de la Esposa.lib.3.442.b.

Amor de Dios.

Parece que resplandecio mas en sacramẽtarse,que en nacer y morir.lib.2.232.a.b.
Que parece que traxo competencia con la malicia humana.lib.2.394.c.
Que es para la vida sensual,lo que la muerte para la vida natural.lib.3.397.b.

Angel.

Que purificò los labios de Esaias. lib.1.81.c.
Que han de ser verdugos de los malos.ibi 137.b.
Que son entendidos por criados,que auisaron al Rey de la ingratitud del sieruo.lib.1.309.a.
Que es ministro de Dios por su velocidad lib.2.5.b.
Que nos hazen fauores notorios. lib.2.100.a.b.
Que son entendidos, segun algunos Doctores dizen, por las nouenta y nueue ouejas que dexò el pastor en el monte. lib.2.219.c.
Que presenta nuestras buenas obras en el acatamiento de Dios.lib.2.240.c.
Que son amparo nuestro.lib.2.361.b.c.
Que porque mãdò no arrancassen la raya del arbol que soñò Nabucodonosor. lib.2.444.a.
Qual fue el que peleò cõIacob.lib.3.68.c.
Que el de nuestra guarda no sabe la reprouacion,ni predestinacion del hombre. lib.3.144.b.
Que vendran con cuerpos al juyzio. lib.3.197.a.b.
Que los buenos lleuan las almas de los justos al cielo.lib.3.280.c.
Que son pajes de Dios,y se han de contar por millares.lib.3.356.c.
Que quanto mayores, son mas humildes. lib.3.467.c.
Que fueron criados en gracia.ibi.c.
Que presiden a Reynos y Prouincias, no solo de fieles,sino de infieles.ibi.490.a.
Que seruian a Christo, pero no le guardauan.ibi.c.
Que guarda a cada vno,aunque sea infiel.

Anillo.

Que sinifica las galas con que Dios adorna vn alma.lib.2.512.b.
Que sinifica la Fè de la Trinidad. ibi.514.
Que se daua antiguamente a los ciudadanos de Roma,y a las desposadas; y por que.ibi.
Que porque se pone en la mano.ibi.
Que fue simbolo de prision.lib.3.100.c.

Animales.

Que vio Ezechiel, son estampa del oficio de los predicadores.lib.1.71.a.
Que son vehementes en sus apetitos.lib.1.114.c.
Que son estampa del Doctor y Letrado. lib.1.263.b.
Que porque recogio Noe de los animales solos dos en el arca.lib.2.155.c.
Que nos enseñan lo que hemos de hazer. lib.2.256.b.c.
Que porque lleuauan los de Ezechiel pegadas las alas de los vnos, à las de los otros.lib.3.82.b.
Que sinifican los estados.ibi.c.
Que muchos vencen al hombre en piedad.lib.3.272.b.c.
Que puedan ser nuestros maestros. lib.3.474.b.c.

Años.

Que los de los justos se llamã llenos,y por que.lib.2.326.c.
Que los del pecador se llaman bacios.ibi.

Antechristo.

Que quiere dezir el que viene cõtra Christo.lib.3.137.a.
Que ha de ser verdadero hombre,y no demonio.ibi.c.
Que serà hijo sacrilego.ibi.138.b.
Que serà persona particular,y no comun. ibi.139.a.

Que

TABLA.

Que se pueden llamar Antechristos por participacion, los que contradizen a Christo.ibi.a.
Que no ha venido ni vendra, hasta el tiẽpo mas vezino al juyzio.ibi.c.
Que reynará tres años y medio.ibi.141.a.
Que morira antes que se empiece el juyzio.b.c.
Adonde ha de nacer, y de que padres, y que ha de mandar.ibi.c.142.
Que será eminente en todo linage de maldad.ibi.143.c.
Que no será desamparado del Angel desu guarda.ibi.144.b.
Que procurará ganar opinion de santo. ibi.c.
Que procurará echar por el suelo los Sacramentos, y ley de Christo.ibi.145.& 146.
Que hará milagros falsos.ibi.147.b.
Que perseguirá la Iglesia por espacio de tres años y medio.ibi.151.a.b.
Que conquistará muchos Reynos con dadiuas y promessas.ibi.149.b.c.& 150. & 151.& 152.a.
Que morira el y sus ministros por mandado de Christo.ibi.154.a.

Antiocho.

Que hizo promessas de seruir a Dios, viendose cercano a la muerte.lib.3.46.c.

Apartamientos.

Que pusierõ los Teologos en los senos de la tierra, son quatro, infierno, purgatorio, imbo de los niños, y imbo de los padres.lib.3.282.a.

Apostoles.

Que es gran lastima cõdenarse.lib.3.27.a
Que conocera en el juyzio final las conciencias de cada vno, y pronunciará las sentencias.lib.3.198.c.
Que no diuidieron el cuydado de los pobres, aunque diuidieron las Prouincias. lib.3.277.b.
Que predican la grandeza de Dios. ibi. 341.
Que fueron luzes del mundo. lib.3.410.
Que fueron como rayos del diuino Sol de justicia Christo.ibi.414.c.
Que tenian algunas imperfecciones y resabios del viejo Adan, quando la Iglesia era niña.lib.3.463.c.
Que no hizieron al principio de la Iglesia hazañas tan famosas, pero saliẽdo despues por el mundo, le assombraron.ibi. 464.c.
Que quando niños como sabiã poco, preguntauan mucho.ibi.466.a.
Que eran respetados dela vida y muerte, y de los demonios.ibi.467.b.
Que mostraron ser hombres de prendas, en que su baraja fue por el cielo. ibi. 471.a.

Arboles.

Pintado al reues en matería de prouisiones del mundo. lib.1.162.a.
Que los del huerto de la Esposa eran preciosos y odoriferos.lib.3.391.a.b.
Que plantados junto al camino, por mara rilla dan fruta madura.lib.3.449.c.
Arca del Señor, que entre sus enemigos se mostrò mas poderosa, que entre los suyos.lib.3.464.c.
Armiño, que es tan amigo de limpieza, q̃ la estima mas que la vida. lib.3.371.a.
Que el harmonia que ay en este mundo visible, ha de auer en el mundo moral. lib.1.315.a.
Que el arancel por donde Dios nos ha de tomar cuenta, es el descuydo que tenemos con el pobre.lib.1.272.a.

Arrendadores.

Son todos los hombres generalmẽte. lib. 2.377.a.
Que han de dar cuẽta de tres generos de bienes de naturaleza, de fortuna, y de gracia.ibi.
Que fueron los principales los Principes del Iudayſmo, a quien correspondẽ en esta Iglesia los Perlados.ibi.378.a.b.
Que tiene a su cargo la maquina del cielo y ha de dar cuenta della.ibi.380.a.
Que ha de trabajar por dar buena cuẽta.

Arrio.

Que pretẽdio prouar, que el Hijo no era ygual al Padre, porque la vid no es de la misma sustancia, que el labrador.lib. 3.392.c.
Que quedò muy corrido, torciendole su argu-

argumẽto san Ambrosio, san Atanasio, y san Cirilo.ibi.c.& 393.a.
Artes cessarian,si desgracias atajassen nuestras ocupaciones y exercicios. lib.3. 416.c.
Atalaya està obligado à velar , y dar vozes.lib.2.379.a.
Ates,fue vna diosa enemiga del hombre, que siempre procuraua su mal y daño. lib.3.322.a.
Asno silueſtre,es ingrato al cielo , y representa al hombre,que en la abundancia no conoce a Dios.lib.1.427.a.

Auaricia,y auariento.

Que fue rayz de todos nuestros males.lib. 1.471.c.
Que inflama la vejez.lib.3.304.b.
Que el auariento se duerme y sueña montes de oro.lib.1.91.b.
Que de nadie se acuerda, sino de si. lib.1. 315.
Que es mas miserable que el endemoniado.lib.1.454.a.
Que es ladrõ,y desnuda a muchos.ibi.b.c.
Que aun no querria que el pensamiento saliesse fuera del.ibi.457.a.
Que es mas pobre que todos los pobres. ibi.b.c.
Que es figurado en la sanguijuela. ibi. 455.c.
Que atrueco de guardar la hazienda, la pone adonde se quema y abrase. ibi. 460.b.c.
Como se entienda el ser ladron.ibi.461.c.
Que no possee el los bienes,sino ellos a el. 463.b.
Que es idolatra de su dinero.ibi.471.c.
Que es parecido al condenado del infierno,si es desconfiado.ibi.485.a.
Que se diferencia del pobre, en tener vna llaue mas.lib.2.458.b.
Aueja, muere si pica en cosa viua. lib. 3. 364.b.
Aues del cielo,lo que significã.lib.1.160.a.

Azeyte.

Que faltò en las lamparas de las cinco virgines necias,significa la intencion.lib.3. 8.a.
Que fue simbolo de la integridad.ibi.11.c
Que no admite mezcla de otros licores. ibi.
Que fue dedicado a la diosa Minerua.ibi. 12.a.
Que no se ofrecia en el sacrificio de la adultera.ibi.
Porque quiza no se ofrecia en el sacrificio de la adultera.ibi.b.
Que fue simbolo de la integridad. lib. 3. 475.c.
Açotes, son mayores prendas de amor de Dios, que embiarnos regalos. lib. 3. 315.c.
Que es poderoso para mejorar a vn hombre.lib.1.290.a.

Azafran.

Que gusta de ser hollado, quanto le pisan y maltratan,tanto mas crece y se mejora.lib.3.381.b.
Que se da mas junto a los caminos,y à las fuentes.ibi.
Dizen que se derriba de croco,que fue vn muchacho, que desesperado se conuirtio en yerua amarilla.ibi.c.
Babilonia no gozò mucho de la vfania q̃ tenia.lib.3.317.c.

B.

Baco.

Que fue pintado antiguamente con cuernos de toro,y por que.lib.3.260.a.
Que fue mas conocido por sus delitos, q̃ por su nombre.lib.3.483.c.
Ballena, que quando vieja no vee. lib. 3. 377.b.
Que lleua entonces por guia vn pez que se llama musculo, para que no dè en algun baxio,o roca.ibi.b.

Banquete.

Que para ser magnifico, ha de tener liberalidad y franqueza en quien le haze. lib.2.31.c.
Que los Principes del mundo no podian hazer banquetes a todo el mundo. ibi. 33.c.
Que los del mundo han sido pobres. ibi.
Que siempre han tenido plato amargo. ibi.135.b.
Que el del cielo es el q̃ harta.li.2.135.a.b.

Que

TABLA.

Que no tiene linage de amargura.ibi.c.
Que le haze Dios aqui, y en el cielo. ibi. 136.c.

Barbá.

Que se rayan antiguamẽte, porque el enemigo no se valiesse della. li.2.7.a.
Que no se auia de quitar antiguamente a nauaja.lib.3.56.b.
Que fue señal de fortaleza.ibi.c.
Que es ornato de la naturaleza, como las guedejas del Leon.ibi.c.
Que no se la quiso quitar vn Lacon, por obligarse con ella a hazer cosas de varon.ibi.c.
Baptismo da nueua vida.lib.1.249.c.
Baptista se deshizo, hasta no dexar en si ser.lib.2.115.b.
Que predicò penitencia.lib.3.323.c.
Beso, es simbolo de amor, y reconciliació. lib.2.511.a.

Bodas.

Que entre Christo y la Iglesia se empeçaron a celebrar en la encarnacion, y se acabaran en la otra vida.lib.2. 136.b.
Que las celestiales no se pueden sinificar con lengua humana.ibi.137.b.c.
Que fueron desfauorecidas de los Filosofos, y porque.ibi.154.b.
Que se celebrauan de noche en la tierra de Palestina, y acudian las donzellas a festejarlas.lib.3.1.b.
Que las humanas, por marauilla son limpias de ascos y corrupcion, pero las de Christo limpian.ibi.5.a.
Que se celebrauan de ordinario de noche entre los Hebreos, y los Griegos, y Romanos.ibi.16.a.
Bonanças y prosperidades del mũdo, son dulces de mirar, y amargas de prouar. lib.1.247.b.
Boz del demonio, es el reclamo lleno de lazos.lib.1.341.a.
Bendicion hecha al justo, todo lo abraça. lib.3.222.b.c.
Beneficios que se hazen, han de ser principalmente por las necesidades agenas. lib.2.128.a.
Betel fue lugar adonde Iacob leuantò altar, y quiere dezir casa de Dios. lib.3. 182.b.
Que se llamò despues Betabez, que quiere dezir casa de abominacion, y porque.ibi.c.

Bienes.

Que son en tres maneras los de la vida humana.lib.1.174.a.
Que siempre tienen mezcladas menguas. lib.1.196.c.
Que los de aca suelen ser peligrosos para yr al cielo.lib.1.247.c.
Que dilatados son mas sabrosos, y de mayor estimacion.lib.1.434.b.c.
Que la Escritura los llama trampas y lazos.lib.2.7.b.c.
Que han sido tropeçadero para muchos ricos.ibi.9.a.b.
Que son vanos y mentirosos. lib.2.134.b.
Que es la moneda que corre, y se estima. ibi.158.a.
Que los hallados dan mas contento, que los no perdidos.lib.2.230.b.
Que muchos tras mucho mal, quitan la memoria del mal.lib.2.233.b.
Que los que poseemos no son nuestros, sino de Dios, y hemos de dar cuenta dellos.lib.2.244.a.
Que pueden ser manifestados, quando se atraviesa necesidad, o de gloria de Dios, o del prouecho del proximo.lib. 2.279.b.
Que los que nos esperan, se pueden rastrear de las mercedes que aora recebimos.lib.2.349.
Que los diuinos hazen oluidar los trabajos de aca.lib.3.307.a.b.
Que los que son armas contra Dios, para el que los goza son ponçoña y muerte. ibi.309.b.
Que estan repartidos.ibi.310.b.c.
Que estuuieron atados a los males por los estremos.ibi.
Que fueron pintados en Iupiter con dos mundos en la mano, vno de oro, y otro de hierro.ibi.c.311.a.
Que en si ni son bienes, ni males.ibi.317.a
Que son sabrosos para el cuerpo, y dessabridos para el alma.ibi.
Que se han de recebir con gusto, por venir de la mano de Dios.ibi.b.
Bueno, en que se distingue del malo.lib.3. 291.c.
Que como tiene andado el camino en la vida, llega en la muerte presto al cielo ibi.

TABLA.

Buey daña con el aliento el heno si se lo echan todo junto. lib. 1. 425. c.

C.

Cauallo trae siempre los ojos baxos, porque le falta entendimiento. lib. 3. 293. a
Cabeça enferma, causa muchos daños en la Republica. lib. 2. 382. b.
Cabellos del Esposo, son comparados al cueruo, y a las hojas de la palma, y porque. lib. 1. 255. c.
Que sinifican sus diuinos pensamientos. lib. 2. 246. c.
Que los cabellos del hombre, en sentido mistico, sinifican los bienes desta vida. ibi. 247. a. b.
Chaos, si es distancia de lugar, o condicion y calidad suya. lib. 3. 318. a.

Cain.

Que adonde quiera que yua, era causa de que temblasse la tierra. lib. 1. 7. b. c.
Que pecò de soberuia, quando matò a su hermano Abel. lib. 2. 106. b.
Que andaua melancolico de la sombra de su hermano Abel. lib. 2. 370. a.
Que truxo señal, porque las piedras no se leuantássen contra el. lib. 2. 445. c.
Que su confession fue sin prouecho. ibi. 454. b.
Que se quexò de Dios, pareciendole que auia cargado la mano en su pena. ibi. 455. a.
Que se sintio tanto de verse desastrado, q̃ desseò la muerte. lib. 2. 493. a.
Que dixo, no merecia perdon de su pecado. lib. 3. 351. b.
Que matò a su hermano Abel, por el aplauso que Dios auia hecho a su sacrificio. lib. 3. 462. c.
Calor del Sol es vno, aunque le sienten las cosas desigualmente. lib. 3. 409. b.

Caminos.

Para el infierno, son muchos y dificultosos. lib. 3. 320. b.
Que para el cielo es vno solo. ibi.
Que son dificultosos los del infierno, porque no se consigue lo que se pretende, y porque son despeñaderos. ibi. c.
Que dexan quebrantado y molido al pecador. ibi. 321. a.
Que los de los vicios son faciles de andar en esta vida. ibi. b.
Que son muy dificultosos de desandar. ibi.
Caridad tanto cuyda del bien del vezino, como del propio. lib. 2. 77. c.

Carne.

Que ella y sus deleytes es la que mas aprisiona y cautiua. lib. 2. 3. b.
Que despeña muchas vezes al espiritu. ibi. 10. a. b.
Que suele ser causa de que los hombres pierdan a Dios. lib. 2. 179. a.
Que da frutos miserables. lib. 3. 383. b.
Que lidia con hazer experiencia de todos los deleytes humanos, y con inuestigar todas las cosas. lib. 3. 465. b.

Castidad.

Que trae guerras muy duras con el Christiano. lib. 2. 154. a.
Que adelgaça el entendimiento para recebir los rayos de la luz diuina. ibi. 155. a.
Que se llama hermosa. ibi. b. c.
Que es vn cauterio de fuego. ibi. 156. a.

Castigos.

Son necessarios en la Republica. lib. 2. 84. a. b.
Que fueron executados en los soberuios del mundo. lib. 2. 116. & 117.
Que los de vno son miedo de muchos. lib. 3. 344. c.
Que los de aca, aunque muy seueros, son sombra del castigo del infierno. ibi. b.
Castigo del que haze mal parir al alma sus buenos propositos. lib. 3. 487. c.
Centinela tiene obligacion a velar. lib. 2. 48. b. c.
Cherubin del parayso, no fue vno solo, sino muchos. lib. 3. 345. a.

Cielo.

Lo que es, y lo que cuesta. lib. 1. 191. a.
Que es para todos, para pobres y ricos. lib. 2. 158.
Que si se nos diera de valde, fuera menos estimado. lib. 2. 313. c.

Que

TABLA.

Que se agrauia de que hagan tierra del. lib.2.499.a.
Que se alegra en empeçando a conocer el pecador su culpa.ibi.504.c.
Que tiene dos puertas, vna de justicia, y otra de gracia.lib.3.61.a.b.
Que se dize estar aparejado para la cabeça de los buenos, que es Christo.lib. 3.324.c.
Porque no se dixo estar aparejado para los Angeles, como para los hombres. ibi.c.
Que no es para los que vienen de vida muy alegre.lib.3.281.b.c.
Que es paradero de los trabajos sufridos por Dios.ibi.a.
Que no se da,sino es passando por filos de nauajas.lib.3.316.b.c.
Que pregona la grandeza de Dios. ibi. 341.a.
Que el cielo de los cielos, es el Impireo, que por excelencia se llama cielo. lib. 3.378.b.
Que es el asiento de Dios.ibi.a.
Que es la morada de los justos. ibi. 377. c.
Combidados a las bodas, quienes fuerõ. lib.2.140.a.b.& 165.b.c.
Que los combidados a las bodas, fueron descortefes.lib.2.141.c.
Conciencia segura,es retrato del cielo, y con remordimientos,es retrato del infierno.lib.2.369.b.c.

Confiança.

Que se prueua, pidiendo con perseverancia, quando no se alcança tan presto lo que se pide.lib.1.433.a.
Que la que se pone en Dios,es vnico remedio para salir con empresas. lib.1.484. b.c.
Que su fineza consiste en no desmayar. lib.2.33.b.
Que la nuestra estriua en que Dios es nuestro padre.lib.3.440.c.
Campo y soledad,son lugares apropiados para recebir los agueros de Dios. lib. 1.212.b.c.

Condenados.

Que son mas que los que se saluan. lib.2. 177.a.
Si veran desde el infierno la gloria de los justos.ibi.293.c.
Que seran algunos dellos juezes en el juyzio final,y como se entiende.lib.3.199. b.
Que no veran lo gloria de la diuinidad de Christo en el juyzio,pero veran la gloria del cuerpo,y la magestad exterior. ibi.207.b.
Que veran la felicidad de los buenos solamente el dia del juyzio.ibi.294.c.
Que pediran a los montes que caygan sobre ellos,pareciendoles que han de hallar piedad en las peñas.ibi.295.c.
Que tendran memoria en general, de auer sido dichosos, y essa les atormentarà.ibi.307.c.
Que tienen en el infierno dos penas, vna de daño, y otra de sentido. lib. 3. 408. b.
Compañia, sino agrada, es soledad. lib.3. 357.b.
Que lleua tras si gran parte de los cuydados.lib.3.397.c.
Confessores,muchos desatan a los penitẽtes de sus culpas,no tãto para Dios, como para si.lib.2.71.b.c.
Contentos humanos, no hartã al apetito. lib.2.475.b.c.& 476.477.478.a.b.
Cosas muy amadas, se han de dexar por Dios, quando corre obligacion. lib. 2. 211.a.

Coraçon.

Se ha de guardar,y como.lib.1.100.a.
Que es la fragua donde se forjan las culpas.lib.2.291.b.
Que atribulado y molido, es sacrificio apacible para Dios.lib.2.291.c.
Que va creciendo hasta los cincuenta años,y de alli adelante se va menoscabãdo.lib.2.427.c.
Que no se menoscaba en el valor.ibi.428. c.
Que el del moço, es deposito de la ignorãcia y necedad.ibi.431.b.
Que no se verà sossegado, hasta que goze de Dios.lib.2.490.a.
Que el del bueno siempre piensa bien,y el del malo de ordinario piensa mal. lib. 3.210.c.
Que es principio de la vida.lib.3.387. b.

TABLA.

Que es aborrecido quãdo tiene doblezes. lib.3.429.b.
Que si haze a dos manos, serà escandaloso para si.ibi.c.
Que si es sencillo, serà muyamado.ibi.430 a.b.
Que es rayz de la vida y de la muerte.ibi. c.
Que tiene muchos reueses.lib.3.468.c.
Coreas y corus, son dos nombres, el vno quiere dezir esquadrones de guerra, y el otro valles y dançàs.lib.1.387.c.
Corus, es cierta medida. lib.2.251.a.
Conuencion, es pacto y concierto.lib.2. 308.b.
Que tenia antiguamente ciertas ceremonias.ibi.b.
Conuersacion de los buenos, es prouechosa, y la de los malos dañosa.lib. 1. 179.b.
Que se ha de huyr la conuersacion de los malos, por el daño que haze.lib.2.209 c.
Que los buenos y fuertes la han de codiciar por el prouecho.ibi.

Cuydados.

De bienes temporales, impiden el fauor de Christo.lib.1.41.b.c.
Que no es condenado, sino su demasia. ibi.43.b.
Que los de la tierra, no dexan ver el cielo. lib.1.481.a.
Corbona, se llamaua tesoro sagrado.lib.2. 82.c.
Cordero enojado, viene a ser Leon. lib.3. 311.b.
Bramarà como Leon.ibi.
Que teme aqui al lobo.ibi.
Costumbre enuejecida, es otra naturaleza lib.1.29.a.b.

Criado.

Si es ruyn, és afrenta del Señor. lib.2.52.b
Criados deshonran a Dios, que tenià mas obligacion de honrarle.ibi.53.c.& 54.
Que muestra en tres cosas su fidelidad.ibi
Quienes fueron los que embiò el Rey a buscar a los combidados.lib.2.139.c.
Criatura ninguna està ociosa.lib.2.323.a.
Que como quedarán despues del juyzio vniuersal.lib.3.232.c.& 233.& 234.

Christiano.

Que quando mas huuiere seruido a Dios, ha de dezir, soy sieruo inutil.lib.2.297. a.
Que ha menester maestro que le enseñe. lib.2.386.a.
Que està obligado a serlo, aunque sea a costa de la honra, de la hazienda, y de la vida.ibi.389.c.
Que ha de cuydar del siglo venidero. ibi. 498.a.
Que vsurpa el nombre de Christiano, viuiendo oluidado de su fin.ibi.b.
Que ha de cumplir la ley con exemplo exterior, y virtud interior.lib.3.56.a.
Que el exterior, es comparado a los altares de Egipto, hermosos por de fuera, y dentro vn perro, o vn sapo.ibi.b.
Que ha de ser como el Sol, que desde que sale, hasta que se pone, va mejorãdo su luz.ibi.89.a.
Que por la mortificacion se haze inmortal.lib.3.381.c.
Que està vnido con la cepa por Fè. ibi. 399.a.
Que darà fruto sufriendo la podadera, y dando gracias a Dios que le poda y limpia.ibi.
Que aunque aya llegado al estado de perfecion, ha de procurar dar mas fruto. ibi.c.
Que ha de regalar al pobre. lib.3.453.a.
Que ha de coger de la hormiga la diligencia, de la cigueña el agradecimiento, del cordero la mansedumbre. ibi. lib.3.475.c.

Christo.

Que para predicar, hizo pulpito de vn barco.lib.1.1.a.b.
Las vezes que dio vozes.ibi.69.b.
Que es comparado al grano de la mostaza.lib.1.143.b.c.
Que porque se llamò vid.ibi.146.a.
Que es mayor que todas las semillas. ibi. 148.a.
Que atormentado en la cruz, descubriò su virtud.ibi.a.
Que es entendido por la leuadura. ibi. 165.b.c.
Que de terrenos, nos leuantò a celestiales.ibi.166.a.

Que

TABLA.

Que no fue cosa nueua al mundo, hablar en parabolas.ibi.182.
Que porque hablò en parabolas.ibi.183. b.c.
Que en el estan encerrados todos los tesoros de Dios.lib.1.192.b.
Que se llama Margarita.ibi.226.c.
Que es la belleza y hermosura de nuestra alma.lib.1.235.b.
Que murio como perla a manos del vinagre.ibi.238.c.
Que fue piedra angular, y llaue del edificio Christiano.lib.1.258.b.
Que es lo q̃ se puede desear en materia de saber.ibi.265.a.b.
Que corrigio el parecer de san Pedro, en materia de perdonar.ibi.270.b.
Que llorò sobre Ierusalen.lib.1.313.a.
Que es puerto de la Iglesia militãte.lib.1.335.a.
Que fue verdadero pastor, y mas santo q̃ otros pastores que le precedieron. ibi.348.b.
Que se comparò a la gallina.ibi.351.c.
Que no ha menester señal ni marca para conocer a sus ouejas.ibi.359.c.
Que ha de ser aora nuestro dechado y espejo.ibi.364.
El cuydado que tuuo de los suyos, mientras estuuo en la Iglesia.lib.1.398.a.
Que pregunta,no para saber,sino para enseñar.ibi.399.b.
Que es abogado nuestro.lib.1.405.a.
Que estimò en mucho el ser peregrino y pobre.ibi.414.b.c.
Que despues de su resurrecion, aparecio muchas vezes en aquel trage.ibi.
Que maldixo a la higuera por ingrata. 421.a.
Que en la oracion del huerto pretendio enseñarnos poner los ombros mucho mas en nuestras cosas desauciadas.ibi.433.c.
Que quando dixo a Iudas que se diesse priessa, no fue mandando, sino profetizando.ibi.442.b.
Que preguntò a Pedro tres vezes si le amaua,y porque.lib.2.62.c.
Que tiene nombre de abogado. lib.2,98. c.
Que se llama Esposo de las bodas. lib. 2. 136.a.
Que todo lo tiene aparejado para nuestro prouecho.ibi.140.c.
Que no ay piedra que no mueua por nuestra saluacion.ibi.142.a.b.
Que quanto parecia mas pobre, daua prendas de mas rico:y quanto parecia mas rico,daua prendas de mas pobre. lib.2.201.b.
Que siguio vna mediania en todas las cosas,porque todos acudiessen a el. lib.2. 206.c.
Que quanto tocaua se conuertia en salud. ibi.215.a.
Que pegò este espiritu a sus ministros.ibi a.b.
Que hizo de su persona mil potajes, ya Rey,ya pastor,&c.ibi.c.
Que pega este mismo espiritu a sus ministros, para que ganassen almas.ibi.217 b.c.
Que primero repara el daño del pecador que le castigue.ibi.219.b.
Como se entiende el dexar las nouenta y nueue ouejas, por buscar la perdida. ibi.220.a.b.
Que apacienta sus ouejas en los mejores pastos.ibi.224.b.c.
Que amenaza muchas vezes con el infierno para librarnos del.ibi.225.a.b.
Que açota con grande consideracion, requiriendo primero.ibi.c.
Que aprieta los cordeles, quando no bastan amenazas.ibi.c.
Que no tiene asco de nuestras enfermedades.ibi.226.b.c.
Que quiere que le den a el el parabien de auer hallado la oueja perdida. ibi. 229.c.
Que porque nos mandò fuessemos prudentes como la serpiente. lib. 2. 256. a.
Que fue juez, porque como hombre juzgasse al hombre.lib.2.343.a.
Que preguntò a los arrendadores, que haria,para que ellos se condenassen.lib.2 403.b.
Que se llama piedra angular.ibi.415.a.
Que se llama piedra de escandalo, y porque.ibi.
Que muriera de viejo,sino le crucificarã. ibi.427.c.
Que se llama nouillo gruesso, con la grossura de todas las gracias. ibi.515. b.
Que vino a fenecer en su muerte las dissensiones q̃ huuo entre Iacob y Esau, y las

delos dos pueblos que dellos decendie ron.ibi.519.a.
Que haze nueſtras coſas ſuyas. lib. 3. 19. b.
Que ſe puede conſiderar como Eſpoſo de la Igleſia,y cabeça ſuya,y como hijo na tural de ſu padre.ibi.
Que es puerta del cielo.ibi.61.a.b.
Que ſe llama hombre que ſe partio muy lexos.lib.3.73.
Que ſe tiene por peregrino y ſolo ſin el hô bre.ibi.75.b.c.
Que llama a todos para la ſalud y gracia. ibi.78.b.
Que tiene por nombre, entre otros, Sadai,que quiere dezir,*Qui abundat*. ibi. 109.b.
Que ſe llama Leon, y porque. lib.3. 174. a.
Que ſubio al cielo deſde el monte Oliuete.ibi.189.a.
Que es comparado al Rinoceronte, porque ſufre mucho,y deſpues de enojado no ay quien le aguarde.ibi.206.
Que vendra al juyzio,y como.ibi.204. vſque 206.
Que hará cargo el dia del juyzio de los bienes recebidos.ibi.208.b.c.
Que dará ſentencia a cada vno,conforme a ſu merecimiento.ibi.221.a.b.
Que da a los juſtos ſu miſmo nombre.ibi. 222.a.
Que premiará a los juſtos en el cielo. ibi. 121.vſque.223.a.b.
Que quando premiare a los juſtos, hará mucho caſo de las obras de miſericordia.ibi.225.a.
Que dará ſentencia contra los condenados.ibi.226.vſque.232.a.
Que quiſo ſer eſcarnecido en veſtidura precioſa.lib.3.249.c.
Que tuuo por pronoſtico y vigilia de ſu muerte,el buſcarle los Gentiles. lib. 3. 347.c.
Que predicò ſu muerte, quando ſu fama trahia tras ſi a los Gentiles.lib.3.349.a & 350.a.
Que ſe llama grano de trigo.ibi.350.b.
Que padecio muchos martirios. ibi.354. b.c.
Que ſolo el y ſu madre ſon libres de poluo y de paja, *hoc eſt*, de pecados venia les.ibi.355.c.
Que ſe llama grano,de quien ſe hizo el Sacramento del altar.ibi.356.a.
Que conuino que murieſſe para llenar fruto.ibi.b.
Que ſino muriera, quedara ſolo en quanto hombre, pero no lo quedara en quãto Dios.ibi.357.a.b.
Que ſe llamara ſolo en el cielo, ſin ſu querida la Igleſia.ibi.358.a.b.
Que el eſtar a la dieſtra del Padre, quiere dezir en los mas ſoberanos bienes. ibi. 378.b.
Que en lo que ſe via era hombre, y en lo que no ſe via hijo natural de Dios. ibi. c.
Que ſe llama vid verdadera, a diferencia de la falſa.lib.3.381.c.
Que lo fue quanto a la ſemejança, y no quanto a la ſuſtancia.ibi.c.& 382.b.
Que fue vid perfeta, incorruptible, eſpiritual.ibi.
Que ſe llama vid verdadera del efeto, porque ſuſtenta mejor a ſus fieles, que la vid natural a ſus ſarmientos.ibi.
Que el llamarſe verdadera vid,es lenguage metaforico.ibi.
Que ſolo el da frutos verdaderos,dulces,y alegres.ibi.383.b.
Que en el Inuierno deſta vida,fue vn guſano de la tierra.ibi.384.c.
Que en reſucitando eſtendio ſus ramas. ibi.
Que es fuente de donde ſe deriua todo el bien a ſus fieles.ibi.385.b.c.
Que tomò en el huerto el temor y triſteza por medio para merecer en ſus martires el eſfuerço y la alegria. ibi. 386. b.
Que temio en el huerto, porque quiſo, y tomò de la triſteza lo que quiſo,y pudiera no temer ſi quiſiera.ibi.387.a.
Que quiere tanto a ſu Eſpoſa la Igleſia, q̃ atropellando las leyes naturales la buſca.ibi.388.c.
Que es ſemejante a la vid por parte de la naturaleza humana.ibi. 389.b.c.
Que no diera vida a ſus ſarmientos, ſino fuera hijo de Dios.ibi.c.
Que eſtaua muy ſeguro,de que no conſentiria el Padre coſa en ſu paſſion, que no fueſſe para gloria ſuya. ibi. 392. b.
Que aſſegurò a ſus ſarmientos, les cabria parte de la proſperidad de la vid. ibi. b.c.

TABLA.

Que llamò cortar el sarmiento, a lo que san Pablo llamò padecer naufragio. ibi.354.a.
Que mandò a sus dicipulos no se apartassen del por Fè, y caridad. ibi.401.b.
Que les mandò no hiziessen cosa por donde el se apartasse dellos. ibi.c.
Que no se apartarà de sus fieles, si ellos no se apartan del. ibi.402.a.
Que ofrecido en la cruz, se nos hizo cosa nuestra. ibi.403.b.c.
Que nos comprò con aquel sacrificio que ofrecio en la cruz. ibi.c.
Que su dotrina no se auia de reduzir a solo vn pueblo, ni a vna sola gente. lib. 3.410.c.
Que se llamò luz del mundo. ibi.
Que dixo no ser culpa suya el no le conocer. ibi.411.b.
Que es luz necessaria para la Iglesia. ibi. 412.c.
Que dixo a los Fariseos, no tenian de que quexarse de poca luz. ibi.414.a.
Que fue vn Sol para todo el mundo. ibi.c.
Que dixo daria luz, y haria milagros, aun que pesase a sus enemigos. ibi.415.b.
Que descubriò con su luz los herrores de los hombres. ibi.c.&.416.a.
Que empeçò a predicar de treynta años. ibi.421.b.
Que hizo prologo a sus sermones de desierto ayuno, y soledad. ibi.
Que mandaua combidassen a los banquetes a los pobres, de quien no se podia esperar retorno. ibi.429.a.
Que dixo a sus Apostoles no tenian que temer, teniendole a el por pastor. ibi.b.
Que zahirio a Pedro el sueño en el huerto, porque era pastor. ibi.c.
Que assegurò a sus ouejas con el nombre de padre. ibi.439.
Que de ninguna cosa cuyda tanto, como del huerfano y pobre. ibi.440.a.
Que assegurò a los suyos con el amor de padre, que no temiessen. ibi.442.&443. a.
Que trahia orlado en el muslo el titulo de Rey, y tiene por vassallos Principes y Reyes. ibi.b.c.
Que con titulo de Rey assegurò los suyos. ibi.b.c.&445.a.c.&446.&447.a.
Que fue Rey todo para su Reyno. ibi.b.
Que fue sacerdote, maestro, juez, y abogado. ibi.b.c.
Que pone entredicho en la hazienda. ibi. 448.b.
Que no dixo se diesse, sino que se vendiesse, porque no quedasse derecho a ella. ibi.
Que quiso que la esperança de sus dicipulos, estriuasse en su Padre celestial. ibi.c.
Que no era aceptador de personas. lib.3. 461.a.
Que en la transfiguracion mandò a los dicipulos que callassen, porque aquel fauor no acedasse los pechos de los demas. ibi.463.c.
Que quiso dexar declarado, quien auia de poner las manos en el. ibi.469.c.
Que gusta nos auentajemos, pero no con desprecio de los demas. ibi.471.b.
Que condenò el medio que tomaron los Apostoles para su pretension. ibi.
Que los predicò con palabras y obras. ibi 472.a.
Que habla de la humildad con el mismo encarecimiento que habla del baptismo, y de la penitencia, y de la Eucaristia. ibi.473.
Que mandò imitassen la sencillez en los niños. ibi.475.b.
Que quiere reciban a los pequeños con regalo y amor, y buenas obras. ibi. 480.c.
Que tiene lastima de los que causan escandalo. ibi. 483.a.
Que no mandò nos sacassemos los ojos ni nos cortassemos las manos, ni los pies. ibi.489.b.c.
Que no tuuo Angel de guarda. ibi.c.
Crueles, no es mucho que tengan mala muerte. lib.1.394.b.c.
Crueles fueron muchos con los pobres. ibi.391.

Cruz de Christo.

Fue castigo para el demonio. lib.3. 362. a.
Que fue la silla adõde se sentò el Rey prometido a Dauid. lib.1.365.c.

Culpa.

Que se puede considerar en dos maneras. lib.1.102.c.

TABLA.

Vno de los daños que trae el ser deuda q̃ no se puede pagar.ibi.274.c.
Que es verdugo del pecador.ibi.282.c.
Que es nube que estorua el passo a la oracion.ibi.406.c.
Que es efeto suyo, ser vn hombre sieruo de otro.lib.2.147.b.
Que se llama desnudez.ibi.168.a.
Que trae consigo mucha malicia.ibi.452 b.c.
Que tiene cierto linage de infinidad, y como se entiende.ibi.453.b.
Que buelue a los hombres en nada.ibi. 456.
Que todo lo acaba.ibi.457.
Que de todas partes es mal.lib.2.492.c.
Que el principal golpe da en el alma, y de recudida en el cuerpo.ibi.494.a.
Que ofende al cielo y a la tierra. ibi. 499. a.
Que dexa rastro de si.ibi.505.b.c.
Que la culpa de los Angeles dexò rastro en el cielo.ibi.c.
Que dexa rastro de si.ibi.506.
Que cierra los ojos del pecador.lib. 3. 292.c.

D.

Daños, se han de atajar a los principios. lib.1.38.c.
Daños muchos se causan del dormir. ibi. 91.b.c.
Dario mandò en su Reyno adorar al Dios de Daniel, porque le auia librado del lago de los Leones.lib.3.440.b.

Dauid.

Que se diferenciò de Saul.lib.1.95.b.
Que escogio caer antes en las manos de Dios, que en las de los hombres. lib.1. 108.c.
Dauid, porque fue semejante a Dios. ibi. 121.c.
Que andando desterrado, pedia a Dios le truxesse adonde pudiesse gozar del tabernaculo.ibi.261.b.
Que hizo juramento a Dios, de no dormir y descansar, hasta hallar lugar en que edificarle templo.lib.1.312.b.c.
Que tratò en el Psalmo octauo de los bienes que ateforò Dios en el hombre.lib. 1.373.c.
Que padecio por su adulterio vna enfermedad de diuiesos.ibi.378.b.
Que mudò parecer, por auer visto el angustia de Tequites, aunque fingida. ibi.390.a.
Que pedia a Dios a la mañana, a medio dia, y a la tarde.lib.1.416.a.
Que dio ocasiõ a que blasfemasse de Dios en el adulterio de Bersabe, y en el homicidio de Vrias.lib.2.53.
Que no temia a los ossos, y temio el dia de la prosperidad.lib.2.107.a.
Que se comparò al pajaro solitario, al pelicano, y a la lechuza, y porque. lib.2. 182.a.
Que pidio a Dios le librasse de las manos de Saul.ibi.197.c.
Que no quiso le viesse su hijo Absalon por la muerte de Amon.lib.2.289.b.
Que anduuo muy turbado con el pensamiento de Vrias muerto.lib.2.370.b.
Que pidio a Dios le diesse nueuo coraçõ. ibi.456.
Que llamò a las lagrimas pan, y porque. ibi.474.a.
Que pedia a Dios le apartasse los ojos de los gustos que ofrece la culpa.ibi. 479. b.c.
Que no se atreuio a lleuar a su casa el arca.lib.3.34.a.
Que fue Rey, por ser piadoso y esforçado. lib.3.84.a.
Que sintio mucho la prosperidad de los malos.lib.3.132.c.& 133.a.b.
Que quedò con la sangre elada, desde que vio el Angel con la espada desnuda.ibi 101.a.
Que escogio de los tres açotes, el de la peste.ibi.c.
Que fue muy manso.ibi.204.b.
Que fue carnicero con el Rey de los Moabitas.ibi.c.& 205.b.
Que regò con lagrimas su cama.lib. 3. 302.c.
Que andaua acompañado de gẽte afligida y triste.lib.3.351.b.
Que fue figura de que Christo auia de recebir a los afligidos.ibi.
Que hasta que reconocio que le gouerna ua Dios, no se tuuo por harto con los bienes de aca.ibi.352.a.
Que conocio con luz de profecia q̃l hijo que

que le prometia auia de ser Christo, quiẽ se auia de sentar enla silla.ibi.365 b.
Que pidio a Dios no consintiesse borrar el titulo de la cruz de Christo, y fue oydo.ibi.c.
Que no se via harto de limpieza, y de salud.lib.3.400.c.
Que dixo, si se via limpio, podia enseñar con las obras,conPsalmos,y oraciones. lib.3.421.c.
Que no se juzgò por digno desto, hasta q̃ su Magestad le huuiesse perdonado. ibi.422.a.
Que salio muy otro de la penitencia de sus culpas.lib.3.464.a.
Que no quiso beuer el agua que le truxeron los soldados,antes la sacrificò al Señor.ibi.b.
Que confessò sus pecados sin rodeos ni reboços.ibi.469.b.
Que no se tuuo en mas que vn niño. ibi. 475.c.
Que fue ocasiõ de que muchos blasfemassen del nombre de Dios.ibi.485.b.c.

Deleytes.

Que los del cielo y los del suelo nunca comieron juntos a vna mesa.lib.1.50.a.b
Que los del mundo tienen muchas çoçobras.lib.2.196.b.
Que se sacan de cosas muy baxas.lib.2. 196.c.

Demonio.

Que siempre embidia las cosas mas soberanas y diuinas.lib.1.20.b.c.
Que da soga con artificio al pecador. ibi. 36.b.c.
Que no es solo ella causa de nuestras culpas.lib.1.98.a.
Que se llama hombre.ibi.107.c.
Que no acomete cara a cara,sino arrebocado.ibi.110.c.
Que en la Escritura se llama sierpe. ibi. 113.b.
Que quiso assentar las criaturas de su mano.lib.1.244.a.
Que desconcertò el tablero del mundo. ibi.b.
Que se haze dueño del caudal del alma, quando ella se le rinde.lib.1.281.a.
Que haze tres daños principales por la culpa en vn alma.ibi.377.
Que dexa de solicitar a muchos pecadores,porque los tiene seguros. ibi. 375. a.
Que ahulla quando los religiosos cantan en el coro.lib.1.447.a.
Que pecò de soberuio.lib.2.106.a.b.
Que madruga a buscar jornaleros. lib.2. 302.b.
Que quiere al pecador diligente en las cosas deste siglo,y en las de la penitencia perezoso.lib.2.319.b.
Que es despeñado en prometer, y falsissimo en cumplir.ibi.335.b.
Que es tirano,y trata a sus esclauos como a perros.ibi.337.c.
Que procura arrancar de nosotros la Fè. lib.2.365.a.
Que es mas tirano con el alma,que el tira no con sus esclauos.lib.1.282.a.b.
Que trata al pecador como a esclauo.lib. 2.468.& 469.
Que ocupa al pecador en cosas muy obscenas.ibi.470.& 471.
Que aprieta los cordeles de la desconfiança al tiempo del morir el pecador. lib. 3.44.a.
Que pretendio dexar fuera de si a Iob en la priessa de las persecuciones. ibi. 45. a.b.
Que recibe pena en ver a los Doctores ocupados en el estudio de las letras sagradas.ibi.87.c.
Que desconcertò el tablero del mundo. lib.3.121.b.c.
Que no puede sin causas segundas organizar vn cuerpo humano.ibi.338.c.
Que se llama demonio por participaciõ, el que tiene su espiritu.ibi.139.a.
Que se llama padre del Antechristo, no por naturaleza ,sino porque le darà su malicia.ibi.143.a.
Que procura no nos acordemos del juyzio.ibi.181.a.
Que serà verdugo forçado de la diuina justicia en el juyzio.lib.3.319.a.
Que tiene alas para el daño de los hombres.ibi.322.a.
Que fue castigado en vn palo.lib.3.362.a
Que no se atreuiera a Dios si le conociera ibi.b.
Que quiere apostarlas a Dios, pidiendo parte en nuestra intencion. lib.3.435. b.
Que procurò los hombres mas viciosos

fuessen tenidos en el mundo por dioses para que los imitassen los que los adorassen.lib.3.483.b.
Que quiso fuessen mas conocidos por sus delitos,que por sus nombres.ibi.c.
Denarios dados a san Pedro, que significã. lib.1.298.b.
Que reduzidos a nuestra moneda, es poco mas que vn real nuestro.lib.2.298.c.
Desdicha es muy grande, acordarse vno de auer sido dichoso.lib.3.307.c.
Desconfiança de Dios, es vn linage de infidelidad.lib.1.483.a.
Que tiene muchos disfauores en la Escritura.ibi.485.b.

Desseos.

Desseos buenos merecen galardon.lib.2. 20.b.
Que quando por flaqueza culpable no salen a luz,se mal logrã, y son de muy poco valor.ibi.

Deshonestidad.

Deshonestidad despoja el alma y cuerpo. lib.2.446.
Que es muy mal elemento para los bienes desta vida.ibi.448.b.c.
Que se llora mas presto que el pecado de la murmuracion.lib.3.303.c.
Que inflama la mocedad.ibi.304.b.

Deuda.

Que deuemos a Dios,es muy grande.lib. 1.275.c.
Deuda de los bienes recebidos.ibi.277.c.
Diluuio,dexò solas ocho personas viuas. lib.3.345.b.

Dinero.

Que es tan pegajoso,que aun al mayordomo de Christo se le pegò a las manos. lib.2.236.b.
Que es el norte de los hijos deste siglo. ibi.237.a.
Que su persuasion es inexorable.ibi.c.
Que solo el discipulo que dio en sus manos,no reparò su cayda.ibi.238.a.
Que es señor del codicioso.ibi.b.c.
Que en el pusieron los Peloponesos vna tortuga,y porque.ibi.
Que lleuò de tal manera el pecho de Acã, que no obedecio a su Capitan, a quien auia obedecido el Sol.ibi.239.a.
Que no frutifica por si, sino por la industria del que lo maneja.lib.3.112.b.
Que es el que manda en esta vejez del mũdo.lib.3.123.a.
Que se encubre mal.lib.3.419.a.
Que adonde quiera corre riesgo, sino es en el seno del pobre.lib. 3.454.b.c.& 455.a.

Dios.

Que quiso fuesse oculta nuestra predestinacion y reprouacion.lib.1.7.a.
Que vino en persona a ser sembrador.ibi. 12.
Lo que haze con vn alma enmudezida. lib.1.30.
Que hizo esta Iglesia a la traza del cielo. lib.1.81.a.
Que està en la Iglesia en trono glorioso. lib.1.81.b.c.
Que se goza en la Iglesia de todos.ibi.83.a
Que puso mucho de su parte,en conuertir al hombre.ibi.88.b.c.
Que siembra preciosa semilla en nuestros pechos.91.a.
Que no alabò al hombre quando le criò, y porque.ibi.101.b.
Que espera el pecador, porque no quiere su muerte.ibi.119.b.
Que si no nos esperara, ya fuera acabado el mundo.ibi.120.a.
Que sufre a los pecadores, por el bien de los justos.ibi.123.a.
Que sufre a los malos por los que han de nacer dellos.ibi.125.c.
Que destruye muy de espacio. ibi. 126.b.
Que no dilata el castigo cumplido,cierto numero de culpas, como no dilata el premio cumplido el numero de merecimienros.ibi.128.a.
Que perdonaua por diez justos a Sodoma.ibi.132.a.b.
Que bendixo a la casa del Egipcio,por Ioseph.ibi.133.b.c.
Que no esperò en la encarnacion los quarenta dias, para infundir el alma santissima, como se espera en los demas niños.lib.1.144.b.
Que escogio genre pobre para sus predicadores.ibi.149.c.& sequentibus.
Que criò en vn dia las aues y los pezes, y

de

TABLA.

de vn mismo elemento.ibi.160.a.
Que prouee los oficios y plaças a los mejores.ibi.161.a.b.
Que porque del animal sacrificado vinculaua para si la grosura de las entrañas. lib.1.168.a.
Que no manda que no vean, ni que no oyan,sino da la razon porque no veen, ni oyen.ibi.287.& 188.a.
Que no pide por el cielo, mas de lo que cada vno tiene.lib.1.210.b.
Que no se halla en la ociosidad, sino en el trabajo.ibi.213.b.c.
Que porque puso fines particulares a las criaturas,y no al hõbre.lib.1.232.a.
Que muestra su omnipotencia, enfrenando la soberuia de los poderosos del mũdo.ibi.248.b.
Que da regalos a qualquiera.lib.3.315.c.
Que suspendio el castigo de los malos, mientras estuuieron mezclados cõ los buenos.lib.1.261.a.
Que se nosdio a si mismo sobre los bienes que nos auia dado.lib.1.279.a.
Que mandò se vẽdiesse el que deuia diez talentos,y como se ha de entender.ibi 279.c.
Que no dexa al alma hablando con propiedad, sino el alma dexa a Dios.ibi. 280.a.
Que con vna mano hiere,y con otra sana. ibi.296.a.b.
Que da como Dios,aunque el hombre pida como hombre.ibi.b.c.
Que muere por dar.ibi.297.c.
Que acusa la rebeldia, si llegado el plaço de nuestras promessas no cumplimos. ibi.313.a.
Que haze bien a las criaturas, porq̃ ellas le comuniquen.ibi.314.b.
Que no castiga dos vezes al culpado. ibi. 323.c.
Que porque no quiso que muriesse Isaac. lib.1.334.c.
Porque mostro a Moyses rayos de fuego en la çarça.ibi.350.b.c.
Que se hizo hombre, no solo para perdonar los pecados, sino para que el hombre se pareciesse a el.ibi.363.a.
Que tiene puestos los ojos en el hombre, como sino tuuiera que mirar en el cielo,ni en la tierra.lib.1.370.c.
Que solo el puede henchir los senos del hombre.ibi.371.c.
Que hizo mas honra al hombre,que al Angel,aun en muchas cosas del orden natural.ibi.374.c.
Que no sabe comer bocado, sin dar parte al hombre del.ibi.382.b.
Que mandò no comiesse carne nadie con sangre,y porque.ibi.387.a.
Que no oye al pecador ostinado,sino arrepentido.lib.1.410.b.
Que tiene especial prouidencia de los justos.ibi.411.b.c.
Que tuuo gran cuydado en el Testamento viejo,de que los estrangeros fuessen acariciados.ibi.412.c.
Que solo el puede hartar la hambre del alma.ibi.418.c.
Dize que descansa, quando alguno da de comer al hambriento.ibi.425.b.
Dize muchas vezes que no le rueguen, porque le rueguen.ibi.431.a.
Que recibe gusto en que le pidamos.ibi. 432.a.
Que suele dilatar lo que se le pide,por mejorarlo.ibi.434.a.b.
Que se da priessa a hazer presa de nuestro coraçon.ibi.435.b.
Que quiere que le pidan con feruor.ibi. 479.
Que no queria le ofreciessen pezes, que no tuuiessen alas,y porque.ibi.450.a.
Que porque da a los auarientos muchas riquezas.lib.1.455.c.
Que llamò al auariento tonto, y porque. ibi.465.a.
Que nunca executa sentencia sin auisar. ibi.468.a.b.
Que no bendixo en la creacion a los animales en particular,y porque.ibi. 482. c.
Que se la jura al rico,que no acude a el,sino a sus dineros.ibi.484.b.
Que llagado, es reparo de nuestros males. lib.2.4.b.c.
Que quiere esperemos nuestra muerte cõ sobresalto.ibi.14.a.b.
Que esta en la muerte del justo manso y amoroso, y en la del pecador riguroso juez.ibi.25.c.
Que da el cielo por breues trabajos. ibi. 28.c.
Que es ojo de todos generalmente, y de cada vno en particular, como si a solo el mirara.ibi.33.b.
Que haze combite opulentissimo al alma ibi.31.32.33.34.35.
Que lo que da al alma, no es comparable con

con lo que recibe.ibi.36.a.b.
Que ha de venir como ladron, y porque. ibi.46.b.
Que está muy presto para fauorecer al q̃ haze lo que puede.ibi.49.a.
Que le da priesa su misericordia.ibi.
Que mandò no arassen con buey y jumento,y porque.lib.2.77.c.
Que todo lo mira y atalaya.lib.2.88.b.
Que algunas vezes acude con mayores fauores.ibi.90.
Que castiga de mala gana, y assi haze requirimientos antes que castigue. ibi. 97.c.
Que hizo burla de Adan.lib.2.113 a.
Porque criò al mundo, viendo su daño y perdicion.ibi.130.c.
Que aparecio a Adan en el parayso en figura humana.ibi.c.
Que en figura humana fue con quien luchò Iacob.ibi.131.a.
Que no es aceptador de personas.lib. 2. 158.
Que dexa en la calle a los que eran amigos, y mete en las bodas a los coxos y mancos.ibi.161.a.
Que lleua a algunos a sus bodas por cortesias,y a otros por enfermedades y desastres.ibi.163.a.
Que ha de ser amado mas que el padre, y la madre,y la propia vida. lib.2.178.c.
Que desea trate cada vno de su negocio. ibi.181.c.
Que pide le cumpla el hombre la palabra que le dio,so pena que le castigará. ibi.192.b.
Que vino al mundo a reparar nuestra cayda.lib.2.210.c.
Que no solamente recibe a los pecadores,sino que los llama y combida. ibi. 211.c.
Que haze inuenciones y diligencias para reduzir al pecador.ibi.214.b.c.
Si encarnara, auiendo en el mundo solo vn pecado personal.ibi.220.c.
Que haze tanto caudal de vn pecador conuertido,que le trae como cadena al cuello.ibi.227.b.
Que no se oluida de las primeras prẽdas que le dimos.ibi.231.b.
Que primero que aueriguasse los pecados de Sodoma,auian subido los clamores al cielo.lib.2.241.b.c.
Que nos hizo criados suyos, y soñamonos señores; de donde nace nuestro daño. ibi.244.b.c.
Que es señor de todo.ibi.246.b.
Que dará toda su hazienda por nuestra comodidad.ibi.252.a.
Que gusta hagamos inuenciones para yr al cielo,como el las haze para lleuarnos allà.
Que condenò la santidad del Fariseo,y alabò el temor del Publicano.ibi.276.b.
Que haze fauores a vn pecador arrepentido.ibi.289.c.290.a.b.291.a.
Que no pretende de nosotros, sino el coraçon.ibi.291.b.c.
Que madrugò a buscar a Adan.lib.2.302. a.
Que trata a sus justos, haziendoles perpetuo banquete.ibi.303.c.
Que da prendas al hombre para que le pueda citar y pedir.ibi.309.a.
Que pone mucho mas en nuestro trabajo, que nosotros mismos.ibi.311.a.b.
Que fin tuuo en vẽdernos su cielo por trabajos.ibi.312.c.& 313.& 314.a.b.
Que reseruò para si el aver llamado a su viña a vnos mas que a otros. ibi.315.b.
Que tuuo cuydado de embiar jornaleros a su viña en diferentes tiempos.ibi.316. c.
Que se llama fuego, porque el fuego nunca está ocioso.ibi.322.c.
Que se da priesa en perdonar.ibi.333.c.
Que se llamò hombre antes que encarnasse.lib.2.352.a.
Que es el hombre que planto la viña.ibi.
Que el mayor fauor que ha hecho al hombre,es darle su nombre, y tomar el el suyo.ibi.c.
Que era la coluna que guiaua a los Israelitas,segun dizen algunos.ibi.362.c.
Que las mercedes que hizo a la Sinagoga, fueron censos al quitar.ibi.373.b.
Que porque criò al hombre despues de todas las cosas.ibi.376.c.
Que se muestra a cada vno como tiene la opinion.ibi.384.c.
Que parece està lexos, porque disimula mucho.ibi.385.b.
Que quiere que le llamemos como si estuuiesse lexos.ibi.c.
Que poda la cepa,quitando el hijo y la hija.ibi.386.b.c.
Que tuuo mucha paciencia en aguardar tantos años que no pagassen la renta. ibi.403.c.
Que parece que pesa por adarmes el castigo.

ſtigo.ibi.407.a.
Que pone el pecado en tercera perſona, para que le conozca el que le hizo. ibi. 408.
Que es mas miſericordioſo con el hombre que el hombre para ſi.ibi.411.a.
Que deſpues que ſe hizo hõbre, tiene nõbre de padre frequentemente. lib. 2. 421.a.
Que no es auaro en repartirnos ſus bienes ni quiere en ſu caſa voluntades violentadas.ibi.432.c.
Que no alabò al hombre quando le criò, porque auia de tener mil colores cada dia.ibi.433.b.c.
Que quando ſe dize que duerme, es q̃ dormimos noſotros.ibi.442.c.
Que no hizo la culpa.ibi.456.b.
Que ſuele reparar al pecador, con lo que el miſmo cauſò con ſus culpas.ibi.461. b.
Que doma el jumento en que deſſea caminar.ibi.466.a.
Como trata al pecador, quando le va dando caça.ibi.b.c.
Que en ninguna coſa deſcubre tãto ſu poder y grandeza, como en perdonar.lib. 2.481.a.
Que vſa dos miſericordias en la conuerſion del pecador.ibi.504.c.
Que ſe da mas prieſſa a tener miſericordia del pecador, que el pecador de ſi miſmo.ibi.509.b.
Que haze fieſta y banquete el dia que ſe conuierte vn alma.ibi.515.c.
Que llamò muerte del hijo prodigo, a la que procedio de la culpa.ibi.516.a.
Que no mira tanto a las obras, como al amor con que ſe hazen.lib.3.10.b.c.
Que ha de eſcudriñar las conciencias de los juſtos con candelas.ibi.15.c.
Que ſiente mucho no eſtimen los bienes recebidos.ibi.22.&.23.
Lo que quiſo dezir a Abrahan, en que ſu linage auia de ſer como las eſtrellas. ibi.30.a.
Que aguarda a penitencia.ibi.31.a.b.
Que caſtigò a Oza quando fue a detener el arca.ibi.34.a.
Que no nos deſcubriò la hora de la muerte, porque quiere que velemos. ibi. 38. a.b.&.39.
Que coge al pecador quando mas deſcuydado eſta.ibi.40.b.c.
Que no oyò al Rey Antiocho, aunque le hizo promeſſas al tiempo del morir, y porque.ibi.47.b.
Que oyò al Profeta, eſtãdo entre las vñas del Leon.ibi.48.a.
Que como ſe entiende endurecer el coraçon.ibi.c.
Que ſe ofendio mucho en la adoraciõ del becerro.ibi.54.a.
Que no los deſtruyò entonces, por reſpeto de Moyſen, pero juroſela.ibi.c.
Que hablò a las virgines, como ſino las conociera.ibi.57.c.
Que ſe dize venir de lexos, porque tratarà al hombre, como ſino le huuiera viſto jamas.ibi.64.a.
Que da ſoga al hombre para que buelua en ſi.lib.3.73.c.
Que tira de la ſoga quando le parece. ibi. 74.
Que dixo por Eſaias, edificarian los peregrinos los muros de la Igleſia. ibi. 76. b.
Que a quien da el oficio, ſuele dar gracia y eſpiritu para que haga fruto. ibi. 78. c.
Que ſe queda con el ſeñorio de las coſas, y a noſotros nos da el vſo fruto. ibi.79.c.
Que para dar la gracia juſtificante, mira a la preueniente, y al conato con que cada vno ſe diſpone.ibi.84.b.
Que ſabe hablar por lenguas de balbucientes.ibi.85.c.
Que a quien es fiel en lo poco, le da mucho.lib.3.95.&96.a.
Que es ſolo el que da ſin linage de galardon.ibi.109.a.
Que todo quanto nos ha dado, ha ſido para que negociemos con ello.ibi.112.b.
Que ha de dar nueuo aſiento a cada coſa en el juyzio vniuerſal.lib.3.122.a.
Que haze caſo de honra, en deſtruyr del todo el imperio del pecado.ibi.125.c.
Que haze requirimiẽto primero que hiera.ibi.b.
Que es miſericordioſo de ſu coſecha.ibi. 174.
Que en los aparecimientos mas iluſtres, ſe ha ſeruido de nubes.ibi.196.a.
Que tiene dos manos, en la derecha eternidad de gloria, y en la yzquierda riquezas y honras.ibi.210.c.
Que no dio a Adan veſtiduras mas precioſas que de pellejos.lib.3.248.c.
Porque da aqui a algunos riquezas. ibi. 264.a.

Que

TABLA.

Que apartò en el horno de Babilonia el quemar y el resplandecer. ibi. 294. a.

Que prosperò a las parteras de Egipto, porque escondian los niños Hebreos contra el decreto del Rey. ibi. 308. c.

Que vino como cordero en la primera venida, y en la segúda vendra como Leõ. ibi. 311. b.

Que estima en mucho los trabajos. ibi. 315. c.

Que no mandò a Ezechiel que no sintiesse la muerte de su muger, sino que no llorasse. ibi. 319. b.

Que desea nuestra penitencia. ibi. 324. a. b.

Que es refugio y amparo de todos los hõbres, pero mas en particular de los pobres. ibi. 344. b.

Que en los castigos pretendio castigar a vnos, y que otros escarmentassen. ibi. 345.

Que mandò al Rey Acaz pidiesse señal por prenda de la merced que le assegurava. ibi. 341. c.

Que sin Dios no ay bien. lib. 3. 350. c.

Que tuuo mucho cuydado de sustentar a a Daniel. ibi. 351. b. c.

Que solo el puede hartar la hambre a vn pecador. ibi. 352. b.

Que pudiera librar al mundo sin morir, pero supuesto el decreto de la diuina voluntad, conuino que muriesse. ibi. 356. b.

Que para hazer bien al mundo, se aprouecha de las cosas de que se aprouechò el demonio para hazerle mal. ibi. 362. a. b

Que disimulò su diuinidad, para que el demonio se atreuiesse. ibi. c. & 363. a.

Que anda muy lexos en sus trazas de las trazas de los hombres. ibi. 366. b.

Que puso Adã la carne flaca en lugar del hueso fuerte. lib. 3. 385. c.

Que a vnos hiere como a ladrillos, y a otros como a piedras preciosas. ibi. 395. a. b.

Que no estima la voluntad de los que tratan con el, si la parten o diuiden. ibi. 397. b.

Que quiere el alma tan para si, que muchas vezes la desluze y la desasea, porque nadie la mire, y se enamore della. ibi. 398. a.

Que no falta, sino a quien le falta. ibi. 403. a.

Que està en si como en principio y fin, en el mundo como autor y rector, en los Angeles como gusto y ornamento, en la Iglesia como padre de familias en su casa, en el alma como despoſado en el talamo, en los justos como protector y ayudador, en los reprouados como miedo y pauor. ibi. 405. a.

Que con la misma prouidencia que criò todas las cosas, las mantiene y conserua. ibi. b.

Que no podria hazer cargo al saluaje, de que no le cree ni le sirue, no le auiendo tocado rayo de luz y gracia. lib. 3. 413. b.

Que se quexa de los pastores que quedauan vestidos, dexando desnudas las ouejas. ibi. 424. c.

Que quiere que la buena obra sea como vn holocausto ofrecida por solo el. ibi. 429. a.

Que tiene por blason, que nadie le entre a la parte de la intencion. ibi. 435. b.

Que procura arrancar la demasiada solicitud y rayz della. ibi. 436. a. b.

Que pocas cosas ha encomendado tanto, como el cuydado que han de tener los pastores con sus ouejas. ibi. 437. b.

Que de ninguna cosa tiene tãto cuydado, como del huerfano y pobre. ibi. 440. a.

Que no queria que comiessen animales q̃ tuuiessen el riñon cubierto, cebado cõ las cosas desta vida. ibi. 449. a.

Que està escondido en la persona del pobre. ibi. 457. a.

Que aprouò el sacrificio de Abel, embiando fuego sobre el. ibi. 462. c.

Que hizo a Abrahan la promessa de la tierra de promission en ausencia de Loth, y porque. ibi. 463. a.

Que es tan amigo de ygualdad, que embiò por esso de dos en dos a los Apostoles a predicar. ibi. c.

Que mandaua huuiesse humo de incienſos en el Sanctasanctorum, que cubriesse el altar, porque mirando el sacerdote con curiosidad su grandeza, no muriesse. ibi. 466. c.

Que mãdaua que el leproso truxesse la cabeça descubierta, de suerte que su lepra fuesse notoria a la ciudad. ibi. 469. c.

Que harà euidẽcia en el juyzio, de las ayudas de costa que tuuieron los condenados en la Iglesia. ibi. 470. c.

Que de tres cosas que mira con enfado, la

postrera,es el viejo necio.ibi.473.a.
Que quiere imitemos de las cosas el biẽ,y aborrezcamos el mal.ibi.474.a.
Que castiga alos soberuios,no como a nobles,sino como a gente vil,boluiendolos a la cuna.ibi.476.c.
Que tuuo gran cuydado de notificar a sus amigos, acariciassen a los estrangeros. lib.1.412.c.
Que castiga a los soberuios afrentosamente.lib.2.117.c.
Que nunca se mostro tan seuero en sus castigos,como en las ocasiones en q̃ tratã mal a sus sieruos.lib.2.73.b.c.
Que llama a sus sieruos anillos de sus dedos, por lo mucho en que los estima. ibi.74.b.c.

Dioses.

Se preciauan de vengar los agrauios que se hazian a los pobres y peregrinos.lib. 1.413.
Que porque no querian ser honrados con arboles que lleuassen fruto.lib.3. 10.c. & 11.a.
Que se disfrazauan en habito de pobres, para ver los agrauios que se les hazian en la tierra.lib.1.413.a.
Disputa notable de Atenas,sobre qual era la cosa mayor y menor del mundo. lib. 1.143.c.

Dicipulos de Christo.

Que vnos siguen sus mandamiẽtos,yotros sus mandamientos y consejos. lib. 2. 180.a.
Que son como la yerua del Sol.lib.3.376. c.
Que con ninguna cosa se turbaron tanto, como con el pensamiento de su muerte.lib.3.381.a.
Que salierõ mas despauilados y puros del sermon de la cena.ibi.401.b.

Doctrina Euangelica.

Que en sus principios fue pequeña como la mostaza.lib.1.158.a.
Que se ha de rumiar para que aproueche. ibi.159.a.b.
Que era general para todos.lib.3.141.c.
Que se ha de predicar, aunque se sientan algunos, o murmuren. ibi. 419.c. & 420. a. b.
Que por la mala disposicion y dureza de los pechos humanos, no hazia fruto en ellos.lib.3.411.c.
Dragon,es amigo de ayre,por el gran calor que tiene.lib.2.121.b.

E.

Ecclesiastico, fue figurado en los higos que vio Ieremias a la puerta del templo.li. 2.60.a.b.
Ecclesiastico infiel,de que podia seruir?ibi c.
Edicion mas antigua de la Escritura, es la de los Setenta interpretes.lib.266.b.
Elefante que lleua gran carga sobre si, es figura del Perlado.lib.2.380.b.
Enemigo casero, es muy peligroso. lib. 1. 305.c.
Enemigo,siempre lleua tras si la sospecha del mal animo que tuuo.lib.3.397.a.
Enemigos de la palabra de Dios.lib.1.64. b.c.
Enoch fue el primero que cõ ceremonias solenes inuocò el nombre de Dios. y el que dio principio a los altares. lib. 1. 426.a.
Entendimiento humano, no puede comprehender la inmensidad de Dios.lib.3 328.c.

Escalas.

Que son dos, vna por donde sube el justo al cielo,y otra por dõde baxa al infierno el pecador.lib.3.291.b.
Que sus escalones son de meritos,y de demeritos.ibi.b.
Esclauo, recibe con rabia y desesperaciõ el castigo que le dan.lib.3.399.b.
Escamas que se le cayerõ a san Pablo quã̃ dose conuirtio.lib.2.146.b.

Escandalo.

Es mal necessario,supuesta la malicia del mundo.lib.3.461.b.
Que el de los mayores haze mucho daño. ibi.481.b.
Que es tropezon,lazo.o trampa.ibi.
Escandalo para los pequeños, es hazerlos

los mal.ibi.b.
Que es llaga muy cruel.ibi.482.c.
Que no es neceſſario abſolutamente, ſino ſupueſta la malicia del mundo.ibi.484 b.
Que es muy gran pecado, porſer de grandes.ibi.485.b.
Que daña al que le haze, y al que le padece.ibi.487.b.

Eſcritura ſagrada.

Admite muchos ſentidos.lib.1.76.b.c.
Que tiene nombre de riquezas y teſoros de la tierra.lib.1.191.c.
Que no conuino anduuieſſe en todas lenguas.lib.1.266.b.
Que no haze mencion dela penitencia de Adan, y porque.lib.2.18.& 202.a.
Que es el muro de la Igleſia.lib.2.359.b.c.
Que en la Sinagoga era cifra entendida de muy pocos.ibi.375.b.c.
Que ſe abriò en la muerte de Chriſto.ibi.c.
Que predica tres grandezas de la miſericordia de Dios.ibi.405.a.
Que habla de la miſericordia de Dios, como ſi fuera mas natural a las perſonas diuinas.ibi.c.
Que quando habla de la juſticia de Dios, vſa de metaforas.ibi.406.c.
Que haze diferencia de los paſtores que guardauan ouejas, a los que guardauã otros animales.ibi.471.b.
Que vſa del numero de cinco indiferentemente.lib.3.25.b.
Que repite muchas vezes e nombre de ſierjo de Dios.lib.3.94.b.
Que es de mucha autoridad y verdad.ibi.342.b.
Que habla muchas vezes de las coſas por venir, como preſentes y como paſſadas ibi.a.
Que ſe ha conjurado contra los ricos.ibi.343.c.
Que haze mencion delos hombres valeroſos que ha tenido.lib.3.380.b.c.
Que llama menor al hijo de Noe, que perdio el reſpeto a ſu padre, no porque lo fueſſe, ſino porque ſe moſtrò mas muchacho.lib.3.475.a.
Eſcriuano, ſe llama falſario, quando da Fè de vna coſa por otra.lib.3.422.a.
Eſcuſa dada ſin ſer pedida, engendra ſoſpecha.lib.3.101.c.& 111.a.b.

Eſperanças.

Que ſon muy parecidas a la preñez de la muger, y porque.lib.2.26.b.
Que hazen mejor la fuerte del mal ſufrido con paciencia, que la del bien.lib.3 316.c.
Que encierran en ſi muchos bienes.lib.2. 514.b.c.
Eſpinas ahogan la ſemilla.lib.1.39.c.

Eſpoſo, y Eſpoſa.

Que ſe parecian en los ojos, y enlas demas faciones ſe diferenciauan, yporque.lib.3.11.b.c.
Que pedia zelos a ſu Eſpoſa, y ella a el no.ibi.13.a.b.
Que eran recebidos de las donzellas con lamparas, o lanternas.ibi.15.a.c.
Que es mas de ſu Eſpoſa, que el Rey del vaſſallo, y que el padre del hijo.ibi.21.a.
Que conueniencia tenga el Eſpoſo con el juyzio final.ibi.a.
Que entrò a las bodas con las virgines q̃ eſtauan apercebidas, y quien ſean eſtas.ibi.56.a.
Que pedia la Eſpoſa a ſu Eſpoſo, que quando ſe ſubieſſe al cielo, boluieſſe la cabeça a mirar los trabajos de ſu Igleſia.li.3.135.a.
Que dexarà padre y madre por habitar con ſu Eſpoſa.lib.3.388.b.
Que mira mucho la Eſpoſa por el aſeo de ſu Eſpoſo.ibi.396.a.
Que guſta el Eſpoſo trayga ſu Eſpoſa vn cernadero, porque nadie la codicie.ibi.398.a.
Que puede dormir ſegura la Eſpoſa, quando ſu Eſpoſo vela.lib.3.438.c.

Eſtatuas.

Que fueron derribadas por los Romanos, y Atenienſes, y porque.lib.1.108.b.
Que la de Venus eſtaua ſentada, porque quien trataua de amores, ſiempre eſta ſentada y ocioſa.lib.2.6.c.
Eſtados todos tienen ſu cruz.lib.1.72.c.
Eſter, en ſeñal de triſteza y de peſar, ſembrò los lugares de plazer, ſus cabellos rubios.

rubios.lib.3.302.c.
Estola que se dio al hijo prodigo,que significaua.lib.2.512.c.

Esau.

Que trabajò por la bẽdicion de su padre, y lleuosela su hermano Iacob, porque Dios le amparò.lib.1.484.a.b.
Que sintio mucho que su hermano le hurtasse la bendicion.lib.2.317.b.
Que vendio el mayorazgo por vna escudilla de lantejas.lib.2.429.c.
Que llorò,y no le aprouecharon las lagrimas.ibi.430.a.
Que quedò como por esclauo de su hermano Iacob.ibi.436.b.

Eua.

Que no fue criada con Adan, sino sacada despues de su costilla, para que assi la amasse el marido como cosa suya. lib. 1.386.c.
Que persuadio a Adan comiesse de la mãçana.lib.3.362.a.
Que salio del lado de Adan, y cõ ella nuestra muerte.ibi.b.
Que echò la culpa a la serpiente. lib. 3. 469.a.

Euangelio.

Que no se halla por diligencia,sino por vẽtura.lib.1.203.a.
Que el del rico auariento,es vn mapamundi.lib.3.240.b.
Que se llama red, y no ançuelo. lib.1. 243.a.

Euangelista san Iuan.

Que no se sabe de cierto si murio, o no. lib.3.165.166.167.a.
Que pudo dormir seguro en el pecho de Christo,porque velaua su pastor. lib.3. 438.b.
Eucarestia, es entendida por la cena que san Mateo llamò bodas.lib.2.130.a.
Euge, es aclamacion de honra, que es el premio derecho de la virtud.li.3.92.c.

Exemplo.

El malo es mas poderoso para el mal,que el bueno para el bien.lib.3.483.a.
Que el mal exemplo del superior, haze mucho daño, porque se lleua tras si a los demas.ibi.b.c.484.a.

Ezechias.

Que ofrecio a Dios en la muerte,la voluntad que tambien le auia ofrecido en vida.lib.3.47.a.
Que por blasonar de sus tesoros, los perdio.lib.1.207.b.

F.

Fauores de Principes hechos a gente humilde,les haze cobrar nueua generosidad.lib.1.424.
Fauores de Dios, alegrã mas que el vino. lib.3.384.b.
Faltas de nuestros hermanos,se han de encubrir.lib.2.440.c.
Fama,es lo mas precioso de la honra. lib. 3.348.c.

Fariseo.

Que pecò por no reconocer que sus virtudes eran de Dios.lib.2.275.a.
Que pecò en menospreciar los demas. ibi.280.c.
Que anduuo errado en muchas cosas.ibi. 281.& 282.
Que tratò de honrar a Dios con las palabras,y assi mismo con el coraçon.ibi.c.
Que vende todas las virtudes juntas,siendo menos santo.ibi.283.a.
Que condenò a todos los hombres. ibi. c.
Que fue temerario en su juyzio. ibi. 284. c.& 285.a.

Fariseos.

Que tenian anublada y escurecida la razon.lib.3.411.b.
Que eran falsarios, que publicando vna cosa,les quedaua otra en el pecho. ibi. 422.b.
Fastidio de los pobres,suele ser indicio de vn alma reprouada.lib.1.393.a.

Fè.

Que dañada y corrompida, haze herege al Catolico.lib.1.96.a.

Que

TABLA.

Que parece pequeña como la mostaza, pero tiene encubiertas mil virtudes. lib. 1.156.c.
Que enseña las verdaderas virtudes que nos enlazan con Dios. ibi. 157.c.
Que sin obras no basta para saluar. lib. 1. 220.c.

Fieles.

Que los de la Iglesia se diferencian de los pezes de la red. lib. 1.254.c.
Que muchos no solamente no son prouechosos, sino que dañan con su mal exẽplo. lib. 2.96.a.b.
Que comunmente se llaman virgines, y los infieles rameras. lib. 3.7.a.
Que estan vnidos con Christo de dos maneras, vnos por Fè sola, y otros por Fè y caridad. lib. 3.404.a.
Que el que està en pecado, està vnido con Christo por la Fè. ibi.
Que el que està en gracia, està vnido por Fè y caridad. ibi.
Que ha de estar en Christo, y Christo en el para dar fruto. ibi.
Felicidad desta vida, es sospechosa. lib. 3. 312.c.
Fiero de Dios, es poderoso para derribar vn hombre a sus pies. lib. 1.286.c.
Fortaleza, merece mas hõra que las otras virtudes. lib. 3.380.c.
Fortuna juega con el hombre a la pelota. lib. 2.464.c.
Fuertes, fueron siempre estimados en el mundo. lib. 3.380.b.

Fuego.

Que el del horno de Babilonia lucia y no quemaua. lib. 1.319.b. & lib. 3.294.a.
Que nunca se harta, aunque le echen mas leña. lib. 1.459.a.
Que no se aprende tan presto en los leños verdes, como en los carbones. lib. 2. 332.c.
Que el del infierno no dara mas luz a los cõdenados, de la que bastare para ver visiones. ibi. a.

G.

Galardon, se ha de medir con el trabajo. lib. 1.58.b.
Gallo estuuo a punto para acusar a san Pedro, el quebrantamiento de la palabra que auia dado a Christo. lib. 1.312.c.
Ganancia es muy grande ofrecer al templo. lib. 2.367.c.
Gemidos de Iudea, y de las demas Tribus, son comparados a los del dragon, y abestruz, y porque. lib. 1.407.b.c.
Gente escondida, es la que busca y halla Dios. lib. 1.206.a.
Gente baxa, subida en dignidad es soberuia. lib. 3.467.b.

Gentiles.

Que tenian por descortesia preguntar, quien era el pobre o peregrino, hasta q̃ huuiesse comido y descansado. lib. 1. 415.a.
Que eran mas deuotos y corteses que los Iudios. lib. 3.347.b.

Gloria.

Que nadie la puede declarar. lib. 2. 138. 139.a.b.
Que se llama cena grande. lib. 2.132.c.
Que no responde a la sustancia del trabajo, sino a la gracia que la enriqueze. ibi. 347.a.
Que la deste mundo se acaba presto. ibi. 333.a.b.
Que tiene aqui escondida su hermosura en la gracia del justo. lib. 1.83.b.
Que es mayor que el merecimiento, y como se entiende. lib. 3.101.a.
Que se da por trabajos. lib. 3.315.a.b.
Que se llama banquete y cena. li. 2.132.c.
Que es premio de los justos. lib. 3. 377.c. & 378.a.

Gloton, y glotoneria.

Que trae consigo muchos vicios. lib. 3. 253.c. vsque 262.
Que fue figurado antiguamente en el honocratulo. lib. 3.251.c.
Que dessea tener dos estomagos. ibi. 252. a.
Que fue figurado en diuersos animales. ibi. b.c.
Que fue pintado en la mar, que por mas rios que entren en el, nunca reboza. ibi. 258.b.
Que es ciego despues de auer beuido. ibi 260.a.

Que

Que pagarà los gostos que saca de los mãjares delicados. ibi. 309. c.
Goloso, pedia a los dioses le diesse vn gaznate de grulla. lib. 3. 252. a.
Serà atormentado en la lengua. ibi. 302. a
Gozos desta vida, son aliuios de miserables y tristes. lib. 2. 5. a.
Gouierno duerme, si duerme el gouernador. lib. 3. 405. b.

Gracia.

Que se ha de guardar con recato. libro. 2. 161. b.
Que se llama vestido. ibi. 168. a.
Que no se da por merecimientos. lib. 2. 282. a.
Que gracia y deuda son muy diferentes. ibi.
Que nadie està seguro de su gracia en esta vida. ibi. b.
Que haze vna marauillosa mudança en el alma. lib. 2. 487. a. b.
Que harta y satisfaze. lib. 3. 352. b.
Que camina por los mismos passos que la naturaleza, que es baxar para subir. li. 3. 477. b.
Gula, se llama ingeniosa por las inuenciones que saca. lib. 3. 258. a.

Gustos.

Que los de aca se oluidan en entrando en el infierno. lib. 1. 139. a.
Que los humanos tienen mezcladas mil çoçobras y sobresaltos. lib. 1. 195. b.
Que el del cielo se puede gozar, pero no dezir. ibi.
Que los gustos del mundo tienen amargos dexos. lib. 3. 64. b.
Que no duran mucho. lib. 3. 317. c.

H.

Hambre.

Es linage de muerte. lib. 1. 466. b. c.
Que para ver quan grande sea, se ha de nuelar por la hartura. lib. 3. 352. b.
Que es enemigo esquiuo. lib. 3. 268. a.
Que es de los verdugos mas fieros y crueles desta vida. ibi. 269. c.
Que padecida por Dios, tiene buen fin. ibi. 281. b. c.
Que aunque sea larga en esta vida, delante de Dios es como vn dia. ibi.
Que la de los cautiuos era tanta, que comian las bellotas que trahian en el buche las palomas. ibi. 301. c.
Que fue tan grande la de Samaria, que se vendia vna cabeça de vn jumento por ochenta reales, y vna medida de estiercol de palomas por cinco. ibi.

Hebreos.

Entendieron el *Ecce virgo concipiet, & pariet filium*, del Rey Ezechias, o de vn hijo de Esaias. lib. 3. 342. a.
Que pretendieron la muerte de Christo para sepultar su nombre. lib. 3. 365. b.

Helias.

Que por zelo de Dios echò candados al cielo. lib. 1. 117. b.
Que fue señalado para aplacar la ira de Dios. lib. 3. 95. a. b.
Que desseò la muerte de mano de Dios, y no de la de Iezabel. lib. 3. 314. a.

Helias, y Enoch.

Que han de predicar antes que venga el juyzio. lib. 1. 259. c.
Que han de venir antes del d'a del juyzio. lib. 3. 155. c.
Que no han muerto. ibi. 156. a.
Que no gozan tanto bien, como los santos del cielo, ni tanto mal como los hombres de la tierra. ibi. 157. b.
Que estan confirmados en gracia. lib. 3. 158. a. b.
Que son regalados de Dios con particulares consuelos. ibi. c.
Si comen manjar temporal, o no, adonde estan. ibi. 149. a.
Que no se sabe con certidumbre adonde estan. ibi. 160. b.
Que vendran al tiempo del Antechristo, y seran martirizados. ibi. 161. a. b.
Que porque vernan ellos en aquel tiempo, mas que otros santos. ibi. 162. b. c.
Que como han de aparecer en el mundo, si en carro de fuego, o volando por el ayre, no se sabe. ibi. c.
Que predicaran contra el Antechristo. ibi. 153.

TABLA.

Que seran degollados en la plaça de Ierusalen, y estaran tres dias por enterrar, y resucitaran. ibi. 164. a. b.

Hermanos.

Que los dos primeros que huuo en el mũdo, no se pudieron sufrir. lib. 2. 423. a.
Que se suelen embidiar vnos a otros, por la desigualdad del tratamiento de los padres. ibi. 517. c.
Que tienen guerras estendidas y espaciosas. ibi. 518. b.
Que hizieron campo de desafio las entrañas de la madre. ibi. c.
Que los ha auido muy discordes en el mũdo. ibi. 519. b. c.
Que no pudieron responder palabra a Ioseph, quando se les descubrio. libro. 3. 207. c.
Que suelen tener mortales enemistades. lib. 1. 306. b.
Que empoçaron a Ioseph, por el mayor amor que le mostraua su padre. lib. 3. 452. c.

Hereges.

Que estan escondidos al principio. lib. 1. 119. a.
Que dizen les castiga la Iglesia contra justicia. ibi. 129. c.
Que son principalmente la cizaña. ibi. 130. a.
Que los de nuestros tiempos, dizen ser ellos solos los buenos de la Iglesia. lib. 1. 442. a.
Que inuentaron particulares plegarias. lib. 1. 401. c.
Que reduzen la saluacion a la Fè, negando las obras. lib. 2. 340. b. c.
Que han dicho mal del edificar templos, y de dar de comer a los sacerdotes. lib. 2. 367. a.
Que algunos negaron el juyzio vniuersal, lib. 3. 119. b.
Que dixeron no era posible ser eternas las penas del infierno. ibi. 227. a.
Que negaron el texto de los Macabeos, que trata de ofrecer sacrificios por los difuntos. lib. 3. 287. b.
Que son comparados a las çorras de Sanson. ibi. 284. b. c.
Que negaron el aluedrio y la penitencia, y el purgatorio. ibi. c.
Que dixeron bastaua la Fè para la salud del alma. lib. 2. 399. a.
Que dixeron no era menester la gracia para las obras de justicia, sino que las podia hazer nuestro aluedrio por si solo. ibi. 406. a.
Que quedan muchas vezes con habitos de virtudes morales, y inspiraciones y estimulos de mala conciencia: pero en la muerte se seca todo. ibi. 408. a.
Que fueron notados de falsarios. libro. 3. 422. b.
Que oyen su sentencia con alegria. ibi. 433. b.
Que piensan tienen seguro el cielo. ibi.

Hijo prodigo.

Que tuuo las cosas a su gusto. lib. 2. 443. c. 444.
Que su perdicion se puede entender de todo linage de culpas. ibi. 445. a.
Que estragò los bienes naturales. ibi. b. c.
Que destruyò los bienes de fortuna. ibi. 448. b.
Que perdio los bienes de gracia. ibi. 449.
Que truxo perdida el alma mientras anduuo en sus gustos. ibi. 450. b. c.
A que amo siruio. ibi. 467. a. b.
Que deseaua hartarse de las legumbres que comian los puercos. lib. 2. 472. c.
Que comia bellotas, que al cabo descubren la esperança que tienen. ibi. 479. a.
Que auia estragado el juyzio y la razon, ibi. 483. a.
Que boluio en si, y los motiuos que tuuo. ibi. 483. vsque 487. a. b.
Que se acordaua del bien passado en casa de su padre. ibi. 489. a. b.
Que se leuantò, porque su cayda no era mortal. ibi. 494. b.
Que fue venturoso en caer en las manos de Dios. ibi. 500.
Que confessò su culpa, y la circunstancia della. ibi. 501. a.
Que confessò los pecados publicos y secretos. ibi. 502. b. c. & 503. b. c.
Que tuuo dos misericordias de Dios, preueniente y subsequente. ibi. 505. a.
Que vino manso con los castigos de Dios. ibi. 507. c.

Que

TABLA.

Que fue visto primero de su padre, que el viesse al padre. ibi. 509. a.

Hijos.

Que suelen ser causa de la destruycion de sus padres. lib. 1. 286. a. b.
Que los deste siglo se llaman de tinieblas por su cabeça. lib. 2. 254. a.
Que los de las tinieblas son mas sagazes que otros. ibi. b. c.
Los de las tinieblas lo que passan por hazer su negocio. ibi. 255.
Que huelen los peligros del alma. ibi. 257 c.
Que traen consigo dolor y tormento. ibi. 424.
Que han de andar siempre colgados de la voluntad del padre. 434. a.
Que son prosperados de Dios, siendo obedientes. ibi. a.
Que son en dos maneras. lib. 2. 491. a. b.
Que baylan al son del padre. lib. 3. 271. a.
Que los mas pequeños, de ordinario se lleuan el amor de los padres. lib. 3. 358. b.
Que los de la vejez son mas amados. lib. 3. 462. c.

Hijos de Israel.

Que con el gozo de salir del captiuerio, oluidaron todas sus miserias passadas. lib. 3. 306. b.
Que les parecio sueño el trabajo passado. ibi. c.
Que passaron mucha miseria despues de su felicidad. ibi. 307. c. & 308. a. b.
Que se contentauan con vn pajar, los que auian dormido en camas regaladas. ibi.
Que mientras mas afligidos, crecian mas. lib. 3. 368. b.

Higuera.

Seruia de manta a los primeros ladrones del mundo, que fueron Adan y Eua. lib. 2. 87. c.
Que es presto en dar fruto. ibi. 90. c.
Que por milagro es esteril. lib. 3. 353. b.

Hipocrita.

Que tañe trompeta. lib. 1. 206. b.
Que le quadra el nombre de infiel, y a ninguno mas que a el. lib. 2. 81. a.
Lo que parecera quando le quiten el velo y reboço. lib. 2. 57. a.
Que haze sus obras por el aplauso del mundo. lib. 3. 30. & 430. c.

Hombre.

Que recibio de Dios vn particular priuilegio, entre otros muchos. lib. 1. 160. c.
Que puede llegar a ser aue del cielo. lib. 1. 160. b.
Que es como epilogo de todas las cosas. lib. 1. 229. a.
Que tiene vn solo fin, que es Dios. lib. 1. 231. c.
Que ha de tener dia de cuenta. lib. 1. 271. c.
Que cosa sea, y que son sus tesoros. libro 1. 275. a. b.
Que venderse absolutamente, no se vsò jamas en el pueblo de Dios. lib. 1. 279. c.
Que afligido promete mucho. ibi. 289. c.
Que puede pagar a Dios por vno de tres caminos. ibi. 291. b.
Que se oluida presto de los bienes recebidos. ibi. 300. c.
Que es lobo para otros hombres. ibi. 302 b.
Que apartandose de Dios, da en disparates. ibi. 303. c.
Que de vna hora a otra tiene muchas mudanças. ibi. 307. b. c.
Que el que decendio de Ierusalen a Hierico, fue Adan, en el sentido alegorico. lib. 1. 368. b.
Hombre, y sus grandezas. ibi. 370.
Que no solamente fue criado para reparar la cayda de los Angeles. ibi. 374. c.
Que es cosa muy vezina a la grandeza de Dios. ibi. 375. b.
Que para que no se desuanezca, tiene este nombre de hombre. ibi. 376. a. b.
Que quanto es de poderoso con la gracia, es flaco con la culpa. ibi. 378. b.
Que puede ser nuestro proximo, aunque sea infiel. ibi. 400. a. b.

TABLA.

Que primero ha de llorar sus culpas, que le sean concedidas sus plegarias. lib. 1. 408. b.
Que miétras mas se humilla y abaxa, mas negocia con Dios. ibi. 428. b.
Que merece nombre de hombre, por temer a Dios. lib. 1. 453. b. c.
Que degenerò del fin para que fue criado. ibi. b.
Que no puede obrar la virtud, sin particular fauor de Dios. lib. 2. 17. c.
Que le es muy facil el pecar, porque el vicio tiene mil caminos. ibi. 18. a. b.
Que tiene obligacion de boluerse a Dios en abriendo los ojos de la razon. ibi. 26. c.
Que todo ha de ser ojos para mirar como viue. ibi. 47. c.
Que es animal vario. ibi. 65. c.
Que muchos se leuantaron con la hazienda de Dios. lib. 2. 245.
Que no deue fiar de si mismo. lib. 2. 269. a. b.
Que tiene nombres ilustres, y nombres infames y baxos. ibi. b. c.
Que algunas vezes da lo peor de sus frutos a Dios. lib. 2. 368. a. b.
Que es vn mapa en que todas las criaturas tienen mas alto ser. ibi. 376. b.
Que llega a ser Dios por gracia, por auerse Dios hecho hombre. lib. 2. 421. b.
Que viendose libre, es bueno que se acuerde de que se vio cautiuo. ibi. 488. c.
Que no se apiada facilmente de otro. lib. 2. 500.
Que muchos negaron la prouidencia de Dios. lib. 3. 32. c. & 33. a. b.
Que ha de tener recato de las vezes que ha perdido a Dios. ibi.
Que han de morir para el juyzio vniuersal, aunque no sea el principio del. lib. 3. 187. b.
Que el hombre manso quando rompe en colera, es mas desapiadado comunmẽte, que el que de ordinario es mal sufrido. ibi. 404. a. b.
Que alguno parece grano, y no lo es. lib. 3. 355. b.
Que es hijo menor, respeto del Angel. ibi 358. b.
Que los passos que diere sin Christo, seran perdidos. ibi. 377. b. c.
Que de su cosecha es ignorancia. lib. 3. 394. b.
Que rema buscando las cosas que estã de baxo del Sol. ibi. 396. b.
Que de nada ha de tratar tanto, como de entenderse, y no conocerse a si. ibi.
Que sin Dios no puede hazer cosa ninguna, ora sea grande, ora pequeña. ibi. 406. b.
Que adonde quiera que estè, se ha de auẽtajar a todos los animales. lib. 3. 420. c.
Que deue amar a Dios con todo su caudal. ibi. 335. b.
Que se ha de desnudar en esta vida, si quiere vencer. lib. 3. 450. a.
Que menosprecia el banquete del cielo. lib. 2. 142. c.
Que es enemigo cruel para otro hombre. ibi. 108. c.
Hormiga, es maestra del hombre. lib. 2. 323. & 324. a. b.
Que por instinto natural huele el trigo. ibi. 364. c.
Honestidad, corre peligro cõ dinero. lib. 2. 438. a.

Honra.

Que fue el Dios mas adorado del mundo. lib. 3. 123. a.
Que es el mayor delos bienes. lib. 3. 348. c.
Que se tuuo por mal segura desde q̃ Adã pecò. ibi. 351. a.
Que es premio de la virtud. ibi. 379. a.
Que serà grande la de qualquier justo, pero mayor la del que aborreciere su vida por Dios. ibi. c.
Hospitalidad adonde tuuo principio. lib. 1. 414. a.

Humildad de Christo.

Que fue nube en que estuuo escondido. li. 1. 146. c.
Que es lo mejor del suelo. lib. 2. 130. a.
Que era como funda de la diuinidad. lib. 2. 227. a.
Que sola ella no sustentarà la pesadũbre de nuestros pecados. ibi.

Humildad y humildes.

Que negocia mucho con Dios. lib. 1. 428.
Que tiene en si misma el fundamento de la honra. lib. 2. 109. a.
Que ay dos linages de humildad. ibi. b. c.
Que ablanda el animo para inrroduzir qualquier virtud. ibi. 110. b.

Que

TABLA.

Que quanto mas se humilla, tanto mas põ ne en el Dios los ojos. ibi. b. c.
Que será ensalçado. ibi. 124. c.
Que la humildad será fauorecida. ibi. 126
Que da valor y ser a nuestras obras. ibi. 127. a.
Que el humilde es conueniente sujeto de mucho bien. lib. 2. 277. c.
Que es necessaria la humildad para subir. lib. 3. 477. b. c.
Que es muro contra Satanas. ibi. 478. b.
Qual sea la verdadera humildad. ibi. 479. b. c.

I.

Iacob.

Que fue simbolo de los predestinados. li. 1. 110. b.
Que fue el primero que hizo voto en el mundo. lib. 1. 312. b.
Que se mostro agradecido a Dios. lib. 1. 421. c.
Que ponia tanto conato en el orar, como en el luchar. lib. 1. 440. a.
Que tuuo dos nombres, vno que le dio naturaleza, y otro la gracia. lib. 2. 119. b.
Que no dio libertad a sus esclauas, aunque las dio maridos. lib. 3. 74. b. c.
Que bẽdiziendo a su hijo Ioseph, no quedò bendicion de que no asiesse. lib. 2. 222. b.
Que trocò los braços al tiempo de bendezir a sus nietos, y porque. lib. 3. 312. b.
Que dezia no tenia hijos ausente Ioseph, y Benjamin. lib. 3. 357. c.
Que dio en mostrar mayor amor a Ioseph lib. 3. 462. c.
Idolatria se llama juego. lib. 3. 259. c.
Idolo de la honra, es adorado de muchos. lib. 1. 197. b.
Imagen y semejança de Dios puesta en el hombre, que cosa sea. lib. 1. 229. c.
Imperio de Christo muy estendido. lib. 3. 360. b. c.

Infierno, y su pena.

Lib. 2. 173. & 174. & 175. & 176.
Que está lleno de buenos entendimiẽtos, y de dañadas voluntades. lib. 3. 29. a.
Que se dize aparejado principalmẽte para la cabeça de los malos, que es el demonio. lib. 3. 224. c.
Que es la parte mas baxa de los condenados. lib. 3. 290. a.
Que es el primer apartamiento de los quatro que ponen los Teologos. ibi. 282. a.
Que desde alli se via lo que passaua en el seno de Abrahan. ibi. 293. c.
Que hará vomitar al rico el engaño que hizo a ca. ibi. 309. c.
Que es lugar sin genero de consuelo. lib. 3 316.
Que su fuego no es de la condicion de los demas. lib. 3. 409. a. b.
Que va conseruando a los condenados, para que ardan siempre. ibi.
Que no nos tocará si pensamos en el. ibi. c.

Iglesia.

Que se llama Reyno de los cielos. lib. 1. 81. a. b.
Que se llama Reyno de los cielos, porque es la feria de sus tratos. ibi. 87. a.
Que es comparada al grano de mostaza. lib. 1. 149. a.
Que fue en sus principios pequeña y despreciada. ibi. a.
Que padecio trabajos en los tiempos passados. ibi. 151. c. & sequentibus.
Que de pequeños principios, ha subido a gran prosperidad. ibi. 153. b.
Que se llama ciudad, y tiene otros nombres. ibi. 154.
Que es Esposa de Christo. ibi, & 155. a.
Que tiene vn tesoro, pero escondido. lib. 1. 198. c.
Que tiene buenos y malos. lib. 1. 253. b. c.
Que auia sido vna hasta el tiempo de Abrahan. ibi. 257. c.
Que es vn nueuo mundo. ibi. 278.
Que es la que da verdadero descanso, y verdadera comida. lib. 1. 397. c.
Que es familia de Dios. lib. 2. 71. a.
Que tiene a san Pablo por la oracion de san Esteuan. lib. 2. 100. c.
Que se llama Esposa. lib. 2. 136. a.
Que se acreditò con la virtud de la penitencia, y con ponernos el freno de la muerte. lib. 2. 213. b.
Llamase red. lib. 1. 242. b.
Que se cuenta desde Abel, segun san Gerónimo. ibi. 316. b.
Que fue plantada en Israel, y porque no dio fruto, la passò Dios a las gentes. lib. 2. 412. b.

TABLA.

Que sola ella es virgẽ que aborrece el trato carnal.lib.3.5.b.
Que por ella sufre Dios a todo el mundo. ibi.6.b.
Que tiene quatro edades.ibi.18.b.
Que no tendra persecucion tã peligrosa, como la del Antechristo.lib.3.148.b.c. vsque 154.
Que no puede ser acabada.lib.3.154.c.
Que se diferenciò de las demas gentes en tiempo de Abrahan, aunque empeçò antes.lib.3.187.c.
Que empeçò desde Abrahan a professar particulares ritos y ceremonias.ibi.c.
Que mientras mas afligida, mas crece. li. 3.368.b.
Que es torre de David, rodeada de todas las armas fuertes.lib.3.470.c.

Ingratitud.

Fue figurada en el criado del Rey, que auiendole perdonado diez mil talentos, apretaua a su hermano por vna pequeña deuda.lib.1.301.c.
Que la mayor es oluidarse de la merced recebida.ibi.313.c.
Insaciabilidad tiene quatro estampas.lib. 1.458.c.
Que es figurada en la Idea que tenia cincuenta cabeças.ibi.460.a.

Intencion.

Es la fragua en que se forja la obra. lib.3. 427.c.
Que si es buena, tiene por blanco a Dios. ibi.428.a.
Que su falta quita la vida a la obra. ibi. 431.a.
Que sola ella no haze buena la obra.ibi. b.
Interpretes de la Escritura, dexaron algunas palabras en su lenguage natural, sin traduzirlas.lib.1.330.a.

Inuidia.

Que procura ensuciar lo mas precioso. li. 1.99.a.b.
Que atormentaua a Saul.lib.2.107.c.
Que con ninguna tentacion es combatido tanto el coraçon, como con esta.ibi. 108.b.c.
Isabel Reyna de Vngria, se ocupaua de ordinario en hazer las camas de los hospitales.lib.1.392.b.c.

Isac.

Porque puso primero la palabra cielo en la bendicion de Iacob, y en la de Esau al reues.lib.1.487.a.
Que tuuo temor de la muerte todo el discurso de su vida, desde que su padre le atò pies y manos en el monte Moria. lib.2.16.a.b.
Que no vio en el monte mas de a su padre, y al cuchillo, y al fuego del sacrificio, y que sinifica esto.lib.3.37.c.
Ira de Dios, es vna auenida que todo lo lleua.lib.2.157.

Iob.

Que padecio mas que muchos martires juntos.lib.1.58.c.
Que no hizo milagros, y con su paciencia assombrò el mundo.lib.1.170.b.
Que no perdio la paciencia, quando dixo, que pereciesse el dia en que auia nacido.ibi.175.b.
Que fue lo que pidio a Dios, quando dixo le escondiesse en el infierno. lib.1.317. c.& 318.a.b.
Pintò el infierno, y sus propiedades. ibi.c.
Que porque tuuo por menos penoso padecer algun tiempo en el infierno, que estar delante de Dios airado.li.2.156. c.
Que publicò sus virtudes para la gloria de Dios.lib.2.279.c.
Con que se consolaua en sus trabajos. lib. 2.342.c.
Que fue grande estampa de la falsa amistad desta vida.lib.2.462.a.b.
Que fue afamado de Dios con el titulo de siruo.lib.1.94.b.
Que no tuuo llagas mortales en el muladar.lib.3.257.b.
Que lloraua en el muladar el auerse visto rico.lib.3.308.b.
Que dixo con admiracion a Dios, que quien era el hombre, pues tanto le honraua.lib.3.379.b.

Ionas.

TABLA.

Ionas.

Que se acordò en el vientre de la ballena, del regalo que auia gozado, y alli orò.lib.2.498.c.
Que fue oydo desde el vientre de la ballena.lib.3.47.c.

Iornal.y jornalerò.

Que el del demonio es miserable. lib. 2. 305.c.& 306.
Que el de Dios es tan grande, que no le vieron los ojos humanos. ibi. 306. c. & 307.a.b.
Que se da por vn mendrugo de pan. ibi. 309.b.
Que el jornal puesto a los ojos, anima a passar trabajos.ibi.243.c.
Que el jornalero de la viña del demonio, reuienta.lib.2.304.b.c.
Que el jornalero de la viña de Dios,tiene mucho bien.lib.2.307.c.& 308.a.
Que los del viejo Testamento siruieron a Dios por salarios, y los del nueuo por amor.ibi.318.a.
Que como va trabajando, va recibiendo fauores de Dios.ibi.338.c.
Que los del nueuo Testamento fueron primeros en el jornal,y como se entiende. ibi. 345.c.
Que los que fueron a la tarde, en vna hora trabajaron tanto,como los que estuuieron todo el dia.ibi.347.b.

Ioseph.

Que hizo gran hazaña en dexar la capa en manos de su ama.lib.2.437.b.
Que con el gozo de su hijo,se oluidò de la carcel y trabajos.lib.3.306.b.
Que puso por nombre a su hijo Manases, que quiere dezir oluido.ibi.
Que quando llegaron sus hermanos, ya auia oluidado la injuria del mal tratamiento.ibi.
Que siendo muerto, creció el pueblo de los Hebreos. lib.3.368.b.
Que fue muy honrado de Faraon.ibi.379. b.
Que dexò la capa en manos de su ama. li. 3.449.a.
Iudas condenò el derramar la Madalena el balsamo sobre los pies de Christo.li. 2.357.a.b.
Iudas Macabeo tuuo esperança de la resurrecion de los muertos. lib. 3. 282. c.
Que llamò culpas a las penas con que satisfazen en el purgatorio.ibi.283.a.

Iudios.

Que no podian tratar con Gentiles,ni leprosos,y porque.lib.2.207.b.
Que si conocieron a Christo, o no. lib.2. 396.b.c.
Que tuuieron varios pareceres acerca de Christo.ibi.297.& 298.
Que si no resistierã al Espiritu santo, quedaran captiuos de las palabras deChristo.ibi.399.c.
Que fueron muy culpados, por no auer creydo despues de tantos milagros.ibi 400.a.
Que blasonaron mucho de la nobleza de Abrahan.ibi.516.b.
Que se gloriauan de zeladores de la ley que no guardauan.ibi.c.
Que trahian el decalogo en la frente, y a la mano derecha.ibi.c.
Que dizen ha de durar la circuncision y ley de Moysen para siempre.lib.3.145. a.b.
Que ellos particularmẽte se atemorizarã de la cruz el dia del juyzio.ibi.393.c.
Que no fueron poderosos a borrar de la cruz el titulo de Rey.lib.3.365.b.

Iuezes.

Que no han de prender ni dar tormento por ligeros indicios.lib.2.242.a.
Que con ser enteros, han de ser piadosos. ibi.b.
Que el juez malo,fue figurado en el cuerno que nace blanco, y se buelue negro. ibi.243.
Que ha de ser mas clemente, que justiciero.ibi.c.
Que ninguno puede ser buẽ juez de si mismo.lib.2.297.a.
Que se deuen temer mucho. lib. 3. 230. a.

Iuyzio final.

Quando aya de ser, no lo alcançaron los Apostoles, ni los Angeles. lib. 1. 256.b.

TABLA.

Que ha de descubrir todos nuestros secretos.lib.2.239.c.
Que serà quando mas descuydado estè el mundo.ibi.248.a.
Que ha de ser de muy estrecha cuenta.lib. 3.14.b.
Que alli se han de celebrar las bodas. ibi. 19.a.
Que no se sabe a que hora aya de ser. ibi. 37.a.
Que no admitira abogados.ibi.62.b.
Que es de Fè,que le ha de auer.lib.3.120. a.b.
Que està pintado en vn lugar de Amos.ibi 124.b.c.& 125.a.b.
Que tendra muchas señales,vnas vezinas, y otras distantes.ibi.136.b.c.
Que ha de ser en el valle de Iosaf. ibi.187. c.
Que porque ha de ser mas en este lugar, q̃ en otro.ibi.189.& 190.
Que descubrira lo que es cada vno. ibi. 209.
Que manifestarà las obras de todos. ibi. 211.vsque 214.a.
Que manifestarà los secretos. ibi.c. & 25.
Que serà tambien para los justos, y para los Angeles buenos y malos. ibi.217.c. vsque 220.a.b.
Que no admitira apelacion.ibi.330.b.
Que seran alli las ouejas Leones. lib. 3. 311.c.

Iuyzio temerario.

Es condenar a mi hermano en cosas graues,por conjeturas leues.lib.2.284.c.
Que reglas se han de guardar para no dar de ojos en el.ibi.285.c.& 286.

Iusticia.

Que es necessaria en la Republica. lib. 2. 242.b.
Que fue pintada en dos mugeres.lib.3.31 b.c.
Que es de dos maneras, conmutatiua, y distributiua.lib.3.120.c.
Que la diuina,nunca en esta vida es tan rigurosa,que no tenga mucho de misericordia.lib.3.346.b.

Iustos.

Que tienen zelo de la medra de la Iglesia. lib.1.115.c.& sequentibus.
Que se llaman trigo.139.a.b.
Que calla y esconde el tesoro que hallò. lib.1.206.b.
Que andan consumidos con el zelo de la justicia, y con los agrauios de los pobres.lib.1.309.b.
Que son parecidos a las ouejas.lib.1.361.
Que mueren de buena gana. lib.1.468.b. c.
Que esperan en la muerte.lib.2.22.a.
Que tienen grandes bienes encerrados en ella.ibi.b.
Como se entiende caer siete vezes en el dia. ibi.33.c.
Que quando muere, se dize nacer. lib.3. 384.c.
Que nunca se oluidan del pobre.ibi.99.
Que se dan por obligados en el cielo, para hazernos mercedes de los seruicios que en la tierra los hazemos.ibi.c.
En que se diferencia del pecador. lib. 2. 150.b.
Que son entendidos por las nouẽta y nueue ouejas que el pastor dexò en el desierto.lib.2.219.c.
Que leuanta los ojos al cielo en todos sus aprietos.lib.2.288.c.
Que es todo prouechoso de pies a cabeça lib.2.356.a.b.
Que es muro contra las iras de Dios. ibi 360.c.
Que es como arbol plantado en riberas fertiles.ibi.448.a.b.
Que se muestra zeloso de la hõra de Dios. lib.3.34.b.c.
Que apenas cae, quando se leuanta. ibi. 36.a.
Que espera en la muerte.ibi.40.a.
Que fue figurado en las bolas redondas que estauan en el candelero del Santuario.lib.3.75.c.&76.a.
Que trata en buena mercaduria. ibi.116. c.
Que se llama bendito del Padre.lib.3.221 c.
Que tenia antiguamente despues de su muerte diputado el seno de Abrahan para su descanso.lib.3.282.a.
Que es figurado por los animales de Ezechiel.ibi.285.a.
Que se llama oueja.ibi.311.b.
Que solo el puede dezir, a mi no me falta nada.lib.3.353.
Que no es libre de algun pecado venial. ibi.355.c.

Que

TABLA.

Que en esta vida es desluzido, y poco vistoso.lib.3.384.c.
Que en llegando su primauera, mostrará su hermosura y loçania.ibi.385.a.
Que tiene cosas sobradas, que vienen a hazer daño, y destas ha de ser podado por mano de Dios.ibi.394.b.
Que se dize dormitar, por el pecado venial.lib.3.36.a.
Que se ha de auer con el pensamiento vano, como con el ascua, que apenas la ha tocado, quando la dexa.lib.3.395.c.
Que se suele estoruar cõ cosas exteriores, para no dar muy gran fruto. ibi.358.b.
Que ha de dar yguales gracias por los bienes y por los males.ibi.399.b.
Que ha de procurar ser mas justo.ibi.400.
Que no ha de dar ocasion para q̃ Dios se aparte del.ibi.401.b.c.
Que ha de tener todo el pecho de oro, de amor, y caridad.ibi.435.c.
Que del mal saca bien.lib.3.463.c.
Que saca bien de sus caydas.ibi.464.b.

L.

Labrador.

Que tiene mucho trabajo con su oficio. lib.2.378.c.
Que si faltasse, pereceria la Republica. ibi 379.c.
Que si teme el frio del Inuierno, no tẽdra cosecha en el verano.lib.3.105.a.
Que suele cortar de la vid los sarmientos que no dan fruto, y podar y limpiar los que le dan.lib.3.393.b.
Que no dexa de sembrar, por auer tenido el año de atras flaca cosecha.lib.3.416.c.
Lauerinto decreta, fue estampa del infierno.lib.3.320.a.b.
Que los que andauan por el, dauan en manos del Minotauro, que los tragaua viuos.ibi.b.

Ladron.

Es, y no pastor, el que alcança la dignidad Eclesiastica, y no por mano de Christo. lib.1.339.b.
Que es justo sea castigado en el lugar donde hizo el hurto.lib.3.302.b.
Que aunque vea ahorcar a otro no se enmienda, aunque de presente se atemoriza.ibi.327.a.

Lagar.

Que significò en la Sinagoga el templo.li.2.366.b.
Que tiene dos conueniencias con el templo.ibi.366.c.
Que significa la justicia que Dios toma de los pecadores.ibi.368.c.
Que significa el remordimiento de la conciencia.ibi.369.b.

Lagrimas.

Que si fueren de enemigo, no las enjugará Dios.lib.1.407.a.
Que las de la Sirena son aborrecibles a Dios.ibi.408.b.
Que son sangre del coraçon, y señas ciertas de que está herido.lib.2.294.a.
Que las de aca se conuertiran en risa en el cielo.lib.3.312.a.
Que andan acompañadas con risa.lib.3.349.c.
Que duran mas que el alegria.ibi.

Lazaro pobre.

Que padecio pobreza, y estuuo echado a la puerta del rico, y no le socorrio.lib.3.263.c. vsque 267.
Que estuuo llagado, y sus llagas en parte fueron mas delapiadadas q̃ las de Iob. ibi.257.
Que no fue socorrido, ni aun de las migajas ni huessos de la mesa del rico. ibi. 270.c.
Que tuuo muy honroso nombre para cõ Dios.ibi.280.a.
Que su miseria llegò hasta la sepultura, y fue lleuado de los Angeles.ibi.b.c.
Que conuino fuesse recebido de vn rico misericordioso.ibi.288.b.c.
Que vinieron Angeles por su alma. ibi. 280.c.
Que como se entiende tener dedos en el seno de Abrahan, pues no estaua allá su cuerpo.ibi.298.
Que tuuo la vida por peregrina.ibi.b.
Lazaro rico, aunq̃ trataua cosas de la otra vida, no fue creydo de los Fariseos. lib. 3.327.b.c.

TABLA.

Ley.

Que la del Euangelio, quanto mas estrechamente es guardada, es mas segura. lib.242.c.
Que entrò en la ocasion de la idolatria. lib.1.380.c.
Que es necessaria en la Republica. lib. 2. 358.
Que es bocado q̃ detiene al cauallo mas brioso.ibi.c.
Que se ha de traer por anillo de memoria.ibi.359.a.
Que la de naturaleza esperaua la escrita, y la escrita a la del Euangelio, y de la del Euangelio no ay subir sino al cielo.lib. 3.6.b.
Que la de Dios se ha de cumplir con exẽplo exterior, y con virtud interior.ibi. 56.a.b.

Lengua.

Fue consagrada al dios Mercurio, despues de grandes cenas.lib.3.260.b.
Fue pintada de los Egipcios, apretada cõ vn puño.ibi.303.a.
Que es vicio de gente flaca.ibi.
Que son algunos muy temidos por ella. ibi.
Si es mala, es saeta despedida de vn braço poderoso.ibi.304.a.
Que es brasa encendida.ibi.
Que es brasero de carbones de enebro q̃ duran mucho.ibi.
Que inflama toda la vida.ibi.
Que su fuego es como si se le huuiera pegado el infierno.ibi.
Que se ofrecia a los dioses hechas tajadas.ibi.c.

Leon.

Que quando està furioso, es simbolo de crueldad.lib.1.104.a.
Que tuuo respeto al Profeta, a quiẽ el auia quitado la vida, no le tocando despues de muerto.lib.3.48.a.
Que muestra su fiereza en los ojos, y en el bramido.lib.3.173.c.
Que no se atreue a los animales fieros. li. 3.274.b.
Que nunca buelue atras, aunque le hagan pedaços.ibi.325.c.
Que tiene el passo graue y espacioso. lib. 3.441.c.
Leuadura, y su prosperidad.lib.1.165.a.
Que es la predicacion Euangelica, segun algunos santos dizen.lib.1.769.b.

Libro.

De la vida, adonde estan escritos los predestinados, es la memoria de Dios.lib. 3.212.b.
El de la muerte, adonde estan los reprouados, es la memoria del demonio. ibi.c.
El de Iob, dize Origines, que es historia. lib.3.236.c.

Imbo de los niños.

Es para los que mueren sin baptismo, antes de llegar al vso de la razõ, ora seã hijos de fieles, ora de infieles.lib.3.285.c.
Que carece de gloria, y de pena, sino es la que se sacarà de carecer de la diuina vision.ibi.

Imbo de los Padres.

Si es el mismo que el de los niños, si està sobre la tierra, si es el parayso terrenal, o no.lib.3.286.a.b.
Que se llama seno, y es lenguage metaforico.ibi.c.
Porque se llamò mas seno de Abrahan, q̃ de Adan.ibi.b.c.
Que Gregorio Nisseno entendio este seno espiritualmente.ibi.298.a.
Que este seno de Abrahan, se entiẽde ser aora el cielo.ibi.218.b.
Que estaua este seno lexos del infierno. ibi.b.

Limosna.

Que se ha de hazer al pobre.li.3.451.b.c.
Que es tesoro que no falta.ibi.455.b.
Que es como arbol, que de vna pepita muy pequeña, sube hasta dar con las ramas en el cielo.ibi.c.
Que aparta el coraçon de los bienes caducos.ibi.457.c.
Que es Reyna de las virtudes.lib.2.258.c.
Que trae grandes prouechos.ibi.259.
Que darà gran confiança delante de Dios. ibi.260.c.
Que es compañera de los difuntos. ibi. 261.b.

Que

Que es semēteraſin achaques.ibi.262.a.b
Que diſpone para el perdon de la culpa. ibi.263.b.c.
Luchadores ſe deſnudauan para luchar, porque el contrario no tuuieſſe de que aſir.lib.3.449.c.
Que muchos ſe vntauan con azeyte. ibi. 450.a.
Luxurioſo, fue figurado en el cieruo. lib. 2.447.b.
Luna, quando mas llena, eſtà mas lexos del Sol.lib.1.44.c.
Que quando llena padece eclipſi.lib. 2. 165.a.
Que es eſtampa del pecador, y del juſto por diuerſos reſpetos.lib.3.28.a.b.

Luz.

No ha de eſtar eſcondida debaxo de medio celemin.lib.3.411.b.
Que en el lugar aſqueroſo nunca ſe enſucia.lib.3.364.a.
Que no es para eſtar eſcondida, ſino para que alumbre a los que entraren. lib. 3. 410.c.
Que la del Sol es neceſſaria para la viuiēda humana.ibi.412.a.
Que la de nueſtra viſta es neceſſaria para viuir con guſto, y acertar lo que ſe ha de hazer.ibi.c.
Que la de la razon alumbrada con la Fè, es neceſſaria para la vida eſpirirual.ibi 413.a.
Que la del Sol, ſin la de nueſtros ojos, es tinieblas.ibi.
Que la de nueſtra razon alumbrada con la Fè, tiene trabaçon con la luz, que es Chriſto.ibi.
Que manifieſta las coſas, para que ſe les pueda dar el nombre conueniente.ibi. 415.c.
Que ſiempre ha de alumbrar, aunque no aya ojos para ver.ibi.416.b.c.
Que haziendo las coſas luzidas, de ninguna recibe ſuciedad.ibi.420.b.
Luz natural en el pecador, no queda del todo acabada.lib.2.483.c.

M.

Madalena ſe puſo a las eſpaldas de Chriſto acobardada y vergonçoſa.lib.2. 507. b.

Madre.

Madre de ſan Iuan y Santiago, entendio que la Reſurrecion de Chriſto auia de ſer principio de ſu Reyno.lib.3.459.b.
Que pidio para ellos ſillas, auiendo oydo eſtaua cercana ſu muerte.ibi.
Madres ſe pagan de los hijos, aunq̄ feos. lib.3.396.a.
Que con el amor natural los ſufren y conſienten libertades.ibi.
Madre de Moyſen, le criò mas por amor, que por interes.lib.3.428.b.
Que no pueden perder el cuydado de los hijos que traen en ſus entrañas. lib. 3. 442.b.c.
Mandamiento de amor de Dios, aunque es el primero y principal en el orden del mandar; el de amar al proximo, es el primero en el orden del hazer. lib. 1. 385.c.
Mal, no ſe ha de tomar por medio para cō ſeguir el bien.lib.2.402.c.
Que quando ſe toma por medio, ſe viene a dar en lo que ſe teme.ibi.
Que el mal que ſe padece, cauſa oluido. lib.3.350.c.
Malos y buenos eſtan mezclados en el mū do.lib.1.80.a.
Que malos ſon verdugos deſi miſmos.ibi. 150.c.
Que los malos ſe pueden conuertir.ibi. 120.c.
Malos, como han de ſer caſtigados en el infierno.ibi.135.
Malos, hazen mucho daño a los buenos. lib.1.261.a.
Malicia de Satanas, tuuo deſpertadores. lib.1.98.c.
Maldicion de la higuera, mas cayò ſobre la Sinagoga, que ſobre la miſma higuera.lib.1.225.b.
Manà, es figura de la palabra de Dios.lib. 1.53.a.b.
Que cogido por el orden que Dios daua, duraua haſta el Sabado, y cogido de otra ſuerte, ſe comia de guſanos. lib. 3. 413.a.
Manos ay mancas, que no ſon para obrar. lib.1.3.b.
Mano derecha, ſinifica bien, y la yzquierda mal.lib.3.210.c.
Manos de Dios, nunca tienen males, ſino bienes.lib.3.313.b.
Manos del Eſpoſo eran de oro, y llenas de jacintos, y porque.ibi.c.
Margarita es de color de cielo, y es Reyna

na de todas las cosas que se precian en el mundo.lib.1.256.b.
Margarita, sinifica la castidad y virginidad.ibi.238.c.

Maria.

Se llama puerta del cielo.lib.3.61.c.
Que es abogada nuestra.ibi.c.
Que es libre de pecado venial.lib.3.355.c
Que fue mas humilde, y por esso se la dio mas alto lugar.lib.2.115.a.

Martires.

Piden vengança contra el Reyno del pecado.lib.3.126.a.
Que aunque morian, quedauan vitoriosos.ibi.148.b.
Que los del dia del juyzio seran mas ilustres que los de la primitiua Iglesia, y porque.ibi.154.b.
Que con los gozos del cielo, oluidan los martirios de los tiranos.lib.3.307.b.
Que el Macabeo dixo al tirano, nosotros pagamos aqui, ay del que Dios reserua para pagar en la otra vida.ibi.317.c.
Que porque no se les dilate su destierro, cortan de presto el ñudo, como Alexãdro.lib.3.274.c.
Que gozan de mayor grado de amor. ibi. 379.c.
Que no temieron los tormentos, porque temio Christo por ellos.lib.3.386.c.
Que bastaua ser sarmientos de la vid Christo, para no temer.ibi.
Que yuan alegres quãdo yuan a padecer. ibi.387.c.
Menosprecio de la palabra de Dios, es el estremo del mal.lib.1.64.c.
Memoria nuestra, es como el estomago, q̃ luego se oluida del sabor, y sin sabor.li. 3.306.a.
Mentira dicha con buena intencion, siempre se queda mentira.lib.3.431.b.
Midas, todo lo que tocaua, lo conuertia en oro.lib.2.214.c.

Medicos.

Pronostican la muerte, o salud al enfermo en los dias criticos, que llaman indicatiuos.lib.3.98.b.
Merecen que sus yerros los cubra la tierra.lib.3.290.b.
Que gustan el manjar del enfermo desganado.lib.3.363.c.
Que no se conocen por tener ellos salud, sino por saberla dar a otros. ibi.364.b.
Que dan al enfermo receptaculo de lo q̃ ha de comer, y de lo que se ha de guardar.ibi.372.c.
Que no guardan el gusto del enfermo, quãdo han de recetar la purga.lib.3.419.c
Medicos enfermos, que curan a otros, se sujetan a que los digan, curaos a vosotros.ibi.420.c.

Misericordia, y misericordioso.

Es vna compassion de la humana miseria. lib.1.388.a.
Es de gran precio, quando se tiene de la miseria agena por Dios.ibi.b.
Que vsada con el pobre, obliga a Dios a q̃ haga mercedes a quien la vsa. ibi.395.
Que se mueue por la miseria agena.lib.2. 296.c.
Que es la Reyna entre todas las virtudes. lib.3.453.c.
Que halla el cielo abierto de par en par. ibi.
Misericordia que vsò el Samaritano con el pobre que encontrò en el camino de Hierico.lib.1.384.c.& 385.
Misericordioso tendra buena vida, y buena muerte.lib.1.394.a.
Ministros de Dios, tienen precisa obligacion de velar.lib.1.92.c.
Misterios muchos se encerraron en la formacion de Eua.lib.3.388.a.

Moço, y mocedad.

Que lleua mal estar sujeto a su padre. lib. 2.414.a.
Que suele ser causa de su perdicion. ibi. 425.a.
Que pidio a su padre la libertad del aluedrio.ibi.431.b.
Que imagina grandes prosperidades en la libertad.ibi.436.a.
Mocedad suele ser despeñada.ibi.425.
Que de ordinario en la Escritura huele mal.ibi.426.a.
Que suele andar acompañada con los deleytes.ibi.
Que en la mocedad a ratos se halla madura vejez.ibi.427.b.
Modio, sinifica celemin, o medio celemin.

min.lib.3.423.c.
Que es instrumento de gente grangera y negociante.ibi.

Moyses.

Que repitiendo la creacion del hombre, quitò la palabra semejança, y porque. lib.1.231.a.
Que reseruò para si el enseñamiento de la ley, cometiendo otras causas a los demas juezes.lib.1.381.b.
Que ponia entredicho en su Iglesia a los Moabitas.ibi.398.a.
Que tuuo vn poco de desconfiança en las aguas de contradicion.lib.1.412.b.
Que no tenia que empacharse, sino pedir a Dios todo lo que quisiesse, pues hablaua con el,como con amigo,ibidem. 423.a.
Que tuuo duda del poder sacar agua de la piedra.ibi.434.c.
Que tenia sobre sus ombros el pueblo. li. 2.58.a.
Que antes que tuuiesse el espiritu de Dios no era poderoso mas que para guardar vnas ouejas y cabras.ibi.69.c.
Que alcançò perdon para seyscientas mil personas,sin las mugeres,y niños.lib.2. 100.c.
Que aunque fue manso matò mucha gẽte.lib.2.212.a.
Que siempre en las cosas graues,se hallaua al lado de los setenta viejos que le ayudauan.lib.2.341.a.
Que fue Gouernador por ser prudente.li. 3.84.a.
Si vio la diuina Essencia,ò no.li.3.157.b.
Que passò en el monte quarenta dias sin manjar.ibi.159.b.
Que dixo tenia pequeña la boz para hablar a Faraon,y porque.lib.3.445.c.
Moneda se deriua de monendo, que significa persuadir, porque la moneda persuade.lib.2.236.b.c.
Moro no merece ser castigado con tanto rigor, como el mal Christiano.libro 2. 171.c.
Que piensa haze lisonja a Mahoma en matar a vn Christiano.lib.3.433.b.

Muerte,y morir.

Moriran los que fuerẽ viuos a la hora del juyzio.lib.1.260.a.
Morir bien,y morir mal,en que se diferẽcian.lib.2.27.a.b.
Que acabar bien en la muerte,repara quãto se ha perdido en la vida.ibi.28.b.
Que no ay cosa mas cierta que el morir. ibi.37.c.
Que no ay cosa mas incierta al hõbre,que la hora de la muerte,y porque. ibi. 39.
Que muchos se oluidã de si al tiempo del morir.ibi.40.b.c.
Muerte se llama sueño.ibi.41.a.
Que suele ser algunas vezes, qual la vida. ibi.43.b.
Fue pintada con arco y flechas,y porque. lib.2.89.b.
Que en muriendo, no ay lugar de merecer.lib.2.249.b.c.
Muertes de animales, despiertan la memoria de la muerte.ibi.250.b.
Muerte segunda es la eterna.lib.2.36.a.
Que ninguna cosa hazemos tan de ordinario,como el morir.lib.3.16.c.
Muerte y su hora es muy sola.lib.3.37.b.
Que suele estar a vezes en el mismo plazer.ibi.41.a.
Que se llama sueño.ibi.51.c.
Que fue pintada en vn hombre con los ojos cerrados.ibi.66.a.
Que es la arena adonde quiebran las olas desta vida.lib.3.28.a.
Que es termino del mouimiento passado. ibi.291.c.
Que es comun trueco y general de todas las cosas.ibi.311.a.
Que es la cosa mas temida delas cosas de aca.lib.3.380.a.
Que es temida de los brutos.ibi.
Que hũde de ordinario todos los bienes, y aun las esperanças.lib.3.381.a.
Que su descuydo escusa de muchos daños.lib.2.15.
Que ataja muchos daños el pensar en la muerte, y en que hemos de morir.lib. 2.14.b.c.
Oluido de la muerte pintado en vn geroglifico.ibi.15.
Temor de la muerte,suele atajar crueldades.ibi.16.b.c.

Muerte de Christo.

Que della nacio el tesoro de la Iglesia militante y triunfante.ibi.359.c.
Que fue causa de la gloria de su cuerpo, y de la exaltacion de su nombre.ibi.c.

Que

Que fue medio peregrino para Dios. ibi. 360.b.
Que fue medio para nuestra vida y honra. ibi. a.b.
Que nunca sus manos sueltas hizieron tan estraños efetos, como las rotas y enclauadas en la cruz. ibi. a.
Que fue causa de nuestras prosperidades. ibi. 361.c.
Que se llama exaltacion, porque triunfò en ella de todos sus enemigos. ibi. c.
Que matò a la misma muerte. ibi. 365.b.
Que mas fue gustar de la muerte, que morir, por lo poco que gozò la muerte de aquella possession. ibi. c.
Que fue bocado que costò caro a la muerte. ibi. c.
Que fue segun la humanidad, y no segun la diuinidad. ibi. 364.b.
Que no fue tanto por si, como por nosotros. ibi.
Que alcançò vitoria de la muerte del pecado, y del infierno. ibi. 365.a.
Que en su muerte murio la muerte, porq̃ tocò en cosa viua. ibi. 363.b.
Que se mostrò mas glorioso, porque alli le reconocieron por Dios. ibi. 365. c. & 366. a.
Que dio vida a muchos. ibi. c. & 367. & 368.
Que fue medio para la prosperidad, fortaleza y hermosura de la Iglesia. lib. 3. 389. a.
Muertos, no nos diran mas de lo que nos dize la ley. lib. 3. 330. a.
Que su testimonio es sobrado, adonde està el de la Escritura. ibi. 342. c.

Mugeres.

Que las deshonestas merecen ser pisadas como estiercol. lib. 1. 76. b.
Que causan muchos males. ibi. 172.
Que por sus galas suelen poner a los maridos en los hospitales. lib. 1. 283. b. c.
Que fue la fuente de nuestros males. ibi. 284. b.
Que es mas poderosa para el mal, que para el bien. lib. 2. 152. c.
Que han sido ocasiones a los hombres de grandes bienes. ibi.
Que son peste de la Republica. ibi. 153. a.
Que han hecho grandes daños a sus maridos. ibi. 154. c.
Que por ser flaca, es airada y vengatiua. lib. 2. 404. a.
Muger de Iob, solicitò su voluntad a que tuuiesse impaciencia. lib. 2. 452. b. & li. 3. 308. b.
Que tuuo por desdichada la suerte de su marido. ibi. 316. c.
Muger ramera, en que se distingue de la que en secreto ofende a Dios. li. 2. 502. b.
Vestida de oro y seda, y con el vaso de oro en la mano. lib. 3. 114. a.
Que tenia vna letra en la frente que dezia, *Mysterium*, y fue figura de la maldad. lib. 3. 214. c.
Que la muger Romana no podia traer mas de vna onça de oro. lib. 3. 248. b.
Muger que vio Ezechiel adornada y vestida de ricos vestidos. lib. 3. 249. c.
Muger vestida de purpura, que vio san Iuan. ibi. 250. b. c.
Muger casada, ausente su marido, se tiene por sola, aunque estè con sus padres y hermanos. lib. 3. 357. c.
Que anda diuertida en diferentes cuydados. lib. 3. 397. c.

Mundo, y mundano.

Que estaua grauado en la vestidura talar del sumo sacerdote. lib. 1. 162. c.
Que es vn huerto plantado de las manos diuinas. lib. 1. 212. a.
Que es del justo. ibi. 213. c.
Que se llama mar. lib. 1. 245. c.
Que està lleno de peligros. ibi. 246.
Que es vna ramera que enamora y cautiua. lib. 2. 10. a.
Que se inclina a hazer honra al humilde. lib. 2. 109. a.
Que se llama mar, por sus crecientes y menguantes. lib. 2. 159. b.
Que es tan lleno de dessabrimientos. ibi. c.
Que a vn grado de suficiencia, da quinze de honra. lib. 3. 86. b.
Que està enfermo. lib. 3. 123. b. c. & 124.
Que inflama la vida. lib. 3. 304. b.
Que agradece mal a Dios los bienes recebidos. ibi. 309. a.
Que todo era vna Republica, y vn lenguage, antes de la torre de Babel. lib. 3. 338 a.
Que fue diuidido en setenta y dos Prouincias por su soberuia. ibi.
Que se ha de dexar por amor de Dios. ibi 449. & 451. a.

Que

TABLA.

Que leuanta para derribar. lib. 3. 477. c.
Que el mundano suda y afana, y al cabo no son de prouecho sus trabajos. lib. 2. 325. & 326. a.
Que tiene verguença de sacar el rosario, y de dezir vna palabra de deuocion. lib. 3. 400. b.

Murmuracion, y murmurador.

Que es indigna de la nobleza del justo. lib. 2. 517. a.
Que por marauilla se satisfaze ni llora. li. 3. 303. c.
Murmurador, es figurado en las ranas. li. 2. 207. c.
Que nunca ase de las virtudes de quien murmura. ibi. 208.
Que dexa calificada la persona de quien murmura, en pena y castigo suyo. ibi. 209. a. b.
Que condena las buenas obras de quien murmura. ibi. c.
Que no pudo sufrir que Christo comiesse con los pecadores. ibi. 214. c.

N.

Nabucodonosor anduuo siete años fuera de si. lib. 2. 483. b.

Naturaleza.

Que escriuio en nuestros pechos sus leyes. lib. 1. 102. c.
Que es cuydadosa en que no se pierda el Auefenix. lib. 2. 48. b.
Que no conoce a los ricos, por auellos ella produzido pobres. lib. 3. 443. a.
Que no tiene arrimo perdurable. libro. 3. 402. b.
Necessidad fue la que descubrio el camino del rogar y del pedir. lib. 1. 422. a.
Que quando la manifestamos a Dios, no somos relatores della, sino reos. ibi. 436. a.

Necio.

Que dixo en su coraçon, no auia Dios q̃ le castigasse. lib. 2. 52. a.
Que el mayor del mundo, es vna virgen, que esperãdo a su esposo, no tiene azeyte. lib. 3. 26. c.
Que tiene el coraçon en la boca. lib. 3. 304. b.
Que ni guarda la boca, ni el coraçon.
Negociante o mercader, con dificultad puede dexar de ser negligente en los negocios del alma. lib. 1. 217. b. c.
A lo que ha de atender para salir del trato con ganancia. lib. 1. 115. b.

Niños.

Que mueren sin baptismo, han de assistir al juyzio. lib. 3. 216.
Que han de tener luz despues del dia del juyzio. ibi. 233. c.
Que tienen humildad y poca presuncion. lib. 3. 472. a.
Que trocarà vna pieça de oro, por vna mançana. ibi. 473. a.
Que estan mas sazonados para morir. lib. 2. 44. & 45.
Que el niño con quien confundio Christo a los Apostoles, no era infante, sino inocente humilde y callado. lib. 3. 472. a.

Noche.

Que es ocasionada para pedir a Dios. lib. 1. 416. b. c.
Que estaua diuidida entre los Hebreos en quatro vigilias, cada vna de tres horas. lib. 2. 37. a.
Que es estampa de nuestra vida, por la escuridad de la Fè. ibi.
Que es conueniente para tratar de las cosas celestiales. lib. 2. 183. b.
Noe, fue pregonero de la justicia de Dios. lib. 3. 58. b. c.

Nombres.

Que el de camino de verdad y de vida, son escalones para subir al cielo. lib. 1. 336. c.
El nombre de Angel no es de naturaleza, sino de oficio. lib. 2. 363. a.
El nombre de Hebreos quiere dezir, *Trãsseuntes*. lib. 3. 75. c.
El nombre de dador, era el principal de Dios entre los Hebreos. ibi. 79. a.
El nombre de Dios, es hecho de dos silabas, Di, os. ibi. b.

TABLA.

O

Obispos.

Son centinelas de la Iglesia.lib.1.17.b.
Que han de ser siernos, y las ouejas señores.lib.2.56.a.
Que se llaman dioses en la Escritura.ibi.c.
Que no han de hurtar el cuerpo al trabajo.ibi.57.a.
Que han de velar ellos, y dormir las ouejas.ibi.58.
Que han de tener prudencia, y las demas virtudes.ibi.63.b.c.
Que han de ser puestos en los Obispados por Dios, y no por solicitud suya. ibi. 67.b.c.
Que quando suben a la dignidad por dadiuas y fauores, todo se les buelue en mal.ibi.68.b.c.
Que no han de atesorar, sino dar a los pobres.ibi.72.a.
Que el ser Obispos es cosa de prouecho ageno.ibi.78.a.b.
Que el mal Obispo haze sombra, para que el demonio duerma a ella.ibi.81.c.
Que tienen obligacion a velar por su Iglesia.lib.2.379.a.
Que no se ha de entremeter en el oficio sin ser llamado.lib.3.78.b.c.
Que el del Apocalipsis se alabò culpablemente.lib.3.352.c.

Obras.

Que se requierē de nuestra parte para saluarnos.lib.1.223.b.c.
Que las de Dios hechas por nosotros, nos obligan a amarle.lib.1.364.c.
Que fueron de proximo las que hizo el Samaritano con el enfermo que encontrò en el camino.lib.1.363.c.
Que vnas son de necessidad, y otras de supererogacion.lib.1.398.c.
Que han de ser encendidas con la luz de la Fè, y fuego de caridad.lib.2.12.a.
Que siguen a los justos que muerē en gracia.ibi.20.a.b.
Que se han de amparar del viento que sopla en esta vida.ibi.21.a.b.
Que las exteriores quando no proceden de amor, son de poca consideracion.li. 2.297.c.
Que las buenas tienen dos pesos, vno del mundo, y otro de Dios.lib.3.16.a.
Obras que parecian buenas, seran condenadas por malas, por auerse hecho por vanidad.ibi.14.b.
Que son en tres maneras, vnas malas, y otras buenas, y otras prouechosas y meritorias.lib.3.406.b.c.
Que las malas son desseos, o dichos, o hechos contra la ley de Dios.ibi.
Buenas moralmente, los que son de su cosecha buenas, aunque no procedan de gracia.ibi.
Buenas prouechosas y meritorias, las que merecen vida eterna.ibi.407.a.
Que las buenas morales de los infieles, no son pecado.ibi.406.b.
Que las nuestras hechas con las circunstancias deuidas, duran hasta la vida eterna, y si no se comen de gusanos. lib.3. 431.a.
Que las buenas hechas con buena intencion, pueden ser malas, por hazerse en tiempo, o en lugar no conueniente.ibi. b.
Que para ser buenas, han de tener muchas circunstancias.ibi.
Oyente de la palabra de Dios, ha de lleuar algo que le aproueche.lib.1.33.c.

Ojos.

Los que miran los rayos del Sol de hito en hito, quedan turbados y ciegos. lib. 3. 465.c.
Que sinifican los afectos desordenados del alma.ibi.488.b.
Que suelen hazer alianza con los enemigos.ibi.c.
Que son los primeros que se corrompen en el pez.ibi.c.
Que sinifican la cosa mas amada desta vida.ibi.489.a.
Que no es licito sacarselos, ni cortarse las manos ni los pies.ibi.c.
Que reciben en si los colores de todas las cosas que mira.lib.1.101.c.
Que hemos de tener ojos como los animales de Ezechiel.lib.1.115.a.
Que puestos en el miserable, son poderoso medio para compadecerse del.lib. 1.388.b.c.
Que los de Alexandro se compadecieron de ochocientos ciegos heridos. ibi. 389.a.b.
Que viendo todas las cosas, no se pueden ver

ver a si.lib.2.284.a.
Que fueron llamados miembros diuinos. lib.3.55.c.
Que son lo que primero mueren.ibi.56.
Que son mas amados de nosotros,q̃los de mas sentidos.ibi.
Que son las oficinas del entendimiento. ibi.
Que son nuestros consejeros.lib.3.425.c.
Que sanos y sin nubes, dan luz al cuerpo. ibi.
Que si estã ciegos todo el cuerpo lo estarà
Que significã la intẽciõ.ibi.427.c.& 434.c.
Que es de Dios, y assi le quiere todo. ibi.
Olanda, era antiguamente vestidura de Principes,y Reyes.lib.3.247.c.
Opinion que huuo entre los Hebreos,sobre qual se auia de llamar proximo en la ley.lib.1.367.a.b.
Opiniones varias sobre calificar el bien y el mal de la muerte.lib.2.23.b.c.

Oracion.

Que se llama escudo del esclauo,yporque. lib.1.292.a.
Lo que vale con Dios.ibi.b.
Que ha de ser importuna y perseuerante. lib.1.402.a.
Que ha de ser de amigo de la persona a quien se pide.ibi.405.c.
Que es comparada al enebro,por su incorruptibilidad.ibi.408.c.
Que la del pecador no es meritoria delos bienes del alma.ibi.410.b.
Que es llaue que lo cierra yabre todo.ibi. 420.a.
Que es grande amiga de la gracia y amistad.ibi.423.c.
Que la humilde es medicinal, no solo para quien le haze, sino para todos. ibi. 429.a.
Que es musica dulce a las orejas de Dios. ibi.432.c.
Que ha de ser continuada, y si lo es, da Dios las manos llenas.ibi.435.
Que ha de ser acompañada con lagrimas. ibi.436.a.
Que nunca falta en la Iglesia.ibi.438.c.
Que sus condiciones en general son dos, que se ha de pedir, y como se ha de pedir.ibi.440.c.
Que la de san Pablo fue muy fuerte. ibi. 445.b.
Que es cadena que va del hombre a Dios, yviene de Dios al hombre.ibi.446.a.
Que fue espada con que vencio la Iglesia antiguamente muchas naciones. ibi.c.
Que es socorro general de la Iglesia. ibi. 449.b.
Que es seuero açote contra el demonio. ibi.447.a.
Orador,fue pintado en vna cadena que le salia de la boca, con que lleuaua tras si a los oyentes.lib.1.446.a.b.
Oro,todo lo escala.lib.2.438.a.
Es tan pesada carga, que se puede tener por milagro que no lleue tras si vn hõbre.lib.2.244.a.
Llamase falso, el que tiene aparencia de verdadero,y no lo es.lib.3.382.a.

Oueja.

Que no conociere a Christo, se puede tener por despedida y condenada. lib.1. 362.b.c.
Que auia de buscar el pastor, y no el pastor a ella.lib.2.222.c.
Que es en todo prouechosa.lib.3.210.b.
Que no haze compañia al pastor. libro.3. 357.a.

Ociosidad.

Que està condenada en la Escritura. lib. 2.6.a.
Que es sepultura de viuos.ibi.bl
Que trae consigo murmuracion. libro. 2. 237.b.c.
Que es sepultura de hombres viuos. ibi. 332.

P.

Paciencia con que Dios sufre los malos,es en fauor de los justos.lib.1.125.b.

Padre eterno.

Que es el labrador de la vid, y de los sarmientos.lib.3.392.a.
Que el fue el que dio licencia,o permisiõ para atormentar la vid,que es Christo, y a los sarmientos, que son los justos. ibi.
Que no consintio cosa en la vid, que no fuesse para gloria suya.ibi.b.
Que cortarà los sarmientos inutiles, y a otros podarà y purgarà.ibi.393.b.
Que ha de podar y limpiar a todos los justos en esta vida.ibi.c.
Que ha de ser esta poda de lo sobrado y accessorio, que viene a hazer daño. ibi. 394.b.
Que cercenarà la distracciõ del alma.ibi. 396.b.c.&.397.a.

TABLA.

Que podarà los desseos y codicias de las cosas desta vida.ibi.b.c.& 398.a.
Que podarà las cosas exteriores,possessio nes,hijos,y muger.ibi.b.
Que vsarà para esto de diuersos instrumẽ tos.ibi.b.c.

Padres.

Lo que hazen para reduzir a sus hijos.lib. 2.142.b.
Que sienten mucho las ofensas de sus hijos.ibi.494.c.& 495.a.b.
Que reciben a los hijos quando conocen su hierro.ibi.496.
Que tienen por oficio desbastar con açote la ignorancia del hijo.lib.2.437.b.
Que mostrò el padre su sabiduria en dar al moço el tesoro de su libertad.ibi.432 a.b.
Que porque dio la hazienda al hijo, sabiẽ do que se auia de aprouechar mal della.ibi.432.c.
Que tiene por carga pesada al hijo incorregible.lib.3.417.b.
Que no aguarda al gusto del hijo,quando le ha de corregir.ibi.419.c.
Que no da piedra al hijo que le pide pan. lib.3.442.a.
Que se ha de dexar por Dios.ibi.449.b.
Que es particular merced de Dios tener hijos.lib.2.223.c.
Padres del Viejo Testamento, murieron sin gozar de las promessas, y nosotros las gozamos.lib.1.332.c.
Que vna de las mayores hazañas que hizierõ,fue tenerse por peregrinos y huespedes en la tierra.lib.3.75.b.c.
Palabra de Dios, se ha de oyr y guardar. lib.1.4.c.
Que se llama semilla.ibi.18.b.c.
Que tiene muchos nombres y apellidos. ibi.19.b.c.
Que desbasta a vn hombre.ibi.22.b.
Que prende a vn alma.ibi.67.c.
Que la que se da a Dios,se ha de cumplir. lib.1.312.a.
Palabra *Ecce*,dize cosa grande.li.3.41.b.

Paloma.

Que boluio al arca con el ramo de oliua en el pico,y que significa.lib.3.303.b.
Que trahian algunos granos de trigo en los buches, que comian los cautiuos. lib.3.301.c. (to.ibi.302.a.
Que su estiercol seruia de sal y de sustenPan,significa en la Escritura todas las cosas de que vsan los hombres tẽplademẽte para conseruar la vida. lib.1.422.b.

Parabola.

De quiẽ se entiẽde la de la semilla.li.1.4.a.
Que la de la red es acomodada a los Apostoles.lib.1.421.c.
Que pide se compare intento con intẽto, y no personas con personas.li.1.271.b.
La del hijo prodigo, mas es alegoria que acaecimiento.lib.2.417.c.
La de las virgines, se entiende de la muerte,y del juyzio final.lib.3.3.&4.a.
La de las virgines, ha puesto en cuydado a muchos ingenios.ibi.b.
La de los talentos,si es la misma que la de las minas.lib.3.171.a.b.
Parabola del rico auariento, en parte es parabola,y en parte es historia.li.3.299 a.
La de la vid y los sarmientos, tiene por argumento el consolar a los discipulos, y dezirles que no se aparten de la vid. lib.3.281.b.c.
La del rebaño tiene por intento, assegurar nuestra confiança,teniendo por amparo a Dios.lib.3.436.c.

Pastor.

Que el verdadero entra por la puerta del aprisco.lib.1.332.a.
Que ha de tener quatro señales.ibi.341. & sequentibus.
Que como Christo,ninguno lo fue.ibi.154 (a.b.
a.b.
Pastor mercenario,que cosa sea.ibi.356.
Que el mercenario apacienta las ouejas, no por amor,sino por su interes.ibi.c.
Que viue solo en el campo ,aunque tenga mucho ganado.lib.3.357.a.
Que se ha de desnudar,si fuere necessario, por vestir a la oueja.lib.3.424.c.
Que ha de tener gran cuydado con sus ouejas.lib.3.437.b.
Que ha de tener sobre si tantas cãpanas, que no le dexen dormir.ibi.438.b.
Que busca la oueja por el amor que la tiene.lib.2.223.a.b.
Que representa mejor las finezas del amor, que el de la ciudad y palacio.ibi.224.a
Que el que fue llamado Argos, tenia muchos ojos.lib.2.47.c.
Paz en la Escritura,es todo bien.li.3.133.a
Que fue pintada en vn cornucopie en la mano,y porque.ibi.

Pecado.

Se llama mõstruo denaturaleza.li.1.103.c
Que pesò tanto ,que no le pudo sufrir el cielo.ibi.105.a.
Que haze estrago en el alma.ibi.b.c.

Que

TABLA.

Que estraga la hermosura del alma. lib. 1. 336. b.
Que se llama despeñadero. lib. 1. 304. a.
Que es puerta de golpe, la qual no puede abrir el hombre, si Dios no le da la llaue. lib. 2. 40. b. c.
Pecado de Adan, encarece mucho el hecho del encarnar Dios. lib. 2. 130. c.
Que es notorio a las piedras, y ellas le publican. lib. 2. 239. c.
Que los graues siempre dan vozes a Dios. ibi. 441. a.
Que se llama deuda. lib. 2. 310. a.
Que endurece al pecador. lib. 2. 316. a.
Que engaña para que no se conuierta el pecador. ibi. 326. b.
Que es ignorancia y necedad. ibi. 336. a.
Que se llama vno a otro. lib. 2. 395. b. c.
Que se llama dichoso, y en que sentido. ibi. 409. c.
Que el de Cayn tuuo muchas y muy graues circunstancias. ibi. 454. a.
Que se llama cayda. ibi. 493. c.
Que se llama cadena yugo. ibi. 501. b. c.
Pecado del mũdano, pintado en el mayor domo q̃ desperdicio la hazieda. li. 3. 7. b. c
Pecado del religioso, y del que trata de virtud. ibi. 8. a. b. & 9. a. b.
Pecado con q̃ acaba el pecador, le seruira de clabo para siempre. ibi. 55. c.
Que es castigo de si mismo. lib. 3. 99. b.
Que el de Dauid no solamente fue castigado en si solo, sino en quanto fue ocasiõ de que los vassallos blasfemassen. libro 3. 132. a.
Que se ha de atajar a los principios. lib. 3. 263. a. b.
Que quiere dezir sacrificio. lib. 3. 367. b.
Que tiene dos cosas, auersion del biẽ infinito, y conuersion al bien caduco y perecedero. lib. 3. 428. c.
Que ninguno ay tan descarado, que no tẽga algun reboço. lib. 3. 470. b. c.
Que el del Ecclesiastico ha de ser cubierto con tierra. ibi. 472. b.

Pecador.

Es cõparado a la tierra esteril. li. 1. 77. b. c
Que siendo aleuoso a si mismo, descubre al demonio los portillos de su perdicion. lib. 1. 114.
Que no puede huyr de Dios. ibi. 295. b.
Que puede apelar de la sala de la justicia, a la de la misericordia. ibi.
Que muere de mala gana. lib. 1. 468. c.
Que en la muerte teme. lib. 2. 22. a.
Que todo se le buelue en mal. lib. 2. 68. c.
Que es tan ciego, que no conoce su culpa lib. 2. 145. c. & 146.
Que es comparado al caualllo, a quien doma el freno. ibi. 164. a.
Que suele boluer a la casa de Dios cõ los trabajos. ibi. b. c. & 485.
Que en quanto penitente se podra llegar a Dios. lib. 2. 205. a.
Que es comparado a la oueja perdida, y porque. ibi. 218. & 219. a. b.
Que quando se conuierte, haze fiesta a Dios. ibi. 231. a.
Que el conuertido se estima en mucho, porque le costò mucho a Dios. ibi. 232. c. & 233. a. b.
Que borra con su conuersion la memoria del mal passado. ibi. b.
Que suele boluerse a Dios con mayor denuedo. ibi. c.
Que recibe doblados bienes. ibi. 234. a. b.
Que es figurado en la serpiẽte. li. 2. 271. b
Que es temeroso. ibi. 288. a. b.
Que viue como sino huuiesse Dios, o como si estuuiesse lexos del. lib. 2. 385. a.
Que haze malas consequencias. li. 2. 400. b. & 401. a. c. & 402. a. b. (b.
Que suele sacar biẽ d'sus pecados. ibi. 409.
Que anda fuera de si. ibi. 482.
Que no puede boluer a la vida de gracia, si Dios no le da la mano. ibi. 486. b.
Que si torna a recaer, es muy culpable. ibi 520. c. 521. a. b. & 522. a. b.
Que no espera en la muerte, y assi le coge a traycion. lib. 3. 40. a.
Que se vee en gran priessa al tiempo del morir. ibi. 44.
Que suele aguard'ar a hazer penitencia a mal tiempo. ibi. 51. a.
Que trata con gẽte pobre, y en ruyn mercaduria. ibi. 115. c. 116.
Que merece le quiten el biẽ de que no se supo aprouechar. ibi. 117. a.
Que suele gozar de prosperidad en esta vida ibi. 132. c. & 133. & 134. a. b.
Que no merece le nombre Dios, ni le conozca. ibi. 239. a. b. & 240. a.
Que muriendo en desgracia de Dios, llega presto al infierno, porque tiene andado el camino. ibi. 291. c.
Que padecera mas, en lo que pecare mas. ibi. 302. b.
Que pagarà la gloria que sacò al tiempo de cometer el delito. ibi. 309. b. c.
Que tiene obligaciõ a hazer penitencia, y por esso le va Dios aguardãdo. ibi. 324. a. b.

TABLA.

Que tiene aqui su primauera.lib.3.385.a.
Que serà lançado en el fuego, adonde no aura cosa en el q̃ no arda. ibi. 408. b.c.
Que ha de confessar sus culpas desnudamente para alcançar salud. ibi.470.a.

Filosofos.

Filosofos y Profetas falsos, se diferenciaró de los verdaderos.lib.1.75.a.
Que no enseñaron virtudes que verdaderamente lo fuessen.ibi.157.c.

Pena.

Pena de los Filosofos dela Gentilidad,fue ser desapiadados y sin misericordia. libro.1.392.b.
Pena de daño y de sentido, que cosa sea. lib.3.132.a.
Que abre los ojos q̃ cerrò la culpa. lib. 3. 292.c.

Penitencia.

Que puede ser muy breue,y obrar la salud del alma. lib.2.233.
Penitencia humana, no es poderosa para merecer riguroſamẽte los abraços del Padre,si Dios no la acepta.ibi.508.c.
Que es posible en todo tiempo.li.3.50.c.
Que alcança mercedes de Dios.ibi.67.a.
Que es reparo contra las iras de Dios.ibi. 182.a.b.
Que la verdadera no està en las palabras, ni en las lagrimas, sino en el dolor del coraçon.lib.2.293.b.
Que sube en vn punto al pecador a gran priuança de Dios.ibi.514.c.
Que es reparo en esta vida cõtra el infierno.lib.3.323.c.
Que es desseada del cielo y de los Angeles.ibi.324.b.c.

Perlado.

Que se haze aborrecible con el dominio y desden.lib.2.59.a.
Que es figurado en el carro de Ezechiel. ibi.66.b.c.
Que si es bueno, comiença a ser premiado en esta vida.ibi.73.a.
Que es sinificado en la higuera,y porque. ibi.87.
Que no ha de proceder cõtra su sudito por qualquiera murmuracion.li.2.241.a.b
Que es sinificado en diferentes cosas. ibi. 380.b.c.
Que ha de repartir los oficios, conforme a la capacidad de las personas. lib. 3. 84.c.& 85.b.c.
Que ha de poner en Dios su ganancia,y en el prouecho de sus ouejas.ibi.424.a.
Pereza trae muchos males.lib.1.99.b.c.
Perezoso,en todo halla dificultad, y todo le espanta.lib.3.105.a.

Perseuerancia.

Que acredita los desseos del que perseuera.lib.1.435.a.
Que es del numero de los bienes que no se pueden merecer.lib.2.48.c. (c.
Que suele tener desastres si se cãsa.ibi.188
Piragoras mandò que no se ofreciessen a los dioses vino de parras no podadas,y porque.lib.2.183.a.
No consentia que hiziesse la golondrina nido en casa,y porque.lib.1.404.b.c.

Pobreza.

Que es en los ojos de los hombres muy cãsada y importuna.lib.2.195.b.
Que es fauorecida de Dios.ibi.200.c.
Que sirue a la abundancia del rico. lib. 3. 273.b.c.
Que es gomezillos que guia a los ciegos al cielo.ibi.344.b.

Pobres.

Que estan en el mundo para mouer a los ricos a piedad.lib.1.390.c.
Que fueron bien tratados de la Gentilidad.ibi.415.a.b.
Que son nauios que vã al cielo,en quienes va segura la hazienda.lib.2.261.a.b.
Que son patrones y abogados. ibi. 263.a.
Que claman contra los ricos.lib.2.90.b.
Que en solo Dios confian.lib.3.243.c.
Que se passean en esta vida.ibi.245.c.
Que adquieren coronas por manos de los ricos que los tratan mal.ibi.263.c.
Que se llaman aguas q̃ corren. ibi.267.b.
Que tienen muy honroso nombre acerca de Dios.ibi.280.a. (342.c.
Que no tienen Reyno,pero tendranle.ibi
Que son camino por dõde hemos de caminar para la bienauenturança.ibi.344.a.
Que tienen grãde obligacion de ser pregoneros de la gloria de Dios.lib.3.440.b.

Poderosos.

Los del mundo se llamã humo.li.2.133.c.
Que muchos se aprouechan de los bienes de Dios para ofenderle.lib.3.309.a.
Que son para si crueles enemigos.ibi.b.

Predestinacion,y predestinados.

Predestinacion no cuelga de nuestros merecimientos.lib.1.4.a.
Que abraça los trabajos por donde caminan los predestinados.lib.3.373.a.
Predestinados estan escritos en el libro de la vida.lib.1.343.a.b.
Que son en particular ouejas de Christo. ibi.360.

TABLA.

Predicadores.

Que son parte para q̃ el mũdo estè en pie, por la palabra q̃ predican. lib.1.5. b.c.

Que se han de acomodar con sus oyentes. ibi.72.& 280.a.b.

Que han de tener obras tã claras como el Sol.lib.1.72.b.c.

Que no se han de desconsolar, aunque se haga poco fruto con la dotrina, haziendo de su parte lo que deuen.ibi.75.c.

Aunque de pocas fuerças,salẽ vencedores cõtra los Reyes de la tierra.lib.1.151.a

Que han de atender a dar sazon en si mismos a la virtud, y a darla en sus oyentes.lib.1.178.a.

Que se llaman diẽtes en la Escritura,ypor que lib.1.184.c.& lib.3.421.a.b.

Que han de ser luz para que alumbren. li. 1.263.b.

Que han de reprehender con consejo a la gente.lib.2.103.b.

Que son de gran prouecho. lib.2. 267.c.

Que tienen oficio muy costoso.li.2.390.b.

Que hazẽ fruto cõ sus sermones.li.3.325.a

Que no hã de dexar su oficio.li.3.416.b.c.

Que han de procurar no se desdore el oficio,ni con palabra ni obra.ibi.420.b.c.

Que son comparados a las estrellas, que siempre dan luz.ibi.c.

Que si pregonã vino,y vẽden vinagre,por marauilla hazen fruto.ibi.423.c.

Que hã de poner su ganãcia en solo Dios, y en el prouecho desus ouejas.ibi.424.a

Pregunta entre los Hebreos,siempre sinificaua vna cosa rara.lib.2.19.b.

Profeta.

Que tiene oficio muy costoso.lib.2.390.b. c.vsque 394.a.

Que antiguamente no se atreuia a llamar padre a Dios.ibi.496.c.

Que habla de los cuerpos que tendran las almas en la resurrecion, como si aora los tuuieran.lib.3.298.c.

Que desea nuestra penitẽcia.ibi.325.b.c.

Que los falsos a quien llamauan fitones, fingian tener reuelaciones.ibi.330.a.

Que los tales no han de ser oydos,sino acudir a Dios que reuela las verdades.ibi.b

Que muchas vezes habla de las cosas por venir,como passadas.ibi.341.a.b.&.342

Que lloraua el estrago de su ciudad, y la causa del.lib.1.309.b.c.

Prosperidad.

Prosperidad desta vida,es sueño.li.2.32.c

Que no ha de llenar mas de la mitad del animo.lib.3.349.b.

Que anda muy junta con la aduersidad, ibi.c.

Purgatorio.

Que se prueua del lugar delos Macabeos, y del de san Pablo,*Si quis autem.* lib.3. 282.c.& 283.b.

Que no es menester para algunos que son muy limpios,y para otros si, que se acaban de purificar alli.ibi.484.a.

Que alcançò Aristoteles y Platon que le auia.ibi.a.b.

Purpura era vestidura de Principes y Reyes.lib.3.247.c.

Q.

Cuenta que se ha de dar a Dios, de quantas cosas ha de ser.lib.1.273.c.

R.

Razon.

Que es el norte vniuersal q̃ rige nuestras acciones.lib.3.426.a.& 432.a.

Que es luz del alma.ibi.425.b.

Que si estuuiere ciega,todas sus obras saldran ciegas.ibi.

Que pone luzes a los sentidos, y señala a la volũtad lo que ha de amar. ibi.432.a

Que se turba y alegra conforme a las ocasiones en que se halla.ibi.427.b.

Que quando es clara, todas las obras lo son.ibi.431.c.

Que si se anubla y escurece, es causa de muchos males.ibi.433.

Ramera, tiene mas oyẽtes que Socrates. lib.3.371.c.

Rebaño de Christo se llama pequeño, o respeto de los Angeles,q̃ son muchos,o de los infieles q̃ tambien son muchos,o por su desprecio y volũtaria humildad, o por la baxeza desu suerte.li.3.437.a.b

No deue temer, porq̃ tiene a Christo por pastor.ibi.

Reyno de los cielos.

Significa muchas cosas.li.1.80.c.&. 143.b.

Que se llama aqui la Fè.ibi.b.& 156.b.

Lo que significa.ibi.191.a.b.

Que es comparado al mercader, y porq̃. ibi.216.vsque 220.

Que se comparò a virgines,y a diez,y que se entienda por ellas.lib.3.4.c.&.5.&.6

TABLA.

Que consiste en negociar biẽ.lib.3.113.a.
Que tiene dos estados,vno de paz, y otro de contradicion. lib. 3. 126. b. c. vsque 129.a.b.

Reyes.

Tienen gran poder para el bien y para el mal.lib.2.89.b.
Reyna Sabà, como hablò del combite de Salomon.ibi.137.c.
La grandeza q̃ tienen.ibi.194.c.& 195.a.
Que no pueden ver todo lo que passa en su Republica, y assi ay algunos daños. ibi.341.b.
Que leuantados del poluo de la tierra,suelen hazer agrauios.ibi.c.
Que son pintados en el Leon, gallo,y carnero.lib.3.444.
Que han de ser guardas de las guardas, y ronda de las rondas.ibi.c.
Que publicâ altiuez con su fausto,sino son muy Christianos.ibi.445.a.b.
Que los barbaros ponen su grandeza en no se dexar verni hablar.ibi.c.
Que lleuan parte del caudal de sus vassallos.ibi.447.b.
Si tienen dos Angeles, vno de guarda, y otro particular.lib.3 491.c.& 492.

Religion.

Que la verdadera, mas està en acudir al miserable, que en las ceremonias exteriores.lib.1.356.b.c.
Que es torre que ampara.lib.2.189.c.
Que es la fuerça de la Republica.ibi.190. b.
Que es hermosura de la Iglesia.ibi.c.
Que sirue de atalayar los peligros de la Iglesia.lib.2.191.a.
Trae consigo muchos bienes. ibi. 192. & 193.

Religioso.

Que compone con su autoridad y palabras, a los que estan discordes. lib. 1. 451.b.
Que es temerario el que no cumple sus votos.lib.2.192.a.
Que el apostata por marauilla se logra. lib.2.192.b.c.
Que es vẽturoso en vitorias, y es mas prospero que el Rey, y viue libre de las passiones de palacio.ibi.195. c. & 196. b. & 198.b.c.
Que si lo renuncia todo, como se ha de renunciar lo tendra todo.ibi.201.c.
Que el que en su primera edad hizo de si sacrificio,tiene muy fundada su esperança, de que le perdonarà Dios los descuydos de su vida.lib.2.232.a.
Que està atado con las maromas de sus votos.lib.2.434.c.
Que muchos se entran en la religion por no gozar de su libertad.lib.3.74.c.
Que dan gracias a Dios quando su Prelado los castiga.lib.3.399.b.
Que si muriesse y resucitasse, quedaria libre delos votos de su profesiõ.ii.2.34.a
Remedio para atajar males de vna Republica,dado por Solon.lib.1.116.a.

Rico auariento.

Que fue cruel con Lazaro.lib.3.246.b.
Que fue ingrato a Dios, pues no repartio sus bienes con Lazaro.ibi.247.
Que por vestir el demasiado, no quiso vestir a Lazaro.ibi.248.a.b.
Que fue acompañado de su felicidad, hasta la sepultura ibi.290.a.
Que fue lleuado al infierno, y cõ grã priesa.ibi.291.b.c.& 292.a.b.
Que no hablò a Lazaro desde las penas,y porque.ibi.296.a.b.
Que fue muy atormentado en la lengua. ibi.297.b.
Que pedia agua desde los tormẽtos. ibi.c
Que como se entiende tener lengua en el infierno,pues no estaua allà su cuerpo, quando pedia agua.ibi.298.b.c.
Que no pudo pedir cosa mas conueniẽte, que el agua.ibi.300.b.
Que fue atormentado en la lengua, porq̃ era golosso y deslenguado.ibi.302.a.
Que perdio la memoria de los bienes que gozò en la vida,y porque no llamò a su tormento llamas,sino llama.ibi.304.c. & 305.a.b.
Que fue para si cruel enemigo. ibi.309.b.
Si tuuo buena intencion,o si fue amor propio,el pedir fuessen a auisar a sus hermanos.ibi.323.a.b.
Que pidio fuesse Lazaro, porque era mas conocido, y porque de camino supiesse el mundo que era mas dichosa la suerte del pobre,que la del rico.ibi.326.b.c

Ricos.

Que son en dos maneras,vnos que buscan los bienes del cuerpo, y otros los del alma.lib.1.452.c.
Como han de repartir sus riquezas. ibi. 461.
Que atesoran para quien no se lo agradece.ibi.470.a.b.
Que no acuden a Dios, sino a sus dineros,

en

en los desastres que les vienen. ibi.484. b.& lib.3.243.a.
Que nunca se hartan de riquezas. libro.2. 151.a.b.
Que se llaman nubes cargadas del rocio de los bienes desta vida,yq̃ deuẽ de derecho el socorro a los pobres.ibi.260.a
Que los que oprimen a los pobres, son amenazados de Dios.ibi.460. c. & 461.
Que desparecen en vn punto.li.3.238.a.b
Que nunca se veen hartos.ibi.244. b.c.
Que son crueles cõ los demas.ibi.250.b.c
Que tratan mal a los pobres.ibi.266.
Que son figurados en la hormiga.ibi.275.b
Que son crueles con los pobres.ibi.275.b vsque.279.a.b.
Que han de escarmentar en el castigo del rico auariento.ibi.343.a.
Que se pueden saluar por misericordiosos ibi.344.a.
Que los desapiadados, aun los ojos no dã a los pobres.lib.3.481.a.

Riquezas.

Que se llamã espinas.lib.1.44.b.&.156.c.
Que son engañosas y falsas.ibi.46.c.
Que hazen a los hombres tontos y soberuios.ibi.48.a.
Que quanto mayores, traen mayores cuydados.ibi.156.c.
Que no pueden quietar el alma, porque son espinas.ibi.464.c.
Que son grãdes cormas para las cosas diuinas.lib.2.149.c.
Que se llaman liga y betun del infierno. ibi.151.c.
Que suelen ensoberuecer vn alma.ibi. 164.b.
Que todo lo rindẽ y auassallan.li.3.238.c. & 239.a.
Que bien pueden comer a vna mesa con la santidad.ibi.242.b.
Que son enemigo fiero.ibi.246.a.
Mal vsadas tienen muchas hijas.ibi.243. c.vsque.247.
Que son llaues maestras, que abren las puertas a los desseos.ibi.263.c.
Que valẽ poco cõtra la muerte.ibi.290.a
Que no seran de prouecho el dia de la vẽgança.ibi.343.c.

Romanos.

Que muchas vezes sacauan del arado al hombre para Emperador.lib.2.322.a.
Que hizieron algunas obras buenas morales, por las quales les dio Dios tantas vitorias.lib.3.308.c.
Que castigaron a Tarpeya, haziendo sepulcro de las joyas con que los Sabinos la auian cohechado.ibi.309.c.
Que tomaron por blason el perdonar a los rendidos,por ser solos en el mundo. li. 3.359.a.b.
Rosa entre las espinas,cosa rara.li.1.261.a
Rumino,fue llamado padre de la naturaleza.lib.3.438.a.
Fue pintado de los antiguos con muchos pechos, para sinificar el cuydado que tenia de todos.ibi.

S.

Sabio.

Sabio,tiene el coraçon a la mano derecha, y el necio a la yzquierda,y que sinifica. lib.1.487.c.
Que tiene la boca en el coraçõ.li.3.304.b.
Que tiene guardada la boca.ibi.c.

Sacerdotes.

Han de tener gran respeto a las cosas sagradas.lib.1.82.a.b.
Que son el sagrario adonde hemos de acudir.ibi.85.b.
Sacerdotes del Testamento viejo, se comian los pecados del pueblo,y como se ha de entender ibi.122.b.
Que tienen por oficio enseñar la ley.lib.1. 381.b.
Son reprehendidos de Dios.los que faltan a su obligacion.ibi.382.b.c.
Que el bueno,es cosa preciosa y soberana. lib.2.60.a.b.
Los de Baal,dexaron las plantas estampadas en la ceniza.lib.2.505.b.c.
Que eran Medicos del cuerpo,y del alma, entre algunas naciones.lib.3.290.b.
Que procurauan que el sacrificio no tuuiesse mancha.lib.3.420.b.
Que trahian en la horla del alua setenta y dos granadas, y otras tantas campanillas.lib.3.437.c.& 438.a.b.
Que se llamauan Angeles.lib.1.84.a.
Sacerdocio antiguo, se empeçò en Abel, por quien se conseruò.lib.1.380.c.
Sacos de filicio, no son miseria ni menosprecio, sino velos de la gloria interior. lib.1.201.b.
Sacramentos de la Iglesia,salierõ de Christo muerto en la cruz.lib.3.369.b.
Sacramentos de la Sinagoga, no eran poderosos de su cosecha para dar gracia. lib.2.375.a.

TABLA.

Sal.

Que es simbolo de la prudẽcia. li.2. 66.a.
Que es simbolo de la perpetuydad. lib.2. 188.c.
Que ha de dar sabor a las cõdiciones desf sabridas.lib.2.206.b.

Salomon.

Si creyò diuinidad en los idolos, a quien hincò las rodillas.lib.1.284.c.
Que porque no se llamò Rey en los Cantares.lib.2.126.c.
Que pintò a Christo en la cruz.li.2.131.c.
Que no pidio a Dios riqueza,sino sabiduria.lib.3.424.c.
Que comparò a las ouejas limpias y desnudas,los dientes de la Esposa, que significan los predicadores.ibi.b.

Samaritano.

Samaritano,cõdenò al sacerdote y al Leuita en la ley del amor de Dios.li.1.285.c
Que multiplicò las obras de misericordia con el infierno que hallò en el camino. ibi.396.a.b.

Sangre de Christo.

Que da vozes al padre,para que perdone y reciba a los que le crucificaron.lib.2. 395.b.
Que no es mucho que azore nuestros pechos,para romper con el enemigo.lib. 3.369.a.
Que depositada en los Sacramẽtos, se nos aplica como cosa nuestra, quando los recibimos.lib.3.403.b.
Que se nos aplica por particular modo en el Sacramento de la Eucarestia.ibi.

San Agustin.

Llorò el auerse compadecido de la Reyna Dido.lib.1.388.b.
Que predicaua hiziessen bien al pobre, sin escudriñar quien era.lib.1.414.c.
Que dezia le auia dexado sordo el ruydo de su cadena.lib.2.482.c.

San Dionisio.

Areopagita se aprouechò de nuestra Iglesia para escreuir los secretos de la hierarchia celestial.lib.84.c.

San Pablo.

Llama a nuestra Iglesia militante, celestial.lib.1.84.c.
Que llorò las deshonestidades de Corinto.lib.1.311.a.
Que vio la essencia diuina, porq̃ auia de ser predicador de la Fè.lib.2.138.c.
Que fue aborrecible a los Hebreos, y por esso callò su nombre quando le escriuio.lib.2.268.c.
Que llamò estiercol las obseruancias de la ley.lib.2.358.a.
Que auisò a Timoteo que no diesse ocasiõ para que nadie le menospreciasse. lib. 3.401.c.
Que confessò le auia mouido vn zelo engañoso,para hazer los agrauios que hizo a la Iglesia. ibi.433.c.
Que ponia entre los pecados abominables,el pecado de la lengua. ibi.303.c.
Que llamò pecado a la vida de palacio. lib.1.213.a.

Santidad,y santos.

Santidad de los santos, no aprouecha a otros para merecer la vida eterna.lib. 2.53.b.
Sãtidad,es desear ser mas sãto.li.3.400.a.
Los que resucitaron con Christo,si tornaron a morir, o si los lleuò consigo al cielo.lib.3.558.b.
Que caminando por trabajos,eternizarõ sus vidas.ibi.373.c.
Que no podran socorrer a los cõdenados del infierno.lib.3.318.c.
Que dessean ver deshecho el ñudo de la vida.ibi. 374.c.
Que no tienen licencia mas de para yrle desatando poco a poco con asperezas y penitencias.ibi.
En que se fundaron para desafiar al mundo.lib.3.403.a.b.

Sacrificios.

Que los del viejo Testamento,para agradar a Dios,auian de tener olor y sabor de Christo.lib.1.166.b.
Que ha de yr lleno de paz y amor del proximo, para que agraden a Dios. lib.1. 326.b.
Qual sea el mayor que vn hombre pueda hazer de si mismo.ibi.b.
Que han de ser cõ misericordia.li.1.383.b
Que no auia de ser animal manchado para agradar a Dios.lib.1.439.b.c.
Que no se auian de hazer sin sal antiguamente.lib.2.19.b.

Sarmientos.

Que los secos prueuan no estar vnidos cõ su rayz.lib.3.385.b.
Que quando se limpian y podan, crecen. ibi.387.c.
Que quando se podã, nũca se cortã del todo,sino lo sobrado y aceſſorio.ibi.354.b
Que no basta estar vnidos con la cepa, sino que han de dar fruto.ibi.399.a.

Que

TABLA.

Que estan de dos maneras en la vid, vna vnidos para dar fruto, y otra en suerte que no le da. ibi. 404. a.
Que no pueden lleuar fruto sin la vid, ni facil, ni dificultosamente. ibi. 406. b.
Que cortados de la vid, tienẽ quatro suertes de penas. ibi. 407. b. c.

Saul.

Que se cansò de ser como niño. li. 2. 465. a
Que trahia a Dauid desterrado por los montes y breñas. lib. 3. 351. b.
Que anduuo reboçando sus culpas, y escusandose dellas, y assi fue aborrecido. lib. 3. 469. b.
Que quãdo empeçò a ser Rey, tenia sencillez como si fuera vn niño. ibi. 475. b.

Señales del juyzio.

Que serã, escurecerse el Sol y la Luna, y de dõde les vẽga esta escuridad. lib. 3. 170. &. 171.
Que se bamboleara el fundamento y firmeza del cielo. ibi. 173. a.
Que se turbaran las virtudes del cielo, por quien entienden algunos santos los Angeles. ibi. b. c. &. 174.
Que aura señales en todos los elementos. ibi. 175. vsque. 179. a. b.
Razones q̃ tuuo Dios para q̃ estas señales precedan al juyzio. ibi. 180. c. vsq; 187.
Que verna fuego delante allanando el camino, y que serà de fuego la carroça en que viniere el juez. ibi. 191.
Que aparecera despues la cruz. ibi 193. a. b
Que serà la misma en que Christo murio, recogida sus partes y astillas, segun siẽten algunos santos. ibi. 194. a. b.
La grãdeza y magestad cõq̃ verna el juez, y sus circunstancias. ibi. 195. vsque. 203
Seneca pone tres linages de ingratitud. lib. 1. 314. a.

Señores.

Que por ser singulares en muchas cosas, lo vienen a ser con Dios. lib. 2. 147.
Que se desconciertan, y de donde nazcan sus desconciertos. ibi. 148. & 149. a. b.
Que alabò la traza del mayordomo. lib. 2 251. c.
Que suelen tener pecado de a ciẽto, porq̃ son causa de q̃ pequen ciẽto. lib. 3. 271.
Sentencia que dio Pilatos, fue injusta en el sentido q̃ el la hizo, y en el sentido q̃ ella haze fue decreto celestial. li. 3. 368. b.

Sepulcro.

Que el de Christo fue glorioso. li. 1. 147. b.
El de Semiramis tenia vn epitafio contra los ambiciosos. lib. 1. 204. b.
Que los antiguos de los Reyes, tenian dẽtro desi muy grandes riquezas. libro. 2. 22. b. c.
Que se llamaron de concupicencia, los de aquellos que pidieron codornizes en el desierto. lib. 2. 506. a.

Serpiente.

Tiene prudencia en guardar la cabeça, y en bomitar quando va a beuer libro. 1. 178. c.
Que hablò a Eua desde fuera del parayso. lib. 2. 245. a.
Que muestra su prudencia en dos cosas. ibi. 256. a.
Que no se puede leuantar de la tierra, despues de la maldicion, que quiza antes andaua leuantada. lib. 2. 271. a.

Sieruos.

Son en dos maneras. lib. 2. 490. c.
Que no han de ser de mejor condicion q̃ el señor. lib. 3. 316. c.
Que sabiendo la voluntad del señor, y no la haziendo, son dignos de castigo. lib. 3. 413. c.
Que han de estar ceñidos, y tener luz encẽdida en la mano. lib. 2. 21. b. c.
Que el esperar a su Esposo, le haze venir con presteza. ibi. 25. b. c.
Sieruo, se deriuò del verbo seruo. q̃ quiere dezir guardar. lib. 2. 55. b.
Que no tiene dominio, respeto de su señor. ibi.
Que gozarà de los bienes que Dios tiene en el cielo. ibi. 75.
Que el que fuere fiel en las cosas pocas, tãbien lo serà en las muchas. lib. 3. 100. a.
Que ha de dar cuẽta de vn talento, como si tuuiera muchos. ibi. 103. a.
Que el que llamò a Dios duro, le hizo agrauio. ibi. 108. b. c.
Que hizo vna muy mala consequencia. ibi. 112. a.
Sillas del cielo se hã de henchir. li. 2. 160. c

Soberuia.

Que es aborrecida de Dios. lib. 2. 118. a.
Que es vandera del demonio, y vn linage de mentira. ibi. c.
Que todo lo turba y confunde. ibi. 121.
Que es cosa insaciable. ibi. 123. b.
Que es muy osada. lib. 2. 276. c.

Soberuio.

Que quita a Dios en quanto puede su gloria y autoridad. lib. 2. 120. b.
Que afligido, reconoce a quien quiere, pero harto no reconocera a Dios. ibi. c.
Que se viene a perder por ygualarse con los

los mayores.ibi.b.
Que nunca se cansa de serlo.ibi.122.b.c.
Que es indigno del bien.ibi.277.b.
Que ha dicho y hecho locuras muy grandes.ibi.285.b.
Que no sufre compañia.lib.3.359.a.

Sol.

Que no quiere mas de que le abran las vẽtanas para entrar lib.1.297.c.
Que descubre mejor el misterio de la santissima Trinidad, que otras cosas que para esto se suelen traer.lib.1.339.a.
Que nunca para.lib.3.17.a.
Que se detuuo al mandamiento de Iosue. lib.3.93.c.
Que quando hiere a vn ladrillo, le dexa poco mas hermoso que antes: pero quãdo hiere a vn rubi, o diamante, parece que se ha passado alli. lib.3.395.b.
Que no calièta mas al rico, que al pobre. lib.2.159.a.
Que estiẽde sus rayos hasta el postrer rincon del mundo, y hasta la menor de sus criaturas.li.3.405.c.& 414.b.c.
Que no encoge sus rayos aunque aya ciegos en el mundo.ibi.415.b.
Soledad es conueniente para tratar las cosas del cielo.lib.2.187.b.

Suertes.

Diferẽtes en la mar y en la tierra.li.1.246.c
Que se truecan.lib.3.311.b.
Las de los justos seran tan soberanas, que el pobre sera Rey en el cielo.ibi.c.
La del pobre, es mas venturosa que la del rico.ibi.326.b.c.
Que la del Esposo y de la Esposa, ha de ser vna en el Inuierno, y en el Verano, en el trabajo y en el gozo, aunque no en el mismo grado.lib.3.392.c.

T.

Taborlan, primero q̃ castigaua en la guerra, combidaua a misericordia con las tres vanderas q̃ hazia poner. li.3.60.c.

Talentos.

Sinificã muchas cosas.lib.3.76.c.& 77.
Que no son tãtos los que tiene vno, como los que tiene otro, por la hermosura de la Iglesia.ibi.80.c.& 81.a.b.
Que son diferentes en vno, vno, y en otros cinco, y porque.ibi.b.c.& 82.a.b.
Que se dã segũ la capacidad, a la qual llamò el Euangelio virtud.ibi.83.
Que se multiplican en la conuersion de las almas. ibi.87.c.
Que no ha de estar escondido ni soterrado.ibi.104.
Que està soterrado quãdo se emplea mal. ibi.106.b.c.& 107.a.b.

Templo.

Es casa de oracion, y botica adonde se ha de acudir por remedio contra los males del cuerpo y del alma.li.2.273.b.c.
Que es vergel y recreacion de Dios. ibi. 274.a.
Que el de la honra estaua despues del de la virtud.lib.3.92.c.

Tesoro.

Que el del cielo y el de la tierra se diferencian, y en que.lib.1.199.a.
Que nadie le busca ni le halla, sino el hõbre.ibi.205.c.
Que el de las buenas obras ha de estar escondido, por el peligro.ibi.col.207.a.

Tiempo.

Que se ha de comprar y redemir.libro.2. 93.b.
Que es figurado en el buytre.ibi.c.
Que es de las cosas mas preciosas desta vida.ibi.94.a.

Tierras.

Que de suyo son algunas tan esteriles, que aunque las beneficien, dan cẽteno por trigo, y menos.lib.1.5.c.
Que da ciento por vno, y esso es lo q̃ mas da.ibi.25.a.
Que paga la semilla recebida.lib.1.314.c.

Tirano.

Que cosa sea, y sus condiciones.li.1.282.a.
Que açota al esclauo, en premio de la tarea.lib.1.425.c.
Que por donde pensaua destruyr la Iglesia, la aumenta. lib.3.368.a.
Que en vez de acabar a Christo, fue causa que brotasse dos mil pimpollos. lib. 3. 390.b.c.
Que cortando vn sarmiento, nacen ciento por el.ibi.389.b.

Torre.

De lo que sirue en la Republica.lib.2.189 vsque.191.a.b.
Que sinifica los Doctores y maestros. lib. 2.363.c.&.364. (a.
Que sinifica la Fè.ibi.364.c.&.365.& 366

Trabajos.

Que traen consigo muchos bienes. lib. 2. 164.
Que sin el soplo de Dios, no valen nada. ibi.294.b.c.
Que hazen abrir los ojos.ibi.419.b.
Que sufridos por Dios, tienen por paradero

dero el cielo.lib.3.381.a.
Que comunmente nos hazen gran proue cho.ibi.315.b.
Que son prendas de la gloria.ibi.316.a.
Que son tesoros escondidos. lib.3.350.c.
Que son medios para el descãso.ibi.372.b

V.

Vanagloria, tiene por hija al menosprecio de otros.lib.2.272.a.

Vanidad.

Se pega tanto a nuestros pensamientos, q̃ con dificultad la despide el hombre de si.lib.3.395.b.c.
Que haze mas presto suerte en el pensamiento mas puro.ibi.
Que nos acomete y la sufrimos. ibi.396.a.

Verdad.

Es tan fuerte, que muchas vezes sale de la boca de sus mortales enemigos. lib. 1. 393.b.
Es hermosa.lib.3.420.a.
Suele parar en aborrecimiento.ibi.b.

Vestido.

Se introduxo en el mũdo por necessidad. lib.3.248.b.
Está profanado por la malicia humana. ibi.249.
El de Adan fue de pieles de animales, en señal de penitencia.ibi.324.b.

Vid.

Que es fecundissima entre todas las plantas.lib.3.382.c.
Llamase falsa, porque no da fruto a su tiẽpo.ibi.a.
Que prouò la tierra de promission. ibi. 383.a.
Que es menos vistosa en Inuierno, q̃en Verano estiende sus ramas.ibi.384.a.
Que da a los sarmientos todo el bien que han menester.ibi.385.b.
Que ha de ser de la misma naturaleza q̃ los sarmientos.ibi.389.b.
Que comunica su flor y prosperidad a los sarmientos.ibi.392.c.
Que tiene reciproca vnion con los sarmiẽtos, si ellos la tienen con ella.ibi.402.a.

Vida.

Que se ha de auenturar por el amigo. lib. 1.424.c.
La del Christiano es vna cruz.lib.2.5.b.
Ha de ser tal, que sirua a otros de norte y guia.lib.2.13.a.b.
Que es bien mas estimable que la honra. lib.2.147.b.c.
Que está puesta entre dos peligros, confiãça, y desconfiança.lib.2.266.b.c.
Que aunque sea de vn solo momento, puede grangear la eterna.lib.2.333.a.
Que la del pecador, es peor que la misma muerte.lib.2.493.a.
Vida humana, quan breue sea.lib.3.17.
Que fue pintada en vn hombre mirando al Sol.ibi.66.a.
Que tiene por puerto la muerte, adonde hemos de poner los ojos.ibi.67.b.
Que todo lo tiene rebuelto, cabritos, y corderos.lib.3.209.a.
Que es monstruosa, no pareciendo a su principio y fin.lib.3.343.b.
Que sin Dios es mala.ibi.351.a.
Que perdida es amada, y amada es perdida.ibi.370.a.
Que despreciada y aborrecida, se viene a eternizar.ibi.373.b.c.
Vida y alma, en materia de aborrecimiẽto y amor, son dos balanças que comunmente quãdo la vna baxa, sube la otra. ibi.375.b.c.
Vida del cuerpo, se puede redimir cõ dineros.ibi.376.a.
Que es la mas amada de los bienes humanos.ibi.380.a. (ibi.
Dada por Dios, es la mayor señal de amor

Viejos.

Que algunos suelen ser viciosos en aquella edad.lib.2.91.b.
Que en la vejez se han de ver apretados del tiempo que perdieron.ibi.94.c.
Que son muy culpables en estar ociosos al poner del Sol.lib.2.330.b.
Que no dar fruto a la vejez, es mala señal. lib.2.387.b.c.& 388.a.
Que suelen tener mas animo que los moços.ibi.429.a.
Vilico, es el que tiene cuydado de la viña o heredad, o el mayordomo de la casa. lib.2.235.c.

Viña.

Tiene varias sinificaciones.lib.2. 312.a.
Llamase la Iglesia, por muchas conueniẽcias.lib.2.354.vsque 357.a.b.
Que tiene muchos muros y amparos.ibi. vsque 362.
Que sin cerca, está expuesta a los daños de los animales.ibi.363.
Que quedò perfeta y cabal.ibi.370.c.
Que fue limpiada de las piedras, que son las idolatrias.ibi.372.b.c.
Que fue fue plantada de los mejores sarmientos del mundo.ibi.c.

TABLA.

Viña de la Iglesia, fue figurada en la Sinagoga.b.
Viña de la Iglesia, tendra fauores de Dios hasta que se acabe el mundo.ibi.374.

Vino.

Que fue simbolo de alegria.lib.3.383.c.
Que es para el coraçon, lo que las mãdragoras para la vida, y el azeyte para el fuego, segun dixo Socrates.ibi.384.a.
Que se llama ponçoña, y porq.lib.3.253.

Virginidad.

Que es cosa peregrina y rara.lib.3.7.a.
Que es joya preciosissima.ibi.c.

Virgines.

Virgines fueron, a quien se comparò el Reyno de los cielos.lib.3.7.
Que las cuerdas se saluaró por tener azeyte en sus lamparas.ibi.9.b.c.
Las cinco prudentes, y las cinco necias, a quien significan.ibi.24.c.& 25.a.
Que las prudentes tenian prouision de azeyte, esto es, de buenas obras, y particularmente de misericordia. ibi.48.b.
Las prudentes porque negaró el azeyte a las que no lo eran.ibi.52.b.c.& 53.a.
Que las prudentes tenian buenas obras hechas con buena intencion.ibi.56.a.
Que las locas perdieron las esperanças, por falta del azeyte, que es la intencion lib.3.431.a.

Virtud.

Que sin paciencia es biuda.lib.1.57.b.
Que tiene por blanco lo dificultoso.lib.3.380.c.
Que la que no es prouada, no tiene segu- (ridad.lib.1.124.c.
Que sin caridad no tiene valor.li.1.167.c
Que la de la hospitalidad floreció mucho en la primitiua Iglesia.li.1.413.c.& 414
Que ha de andar acompañada con otras, pues son muchos los vicios cõtra quiẽ pelean.lib.2.17.a.b.
Que es la que alcança mas fauor cõ Dios. lib.2.195.a.
Que se deriua desta palabra, Vi, q̃ es fuerça; o de Viro, que es varon.lib.2.184.b
Pintada en el cogollo de vna palma, q̃ estaua sobre vn mõte.ibi.185.a.b.
Que la aparente del Fariseo era soberuia. lib.2.275.c.
Que tiene muchas vezes grandes fuerças. lib.2.436.c. (455.c.
Que tiene trabaçon entre las demas. ibi.
Que nuestra virtud es para Dios precioss simo licor.lib.3.428.b.
Que hade yr libre de aplauso humano.ibi
Que tiene toda su hermosura en hazerse por Dios.ibi.c.
Que es peregrina vencer algunas ocasiones.lib.2.437.a.b.

Voluntad.

Que se puede considerar como libre, y como natural.lib.3.319.b.
Que es libre para llorar, o no llorar, y para el sentimiento es natural.ibi.
Voluntad libre de Christo, estaua conforme con la de su Padre, y como natural sentia la muerte.ibi.c.
Que la voluntad de los santos del cielo, como natural tiene inclinaciõ a hazer biẽ a los cõdenados, padres, y amigos.ibi.c
Que como libre no se puede encontrar cõ el decreto diuino.ibi.320.a.

Vnguento.

Vnguento precioso, si està limpio, conserua su olor.lib.3.428.c.
Que el de la Madalena con que vngio los pies de Christo, fue del nardo, arbol preciosissimo.lib.3.391.b.

Vsura.

Fue comparada entre los Romanos al homicidio.lib.3.71.c.
Que en los bienes espirituales, es para Dios gran seruicio.ibi.c.
Que en los bienes del cuerpo, es vicio cõdenadissimo.lib.3.399.c.
Que en los del alma es grande alabança y gloria.ibi.

Y.

Yerua del Sol, en amaneciẽdo encara en el, y no le pierde devista, y queda lacia, y como triste, quando se passa a otro Emisferio.lib.3.367.c.

Yra.

Es passion mas vezina de locura, q̃ otras passiones.lib.1.316.a.
Que es cõparada a diferẽtes cosas.ibi.b.c
Que en Dios no es afecto, sino efeto. ibi.c.
Yra de Dios, hizo temblar los abismos.ibi 317.

Z.

Zapatos, significan la virtud de la esperança.lib.2.514.b.c.
Cigueña, por instinto natural huele las sierpes.lib.2.364.b.
Zizaña, es voz Griega, y significa las malas yeruas q̃ nacen con el trigo.lib.1.95.b.
Zizaña, es estampa de los viciosos.ibi.c.

FIN DE LA TABLA.

37-3-10.

FONSECA
Vida
D. Xpto. S. P.

P. 3.

9.205